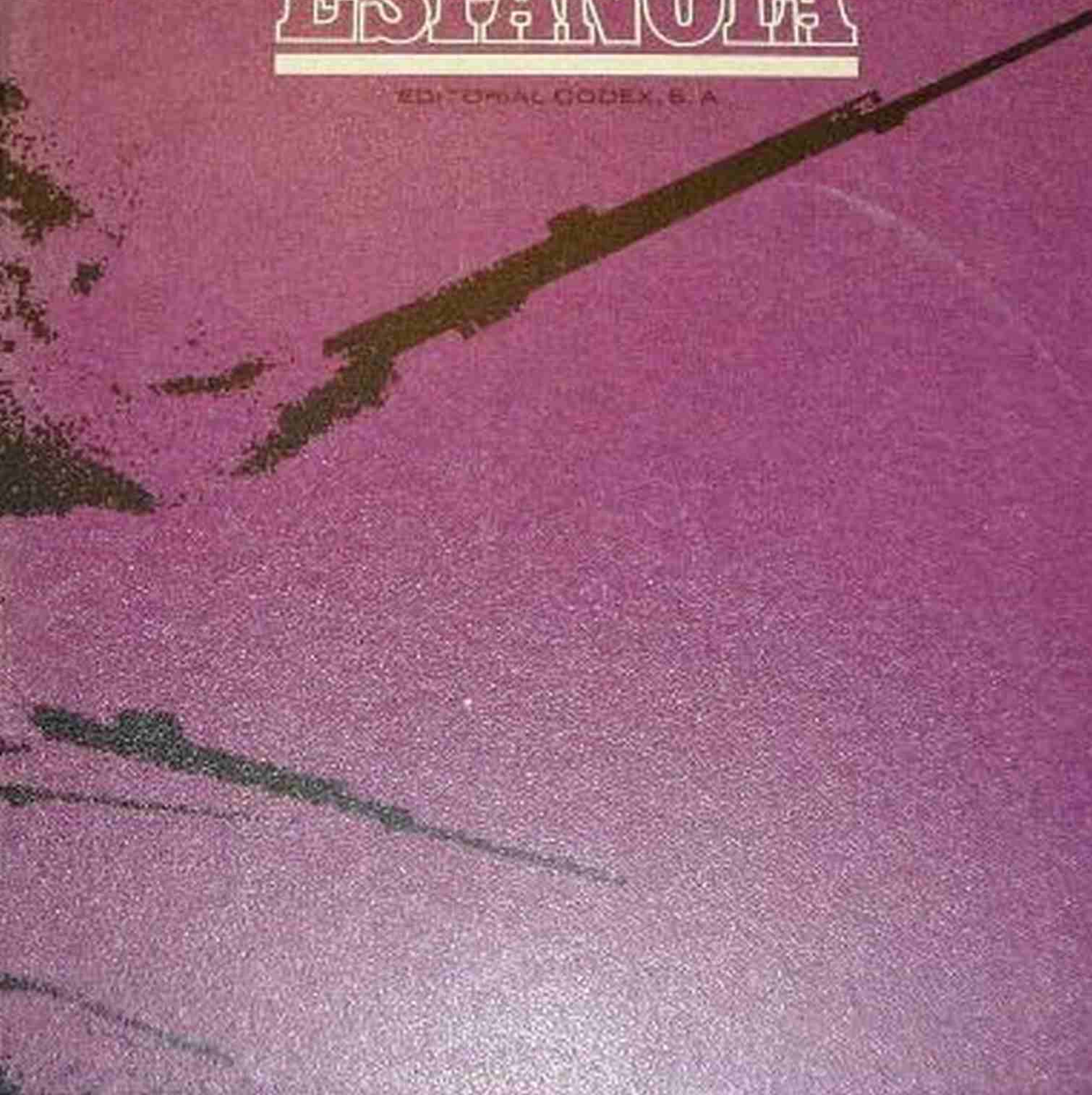
CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

EDITORIAL CODEX, S. A.





CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

PLAN DE LA OBRA

I. ANTECEDENTES

Un análisis de los hechos y las corrientes político-sociales que, desde el pasado siglo, fueron minando las bases de convivencia nacional hasta provocar el estallido de la guerra civil, especialmente los que configuraron los años críticos del fin de la Monarquía y la vida de la II República.

II. EL ALZAMIENTO

Un estudio de su proceso en los distintos centros militares y comarcas de España desde el día 13 de julio, fecha de la muerte de Calvo Sotelo, que vino a ser la inesperada señal para el estallido, hasta los primeros días de agosto de 1936, cuando quedan dibujados los frentes de combate y se sabe ya que la sublevación inicial se ha convertido en guerra civil.

III. LA GUERRA

Una crónica fiel de los acontecimientos políticos y militares que tuvieron por escenario a España durante treinta y dos meses, hasta el 1 de abril de 1939, subdividida en cuatro grandes capítulos:

1. El choque de las columnas.
2. La lucha en torno a Madrid.
3. Dos ejércitos a la ofensiva.
4. Los últimos esfuerzos.

El tomo primero abarca las dos primeras partes, *Antecedentes* y *El alzamiento*. Los cuatro tomos restantes comprenden la tercera, *La Guerra*.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Printed in Argentine.
Impreso en la Argentina, en los talleres gráficos de la Editorial Codex, S. A., Doblas, 965, Buenos Aires.

CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

no apta para irreconciliables

TOMO 3

III.- LA GUERRA

2 - La lucha en torno a Madrid



Madrid, campo de batalla

I. LA EPOPEYA CENTRAL DE LA GUERRA ESPAÑOLA

●●●

Robert G. Colodny, el historiador americano de Pittsburgh y notable especialista en la guerra española, llama a la lucha por Madrid "la epopeya central de la guerra española".

Está plenamente en lo cierto. A veces se olvida que la guerra española fue auténticamente la guerra por Madrid. En Madrid, en una oscura casa de la calle Conde de Xiquena, Valentín Galarza, el eficiente "técnico", trenzó los hilos de la sublevación; en Madrid caía José Calvo Sotelo, cuya muerte fue la verdadera señal para la ruptura. Las unidades africanas del general Franco toman en seguida el nombre de "columna Madrid"; sobre Madrid convergen los esfuerzos centrípetos de Pamplona, Valladolid y Sevilla. El propio episodio del Alcázar no fue más que una etapa de la marcha sobre Madrid: y la toma de Madrid suponía, en España y fuera de España, la terminación de la guerra.

A primeros de noviembre todo hacía presagiar la inminencia de esa conquista. Tan evidente era a los ojos de todos, que el gobierno republicano huyó de la capital y un corresponsal tan equilibrado como Harold Cardozo telegrafió la noticia de la caída poco después de que el Ejército Expedicionario barriese a un iluso batallón de milicianas a la salida de Navalcarnero.

Luego vino el asalto, la defensa, la

Las tropas gubernamentales se repliegan. Nada ha logrado hasta ahora contener el avance de las fuerzas de Varela. Una tras otra, los milicianos han ido abandonando sus improvisadas líneas de defensa.





GENERAL VICENTE ROJO LLUCH

1894/1966

El general Vicente Rojo ha muerto recientemente en Madrid. La noticia fue una sencilla esquela mortuoria, en la que sus amigos —así, sin concretar nada— rogaban una oración por su alma. Sobre la esquela, una cruz. La misma cruz que estaba colgada en la cama de campaña del jefe del estado mayor republicano durante toda la guerra.

Antes del conflicto, Vicente Rojo era profesor en la Academia de Toledo y, como su amigo Francisco Franco, estaba considerado como uno de los cerebros mejor organizados del Ejército y como un arquetipo del militar profesional.

Vicente Rojo ha muerto en Madrid. El último historiador que tuvo ocasión de entrevistarlo en su casa de Ríos Rosas, ha sido el coronel británico George Hills, hijo de madre española y perfecto conocedor de las cosas de España. La última pregunta de Hills a Rojo:

—¿Qué personaje admira usted más entre los que intervinieron en la guerra española?

Respuesta muy meditada del autor de *España heroica*:

—Al teniente coronel Noreña.

Noreña era un jefe de estado mayor a quien los republicanos ofrecieron un puesto discreto y seguro a cambio de la vida, y, sin embargo, prefirió la muerte en el verano trágico de 1936.

Este testimonio, de autenticidad indiscutible, ¿es una prueba de que la fulgurante carrera republicana de Vicente Rojo se inició en julio de 1936 con una tragedia íntima?

De hecho, el comandante Rojo comenzó la guerra destinado en una oscura sección burocrática del estado mayor madrileño, sección en la que ni siquiera era el jefe. Formó parte del grupo de militares profesionales que apuntaló en los primeros meses al naciente e irregular ejército republicano. Los comunistas admiraron su eficacia y seguramente las simpatías comunistas tuvieron algo que ver con su designación para jefe de estado mayor del inoperante héroe *malgré lui*, general José Miaja. Hasta ese momento, Vicente Rojo sólo había destacado por su humanitaria e infructuosa misión de parlamentario entre los sitiados del Alcázar de Toledo.

El acierto de la designación de Rojo para la coordinación de la defensa de Madrid se comprobó inmediatamente. En su haber hay que apuntar la genial intuición estratégica de que una ciudad abierta con voluntad de defensa es mejor que un campo atrincherado. Sus enseñanzas llegaron muy lejos: nada menos que hasta Stalingrado.

Rojo venció en Madrid y consiguió hacer tablas en la carretera de La Coruña, en el Jarama, en Guadalajara y en Brunete. Volvió a vencer fugazmente en Teruel, pero allí mismo, a "vuelta de correo", el Ejército nacional se tomó el desquite más amplio con la estupenda maniobra que se abrió en el Alfambra para terminar en Vinaroz. Nuevas tablas en los fortines de Viver y el mundo entero fue testigo del gran desempate: la batalla del Ebro. Rojo intentó una audaz maniobra de diversión sobre Motril, que, tal vez, hubiese cambiado el curso de la guerra; pero no pudo realizar sus planes por motivos políticos, y en las ardientes márgenes del Ebro el profesor de táctica sufrió la derrota definitiva.

Tras el Ebro y Cataluña, Rojo se dio por vencido. Seguro ya del inevitable desastre, nada hizo para contener el alud de las fuerzas de Franco, y no participó en la defensa —por lo demás y sin él, nula— de la zona centro-sur.

Luego escribió libros, meditó, y al fin volvió a España, aunque bajo la condición de guardar un impenetrable silencio. No deja de ser un símbolo que su hijo, eminente catedrático de la Facultad de Medicina de Cali (Colombia), esté hoy colaborando con el gobierno de Franco en la organización de la gigantesca clínica madrileña de la Paz.

Sin duda, Vicente Rojo *senior* lo hubiera aprobado sin reservas.

●●●

contención, el asedio. Madrid empezó a convertirse en poesía, en obsesión, en mito. Fracasados en su ataque frontal, los nacionalistas ensayan el cerco. Casi todo lo que queda de guerra es una prolongación de la batalla de Madrid, lo mismo que, hasta noviembre de 1936, casi toda la guerra había sido la preparación para esa batalla. Después del frustrado ataque frontal vino el asalto por el eje central: las temibles batallas de la niebla en la carretera de La Coruña. Ante el nuevo fracaso, los atacantes intentan el asalto por el flanco izquierdo: batallas del Jarama y de Guadalajara que, en el plano estratégico general, suponen nuevos intentos fallidos de conquistar Madrid. Tiene entonces Franco una intuición estratégica admirable: sin perder de vista su objetivo permanente —Madrid— emprende operaciones de gran envergadura que le permitan ampliar su base territorial, humana y económica a la vez que elevar la moral de su zona y aumentar su prestigio internacional. Este es el sentido auténtico de la maniobra para la conquista del norte. Los republicanos, obsesionados también con Madrid, no acertaron a cambiar de frente: sus operaciones fueron insuficientes —como en Belchite— o incluso abortaron, como los proyectos de Extremadu-

1 La gran empresa de defender Madrid ha comenzado. Las organizaciones políticas despliegan una gran actividad y reclutan en todos los barrios de la ciudad a numerosos grupos para cavar trincheras. Nadie duda ya de que la guerra va a llegar hasta sus propios hogares. Una hábil propaganda inflama los ánimos. En camiones, madrileños de todas las edades llegan con picos y palas a las afueras de la ciudad.


1

ra y Motril. Su gran maniobra de diversión —Brunete— fue también madrileña. Teruel supuso un retraso para el nuevo intento de Franco sobre Madrid y en Madrid se consumó la sublevación del coronel Casado que pondría fin a la guerra española.

En este capítulo y los inmediatamente siguientes vamos a estudiar la batalla de Madrid en sentido estricto. Nos referimos al período que va desde los primeros a los últimos días de noviembre —exactamente del 6 al 26— y que comprenden el asalto a Madrid por el Ejército de Africa y la victoriosa defensa de la capital que, al fin, consiguió estabilizar el frente, aunque tuvo que admitir el arponazo de la Ciudad Universitaria clavado en el corazón mismo del dispositivo de contención.

No es fácil realizar el estudio de la batalla de Madrid. Era el primer fracaso estratégico de los nacionales y se comprende que sus historiadores se muestren reticentes y que algunos, demasiado ofuscados por la propaganda o el mesianismo, lleguen hasta negar redondamente que existiese un asalto desesperado a Madrid. Sin embargo, por fortuna, los más responsables entre esos historiadores admiten el fracaso, investigan sus causas y no se muestran remisos en reconocer el valor y la inteligencia demostrados en la ocasión por el enemigo.

Las dificultades de los historiadores partidarios del bando republicano surgen de una raíz muy diferente, pero también ofuscadora: la victoria. La República no había andado sobrada de ellas, y por eso no es extraño que ante triunfo tan destacado —y tan decisivo— todos los grupos de protagonistas tratasen de atribuirse los laureles. Reivindican la victoria los militares profesionales, los socialistas, los periodistas, los "internacionales" y, sobre todo, con el griterío máximo, los comunistas militares y políticos. Los anarquistas quedan fuera de la competición porque la desbandada de la temible columna Durruti fue tan notoria que sólo pudo ser difuminada con la muerte del propio



2 Hay como una psicosis colectiva en los barrios populares de Madrid. "¡No pasarán!" es el *slogan* de la propaganda. Salvo los que esperan anhelantes la entrada de los nacionales como una redención, prácticamente todos los madrileños participan de una manera u otra en la empresa de cavar trincheras.

3 Los defensores de Madrid ya están ocupando las nuevas fortificaciones. En la mayor parte de los casos, los parapetos se reducen a simples zanjas en las que apenas permanece medio a cubierto un hombre. Soldados regulares se alinean junto a paisanos recién incorporados a las milicias. Muchos de estos hombres tienen un fusil en sus manos por vez primera en la vida. Pero, quizá por vez primera en el bando gubernamental, los combatientes están dispuestos a morir antes que retroceder: sus improvisadas fortificaciones serán defendidas con tenacidad y denuedo.



jefe, sobre cuya mítica carrera de violencias se cernía la amenaza de una nueva acusación, que la propaganda de la F.A.I. no le hubiera perdonado nunca: la de cobardía.

Vamos a intentar centrar el tema del modo más adecuado y menos permeable a interpretaciones gloriosas y propagandísticas. En este primer capítulo contrastamos los estudios de la batalla, en su conjunto, desde un punto de vista preponderantemente militar. En los capítulos siguientes examinaremos sucesivamente las fases de la batalla "desde dentro", es decir, mediante el análisis,





●●●

realizado por fuentes de muy diversa procedencia, de los momentos clave de la lucha. Cerraremos el tratamiento con el estudio de la prolongación amortiguada de los combates hasta el final de diciembre alrededor del Madrid victorioso, pero siempre amenazado. Evaluaremos allí también la trascendencia de los importantes acontecimientos historiados.

LA TERRIBLE NOCHE DEL 6

El primero de los grandes testimonios que recogemos va a ser el del cerebro organizador de la defensa, el verdadero autor del éxito, el jefe del estado mayor de las fuerzas republicanas, entonces teniente coronel Vicente Rojo:

"Terrible noche la del 6 de noviem-" bre de 1936 en Madrid. Al atardecer " caían sobre la capital de la Repúbli-" ca los primeros cañonazos enemigos, " que parecían anunciar el principio del " fin. A los efectos deprimentes de los " antiguos reveses que se sufrían y a " la desconfianza en el triunfo que irra-" diaba de las alturas de la dirección " política, venían a sumarse los efectos " desalentadores de aquellos primeros " disparos que presagiaban la inminen-" cia de la batalla en la ciudad.

"El gobierno había decidido aquella " tarde su salida para Valencia. Todos " los organismos del Estado recogían

1 Se suceden las manifestaciones en Madrid. En la Puerta del Sol, millares de madrileños se congregan y reafirman su voluntad de defender la ciudad. La propaganda se centra en despertar el entusiasmo popular de las primeras jornadas del alzamiento. La pancarta que aparece en la foto lleva el siguiente lema: "En pie de guerra el Madrid del 19 de julio".

2 El 19 de julio de 1936 surgieron espontáneamente las milicias en Madrid. Aquel espíritu de combate y algarada, aunque ya sin el pintoresquismo goyesco y esperpéntico del verano, renace en noviembre ante la inminente amenaza del asalto nacionalista.

3-4 Carteles en las calles de Madrid. "¡No pasarán!" es el grito lanzado a todos los vientos por la propaganda. La pancarta colocada de parte a parte de la Gran Vía pide voluntarios para el batallón de zapadores y minadores. Las organizaciones político-sindicales que desarrollan la gran campaña propagandística saben que es necesario el esfuerzo de todos los hombres disponibles de la ciudad para detener el arrollador avance de los nacionales.

MOVILIZACION GENERAL
Todos los hombres a la guerra

Ante la alarmante situación en todos los frentes, especialmente en los cercanos a Madrid, el presidente de la República firma en Barcelona el siguiente decreto, a propuesta del ministro de la Guerra. Es el 29 de octubre de 1936. El día anterior, Azaña había trasladado su residencia a la capital catalana.

"Se hace necesario que, presididos por un criterio de severa disciplina, se aúnen todos los esfuerzos para el logro de la victoria definitiva sobre los facciosos. Militarizadas las milicias y los organismos obreros que trabajan en los servicios de retaguardia por disposición espontánea de las organizaciones y sindicatos obreros afectos al régimen, esta medida debe extenderse a todos aquellos ciudadanos que se consideren necesarios sus servicios para la defensa de los intereses públicos y también para aquellos que, careciendo de domicilio propio o siendo transeúntes, convenga aprovecharlos en forma útil para las necesidades de la campaña. Fundado en las consideraciones expuestas, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de la Guerra, vengo en decretar lo que sigue:

"Artículo 1º. Quedan militarizados y puestos al servicio del pueblo español y de su gobierno representativo, con tal carácter militar, todos los ciudadanos varones de los veinte a los cuarenta y cinco años de edad y que gocen de buen estado de salud, los cuales podrán ser utilizados por el gobierno para emplearles en cualquier género de servicio o trabajo en beneficio de la causa nacional encarnada en la causa republicana.

"Artículo 2º. Los individuos comprendidos en el artículo anterior quedan obligados a presentarse en los días y lugares que se les designe por disposición del ministerio de la Guerra, de generales de los ejércitos o divisiones y de los comandantes militares, a fin de ser destinados a los servicios o trabajos que se consideren convenientes o necesarios, agrupándoles en la forma que se disponga o encuadrándoles en unidades u organizaciones adecuadas al efecto.

"Artículo 3º. Elegidos los individuos que se necesiten y que se considere conveniente utilizar a los fines anteriormente señalados, quedarán por ese solo hecho sometidos al fuero de guerra, con todos los derechos y deberes propios exigibles a los soldados del ejército leal a la causa de la República.

"Artículo 4º. Los individuos que desatendiendo la obligación de presentarse que este decreto impone y subsiguientemente no concurran a los llamamientos que se prevengan por el ministerio de la Guerra serán castigados como responsables de un delito de primera deserción simple, cometido en tiempo de guerra, con las penas que para cada delito señala el Código de Justicia Militar, sin que para ello se precise la lectura previa que determina el artículo 207 del mismo código a estos exclusivos efectos.

"Artículo 5º. Se autoriza al ministerio de la Guerra para dictar las disposiciones que considere precisas para el cumplimiento de lo preceptuado en los anteriores artículos.

"Artículo 6º. El gobierno dará cuenta en su día a las Cortes del presente decreto."

En la Gran Vía madrileña, millares de hombres de los que han respondido a la llamada de movilización general dictada por el gobierno.





MOHAMED BEN MIZZIAN BEN KASEM

n. 1897

Tuvieron que ocurrir muchas cosas para que el hijo de Mizzian el Bueno pudiera ser el primero y único marroquí que llegó al generalato en el Ejército español. Tuvo que ocurrir, en primer lugar, que Mizzian Ben Kasem —Mizzian el Bueno— fuese un jefe moro amigo de España y adscrito a ideas progresistas, que le hicieron desear para su hijo Mohamed una educación esmerada y una preparación militar de acuerdo con la técnica europea. Así confió la formación de su hijo a sus amigos hispanos y Mohamed Ben Mizzian ingresó en la Academia Militar española cuando tenía dieciséis años.

El padre del futuro general español era *mokadden* de Yemaa y *caíd* de la cábila de Mazzuza (Guelaya), tribu del Rif en torno a Melilla. Allí nació y se crió Mohamed, hasta que partió para las aulas militares españolas en el verano de 1913. Aplicado en sus estudios, de inteligencia clara y raciocinio rápido, fue alumno aprovechado y distinguido, de modo que a los diecinueve años recibió su diploma de teniente y dijo adiós a la Academia para incorporarse al Ejército de Africa.

Mohamed Ben Mizzian empezó a destacarse prontamente en las diversas campañas de Marruecos donde le correspondió actuar. Y era comandante de Regulares de Alhucemas cuando, en 1936, un 17 de julio de resonancia inusitada puso en pie de guerra al Ejército español del otro lado del estrecho de Gibraltar, y el destino dispuso que Mizzian, adherido al alzamiento, fuese uno de los primeros soldados marroquíes que pisara tierra peninsular.

Dio prontamente muestras de su buena preparación militar, distinguiéndose rápidamente en las operaciones del sur de España, que permitieron el establecimiento de una zona de desembarcos para las fuerzas marroquíes que iban a iniciar la marcha hacia Madrid.

El nombre de "El Mizzian" —como se le llegó a conocer por antonomasia en todos los frentes de lucha, con exclusión de su grado castrense— empezó a sonar con fuerza. Su acción en Talavera, muy notable, fue superada por la que llevó a cabo para la ocupación de Bargas, golpe decisivo para el triunfo en la batalla de Toledo, que trajo, como primera consecuencia, la liberación de los sitiados del Alcázar.

Pero donde el nombre del jefe marroquí adquiere resonancia nacional, es en los primeros combates de la Ciudad Universitaria madrileña, donde manda la vanguardia de penetración de los atacantes. En la lucha de increíble dureza, cae gravemente herido "El Mizzian", y el mando de la vanguardia pasa a ser ejercido directamente por el coronel Ríos Capapé.

Ascendido a teniente coronel, "El Mizzian" tomó parte destacada en las operaciones que terminaron con la conquista de Asturias y, por ello, de todo el norte de España. Operó después en el Alfambra y Teruel, cruzó el Ebro y entró en Cataluña. Cuando se llevó a cabo la operación que dejó escindida en dos a la España republicana con la llegada al Mediterráneo del Ejército de Galicia, en el desfile celebrado en Castellón por las fuerzas vencedoras, Mizzian ostentaba ya las tres estrellas de coronel.

Durante la guerra española desempeñó puestos de mando en la 1ª división de Navarra y las divisiones 83, 92 y 93. Ya en la paz y ascendido al generalato, fue capitán general de la VIII Región militar (La Coruña). Múltiples condecoraciones le fueron concedidas por méritos de guerra, entre ellas la medalla militar individual, la Laureada colectiva, la gran cruz del mérito militar, la de San Hermenegildo, etc.

Al ser proclamada la independencia de Marruecos, el general Mizzian pidió la baja en el Ejército español para entregarse a una participación intensa en el nuevo destino de su patria. El rey Mohamed V le requirió para formar parte de su gobierno y, tanto con el monarca fallecido como con su hijo, el rey Hassan II, colaboró continuamente en tareas de alta responsabilidad estatal. Es interesante recordar que, siendo ministro de Defensa marroquí, uno de sus primeros actos fue visitar oficialmente en Moscú al señor Kruschev, y la prensa mundial comentó que era la primera vez que un jefe soviético se fotografiaba junto a "un general de Franco".

El 22 de febrero de 1966, el general Mizzian dejó el cargo de ministro de la Defensa para ser nombrado embajador de Marruecos en España, puesto que ocupa en la actualidad. No abandonó nunca su religión musulmana original, contrajo matrimonio con una distinguida dama marroquí y tiene tres hijas que destacan por sus dotes personales en la sociedad madrileña de nuestros días.

●●●

"febrilmente los documentos y enseres indispensables para continuar su trabajo lejos de la lucha, y desde las primeras horas de la noche, largas caravanas de vehículos —que se harían interminables durante dos o tres días— cubrían las carreteras que por Vallecas, Tarancón y Aranjuez siguen la ruta general de Valencia.

"El frente de combate prácticamente no existía. Las columnas que venían conteniendo al enemigo por las carreteras de Toledo y Extremadura estaban deshechas; de una de ellas, calculada en más de 3.500 hombres, apenas pudieron localizarse unos 300. Entre los distintos grupos de combatientes que sostenían la lucha o, cuando menos, el contacto, quedaban grandes espacios que nadie siquiera vigilaba; se sostenía una lucha muy débil con el adversario; pequeños núcleos de combatientes, con algunos jefes decididos, lograban aún cerrar el paso a la capital, mientras buen número de unidades de milicias, unas dispersas y otras relativamente compactas, en grupos más o menos numerosos refluían hacia la ciudad. Era la última fase de la retirada que comenzaran nuestras tropas de milicias en Talavera y que sólo había conocido pequeños lapsos de descanso en Maqueda, Olías e Illescas.

"En la ciudad latía el estado de desmoralización que era consecuente a los reveses, acentuado en aquellos momentos por la sensación de peligro que se derivaba de la marcha de los organismos superiores del Estado; sin embargo, la infinidad de pequeños focos de actividad militar, política y social, que eran los comités de barrio y de los diversos partidos políticos, los cuarteles de las principales unidades de milicias y del ejército, los sindicatos y organizaciones obreras de diversa índole, desplegaron un trabajo inusitado reuniendo afiliados y enviándolos al frente de una manera arbitraria, pues se limitaban a orientarlos hacia los lugares donde se sospechaba que era mayor la presión enemiga.

"Dominaba en aquella conducta un gran desconcierto por falta de una acción directora que sólo suplía el entusiasmo de los mejores hombres; pero empezaba a manifestarse el pánico, no sólo por los acontecimientos que pudieran sobrevenir en el orden militar y en el político, como consecuencia de un fuerte ataque enemigo sobre la capital, sino porque en las últimas horas de aquella tarde se producían las primeras manifestaciones de los elementos hostiles al gobierno («quinta columna»), los cuales iniciaron tiroteos en diversos lugares de la población, y también por los nuevos síntomas de indisciplina que aparecían, y de los cuales iba a ser el más significativo la detención de los ministros y de diversas autoridades en

●●●

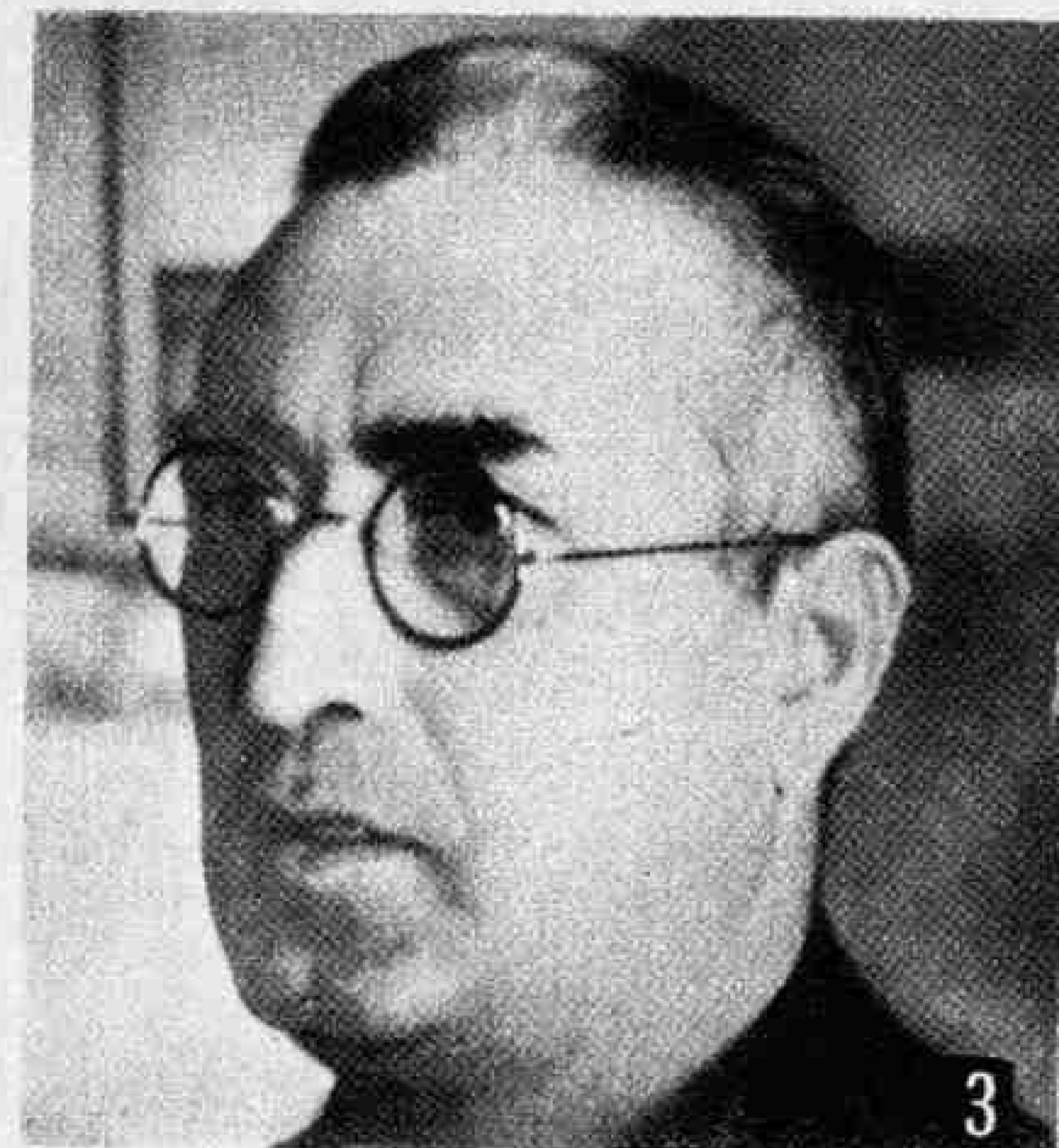
“ Tarancón, a su paso para Valencia,
“ cuya noticia se extendió como pólvora
“ encendida.
“Pero paralelamente a esas manifes-
“ taciones lamentables, aparecía tam-
“ bién una ola de entusiasmo, vigorosa
“ reacción moral difícil de apreciar en
“ su magnitud, y la cual partía de los
“ más bajos peldaños de la organización
“ política y social, de la entraña del
“ pueblo mismo. Merced a ella fueron
“ sofocados localmente aquellos tiroteos,
“ se encaminaron hacia el frente los
“ pequeños grupos de milicianos que
“ pudieron recuperarse, y se veían sur-
“ gir por doquier propagandistas y agi-
“ tadores que en las sociedades o en la
“ vía pública excitaban los sentimientos
“ combatientes; hasta las propias muje-
“ res se empeñaban en rechazar en los
“ linderos de Madrid a los que del frente
“ trataban de pasar a la ciudad y daban
“ ejemplo comenzando a levantar las
“ primeras barricadas.
“Adoptaba la ciudad un tono belicoso
“ desconocido hasta entonces; se pur-
“ gaba de pesimismos y de miedo con
“ la marcha de una considerable masa
“ de dirigentes hacia Levante, y los que
“ quedaban, a medida que eran menos,
“ mostraban más resueltamente su exal-
“ tado espíritu de sacrificio. En defini-
“ tiva, en aquella crisis que iba a durar
“ tres jornadas, la derrota moral de una
“ minoría iba a ser superada por la
“ reacción más vigorosa de cuantas se
“ han conocido en nuestra contienda.”



1 Barricadas en el centro de Madrid. El pavimento de las calles ha sido levantado para construir parapetos. También se aprovechan los escombros de los edificios dañados por los bombardeos. Al fondo de la calle aparece el parque del Oeste, punto natural de penetración desde la Casa de Campo y Ciudad Universitaria.

2 El coronel Ardid se encarga de coordinar en lo posible las obras de fortificación de la ciudad, iniciadas espontáneamente por los madrileños. Bajo su dirección, ya con las vanguardias nacionalistas a sólo seis kilómetros del centro, se estructuran nuevas líneas defensivas, planificadas con el relativo rigor militar que permitían las apremiantes circunstancias.

3 El teniente coronel Prada Vaquero es el jefe de una de las columnas que defienden Madrid. En el momento de iniciarse el asalto nacionalista que pretende la ocupación total de la ciudad, tiene emplazados a sus hombres entre las columnas de Líster y Rovira, concretamente en la zona comprendida entre Carabanchel y el barrio de Entrevías. Aunque el plan del general Varela no determinaba romper las defensas por este lugar, la columna de Prada libró durísimos encuentros con el enemigo.





1

2

Una proclama del Jefe del Estado al pueblo madrileño

Salamanca 7. Por el Cuartel General del Generalísimo han sido facilitadas las siguientes notas para su radiación por todas las emisoras nacionales, invitando al pueblo de Madrid a deponer las armas.

Su texto es como sigue:

"Madrileños: Madrid va a ser libertado. Tened calma y apartáos de la zona de combate. Conservad a vuestras familias dentro de vuestras casas, que nuestras disciplinadas y nobles tropas las respetarán y sabrán protegerlas.

Nada temáis de nosotros, sino de los que os engañan diciendo que maltratamos mujeres y niños.

¡Milicianos y obreros de Madrid!: Arrojad las armas y libráos de vuestros canallescos dirigentes, que siempre os engañaron y ahora os abandonan.

Sabemos quiénes son los culpables y solamente sobre ellos caerá el peso de la ley. Un solo grito ha de unirnos. ¡Viva España!"

"¡Atención, madrileños!: Llegadas las fuerzas nacionales a las puertas del corazón de Madrid y rebasados los extremos del Sur del Manzanares, al persistir la resistencia se convierte toda la población en un objetivo militar y campo de batalla.

En consecuencia, a partir de este momento serán bombardeados todos los objetivos de interés militar, sin ninguna clase de limitaciones, recomendándose a todos los elementos civiles no combatientes, en especial mujeres y niños, que se aparten de los lugares de la lucha, así como de todos aquellos de concentración de fuerzas o milicias, puestos de mando, centros de transmisiones y de municionamiento, señalándose una zona reservada de especial recomendación a las mujeres, niños, ancianos, extranjeros y demás elementos no combatientes.

Zona comprendida entre la calle de Diego de León, el Paseo de la Castellana (en su último trozo), antiguo Hipódromo y paseo de Ronda.

Entre el paseo del Hipódromo y la Guindalera, comprendida la plaza y edificios de los ministerios, mientras no sea utilizada esta zona por la defensa como objetivo militar.

En la lucha serán respetados (en todo lo posible) los edificios de las Embajadas y los Hospitales cuya situación sea conocida.

Una vez más se recomienda a los madrileños, para reparar grandes e inevitables estragos, que depongan las armas o lleven la lucha fuera de la población."

EL CAOS, PUNTO DE PARTIDA

Anochece en Madrid cuando la orden de evacuación llega al ministerio de la Guerra. El general Miaja, a quien se encomienda el mando especial de la defensa, crea apresuradamente su estado mayor de cuya jefatura se hace cargo Rojo. Este prosigue así su relato:

"Cuando a las diez de la noche se " nos hizo entrega de las tropas, me- " dios y elementos que se habían de " manejar, la confusión y el desconcierto " eran tan extraordinarios que difícil- " mente pudimos saber de qué recursos " se disponía, ni siquiera cómo y dónde " se hallaba constituido aquel día en " fin de jornada el frente de combate: " no se nos daba nada organizado, pues " lo que lo estaba quedaría totalmente " desarticulado con la retirada, pero en " cambio se nos daba todo, pues que se " nos dejaba libertad de acción; falta- " ba lo formulario, pero existía lo esen- " cial, disperso, perdido: había que en- " contrarlo, primero, y aprovecharlo " después útilmente.

"Se pasó la noche procurando salir " de aquella confusión inmensa, toman- " do contacto con las fuerzas existen- " tes, averiguando de qué otras podía- " mos echar mano, dando órdenes para " reorganizar las columnas del frente, " enviando las unidades que se impro- " visaban en los cuarteles de las mili- " cias a los lugares adecuados, desig- " nando mandos nuevos, situando las " fuerzas reorganizadas en los puestos " de mayor peligro en razón de la ame-

1 Enrique Líster y sus hombres se encontraban al este de Madrid cuando el avance de las tropas nacionales supuso una amenaza inminente sobre la ciudad. El general Pozas, jefe del teatro de operaciones del Centro, le ordenó replegarse sobre Tarancón. Líster hizo caso omiso de la orden y trasladó su unidad al barrio madrileño de Entrevías, entre las columnas mandadas por Bueno y Prada. En la foto aparece entre dos comisarios políticos oriundos como él, del ya extinto Quinto Regimiento.

2 El día 7 de noviembre de 1936, las emisoras de radio de la zona nacional difundieron casi simultáneamente dos llamamientos del cuartel general de Franco a la población de la capital española. En el segundo se señalaba una "zona neutralizada" en la ciudad para que pudieran refugiarse en ella los "elementos no combatientes". La prensa nacional publicó el día siguiente el texto de los llamamientos.

PLAN DE OPERACIONES DE VARELA
Proyecto de asalto y ocupación de Madrid

Diez horas después de iniciarse los primeros movimientos de tropas previstos en la orden de operaciones del general Varela, una copia de este importantísimo documento era estudiada por el teniente coronel Rojo, jefe del estado mayor de la defensa de Madrid: cuando la vanguardia nacional intentó cruzar el río Manzanares y apoderarse de la Ciudad Universitaria, las fuerzas gubernamentales estaban prevenidas, esperándola. La orden del general Varela ha permanecido inédita hasta ahora. La publicamos a continuación condensando aquellos párrafos meramente enumerativos o referidos a detalles secundarios. Está fechada a las dieciséis horas del día 6 de noviembre de 1936. La primera parte lleva el título de "Operaciones" y sus dos primeros epígrafes se refieren a la situación del enemigo y a la propia. Los dos siguientes dicen:

"III. Misión general. *Ocupación total de Madrid, exceptuando las barriadas extremas. Se desarrollará en tres fases, llevándose a cabo, como mínimo, cada una de ellas en un día.*

"IV. Idea de maniobra. *Avance por saltos sucesivos, coordinándose la acción de todas las columnas, para alcanzar líneas que garanticen la posesión de la parte de población ocupada y sirvan de base de partida para la fase siguiente.*
El esfuerzo principal se llevará por las columnas números uno y tres.

" V. Zonas de acción."

En el epígrafe V (*Zonas de acción*) la orden señala los ejes de marcha de las columnas número 1, 2, 3 y 5, con los nombres de las calles y límites de la operación que, prácticamente, comprende todo el centro de la capital y los principales puntos estratégicos. El siguiente epígrafe (*Desarrollo de la maniobra*) concreta el plan de acción de la siguiente manera:

"Mecanismo del avance. *Se tendrá en cuenta que la principal misión a realizar es ocupar y asegurar inicialmente los puntos centrales de comunicaciones. Las columnas números uno y cinco atenderán a la seguridad de sus flancos descubiertos, mediante armas automáticas situadas en lugares cuya dominación y rasancia permitan hacer fuegos eficaces.*

"En principio las columnas no pretenderán dominar materialmente todo el terreno de la zona de acción señalado para el avance, sino que su finalidad principal habrá de ser la conquista de los objetivos y líneas que se señalan para cada una de aquéllas. Alcanzada la línea final de cada fase, situará fuertes destacamentos que garanticen su posesión, constituirá una fuerte reserva en situación central y con los elementos auxiliares apoyados por el resto de la columna se procederá a la limpieza total de la zona.

"Antes de iniciar la fase siguiente, los destacamentos de la columna de ocupación de puntos y protección de flancos serán relevados por las fuerzas auxiliares, concentrándose las columnas sobre la base de partida.

"Si la resistencia enemiga lo permite y, a mi orden, podrá proseguirse el avance."

A renglón seguido se detallan las distintas fases de la maniobra. De haberse cumplido taxativamente la orden, en la primera fase las fuerzas de ataque a Madrid hubieran alcanzado las siguientes posiciones: 1ª columna, Glorietas de Quevedo y Bilbao; 3ª columna, calles de Fuencarral y Montera; 2ª columna, Puerta del Sol, Espoz y Mina, Concepción Jerónima, Progreso, Duque de Alba, plaza de Nicolás Salmerón; 5ª columna, calles de Toledo, Arganzuela, Campillo del Mundo Nuevo, Gasómetro, paseo de la Esperanza, plaza Condesa de Pardo Bazán. Las fases segunda y tercera representaban la ocupación total del casco urbano de Madrid. Por otra parte el plan de operaciones para la 4ª columna, dice lo siguiente:

"Cuando se ordene por mi cuartel general, replegará el servicio interior de la Casa de Campo, después de haber sido relevado por las fuerzas que se designen. Hasta este momento toda la columna continuará con la misión que se señala en la orden general de operaciones número quince.

"Una vez efectuado el relevo y manteniendo una unidad en la línea comprendida entre el puente del ferrocarril y el Hospital Clínico, se iniciaría el avance con el resto de la columna para ocupar el cuartel de la Guardia Civil de Guzmán el Bueno, y llegar en un primer salto a la glorieta de Cuatro Caminos. Asegurando su flanco izquierdo en ésta para impedir la progresión de los grupos rojos que intenten marchar de norte a sur, seguirá su avance hasta alcanzar la plaza de los Ministerios y paseo de la Castellana.

"La línea final del último salto será la determinada por la avenida de Joaquín Costa."

En el epígrafe VII, que trata de la organización de las unidades para el ataque, se establecen "agrupaciones" especiales formadas por una compañía de fusileros, dos ametralladoras, un carro de combate y una pieza anticarro. Cada unidad de infantería (batallón, tabor o bandera) integra a "dos agrupaciones" de combate, en primer escalón, más una reserva cons-

El general Varela, envuelto en su chilaba de "africanista", estudia la situación de las tropas que atacan Madrid, rodeado de su estado mayor. A la izquierda, el teniente coronel Barrón



tituida por una compañía de fusileros granaderos, una sección de ametralladoras, máquinas de acompañamiento y una pieza anticarro. El epígrafe VIII señala que cada una de las columnas cuenta con el apoyo de una sección de carros pesados —excepto la número 2 que lleva dos secciones de carros ligeros— de una batería de 65 y de tres piezas anticarros de 37. Por otra parte, a todas las columnas, incluida la de caballería, se les agrega una sección de zapadores. El epígrafe IX, referente a la Artillería, determina que, aparte de la de acompañamiento ya detallada, se contará con la del 7,5 de las columnas para apoyo directo, y con dos agrupaciones para la acción de conjunto, compuestas por dos grupos de 105 y dos de 155 milímetros, respectivamente. La orden de ruptura de fuegos se da para las 6 horas y quince minutos.
Los epígrafes X al XIV contienen instrucciones para la organización de reservas, apoyo aeronáutico, fuego antiaéreo, carros blindados y enlaces.

El epígrafe XV, referente a *fuerzas auxiliares,* dice:

"Por cada uno de los distritos de Madrid se ha constituido un grupo formado por una compañía de la Guardia Civil y Falange.

"La misión de estas fuerzas es, una vez alcanzadas las líneas finales de cada una de las fases, efectuar la limpieza de la zona y los registros domiciliarios y detenciones que procedan, sostenidas y apoyadas por las fuerzas del Ejército.

"Marcharán inmediatamente detrás de las columnas y a disposición del jefe de las mismas, hasta que termine la misión que antes se señala."

La segunda parte de la orden, consagrada a los Servicios, detalla los puntos y horas de municionamiento, y el emplazamiento de talleres de reparación, depósitos de Intendencia y parques de automóviles, dedicando especial atención a la organización de los servicios sanitarios. La orden lleva la firma del comandante jefe del estado mayor y termina con la relación de destinatarios, que son:

"Para conocimiento: General jefe de la VII División orgánica.

"Para cumplimiento: Coronel jefe del Tercio. Columnas números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 de caballería. Batallón Tiradores de Ifni. Primero y segundo grupos de 15,5. Primero y segundo grupos de 10,5. Primero y segundo grupos de 6,5. Compañía de carros ligeros. 1ª y 2ª Compañía de carros pesados. Sección de ametralladoras antiaéreas. Jefes de los servicios de artillería, Ingenieros, Intendencia y Sanidad.

"Para cooperación. — Aviación".

●●●

" naza que pesaba sobre la capital, estableciendo un sistema de transmisiones que hiciese posible la dirección de conjunto; en pocas palabras, organizando un desorden, ordenando un caos.

"Concretamente, en el aspecto orgánico, se formaron dos nuevas columnas que habían de cerrar el paso entre las que cubrían Carabanchel y Villaverde, para tapar el boquete abierto hacia el puente de la Princesa, una, y otra entre las que cubrían Pozuelo y el puente de Segovia, para cerrar el paso a través de la Casa de Campo. Se formaron además otras tres pequeñas reservas de hombres, de que después se tratará.

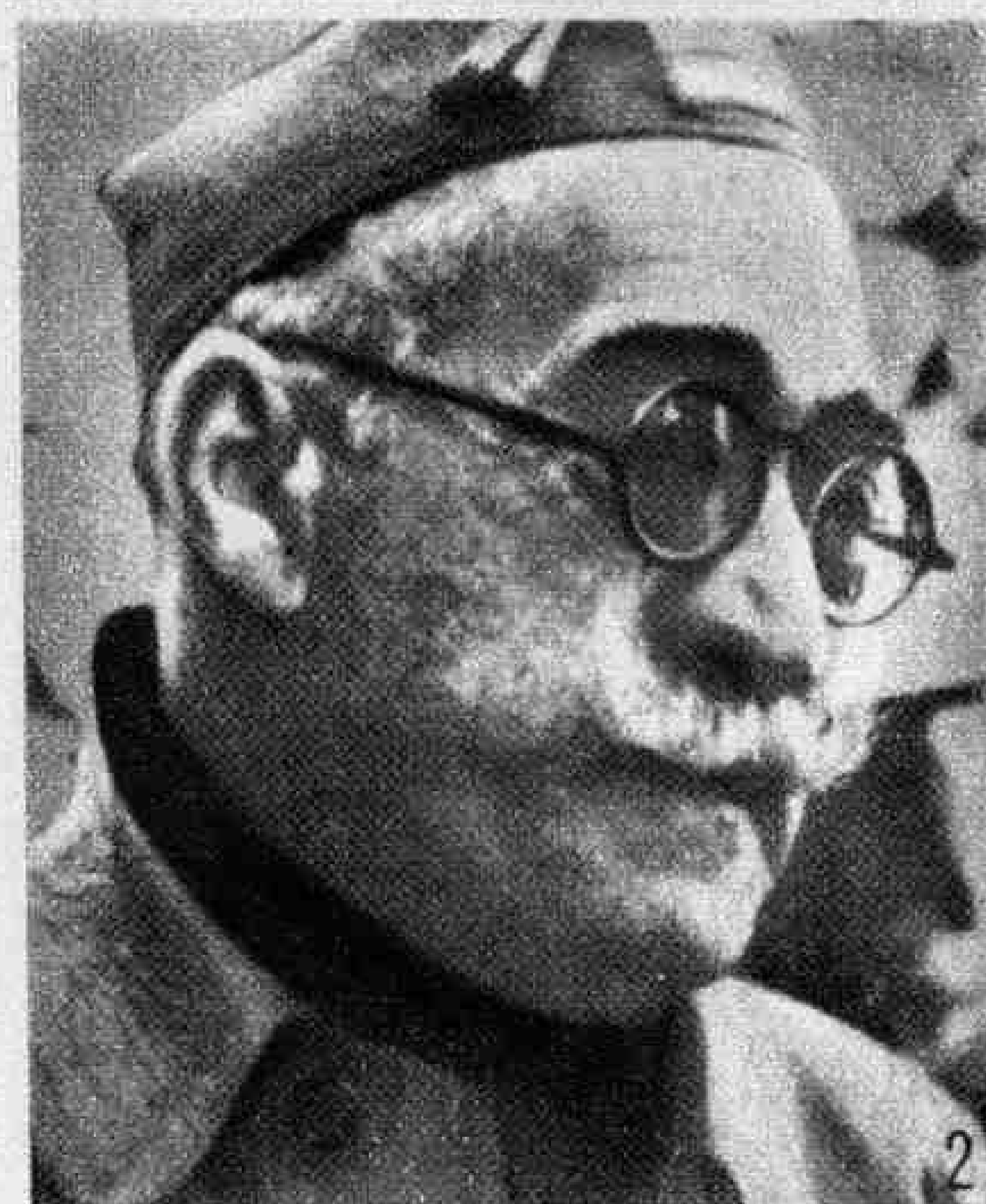
"Al frente se enviaban cuantos hombres y armas se encontraban, a fin de evitar su mal empleo en la retaguardia, donde suelen comenzar los pánicos y la represión, quedando solamente en ella unidades y jefes de confianza. A las tropas del frente se les ordenó aquella misma noche resistir sin ceder un solo palmo de terreno, y, entretanto, se adoptaban las medidas para crear un dispositivo de combate medianamente lógico y se daba comienzo a la organización de las obras precisas para la defensa del lindero de la ciudad.

"La colaboración humana que de una manera amplia y entusiasta comenzaba a manifestarse no podía ser explotada por falta de armas y, por ello, con las pequeñas reservas antes citadas hubo de seguirse el expediente de situarlas a retaguardia de las columnas que con mayor urgencia pudieran precisarlas, constituyendo núcleos de hombres que tenían por todo armamento una o dos granadas de mano, y por misión detener a los que retrocediesen, recogiendo sus armas, o bien relevar a los hombres de las unidades más desgastadas cuando fuese preciso.

"Se nos habían prometido fuerzas, pero ninguna llegaba a Madrid; hacia Las Rozas se reunía una brigada de las de nueva formación; sobre el valle del Tajuña se desplazaba la primera internacional procedente de Albacete, que había recibido la consigna del jefe del gobierno, según manifestaciones del jefe de dicha unidad, de no actuar a las órdenes del jefe de la defensa de Madrid por tener que intervenir en otras operaciones que el gobierno preparaba para facilitar la defensa.

"De Barcelona iban a venir también refuerzos en armas y tropas, pero se ignoraba cuándo llegarían. Estaban por último terminando su organización y desplegándose hacia la zona del Jarama otras cuatro brigadas con las cuales se iba a realizar, cuando estuvieran reunidos los medios, un ataque por la margen occidental de dicho río, sobre el flanco derecho de las columnas que avanzaban hacia Madrid; pero aún se ignoraba la fe-





1 El comandante José María Galán, hermano del famoso Fermín Galán (fusilado durante la Monarquía tras el levantamiento republicano de Jaca), durante la defensa de Madrid tuvo a sus órdenes la 3ª Brigada mixta, que fue destacada por el mando en la zona de Pozuelo-Húmera. José María Galán, con sus hombres, participó en los durísimos contraataques gubernamentales para atajar la cuña nacional que intentaba entrar en Madrid a través de la Ciudad Universitaria.

2 El coronel Arturo Mena tuvo a su cargo, en los primeros momentos, la columna que defendía la población de Carabanchel Bajo, donde se libraron durísimos encuentros con la columna de Barrón. Al reorganizar el teniente coronel Rojo la defensa de Madrid, tras sus primeras órdenes, encomendó a Mena el control del área comprendida entre la Casa de Campo y la carretera de Andalucía.

●●●

"cha de ese ataque y nosotros tenía-
"mos solamente la prohibición terminante de utilizar aquellas fuerzas no obstante tener ya al adversario a las puertas de la capital."

UNA DEFENSA VICTORIOSA

Vicente Rojo pasa a analizar así el planteamiento militar del asalto y la defensa de Madrid:

"El día 7, el enemigo prosiguió su " avance sin gran aparato; sin duda se " proponía solamente ocupar su base de " partida para lanzar el día 8 el ataque " sobre la capital; sin embargo, las tropas que quedaban en el frente y los " refuerzos que durante aquella primera noche se pudieron enviar ya respondieron admirablemente a la orden " que se había dado y lucharon con " tenacidad, especialmente en el sector " Villaverde-Carabanchel, y con tan " buena fortuna que en las primeras horas de la noche llegaba a nuestras " manos la orden de operaciones enemiga hallada en poder de un jefe de " tanques, muerto en la acción.

"Dicha orden se había dado por el " mando adversario dos días antes, estableciendo el plan de ataque para " una fecha indefinida, pero que por la " marcha que tenían los acontecimientos se deducía que era el día 8, es decir, diez horas después de la llegada " de aquella orden a nuestro poder.

"El enemigo iba a realizar el ataque " a la capital con siete columnas. Dos " lo harían en el frente comprendido " entre los puentes de Segovia, Toledo " y Princesa (Andalucía), pero sin misión de pasar el río; su objeto era " atraer hacia ese frente las fuerzas de " Madrid, mientras las principales columnas entraban en la capital por el " Oeste. A tal efecto el verdadero ataque iba a desarrollarse a cubierto, " por la Casa de Campo, con tres columnas, una de las cuales ocuparía " buenas posiciones que diesen seguridad al flanco izquierdo, por la carretera de la Coruña y en la Ciudad " Universitaria hasta el Clínico; las otras " dos por el puente de los Franceses y " el del ferrocarril pasarían a ocupar " la base de partida dentro de Madrid, " que era el frente comprendido entre " la Cárcel Modelo y el cuartel de la " Montaña, ambos incluidos.

"No podía perderse tiempo y era preciso aprovechar la noche para que " las fuerzas que se habían podido " reunir, gracias a la febril actividad de " toda aquella jornada, se situasen del " modo más útil para que el ataque



3 El teniente coronel Francisco Galán, hermano de Fermín y José María, también participó en la defensa de Madrid. Incorporado a la columna mandada por Clairac, ocupó posiciones en la zona sur de la Casa de Campo y debió hacer frente al avance de las columnas enemigas que intentaron ocupar toda la margen derecha del Manzanares. Al caer herido Clairac, Francisco Galán asumió el mando de su columna. En la foto aparece de perfil y destocado, con oficiales y soldados de su unidad.



4 Portada de la revista madrileña *Estampa* correspondiente al 7 de noviembre de 1936. Los dirigentes comunistas encabezaban la gran campaña propagandística para la defensa de Madrid.



1 Las unidades de "internacionales" se mezclan con las columnas gubernamentales para la defensa de Madrid. Su presencia resultó muy eficaz por cuanto sirvió de estímulo y enseñanza a los bisoños luchadores del Frente Popular español. En los parapetos de sacos terreros levantados para contener la ofensiva de los nacionales, un voluntario británico carga su *Mauser*, arma reglamentaria del Ejército español.

2 Así estaban emplazadas las unidades gubernamentales y nacionalistas en la mañana del día 7 de noviembre de 1936. Sobre la marcha de los combates, el teniente coronel Rojo modificaría en seguida el dispositivo de la defensa agrupando columnas y reestructurando los mandos.

3 Estos son los hombres que defienden Madrid. La mayor parte son voluntarios, gentes de todas las edades, sin uniforme, en ocasiones, y hasta sin armas. Los grupos de reserva que el teniente coronel Rojo dispuso en el puente de Toledo y en la Ciudad Universitaria eran sencillamente paisanos desarmados de las organizaciones y sindicatos izquierdistas, que esperaban la orden de trasladarse a la zona de combate para empuñar el fusil abandonado por otro defensor caído.

4-5 La campaña propagandística no decae en Madrid un solo instante. Carabanchel y la Casa de Campo son frentes de combate, mientras resuenan los altavoces y los gritos en los barrios populares de Madrid. Pero las milicianas no limitan su acción a la propaganda y a desempeñar servicios auxiliares. Grupos de mujeres son dotadas de fusiles y ocupan los parapetos en unión de los soldados.

Río Manzanares
FUENCARRAL
A IRÚN
A LA CORUÑA
Pte. Franceses
Tapia de la Casa de Campo
A BARCELONA
BARCELÓ
POZUELO
GALÁN
HUMERA
ROMERO
MADRID
RESERVA
ENCISO
CLAIRAC
Pte. Rey (República)
Pte. Segovia
CASTEJÓN
CAMPAMENTO DE INGENIEROS
ESCOBAR
RESERVA
Pte. Toledo
Pte. Praga
ASENSIO
CAMPAMENTO MILITAR
MENA
CARABANCHEL BAJO
Pte. Princesa (Andalucía)
BUENO
A VALENCIA
ENTREVÍAS
VALLECAS
A EXTREMADURA
CARABANCHEL ALTO
PRADA
LISTER
BARRÓN
VILLAVERDE BAJO
TELLA
ALCORCÓN
D. SERRANO
VILLAVERDE ALTO
A FUENLABRADA
LEGANES
A TOLEDO
A ANDALUCÍA
- - - - Gubernamentales
——— Nacionales
2




3


4

●●●



"quedase detenido. Se disponía de po-
"cas fuerzas medianamente organizadas "y aunque el mando superior, ante "aquella situación, consintió que se "usase la brigada internacional, los me- "dios resultaban muy pobres para con- "tener la maniobra que intentaba el "adversario.

"¿Qué podía hacerse con los elemen- "tos que se tenían? Taponar las direc- "ciones de ataque no bastaba, porque "si el enemigo arrollaba aquellas in- "consistentes unidades en algunas de "las varias direcciones de ataque que "iba a utilizar, nos faltarían medios y "tiempo para cerrar la brecha. Más in- "teresante que la creación de una línea "de resistencia difícil de improvisar en "unas horas, era aprovechar la reac- "ción moral ya iniciada en nuestros "combatientes exigiendo la resistencia "a ultranza a todos y, en donde fuera "posible, el ataque, pues éste, en medio "de aquella situación de inferioridad, "era lo único que podía dar solidez a "la defensa y frenar la maniobra ene- "miga.

"Tal fórmula, como solución militar, "ciertamente podía parecer tan vaga y "simplista como ilusoria; pero en ver- "dad era la única capaz de reunir, "captar y explotar, bajo una acción "directora, aquellas fuerzas morales "que desde la noche del 6 salían a "borbotones.

"Madrid quería batirse: carecía de "armas, de organización, de fortifica- "ciones, de jefes, de técnica; poseía en "cambio una superabundancia de moral "exaltada y de pequeños caudillos, y "una masa ciudadana dispuesta a cum- "plir un deber histórico a costa de "cualquier sacrificio.

"La mutación era tremenda: parecía

1 Antonio Coll, el miliciano que destacó en la lucha individual contra los carros de combate durante la batalla de Madrid. Logró poner fuera de combate a varios tanques de las fuerzas atacantes sólo con botellas de gasolina y bombas de mano. Fue abatido al intentar repetir la acción una vez más. Los gubernamentales le convirtieron en un símbolo.

2 Parte de guerra del cuartel general de Franco, recogido por la prensa nacional, sobre las operaciones del día 7 de noviembre de 1936. En el texto se da fe de la resistencia presentada por los gubernamentales.

COMUNICADOS OFICIALES DE OPERACIONES, FACILITADOS POR EL GOBIERNO DE BURGOS

Salamanca 7. CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO. "Boletín de Información", con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

En todos los frentes ha habido escasa actividad enemiga. Nuestras tropas han llevado a cabo pequeños avances y recogido algunos muertos al enemigo. Sólo en los frentes de Madrid la actividad por nuestra parte ha sido muy grande, llegando las columnas en su arrollador avance a los puentes del Manzanares, después de rebasar los arrabales del Sur del río. La resistencia ofrecida por los rojos en el interior de la población ha limitado el avance de las columnas, que han querido también dar tiempo a la evacuación de la población no combatiente del teatro de la lucha antes de emprender la adecuada acción violenta contra la resistencia.

2

ESTRATEGIA DE LA DEFENSA
Orden de operaciones de Rojo

A las tres y media de la madrugada del día 7 de noviembre de 1936, el nuevo jefe de estado mayor de la defensa de Madrid, teniente coronel Vicente Rojo, comunica su primera orden de operaciones a las distintas unidades a su mando. Sólo unas horas antes había tomado posesión del cargo. Aún el azar no ha puesto en sus manos el texto de la orden del enemigo para el asalto y ocupación de Madrid. Sin embargo con evidente sentido de anticipación, Rojo ordena a las columnas Clairac y Escobar tomar posiciones en la Casa de Campo, precisamente donde se produciría el gran ataque nacional a Madrid. Este documento histórico se publica ahora por primera vez.

"Orden de Operaciones número uno para el 7 de noviembre de 1936.

"Situación Propia. *En fin de jornada nuestras tropas se encuentran estacionadas sobre la línea Boadilla-Polvorines-ángulo suroeste (S. O.) de la Casa de Campo-Carabanchel Bajo-kilómetro 8 carretera de Getafe-Norte del cerro Rojo.*

"Noticias del enemigo. *En contacto con nuestra primera línea, intensifica un ataque por el sur (S) y suroeste (S. O.) de Madrid, acusándose acumulación de elementos, particularmente en el sector comprendido entre carreteras de Extremadura y Toledo, con posible presencia de carros.*

"Idea de Maniobra. *Sostenerse a toda costa sobre la línea ocupada, para contener y quebrantar al contrario.*

"Las acciones ofensivas a mi orden y en principio a cargo de las reservas disponibles.

"MISIONES.

"Columna Barceló. *Mantenerse en sus posiciones, enlazándose por su izquierda (suroeste) con la columna Clairac en Polvorines, que queda a cargo de la columna Barceló.*

"Columna Clairac. *Desplegar al amanecer cubriendo desde Polvorines (excluido) hasta ángulo S. O. de la Casa de Campo.*

"Columna Escobar. *Cubrir su actual frente, enlazando por la derecha (N. O.) con Clairac en ángulo S. O. de la Casa de Campo y por la izquierda (S. E.) con columna Mena.*

"Columna Mena. *Cubrir su actual frente, enlazando por la derecha con Escobar y por la izquierda con columna Prada en kilómetro 5,500 de la carretera Toledo (excluida).*

"Columna Prada. *Desplegar al amanecer, cubriendo desde kilómetro 5,500 de la carretera de Toledo (incluida), donde enlazará con Mena, hasta el río Manzanares.*

"RESERVAS.

"Tercera Brigada mixta. *Se desplazará en la noche de hoy con sus propios medios a la zona Pozuelo (Estación)-Húmera, donde quedará en reserva a disposición de las columnas Barceló y Clairac, según mi orden, salvo caso urgente que podrá actuar a petición de las columnas que apoya.*

"Brigada Internacional. *A partir del amanecer y en su zona de concentración mantendrá dispositivo articulado para actuar ofensivamente sobre el flanco derecho del enemigo, en dirección probable a cerro Rojo, antes cerro de los Angeles (suroeste). Su empeño a mi orden.*

"Brigada Líster. *De ocupar cerro Rojo, se mantendrá en sus posiciones. Caso de repliegue se reorganizará en zona a inmediaciones del Puente de Toledo, constituyéndose en reserva a mis órdenes.*

"Batallón Presidencial. *Se trasladará en la noche de hoy en camiones desde el Puente de Arganda a Puente de Toledo, donde quedará en reserva a mi orden a partir del amanecer.*

"MEDIOS SUPLEMENTARIOS PUESTOS A DISPOSICION DE LAS UNIDADES.

"A la columna Mena: *500 hombres sin armas para relevos y tres carros de combate.* A la Columna Escobar: *500 hombres sin armas para relevos. El resto de los carros de combate.* A la Columna Clairac: *600 hombres del Regimiento Infantería núm. 2, en parte armados.* A la Columna Pradas: *Esta columna quedará constituida al amanecer con: 764 individuos de Milicias armadas. 2 Compañías de Carabineros, que están en el barrio Usera. 1 Compañía del Regimiento Infantería núm. 1, que está en el puente de Toledo.*

"DEPOSITO DE MUNICIONES:

"Uno en Matadero, a disposición de las columnas Clairac y Escobar, uno en salida norte del puente de Toledo para las columnas Mena y Pradas.

"PREVISIONES PARA LA ARTILLERIA EN CASO DE REPLIEGUE.

"Lo efectuará en dirección norte, buscando rápidamente posiciones entre Madrid y Vallecas."

La orden incluye una lista de destinatarios, en la que se reseña los distintos emplazamientos de las comandancias de las columnas que defienden Madrid. En la lista se expresan las siguientes unidades:

"Columna Barceló, Boadilla del Monte; 3ª Brigada mixta, Las Rozas; columna Clairac, Casa de Campo; columna Escobar, Km. 5 de la carretera de Campamento; columna Mena, Carretera de Carabanchel núm. 70 (Cine Ideal); columna Prada puente de Toledo; brigada internacional, Vicálvaro; brigada Líster, puente de Toledo; jefe de carros, regimiento de carros de combate; comandante general de artillería (Teniente coronel Fuentes), Telefónica; batallón presidencial, puente de Arganda."

En tanto el teniente coronel Vicente Rojo dictaba su primera orden de operaciones, los nacionales se afirmaban en el cerro de los Angeles, prácticamente ocupado desde el día anterior. Aquí aparece un grupo de aquéllos ocupando una de las trincheras abiertas por los gubernamentales.







"como si al marchar el gobierno a "Valencia llevando consigo el manto "de pesimismo y desconfianza que todo "lo cubría, hubiera salido a la luz una "verdad dormida en el fondo popular, "un espíritu de lucha hasta entonces "ignorado, y era esto la fuerza mayor "que teníamos en la mano, porque re- "presentaba la voluntad colectiva de "defenderse, sostenida por una fuerza "moral que no se detenía ante el sa- "crificio.

"Resultaba inocente pensar en man- "dar, como puede mandarse un ejér- "cito; en reñir una batalla, como debe "reñirse una batalla; en reorganizar en "un día lo que llevaba cinco meses "desorganizándose...; y, sin embargo, "si Madrid había de salvarse era pre- "ciso mandar, dirigir una batalla y or- "ganizar no sólo un ejército sino una "plaza de guerra y un pueblo sumido "en el caos. Todo ello fue posible por "la presencia de un jefe responsable "y de dos órganos auxiliares: la Junta "de Defensa y el estado mayor.

"El estado mayor comenzó a trabajar "a las 10 de la noche del día 6; la "Junta de Defensa a las 8 de la noche "del día 7. A las 12 de la mañana del "día 8 estaba contenida la entrada del "enemigo en Madrid, porque la fuerza "moral y el espíritu de sacrificio de la "masa popular habían podido ser en- "cauzados en forma útil. Las columnas "que cerraron el paso a la ciudad fue- "ron las siguientes:

"Comandante Líster (Villaverde-En- "trevías); teniente coronel Bueno (Va- "llecas); coronel Prada (puente de la "Princesa); comandante Rovira (Cara- "banchel); coronel Escobar, y después, "al ser éste herido, teniente coronel "Arce (carretera de Extremadura); la "articulación de las tres anteriores "columnas, disponiendo de una peque- "ña reserva sin armas en el puente de "Toledo, estuvo a cargo del coronel "Mena.

"Coronel Clairac, y después, al ser "éste herido, teniente coronel Fran- "cisco Galán (Casa de Campo y puente "de la República); comandante Enciso "(Casa de Campo); comandante Ro- "mero (puente de los Franceses); la "articulación de estas tres columnas, "disponiendo de una pequeña reserva "sin armas en el paseo de Rosales, es- "tuvo a cargo del coronel A. Coque.

"Comandante José María Galán, con "la 3ª Brigada (Húmera-Pozuelo) y "coronel Barceló (Boadilla del Monte).

"El mando y organización de la de- "fensa artillera estuvo a cargo del co-

1-2 La defensa de Carabanchel se hace casa por casa. Un colchón o un muro destruido por una granada artillera sirven de parapeto. Las fuerzas gubernamentales ceden difícilmente ante el ataque nacionalista. El plan de ocupación de Madrid, concebido por el general Varela para ser desarrollado en tres días, no previó el gran despliegue defensivo de la ciudad.

●●●

"mandante Zamarro; la dirección de los "trabajos de fortificación, del coronel "Ardid, y la organización del servicio "sanitario, del Dr. Planelles.

"Las fuerzas que reforzaron la de- "fensa antes del día 15 fueron: 4ª Bri- "gada (Arellano) (Estación del Norte); "columnas Ortega, Durruti, «Tierra y "Libertad» y motorizada socialista, des- "pués 5ª Brigada (Sabio) (Ciudad "Universitaria); su articulación quedó "a cargo del coronel Alzugaray; 11 "Brigada (internacional) y columnas "de Mera, Perea y Cavada (frente "oeste, desde la Ciudad Universitaria, "incluida, hasta Húmera); 2ª Brigada "(Martínez de Aragón) (Clínico) y "12 Brigada (internacional).

"El enemigo realizó su ataque en la "forma antes bosquejada y se vio sor- "prendido al advertir cómo nuestras "fuerzas, las mismas que venían retro- "cediendo desde Talavera, no sólo le "hacían frente, sino que además le "atacaban enérgicamente en su flanco "izquierdo y retaguardia, viendo así "entorpecido indirectamente su avance "por la Casa de Campo.

"La actitud ofensiva no se abandonó "ya: el día 8 todo el frente de la de- "fensa de Madrid resistía briosamente "y además seguía atacando sobre el

Primera página de información del *ABC* de Sevilla correspondiente al 8 de noviembre de 1936. Los nacionales consideran ya virtualmente en su poder a la capital española.

SEVILLA 8 DE NOVIEMBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.435

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12. SEVILLA

LAS COLUMNAS DEL GENERAL VARELA REALIZARON EN EL DIA DE AYER LAS OPERACIONES PRELIMINARES PARA SU ENTRADA EN EL CORAZON DE LA CAPITAL DE ESPAÑA. QUE VIRTUALMENTE ESTA YA EN PODER DE LOS SOLDADOS NACIONALES

La situación militar

Rescate parcial

Las tropas españolas se adueñaron de los arrabales del Sur de Madrid y desde anoche montan guardia junto a las cabeceras de los puentes sobre el Manzanares. Los soldados del Ejército liberador acusan impaciencias, que no cejarán hasta que los clarines griten la señal de asalto para ganar a punta de cuchillo el corazón de la urbe.

El ansia de la próxima liberación acelera los latidos de muchos corazones que en el Madrid insomne esperan el momento del triunfo decisivo, resumen de todas las bizarrías derrochadas durante la marcha genial que un puñado de bravos iniciara desde Sevilla aquella memorable noche del último verano rojo.

El esfuerzo va a culminar en la gran victoria del rescate. Es tiempo. Madrid ha pagado con exceso las culpas de su frivolidad, y en adelante el recuerdo de tanta angustia evitará nuevas incursiones por los campos del pecado.

Ha llegado la hora de las contriciones. Los madrileños meditarán sobre la lectura de aquella famosa fábula de la ciudad alegre y confiada que se salvó por designio providencial.

Aún las milicias rojas, abandonadas a su suerte, no se dieron cuenta del engaño, y la magnanimidad del caudillo va a concederles perentorio plazo para su rendición. Después, en breve término de horas, la metralla dirá sus razones mantenidos a punta de bayoneta.

Infames quienes alientan la resistencia; imbéciles quienes no vean cómo los dirigentes, fugitivos, labraron la sepultura del proletariado rojo en esas trincheras pegadas a la ciudad, que serán expugnadas como tantas otras, por la Invencible, por la Infantería española.

Ahora, esos ministros que se retrataron sobre las zanjas, cuando se construían a retaguardia, no están junto a las masas por ellos empujadas hacia el sacrificio estéril. Aquellos embaucadores del proletariado abandonaron Madrid, porque en Madrid pudieron perecer. Hurtan el cuerpo a las balas, pero exigen a sus esclavos que las opongan el pecho.

Es ciertamente cómodo alentar la lucha desde Cuenca para que el pueblo se bata en las calles madrileñas. Pero también es criminal, porque Madrid está irremisiblemente perdido para el marxismo, y la resistencia se mantiene con el fin de que los fugitivos se pongan en seguridad.

Esperemos todavía la reacción de las masas contra la vileza de quienes las engañaron. Será mejor, porque, de cualquier manera, sobre la Villa del Oso y del Madroño, parcialmente rescatado, ondeará muy pronto la santa bandera de España, que, al tremolar, purificará el aire de Madrid, tanto tiempo enrarecido con el vaho maloliente de los facinerosos mongoles enviados por la Rusia soviética al servicio del contubernio republicano-comunista, que aún tiene la desfachatez de invocar los principios democráticos como motor de esa criminal resistencia. ANTONIO OLMEDO.

Término de peregrinación

(De nuestro redactor Sr. Sánchez del Arco)

Toledo 7. Está inmediato un descanso, terminada la gran obra de creación de la nueva España.

Hemos reedificado la Patria. Termina la peregrinación. En la fragua de todo un verano, templamos el corazón. Ahora, con la victoria en nuestras manos, el ademán elegante ante el mundo. La estricta justicia, la fuerte flexibilidad de acero toledano en el ápice de la obra que es lo que resta para asentar dignamente en el nuevo Estado hecho por larga vía de dolor y heroísmo. Que hoy, desde la que fué sede del marxismo, pide plaza en el concierto de los Estados. ¡Qué sábado 7 de noviembre! Ayer viernes terminaron las columnas de Varela la marcha de aproximación a Madrid.

El frente por la izquierda comienza en Castejón y termina en Tella por la derecha. El flanco lo ha cubierto Monasterio y la reserva ha estado constituida por Delgado Serrano. Se han ocupado Cuatro Vientos, el campamento de Retamares, los dos Carabancheles y Villaverde.

La resistencia ha sido muy débil. Al medio día veíamos perfectamente cómo un tabor, apoyado por dos carros blindados, desbordaba unas lomas y sin fuego tomaba posiciones sobre la Pradera de San Isidro. Madrid está totalmente dominado. No se advierte el menor anuncio de reacción. Al anochecer, unas escuadras de la Legión hicieron un reconocimiento sobre los puentes. Madrid seguía silencioso. Sobre la enorme masa de piedra y ladrillo queda un alma muerta de pena, el cielo con unas nubes plomizas y frías. La ciudad toda tenía frío de mausoleo. Ya los clarines de la contraseña breve, que habla de lucha y de muerte, era la única nota de vida que rompía el silencio de la pradera y sacudía el estupor de la urbe. No tema Madrid, no tema nadie que tenga la conciencia y las manos limpias de sangre. Nosotros somos la libertad, que tiene como apoyo la justicia, para cuyo triunfo precisa nada menos que una guerra, cuyas horas vivimos, una a una, desde aquella tarde de agosto en el Parque de María Luisa hasta esta noche de otoño en la orilla del Manzanares. Varela vela esta noche en la orilla acá. ¡Qué bien dormiremos todos mañana en la otra orilla!

En los arrabales de Madrid

Toledo 7. Para depositar esta crónica en Telégrafos y que llegue a tiempo he de abandonar los alrededores de Madrid, en los que he permanecido desde el amanecer, antes de que nuestras tropas atraviesen el Manzanares.

Todas las columnas que tienen establecido el cerco iniciaron la marcha al amanecer, tomando contacto con los atrincheramientos donde los rojos cerraban la entrada. Comenzó la operación, batiendo la Artillería pesada las fortificaciones, de las que fueron desalojados los milicianos, llevados al frente para quemar el último cartucho, en estéril sacrificio de vidas humanas. Aún en las primeras horas de la mañana, la *radio* hacía sus desesperadas apelaciones a las milicias populares.

Vencidos los primeros núcleos de resistencia exterior, las columnas hicieron un alto para abordar la ocupación de la ciudad, y después las columnas seguirán hacia el interior de Madrid, ocupando los distritos asignados por el Mando.

A la hora en que telegrafío, únicamente sabemos del interior de Madrid que hay levantada barricadas en varias calles; pero la resistencia en ellas no ha de ser apreciable, pues la proximidad del Ejército libertador ha dado ánimos a nuestros amigos y quebrantado lo que restaba de moral combativa en el enemigo.

Bajo el fuego de nuestra Artillería, la resistencia en Madrid es una locura.

Al mediodía, la columna de la derecha tenía ocupadas las barriadas anteriores al puente de Toledo. Por la izquierda se combatía y por el centro las columnas iban acompasando el avance, que a estas horas se habrá convertido en ocupación

Lacónicamente quedan referidas las incidencias de las primeras horas y los progresos en ellas conseguidos. Los generales Mola, Varela y Saliquet recorrieron los puntos estratégicos, inspeccionando la marcha de las columnas y recibiendo noticias del avance.

Es enorme el trabajo que se presenta en Madrid. Hay que poner en pie los elementos de vida que el enemigo abatió. Hallamos una ciudad desolada. Tenemos que organizar, para empezar a entendernos, hasta el punto de que, aunque la ocupación militar de Madrid puede decirse que tendrá lugar el domingo 8, la de la ocupación de edificios oficiales sería posible demo

3

LA "QUINTA COLUMNA" NACIO EN MADRID

Mola creó el término militar, adoptado por todo el mundo, para designar al enemigo activo emboscado en la retaguardia. El jefe comunista Enrique Líster recoge la conocida historia de su origen, al paso que refleja así la situación de los defensores de la capital española, atrapados en cierta medida entre dos fuegos: las tropas atacantes y la "quinta columna", que operaba a la espalda de los gubernamentales dentro de la propia ciudad:

"El peligro no estaba sólo en el enemigo que nos atacaba de frente; estaba también en la «quinta columna».

"El inventor de ese término —adoptado hoy en el mundo entero para definir al traidor que trabaja emboscado esperando el momento de atacar por la espalda— fue el general Mola. Al preguntarle los periodistas con cual de las cuatro columnas dirigidas hacia Madrid por Guadalajara, Somosierra, Guadarrama y el Tajo pensaba tomar la capital, respondió que con ninguna de esas cuatro, sino con la quinta, que estaba en el propio Madrid.

"La fanfarronada del general fue un toque de alerta para nosotros y les costó bien caro a los fascistas. El mando de las fuerzas que atacaban Madrid esperaba que la «quinta columna» se lanzara a la calle, nos apuñalara por la espalda y creara el desorden entre la población. Era necesario liquidar ese peligro y, si no se liquidó del todo, a la «quinta columna» se le dieron tales golpes que la dejaron impotente para acciones decisivas. Sus mejores refugios los tenía en ciertas embajadas, consulados y en casas protegidas por las banderas de esas embajadas. Pero en más de una ocasión se les fue a sacar de esos refugios.

"Una vez, por ejemplo, en una casa amparada por el consulado de Finlandia fue descubierto un batallón de 400 hombres, perfectamente armados con bombas de mano, fusiles y ametralladoras. La cosa era tan gorda que el cónsul negó que tal casa estuviese bajo su protección y presentó el asunto como si los fascistas se hubiesen servido ilícitamente de la bandera de un país extranjero, lo cual ya habían hecho alguna vez."



"flanco izquierdo adversario. Los días 9 "y 10 se persistía en la misma con- "ducta y se le atacaba también por el "flanco derecho; los días 13 y 14 se "producía nuestro ataque en todo el "frente, desde Carabanchel hasta Po- "zuelo, y se recuperaba terreno dentro "de la Casa de Campo.

"La progresión del enemigo era len- "tísima y en realidad a los siete días "de pequeños avances y de inútiles "esfuerzos por entrar en Madrid el "ataque estaba fracasado. Varió enton- "ces el enemigo su dirección de es- "fuerzo tratando de romper hacia los "puentes de la Princesa, Toledo y Se- "govia, y también se estrelló. Al fin "logró, los días 15 y 16, penetrar en "la Ciudad Universitaria, por efecto de "un pánico local cuando se reunían en "ella nuestras tropas para el ataque "que se preparaba para el día 16; pero "la reacción fue tan inmediata y tan "intensa que allí quedaría definitiva- "mente contenido su avance sobre Ma- "drid.

"Todos sus nuevos esfuerzos y tenta- "tivas resultarían estériles. Después lle- "varía su embestida por el exterior del "lindero, en los flancos de la ciudad, "atacando sobre Pozuelo, Las Rozas, el "Jarama... hasta que, fracasada la úl- "tima tentativa de abatimiento de la "ciudad por envolvimiento al produ- "cirse la derrota italiana de Guadala- "jara, renunciaría a la conquista de "Madrid a viva fuerza."

A B C. MARTES 10 DE NOVIEMBRE DE 1936. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 9.

LA JORNADA DE AYER CONSTITUYO OTRA DERROTA PARA EL ENEMIGO QUE, DESESPERADAMENTE, PUGNA POR ENTRAR EN MADRID DESDE HACE CINCO DIAS, ACUMULANDO SUS MEJORES ELEMENTOS COMBATIVOS

Bombardeo de Huesca. Reconquista de varios pueblos en el sector del Tajo

En el ministerio de la Guerra facilitaron ayer noche la siguiente alocución:

"Milicianos y soldados: Las fuerzas del enemigo, con todos sus elementos, están atacando Madrid. Espero de todos vosotros que no retrocedáis un paso, pues de mí sólo recibiréis orden de avanzar. Os felicito por la brillante actuación de hoy.

Vuestro general, Miaja."

EN EL SECTOR DEL TAJO

Varios e importantes pueblos reconquistados

De una crónica del redactor de "El Mercantil Valenciano" en el frente del Tajo tomamos algunos párrafos que consideramos de interés informativo, ya que las circunstancias impiden a nuestros cronistas de guerra tomar datos directos:

"Estoy en Aranjuez. A derecha e izquierda todo lo tenemos perfectamente dominado y sin riesgo de sorpresa. Por este dominio absoluto, a partir del sábado 31, han podido circular los trenes para Valencia y Barcelona, restableciéndose la normalidad de viajeros y abastecimiento a Madrid.

Hasta el sábado, el enemigo, porque disponía en abundancia de máquinas y elementos, había podido conseguir su avance iniciado en tierras de Mérida hace ya dos meses. Llevaba como propósito primordial cortar la línea férrea — cosa que intentaba todos los días con sus aviones — y derivar luego por tierra de Cuenca, para hacer lo propio con la carretera que comunica Madrid con Valencia.

El sábado salió en el sector del Tajo el sol con más esplendor que otras veces. Se vieron, por la parte de Seseña, Valdemoro y Pinto unas máquinas nuevas y unos fusiles nuevos, que causaron mucho júbilo entre nuestros bravos milicianos.

Se dispuso por el mando una operación llamada de limpieza, para descongestionar todo lo que amenaza a lo largo del río.

Y como por resorte, las columnas se pusieron en pie y se dieron a meterse cara al enemigo, en busca de nuevas posiciones.

Hacía falta poner a Madrid en comunicación con Algodor, la última estación que da vistas a Toledo, y como se pensó se hizo.

Algodor se halla a 64 kilómetros de Madrid: por este lado tampoco el enemigo toca a Madrid con las manos.

El enemigo nos seguía oprimiendo por la parte de Talavera. Es decir, seguía firme en la carretera, que nunca abandonó y le ha servido siempre para el avance.

Con el mapa a la vista, había elegido lo más vulnerable y donde más positivamente contaba hasta con ambiente. Pongamos pueblos cavernícolas. Y de Talavera derivó, sitio a sitio, hasta llegar a Illescas, donde sin dar vistas a Madrid, por lo menos podía decir que lo tenía a tiro de cañón.

A la capacidad que lleva el riesgo de nuestra defensa no le importaba nada que el enemigo por esa parte intentara un avance.

Había a conciencia que al llegar a Illescas tenía que parar, porque Madrid, vobado y amenazado con una invasión, estaba bien atento a los movimientos y desde luego preparado para todas las contingencias.

No iba el enemigo para Madrid. En cambio, lo que se proponía era establecer un cerco auténtico, interrumpiendo todas las comunicaciones para buscar el rendimiento por hambre y hasta por el terror.

Pero, claro, para esto tenía que reforzar la vanguardia con todos sus elementos, dejando la retaguardia sólo prendida con alfileres.

Y la sabiduría de nuestro mando ha sido hacer una ofensiva recta y constante por el lado de la retaguardia, conquistando de nuevo pueblos como Algodor, Añover del Tajo, Seseña, Valdemoro, Pinto, etc., con lo cual los facciosos han quedado al descubierto y sin otros medios de defensa que acudir al repliegue por la parte de Talavera, que es por donde ellos se iniciaron.

Está Madrid en absoluto asegurado. Nadie como nosotros tiene derecho a echar al aire la noticia, porque aun en los días más malos y más duros pecábamos de optimismo sosteniendo ese criterio.

Por aquel entonces sólo teníamos hombres, carecíamos de elementos de guerra. Ahora lo tenemos todo, y más que todo, porque hay una inteligencia clara que ha estudiado bien el plan y nos lleva derechos a hacer lo que pudo hacerse mucho antes."

La crónica está fechada en Aranjuez el día 5.

EN LOS FRENTES DE ARAGON

Un duro ataque rechazado con grandes pérdidas para el enemigo. Son bombardeadas la catedral y la plaza de toros de Huesca, baluartes de los sitiados

Barcelona 9, 3 tarde. El comunicado del cuartel general del norte de Aragón facilitado esta madrugada dice lo siguiente:

"En el sector Norte nuestras fuerzas ocuparon hoy importantes posiciones de Puerto Orocia. En el sector de La Granja el enemigo atacó con violencia en nuestras avanzadas, siendo rápidamente rechazado con grandes pérdidas. El resto del frente, sin novedad."

LA AVIACION REPUBLICANA

Bombardeo de baterías y posiciones enemigas

Valencia 9, 12 noche. El ministro de Marina y Aire facilitó, a las nueve de la noche, una nota de los servicios prestados durante el día por la Aviación, en la que se dice que, a las nueve de la mañana, tres aparatos, protegidos por diez cazas, bombardearon una concentración enemiga de artillería antiaérea en Carabanchel Alto, una batería, situada en la bifurcación de las carreteras de Boadilla y Húmera, así como posiciones ocupadas por los rebeldes en Retamares, Alcorcón, Carabanchel Bajo y Villaverde, siendo todos los bombardeos efectuados con gran precisión.

Los cazas contra los trimotores que bombardearon Madrid

Seis aviones de caza salieron al encuentro de veinte rebeldes, que protegían a seis trimotores dedicados a bombardear barrios céntricos de Madrid. Se entabló un combate aéreo, huyendo primero los trimotores y luego los cazas. Uno de nuestros pilotos resultó herido, tomando tierra en Vicálvaro, y sufriendo el avión pequeños desperfectos. Los restantes regresaron a sus bases sin novedad.

Concentraciones enemigas eficazmente batidas

Fueron también bombardeadas concentraciones enemigas al norte y noroeste de Carabanchel Bajo; al norte de Getafe se bombardeó a unos camiones y a una concentración enemiga en Leganés. En Carabanchel Bajo fué observada una fuerte concentración facciosa, bombardeándose a seis tanques a cuatro kilómetros al noroeste de Getafe. Ambos objetivos fueron bombardeados eficazmente.

Un caza enemigo, derribado

La patrulla que prestó estos servicios se vió atacada por nueve cazas adversarios, uno de los cuales, alemán, fué derribado. Nuestras escuadrillas regresaron sin novedad. Otro aparato bombardeó al este de Húmera una concentración con artillería antiaérea y otros núcleos rebeldes al norte de ese campamento, entre los que se vieron varios tanques, que fueron objeto preferente de nuestro bombardeo.

PLANTEAMIENTO DEL ATAQUE

La versión militar nacionalista más completa y más ecuánime se debe al historiador teniente coronel Martínez Bande:

"El 6 de noviembre cuatro columnas "del Ejército Expedicionario (Castejón, "Asensio, Barrón y Tella) se han ins-

1 Monasterio tiene a su mando el grueso principal de la Caballería nacionalista. Los rápidos movimientos de tropas que, en principio, han sido previstos para la conquista de Madrid dan a los jinetes un papel importante en el desarrollo de las operaciones. Los hombres de Monasterio logran dominar el cerro de los Angeles (denominado cerro Rojo por los gubernamentales); pero más tarde, el estancamiento relativo de las líneas de fuego relegaría a la caballería a un segundo plano en la lucha por la capital.

2 El *ABC* de Madrid, incautado por el Frente Popular, el 10 de noviembre de 1936, recoge a toda página la felicitación del general Miaja a los defensores de la ciudad.



"talado a siete kilómetros del centro de "Madrid, en barriadas y poblados que "son como una antesala de la capital. "El frente, muy estrecho, casi reviste "los caracteres de cuña. La marcha, en "los últimos días, ha sido rápida, audaz, "no presentando el enemigo frontal-"mente resistencia sensible; un peli-"groso ataque de flanco ha sido domi-"nado. Las tropas, agotadas más que "cansadas y extraordinariamente mer-"madas en sus efectivos, conservan, no "obstante, intacta la moral, no habiendo "sufrido sus mandos un solo fallo. Los "flancos se han alargado extraordina-"riamente.

"La información delata el propósito "del mando enemigo de resistir en "Madrid a toda costa; mas se ignora "si las fuerzas con que cuenta —unas "que son sólo restos de algo que qui-"sieron ser unidades, otras que repre-"sentan una verdadera incógnita— se-"rán capaces de cumplir aquella misión.

"La acción que se pretende llevar a "cabo, por una y otra parte, tiene un "alcance que supera el de todas las "luchas mantenidas hasta ahora: la "conquista y defensa de una gran ciu-"dad, con una situación topográfica "que merece ser estudiada, y ante la "cual el atacante está prácticamente "privado de toda posibilidad de ma-"niobra.

"La parte más considerable de la ca-"pital de España se encuentra situada "en elevaciones que dominan por com-"pleto el foso del Manzanares; al otro "lado del río las construcciones se ex-"tienden ampliamente. Desde algunos "edificios elevados —como el de la "Telefónica— no puede pasar inadver-"tido el menor movimiento que realicen "tropas desplegadas al sur y suroeste.

"Para ocupar militarmente Madrid, "partiendo de estas direcciones, las "fuerzas encargadas de ello tenían que "salvar los siguientes obstáculos:

"Primero, los barrios situados en la "orilla derecha del río, que se extienden "en profundidad, en algunos puntos, "hasta varios kilómetros; barrios en "ocasiones muy densos de viviendas, "desde las que se podía montar una re-"sistencia considerable.

"Segundo, el río, canalizado desde el "llamado puente de los Franceses al "de la Princesa. La canalización era "un obstáculo más, dada la relativa "inclinación de los taludes. Había que "contar con la casi ausencia de vege-"tación en las márgenes y con bastan-"tes edificios dominantes en la orilla "izquierda. Además los puentes serían, "lógicamente, volados en el momento "oportuno.

"Tercero, el ascenso desde el río, "cuesta arriba, y bajo el dominio de "innumerables viviendas. La pendiente "era considerable en ciertas calles prin-"cipales: Toledo y Segovia. El Palacio "Real constituía un verdadero reducto. "En definitiva, había que pensar que "no se movería un solo soldado sin "estar enfilado, en todo momento, por "la vista y los fuegos de un enemigo "dispuesto a defenderse.

"La ocupación de la capital aparecía "muy difícil, siendo lo más verosímil "que las columnas que lo intentaran se "perdieran en el laberinto de calles.

"Si estas columnas se extendían hacia "el sureste —dirección Vallecas— el "frente se alargaba de modo extraor-"dinario, entrándose en terreno prác-"ticamente llano, vigilado igualmente "desde muchos edificios y salpicado de "barriadas de significación política bien "conocida. Si las fuerzas se extendían "hacia el noroeste, el alargamiento era "menor y el terreno aparecía ondulado, "libre de edificaciones y con el Man-"zanares sin canalizar. Si se llegaba "hasta las construcciones de la Ciudad "Universitaria, cabía la posibilidad de "extenderse desde aquéllas en abanico "por toda la zona que va desde Cuatro "Caminos al barrio de Argüelles, más "alta, en general, que el resto de Ma-"drid.

"Aquellas unidades marroquíes que "salieron de Sevilla el 2 de agosto se "encontraban, después de tres meses "de continuo combatir, en los arraba-"les de la capital, ante el objetivo "principal al parecer al alcance de la "mano. Su situación táctica, según se "ha visto, resultaba precaria, siendo "los efectivos notoriamente insuficien-"tes para planear una amplia maniobra "de envolvimiento.

"Cuando se intentaba la conquista de "Madrid se cuenta con las columnas "de Asensio, Barrón, Delgado Serrano, "Castejón y Tella (que siguen nume-"rándose del 1 al 5, por el orden ci-



3 Antonio Coll, uno de los héroes de la defensa de Madrid, ha dado nombre a la "1ª compañía de cazadores de tanques". He aquí un cartel destinado a reclutar voluntarios para esta arriesgada misión.

4 Los atacantes han logrado establecer posiciones en la Casa de Campo. La 3ª Brigada mixta, mandada por el comandante José María Galán, inicia su despliegue desde la zona Pozuelo-Húmera. El avance nacional es contenido.

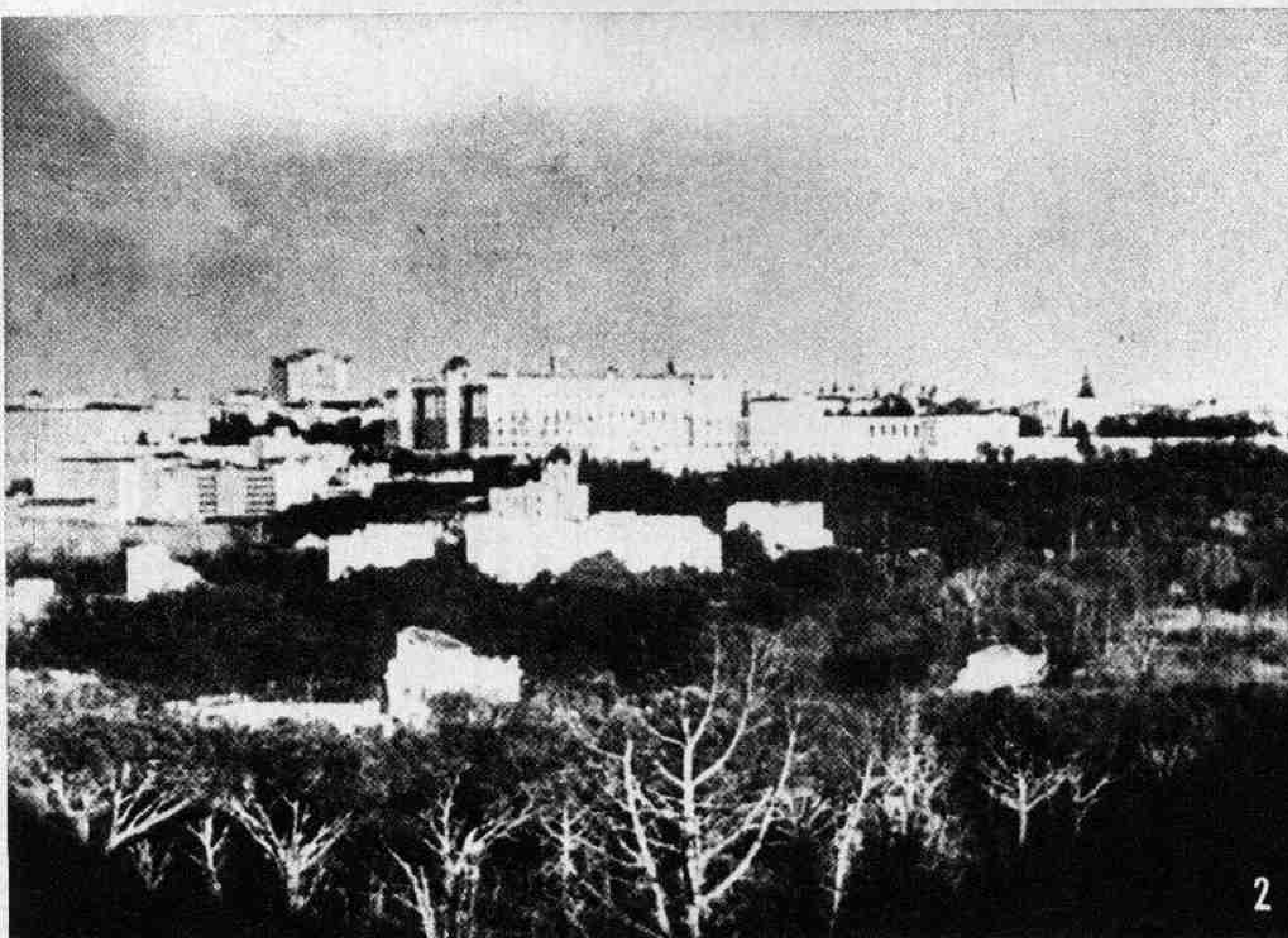




"tado), la de caballería de Monasterio, "y otras tres (numeradas con el 6, 7 "y 8), que se han ido organizando "sobre la marcha, y de las que sólo "tiene mando designado la 7 (teniente "coronel Bartomeu), estando, además, "en vías de creación la número 9.

"La composición de las columnas si- "gue siendo, en general, a base de tres "unidades tipo batallón, una batería "ligera, algunas piezas «antitanques» "de 37, tropas de zapadores y servicios "diversos. Como reserva general hay "un batallón de Tiradores ae Ifni. La "artillería se articula según sus clásicas "misiones de acompañamiento inmedia- "to (seis baterías de 65, distribuidas en "dos grupos), apoyo directo (las bate- "rías de las columnas) y acción de "conjunto (dos agrupaciones; una, con "dos grupos de 105, de tres y dos ba- "terías respectivamente; y otra con dos "grupos de 155, cada uno con dos ba- "terías). Los carros están repartidos en "dos compañías de carros pesados y "una de ligeros; habiendo una unidad "de blindados, con 6 vehículos. De "ametralladoras antiaéreas hay tres "secciones."





EL ASALTO VISTO POR LOS ATACANTES

La versión de Martínez Bande sobre los medios humanos y materiales, planteamiento y espíritu de la defensa de Madrid se inspira, honestamente, en datos de Miaja y Rojo, si bien el cálculo numérico de combatientes gubernamentales —que eleva a 30.000—, basado en la cifra de columnas y unidades —de composición muy variable— citadas por aquéllos, sólo puede tomarse a título de estimación ponderada, por falta total de datos. Después de acusar el efecto estimulante de la incorporación de los primeros "internacionales" a la defensa, pese a su limitada nómina inicial, califica de "correcto" y "muy acertado" el despliegue táctico ordenado por el mando gubernamental —"como si adivinara que por la Casa de Campo van a realizar las fuerzas atacantes su esfuerzo principal"— y analiza de este modo la preparación y ejecución del asalto a la capital:

"Al terminar la jornada del día 6, "las fuerzas de Varela quedaron situa- "das sobre el terreno de la siguiente "forma: en vanguardia las columnas "de Castejón (Campamento de Inge- "nieros), Asensio (Campamento mili- "tar), Barrón (Carabanchel Alto) y "Tella (Villaverde Alto); en el ala iz- "quierda, Bartomeu (Brunete-Villavi- "ciosa), y en el ala derecha Monasterio "(Valdemoro) y parte de las unidades "de la columna 8; como reserva de la "izquierda, Delgado Serrano (Alcorcón- "Móstoles) y de la derecha las restan- "tes fuerzas de la columna 8 (Pinto);

1 Los gubernamentales contraatacan. El avance nacional sobre Madrid parece ya contenido. La zona de la Casa de Campo es el escenario de los más duros encuentros. Durante los días 8 y 9 de noviembre, el contraataque de los defensores de Madrid se centra sobre el flanco izquierdo de las unidades de Varela.

2 Madrid a tiro de fusil. Las avanzadillas de los nacionales luchan ya en el cerro Garabitas, de la Casa de Campo, y en las proximidades del lago artificial de este parque madrileño. El río Manzanares está sólo a unos pasos y, tras él, en la margen izquierda, el centro de la ciudad. En la fotografía, realizada por los nacionales en fechas dramáticas del asalto, se advierte perfectamente el Palacio Nacional y, a la izquierda, la alta silueta del Teatro de la Opera.

●●●

y como reserva central, la columna número 6 (Fuenlabrada-Leganés-Getafe).

"La naturaleza del objetivo considerado y la desproporción de efectivos tuvo que repercutir forzosamente en la decisión del mando nacional. ¿Cómo debía ocuparse Madrid?

"Todas las soluciones posibles fueron examinadas. Sumamente ambiciosas en un primer momento, la realidad impuso luego una mayor modestia en los planes. En definitiva se trataba de conjugar dos órdenes de factores: de un lado la audacia, que exigía intentar el asalto a Madrid, a fin de no parar la marcha victoriosa que llevaban las columnas desde Sevilla; y de otro, la prudencia, ante el peligro que había de suponer para el curso de toda la guerra un desastre ante Madrid o dentro de Madrid.

"La idea primera fue la de ocupar Madrid por el noroeste, llegando a la vez hasta los arrabales madrileños del sur y, por el este, hasta la línea del Jarama. Luego ya sólo se pensó en mantener en el este el menor número posible de unidades, fijando por el sur al enemigo y realizando el esfuerzo principal por el noroeste.

"A este efecto Varela dio a las diez horas del día 6 dos órdenes de operaciones fundamentales. En la primera se señalaban como misiones de las columnas, la de «ocupar una base de partida para el ataque y asalto a Madrid» y la de «ocupar y sostener una línea que proteja el flanco izquierdo». La idea de maniobra consistía en «atacar, para fijar al enemigo, en el frente comprendido entre el puente de Segovia y el puente de Andalucía, desplazando el núcleo de maniobra hacia el noroeste, para situarse en la zona que se extiende entre la Ciudad Universitaria y la plaza de España», la cual habría de constituir la base de partida para los avances sucesivos en el interior de Madrid. Este núcleo de maniobra, o ala izquierda del ataque, seguiría estando a las órdenes directas de Yagüe.

"La otra orden disponía la ocupación total de Madrid, excepto las barriadas extremas, en tres fases: cada una de ellas con el mínimo de un día de duración. Se buscaba el avance por saltos sucesivos, coordinándose la acción conjunta de todas las columnas, para alcanzar líneas que garantizaran la parte de la población ocupada y sirviesen de base de partida para las fases siguientes.

"En definitiva, tenían lugar dos acciones simultáneas o casi simultáneas; se fijaba al enemigo al sur de Madrid y, a la vez, se penetraba en la Casa



3 Los nacionales conquistan posiciones dominantes en el cerro Garabitas. Al mismo tiempo, la aviación deja caer sus bombas dentro del casco urbano. Pero el jefe del estado mayor gubernamental tiene ya en su poder la orden de operaciones del general Varela y conoce la zona por donde intentarán los atacantes cruzar el río.

4 Del cerro Garabitas al Manzanares hay poca distancia. La vanguardia nacional ha alcanzado la tapia de la Casa de Campo que linda con el río y se prepara para cruzarlo. En tanto, los gubernamentales han desplegado un durísimo contraataque por el flanco derecho nacionalista, en la zona Villaviciosa-Seseña. Varela ha de atender a distintas áreas de choque.

●●●

"de Campo, se cruzaba el Manzanares "y se ocupaba la Ciudad Universitaria, "desde donde habría de verificarse un "amplísimo movimiento para dominar "la ciudad."

Al llegar a este punto, Martínez Bande explica la difícil progresión de las columnas de Barrón y Tella encargadas de fijar a los gubernamentales al sur de Madrid, durante los días 7, 8 y 9 de noviembre, desde la ocupación del Hospital y la plaza de toros de Carabanchel hasta la de las barriadas de Terol, Blandón, Progreso y Zofío, frente a una resistencia encarnizada; la entrada en combate de una nueva columna, la del teniente coronel Siro Alonso, que apoya a la de Barrón y termina por reemplazarla el día 15, al pasar esta última a la Casa de Campo, y el ataque gubernamental de flanco del día 13 sobre Villaverde y Seseña, "que crea una situación muy delicada". El nuevo planteamiento militar obliga al mando nacionalista a renunciar a la ofensiva prevista sobre los puentes de Segovia y Toledo.

Las columnas de Castejón, Asensio y Delgado Serrano, a las órdenes directas de Yagüe, atacan por la Casa de Campo el día 8, al mismo tiempo que los gubernamentales contraatacan peligrosamente en la zona Pozuelo-Húmera. Martínez Bande precisa:

"El 8 intervienen por primera vez las "fuerzas internacionales (11 Brigada). "La situación llega a ser muy delicada. "Es herido Castejón, al que sustituye "Bartomeu y las bajas son muy cuantiosas. El ataque se prolonga varios "días y al fin decae."

El avance por la Casa de Campo resulta extremadamente difícil. El historiador concluye:

"Se ocupa tras duros combates Garabitas y se llega a las proximidades del "estanque (día 11). En esta última "fecha se registra un fuerte bombardeo "de la aviación nacional sobre objetivos "situados en el casco de Madrid. El "coronel Yagüe, de nuevo enfermo, es "sustituido por el coronel García-Escámez."



1 Los gubernamentales han fortificado toda la zona por donde temían el inminente asalto nacional. El tramo del puente de los Franceses que cruza la carretera llamada de Castilla ha sido bloqueado con sacos terreros.



2 Un fácil acceso a Madrid puede ser la vía del ferrocarril, justamente por el puente de los Franceses. Pero en la vía férrea están los carros de combate republicanos. La foto está realizada en este lugar desde el interior de uno de ellos.



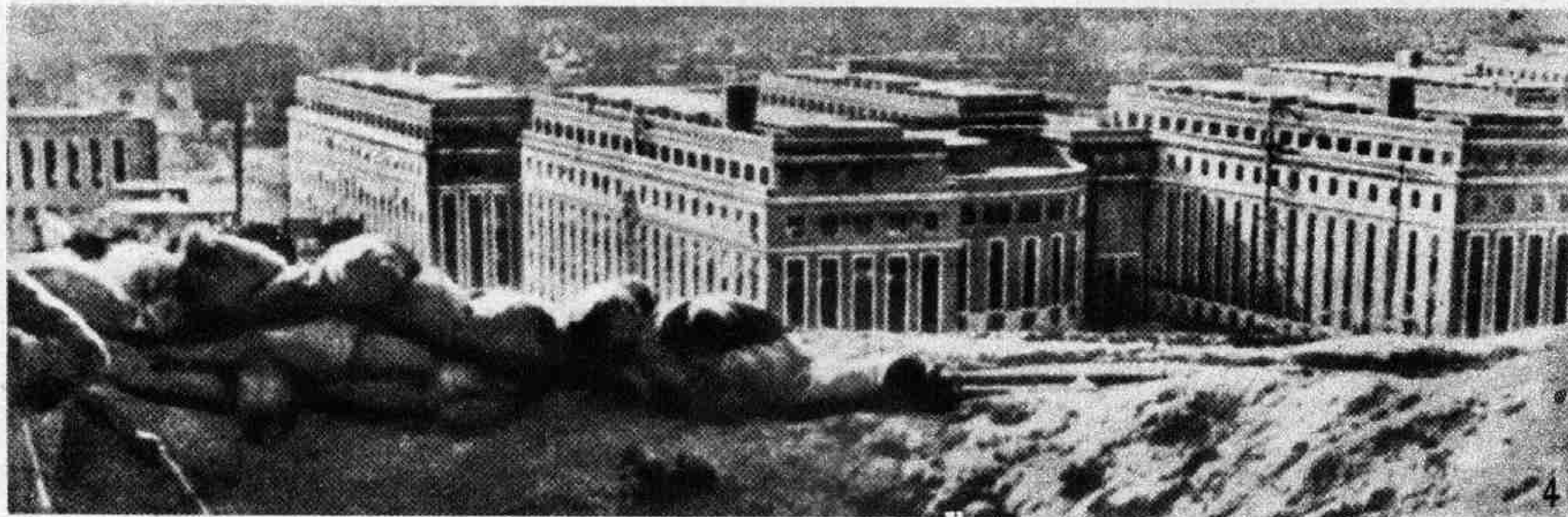
EL CRUCE DEL MANZANARES

Pese a su pequeñez, el río Manzanares, con varios puentes inutilizados, constituye un obstáculo serio para el asalto a Madrid. Martínez Bande explica:

"El mando nacional no dispone de " momento más que de tres columnas: " Asensio, Delgado Serrano y Barrón. " Pese a todo, precisa dar un golpe " de audacia, cruzar el Manzanares y " tantear la conquista de la capital. " Bartomeu, que recibe el refuerzo de al- " gunas unidades, defenderá la Casa de " de Campo, y las tres columnas antes " citadas intentarán la más decisiva ope- " ración de la marcha.

"Para ello, Asensio cubrirá el flanco " izquierdo, desde el puente de los Fran- " ceses, por la Escuela de Arquitectura





3 Pero, a pesar de la terrible resistencia de los defensores, los nacionales logran cruzar el Manzanares. Primero es la vanguardia de Asensio, en la tarde del 15 de noviembre, y luego, la columna Barrón gracias a una pasarela de emergencia. El combate se establece ahora en la misma Ciudad Universitaria. Tras incontables pérdidas, los nacionales logran desalojar a los defensores del Palacete de la Moncloa. La batalla dejó en este estado al gracioso edificio.

4 Trincheras en la Ciudad Universitaria. En todas las zonas altas se han emplazado nidos de ametralladoras y piezas artilleras. Los defensores esperan. Por aquí se efectuará el intento nacionalista de clavar una cuña en Madrid que habría de abrirse luego por toda la ciudad. Los edificios de las facultades y escuelas especiales también han sido fortificados.

5 A Madrid afluyen numerosas unidades de catalanes, vascos, aragoneses, valencianos, etc., en ayuda de las que hacen frente al asalto nacionalista. El mismo gobierno, desde la plaza segura de Valencia, está sorprendido de la capacidad de lucha de la capital, a la que había dado por perdida. Y llega la aviación gubernamental, los nuevos cazas comprados a la Unión Soviética. Su aparición en el cielo de Madrid levanta los ánimos de la población asediada, y sus combates contra los *Fiat* nacionales constituyen un apasionante espectáculo.



●●●

"hasta el Asilo de Santa Cristina, y Del-
"gado Serrano alcanzará la cárcel Mo-
"delo y el cuartel de Infantería, cru-
"zando el parque del Oeste; mante-
"niéndose Barrón, de momento, en la
"Casa de Campo, como reserva, para
"colocarse más tarde al flanco derecho.

"El día 15, tras una acción intensa de "la artillería y aviación se intenta el "paso (del río), pero una verdadera "cortina de fuego de fusilería y armas "automáticas lo hace imposible. Algu- "nos carros se embarrancan en el lecho "del río. Así transcurre el día, en situa- "ción muy crítica, hasta que por la "tarde, en un magnífico golpe de au- "dacia, fuerzas de Regulares de Tetuán "lo cruzan. Aquella noche, con grandes "dificultades, pasa el resto de la colum- "na de Asensio; y a la vez, penosamen- "te, se tiende un puente."

Martínez Bande distingue tres momentos en el asalto a la Ciudad Universitaria, iniciado al mismo tiempo que el cruce del río:

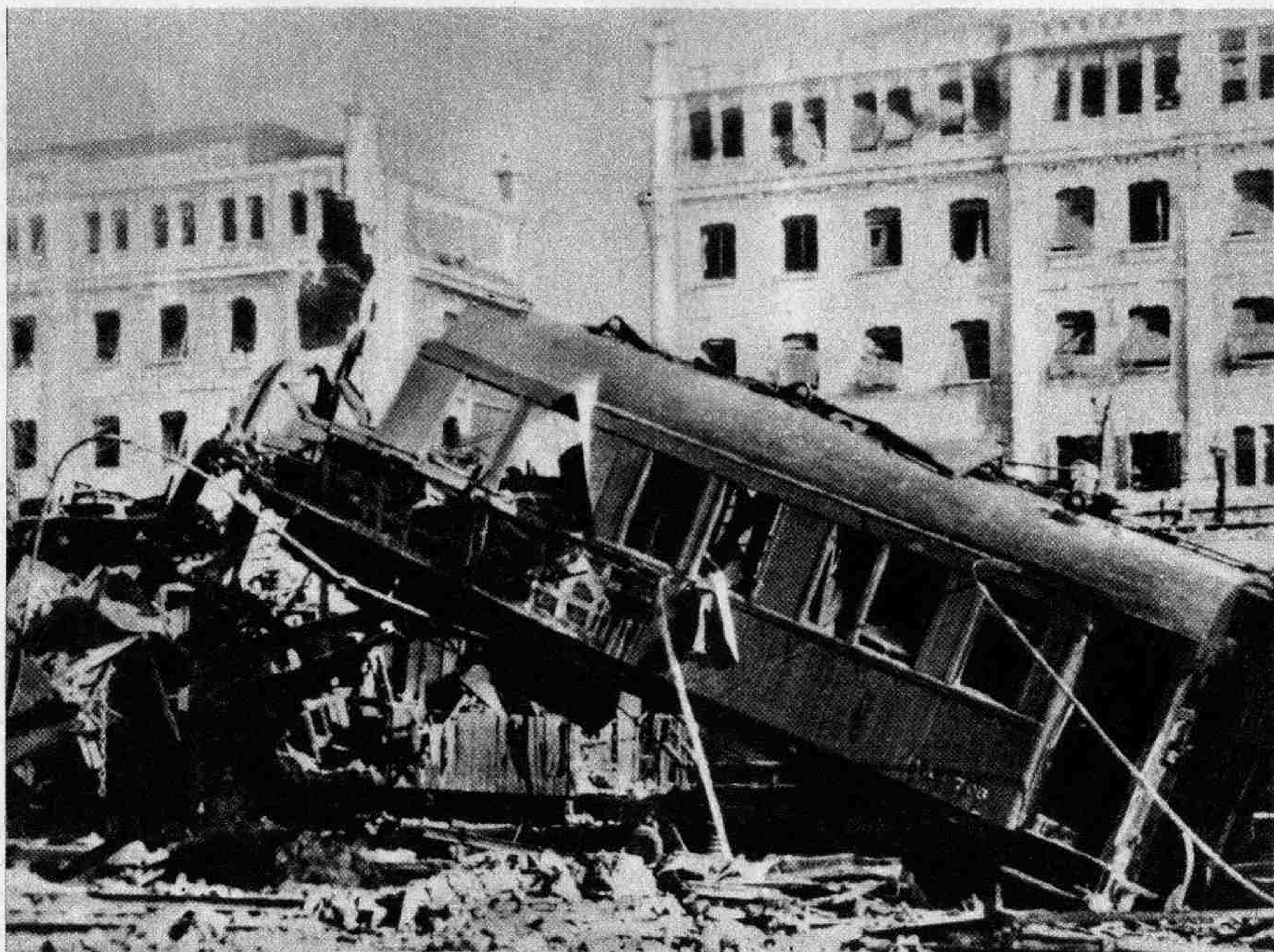
"En el primero se lleva a cabo una "penetración en cuña; en el segundo "se ensancha la zona ocupada, exten- "diendo aquélla hacia la derecha; en el "tercer momento el ensanchamiento tie- "ne lugar por la izquierda."

El primer momento abarca los días 15 y 16 y la ocupación de las Escuelas de Arquitectura e Ingenieros Agrónomos y la Casa de Velázquez. El segundo, que corresponde al día 17, la dura resistencia gubernamental no permite a los atacantes rebasar la Ciudad Universitaria y aun el Parque del Oeste, como se habían propuesto: se detiene su avance en el Hospital Clínico donde se luchará encarnizadamente durante varios días. Cae herido Delgado Serrano y los defensores contraatacan. "Las unidades de Varela son verdaderamente diezmadas." El tercer momento corresponde a la ocupación del Palacete de la Moncloa, el día 18: "La operación es laboriosa y, aunque se corona, pone de manifiesto una vez más la creciente resistencia enemiga."

La guerra se ha endurecido, y la orden dada por Varela el mismo día 18 y reiterada el 21 por García Escámez para la ocupación de una base ofensiva entre la Cárcel Modelo y el cuartel de Moret no puede ser cumplida. Martínez Bande señala una instrucción general del día 23, en la que se justifica su afirmación de que "la ocupación de Madrid no es factible" por tres razones principales: debilidad de los efectivos empleados, intervención de los "internacionales" y mala situación táctica de los atacantes. Y concluye:

"Sin embargo esa flecha que no llegó "al blanco resulta lógico que fuese dis- "parada, si se consideran sus anteceden- "tes: la carrera veloz del Ejército Ex- "pedicionario desde Sevilla, que justi- "ficaba un cierto optimismo sobre el "acto final de la marcha sobre Madrid."

Varela dicta una nueva orden de ataque en el frente de Madrid. Los combates duran ya doce días. Desde la Ciudad Universitaria, los nacionales intentan alcanzar el Parque del Oeste y la Estación del Norte. Para ello, un intenso bombardeo aéreo precede a la operación. Pero los atacantes no lograrían su objetivo: empezaba a hacerse realidad el *slogan* propagandístico *"¡No pasarán!"*.



Madrid, campo de batalla

II. LA EXPLICACION DE LO INEXPLICABLE

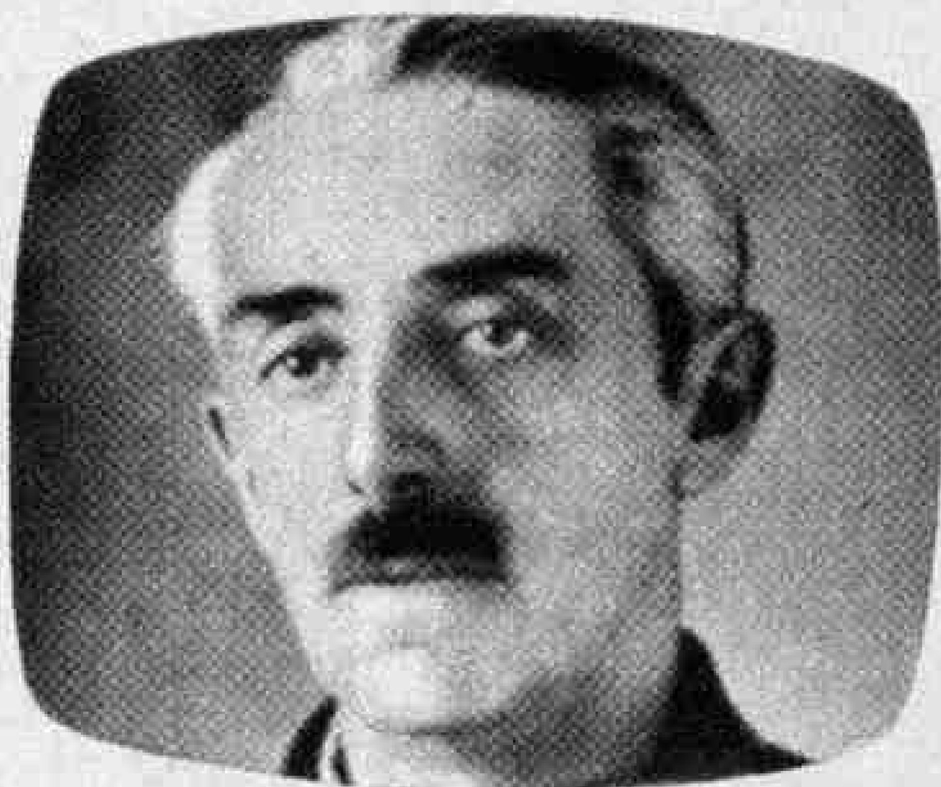
●●●

En el capítulo anterior hemos estudiado la panorámica militar de la primera batalla de Madrid. Fechas, asaltos y tácticas han quedado claros tras la confrontación de textos procedentes de campos opuestos. Pero lo mismo que la defensa del Alcázar de Toledo no puede explicarse sólo con datos logísticos, la sorpresa de Madrid tampoco puede comprenderse sólo mediante consideraciones militares. Con ello no queremos establecer comparación alguna entre dos hechos bélicos y humanos tan diferentes; pero los dos coinciden en que, por debajo y por encima del choque de las armas, se cimentaron en un inmenso latir humano.

A pesar de su fama de valentía y majeza, aireada en romances y en orlas heráldicas, lo cierto es que Madrid, ciudad esencialmente abierta y acogedora, nunca se había distinguido en la historia por su resistencia al invasor. Chisperos y manolas desjarretaban a navajazos los corceles mamelucos; pero Madrid tembló y se abrió como fruta madura cuando Bonaparte plantó su bota en los pinares de Chamartín. En la guerra de Sucesión

Nadie sabe en Madrid por dónde va a producirse el asalto de las tropas nacionales. Se lucha en Villaverde, en Carabanchel y en la Casa de Campo. El azar ha puesto en manos del teniente coronel Rojo la orden de ataque del general Varela. Hay que fortificar Madrid, convertir a la ciudad abierta, sin apenas defensas naturales, en una fortaleza inexpugnable. En tanto las milicias armadas combaten contra la vanguardia nacional, otros grupos de voluntarios acuden armados de picos y palas a cavar trincheras y levantar barricadas.





GENERAL FERNANDO BARRON ORTIZ

1892/1953

En la amanecida del alzamiento en Marruecos nos encontramos ya con el teniente coronel Barrón. El mismo día 17 de julio ocupaba el aeródromo de Tauima con sus fuerzas del grupo de Regulares de Melilla, de las que era jefe. Pero un mes más tarde ya ha saltado Barrón de Marruecos a la Península e integra el ejército de Yagüe que, desde Trujillo, ha reanudado la gran ofensiva que ya no va a cesar hasta llegar a los arrabales de Madrid.

Fernando Barrón Ortiz es uno de los grandes jinetes de la formidable Caballería española, un arma que va a jugar un papel importante en la guerra civil. Para comprender el papel predominante de la Caballería en la gran maniobra ofensiva sobre Madrid es necesario comprender la psicología de las improvisadas milicias gubernamentales, aquellas milicias que, al grito derrotista de "viene la caballería mora", se desintegraban moralmente, incapaces de hacer frente y resistir el griterío ensordecedor de las cargas de los jinetes marroquíes.

Barrón era un soldado experto. Desde que a los veinte años saliera de la Academia de Valladolid, su vida militar se había forjado en Marruecos, escuela dura de graves alternativas para las fuerzas españolas que guarnecían el Protectorado. Aquella paz inestable era el mejor estímulo para los jóvenes oficiales españoles que salían de las academias. En 1913 ya se encuentra el teniente Barrón en el grupo de Regulares de Larache. En 1918 pasa, ascendido, al de Melilla. Por méritos de guerra gana el nuevo ascenso a comandante. Su pasión por la caballería y su pericia en la equitación son las mejores recomendaciones para que pase a ocupar un puesto de profesor en la escuela de su arma. Pero al mismo tiempo interviene con éxito, en competiciones hípicas internacionales.

En septiembre de 1936, Barrón se hace cargo del mando de una columna con la que lleva a cabo la ocupación de Santa Olalla y Maqueda. En esta línea de avance, participa en la conquista de Toledo. Pero Barrón no se detiene. El despliegue nacional posee una dinámica propia que hay que explotar ante la debilidad del enemigo, que se repliega sin combatir. Así ocupa Santa Cruz de Retamar, entra en Escalona y pasa por sorpresa el Alberche. Su columna está formada por la 1ª Bandera de la Legión y dos tabores de Regulares. Con estas fuerzas conquista Olías del Rey, Yuncos e Illescas. Su capacidad de penetración se destaca en el conjunto de la maniobra. Tanto es así que se adelanta en 20 kilómetros al resto de las fuerzas, por lo que durante tres días tiene que aguantar en sus posiciones, rechazando los contraataques del enemigo. El generalísimo Franco premia la agilidad del teniente coronel Barrón con la medalla militar.

Y Barrón sigue avanzando sobre Madrid: Cubas, Griñón, Humanes, Fuenlabrada, Leganés y los Carabancheles... Allí estaba "la ciudad alegre y confiada" que, según los optimistas de la zona nacional y los escépticos de la republicana, era incapaz de defenderse. Barrón, la flecha más rápida del Ejército nacional, probó su mordiente en la Ciudad Universitaria junto con Asensio. Noviembre se lo pasó tratando de romper la defensa de una ciudad erizada que, de pronto, había decidido no ceder.

Allí quedaba Madrid inexpugnado. Barrón iba a intentar, con la nueva brigada que había recibido como premio a su tenacidad en el ataque, la ruptura de la carretera de La Coruña. Pero si en principio consiguió su objetivo, rápidamente fue también frenado.

En febrero vuelve otra vez al ataque, asaltando a viva fuerza el puente del Pindoque y abriendo el paso del Jarama a Asensio y Sáenz de Buruaga. En este esfuerzo llega a las puertas de Arganda, sin lograr consumar su conquista por el brioso contraataque gubernamental.

Ascendido a coronel y habilitado más tarde para general, Barrón cierra, con la 13 División, el paso a las fuerzas gubernamentales que atacan en Brunete.

En agosto de 1937, el general Barrón se desplaza al frente de Aragón y detiene el avance gubernamental al sur del Ebro. En Teruel participa en la reconquista de la ciudad y no para hasta situar al enemigo al otro lado del Alfambra. Después de roto el cerco de Teruel, se incorpora al Cuerpo de Ejército Marroquí y en acción ofensiva ocupa Puebla de Albortón y Codo, llegando a desbordar Belchite por el norte.

El 22 de marzo de 1938, el jefe de la 13 División fuerza el cruce del Ebro por Quinto y establece la cabeza de puente por la que pasa su cuerpo de ejército, avanzando luego hasta alcanzar el río Cinca. Desde Fraga, marcha sobre Lérida, donde entabla combate con las fuerzas de *El Campesino*, que defienden la ciudad, y no ceja hasta desalojar a aquéllas de sus posiciones y, tras ocupar Lérida, empujarlas hacia la frontera.

El general Barrón fue un profesional concienzudo, entregado de lleno a la milicia; su destino, después de terminada la guerra, se condensa en el desempeño de diversos puestos de mando, pero sin el vuelo político que matizó la trayectoria de otros compañeros y jefes suyos (Varela, Yagüe, Asensio). Falleció a los sesenta y un años.

●●●

y en los pronunciamientos decimonónicos, Madrid se entregaba a cada vencedor de turno con resignación permanente cuando no indiferente. En cambio ahora, cuando todo el mundo cantaba la victoria, cuando el gobierno republicano había huido y en la plaza mayor de Navalcarnero esperaba impaciente la comitiva que pensaba entrar en la capital, Madrid frena a los asaltantes y se convierte en símbolo y esperanza de victoria.

¿Qué había pasado en Madrid?

La primera explicación va a sernos ofrecida por uno de los defensores más importantes de la capital, cuya obra escrita ha sido relativamente ignorada ante otros intentos más brillantes pero quizá menos ilustrativos. Habla Julián Zugazagoitia, y no es extraño que en una obra escrita a raíz de la contienda llame "pueblo" solamente a la masa popular que resistió en Madrid a ese otro pueblo en armas que pretendía reconquistar la que también era "su" capital. Julián Zugazagoitia —periodista y propagandista de la defensa de Madrid— intenta presentar las luchas de noviembre en los suburbios madrileños como el enfrentamiento de una fría máquina militar integrada en gran parte por elementos extranjeros y un pueblo auténtico, heredero directo de aquel del dos de mayo, desenfoque que treinta años de perspectiva obligan a corregir. También había máquina militar fría y elementos extranjeros dentro de la capital: el auténtico forjador de la defensa —aparte de Rojo— no era Miaja, sino Kleber, como reconocieron los propios defensores. Y el ejército asaltante era también la vanguardia de un pueblo en armas; un pueblo que había proclamado unos meses antes, en pleno Parlamento, por boca de un diputado elegido democráticamente: "media nación no se resigna a morir". Zugazagoitia lo sabía; pero no podía decirlo. Y escribe:

"Con la noción del peligro, la fisonomía de Madrid cambió radicalmente. Su recogimiento de los primeros instantes se resolvió en una actividad no dirigida, espontánea, en que se manifestaba la resolución de resistir. El plazo máximo de tres días que se nos había concedido para evacuar la ciudad, cediéndosela al adversario, no había expirado. Esta comprobación no motivó el menor optimismo. Había que guardarse de poner colgaduras en los balcones, porque la situación militar no había cambiado. El peligro era cierto y visible. Los soldados que conducía el general Varela reponían fuerzas a la vista de Madrid. Merecían ese descanso. Yagüe les había marcado un tren extenuante y ahora Varela, heredero de la victoria de Toledo, les acordaba un reposo. Acaso, midiendo por su fatiga la fatiga de los soldados, prefirió, considerando la victoria segura, esperar. ¿Qué resistencia podían ofrecerle los que desde Talavera, y aun antes, desde Oropesa y Puente del Arzobispo, no habían hecho cosa dis-

●●●

" tinta que retroceder sin orden, abandonando plazas defendibles antes de que fuesen atacadas? ¿Se iban a hacer fuertes en Madrid cuando el gobierno, al abandonarlo, les anticipaba con ese acto la noticia de que lo consideraba perdido por indefendible? ¿Qué resistencia podía esperarse de una ciudad cuyo abastecimiento requería, tanto en el aspecto militar como civil, cantidades inmensas, que dificilmente podían llegarle de unas bases de aprovisionamiento lejanas? Madrid, ciudad abierta y duramente castigada por la aviación, ¿qué moral podía oponer a soldados vencedores sobre los que actuaba el estímulo del triunfo más redondo y valioso?

"Pero una fuerza nueva, de la que Varela había prescindido en sus cálculos, entraba en juego: la pasión del pueblo madrileño. Esa fuerza la identificaba el curioso, tanto como en los diálogos de las mujeres que hacían cola a las puertas de los establecimientos, en la actividad de los hombres. Mientras unos grupos se educaban militarmente, recibiendo enseñanza de instructores que en tiempos olvidados fueron sargentos, otros levantaban los adoquines de las calles y formaban barricadas románticas, técnicamente disparatadas; psicológicamente, como expresión de un estado de ánimo, admirables. Valer, naturalmente, no valían. Un simple cañonazo podía convertir aquellas piedras en otros tantos proyectiles mortales; pero sin esos adoquines arrancados al pavimento y amontonados conforme a la tradición revolucionaria que conserva el instinto popular, los artilleros de Franco no hubieran necesitado hacer fuego. Aquel esfuerzo, nulo militarmente, valía por lo que representaba como decisión heroica. La laxitud de la víspera [6 de noviembre] era ahora nerviosismo.

"La capital no quería ser cedida de



1 Madrid en armas. Pancartas y carteles inundan las calles. Los periódicos, las emisoras de radio, los oradores callejeros, inflaman al pueblo. "No pasarán", "Madrid será la tumba del fascismo" son "slogans" repetidos incansablemente. El gobierno ya se encuentra en Valencia. La Junta de Defensa de Madrid sabe que sólo puede contar con el pueblo para sostener la ciudad.



2 Todo el mundo construye fortificaciones de emergencia en Madrid. Una gran parte de la ciudad se halla totalmente desguarnecida. Por otra parte, muchas de las trincheras abiertas por los grupos de voluntarios espontáneos son prácticamente inútiles: carecen de un elemental trazado conforme con la técnica castrense. Al señalar el estado mayor los distintos emplazamientos a sus columnas, los milicianos tienen que encargarse de construir sus trincheras. Para muchos de ellos estas zanjas serán su propia fosa.



3 Más fácil que cavar trincheras ha sido levantar barricadas. Al menos, los carros de combate del enemigo verán así dificultado su arrollador avance. Pero estos parapetos de cascotes y piedras sueltas, casi siempre procedentes del mismo pavimento de las calles, se convertirán muchos de ellos en mortífera metralla para los propios defensores; los impactos de los cañones modernos harán saltar por los aires estos reductos que recuerdan los levantamientos populares inspirados en la Revolución Francesa.



ENRIQUE LISTER FORJAN

n. 1907

El 18 de julio de 1936, Enrique Líster no era otra cosa que un obrero de la construcción en huelga, un cantero gallego de los muchos que trabajaban por aquella época en Madrid. Su figura singular apenas si había trascendido del Partido Comunista. Tenía que producirse el alzamiento para que este auténtico representante del marxismo activo diera de sí todo lo que podía, asumiendo frente a los cuarteles sublevados de la capital un papel de agitador y organizador de milicias, que culminaría en la formación del Quinto Regimiento, el instrumento más poderoso del Partido Comunista para la canalización de las fuerzas armadas enfrentadas a la sublevación.

La vida de Enrique Líster es una larga aventura. Nacido en la aldea de Ameneiro, próxima a Santiago de Compostela, a los 11 años embarca para Cuba con su padre, que no ha podido hurtarse al imperativo emigratorio de su tierra y de su época. Allí transcurre la niñez de Líster, forjada en el esfuerzo y el trabajo manual. Y allí comienza a formarse su conciencia político-social de luchador. De 1925 a 1927 estuvo dos veces en España y a consecuencia de sus actividades politicosindicales tuvo algunos choques con la Guardia Civil. A su regreso a La Habana estableció contacto con los grupos comunistas que operaban clandestinamente durante la dictadura de Machado, pero a mediados de ese año se vio obligado a abandonar el país a consecuencia de la represión. De vuelta a España estuvo detenido varias veces. Entre 1932 y 1935 vivió en la Unión Soviética, recibiendo instrucción militar en la famosa academia "Frunce". A su regreso el Buró Político le encomendó la dirección del trabajo de propaganda entre las fuerzas armadas, misión que desempeñó hasta el momento del alzamiento.

Como jefe del Quinto Regimiento, al tiempo que organizaba columnas de milicias que iban cerrando los pasos de Somosierra y Guadarrama, se le puede encontrar en todos los acontecimientos importantes que van jalonando el proceso revolucionario. Líster observa, aprende, asimila las experiencias de la guerra. El jefe de milicias que, después de la experiencia directa del Alcázar de Toledo, asiste al desmoronamiento de los dispositivos que defienden el acceso a Madrid por el sur, se enfrenta con una alternativa crítica cuando, el 6 de noviembre, recibe del general Pozas la orden de retirada a Tarancón; desobedeciéndole, se repliega sobre la capital para aferrarse al terreno del sector Entrevías-Villaverde y fijar al enemigo en terribles combates, decisivos para la suerte de Madrid. Paradójicamente, a partir de este momento, Líster es el primer jefe de milicias que se convierte en jefe militar. Al mismo tiempo que combate, su columna se va transformando en brigada mixta —la número uno del ejército popular—, dotándola de disciplina orgánica y subordinándola a las necesidades del mando.

Su ejemplo no va a tardar en cundir, porque la brigada de Líster adquiere justa fama de eficacia combativa. Cuando en Las Rozas se agrieta un sector en el que combaten las columnas más aguerridas, la 1ª Brigada de Líster consigue taponar la brecha. "¿Es que los hombres de Líster son distintos?", se preguntan los demás jefes... "Militarización y disciplina", repite machaconamente el antiguo jefe del Quinto Regimiento.

En los duros combates del Jarama, Líster vuelve eficazmente a la carga en primera línea. Y en Brihuega, donde ya manda la 11 División. Y en las acciones ofensivas de Brunete y Teruel.

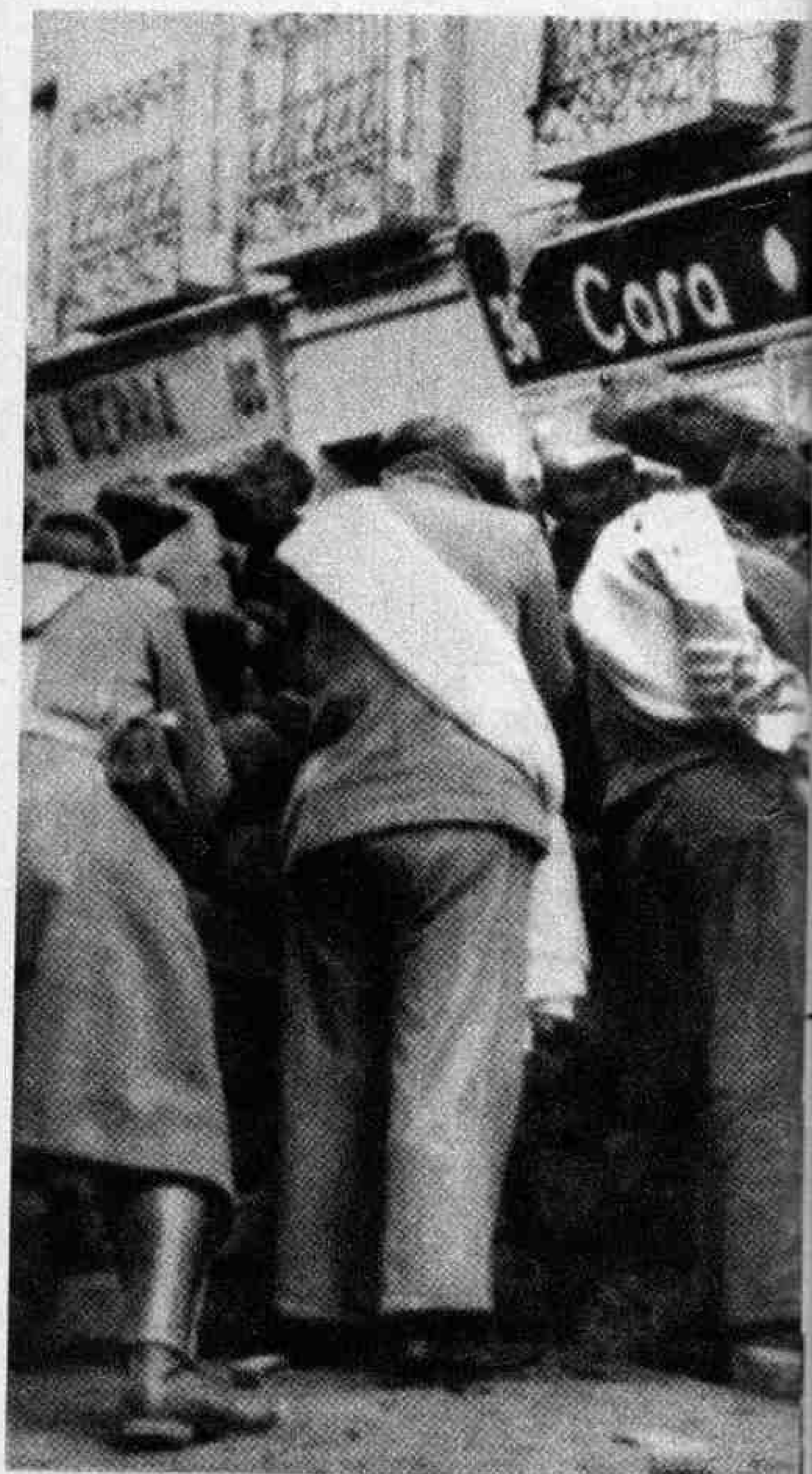
De escalón en escalón, Líster ha ido remontando dificultades y limitaciones. El jefe de una masa enardecida ante el cuartel de la Montaña es jefe de cuerpo de ejército en la gran batalla del Ebro y jefe teórico de ejército en los últimos planes —ya inútiles— de resistencia del doctor Negrín. Perdida la partida, Líster huye de España en el avión de Hidalgo de Cisneros.

Pero su vida de luchador no termina con la guerra española. Combate en el ejército soviético durante la Segunda Guerra Mundial y es luego asesor militar de Fidel Castro en Cuba. Su afición por los temas bélicos, sus estudios y su innegable experiencia en ese campo quedan reflejados en su reciente obra *Nuestra guerra* (París, 1966). Hoy Líster reside en Praga, como miembro del Comité Central del Partido Comunista Español.

● ● ●

" barato. Prefería la guerra, con toda su secuela de padecimientos, a una capitulación bochornosa. Los ataques de la aviación, contrariamente a los cálculos de Salamanca, le aumentaban la moral. Los forasteros que la agredían desde los aires iban a tener de qué admirarse. Madrid, plaza abierta por el suelo y por el cielo, quería ser defendido. Y lo fue, sin que haya nadie que pueda apuntarse la gloria de haberlo derrotado. El general Miaja, en quien se personifica esa defensa, puede seguir en su orgullo indiscutible. Madrid no capituló. El ataque fulgurante que proyectaba Varela se estrelló contra una resistencia inesperada para él. Repuestas del cansancio las tropas, reunidos los efectivos, concentrada la artillería, abundante la aviación, Varela dio orden de atacar.

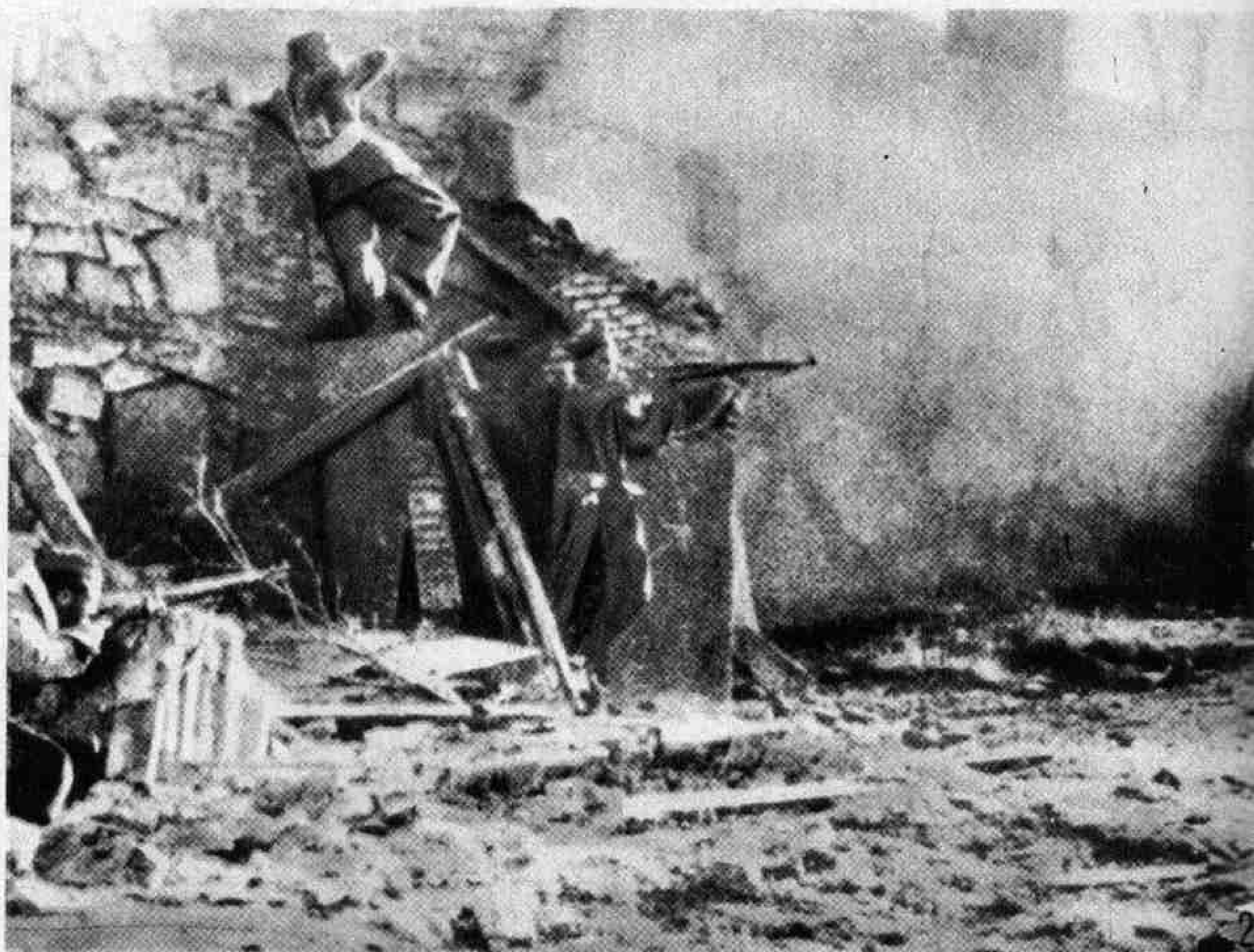
"El ataque está lanzado y no queda sino forzarlo para alcanzar los objetivos previstos. El general no ha perdido la confianza en el éxito. No es posible que las milicias que defienden la capital puedan soportar un empujón de tanta violencia. Su moral quebrantadísima, tanto como la dureza con que se les ataca, les obligarán a replegarse. Será suficiente que una unidad cualquiera ceda terreno para que automá-



●●●

"ticamente se produzca una desmorali-
"zación colectiva, y el débil artilugio de
"la defensa de Madrid se vaya a tierra
"con el estrépito de lo que ya no puede
"ser levantado. Varela sigue ateniéndose
"a principios lógicos. Ignora lo que ha
"sucedido en Madrid, desconoce la re-
"acción a que ha dado origen su pre-
"sencia. Los informes que le llegan de
"su estado mayor son puramente esta-
"dísticos: débiles concentraciones en la
"Ciudad Universitaria; movimiento de
"vehículos en la carretera X; declara-
"ciones de un evadido que confirma la
"impotencia de los efectivos rojos...
"No tiene la menor razón para descon-
"fiar. Sus previsiones son buenas y no
"dejarán de verse confirmadas por un
"triunfo neto y decisivo. Madrid será,
"de una hora para la otra, domicilio de
"sus tropas. ¿Qué dicen los primeros
"partes? ¿Qué noticias aportan los ofi-
"ciales de enlace? No son buenas noti-

1 ¡Ya está aquí el enemigo! Las vanguardias de las columnas de Franco avanzan desplegadas. Soldados, milicianos, policías, simples paisanos, todos los elementos que integran las heterogéneas unidades de la Junta de Defensa de Madrid, hacen fuego contra los asaltantes.



2 Las primeras líneas de defensa han sido barridas por los nacionales. En las mismas trincheras construidas por los madrileños se apostan ahora los asaltantes. La lucha se hace casa por casa, palmo a palmo del terreno. Las avanzadillas nacionales penetran en ocasiones hasta las proximidades del río Manzanares, a lo largo de la carretera de Toledo y la calle del general Ricardos. Apostados en paredones y otras posiciones de emergencia, los defensores las tirotean por la espalda.





3 El general Miaja es el hombre que ha aceptado la misión de organizar la defensa de Madrid. Sólo sus soldados, alguna parte de los madrileños y muy pocos militares tienen fe en él. Por otra parte, el gobierno ha considerado a la capital española como una ciudad mucho más fácil de ser conquistada que defendida. Pero Miaja ha tomado medidas que la historia señalará como fundamentales para el éxito de su cometido. La primera, encargar de la jefatura de su estado mayor al teniente coronel Vicente Rojo, que en la foto aparece tras él.

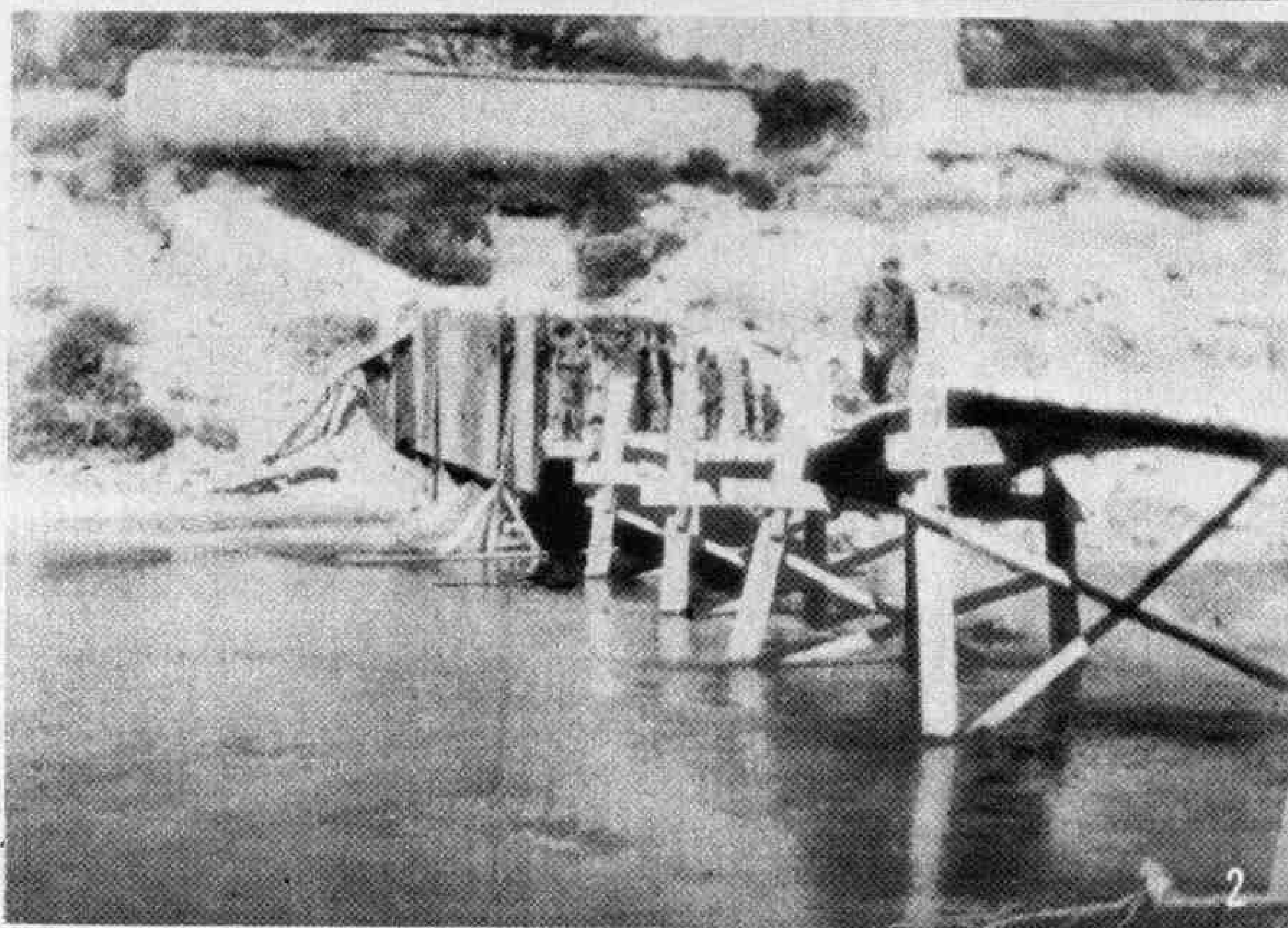
●●●

" cias, no son gratos esos partes. El adversario ofrece resistencia desacostumbrada. No se va del terreno. Es tenaz. Si se repliega, vuelve sobre lo perdido en contraataques sucesivos hasta que lo recupera. Tiene moral. El cambio operado en él, dicen los oficiales, ha desconcertado a nuestros soldados que esperaban una empresa fácil, por el estilo de las de Talavera y Toledo. Solución al conflicto: más artillería. Los cañones de Varela hacían el gasto. Fuego, más fuego. Sin pausa. Ordenes imperiosas. Que revienten las piezas, pero que no cese el fuego. Del lado de Madrid la tierra se llenaba de viruelas. Era igual; allí seguían los hombres, preservándose contra los disparos con lo que podían y como podían. Después de la preparación artillera, el ataque recomenzaba violentísimo: un coro de ametralladoras y de fusiles, con el contracanto de las bombas de mano. Un panorama incierto de avances y retrocesos mutuos; otro, más cierto, de bajas, y una verdad soberbia a la que el estado mayor rebelde cerraba sus puertas: Madrid en pie de guerra, la capital en línea de combate. Sin defecciones. Un sacrificio estéril, refunfuñaban los pesimistas, como si existiese un caso, uno solo, de sacrificio infecundo. ¿No hay munición? ¡Se inventa! Y la inventaron los metalúrgicos, acudiendo al expediente de recargar los cartuchos disparados y a completar su fabricación con nuevos materiales que los técnicos recusaban. Ignoro si esa cartuchería que inventaron los obreros del hierro tiene o deja de tener defectos; lo que conozco es que sirvió a maravilla para defender a la capital. La disputa de los técnicos y de los obreros se resolvió a favor de los obreros y, gracias a esa dichosa circunstancia, nuestros fusiles pudieron seguir disparando. ¿No era todo una ardiente locura? Pues a las locuras colectivas les van bien esas incongruencias.

"El loco inventa el cetro y la corona, la tiara y la capa pluvial y es, en plenitud, rey o papa. Eso mismo hizo Madrid; inventar sus armas y ser, cuando nadie lo esperaba, plaza fuerte, inexpugnable para los mejores artistas de la poliorcética."

Alude Zugazagoitia a renglón seguido, en tonos líricos, al famoso cañón "El Abuelo", que, junto a otras piezas pro-





1 Pero el despliegue nacional, si bien bastante menos veloz de lo que preveía el general Varela, continúa ciñéndose por el sur y oeste de Madrid. Las columnas asaltantes han desplazado a las gubernamentales de la Casa de Campo, han conquistado el vértice Garabitas y se disponen a cruzar el río Manzanares en la parte más cercana a la Ciudad Universitaria. Los planes nacionales no han sido modificados, sólo retrasados por la dura resistencia gubernamental. El teniente coronel Rojo sabe que por esa parte de la ciudad se va a desarrollar el gran ataque.

2 La pasarela construida por los nacionales aguas arriba del fortificado puente de los Franceses. El cruce del río, en la madrugada del día 15 de noviembre por la vanguardia de Asensio, permite levantar este puente de emergencia. La columna Barrón pasa sobre él y se lanza al asalto de la Ciudad Universitaria. La guerra está ya en la otra orilla del Manzanares. El río tantas veces ridiculizado por los madrileños se ha revelado como un medio más de defensa.

Bombardeo de octavillas
SE PREDICE LA INMINENTE CONQUISTA DE MADRID

A finales de agosto de 1936, la prensa nacional publicó el texto de una octavilla arrojada por la Aviación sobre Madrid. La firmaba el general Franco y llevaba un croquis del mapa de España en el que se señalaban los territorios controlados por la Junta de Defensa Nacional en aquella fecha. En el texto, que copiamos, se daba por descontada la inmediata conquista de la capital de España.

"¡Madrileños! La vida que sufre la capital, la anarquía de que sois víctimas, la acción criminal practicada por comités irresponsables contra ciudadanos pacíficos encarcelados y sacrificados por las hordas rojas al servicio de Moscú, justifican esas reiteradas mentiras de la prensa marxista y de las estaciones de emisoras de radio llamadas «gubernamentales». Más de un mes lleva el movimiento nacional patriótico; el gobierno, impotente para dominarlo, sufre reveses en todos los frentes, y se aproxima el momento en que, después de una resistencia estéril y sangrienta, tenga que abandonar Madrid para refugiarse en Levante, antes de emprender la fuga definitiva.

"Con mentiras y engaños quiere mantenerse una ficción de espíritu gubernamental: en todos los frentes se registraron acontecimientos favorables para las armas nacionales; sólo en contados casos, algún grupo aislado de guardias civiles caía gloriosamente ante la superioridad numérica de las masas aunadas, después de una heroica resistencia. La mejor prueba de que la radio al servicio de los marxistas engaña al pueblo, está en el hecho de ocultar la conquista de poblaciones y puestos de lucha que hacemos diariamente. Andalucía se halla casi totalmente pacificada; Sevilla, Cádiz, Huelva, Granada, Córdoba y gran parte de la provincia de Málaga, ocupadas por nuestras tropas, disfrutan de la alegría de una vida normal, igual que en los mejores tiempos de paz y tranquilidad. Extremadura entera, con Badajoz y Mérida, fue conquistada por nuestras tropas, no obstante la fortaleza natural de la capital extremeña, donde quedaron abatidas las milicias comunistas del tristemente célebre Puigdengola. Todo esto es prueba fehaciente de nuestro poderío. En Guadarrama y Somosierra nuestras tropas aprietan el cerco de Madrid, y esperan el momento, que les señalará el mando, para caer sobre la capital. En Aragón y Castilla, igualmente se manifiesta la neta superioridad de las fuerzas nacionalistas sobre el enemigo. La provincia de Guipúzcoa hállase ya casi totalmente dominada, y San Sebastián caerá de un momento a otro vencida por el viril ataque de las fuerzas de Navarra. La marina pirata en el sur ha visto frustrados sus propósitos. La mayoría de esas unidades han sido puestas fuera de combate con el certero bombardeo de nuestros aviones, que les causaron centenares de víctimas y provocaron el terror entre sus tripulaciones. El acorazado Jaime I quedó casi destruido.

"Los fuertes de Cartagena, adheridos al movimiento patriótico, hacen sentir también su poderío sobre la base naval y las zonas ocupadas por los marxistas. En muchos lugares del reducido territorio donde aún dominan los rojos se multiplican los focos rebeldes, que los marxistas son incapaces de extirpar ni dominar. Los crímenes más horrendos, que tienen ya espantadas a las propias milicias rojas, en cuyas filas figuran los criminales peores y más refinados, se suceden sin interrupción por toda la zona roja, y revelan lo que sería el régimen que ellos defienden. Ninguna mujer, ninguna criatura escapó al furor de los «modernos bárbaros». En Andalucía y Extremadura fueron exterminadas, quemadas vivas, familias enteras, fueron enterrados vivos muchos sacerdotes; violadas y martirizadas infinidad de doncellas por las hordas armadas, salvajes y criminosas. Se cuentan por centenares los muertos de esta manera y los inmolados en las poblaciones asaltadas por los marxistas.

"Bárbaros y cobardes bombardeos de ciudades abiertas se han efectuado por los buques piratas, causando la muerte a mujeres y criaturas indefensas. También las poblaciones civiles sufrieron estos bombardeos, con idéntico resultado.

"Esas son «las únicas victorias de las fuerzas rojas». Sólo perpetran actos criminales contra el derecho de gentes y las poblaciones pacíficas.

"Se ha dado principio ya a las operaciones aéreas precursoras de la ocupación de Madrid, que se hará en fecha muy próxima.

"Hasta ahora, los bombardeos han sido dirigidos contra los aeródromos militares, las fábricas de material de guerra y las fuerzas combatientes. Si se persiste en una suicida terquedad, si los madrileños no obligan al gobierno y a los jefes marxistas «a rendir la capital, sin condiciones», declinamos toda responsabilidad por los grandes daños que nos veremos obligados a hacer para dominar por la fuerza esa «resistencia suicida».

"Sabed, madrileños, que, cuanto mayor sea el obstáculo, más duro será, por nuestra parte, el castigo.

"El croquis adjunto, que demuestra cómo las tres cuartas partes del territorio nacional está en nuestras manos, debe abriros los ojos mejor que cualquier largo discurso.

"¡¡Madrileños!! El día de vuestra libertad está muy próximo. Si queréis salvar la vida y evitaros perjuicios irreparables, entregaos, sin condiciones, a nuestra generosidad.

GENERAL FRANCO."

Los madrileños recogen las octavillas lanzadas por un avión gubernamental sobre la capital, como réplica a los anteriores "bombardeos" propagandísticos de los nacionales anunciando la inmediata conquista de la ciudad.





1-2 El asalto a Madrid rebasa ya en duración todos los cálculos. El mando nacional había estimado necesarios tres días para dominar completamente la ciudad. El gubernamental, con la excepción de la Junta de Defensa, consideró que Madrid se entregaría casi inmediatamente al primer ataque serio del enemigo. Se impone una acción más enérgica en ambos bandos. Los nacionales no quieren destruir la ciudad, tan suya como de los defensores. Pero la artillería ha de bombardear los objetivos militares. En el edificio de la Telefónica, el más elevado de la ciudad, la artillería gubernamental ha emplazado su observatorio. Sobre él se centran en ocasiones los disparos de las baterías del general Varela.

●●●

cedentes de los parques de artillería madrileños, iba siendo cambiado de lugar por los defensores para dar sensación de potencia de fuego, y continúa:

"Madrid forjó sus armas, de verdad " unas, de locura otras. De papel y " tinta de litografía hizo sus soldados. " Aquellos que, pintados por los carte- " listas, se decoloraban lentamente en " las esquinas de las paredes influyeron " en los de carne y hueso, transmitién- " doles pasión y reciedumbre. Enajena- " ción que creía en lo increíble, desa- " rrollando fuerzas insuperables; que " rechazaba lo prudente y menospreciaba " lo razonable; que ignoraba la medida " y se abroquelaba en una nueva geo- " metría; que lanzaba a los hombres " contra los carros de asalto, fortalezas " de acero, con una bomba en cada ma- " no, permitiéndoles realizar la proeza " de vencerlos e introduciendo en los " cálculos y en las reglas de la guerra " rectificaciones fundamentales. ¿A qué " cuerpo pedirle que se ponga en mar- " cha hacia esas metas alucinadas? La " empresa era de orates y para orates. " Los cuerdos se habían ido con la vir- " tud de su cordura a Valencia. Madrid " perdió la razón y acometió la difícil " experiencia de defenderse, teniéndolo " que improvisar todo: soldados, armas, " barricadas, organización."

LAS CARTAS CAMBIADAS

Relata luego Zugazagoitia el extraordinario caso de las cartas que cambiaron de destinatario y cuya extraña circunstancia tanta influencia tuvo, seguramente, en el destino bélico de Madrid. La exaltación de Miaja es un punto de vista propagandístico, en el que Zugazagoitia coincide con los comunistas. Hacía falta crear un héroe y se aprovechó hábilmente la ocasión que brindaba el general bonachón, paternal e inoperante, a cuya sombra Rojo y Kleber urdieron la difícil trama de la defensa. Pero, pasada la utilidad del símbolo, los comunistas arrojaron a Miaja de su pedestal. Zugazagoitia, fiel al mito, lo mantiene contra viento y marea:

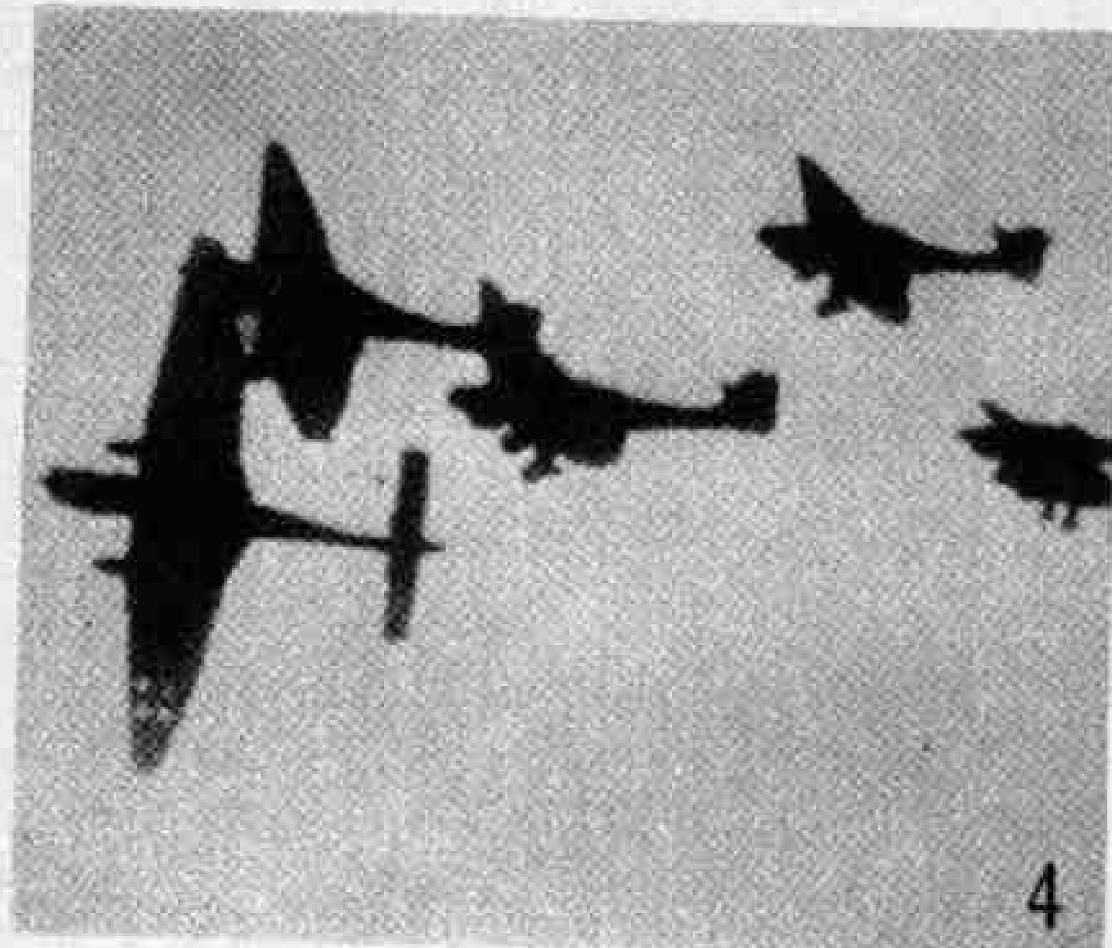
"El general Varela tenía enfrente, " acaudillando la defensa de Madrid, " al general Miaja. «Un pobre viejo " cobarde», en la definición de Queipo " de Llano. Este pobre viejo cobarde " recibió, al abandonar el gobierno su " residencia en Madrid el encargo de

●●●

"Largo Caballero de correr con el man-"do de la capital y ocuparse de su de-"fensa. Le entregaron, como todo re-"curso para desempeñar su cometido, "una carta... equivocada, con la or-"den expresa de no abrirla antes de las "seis de la mañana. Nadie en el go-"bierno podía admitir que Madrid se "defendiese. Adoptada la resolución del "traslado, la marcha la inició Largo "Caballero, personalmente, sin pérdi-"da de momento. Todo lo tenía dis-"puesto. Incluso las dos cartas, una "para Miaja, otra para Pozas, que, "confundidas, recibieron los dos gene-"rales. Miaja rasgó el sobre y leyó: "Debía hacerse cargo del mando de



3-4 La aviación nacional ya había hecho aparición sobre Madrid en las primeras semanas de la guerra. El bombardeo era entonces de octavillas y proclamas anunciando la inminente derrota gubernamental en todos los frentes. Pero el desarrollo de los acontecimientos hizo que muy pronto las octavillas se trocaran en rosarios de bombas contra los objetivos militares. En los días del gran intento de asalto, la aviación colaboró activamente con las columnas. Las bombas perseguían siempre concentraciones de tropas, baterías artilleras, acuartelamientos... Pero la aviación nunca puede precisar sus impactos. Fuertemente protegidos por escuadrillas de caza, los bombarderos nacionales realizaban pasadas por Madrid. En la Gran Vía quedaron en ocasiones automóviles destrozados entre los cascotes de los edificios. Afortunadamente, las bombas no eran de gran potencia.



EL OTRO MADRID
Cañonazos esperanzadores

Las organizaciones representadas en la Junta de Defensa de Madrid —especialmente el Partido Comunista y las sindicales obreras— supieron galvanizar a sus seguidores ante el peligro y promover, por medio de un eficaz despliegue propagandístico, un espíritu popular de resistencia que fue una de las principales claves del éxito defensivo en la batalla por la capital, y levantó en sus calles el mismo decorado revolucionario de las jornadas de julio. Pero detrás de las pancartas, los desfiles vitoreados, las arengas radiofónicas, los titulares de prensa y los cartelones murales vivía, oculto y esperanzado, otro Madrid: el de los simpatizantes del alzamiento que, cobijados en embajadas, escondidos en casas particulares, o encarcelados, aguardaban minuto a minuto la entrada de los hombres de Varela en la ciudad. He aquí el relato —reproducido en la Historia de la Cruzada— de uno de aquellos madrileños que, tras las rejas de la Cárcel Modelo, oían acercarse los cañonazos como un clarín de liberación:

"Desde que empezaron los combates en la Casa de Campo, el estruendo del fuego resonaba en los patios y galerías de la cárcel, como si las armas de nacionales y de rojos estuvieran disparando dentro del recinto carcelario. En cuanto tuvimos noticia, más o menos directa y exacta, de que las tropas nacionales atacaban por Garabitas y descendían al Manzanares, creímos que todo estaba resuelto y acabado.

"—De un momento a otro aparecerán aquí —nos decíamos unos a otros, con el acento de la más profunda convicción.

"Nos sorprendió inquietamente ver que se deslizaban los días 7, 8 y 9 sin que se produjera el hecho concluyente que nosotros aguardábamos. En las torturas de la imaginación tratábamos de encontrar a ese aplazamiento mil justificaciones, que, al final de nuestros argumentos, nos parecían perfectamente lógicas. Los milicianos que nos custodiaban mudaban su faz, unos poco a poco y otros repentinamente. Entre ellos hubo muchos que, viéndose irremediablemente acosados por la realidad victoriosa de las armas de Franco, acentuaron su ferocidad y subrayaron sus instintos criminales. Fueron los autores de las terribles «sacas» y de las expediciones a otras cárceles o a la muerte en la cuneta de una carretera. Otros empezaron a dar muestras de compunción, y se nos presentaban muy serviciales, recordándonos como favor inmenso tal cual insignificante tolerancia que habían tenido con nosotros y tratando de apuntarla en su haber, a fin de que cuando llegaran las tropas del generalísimo nos constituyéramos nosotros en protectores suyos, o al menos en disculpadores de su conducta pasada. Si cuanto nos rodeaba no hubiera sido tan dramático, pudo haber tenido aires de comedia aquel «cariño» que varios de los esbirros nos ofrecían a última hora. Duró esta situación cuarenta y ocho horas —los días 6 y 7 de noviembre—; pero al advertir que el asalto a la capital no progresaba tan rápidamente como ellos habían temido y como nosotros deseábamos, volvieron a sus hábitos anteriores y a sus violencias. Hasta que el día 15 por la tarde tornaron a sentir la congoja de la derrota inminente, inaplazable. Ese día, así como el siguiente, fueron para los presos de la Cárcel Modelo sobremanera emocionantes. El estruendo de la batalla no era ya un eco próximo, sino que desde nuestras celdas lo percibíamos con la misma intensidad que si los carros nacionales, las ametralladoras, los fusiles y los morteros estuvieran a pocos metros de nuestra prisión. La imaginación puede mucho. Hubo preso que aseguró haber oído conversaciones en árabe, lo cual le indujo a pensar que alguna sección de las tropas indígenas se hallaba ya dentro de la prisión y abría las puertas de las celdas. El chirriar de los carros en su marcha era una novedad. Cada uno lo oía, o creía oírlo, de un modo distinto. Ibamos calculando la dirección del ataque. «Ya están los tanques en la calle de la Princesa»; «Ahora han torcido hacia los bulevares»; «Cea Bermúdez arriba han pasado las vanguardias»; «esos morteros son nuestros y tiran en la calle de Abascal»... El régimen carcelario se transformó durante varias horas en una total incoherencia. Llegaban del frente milicianos heridos. A medida que transcurría el tiempo, la cifra de bajas aumentaba extraordinariamente. Al principio se quiso constituir el piso bajo de la cárcel en centro sanitario de urgencia; pero pronto quedó rectificado el propósito. Recorrieron las galerías algunos guardianes, invitándonos a que prestáramos ayuda para evacuar a los heridos, cosa que no pocos hicieron por razones de humanidad. Teníamos en aquellos instantes libertad absoluta para entrar y salir en el recinto de la prisión. Eramos transitoriamente camilleros. Los servicios de avanzada depositaban a los milicianos en las cercanías de la cárcel, y nosotros los llevábamos hasta las ambulancias, situadas en un punto desenfilado del fuego de las ametralladoras. Apenas el ritmo del combate permitió a la Junta de Defensa y a los comités revolucionarios algún respiro, se ordenó que toda la población penal fuera evacuada a otras cárceles, y a ellas nos condujeron, con gran lujo de precauciones, lo cual no impidió que determinados compañeros de prisión consiguieran fugarse para no volver más a las garras de los rojos."





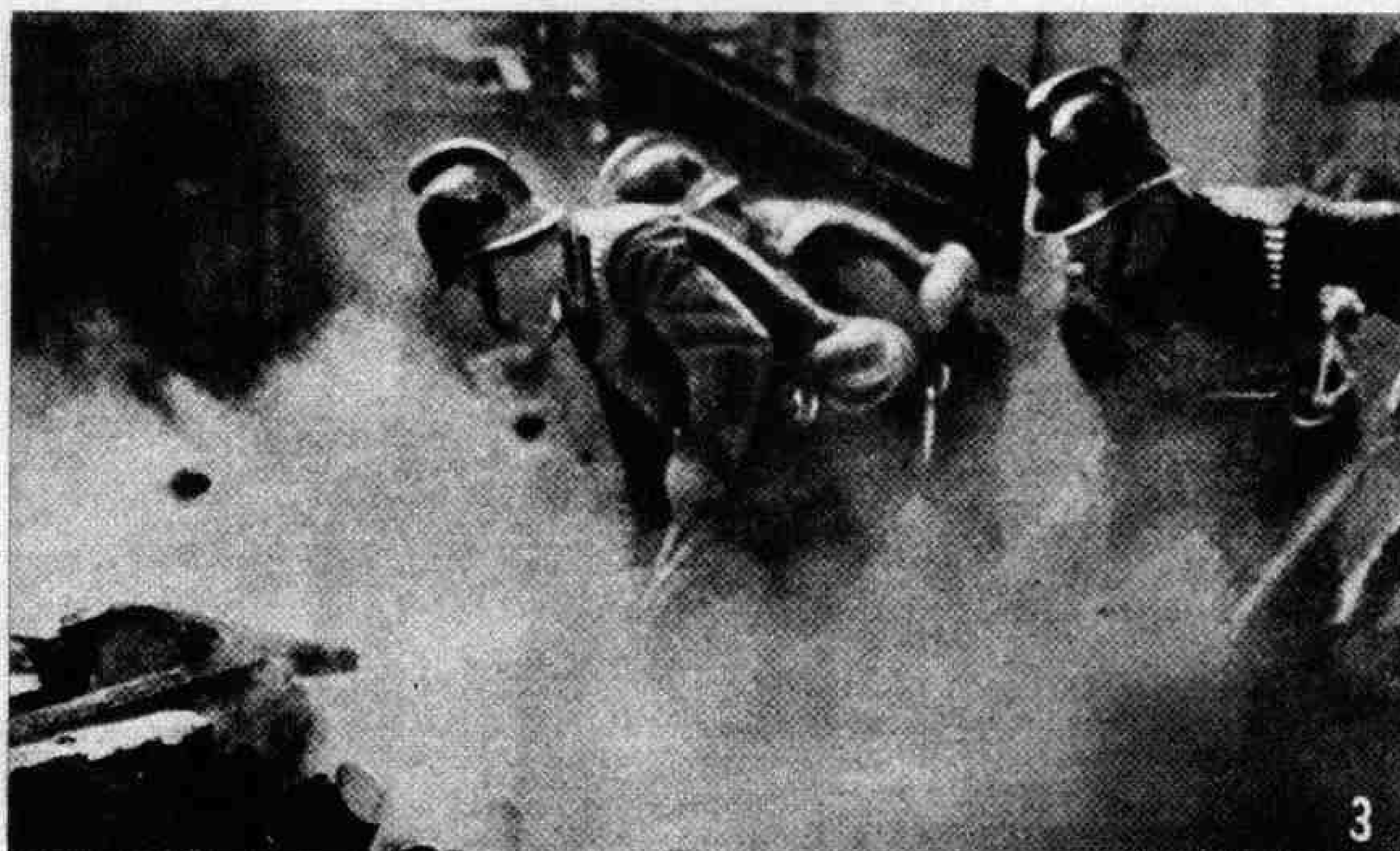
"las fuerzas del Centro e instalarse en Tarancón. Esa encomienda era para Pozas. La suya era más difícil: defensa de la capital, con repliegue sobre Cuenca en caso de derrota. Miaja no necesitó de reflexión ajena para comprender, de un solo golpe, que se le había elegido como víctima. ¿Por qué a él? ¿Por qué no a Pozas? ¿Quién había pronunciado su nombre? Quien lo hubiese hecho, no lo hizo de buena fe, reconociéndole virtudes y talentos militares para superar el atasco, sino de mala, reputándole sin precio, general burocrático, al que se podía sacrificar sin dolor. ¿Miaja? ¿Quién sabía algo de él y quién se conmovería con su drama obscuro?

"De un empellón, inseguro y tropezando, Miaja se encontró en el primer plano de la guerra. La curiosidad del mundo iba a enfocarle con sus luces. De momento, las radios facciosas le abrumaban con sus ironías. Sevilla: «Un pobre viejo cobarde...»; Salamanca: «Un general que no usa fajín y gasta cincha»; Burgos: «Mola tomará café, dentro de dos días, en la Puerta del Sol»; Pamplona: «El gobierno rojo opone a la juventud espléndida del caudillo un pobre valetudinario». El general valetudinario afirmó sus pies en tierra y se resolvió a lo único que podía resolverse: a inmolar su vida. Se habían acabado los sueños venturosos de una vejez tranquila, cuidando, allá en su tierra natal, Asturias, el terciopelo verde de un campín, los manzanos de una pomareda y los picos de un corral. Todo estaba dicho. El militar se puso al trabajo. Eligió con tino sus colaboradores. El teniente coronel Vicente Rojo fue uno de ellos; el más caracterizado, el mejor.

"La compenetración del general con sus colaboradores fue perfecta. A esa unidad de pensamiento contribuyó, de manera poderosa, el instante en que la establecieron. El pequeño núcleo de militares profesionales que presidía Miaja necesitaba imponerse a la adversidad, y para ese trabajo, duro como uno de los doce de Hércules, las fuerzas de un solo hombre no eran suficientes. El general, elegido que hubo sus colaboradores, dio comienzo a la transmisión de órdenes. Se encaró con los jefes de las milicias y, con expresiones violentas, con mandatos imperativos, les sacó de su abatimiento. La consigna era una: no ceder terreno al enemigo. Las puertas de Madrid tenían que estar aseguradas contra todo asalto. Cuando los hombres no puedan materialmente más, que se empotren en la tierra. Cuando alguien preguntase ¿dónde debo retirarme, en caso de necesitarlo?, el general, valetudinario y cobarde, como le motejaban las radios rebeldes, tuvo una respuesta de acento numantino:

"—¡Al cementerio!

"Miaja se puso al margen de la razón y de la lógica. Hacía justamente lo contrario que el general Varela. Razonar con lógica no podía servirle sino para una de estas dos cosas: darse un tiro o preparar la retirada. No tenía soldados, carecía de municiones, estaba sin artillería, ignoraba de modo cierto dónde se encontraba el enemigo. Lo que tenía y lo que sabía daban mayor relieve a las dificultades; una ciudad defraudada por la defección del gobierno y un adversario exultando en deseos por apoderarse de ella. Forzozamente tenía que dejar fuera de cuenta lo razonable. Había que atenerse a la inspiración, a la corazonada, a las voces interiores. Miaja necesitó creer en los sueños, y siendo, como es, un pragmático, filosóficamente aldeano, se transformó en un iluminado. El tránsito del realismo más pesimista a la ensoñación optimista se opera en Miaja bruscamente, sin gradación alguna. Quien pronunció su nombre, vaciándolo de méritos, como el más adecuado para dejarlo oprobiosamente enterrado en el desastre de la ciudad, se había equivocado. Tocado en su orgullo, se impuso la obligación de demostrar que era él, y sólo él, el general capaz de remediar lo que para ningún otro tenía remedio: la pérdida de la ciudad."



1-2-3 La Puerta del Sol también conoció el fuego de las bombas. La Junta de Defensa de Madrid se había establecido en los sótanos del sólido edificio del Ministerio de Hacienda, mandado construir por Carlos III. Los nacionales lo sabían. Por eso la zona fue objeto de repetidos ataques aéreos que, no obstante, nunca alcanzaron su objetivo. Los bomberos de Madrid tenían que sofocar incendios y rescatar víctimas en edificios comerciales y de viviendas. Las viejas construcciones de la ciudad, casi todas con viguería de madera, se desplomaban fácilmente y eran pronto pasto de las llamas.

●●●

EL TEMPLE DE UNOS HOMBRES

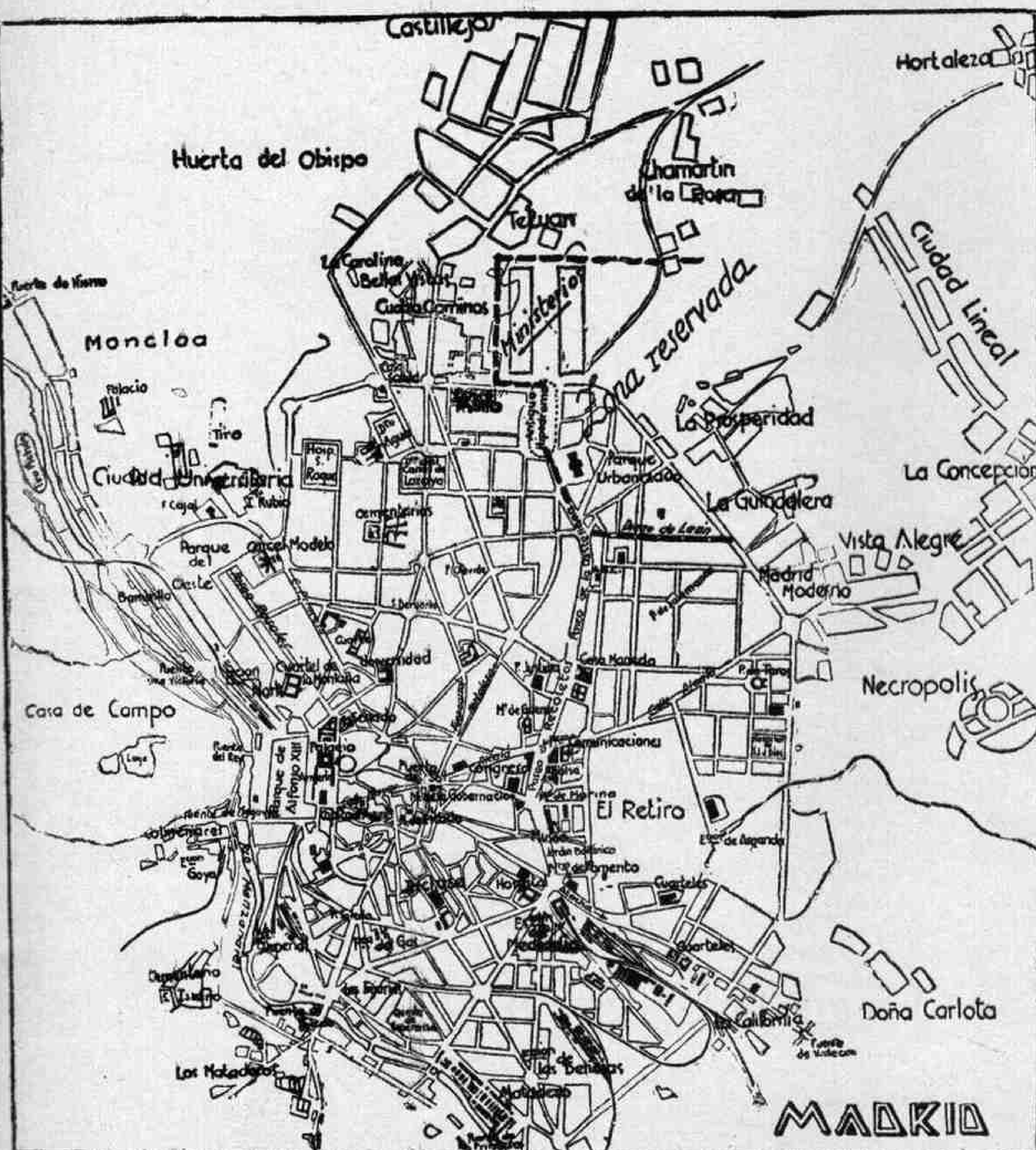
Continúa Zugazagoitia su relato de las horas iniciales de la defensa de Madrid y sigue destacando su concepción personal del carácter popular de la resistencia. Es perfecta la definición de Miaja como mito, y mito eficaz.

"Marenco, ayudado por nuestro crítico " militar, le reclutaba soldados en los " sindicatos y en los círculos de los par- " tidos marxistas. ¿Soldados? Le bus- " caba hombres, que un soldado puede " no serlo, y aun siéndolo, necesita pro- " longar sus brazos con un fusil. Estos " eran hombres, ya que, por el momento, " no existía posibilidad ninguna de pro- " porcionarles armamentos. Se concen- " traron, por oficios, en lugares dife- " rentes, en espera de una orden para " lanzarse a los puestos más vulnera- " bles. Ni la profesión ni la edad con- " taban.

"Miaja disponía de hombres de ese " temple. Viejos y jóvenes que sabían

4 Toda España está pendiente de lo que sucede a las puertas de Madrid. El diario nacional *ABC*, de Sevilla, publica el 10 de noviembre de 1936 un plano de la capital española en el que señala la llamada por Franco "zona reservada", para que se refugiara en ella la población civil no combatiente.

A B C. MARTES 10 DE NOVIEMBRE DE 1936. EDICION DE ANDALUCIA. PAG. 7.



Para satisfacer la natural curiosidad de nuestros lectores, publicamos el presente gráfico de la zona de Madrid donde se desarrollan las operaciones de estos días

Saludo a Madrid
LOS DE LA 12 BRIGADA

El Socialista del 22 de noviembre de 1936 publicó este saludo de presentación al pueblo madrileño de la 12 Brigada internacional. En realidad, los hombres que integraban el batallón Thälmann ya eran viejos conocidos en las filas gubernamentales, casi desde los primeros días de la guerra. En el juego de nombres y unidades de estos revueltos días de la defensa de la capital española, en la fecha citada aparecen incorporados a la 12 Brigada.

"¡Pueblo de Madrid! Os presentamos un nuevo amigo vuestro: la 12 Brigada internacional. Ha tomado ya parte en varias acciones serias, luchando con bastantes dificultades, bajo el mando de su comandante Luckacs, y ha sufrido un duro bautismo de fuego. Nuestra columna se encuentra ahora cerca del corazón del mundo, que eres tú, Madrid, valiente y libre.

"Nos incorporamos hoy a los defensores de Madrid, formando, bajo el mando del general Kleber, una nueva unidad de combate con la 11 Brigada, que desde hace ya unos cuantos días constituye una parte del cinturón de acero que defiende Madrid.

"Hemos venido de todos los países de Europa, a veces en contra de la opinión de nuestros gobiernos, pero siempre con el aplauso de los trabajadores. Como representantes suyos saludamos al pueblo español desde nuestras trincheras, arma al brazo.

"Nuestros batallones se llaman Thälmann, Marty y Garibaldi, y bajo estos nombres nos incorporamos a vosotros para la lucha:

"Con Thälmann, el gran antifascista encarcelado, contra vuestros fascistas. Con Marty, el luchador del mar Negro, contra vuestros intervencionistas. Con Garibaldi, ejemplo de todos los combates de emancipación, adelante para la libertad del pueblo español.

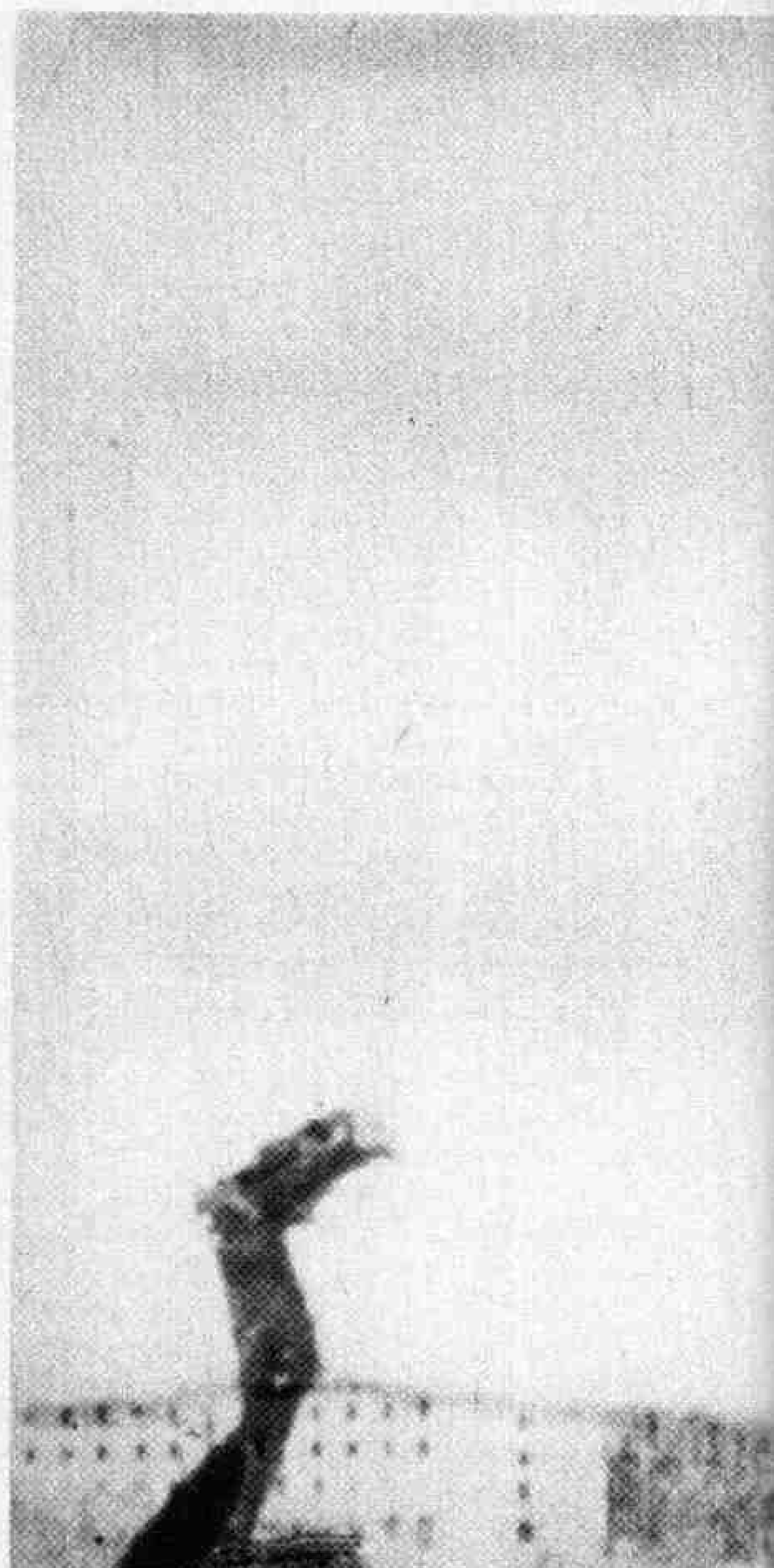
"La 12 Brigada está firme y defenderá vuestra capital como si fuera verdaderamente su propio pueblo natal. Vuestro honor es el nuestro. Vuestra lucha es la nuestra. ¡Salud, camaradas!

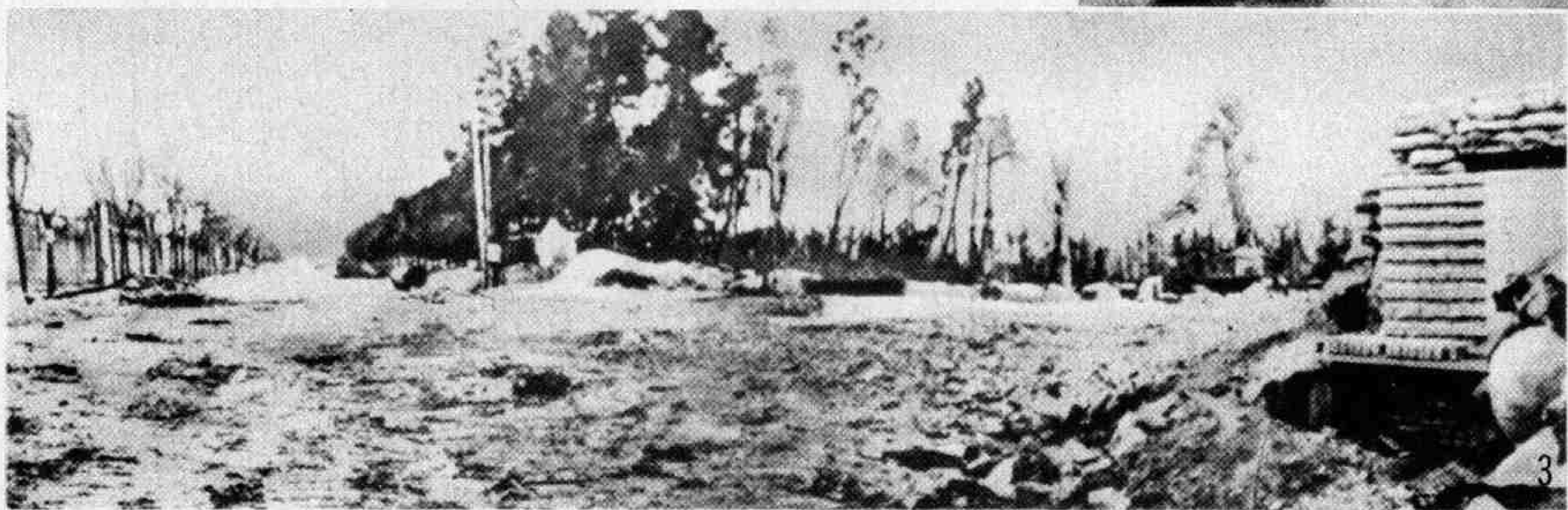
" 12 Brigada internacional "



1-2 Las sirenas han comenzado a aullar en Madrid. La población civil se acostumbra muy pronto a los ataques aéreos. Las estaciones y galerías del "Metro" ofrecen un refugio relativamente seguro ante la potencia de las bombas de la época. Como años después la población de Londres, los madrileños corren con sus mantas y colchones a los refugios en cuanto suena la alarma del bombardeo. Muy pocos pueden dormir ante la angustia y el estruendo de las bombas. Pero el sueño vence siempre a los niños, felizmente ignorantes de la tragedia que asuela a su patria.







3 La tierra quemada de la guerra. Las columnas de asalto de los nacionales sólo conquistan ruinas, campos removidos por una lluvia de bombas de mano, arboledas sacudidas por las explosiones artilleras. Todo el terreno ha de ser ganado paso a paso, arrastrándose los asaltantes hasta las mismas posiciones de los defensores entre el silbido de las balas sobre sus cabezas. Así, la cuña de penetración de los nacionales ha conseguido alcanzar la Ciudad Universitaria desde el Manzanares.



4 Madrid está ya erizado de parapetos. Los nacionales perdieron su gran oportunidad de conquistar rápidamente la ciudad; la víspera de su primer despliegue desde Villaverde y Carabanchel, Madrid estaba inerme. Ahora, las unidades de milicianos e "internacionales" se hallan emplazadas en todos los frentes, esperando a la vanguardia enemiga. Los asaltantes tendrán que conquistar uno a uno todos los reductos de la defensa. En la foto, uno de los parapetos en la Ciudad Universitaria.


4



1 Los combates en el edificio del Hospital Clínico han pasado ya a formar parte de la historia heroica de Madrid. Los defensores vendieron caras sus vidas, sin ceder un solo palmo de terreno hasta que el enemigo pasaba sobre sus cadáveres. Los asaltantes, con las bayonetas caladas en sus fusiles, atacando una vez y otra, dispuestos a vencer o morir. La mayoría de estos encuentros se decidían cuerpo a cuerpo.

---

2 Los "internacionales" participan con los madrileños en la defensa de la ciudad. Apenas llegados, el mando los situó en las lindes de la Casa de Campo, en el Parque del Oeste y en la Ciudad Universitaria, los puntos en los que los nacionales concentraban sus esfuerzos para apoderarse de Madrid. Los fusiles ametralladores y demás armamento llegados poco antes a la zona gubernamental desde el extranjero, desempeñarían un papel importante en la segunda fase de la defensa de la capital española.

---

3 Los nacionales presionan en todos los frentes de la capital. Es la hora del esfuerzo máximo en los dos bandos. El 12 de noviembre de 1936 el periódico madrileño *El Socialista* dedica una de sus grandes páginas a mantener encendidos los ánimos de los defensores.

●●●

"que les había llegado la hora de morir por Madrid. Los inermes espiaban el momento de heredar los fusiles, todavía calientes, de los camaradas a quienes el fuego enemigo ponía fuera de servicio. Sólo aparentemente Miaja era un escéptico. Su caudal humorístico, hecho de cuentos y anécdotas, lo utilizaba para descargar la tensión heroica en que vivía. Con las anécdotas descendía a lo humano y descansaba de sus esfuerzos y de sus pasiones de soldado que se ha enfrentado con la adversidad y quiere vencer de ella al precio que la adversidad imponga. Reía con la misma fuerza que ordenaba. Sin maneras, rudamente, que, siendo soldado de Academia, no era un académico, sino un hombre con raíces en el pueblo y por eso mismo sencillo y sincero. Esa condición, muy visible, le dio una inmensa popularidad. Era un mito accesible, de los que no deslumbran ni hieren a quienes se les aproximan. Un mito eficaz.

"Madrid estaba en línea de combate. Había salido de su estupor. Quería batirse. Verdad es que no tenía con qué; pero quería batirse: con las uñas, con los dientes, con lo más elemental y lo más animal. En el peor de los casos, cabía poner fuego a la ciudad, hacer de ella un inmenso brasero que deslumbrase al mundo. Nadie rechazaba esta hipótesis bárbara. La fe de Miaja recibió un refuerzo inesperado, que le llevó en persona el teniente coronel Trucharte, un carabinero viejo, sobrio, discreto, buen militar, que, en la carretera de Extremadura, mandaba un batallón de nuevos soldados de su Instituto. Sus tropas habían inmovilizado un tanque adversario.



2

Defensores de Madrid:

El mundo está pendiente de vuestra conducta. Millones de hermanos proletarios, de todas las razas, de todas las lenguas, amanecen con la esperanza de nuestra victoria. Hacen más: quieren comunicarnos su energía y su potencia combativa. ¡Tenemos que vencer! Cualquiera que sea la dureza de la prueba, la violencia del combate, ¡tenemos que vencer!

¡Y venceremos! Defensores de Madrid, ¡venceremos! El triunfo está fiado a vuestra fortaleza, y vuestra fortaleza, acreditada en las jornadas del lunes y de ayer, irá superándose por días conforme al mandato de vuestras organizaciones y, lo que vale más, conforme al encargo de vuestra conciencia

De incrementar vuestro coraje se encargará la Aviación republicana —magnífica arma de combate—, y de exaltar vuestro heroísmo, la capital.

ADELANTE,
ADELANTE,
ADELANTE

3

Defensores de Madrid

Orden del 13 de noviembre
CONTRAOFENSIVA GENERAL

Documentos como éste no se habían publicado hasta ahora. Se trata, pues, de información documental absolutamente inédita sobre la guerra española. El que hoy reproducimos en casi toda su extensión —salvo algunas supresiones realizadas en apartados excesivamente técnicos y prolijos— es la orden de operaciones del ejército republicano, correspondiente al 13 de noviembre de 1936, destinada a montar y realizar una contraofensiva general contra las fuerzas de Varela para descongestionar el sitio de Madrid. Tras señalar brevemente la situación de fuerzas propias y enemigas, la orden seguía así:

"Idea de maniobra. *Destruir al enemigo envolviendo por el oeste las columnas contrarias que operan en la Casa de Campo. Por el centro atacar en dirección Carabanchel-Cuatro Vientos, para completar el envolvimiento. Por la izquierda asegurar a toda costa la defensa de la línea: cruce de carreteras al norte de Villaverde-margen izquierda del Manzanares, para evitar una acción de flanco enemiga y asegurar la defensa de la carretera de Valencia (Madrid-Castellón). Favorecerá esta maniobra la actuación de las columnas que operan al este del Jarama.*

"Misiones.

"De la columna Barceló: *Asegurar la defensa de la línea ocupada y empeñar ofensivamente su flanco izquierdo para amenazar por el oeste de la línea campamento de Ingenieros-Ventorro del Cano.*

"De la columna Galán (José): *Partiendo de su base, Pozuelo-La Estación, atacar en dirección sur: campamento de Ingenieros-Cuatro Vientos.*

"De la columna de Kleber: *Partiendo de su base (región de Aravaca-Húmera) atacar en dirección sur precedida de los tanques, envolviendo la Casa de Campo por el oeste y progresando en dirección campamento militar-Aeródromo Loring.*

"De la columna C. N. T.: *Atacar en dirección casa de los Pinos envolviendo por el oeste el vértice Garabitas, hasta alcanzar el lindero oeste de la Casa de Campo a la altura del sanatorio. En este momento, caso de haber rebasado la brigada internacional la colonia del cruce de carreteras, se mantendrá en reserva dicha brigada y a disposición de sus jefes; caso de haber sido detenida la brigada internacional, prolongará el flanco izquierdo de la misma, para actuar de flanco sobre dichas resistencias.*

"De la columna Galán (Francisco): *Partiendo de sus líneas de contacto en la Casa de Campo atacará en dos grupos: Uno en dirección paralela a la determinada en el plano por el rótulo «Casa de Campo», otro en dirección del camino de Rodajos hasta alcanzar ambos la linde oeste de la Casa de Campo, buscando enlace con la brigada internacional o la C. N. T. Actuará sobre la carretera de Extremadura entre los kilómetros 6 y 7 para cortar la retirada a las fuerzas contrarias que tiene enfrente la columna Escobar. Alcanzada esta línea quedará en reserva de la brigada internacional, dispuesta a cubrir boquete entre ésta y Galán (José).*

"Columnas Escobar, Mena y Prada: *Tendrán por misión la conservación de las posiciones actuales, rechazando cualquier ataque enemigo. Cuando las columnas que operan por su flanco derecho alcancen la «carretera de Extremadura a Boadilla del Monte", se lanzará el ataque sobre Carabanchel Bajo, continuando después, caso de resistencia, sobre Campamento y, caso de repliegue enemigo, sobre Carabanchel Alto y Arroyo Butarque. Llevará la iniciativa del movimiento y el esfuerzo principal la columna Mena; las de Escobar y Prada cubrirán sus flancos y esta última asegurará el enlace con la de Líster.*

"Columnas Bueno y Líster: *Mantendrán una actitud defensiva para asegurar la detención de cualquier ataque adversario sobre nuestro flanco izquierdo. Caso de retirada general del frente enemigo realizarán la persecución en la dirección Villaverde.*

"Columnas de reserva.

"*4ª Brigada mixta. En Madrid sobre camiones, a disposición del Mando (en la Ciudad Universitaria).*

"*Enciso. Partiendo de su línea avanzarán dispuestas a cubrir boquete entre Barceló y Galán (José), a petición de éstos.*

"Línea a alcanzar en fin de Jornada.

"*Ventorro del Cano-Cuatro Vientos-Arroyo Butarque-Villaverde. Posiciones actuales al sur de Vallecas.*

"Conducta a observar en el ataque. *Las unidades se sujetarán en el desarrollo de la maniobra a los términos estrictos de esta orden, empleándose en una persecución decidida, caso de franca retirada del adversario, pero sin rebasar la línea señalada para fin de jornada, las unidades se reorganizarán y asegurarán la conservación del terreno conquistado.*

"*Caso de ser detenida alguna columna en el ataque las demás lo continuarán a fondo, para favorecer la progresión de la detenida y, en el caso de ser detenido todo el dispositivo, la totalidad de las unidades estarán dispuestas a rechazar enérgicamente a la caballería, aunque ésta llegue a la carga como recurso extremo, en la seguridad de que podrán rechazarla por el fuego. No atacar las resistencias de frente. Desbordarlas y envolverlas.*

Los "internacionales" al contraataque. Por primera vez desde que comenzó el asalto a Madrid, las fuerzas gubernamentales abandonan sus posiciones para lanzarse a la ofensiva.



"Hora de Ataque. *Las unidades estarán dispuestas a atacar a partir de las 8 horas, pero no iniciarán el ataque hasta que la aviación de bombardeo propia haga la última pasada en todo el frente, cuyo momento atacarán las columnas de Barceló, Galán (José), brigada internacional, C. N. T. y Galán (Francisco). Las columnas Escobar, Mena, Pradas, Líster y Bueno, en el momento que se indica en su misión.*

"Artillería. *La Artillería que forma parte de las columnas como de acompañamiento, si fuese necesario, será remolcada a brazo. El comandante principal de Artillería tendrá previstos los cambios de asentamiento necesarios, para asegurar por la Artillería de acción de conjunto un apoyo constante, especialmente sobre la zona Campamento Militar-Campamento de Ingenieros-Cuatro Vientos.*

"Tanques. *Con arreglo a orden particular.*

"Trenes blindados. *En igual forma que el día anterior, según las instrucciones dadas.*

"Aviación. *Con arreglo a orden particular.*

"Señal de jalonamiento. *Marcar la línea con paineles blancos.*

"Enlace y Transmisiones. *Todas las unidades antes de dar comienzo la operación, comprobarán la existencia del enlace telefónico con el puesto de mando del jefe de la defensa (Estado Mayor del Ministerio). Serán dotados en la noche de hoy de material telefónico para continuar la línea en su eje de marcha. Cada columna destacará un oficial o clase sobre auto o moto al puesto de mando de la defensa a las 8 horas de la mañana de mañana. Caso de confusión durante la maniobra de avance, asalto o persecución, las unidades de nuestro Ejército se reconocerán por la consigna:*

Pregunta: ¿Sois rojos?
Respuesta: Siempre.

"Coordinación de las Columnas. *Las tres columnas de nuestro flanco derecho lo serán por el teniente coronel Barceló. La de la Casa de Campo por el comandante Galán (Francisco). La de Escobar-Mena y Pradas, por el coronel Alzugaray. Las dos del flanco izquierdo por el Comandante Líster.*

"Prevenciones: *Deberá evitarse toda comunicación telefónica que no tenga una finalidad notoriamente útil a la operación. Prohibido terminantemente que nadie venga a informar por cuenta propia. Deben hacerlo los jefes de columnas mediante agentes autorizados. Todas las peticiones deberán también hacerse por conducto de dichos jefes. La detención de prisioneros, directamente al cuartel general del Ministerio.*

El Jefe de Estado Mayor, Vicente Rojo."

●●●

"Cuando se acercaron a él, todos sus servidores estaban muertos, entre ellos un comandante (*sic*), en cuyas ropas se había encontrado una orden general de operaciones (la número dieciséis, discurrida para el día "D"). El documento era precioso. Permitía conocer, en detalle, los designios del adversario. Miaja reduplicó sus voces y endureció sus órdenes. Borró del caudal de sus palabras una: retirada. Se lo hizo saber así a los mandos. Quien cediese una pulgada de terreno sería fusilado. El miliciano que intentase replegarse debía ser muerto en el campo. De las debilidades de los milicianos eran responsables sus jefes y él, Miaja, se proponía ser inmisericorde. ¡Que se entendiese bien! ¡Inmisericorde! Aun cuando necesitase llorar sobre sus cadáveres, los jefes que retrocediesen serían degradados y fusilados. ¿Entendido? ¡Degradados! ¡Fusilados! Si tenían miedo, aún estaban a tiempo para decirlo y retirarse. Iniciado el combate, ya no había lugar. Los increpados, rígidos, gravemente serios, se mostraron dispuestos a obedecer hasta la muerte.

"Al ganar sus puestos de mando, se encararon con sus soldados:

---

[1] El 14 de noviembre de 1936, el *ABC*, de Sevilla, recoge en sus titulares el primer contraataque gubernamental en Madrid. La aviación de los defensores ha hecho su aparición en el cielo de la capital.

SEVILLA 14 DE NOVIEMBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.440

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12. SEVILLA

EN EL DIA DE AYER EL EJERCITO NACIONAL RECHAZO CON GRANDES PERDIDAS PARA LOS ROJOS, UN ATAQUE EN EL SECTOR DE MADRID CONQUISTANDO NUEVAS POSICIONES, Y LA AVIACION ESPAÑOLA BATIO A LA MARXISTA, DERRIBANDOLE DIEZ APARATOS DE CAZA Y UNO DE BOMBARDEO, PERDIENDO POR NUESTRA PARTE UNO TAN SOLO

La situación militar

El fajín y el matarile

(Crónica de nuestro redactor Antonio Olmedo.)

Toledo 13. El mundo civilizado está pendiente de Madrid, porque en Madrid va a producirse el gran suceso inicial de la novísima era. El marxismo madrileño, bajo la pesadumbre de la metralla, asoma por el balcón europeo toda la tristeza de la cruenta derrota. Maltrechas y alocadas las milicias rojas no aciertan ya a esconder su rabia y como gato prisionero se lanzan furiosas contra las paredes del cerco, que cada día las pone en mayor estrechez.

Vano empeño, porque Madrid caerá irremediablemente en poder de las tropas nacionales a fecha fija en su momento elegido por el caudillo, que guarda cuidadosamente su secreto. Respetémosle, pues en ello va el éxito y mientras atendamos al episodio de cada jornada. El de ayer correspondió a la columna del laureado Tella. Sus legionarios y Regulares asaltaron trincheras del cinturón madrileño y arrancóle una tira roja. En esas cavas donde dijimos a tiempo que los marxistas labraban su sepultura, quedaron centenas de cuerpos rotos cara a la tierra madre, que pronto olvidó en su dolor como ni siquiera la disfrutaron por madrastra. Uno de los cadáveres ceñía faja de general divisionario, que el heroico Tella guarda. Trofeo de guerra bien apreciado. Quienes quisieron borrar del diccionario castrense las palabras expresivas de virtudes militares y de jerarquías ostentan insignias de la más pura tradición burguesa. El día que en la placidez de la paz podamos trazar unas notas sobre la génesis de esta guerra... ¡Oh, sutiles iniquidades de la política que esconde repugnantes lacras bajo capas del más fino paño! Ese fajín en poder de Tella, vencedor en el episodio de ayer y en cien otros, nos dice bien claro en qué manos está la defensa de Madrid y por tanto nos anuncia la próxima liberación del gran objetivo. Pero es lástima que sea necesario el aniquilamiento de las manadas [illegible] de esas trincheras fuestas a trocarse en sepulturas. Para remate de cuentas, cuando ayer regresábamos a nuestro cuartel nocturno, la "radio" madrileña nos enviaba los temblores de la urbe roja en atropellados discursos del más rancio cretinismo. Y como resumen dos voces tristes, con acompañamiento de un piano, desafiando, cantaron una copla titulada La defensa de Madrid, *que a gritos pedía el coronel Matarile:*

La defensa de Madrid
matarile-rile-rile.

Si no fuese por el dolor que Madrid sufre sería caso de reír a carcajadas.—ANTONIO OLMEDO.

Perforaciones en la muralla

(De nuestro enviado especial, señor Sánchez del Arco)

Toledo 13. Nuestro deseo de evitar estragos en todo lo posible frena los movimientos de las columnas, en las operaciones de ocupación, empresa en la que llevan varios días empeñadas nuestras armas. Se registra en la historia de los asedios a plazas fuertes que, como tal se nos ofrece Madrid, por vez primera, el caso de que los asaltantes cuiden de la ciudad y los defensores prefieran la ruina.

El avance se hace ya por delante de las barriadas. Sin echar a vuelo la fantasía, como un hecho real y positivo, registramos los avances realizados en la derecha de la línea sitiadora. El teniente coronel Tella, cuyos laureles africanos han cobrado vida en sus afortunadas intervenciones de esta campaña, ha rebasado ya francamente todo el extenso barrio de Usera, en cuyas calles han combatido con sin igual denuedo los legionarios de la octava Bandera, y puede decirse que han perforado la muralla de Madrid que ya tiene en la brecha a Tella, sobre el Puente de Toledo. Muchas veces nos hemos ocupado con el decidido elogio, del teniente coronel Tella en esta campaña.

En esta formidable empresa anónima, que es la guerra anónima, como todas las grandes obras españolas, el cronista tiene que poner nombres, porque denominar las cosas es el drama y el servicio del periodista en campaña. Pongamos en la crónica de hoy el nombre heroico que merecen las unidades que manda el jefe de la primera Legión cuyos hombres pugnaban ya anoche sobre la muralla de Madrid. Aparte la intensa actividad artillera hubo acción de los aviones de gran bombardeo en el cinturón de Madrid y en el flanco derecho, por el que la desesperación enemiga maquina agresiones. En medio de la borrasca otoñal de los pasados días el de hoy ha sido tibio remanso con calor y luz de primavera. Se estaba bien al sol, oro caliente, que picaba a veces. Llegamos a olvidar la guerra en la sensual y amorosa caricia que era la respiración del campo tranquilo, por cuyas verdes huertas ya entre el trazado de la urbe discurríamos. Pero la guerra estaba allí. Cabellera de la furia el aire arrastraba nubes rojas nubes negras. Madrid, tristeza de España, llevaba corona de martirio sobre las grandes almenas de cemento, a las que el fuego se ceñía. Para nuestra pronta victoria que el fuego abata esas almenas desde las que el odio rojo da al viento gritos de muerte para España, vueltos los ojos y el corazón hacia Rusia, su señora.—SÁNCHEZ DEL ARCO.

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO

La jornada de ayer constituyó un nuevo desastre para los rojos

Toledo 13. Hoy, desde que dura el cerco a Madrid, ha sido uno de los días en que el enemigo se obstinó con más empeño en profundizar en el ataque. A nuestro Mando no le ha cogido de sorpresa. Probablemente esperaba ese intento de reacción desesperada, y con serenidad, con cautela, con calma, que por nada se altera, le ha permitido que se desplegase, que hiciese acto de presencia para batirle con la dureza que la inconsciencia merecía.

Por Seseña, por Pinto y el Cerro de los Ángeles aparecieron núcleos compac[1] milicianos rojos, entre dos y tres mil [...] ximadamente. El intento de éstos era [...]

●●●

"—Me he comprometido con la vida " a que no deserte nadie. He respondido " por vosotros: la batalla va a ser dura. " Y no podemos retroceder. Eso quiere " decir que no lo vamos a contar. Si " creéis que me he comprometido dema- " siado, decidlo. Os vais a vuestras casas " y después de que se haya ido el úl- " timo, me pegaré un tiro. Si queréis " quedaros conmigo, a morir juntos, ha- " bremos salvado Madrid... ¿Os que- " dáis?

"La respuesta afirmativa sonó seca y " tajante. Sin una jactancia, sin un grito " literario, aquellos hombres, ni treinta " ni cuarenta mil, centenares, millares " a lo sumo, pero pocos millares, se que- " daron a morir. Acicalaban sus armas, " contaban sus cartuchos, para no ha- " blar con el compañero, para pensar " en sus cosas, para proyectar, en la " pantalla de los recuerdos, emociones " y rostros de los días apacibles. Miaja, " desde su despacho, tensaba resortes, " allegaba medios, calentaba resistencias " y rompía debilidades. Atrincherado en " su fe, confiaba."

LA GRAN BATALLA

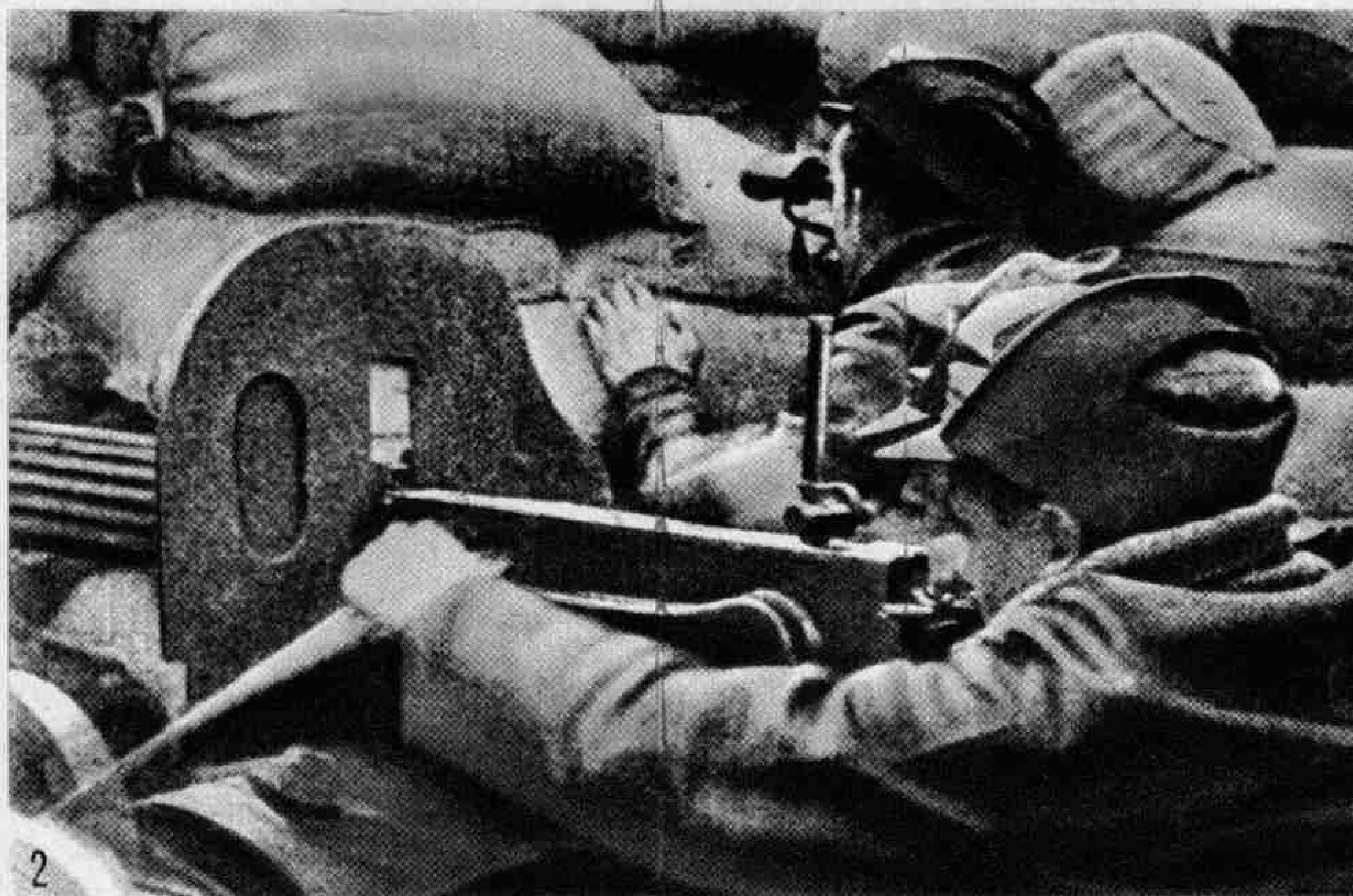
Entra aquí el autor en el momento culminante de la epopeya madrileña: se rompe el fuego y empieza la gran batalla. Los nacionales no pudieron pasar:

"Roto el fuego, la batalla dio comienzo " con una violencia inusitada. Las co- " lumnas enemigas se pusieron en mar- " cha con el resuelto propósito de entrar " en Madrid sin ningún retraso sobre " los planes. Cada columna golpeaba " sobre la resistencia que le cerraba el " paso a los objetivos con dureza y te- " nacidad nuevas. Vomitaba sobre las " líneas republicanas fuego y acero en " cantidades fabulosas. El eje de marcha " no había cambiado en un centímetro. " La orden general de operaciones se " desarrollaba conforme a las instruc- " ciones que Miaja conocía. En el puente " de Segovia el ataque demostrativo, " discurrido para inducir a confusión a " los militares republicanos, tenía una " reciedumbre de ejército superdotado " que puede hacer las cosas con riqueza " de hombres y de elementos. Como era " nuestro costado débil, se voló una " parte de su calzada, en previsión de " que los atacantes se decidiesen a pa- " sarlo. Teniendo que vadear el río, la " operación les resultaría más expuesta " y renunciarían a una empresa que no " entraba en sus cálculos. El Manzana- " res, tan burlado y reído, garantizaba " a Madrid, con su foso, una buena de- " fensa. La guerra en esta parte de la " capital, sin dejar de tener crudeza, " quedaba reducida a un divertimiento " estratégico; el drama andaba por la " Casa de Campo y las cercanías de la " Ciudad Universitaria. El general Va- " rela tenía en juego todos los recursos " de que disponía: aviación, artillería, " tanques...

"Los jefes de columna habían recibido " órdenes severísimas. La cuadrícula de " mandos subalternos, a su vez, sabía " que no estaban consentidas las vacila- " ciones. Tenían que avanzar con la " tropa, dejando las bajas a la espalda, " hasta los objetivos señalados. Entrar " en Madrid era un compromiso de ho- " nor. El generalísimo, en su despacho







2 Las ametralladoras *Maxim* de origen ruso jugaron decisivamente en la defensa de las zonas altas de la Ciudad Universitaria. El ascenso de los nacionales desde el río quedaba prácticamente barrido por los emplazamientos gubernamentales de armas automáticas. No hubo otro procedimiento de asalto que el bombardeo artillero desde el cerro Garabitas, simultaneado con el despliegue de la infantería.

3 Otra arma utilizada por los defensores de Madrid, poco ortodoxa en pura ciencia militar, fue el cartucho ordinario de dinamita. Aunque llegó a haber escuadras o grupos de dinamiteros, el empleo de explosivos industriales fue sólo una solución de emergencia practicada por obreros habituados a su manejo, como el que presenta la foto, mientras faltaron las granadas de mano.

4 Durruti y parte de sus hombres se han incorporado a la defensa de Madrid. He aquí un cartel de las organizaciones anarquistas con el rostro de su dirigente.

“de Salamanca, estaba a la espera de la noticia. Había, pues, que economizar tiempo, sin considerar el precio de esa economía. Arrollar al adversario, anonadándole, a fin de que no pudiera pensar en rehacerse, era la aspiración de Varela. Resistir con buen espíritu todos los ataques, la de Miaja. Los hombres de Madrid, petrificados en sus trincheras, recibieron a los asaltantes con fuego cerrado. A las dos horas del ataque, salpicados de hierro por todas partes, continuaban en sus puestos, renovando las bajas con los hombres que esperaban la oportunidad de empuñar un fusil. Todas las armas calientes, la batalla en su plenitud, y las posiciones de Madrid no acusaban debilidad. El mismo coronel que sabía que Madrid se les había escapado, jefe de una de las columnas que atacaba la capital, sorprendido por aquella resistencia, admirado por la tenacidad de los madrileños, exclamó: «¡Son valientes!» No lo sabía bien del todo. Veía la resistencia desde fuera y hubiera necesitado verla desde dentro de una de aquellas trincheras republicanas donde los hombres morían sin dar un grito, sin proferir una queja, mordiendo la tierra que habían estado defendiendo. Cada jefe era un fusilero más, animando a sus soldados con palabras de romance, cuyo sentido profundo se ha perdido para quienes no las oyeron en los parapetos, entre camaradas muertos y heridos, que no había tiempo de retirar, que no convenía retirar porque la trinchera se hubiese quedado vacía. Muertos, muy muertos, fríos de muchas horas, seguían defendiendo con su presencia corporal a Madrid. Muertos en quienes seguían clavándose las balas. Heridos que taponaban sus heridas con pañuelos, sucios de sudor y de barro, y recostados contra el suelo, disparaban con la rabia concreta de su dolor, hasta que las fuerzas les abandonaban y, jadeando, se arrugaban, en posturas inverosímiles, pidiendo ser muertos por la pistola del oficial. Este pedía refuerzos con que substituir las bajas. La respuesta era siempre optimista: «Van; ahora mismo salen. Están sobre los camiones». Pero no llegaban. La Casa de Campo crujía en la madera de todas sus encinas. Los corazones que el amor había labrado en sus cortezas los desfiguraban las balas. El combate en ella era más duro que en parte alguna. Horas y horas de fuego cerrado, sin descanso para fusiles y ametralladoras, para morteros y cañones. ¿Cómo no se hundió la defensa de Madrid? ¿Quién daba a sus defensores aquella fortaleza insuperable? ¿La invocación de Miaja al espíritu heroico del gran pueblo? El general seguía el curso de los acontecimientos con una ansiedad creciente. Todo nervios en aquellas horas, trataba de no traducir su pensamiento. ¿Qué hacía él allí? Mentir. Prometer refuerzos que no podían llegar porque no los había. Mirar, sobre el plano, las zonas en que la batalla se desarrollaba.

“Eso es lo que cumple hacer a un general que dispone de los medios indispensables; pero el suyo era un caso aparte. ¿Por qué no presentarse él mismo en el lugar del combate y reforzar con su presencia la moral de las tropas, inyectarles fe, exaltar su entusiasmo, forzosamente consumido en gran parte? El viejo general volvió a oír las voces interiores y, guiándose de la intuición, montó en su auto-

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

EL FASCISMO, EN DERROTA

SE ATRIBUYE AL ENEMIGO EL PROPOSITO DE REHACER LA MORAL DE SUS SOLDADOS, ACTUALMENTE QUEBRANTADA

La Aviación leal, que hizo servicio de protección sobre Madrid, no pudo encontrar adversario

MADRID, BAJO EL SIGNO FAVORABLE — General que vacila (Franco), general perdido

CAMINO DEL DESENLACE — ¿Decide el general Franco reponer la moral de sus tropas?

MALA SEÑAL PARA EL ENEMIGO — Victorias hipotéticas y derrotas evidentes

1

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Madrid, martes 15 de diciembre de 1936

MADRID, HEROICO E INEXPUGNABLE

Tres ataques del enemigo fueron duramente rechazados por las fuerzas que garantizan la seguridad de la capital

La conducta de Madrid debe ser apoyada por una disciplina de granito en todas las regiones de España

LA RESISTENCIA DE MADRID — ...rmen de la victoria de España

ESPAÑA ANTE LA SOCIEDAD DE NACIONES — PARA ESPAÑA EL PACTO ES LA LEY SUPREMA INTERNACIONAL

La presencia del ministro de Estado español revivió en los pasillos los comentarios elogiosos de sus intervenciones últimas. El Consejo se ocupó de la demanda turca

EFEMÉRIDES HONROSAS — Ningún sacrificio, aunque lo parezca, resulta estéril

2

1-2 Durante las semanas del asalto, el diario madrileño *El Socialista* encabeza sus titulares de primera página con el lema “El fascismo, en derrota”, que es cambiado por otro, “Madrid, heroico e inexpugnable” cuando se estabilizan los frentes.

" móvil y se presentó en la plaza de la " Moncloa, eligiendo como observatorio " para explorar el campo de batalla el " edificio de la Cárcel Modelo. Le inte- " resaba hacerse visible, que su presen- " cia física fuese conocida de los sol- " dados. Llegó, pues, con su custodia de " motoristas y sus colaboradores: su " jefe de estado mayor, Rojo; su ayu- " dante, Pérez Martínez, y su secretario, " López. Su llegada coincidió con un " ataque de la aviación enemiga que " bombardeaba la cárcel. El general, que " había reclamado a sus hombres recie- " dumbre de ánimo, no podía vacilar. " Sofocado por el polvo del bombardeo, " penetró en la prisión, subió al obser- " vatorio elegido y se entretuvo en co- " nocerlo. Volvió la aviación y descargó " nuevas bombas, que derrumbaron pa- " redes y destruyeron vidas. Los gritos " de los moribundos subían más alto " que la columna de humo. El espec- " táculo era escalofriante. Entre los cas- " cotes asomaban fragmentos sanguino- " lentos de cuerpos humanos. Un detalle " impresionó al general. Desenfundó su " pistola pensando hacer una obra de " caridad. Un hombre, con las dos pier- " nas seccionadas, el torso abierto con " diez fuentes de sangre, se incorporó y " dio, rugiendo, varios pasos, para de- " rrumbarse muerto... Al salir, Miaja,



3 El ingenio del pueblo de Madrid se reveló una vez más en los días del gran asalto. Un grupo de obreros metalúrgicos ideó y realizó un original lanzagranadas. El funcionamiento del aparato era harto elemental. Gracias a unas aletas estabilizadoras en el mango de una granada y a la explosión de un cartucho de pólvora, se alcanzaban bastantes metros más que con el lanzamiento a mano. Los soldados observan con curiosidad el nuevo artefacto de fabricación artesana.



4 Los durísimos encuentros causan continuas bajas en uno y otro bando. En este orden, los gubernamentales se encuentran en mejor situación que el enemigo, ya que disponen de todos los recursos sanitarios de la ciudad. Pero la evacuación desde primera línea, ante la constante presión de los nacionales, siempre resulta difícil.



1 El gran Hotel Palace, uno de los mayores de Europa, fue destinado en un principio por los gubernamentales para albergar a las milicias de otras zonas españolas que acudían en defensa de la ciudad. Pero muy pronto tuvo que dejar de desempeñar este cometido. Los hospitales de Madrid estaban ya repletos, sin una sola cama libre, ocupadas todas por heridos de guerra. El Hotel Palace fue transformado en monumental hospital de sangre.

●●●

" cegado por esas visiones de sangre, no " vio un hoyo profundo, inundado de " agua, que habían hecho las bombas y " cayó en él. Mojado, sucio de polvo, " transido de dolor, al abocar de nuevo " a la Moncloa se encontró con un es- " pectáculo sombrío: la derrota. Sus sol- " dados huían. ¡La derrota! Se fue a " los fugitivos pistola en mano y se " encaró con ellos: «¡Atrás, cobardes! " ¡A vuestros puestos! Al que dé un " paso hacia la ciudad lo mato. ¡Atrás!» " Y fue empujando a los huidos hacia " sus puestos abandonados. Le miraban " con aire de inconscientes, sin recono- " cerle, sin saber si hundirle la cabeza " de un culatazo, para seguir corriendo, " u obedecerle; pero retrocediendo hacia " los puestos de que habían desertado.

"—¡Cobardes! ¡Cobardes! ¡A morir a " vuestra trinchera! ¡A morir conmigo! " ¡Con el general Miaja!

"La luz se hizo en aquellas cabezas " obscurecidas por el miedo a la muerte " y un nuevo golpe de su resorte moral " enderezó a aquellos hombres en de- " rrota. Bien asido el fusil con las ma- " nos, caliente otra vez el corazón que " se les había quedado frío, se incorpo- " raron a sus puestos pregonando la " noticia: «¡Está aquí el general Miaja. " Viene a morir con nosotros!». Fue co- " mo una sacudida eléctrica que vigo- " rizó a los extenuados. El general estaba " con ellos. Miaja, el propio Miaja, pis- " tola en mano, estaba en las trincheras. " El general quería ver de lo que eran " capaces sus hombres. No pudo verlo. " Rojo, respetuoso, pero categórico, se " encaró con su superior:

"—Mi general, éste no es su puesto. " Está corriendo un peligro que nos ex- " pone al peor de los contratiempos.

"Miaja, con su docilidad, hecha de " comprensión y de afecto, montó en " su automóvil y se volvió a su despa- " cho."

2 Más "internacionales" para la defensa de Madrid. La 11 Brigada internacional, a la que pertenecían los primeros batallones que llegaron a Madrid procedentes de Albacete, ha recibido un terrible bautismo de fuego. La capital española necesita de todos los hombres para su defensa. Las primeras tropas de la 12 Brigada internacional se incorporan muy pocos días después del comienzo del gran asalto enemigo. Muchos de estos extranjeros apenas si habían cumplido en Albacete el entrenamiento indispensable.

2

LAS PUERTAS CERRADAS

Madrid cerró sus puertas, que sólo se abrirían cuando la guerra estaba definitivamente perdida para la República. Zugazagoitia termina así la primera secuencia de la gesta interpretada por los defensores de Madrid. Su esquematización —moros contra madrileños— es teatral e inadmisible. Había madrileños entre los atacantes de Madrid y —lo que es menos notorio— había moros entre sus defensores. Pero Zugazagoitia reconoce noblemente el heroísmo de los atrincherados en el Garabitas y en el Hospital Clínico:

"Hacía tiempo que los tres días de la " profecía de Prieto estaban remontados. " El salvoconducto que me dio para to- " mar plaza en un avión comenzaba a " ser una curiosidad histórica. Los com- " bates continuaban. Las tropas de Va- " rela habían llegado hasta pisar algunas " calles madrileñas: el paseo de Moret " y el de Ramón y Cajal. El Hospital " Clínico era un fortín suyo. Alcanzaron, " igualmente, una posición envidiable " en la Casa de Campo; el teso de Ga- " rabitas, donde se artillaron, y desde " el que ofenderían incesantemente a " Madrid haciendo llegar los disparos " hasta la plaza de Castelar, motivo que " aconsejó convertir a la Cibeles en la " «Linda Tapada». Los intentos de re- " cuperación de Garabitas costaron mu- " cha sangre y todos ellos fueron in- " fructuosos. El pequeño altozano, bien " conocido de los madrileños, se trans- " formó, por obra de los ingenieros mi- " litares, en una posición inexpugnable. " Ni el fuego ni el coraje consiguieron " debelarla. Cuando después de terribles " preparaciones artilleras, y aún más, " de innumerables descargas de la avia- " ción, cuando ésta colaboró con los " madrileños, se ordenaba su asalto, la " posición, que había permanecido si- " lenciosa, abría fuegos mortales sobre " los asaltantes. Fuegos dispuestos geo- " métricamente, estudiados matemática- " mente. Era inútil pretender el paso. " Estaba cerrado por una serie de ame- " tralladoras concentradas y por un



3 El general Miaja, presidente de la Junta de Defensa de Madrid, y el teniente coronel Casado, de su estado mayor. Miaja supo conquistar a sus improvisados soldados. Mimado por los comunistas, se dejó ganar por ellos, alejando para siempre las dudas que ciertos sectores albergaban respecto a su fidelidad a la causa republicana. Gran acierto de Miaja fue confiar la estrategia de la defensa a hombres como Casado y Rojo, competentes militares profesionales.

4 El comandante Hans Kahle —a la izquierda de la foto—, jefe del batallón "Thälmann" de la 11 Brigada internacional, estudia la situación de la defensa de Madrid con el teniente coronel Barceló, inspector general de Milicias, primero, y luego jefe de una de las columnas gubernamentales combatientes en Madrid. Hans Kahle se encontraba en España al frente de sus hombres desde mucho antes de organizarse las brigadas internacionales. Al asumir el general Kleber el mando de las dos brigadas internacionales en Madrid, Kahle fue designado para la jefatura de la 11 Brigada.



●●●



1-2 La Cárcel Modelo de Madrid, donde hasta el comienzo del asalto nacional a Madrid habían permanecido prisioneros numerosos enemigos de la República, quedó en seguida en plena zona de guerra. El avance nacional desde la Ciudad Universitaria perseguía la conquista de la Cárcel Modelo. Pero los gubernamentales la transformaron en un recio blocao. En este lugar fue donde, pistola en mano, el general Miaja logró contener una desbandada de sus hombres.



" equipo de fusileros certeros. ¿Cómo se " perdió aquella posición clave, que tan- " to duelo y sobresalto metió en el cen- " tro de la ciudad? Ningún pedazo de " tierra más popular que la colina de " Garabitas. Sólo la fortaleza del Clínico, " increíblemente dura, le hacía compe- " tencia. En Garabitas había cañones; en " el Clínico, Regulares. Tantas veces co- " mo se les consideró expulsados, tantas " nos equivocamos. Se interfería su abas- " tecimiento, ametrallando a los convo- " yes; se atacaba al edificio con rudeza; " se les cañoneaba con rabia y los moros, " fieles a la orden recibida, seguían en " su puesto, acechando todos los descui- " dos de los madrileños para causarnos " bajas. Su puntería era tan endemo- " niada como su paciencia. El tiempo " no contaba para ellos. Horas y horas, " ojo y fusil en guardia, espiaban el " movimiento de nuestras posiciones, y " cuando el blanco se hacía presente, " disparaban. Esta táctica exasperaba a " los madrileños y siempre que la arre- " metida era contra el Clínico ponían " en el cumplimiento de la orden una " pasión furiosa. De haber conseguido " entrar en él y copar a los Regulares, " contrariando lo dispuesto, los hubieran " fusilado a todos. Los odiaban por la " forma artera con que hacían la gue- " rra. Con los moros en el Clínico y los " artilleros en Garabitas, Varela había " perdido la partida. La presa de Ma- " drid se le había ido de las manos. " Salamanca necesitaba discurrir otros " ataques. Miaja, con sus voces interio- " res y sus mentiras heroicas, había

3 Buenaventura Durruti, líder de la C.N.T. Al frente de sus milicias, destacó en los frentes de Aragón y, cuando la amenaza nacional se hizo inminente sobre Madrid, se trasladó con parte de sus hombres a la capital española, donde en un principio fueron presas del pánico. Durruti fue muerto, en circunstancias que levantaron infinidad de rumores en la zona gubernamental, cuando intentaba reorganizar sus fuerzas para no ceder un palmo de terreno en la defensa de Madrid.



●●●

" vencido. Los nuevos combates le procuraban alguna inquietud, pero la base de su confianza era indestructible. El madrileño se reputaba un vencedor: «Cuando no han pasado, no pasan». El enemigo había perdido la ocasión. La curva de los ataques a la capital tenía alteraciones considerables. En un apuro, corrigiendo una defección de sus tropas, Durruti, caudillo anarquista, cayó muerto y Madrid se estremeció pensando en lo que podía seguir a aquella muerte. Este es uno de los momentos en que más descendió el nivel de nuestra esperanza. ¿Qué iba a pasar? Durruti era, entre las filas de la F. A. I., el hombre de más alto prestigio. La historia de su vida, llena de proezas anarquistas, era ofrecida como modelo a imitar por los jóvenes ácratas. Lo había osado todo, venciendo de los trances más difíciles mediante su arrojo personal. Es una vida para una novela de Baroja; ruda, valiente, generosa. Ninguna dificultad le retenía. La guerra le proporcionó ocasión de desarrollar plenamente su personalidad. Realizó el sueño de su vida: ser capitán de una masa inmensa de hombres armados. ¿Había ambicionado nada mejor? Ejercía sobre todos ellos una autoridad indiscutible. Su apellido los sugestionaba. Cuando llegó a Madrid con sus soldados, la capital se confió a su arrojo y quedó a la espera de lo extraordinario. Una primer noticia rompió el hechizo. En la Ciudad Universitaria la columna confederal de Durruti echó pie atrás. Fue una reacción humana. El frente de Madrid era, en aquellos momentos, distinto a todos los frentes. Se combatía, con un encono cainita, sin tregua. Atacada violentamente, la columna cedió. ¿No era esa la costumbre? Lo fue hasta que las milicias anclaron en Madrid, frente a cuya silueta urbana se había dado la orden de no retroceder. Durruti fue interpelado por Miaja. Este le hirió con sus sarcasmos y el caudillo anarquista, frío, seguro de sí mismo, respondió de sus hombres.

"—Concédame un día más antes de formar opinión definitiva sobre mi columna.

"Se volvió al frente, resuelto a todo. Estaba decidido a poner su bandera y su prestigio en las posiciones que otros habían perdido. No era un ata-



4 La batalla de Madrid ha terminado en tablas. Los nacionales tienen fijadas sus posiciones en la Casa de Campo. Todos los intentos gubernamentales para hacerles retroceder resultan inútiles. Al mismo tiempo, las fortificaciones se robustecen en la Ciudad Universitaria. Han llegado nuevos refuerzos y nuevas armas. Desde los puestos de observación, los gubernamentales vigilan los movimientos del enemigo. Al fin, tras varias semanas de lucha, un leve respiro en la batalla de Madrid que se prolongará casi hasta el final de la guerra.

"que de orgullo personal, sino una "demanda imperiosa del orgullo colectivo del anarquismo español. Todo él, "corpulento y macizo, era una llama. "Miaja le había reprendido con razón, "pero ya que no podía quitarle la vida, "que eso no hubiese sido ni valiente ni "justo, le quitaría la razón. Estaba resuelto a llegar al despacho del general "y a comunicarle: «¡Mi general, las tropas a mis órdenes, ¡los hombres de la "F. A. I.!, acaban de tomar la posición A "y la posición B!». Con estos pensamientos en la cabeza se enfrentó con "sus soldados que, gritando traición, "se replegaban, desoyendo a sus jefes. "Durruti desmontó del automóvil e increpó, una pistola en cada mano, a los "fugitivos.

"—¡A vuestros puestos, cobardes! ¡A "vuestros puestos! ¡Estáis pisoteando el "nombre de la F. A. I.!

"Le reconocieron. Sus palabras les "escocían como latigazos. Se reagruparon, mirándolo de frente y esperando "que se calmara para quejarse ante él "de la supuesta traición. Se negó a escucharles. Su brazo señaló una meta "lejana, roja de fuego de descargas:

"—Allá vamos. Los que quieran seguir, que me sigan.

"Se puso a andar. Los soldados le "seguían, aprestando los fusiles y vitoreándole. Una bala rompió la escena. "Durruti se desplomó a tierra, herido "de muerte, y sus hombres, con más "fuerza, gritaron una sola palabra: "«¡Traición! ¡Traición!». ¿De quién? "Miaja fue a descubrirse a la capilla "ardiente y contemplando el cuerpo de "Durruti, dos gruesas lágrimas empañaron los cristales de sus gafas. En su "despacho oficial hizo poner un retrato "del caudillo anarquista, de quien el "viejo general siempre hablaba con "manifiesta emoción. Hasta pasadas 24 "horas no se dio en Madrid la noticia "de la muerte de Durruti. Se temió "una caída vertical del ánimo público. "En el frente, la debilidad de nuestras "armas era considerable y una disminución de entusiasmo en la retaguardia podía ser fatal. La defensa de "Madrid seguía estando montada sobre "alfileres. Lo que no había alcanzado "el enemigo, podía conseguirlo en cualquier instante. Seguíamos sin derecho "al optimismo. Contando los días. Esperando material. Venciendo de las "agresiones del adversario y de las "imprudencias de Valencia."

El testimonio de Zugazagoitia es importante, aunque parcial. Para reaccionar contra los que muy pronto empezaron a atribuir el éxito de la defensa a las brigadas internacionales, procura, en lo posible, abonar la victoria sólo en la cuenta popular. Pieza esencial para comprender el conjunto, el testimonio de Zugazagoitia no puede, sin más, sustituir a ese conjunto.

El Ejército nacional ha renunciado momentáneamente a asaltar frontalmente Madrid. Ha conseguido un objetivo espectacular: colocar su bandera en el Hospital Clínico. Sus soldados fortifican sus posiciones en la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria. Va a comenzar ahora en Madrid una nueva fase de la guerra.



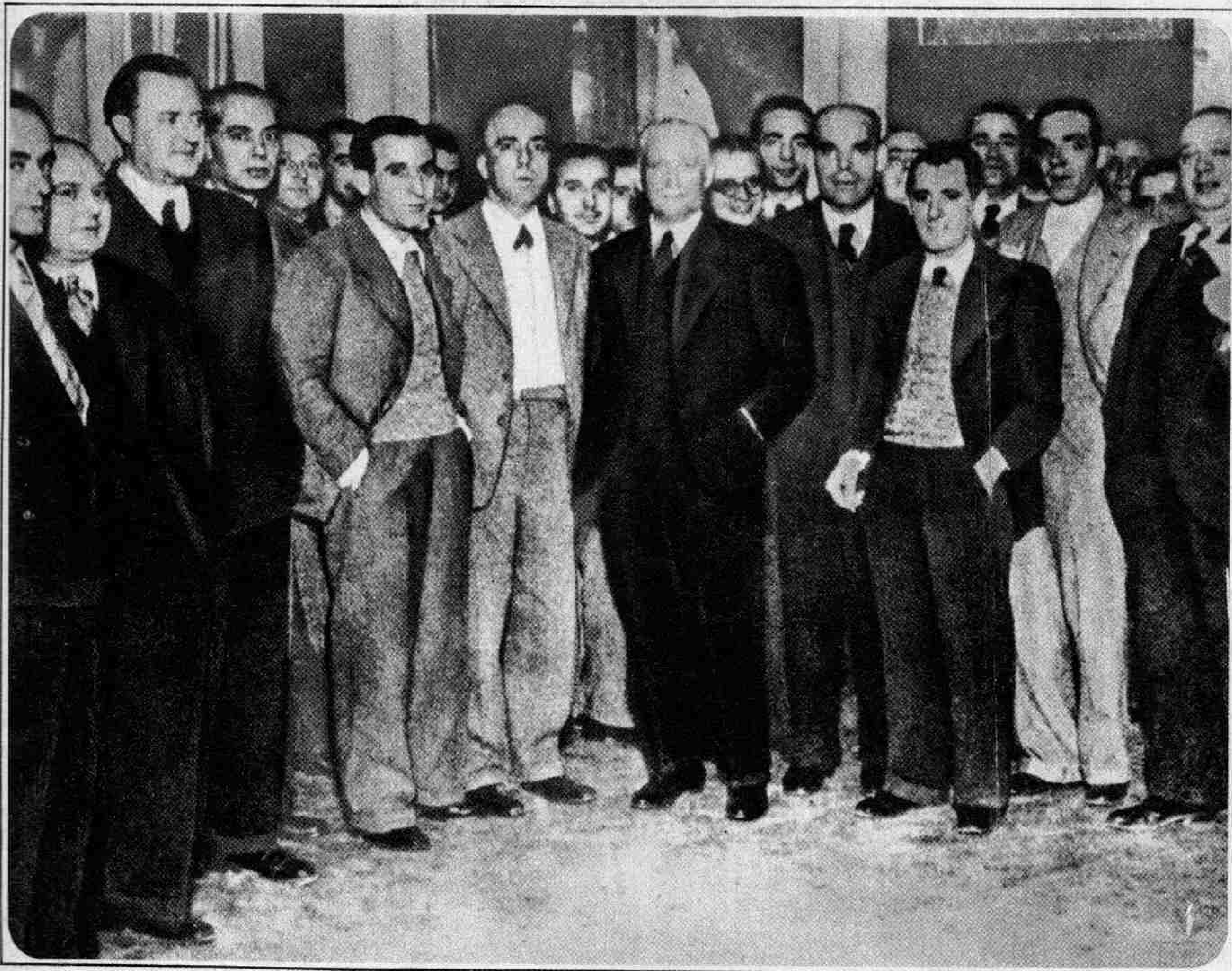
Madrid, campo de batalla

III. LA EXPLOSION DEL FRENTE POPULAR

●●●

Al trazar la panorámica de los acontecimientos militares, de las causas íntimas que hicieron posible la defensa de Madrid, no hemos insistido con suficiente intensidad en un hecho político de enorme trascendencia y que, como tal, no ha sido advertido por ninguno de los historiadores que se han ocupado hasta ahora de este período. El hecho es que el marco político republicano bajo el que se desarrolló la defensa de la capital era muy diferente del anterior al 4 de noviembre, porque en esa fecha los anarquistas irrumpieron en el gobierno de Largo Caballero y sólo con hacerlo saltó pulverizado el Frente Popular español. Todos los tratadistas de nuestra guerra siguen hablando de Frente Popular hasta el final del conflicto. Grave inexactitud política. Los anarquistas no habían firmado el pacto del Frente Popular; habían boicoteado las elecciones de 1933; y su apoyo a las de 1936 fue individualmente masivo, pero oficialmente frío, receloso y contradictorio. Tras las convulsivas conclusiones del Congreso de mayo en Zaragoza, conclusiones de las que la C. N. T.-

El gobierno en Valencia, a la salida del primer consejo de ministros celebrado en la nueva capital de la República. Desde hace sólo unos días, cuatro representantes del anarcosindicalismo figuran en el gabinete del Frente Popular: Juan García Oliver (Justicia) y Juan Peiró (Industria) aparecen a la izquierda de la foto y, en torno a la figura central de Largo Caballero, asomando tras él, Federica Montseny (Sanidad); el otro anarcosindicalista en el poder, Juan López (Comercio), aparece en cuarto lugar por la izquierda, separado de Largo Caballero por el ministro de Obras Públicas, Julio Just, del partido de Izquierda Republicana.





DOLORES IBARRURI "LA PASIONARIA"

n. 1895

De "La Pasionaria" se ha dicho que es la figura más importante del comunismo español, aunque sería más justo decir que es la más popular, porque ella misma, en todas sus dimensiones humanas y emocionales, es pueblo. Flexible y fanática a la vez, Dolores Ibarruri es la más fiel intérprete de la cambiante línea del comunismo internacional y de los vehementes sentimientos del proletariado extremista español en sus conflictos sociales y políticos.

Dolores Ibarruri nace en Bilbao de una familia proletaria, pero católica; todavía es una mujer con espíritu religioso cuando su matrimonio con un metalúrgico extremista produce en los dos un curioso intercambio de ideologías. Pero la antigua sardinera de Bilbao sufre en su carne la injusticia social de las primeras décadas del siglo y evoluciona del socialismo al comunismo.

La revolución de Asturias marca la gran entrada de Dolores en la política española. Sus viajes a la región, sus meses en la cárcel madrileña de Ventas, la van convirtiendo día a día en el casi único puente de enlace entre las desconfiadas masas españolas y el vacilante comunismo hispánico de signo soviético. Por otra parte, los sucesos de 1934 establecen ciertos planteamientos unitarios que van a servir de base para agrupar a las izquierdas republicanas en el Frente Popular, y Dolores Ibarruri se convierte en el portavoz más activo del Partido Comunista en la nueva coalición electoral.

Con el triunfo del Frente Popular en febrero del 36, Dolores, elegida diputada, se convierte en portavoz de la minoría comunista. Su palabra exaltada y su réplica vivaz pronto descuellan en la polémica agria que se desarrolla en el Parlamento. Calvo Sotelo es el portavoz más acerado de la oposición derechista. Su verbo es una acusación permanente contra la República y en estas lides oratorias —precursoras de otras sangrientas— "La Pasionaria" se enfrenta con el líder monárquico empleando el lenguaje de la calle. Lo mismo cuando califica de "simples bandidos" a sus enemigos que cuando se le atribuyen amenazas tan graves como la sentencia del dirigente derechista, "La Pasionaria" es un portavoz de las masas marxistas, de las asambleas políticas y sindicales, donde la pasión crece, cunde el temor y se presiente la debilidad del gobierno retórico de Casares Quiroga.

Apenas estalla la guerra, Dolores Ibarruri se multiplica. Su voz, que es lo más rico de ella, además de su figura enlutada de mujer del pueblo, martillea los espacios radiofónicos, vibra en los mítines, llena las calles a través de los coches volantes de *El Altavoz del Frente*. Día y noche no cesa de repetir consignas, de reiterar advertencias, de prevenir contra los enemigos.

A finales de agosto sale con una comisión del Frente Popular español, en demanda de ayuda, a Francia y Bélgica. Según relata ella misma, sus entrevistas con los dirigentes socialistas Leon Blum y Vandervelde no pudieron ser más infructuosas y deprimentes. Sin embargo, en los mítines en los que intervino en estos países su llamada encontró un amplio eco.

En los días difíciles de noviembre se puede ver a Dolores Ibarruri en las vanguardias de los frentes arengando a los milicianos o cerrando el paso a la desbandada con una minúscula pistola. Es tan popular entre los combatientes que su presencia basta para enardecer a los que se retiran vencidos. Actualiza frases del lenguaje heroico que se hacen en seguida famosas: "Más vale morir de pie que vivir de rodillas"; "es preferible ser la viuda de un héroe que la mujer de un cobarde..." "La Pasionaria" se multiplica: su pasión se identifica con la de las masas movilizadas para la defensa y, a pesar de que los militares del ministerio de la Guerra la llaman —*sotto voce*— "doña Métomentodo" por sus continuas entradas y salidas en los despachos, su presencia lubrifica los mecanismos burocráticos y establece una corriente dinámica entre el mando y la angustiosa situación de los frentes. Después, el Partido Comunista y Dolores Ibarruri contabilizarían todo esto en la propaganda, dando la impresión de que casi exclusivamente ellos estuvieron presentes en la defensa de Madrid.

A todo lo largo de la guerra no hubo un solo acontecimiento de importancia política en que Dolores Ibarruri no estuviera presente. Terminada la lucha española, Dolores se trasladó a Moscú, sin dejar nunca de hallarse en el centro de las actividades comunistas proyectadas hacia España. En Moscú, donde ha sido proclamada ciudadana soviética de honor, sigue ostentando la presidencia del P. C. E. Recientemente le ha sido concedido el Premio Lenin por su libro *El único camino*, y actualmente encabeza el equipo redactor del libro *Guerra y Revolución en España, 1936-1939*, en fase de publicación.

Cargada de años y de recuerdos, no hace mucho tiempo que expresaba su deseo de volver a España tras la amnistía promulgada por Franco. Quizá ese deseo sea sólo un símbolo, como todos los deseos y casi todos los actos de esta mujer singular, tan española, a pesar de todo, en su trayectoria, su carácter y su destino.

F. A. I. no abjuró jamás durante la guerra, ni en la teoría ni en la práctica, el Frente Popular, como cualquier gobierno legal, era incompatible con la participación anarquista. Cuando, tras múltiples y a veces ridículos forcejeos, nada menos que cuatro ministros anarquistas entraron en el gobierno el 4 de noviembre, el Frente Popular hizo explosión. Ese gobierno era una confusa coalición de burgueses y proletarios, de comunistas ácratas y comunistas disciplinados; pero no era ya el Frente Popular. El ministro de Justicia de ese gobierno era un anarquista —Juan García Oliver— que, al alargar su mano para saludar, advertía que esa mano había dado muerte a más de doscientas personas; y cuyo primer acto administrativo consistió en la quema del registro central de penados y rebeldes, en cuyos ficheros figuraba su propio expediente. El mundo entero se asombró al ver, por primera vez en la Historia, a un anarquista como ministro de Justicia de un gobierno que se decía legal.

Muerto el Frente Popular, alejado el gobierno, la autoridad en Madrid se centra exclusivamente en su Junta de Defensa. El capítulo anterior reflejó ya algunas vertientes políticas de la reacción gubernamental frente al hecho crítico del ataque nacionalista a la capital. Este otro trata de completar el cuadro con una panorámica, tomada también desde dentro de la defensa, que se detiene especialmente en la acción del Partido Comunista, moderadora en algún sentido, claramente hostil al anarcosindicalismo en muchos aspectos, y siempre fiel a su línea propagandística. Pero para comprender mejor la trayectoria de esa acción hay que volver a los comienzos, a los momentos iniciales de desconcierto e improvisación, y nadie mejor que Julián Zugazagoitia para explicárnoslos, aun contando con las limitaciones que impone su parcialidad, puesta ya de relieve en el capítulo anterior de la *Crónica:*

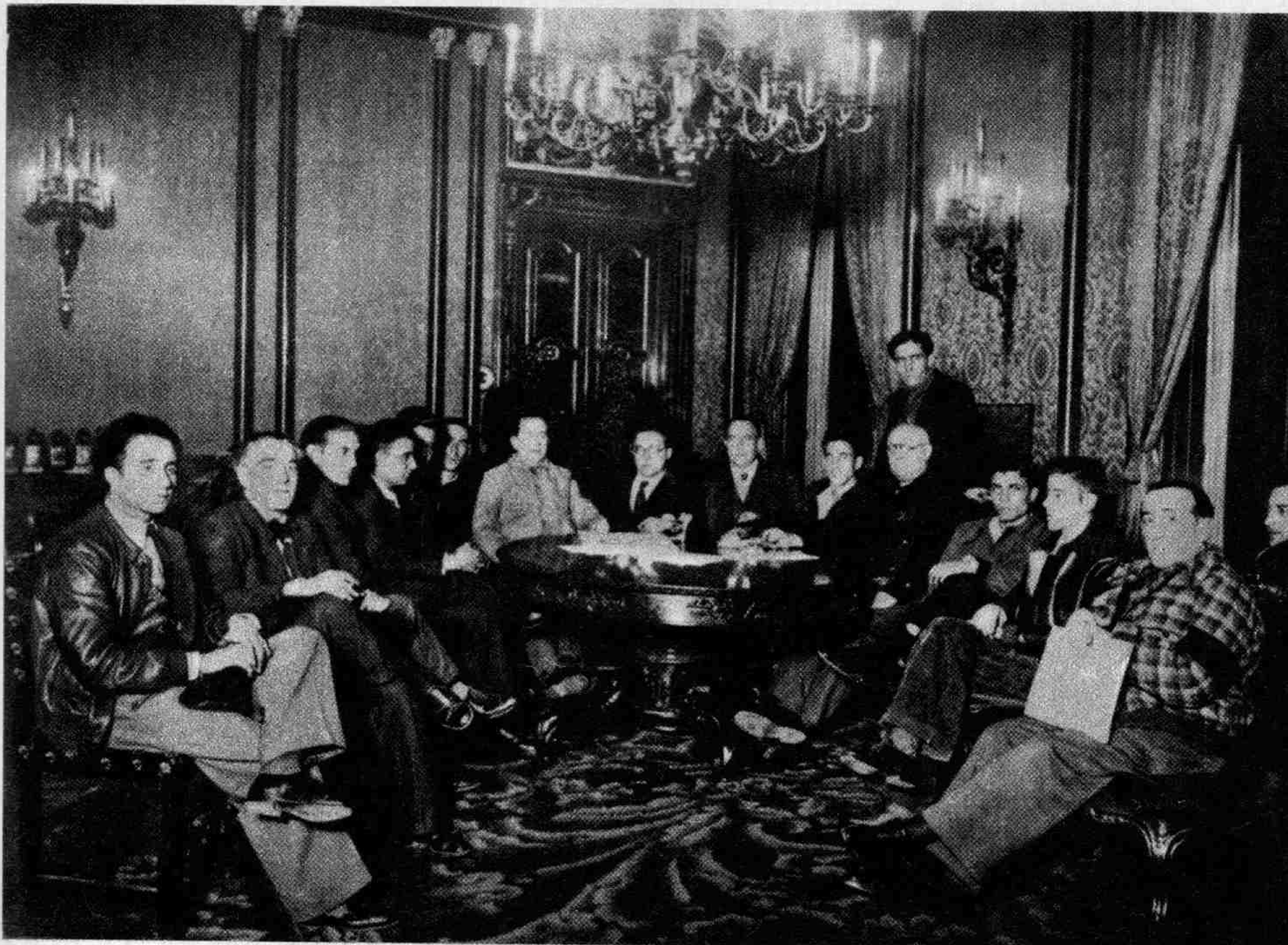
"Hubo un momento, disparatado, en " que, como reacción contra la marcha " del gobierno, algunos irritados concibieron el propósito de sustituirlo. Los " proyectistas fueron a dar con la serena ecuanimidad de don Mariano " Gómez, presidente del Tribunal Supremo, quien no sin algún esfuerzo, y " declinando las ofertas que le hacían, " les persuadió de que el intento era " un disparate, cuyas consecuencias, todas funestas, serían, a plazo corto, incalculables. Dado el ambiente que " existía en Madrid contra cuantos se " habían ido a Valencia, la sustitución " del gobierno, terrible disparate, hubiera parecido bien a los madrileños. " Sin la negativa de don Mariano Gómez, elegido por los proyectistas para presidente, y sin su consejo sereno, " el conflicto del nacimiento de un nuevo gobierno se hubiese producido. No

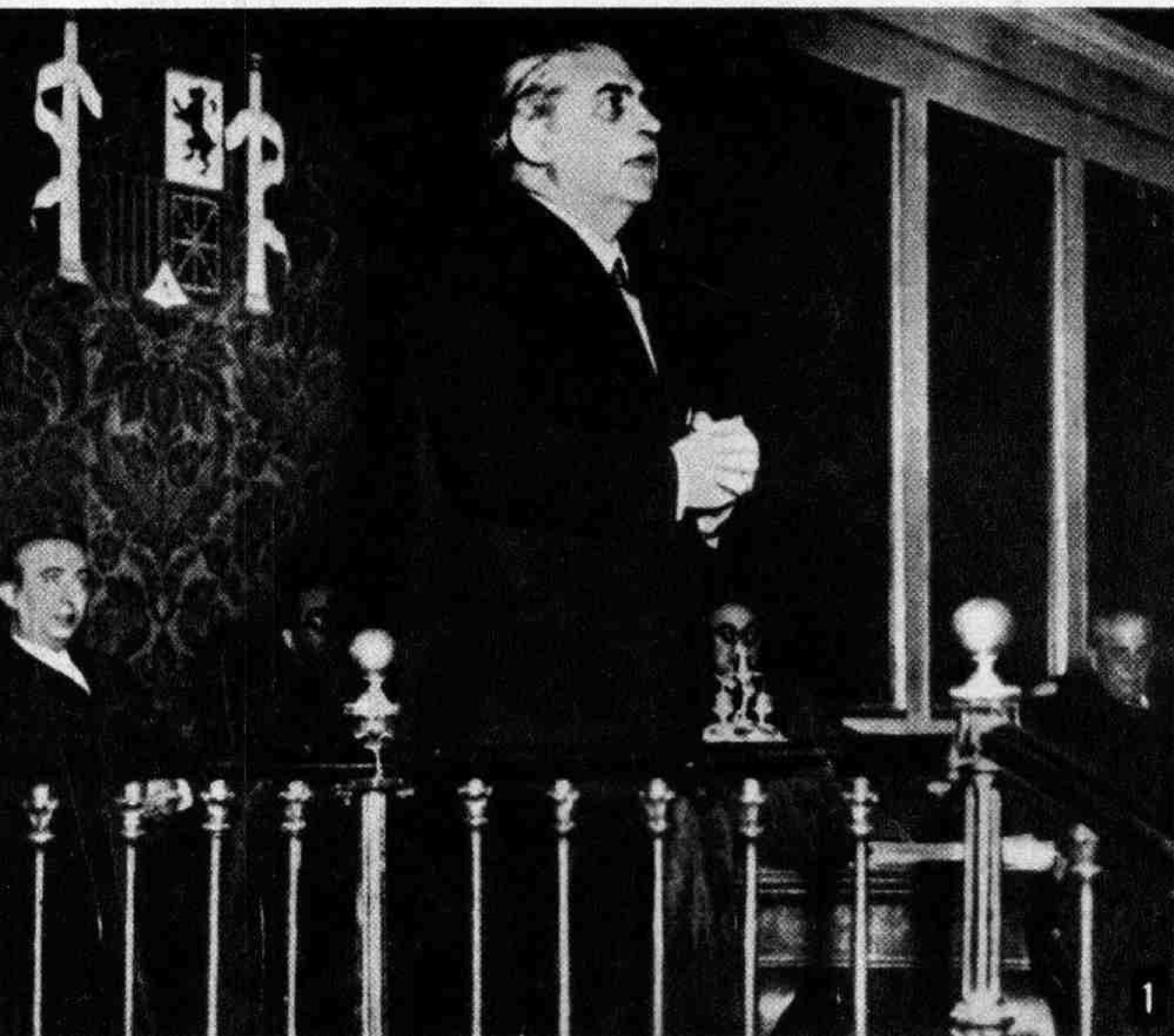
●●●

" hubo gobierno de Madrid, pero la capital tuvo en cambio su Junta de Defensa, cuya presidencia le fue conferida a Miaja. En la Junta, exactamente igual que en todas partes, se estableció la polémica de anarquistas y comunistas. Los partidos del Frente Popular enviaron al nuevo organismo representantes jóvenes, propicios a la exaltación y partidarios, desde luego, de los valores absolutos. El general necesitaba mediar en todos los conflictos como poder moderador. Con sus años y con su autoridad, ejercía el cargo de un modo paternal.

"Uno de los secretarios del ministerio de Hacienda telefoneaba desde Madrid a su jefe, con angustia que le impedía advertir la indiscreción, que la capital estaba falta de municiones y que era indispensable enviarlas, pues de otro modo se consumaría el desastre. El recado telefónico se dio sin ningún eufemismo: claro y en buen castellano. Después de todo, ¿qué? Si llegaba la munición, el ataque rebelde sería contenido, y si no llegaba . . . Antes de que el espionaje pudiera dar la noticia, las tropas de Varela estarían frente al ministerio de la Gobernación saludando a la nueva bandera. Se buscaba en las secretarías de las organizaciones sindicales, en las dependencias de los partidos políticos, en los cuarteles de las milicias, la munición que hacía falta para el frente. En un armario de nuestro periódico habían quedado, de los días del cuartel de la Montaña, algunos paquetes de una munición especial, sin bala, sólo de pólvora, utilizada al parecer para el aprendizaje de tiro. Ante nuestra sorpresa, nos contestaron: «Es igual. El caso es que podamos seguir disparando. Soldado que dispara es soldado que se defiende. Las balas que dan al contrario son muy pocas». Una nueva manifestación de la sagrada locura de Madrid, decidido a defenderse, en último extremo, con fogonazos. Se comprende bien que la Junta de Defensa aceptase sin irritación las maneras bruscas y paternales de su presidente, que era el centro de la pasión colectiva. Sus jóvenes compañeros le admitían las reprimendas y le cumplían los encargos. Uno de los que realizaron con mayor

Madrid ha sido entregado a la Junta de Defensa, organismo de emergencia presidido por el general Miaja con el que el gobierno intenta ocultar inútilmente su convicción de que la capital española caerá en poder de los nacionales. Pero Madrid, abandonado a su propia defensa, no está dispuesto a rendirse. El general Miaja ha constituido un estado mayor con militares competentes. La Junta de Defensa, con la que aparece aquí reunido, se encargará de coordinar la lucha en todos los frentes de la ciudad así como de la organización de la vida civil: evacuación, abastecimientos, sanidad, etc. Miaja, el único militar del grupo, se sienta a la derecha de la mesa.





1 La indignación de los gubernamentales ante la huida del gabinete a Valencia se manifestó de muchas formas; quizá la más espectacular y efectiva de todas fue la recia voluntad de rechazar los vaticinios pesimistas y lanzarse a la más desesperada defensa. Este espíritu de indignada rebeldía también se expresó en el deseo de romper con los que habían huido y establecer un gobierno autónomo. A don Mariano Gómez, presidente del Tribunal Supremo, que en la foto aparece en una de sus intervenciones públicas, le fue ofrecida la presidencia del proyectado gobierno. Mariano Gómez rechazó de plano la oferta y logró convencer a los exaltados de la necesidad de permanecer fieles al gobierno legal.



2 El general José Miaja, primer protagonista de la defensa de Madrid, al frente de la Junta de Defensa supo infundir entusiasmo a todos durante las angustiosas semanas del asalto. En ocasiones, pistola en mano, detuvo desbandadas de sus soldados y en otras llevó hasta las mismas trincheras el ejemplo de su talante, optimista y campechano siempre. Su popularidad en las calles de Madrid fue inmensa. En el aspecto técnico, logró coordinar y sincronizar el abigarrado conjunto de sus fuerzas, integradas por soldados, milicias y voluntarios espontáneos, minados además por las banderías de las organizaciones políticas.

“ éxito, supuso para la Junta de Defensa su prestigio. El general, sensible a las quejas de quienes eran atropellados, propuso a la Junta una tarea difícil: acabar con las ejecuciones arbitrarias: «Nos llenan de oprobio y contradicen nuestras virtudes de combatientes. No podemos consentir, sin aparecer como responsables, que los huidos del frente se dediquen a cometer crueldades estúpidas, a realizar venganzas personales y a cometer asesinatos que tienen como móvil el robo».

“La criminalidad había decrecido, pero todavía en los extremos apartados de la ciudad, por los descampados del final de la calle de Serrano, en el barrio de Joaquín Costa, seguían apareciendo cadáveres de personas a quienes se tardaba en identificar. Esos cadáveres hacían una dramática propaganda fascista. Por estos días, últimos de las venganzas clandestinas, un joven a quien cuatro hombres armados llevaban en un auto a fusilar, viéndose irremediablemente perdido, al pasar delante de un retén de guardias de Asalto, gritó con aire de furioso desafío un ¡Viva el fascismo! Los guardias se echaron el fusil a la cara e hicieron, sin interrupción, varias descargas. El coche se paró. De sus ocupantes sólo uno, herido, estaba con vida. El explicó la historia. En el despacho de Miaja se comentaban esos hechos y, decidido a acabar con ellos, buscó la colaboración de la Junta de Defensa. La obtuvo. Todos los consejeros coincidieron en su opinión. Lo difícil era poner el cascabel al gato. Se haría lo que se pudiera. Y lo que se hizo fue suficiente. El período de terror terminó. La autoridad se impuso en las calles y cuando, como sucedió alguna vez, después de una normalidad perfecta, apareció algún cadáver, la policía se puso en movimiento para buscar a los autores del asesinato. Miaja se encontraba dispuesto a hacer con ellos, cualquiera que fuese su filiación, un escarmiento ejemplar. La Junta de Defensa de Madrid ganó esa soberbia batalla, razón suficiente para que sea recordada con gratitud por cuantos desde el primer momento pugnamos por acabar con un régimen de represalias que arruinaba el prestigio de la República.”

Resulta curioso comprobar, en las anteriores líneas, que las fuerzas de seguridad disponían de munición suficiente para hacer “sin interrupción varias descargas” de fusilería, mientras las tropas defensoras padecían la escasez de cartuchos que subraya repetidamente Zugazagoitia.

●●●

MIAJA, UN CASO UNICO

Para el autor, la actuación de Miaja constituye un caso sin precedentes. He aquí las razones que da Zugazagoitia para calificarla así:

"No habrán sido muchos los generales " que, encargados de la defensa de una " plaza abierta, hayan necesitado dis- " tribuir su tiempo entre los cuidados " militares y los políticos. El de Miaja " puede que sea caso único. Necesitando " disponer de una autoridad omnímoda, " la compartía con los miembros de la " Junta de Defensa, y desde Valencia, " el gobierno, temiendo que usara mal " del poder que le había confiado, le " interfería el suyo. Largo Caballero te- " nía, política y militarmente, la pre- " ocupación de Madrid. ¿Se había arre- " pentido de haber evacuado la plaza? " Al carácter de su política, en la que " estaba contenida su personalidad, le " hubiera ido bien una corazonada, con- " traria, desde luego, a la prudencia " más elemental. De haberse quedado " con los ministros, Largo Caballero se " hubiese instalado para siempre en el " corazón de Madrid y de los madrile- " ños. Ningún pueblo más sensible que " el de la capital a estos arranques dis- " paratados. Pero nadie con menos ap- " titud que Largo Caballero para lo ro- " mántico. Sus acciones se rigen por la " norma contraria. Si tiene algún des- " tello cordial, lo pone a enfriar en la " nevera de la prudencia. En 1917 sos- " tiene ante sus compañeros del comité " de huelga la conveniencia de la ne- " gativa; en octubre de 1934 la practica " de un modo absoluto, habiéndose pre- " parado cuidadosamente para borrar " las huellas de su responsabilidad; no " conoce nada, no ha intervenido en " nada, es inocente. No creo que sea el " miedo lo que dicte a Largo Caballero " mantenerse en guardia contra la jus- " ticia, sino su deseo de poder seguir " cumpliendo la misión que se ha atri- " buido. Desdeña el juicio de los demás " en cuanto está en colisión con su pen- " samiento. A través de todas sus con- " tradicciones, es un hombre sincero. Y, " en ese sentido, profundamente honrado. " No quiere defraudar a las masas que " le han aclamado como al Lenin espa- " ñol. Con un hombre de este carácter, " Miaja no podía entenderse. Sus dis- " gustos fueron muchos. El ministro " desconfiaba del general y el general " se irritaba con la desconfianza del mi- " nistro. Largo Caballero quería defender " Madrid, pero sin utilizar los servicios " de Miaja. El plan que le ofrecieron





3 A la falta de material bélico viene a unirse un nuevo enemigo de los defensores de Madrid, que se cierne también sobre los atacantes: el frío. Un fotógrafo de prensa, que no oculta los efectos del duro invierno castellano, ha llegado hasta la primera línea para testimoniar sobre los combates.

4 Tampoco había municiones suficientes. En todas las pausas de los combates, se imponía siempre la recogida de vainas de proyectil. Distintos talleres madrileños se encargaban de recargarlas y devolverlas al frente. Este joven miliciano se encarga alegremente de la tarea de recuperar vainas. La falta de municiones se complicaba aún más por lo heterogéneo de los calibres del armamento.

5 En principio, la defensa de Madrid surgió de un caos. Todo fue improvisado, desde las trincheras a los soldados que se apostaron en ellas. Las tropas nacionales, agotadas tras la ininterrumpida serie de victorias desde su ofensiva por Extremadura, no contaron con el espíritu de combate surgido en la capital casi de la noche a la mañana.





GENERAL HELI ROLANDO DE TELLA Y CANTOS

n. 1888

Fue un predestinado hacia lo épico y no en vano había recibido en la pila bautismal el nombre de Rolando, el Cid francés de Roncesvalles. Su vida constituyó una permanente aventura de proyección romántica, surcada por zonas oscuras entre brillantes momentos estelares.

Natural de Lugo, la provincia gallega de los valles de oro y la magia campestre, el espíritu galaico imprimió en su carácter esa aleación anímica tan genuina del noroeste español, en la que se mezclan la decisión, la ternura, el espíritu aventurero, la *morriña*, la generosidad, la astucia, el ensueño, el cálculo... Canalizada su fuerza vital hacia las armas, en cuanto terminó los estudios y recibió sus primeras estrellas de oficial quiso probar su vocación castrense en campos donde la capacidad y el valor no constituyeran supuestos profesionales, sino requisitos imprescindibles.

Rolando de Tella habría de convertirse, con el tiempo, en uno de los soldados españoles más típicamente "africanistas". Su vida militar transcurrió íntegramente en Marruecos hasta los días del alzamiento, y siempre en los cuerpos de choque y en las fuerzas destinadas a tomar posiciones de vanguardia en las batallas. Resultó herido seis veces y fue condecorado con la cruz laureada de San Fernando y la Medalla Militar. En 1921 había participado en la reconquista del Gurugú, el monte trágico melillense, y en 1939 terminaba su andadura guerrera conquistando las últimas posiciones pirenaicas.

Conspirador precoz —ya en 1931— contra la recién instaurada República, se unió a Sanjurjo en la frustrada rebelión de agosto de 1932 y fue deportado a Villa Cisneros. De nuevo en la Península, se agregó sin dudar a la conspiración contra el Frente Popular e intervino muy activamente en la preparación del alzamiento. Tuvo que moverse en la clandestinidad porque las autoridades gubernativas le tenían sometido a estrecha vigilancia, pese a lo cual logró penetrar en la zona del protectorado marroquí el mismo día 17 de julio para sumarse al alzamiento.

Antiguo y destacado jefe de la Legión, se reintegró a su puesto en esta fuerza de choque y fue uno de los primeros en cruzar el estrecho de Gibraltar y poner pie en la Península. Al frente de la 1ª Bandera legionaria y de un tabor de Regulares de Melilla, contribuyó a las primeras conquistas de los nacionales en tierras andaluzas y mandó una de las columnas que participaron en la gran marcha hacia Madrid. Tella obtuvo señalados triunfos en Mérida, Navalmoral, Arenas de San Pedro y Toledo. De Toledo fue gobernador militar durante los primeros días que siguieron a su liberación, pero pronto volvió a lo suyo, que era combatir. Con sus legionarios tomó Parla y Getafe, se lanzó sobre Madrid y penetró en los barrios del oeste del Manzanares, deteniéndose al pie urbano mismo de la capital de España.

Con el éxito de la defensa gubernamental de Madrid y la estabilización de sus frentes, la guerra cambió de rumbo y Tella recibió la misión de organizar nuevas banderas legionarias. El teatro principal de la lucha se estableció poco después en el norte, y Tella se reintegró a su puesto de combate, recibiendo el mando de las brigadas de Navarra, con cuyas fuerzas penetró en Santander y en Asturias. Con los navarros actuó después en distintos frentes y acciones bélicas hasta el final de la guerra, que le encontró eliminando los últimos puntos de resistencia en el valle de Arán.

Como su destino "era combatir", al llegar la paz se retiró del servicio activo y el aureolado nombre del general Tella fue apagándose paulatinamente.

" para ello le pareció bueno. Se trataba " de una operación en el exterior de " la ciudad que obligase a los rebeldes " a abandonar sus posiciones. El pro- " yecto, como todos los proyectos, era " perfecto. Faltaban fuerzas para po- " nerlo en práctica. Las que estaban a " las órdenes de Pozas, general a quien " se confió la empresa, no eran suficien- " tes. Se le pidieron a Miaja. Este puso " el grito en el cielo. Negó que estuvie- " ra en condiciones de ceder ni un solo " fusilero. Invocó el peligro que se co- " rría de retirar una sola ametralladora " de los frentes de la capital. Su resis- " tencia fue inútil. El ministro le con- " minó a que cumpliese lo ordenado. " Miaja acató la orden, pero cayó en " una nueva crisis de desesperación. " Temía que el enemigo se diese cuenta " del empobrecimiento de nuestras de- " fensas y forzase la mano para pene- " trar en Madrid. De Valencia le con-

1 Voluntarios para el combate en las plazas de los barrios de Madrid. A la llamada de los altavoces, a los gritos de los carteles y los periódicos, han acudido millares de hombres que hasta entonces no habían tenido una matizada filiación política. La contención de los primeros intentos de penetración de los nacionales ha convencido a muchos de que Madrid no es una plaza perdida, que la capital española puede sostenerse a la espera de refuerzos. Pero el general Miaja no cuenta con fusiles ni con municiones para estos hombres, muchos de los cuales no han tenido nunca en sus manos un arma de fuego.


1

●●●

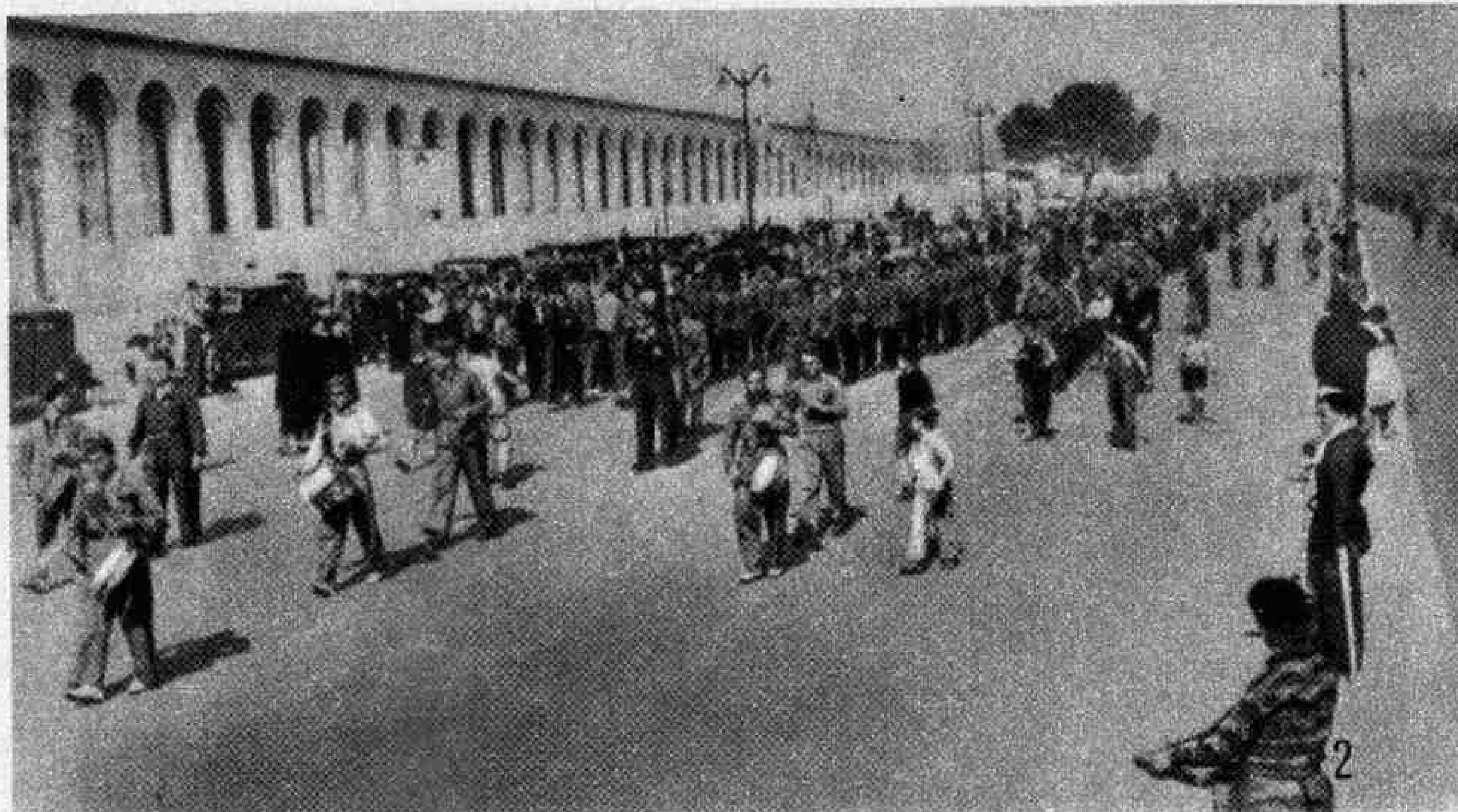
"testaron secamente que Madrid iba a "ser defendido más eficazmente. Miaja, "que no creía en el talento militar de "Pozas, cuando supo que éste era el "encargado de dirigir la operación, pro- "nosticó la derrota. Largo Caballero "tenía una fe ciega en que los planes, "discurridos por Asensio probablemente, "se desarrollarían conforme a sus de- "seos y llevado de esa fe, en víspera "de las operaciones, se puso en camino "para el teatro de la guerra. Frío y "todo, le batía el corazón en el pecho "pensando en que, por una resolución "suya, el ejército de Franco se viese "en la necesidad de levantar sus posi- "ciones de Madrid.

"Presente él en los combates, el man- "do de todas las tropas le estaba atri- "buido. Su emoción era pareja a la "de un general que, después de cálculos "muy serios y concienzudos, se dispone "a llevar sus soldados a la victoria. "En este caso la victoria tenía un valor "extraordinario: la liberación de Ma- "drid. Lo que en Largo Caballero era "optimismo esperanzado, en Miaja era "pesimismo. Unas horas más tarde, los "pronósticos del defensor de Madrid se "habían cumplido: la operación fraca- "saba. El movimiento de tropas, iniciado "con retraso sobre las horas previstas, "permitió al enemigo prepararse y de- "fender los objetivos que constituían la "clave de nuestra victoria. Pozas, sordo "y pasivo, vio malogrársele una opor- "tunidad admirable para haber salido, "como militar, de la incógnita de su "nuevo escalafón de general republi- "cano."

QUIEN ERA ROJO

A través de las palabras de Zugazagoitia queda retratada con trazos simples y seguros la personalidad de Vicente Rojo y su compenetración con Miaja; conocidas ya las inclinaciones del autor, no es de extrañar la sobrecarga ditirámbica en sus apreciaciones sobre el equipo rector de la defensa de Madrid:

"Tan duro de huesos como de oído, "la oportunidad se le escapó [al general "Pozas] en un fracaso que irritó a "Largo Caballero quien, sin esperar "hipotéticas rectificaciones, se volvió a "Valencia. No quiso entrar en Madrid, "quizá por evitar un encuentro con "Miaja, que presumía, a la vista de los "acontecimientos, de su razón. Las tres "cuartas partes de esa razón se las "suministraba el trabajo de su jefe de "estado mayor, don Vicente Rojo, que, "silenciosamente, iba dando a los efec- "tivos que guarnecían Madrid la moral "y la eficiencia de un ejército regular. "Los «sabios», como los llamaba Miaja, "le hacían tropas fuertes y le procu-



2 Madrid en pie de guerra. Los milicianos empiezan a comprender que para luchar tienen que disciplinarse y aceptar la organización militar. El tiempo apremia y el enemigo aprieta. La masa civil de combatientes se va transformando en ejército regular. Los breves descansos en la retaguardia son aprovechados para la instrucción militar. Luego, cuando se incorporan al frente, los vemos desfilar por el paseo de la Castellana, frente a los nuevos ministerios, precedidos por la escuadra de cornetas y tambores.



3 Uno de los trenes blindados con que contaron las fuerzas gubernamentales en la defensa de Madrid. La utilidad de este veterano sistema de combate se puso de manifiesto durante las operaciones nacionales que culminaron con la ocupación nacional de Talavera. A pesar de la derrota para las armas gubernamentales, la movilidad de la artillería emplazada en el tren produjo gran desconcierto al enemigo. En Madrid, la eficacia de este artefacto bélico fue mucho más incierta.



4 Pero no todo en las trincheras de Madrid es material anticuado, armas de fuego vetustas. Tampoco son las unidades comunistas las únicas dotadas de armamento eficaz. Otras organizaciones gubernamentales de signo menos extremista han sabido proporcionarse ametralladoras y fusiles de procedencia diversa que funcionan a la perfección. Los hombres del batallón "Martínez Barrio" cuentan con armas automáticas.





"raban medios para triunfar. Eran su "cabeza y su brazo derecho. El general "se confiaba a ellos con perfecta seguridad. Podía hacerlo. Es dudoso que "general alguno de cuantos han hecho "la guerra en España haya dispuesto "de un grupo de colaboradores ni más "leal ni más capaz. La compenetración "era perfecta. El temperamento de "Miaja, cordial, bonachón, efusivo, y "el de Rojo, sobrio, discreto, natural, "habían facilitado la inteligencia. Hubiera sido difícil encontrar dos militares que realizasen una unión de "trabajo tan perfecta. Raramente iba "Miaja a parte alguna —recepción, banquete, visita de frentes— que no le "acompañase Rojo, al que presentaba, "más que como su jefe de estado mayor, como otro defensor de la capital. "Hacía todos los esfuerzos imaginables "por que le diera la luz del proscenio, "pero don Vicente Rojo huía de esa "iluminación. Prefería el silencio de su "despacho y el trabajo en común con "sus compañeros, sobre los que ejercía "un magisterio indiscutible. Este militar, en el que nadie había reparado "a excepción de Miaja, que es quien lo "descubrió, estaba especialmente dotado "para su oficio; bien preparado técnicamente, su equilibrio anímico era "perfecto, sin que influyesen sobre su "temple victorias ni derrotas. Unas y "otras las registraba como datos provisionales, susceptibles de sufrir modificación unas horas más tarde. Buen "expositor, tenía presentes, a la hora "de trabajar, todos los matices del problema en estudio. Si Miaja era la voz "de mando, Rojo era la cabeza pensante "y la voluntad organizadora. Del gabinete de Rojo salían, para pasar por el

1 Los populares Carabineros se han incorporado a la defensa de la capital española. En los días del alzamiento, los hombres de este cuerpo ya destacaron por su fidelidad al gobierno de Madrid. Ahora se integran con las milicias en las unidades mixtas del ejército regular. Existe una versión que asegura que fueron Carabineros los que capturaron la orden de asalto a Madrid dada por el general Varela. La encontraron en el cadáver del jefe de un tanque enemigo destruido por ellos.

2 La 1ª Brigada mixta, mandada por Líster, desfila por la popular Carrera de San Jerónimo, junto al Palacio de las Cortes. El histórico palacio, con sus leones de bronce en la fachada, permanece cerrado. El gobierno y la gran mayoría de los diputados buscaron refugio en Valencia.

3 Madrid vive inflamado. Los tiroteos resuenan ya en los altos de Carabanchel, en la carretera de Extremadura, en la Casa de Campo. Ante el peligro inminente de asalto, las fortificaciones se multiplican, mientras que el Madrid oculto que simpatiza con los nacionales se siente esperanzado al escuchar el tiroteo en los suburbios de la capital.



Por vez primera en España LOS ANARQUISTAS EN EL PODER

El gobierno, sin ejército, no tiene otra alternativa para continuar la guerra que implorar el apoyo de todas las organizaciones enemigas de los sublevados. Una de las facciones más poderosas la constituyen los grupos anarquistas, enemigos doctrinarios de toda autoridad, de toda disciplina, de cualquier remedo de organización que pueda parecerse a un ejército. Su ideario es el antimilitarismo y su acción las huelgas y luchas callejeras, al son de "¡A las barricadas!", el himno de guerra. Largo Caballero está convencido de la necesidad de integrar a la masa anarcosindicalista en sus filas para transformarla en ejército regular. El primer paso es entregar varias carteras ministeriales a los representantes de la C. N. T. y la F. A. I. que, tras vencer susceptibilidades sin cuento y poner condiciones, terminan por aceptar. Al fin, el día 4 de noviembre cuatro anarquistas pasan a formar parte del gobierno del Frente Popular, que queda constituido de la siguiente manera:

Presidencia y Guerra: Francisco Largo Caballero, *Partido Socialista Obrero Español. Estado:* Julio Alvarez del Vayo, *Partido Socialista Obrero Español. Marina y Aire:* Indalecio Prieto, *Partido Socialista Obrero Español. Hacienda:* Juan Negrín, *Partido Socialista Obrero Español. Gobernación:* Angel Galarza, *Partido Socialista Obrero Español. Trabajo:* Anastasio de Gracia, *Partido Socialista Obrero Español. Agricultura:* Vicente Uribe, *Partido Comunista Español. Instrucción Pública:* Jesús Hernández, *Partido Comunista Español. Justicia:* Juan García Oliver, *Confederación Nacional de Trabajadores. Industria:* Juan Peiró, *Confederación Nacional de Trabajadores. Comercio:* Juan López, *Confederación Nacional de Trabajadores. Sanidad:* Federica Montseny, *Confederación Nacional de Trabajadores. Comunicaciones:* Bernardo Giner de los Ríos, *Unión Republicana. Obras Públicas:* Julio Just, *Izquierda Republicana. Propaganda:* Carlos Esplá, *Izquierda Republicana. Ministros sin cartera:* José Giral, *Izquierda Republicana.* Manuel de Irujo, *Partido Nacionalista Vasco.* Jaime Aiguadé, *Esquerra Catalana.*

El mismo día, el diario barcelonés de la C. N. T., *Solidaridad Obrera*, justifica el sorprendente hecho con estas confusas explicaciones, en abierta contradicción con el ideario y la trayectoria política del anarquismo:

"De siempre, por principio y convicción, la C. N. T. ha sido antiestatal y enemiga de toda forma de gobierno. Pero las circunstancias, superiores casi siempre a la voluntad humana, aunque determinadas por ella, han desfigurado la naturaleza del gobierno y del Estado español. El gobierno, en la hora actual, como instrumento regulador de los órganos del Estado, ha dejado de ser una fuerza de opresión contra la clase trabajadora, así como el Estado no representa ya el organismo que separa a la sociedad en clases. Y ambos dejarán aún más de oprimir al pueblo con la intervención en ellos de la C. N. T. Las funciones del Estado quedarán reducidas, de acuerdo con las organizaciones obreras, a regularizar la marcha de la vida económica y social del país. Y el gobierno no tendrá otra preocupación que la de dirigir bien la guerra y coordinar la obra revolucionaria en un plan general..."

Desde las catacumbas NOTICIAS, BULOS Y CONJETURAS

En las dos retaguardias españolas existían grupos de disidentes y de enemigos del poder político que las dominaba. Madrid ofrecía a los simpatizantes del alzamiento un refugio bastante seguro: los recintos consulares y diplomáticos acogidos al privilegio de la extraterritorialidad. Un escritor de derechas, el famoso humorista Wenceslao Fernández Flórez, acogido a la protección de una legación extranjera, dejó en las páginas de su novela Una isla en el mar rojo **una expresiva estampa de ese otro Madrid oculto y expectante. Los párrafos que siguen, extractados de su relato, se refieren a los primeros días de noviembre de 1936:**

"Los partes de guerra, rojos y blancos, nos congregaban en el hall *del primer piso.*

"La radio era nuestra ventana sobre el mundo, la torre desde donde oteábamos los cuatro puntos cardinales de la esperanza. El aparato, instalado en el hall, *funcionaba medianamente. Le habían quitado su caja de madera y estaban al desnudo sus entrañas; cuando se iluminaban los filamentos de las válvulas era como si encendiésemos unas pobres velillas a nuestra ilusión de vivir.*

"Aquella torre ideal contaba con vigía. Cuando era la hora, siempre acudía un mismo refugiado a manejar el aparato; se convenía en su virtuosismo de captador de ondas, en su pericia para afinar las escasas posibilidades de nuestra radio. Se sentaba ante la mesita, con la cabeza casi pegada al altavoz porque estaba prohibido que sonasen demasiado los partes de las emisoras nacionales. Los demás compañeros formábamos en torno un grupo ahogador, apretado, que colmaba la estancia. Todos éramos hombres pálidos por la falta de sol, mal trajeados, enmagrecidos por la frugalidad de los menús. El runrún de las conversaciones era tan fuerte, que los que llegaban del piso inferior para escuchar el parte, declaraban:

"—Se os oye abajo.

"Y Vidal siseaba fuertemente para imponer silencio.

"El parte blanco tenía que ser repetido de boca en boca, y a veces no se captaba íntegramente. Los más alejados indagaban:

"—¿Dónde está ya el ejército?

"Y, más ansiosamente:

"—¿Qué ha dicho de Madrid?

"«¡Madrid, Madrid!», gritaba la desesperación desde el fondo de todas las almas. «¿Por qué no están en Madrid? ¿Por qué no me salvan ahora, hoy mismo, si quizá mañana será muy tarde?»

"Cualquiera, el más sombrío —cada día había dos o tres «más sombríos»—, comentaba irreprimiblemente, en un súbito abandono de los descabellados optimismos que se fabricaban y repartían cada jornada, como pan que mantuviese las fuerzas del ánimo:

"—Esto tiene que ser muy lento.

"Lo aseguraba acaso el que la víspera defendía la inminencia de la liberación, porque se pasaba así de la irrazonada esperanza al desaliento irrazonado, en los bruscos vaivenes de una tensa nerviosidad.

"Como una niebla fría se filtraban en la legación noticias pavorosas de la calle.

"Algunas veces, diplomáticos de otros países llegaban a visitar a Lembeck. El camarada encargado de la vigilancia de la puerta subía a avisar:

"—Está abajo el de Chile, o el de Rumania, o el de Bélgica.

"Con este «el de» substituíase la categoría siempre dudosa para la ignorancia de nuestros compañeros. Encargado de negocios, ministro, secretario, simple cónsul..., era igual. Tratábase de un hombre en situación privilegiada, casi siempre lleno de simpatía para nosotros, bien informado y que podía contar novedades. Si alguien le conocía personalmente bajaba para hacerse el encontradizo, y los diplomáticos nos referían grandes pequeñas cosas...

"Debo declarar que, si eran noticias, nunca las comprobaban los hechos, y si se trataba de vaticinios, no se realizaban jamás.

"Pero el que alcanzaba a interrogarles volvía apresurado junto a nosotros, y pronto se formaba a su alrededor un círculo impaciente:

"—¿Qué ha dicho? ¿Qué ha dicho?

"Se procuraba entonces valorizar la breve referencia, prolongándola, repitiéndola, agregándole pormenores, describiendo el gesto, el ademán, la reticencia o la franqueza de tono del personaje. Y era aquél tema para todo el día."

Una exclusiva muy discutible EL CAPITULO MADRILEÑO DEL "GRAN ENGAÑO"

El Partido Comunista Español se atribuye en exclusiva, según estos párrafos del libro Guerra y Revolución en España, 1936-1939, la defensa de Madrid, con olvido evidente de las demás organizaciones del Frente Popular y fuerzas anarcosindicalistas.

"Era frío y gris el atardecer del 6 de noviembre. Madrid estaba lleno de rumores alarmistas.

"El desasosiego duró unas horas nada más.

"El Partido Comunista fue capaz de poner en pie de lucha a toda la población madrileña, a todos los sectores políticos de la capital. Y eso fue posible porque, desde la dirección hasta el más sencillo militante, los comunistas lo daban todo, lo sacrificaban todo, para defender Madrid. Y con los comunistas, la J. S. U., otros partidos, los sindicatos, las organizaciones antifascistas.

"En esas horas de peligro y de heroísmo, las filas del Partido Comunista se nutrían cada hora, cada día, con nuevos luchadores que acudían a él porque querían combatir, porque veían en los comunistas hombres firmes y capaces para organizar y dirigir la defensa de Madrid.

"En aquellas heroicas jornadas la organización comunista de la capital cuadruplicó sus efectivos.

"De los 23.000 comunistas que había en Madrid, 21.000 ocupaban un puesto en el frente. En la sede del Comité Central se desplegaba una actividad incesante. Allí estaba el Buró Político, con José Díaz, «La Pasionaria», Checa, Mije, Delicado, reunido de un modo permanente. De allí los dirigentes comunistas salían a Carabanchel, a Usera, al puente de los Franceses, a los lugares donde el peligro era mayor, a ponerse a la cabeza de los combatientes, a impedir el avance enemigo. De día, en los frentes, con los soldados dando ejemplo de heroísmo y decisión. De noche, en reuniones, en mítines, organizando y resolviendo las cosas sobre el terreno.



Victorio Macho posa junto a su obra: una estatua de Dolores Ibarruri, la figura más popular del comunismo español. En una carta, dirigida al diario madrileño La Voz, **el famoso escultor se ofreció también para esculpir gratuitamente el busto de Antonio Coll, el antitanquista convertido en héroe popular.**

"Pedro Checa, el secretario de organización del Comité Central del P. C. E., estaba encargado de mantener el contacto constante con el Comité Provincial, de seleccionar a los grupos de comunistas que era preciso enviar en cada momento a los frentes. Checa demostró en aquellos días sus dotes extraordinarias de dirigente comunista.

"Los miembros del Comité Provincial Francisco Antón, Isidoro Diéguez, Domingo Girón y otros dirigentes estaban constantemente en los frentes, organizando la resistencia ante los ataques enemigos y resolviendo los problemas apremiantes de todo orden que se planteaban para asegurar la defensa y la vida de la capital. En aquellos momentos en que era preciso tener movilizados a todos los comunistas, se impuso la necesidad de crear en la ciudad un sistema de organización de partido más operativo: Madrid fue dividido en cuatro zonas, poniendo a la cabeza de cada una de ellas un secretario político y otro militar. El Comité Provincial, apoyándose en estos ocho camaradas, tomaba las medidas que asegurasen la movilización para los frentes y la preparación militar, los trabajos de fortificación, la evacuación de niños y mujeres, la agitación y propaganda en las fábricas y en todos los lugares de trabajo, en las casas de vecindad y en las calles.

"Gracias a la actividad y decisión del Partido Comunista, se logró cambiar lo que parecía destino fatal de Madrid.

"«Al amanecer del día 6 —escribe Colodny— Madrid carecía de dirección que creyera en su capacidad de resistencia y de un cerebro y voluntad de organizar la resistencia. Al atardecer, en la hora H menos dos minutos, Madrid poseía las dos cosas».

"En la defensa de Madrid desempeñó un gran papel la Juventud Socialista Unificada, que en el curso de la lucha iba identificándose cada vez más con el Partido Comunista.

"En aquellos días decisivos, los dirigentes de la J. S. U. Santiago Carrillo, Ignacio Gallego, José Cazorla, Federico Melchor y centenares de cuadros, procedentes de la organización juvenil socialista, decidieron ingresar en el Partido Comunista de España."

●●●

"despacho de Miaja, todas las determi-"naciones que fueron haciendo de las "milicias que se apelotonaron en las "puertas de la capital, decididas a su-"cumbir antes que abrírselas al adver-"sario, unidades militares, con obedien-"cia al mando y sentido de la disciplina. "En la medida que las calidades del "teniente coronel Rojo se imponían, la "satisfacción del viejo general aumen-"taba. Esta complacencia no suele ser "frecuente. Se precisa mucha genero-"sidad o, como le sucedía a Miaja, sa-"berse por encima de toda competencia.

"No era la suya una vanidad senil. Su "nombre, rodeado de laurel y roble, "circulaba por el mundo recibiendo "admiraciones insospechadas. En Ma-"drid mismo era un prestigio inataca-"ble, al margen, por supuesto, de una "estricta valoración militar. Quienes le "habían empujado a la ruina, eligién-"dolo como chivo emisario de la catás-"trofe de Madrid, le proporcionaron "ocasión única de salir del anonimato: "le hicieron capitán del espíritu heroico "de Madrid, de una fuerza moral que "ellos consideraban inexistente y que "se escondía, pudorosa, bajo una capa "de frivolidad. La filosofía asturiana "de Miaja percibió el matiz y cuando "estaba en vena gustaba hacerlo saber "relatando un cuentecillo popular: el "del salvador del náufrago que, a la "hora de recibir los plácemes por su "obra de salvamento, replica irritado: "«Lo que yo desearía saber es quién "es el que me ha empujado». ¿Quién "empujó a Miaja? Quienquiera que "él sea, le facilitó ocasión de domici-"liarse en la historia de España, enla-"zando su apellido al nombre de la "villa española más admirable y ejem-"plar: Madrid. Hay en la historia de "la defensa de Madrid un momento "único en que la lógica y el cálculo "están a punto de vencer. Los obser-



1 La población ha respondido a los llamamientos. Todo Madrid tiene que ser fortificado. La ciudad abierta y sin defensas naturales será convertida en un blocao erizado de trincheras. Hasta los niños participan en esta labor de cavar en la tierra para proteger a los defensores.

●●●

“ vadores imparciales no tienen duda
“ de que la ciudad ha llegado al límite
“ extremo de sus posibilidades defensi-
“ vas. Los cañones adversarios pueden
“ elegir las víctimas. Sus disparos lle-
“ gan a todas partes y, más que las bom-
“ bas de la aviación, sobrecogen al ve-
“ cindario madrileño. Los diplomáticos,
“ la Cruz Roja Internacional, buscando
“ servir la causa de ese mismo vecin-
“ dario, se interesan por Madrid. Quie-
“ ren mediar para que la ya inevitable
“ caída de la capital no sea una derrota
“ militar que autorice a los vencedores
“ a hacer represalias. Creen poder con-
“ seguir condiciones humanas de Burgos.
“ ¿No está ya claro para todos que
“ Madrid va a capitular? ¿Dónde y con
“ qué hará Miaja la resistencia? Se pre-
“ sentan a él y le hacen, con la mejor
“ voluntad, su ofrecimiento. Confían en
“ un éxito satisfactorio. Las condiciones
“ de la rendición serán buenas. Se sal-
“ varán muchas vidas y Madrid dejará
“ de padecer un suplicio, al final del
“ cual, sin sombra de duda, precisa sus
“ contornos desoladores la derrota. Miaja
“ conoce cuál es la situación desesperada
“ de los frentes; sabe cómo son de po-
“ bres las existencias de artículos ali-
“ menticios para el racionamiento de la
“ ciudad; no ignora que nada puede re-
“ clamar en los parques, donde no hay,
“ en almacén, ni un cartucho ni un fu-
“ sil. No hace misterio de esos conoci-
“ mientos, porque son públicos.

“—Vuestra tenacidad, general, ha lle-
“ gado al límite. Es hora de pensar en
“ la ciudad. El honor está a salvo, sin



2 El ejemplo de las mujeres. El Partido Comunista, fundamentalmente, ha sabido movilizar sus milicias femeninas. El resultado es espectacular. Los remisos vencen todos los escrúpulos y acuden a los centros de reclutamiento para alistarse en la defensa. Las mujeres también jugaron un papel importante en los días difíciles.

3 El entusiasmo femenino en las filas republicanas no se reduce a participar en manifestaciones y organizar las labores de retaguardia. Muchas muchachas llegan incluso hasta las trincheras y ocupan un sitio junto con los milicianos, empuñando un fusil lo mismo que los hombres.

3

"que haya quien os lo pueda discutir.
"Tras de este exordio, la propuesta. "Y a la propuesta, la negativa. Tajante, "concreta, áspera:
"—¡Nunca! Madrid no se rinde. ¿Me "oyen? ¡No se rinde!
"Los miembros de la Junta de De- "fensa que eran testigos de la escena, "secundaron al general.
"—Antes de rendir la plaza, preferi- "mos quemarla.
"La gestión había fracasado. Para los

SEVILLA 13 DE NOVIEMBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGÉSIMOSEGUNDO. NUMERO 10.439

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12. SEVILLA

LAS COLUMNAS DEL GENERAL VARELA REALIZARON AYER DIVERSAS OPERACIONES DE LIMPIEZA EN DISTINTOS FOCOS DE LA ZONA URBANA CONQUISTADA DE MADRID, CAPTURANDO OTRO TANQUE RUSO A LOS ROJOS EN UN INTENTO DE ATAQUE MARXISTA

La situación militar

Victoria de Juan Español

(Crónica telefónica de nuestro redactor Antonio Olmedo.)

Salamanca 12, 2 madrugada. En los cuarteles generales de Mola y de Varela, forjas de la tan anhelada victoria decisiva, se amolda el corbatín de hierro que ha de estrangular al Madrid rojo. El felino más sagaz no se acercaría a la presa con tanta majestad y cautela como lo hacen las columnas del Ejército salvador en sus maniobras sobre el objetivo clave. Cuando el tigre extienda su poderosa zarpa perderá pie la defensa del Madrid comunista, que se balanceará por fin en el vacío, como el cuerpo de un ahorcado.

A preparar el dogal para la ejecución del marxismo madrileño dedicaron sus actividades durante la última jornada las tropas del general Varela.

Nada más y ya es bastante sucedió en el frente central, hacia donde miran las ansias de Europa.

Al aguardo del hecho eminente de la campaña hemos paseado nuestra curiosidad por la zona de retaguardia, y en verdad que no hemos malgastado nuestro forzado ocio. Porque allí presenciamos la batalla que Juan Español, superviviente de todas las catástrofes, riñe a diario con la tierra ubérrima.

En los campos abulenses y salmantinos, en la propia Sagra toledana, a muy pocos kilómetros del frente, el arado borra las huellas de la contienda y las trincheras de los rojos vuelven a ser surcos, sobre los que el conductor de la cansina yunta vuelca una promesa de trabajo fecundo. Juan Español empieza a ganar la gran victoria sobre la tierra, que, al fin, le entregará sus tesoros.

En la lentitud de su paso reverente encuentra tiempo, y en el tiempo razones para rechazar la droga exótica que le ofrecieron los hombres del marxismo, predicadores de esta guerra que promovió la infamia del contubernio masónico-soviético, antipatriota y anticristiano.

Por donde el Ejército nacional paseó sus triunfos, el labriego no quiere sino que le dejen trabajar más en gracia de Dios. Y con las notas alegres de una canción popular: la del trabajo aturde sus oídos para no escuchar el estruendo de la guerra.

Sabia lección, si pudieran explicarla entre los aún intoxicados con el alcaloide del comunismo que pasea su locura por la zona abisinia.

Si es cierto que cada día tiene su afán, en este de nuestro deambular por la reta- [illegible] *los generales Mola y Varela forjaban el corbatín de hierro que ha de estrangular al Madrid marxista, Juan Español, patriota siempre, encorvado hacia la madre tierra, anticipaba el fruto de esa gran victoria que va a decidir la suerte de Europa.*—ANTONIO OLMEDO.

La charla radiada anoche por el general Queipo de Llano

Buenas noches, señores.

He sabido el gran interés demostrado hace ya bastante tiempo por los representantes del Gobierno inglés y de la Cruz Roja sobre el cambio de rehenes y la supresión de los asesinatos y muertes sin formación de causa. Los rojos siempre se negaron a hacer esas pretensiones y es natural que se negasen porque las normas del marxismo, las principales normas del marxismo consisten en la supresión violenta de toda persona decente, de toda persona honrada, de toda persona de orden, cuanto más de orden mejor para hacerla desaparecer. Era necesario desordenar por completo la economía del país y la mejor manera de conseguirlo era suprimir a todas aquellas personas que fuesen partidarias del orden y del trabajo. Las ideas marxistas llevadas a la práctica aquí como en Rusia y como en todas partes, como ocurrirá, si llegase a ocurrir, en algunos otros pueblos que parece que hacen oposiciones para conseguirlo. La secuela del marxismo es el asesinato, el saqueo y el robo.

Es muy lamentable que naciones como Inglaterra, como los Estados Unidos, como otras naciones tan adelantadas que tienen esas organizaciones para la protección de los animales, no se hayan ocupado como era debido hasta llegar a la prohibición de esa verdadera caza del hombre que han efectuado los marxistas desde el 18 de julio, o mejor dicho desde el día 16 de febrero en que se encargó del Poder el Frente Popular, desde cuya época la vida de los ciudadanos ha estado a merced del capricho de los pistoleros, sin que nunca haya habido una actuación del Gobierno capaz de salir al paso de esos asesinos. Y esas naciones lo han contemplado tranquilamente; han visto cómo se asesina y se seguirá asesinando a hombres de orden por el solo hecho de no profesar las ideas marxistas y, sin embargo, no han tenido la intervención que debieran para prohibir esas cosas a las que no se podía oponer el Gobierno rojo.

Ahora vuelve a estar ese asunto sobre el [illegible] Roja de Ginebra ha enviado con fecha 3 del actual un manifiesto a Madrid, a Barcelona, a Bilbao, a Santander y a Málaga; fíjense bien, precisamente a poblaciones en que tienen la pretensión de constituir Repúblicas independientes; la Unión de Repúblicas Soviéticas. En esa exposición o manifiesto recuerdan que, con arreglo a la Convención o a la Conferencia Internacional de Ginebra de la Cruz Roja, celebrada últimamente en Tokio, prohibía la constitución de rehenes, lo que es incompatible con los métodos de guerra de los Estados civilizados y en contradicción con los principios adoptados por esa Conferencia.

La comisión Internacional de la Cruz Roja entiende que cualquiera que sea el género de guerra civil o internacional hay que asegurar a la población no combatiente el máximum de libertad, sobre todo poder evacuar de las líneas de peligro a las mujeres, a los niños, a los ancianos, a los enfermos y a todas aquellas personas que, por su carácter o condición, no han tomado ni tienen obligación de tomar parte en la guerra, como los sacerdotes, los militares retirados, los médicos, el personal sanitario que está defendido por la Convención Internacional de Ginebra; y también recordando que no deben emplearse ninguna de estas personas como rehenes para ejercer represalias.

Es inútil que los Soviets, que el Gobierno marxista de Madrid, por las razones que al principio he dicho, se oponga a complacer las manifestaciones, los deseos, del Gobierno inglés o de esa comisión Internacional de la Cruz Roja.

El ministro de Estado inglés, míster Eden, se ha visto precisado a exponer a la Cámara de los Comunes el fracaso de sus gestiones, porque a ello se ha opuesto el Gobierno rojo de Madrid, al mismo tiempo que ha dicho que los nacionales han expresado que, con mucho gusto, acceden a que representantes de ese Comité Internacional de la Cruz Roja o del Gobierno inglés puedan visitar los frentes con toda libertad para ver el trato que se da a los prisioneros. Es claro que esto que podemos ofrecer nosotros no lo pueden ofrecer los rojos, porque el Gobierno de Madrid no es más que una ficción. El verdadero Gobierno, el [illegible], es el pueblo, que vive en la mayor anarquía, y por lo tanto ese Gobierno de Madrid no puede ofrecer lo que no puede dar, porque carece en absoluto de autoridad para frenar los instintos de las masas que piden siempre el asesinato y el robo. [illegible] puede el Gobierno marxista de Madrid [illegible] tar los asesinatos. [illegible]

1 Primera página de información del *ABC*, de Sevilla, del 13 de noviembre de 1936. La contención de las columnas nacionales en las puertas de Madrid se justifica con un eufemismo castrense: "operaciones de limpieza".



2 La actividad propagandística no decrece un solo momento. Antes bien, se incrementa más y más. Los comunistas son los más tenaces y dinámicos en este aspecto de la guerra. Las Juventudes Socialistas Unificadas, controladas totalmente por el Partido Comunista, organizan mitines con participación exclusiva de mujeres. Surge así "La Alianza de las Muchachas Madrileñas", que engloba a jóvenes de todas las ideologías para la ayuda a los combatientes en las trincheras.

3 La vigilancia en las trincheras ha de ser permanente. Los nacionales han logrado penetrar por la Casa de Campo e intentan cruzar el Manzanares en dirección a la Ciudad Universitaria. En la zona sur de la ciudad se temen nuevos ataques. Las mujeres se encargan de los servicios de intendencia: desde el agua a las municiones, las madrileñas suministran todo lo necesario a los hombres que abren trincheras con el fusil al lado.



plomáticos y los miembros de la ruz Roja Internacional, el general y s colaboradores eran unos dementes riosos que iban a sacrificar millares e vidas por una causa perdida. Se ombraron de ser ellos los que se abían equivocado. Como se equivoaron cuantos recolectando datos sore la situación de Madrid, dedujeron n vaticinio sobre su suerte, dejando era lo inaprehensible para las estaticas: el espíritu."



Soldados, milicianos, hombres y mus, sin filiación política concreta, partin en los grandes mítines organizados la J. S. U. Todos hacen el nuevo saludo tar, de inspiración marxista. Todos los vocados para la defensa de su ciudad ven implicados en una empresa de la los comunistas han sabido hacer su dera.





5 6 Carteles, periódicos, altavoces, pasquines, contribuyen a enardecer los ánimos. Los jóvenes militantes de las organizaciones controladas por el Partido Comunista se encargan de distribuir el material por todos los rincones de Madrid. El vocerío de los agitadores se confundía ya con el bramido de los bombardeos artilleros y el estampido de la fusilería.

COMUNICADOS OFICIALES DE OPERACIONES, FACILITADOS POR EL GOBIERNO DE BURGOS

Salamanca 14. CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO. "Boletín de Información", con noticias recibidas hasta las 10 horas del día de hoy:

EJERCITO DEL NORTE.—Quinta y Sexta Divisiones y División de Soria.—Sin novedad digna de mención, pues sólo hubo ligeros tiroteos.

Séptima División.—En los barrios del Sur de Madrid continúa la labor de limpieza y progresión de la línea, con menos hostilidad por parte del enemigo. Un intento de éste contra nuestro flanco derecho fué rechazado, con grandes pérdidas para aquél.

Octava División.—En Asturias continúa la actividad de nuestras tropas, que castigan al enemigo en sus intentos de amenazar las comunicaciones, haciéndose con toda normalidad el abastecimiento de la población de Oviedo.

1

1 El parte oficial del cuartel general de Franco del día 12 de noviembre de 1936, publicado por la prensa nacional, recoge uno de los contraataques gubernamentales por el sur de Madrid y manifiesta que "continúa la labor de limpieza".

"MADRID, TUMBA DEL FASCISMO"

He aquí uno de los *slogans* más afortunados en la guerra de España, guerra de propaganda y de ideas tanto o más que guerra de bombas y bayonetas. Fue un *slogan* socialista que, como tantas otras cosas del socialismo, fue apropiado por el comunismo español.

La defensa de Madrid fue un importantísimo paso al frente para el comunismo. La Junta de Defensa estaba controlada por el P. C. E. a través de representantes claves. Los militares soviéticos y la ayuda soviética estaban perfectamente simbolizados por la actividad omnipresente de Mikhail Koltsov, gran animador de la defensa. Los cines

2 En tanto los hombres caen en las trincheras y barricadas de Carabanchel y la Ciudad Universitaria, en el centro bullen nuevas manifestaciones, se agitan nuevas pancartas reclamando a todos para la lucha, flamean banderas y más banderas. La ciudad hace lo imposible por normalizar su vida en todos los aspectos. Oficinas, espectáculos, comercios, continúan abiertos. Pero nadie puede permanecer indiferente ante estas manifestaciones que tienen como eco el bramido cercano de la guerra.



Refuerzos para Madrid "CHATOS", "MOSCAS" E "INTERNACIONALES"

La primera oleada del asalto nacional ha sido contenida a duras penas en las mismas puertas de Madrid. Pero nadie ignora que los nacionales volverán con nuevos bríos a intentar la conquista de la capital española. Los milicianos no pueden dar más de sí. No hay armas, ni municiones, ni siquiera más hombres para contener al enemigo. Al fin, llegan a la ciudad nuevos defensores: los "internacionales". La sorpresa y el entusiasmo de este momento son recogidos así por Dolores Ibarruri, "La Pasionaria", sin olvidar en un solo momento su tónica propagandística de exaltar la participación de su partido en todo lo concerniente a la defensa de Madrid:

"Los altavoces del 5º Regimiento dan, en forma intermitente, instrucciones en evitación de riesgos inútiles. Preparan a los madrileños y los acostumbran a la idea de la nueva embestida enemiga, cuya organización se hace a ojos vistas y que hay que rechazar. Madrid ya no es la ciudad libre y abierta de ayer. Hoy es una fortaleza sitiada.

"La inminencia del ataque enemigo mantiene a la población alerta y prevenida. Se hacen cálculos, se barajan posibilidades. Pasan las horas y la tensión se hace insoportable. Con los puños apretados, con el oído atento y la mirada fija, allá, donde el enemigo acecha, donde el enemigo repta, donde el enemigo tantea y busca un resquicio, un punto débil para irrumpir por él, los madrileños esperan...

"Esperan... En el silencio preñado de amenazas, de peligros, de sangrientas sorpresas, comienza a oírse un rumor acompasado, rítmico, estremecedor, de firmes pisadas, que crece, que se aproxima... Se escucha ya distintamente el golpear de botas herradas sobre el pavimento de las calles.

"Hay un momento de estupor, de indecisión. ¿Quién viene? ¿Quiénes son los que se acercan? ¿Quiénes son esos hombres que marchan por las calles de nuestro Madrid, mudos, erguidos, severos, con el fusil al hombro y la bayoneta calada, haciendo temblar el suelo bajo sus pies?

"Tras las entornadas ventanas, miradas febriles siguen el paso de los que avanzan, mientras las manos se crispan sobre las armas, sobre las bombas prestas a ser lanzadas. Las mujeres, desesperadas, dicen a los hombres: «¡Han entrado!... ¿A qué esperamos...?»

"Se oye una orden, una voz de mando, en una lengua extraña, que corta como un latigazo el aire de la calle. Las primeras estrofas de un himno cercano y entrañable acompañan el rítmico movimiento de los desconocidos. El aire se llena de sones y palabras vibrantes, solemnes, que estremecen a los madrileños. «¡Dios mío!, ¿no es esto un sueño?» —se preguntan las mujeres— con palabras donde tiemblan los sollozos.

"¡Los hombres que desfilan por las calles del Madrid sitiado cantan La Internacional *en francés, en italiano, en alemán, en polaco, en húngaro, en rumano...!*

"¡Son los voluntarios de las brigadas internacionales, que al llamamiento de la Internacional Comunista vienen a nuestro país a luchar y quizás a morir, junto a nosotros!

"El pueblo madrileño se lanza a la calle al encuentro de los que ya sabe que son amigos. Y hombres y mujeres, en impulso incontenible y emocionado, abrazan llorando a los combatientes de las brigadas internacionales.

"Hay un instante de pánico en la gente que se ha lanzado a la calle al encuentro de los internacionales.

"—¡La aviación! ¡La aviación! —gritan...

"Unos puntos negros que crecen, que se perfilan, que se aproximan en vuelo bajo. No son los Messers, no son los Savoias. A v i o n e s d e s c o n o c i d o s *han irrumpido en nuestro espacio, vienen hacia nosotros... Y no ametrallan. Y no lanzan bombas... ¿Qué es esto?*

"Una escuadrilla de I-15 y de I-16, que más tarde el pueblo llamaría cariñosamente Chatos *y* Moscas, *vuela rauda, cruzando el cielo madrileño, en guardia, y saluda a la población hondamente asombrada.*

"En las alas de los aviones que se inclinan en homenaje a los combatientes va la bandera republicana.

"«...¡Son aviones soviéticos... Son nuestros... nuestros... nuestros!...»

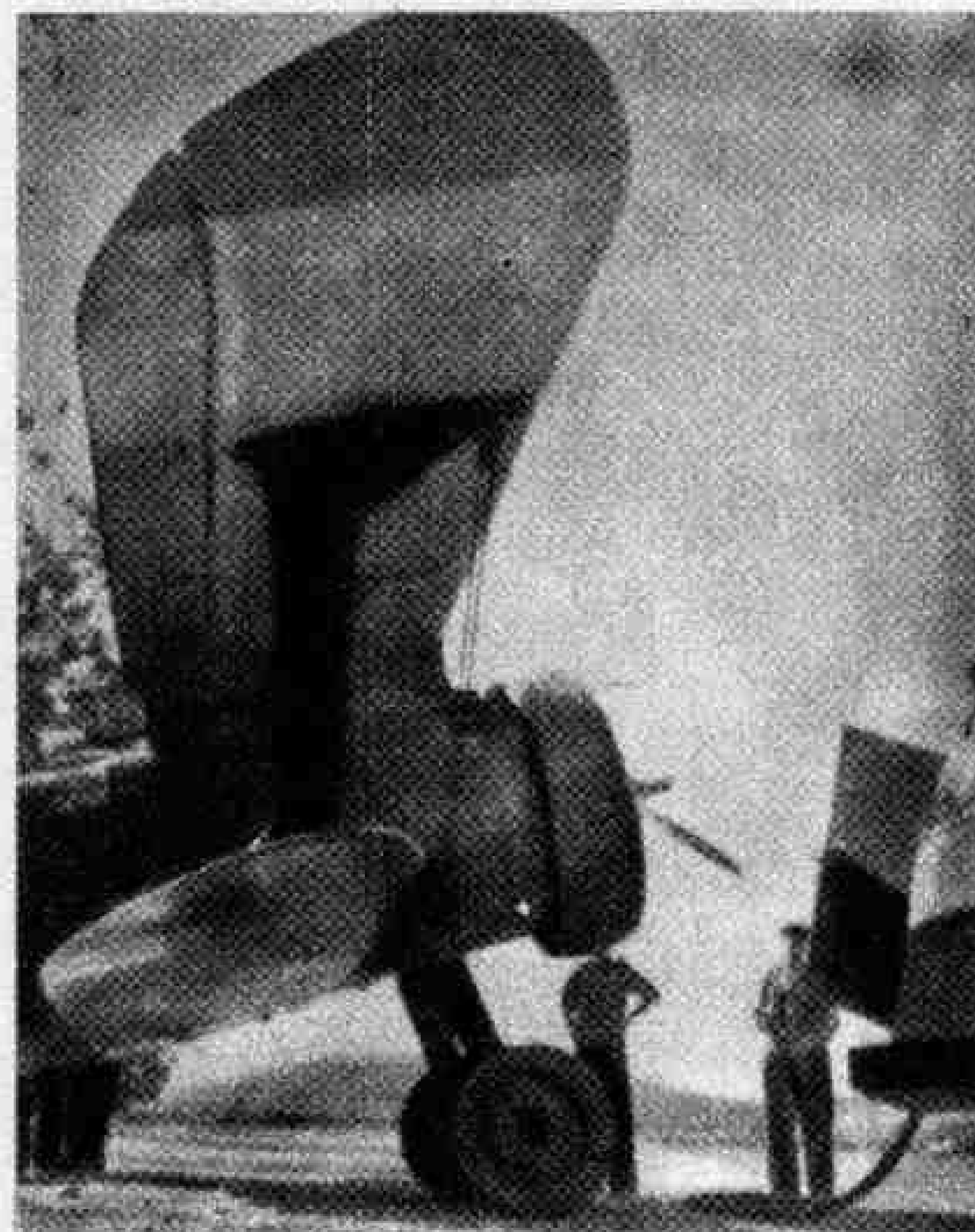
"Un sentimiento común de identidad con los hombres del país del socialismo, cuya presencia en nuestra guerra es señalada con la sangre y el heroísmo de los mejores, estimula la combatividad y la unidad de nuestras fuerzas.

"Madrid ha recuperado su rostro. Se siente inconquistable. Los ataques en los que se emplea todo el aparato bélico de que dispone el enemigo han sido otra vez rechazados. Y lo serán ciento.

"Lo que no pudieron lograr en los primeros días de noviembre ya no lo conseguirían hasta 1939.

"Hay una nueva moral, la moral de la ofensiva. La moral de un pueblo dispuesto al supremo sacrificio y que se siente apoyado en su lucha; la moral que empuja a un ejército a las más grandes heroicidades.

"El 5º Regimiento y la Junta de Defensa de Madrid han cumplido como buenos. Los nombres de sus hombres



Han llegado los Chatos, **biplanos rusos de caza dotados de cuatro ametralladoras y capaces de una velocidad máxima de 365 Km/h. La aparición de los aviones estimula las esperanzas de los gubernamentales.**

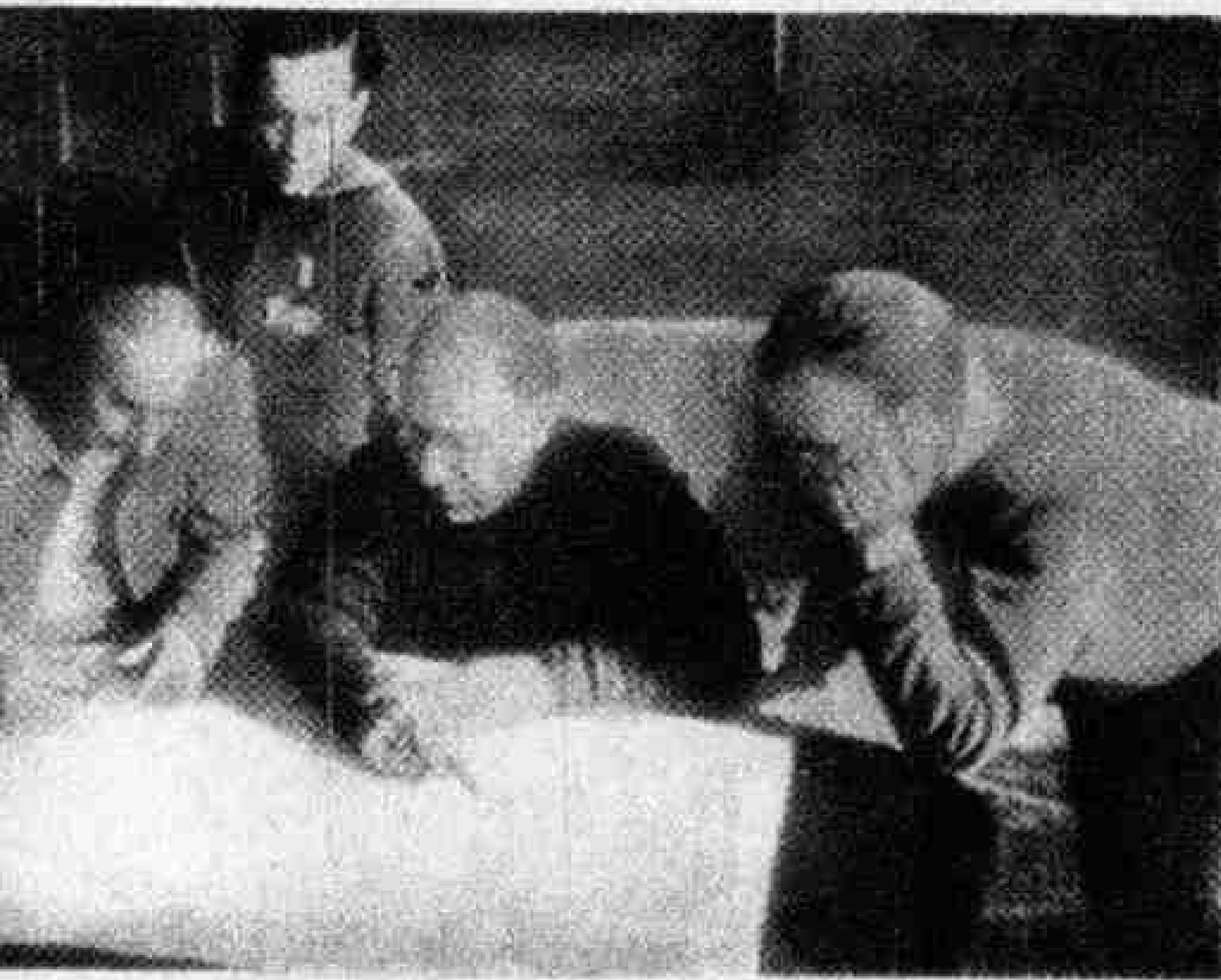
brillan en el cielo de la patria, viven en el corazón del pueblo. Repetirlos no importa: Antonio Mije, Santiago Carrillo, Enrique Líster, Juan Modesto, comandante Carlos, Daniel Ortega, Márquez, Francisco Antón, Isidoro Diéguez, Domingo Girón, Yagüe, José Cazorla, Edmundo Domínguez, Heredia, Arellano. Barceló, Ascanio, Mesón."

Relevos EL PROBLEMA DE LAS JUNTAS DE DEFENSA

Hasta hoy, todos los historiadores han considerado que la Junta de Defensa de Madrid fue un organismo improvisado que recibió la autoridad de un gobierno en huida y comenzó sus funciones al anochecer del día 7 de noviembre. Esta es, por ejemplo, la versión oficial comunista que tomamos a continuación: de la reciente obra Guerra y Revolución en España, 1936-1939.

"Al día siguiente de la salida del gobierno, el sábado 7 de noviembre, se constituyó la Junta de Defensa de Madrid, cuya lista de miembros se hizo pública en la prensa del lunes, día 9. Su composición era la siguiente:

"Presidente, General Miaja *(militar); secretario,* Fernando Frade *(P.S.O.E.), suplente,* Máximo de Dios *(P.S.O.E.); consejero de Guerra,* Antonio Mije *(P.C.E.); suplente,* Isidoro Diéguez *(P.C.E.); consejero de Orden Público,* San-



La Junta de Defensa de Madrid estableció su cuartel general en los sótanos del ministerio de Hacienda, un sólido edificio de granito construido en tiempos de Carlos III. Con su estado mayor, el general Miaja creó un eficaz dispositivo de contención en torno a la capital española.

tiago Carrillo *(J.S.U.); suplente,* José Cazorla *(J.S.U.); consejero de Industrias de Guerra,* Amor Nuño *(C.N.T.); suplente,* Enrique García *(C.N.T.); consejero de Abastecimiento,* Pablo Yagüe *(U.G.T.); suplente,* Luis Nieto *(U.G.T.); consejero de Comunicaciones y Transporte,* José Carreño *(I. Republicana); suplente,* Gerardo Saura *(I. Republicana); consejero de Evacuación Civil,* Francisco Caminero *(P. Sindicalista); suplente,* Antón Prexes *(P. Sindicalista); consejero de Finanzas,* Enrique Jiménez *(U. Republicana); suplente,* Luis Ruiz *(U. Republicana); consejero de Información y Enlaces,* Mariano García *(J. L.); suplente,* Antonio Oñate *(J. L.).*

"El acta de la primera reunión de la Junta de Defensa, levantada a las diez de la noche del día 7, era tan confusa como la situación. He aquí algunos extractos de ella:

"«Reunida la Junta de Defensa de Madrid en el día de hoy, bajo la presidencia del general Miaja, procedió a constituirse de acuerdo con la orden del gobierno, extendiéndose la correspondiente acta, así como los nombramientos de sus componentes, no habiéndose efectuado antes porque sus miembros, la mayoría comisarios políticos, que en la noche de ayer comunicaron al general Miaja que formarian parte de la misma, en la mañana de hoy se ausentaron aceleradamente de Madrid.

"«A continuación expuso el general la situación militar encontrada la noche anterior, al tomar el mando de las fuerzas de la defensa, cuya cuantía ignoraba y cuya situación en el frente no era posible conocer, pues únicamente logró averiguar que la columna de Barceló se hallaba en Pozuelo; la de Galán en Húmera; la de Escobar en la carretera de Extremadura; la de Mena en la carretera de Carabanchel; la de Bueno en La Marañosa, y la de Líster, en la carretera de Getafe.

"«Reservas a disposición del mando, ninguna. Se habían empleado todas las unidades, y en el Parque de Artillería de Madrid había material y municiones para tres horas de fuego».

"Del caos y de la nada se empezó a estructurar los órganos de la Junta de Defensa.

"La existencia de ésta fue decisiva en la lucha por Madrid, gracias a la clara orientación política combativa y unitaria que prevaleció en toda su labor en los momentos de máximo peligro. La Junta ayudó al mando militar a cumplir su misión específica y supo atender con eficacia y energía todas las múltiples tareas que la defensa planteaba.

"Lo que al propio Miaja le había parecido imposible, estaba siendo realidad."

El investigador del Servicio Histórico Militar Martínez Bande no está de acuerdo con esta versión simplista de la Junta de Defensa. En su obra, a punto de aparecer, *La marcha sobre Madrid,* explica su posición:

"La primera disposición oficial que habla de la Junta de Defensa de Madrid tiene fecha de 13 de octubre. Pero en ella se hace referencia a su creación por otro decreto de 28 de septiembre, que no hemos encontrado en parte alguna. El 8 de noviembre aparecía en la prensa madrileña una nota oficial en la que hablaba de que se había constituido la Junta de Defensa de Madrid, reunida en la tarde del día anterior por primera vez. Así, pues, la Junta de Defensa no fue algo improvisado ante la gravísima situación creada en los primeros días de noviembre, conforme se ha dicho constantemente."

Efectivamente, como quedó reseñado seis capítulos atrás, hubo una primera Junta de Defensa de Madrid, todavía sin funciones ejecutivas, formada por todos los partidos y organizaciones del Frente Popular, la cual dio un manifiesto a la publicidad el 7 de octubre de 1936. Y un mes después, al abandonar el gobierno la capital, se constituyó la segunda Junta de Defensa, presidida por el general Miaja, con estructura paragubernamental y fines característicamente militares. Posteriormente, esta junta formada con precipitación, y con tan escaso criterio político que, prácticamente, confería al Partido Comunista la mayoría de la misma, fue reorganizada para evitar las polémicas suscitadas entre anarcosindicalistas, comunistas y socialistas. A la nueva junta se le añadió el titulo de "delegada", se le limitaron los poderes por parte del gobierno y su composición se redujo a un representante por cada uno de los partidos y organizaciones sindicales.

●●●

madrileños ofrecían continuos pases de la producción revolucionaria soviética, entre los que destacaban las asombrosas películas de Eisenstein. "La Pasionaria" organizaba mítines enfervorizados a un kilómetro de la línea del cuerpo a cuerpo. Con más fundamento y con más éxito que en noviembre de 1934, el Partido Comunista Español intentó en noviembre de 1936 apuntarse la exclusiva de la defensa de Madrid. Así se colige de estos párrafos de Dolores Ibarruri, "La Pasionaria":

"En la dirección del Partido se planteó de una manera rotunda, contundente, la defensa de Madrid.

"Pasase lo que pasase, y costase lo que costase, Madrid sería defendido. Madrid no caería en manos de los sublevados.

"Para cada uno de nosotros era claro que en el mantenimiento de Madrid para la República estaba la clave de la victoria. Y nos esforzamos por hacer comprender esto no sólo al pueblo, sino al propio gobierno.

"El pueblo nos comprendió y nos apoyó. Y frente a las dilaciones y resistencias de quienes no creían posible la defensa de una ciudad abierta, nosotros llamamos al pueblo a construir fortificaciones y, predicando con el ejemplo, fuimos los primeros en empuñar picos y palas para rodear a Madrid de un cinturón de fortificaciones. Y con nosotros iban cada día millares de hombres y mujeres, de jóvenes, de viejos y aun de niños, a abrir trincheras y zanjas antitanques, a levantar un cinturón defensivo alrededor del Madrid entrañable. El 5º Regimiento era nuestro principal apoyo, y con él contaba el Partido para la organización de la defensa de la capital.

PEDAGOGIA BELICA, por Echea



1 Caricatura publicada por el diario madrileño *La Voz* el día 29 de noviembre de 1936.

●●●

"Sin embargo, defender Madrid no " era empresa fácil cuando no existía " un ejército y cuando faltaban armas.

"Sólo la voluntad popular, sólo la de- " cisión y disposición de las masas a " defender la capital hasta la última " piedra, hasta el último hombre, podían " salvar a Madrid.

"Y a impulsar esa voluntad de lu- " cha y el espíritu de sacrificio de los " combatientes, inculcando en ellos su " propia decisión, se dedicaron el Par- " tido Comunista y los hombres del 5º " Regimiento; se dedicó la Juventud " Socialista Unificada, de cuyas filas " surgieron pléyades de heroicos com- " batientes.

"Sobre Madrid se apretaba el cerco " enemigo. Se combatía en la Ciudad " Universitaria. El Hospital Clínico, una " parte era de los milicianos, otra de " los facciosos. La Casa de Velázquez, " que ya había sido incendiada en el " transcurso de los combates, cayó en " poder del enemigo y los milicianos la " hicieron volar, privando a los faccio- " sos de un punto de apoyo en la lucha " por Madrid.

"Las trincheras y fortificaciones que " el ministro de la Guerra y sus conse- " jeros no habían querido que se cons- " truyesen porque consideraban poco " marcial luchar desde las trincheras, " hubo que hacerlas a toda prisa y bajo " el fuego de las baterías y aun el de " las ametralladoras enemigas.

"Frente al criterio del jefe del go- " bierno, acerca de la no necesidad de " trincheras y de luchar como en las " justas de la Edad Media, cara a cara " y con la visera levantada, un comba- " tiente antifascista, antiguo oficial del " ejército alemán, el escritor alemán " Ludwig Renn, decía a los milicianos " desde las columnas de *Mundo Obrero* " el 26 de octubre de 1936: «El soldado " atrincherado no debe temer a la avia- " ción ni a la caballería. Poco daño " puede hacerte un tanque si estás atrin- " cherado. No es ninguna cobardía ten- " derse en plena batalla. Un buen sol- " dado administra bien su vida, pues " sólo el que vive puede seguir lu- " chando.»

"De Madrid fueron evacuados a Le- " vante millares de niños y de mujeres " que en caso de agravarse la situación " iban a ser las primeras víctimas, ade- " más de constituir una preocupación " permanente para las autoridades y " los combatientes.

"Durante todo el mes de octubre, el " 5º Regimiento volcó sus actividades " en la organización de la defensa.

"La inminencia del asalto a la capital " obligó al gobierno a marchar a Va- " lencia. Antes de su salida, quedó cons- " tituida en Madrid una junta de la que " era presidente el general Miaja, en la " que participaban representantes de to- " dos los partidos y organizaciones y de " la que eran la espina dorsal los co- " munistas representados por Antonio " Mije, Diéguez y Yagüe, y Santiago



2 Las polémicas que se produjeron entre comunistas, anarcosindicalistas y socialistas, por el predominio de los primeros, dieron pie al gobierno para reorganizar la Junta de Defensa de Madrid, reduciéndola, a comienzos de 1937, a una junta delegada con poderes limitados y un solo representante de cada una de las fuerzas político-sindicales en el poder. Los componentes de aquella junta que aparecen en esta foto son, de izquierda a derecha y de arriba abajo: Domingo Girón (Comisario de guerra; pertenecía al P. C. E.), José Cazorla (J. S. U.), José Carreño España (I. R.), Manuel González Marín (C. N. T.), Francisco Caminero (Partido Sindicalista), Lorenzo Iñigo (J. L.), Isidoro Diéguez (P. C. E.), Luis Nieto (U. G. T.) y Máximo de Dios (P. S. O. E.).



“ Carrillo y José Cazorla por las Juven-
“ tudes Socialistas Unificadas, que actuaban en coordinación con el 5º
“ Regimiento.

“Este se encargó de la evacuación de
“ personas y tesoros artísticos. Y gracias
“ a su actividad fueron puestas a salvo
“ las riquezas del Museo del Prado, sobre el que ya habían caído bombas
“ incendiarias y causado serios desperfectos.

“Además de los millares de niños y
“ mujeres que salieron de Madrid gracias al celo del Partido y del 5º Regimiento, éstos organizaron igualmente
“ la salida de la capital asediada de los
“ hombres más destacados de la intelectualidad española, trasladándolos a
“ Levante, facilitando a otros la posibilidad de salir al extranjero.”

“La Pasionaria” se preocupa de hacer resaltar la presencia de sus camaradas comunistas en los sitios claves de la defensa de Madrid. Sus camaradas tienen nombre. El resto son, en abstracto, “los

1-2 Desde los primeros momentos, “La Pasionaria” desplegó una intensísima labor de propaganda en unión de otras figuras del Partido Comunista. Visitaba las trincheras, improvisaba arengas, escuchaba a los milicianos. Ciertamente, el Partido Comunista se había convertido en el más poderoso instrumento propagandístico del bando gubernamental.



3 El general Kleber, comandante en jefe de las 11 y 12 brigadas internacionales, en su puesto de mando en Madrid con uno de sus oficiales. La participación de los “internacionales” en la defensa de la capital española sería importante en las primeras semanas de asaltos. Después, cuando el prestigio comunista creció como la espuma en Madrid, se temió un golpe de estado con la participación de los “internacionales”. Entonces, Largo Caballero sustituyó a Kleber y lo alejó de Madrid.

●●●

hombres de todas las organizaciones antifascistas":

"La lucha era terriblemente desigual. " Sólo la heroica decisión de los mili- " cianos, de morir antes que dejar pasar " al enemigo, pudo realizar el milagro " de detener la ofensiva enemiga. El " boquete abierto hacia el centro de la " capital por la concentración de fuer- " zas enemigas en Carabanchel fue ce- " rrado por los milicianos, dirigidos por " los comisarios políticos y los jóvenes " jefes de milicias compenetrados y uni- " dos en la misma resolución patriótica: " impedir la caída de Madrid.

"Allá estaban los camaradas del Co- " mité Provincial del Partido Comunista " de Madrid animando a los combatien- " tes, luchando junto a ellos.

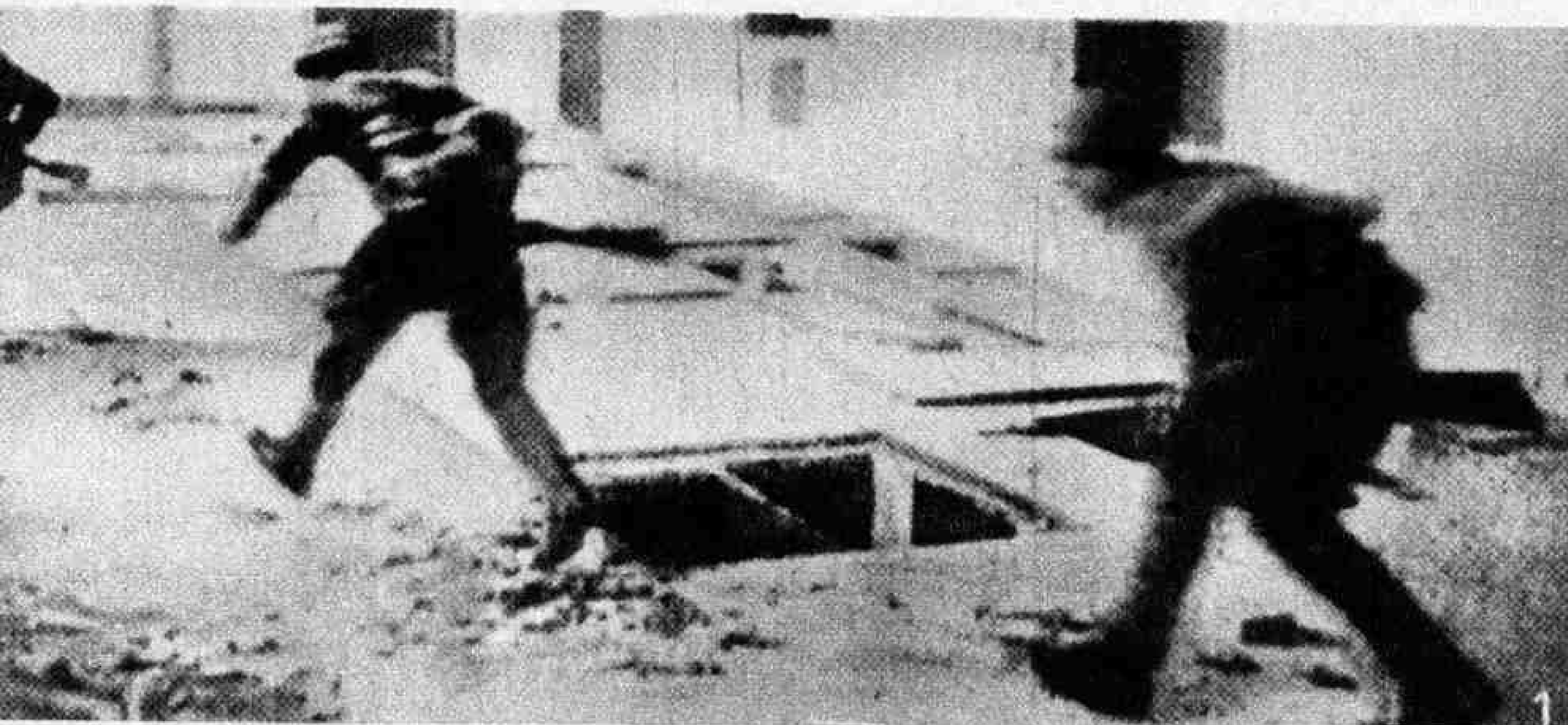
"Allí estaban también Ino, Barral, " Ubaria, Cortina, Piñera, Vega, Gon- " zález, Diéguez, Delage, Cabrito, Avila,



4 El libro *Pasaremos*, publicado en 1966 en la República Democrática Alemana y dedicado a la participación de las brigadas internacionales en la guerra española, reproduce en su sobrecubierta esta impresionante fotografía: las granadas estallan en las trincheras mismas de los defensores de Madrid, pero nadie abandona los parapetos.

5 Aunque algunos de los "internacionales" habían combatido en la Primera Guerra Mundial, los más no tenían otra experiencia bélica que las luchas callejeras de carácter revolucionario. Con un breve entrenamiento en su base de Albacete pasaron a recibir el bautismo de fuego en los frentes de Madrid. En la foto, un pelotón de "internacionales" en una posición del sector de la Casa de Campo.

5



1

ABC

El Parlamento de la República en Valencia

2

●●●

"Asensio, Rogelio Rodríguez, Argimiro, "Olid... Allí estaban todos los comunistas dispuestos a defender Madrid. "Y con ellos los hombres de todas las "organizaciones antifascistas.

"Detenido el avance faccioso en Carabanchel, Franco desplegó sus fuerzas "en dos largos brazos que se extendían "el uno hacia el barrio de Usera, el "otro por la carretera de Extremadura.

"Al perderse Getafe el día 5 de noviembre, el barrio de Usera era el "más directamente amenazado. Pero "aquí como en Carabanchel los milicianos estaban dispuestos a no dejar "pasar al enemigo.

"En Usera también fueron detenidos "los fascistas y allí quedaron hasta el "final de la guerra, sin poder avanzar "más allá de las posiciones ocupadas "en los primeros días de su ofensiva "sobre la capital."

TENSIONES POLITICAS
TRAS EL FRENTE REPUBLICANO

Madrid levantó ante las columnas de Varela un muro de hierro: pero los contrafuertes políticos que sostenían ese muro distaban mucho de ser homogéneos. Las causas de las graves tensiones que amenazaban a la unidad republicana eran múltiples. Algunas eran anteriores a la batalla de Madrid: la pugna entre anarquistas y comunistas. Y esa pugna continuaba. Otra fuente de tensiones era la relativa autonomía de la Junta de Defensa y la situación, bastante desairada, del gobierno huido a Valencia frente a los oficialmente heroicos defensores de la capital. Tensiones entre Largo Caballero y "La Pasionaria", entre militares burócratas de Valencia y jefes de vanguardia en el Madrid amenazado.

1 La lucha en la Ciudad Universitaria se encarniza por momentos. El general Varela reitera a sus hombres la apremiante necesidad de romper la resistencia de Madrid. Es inútil. Los gubernamentales no ceden. En los edificios de las facultades y escuelas especiales, entre las mesas de los estudiantes y los laboratorios de prácticas, los hombres de uno y otro bando se buscan y traban en combates cuerpo a cuerpo.

2 El Parlamento ha reanudado sus actividades en Valencia. Portada del *ABC*, de Madrid, correspondiente al 4 de diciembre de 1936.

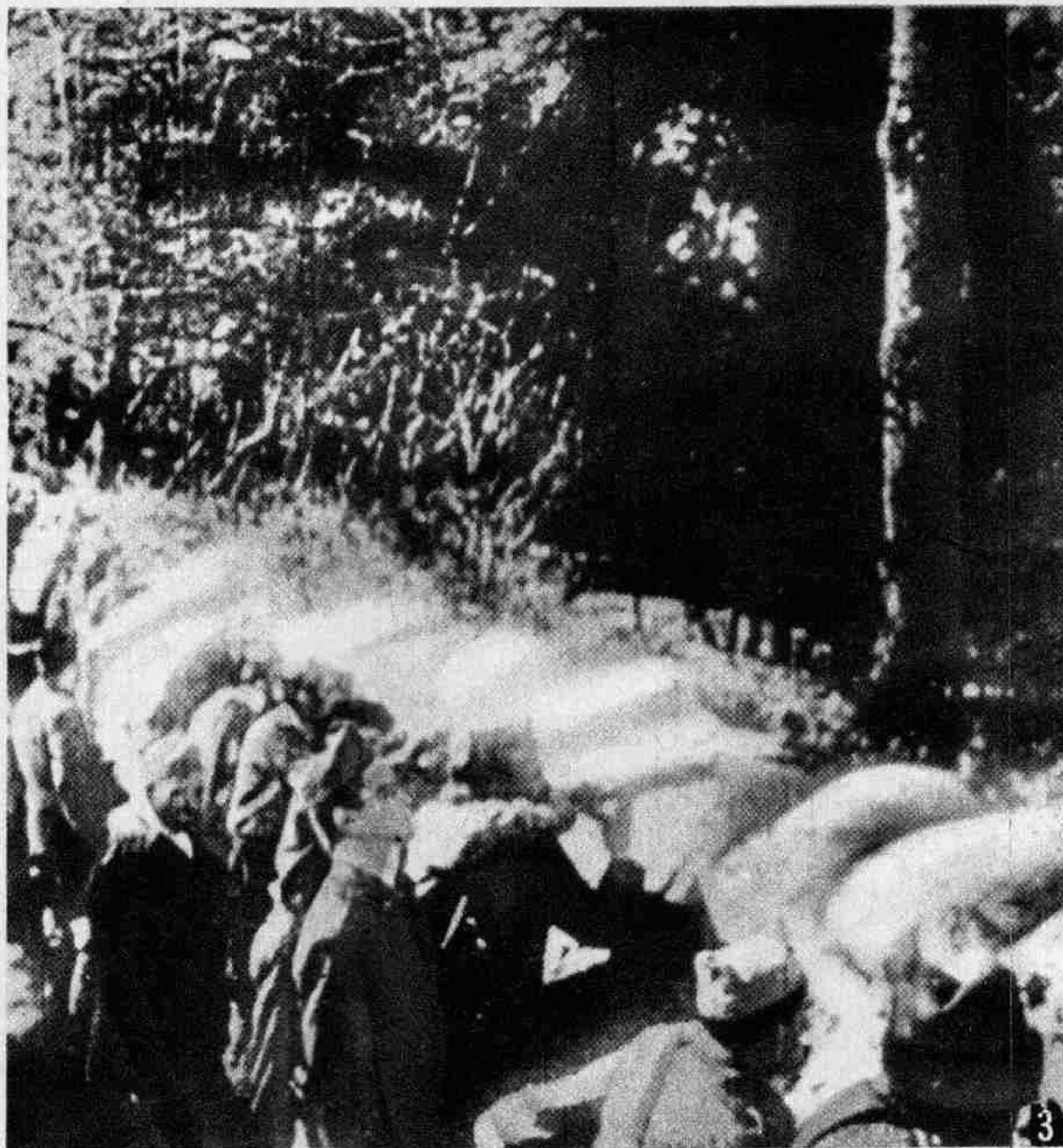
●●●

De todas estas tensiones nos habla Hugh Thomas. Primeramente afirma:

"Los anarquistas no consiguieron dar " nueva vitalidad al gobierno, antes al " contrario, se rindieron al abatimiento " dominante. Solamente los comunistas " se mostraron eficaces. Ellos fueron " quienes monótona pero animosamente " proclamaban «no pasarán» en la radio " y en las calles. Ellos predijeron a " Madrid que la rendición supondría la " matanza de la mitad de la población. " Su propio prestigio y el del Quinto " Regimiento estaban ligados a la re- " sistencia de la ciudad."

Más adelante señala, al hablar de la creación de la Junta de Defensa de Madrid:

"Esto presentó la gran oportunidad " para los comunistas y sus asesores ru-



3 El Parque del Oeste ha sido erizado de trincheras. "Internacionales" y milicianos rechazan a las avanzadillas nacionales. El arrojo puesto por los asaltantes chocaría repetidamente con la voluntad de defensa de los gubernamentales. En esta zona se librarían durísimos encuentros en los que cayeron millares de hombres.



4 La Junta de Defensa de Madrid ha decidido la evacuación de la población no combatiente. Pero los madrileños se resisten a abandonar su ciudad. Unos, porque están dispuestos a morir luchando junto a sus hogares. Otros, porque desean y esperan la pronta entrada de las fuerzas nacionales en Madrid. No obstante, millares de mujeres, niños y ancianos son evacuados.



5 Hasta los primeros intentos de asalto de los nacionales, los bombardeos sobre la capital española no causaron daños excesivos. Fueron operaciones psicológicas más que auténticos bombardeos. Pero la contención de la ofensiva redobló los ataques de la aviación.

sos. Inmediatamente se hicieron cargo de las funciones ejecutivas abandonadas por los funcionarios civiles del gobierno. Mientras los aviones rusos dejaron caer sobre Madrid proclamas en las que se animaba a los madrileños a emular la resistencia de Petrogrado, *Mundo Obrero* exhortaba a las mujeres de los trabajadores a que estuviesen dispuestas a llevar la comida a sus maridos «no a la fábrica, sino a las trincheras». Y, mientras los jefes y oficiales republicanos se mostraban reacios en su abatimiento a cooperar con Miaja, el comunista Antonio Mije manifestó que el Quinto Regimiento estaba enteramente a la disposición del general. Y añadió que los comunistas defenderían Madrid casa por casa. Se formó la Junta de Defensa propuesta por el general Asensio, compuesta en su mayor parte por hombres jóvenes. Aunque el número de sus miembros era proporcional, según se había estipulado, a los partidos políticos gubernamentales, como en todos los pueblos durante los primeros días de la guerra, el poder quedó en manos del grupo más fuerte, en este caso las juventudes socialistas-comunistas y el Partido Comunista. Parece ser que Mikhail Koltsov, corresponsal de *Pravda*, fue durante algún tiempo el principal inspirador de la Junta."

Finalmente, en la panorámica que dedica a los avatares políticos del campo republicano durante el invierno 1936-1937, analiza en los siguientes párrafos varias de las causas de tensión interna que apuntan ya en los comienzos de la defensa de la capital española:

"La disputa referente a las ventajas del sistema de milicias o del sistema de ejército continuaba siendo el principal motivo de discusión entre comunistas y anarquistas. Los oficiales regulares de la República habían sugerido que el mejor tipo de organización para la guerra era la brigada mixta: una unidad independiente, con su propia artillería, morteros, servicios auxiliares y sanitarios, que había sido organizada durante las guerras de Marruecos. En realidad fue adoptada porque el Partido Comunista y los asesores soviéticos la apoyaron. A finales de diciembre se publicó un decreto que abolía las milicias y reorganizaba el ejército en brigadas mixtas. El inspirador de estos pasos hacia la formación de un ejército regular era el eficaz subsecretario de la Guerra, general Asensio, acompañado por sus consejeros del antiguo ejército regular, como Martín Blázquez. A los anar-

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

EL FASCISMO, EN DERROTA

La inactividad de que da muestras el enemigo en el sector de Madrid debe ser aprovechada para endurecer nuestras defensas, acreditadas como inexpugnables

La Sociedad de Naciones se juega, a la carta de España, su prestigio definitivo

METÁFORAS TRANSPARENTES

Hace frío moral en la facción

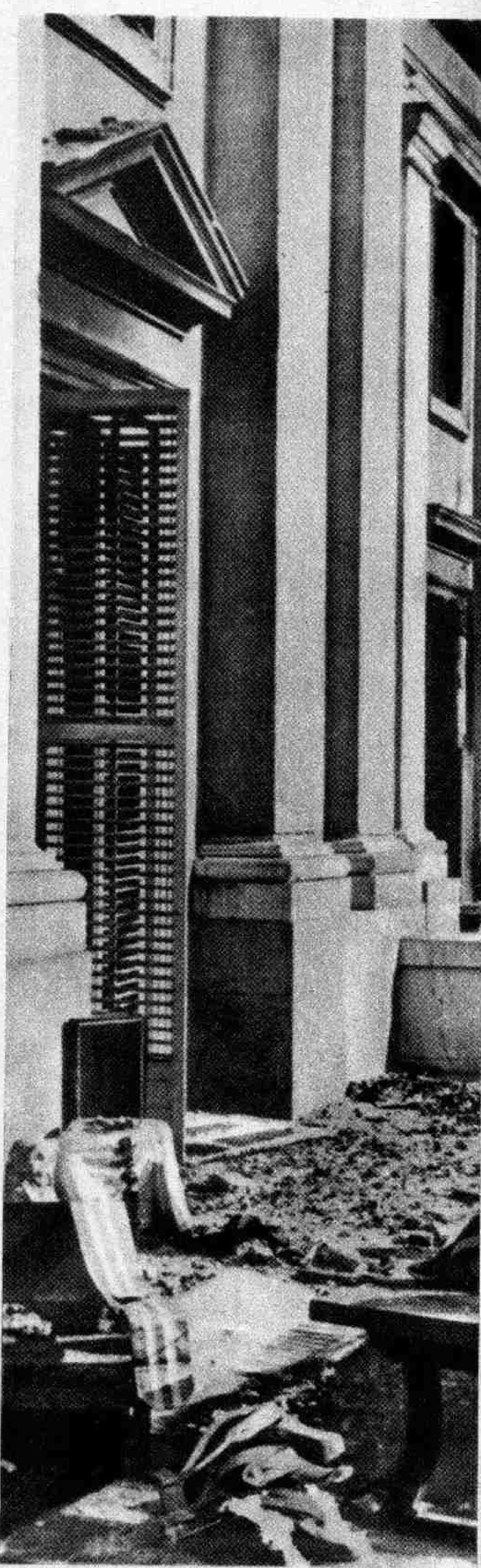
EN LA BATALLA DE MADRID SE VENTILA LA LIBERTAD, LA PAZ Y LA DEMOCRACIA DE LOS PUEBLOS

Detalles ampliatorios de la reunión celebrada por las dos Sindicales Internacionales, a petición de la U. G. T. de España

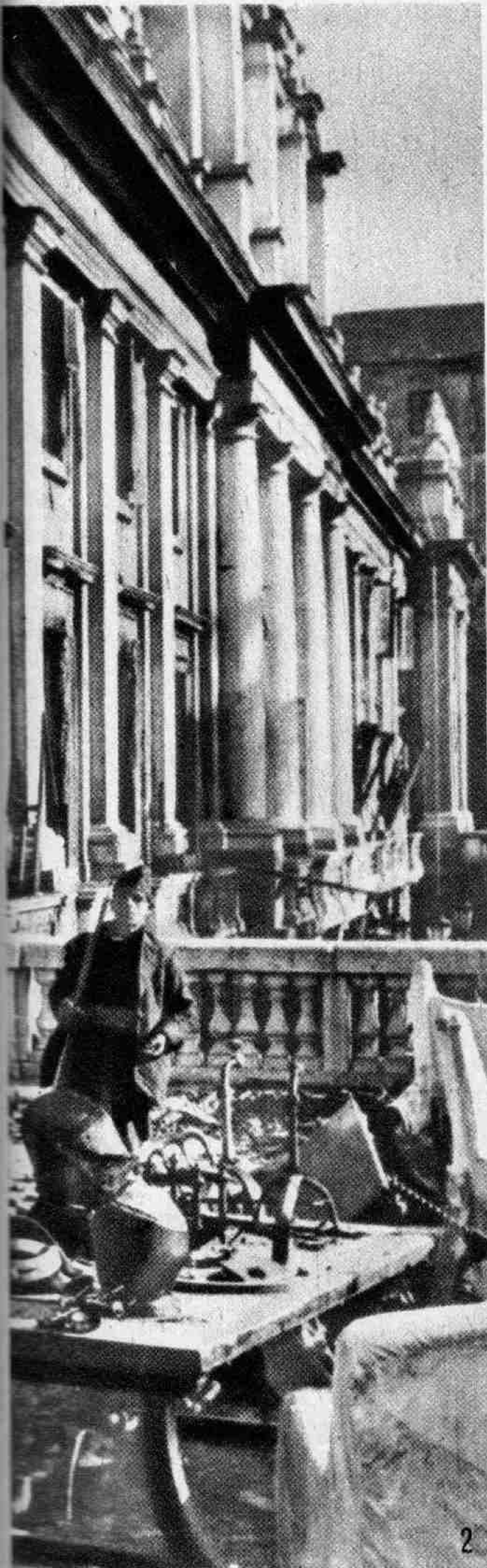
El aniversario de la muerte de Pablo Iglesias

1

1 Primera página del diario madrileño *El Socialista* del día 10 de diciembre de 1936. Terminaron los violentos ataques nacionales sobre la ciudad. Ha comenzado la guerra de trincheras.



2 Las bombas y granadas de artillería hacen impacto en palacios y monumentos históricos. No es posible precisar los blancos. El histórico palacio de Liria, propiedad de los duques de Alba, ha resultado dañado por las bombas. Los milicianos lograron contener el fuego y salvaron así una de las más importantes pinacotecas y colecciones artísticas privadas de Europa.



2

" quistas les disgustaban terriblemente " estas reformas. Las Juventudes Libertarias hablaban de los peligros de un " ejército similar al que se había sublevado en julio: «una fuerza de choque que no sabe nada de los gritos de " libertad, pan y justicia de su carne " de cañón». El comité peninsular de " la F. A. I. pidió la supresión del saludo militar, igual paga para todos en " el ejército, periódicos en el frente y " consejos de soldados en todos los grados. *Solidaridad Obrera* se quejaba de " la «obsesión de la disciplina», el «neo-" militarismo» y la «psicosis de unidad». " ...Naturalmente, los anarquistas y la " U. G. T. no se sentían animados a " abandonar sus milicias, especialmente " cuando la disolución del Quinto Regi-" miento fue seguida por el nombramiento del jefe de esta unidad, Líster, " como comandante de la primera brigada mixta. En realidad, durante varios meses siguió habiendo milicianos, " aunque comenzaban a ser clasificados " en unidades con números y no con " nombres.

"Largo Caballero estaba por entonces " celoso de aquellos que se habían quedado en Madrid, especialmente de " «La Pasionaria» que tanto éxito po-

3 La evacuación de la población no combatiente de Madrid comenzó a mediados del mes de noviembre y se intensificó en diciembre y enero. El diario madrileño *Ahora* del 10 de enero de 1937 publicó estos documentos gráficos.

AHORA

LA EVACUACION HA COMENZADO





Esta viejecita y esta niña no pueden realizar ninguna labor útil en Madrid y, sin embargo, son el objetivo preferido por la Aviación facciosa.

Esta cabeza, alborotada como sus juegos, no debe ser víctima del fascismo.









[illegible]

La madre abraza con cariño a su pequeña. Se va a separar de ella, pero sonríe, porque sabe que este pequeño sacrificio equivale a la seguridad de su hijita.

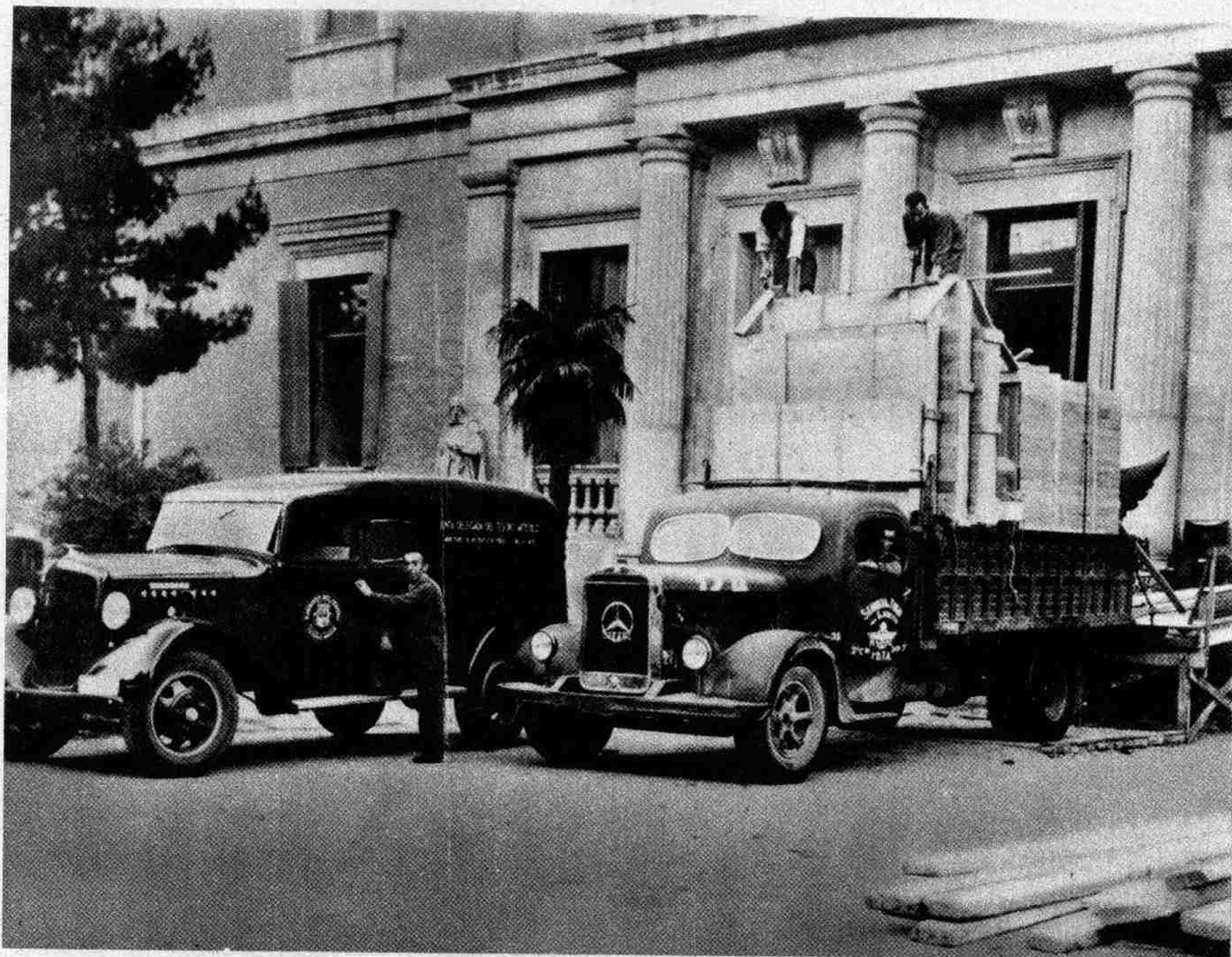
Todas las madres deben seguir el ejemplo de estas madres, que [illegible]

3

●●●

“ pular había conseguido en esta ciudad.
“ Sus relaciones con Miaja y los jefes
“ militares de Madrid siguieron tensas.
“ También comenzó a disgustarle la
“ presencia del embajador ruso, Rosen-
“ berg. El 21 de diciembre, Stalin le
“ envió una carta llena de fraternales
“ y moderados consejos: el régimen
“ parlamentario podía ser en España
“ más efectivo revolucionariamente que
“ en Rusia; de todos modos, la experien-
“ cia rusa podía ser de cierta utilidad en
“ España; de ahí que se hubieran en-
“ viado algunos «camaradas militares»,
“ que habían recibido órdenes de seguir
“ las instrucciones que se les dieran en
“ España y de actuar solamente como
“ asesores. Stalin suplicaba a Largo
“ Caballero, «como amigo», que le dijera
“ si los asesores habían sido de utilidad
“ y si Rosenberg le parecía satisfactorio.
“ La carta terminaba con el consejo de
“ que las propiedades extranjeras y de
“ los campesinos debían ser respetadas,
“ que convenía formar fuerzas de gue-
“ rrilleros en la retaguardia nacionalista,
“ que la pequeña burguesía no debía
“ ser atacada y que Azaña y los repu-
“ blicanos no debían ser despreciados.
“ En realidad, la moderación política de
“ los comunistas los llevó a establecer
“ una alianza de trabajo con los libe-
“ rales republicanos. La política de los
“ republicanos, en cuanto se podía ha-
“ blar de una política aparte del deseo
“ general de ganar la guerra, coincidía
“ bastante con la del Partido Comunista
“ tanto en lo referente a estrategia co-
“ mo a economía. Y así, con un lenguaje
“ casi idéntico al de «La Pasionaria»,
“ Azaña pidió en una de sus raras apa-
“ riciones en público, en Valencia, el 21
“ de enero, «una política de guerra...
“ con una expresión: disciplina y obe-
“ diencia al gobierno responsable de la
“ República».

“Azaña y los comunistas, pues, podían
“ estar de acuerdo al menos en que las
“ reformas sociales y otras podían espe-
“ rar a que se consiguiera la victoria.
“ Y precisamente la adopción de esta
“ política dio al Partido Comunista gran
“ parte de su poder. Si había que ganar
“ la guerra, éste era el único modo de
“ ganarla. Su moderación les propor-
“ cionó la amistad no sólo de los repu-
“ blicanos, sino de muchos de los ofi-
“ ciales regulares del ejército, que tenían
“ a los comunistas por cuerdos y bien
“ organizados. Los anarquistas parecían
“ auténticamente asombrados por el
“ acercamiento de los comunistas a la
“ democracia burguesa.”



Todo Madrid está amenazado por los bombardeos. Se impone el inmediato traslado a lugar seguro de los tesoros del Museo del Prado. El día 5 de noviembre de 1936, el gobierno ordenó el traslado de los valiosísimos lienzos a Valencia, gestionando el posterior envío del tesoro artístico a Francia. Convenientemente embalados, los Velázquez, Rubens, Zurbaranes, Rembrandts, Goyas, etc., empezaron a salir de Madrid el 11 del mismo mes.

Madrid, campo de batalla

IV. LA DEFENSA DE HIERRO



El 23 de noviembre, el mando asaltante razona su fracaso. Pasada la primera tormenta, los cañonazos se hacen más intermitentes, los bombardeos menos continuos. La trinchera sustituye a la bayoneta como elemento táctico de base. Ha terminado la primera batalla de Madrid.

En este capítulo vamos a recoger testimonios de las dos zonas en los que se destacan más bien los aspectos valorativos que los descriptivos. Y junto a la valoración, el rápido relato de aquel larguísimo fin de año en el Madrid semicercado. Iniciamos el desfile de testigos con el equilibrado resumen del historiador Martínez Bande, teniente coronel del Ejército español en la actualidad.

En la madrugada del 15 de noviembre de 1936, la vanguardia de los nacionales logró cruzar el río Manzanares frente a Madrid por vez primera. El mismo día fue colocada una pasarela, trasladándose la lucha a la Ciudad Universitaria y al Parque del Oeste. Durante el día, la pasarela era batida por la fusilería gubernamental: los soldados nacionales aparecen protegidos por los parapetos; el puente, de madera, vacío.



GENERAL CARLOS ASENSIO CABANILLAS

n. 1896

Su vida hasta el 17 de julio de 1936 fue la típica del oficial español "africano". Pero ese día, Carlos Asensio entra en la historia como uno de los protagonistas de la sublevación militar en Tetuán.

Soldado excepcionalmente brillante, ingresa en el servicio en 1911, pasa en Africa siete años y allí es ascendido a comandante por méritos en campaña. En 1935 cursa estudios en la Escuela Superior de Guerra y el 30 de abril de 1936 ya era teniente coronel diplomado del cuerpo de Estado Mayor. Al estallar el alzamiento, Asensio Cabanillas se encuentra al mando del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas nº 1, de Melilla. Pero el día 17 de julio se hallaba en Tetuán, tomando parte activa en el levantamiento, al lado del coronel Sáenz de Buruaga y de los tenientes coroneles Yuste y Beigbeder, los cuales se hacían a las pocas horas de la sublevación con todos los resortes políticos del Protectorado y el mando de la Alta Comisaría.

Asensio Cabanillas pasa inmediatamente a la Península con las primeras tropas aerotransportadas. En la primera semana de agosto ya figura al frente de una de las famosas unidades mixtas —bandera legionaria, tabor de regulares y grupo de artillería— que integran la *Columna Madrid.*

Bajo el mando de Yagüe, Asensio Cabanillas participa en la toma de Badajoz y es uno de los jefes que más se destaca en la maniobra. Una sección de sus tropas sufrió fuertes pérdidas en Medellín durante el ataque aéreo de la escuadrilla de Malraux. Pero la fuerza se rehízo y pudo continuar el avance hasta reunirse en Navalmoral con la columna de Tella.

Siguiendo el fuerte ritmo de avance, Asensio Cabanillas conquista Puente del Arzobispo, y el día 3 de septiembre de 1936 toma por asalto la ciudad de Talavera de la Reina. En esta importante posición, el Asensio nacionalista se enfrenta victoriosamente con su homónimo y pariente republicano, el coronel Asensio Torrado, que dirige los contraataques gubernamentales por el mismo sector.

A partir de este momento se inicia la maniobra sobre Toledo. El Ejército de Africa lo dirige ya Varela, que encomienda al teniente coronel Asensio Cabanillas la columna del ala izquierda que envolvió la capital de Toledo, dando como resultado la liberación del Alcázar.

En la nueva maniobra, donde ya se precisa Madrid como objetivo, sus tropas tuvieron que vencer una dura resistencia enemiga en la sierra de San Vicente. Siguiendo su eje de marcha, interviene en las operaciones de Illescas y Navalcarnero hasta alcanzar los arrabales de Madrid. En el asalto a la capital, Asensio Cabanillas tiene que enfrentarse con el cometido más difícil: el cruce del río Manzanares y la escalada del paseo de Rosales, donde los madrileños combaten encarnizadamente y hacen de cada casa un fortín. Sus legionarios han sido los primeros que han cruzado el río, pero hasta llegar a la Escuela de Ingenieros Agrónomos y la Casa de Velázquez, en la Ciudad Universitaria, tendrán que vencer muchos obstáculos. Sin embargo, allí se quedarían clavados, rechazando en sus posiciones fortificadas los repetidos e infructuosos contraataques de los defensores de la ciudad.

Por sus méritos relevantes, Asensio Cabanillas es ascendido a coronel. En las batallas del invierno que sigue, interviene al frente de las fuerzas que ocuparon La Marañosa y abrieron brecha en el frente del Jarama, cruzando el río y sosteniéndose tenazmente en posiciones difíciles de defender.

Habilitado para general interino al frente de importantes unidades en las campañas de Aragón y Cataluña, que dieron por resultado la conquista de Barcelona y la expulsión de los últimos reductos gubernamentales a la frontera francesa.

Terminada la resistencia en los frentes del este, el general Asensio Cabanillas es designado alto comisario de España en Marruecos. De este cargo pasó a la jefatura del Estado Mayor Central. Posteriormente ha desempeñado la cartera del Ejército y la Capitanía General de Baleares. En 1947 es ascendido a teniente general y el 12 de noviembre de 1948 se le nombra director de la Escuela Superior del Ejército, para ocupar en 1955 la jefatura del Alto Estado Mayor.

El teniente general Asensio Cabanillas es falangista desde los primeros momentos y se encuentra en posesión de la Medalla Militar individual y de numerosas condecoraciones.

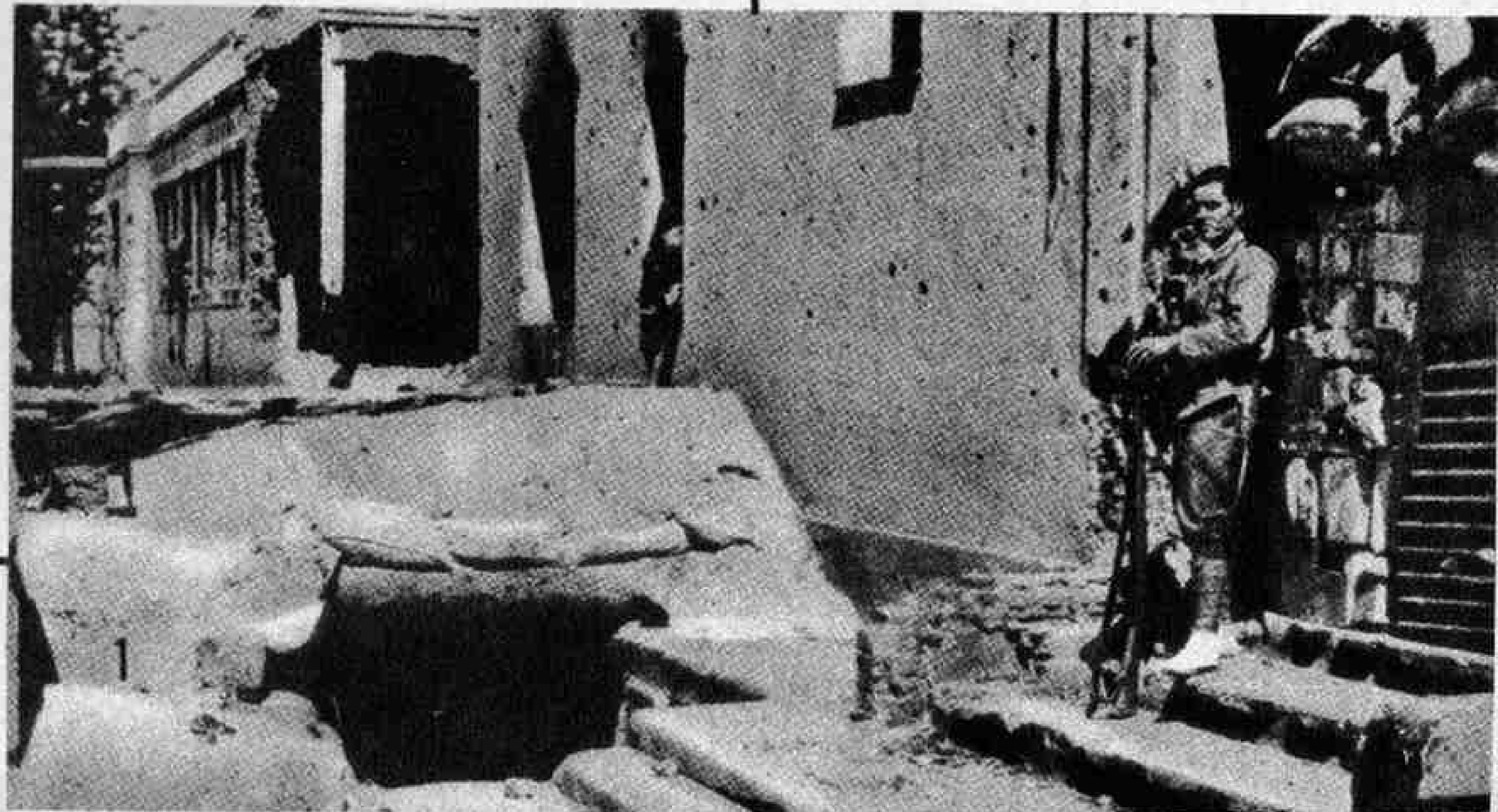
EL FRACASO DEL ASALTO

"Con fecha 23 de noviembre se da una Instrucción General, en la que se señalan las razones principales por las cuales ha sido detenido el asalto a la capital. Son tres: la debilidad de los efectivos empleados; la intervención de elementos extranjeros, «perfectamente encuadrados y dotados de gran número de armas automáticas y artefactos modernos», cuya utilización se conjuga perfectamente con el aprovechamiento que se hace del terreno; y, finalmente, la mala situación táctica propia, con una reducida base de partida y flancos débiles y muy largos. De esta forma la maniobra no puede salvar el bache planteado por la desproporción de medios.

"Desproporción que tiene, al menos, tres facetas fundamentales:

"*Numérica.* Se han venido dando frecuentes relaciones de efectivos por una y otra parte. Las pérdidas de las milicias rojas, cuantiosas desde luego, son sobradamente recuperadas; las de las fuerzas de Varela apenas se cubren muy defectuosamente. En la Ciudad Universitaria la proporción es de cinco a uno.

"*Táctica.* La penetración en esta última zona ha revestido la forma de peligrosa cuña. A retaguardia de las fuerzas que han penetrado en ella queda el pequeño valle del Manzanares, que se cruza por una sola pasarela, batida totalmente. El estrangulamiento de la «península» de la Ciudad Universitaria es una amenaza constante. Pero, además, los dos flancos del conjunto de las fuerzas destinadas a ocupar Madrid están prácticamente al descubierto y expuestos a toda clase de ataques, con un peligro evidente de aislamiento del grueso de aquéllas. Puntos sensibles son aquí el Campamento Militar y el cerro de los Angeles, sobre los que el enemigo trata de ejercer acciones decisivas.





1 La vanguardia de los nacionalistas ha logrado silenciar la resistencia gubernamental en el Palacete de la Moncloa. Durante horas y horas, asaltantes y defensores libraron durísimos combates a muy poca distancia y se llegó muchas veces al cuerpo a cuerpo. La defensa de Madrid se retrasa a otras líneas. Los nacionales pudieron utilizar los mismos sacos terreros de los parapetos gubernamentales establecidos en el Palacete.

2 Refuerzos para los defensores. Por la Gran Vía madrileña, frente al edificio de la Telefónica, soldados gubernamentales se dirigen hacia la plaza de España, desde donde se desplegarían por las zonas inmediatas de fortificaciones: estación del Norte, Parque del Oeste, Cárcel Modelo en la plaza de la Moncloa, Ciudad Universitaria...

3 El tiroteo en la zona de Carabanchel, en la Casa de Campo, en la Ciudad Universitaria, resuena en todos los rincones de Madrid. Los nacionales continúan presionando sin desmayo. Sus aviones realizan continuas pasadas sobre la ciudad. No hay más defensores que los apostados en las trincheras. Todo hace presagiar que los combates serán muy pronto casa por casa. Las gentes levantan barricadas en zonas bastante próximas al centro, como la Puerta de Toledo.

●●●



“*De obras defensivas*. Existe una me-
“ moria descriptiva de las obras de de-
“ fensa del frente oeste de Madrid, he-
“ cha por el jefe de la comisión de
“ fortificaciones de la consejería de Gue-
“ rra de la junta de Miaja. En ella se
“ ponía claramente de manifiesto cómo
“ se había conseguido, en un plazo muy
“ breve y entre los azares de la lucha,
“ rodear a la capital de una verdadera
“ coraza protectora. Hay ya «defensas
“ antitanques completas», incluso trin-
“ cheras «con refugios y caminos de
“ evacuación y municionamiento». Las
“ calles del casco urbano inmediatas a
“ la línea de fuego están cerradas con
“ parapetos, utilizándose las tapias de
“ las casas con jardín.

“*La reacción roja*. Ya se ha señalado
“ el valor psicológico que representaba
“ para el miliciano la proximidad de
“ sus hogares y el efecto favorable que
“ éstos producían en el aumento de su
“ capacidad combativa. A ello añadire-
“ mos aquí que la propaganda, lanzada
“ ya desde la pérdida de Toledo, se
“ acrecentó en los primeros días de no-
“ viembre de una manera extraordina-
“ ria, culminando en el mitin monstruo
“ celebrado el día 2 de aquel mes en





1-2 Sacos terreros en todos los edificios importantes: protección contra los bombardeos y posibles parapetos para el caso de que los nacionales lleguen hasta el centro de Madrid. Algunas barricadas aparecen medio deshechas por las explosiones artilleras y las bombas de aviación. Junto a las ruinas, milicianos y soldados. El buen humor no se ha perdido en la capital española.

3 Ayuda rusa. Las primeras armas y municiones de origen soviético han llegado a España, junto con alimentos y ropas. Los soldados que defienden Madrid reciben latas de carne envasada en la Unión Soviética. Los españoles de entonces, acostumbrados a otro tipo de alimentación, aceptan a regañadientes el regalo. Pero en la ciudad ya empiezan a escasear los alimentos y no queda otra opción que recurrir a la carne en conserva.

4 Varios contraataques gubernamentales se centran sobre el cerro Garabitas de la Casa de Campo, conquistado por los nacionales el día 10 de noviembre. Desde este vértice las baterías hostigan las defensas de la Ciudad Universitaria y el Parque del Oeste. Las baterías gubernamentales intentan por su parte acallar a los cañones del cerro Garabitas. Luego sus columnas se lanzan al asalto, pero no logran desalojar a los nacionales.

5 Durante el desarrollo de los combates, a los ataques suceden invariables períodos de tensa calma que dejan escuchar el estrépito de la batalla en otras áreas. Los hombres atrincherados nunca saben si se verán envueltos por la espalda en un momento imprevisto. La vigilancia es continua. Cualquier pared sirve de parapeto.

●●●

" el Monumental Cinema madrileño, or-
" ganizado por el Partido Comunista,
" con la colaboración de los grupos más
" o menos afines.

"Resultaba indudable la evolución ex-
" perimentada en el seno del mando po-
" lítico y militar, cuya cabecera se en-
" contraba en Madrid, a favor de una
" resistencia cada vez mejor organiza-
" da, a la sombra de una relativa mili-
" tarización y dentro, claro está, del
" sentido que la palabra podía tener
" allí; era lo obra de los elementos po-
" líticos más inteligentes (comunistas,
" sobre todo) y de los escasos militares
" profesionales de alguna valía, los cua-
" les consiguieron imponer el único cri-
" terio sensato, capaz de ir modelando,
" aunque fuese de modo embrionario,
" un conato de ejército.

"Creemos tontamente equivocada la
" desestimación de la reacción milicia-
" na en los días de noviembre.

"*La influencia de las brigadas inter-*
" *nacionales*. El papel jugado por las
" brigadas internacionales fue indiscu-
" tible de tal forma que han sido los
" testimonios procedentes de gentes ad-
" versas a la causa nacional los que lo
" han confirmado de modo más rotundo.

" Su llegada fue como un revulsivo pa-
" ra la decaidísima moral de los milicia-
" nos. Aquellos hombres, que ofrecían
" la sugestión que las gentes extrañas
" ejercen sobre quienes dudan de las
" virtudes propias, no presentaban hue-
" llas de pánico, pues aún no habían
" entrado en fuego (el 7 de noviembre)
" y su armamento y equipo eran de ca-
" lidad y nuevos, contando, además, con
" una evidente organización y disciplina.

"El miliciano los admiró desde el
" primer momento y se dispuso a imi-
" tarlos en todo.

"Son numerosos los testimonios de
" calidad de políticos y escritores na-
" cionales y extranjeros que confirman
" nuestro punto de vista.

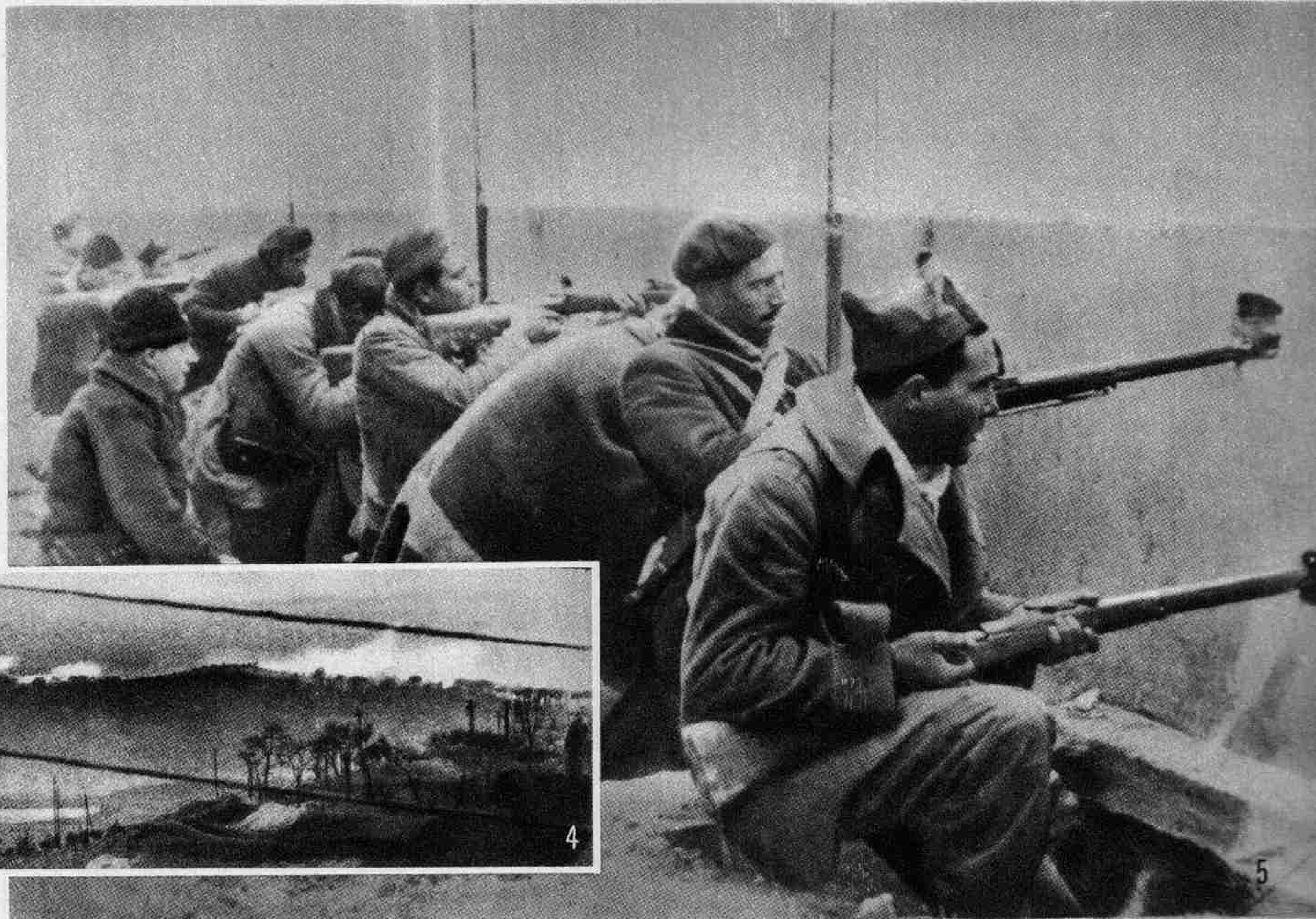
"He aquí el del socialista italiano Pie-
" tro Nenni: «Madrid, en apuros, fue
" socorrida por el armamento soviético
" y la intervención de las brigadas in-
" ternacionales... Los aviones, los ca-
" rros de combate, las ametralladoras
" soviéticas llegaron a España a finales
" de octubre, con el tiempo preciso pa-
" ra salvar Madrid. Gracias al mando so-
" viético fue posible que las brigadas
" internacionales entrasen en acción dos
" meses antes del plan fijado; gra-
" cias al material soviético fue posible
" equipar los primeros contingentes del
" nuevo ejército popular español.

"La contribución de las brigadas in-
" ternacionales, puede decirse sin exa-
" geración, que fue decisiva en noviem-
" bre de 1936».

"La voz de Claude S. Bowers, emba-
" jador norteamericano en España des-
" de 1933 a 1939 y nada favorable a la
" causa nacional, es ésta: «Pero fue,
" sobre todo, la llegada de voluntarios,
" que poseían una instrucción militar
" sólida, lo que prestó grandes servicios
" a los leales. Desde el comienzo de la
" guerra llegaban de todas partes jó-
" venes a España para combatir al lado
" de los gubernamentales... Comba-
" tiendo en primera línea, la brigada
" internacional rechazó el asalto y sal-
" vó provisionalmente a Madrid».

"Veamos ahora las palabras de tres
" escritores y un poeta.

"El francés Louis Fischer adujo: «En
" el mismo momento en que Madrid
" iba a caer en manos de Franco, la
" primera división de la brigada inter-


4

5



BUENAVENTURA DURRUTI

1896/1936

Antes de ser anarquista, Durruti ya era un rebelde. Buenacasa, el dirigente del anarcosindicalismo catalán, dice de él que estaba demasiado cargado de violencia. Con todo, fue Buenacasa el que le señaló Barcelona como el único lugar de España donde podría vivir, "porque en Barcelona había una conciencia proletaria". Y allí se encaminó el arriscado mozo leonés que en Gijón y en Rentería planteaba conflictos por su cuenta y llamaba a sus compañeros de trabajo "carneros" por aceptar las condiciones sociales de la época.

Casi desde su adolescencia, Durruti vive enfrentado con la justicia o con lo que él llama "la injusticia": el contexto social de aquella "España invertebrada" que tan profundamente analizaría Ortega y Gasset.

Al llegar a Barcelona, Durruti establece contacto con los hermanos Ascaso, con García Oliver, con Jover, con aquel mundo revuelto en el que se confunden los idealistas con los delincuentes comunes. El anarquismo con su amplia capa antiburguesa todo lo tapa, y de nada sirven las invectivas de aquellos idealistas —el *Noi del sucre* y Angel Pestaña— contra el pistolerismo desatado por la F.A.I., especialmente por el grupo llamado *Los solidarios* (del que forma parte Durruti), a cuya cuenta se carga una extensa estadística de atentados y atracos: asesinato del cardenal Soldevilla, atentado contra Alfonso XIII en 1921, asalto al Banco de España en Gijón.

A consecuencia de esta oleada de terrorismo, Durruti tiene que emigrar a Sudamérica. En la República Argentina trabaja y organiza sindicatos obreros, pero al poco tiempo también tiene que huir de ésta. Siempre perseguido, vive en Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, México, viéndose obligado a regresar otra vez a Europa.

Al llegar a Francia, Durruti fue detenido por la policía francesa, ya que estaba reclamado por los gobiernos de España y la República Argentina. Pero la gran campaña internacional desplegada por los anarquistas franceses, en colaboración con los grupos de españoles exiliados, obligó al gobierno francés a ponerlo en libertad.

Durante la República, Durruti se pasó también la mayor parte del tiempo desterrado o preso. Se le consideraba tan peligroso y temible que ningún gobierno estaba tranquilo con Durruti en libertad. Y hasta los directores de prisión le temían por su facilidad para organizar motines.

El triunfo del Frente Popular, el 16 de febrero, le sorprendió preso en el penal del Puerto de Santa María, en el que también se encontraban Companys y los demás consejeros de la Generalidad de Cataluña. La amnistía que siguió hizo posible que, el 18 de julio, se encontrase Durruti en Barcelona con todo su grupo. Y fue precisamente ese grupo el que se puso a la cabeza de las masas barcelonesas contra los militares sublevados.

Apenas terminada la lucha en las calles de Barcelona, Durruti organiza la primera columna anarquista que sale para Aragón. Su objetivo principal es Zaragoza, la sede más importante del anarcosindicalismo de la época. Otras columnas libertarias salen de Cataluña hacia distintos objetivos aragoneses. A su paso, los pueblos se rinden. Van a sufrir, con creciente descontento, las experiencias sociales del régimen libertario implantado por el anarquismo catalán. Pero Zaragoza resiste, y a los dos meses de plantarse ante sus puertas, la columna de Durruti se queda sin municiones, y el jefe anarquista hace un viaje a Madrid para solicitar ayuda del gobierno. Largo Caballero no puede concederle material bélico, pero le ofrece precisamente la cartera de municionamiento, que Durruti rechaza. Ante el avance arrollador de los nacionales, sus compañeros madrileños le sugieren por primera vez la conveniencia de que se traslade con su columna al frente del Centro, y Durruti responde: "Lo que hace falta es atacar por todas partes. La defensiva es la derrota de la revolución..."

En noviembre ya, Federica Montseny y García Oliver le convencen para que se incorpore a la defensa de Madrid con 3.000 hombres. El día 13 llega a la capital con su columna. Inmediatamente le encomiendan la defensa del sector de la Ciudad Universitaria, codo a codo con los diezmados batallones de la 11 Brigada internacional. Su columna vacila, sus hombres no están acostumbrados al infierno de fuego que es Madrid. El grueso de la columna se retira desordenadamente, y una cuña enemiga penetra en el Hospital Clínico. El general Miaja llama a su presencia a Durruti, le amonesta y le amenaza con retirarle del frente... "Antes de que anochezca, el Clínico volverá a estar en nuestro poder", responde el líder anarquista.

Esto ocurría el día 19 de noviembre de 1936, por la mañana, y al atardecer Durruti ingresaba en el hospital en estado de coma, con un balazo que le había atravesado el pecho y rozado el corazón.

Sobre su muerte se ha especulado mucho. En principio, los nacionales se la atribuyeron a los comunistas, y los comunistas a los propios milicianos de su columna. Pero lo más verosímil, por la trayectoria de la bala, es que el tiro procediese de los pisos altos del Hospital Clínico, la posición que Durruti había prometido al general Miaja reconquistar antes de que anocheciera.



1 Los defensores de Madrid no se limitaron a permanecer apostados. Tras la contención del primer despliegue nacional, el teniente coronel Rojo decide lanzar sus hombres al contraataque. Primero se efectúa un despliegue por el noroeste, en la zona de Pozuelo-Húmera, que cierra el flanco izquierdo nacional. Días después, los gubernamentales contraatacan por el sur, en la línea Villaverde-Seseña.

2 Han llegado los anarquistas. Las huestes de Buenaventura Durruti abandonaron los frentes semiestabilizados de Aragón con el propósito de acabar para siempre con la amenaza nacionalista sobre Madrid. En la capital española es acogida la columna de la C.N.T. - F.A.I. con gran entusiasmo. La precede una fama terrible. En la foto, Durruti arenga a sus hombres.

3 Otro de los contingentes llegados a Madrid para contribuir a su defensa está constituido por autonomistas vascos; buena parte de ellos son católicos practicantes. Los manda el recién ascendido teniente coronel Ortega, que muy pronto sería elevado a coronel por su participación destacada en la guerra. En la foto, Ortega —con prismáticos— rodeado de sus hombres, entre ellos el capitán Lizárraga.

4 Los combates sobre los tejados de Madrid, en la prensa. El vespertino *La Voz*, del 5 de noviembre de 1936, informa de la captura del piloto italiano Picoli.

●●●

"nacional (*sic*), fuerza de 1.900 hom-
"bres, entraba en combate... En no-
"viembre de 1936, ella salvaba Madrid».

"El también francés Gerald Brenan confesó: «El prestigio de la brigada internacional, que había salvado a Madrid, fue otro factor».

"El español Salvador de Madariaga fue aún más elocuente: «Avanzaban sobre Madrid simultáneamente cuatro columnas rebeldes. Entonces fue cuando el general Mola tuvo aquella frase que se ha hecho universal y ha penetrado en todas las lenguas del mundo: dijo que tenía además una quinta columna dentro de Madrid. El 8 de noviembre aquellas esperanzas yacían en pedazos entre las trincheras del Manzanares. Había llegado a Madrid el primer batallón de la brigada internacional. Este acontecimiento marca el final de la fase puramente española de la guerra civil... El 8 de noviembre la primera brigada internacional, organizada y armada en Francia (*sic*), salvaba a Madrid de los rebeldes».

"Y finalmente, un celebrado poeta de alcance internacional, el chileno Pablo Neruda, comunista, escribió estas estrofas —con las que terminamos nuestra serie de citas, que muy bien podría prolongarse— en loor de los extranjeros de las brigadas que defendieron primeramente Madrid: «Porque habéis hecho renacer con vuestro sacrificio la fe perdida, el alma ausente, la confianza en la tierra...»

"Algunos de los testimonios aducidos podían estar abultados por el humo propagandístico, muy propio del momento además, pero en su conjunto forman un verdadero bloque de granito."

2



3

LA VOZ

Nuestra aviación ha derribado esta mañana cinco aparatos

EL PILOTO DE UNO DE ELLOS, ITALIANO, SE LANZO EN PARACAIDAS Y HA SIDO HECHO PRISIONERO

Dos columnas enemigas destrozadas por las bombas de nuestros aparatos



ULTIMA HORA

La lucha en los umbrales

La reunión de ayer del Comité de no intervención

Lord Plymouth estima que no están suficientemente probadas las acusaciones formuladas contra Rusia

Un vigoroso ataque de Maisky contra la delegación italiana. Rusia entrega otras dos notas a los miembros del Comité

Nuestras fuerzas realizan una brillante operación en el sector de Huesca



No es cierto que el procurador Millet denunciase a Ferrer Guardia

La política del Frente Popular francés

La humanización de la guerra submarina



Una ejecución en Hamburgo

Lea usted "El Sol" todas las mañanas



Para recibir al enemigo, por Echea



La ayuda de Cataluña a Madrid

Todos los defensores que nos sean precisos, Cataluña nos los dará

UN VIBRANTE SALUDO DE "LA HUMANITAT"





4

DURRUTI Y LOS SOVIETS

En el relato oficial comunista —*Guerra y revolución en España, 1936-1939*— se hace hincapié en el papel no estrictamente decisivo de las brigadas internacionales y se encarece el mérito del pueblo madrileño en la defensa de su ciudad. El habitual tono propagandístico está algo amortiguado y no priva a la narración de su notable interés:

"La presencia de unidades internacionales en las trincheras de la capital aumentó aún más la ya elevada moral de sus defensores y contribuyó a hacer todavía más firme la defensa de Madrid. No fueron, sin embargo, no podían serlo, esos seis batallones, ese puñado de héroes voluntarios de la libertad, los que, como han pretendido hacer creer a posteriori numerosos historiadores franquistas o reaccionarios, salvaron a Madrid. A Madrid lo salvaron los madrileños, lo salvaron los españoles con la ayuda de la Unión Soviética y de los combatientes internacionales.

"El extraordinario valor de la participación en la guerra española de las brigadas internacionales no residió en primer término en su número ni en su potencia específicamente militar, sino ante todo y sobre todo, en el valor moral y político que encarnaron en España como expresión genuina del más alto espíritu de solidaridad e internacionalismo de los pueblos en su



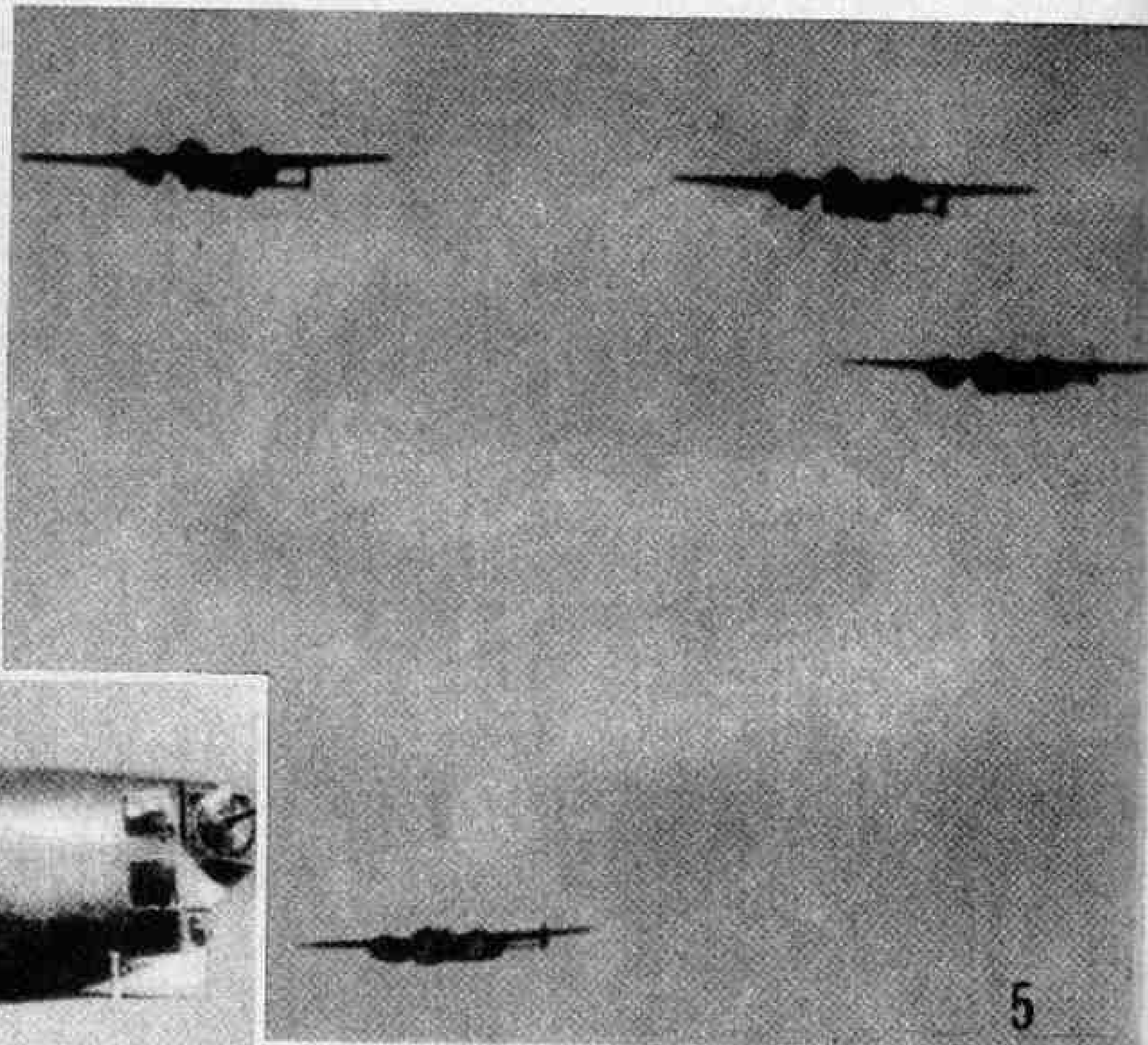
1 Más defensores para Madrid. Por la calle de Alcalá, frente al Ministerio del Ejército, desfilan las tropas recién llegadas de Valencia. Todas las provincias gubernamentales se esfuerzan en contribuir a la defensa de la capital española.

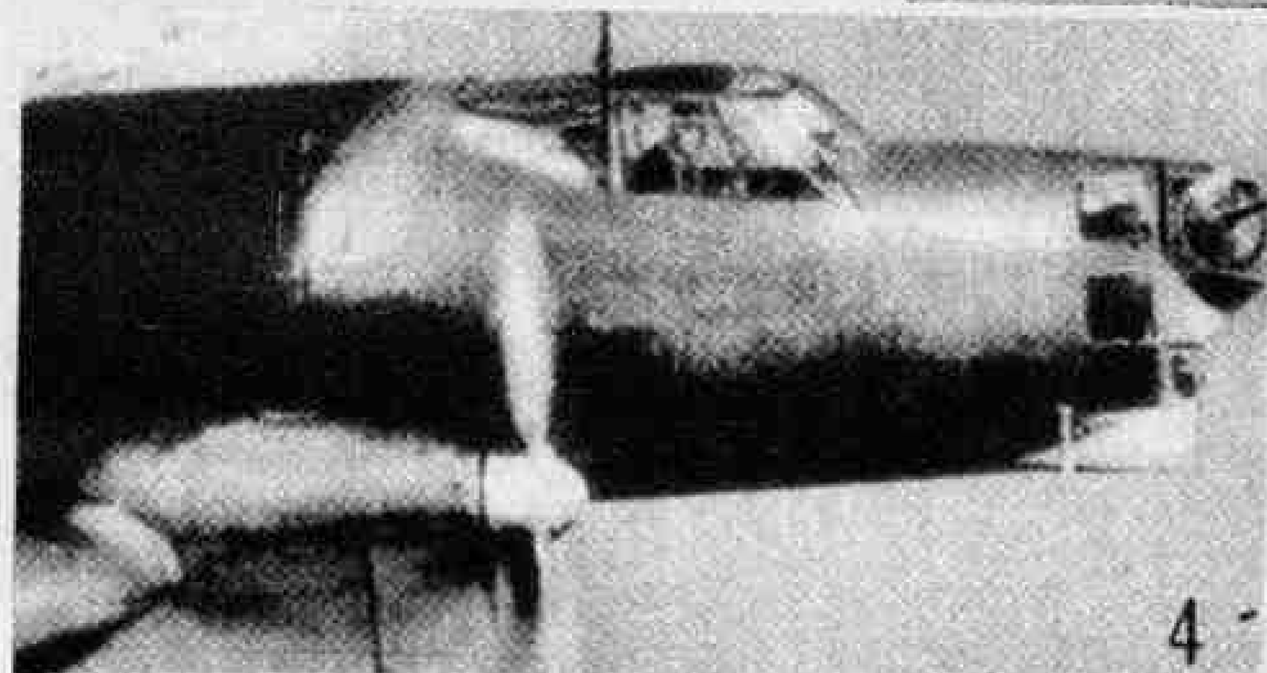


2 El 19 de noviembre, una bala perdida abate a Buenaventura Durruti. El hecho se produce en las proximidades del Hospital Clínico, cuando el líder anarquista, pistola en mano, intentaba contener la desbandada de sus hombres ante el empuje de los legionarios. Trasladado a un hospital de sangre, Durruti muere unas horas después. En la foto, el líder anarquista rodeado de sus soldados.



3 El día 1º de diciembre, cuando los nacionales habían suspendido ya sus intentos de asalto y se iniciaba la guerra de trincheras, cae el alemán Hans Beimler, organizador de la columna *Thälmann*, uno de los combatientes extranjeros llegados a España en los primeros días del alzamiento. En las trincheras de Madrid una bala puso punto final a otra legendaria biografía al servicio de la revolución.





4-5 Los primeros bombardeos nacionales sobre Madrid buscaban un impacto psicológico más que objetivos concretos. Pero al estrellarse los intentos de penetración en la ciudad, las escuadrillas atacantes consideraron a Madrid como un objetivo militar más. Los grandes bombardeos aéreos se inician el día 8 de noviembre, con catorce aviones escoltados por cazas, y alcanzan el máximo despliegue en las jornadas del 17, 18 y 19, cuando se logra detener definitivamente, a la vanguardia de los asaltantes.

Llegaron los primeros
LA LEGION
A LAS PUERTAS DE MADRID

Como hombres de vanguardia y de choque, los legionarios, con los Regulares, se mantuvieron a la cabeza de la marcha sobre Madrid y fueron los primeros en entrar en contacto con los objetivos urbanos de la capital de España. En contra de lo que se creía comúnmente, la Legión española no fue durante la guerra un contingente de mercenarios extranjeros. Veamos el testimonio de un alférez inglés, Peter Kemp, en su libro Legionario en España.

"Como en todas las banderas, con excepción de la «Jeanne d'Arc», integrada completamente por voluntarios franceses, los hombres de la 14ª Bandera eran españoles en un noventa por ciento. Los restantes eran en su mayor parte portugueses, buenos soldados, aunque incluso a los españoles les era difícil comprender su idioma. Había algunos alemanes, un ruso blanco y un turco. El turco era más difícil aún de comprender que los portugueses, pero aquello no tenía importancia, porque casi nunca hablaba. Pronto averigüé que mi español no era tan bueno como yo creía ni lo bueno que debía ser, especialmente cuando se trataba de la sarta de imprecaciones que el legionario esperaba como adecuado acompañamiento de cualquier orden que le fuera dada; tuve que remediar esa situación al descubrir que, sin ellas, mis órdenes no eran obedecidas.

"Al igual que los oficiales, los legionarios eran todos voluntarios. A algunos les atraían las posibilidades de aventura y peligro que ofrecían aquellas fuerzas de choque; a otros les interesaban la mejor paga y comida; otros se alistaban impulsados por el esprit de corps *y la amplia libertad concedida a los legionarios cuando estaban francos de servicio; pera la mayor parte se enrolaba por una combinación de todas esas circunstancias. Algunos se habían enganchado por cinco años, otros por tres, y la mayor parte por la duración de la guerra.*

"La paga de los oficiales y clases era aproximadamente el doble que en el ejército regular; la comida era incomparablemente mejor. La comida del mediodía y de la noche generalmente consistía en sopa, seguida de pescado o pasta, un plato de carne, pastel o queso, con vino y café; además, estaba muy bien cocinada.

"Las tropas españolas, bien mandadas y debidamente disciplinadas, poseen soberbias cualidades de valor y resistencia. La Legión se enorgullecía de fomentar plenamente esas condiciones. Desde el mismo momento de su alistamiento, se hacía comprender al recluta que pertenecía a un cuerpo distinto, la mejor fuerza combatiente del mundo; a él correspondía demostrar ser digno de semejante privilegio. El combate había de ser el propósito de su vida; la muerte en campaña, su mayor honor; la cobardía, la suprema desgracia. La divisa de la Legión es: «¡Viva la muerte!». Fácil es para naciones más flemáticas burlarse de ese «culto a la muerte» que está completamente de acuerdo con el carácter español, y produjo los mejores soldados de la guerra civil, hombres virtualmente insensibles al frío y al hambre, al peligro y la fatiga. Como inglés, sólo puedo decir que el orgullo de servir en ese cuerpo y mandar tales soldados fue una de las mayores experiencias de mi vida.

"El aspecto y comportamiento del legionario, tanto al estar en su bandera como al disfrutar de licencia, se esperaba que fuera, y así era, muy superior al de los demás soldados. Se le permitía la mayor libertad cuando no estaba de servicio; enseñábasele a sentir orgullo de su individualidad; y su designación oficial es «caballero legionario». Por contraste, la disciplina durante el servicio y en campaña era extremadamente severa, incluso comparándola con la inglesa. Las órdenes eran cumplimentadas a paso ligero, y estaban generalmente reforzadas con amenazas e imprecaciones; la menor vacilación, laxitud o ineficacia era castigada en el acto mediante varios fustazos en la cara y los hombros. Quienes cometían faltas más graves o eran reincidentes pasaban al pelotón de castigo, donde trabajaban en las más fatigosas tareas desde el amanecer hasta mucho después de anochecido, bajo la vigilancia de un cabo, generalmente escogido por su ferocidad; el alimento dado a los castigados era magro, y los golpes, frecuentes y severos. Tener el fusil sucio bastaba para que el legionario fuera mandado al pelotón durante un mes. Cualquier oficial podía imponer esos castigos. La insubordinación, aunque no fuera ante el enemigo, se castigaba con la muerte en el acto.

"Los hombres adiestrados bajo semejante disciplina habían de ver su sensibilidad embotada, ser indiferentes al sufrimiento, tanto propio como ajeno, y contemplar con absoluta indiferencia los más horribles y descarnados aspectos de la guerra."

Un "caballero legionario" de las escuadras de gastadores.



TOQUE DE QUEDA
Las silenciosas noches madrileñas

La capital de la España en guerra perdió pronto el alegre bullicio de su tradicional vida de noche. Desde los primeros bombardeos aislados de septiembre se ordenó el oscurecimiento nocturno de las calles y casas de Madrid. A primeros de octubre, al reanudarse aquéllos, se ordenó, además, el toque de queda. Nada más expresivo de lo que fueron las noches tensas de la ciudad asediada que el texto de la disposición gubernativa del 8 de octubre que imponía el toque de queda:

"La capital de la República sufre un asedio del ejército faccioso que impone dotar de la máxima eficacia a los servicios militares y civiles necesarios para la victoria. Ello supone sacrificios que serán soportados por los ciudadanos, a condición de que recaigan sobre todos por igual. Es, además necesario que desaparezcan confusiones y abusos, que dificultan la persecución de quienes desde la retaguardia tienen la osadía de servir al enemigo y la audacia de mezclarse, con pretensión de confundirse, con los auténticos y esforzados servidores de la República.

"Con el fin de colaborar en estos propósitos del gobierno, el ministro de la Gobernación se ha servido ordenar:

"1º Todos los establecimientos cerrarán sus puertas, sin que dentro de ellos pueda funcionar ningún servicio, a las diez de la noche. Se exceptúan las farmacias de guardia. A la misma hora terminarán los espectáculos públicos.

"2º Desde las once de la noche hasta las seis de la mañana sólo podrán circular por Madrid: a) Las personas encargadas de servicios de vigilancia y seguridad. Quedan incluidas en el anterior concepto las milicias que dentro de la nueva reglamentación tengan igual misión. b) Las personas que por tener cargo oficial necesiten realizar funciones del mismo a las expresadas horas. c) Las personas pertenecientes a los comités políticos y sindicales. d) Los grupos de milicianos o fuerzas del



Ejército y Marina que de tránsito hubieran de pasar por la capital; los que acudieren oficialmente a concentraciones; los que hubieren de salir para alguno de los frentes o los que regresasen de ellos, por mandato de los jefes autorizados. e) Los trabajadores en industrias u obras cuyos trabajos y relevos se hacen dentro de esas horas.

"A los comprendidos en los grupos a), b) y c) les bastará mostrar el documento que acredite su personalidad. Los incluidos en el apartado d) será preciso que su jefe, o quien haga las veces de tal, lleve la orden escrita del Ministerio de la Guerra, de la Inspección de Milicias o de los jefes de columna o sector, según los casos. Los que se señalan en el apartado e) llevarán, además de su documentación sindical, un volante extendido por el comité de su respectiva organización, en el que se señale el lugar donde presta el trabajo y las horas de entrada y salida.

"3º Las personas incluidas en los anteriores grupos pueden usar del derecho que se les concede utilizando para ello vehículos. Los conductores de éstos han de dar, como hasta ahora, la consigna pertinente y llevar su documentación en regla. El cumplimiento de esta obligación por parte del conductor no exime a todos y cada uno de los ocupantes del vehículo de la obligación de demostrar documentalmente estar incluidos en alguna de las condiciones del artículo 2º, excepción hecha de los individuos que formen parte de milicias o fuerzas del Ejército o Marina comprendidos en el apartado d).

"4º Los vehículos que solamente con el conductor circulen después de las once de la noche y antes de las seis de la mañana, será preciso que aquél lleve autorización escrita de alguno de los centros siguientes: 1) Ministerios de la Guerra, Gobernación, Marina y Aire, Comunicaciones y Obras Públicas. 2) Dirección General de Seguridad. 3) Inspección de Milicias. 4) Comités políticos. 5) Comités sindicales.

"Si la autorización fuese de cualquiera de los organismos indicados en los apartados 3), 4) y 5), sólo será utilizable para el día de su fecha, y en ella se señalará el servicio que se va a realizar. Quedan exceptuados los coches oficiales, ambulancia de la Cruz Roja, servicio de bomberos y los vehículos de transporte de mercancías, que podrán circular sin otro requisito que el de conocer su conductor la consigna, pero sin utilizarse para transporte de personas.

"5º Quienes circulasen contraviniendo estas órdenes serán detenidos y, previa una información rápida y urgente, cuyos datos se harán constar por escrito, serán puestos a disposición de los tribunales competentes. La reincidencia dará lugar a alguna de las sanciones gubernativas a que autorizan las leyes.

"6º En el caso de que alguno o algunos de los ocupantes de un vehículo no llevara la documentación de identificación en regla y la especial para circular, serán detenidos, dejándose en libertad a sus acompañantes. Si quien estuviese falto de autorización fuese del sexo femenino, se procederá a su detención y a la de sus acompañantes.

"7º Los servicios del Metropolitano y tranvías cesarán a las once y media de la noche y no se reanudarán hasta las cinco y media de la madrugada. El Metropolitano mantendrá en sus líneas principales un servicio de hora en hora, que sólo podrá ser utilizado por las personas autorizadas a circular. Para ello es requisito presentar el documento que lo acredite al sacar el billete. Los sábados y domingos el Metropolitano suspenderá el servicio nocturno, que será dado por tranvías en sus líneas de Ventas, Prosperidad, Cuatro Caminos, Vallecas, puente de Toledo.

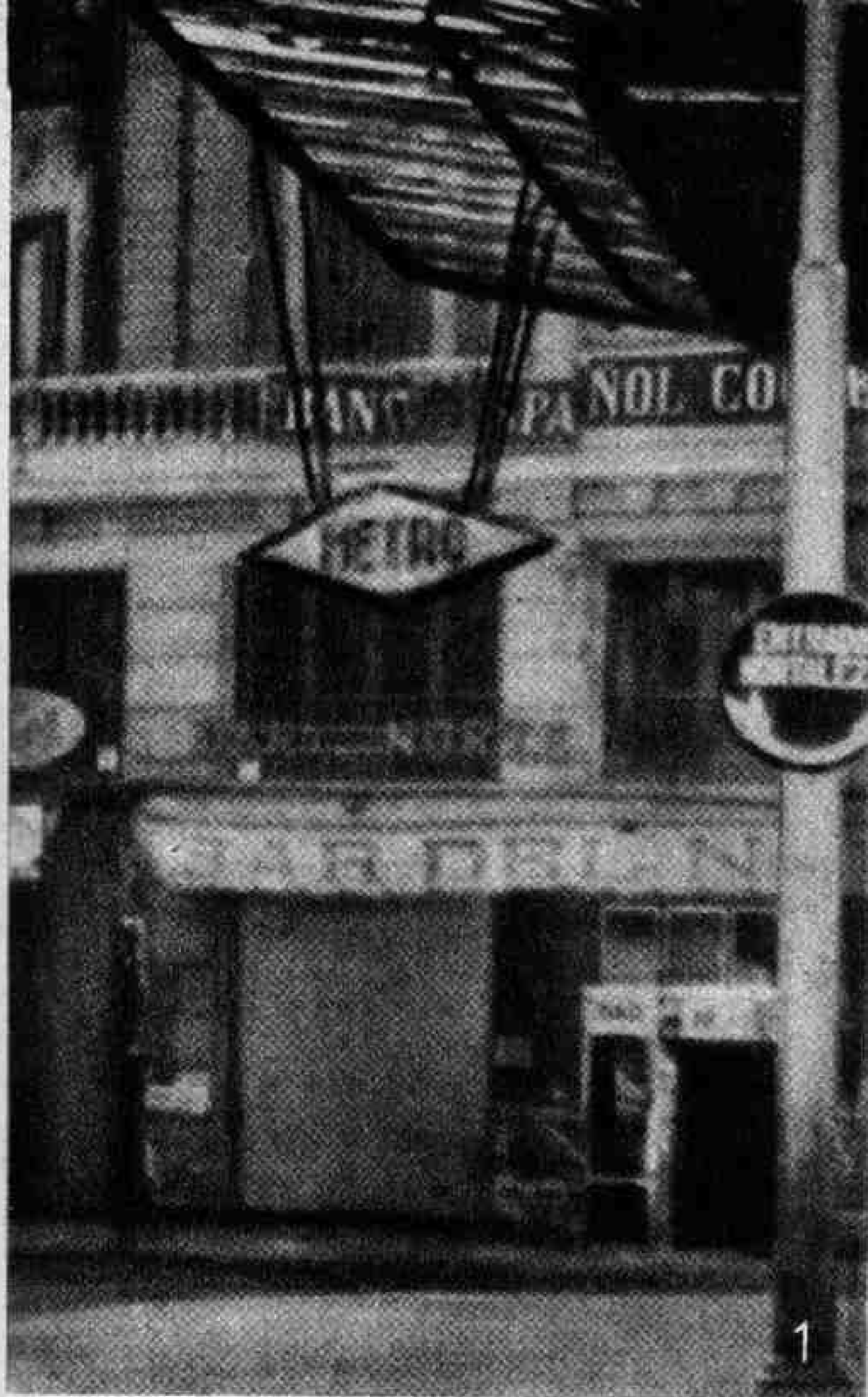
"8º Los periódicos de la mañana cerrarán a una hora que permita a su personal de redacción dejar el trabajo a las doce de la noche. El de talleres permanecerá en los mismos hasta las seis de la mañana.

"9º Esta orden comenzará a regir desde su publicación en la «Gaceta de Madrid» en la capital de la República y en las de provincias en la fecha que señalen los respectivos gobernadores por medio de bandos. Se exceptúa lo dispuesto en el número 8º, que sólo tendrá carácter obligatorio desde el día 15 de los corrientes."

1-2 Fuego y metralla sobre Madrid. En plena Gran Vía revientan las bombas lanzadas por la Aviación nacional. Objetivo: el edificio de la Telefónica, eje principal de las comunicaciones de la capital española, donde, además, habían establecido los gubernamentales un observatorio de artillería. Otra zona también considerada por los nacionales como objetivo militar fue la estación de ferrocarril de Atocha o del Mediodía. Frente al edificio del antiguo ministerio de Fomento —Agricultura y Obras Públicas—, el cráter de una bomba en la glorieta de Atocha.

3 Todos los sótanos han sido habilitados como refugios. Entre los colorines de los carteles propagandísticos, un nuevo cartel más severo, aún más dramático en la frialdad de su tipografía, se hace sitio en las esquinas de Madrid. Cuando las sirenas aúllan, la ciudad queda desierta; la población civil corre a los refugios subterráneos.

4-5 Madrid posee una excelente red de refugios: las líneas del "Metro". Las primeras noches de fuego y estruendo, los madrileños las pasan en blanco, encerrados en los sótanos y estaciones del ferrocarril subterráneo. Pero muy pronto se habitúan a las incursiones aéreas. Con mantas y colchones, se disponen a pasar las noches en las galerías del "Metro". Además, los vagones han resultado ser un alojamiento de emergencia relativamente confortable.



"lucha por la libertad y el progreso "humano.

"Durante el resto del mes de noviem- "bre prosiguieron los combates con "gran intensidad.

"En estos combates luchó heroica- "mente el batallón de la Victoria, cuyo "jefe, Heredia, miembro del Comité "Provincial del P. C. de Madrid, cayó "en uno de los asaltos al Clínico. Como "un héroe murió Hans Beimler, diputa- "do y dirigente comunista de Alemania, "responsable político de la 11 Brigada "internacional que se cubrió de gloria "en las luchas de la Ciudad Universi- "taria. Fue muerto igualmente el co- "mandante Briñas, de la columna cata- "lana «López Tienda-Libertad». Se dis- "tinguió por su valor el comandante "Carlos Romero, *Ino*, al mando del ba- "tallón «Radio Sur», con su comisario "Piñeira, que contribuyó a hacer de la "Ciudad Universitaria un baluarte re- "publicano. Con ardor y tenacidad "combatió en este sector el batallón "vasco, al mando del coronel Ortega.

"La epopeya madrileña estremecía a "toda la España leal, poniendo en pie, "con su eco emocional, hasta los rin- "cones más apartados que se afanaban "en ayudar a la capital amenazada.

"Cataluña comprendió en los días de "noviembre que en Madrid se libraba "la suerte de los catalanes. Junto con "otras fuerzas llegó del frente de Ara- "gón el llamado regimiento «Engels», "enviado por el Partido Socialista Uni- "ficado de Cataluña, cuyo comandante "fue primero Agustín Vilella y más "tarde Marcelino Usatorre.

"Y el 13 de noviembre desfilaba por "la capital la columna anarcosindica- "lista mandada por Buenaventura Du- "rruti, recién llegado también de Ara- "gón.

"A Durruti se le conocía ya como a "un partidario de la unidad, del mando "único, de un ejército regular. En tie- "rra aragonesa había dicho que le re- "pugnaban quienes invocaban una falsa "libertad para escurrir el bulto como "cobardes. Las posiciones unitarias de "este luchador confederal iban evolu- "cionando a medida que aumentaba la "gravedad en nuestros frentes.

"Pertenecía Durruti al grupo de los "llamados «mosqueteros», que conside- "raban el pistolerismo como la máxima "expresión de la acción revolucionaria. "Regresó a España después de procla- "mada la República. En julio de 1936 "trabajaba de tintorero en Barcelona. "En las elecciones del Frente Popular, "Durruti había aconsejado a los cene- "tistas concurrir a las urnas.

"Su experiencia guerrera en el frente









Nº de inventario. 372

FICHA Nº 99

NUMERO DEL CUADRO 20
AUTOR GOYA
TITULO La Tirana. (de medio cuerpo)
SUPERFICIE EN QUE ESTA PINTADO Lienzo
MEDIDAS 1'14 X 0'80
PROCEDENCIA C. Sn. F. Galatino.

- NOTAS DEL TRANSPORTE -
ENVIO NUMERO 1. Orden Ministerial [illegible]
RECIBIDO EL DIA 15 MES Noviembre AÑO 936
COMO SE TRASLADO En camión abierto, tapándose las cajas con una lona.

NUMERO DE LA CAJA 22. serie [illegible] arabes.

- NOTAS DE CONSERVACIÓN -
EN QUE ESTADO LLEGO

- TRATAMIENTO A QUE SE SOMETE -
LUGARES EN DONDE SE VA DEPOSITANDO Y FECHAS
TORRES DE SERRANOS - VALENCIA

DETALLES DE OBSERVACION EN ESTE CUADRO
CUANDO SE ESTUDIA SU ESTADO Y QUE SE LE AGREGA
En mayo de 1930 se sacó de la caja metálica en que estaba, la cual le perjudicaba [illegible] dejó unos días al aire y se restableció en su marco.

MEDIDA GENERAL CON QUE SE CORRIGE

SI TIENE QUE SER INTERVENIDO, POR SER INAPLAZABLE SU ARREGLO, QUE CLASE DE TRABAJO SE LE HACE

1

1 El traslado de las obras do arte del Museo del Prado se hizo con el máximo rigor técnico. Con este fin se confeccionaron fichas especiales para cada una de ellas.

2 El Museo del Prado quedó vacío. El fabuloso tesoro de su pinacoteca fue trasladado a Valencia, así como numerosas esculturas y obras de arte. Pero algunos mármoles especialmente delicados o de transporte difícil quedaron en Madrid. Los sacos terreros los protegen.

3 Tras los bombardeos, la vida sigue. Madrid se habitúa muy pronto a escenas como ésta. Los bomberos sofocan el incendio de un edificio alcanzado por las explosiones, y derriban los muros en peligro, apartando los escombros para hacer transitables las calles. En tanto, las amas de casa salen a hacer sus compras. Pero otra nueva sombra se cierne sobre la ciudad semisitiada: la escasez de víveres.





... de nuevo a ... legados extranjeros, dijo Sbert: "En nombre del frente único de los ... ¡Viva la ... español!" y "¡Vivan los combatientes de la España libre!" (Fabra.)

PARTE DE GUERRA

Ha sido enérgicamente rechazado un nuevo ataque enemigo en el Puente de los Franceses

En nuestro poder han quedado varios tanques de los facciosos, y nuestras fuerzas han volado el puente

Esta tarde ha sido radiado el siguiente parte de guerra:

"El enemigo ha atacado furiosamente por el puente de los Franceses, apoyado por bastantes tanques, siendo rechazado. Nuestras fuerzas han resistido admirablemente en sus posiciones, teniéndose noticia de que algunos tanques enemigos han caído en nuestro poder.

El puente de los Franceses ha sido volado por nuestras tropas.

La Aviación enemiga ha bombardeado la Ciudad Universitaria y el cuartel de la Montaña."

Impresión francamente favorable de la lucha en los frentes de Madrid

En el Ministerio de la Guerra se reunió esta tarde la Junta de Defensa, presidida por el general Miaja. Varios consejeros se limitaron a manifestar que en la reunión se estudió la situación de los frentes de Madrid, en los que hasta mediodía nuestras tropas habían conseguido todos los objetivos, siendo la impresión francamente favorable.

Noticias de Barcelona

VALORES Y ALHAJAS, A LA GENERALIDAD

BARCELONA 14 (12 n.).—Esta tarde, por la Comisaría General de Orden Público, se ha entregado a la Generalidad un saco con 30 kilos de plata en objetos diversos, tres también con objetos de plata con un peso de 34 kilos, acciones de empresas públicas y privadas por un total de dos millones y medio de pesetas nominales; once relojes de oro, la mayoría con pedrería, y dos sacos más con objetos de bastante valor.

UNA DETENCION

Unos agentes de la Brigada Antifascista detuvieron a Enrique Paló, al que ocuparon emblemas monárquicos, retratos de los generales facciosos y periódicos fascistas editados en Palma de Mallorca, de donde procedía el detenido, que ha sido puesto a la disposición del Tribunal popular. (Febus.)

...rsión de la Aviación ...osa en Madrid

...rio de Madrid ha ... cobardes agresio- ... ...rid, los trimotores ...bas, que produje- ... ...ha habido vícti- ... no ha sido posi- ...

Protestamos una vez más. ¡El vecindario pacífico no puede ser agredido!

POR LA TARDE

A las tres y cuarto de esta tarde, la aviación facciosa ha bombardeado de nuevo un barrio extremo de Madrid.

Como consecuencia del atentado, hay algunas víctimas.

...El Sol" todas las mañanas

...sulas de Versalles relativas a los ríos

PARIS 15 (9 m.).—Anoche fué entregada en el Quai d'Orsay la nota de Berlín sobre la denuncia del apartado XII del Tratado de Versalles, que trata del Estatuto internacional sobre navegación por ciertos ríos del Reich. La nota anuncia el propósito del Reich de retirarse de la Comisión Fluvial internacional.

El Gobierno francés ha enviado a sus embajadores y demás jefes de misión en las capitales interesadas instrucciones para concertarse lo antes posible con los gobiernos respectivos sobre las consecuencias de la denuncia alemana.

Desde Bruselas comunican que, a partir de mañana, las autoridades competentes belgas estudiarán las consecuencias que tendrá para Bélgica el gesto de Hitler.

En efecto: el problema tiene gran importancia para Bélgica, que tiene en el Rin una flota de cerca de mil barcos. En el periódico "La Nation Belge" se señala que entre los artículos denunciados por Alemania hay uno que interesa especialmente a Bélgica. Es el que estipula que si Bélgica construía una línea navegable en la gran sección del Rin al Mosa, a la altura de Ruthport, Alemania estaría obligada a construir la parte de esta vía que afectase a su territorio.

El mencionado periódico añade que las navegaciones de los estados tributarios se hallan desde ahora a merced de la buena voluntad de Alemania; es decir, según sus deseos políticos. Este será un nuevo semillero de conflictos y resentimientos en todas las fronteras del Reich, y Europa no tenía necesidad de acrecer nuevos riesgos.

mercenarias.

He tratado de inquirir entre los grupos de milicias que vivaquean y se disponen para el momento de ataque cuáles son sus jefes y qué opiniones o comentarios podría obtener de ellos. Pero en la organización de estas fuerzas, que tienen un resabio plausible de estructura sindical, y en cierto modo de concepción anarquista, hay una gran resistencia a todo lo que signifique destacar gestiones personales; cada uno estima—si no es así, ya es bastante que lo estime—que tiene un concepto individual supeditado al concepto de conjunto.

Lo interesante es que todos coinciden en lo mismo: en que quieren dejarse matar antes que volver a su tierra y dejar un fascista con mando dentro de Madrid. Nos da una sensación de solidez y de nueva confianza en la victoria la contemplación de estos contingentes catalanes aguerridos y, lo que es mejor de todo, organizados.

Pero hoy nuestro propósito es, como hechos dicho, la columna Internacional, y ello nos hace seguir, sin dedicar el espacio que merece a las milicias catalanas.

Muy próximos a él se enciende se aumenta, llega a lo inenarrable, el bombardeo de aviones y artillería. Alcanza momentos en que nos parece una furia sobrenatural que ar... sobre nuestras cabezas, es el preludio del gran combate de hoy, de lo que ellos hubieran deseado: la gran ma...ina ... con que ... cantasear sus fiestas de una re...ión a ... y con ... por todos los ...; del al que ...ero, horrible, en que el toro negro de la desfaceración fascista se ha roto el testuz una vez más contra nuestro ... gigante, contra la época histórica de nuestro ...

Nadie se mueve en las trincheras, todo el mundo aprieta los dientes y maldice la ... bárbara y cruel de los enemigos de España. Los que tienen que atacar atacan; los que tienen que aguantar aguantan, y los que tienen que morir m...eren ... cando las palabras España y libertad.

Algún día se conmoverá la conciencia del mundo cuando se desmenuce, cuando se analice este crimen monstruoso y colectivo de varias potencias contra un pueblo que defiende pecho abierto y grita adelante su honor y su libertad.

En este momento, por el flanco ...

....

Un percance sin importancia, de los muchos que se dan en las trincheras, interrumpe esta información. Los obuses caen donde quieren y no respetan las actividades periodísticas.

Se tiene el honor de sentir en la carne la metralla enemiga.

Es un honor alto, sí; pero compartido con muchos españoles. De todos modos, interrumpe nuestra labor informativa. Dan ganas de gritar—emulando a esos novilleros que se crecen en los revolcones—: "¡Viva la República y viva la Revolución!"

CLEMENTE CIMORRA

15 de noviembre de 1936.

Advertencias y convocatorias

El lunes, día 16, a las siete de la tarde, y en el domicilio del partido comunista, calle de Nicolás Salmerón, 36, tendrá lugar una importantísima asamblea, a la que deben acudir, sin excusa ni pretexto alguno, todos los militantes del Radio.

—Todos los pertenecientes a la Juventud Socialista Unificada de Carabanchel Bajo que se hallen en Madrid y que no se encuentren prestando ningún servicio que en estos momentos le impida presentarse deberá acudir sin excusa ni pretexto alguno el lunes, día 16, a las once de la mañana, a la calle de Villanueva núm. 2.

—El Sindicato de Trabajadores de Banca y Bolsa dará trabajo en sus filas y considerará faccioso a todo aquel sindicado que se ausente de Madrid en las actuales circunstancias sin autorización expresa de la Junta Central Ejecutiva.

Otro héroe de la democracia española

Gregorio López del Romo, hijo del que fué obrero linotipista de nuestros talleres y hoy de los de "Heraldo de Madrid", Tomás López, ha caído en el cumplimiento de su deber como buen ciudadano, víctima de la metralla de nuestros crueles enemigos.

Bien dispuesto a la defensa de las libertades españolas, Gregorio López formó parte desde los primeros momentos de las fuerzas voluntarias.

El entierro, verificado ayer tarde constituyó una verdadera manifestación de duelo.

Reciba la familia del finado la expresión de nuestro pésame.

Todos los ciegos e inválidos de Madrid son atendidos por la Dirección general de Beneficencia.

No les deis limosna.

Conferencia de Eduardo Barriobero

BARCELONA 15 (3.35 t.).—Esta mañana, en el teatro Tívoli, dió una conferencia el ex diputado Eduardo Barriobero, que está al frente de la Oficina Jurídica, quien disertó acerca de la posición del partido federal en los momentos actuales. Presidió Mariano Serra Crespo, presidente del Comité Regional.

Eduardo Barriobero, que fué muy aplaudido, dijo que en una asamblea celebrada en Madrid a últimos de junio pasado dimitió todos los cargos que tiene en el partido federal, y lo hizo con el propósito de dedicarse en absoluto a conseguir la unión de todos los federales, lo que se ha podido llevar a cabo en Cataluña, de lo cual se felicita. Agrega que ocupa la tribuna como un soldado del partido. Dice después que se está operando una revolución social y con este motivo habla de todas las revoluciones que se han registrado en el Mundo, que culminan en la rusa, que ya fué profetizada por Pi y Margall en 1898. Añade que antes, cuando las civilizaciones estaban en peligro, era Francia la que acudía para salvar la situación, y ahora es Rusia la que se convierte en un gigante, también para salvarla. (Vivas a Rusia.)

Dice que el partido federal tiene varios miles de hombres en el frente, y que en la retaguardia todos los federales prestan importantes servicios a la causa del antifascismo. Anatematiza la actitud sistemática de pillaje y asesinato de los facciosos, y dice que el pensamiento de ellos y el nuestro no podrán nunca confundirse, por repelerse.

Señala la coincidencia de ideales entre la C. N. T. y el partido federal, y expresa que éste estuvo adherido a una organización sindical de carácter internacional.

Al final se vitoreó al partido federal y a la C. N. T. y se interpretaron "Los hijos del pueblo" y "Els segadors". (Febus.)

✝

EL SEÑOR

D. Antonio Díaz Plá

NOTARIO

Ha fallecido hoy 15 de noviembre de 1936

A LOS SESENTA AÑOS DE EDAD

D. E. P.

Su esposa, doña Rosa García Vizoyno; sus hijos, doña Rosa y D. José; nietos, hermanos, hermanos políticos y demás familia,

PARTICIPAN tan sensible pérdida y ruegan asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar mañana, día 16, a las dos de la tarde, desde la casa mortuoria, Alcalá, 60, al Cementerio Municipal.

1

●●●

" de Aragón despertó en este líder anar-
" quista el interés por el arte militar.

"Al llegar a Madrid, Buenaventura " Durruti pidió un consejero soviético. " El ministerio de la Guerra satisfizo " su demanda y designó para ese cargo " al oficial caucasiano Mamsúrov Jadji- " Umar (*Xanti*). Durruti le dijo: «Sé " que eres comunista. Pero lucharemos " juntos».

"Fue confiado a Durruti un sector en " la Ciudad Universitaria. Se preparaba " un ataque para el día 16. La lucha " era sumamente encarnizada y sus " hombres, no acostumbrados a tan vio- " lentos combates, no pudieron resistir " la presión enemiga. Días después una " bala segó la vida del jefe confederal " que tantas esperanzas había desper- " tado entre los combatientes.

"Peirats relata como sigue la muerte " del jefe anarquista: «Regresaba al " frente en automóvil y se cruzó con " grupos de sus milicianos que retro- " cedían:

"Mandó aquél parar el vehículo y sa- " lió a su encuentro por suponer que " abandonaban las líneas. Se producía " en aquellos momentos un nutrido ti- " roteo. Y al regresar Durruti al auto- " móvil, del que se había separado " escasos metros, cayó desplomado sin " pronunciar una sola palabra. Condu- " cido al hospital de sangre de las mi- " licias catalanas, no tardó en fallecer " a consecuencia de la herida, mortal " de necesidad. Una bala le había per- " forado el pecho rozándole el corazón.

"La columna Durruti hubo de ser re- " levada, en gran parte desarmada, y " enviada a Levante»."

Los autores de *Guerra y revolución en España* describen a continuación los bombardeos aéreos sobre Madrid. El relato padece del consabido empeño de exageración, destinado a proporcionar una visión deformada de los hechos, aun basándose en datos conocidos, como los impactos sufridos por Cuatro Caminos, la populosa barriada madrileña, el domingo 15 de noviembre, o los que, más o menos tergiversados, incluye en estos otros párrafos:

"En la noche del 8 de noviembre, 14 " aviones alemanes, protegidos por ca- " zas, descargaron sus bombas sobre las " calles de la capital. Hubo muchas víc- " timas. Se hundían las casas. Entre los " heridos de aquella noche se encontra- " ban tres diplomáticos ingleses.

"En el bombardeo del día 9 hubo 80 " muertos y 400 heridos.

"Desde las nueve de la mañana hasta " las dos de la madrugada del día si- " guiente duró el bombardeo del 17 de " noviembre. Las bombas segaban los

[1] Una página del diario madrileño *La Voz*, correspondiente al 15 de noviembre de 1936, con noticias diversas de la situación en la capital y en la zona gubernamental en general. Todavía aparece alguna esquela mortuoria encabezada con una cruz.

Bajo los bombardeos SALVAMENTO DEL TESORO ARTISTICO

Versión comunista del salvamento del tesoro artístico español que había quedado en zona republicana. El relato está tomado del libro Guerra y revolución en España, 1936-1939 publicado en la U.R.S.S. por el P.C.E. En esta versión, los comunistas se atribuyen el mérito mayor en la preservación y defensa de palacios, monumentos y joyas de arte pertenecientes al patrimonio español y en peligro de resultar destruidos a consecuencia de la guerra.

"Una de las preocupaciones del pueblo español durante la guerra nacional revolucionaria fue la defensa y el salvamento del tesoro artístico:

"Desde los primeros días de la sublevación se organizaron juntas de conservación y protección del tesoro artístico. Se adoptaron medidas prácticas para salvar los edificios históricos y palacios. Un hecho que destacaba entre el barullo y la confusión de los primeros días fue la protección del Palacio de Liria, perteneciente al duque de Alba.

"Un viejo servidor del duque de Alba dijo al periodista inglés Vernon Bartlett cuando éste visitó el palacio en plena guerra:

"«Tuvimos mucho miedo de que saquearan el Palacio, hasta que, gracias a Dios, llegaron los milicianos.»

"Razón tenía al expresarse así aquel empleado del famoso aristócrata. Los milicianos conservaron y defendieron el palacio de incursiones de incontrolados, y, con grave riesgo de sus vidas, pusieron a salvo una parte de las joyas artísticas cuando aquella mansión fue bombardeada en el mes de noviembre por la aviación.

"La Dirección General de Bellas Artes, cuyo titular era el pintor José Renau, asumió la responsabilidad de proteger y cuidar los bienes de la cultura y el arte en las difíciles condiciones de la guerra. En colaboración directa con el pueblo se crearon juntas de protección en todas las localidades. Gracias a esta movilización popular pudieron evacuarse a tiempo los cuadros y joyas artísticas de lugares históricos como El Escorial, El Pardo, Aranjuez, Illescas, Sigüenza, Titulcia y otros.

"La Junta de Madrid recogió más de diez mil lienzos, trescientos tapices de valor, cien mil objetos de arte. Entre las obras se contaban 51 telas auténticas de Goya, 11 Grecos, 13 de Zurbarán, 9 Ticianos, 6 del Tintoretto, 6 de Tiépolo, numerosos Velázquez, Murillo, Madrazo, Fortuny, Rosales, Lucas, Leoni, Durero, Cranach, Breughel, Reynolds, Lawrence, Gainsborough, una colección de primitivos españoles.

"De bibliotecas y archivos fueron puestos en seguridad más de 500.000 volúmenes, incluidos incunables, de un valor inestimable.

"El 5 de noviembre, cuando las fuerzas fascistas llegaban a los barrios extremos de Madrid, la Dirección General de Bellas Artes recibió el encargo del gobierno de transportar a Valencia las obras de arte de la capital, donde quedarían bajo los cuidados de un comité presidido por Timoteo Pérez Rubio. Y el día 11 se llevó a feliz término el traslado de las primeras partidas de cuadros, salvándolos así de los feroces bombardeos de los días 14 y 25, que alcanzaron el Museo del Prado, la Biblioteca Nacional, la Academia de San Fernando y causaron grandes destrozos en el Palacio de Liria, único palacio cuyas obras de arte aún no habían sido evacuadas, y que, como ya hemos referido, fueron salvadas por los milicianos.

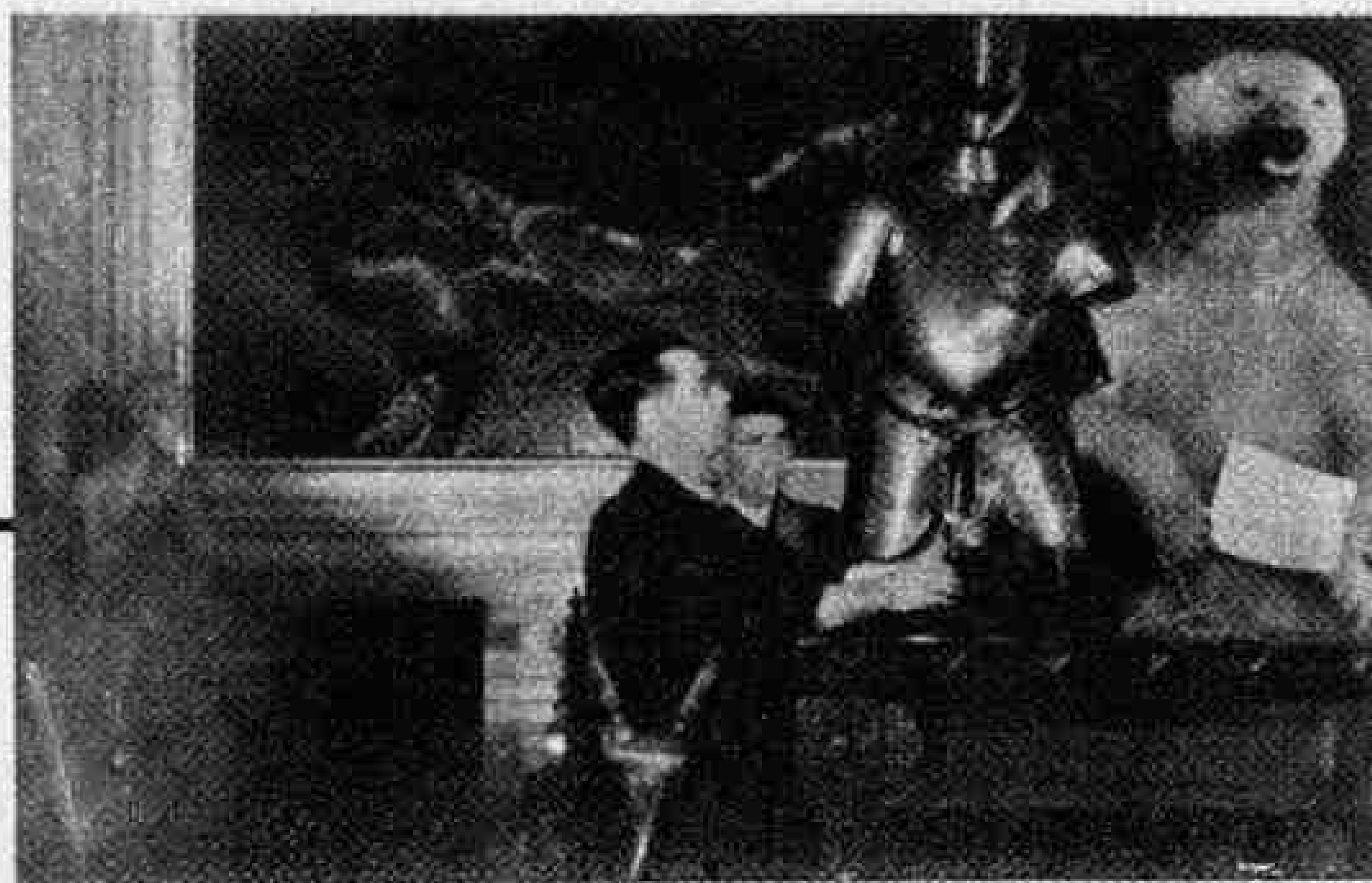
"Los transportes eran complicados y difíciles. Había que elegir las noches más oscuras. A la menor alerta era preciso apagar los faros y parar los motores.

"Merece mención especial el traslado de Las Meninas, de Velázquez, y del retrato de Carlos V, de Ticiano. La gran dimensión de los cajones que encerraban estos cuadros hizo imposible el paso de los camiones por el puente colgante del Jarama. Hubo que colocarlos sobre cilindros y empujarlos hasta el otro extremo del puente: cuatro horas de penosa labor en la oscuridad de una noche fría. Los artistas, técnicos y soldados hicieron ingentes esfuerzos por salvar el patrimonio cultural del pueblo español.

"Después de Valencia, el tesoro artístico e histórico español prosiguió su arriesgado viaje a Cataluña, y más tarde a París y Ginebra. En esta ciudad lo encontraron, perfectamente preservado, los delegados de Franco, después de la guerra.

"El marqués de Lozoya, director general de Bellas Artes del gobierno franquista en 1945, escribió, refiriéndose a la recuperación del tesoro artístico: «Afortunadamente, nada se ha perdido y las colecciones del Estado se encuentran hoy íntegras como antes de 1936»."

Las obras de arte y recuerdos históricos del Palacio de Liria, propiedad de los duques de Alba, son retirados por los milicianos ante el peligro de ser destruidos por las bombas.





"edificios, que se convertían en montones de escombros.

"Los bombardeos de aviación de los días 18 y 19 de noviembre causaron 361 muertos y más de 500 heridos."

LA GRAN BATALLA

Rápido y certero es el comentario global a la batalla escrito por el académico francés Georges-Roux.

"El 9 de noviembre... va a entablarse una furiosa batalla, especialmente encarnizada por el oeste, en la Ciudad Universitaria, y por el sur, en torno a los puentes sobre el Manzanares. En ambos puntos la lucha, siempre confusa, es particularmente atroz. Se dispara en el interior de las casas, se bombardea de piso a piso, se combate a la bayoneta en los pasillos. Los ataques y los contraataques se suceden, igualmente violentísimos, igualmente inútiles. Se cede el terreno pulgada a pulgada, y pulgada a pulgada se recupera. Los antagonistas muestran la misma furia ineficaz. Ninguno avanza y ninguno retrocede.

"Desde el 10 parece que los nacionalistas están bloqueados. Impaciente por terminar, Franco se decide a que intervenga la aviación. Del 16 al 19 sus aviones volarán sin cesar sobre la ciudad, bombardeándola. Durante cuatro noches trágicas, el carrusel infernal sembrará la muerte, inútilmente, en algunos de sus barrios más populares. Lo peor es que los bombardeos no producen el efecto moral deseado. Tantos horrores no sirven para nada.

"Sin embargo, la situación de Madrid es penosísima. Casi cortadas sus comunicaciones con el exterior, empiezan a escasear los víveres. Al fuego viene a unirse el hambre. Doscientos mil habitantes tratan desesperadamente de huir. El resto permanece inconmovible. La voluntad de resistir no se doblega. Por ambas partes el valor y la decisión son iguales.

"Con un deseo humanitario, Franco propone el establecimiento de una «zona de seguridad», en la que puedan refugiarse los inocentes. Las autoridades rechazan el ofrecimiento, declarando que «no quieren deber nada a los rebeldes».

"Las pérdidas son terribles. Algunas unidades ven caer a una tercera parte de sus efectivos. En un mes, Madrid habrá costado de once a doce mil muertos.

"Pero los días van pasando y la capital resiste. Después de tres semanas, los nacionales han progresado quinientos metros, tomado algunos taludes y conquistado media docena de edificios universitarios.

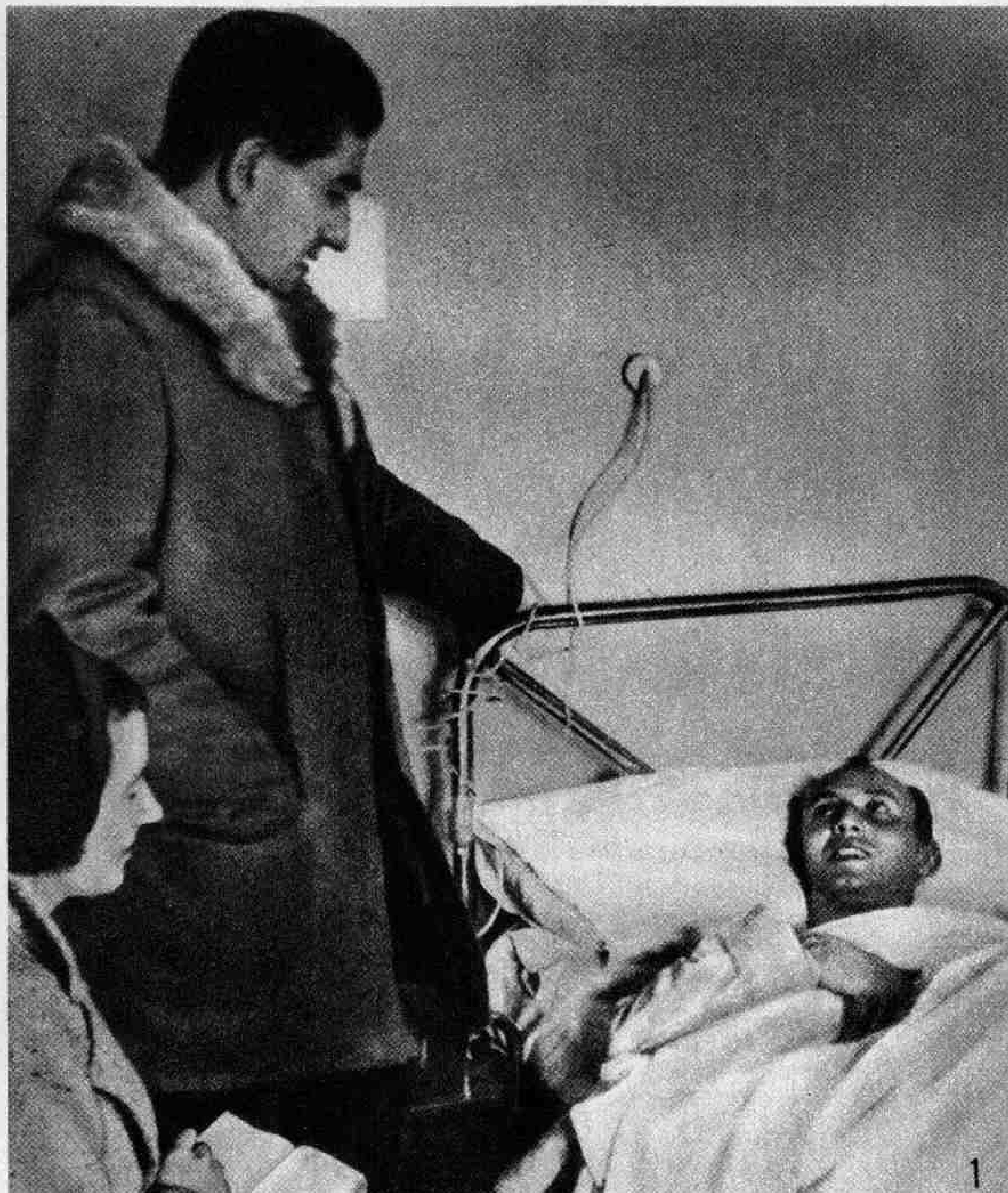
"Un pueblo que ha escrito páginas como las del Alcázar de Toledo y el sitio de Madrid puede estar bien orgulloso de sí.

"Al fin Franco debe renunciar. Por última vez, el 23 de noviembre trata de romper las defensas. Su intento es tan infructuoso y tan sangriento como los precedentes. Entonces se resigna. El 8 de diciembre interrumpe los asaltos. Hasta la terminación de las hostilidades no los reanudará más que esporádicamente, limitándose a operaciones de hostigamiento.

"Claro que permanecerá en las posiciones ocupadas, de las que, por otra parte, tampoco los gubernamentales intentarán desalojarle. Esto es todo lo que ha obtenido. En la empresa que debía ser decisiva no ha triunfado. No ha sido batido, pero tampoco ha podido apoderarse de la capital de España. No es una derrota, es un fracaso.

"Así lo confesará Queipo por la radio el 27 de marzo de 1937.

"Muchos se han preguntado por qué no explotó Miaja este resultado. A veces se le ha reprochado no haber aumentado sus ventajas; disponiendo



1 Los nacionales pagan un duro tributo por los bombardeos de Madrid. La aviación gubernamental continúa utilizando sus viejos aparatos de caza, pero cuenta ya con "Moscas" y "Chatos" de origen soviético. El primer aviador italiano derribado en Madrid se apellidaba Picoli. Resultó herido, y su compatriota "Mario Nicoletti" (De Vittorio), comisario político de la 11 Brigada internacional, acudió a visitarle en unión de una diputada laborista británica al hospital de la C.N.T., donde había sido internado.

2a5 Aviadores alemanes abatidos en las incursiones nacionales sobre Madrid. Algunos lograron salvar la vida arrojándose en paracaídas, o en aterrizajes de emergencia, envueltos en las llamas de su propio aparato.

●●●

"de fuerzas muy superiores en número, "hubiera podido, al menos, tratar de "hacer retroceder a sus desconcertados "adversarios. En realidad, Miaja era "demasiado reflexivo para haber pen-"sado siquiera en ello. Sus tropas se "han comportado bien en un combate "callejero defensivo, y su comporta-"miento sería muy distinto en una ba-"talla en campo abierto.

"Y, además, las fuerzas adversas es-"tán casi intactas. No han sido derro-"tadas. En ninguna de las partes se ha "perdido la moral. Toledo había revi-"gorizado a una y Madrid a la otra. Ni "en un lado ni en otro se advierten "síntomas de desmoralización. El re-"cuerdo del Alcázar está fresco todavía. "Madrid, es sencillamente, un nuevo "Alcázar.

"De todas maneras, este episodio cie-"rra la época de las operaciones al por "menor. En adelante la guerra civil se "convierte en una verdadera guerra. "Ahora va a adquirir toda su ampli-"tud."

Diciembre, 1936 PRIMER INVIERNO DE MADRID EN GUERRA

Estampa del Madrid invicto, aunque asediado de cerca, durante el largo invierno del primer año de guerra, tomada, en extracto, del Diario de Koltsov:

"La ciudad ha cambiado firmemente de aspecto. Ante todo, ha dejado de ser capital. Para esto ha bastado que de Madrid partieran unos tres mil individuos. El millón restante ha empezado a vivir de otro modo. Madrid nunca ha sido una ciudad industrial. Su vida fastuosa y alegre siempre ha girado en torno al centro del Estado; durante la República, en torno al gobierno. El burocratismo, el parlamento y los grupos políticos, la intelectualidad, los círculos académicos, periodísticos y literarios, los bancos, los comerciantes, los pensionistas, los que acudían de provincias, todo ello ha vivido administrando el país, mangoneando, aleccionando y adoctrinando las provincias. Los obreros de Madrid son, en su mayor parte, de la construcción, de los servicios comunales e impresores.

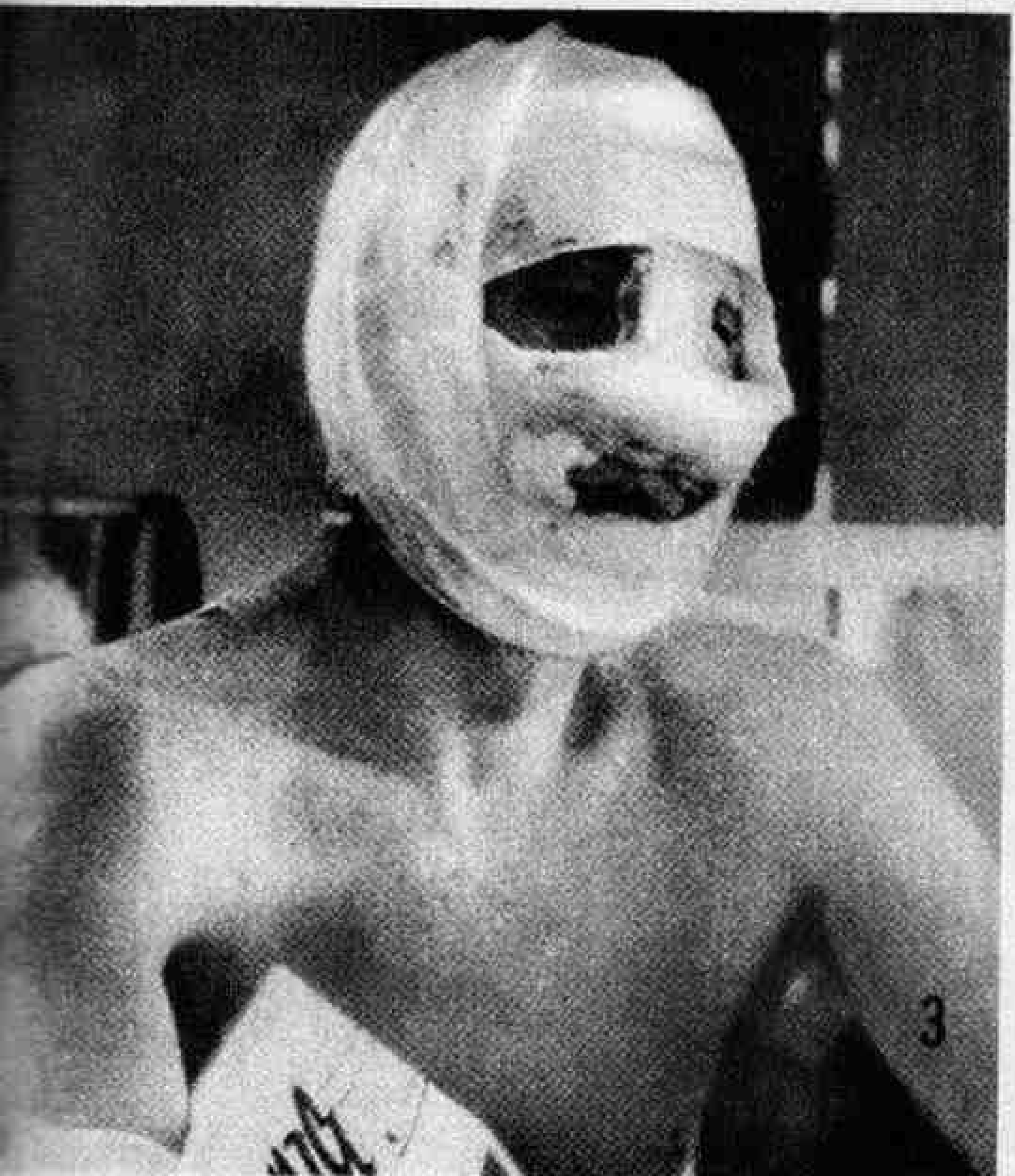
"Doce ministerios se han trasladado a Valencia. Han llevado consigo, en general, a poca gente y pocos papeles. Pero todo cuanto han dejado aquí ha comenzado a trabajar en el vacío o se ha parado por completo. Los inmensos edificios gubernamentales están cerrados o han sido ocupados —en una décima parte de su superficie— por las instituciones y oficinas provinciales, por los estados mayores. Junto a los inmensos archivos han quedado vigilantes viejos y ciegos. Han aparecido en la ciudad millares de viviendas desocupadas, cuidadas por los parientes pobres de los dueños que han huido o por los criados, que poco a poco van vendiendo los objetos de sus amos. En las puertas se han pegado documentos en los que se describen con todo detalle los méritos contraídos ante la patria por parte de los dueños ausentes de las casas.

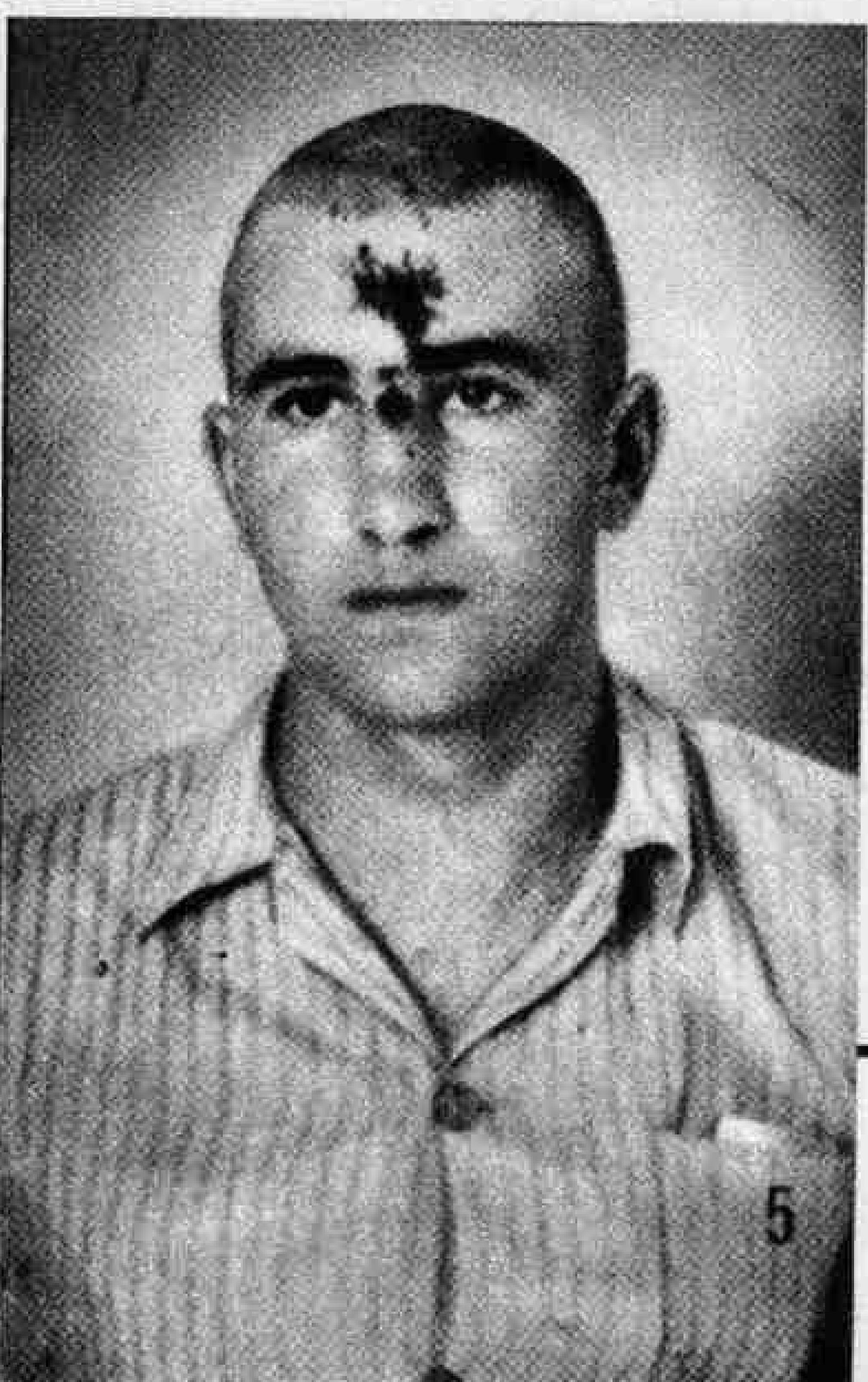
"La calle de Madrid ha adquirido un carácter democrático, popular. Las aceras han sido ocupadas por el miliciano y su amiga del arrabal. Los soldados se pasean en hileras de cuatro y cinco, abrazados, cantando. Contemplan los escaparates de los almacenes donde, entre escasas mercancías, se coloca un letrerito impreso en un cartón: «Esta empresa ha sido incautada»... Pasan largos ratos revolviendo montones de libros en los carritos de los libreros de lance; ahí se apilan Lope de Vega y Alejandro Dumas, Anton Chejov y Valle Inclán, Decamerón *y* Taras Bulba, Descubrimiento de las Indias Occidentales, Cálculos para las construcciones de cemento armado, Magia blanca y negra. *Aquí está, con chillona cubierta, el libro de Ramón Sender* Madrid-Moscú.

"Ante las puertas de los cines se forman largas colas. La Junta de Defensa ha establecido precios muy reducidos; cines y teatros están llenos a rebosar, trabajan desde las tres de la tarde hasta las nueve de la noche. Proyectan en su mayor parte films viejos; ¡de dónde van a sacar otros, nuevos, en este Madrid asediado y abandonado! Han aparecido unos carteles: «¡En los próximos días, vean el nuevo film ruso, auténticamente antifascista, La juventud de Maxim*!». Ayer por la tarde, durante la sesión de cine en el local Goya, se presentaron los aparatos de bombardeo. Se interrumpió la proyección. La sala estaba a oscuras; ardían sólo las bombillas rojas ad hoc. El director del cine gritó a todo el público que bajara al sótano. La sala entera le respondió con un ru-*


2


4


3


5

gido y pataleando: «¡Que siga la película!».

"En la calle, en la negra oscuridad, los viandantes rodean un músico ciego, le arrojan unas monedas de cobre al sombrero, le piden que toque La Internacional. *El músico toca y la muchedumbre canta a su alrededor. No se trata de una organización, de una unidad militar o de alguna sociedad; sencillamente, la muchedumbre, en una oscura calle de Madrid, canta a coro* La Internacional *y* la Joven Guardia.

"En Madrid se pasa hambre. Los mercados están casi vacíos, pero no se nota que haya singular especulación. En los cafés, la primera taza (esto ya no es café, pero se llama así) se sirve con azúcar (esto ya no es azúcar, sino un pellizco de polvo pardo en un minúsculo paquetito de papel); la segunda taza, sin azúcar; la tercera ya no la sirven. El mozo considera que es una cuestión de honor servir, aunque sea en porciones más pequeñas, al mayor número posible de clientes. Lo que está peor es el suministro de tabaco."

Reflexiones después de los disparos OPINION DE LOS ATACANTES

La Historia de la Cruzada recoge una valoración técnica del primer acto de la batalla de Madrid, desde el punto de vista de los nacionales, debida a la pluma del coronel González Pons, que encuentra en aquélla "el antecedente de algunos principios de maniobra que los alemanes han aplicado en gran escala durante la Segunda Guerra Mundial". He aquí, en extracto, la opinión del coronel González Pons:

"La batalla de Madrid no constituye un ejemplo del moderno método ofensivo; es más bien un nuevo estilo el que se inaugura en ella, porque la escasez de efectivos no permitió la simultaneidad de las ofensivas desarrolladas durante el avance desde Talavera a las orillas del Manzanares. Pero aparte de que se siguió con fijeza el procedimiento de apoderarse de los núcleos de comunicaciones, con el fin de evitar las acciones de flanco importantes y se apoyaron nuestras fuerzas en los accidentes geográficos, cuyo dominio limitó la libertad de acción de nuestro enemigo, se realizó algo que alcanza el grado de lo maravilloso: una maniobra perfectamente combinada de ofensivas sucesivas con finalidad común, que no fueron múltiples y simultáneas por la falta de efectivos, que es lo que define la batalla moderna, pero que fueron ejecutadas tan rápida y estrechamente, que su efecto fue casi el mismo. Estas ofensivas se realizaron mediante un continuo desplazamiento del centro de gravedad operativa, de la parte central a las alas, y de una de éstas a la otra, con una agilidad, rapidez y exactitud que servirán de modelo en los futuros tratados del arte de la guerra...

"Los milicianos rojos, reforzados... por los batallones internacionales... ofrecieron resistencia a la entrada de nuestras tropas en la capital de España.

"No teníamos efectivos suficientes para ocupar el casco urbano de Madrid a viva fuerza, casa por casa y de tejado en tejado, ni mucho menos para poder ampliar la maniobra aguas arriba del Jarama, hacia Alcalá de Henares, a fin de cortar las comunicaciones con Levante y conseguir que el enemigo abandonase totalmente Madrid, único caso en el que nuestras reducidas fuerzas hubiesen podido ocuparlo.

"Quedó sin posibilidad de explotación el éxito operativo de la gran maniobra estratégica emprendida desde Sevilla y desarrollada con magnífico impulso y acierto hasta las mismas puertas de la capital de España. Pero el triunfo no fue estéril, porque una de las más graves consecuencias para el porvenir de nuestros enemigos fue el obligado desplazamiento de su gobierno hacia Levante y Cataluña. Moralmente perdieron Madrid y el hecho tuvo una gran trascendencia en el desarrollo de la guerra. Si es evidente que la batalla de Madrid no pudo ser completada por la falta de efectivos, también lo es que por su concepción, su dirección y su ejecución fue el inicio de un nuevo estilo ofensivo que después había de convertirse en método y quedar consagrado al aplicarse, fuera de España, con el mayor éxito."

"INTERNACIONALES" Y MADRILEÑOS

Efectivamente, como señala Georges-Roux, el general Miaja conocía a sus hombres. En ningún momento olvidó que el grueso de sus fuerzas estaba constituido por voluntarios madrileños dispuestos a no retroceder un palmo de terreno ante sus propios hogares, pero sin la preparación y serenidad suficientes para materializar una gran operación ofensiva contra los nacionales.

Esta masiva e inesperada contribución popular a la defensa de la capital española ha permanecido casi ignorada durante muchos años en España. Sin embargo, fueron los mismos jefes na-

1 El asalto nacionalista ha sido detenido. Las fuerzas nacionales fijan sus posiciones y se afirman en ellas. En las localidades próximas a Madrid en poder de las fuerzas de Varela, se establecen acuartelamientos de reservas y se normaliza la vida. Los soldados marroquíes acuden a la fuente de uno de estos pueblos. Las mujeres muestran curiosidad ante los combatientes africanos.

2 La muerte en el frente de Madrid de Emiliano Barral fue recogida por toda la prensa gubernamental. El diario madrileño *La Voz* publicó la fotografía del famoso escultor desaparecido el día 22 de noviembre de 1936.



cionales quienes reconocieron veladamente el hecho en distintas ocasiones. En 1941 escribió lo siguiente el entonces teniente coronel López-Muñiz:

"Se ha dicho muchas veces que Ma-" drid, estremecido de terror ante la " aproximación de las fuerzas naciona-" les, estaba dispuesto a abandonar la " resistencia, que los milicianos tiraban " las armas en las calles e iban a escon-" derse en sus casas. Puede que esto " ocurriera con aquellos milicianos de-" corativos, que empleaban brutalmente " su fusil para imponer el orden entre " las infelices mujeres que formaban " en las colas de las tiendas; pero los " que tal aseguraban, y en su dicho se " encierra una encubierta censura, no " opinarían así si hubieran presenciado " aquellos combates de Retamares, los " Carabancheles, Usera, carretera de " Extremadura, y Casa de Campo. No " cabe desfigurar la realidad y la reali-" dad es que los rojos pusieron en la " defensa de Madrid una tenacidad igual " a la que los nacionales hubieran de-" mostrado en la de Valladolid o Zara-" goza."

Mucho más tarde, en 1957, el general Mariñas dijo lo siguiente:

"El general Mola, que venía del nor-" te, no se daba perfecta cuenta de esto. " Su servicio de información no estaba " bien organizado y no conocía con exac-" titud los grandes cambios que se ha-" bían verificado en Madrid en cuanto " se refiere al refuerzo de tropas, ma-" terial y organización de unidades."

El también general nacionalista Jorge Vigón, al enjuiciar los combates en las puertas de Madrid, señala un error casi habitual en numerosos cronistas e historiadores de la guerra española: la sobreestimación de los combatientes de las brigadas internacionales. Dice Vigón:

"Cuando se trata de enjuiciar estos " hechos, y lo que se ha llamado el cam-" bio de signo de la guerra, convendrá " valorar en su justa medida los fac-" tores que dieron lugar a semejante " variación. Entre los que suelen sacarse " a luz con más frecuencia está suma-" mente sobreestimado el valor táctico y " moral de las brigadas internacionales, " que alguien supuso habituadas a la " Gran Guerra. Evidentemente, su tono " moral era superior al de los milicia-" nos que venían corriendo sin aliento " delante de las vanguardias del general " Varela; no lo era, sin duda, al de los " combatientes rojos de los frentes del " norte, por ejemplo. En cuanto a la " experiencia de la Gran Guerra que " pudieran tener los menores de cua-" renta años —lógicamente los más de " ellos— no habría, sin duda, de abru-" marles".

Uno de los testigos de la defensa de Madrid, Geoffrey Cox, corresponsal del

---

Ahí está el documento, que no dudamos en calificar de sensacional. Léalo todo el mundo. Léanlo, especialmente, los melancólicos, los pesimistas. Tal vez la lectura les dé nuevos ánimos. Esa es, más que otra cosa, la virtud del documento. El Gobierno habla, luego existe. ¡Adelante!

Para enrolarse en las milicias hay que tener aptitud física

La Comandancia Militar de Milicias nos remite la siguiente nota:

"Siendo sospechable la afluencia constante de ciudadanos que de los diversos lugares de España acuden a esta capital para enrolarse en las filas de las Milicias de la República, sin reparar algunos compañeros, llevados de su entusiasmo, que no se encuentran dotados de las condiciones físicas que exige la guerra, es por lo que esta Comandancia Militar de Milicias, estimulando la incorporación de todos los ciudadanos útiles a la causa, pone reparo a los que no se encuentren dotados de condiciones de utilidad, por lo que se dispone que, antes de salir de sus respectivas procedencias, sean reconocidos facultativamente en su localidad, sin cuyo volante de reconocimiento no serán admitidos en ninguna unidad, evitando con ello su innecesaria movilización."

Dos muertos en accidente de aviación

NUREMBERG 21 (9 n.). — A consecuencia de haber capotado el avión que hacía el servicio Berlín-Munich, han resultado muertos un pasajero y el piloto, y herido el prefecto de Policía de Nuremberg, que viajaba a bordo del mencionado avión.



El notable escultor Emiliano Barral, muerto en el frente de Madrid, cuando dirigía un ataque al frente de las Milicias Segovianas, de las que era fundador y director

VALENCIA 21 (12 n.).—El parte de Marina y Aire de las ocho de la noche dice:

"Las malas condiciones atmosféricas impidieron también hoy toda actividad a nuestra Aviación." (Febus.)

Se desmiente una noticia que carece de fundamento

Por el Comisariado General de Guerra se ha dado a la publicidad la siguiente nota:

"La noticia que dicen procedente de un radio captado a Moscou, y que ha empezado a circular con insistencia, no tiene fundamento alguno y sólo puede haber perseguido el objetivo de una provocación, por lo que se desmiente en absoluto."

Un manifiesto del Comité Nacional de la C. N. T. y la F. A. I.

Para salir al paso de invenciones que pueden perjudicar la unión sagrada del proletariado

VALENCIA, 22 (3 t.).—El Comité Nacional de la C. N. T. y la F. A. I. ha hecho público el siguiente manifiesto, dirigido a la clase trabajadora y a la opinión pública en general:

"A raíz de la muerte del camarada Durruti se han lanzado a boleo una serie de bulos y suposiciones que este Comité, debidamente informado de que la vida segada en flor del camarada Durruti ha sido producida por una bala fascista y no por elementos de determinados sectores, que las gentes pueden suponer, le interesa desmentir. Hemos de tener siempre presente que estamos en guerra; que el pueblo proletario y todas las personas vinculadas al antifascismo deben preocuparse solamente de combatir al fascismo y a la barbarie internacional. Por tanto, el organismo superior de la clase trabajadora confederal española ruega a todos dejen de hacer comentarios que perjdicarán probablemente a la buena marcha de las operaciones y a la Unión sagrada de la clase trabajadora. Creemos que esta nuestra aclaración ha de ser suficiente para que cada cosa quede en su lugar y cumplamos todos con nuestro deber. Quedamos vuestros por el aplastamiento del fascismo en España.—El Comité."

2

periódico británico *News Chronicle* ha puntualizado en este sentido lo siguiente en su libro *Defence of Madrid*:

"A Kleber se le ha llamado «el hombre que salvó Madrid en 1936». Se ha dicho que su talento y sus hombres impidieron la caída de la capital en noviembre. ¿Es esto verdad? ¿Fue la llegada de la columna internacional, en aquella mañana gris de un domingo, lo que hizo cambiar la balanza?

"El propio Kleber contestó a esta pregunta: «Si no hubiéramos llegado nosotros, los milicianos españoles habrían resistido a las puertas de Madrid...»

"...La verdad —sigue Cox— es que las masas de Madrid habrían luchado amarga y sangrientamente, aunque la columna internacional no hubiera llegado. La decisión combativa del pueblo era un factor que se tendía a subestimar, excepto por algunos observadores expertos que allí se encontraban. Al tributar el honor que sin duda se merece la columna internacional, no hay que olvidar los supremos, si bien caóticos y desordenados, esfuerzos del ejército popular español."

En este mismo sentido, con alguna exageración, abunda el escritor alemán Willy Bredel en su libro *Del Ebro al Volga*:

"Los moros y legionarios fueron detenidos por los obreros de Madrid, por los hombres de las fábricas y de las oficinas, por las mujeres, por las muchachas de la Telefónica, por la juventud de Madrid que despreciaba la muerte y era capaz de asaltar el cielo; por los técnicos e ingenieros, maestros y médicos, por el Frente Popular en armas..."

Los testimonios de los periódicos gubernamentales confirman todo esto. Incontables fotografías y testimonios de protagonistas de los asaltos dejan fuera de toda duda la realidad de la defensa de Madrid. La capital parecía una presa fácil para las tropas nacionales. Hábilmente aleccionado, el pueblo extrajo fuerzas de donde todos adivinaban sólo espíritu de derrota. Una vez más en su historia, al margen de toda consideración política, Madrid escribió con su sangre una lección increíble. Como certeramente señala el teniente coronel López-Muñiz en el párrafo antes citado, la habrían escrito frente a un asalto gubernamental Valladolid o Zaragoza. Esa es la grandeza del pueblo español.

LOS DOS BANDOS APROVECHAN LA TREGUA

Otro comunista, Enrique Líster, acaba de publicar en su libro *Nuestra guerra* estas interesantes observaciones sobre la batalla, su alcance y sus consecuencias:

"Para nosotros, Madrid no era una ciudad cuya pérdida o conquista debía analizarse simplemente desde el punto de vista de la estrategia militar, sino desde el punto de vista de su importancia política. Madrid era considerado en España y fuera de España como el centro político del país, y si bien no se puede llegar a la conclusión de que en todos los casos la pérdida de la capital de la nación signifique la pérdida de una guerra —y en nuestro caso, no estábamos dispuestos a dar la guerra ni la lucha por terminadas— no podemos olvidar la situación concreta que teníamos en nuestra zona cuando el enemigo atacaba Madrid.

"1º) El comienzo de la organización del ejército popular con un mando único solamente era una realidad en Madrid, pues en el resto de nuestra zona seguían las columnas de milicias incapaces de acciones militares serias; no existía ni estado mayor central ni mando único.

"2º) En el extranjero, nuestros amigos tenían los ojos puestos en Madrid y nuestros enemigos sólo esperaban que Franco lo tomara para reconocer a su gobierno.

"En estas condiciones, la pérdida de Madrid podía significar un golpe mortal para la República.

"Durante el mes de noviembre continuaron los duros combates en el suburbio sur de Madrid, en la Casa de Campo y en la Ciudad Universitaria, en donde los fascistas penetraron el 15 de noviembre. Como consecuencia de esto, el frente de los rebeldes adquirió la forma de una bolsa de un ancho



1-2 En Leganés, localidad situada a unos quince kilómetros de la Puerta del Sol, los nacionales tienen establecido uno de sus puestos de mando. Las baterías artilleras alejan toda posibilidad de contraataque por parte gubernamental. En tanto, en el sector de la Casa de Campo que protege las posiciones de la Ciudad Universitaria, se emplazan cañones antitanques para cerrar también por este punto el riesgo de contraataques.







"de unos 12 km. La lucha tomó un
"carácter prolongado de posiciones: se
"hizo subterránea.

"El 19 de noviembre caía mortal-
"mente herido Buenaventura Durruti.
"Había llegado a Madrid cuatro días
"antes (*sic*), con unos 3.000 hombres.
"Llegaron con la pretensión —un tanto
"fanfarrona— de salvar a Madrid. Que-
"rían, además, hacerlo rápidamente
"para regresar a Aragón lo más pronto
"posible. Pidieron el sector del frente
"donde el enemigo hubiese penetrado
"más profundamente en Madrid, para
"desalojarlo.

"Yo conocí a Durruti el 18 ó 19 de
"noviembre, en vísperas de su muerte.
"Nos encontramos en el estado mayor
"de Miaja, en una reunión de algunos
"jefes de unidades militares y de secto-
"res del frente de Madrid. En esa reu-
"nión Durruti planteó que sus fuerzas
"pedían ser relevadas y volver a Ara-
"gón. Algunos jefes, entre ellos yo, se-
"ñalamos que era lamentable que unas
"fuerzas que no llevaban más de tres
"días en línea (habían llegado el 15
"—*sic*—) pidiesen el relevo de un frente
"donde la inmensa mayoría de los hom-
"bres llevaban combatiendo desde el pri-
"mer día de la guerra sin haber tenido
"uno solo de descanso, y continuaban
"sin pedirlo. Opinamos que, si insistían
"en marchar, se les permitiera irse, pues
"defenderíamos Madrid sin ellos, como
"lo habíamos hecho antes de su llegada.

"Dio Durruti algunas explicaciones
"sobre el carácter de sus fuerzas, sus
"costumbres, sus ideas sobre la disci-
"plina y la práctica del mando, etc., y
"oyéndole hablar yo comprendía la tra-
"gedia interior de aquel hombre, com-

LAS DOCE "UVAS" DEL AÑO 36

Las líneas respectivas habían quedado fijadas en el frente de Madrid, que se convirtió en un sector de guerra de trincheras y minas, bombardeos artilleros y aéreos, golpes de mano y pequeños ataques y contraataques, cuyas conquistas o pérdidas sólo significaban unos metros de terreno con escaso valor estratégico. El 31 de diciembre de 1936 —primer fin de año de la guerra española— las baterías de los nacionales emplazadas en Getafe permanecieron ominosamente calladas toda la tarde hasta que, de pronto, al dar las doce de la noche, enviaron doce cañonazos del calibre quince y medio sobre la Gran Vía madrileña, de los que diez dieron en la Telefónica. La estupenda estructura norteamericana del edificio —el más alto de Madrid entonces— resistió casi impávida los impactos. Tras este rasgo de humor negro, los sitiadores iniciaron un duro bombardeo artillero, seguido de un fuerte ataque por el barrio de Usera.

El último día del año 1936 reina en Madrid una extraña calma. Los defensores, sin dejar los fusiles, se disponen a comer las doce uvas en unión de las milicianas. En ese instante, una granada de artillería silba por los aires. Casi al unísono con las doce campanadas, otros tantos proyectiles hacen explosión en la ciudad. Un nuevo año de guerra se abre para España.



batiente de coraje, víctima en ese momento de las ideas que él había sembrado. Prometió Durruti esforzarse por hacer comprender a sus hombres la necesidad de continuar defendiendo Madrid. Salimos juntos y nos despedimos amistosamente, marchándonos cada uno al sector que teníamos la misión de defender.

"Al día siguiente comenzó a correr la noticia de que Durruti, al querer parar una espantada de sus fuerzas, había sido asesinado por uno de sus hombres. Cuando poco después tuvimos confirmación de la trágica noticia, el dolor que nos producía la pérdida de un jefe y de un hombre de su valor se veía aumentado por las circunstancias en que la muerte se había producido. En cuanto a sus fuerzas, no sólo no habían desalojado al enemigo de sus posiciones, sino que fue el enemigo quien les desalojó a ellos de algunas de las posiciones que habían recibido. Después de la muerte de Durruti hubo que relevar inmediatamente a esas fuerzas, pues constituían un verdadero peligro para todo el frente de Madrid.

"Desde bastante antes, en el frente de Madrid se batía valientemente otra columna, organizada en Barcelona por el Partido Socialista Unificado de Cataluña y mandada por el teniente coronel López Tienda y el comisario Virgilio Llanos.

"El mes de diciembre transcurre relativamente tranquilo; no hay grandes ni prolongados combates. En el curso de este tiempo, los franquistas trabajan febrilmente en la formación de nuevas unidades, en darles instrucción y proveerlas de medios técnicos modernos. Bajo la dirección de instructores alemanes fundan escuelas de oficiales y de suboficiales, organizan cursillos y reuniones para estudiar los medios técnicos de combate que les llegan del extranjero.

"Las tropas se entrenan intensamente.

"A principios de enero, los facciosos se fijan el objetivo siguiente: aprovechar la superioridad numérica y cualitativa de sus tropas y de sus medios técnicos de combate y apoderarse cuanto antes de Madrid.

"También en nuestro campo se aprovechó la tregua entre las operaciones para organizar las fuerzas y perfeccionar toda la defensa de Madrid. Las columnas se organizaron en brigadas y éstas formaron divisiones y toda la guarnición de Madrid, desde Valdemorillo hasta Villaverde, formó un cuerpo de ejército especial."

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLII — Número 14.456 — Apartado 175 — ZARAGOZA, miércoles 2 de diciembre de 1936 — Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

EL ENEMIGO COSECHA ABUNDANTES DESCALABROS

INTENTARON LOS ROJOS EN EL DÍA DE AYER DIVERSAS REACCIONES OFENSIVAS EN EL FRENTE DE MADRID, TODAS LAS CUALES FUERON RECHAZADAS, QUEDANDO EN NUESTRO PODER CUATRO CARROS RUSOS, OTROS DOS INUTILIZADOS, Y RESULTANDO MATERIALMENTE DESTROZADA LA FUERZA QUE PRETENDÍA SEGUIR A ESTOS ARTEFACTOS

TAMBIEN ATACO EL ENEMIGO EN EL SECTOR DE BULNES (ASTURIAS), EN VILLAREAL (ALAVA) Y EN VILLABARTA (ANDALUCIA), CON EL MISMO RESULTADO DE SER RECHAZADO VIOLENTAMENTE CON IMPORTANTES PERDIDAS DE HOMBRES Y MATERIAL. — LOS QUE ATACABAN EN ALAVA PERDIERON TRES CAMIONES BLINDADOS

Ha reconocido al Gobierno del generalísimo Franco como único legítimo de España la República de Nicaragua. — El encargado alemán de Negocios, general Faupel, ha hecho su visita protocolaria al jefe del Estado

SON FALSAS LAS NOTICIAS LANZADAS POR LA EMISORA ROJA DE GIJON SOBRE ATAQUES A NUESTRAS FUERZAS.—ES TAMBIEN FALSA LA DE HABER SIDO FUSILADO EL HIJO DE LARGO CABALLERO.—EN CAMBIO ES VERDAD QUE LOS ROJOS FUSILARON EN VALENCIA A NUEVE SACERDOTES Y TREINTA Y DOS MONJAS EL DÍA 21 DE NOVIEMBRE

EN LAS HORAS HEROICAS

LA CONSPIRACIÓN, AL DESCUBIERTO

UNA COMISION DE DIPUTADOS PRESIDIDA POR EL SEÑOR ALLUE SALVADOR VISITO AYER AL GENERAL DE LA DIVISION PARA FELICITARLE POR HABERLE SIDO CONCEDIDA LA MEDALLA MILITAR

LOS PONTONEROS ZARAGOZANOS EN EL FRENTE DE MADRID



1

CAMBIO DE SIGNO EN LA GUERRA

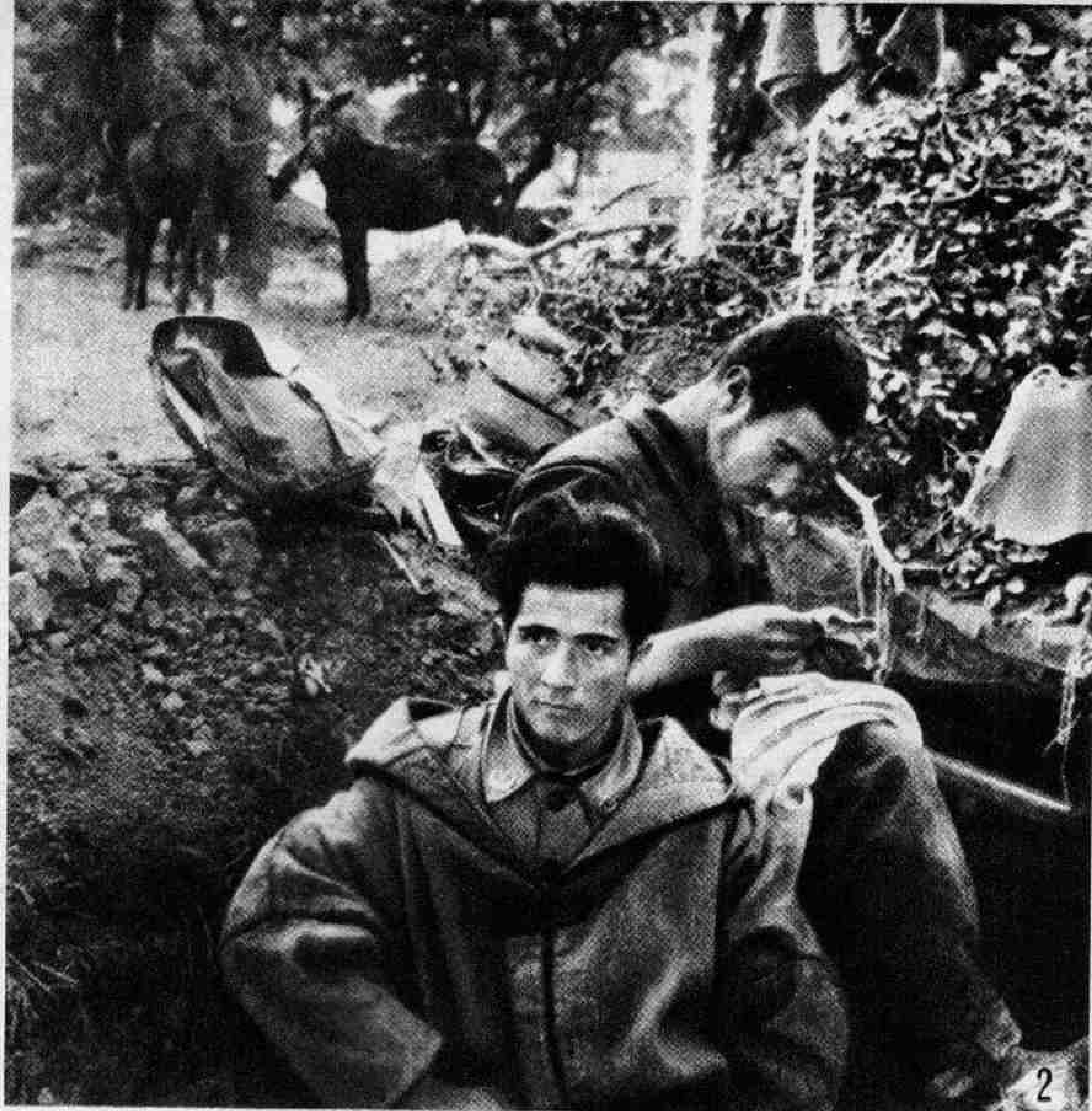
Cerramos la serie de testimonios con las atinadas consideraciones del historiador militar franquista Manuel Aznar:

"El resultado más importante de los combates librados durante el mes de noviembre de 1936 y la primera quincena de diciembre puede ser definido como un cambio de signo y de rumbo en la guerra de España. A lo largo de los primeros meses ha prevalecido una táctica en la que se advierte una mezcla de guerra colonial y de guerrilleo; con una añadidura, sin embargo, que es la de la profunda coherencia de las operaciones llevadas a cabo en el campo nacional, hasta el punto de que el general Franco ha demostrado una capacidad militar excepcional en el reparto de las fuerzas, aprovechamiento de medios materiales, aplicación de la moral militar, ejercicio de la audacia y previsiones de la cautela. Frente al ejército marxista de Madrid, todo cambia bruscamente a consecuencia de la intervención extranjera y de la importación de material en la España roja. Mientras los encuentros se caracterizaron por el empleo intenso de tropas especialmente instruidas para el choque y por la utilización de una artillería restringida, se pudo confiar el éxito a la maravillosa calidad de las tropas de Africa —Legión y Regulares—, cuya facilidad de maniobra no ha sido superada por ninguna otra fuerza combatiente. Pero a fines de octubre, y sobre todo en noviembre, hacen su aparición las brigadas internacionales, habituadas a la gran guerra del mundo, duchas en las muchísimas malicias que la guerra enseña, apoyadas por artillería de calibres potentes, rodeadas de carros de combate con cañón y dotadas de un número de armas automáticas como jamás se había conocido en el Ejército español. Por mucha que sea nuestra facultad de improvisación, era indispensable algún plazo para adaptar las condiciones radicales del soldado de España a la influencia que el material moderno ejerce en las batallas.

"Los golpes de audacia, por sí solos, no bastaban. Los efectivos resultaban cortos. El material, escaso. Las defensas enemigas exigían medios destructores de gran potencia. Por consiguiente, Franco se veía en el caso de organizar un ejército completo, cuyas bases fueran la recluta ordinaria llevada a cabo en gran escala, y la movilización industrial del país. ¿Guerra



"para un año? ¿Para dos? En cualquier "caso, guerra larga, con todas sus consecuencias. Franco la aceptó plenamente, o para ser más exactos, ya la "había aceptado de antemano, pues "cuando muchos otros españoles pensaban en darlo todo por terminado en "unas cuantas semanas, él —sin descontar la posibilidad de un éxito rápido— dictaba las órdenes oportunas "para que se iniciara el reclutamiento "e instrucción de tropas con vistas "—¡por lo menos!— a un año de guerra. Franco fue, pues, el menos sorprendido ante el cambio de signo y "de rumbo que la lucha presentó. Sin "perder ni por un momento la serenidad, intensificó los preparativos iniciados en Cáceres y dispuso el estudio "de las operaciones que debían llevarse "a cabo en la primavera de 1937. De "guerra civil, de guerra interior, nuestra lucha pasaba a los planos de una "guerra internacional; espionaje más "allá de las fronteras, problemas relacionados con el dominio del mar, bloqueo, comercio extranjero, concentraciones de artillería en gran escala, "masas de aviación, desgaste importante "de unidades, economía nacional sistematizada, reacciones morales de la "retaguardia, propaganda intensa, fabricación en proporciones hasta entonces desconocidas, vigilancia sobre "las materias primas, creación urgente "de mandos subalternos, instrucción, "transmisiones..., todo aquello, en fin, "que exigen las grandes guerras modernas iba a ser necesario en España. "Lógicamente, había que tomar las cosas con una gran calma espiritual, con





1 En los titulares de la primera página del diario nacionalista *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, el día 2 de diciembre de 1936, se reconoce que los defensores de Madrid han pasado a la ofensiva. Los asaltantes han sido contenidos. Se esfumaron las ilusiones de una inminente conquista de la capital española.

2 Las mismas trincheras abandonadas por los gubernamentales en la Casa de Campo están ocupadas ahora por los nacionales, que las han ampliado y establecido otras nuevas en las que disfrutan de cierto *confort*. Las operaciones se limitan ahora al hostigamiento de las posiciones enemigas. Cuando los fusiles enmudecen, los soldados aprovechan el momento para quitar de sus ropas una de las más molestas plagas de todas las guerras: los parásitos.

3 Al sol del invierno, los defensores de Madrid también tienen tiempo de leer y distraerse en las pausas entre las operaciones de hostigamiento. Aún no ha comenzado la terrible lucha de las minas y contraminas, que destrozarán los nervios de los combatientes de los dos bandos. La Navidad está próxima. Los tiroteos son ya espaciados. Se registran pocos muertos.

●●●

"grave paciencia, y al propio tiempo "con extraordinaria actividad técnica. "España entraba en las vías profundas "de la redención por el sufrimiento.

"Madrid, inalcanzado, era el símbolo "de la batalla española. Delante de los "ojos, al alcance teórico de la mano, la "mole de la ciudad se ofrecía a los na- "cionales como una tentación permanen- "te, que, sin embargo, escapaba reitera- "damente a sus anhelos. La frase del "comisario Nicoletti —motor político de "las brigadas internacionales en aque- "llos momentos— era exacta: «para to- "mar Madrid, son necesarios 60.000 "hombres dispuestos al sacrificio». Me- "ses después harían falta muchos más. "La guerra, pues, continuaba sin tre- "gua. Trasladado el gobierno rojo a "Valencia, Madrid seguía conservando, "a pesar de todo, un valor simbólico, "pero a medida que el tiempo transcu- "rriera, su importancia como objetivo "militar y político iría decayendo."

1937. ¡Feliz año nuevo! Milicianos y milicianas de Madrid lo celebran en lo alto de los parapetos. 1937 será el año de la victoria, del aplastamiento total del enemigo. Una nueva era se inaugurará en España, quizá en el mundo. El ejemplo de los combatientes será seguido por otras naciones. El sangriento holocausto de la guerra entre hermanos es sólo un tributo necesario ante el espléndido horizonte que ya se anuncia. Así lo creen firmemente los dos bandos.



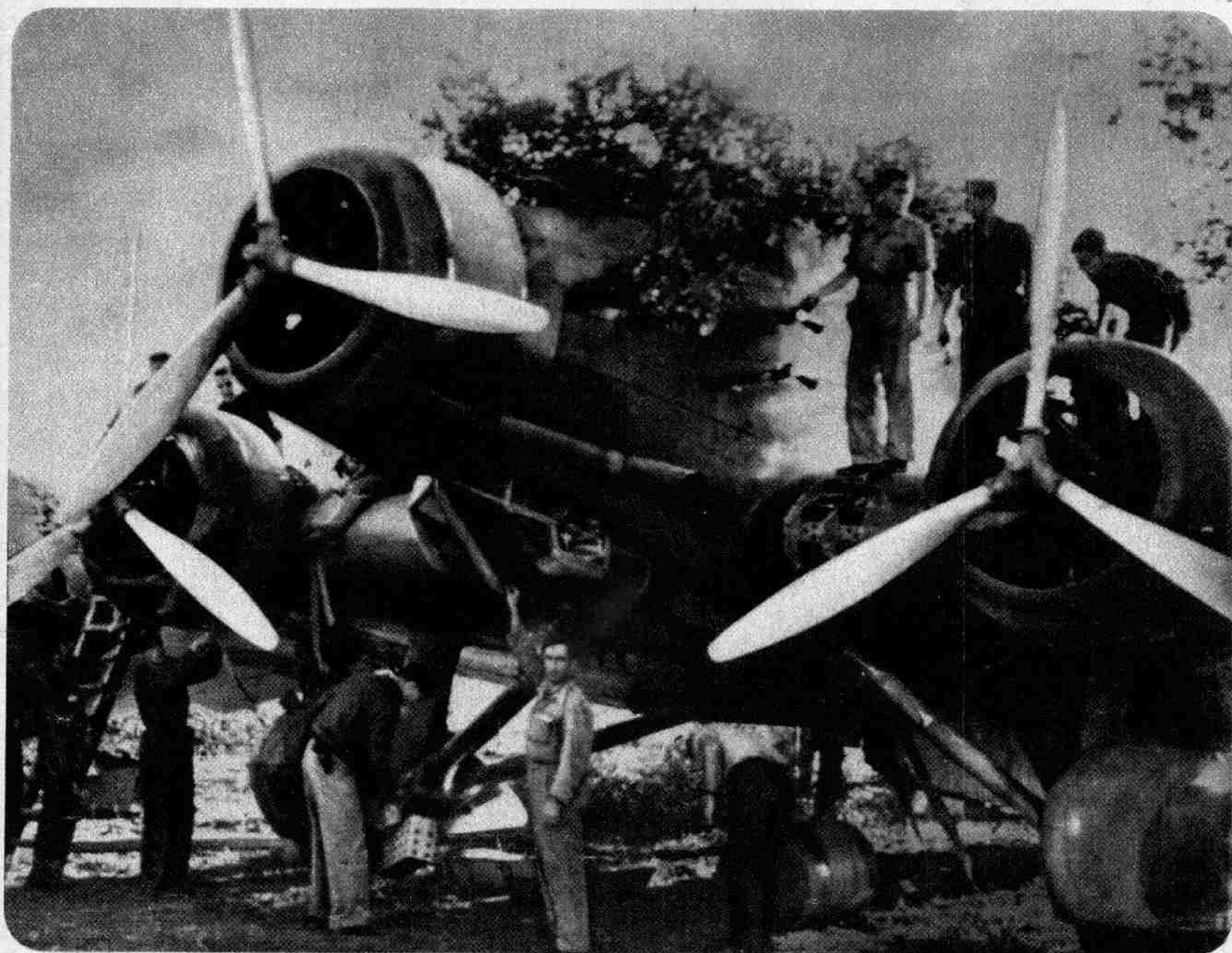
Alemania e Italia a favor de Franco

●●●

He aquí uno de los capítulos de la guerra española en que la polémica sigue venciendo a una estadística aún sin estructurar. Parece increíble, pero no sólo se mantiene en este terreno la guerra de las interpretaciones, sino incluso la guerra de los datos. Nuestro confrontamiento de versiones seguirá clamando, como tantas veces, por la necesidad de monografías completas y desapasionadas.

En capítulos anteriores han quedado registrados varios aspectos de esta batalla documental: los datos esgrimidos por Seco Serrano, Dolores Ibarruri y, especialmente, el Servicio Histórico Militar de Madrid: fecha y censo numérico de la entrada de aviones y hombres alemanes e italianos al servicio de los nacionales; participación en las primeras operaciones (paso del estrecho de

Los primeros aviones procedentes del extranjero con que contaron los nacionales fueron trimotores *Savoia S-73*. Doce bombarderos de este tipo despegaron de Italia en los primeros días del alzamiento, y diez de ellos llegaron al Marruecos español. Todas las operaciones importantes del Ejército del Sur durante las primeras semanas de la guerra estuvieron apoyadas por estos aviones de procedencia italiana.





HERMANN WILHELM GOERING

1893/1946

En los anales contemporáneos, tan ricos en peripecias aventureras y en biografías frustradas, se dan pocos casos tan complejos como el de este hombre marcado por un destino singular. Nace en Rosenheim, Baviera, el 12 de octubre de 1893. En la Gran Guerra pasa de la infantería a la aviación, destacándose con tal empuje que, al morir Manfred von Richthofen, el as del aire aureolado por la leyenda, Goering le sustituye como héroe y mito en la conciencia de la Alemania que se considera vencida por la política, pero no derrotada por las armas.

Terminada la guerra y reducida Alemania a la impotencia, Goering presta sus servicios de aviador a una compañía aérea sueca. Cuando vuelve a su país en 1922, el nacionalsocialismo ha hecho ya su aparición, acaudillado por un fanático que reivindica la gloria alemana y rechaza las enormes cargas impuestas por el Tratado de Versalles sobre un país arruinado. Goering es una de las primeras figuras de renombre que presta su adhesión a Hitler y se entrega fervorosamente a la causa del nacionalsocialismo. Como militar y hombre de acción se encarga de organizar las secciones de asalto que van a jugar un papel decisivo en los próximos años. La táctica nacionalsocialista es introducir cuñas en la joven democracia alemana hasta hacer estallar la República de Weimar. Para ello, Goering contaba con millares de oficiales del Ejército que estaban cesantes, millones de obreros sin trabajo y la clase media arruinada por la inflación, primero, y la depresión económica después.

El "putsch" de 1923 en Munich demuestra que el pueblo alemán todavía no está maduro para aceptar el programa demagógico del nacionalsocialismo. La enclenque democracia alemana reduce fácilmente a los que intentan conquistar el poder por la fuerza y encarcela a los principales dirigentes nazis.

En 1928, con Goering y once diputados más en el Reichstag, el nacionalsocialismo inicia la gran escalada para la conquista del Estado. En cuatro años, el partido nazi va a sumergir a Alemania en el caos y el terror para allanar su camino y obligar al viejo presidente Hindenburg a que, en 1933, encargue a Hitler la formación del gobierno que va a convocar las nuevas elecciones, en las cuales el partido nazi obtendrá 340 actas.

El gran "divo" del nazismo que ha dirigido el terrorismo político de las secciones de asalto se convierte en el hombre de confianza de Hitler: inmediatamente es nombrado general de Infantería, primer ministro de Prusia, ministro sin cartera y presidente del Reichstag. A Goering se atribuye la idea de incendiar el edificio del Parlamento para librarse de la oposición, justificar la gran represión política, dirigida en primer lugar contra comunistas y socialistas, y organizar la Gestapo. Por esta fecha aparecen los primeros campos de concentración alemanes.

Pero su gran obra, a la que dedica su talento profesional, es la Luftwaffe, el arma aérea del III Reich, de la que se encarga en 1936 juntamente con la dirección del plan general que va a convertir la economía de consumo alemana en economía de guerra.

Al estallar la guerra civil española, Goering se coloca decidida y resueltamente al lado del general Franco. El mismo declararía más tarde en Nuremberg: "Yo insistí para que el Führer concediera la ayuda que pedía Franco, en primer lugar, para impedir una extensión mayor del comunismo y, en segundo lugar, para probar mi joven aviación en algunos aspectos técnicos".

Para canalizar los envíos de material derivados de la ayuda alemana a los nacionales, Goering constituyó dos poderosos monopolios: la ROWAK y la HISMA, en las que intervinieron las personalidades más destacadas de la organización extranjera del partido nazi. La *Legión Cóndor*, también obra suya, es sobradamente conocida, porque todavía está viva en la historia de España.

Después de la ruptura de hostilidades con Francia e Inglaterra, en septiembre de 1939, Goering fue designado primer sucesor de Hitler y elevado a mariscal del imperio. Pero, a partir de 1943, su influencia con el Führer descendió al mismo ritmo con que iba desapareciendo la supremacía de la Luftwaffe.

Ante el tribunal de Nuremberg, Goering habló extensamente de las experiencias de la Luftwaffe en la guerra española, de las que, por otra parte, no supo obtener conclusiones positivas.

Condenado por aquel tribunal a morir en la horca por crímenes de guerra, Goering se suicidó en la madrugada del 15 al 16 de octubre de 1946 con una cápsula de cianuro que le había facilitado su mujer.

●●●

Gibraltar); nacimiento e importancia de la *Legión Cóndor* germánica; cuantía y cronología de la ayuda francesa y rusa al Frente Popular...

También ha quedado dibujada la actitud política de Europa, entre atemorizada y comprometida, frente al conflicto español, con la farsa de una "no intervención" conculcada deliberadamente por la mayoría de los países firmantes del pacto. Estudiado ya el apoyo extranjero —principalmente soviético— al gobierno de Madrid, es momento de analizar el que prestaron Italia y Alemania al de Burgos, antes y después de decidirse abiertamente a reconocerlo y romper, en consecuencia, sus relaciones diplomáticas con la España republicana, resolución ésta en la que se les adelantó Portugal, otra nación que, desde la primera hora, no ocultó sus simpatías por el alzamiento.

Recurrimos, en primer término, al estudio general de Hugh Thomas, arrancando desde los días centrales de noviembre, cuando se define la postura de los países del Eje:

"El 15 de noviembre, Eden anunciaba " claramente en la Cámara de los Co- " munes que había otras naciones «más " merecedoras de vituperio por la in- " fracción del pacto de no intervención " que Alemania e Italia».

"Sin embargo, el 17 de noviembre, " Eden se tenía que enfrentar con un " nuevo problema derivado de la gue- " rra de España. Los nacionalistas de- " clararon que estaban dispuestos a evi- " tar que llegase a la República nin- " gún material de guerra y, con el fin " de conseguirlo, no vacilarían en ata- " car a los barcos extranjeros que se " encontrasen en puertos republicanos. " Pero, de acuerdo con las leyes inter- " nacionales, los barcos británicos po- " dían transportar armas desde puertos " extranjeros y pedir auxilio a la flota " inglesa en el caso de verse atacados. " De todos modos, la interferencia de " los nacionalistas sería legal si se reco- " nocían a Franco derechos de belige- " rante en la guerra civil. Y aunque el " gobierno británico hubiera deseado " realizar tal reconocimiento (ya que " creía que de este modo le resultaría " más fácil a Inglaterra mantenerse fue- " ra del conflicto), el gobierno francés " se opuso a ello.

"Antes de que hubiera podido ser di- " gerido el anuncio del bloqueo, Alema- " nia e Italia proclamaron su reconoci- " miento de los nacionalistas como re- " presentantes del auténtico gobierno de " España. Franco recibió la noticia des- " cribiendo a Alemania e Italia, con " Portugal y la España nacionalista, co- " mo los baluartes de la cultura, de la " civilización y de la cristiandad en " Europa. Esto ocurría el 18 de noviem- " bre.

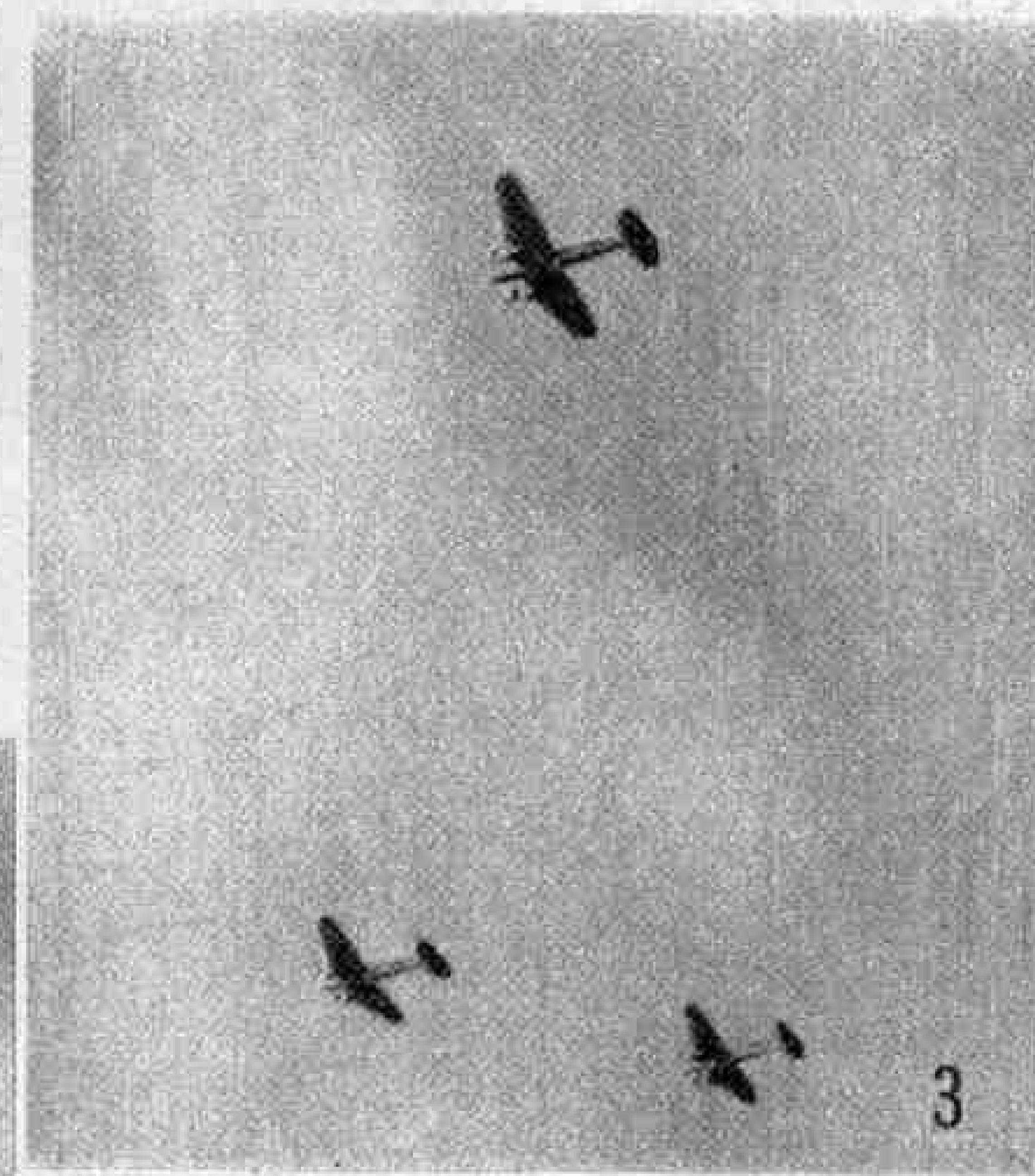
"El gobierno de Largo Caballero " reaccionó ante el «acto de perfidia» " de Alemania e Italia utilizando un len- " guaje tan emotivo como el de Franco:

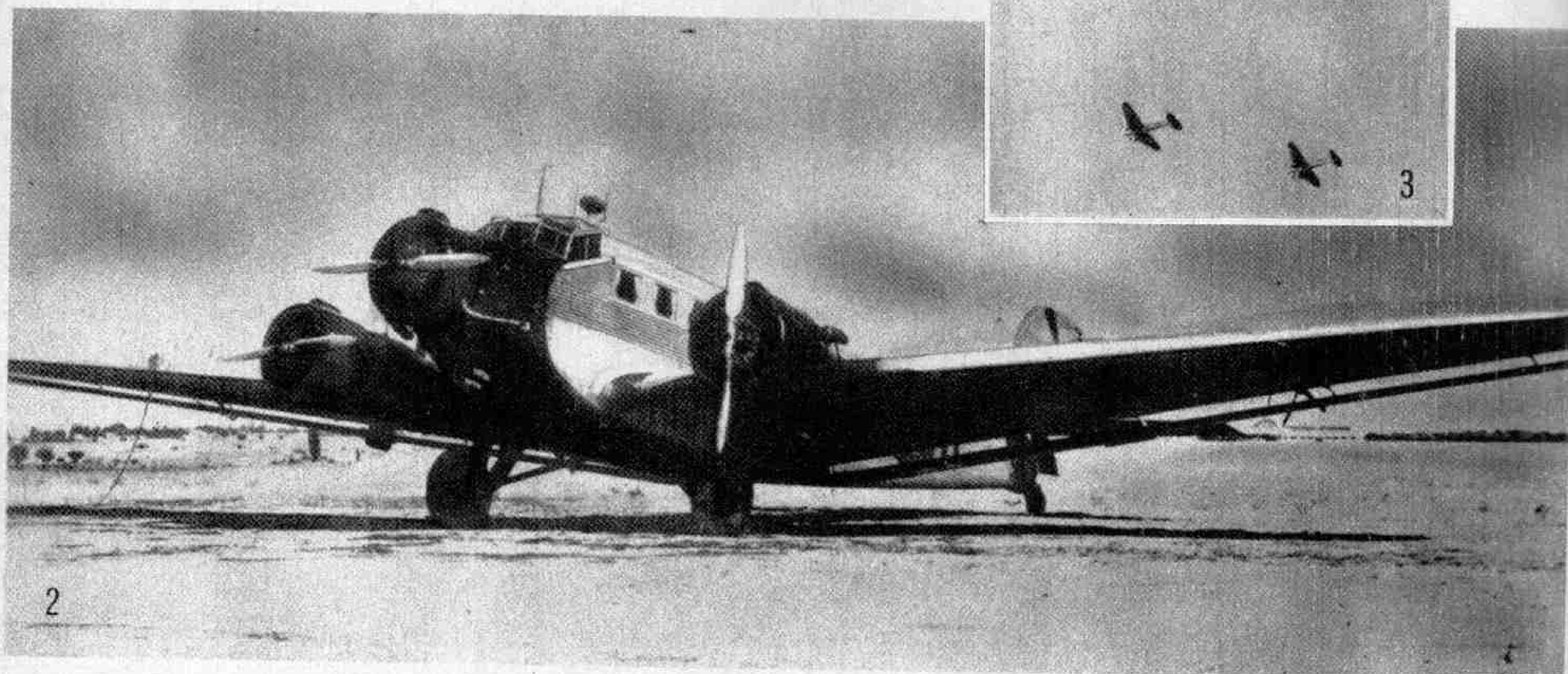


1 A los *Savoia* siguieron otros modelos de aviones de bombardeo construidos por Italia, como los *Caproni*, que fueron llamados muy pronto por los pilotos nacionales "ataúdes volantes" por las numerosas averías que solían presentar en vuelo, y los *B.R. 20*, de la casa Fiat, que muestra la foto.

2 También Alemania puso a disposición de los sublevados trimotores de bombardeo. Los *Junkers Ju-52*, sin duda uno de los aviones más logrados de su tiempo, llegaron a la España nacional desarmados, como aparatos comerciales. Al principio participaron en el puente aéreo Sevilla-Marruecos. Luego, convenientemente adaptados para la guerra, desplegaron su acción en la zona del estrecho de Gibraltar y el Mediterráneo.

3 A medida que se incrementaba la ayuda alemana a la España nacional, otros modelos de aviones de bombardeo hacían su aparición en los frentes, los entonces rapidísimos *Heinkel 111*. Dotados de varias ametralladoras, estos nuevos aviones incorporados a las fuerzas nacionales constituían una difícil presa para los cazas republicanos. *Heinkel 111* y *Junkers 52* participaron en los duros bombardeos sobre Madrid en noviembre de 1936.





AMIGOS DE ESPAÑA

La Secretaría de Relaciones Exteriores comunica al pueblo español que el Gobierno legítimo ha sido reconocido por Alemania e Italia

BURGOS.—La Secretaría de Relaciones Exteriores facilita la siguiente nota:

"La Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno del Estado Español comunica que el Gobierno del Reich ha reconocido solemnemente esta tarde, a las 18 horas, al Gobierno Nacional.

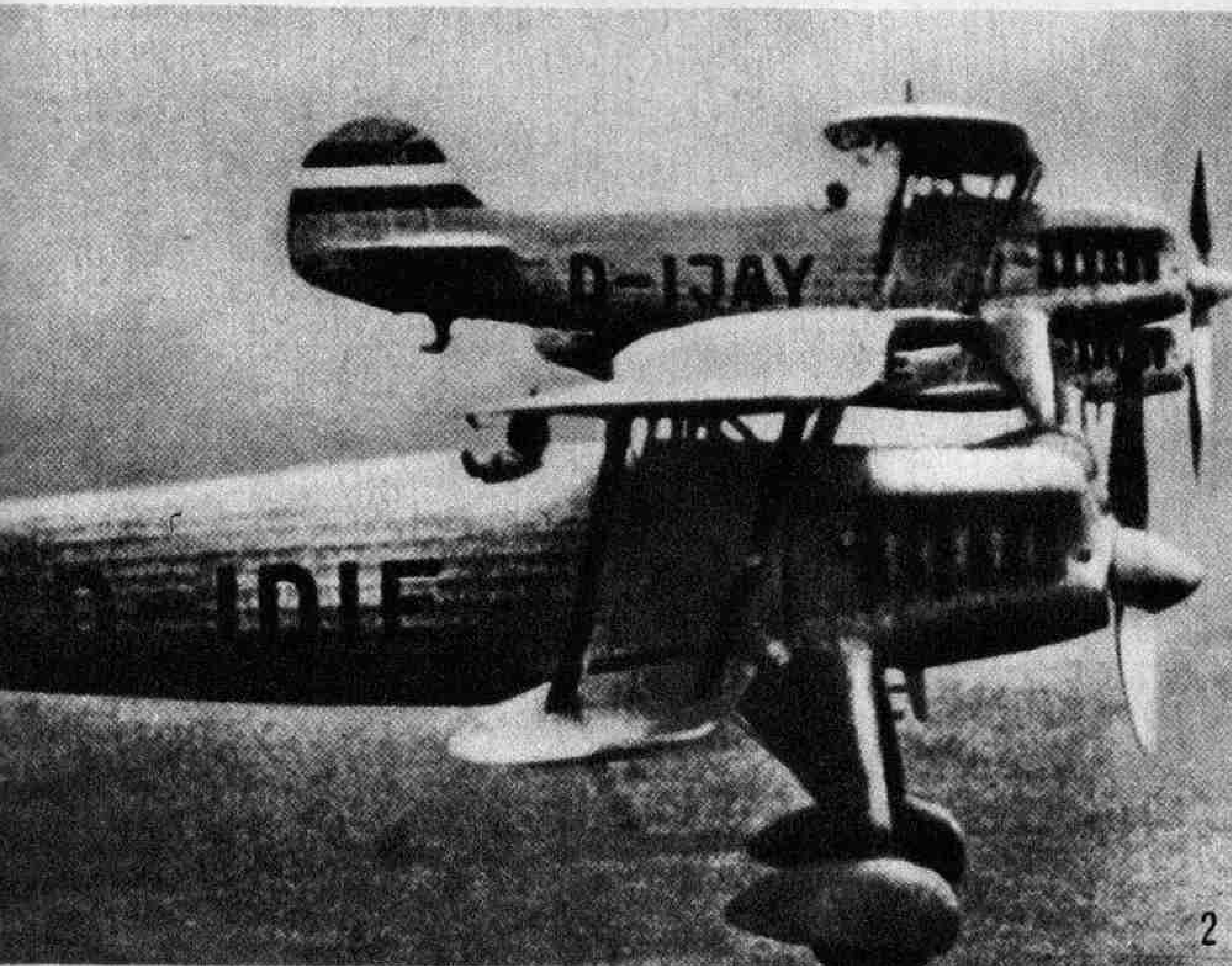
Por otra parte, la Oficina de Prensa de Avila comunica, a las 20 horas y 30 minutos del día de hoy, la siguiente noticia oficial:

Los Gobiernos de Italia y Alemania han reconocido oficialmente al Gobierno del generalísimo Franco.

El Gobierno alemán ha designado como embajador en Salamanca al barón Von Stoehr.

La noticia, conocida a las seis de la tarde en Salamanca donde se encuentra el generalísimo Franco, jefe del Gobierno del Estado Español, ha producido inmenso entusiasmo, congregándose una muchedumbre inmensa animada de ardiente espíritu patriótico, delante del cuartel general, prorrumpiendo en vivas a España, a Alemania, a Italia y al generalísimo Franco."

1



2

●●●

"«El papel histórico de España como "baluarte de la democracia adquiere "una importancia mucho mayor». Sin "embargo, Eden declaraba en la Cá- "mara de los Comunes, el 20 de no- "viembre, que era «perfectamente po- "sible seguir una política de no inter- "vención, aun reconociendo al gobierno "de uno u otro bando». Los diplomá- "ticos franceses se encontraban cada "vez más deprimidos. Los periodistas "americanos pensaron que la guerra "europea estaba próxima.

"El 27 de noviembre, el embajador "italiano en París manifestó a su co-

1 El diario nacionalista *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, recoge el 19 de noviembre de 1936 la noticia del reconocimiento del gobierno de Franco por Alemania e Italia. Von Stoehr *(sic)*, designado embajador de Berlín, no llegaría a presentar sus cartas credenciales hasta el año siguiente, siendo sustituido por von Faupel.

2 El 14 de agosto toman tierra en el aerodromo de Tablada, en Sevilla, dos escuadrillas de *Heinkel 51*. Estos biplanos de caza estaban considerados en su época como uno de los modelos más rápidos y eficaces. Alemania los había impuesto en los mercados internacionales de armamento y varios países europeos y americanos contaban con aviones de este tipo entre sus fuerzas.

3 En Alemania se ha constituido la *Legión Cóndor*, integrada por aviadores militares dispuestos a combatir en la guerra española al lado de los nacionales. Sólo diez días después, 4.500 alemanes se unen a los dos centenares escasos de compatriotas que ya actúan de combatientes o instructores con las tropas de Franco. En la foto, los tripulantes de una escuadrilla alemana escuchan las últimas instrucciones de su jefe momentos antes de emprender uno de sus "raids" de bombardeo y caza por el territorio gubernamental.

4 Los grandes bombardeos aéreos que se desarrollaron durante la Segunda Guerra Mundial fueron ensayados previamente en la contienda española. Los navíos germanos continúan afluyendo a los puertos portugueses transportando toda clase de material bélico para los nacionales. Entre las partidas figuran grandes contingentes de bombas aéreas destinadas a la *Legión Cóndor*.

5 Bombas contra los gubernamentales. Un *Heinkel 111* es abastecido de su mortífera carga en uno de los aeródromos habilitados por los nacionales. Sometidos a una incansable actividad, los bombarderos alemanes demostraron desde los primeros meses de la guerra su neta superioridad sobre los modelos enemigos. El *Führer* podía sentirse orgulloso de sus aparatos.

●●●

"lega americano, Bullitt, que Italia no "cesaría de apoyar a Franco, aun cuan- "do Rusia abandonase a la República, "«ya que los efectivos de Franco son "insuficientes para permitirle conquis- "tar toda España». Mussolini, pues, es- "taba dispuesto a apoyar con todas sus "fuerzas la victoria de Franco. En con- "secuencia, Ciano envió a su satélite "Anfuso a Franco con la propuesta de "que Italia estaba dispuesta a enviar "una división de «camisas negras», y "más ayuda hasta que se asegurara la "victoria. Por su parte, Franco habría "de comprometerse a apoyar la polí- "tica italiana en el Mediterráneo. Cada "una de las dos naciones se compro- "metería a no apoyar las medidas coac- "tivas de la Sociedad de Naciones que "pudieran ir contra la otra, y las re- "laciones comerciales se favorecerían "todo lo posible. Franco aceptó en "principio este acuerdo que le obli- "gaba a tan poco, e inmediatamente "comenzó a ser organizada en Italia la "división de camisas negras. Entre- "tanto, llegaba a Burgos el primer en- "cargado alemán ante el gobierno na- "cionalista, el general von Faupel."

VERSION DE LOS NACIONALES: UNA CONTRAPARTIDA

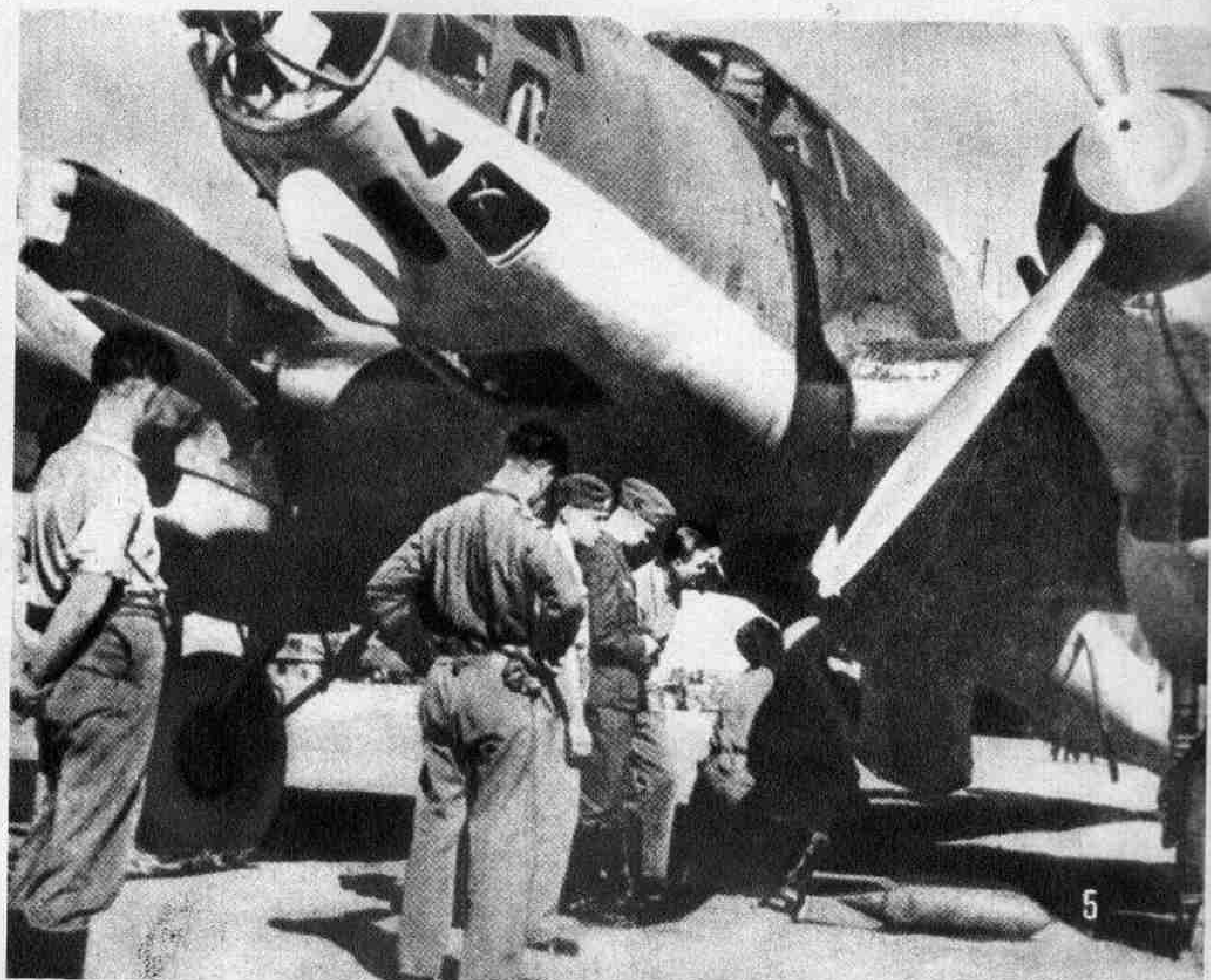
En un resumen quizá demasiado rápido, Manuel Aznar, historiador franquista, deja entrever una posición polémica muy corriente entre los nacionales: la ayuda germanoitaliana no constituyó más que una contrapartida por la ayuda exterior a la República, que fue anterior y más considerable. Dice Aznar:

"Apenas estalló la guerra en España, "se pudo apreciar que los pueblos ita- "liano y alemán, así como sus gobier- "nos respectivos, miraban con muy vi- "va simpatía la causa del alzamiento "nacional y estaban propicios a pres- "tarle eficaz ayuda dentro de los lí- "mites que les imponían las normas in- "ternacionales. Era la respuesta a la "delirante colaboración que el Frente "Popular español recibió desde los pri- "meros momentos del Frente Popular "francés, de las organizaciones laboris- "tas inglesas, de la Segunda Internacio- "nal, del socialismo belga, checoslovaco "y báltico, de los centros subversivos "del mundo entero y, por supuesto, del "gobierno soviético staliniano.

"A primeros de agosto tomaban tie- "rra en Marruecos y en Andalucía "nueve *Savoia* de bombardeo, pilota- "dos por «camisas negras». Se trataba "de voluntarios italianos, en el más "riguroso sentido de la palabra, y de "aparatos adquiridos por españoles "adictos a la política nacional que re- "presentaba el ejército alzado en ar- "mas. Por aquellos días, igualmente, "tomaron tierra en Andalucía dos es- "cuadrillas de *Junkers*, también de ca- "rácter voluntario en cuanto al per-


3


4


5



GALEAZZO CIANO DI CORTELLAZZO

1903/1944

El "galantuomo" hijo del conde Constanzo Ciano nace en Livorno el 18 de marzo de 1903. Desde muy joven, al lado de su padre, toma parte activa en las luchas políticas que precedieron a la marcha fascista sobre Roma, participando personalmente en esta demostración de fuerza que puso fin a la democracia italiana y depositó en manos de Mussolini las riendas del poder.

Galeazzo Ciano estudia Derecho en la universidad romana. Terminada su carrera, se dedica fundamentalmente al periodismo y en 1925 ingresa en el servicio diplomático. Por esta fecha es un joven prometedor con mucho partido en los aristocráticos salones romanos y en la escenografía imperialista del nuevo régimen. Su éxito mundano, que sigue de cerca las huellas del poeta-aviador Gabriel D'Annunzio, llama la atención de Edda Mussolini, y en 1930 se convierte en el yerno del *Duce*. A partir de este momento empieza a tejerse el destino diplomático del joven elegido. Primero es nombrado cónsul general en Shangai y luego ministro en China. Cuando vuelve a Italia, en 1933, su suegro le confía la cartera de Prensa y Propaganda. Ha empezado la gran carrera, deslumbrante, breve y superficial del joven Ciano.

El yerno de Mussolini, por unas razones u otras, acapara las primeras páginas de los periódicos italianos junto a Edda, la hija predilecta del *Duce*. Cuando no es la política, son los salones o las playas de moda, y cuando no, la guerra... La conquista de Abisinia va a proporcionar a este joven "dilettante" nuevos laureles, los pródigos laureles del *Impero* que Mussolini distribuye tan generosamente. Ciano que, sin duda, es un excelente aviador, se distingue al mando del escuadrón de bombardeo que dirige en la campaña etíope. Esto justifica que en junio de 1936, a los 33 años de edad, sea nombrado ministro de Asuntos Exteriores, un cargo para el que le faltaban cualidades y experiencia.

Como brazo derecho de Mussolini en la política exterior italiana, al comenzar la guerra civil española, Ciano también se convierte en el principal promotor de la ayuda italiana a los nacionalistas. Sus desórdenes emocionales y sus frecuentes cambios de perspectiva en el conflicto español se hacen evidentes en su famoso *Diario*. Frecuentemente se le ve oscilar entre el triunfalismo y la diatriba. Más que un diario íntimo se diría que ese libro parece un semanario sensacionalista, por lo cual, sus afirmaciones han de ser muy cribadas para que sirvan de testimonio.

Las discrepancias surgidas entre Ciano y los alemanes durante la guerra civil española se fueron incrementando al estallar la Segunda Guerra Mundial. Su *Diario* está plagado de expresiones irónicas y mordaces contra los ambiciosos y exigentes diplomáticos del III Reich. Por esta época se siente más atraído por la política contemporizadora de El Vaticano que por la lealtad de su suegro a los desorbitados proyectos del *Führer*. Prueba de ello es que en 1939 es un decidido adversario de la firma del Pacto Tripartito, aunque su oposición no pudo evitarlo.

Para Mussolini debió representar un duro sacrificio prescindir de su yerno e hijo mimado del régimen, pero el 5 de febrero de 1943, Ciano es desposeído de la cartera de Asuntos Exteriores y designado embajador ante la Santa Sede. El destino de Italia en la guerra ya parecía decidido. Por lo menos, algunos dirigentes del fascismo y prominentes colaboradores de Mussolini, entre ellos Ciano, habían pasado del escepticismo al derrotismo. En estas condiciones, el 25 de julio de 1943, fue convocado el Gran Consejo Fascista y Ciano se unió a los miembros que exigían la renuncia del *Duce* como primera medida para romper con Alemania y firmar la paz por separado con los aliados.

Pero la intervención fulminante de los alemanes en la política interior italiana frustró el proyecto, en parte, y Ciano fue detenido por los nazis en Verona en agosto del mismo año. Luego Hitler se lo entregó a los fascistas y éstos lo fusilaron en la misma ciudad de Verona el 11 de enero de 1944.

Poco después de la guerra española, Ciano estuvo en España, recibiendo los máximos honores por parte de su colega español Ramón Serrano Súñer.

Los dos libros que dejó escritos, el *Diario* y *Europa hacia la catástrofe*, han tenido gran difusión después de su muerte.

●●●

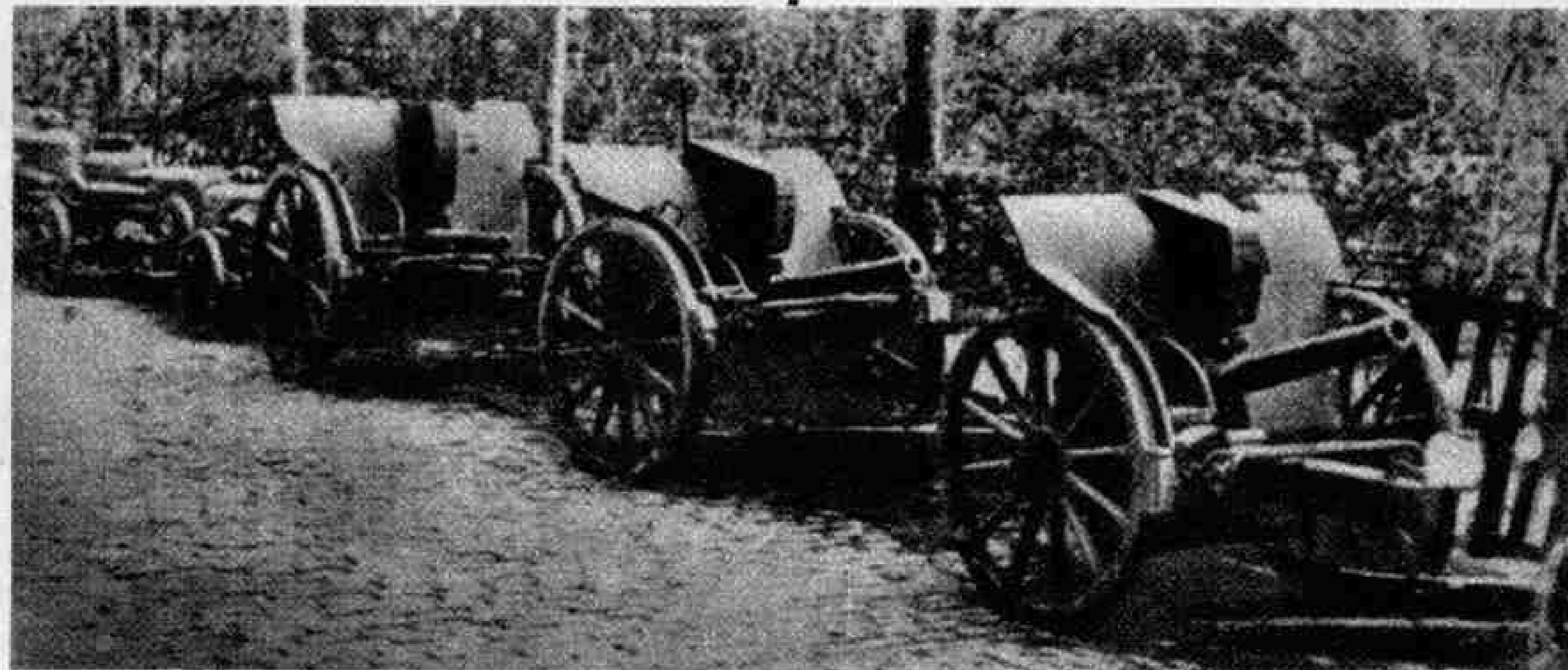
"sonal, y de adquisición nacional mediante el esfuerzo del patriotismo.

"La participación de estas formaciones italianas y alemanas en los hechos de guerra que llevaron a cabo los militares y voluntarios españoles fue magnífica si se mira al heroísmo, y muy eficaz si se atiende a los resultados. El paso del convoy de tropas por el estrecho de Gibraltar, la seguridad del tráfico entre Marruecos y la Península, la protección de la costa en Algeciras y Cádiz, el socorro de los sitiados en el Alcázar de Toledo y en el santuario de Santa María de la Cabeza, la preparación de los combates a lo largo de Extremadura y la resistencia a los contraataques rojos en el Tajo y en las rutas de Madrid encontraron siempre a los aviadores voluntarios de Italia y de Alemania al lado de los pilotos españoles, dispuestos a todo género de sacrificios, con una generosidad y un desinterés ejemplares.

"La *Legión Cóndor*, gran unidad alemana de aviación, no se organizó hasta el mes de noviembre, mientras se libraban los inciertos combates en los alrededores de la capital de España.

"A fines de septiembre, cuando la España roja era ya un inmenso depósito de material de todas las clases —material modernísimo y potente—, desembarcó el primer cargamento de material de guerra adquirido por el generalísimo Franco en Italia. Se trataba de ocho baterías de 65,17, diez carros ligeros, tres baterías anticarros y unos miles de proyectiles de cañón. Por lo que hace a la aviación, se recibieron diez *RO. 37* y doce *Fiat 32*, que se enviaron a los talleres de Sevilla para las operaciones de montaje.

"En el mes de noviembre, el total de aparatos legionarios italianos traídos a España era de 42, a los que se sumaban 14 más, también de procedencia industrial italiana, adquiridos por Franco para la Legión o Tercio de Marruecos, tres o cuatro escuadrillas de *Junkers* y las nacientes escuadrillas españolas, escasas en número, aunque maravillosas de combatividad y de capacidad técnica. A fines de noviembre, el total de aparatos disponibles en la España de Franco ron-





"daba el centenar, o sea 50 menos, " aproximadamente, que los recibidos " en los aeródromos rojos.

"Las primeras formaciones de infan- " tería legionaria italiana no llegarían " a Cádiz hasta la segunda quincena de " diciembre, o sea 70 u 80 días más tar- " de que las masas de voluntarios inter- " nacionales a los campos de Albacete.

"Considerable fue la ayuda material " que los voluntarios italianos y alema- " nes trajeron a la causa del alzamiento " español; pero fue mucho más impor-

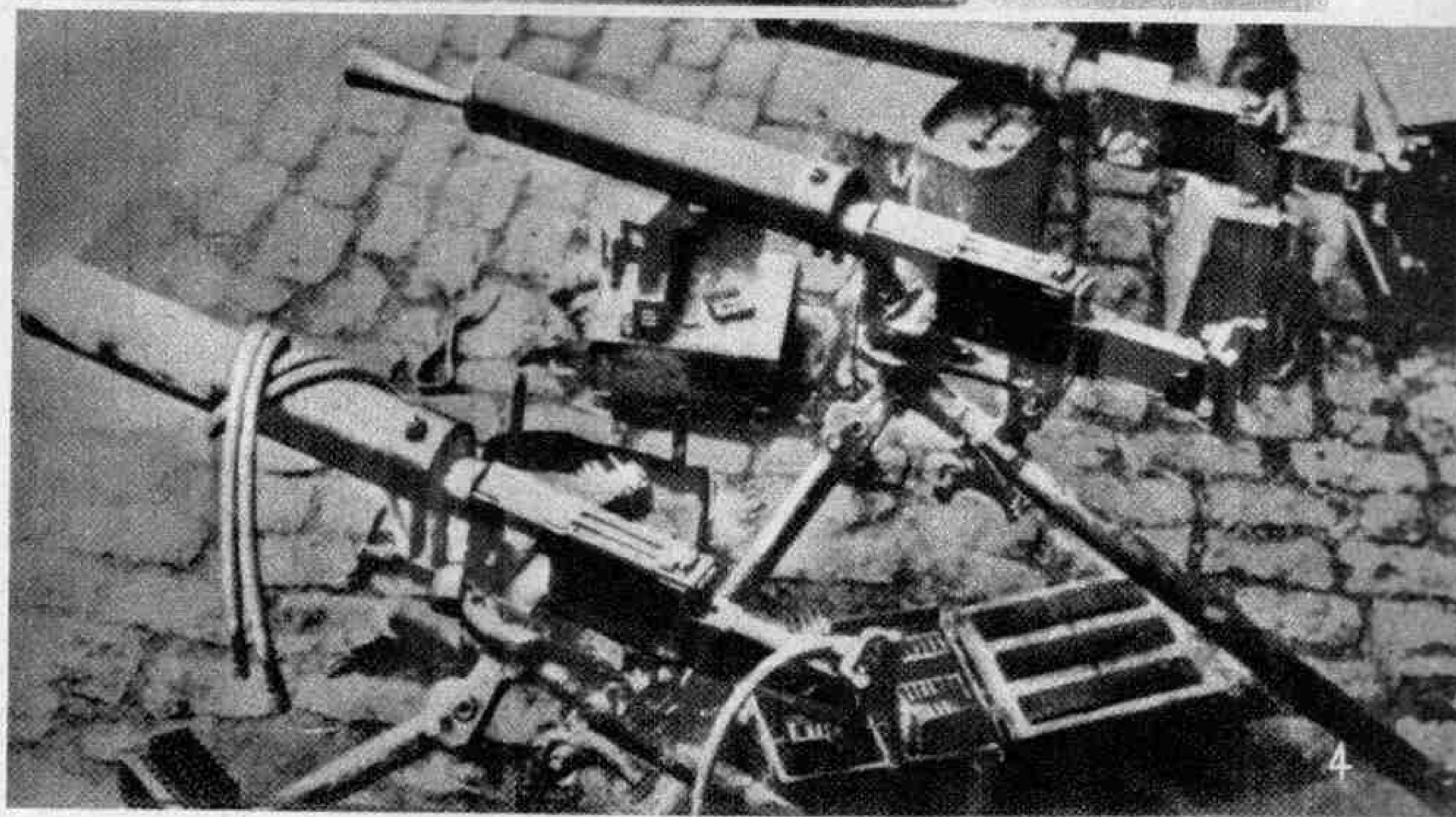
1 Tras los envíos italianos de bombarderos *Savoia* y *Caproni*, llegan los cañones, morteros y carros de combate. Cádiz es el principal puerto donde arriban los buques italianos. Grupos de instructores acompañan estas remesas de material bélico, anticipo de los nuevos e importantes contingentes armados que a partir de finales de 1936 engrosarán las fuerzas nacionales.

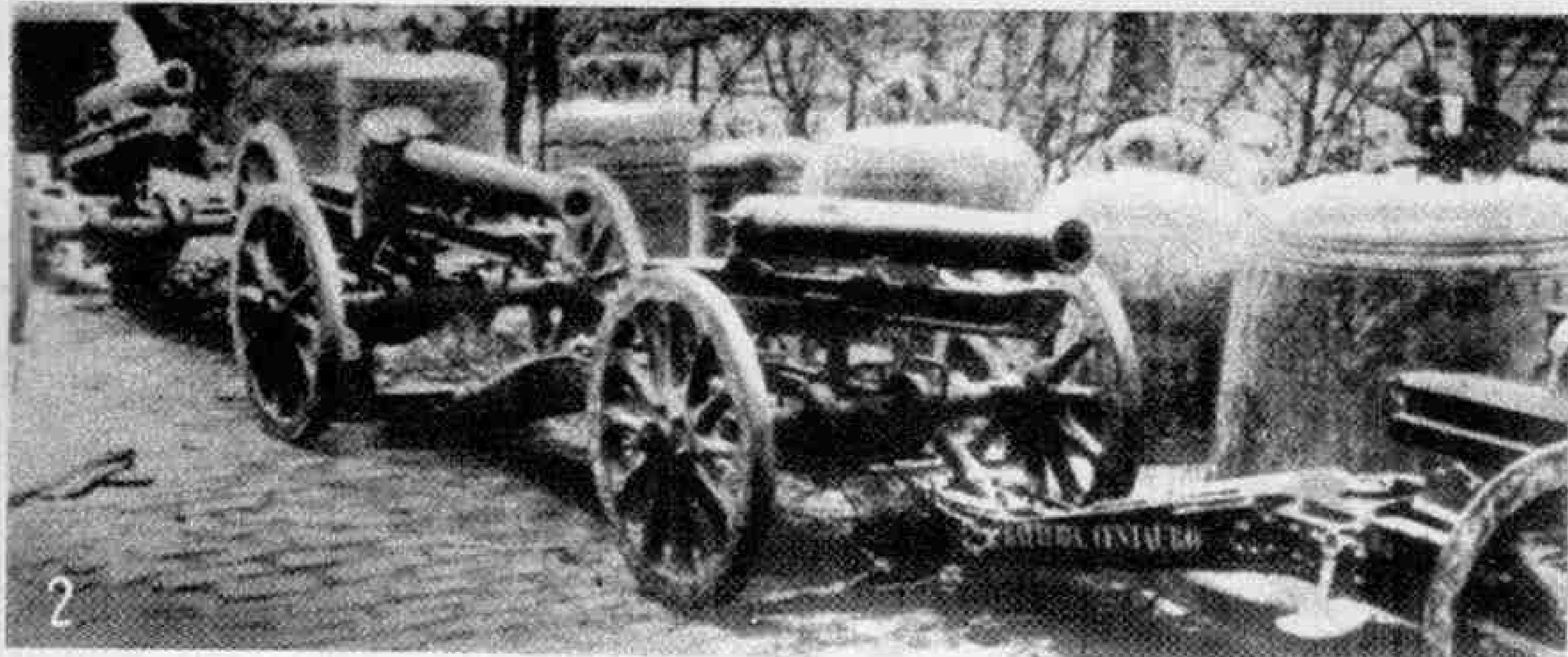
2 Mussolini está dispuesto a ayudar la causa de Franco, pero reserva para su propio ejército el material más eficaz y moderno, caso opuesto al de Hitler, que no duda en considerar la guerra española como un campo de experimentación de sus nuevas armas. Las primeras baterías italianas que hacen su aparición en la guerra española son cañones de modelos anticuados, desechados por los ejércitos modernos.

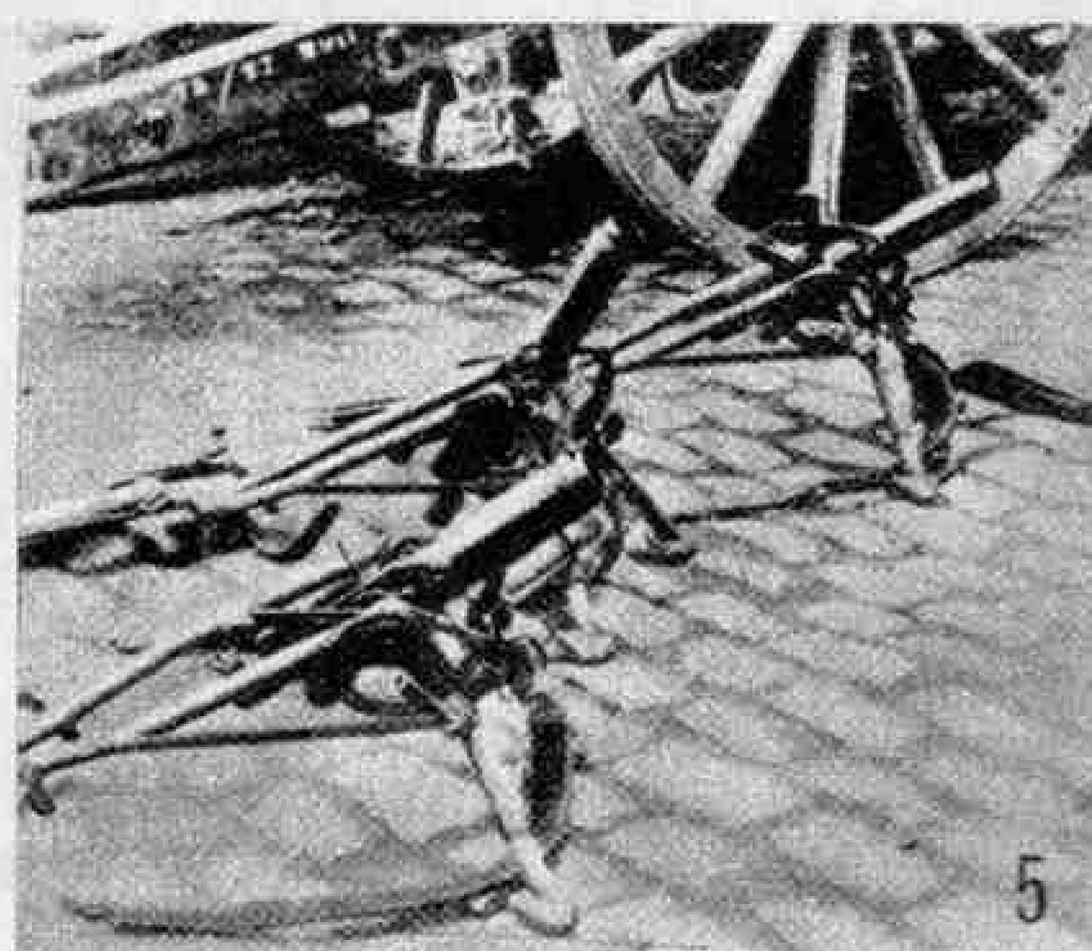
3 Los primeros carros de combate de origen italiano que aparecieron en la guerra española eran de tipo ligero, dotados sólo de ametralladoras. Los combatientes les llamaban "tanquetas". Al principio jugaron un papel importante por su maniobrabilidad y ligereza. Pero frente a los potentes carros soviéticos, dotados de torreta con un cañón, las primeras "tanquetas" italianas se hallaban en manifiesta inferioridad.

4-5 Los envíos de material bélico de Italia a la España nacionalista incluyeron también importantes partidas de armamento ligero. Morteros y ametralladoras, junto con grandes remesas de municiones, permitieron a Franco armar a los Regulares marroquíes, que seguían afluyendo a la Península, y a los españoles de los distintos reemplazos llamados a filas.


3


4


2


5

LA POLITICA DE NO INTERVENCION

Inglaterra y el reconocimiento del Gobierno de Franco por Italia y Alemania

El Gobierno británico no reconocerá el anunciado bloqueo de los puertos de Barcelona y Alicante

LONDRES 19 (10 n.).—El ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Eden, fué interrogado hoy en la Cámara de los Comunes acerca de la situación de España.

Eden, refiriéndose al reconocimiento del Gobierno del general Franco por Italia y Alemania, dijo que la actitud del Gobierno británico permanecía tal y como anteriormente estaba definida.

El jefe de la oposición laborista dijo que interpretaba esta respuesta en el sentido de que el Gobierno británico no tenía la intención de reconocer al Gobierno de Franco.

A propósito del anunciado bloqueo de Barcelona, el ministro afirmó que la actitud del Gobierno continúa regida por los principios que adoptó desde el comienzo de la lucha.

Los navíos de guerra británicos continuarán, como hasta aquí, defendiendo los intereses de la navegación inglesa.

Añadió que no hay razones para suponer que el gesto italogermánico inutilice la obra de la Comisión de no intervención.

Respecto a violaciones del Acuerdo, y a preguntas de si dichos países serían libres para suministrar armamento a los rebeldes, Eden dijo: "Nuestro objetivo sigue siendo mantener en vigor la no intervención."

EL ANUNCIADO BLOQUEO CONTRA LOS PUERTOS DE BARCELONA Y ALICANTE

LONDRES 20 (9 m.).—De fuente fidedigna se indica que la Gran Bretaña se negará a reconocer el bloqueo con el cual el general Franco amenaza a Barcelona, Alicante y demás puertos hoy en poder del Gobierno Largo Caballero. (United Press.)

COMENTARIOS DE LA "PRAVDA" AL RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO FRANCO

MOSCOU 20 (1 t.).—La "Pravda", en su revista internacional, dice: "El reconocimiento por Alemania e Italia del Gobierno de Franco no es, en modo alguno, una medida inesperada. Este acto se preparó durante la estancia del conde Ciano en Berlín, y no representa más que un nuevo eslabón del extenso plan de acciones intervencionistas de los fascistas italianos y alemanes en conexión con el aumento de la resistencia de la España republicana.

Los planes de Franco para apoderarse de Madrid han fracasado, así como todos los anteriores para ahogar a la República española.

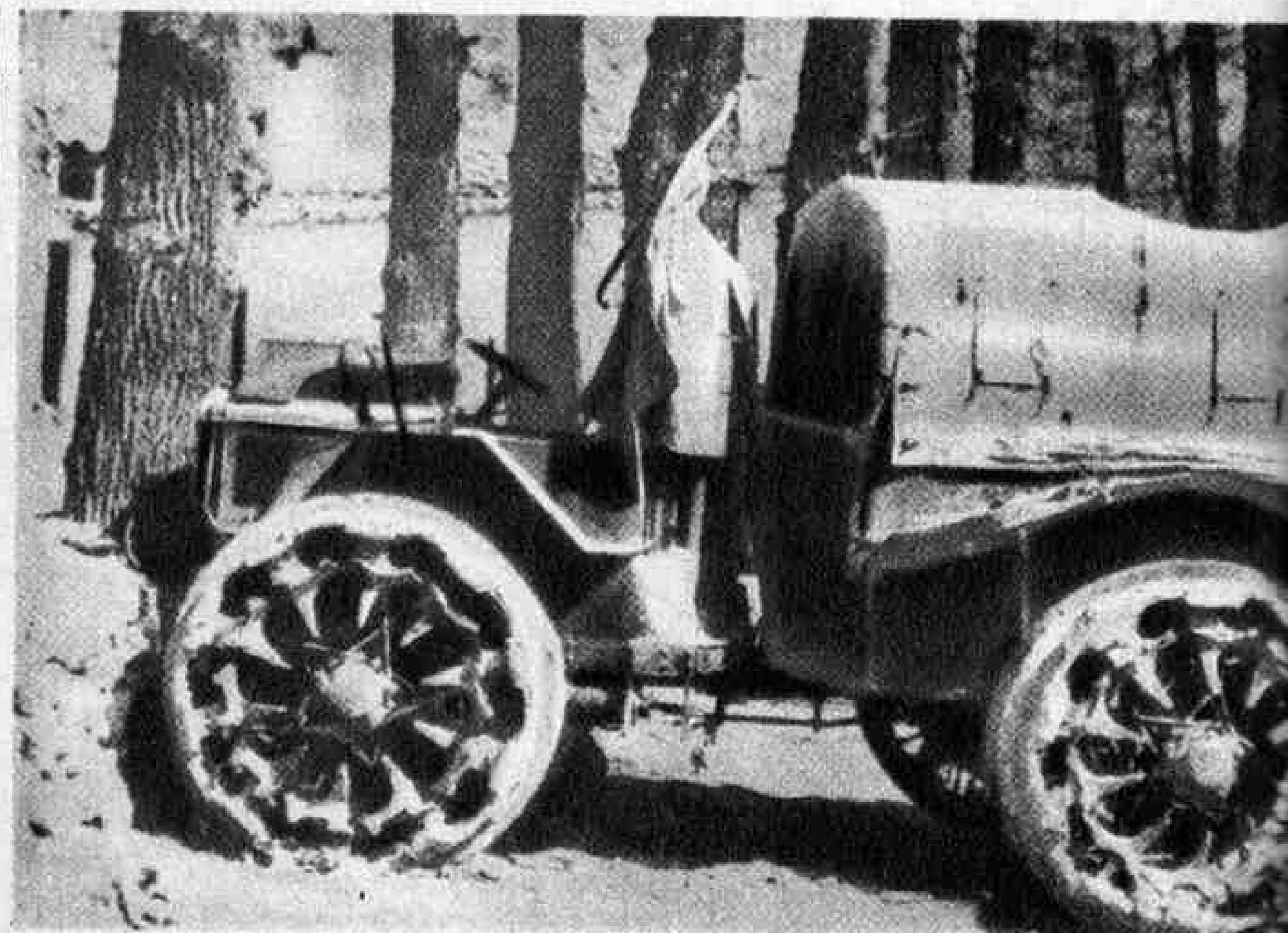
Esta nueva fase de intervención demuestra que Alemania e Italia no se detienen ante ningún medio. El acto cínico de los agresores fascistas suscitará indignación y cólera en la humanidad y centuplicará la fuerza de los valientes defensores de la República española. No intimidarán al Gobierno legal español, que proseguirá su tarea de organización para la destrucción definitiva de la reacción fascista. Los intervencionistas pisotean todas las bases del derecho internacional, violan acuerdos internacionales y transforman las relaciones diplomáticas entre los estados en una trágica farsa. Ello ha de servir de advertencia grave a todos los culpables de la creación de una atmósfera de impunidad." (Fabra.)

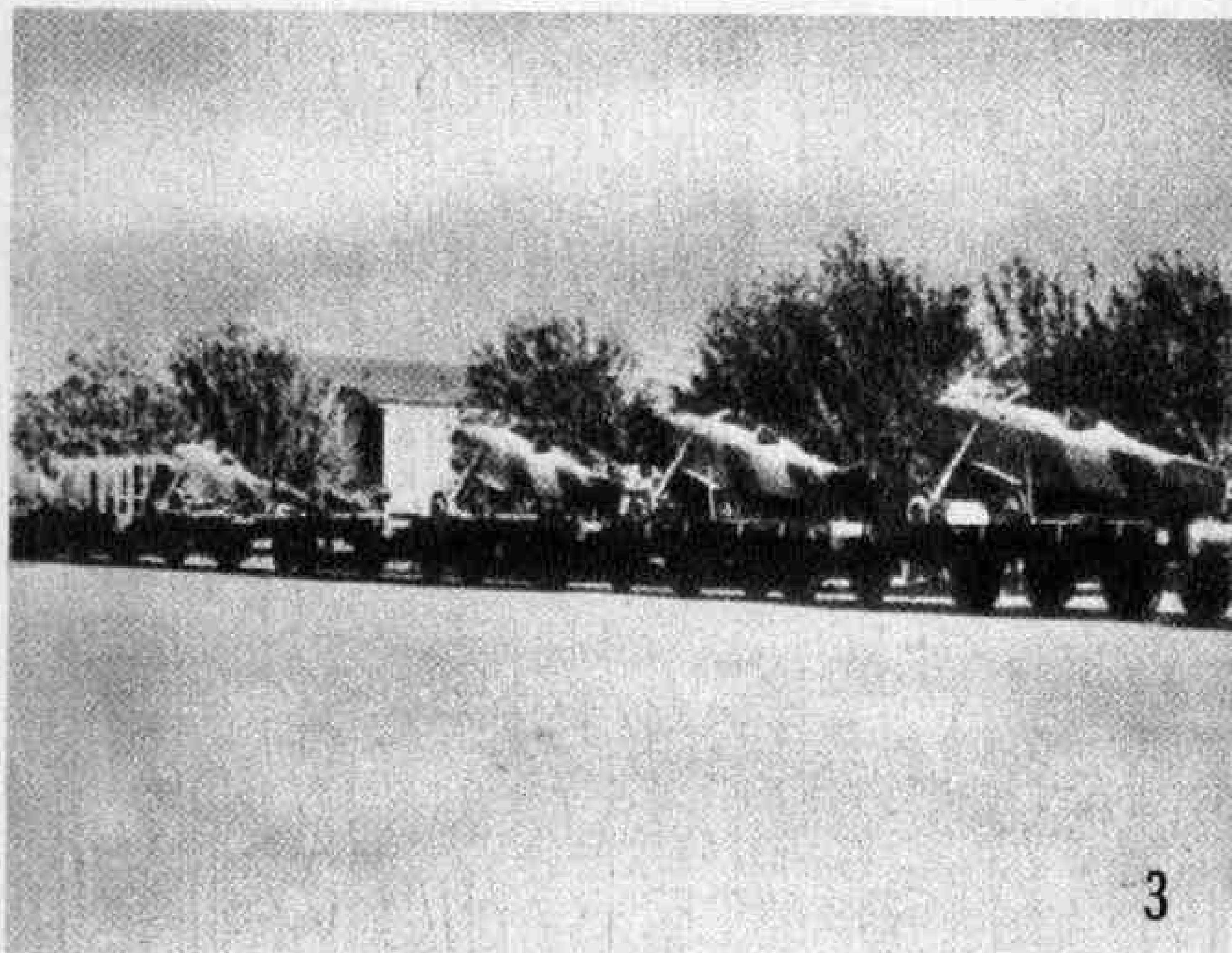
Una nota interesante

La Consejería de Evacuación sólo facilita los medios de transporte, debiendo solicitarse los salvoconductos de las organizaciones

Por la Consejería de Evacuación se hace saber que en lo sucesivo no se conceden salvoconductos individuales en dicha Consejería. Las mujeres, niños y ancianos deben solicitar la evacuación en el Comité de Refugiados, Socorro Rojo Internacional y organizaciones sindicales y políticas que hayan venido dedicándose a esta labor, las cuales procurarán salvoconductos colectivos. Los medios de transporte los facilitará y distribuirá esta Consejería de Evacuación.

1





3



●●●

"tante la confortación moral que aque-
"lla ayuda representó en los difíciles, "complejísimos primeros meses de la "guerra. Atravesaban los soldados del "teniente coronel Asensio las aguas del "Manzanares, camino de la Ciudad Uni- "versitaria, cuando los gobiernos de "Italia y de Alemania reconocieron "oficialmente los poderes políticos del "generalísimo Franco. La suerte esta- "ba echada. Entrábamos en una gran "guerra de alcance internacional."

LOS COMUNISTAS REPLICAN

La versión comunista *(Guerra y revolución en España, 1936-1939)* es diferente y se basa también en posiciones polémicas. Pero entre sus terrenos propagandísticos pueden detectarse datos de gran interés:

"Decisiva en los primeros momentos "de la sublevación para evitar el rá- "pido aplastamiento de ésta, la inter- "vención de las fuerzas armadas de "Italia y Alemania, en tierra, mar y "aire, fue alcanzando proporciones ca- "da vez más vastas.

"Los envíos de material de guerra y "de hombres (sobre todo pilotos) a "España, exigían la adopción de un "conjunto de complejas medidas eco- "nómicas, administrativas, organizati- "vas, etc. Para impulsar la mayor ra-

1 El diario madrileño *La Voz* hace referencia por vez primera, el día 20 de noviembre de 1936, al reconocimiento del gobierno de Franco por Alemania e Italia. Curiosamente, el comunicado está redactado como si se tratara de una noticia ya conocida de los lectores.

2 Un antecesor del "jeep" de patente italiana. Este automóvil-tractor de campaña fue empleado en la guerra española. Mussolini e Hitler prestaban especial atención a la motorización de sus fuerzas. La teoría de la rapidez se imponía en sus estados mayores. La posibilidad de contar con automóviles "todo-terreno", que fuesen capaces, además, de arrastrar una pieza de artillería ligera, era una meta de las factorías italianas y germanas. Pero el modelo de la fotografía todavía estaba lejos de cubrir estos objetivos.

3-4 Simultáneamente con los envíos de aviones alemanes de caza y bombardeo a la España nacional, navíos italianos desembarcaban en Cádiz aviones de caza de la casa Fiat. Con las alas desmontadas, eran trasladados rápidamente en ferrocarril al aeródromo de La Parra, en Jerez, o al sevillano de Tablada, para incorporarse inmediatamente a los frentes de operaciones. Las fotos muestran la llegada de uno de estos convoyes a Sevilla, y un caza *Fiat* listo para entrar en combate.

Los errores de un piloto QUEIPO DE LLANO NO ESTA EN MADRID

La ayuda alemana a Franco se inició muy pronto. El 9 de agosto de 1936 tomó tierra en el aeródromo madrileño de Barajas un trimotor alemán, que momentos después volvía a emprender el vuelo: el comandante del bombardero había creído que se encontraba en Sevilla. Poco después, el mismo avión cometía otro error. El trimotor tomó tierra en Azuaga (Badajoz) creyendo que era territorio controlado por Queipo de Llano. Detenidos los tripulantes, fueron sometidos a interrogatorio por una comisión británica en la que figuraba el famoso pacifista Noel Baker. Los españoles no tuvieron noticia cierta de todo esto hasta el 30 de septiembre. El diario madrileño Política publicó ese día la siguiente crónica de su corresponsal en Londres:

"Por iniciativa de lord Faringdon, el 24 de septiembre se reunió en Londres una comisión de estudios con el fin de conocer la verdad sobre las entregas de armas hechas a los rebeldes españoles por Alemania, Italia y Portugal.

"Está compuesta la comisión por el profesor Trent, de la Universidad de Cambridge; por McKinnun Wood, ex director general del ministerio del Aire; por los diputados Eleanor Rathbone, Philip Noel Baker, John Sagger, etc., y por los peritos forenses D. N. Pritt y Mallalien. El resultado de estos trabajos será sometido al comité internacional de no ingerencia.

"Fueron escuchados numerosos testigos en la primera sesión celebrada. En la segunda, que se verificó el día 25, la comisión escuchó la lectura del apuntamiento sobre los interrogatorios de los tripulantes del avión alemán de bombardeo Ju 52, aterrizado por error en Madrid el 9 de agosto. Estos interrogatorios se realizaron en presencia del encargado alemán de negocios.

"El mecánico del avión, Fritz Reiche, declaró que el aparato, de nueva construcción y salido de los talleres de la casa Junkers & Dessace, voló primero hacia Stuttgart, y que al llegar allí recibió la orden de partir para España. Mientras que habitualmente los motores recién construidos se ensayan durante veinticuatro horas, la salida del Ju. 52 se hizo con tal premura, que sólo se dedicó una hora a las pruebas. La orden de partida fue transmitida a la fábrica Junkers por el director, Achtenberg. Preguntado sobre si no le había asombrado que le dieran para conducir un avión militar, y no uno corriente de transporte, el mecánico respondió que, en efecto, había observado que el aparato no tenía el equipo normal de los comerciales.

"Declaró también que el avión cargó en Stuttgart, además de las provisiones de boca, varias cajas, cuyo contenido no conocía, y que pertenecían al pasajero Degunhart. Añadió que sólo después de haber aterrizado en Azuaga advirtió que había armas a bordo. En el resto de su interrogatorio, Reiche confesó que otros dos aviones de igual tipo que el suyo y con las mismas características despegaron del aeródromo de Stuttgart con un intervalo de media hora.

"Cuando, creyendo encontrarse en Sevilla, el avión descendió en el aeródromo de Barajas, el empleado de la Lufthansa —empresa comercial alemana— Joseph Bastian, que estaba ocupado en el arreglo de un aparato, se acercó apresuradamente a Reiche y le hizo saber que se encontraba en Madrid. Los tripulantes del Ju. 52 se quedaron literalmente aterrorizados. «Pero, ¿de veras no estamos en Sevilla?», preguntaban. Inmediatamente reanudaron el vuelo, antes de que los soldados de guardia en el aeródromo pudiesen impedirlo.

"Bastian, que fue detenido, expuso lo siguiente: «Estuve en Stuttgart algunos días antes de estos hechos, y vi en el campo bastantes aviones del mismo tipo prestos a salir. Supe también que una decena de aparatos Junkers había partido ya para Sevilla». Bastian especificó que se trataba de aviones militares. «Durante una estancia mía en Roma —siguió diciendo— oí decir en los círculos de aviación que Italia había contraído el compromiso de enviar aviones a los sublevados españoles. Los aviadores italianos tenían perfecto conocimiento de que en Alemania existía una flota aérea especial, y que los aeroplanos expedidos a los rebeldes procedían de ella».

"El piloto del Ju. 52, Théodore Christ, declaró que se le había dado orden escrita de volar hasta Barcelona; pero que después de salir de Stuttgart recibió por radio nueva orden de marchar a Sevilla y de presentarse allí al cónsul general de Alemania. A la pregunta concerniente a los lanzabombas y ametralladoras instalados en el aparato que conducía, Christ no respondió.

"El radiotelegrafista Wilhelm Küppers y el empleado de la fábrica Junkers Heinrich Degunhart, que se encontraban igualmente en el aparato, se encerraron también en una absoluta reserva. A un nuevo requerimiento que se le hizo para que dijese la razón de que en el Ju. 52 hubiera armas —fusiles mausers y abundantes municiones—, el piloto Christ opuso un terco encogimiento de hombros.

"Es digno de subrayarse que después de su aterrizaje en Azuaga los aviadores, creyendo encontrarse en territorio dominado por los rebeldes, preguntaron por el general Queipo de Llano, lo cual demuestra que habían hecho el viaje perfectamente aleccionados sobre los fines a que iba a destinarse el Ju. 52."



" pidez a esas operaciones, el gobierno " hitleriano constituyó, a finales de ju- " lio, y bajo la dirección de Goering " una sección especial del Ministerio de " la Guerra que recibió el nombre de " «Estado Mayor W» y fue dotada de " poderes excepcionales sobre los de- " más departamentos y oficinas mili- " tares, que tenían que satisfacer sus " demandas sin derecho a pedir nin- " guna explicación. El general Wilberg " dirigió el «Estado Mayor W» desde " su fundación hasta octubre de 1936, " en que fue sustituido por el general " Jänecke.

"Pero la intervención en España no " era sólo una cuestión militar. Impli- " caba asimismo vastas operaciones eco- " nómicas.

"Goering tomó también en sus manos " la dirección de todas las relaciones " comerciales y económicas con los re- " beldes. A tales efectos, organizó, a " partir de agosto de 1936, un aparato " económico especial integrado por dos " grandes compañías monopolistas esta- " tales, estrechamente engarzadas entre " sí: la HISMA, que funcionaba en Es- " paña y en el norte de Marruecos, y " la ROWAK (Rohstoff-und Waren- " Einkaufsgesellschaft), que actuaba en " Alemania.

"Estas compañías controlaban y mo- " nopolizaban todos los envíos de Ale- " mania a la parte de España domi- " nada por los sublevados y, recíproca- " mente, todos los envíos de los re- " beldes a Alemania. Cualquier com- " pañía privada alemana que enviara " productos a España tenía que vendér- " selos a la ROWAK, la cual se encar- " gaba de realizar, a través de la HIS- " MA, la venta de la mercancía en Es- " paña. Todas las operaciones del capi- " tal alemán en España estaban contro- " ladas por la HISMA. Esta disponía " además de una flota mercante propia; " sus barcos eran protegidos por la ma- " rina de guerra alemana.

"Goering, que había colocado a Johan- " nes Bernhardt al frente de la HISMA, " puso a un nazi, von Jagwitz, al frente " de la ROWAK; la mayor parte del " personal de ambas empresas, fue re- " clutado entre agentes del «servicio ex- " terior» del partido nazi.

"Al mismo tiempo, el servicio de es- " pionaje militar alemán dirigido por el " almirante Canaris, se encargó de or- " ganizar una red secreta para asegu- " rar un contacto permanente entre " Berlín y los generales sublevados. A " la capital alemana habían llegado te- " legramas pidiendo armas, no sólo de " Franco desde Tetuán, sino de Queipo " desde Sevilla y de otros generales des- " de Burgos, Lisboa, etc. Incluso se " había presentado en la Wilhelmstrasse " un enviado del general Mola, el mar- " qués de Portago.

"Canaris decidió establecer el cen- " tro de enlace con los rebeldes no en " Berlín, sino en París, en el mismo " París donde gobernaba el socialista " León Blum y donde se cocinaba la po- " lítica de no intervención.

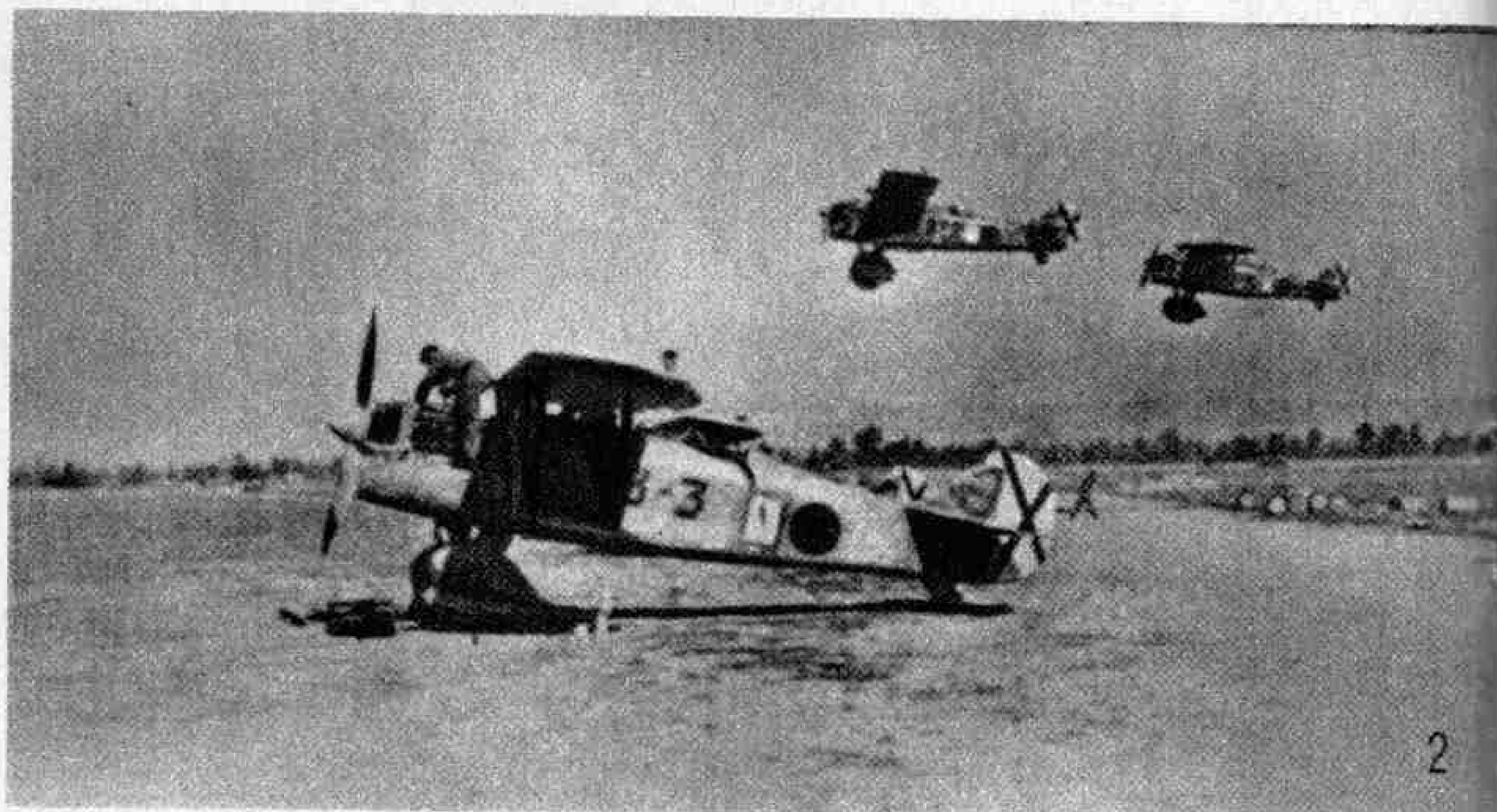
"A esos efectos salió para París un " agente especial de Canaris —llamado " Seydel en los telegramas secretos ale- " manes—, el cual mantenía relaciones " permanentes con los emisarios de los " rebeldes. Seydel comunicaba con el " estado mayor alemán utilizando la ci- " fra de la embajada del Reich en París. " Y era el propio embajador von Wel- " zeck, después de discutir en el Quai " d'Orsay los puntos y las comas del " Acuerdo de No Intervención, quien " cursaba los telegramas cifrados de " Seydel con las peticiones de aviones, " cañones, etc., para los rebeldes.

"En un telegrama fechado el 16 de " agosto, Seydel aconsejaba que los ale- " manes mismos comprobasen las nece- " sidades reales de material, pues entre " las peticiones de los diferentes gene- " rales era difícil saber a qué atenerse.

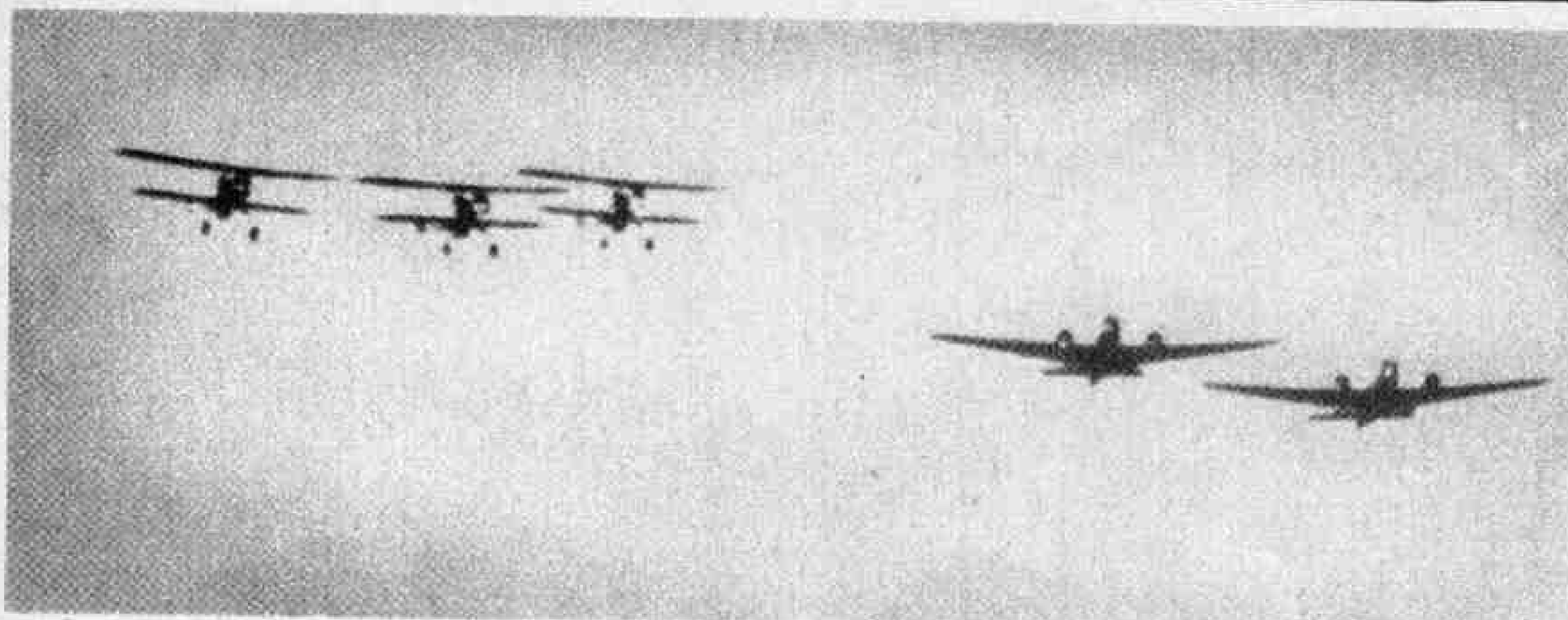
"A finales de ese mes salió para Se- " villa, pasando por Lisboa, el repre-



1 Con los aviones y armamento de todo tipo procedentes de Italia, llegan también a la zona nacional los famosos "legionarios" de Mussolini. Muchos son veteranos de la guerra de Etiopía y piensan que la campaña española es sólo una segunda faceta de las ansias conquistadoras del nuevo imperio romano. Todos traen una fe ciega en la victoria rápida de las banderas que defienden. Lo mismo que los voluntarios de las brigadas internacionales en el bando enemigo.



2 Los *Fiat* en acción. El aeródromo ha sido improvisado a muy pocos kilómetros de la zona de operaciones. La autonomía de estos aviones todavía no permite largos desplazamientos, por la cantidad de carburante que consumen. Frente a los veteranos *Nieuport* de los gubernamentales, y los otros cazas de modestas "performances" enviados por Francia, los *Fiat* poseían una neta superioridad.



La conquista de Madrid iba a significar el reconocimiento del gobierno de Burgos por Berlín y Roma. Junkers alemanes, protegidos por Fiat italianos, bombardean la capital española.

El "Duce" y el "Führer" de acuerdo DOS FRENTES EUROPEOS EN LA GUERRA ESPAÑOLA

Los ministros de Asuntos Exteriores de Alemania e Italia acordaron muy pronto el reconocimiento del gobierno de Franco. La única reserva que se impusieron fue esperar a la entrada de las tropas nacionales en Madrid, lo que no se consiguió a causa de la tenaz resistencia de la capital española. No obstante, el curso de los acontecimientos hizo olvidar a los dos países esta condición. Madrid, aunque perdida su capitalidad, seguía en poder de los gubernamentales. He aquí dos importantes anotaciones del libro del conde Ciano publicado con el título Europa, hacia la catástrofe**:**

"27 de septiembre de 1936. En España ya se han formado dos frentes. Con uno están alemanes e italianos; con otro, franceses, belgas y rusos. El Duce *concuerda con Hitler en opinar que la determinación de los dos frentes es ya un hecho cumplido. Italia ha apoyado y sigue apoyando a los españoles sin condiciones. Mucha sangre italiana se ha derramado y las Baleares han sido salvadas con ayuda de hombres y material italianos. Ahora, lo importante es vencer. Después de la victoria no pediremos a España nada que pueda modificar la situación geográfica del Mediterráneo. Sólo pediremos a los españoles que no desarrollen una política contraria a los intereses de Italia. Nuestra acción en España es una prueba efectiva de nuestra participación en la lucha antibolchevique.*

"21 de octubre de 1936. Neurath y yo acordamos respecto a España lo siguiente:
1. Esfuerzo militar inmediato y común.
2. Reconocimiento de Franco tras la ocupación de Madrid.
3. Acción común que se definirá a su tiempo para impedir que se cree y consolide un estado catalán."

Alas germánicas ASI NACIO LA "LEGION CONDOR"

El intrigante almirante Canaris participó activamente en el envío a España de la famosa unidad alemana denominada Legión Cóndor**, que muy pronto supuso para la causa nacionalista la supremacía aérea en todas las zonas de combate. Hugh Thomas también recoge a grandes rasgos en su libro** La guerra civil española**, el proceso de organización de la unidad germana y resume los datos más salientes de su revolucionaria estructura castrense.**

"Sin haber recibido noticias del ataque de los tanques rusos, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Neurath, envió una instrucción urgente al almirante Canaris, que hacía poco había llegado a España, donde bajo el nombre de «Guillermo» estaba pasando una divertida temporada lanzando a toda velocidad su coche por carreteras solitarias y llenas de baches. «Teniendo en cuenta un posible incremento en la ayuda soviética —decía Neurath—, el gobierno alemán no considera como bien orientadas hacia el éxito las tácticas de combate de la España blanca tanto en tierra como en el aire». Por consiguiente, ordenaba a Canaris que comunicara formalmente a Franco que Alemania estaba dispuesta a enviar mayores refuerzos. En el caso de que Franco los aceptara, tendría que ser con la condición de que estuviesen al mando de un comandante alemán, que sería responsable únicamente ante él, y la garantía de que la guerra sería conducida más sistemática y activamente. Franco aceptó estas condiciones. Y, el 6 de noviembre, ya se encontraba concentrada en Sevilla la llamada Legión Cóndor, *al mando del general von Sperrle, y con el coronel Richthofen como jefe de estado mayor. Esta fuerza comprendía al principio un grupo de batalla compuesto de cuatro escuadrillas de bombarderos, de doce aviones cada una, otro grupo compuesto por el mismo número de aviones de caza, y una escuadrilla de hidroaviones de reconocimiento y experimental. Estaba reforzada con unidades de cañones antiaéreos y antitanques y por dos unidades blindadas compuestas por cuatro compañías de tanques, con cuatro tanques cada compañía. El personal de esta fuerza se elevaba a unos 6.500 hombres. Aunque, sin duda, esta organización daba lugar a una unidad realmente revolucionaria, su armamento y equipo eran más bien primitivos. La* Legión Cóndor *voló casi siempre sin radio. Sus ametralladoras tenían que ser cargadas a mano. Los bombarderos eran* Junkers 52*. Los cazas eran* Heinkel 51 *y* Messerschmidt 109*. Posteriormente se adhirió a la* Legión Cóndor *un «grupo del mar del Norte», compuesto por especialistas en artillería, minas y señales, que operaban desde los navíos de guerra* Deutschland *y* Admiral Scheer*. Y así, precisamente en el momento en que Rusia comenzaba a ayudar a la República, Alemania se encontraba ya reforzando y reorganizando su ayuda. Por una horrible paradoja, los oficiales rusos y alemanes que, en los años anteriores a la subida de Hitler al poder, se habían estado entrenando secretamente juntos en las llanuras de la Rusia Blanca, tenían ahora la posibilidad de contrastar sus experiencias en una lucha auténtica, en las amplias maniobras con fuego real de la guerra española, usando a los españoles como carne de cañón."*

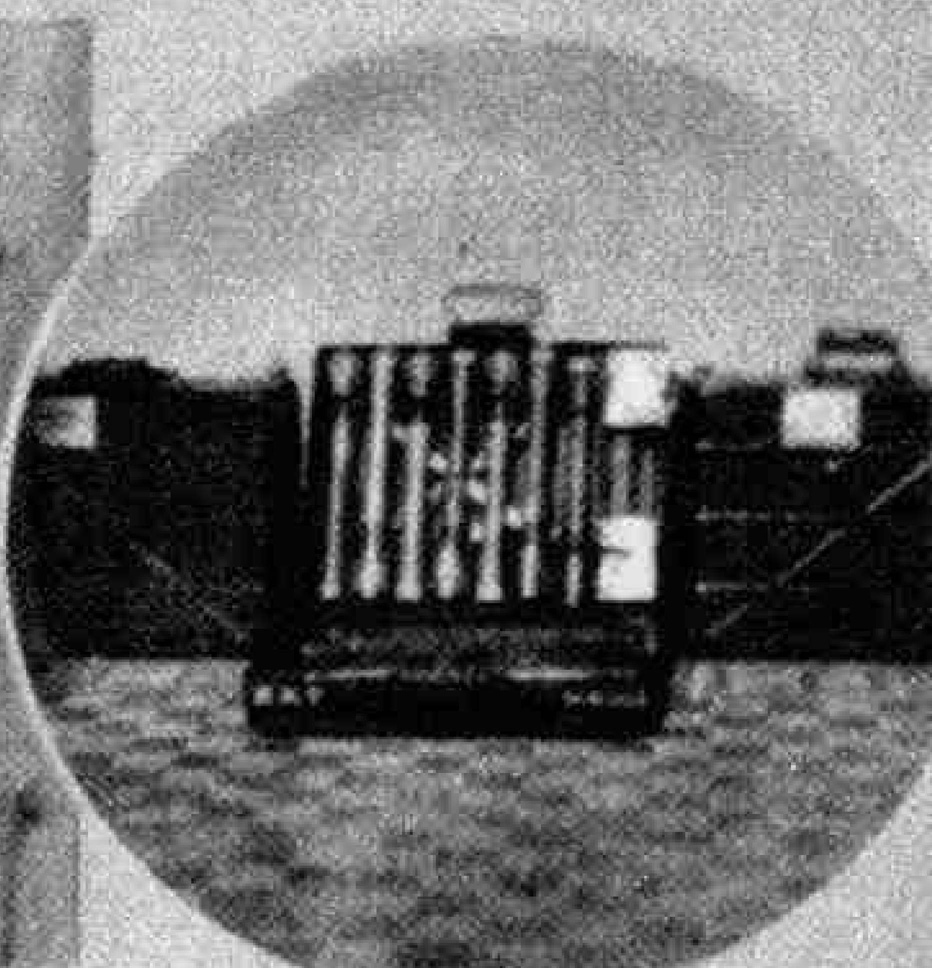
El general Hugo Sperrle, jefe de la Legión Cóndor.



en la Embajada alemana de Madrid



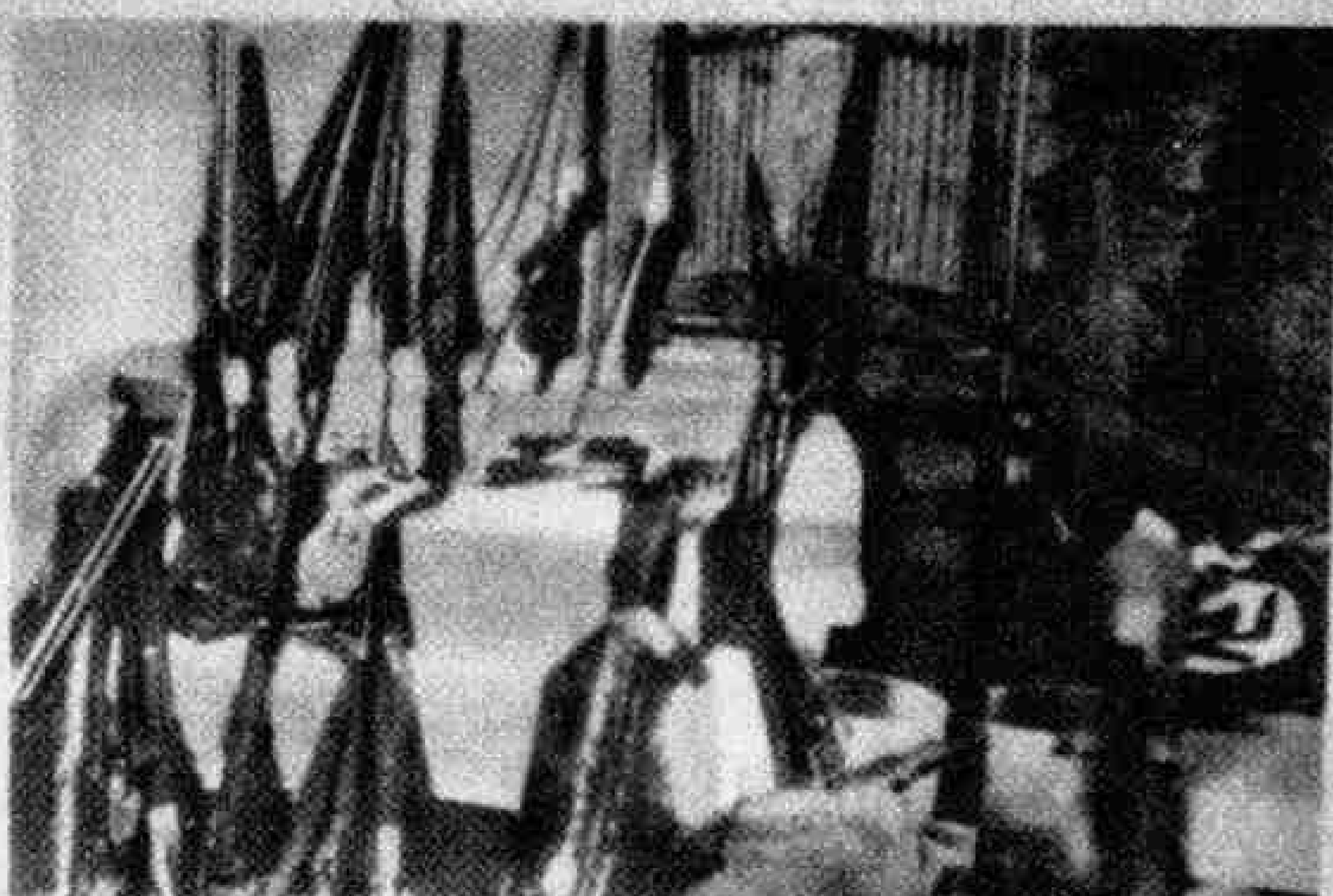
Uno de los varios parapetos, formados por sacos terreros, que la Delegación de Orden público encontró en la Embajada alemana, de Madrid, cuando fué a desalojar el edificio, una vez terminado el plazo conminatorio impuesto por el ministro de Estado.



Otro de los hallazgos: maletas con bombas de mano.



Armas y municiones del arsenal descubierto por la Policía en la Embajada alemana.



Otro lote del material guerrero recogido por las autoridades en el desalojado edificio: revólveres, pistolas, escopetas, rifles, machetes... y emblemas de los antiguos colores nacionales.



El joven estudiante Juan Vintegra (a la izquierda), refugiado en el edificio, que ha hecho interesantes declaraciones sobre la conducta del personal de la Embajada.

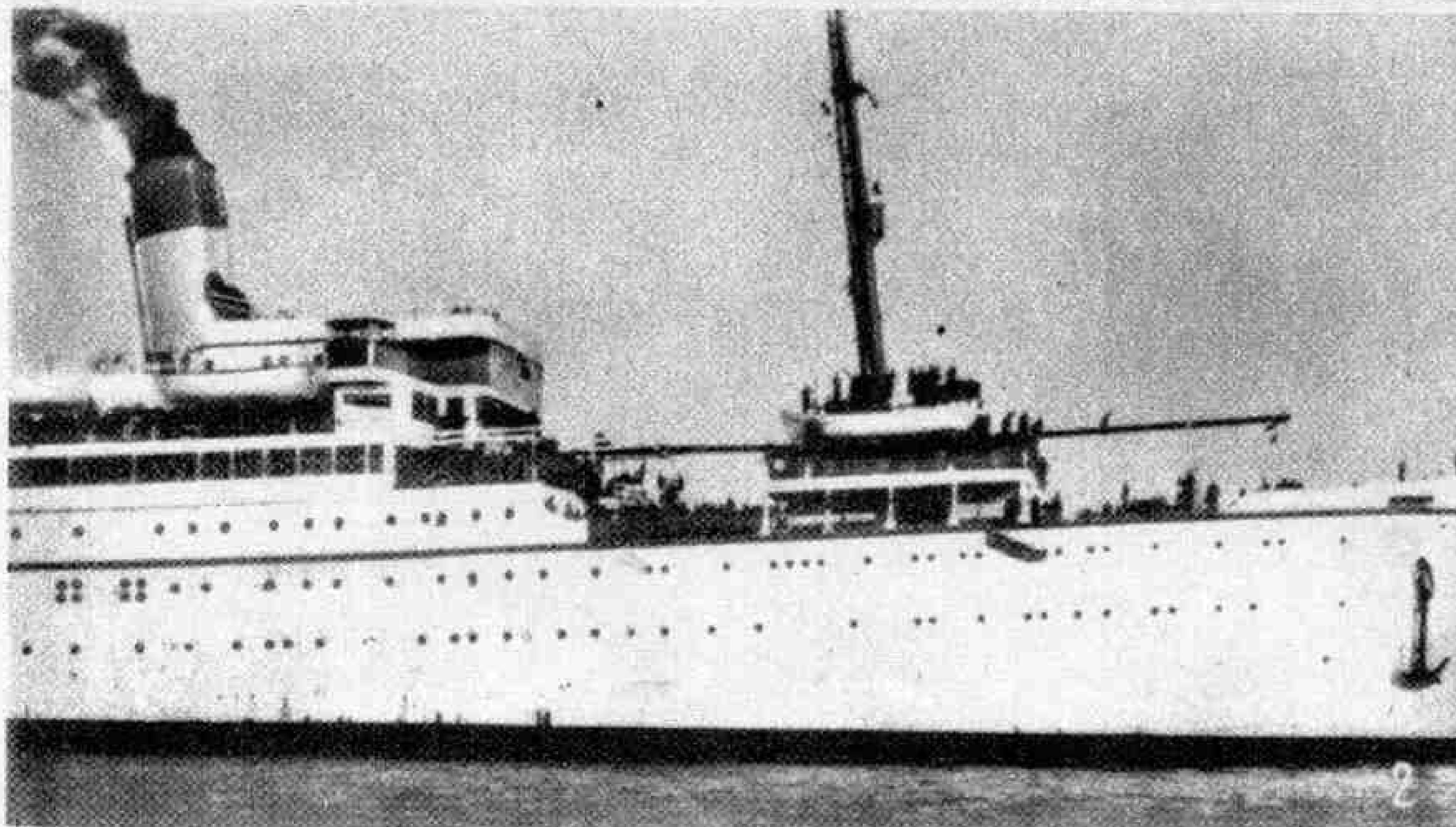


El alemán Jacobo Voos, servidor de la Embajada, que por no estar de acuerdo con los procedimientos "neutrales" de sus compatriotas, fué incomunicado por éstos durante cuarenta y tres días. Ahora ha recobrado la libertad, enfermo a causa del inhumano trato recibido.

1

1 Las autoridades de Madrid se incautan del edificio de la embajada alemana. El diario madrileño *ABC* dedica esta página de información gráfica al suceso en su número del día 26 de noviembre de 1936.

2 Desde mediados de noviembre de 1936 combaten en España cuatro mil quinientos aviadores alemanes. La Aviación nacional es ya notoriamente supérior a la de los gubernamentales. Lo que Franco necesita ahora son fuerzas de tierra. Mussolini responde a la llamada y decide enviar sus "legionarios" a la guerra de España. El 23 de diciembre llega a Cádiz un trasatlántico italiano conduciendo un gran contingente de soldados totalmente pertrechados. Es la segunda respuesta del bloque ítalo-germánico al reclutamiento de "internacionales" para las fuerzas gubernamentales.



2



3

530 Bis Battaglione Speciale C.C.V.V.

(1) III Compagnia 541

GIORNALE DI CONTABILITÀ

del mese di Dicembre 1936 XV
dal 27 al 31.12.36

QUADRO 1.—Posizione del riparto nei singoli giorni del mese e variazioni collettive.
ID. 2.—Ruolino degli ufficiali (e relativa dimostrazione numerica).
ID. 3.—Ruolino dei sottufficiali, caporali e soldati (e relativa dimostrazione numerica).
ID. 4.—Ruolino dei quadrupedi di ufficiali e di truppa (e relativa dimostrazione numerica
ID. 5.—Variazioni giornaliere riguardanti gli ufficiali, i sottufficiali, caporali e soldati ed quadrupedi di ufficiali e di truppa.
ID. 6.—Assegni personali dovuti ai sottufficiali, caporali e soldati.
ID. 7.—Conto del pane e dei viveri.
ID. 8.—Assegni in contanti pel vitto e indicazioni varie relative al vitto.
ID. 9.—Conto dei debiti dei sottufficiali, caporali e soldati.

Dimostrazione del fondo permanente.

DATA dei movimenti	RAGIONE DEI MOVIMENTI	AUMENTI	DIMINUZIONI
	Era il fondo al 1° giorno del mese . .		
	TOTALI		
	DEDUCESI		
	RIMANE IL FONDO DI . . . L.		

a Cadice li 31 Dicembre 1936

Il Comandante del Reparto

(1) Compagnia o plotone distaccato a . . . . . .

Per i quadri 2, 3, 4 e 5 sono stampati anche fogli intermedi.
V. Avvertenza nell' ultima pagina.

3 Los "legionarios" italianos se lanzan al combate en seguida. A la vista del fracaso ante Madrid, el estado mayor de Franco planea los grandes despliegues operacionales que se desarrollarán en la primavera de 1937. La flecha ofensiva señala a Málaga, plaza gubernamental donde se aprovisionan los navíos que operan en el Mediterráneo. Hacia la actual "Costa del Sol" se lanzan desde Cádiz y Sevilla los italianos.

4 El Tratado de No Intervención es ya papel mojado. Sólo lo cumplen Inglaterra y algunos otros países democráticos. Los navíos de guerra de la escuadra alemana controlan el Mediterráneo, justificando su presencia en acción de vigilancia, que sólo es efectiva para los barcos que aprovisionan al bando gubernamental. Uno de los navíos alemanes que más destaca en esta labor de patrulla y apoyo de los nacionales es el famoso acorazado *Deutschland*.

5 Hoja del diario de contabilidad de una de las unidades italianas combatientes en España, fechada en Cádiz el día 31 de diciembre de 1936.



"sentante del *cartel* de exportación de "material de guerra de Alemania, el "conocido constructor de aviones Messerschmidt: se entrevistó con Nicolás "Franco en Lisboa y con el general "Franco en Sevilla.

"En el mes de agosto llegaron a varios puertos españoles, y a Lisboa, "grandes cargamentos de material de "guerra alemán, y asimismo técnicos "oficiales y pilotos; efectuaron esos "transportes los barcos *Usaramo,* "*Schleswig, Kamerun, Wiborg;* más "tarde, el *Golfo de Darién,* el *Golfo de* "*Panamá,* el *Protos,* etc.

"Los aviones de caza iban desmontados, en barcos, junto con otros pertrechos de guerra. Los aviones de bombardeo hacían el viaje en vuelo, bien "por la vía Italia-Baleares, bien a gran "altura por encima de Francia. Uno "de estos últimos aterrizó el 9 de agosto, por error, en Barajas: era un *Junkers* armado. Pudo remontarse en vuelo, al darse cuenta su piloto de que "estaba en territorio republicano. Por "falta de gasolina tuvo que aterrizar "poco después en Azuaga (Badajoz), "donde fue apresado por las milicias "populares.

"Como ha reconocido el historiador "franquista Aznar, los principales avances de las columnas rebeldes que "pasaron de Africa a España, al mando de Franco, fueron preparados y "apoyados por la aviación alemana. "Esta multiplicaba asimismo los bombardeos de aldeas y ciudades.

"El 27 de agosto, un grupo de *Junkers* "efectuó el primer bombardeo de la "capital de España.

"En septiembre, Alemania envió nuevas escuadrillas de caza y bombardeo, "dos compañías de tanques, varias baterías de artillería antiaérea, decenas "de miles de fusiles y de ametralladoras, grandes cantidades de municiones "y otro material.

"Durante todo el curso de la guerra, "un barco salía de Alemania (casi "siempre de Hamburgo) cada 5 días, "como término medio, con material de "guerra destinado a los rebeldes; 170 "barcos de carga realizaron viajes de "ese género. A la vez, cada semana, "como mínimo, cuatro aviones de transporte, con cargamentos urgentes, volaban de Alemania a la zona rebelde.

"Otro aspecto de la intervención militar de Alemania fue la actuación de "su escuadra. Con el pretexto de «proteger» y «evacuar» a sus ciudadanos, "Alemania envió una parte considerable de sus barcos de guerra, además "del acorazado *Deutschland,* a diversos

N° .. di prot. a Bordo 26 gennaio 1937 XV°

OGGETTO : Servizio posta.=

AL COMANDO DEI DIPENDENTI BATTAGLIONI 630 = 638 = e 651 =

AL COMANDO DELLA 4° BATTERIA CANNONI 65/17

AL COMANDO DEL 5° PLOTONE M.A.

A datere dal I° febbraio p.v. tutta la corrispondenza in partenza dall'Italia destinata ai Reparti dislocati fuori Regno per esigenze O.M.S. dovrà avere il seguente indirizzo: "Posta Speciale 500" oltre al nome e cognome del destinatario, seguito dalla [illegible] indicazione convenzionale del Reparto di appartenenza che sarà comunicato non appena nota.=
Nello indirizzo è assolutamente vietato mettere qualsiasi indicazione della località d'inoltro della corrispondenza e del grado o incarico del destinatario
Tutta la posta da o per la Spagna sarà sottoposta a censura presso gli Uffici competenti.
La corrispondenza avrà affrancatura normale stabilità per il Regno con le riduzioni vigenti per quella indirizzata a militari di truppa.=
Gli Uffici postali Militari in O.M.S. saranno dotati di carte volori Nazionali.
Per essi avranno vigore le tariffe interne .=
I Reparti in O.M.S. dovranno essere invitati a fornirsi delle carte e valori suddetti.= Comunque l'Ufficio superiore della Posta Militare si interesserà presso la Direzione Generale delle Poste e Telegrafi per ottenere che le corrispondenze non affrancate originarie da O.M.S. siano sottoposte in Italia alla tassa semplice, senza pagamento di sopratassa.=
L'Ufficio stesso s'interesserà presso il competente Ministero per l'eventuale dotazione delle cartoline postali in franchigia.=
Fino al I° Febbraio l'indirizzo è quello già reso noto che si ripete :

" COGNOME E NOME = PATERNITA' =
O.M.S. Via dei CROCIFERI N° 23 ROMA "

Pregasi darne conoscenza a tutte le camicie nere dipendenti.=

IL COMANDANTE DEL GRUPPO BTG.
f/to cons. Mario Pittau

P. C. C.
L'AIUTANTE MAGGIORE IN I°
cen. Luigi Bernardi

2

1 El almirante Canaris ha llegado a España con la misión de negociar el envío de la *Legión Cóndor* y de sentar las bases de la futura colaboración política entre el gobierno nacionalista y Berlín. Desde las primeras semanas de la guerra española, el entonces jefe del servicio de espionaje militar alemán había mantenido contactos con los generales sublevados. Después, participó activamente en la organización de las empresas oficiosas que se encargaron de los suministros de material bélico a Franco. Durante su estancia en España, el sagaz almirante utilizó el nombre de "Guillermo".

2 Orden del comandante de uno de los grupos de legionarios italianos, fechada el día 26 de enero de 1937 a bordo del navío que les conduce a España.

3 Numeroso material bélico de todo tipo fue proporcionado a Franco por los alemanes desde las primeras semanas de la guerra, junto con instructores que en ocasiones también participaron en combates. Además, la *Legión Cóndor* contaba para su propia defensa con toda clase de servicios propios de una unidad rigurosamente autónoma. Su artillería antiaérea, constituida por ametralladoras y cañones de tiro rápido de la casa Krupp, estaba servida por soldados alemanes.

●●●

"puertos españoles, sobre todo al Mediterráneo y al estrecho de Gibraltar. "El Almirantazgo alemán decía textualmente, en un informe a Hitler, "fechado el 22 de agosto, que se hallaba en aguas españolas «casi toda la "flota alemana». Estos navíos (acorazados, cruceros y submarinos) cruzaban frente a las costas españolas y "entraban dentro incluso de los puertos: mantenían una relación constante con los barcos de los sublevados, "les informaban sobre los movimientos "de la flota republicana, entorpecían o "impedían las operaciones de ésta, protegían los convoyes de armamento "procedentes de Alemania e Italia, etc.

"A finales de octubre de 1936, la intervención de Alemania adquirió unas "proporciones mucho mayores, un nuevo carácter, con la creación de la llamada *Legión Cóndor*.

"Aunque en ulteriores capítulos nos "referiremos a las diversas fases de la "intervención hitleriana en España, "conviene tener desde ahora algunos "puntos de referencia acerca de su volumen global: la cifra total de militares alemanes que han tomado parte "en la guerra de España se sitúa, de "forma aproximada, en torno a los "50.000.

"26.113 alemanes fueron condecorados "por el gobierno hitleriano por su participación en la guerra de España.

"La siguiente cifra atestigua las proporciones enormes de los suministros "de material de guerra y de otras ayudas militares enviadas por Hitler a "Franco: su coste, según las fuentes "oficiales alemanas, ascendió a 500 millones de marcos, o sea, al cambio de "entonces, más de 200 millones de dólares (43 millones de libras esterlinas)."

Las cifras aducidas por Dolores Ibarruri y su equipo parecen exageradas a bastantes autores. En todo caso, han de ser sometidas a una seria revisión.

MUSSOLINI Y ESPAÑA

Tras relacionar la ayuda nazi a los nacionalistas, la obra que transcribimos, en síntesis, se ocupa de la acción de Mussolini y el fascismo en la guerra española. El texto que, en definitiva, tiene también un acento propagandístico, olvida que numerosos informes fascistas sobre la actuación italiana en España estaban concebidos como justificación y propaganda más que como fiel reflejo histórico de los hechos:

"La *Información Diplomática Italiana* "escribía en febrero de 1939: «Italia "respondió al primer llamamiento de "Franco el 27 de julio de 1936. Nuestras primeras bajas se produjeron entonces».



●●●

"El órgano personal de Mussolini, *Il* " *Popolo d'Italia*, escribía el 20 de mayo " de 1938: «Hemos intervenido desde el " primer momento hasta el último».

"Desde comienzos de agosto, los cón- " sules de EE. UU. en Sevilla y Vigo " registraban, en sus informes oficiales " a Washington, las llegadas de aviones " y pilotos italianos a esas ciudades.

"La intervención militar de Italia tu- " vo, en su primera etapa, un carácter " muy parecido al de Alemania.

"En el libro de Guido Mattioli (*Avia-* " *zione Legionaria in Spagna*) se habla " de los bombardeos efectuados por los " italianos en las primeras semanas de " la guerra sobre Mérida, Badajoz, Gua- " dix, Antequera, Málaga, Oropesa, To- " ledo, etc.

"Los *Caproni* y *Savoia* tuvieron tam- " bién una actuación importante en el " norte: bombardearon sistemáticamen- " te, a partir del 24 de agosto, Irún, " Behovia, San Sebastián, etc.

"Inspirándose en el sistema HISMA- " ROWAK, Mussolini creó la SAFNI " (Sociedad Anónima Financiera Nacio- " nal Italiana), si bien la actuación de " ésta nunca alcanzó el volumen de las " citadas empresas germanas.

"La flota militar italiana intervino al " comienzo de la guerra cumpliendo " funciones parejas a las indicadas más " arriba con respecto a la alemana; Ita- " lia puso desde muy pronto varios sub- " marinos a disposición de Franco. Más " tarde, las flotillas de submarinos ita- " lianos en el Mediterráneo se dedicaron " al torpedeamiento sistemático de los " barcos mercantes que navegaban con " rumbo a los puertos republicanos es- " pañoles.

"Desde el primer momento, y por ob- " vias razones estratégicas, Mussolini " tuvo un empeño especial en hacer acto " de presencia en las Baleares.

"Cuando las milicias catalanas desem- " barcaron en Mallorca, Mussolini envió " allí aviones de caza y de bombardeo " que, a partir del 27 de agosto de 1936, " atacaron sistemáticamente a las tro- " pas republicanas y al barco hospital " *Marqués de Comillas*.

"Pollensa se convirtió en una base " naval italiana.

"En Mallorca tuvo la aviación italia- " na, en todo el curso de la guerra, una " de sus principales bases de operacio- " nes.

"«Mucha sangre italiana se ha derra- " mado, y las Baleares han sido salva- " das con la ayuda de hombres y ma- " terial italiano», declaró Mussolini el 23 " de septiembre de 1936, en su conver- " sación con el ministro hitleriano Frank " en Roma. Un año más tarde, hablando " con von Ribbentrop, el 6 de noviem- " bre de 1937, Mussolini insistía: «Es un " hecho que hemos establecido en Palma " una base aérea y naval; allí mantene- " mos permanentemente barcos y dispo- " nemos de tres campos de aviación.

Inno del Legionario

Là nella spagna martoriata
sotto la luna un bianco appar,
come un villaggio addormentato
l'accampamento militar...

Ma in una tenda più avanzata
il legionario pensa allor,
pensa alla sposa sua adorata
e pieno d'ansia scrive allor.

R.:

Sposa con gli occhi in pianto t'ho baciata
sposa io son felice son soldato,
se alla sera, tu non mi vedi a te vicino
non piangerai perché,
il marito tuo quaggiù,
non penserà che a te...
ma mentre l'alba s'avvicina,
il legionario sogna allor,
la sua casetta l'officina,
e forse un piccolo tesor...

Suona l'allarmi in lontananza
ogni legionario è pronto già,
frà poche ore lui s'avanza
e scrive allor con anzietà...

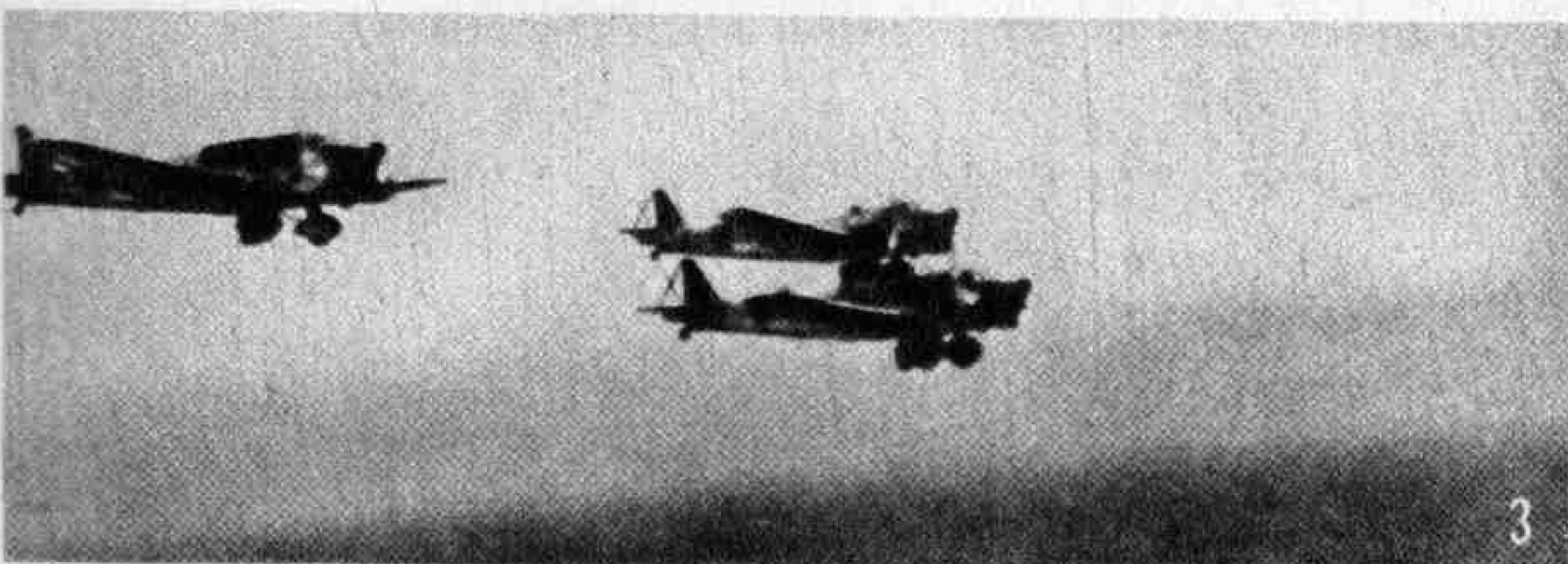
R.:

Sposa è giunta l'ora più desiata,
sposa incomincia alfine l'avanzata,
se io non tornassi,
non maledire il mio destino
sul campo dell'onor, io morirò così
col nome tuo nel cuor.

La sposa che prega con una lettera alla mano
O Madoninna tù
fa che ritorni ancor
il marito mio quaggiù.

Bandera "Indomito"
COMP. MITRAGLIERI PESANTI

1



3



2

1 Los legionarios italianos se ocuparon en seguida de tener su himno, todo él lleno de alusiones y recuerdos "alla sposa sua adorata".

2 Dado el carácter de guerra rápida que todo el mundo creyó adivinar en la guerra española, se emplearon mucho los pequeños carros de combate de asalto, dotados sólo de ametralladoras, como estas "tanquetas" *Fiat* de fabricación italiana.

3 La Aviación nacional es ya claramente superior a la de los gubernamentales. Las escuadrillas de bombarderos *Junkers* realizan continuos "raids" sobre los objetivos militares del enemigo. El dominio se extiende también al mar. Aterrorizados por la presencia de los bombarderos, las tripulaciones de los navíos republicanos se resisten a abandonar sus refugios en los puertos. En consecuencia, el litoral español queda libre para la escuadra nacionalista, que ya dispone de los modernísimos cruceros *Canarias* y *Baleares*.

Tratado secreto
EL PRIMER PROTOCOLO ROMA - BURGOS

Tras el reconocimiento del gobierno de Franco por parte de Alemania e Italia, Mussolini se adelanta a firmar un pacto secreto. Ciano, su ministro de Asuntos Exteriores, envía a Anfuso a España para que negocie el tratado. Franco aceptó en principio un acuerdo que le obligaba a bien poco, e inmediatamente comenzó a ser organizada en Italia una división de "camisas negras" para España. He aquí el texto íntegro del documento:

"El gobierno fascista y el gobierno nacional español, unidos en lucha común contra el comunismo, que en este momento más que nunca amenaza la paz y la seguridad de Europa, y animados por el deseo de reforzar y desarrollar sus relaciones mutuas y contribuir con todo su poder a la estabilidad social y política de las naciones europeas, han procedido, a través de sus representantes respectivos en Roma y en Burgos, a un examen profundo de los problemas que interesan a los dos países llegando, de mutuo acuerdo, a las conclusiones siguientes:

"1. El gobierno fascista continuará prestando al gobierno nacional español su apoyo y ayuda para mantener la independencia e integridad de España tanto en el continente como en las colonias y para restablecer el orden interno en lo social y en lo político. Los departamentos técnicos de los dos países continuarán manteniendo frecuente contacto para estos fines.

"2. El gobierno fascista y el gobierno nacional español, convencidos de las ventajas que para ambos países y el orden político y social de Europa nacen de una estrecha colaboración, mantendrán contacto y se consultarán uno a otro sobre cualquier problema que afecte a ambos países, especialmente en los relativos al Mediterráneo occidental, ante los cuales actuarán de acuerdo y se concederán recíproca ayuda para la protección efectiva de sus intereses respectivos.

"3. Cada uno de los dos gobiernos se obliga a no participar de ninguna forma en coaliciones o acuerdos entre poderes que puedan ser dirigidos contra la otra parte y a no participar en ninguna medida militar, económica o financiera que vaya dirigida contra la otra parte. Especialmente se obliga a no permitir que sus respectivos territorios, puertos o aguas territoriales sean usados para operaciones dirigidas contra uno de ellos o para la preparación de dichas operaciones, o para permitir el paso de suministro o tropas de un tercer país. A este fin los dos gobiernos se obligan a considerar nula y no válida cualquier obligación que puedan haber contraído con anterioridad y que esté en contradicción con las cláusulas del tratado presente, y a suspender la ejecución de dichas obligaciones si habían sido iniciadas.

"4. El gobierno fascista y el gobierno nacional español están de acuerdo en que el artículo 16 de la Liga de Naciones, tal como está formulado en el presente y ha sido interpretado y aplicado, contiene graves peligros para la paz y debe ser revocado o cambiado fundamentalmente. En todo caso, y empezando desde este momento, tan pronto como una de las dos naciones se encuentre envuelta en un conflicto con uno o varios países o se apliquen medidas colectivas de naturaleza militar, económica o financiera, la otra nación se obliga a adoptar una actitud de benevolente neutralidad y asegurar todas las mercancías que necesite, así como facilidades para el uso de puertos, aerolíneas, ferrocarril, carreteras de tránsito y tráfico naval indirecto.

"5. Para este objeto, ambos gobiernos reconocen la ventaja de precisar —incluso en tiempo de paz— los métodos para utilizar sus recursos económicos —especialmente de materias primas—, y los medios de transporte. Los departamentos técnicos de los dos países crearán los acuerdos necesarios para este fin lo antes posible.

"6. El gobierno fascista y el gobierno nacional español reconocen la posibilidad y la ventaja para ambos países de intensificar al máximo las relaciones económicas de todas clases que existen entre ellos y las comunicaciones respectivas por mar y aire. Para este fin se aseguran mutuamente, y en vista de sus especiales lazos de amistad, el tratamiento de nación favorecida en lo que se refiere a mercancías, fletes y su aviación civil respectiva.

"Los dos gobiernos revisarán tan pronto como sea posible y en este sentido, los acuerdos existentes entre los dos países en lo que se refiere a comercio y navegación marítima y aérea.

"En testimonio de lo cual se firma el protocolo presente."

Von Faupel, representante de Alemania cerca del gobierno nacionalista, presenta sus cartas credenciales a Franco.



Un teutón en Castilla
EL REPRESENTANTE DE LA WILHELMSTRASSE

En tanto se desarrollan las negociaciones del italiano Anfuso con las autoridades de Burgos para la firma de un protocolo Roma-Burgos, llega a la España nacionalista el primer encargado de negocios alemán. Su presencia y actuación produjeron un fuerte impacto entre los dirigentes del alzamiento. Veamos lo que escribe Hugh Thomas en su libro La guerra civil española sobre el representante de la Alemania nazi en Burgos:

"Se trataba del general von Faupel, jefe de un cuerpo de ejército en la Primera Guerra Mundial, e inspector general, durante algún tiempo, del ejército peruano. Hitler le había encomendado que no se mezclara en los asuntos militares, pero trajo consigo un hombre para encargarse de la propaganda y otro para la «organización de la Falange». Al presentar sus credenciales, apareció vestido con el birrete y la toga de profesor, en lugar de ir con uniforme militar. Desde el primer momento, tanto él como su esposa —«gruesa, inteligente y maternal»— fueron recibidos con desagrado por los dirigentes nacionalistas. Faupel, por su parte, encontró a Franco «agradable», pero «incapaz de calibrar las necesidades de la situación». El general Faupel era antirreligioso y le desagradaban las clases elevadas, ya que pensaba que sólo un hombre de baja extracción podría llevar a cabo una revolución fascista. De acuerdo con ello, sus agentes de propaganda se asociaron y apoyaron a los miembros más radicales de la Falange, sobre todo a su nuevo dirigente, el antiintelectual Hedilla.

"El primer informe casi, de Faupel a Berlín, fue para pedir (con el acuerdo del general Sperrle, jefe de la Legión Cóndor) que Alemania tenía que decidirse bien a abandonar a Franco, bien a enviar más ayuda. En caso de decidirse por lo último, Faupel calculaba que serían necesarias una fuerte división alemana y otra italiana. Una fuerza concentrada de combate, de quince a treinta mil hombres, decía, sería capaz de romper las líneas republicanas en un punto con fuerza incontenible, y ganar la guerra. Dieckhoff, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, se opuso a este plan, manifestando que haría falta más de una división alemana, y que si se enviaban tales fuerzas, tanto Alemania como Italia serían recibidas con el mismo odio que los franceses en 1808. La cuestión quedó en suspenso durante algunas semanas."

●●●

"Pensamos prolongar esta situación todo el tiempo que sea posible. En todo caso, Franco tiene que comprender que incluso después de una eventual evacuación nuestra, Mallorca deberá seguir siendo una base italiana en caso de guerra con Francia».

"Mussolini envió a Franco en el curso de la guerra: 1.930 cañones, 7.514.537 proyectiles de artillería, 240.747 armas ligeras, 324.900.000 cartuchos para armas ligeras, 10.135 armas automáticas, 7.633 vehículos de motor, 950 tanques y carros blindados.

"Por otro lado, 91 barcos de guerra de superficie y submarinos italianos tomaron parte en la guerra contra la República. Mientras que otros 92 buques se ocupaban del transporte.

"Mussolini, en septiembre de 1937, durante una de sus visitas a Alemania se ufanaba de que su flota había hundido ya 200.000 toneladas de barcos mercantes; y que los torpedeamientos continuarían.

"En cuanto a la aviación, Ciano declaró, en su entrevista con Hitler del 28 de septiembre de 1940, que *mil aviones italianos habían participado* en la guerra de España.

"Según los datos publicados en la prensa italiana de junio de 1939, los pilotos italianos efectuaron en España 5.318 bombardeos, y en total 86.420 raids. Arrojaron 11.584 toneladas de explosivos.

"Las cifras siguientes son la mejor prueba del predominio abrumador de los alemanes e italianos en la aviación: de los aviadores hechos prisioneros por la República en el curso de 12 meses, 98 (o sea el 60 %), eran italianos; 49 (o sea el 30 %), eran alemanes, y 16 (o sea el 10 %) españoles.

"A diferencia de Alemania, Italia envió unidades completas de su ejército de tierra a España. Según las fuentes oficiales alemanas, ya en agosto de 1936 Mussolini mandó los primeros destacamentos de infantería.

"En cuanto a la cifra global de soldados y oficiales italianos enviados a España, la revista oficiosa italiana *Forze Armate*, del 8 de junio de 1939, destacaba que 100.000 soldados italianos, armados y equipados, participaron en la guerra contra la República española."

También habría que revisar, frente a las notas italianas de envío, la calidad del material, francamente deficiente en no pocos casos. Las fotografías que ilustran estas páginas son bastante elocuentes en tal sentido. En cuanto a la cifra de aviones atribuida a Ciano, cabría repetir aquí los comentarios escritos más arriba sobre las exageraciones fascistas en la guerra española.

VERSION NEUTRALISTA

Las versiones de tipo neutralista adolecen de falta de datos y de sobra de interpretaciones. Buen ejemplo de esos dos caracteres es la de Salvador de Madariaga:

"Es verdad que hubo auxilio extranjero desde el principio. Los aviones italianos cogidos en flagrante delito de intervención el 30 de julio habían sido los primeros de una larga serie de aviones alemanes e italianos llegados a España en socorro de los rebeldes. A mediados de agosto se atribuían al general Franco veinte aeroplanos *Junkers* de transporte, cinco cazas alemanes y siete bombarderos italianos, amén de cierto número de pilotos italianos y alemanes que servían en las filas rebeldes con uniforme del Tercio. A su vez Pierre Cot, ministro del Aire en Francia, mandaba a Barcelona todos los aeroplanos que podía.

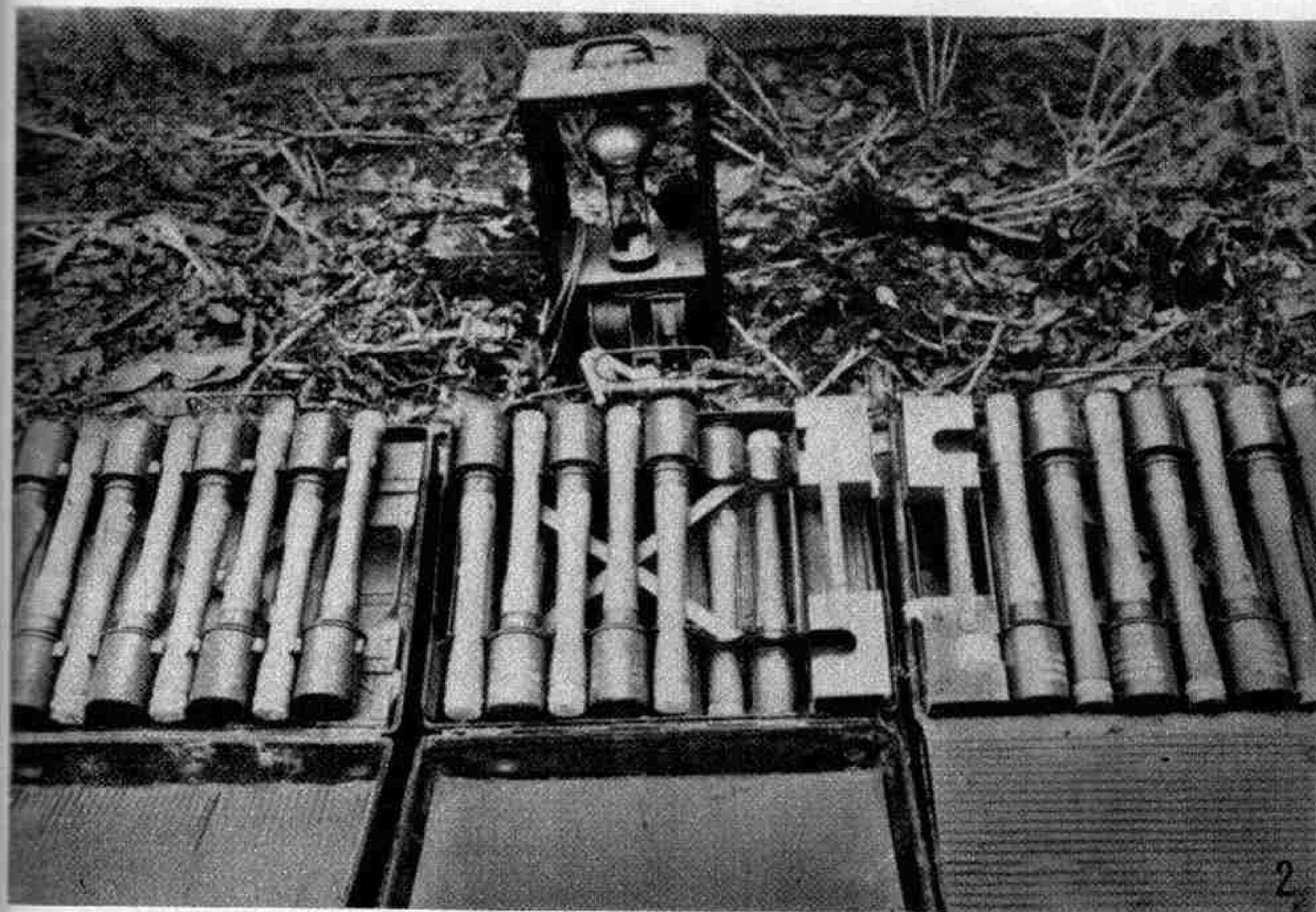
"En la segunda quincena de octubre se observaron ya pequeños tanques de asalto italianos en el ejército rebelde. El 29 del mismo mes usaban los revolucionarios carros de asalto rusos y se observaba más vigor y número en su fuerza aérea. Ello no obstante, hasta entonces uno y otro bando se hallaban en la fase de auxilio material, mientras que la colaboración de personal extranjero quedaba todavía limitada a un número relativamente corto de pilotos de guerra o de instrucción, mecánicos y técnicos de carros de asalto que Italia y Alemania habían enviado a los rebeldes, y de un número también reducido de generales y oficiales de estado mayor rusos que hicieron su aparición en Madrid en septiembre de 1936.


1

1 Pero no hay victoria sin tributo. La *Legión Cóndor* se ha impuesto en los cielos de España, pero el enemigo dista mucho de haber renunciado a luchar. Los "Chatos" y los "Moscas", de origen soviético, se incorporan en los días de noviembre a la aviación gubernamental. En los combates aéreos frecuentemente caen envueltos en llamas aviones de uno y otro bando. Algunos pilotos de los aviones alcanzados logran regresar moribundos a sus bases. En los entierros de alemanes caídos en tierra española, un oficial representa al Reich.



"Los comunistas franceses habían "asombrado a sus compatriotas transformándose súbitamente en patriotas "y hasta imperialistas; y en cuanto a "religión, estaban a partir un piñón "con el cardenal Verdier, arzobispo de "París. Los comunistas españoles habían protestado contra los excesos "anticlericales de los demás revolucionarios. Los comunistas de todo el "mundo salieron súbitamente a la palestra, con esa unanimidad que sólo "da una ortodoxia universal, en pro de "la izquierda española, en cuyo gobierno, afirmaban con la mayor seriedad, coreados por sus ingenuos amigos liberales, no había ni un solo "comunista. Ni una palabra sobre la "honda, si bien caótica, revolución social que se había colado de rondón a "través de la Constitución del 31 tirando al suelo sus pilares maestros. "El entusiasmo que se apoderó de hombres, mujeres y estudiantes en todos "los países del mundo, menos los fascistas, por la causa de la República "española (con la que se enmascaraba "la de la revolución que la estaba destruyendo) se debió casi en su totalidad "a la campaña comunista.





2 Alemania e Italia han reconocido *de jure* al gobierno de Burgos. El hecho no ha sorprendido a los gubernamentales. En consecuencia, la Junta de Defensa de Madrid ordena la incautación de los edificios de las embajadas en Madrid de los dos países. La policía gubernamental encuentra en la embajada alemana a 45 refugiados españoles destacados en actividades contrarias al Frente Popular. También una considerable cantidad de armas ligeras y varias cajas de bombas de mano.



3-4 La participación ítalo-germana a favor de la causa nacional es cada **día más** abierta. El 22 de noviembre, un submarino torpedea a varios navíos gubernamentales en aguas de Cartagena; el gobierno de Burgos no contaba con una sola unidad naval de este tipo. Y un mes después, el 25 de diciembre, otro submarino torpedea sin éxito al transporte gubernamental *Villa de Madrid*. Uno de los proyectiles queda varado en una playa próxima al faro de la desembocadura del río Llobregat, en las cercanías de Barcelona.

●●●

"Organizáronse las brigadas internacionales en Francia con el asentimiento tácito del gobierno francés. El primer impulso de este gobierno había sido apoyar a la República, y así lo hubiera hecho sin duda oficialmente de no haberse producido dos factores en contra: la rápida transformación de la guerra civil en una revolución social con la que la masa, relativamente conservadora, del pueblo francés no se sentía en comunidad de aspiraciones, y el estado general de la política europea, que inspiraba serias dudas en París en cuanto a la posibilidad de prestar a los republicanos españoles apoyo militar en el momento en que Francia podría necesitar en sus fronteras del norte todas las fuerzas con que contaba.

"El verdadero inventor de la política de no intervención fue *monsieur* Alexis Léger, el secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros. Nadie que lo conozca se atreverá a decir de *monsieur* Léger que era ni reaccionario ni germanófilo. Antes al contrario era el número uno de los diplomáticos franceses cuya expulsión del Ministerio venían pidiendo los alemanes en París y fue la primera víctima de la política «colaboracionista» iniciada en Burdeos. Es, pues, evidente que la política de no intervención se adoptó por causas que no tenían nada que ver con las que suelen aducirse en las polémicas públicas, no por espíritu reaccionario o de colaboración, sino teniendo en cuenta, con mayor o menor acierto, el problema del equilibrio político-militar de Europa en un momento singularmente amenazador para Francia. Dentro de este campo necesariamente limitado, no parece que la política de no intervención fuera tan absurda cuando consiguió vencer primero las objeciones del ministro *monsieur* Yvon Delbos y después las de todo el gobierno. Esta conversión colectiva no fue nada fácil. Téngase en cuenta que presidía el gobierno un socialista de tanto abolengo como *monsieur* León Blum. La decisión debió serles muy dolorosa a todos los ministros. La última palabra se debió a una pregunta directa hecha por el presidente, *monsieur* Lebrun, al ministro de la Guerra, *monsieur* Daladier, que había guardado silencio



Al portador de este carnet
Sr. D. Carsten von Harling
se autoriza libre circulación por todo el territorio ocupado por el Ejército Nacional. Se ruega a todas las autoridades civiles y militares le presten toda clase de facilidades, manifestándose al mismo tiempo que dicho señor está autorizado a llevar armas.

Firma del interesado
Unidad: Escuadrilla capitán

2

1 Una vez "despoletado", el torpedo varado en la playa de la desembocadura del Llobregat es llevado a bordo del navío de guerra gubernamental *Méndez Núñez*, donde se procede a su examen. Se trataba de un modelo construido en Italia disparado por un submarino de la misma nacionalidad. Medía seis metros y medio de largo, 0,55 m. de ancho y poseía una carga de 100 kilos de trilita.

2 Autorización de las autoridades nacionales, a nombre de un aviador alemán, para llevar armas y circular por todo el territorio ocupado.

●●●

" durante toda la discusión. «¿Toma el " ministro de la Guerra la responsabi- " lidad de mandar en este momento " material de guerra fuera de Francia?», " preguntó el presidente de la Repú- " blica. La contestación negativa del " ministro de la Guerra puso punto fi- " nal al debate.

"Pero en sus aspectos más amplios " no se ha solido discutir el problema " de la no intervención con el realismo " necesario, porque han venido a acalo- " rarlo las pasiones que en todos los " países ha levantado nuestra guerra " civil. Los acuerdos explícitos son sólo " una parte de la vida internacional, " y dependen en sumo grado de la ma- " yor o menor eficacia con que se apli- " can. No vale escandalizarse. El factor " de eficiencia o incidencia es un ele- " mento importante en toda ley. Im- " puestos, reglamentos de circulación, " prohibición de trata de blancas, leyes " contra el adulterio... ¿Dónde está la " ley que se aplica en un ciento por " ciento de su intención? Los acuerdos " de no intervención tuvieron cierta " utilidad por obligar a ocultarse bajo " tierra a toda una red de actividades " que, de haber tenido libre curso en la " superficie de la vida europea, hubiera " podido precipitar una crisis desastrosa- " mente prematura, hasta un punto que " sólo hoy podemos apreciar. Mientras " las dos potencias fascistas aplicaron " el acuerdo a su modo, es decir fal- " seándolo de un modo cínico, sólo " Inglaterra entre las grandes potencias " podría sostener sin pestañear la mi- " rada escrutadora del ángel de la " guarda de la no intervención, y como " muy donosamente escribió Mr. Wins- " ton Churchill al cerrar un año de los " dos de la guerra civil, «Francia era " neutral e Inglaterra rigurosamente " neutral».

"La misma definición del acuerdo de- " bía su defecto de origen, al menos el " que mejor explotaron los fascistas, a " los generosos escrúpulos liberales del " gobierno francés. Francia había pro- " puesto la no intervención, pero tan " sólo en lo concerniente al material. " Cuando se presentaron sus proposi- " ciones a los gobiernos británico e ita- " liano primero, y luego (por indicación " de Inglaterra) al ruso, al alemán y " al portugués, las dos potencias fascis- " tas opusieron contraproposiciones que " incluían también la prohibición de " enviar voluntarios. La opinión pública " francesa no podía aceptar tal cosa y " *monsieur* Blum mantuvo el derecho " de todo hombre libre a alistarse por " la causa que creía justa. Quizá no se " diera cuenta del arma que así entre- " gaba a los dos dictadores, en cuya vo- " luntad se concentraba la de todos los " posibles «voluntarios» de sus respec- " tivos países. Las seis potencias llega- " ron a un acuerdo final de no inter- " vención el 24 de agosto. El 9 de " septiembre tuvo lugar en Londres la " primera reunión del comité. El 8 de

"Lisboa, puerto de Burgos"
PORTUGAL ANTE LA GUERRA DE ESPAÑA

Las relaciones del gobierno portugués con la República española nunca fueron ostensiblemente cordiales. Las diferencias se acentuaron con el triunfo del Frente Popular en las elecciones de 1936, y Portugal acogió entonces a no pocos refugiados políticos procedentes de España. En suelo portugués radicó uno de los focos principales de conspiración preparatorios del alzamiento: el capitaneado por el general Sanjurjo. Estallada la guerra, el gobierno de Portugal no ocultó sus simpatías por los nacionales y fue el primero en retirar a su representante diplomático en Madrid, aunque no en reconocer de jure al gobierno de Franco. No es fácil encontrar referencias bibliográficas ecuánimes sobre la conducta de Portugal en el conflicto español, por lo que hay que recurrir al enfrentamiento de documentos acusatorios y apologéticos para extraer algún dato revelador. Según el comunismo español (Guerra y revolución en España, 1936-1939), **Portugal fue una base de aprovisionamiento de los nacionales, y Lisboa el puerto de Burgos:**

"En el hotel Aviz, de Lisboa, se instaló un cuartel general de los sublevados, que asumía no sólo funciones diplomáticas y políticas, sino directamente militares; a través de este hotel, los estados mayores rebeldes de Sevilla y Burgos tenían enlace telefónico.

"Mientras los ejércitos facciosos del norte y del sur estuvieron cortados el uno del otro, Portugal fue de hecho como un pasillo que les permitía mantener contacto y conexión entre sí.

"Desde los primeros momentos, y hasta el fin de la guerra (a despecho de todos los sistemas de «no intervención» y de «control»), Portugal fue una puerta siempre abierta que comunicaba a Alemania e Italia con la parte de España controlada por los fascistas; fue el principal canal de los suministros alemanes a Franco."

El gobierno de Madrid protestó el 15 de septiembre de 1936 por el apoyo prestado por el gobierno portugués a los sublevados. El opúsculo *Portugal ante la guerra civil de España*, editado por los servicios lisboetas de propaganda a poco de haber finalizado aquélla, publica el texto de la contestación portuguesa, fechada el 22 de octubre, de la que transcribimos:

"Las acusaciones precisas formuladas por parte de Madrid contra el gobierno portugués son, en resumen, las siguientes:

"a) Aterrizaje de tres aviones nacionalistas en la propiedad de un particular cerca de Caia; reparación de uno de ellos; consentimiento para que desde allí levantasen vuelo para bombardear Badajoz.

"b) Concesión a los nacionalistas para transitar, sin restricciones, a través del territorio portugués, cosa que les habría permitido encontrar aviones, armas y hombres (esto se procura demostrar con los hechos precisos que a continuación se mencionan).

"c) Desembarque de armamento del vapor Kamerun *y su transporte en camiones para Badajoz y Salamanca.*

"d) Entrega a los «generales rebeldes» de refugiados políticos huidos de la «monstruosa batalla de Badajoz».

"c) Sujeción de los internados «a un régimen de persecución en campos de concentración sin precedentes por su rigidez.»

El gobierno portugués, antes de desmentir o rechazar, una por una, las anteriores acusaciones, subraya la falta de pruebas exigibles y recusa la competencia del Comité de No Intervención para juzgar sobre los hechos denunciados. No obstante, afirma que los aviones estaban desarmados y no bombardearon Badajoz; que los combatientes españoles refugiados en Portugal pertenecían indistintamente a uno y otro bando; que el vapor *Kamerun* no transportaba material de guerra; que es monstruosa la acusación de haber entregado refugiados políticos de izquierda a los nacionalistas, y cita finalmente unas palabras del embajador de España en Lisboa, fechadas el 10 de septiembre, que contradicen la última acusación de Madrid relativa a malos tratos a los internados gubernamentales, si bien de las páginas siguientes de la propia contestación portuguesa se desprende que la situación del embajador republicano en Lisboa, Sánchez Albornoz, llegó a hacerse harto incómoda y dio motivo a nuevas quejas del gobierno frentepopulista español.

El texto comunista citado anteriormente afirma que más de 5.000 refugiados gubernamentales, especialmente en la comarca lindante con Badajoz, fueron entregados por Portugal a las autoridades de la zona contraria, aserto tendencioso que se contradice con el caso —ya conocido— del jefe republicano coronel Puigdengola, que a los dos meses de su huida al otro lado de la frontera había regresado a la zona gubernamental. Probablemente, hubo casos de entrega de refugiados; pero, según consta de referencias fidedig-

"noviembre, la primera brigada internacional, organizada y armada en Francia, salvaba a Madrid de los rebeldes. Eran 1.900 hombres, la flor y nata de las almas más generosas de Europa, dispuestos a morir por la libertad de los países de Occidente. El 14 de noviembre (*sic*) llegó la segunda brigada internacional, al mando del comunista húngaro Lukacs. A medida que iban aumentando en cantidad, estos voluntarios internacionales iban perdiendo en calidad. No faltaron casos que contrastaban lastimosamente con los de noble desinterés de los primeros llegados. Entretanto, en el ministerio de la Guerra, ya desde septiembre, se había instalado un Estado Mayor ruso al mando del general Goriev."



Los "Viriatos", nombre con que se designó a los legionarios portugueses que lucharon con las tropas de Franco, fueron una manifestación más del amplio apoyo prestado por el gobierno de Lisboa a la causa nacionalista desde los primeros momentos de la guerra.

nas, también los hubo de devoluciones, como el del escritor gallego Alvaro de las Casas, reintegrado por las autoridades nacionales a Portugal, a requerimiento de la policía de este último país, que lo había entregado equivocadamente.

Nuevos incidentes se agregan a los anteriores para decidir al gobierno portugués a romper sus relaciones diplomáticas con el de Madrid el 23 de octubre. El día 31, una manifestación popular refrenda en Lisboa la decisión del gobierno, cuyo jefe, el doctor Oliveira Salazar, la justifica así ante los manifestantes:

"Debo de confesar que me ha dolido este último acto forzado de nuestra política exterior: nosotros y España somos dos hermanos, con casa separada en la Península, pero con seguridad más amigos por ser independientes y celosos de nuestra autonomía. Como peninsulares, nos cubren de luto las desgracias y los horrores de su guerra civil, sentimos como nuestras las pérdidas de su patrimonio material y artístico, la efusión de su sangre, la trágica desaparición de algunos de sus más grandes valores; y parécenos que algo se rompió de estos lazos que nos unían a España. Pero las realidades eran demasiado dolorosas y expresivas para establecer sobre ellas relaciones con algún sentido; ni tampoco vimos otro medio de mantenernos dentro del derecho sino evitando que el derecho cayese en pura ficción y responsabilizando por las faltas cometidas a los que ante el mundo se presentan como teniendo la autoridad y la fuerza efectiva suficientes para hacerlo respetar. Más allá del extremo a que se había llegado, la prudencia hubiese sido cobardía, y falta de brío una mayor tolerancia.

"Por acusaciones que únicamente el odio podía levantar, fuimos juzgados —¡quién iba a decirlo al comunismo, nuestro enemigo!—, juzgados y considerados cumplidores rigurosos de nuestros compromisos; y, a pesar de ser solamente justicia, nos dio satisfacción el que ésta nos fuese reconocida por todos los Estados, excepto Rusia.

"Tan sólo los acusadores —grave ironía de las cosas— no pudieron justificarse, y tuvieron que declarar no ser su propósito el establecer el comunismo en la Península, pero sí el mantener la democracia, declaración comprometedora y en negación flagrante con los hechos mejor averiguados, declaración que, no obstante ser infinita la credulidad de los hombres, difícilmente encontrará algún puritano de los principios inmortales para creerla. Al menos a nosotros no nos convenció por lo que continuaremos defendiéndonos."

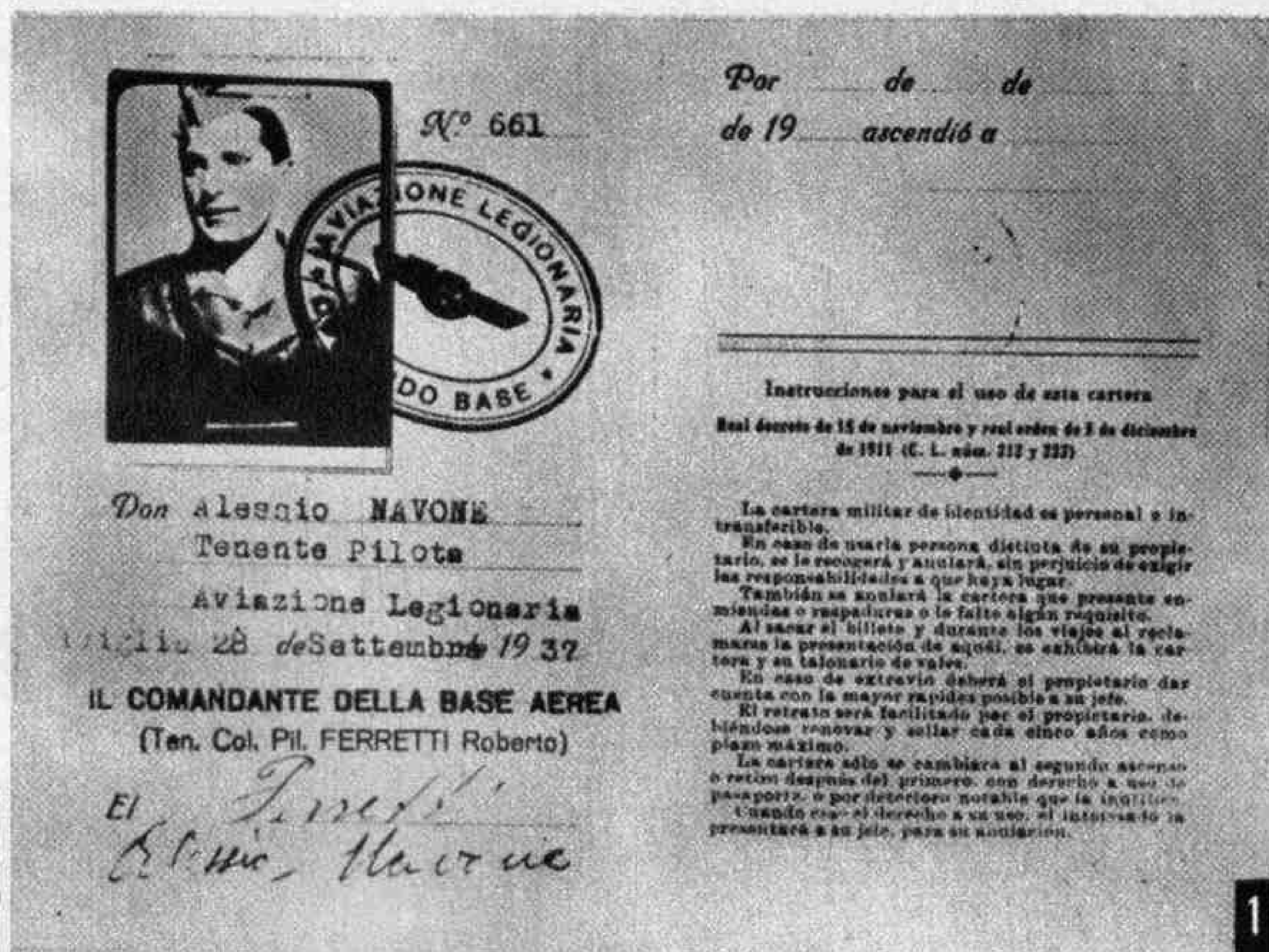
La ayuda portuguesa a los nacionales continuó durante toda la guerra e incluyó el envío de voluntarios. La cifra de 20.000 dada por Hugh Thomas y recogida por el texto comunista ya citado es evidentemente exagerada. Lo prueba el hecho de que, cuando se intentó, no pudo constituirse una bandera del Tercio solamente con portugueses, por no alcanzar éstos el número suficiente. Cierren estas notas las palabras de un agudo comentarista pronacional, el escritor y periodista José Ignacio Ramos:

"El gobierno portugués ayudó a Franco, como por todos es sabido, no sólo por afinidades ideológicas, sino por combatir el incendio comunista que se producía en sus mismas puertas y que, si triunfaba en España, se propagaría inmediatamente a Portugal, lo que sería también el fin del régimen portugués. La ayuda está perfectamente justificada, de acuerdo con esta consideración."



1 Cartilla militar española expedida a nombre de un piloto italiano por un jefe de la misma nacionalidad.

2 A pesar del reconocimiento del gobierno de Burgos por Berlín y Roma, la presentación de cartas credenciales ante el jefe del Estado español se demora varios meses. Al fin, el día 1º de marzo de 1937, se celebra en Salamanca la ceremonia de presentación de credenciales ante Franco de Roberto Cantalupo como embajador de Italia. Y el día 3 del mismo mes, von Faupel es acreditado como embajador de Alemania. La guardia mora del jefe del Estado nacional desfila por la plaza mayor salmantina dando escolta por vez primera a un embajador.



Nº 661

AVIAZIONE LEGIONARIA
[illegible] DO BASE

Don Alessio NAVONE
Tenente Pilota
Aviazione Legionaria
[illegible] 28 de Settembre 1937
IL COMANDANTE DELLA BASE AEREA
(Ten. Col. Pil. FERRETTI Roberto)

El [illegible]
Alessio Navone

Por ______ de ______ de ______ de 19 ______ ascendió a ______

Instrucciones para el uso de esta cartera

Real decreto de 15 de noviembre y real orden de 5 de diciembre de 1911 (C. L. núm. 212 y 222)

La cartera militar de identidad es personal e intransferible.

En caso de usarla persona distinta de su propietario, se le recogerá y anulará, sin perjuicio de exigir las responsabilidades a que haya lugar.

También se anulará la cartera que presente enmiendas o raspaduras o le falte algún requisito.

Al sacar el billete y durante los viajes al reclamarse la presentación de aquél, se exhibirá la cartera y su talonario de vales.

En caso de extravío deberá el propietario dar cuenta con la mayor rapidez posible a su jefe.

El retrato será facilitado por el propietario, debiéndose renovar y sellar cada cinco años como plazo máximo.

La cartera sólo se cambiará al segundo [illegible] o retiro después del primero, con derecho a [illegible] pasaporte, o por deterioro notable que la inutilice.

Cuando cese el derecho a su uso, el interesado la presentará a su jefe, para su anulación.

●●●

CIFRAS REPUTADAS COMO 'RAZONABLES'

Madariaga aventura unas cifras de contingentes extranjeros que el autor califica de "cálculos razonables", según puede leerse a continuación.

"A principios de diciembre comenzaron a llegar a España destacamentos de infantería italiana que desaparecían al cabo de un período relativamente corto de servicio activo. La corriente de «voluntarios» italianos comenzó más tarde y continuó paralela a la de los contingentes comunistas que llegaban a España por el Pirineo. Estos contingentes han sido objeto de la más varia estimación por ambas partes. Los cálculos más razonables dan un máximo de 40.000 italianos y de 6 a 10.000 alemanes; mientras que me consta que siendo ministro don Indalecio Prieto el contingente de las brigadas internacionales alcanzaba a 22.200. El de los técnicos rusos se calculaba generalmente en 6.000, pero no es probable que hubiera nunca más de 500 a la vez en España.

"Pero al fin y al cabo, las cifras son lo de menos en estas materias. La intervención de los voluntarios extranjeros fue mucho más grave desde el punto de vista del desarrollo del conflicto que el aporte de material de guerra. Determinó, en efecto, la creciente subordinación de ambos bandos a las potencias respectivas de quienes recibían armas y voluntarios. Ambas partes procuraron melodramatizar el conflicto. Se nos dijo entonces que la izquierda caía en las garras del comunismo ruso, pero como Rusia estaba muy lejos, no causaba esto gran impresión. Por otro lado, la izquierda atontada por los comunistas en las potencias occidentales se dio a una crisis de ansiedad viendo ya a España permanentemente ocupada por Hitler y Mussolini y negándose a creer que Mussolini evacuaría jamás las Baleares. Mientras el *Times* escribía un artículo solemne recordando al mundo que España no había tolerado jamás que el extranjero se quedase con una sola pulgada de su territorio después de una guerra civil (olvidándose por completo de Gibraltar), los comunistas británicos se quejaban amargamente de la indiferencia de sus compatriotas conservadores hacia los peligros que la no intervención implicaba para el imperio británico. La pasión española había inflamado el ánimo de todas las naciones europeas y americanas, y en cuanto se mencionaba el nombre de España se apagaba en todas partes el sentido común."

Von Faupel, embajador del Reich en la España nacional, con el generalísimo Franco en la plaza mayor de Salamanca. El saludo brazo en alto aún no ha sido adoptado oficialmente por el nuevo Estado. Pero a la hora de los himnos, Franco y von Faupel levantan el brazo y, con ellos, todo el público que llena la histórica plaza mayor de Salamanca.



El invierno en los frentes secundarios

UNA AYUDA INDIRECTA A LA CAPITAL DE LA REPUBLICA



Madrid era la gran baza militar y política del primer invierno de la guerra. Por eso algunos historiadores pierden la visión del conjunto y descuidan la mención de las actividades militares en otros frentes españoles. La iniciativa de las operaciones en esos frentes —mal llamados secundarios, puesto que en ellos se iban a desarrollar muy pronto acciones de gran importancia— correspondió generalmente a la República, deseosa de aliviar por medio de operaciones de diversión la presión de los nacionales sobre Madrid; éstos se limitaron, por lo regular, a contraatacar y a prepararse para recuperar más tarde la iniciativa en aquellos frentes.

Manuel Aznar ofrece una breve ver-

Una columna de voluntarios italianos se alarga por esta carretera malagueña, pegada al mar templado y tranquilo de la costa que iba a ser llamada, tiempo después, la del sol. Las fuerzas italianas, encuadradas en ejército regular, desempeñaron un papel importante en las operaciones que habían de llevar a la conquista de Málaga por los nacionales.



JESUS MARIA DE LEIZAOLA

n. 1896

He aquí un hombre que puede simbolizar con su austeridad y dedicación absoluta las constantes históricas del nacionalismo vasco. Después del presidente Aguirre es, sin duda, la más destacada personalidad de Euzkadi. Pese a las sucesivas derrotas, que terminaron con la definitiva de 1939, sigue vocacionalmente adherido a sus ideales y en la actualidad es el presidente del llamado gobierno vasco en el exilio de París.

Nace en Bilbao y recibe una sólida formación católica y jurídica. Muy joven se adhiere al movimiento autonomista vascongado y durante la República trata inútilmente de mantener la unión con los elementos católicos conservadores de Vasconia y Navarra que, al fin, se separan del objetivo común. En 1935 intenta organizar un ciclo de conferencias autonomistas en San Sebastián con dos sacerdotes políticos: los padres Ariztimuño y Donostia. El intento fracasó por miedo a la opinión no católica; muy poco después, los protagonistas de este ciclo serían objeto de una persecución de signo contrario.

Al estallar la sublevación, Leizaola contribuyó decisivamente a inclinar hacia el bando republicano a los nacionalistas vascos. Esto resultó fácil por la estructura religiosa y política de los sectores separatistas. Sin embargo, las grandes masas de las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya, al mismo tiempo que empujaban a los dirigentes del nacionalismo vasco a tomar partido por la República, hicieron posible la concesión inmediata del estatuto de autonomía que, prácticamente, puso el gobierno de Euzkadi en manos de Aguirre y Leizaola, aunque tanto en Bilbao como en San Sebastián, los nacionalistas vascos no habían podido obtener nada más que minorías en las elecciones de febrero, ganadas por el Frente Popular con un amplio margen.

Gracias a la energía y al prestigio de Jesús María de Leizaola se consiguió mantener en la zona vasca un nivel de orden y convivencia muy superior al del resto de la zona republicana, si bien no se pudo eliminar por completo el terrorismo y la represión incontrolada.

Cuando el país vasco republicano —reducido entonces a un exiguo territorio de dos mil trescientos kilómetros cuadrados— obtuvo el estatuto de autonomía, Leizaola fue nombrado ministro de Justicia y Cultura en el efímero gobierno de Euzkadi.

Parece que en la ofensiva de Villarreal, que tenía por objeto la recuperación de Alava, puso casi tanto empeño y tantas ilusiones como su jefe, el presidente Aguirre. Sin embargo, la operación no sólo fue un fracaso, sino que poco después los nacionales emprendían la ofensiva sobre el "cinturón de hierro" de Bilbao, obligando al gobierno vasco a retirarse a la raya de Santander. Pero Leizaola quedó en la zona de peligro como presidente de un directorio de defensa. Gracias a su intervención personal, que en ocasiones llegó a los linderos de lo heroico, las riquezas materiales de Bilbao y, lo que era más difícil, los prisioneros y presos políticos, adversarios del Frente Popular, fueron entregados intactos a las vanguardias de Mola. Tras la caída de Santander, pudo escapar a Francia en un barco pesquero.

Jesús María de Leizaola es, además de experto jurista, un erudito investigador de las tradiciones vascas. Sus monografías *Contribución de los vascos a la formación y a la ciencia del Derecho* y *La frontera vasca contra moros* son muy conocidas y estimadas.

Desde 1960, año en que murió el presidente Aguirre, Leizaola ocupa la jefatura de los vascos exiliados.

●●●

sión panorámica de las batallas invernales fuera de Madrid:

"Mientras la lucha se desenvuelve tan " cruda y sangrientamente en el sector " de Madrid, no descansan los otros " frentes alejados de la capital. El sur, " propiamente dicho, y el Ejército del " Norte preparan maniobras de gran " envergadura que darán como resul- " tado la reconquista de ciudades y pro- " vincias para la causa de Franco. Las " tropas de Aragón y de Asturias, limi- " tadas a defenderse, sostienen violen- " tísimos encuentros locales, sin otra " finalidad que la de cerrar el paso al " más pequeño intento de victoria roja.

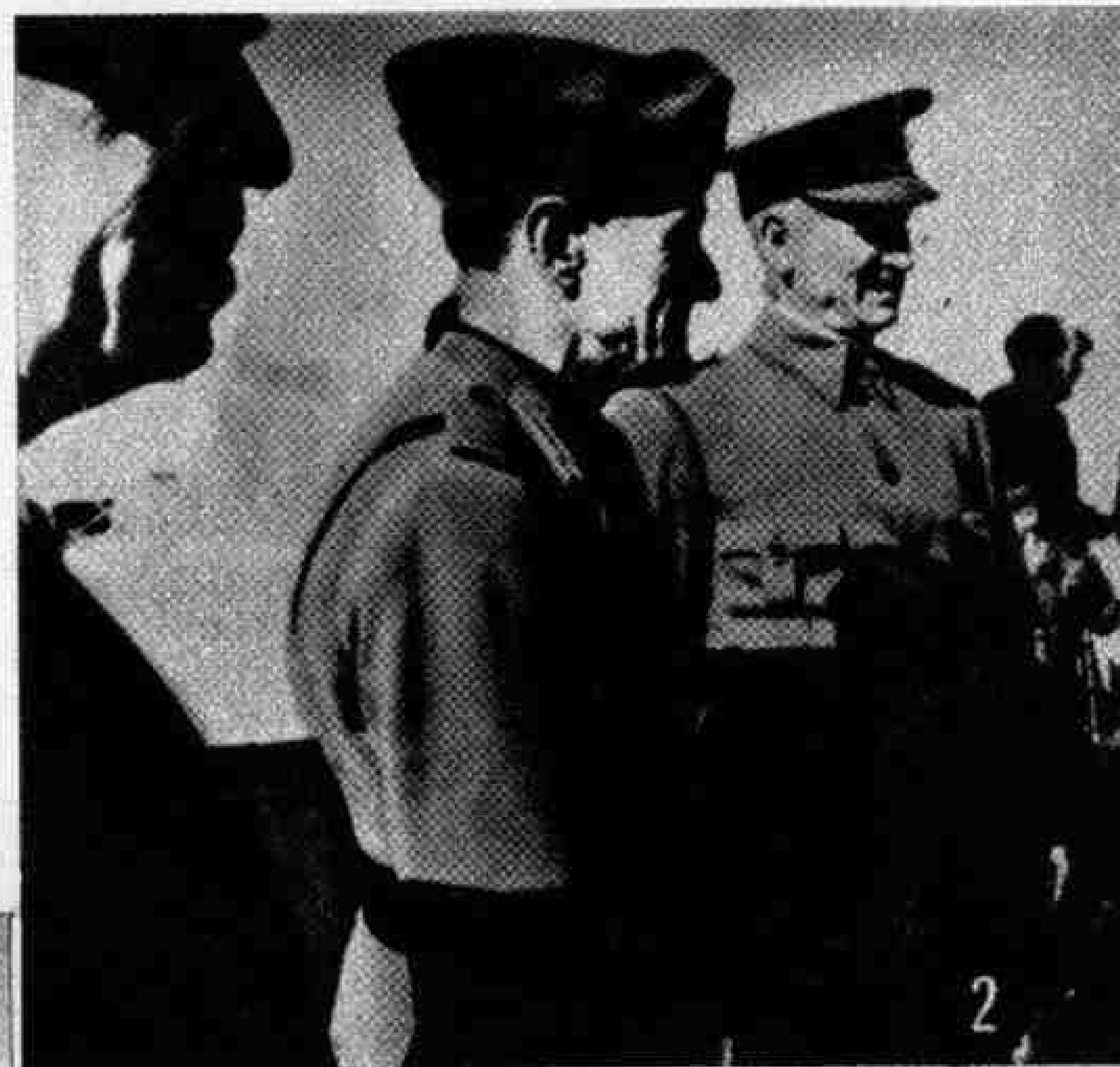
"En puertos andaluces han desembar- " cado nuevos efectivos legionarios que " van constituyendo la «Base Sur»; uni- " dades capaces de intervenir en opera- " ciones de propósitos ambiciosos. Quei- " po de Llano está estudiando, de acuer- " do con las instrucciones del genera- " lísimo, la maniobra que será coronada " con la conquista de la ciudad y la " provincia de Málaga. Los *raids* del " general Varela en las primeras se- " manas del alzamiento dejaron situa- " das las posiciones avanzadas en la se- " rranía de Ronda de forma tal que " brindaran un apoyo para operar con- " tra Málaga. Queipo de Llano quiere " cumplir exacta y rápidamente las in- " dicaciones de Franco; y aunque sus " tropas disponibles no son numerosas, " ni mucho menos, cree que, dada la



●●●

"moral miliciana, le será posible, si "sorprende al enemigo, rodear las de- "fensas de Málaga de manera que esta "ciudad tenga que ser abandonada por "las milicias adversarias.

"En Aragón, lo más importante es el "ánimo y la técnica excelente con que "sigue defendiéndose la ciudad de Hues- "ca, sitiada a distancias que en oca- "siones quedan reducidas a un kilóme- "tro o kilómetro y medio del enemigo. "Cien veces han creído las milicias ca- "talanas que iba a serles sencillísimo "entrar en Huesca, y otras tantas han "tenido que conformarse con un asomo "a las calles de las afueras, sin que les "fuera posible avanzar por ellas hasta "el centro de la capital altoaragonesa. "El resto del frente de Aragón se sos- "tiene sin modificaciones esenciales. A "lo largo de más de 600 kilómetros de "líneas discontinuas, los adversarios "se contemplan frenéticos: incapaces "los atacantes de profundizar en sus "intentos, y resueltos los atacados a "no dejar las posiciones sino cuando "les falte la vida. Los batallones que "los rojos envían desde Valencia con- "tra Teruel muestran actividad ince- "sante, pero muy poco enérgica; cada "vez que pretenden asaltar un sector "de trinchera o un grupo de parapetos "se repliegan al verse sometidos al fue- "go de unas cuantas ametralladoras. "Por lo que hace a Zaragoza, el frente "anarcomarxista ha quedado estabiliza- "do a menos de 20 kilómetros de la "ciudad, pero de allí no se mueve, pe- "se a estar todos los observatorios prin- "cipales en poder de los rojos. Desde "luego, las disponibilidades de artille- "ría roja son muy pequeñas y no se "advierte que el gobierno de Cataluña "envíe nuevas baterías. El mando na- "cional no tiene allí apenas nada; ni "aviación, ni artillería en cantidad su- "ficiente, ni el número de ametralla- "doras indispensable, ni efectivos en "cantidad bastante para cubrir los sec- "tores más amenazados; con gran es- "fuerzo ha conseguido organizar una "columna móvil de unos 3.000 hombres "que van de un lado para otro y se "ven obligados a intervenir en los com-







1 El *ABC*, de Sevilla, del 5 de septiembre de 1936, presenta en su portada al general Varela, con su estado mayor, dirigiendo personalmente la ocupación de Villanueva de Tapia, en la provincia de Málaga. Los sucesivos desembarques en la Península de tropas procedentes de Marruecos coadyuvaron a incrementar los efectivos de la "Base Sur".

2 Los contactos lusitanos en el alzamiento español fueron constantes y estrechísimos desde los primeros momentos de la guerra. En este acto en honor de los caídos en los frentes del Sur, el hijo del gran escritor portugués Eça de Queiroz estuvo presente junto al general Queipo de Llano.

3 Otro grupo de legionarios italianos, en esta ocasión motorizados, hacen un alto en su marcha por tierras malagueñas. Se estaba preparando la gran ofensiva que, con fortísimo apoyo desde el mar y un gran despliegue aéreo ofensivo, culminaría en la conquista de Málaga, capital, y el resto de la provincia hasta la raya almeriense.

4 En la lejanía, el recorte urbano de Huesca, ciudad asediada por las fuerzas gubernamentales, que lograron cercarla casi por completo. No había novedad en el frente cuando fue tomada esta fotografía desde las avanzadillas republicanas. La actividad bélica en la zona se redujo, durante meses, a operaciones espaciadas de corto alcance.

"bates difíciles. A título de resumen, "podemos afirmar que el ejército rojo "de Cataluña da señales de escasa ac- "tividad, lo cual parece atribuible a la "falta de mandos subalternos y a la "incoherencia política que reina en las "diversas unidades desplegadas a lo "largo del frente.

"Por lo que se refiere a la guerra en "Asturias, las formaciones de mineros, "aun cuando ya no anuncian aquellas "victorias que debían iniciarse con la "conquista de Oviedo, continúan ejer- "ciendo fuerte presión sobre las líneas "de comunicación que Aranda tiene "apoyadas en posiciones convenientes, "pero no tan desahogadas y amplias "que dejen de producir inquietudes fre- "cuentes en la vigilancia del general "defensor."

LA REPUBLICA AL ATAQUE: LA OFENSIVA DE VILLARREAL

Villarreal fue la primera manifestación importante de la iniciativa republicana en el invierno de 1936-37. La operación, cuidada con gran interés por el gobierno de Euzkadi, podría haber culminado en una victoria decisiva. El teniente coronel Martínez Bande, del Servicio Histórico Militar de Madrid, analiza así la situación de los frentes en el sector guipuzcoano y los planes de ataque del Ejército del Norte republicano:

"Con el ataque sobre Villarreal se "buscó, por un lado, el alivio de la "situación de otros frentes de guerra "y, a la vez, la recuperación del pres- "tigio perdido por el llamado gobierno "de Euzkadi, que había sufrido la pér- "dida inicial de las provincias de Na- "varra y Alava, y más tarde la de "Guipúzcoa. Parece ser que la opera- "ción fue planeada, en principio, nada "más estabilizarse la situación en el "frente guipuzcoano-viscaíno.

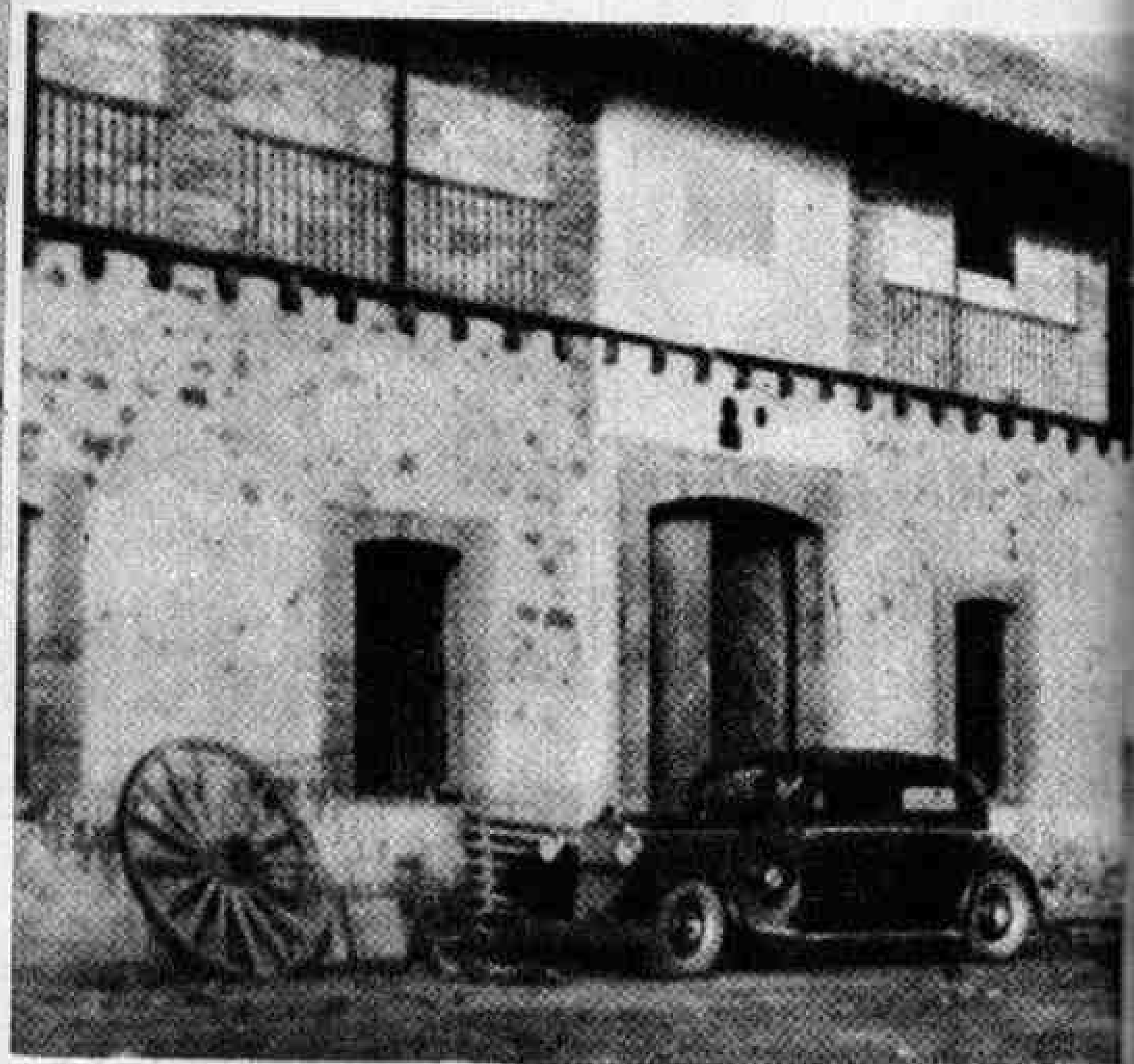
"La acción que se proyectó no podía "ser más ambiciosa: se trataba de in- "vadir el valle del Ebro por las tie- "rras alavesas, de Burgos y de La Rio- "ja; algunos ilusos pensaban que así

1 Las milicias catalanas pusieron pie más de una vez en los alrededores de Huesca e incluso lograron llegar en ocasiones al casco urbano, pero los atacantes fueron rechazados una y otra vez. La fotografía pertenece a una zona periférica de la ciudad, fuertemente castigada por la artillería gubernamental.

2 Casa donde tuvo instalado su cuartel general el famoso Durruti, en el sector de Barbastro, provincia de Huesca. A la puerta, el automóvil utilizado por el jefe anarquista para sus desplazamientos a las avanzadillas y sus recorridos por los frentes donde operaban los milicianos anarcosindicalistas a sus órdenes.

3 Parapeto gubernamental en el sector norte de Huesca, entre piedras pirenaicas al aire de la montaña. El momento corresponde a una de las acciones de envolvimiento de la capital, objetivo republicano que no pudo ser cubierto.

4-5-6 Milicianos de la columna Ascaso, en los primeros momentos de euforia y entusiasmo, cuando avanzaban sin apenas resistencia, camino de Huesca. Los anarquistas del compañero de Durruti tenían por aquel entonces una fe ciega en la victoria. Pero su estilo de lucha se estrellaría contra un ejército perfectamente articulado en lo técnico y lo disciplinario.



●●●

se podría confluir, probablemente en los alrededores de Zaragoza, con las fuerzas catalanas. La orden operatoria del Ejército del Norte, dada para el cuerpo de ejército de Euzkadi el 8 de noviembre, decía así: «Objetivo: preparar operación Vitoria-Miranda». Y en la del día siguiente se señalaba, como idea general de maniobra, los siguientes objetivos: «1, Arlabán; 2, iniciación Miranda; 3, id. Vitoria».

"El cuerpo de Euzkadi actuaría en combinación con el de Santander. El 12 de noviembre se disponía que las dos principales direcciones de marcha serían: la del cuerpo de ejército de Santander, Villarcayo-Trespaderne-Miranda; la del cuerpo de ejército de Euzkadi, Villarreal-Vitoria-Nanclares-Miranda. Esta última maniobra estaría favorecida por otras secundarias realizadas sobre Murguía y el puerto de Arlabán.

"El 24 de dicho mes se ordenaba el comienzo de la operación tres días más tarde. «Esta acción —se decía allí— se iniciaría en el teatro de operaciones de Euzkadi. Santander debe iniciar una acción sobre Villarcayo-Miranda antes del día 29». Así, pues, las fuerzas santanderinas actuarían desfasadas dos jornadas. Pero la ofensiva debía tener además el apoyo de una serie de operaciones complementarias en Asturias y Santander: sobre Riaño y Oviedo y sobre Riaño, Cervera y Aguilar de Campoo, respectivamente.

"La línea nacional alavesa, estabilizada, rodeaba a muy escasa distancia el pueblo de Salinas, tenía avanzadillas en los vértices Morato y Albertia, pasaba por delante de Villarreal —punto fuerte de la defensa— y seguía, vagamente delimitada, por los barrios de Elosu, Cestafé, Echaguen, Murúa, Manurga, Zárate y Sarriá. En Oqueta y el embalse que suministra agua a Vitoria había pequeños destacamentos. El puerto de Arlabán estaba jalonado por las posiciones de Isusquiza y San Bernabé. Las fuerzas eran, en general, muy escasas y en realidad constituían, en la mayor parte de la línea, una sencilla cobertura, a cargo de tropas ligeras de Infantería y Caballería.

"El frente alavés estaba dividido el 30 de noviembre en los siguientes subsectores: 1º, Murguía (teniente coronel Orduña); 2º, Gopegui (comandante Vea); 3º, Urbina (teniente coronel Iglesias); y 4º, Ulibarri-Gamboa (teniente coronel Revilla).

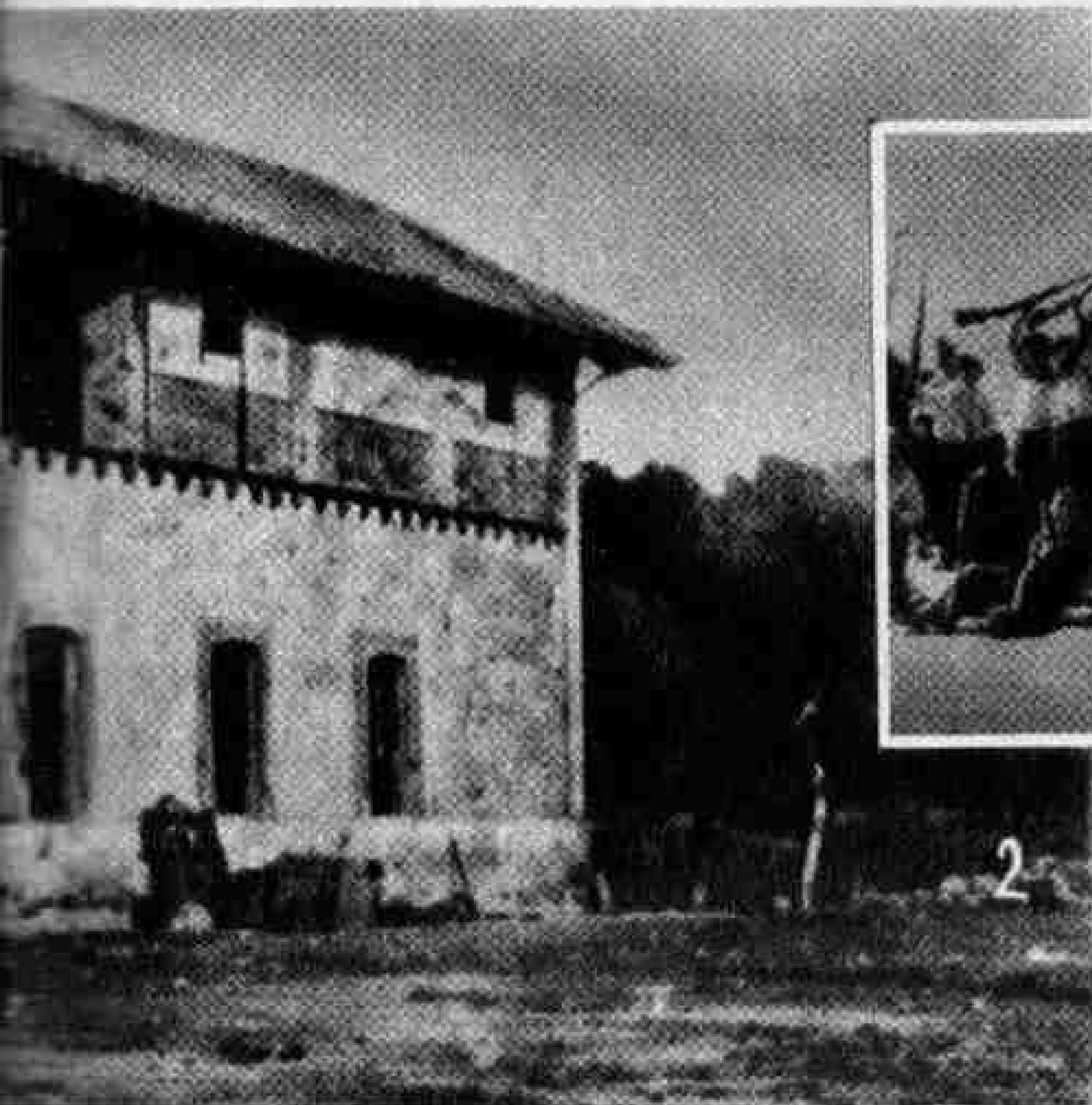
"Al subsector de Urbina pertenecía Villarreal, objetivo muy codiciado por el enemigo, que había sido objeto de diversos ataques durante el verano y otoño y sobre el que la artillería disparaba con frecuencia. Su guarnición, al mando del teniente coronel Iglesias, conforme se ha dicho, estaba compuesta, el 30 de noviembre, por efectivos correspondientes a unas cuatro compañías aproximadamente, con una batería. Las posiciones que cubrían estaban débilmente fortificadas y la munición era escasa."

EL PUNTO FUERTE DE LA DEFENSA

Desde una perspectiva distinta, aunque con un criterio también pronacional, Manuel Aznar, después de analizar la importancia relativa de las fuerzas enfrentadas, describe así en su *Historia Militar de la Guerra de España* la ofensiva vasca de Villarreal:

"El día 30 de noviembre se inició el bombardeo preparatorio. No pudo comenzar hasta las nueve de la mañana porque antes de esa hora hubo niebla cerrada. En ese momento, todos los cañones rojos tiraron con caden-













GENERAL JOSE CUESTA MONEREO

n. 1895

Sevilla no era una plaza fácil para la sublevación ni siquiera para la sorpresa. Los organizadores del alzamiento debieron sopesar mucho las especiales condiciones de la principal capital andaluza, muy politizada y con fuertes reductos anarcosindicalistas y comunistas. Sin duda, quien hizo posible el triunfo de la sublevación fue el general Queipo de Llano con su anterior ejecutoria republicana. Pero tras él, y casi haciéndole sombra por su eficacia en el manejo de los hilos que mueven la conspiración sevillana, nos encontramos con el comandante Cuesta Monereo.

Este militar sevillano, que nació el 5 de diciembre de 1895, también pertenece a la promoción de oficiales del Ejército de Africa, donde prestó varios años de servicio. En 1920 ingresó en la Escuela Superior de Guerra, en la que alcanzó el grado de capitán de Estado Mayor. De allí pasó de nuevo a Larache como jefe de la circunscripción.

A su llegada a Sevilla, el general Queipo de Llano no puede contar nada más que con el comandante Cuesta Monereo, ya que el jefe de la II División, el general Villa Abrille, es adicto al gobierno del Frente Popular. Queipo no vacila, y haciendo gala de una sangre fría y de una audacia extraordinarias, encierra a Villa Abrille y a sus ayudantes y toma el mando de la II División. Cuando esto sucede, el comandante Cuesta Monereo se halla en el cuartel del Regimiento de Granada, próximo al palacio de Capitanía, tratando de sumar a los jefes y oficiales de esta unidad al alzamiento. Pero en vista de las dificultades con que tropieza, requiere la presencia de Queipo de Llano en el cuartel, el cual se presenta inmediatamente y arenga a la tropa. Aunque el jefe del regimiento, coronel Allanegui, el teniente coronel Berzosa, el comandante Gutiérrez Pérez y algunos capitanes se resisten a sumarse a la sublevación, el general Queipo de Llano y el comandante Cuesta sostuvieron con ellos una encendida discusión, hasta conseguir que el comandante Gutiérrez Pérez se les uniese. Entonces procedieron al arresto de los que se mantuvieron fieles al gobierno de Madrid.

A partir de este momento, el comandante Cuesta Monereo se convierte en el hombre de confianza de Queipo de Llano. Oscurecido por el brillo del jefe del Ejército del Sur, apenas si su nombre aparece entre los glorificados por la aureola de los campos de batalla. Hombre de despacho, va ascendiendo lentamente a teniente coronel y a coronel habilitado, como jefe del estado mayor del Ejército del Sur.

Al terminar la guerra civil, pasa a dirigir la sección de operaciones en el Estado Mayor Central. En 1944 es ascendido a general de brigada y nombrado jefe de instrucción del mismo organismo, cargo que desempeña hasta 1949. Cuesta Monereo sigue demostrando su capacidad de organización y coordinación burocrática. En 1951 es designado delegado general de la Alta Comisaría de España en Marruecos. Prácticamente su carrera militar se remata con el ascenso a teniente general y el nombramiento de capitán general de Baleares a principios de 1957.

Ya retirado, el 5 de mayo de 1964, las autoridades de Sevilla y su provincia organizan un gran homenaje a uno de los "héroes de la primera hora". Al teniente general Cuesta Monereo le ha sido concedida la Gran Cruz de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas. El vicepresidente del gobierno, capitán general Muñoz Grandes, acude a Sevilla a ofrecerle las insignias, junto con las jerarquías de la capital y los pueblos que le rinden el homenaje. Correspondiendo al discurso pronunciado por el gobernador civil, el teniente general Cuesta Monereo confiesa modestamente: "Si mi actuación en Sevilla, el 18 de julio de 1936, de donde arranca todo, y a través de la campaña de liberación, como jefe de estado mayor del Ejército del Sur, tuvo alguna resonancia, ello fue debido única y exclusivamente a que actué como satélite de aquel gran hombre: el glorioso general Queipo de Llano".

En 1961 da a la imprenta su obra *Guerra de Liberación Nacional*, una crónica militar de la contienda española en la que destacan, por la precisión de datos, los capítulos dedicados a las operaciones en los frentes del Sur.

En la actualidad vive retirado en Sevilla, en "sus cuarteles de invierno" como él dice.

●●●

"cia acelerada contra el pueblo de Villarreal y contra la carretera. La infantería, protegida por los blindados, avanzó a lo largo de la carretera de Ubidea, pero con tan escasa capacidad de profundización que el fuego de dos piezas nacionales bastó para romper el asalto.

"Inmediatamente arreció el fuego artillero rojo, que dejó inútiles todas las comunicaciones telefónicas y telegráficas con Vitoria.

"Prevenido el general Mola, como jefe del Ejército del Norte, de lo que acontecía en el sector de Villarreal, ordenó al general Solchaga, comandante en jefe de las columnas de Navarra, que instalara su cuartel general en Vitoria y dirigiese la defensa. Solchaga asumió el mando y estudió el problema táctico. Su reacción ante la realidad de los efectivos disponibles fue de inquietud. Inmediatamente pidió refuerzos, pero obtuvo, por toda contestación, estas palabras de Mola:

"—No puedo mandar a Vitoria ni un hombre. Defiéndase con lo que tiene a mano.

"Insistió Solchaga, y al fin, después de mucho reclamar y discutir, consiguió que, exprimiendo la disponibilidad de las reservas, se le enviara un batallón —creo que del Regimiento de Bailén—, como supremo recurso. El caso era tan apurado que el general navarro decidió emplear aquellos hombres con mucha cautela, porque si los lanzaba inmediatamente al combate y no tenían éxito, se habrían acabado definitivamente sus esperanzas de mantener la lucha. El batallón de auxilio era, pues, la llave mágica de las decisiones de Solchaga.

"El coronel Camilo Alonso hízose cargo del mando del sector, mientras en Villarreal seguía mandando el teniente coronel Iglesias.

"La jornada del 30 transcurrió difícil y alarmante para los nacionales. Tanto, que Solchaga tuvo que enviar a Villarreal 150 hombres más, la mitad de los cuales hubieron de quedarse en la carretera con el objeto de asegurar las comunicaciones entre el pueblo atacado y la ciudad inmediata. La



1

●●●

"distancia entre ambos era de 16 kilómetros.

"A media tarde, 3.500 milicianos vascos atacaron con mucho más denuedo que por la mañana y entraron en el pinar situado a la izquierda de la carretera, con lo cual quedaba cortada ésta, y Villarreal en situación de plaza sitiada. Un convoy enviado desde Vitoria con dos piezas de 10,5 y varias cajas de municiones fue capturado por los rojos a doscientos metros del pueblo, y costó trabajo recuperar los cañones durante la noche. Dos mil rojos más, desembocando de las alturas próximas, avanzaron de frente, con ánimo de conquistar las posiciones del pequeño núcleo de resistencia, pero no consiguieron pasar de los primeros elementos de trincheras nacionales. La noche del 30, el teniente coronel Iglesias tiene en su pequeño sector 150 heridos. Los cartuchos disponibles han disminuido hasta el número de 20.000. La consigna de Iglesias es: «Ni rendición, ni retirada. Hay que morir».

"A favor de la noche consigue filtrarse un pequeño convoy procedente de Vitoria.

"El día 1º los defensores del pueblo rechazan tres asaltos más de los milicianos vascos.

"El día 2 el coronel Alonso Vega organiza una pequeña columna con las fuerzas del batallón que ha facilitado Mola. La situación es muy crítica. Llega el momento de jugarse el todo por el todo. El coronel ha imaginado una operación muy arriesgada, pero de grandes posibilidades, si tiene éxito. Consiste en marchar a cubierto de una estribación montañosa y caer sobre el pinar de Villarreal por sor-

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO. -- UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

NUESTRO EJERCITO CONSOLIDA SUS ANTERIORES AVANCES Y OBTIENE NUEVAS VICTORIAS

HA CONTINUADO AYER CON FRANCO ÉXITO EL AVANCE EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA Y LAS TROPAS LIBERTADORAS ENTRARON EN SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

Todavía hostilizó el enemigo nuestras posiciones de Majadahonda y Las Rozas; pero en una valiente salida, nuestros soldados le pusieron en fuga, cogiéndole cincuenta muertos con sus armamentos

COMUNICADOS OFICIALES

Avance en la provincia de Málaga.—Ocupación de San Pedro de Alcántara

INSTRUCCIONES PARA REALIZAR LA PIADOSA INICIATIVA DE CARMENCITA FRANCO POLO

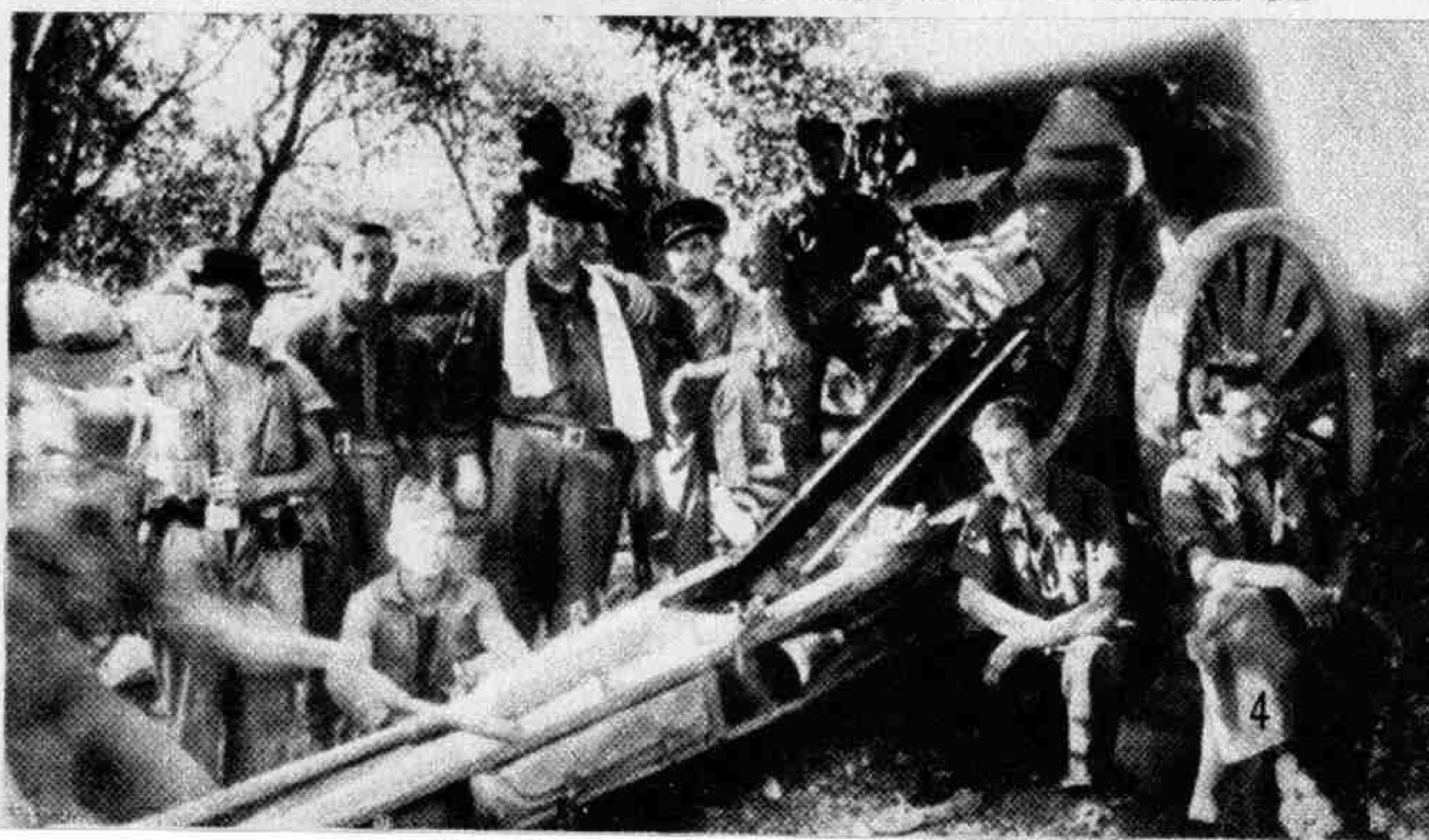
POR SI LA GRAN CATASTROFE LLEGA



2



3



4

1 Dispuesto a entrar en combate en el frente de Huesca, uno de los llamados "tanques" de las columnas anarquistas. El aparatoso armatoste, que no era más que un camión blindado de escasa eficacia militar, totalmente inútil en campo abierto, rendiría muy limitados servicios bélicos a sus poseedores.

2 Ya en enero de 1937, el *Heraldo de Aragón* publica en primera plana las noticias del avance nacionalista camino de Málaga.

3 Preparación de granadas de artillería en un sector gubernamental del frente de Huesca. Los artilleros colocan las espoletas a los proyectiles del "quince y medio".

4 Las milicias catalanas vegetan en el frente de Huesca. El enemigo es numéricamente inferior, pero está bien organizado y pertrechado. De vez en cuando los viejos cañones ganados a los militares sublevados en Barcelona lanzan sus proyectiles sobre la ciudad y luego se convierten en decorado de fondo para la fotografía.



TEODOMIRO MENENDEZ

n. 1879

Era muy joven aún Teodomiro Menéndez cuando se sintió atraído por las fluencias socialistas finiseculares y la acción sindical obrera en una época en que empezaban a bullir con fuerza las reivindicaciones sociales de los trabajadores norteños, adelantados españoles en este tipo de luchas. Su ciudad natal, Oviedo, centro de universitarios, comerciantes, funcionarios de la administración provincial y rancia aristocracia localista, arrastraba todavía el ambiente y el aire decimonónico retratado con mano maestra por Leopoldo Alas, *Clarín*, en *La Regenta*, cuando recibió el impacto de los primeros avances socialistas, cuyas nuevas teorías se abrieron paso decididamente y arraigaron con fuerza en la capital asturiana, tras haber recibido el poderoso reflejo de la cuenca minera y zonas industrializadas de la región.

Fue Teodomiro Menéndez uno de los pioneros más destacados del socialismo en Asturias y de su sindical obrera, la Unión General de Trabajadores (U.G.T.). Inició estudios de segunda enseñanza con el propósito de ingresar en la universidad ovetense, pero hubo de abandonar las aulas prematuramente, a causa de ciertas desgracias familiares, para ponerse a trabajar. Ingresó en la Fábrica de Armas de Oviedo, donde empezó a destacar como líder obrerista, y fue expulsado de ella on represalia por su participación en la organización de una importante huelga. Para ganarse la vida tuvo que ejercer diversos oficios y empleos, y fue comisionista y corresponsal de prensa. Organizó a los ferroviarios de Asturias y León, en cuyo sindicato llegó a tener la máxima influencia. Fue uno de los promotores de la huelga general de 1917, primera convulsión seria de carácter social que conmovió a España, y en 1919 obtuvo un acta de diputado a Cortes por Gijón, derrotando espectacularmente en las urnas al conde de Revillagigedo, cosa que se hubiera reputado imposible meses antes, dada la extraordinaria influencia del aristócrata gijonés en su circunscripción, por la que salía representante en Cortes en todas las elecciones.

Resultó elegido concejal de Oviedo varias veces por el Partido Socialista y volvió al Parlamento en las Cortes Constituyentes de la República. Fue subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, cuando Indalecio Prieto desempeñó esta cartera. Orador elocuente, impulsivo, de palabra fácil y argumentación realista y directa, resultó más eficaz en el mitin, la tribuna de las Casas del Pueblo y la reunión sindical, que en la conferencia y el Parlamento. El veterano luchador se situó al margen de la revolución del año 34 y no sólo no participó en sus violencias, sino que se dedicó a intervenir en favor de personas en peligro por su significación derechista o simplemente neutralista. Pese a ello sufrió vejámenes y represalias, y fue detenido y condenado a muerte. Este hecho le produjo un estado de depresión que le indujo a intentar el suicidio en la cárcel de Oviedo, arrojándose al patio interior de la prisión desde una galería alta. Gravemente herido se repuso tras una larga convalecencia. Fue indultado y recobró la libertad con el triunfo del Frente Popular en las elecciones de 1936.

Durante la guerra civil no desempeñó cargos de responsabilidad visible y empleó su antigua influencia política en ayudar y favorecer a muchos perseguidos en zona republicana. Muy afecto a Prieto y a su política templada y conciliatoria, no adoptó nunca actitudes extremistas y siguió fiel a una línea de conducta basada en la honestidad, el equilibrio y el humanitarismo. Hombre simpático y servicial, prodigó sus favores a amigos y enemigos, lo que le salvó en varias ocasiones de desenlaces irreparables durante su agitada vida política.

Al terminar la guerra logró expatriarse a Francia, pero fue detenido en Burdeos por la Gestapo durante la ocupación alemana y devuelto a España. Nuevamente condenado a muerte, su humanitaria ejecutoria le facilitó la conmutación de la pena máxima. Acogido a diversos indultos, recobró la libertad pocos años después. Actualmente vive en Madrid, retirado de toda actividad política, superando sus achaques y quebrantos de octogenario avanzado con optimismo y buen humor.

●●●

"presa. En el supuesto de que se llegue "hasta allí sin que el enemigo se dé "cuenta de la operación, los resultados serán decisivos.

"Un tabor de Regulares, llegado a "toda prisa, se incorpora a la columna "de Alonso Vega. Solchaga aprueba la "operación contra el pinar, aunque no "desconoce que si fracasa se habrá perdido el 90 por 100 de las esperanzas "de defender Vitoria.

"A mediodía, la columna de maniobra "se pone en marcha. Todo permite suponer que las milicias vascas no se "han enterado. A unos centenares de "metros del pinar se ordena el asalto "con bombas de mano y cuchillo. La "sorpresa es terrible. Las unidades que "aseguraban el cerco de Villarreal se "dispersan en todas direcciones. Quedan en manos de Alonso Vega cientos "de prisioneros y todo el material de "vanguardia. El pinar ha sido reconquistado y ahora lo ocupan las tropas nacionales en condiciones de poderlo defender largamente. Con ello, "la situación del pueblo vuelve a ser "más llevadera.

"El día 3 transcurre sin ataques de "infantería, pero arrecia el cañoneo "rojo.

"Después se abren siete días de calma. "¿Habrán renunciado los separatistas "vascos a su empresa? Eso parece; sin "embargo, el día 10 vuelve la artillería "a disparar desde la mañana a la noche. El teniente coronel Iglesias, que "tuvo que retirarse herido a Vitoria, "abandona el hospital y nuevamente se "hace cargo del mando.

"El día 12 se repite el ataque, que fracasa por todas partes. Durante las "primeras horas, sin embargo, la situación parecía muy difícil, hasta el "punto de que se dio orden de quitar "el cierre a todas las piezas nacionales. "Por la tarde, los milicianos se retiraron a las montañas. Han desistido de "la empresa. Poco a poco, entre caño-





"neos inútiles, va apagándose el eco
"de la batalla.

"Como resumen de las operaciones, podemos decir lo siguiente:

"El gobierno vasco y el general Llano de la Encomienda renuncian a la conquista de Vitoria. El comunicado oficial de Bilbao dice: «En Villarreal, los facciosos resisten heroicamente». Y en un informe del general en jefe al presidente del gobierno vasco, se desliza esta frase: «Excelencia, Vitoria se va alejando».

"Los efectivos empleados por los rojos contra Villarreal alcanzan la cifra de 10.000 hombres.

"Los nacionales se han defendido con 600, más los refuerzos llegados a última hora.

"Las bajas de los atacantes se calculan —por las cifras de hospitalización de Bilbao— en 4.500 hombres.

"Las de los nacionales son 31 muertos y 224 heridos.

"Los rojos han perdido siete piezas de artillería y nueve carros blindados.

"Los nacionales, dos piezas y dos carros blindados.

"Dos escuadrillas separatistas han bombardeado once veces las líneas de Villarreal. Vitoria no ha podido disponer de un solo aparato para la defensa.

"Así terminó el único gran proyecto de ofensiva preparado por el gobierno autónomo de Vizcaya, con el apoyo de las milicias santanderinas y asturianas. Y así quedaron salvadas para siempre la zona y la ciudad de Vitoria."

OVIEDO: SEGUNDO ASALTO

El segundo asalto de la República fue la ofensiva de Oviedo en febrero de 1937. El relato de estas operaciones corresponde también al especialista teniente coronel Martínez Bande:

"Desde que el 17 de octubre de 1936 quedó roto el sitio de Oviedo, los dos bandos se prepararon para una acción futura de gran envergadura. Las fuerzas nacionales se fortificaron, nutrieron sus efectivos y situaron convenientemente las reservas, mientras que las fuerzas rojas se organizaron, en lo que en ellas cabía, y llevaron a cabo una instrucción intensiva, adiestrando numerosos batallones y dotándolos de abundante material. Oviedo ejerció siempre una atracción irresistible para Belarmino Tomás y sus hombres, pues era un objetivo político muy codiciado y, además, el que tenían más a mano, siendo por eso aparentemente fácil su ocupación.

"El 19 de octubre —dos días después de ser levantado el cerco de la capital—, el general Mola, en una decisión, dirigida al general jefe de la VIII División, ordenaba la acción ofensiva nacional en Asturias, sin dar respiro al adversario, hasta llegar a una situación táctica favorable. «Conseguida la liberación de Oviedo —se decía allí—, se impone aprovechar el éxito obtenido persiguiendo al enemigo de un modo incesante hasta conseguir asegurar de una manera firme una línea que, partiendo de Gijón, siga hasta Oviedo... Entre Gijón y Oviedo se hará fuerte hasta que, ocupado Madrid, se reanuden las operaciones en

LA VOZ

La lucha sin tregua de las heroicas fuerzas de Asturias

El batallón vasco de Larrañaga se cubrió ayer de gloria

Y cortó el paso al enemigo por tres sectores

Se asegura que Aranda huyó en compañía de Fernández Ladreda

Nuestras tropas llevan la iniciativa en todos los combates

Ayer comenzó un violentísimo ataque sobre Huesca



Nuestra artillería voló un importante polvorín, cuya explosión se oyó a veinte kilómetros

En una fuerte ofensiva se llega hasta a doce kilómetros de Zaragoza

"Pasionaria" tiene su himno

El enemigo es batido violentamente en el sector de Sigüenza

En la ciudad se carece de toda clase de alimentos

Avisos y convocatorias urgentes



1 Las baterías gubernamentales bombardean las posiciones enemigas de Huesca en el frente móvil de los primeros días.

2 Página de *La Voz*, de Madrid, del 22 de octubre de 1936, en la que se recoge un variado noticiero de operaciones libradas en los frentes de Asturias y Aragón.

3 La ciudad de Teruel, acechada por los milicianos llegados de Valencia, es batida por la artillería. Sobre el paisaje nevado del primer invierno de la guerra, del mismo casco urbano de la ciudad se alza el humo de los bombardeos.



ese frente para conseguir la total reocupación del norte de España».

"Unas instrucciones complementarias, de igual fecha, señalaban las siguientes acciones que deben ser realizadas: despejar los alrededores de la capital, de manera que quede libre del fuego de artillería; asegurar sus comunicaciones con Galicia; ocupar Trubia y sus alrededores y limpiar de enemigos la zona comprendida entre el río Narcea, Oviedo, el Berrón y Gijón.

"Pero estos propósitos ambiciosos son muy difíciles de ser llevados a la realidad, pues el enemigo es poderoso y está bien armado. En una carta oficial dirigida por el general Aranda al general Mola, de fecha 4 de noviembre, se señala la necesidad de «fortificar para ahorrar fuerzas y asegurar las líneas más indispensables; organizar verdaderas unidades de combate; descongestionar Oviedo por medio de golpes muy preparados y seguros, y esperar a que los acontecimientos permitan concentrar aquí más fuerzas para operar primero sobre Sograndio y Trubia, después sobre Avilés y Gijón». En definitiva, es preciso esperar, dada la penuria de efectivos.

"El frente asturiano, a partir del 17 de octubre de 1936 y hasta febrero de 1937, estuvo siempre activo.

"Las escasas fuerzas nacionales trataron primero de explotar la inercia de su avance sobre Asturias, pero fueron inmediatamente contenidas por las milicias revolucionarias, que se lanzaron con ímpetu sobre la capital, el Naranco, El Escamplero y el paso de Peñaflor. Sin embargo, aquéllas conquistaron San Claudio (día 25 de octubre) y mejoraron sus posiciones en torno a Oviedo.

"El forcejeo sigue ininterrumpido, y el 23 de noviembre los rojos seccionan, por sorpresa, en Cabruñana, el «corredor», aunque la situación se restablece inmediatamente. Sin embargo, por esta época menudean las órdenes de conquistar Oviedo y cortar el «pasillo», generalmente por Peñaflor y Los Pinos. Los ataques del 27 de noviembre al 22 de diciembre son muy fuer-



1 El frío arrecia en las posiciones de vanguardia turolenses. Lo demuestra el atuendo de estos milicianos y soldados que se dirigen a ocupar sus puestos en las avanzadillas gubernamentales.

2 Puesto de mando de la *Columna de Hierro* en el frente de Teruel. Esta columna, formada por anarcosindicalistas valencianos, adquirió más fama por sus actuaciones en la retaguardia y su enfrentamiento con los comunistas que por su capacidad ofensiva en el sector de Teruel.

Frente sur
ESTABILIZACION INVERNAL

Durante el invierno 1936-37 el frente sur registró escasa actividad, hasta la ofensiva nacional sobre Málaga. A modo de introducción, en su estudio sobre las actividades en aquel frente sur, el general Cuesta Monereo traza un cuadro de la situación durante el que llama primer período que termina, en marzo de 1937, con la retirada de Pozoblanco, que transcribimos extractado a continuación por constituir un expresivo resumen de hechos analizados anteriormente con mayor o menor detalle, pero determinantes de unos planteamientos que facilitan la comprensión de lo sucedido después:

"El primer período se caracteriza, al principio, por la actuación de pequeñas columnas volantes, de composición heterogénea y efectivos reducidos y proporcionados a las misiones. En los primeros días, estas columnas tienen un efectivo de 100, 200, 300 hombres, y en ellas se mezclan, al lado del infante, artillero o jinete, el guardia civil, carabinero o guardia de Asalto, el falangista, requeté o miliciano, el de Ingenieros, Intendencia o Sanidad, y todos con su fusil constituyen esas columnas abigarradas de los primeros tiempos, en que todo es calor, espíritu y entusiasmo.

"Reciben la «misión» de ocupación de dos, tres pueblos; a veces, uno sólo; salen al amanecer y regresan a última hora de la tarde, después de haber llenado los objetivos, generalmente por una maniobra de envolvimiento y con más o menos resistencia. Los jefes de las columnas destituyen ayuntamientos, nombran comisiones gestoras, clausuran sindicatos, organizan la milicia y dan las normas e instrucciones indispensables a que han de sujetarse personas y entidades en las primeras actuaciones dentro de la España nacional.

"Pasados los primeros días, se fue disponiendo de un mayor número de unidades, consecuencia de la movilización y de la liberación de pueblos que proporcionaron nuevos contingentes. Esto permitió aumentar la composición de las columnas, que cada vez fueron de mayores efectivos y mejor dotadas, más homogéneas y más fuertes; llevaban una o dos baterías, unidades de ametralladoras completas, máquinas de acompañamiento y zapadores con material de puentes. Pero es que a medida que avanzaba la guerra, la resistencia ofrecida fue mayor.

"Estas columnas reciben varias misiones a realizar en un período de tiempo más o menos largo, y actúan, en muchas ocasiones, combinadamente. Ejemplo de ello lo tenemos en la ocupación de Utrera, el 26 de julio, por dos columnas; la de Huelva (capital), por otras dos columnas. El día 28 de julio, y ante la proximidad de nuestras tropas, los dirigentes marxistas abandonaron la capital, que fue ocupada definitivamente, así como muchos otros pueblos, el día 29, y en días sucesivos, todo el sur de la provincia; la de Puente Genil, que hizo gran resistencia, el 1º de agosto, por tres columnas; el 18 de agosto, y tras la ocupación de Antequera el día 12, se efectuó en Loja la unión de las dos columnas, procedentes de Sevilla y Granada, estableciéndose, a partir de este momento, la comunicación por carretera y ferrocarril de Sevilla con Granada, a través de La Roda, Bobadilla y Antequera; la de las cuencas mineras de Riotinto y Nerva, los días 25 y 26 de agosto, por tres columnas, que confluyeron puntualmente en dichos lugares; las de Palma del Río y Posadas, los días 27 y 29 de agosto, por otras dos columnas; la de Cerro Muriano, al norte de Córdoba, el 6 de septiembre, por otras dos columnas, logrando descongestionar Córdoba por el norte, que hasta entonces tuvo el enemigo a tres o cuatro kilómetros, por la carretera de Peñarroya; la de Ronda, del 10 al 16 de septiembre, por otras tres columnas; la de Espejo, del 22 al 25 de septiembre, a 35 kilómetros de Córdoba, por dos columnas salidas de Córdoba y Montilla, después de tres días de duros combates, cogiéndose entre el botín tres baterías de 75 y muchas municiones; la de la cuenca minera de Peñarroya, del 22 de septiembre al 13 de octubre, por dos columnas, ya más fuertes, que partieron de Llerena (Badajoz) y Córdoba, la segunda de las cuales tuvo que vencer fuerte resistencia en El Vacar, con ayuda de una tercera, salida de Posadas, por Villaviciosa, para poder seguir la marcha.



El fracaso del alzamiento en Málaga y la cruenta represión que siguió se aliaron al valor estratégico de la capital andaluza para convertirla en objetivo primordial del Ejército nacionalista del Sur. La foto muestra el estado en que quedó el Círculo Mercantil, en pleno centro de Málaga, después de ser asaltado e incendiado por grupos extremistas en los días agitados de julio de 1936.

"Y al verificarse la ocupación de Peñarroya, el general Franco, que el día 1º de octubre había sido exaltado a la categoría de generalísimo de los ejércitos y jefe del Estado, ordena al Ejército del Sur que no se hagan más operaciones sin su autorización, pues desde dicha fecha quiere controlar la actividad de los tres ejércitos, que ya se perfilan: el del norte, el del centro o fuerzas expedicionarias que avanzan sobre Madrid, y el del sur."

Termina esta introducción el general Cuesta manifestando que la acción de desgaste de las unidades frentepopulistas enviadas contra Granada, llevadas a efecto por las formaciones improvisadas en los pueblos de la provincia, sumados al alzamiento:

"y la no menos interesante que ejercían las columnas que salían de la capital y ocupaban los pueblos más alejados que podían, permitieron que los rojos no se acercaran más rápidamente a Granada y que la unión con la columna de Sevilla pudiera al fin verificarse en Loja el 18 de agosto, liberando a la capital del cerco rojo a que estuvo sometida."

Retaguardias
VIZCAYA, SANTANDER Y ASTURIAS, DISTINTAS

De Martínez Bande tomamos este testimonio referente a la situación de la retaguardia en las tres provincias norteñas controladas aún por la República en el primer invierno de guerra:

"Existe un informe, del mayor interés, dado al gobierno de Valencia por el teniente coronel de la Guardia Civil, señor Buzón Llanes, jefe que fue de la 2ª sección del estado mayor del Ejército rojo del Norte. En él se habla del estado de la retaguardia de las tres provincias, y aunque los juicios tienen carácter general y no se circunscriben a épocas determinadas, creemos que se refieren principalmente al invierno de 1936-37.

"En Vizcaya se tenía la sensación de no estar en guerra. El orden era allí perfecto, pero el abastecimiento de la población civil resultaba tan deficiente que aquélla estaba deseando que terminara la lucha al precio que fuese.

"Santander fue la provincia que menos sufrió las consecuencias de la guerra en este invierno de 1936-37. En ella la vida tomaba un tinte frívolo, y la población estaba mejor abastecida que en Vizcaya.

"En Asturias tuvieron lugar todos los ensayos posibles sobre colectivización de la propiedad, ensayos que arruinaron totalmente la economía, en tanto que el comunismo conseguía apoderarse de la mayoría de los resortes del poder."

El brioso avance sobre Teruel fué realizado por cuatro columnas leales

Todos los objetivos previstos por el Mando fueron rápidamente cumplidos

El cementerio de Teruel está dominado por las fuerzas republicanas

SARRION (Teruel) 29 (9 m.).—En las primeras horas de la madrugada, cuatro columnas, que forman parte de las fuerzas situadas en el frente de Teruel, tomaron posiciones para iniciar su avance y ocupar determinados objetivos señalados por el mando. Todas las columnas fueron mandadas por el coronel jefe de las mismas y su Estado Mayor, juntamente con el comisario político.

A las ocho de la mañana, a pesar de la niebla intensísima y del frío terrible, se incrementó el avance, y, al cabo de dos horas, las columnas habían ocupado todos los objetivos previamente designados. El éxito de la operación lo demuestra el número escaso de bajas que hemos tenido. Sin embargo, hay que lamentar la muerte del camarada Cesáreo Sendra, que fué alcanzado por una bala enemiga al ocupar una importante posición. Los enemigos quisieron oponerse al avance de nuestras fuerzas con nutrido fuego de artillería, ametralladora y fusil. Realizado el avance, nuestros camaradas se fortificaron rápidamente en las posiciones conquistadas.

Las restantes columnas que operan en los demás frentes ocupan también objetivos previamente señalados. Su posición no puede ser más favorable.—(Febus.)

OCUPACION DE GEA DE ALBARRACIN

SARRION 28.—Nuestras fuerzas han ocupado Concud. El cementerio de Teruel está asimismo plenamente dominado. También se ha tomado, a última hora de esta tarde, Gea de Albarracín.

2

LA GACETA

BILBAO AÑO XXXVI NUM. 12.075 — Martes, 1 de

El Ejército de Euzkadi inicia

Han sido ocupadas las posiciones de Nafarrate... de Mondragón.-Villarreal, sitiada.-Parte... manos de las tropas republicanas.-... de guerra y deja en nuestr...

El día de la gloria



3

1 Villarreal de Alava, llamado Legutiano en éuscaro, es un pueblecito de unos quinientos habitantes, con resonancias históricas en las guerras carlistas. Su posición estratégica le hace jugar un papel importante en los planes militares del gobierno de Euzkadi. La foto recoge una línea de trincheras en las afueras del pueblo.

2 Noticias de las operaciones gubernamentales del primer invierno de guerra sobre la capital del Bajo Aragón, publicadas por el diario madrileño *La Voz* el 29 de diciembre.

3 En el invierno de 1936-37, el pueblo de Villarreal salta a las columnas de la prensa y a los partes de guerra como un lugar importante. El presidente Aguirre, de acuerdo con el general Llano de la Encomienda, ha montado una operación de alivio a los frentes del Centro. Miles de *gudaris* van a lanzarse sobre la posición que defiende el camino de Vitoria.

DEL NORTE

diciembre de 1936 — HENAO, 8 TEL 15789 APART 125

ó ayer una brillante ofensiva

, Cestafe, Echagüen y Elosu. - En las cercanías de la traída de aguas del Gorbea está en El enemigo pierde abundante material o poder algunos prisioneros



ORDEN DE MOVILIZACION

El coronel Vidal

Batallón de Enlace y Transmisiones

4

4 *La Gaceta del Norte*, portavoz del gobierno de Aguirre, anunciaba el día 1º de diciembre el comienzo de la ofensiva sobre Villarreal de Alava.

5 Los *gudaris*, en su mayoría, son fervorosos católicos. Los capellanes de los batallones vascos celebran la misa de campaña antes de entrar en combate.



6 Un escritor vasco dice que el pueblo de Villarreal pudo ser sorprendido por un golpe de guerrilla, ya que no estaba en condiciones de oponer resistencia. Sin embargo, el general Mola lo puso rápidamente en condiciones de rechazar a los atacantes enviando refuerzos y al general Solchaga, jefe de las nacientes brigadas de Navarra, con la orden de defender Villarreal como fuera.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

ZARAGOZA, sábado 12 de diciembre de 1936 — INDEPENDENCIA 29

UNA PATRIA.—UN ESTADO.—UN CAUDILLO
UNA PATRIA: ESPAÑA.—UN CAUDILLO: FRANCO

MAS DESCALABROS ROJOS EN LOS FRENTES DONDE ATACAN

EN URQUIANO Y VILLARREAL (ALAVA), Y EN VILLARCAYO (BURGOS) FUERON BATIDOS CONTINGENTES MARXISTAS QUE INTENTARON NUEVAMENTE EL ATAQUE, Y PUESTOS EN FUGA CON GRANDES BAJAS

UN RECONOCIMIENTO OFENSIVO DESDE TORRECUADRADA PERMITIO LLEGAR HASTA EL PUENTE DE ARRANZ, DONDE NUESTRAS FUERZAS SE TIROTEARON LIGERAMENTE CON EL ENEMIGO

Van cogidos en el lugar del último combate, en Asturias, ciento cincuenta cadáveres rojos. — Los marxistas de aquel frente se dejaron arrebatar la bandera de un batallón y perdieron mucho armamento

COMUNICADOS OFICIALES

ARISTOCRACIA

Grande de España

TROFEO DE VICTORIA



HONROSA CITACION

1

•••

"tes. Actúan efectivos aproximados correspondientes a 35 batallones, bien dotados de armamento automático.

"Enero y los primeros días de febrero presencian una actividad que podría llamarse «normal». Pero las embestidas rojas del 14 del último mes son muy fuertes y presagian las jornadas más sangrientas de todo el invierno.

"El plan marxista consistía aquí en simultanear el ataque a Oviedo con

1 Información sobre el fracaso de las ofensivas gubernamentales en el norte, publicada por el *Heraldo de Aragón* el día 12 de diciembre de 1936.

2 Las fuerzas de socorro enviadas en camiones a Villarreal no sólo hicieron posible la defensa del minúsculo pueblecillo, sino que infligieron una derrota a los asaltantes. El ambicioso proyecto del presidente Aguirre y del general Llano de la Encomienda quedó frustrado en unos pocos días de duros combates.

2



La desarrollada industria metalúrgica vasca se esforzó en dotar de armamento eficaz a las tropas gubernamentales; pero sus posibilidades eran limitadas. El resultado queda a la vista en este muestrario de medios mecánicos heterogéneos, en el que no falta el "tanque de juguete" a que alude Fernández Etxeberria.

Habla un jefe separatista LA "CARNICERIA" DE VILLARREAL

En el libro de M. Fernández Etxeberria, Euzkadi, patria de los vascos, exaltadamente separatista —lleva un subtítulo suficientemente revelador: 125 años en pie de guerra contra España—, se recoge un dramático relato de Enrique Iza, primer comandante del batallón nacionalista vasco Gordexola, respecto a la ofensiva sobre Villarreal y su desastroso final. Extractamos lo más importante del texto con la advertencia a los lectores de que su autor emplea el lenguaje vasco para designar nombres de lugares y personas. Téngase en cuenta, pues, para identificarlos en castellano, que llama Gazteiz a Vitoria, Iruña a Pamplona, Legutiano a Villarreal, Agirre a Aguirre, Iruxo a Irujo, etc. Los nombres en castellano los califica como apodo.

"Una vez constituido el mal llamado gobierno vasco, se pasó a formar lo que llamaron ejército vasco, tratando de imponer la ridícula disciplina española, los uniformes españoles y las insignias españolas, cuando el verdadero uniforme debió ser el mendigoizale *adaptado a la guerra, e insignias las que usó desde un principio el «Euzko Gudarostia», basadas en motivos vascos.*

"Por aquellos días aún no había un estado mayor formalmente constituido, y creo que no lo hubo nunca, ya que solamente estaban los asesores de Agirre (José Antonio) y el capitán más triste y pusilánime, español, que he conocido, Ernesto Lafuente. Prueba de lo estúpido que era, es que para él las pocas y malas noticias que le llevaba Apraiz, recogidas de los pastores del Gorbea, las consideraba como de una gran importancia militar.

"El capitán de artillería (vasco) Gerrikaetxebarria era el encargado de repartir pistolas y distribuir binóculos; y más tarde, armas largas. Además se notaba la presencia del coronel de carabineros (español cien por cien), Sr. Naranjo, encargado de la formación de unidades, que así se llamaba su despacho. También colaboraron con éstos el teniente coronel Ibarrola, buena voluntad, pero nada más; Vidal Munarritz, coronel que gustaba que le sirvieran el té en el jardín de las casas que «requisaba» cerca de los frentes, algunos capitanes y tenientes de los guardias de Asalto y demás morralla que tuvimos la desgracia de que se encontraran en Bilbao al estallar la guerra. Luego, fueron haciendo acto de presencia otros, como Ciutat, Cabrera, Gamir Ullibarri, Llano de la Encomienda, Gómez, Cueto, etc. Naranjo fue recogiendo planillas de constitución de batallones que le iban pasando los partidos políticos, sin importar mucho que los tales partidos o alguno de ellos, no tuviesen gente para formar batallones, pero había que hacer «bulla» y decir: «nuestro partido tiene tantos batallones».

"Y llegó el momento en que el mal llamado gobierno vasco, obediente como un corderito, recibió la orden perentoria de que había de desarrollar una ofensiva en el frente vasco para aliviar los frentes españoles. Prieto andaba en ello; y «nuestro» gobierno, sin titubear un instante, dijo: Amén.

"Rápidamente se movilizaron los complacientes, propalando que había que organizar una ofensiva. El armamento fue llegando malamente y en forma irregular. Distintos calibres, armas más o menos modernas mezcladas con armas de la guerra de Crimea; tanques de juguete; en fin, lo que en Venezuela se llama una «chivera» es lo que vino a ser el conjunto del armamento con el que se equipó el incipiente ejército vasco. Y hasta un aparatoso desfile tuvimos, pasando delante del Carlton, desde uno de cuyos balcones, presenció Agirre el paso de los batallones, la artillería y... aquellos tanques que se paraban en medio de la calle y tenía que apearse el conductor para prenderlos con una manilla, como los automóviles antiguos.

"Un día fueron convocados en el estado mayor los comandantes de todos los batallones que iban a efectuar la ofensiva, pero que ni el propio estado mayor, llamémosle así por ponerle algún nombre, sabía qué fines tenía ni hasta dónde se podía llegar. Porque, imaginémonos por un momento que hubiésemos llegado a Gazteiz (a) Vitoria*: ¿Teníamos acaso batallones suficientes, armamento, munición, aviación, aprovisionamientos, hospitales, etc., para mantenerlos allí, y menos aún para proseguir? No, y mil veces, no. ¡Pobre Euzkadi! Y al fin se desató la tan reclamada ofensiva y los batallones, sin un estado mayor medianamente constituido, a base de hombres incapaces, españoles, fueron lanzados desde Ubidea, Otxandiano, Barambio, etc., hacia adelante, a zona peligrosa, desierta, que debía ser cubierta de inmediato por batallones de reserva; y sobre todo de ambulancias y hospitales de campaña; y con aprovisionamiento, comida y munición. Pero nada de ello fue previsto, y los heridos tuvieron que ser trasladados a la distancia de muchos kilómetros para poder ser atendidos, a Amorebieta, Tabira, etc. Y llegó el obstáculo en forma de un puñado de guardias civiles y unos pocos soldados que, quizá sorprendidos, se vieron en la obligación de defenderse en Legutiano (a)* Villarreal de Alava *(la «carnicería» de Villarreal), desde la torre de la iglesia, desde las tapias del cementerio y desde las calles, unas horas nada más, mientras les llegaban refuerzos de Gazteiz (a)* Vitoria*...*

"Mientras, los batallones vascos estaban sin enlaces entre sí, sin un mando, sin transmisiones con un cuartel general de operaciones que no existió. Hicieron (los batallones vascos) más de lo que pudieron. Se corrió hasta el rumor, sin confirmar, de que, perdidos en la niebla dentro del pinar próximo a Legutiano, dispararon en la confusión entre ellos mismos.

"No era de ellos la culpa. Los gudaris fueron al frente, con plena conciencia, a luchar por la libertad de Euzkadi. El estado mayor los mandó criminalmente hacia adelante sin ninguna meta específica. Dijeron Gazteiz como podían haber dicho Iruña (a) Pamplona*. Un estado mayor auténtico no hubiera mandado a morir tantos jóvenes, irremediablemente, en una encrucijada sin salida. Tras el «parón» de Legutiano, incomprensible para militares de carrera, se quedaron impasibles, tratando de hacer creer en «victorias» imaginarias para disimular el aparatoso fracaso. El frente quedó en el mismo lugar donde estaba por la parte de Ubidea-Otxandiano. Por la parte derecha de la carretera que va a Gazteiz quedaron unos pueblecitos aislados ocupados por los guardias que hasta allí habían «avanzado»...: Nafarrate y Elosu entre ellos. A merced del enemigo, que pudo coparlos en cualquier momento."*



" los del «pasillo», por El Escamplero,
" Peñaflor, Cabruñana, Grado y Santu-
" llano, para cortar el frente entre Pe-
" ñaflor y la loma de Los Piños, y que-
" dar al final las fuerzas establecidas
" en una línea defensiva sobre el Nalón
" y el Narcea. Estos propósitos eran
" perfectamente conocidos, en principio,
" por las fuerzas nacionales.

"El espíritu de las unidades rojas era
" bueno, y su artillería muy numerosa.
" En este terreno, el tiempo transcu-
" rrido, tan perdido en otros aspectos,
" había sido bien aprovechado. Pero la
" moral de las fuerzas nacionales resul-
" taba magnífica, y su disciplina irrepro-
" chable; las tropas se habían aguerrido
" debidamente y, aun sabiendo que ape-
" nas si podían recibir ayuda del exte-
" rior, esperaban inconmovibles el anun-
" ciado ataque, con toda la serenidad que
" el caso requería. La comandancia de
" Oviedo estuvo accidentalmente bajo
" el mando del teniente coronel Navarro,
" hasta el 24 de marzo, en que se hizo
" cargo de la misma el coronel Recas.

"Para llevar a cabo la tan promete-
" dora ofensiva, el general Llano de la
" Encomienda, gubernamental, trajo
" efectivos correspondientes a una bri-
" gada desde Santander y dos desde Viz-
" caya, aparte de un regimiento de ar-
" tillería pesada, un batallón de carros
" y toda la aviación disponible. Aunque
" resulta muy difícil señalar el detalle
" del despliegue efectuado, por carencia

●●●

" de documentación, se cree que los ba-
" tallones vascos atacaron al sur (Trubia-El Escamplero) y los santanderinos por el norte (Santullano).

"Los batallones seguían teniendo carácter político, y el ímpetu de muchos de sus componentes quedaba anulado por el comportamiento de los restantes, reacios a la lucha, y por la ausencia de mandos capacitados. La organización de las divisiones debía ser muy defectuosa."

EL GRAN ATAQUE

A últimos de febrero y primeros de marzo, la plaza semisitiada de Oviedo pasó por momentos verdaderamente difíciles y dramáticos. Incluso el famoso "pasillo" por el que respiraba la capital asturiana llegó a quedar yugulado, aunque volvió a restablecerse la situación prontamente. Veamos la continuación del relato de Martínez Bande:

"El 16 de febrero, el enemigo realiza un tanteo general a todo lo largo de la línea entre Oviedo y El Escamplero, desde la una a las cinco horas de la madrugada, teniéndose la impresión de que existen preparativos de una acción a fondo con grandes concentraciones de milicianos, apoyados por una gran masa de artillería. El 17 es de calma, que se aprovecha para el despliegue de las reservas propias, moviéndose sobre el terreno diez unidades tipo batallón.

"El 18 se acusa fuego adversario sobre Santullano-El Escamplero, comprobándose que ha sido desalojada la población civil de la margen derecha del Nalón y de los alrededores de la capital. Esta evacuación continúa el día 19.

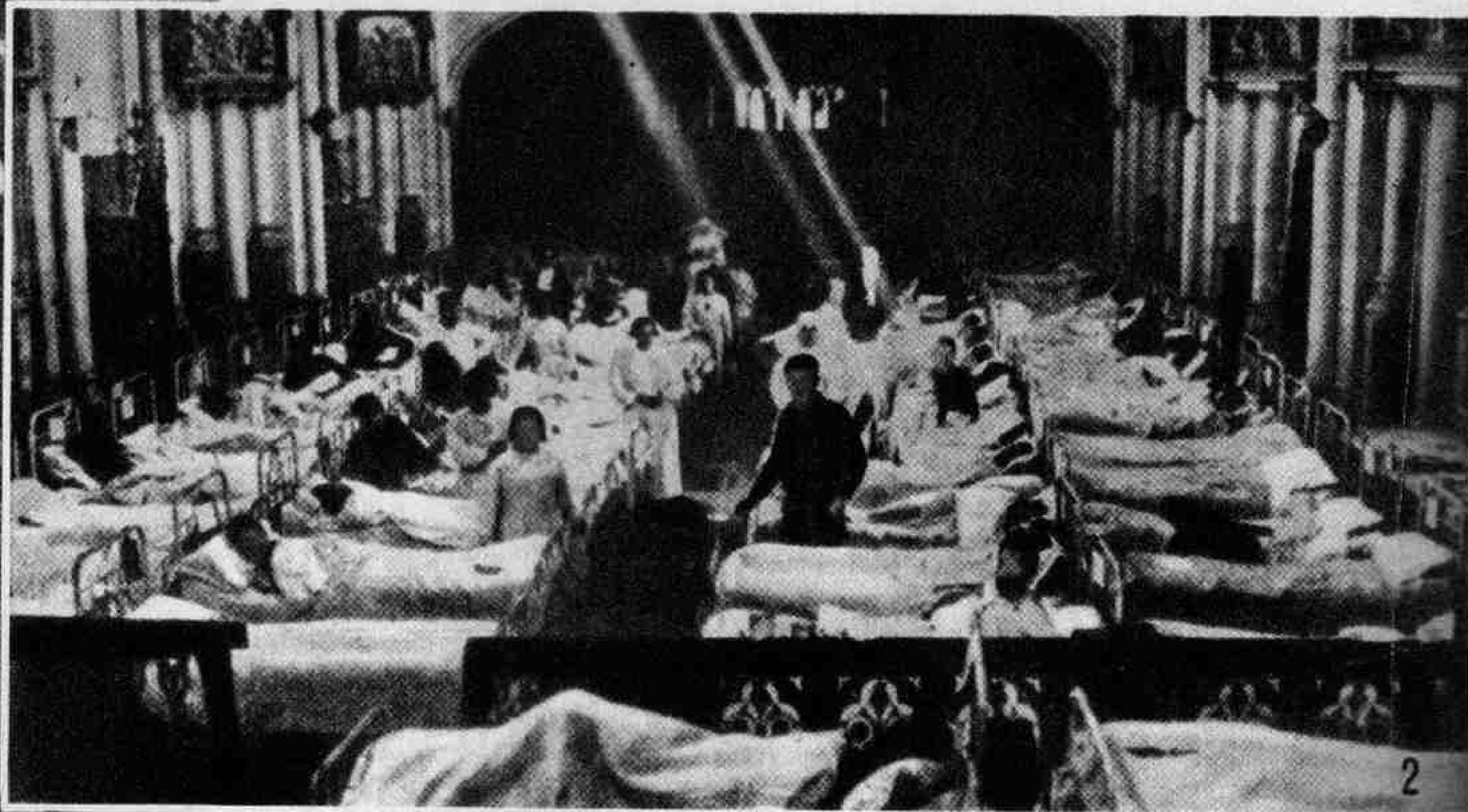
1 Los frentes del norte se movilizan para ayudar a los defensores de la capital de España. Pero los nacionales están alerta, y cualquier acción por parte de los republicanos encuentra una réplica inmediata, como la que recoge la foto: un bombardeo sobre el puerto del Escudo.

2 El segundo asalto de Oviedo emprendido por los republicanos en febrero del 37 va a poner a prueba la capacidad de los defensores nacionalistas. He aquí una iglesia-hospital repleta de heridos.

3 Lo difícil en la guerra de Asturias es el frío y la niebla en el brusco paisaje de montañas. Pero esto no es un obstáculo para los enconados combatientes de uno y otro bando. La foto presenta a un grupo de soldados nacionales de vigilancia en las alturas.



1



2



3

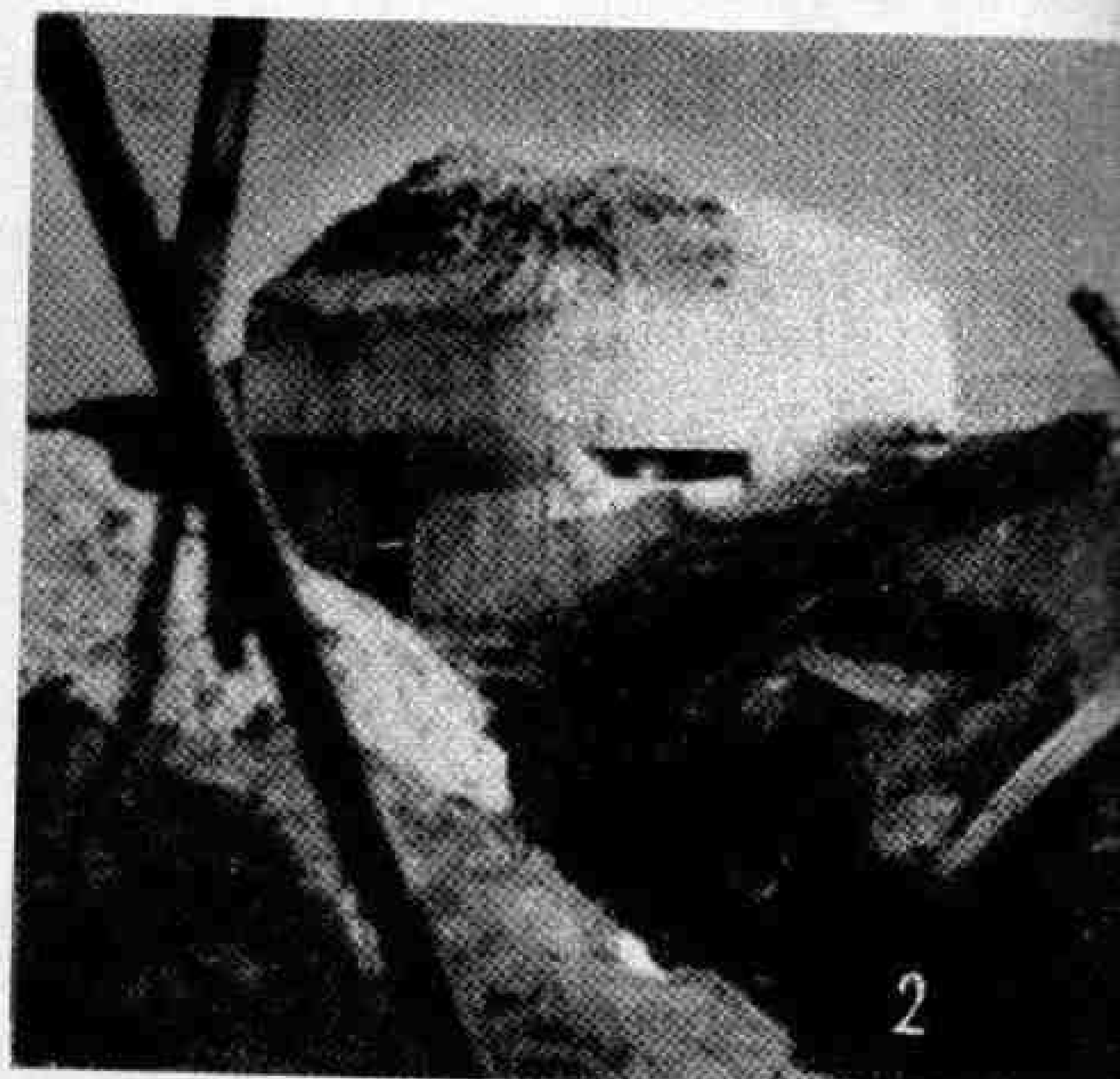
●●●

"La ofensiva general, después de un " día de calma —seguramente de descanso para las tropas que han de realizar aquélla— se desencadena el 21. " Comienza el ataque a lás cuatro y " media de la madrugada, y en él fuerzas como de unos veinticinco batallones intentan numerosos asaltos, en " los que sufren grandes pérdidas. La " línea propia resiste bien, perdiéndose " sólo alguna posición aislada, pero se " acusan muchas bajas, que revisten " gran importancia por haberse embebido en la lucha todas las reservas inmediatas. Actúa la aviación roja, que " huye cuantas veces aparece la nacional, y la jornada resulta muy sangrienta, por una y otra parte.

"El día 22 continúa la fortísima presión de los rojos en todo el frente, " aunque quizá sea menor que en la " jornada anterior, empleándose unidades de refresco. En Oviedo, el ataque " de la infantería está apoyado por carros de combate y dos trenes blindados. Las más furiosas acometidas " tienen lugar en El Escamplero, donde el enemigo emplea ocho ingenios " blindados, y Ribielles, batiéndose por " el fuego la comunicación de Oviedo " con la retaguardia en el paso del Nora, entre Gallegos y Loriana, y acortándose dicha comunicación por la " ocupación de Loma Pando, que inmediatamente se intenta recuperar.

"El 23 sigue Oviedo castigado por el " fuego y resistiendo la enorme presión " de los marxistas, constantemente reforzados. La artillería suya es muy " superior a la nacional, sólo desplegada " en el Naranco, y la situación de la " capital es cada vez más grave. Se " recupera una posición, perdida el día " anterior, en el subsector de Santullano. " Por la noche Pico Paisano sufre una " fortísima acometida.

"El 24, los ataques son igualmente " duros y constantes, calculándose en " ochenta las piezas que disparan sobre " Oviedo, mientras que la aviación roja





1 Los largos meses del verano del 36 han transformado la geografía asturiana. Alambradas y trincheras cierran los caminos de Oviedo. Por otra parte, los defensores de la ciudad viven tensos y alerta esperando el ataque de los rudos combatientes de la cuenca minera.

2 Los nidos de ametralladora sobresalen en las fortificaciones como minaretes. Situados en puntos estratégicos y dominando los accesos posibles, a la menor alarma en el frente, las armas pesadas de repetición cumplirán en Oviedo su función de guadaña contra los atacantes.

3 Las tiendas de campaña emplazadas en la ladera del monte nevado protegen a los soldados nacionales, prevenidos contra una posible acción ofensiva de las fuerzas gubernamentales.

Entre el mar y las montañas LA IMPORTANCIA DEL FRENTE NORTE

La importancia militar del frente norte en el invierno de 1936-37 queda reflejada en este estudio del historiador Martínez Bande, quien fija también en su trabajo la ambientación geográfica de esta zona española, de gran significación por su accidentada topografía y los obstáculos naturales que se oponían a la marcha y despliegue de fuerzas combatientes:

"La calificación de un teatro de operaciones como «secundario» rara vez coincide con su carácter de subordinado a otros o de poseer una importancia relativa o muy escasa. Generalmente, el ser secundario se debe a no haber tenido lugar en el mismo, durante un cierto período de tiempo, operaciones decisivas, lo que en muchas ocasiones depende sólo de criterios humanos o de circunstancias ajenas a la voluntad de los mandos.

"El teatro de operaciones del norte de España, principalísimo desde el 31 de marzo al 21 de octubre de 1937, en que es liquidada allí la guerra totalmente por las fuerzas nacionales, aparece como secundario durante el invierno de 1936 a 1937, pese a que tuvieron lugar entonces dos acciones de gran envergadura, debidas a la iniciativa rojo-separatista: el ataque a Villarreal (30 de noviembre-14 de diciembre de 1936) y la gran ofensiva sobre Oviedo (21 de febrero-17 de marzo de 1937).

"Desde el punto de vista del ministro de la Guerra de Valencia —jefe militar supremo—, tal teatro no podía ser estimado de menor importancia que los del Centro, Sur y Levante. Y en rigor, hubiera bastado que, con acierto y competencia en los mandos y con resolución y capacidad técnica en las unidades, se hubiese llevado a cabo allí una operación en gran escala sobre Alava, León o Castilla la Vieja, para que hubiera cambiado quizá la suerte de la guerra, al menos de momento.

"En parte se vio así desde aquel Ministerio, mas sólo en parte, pues las dos acciones a que antes hemos hecho alusión, pese a la desmesurada ambición que las inspirara, de modo señalado la de Villarreal, se realizaron con el único propósito de aliviar la situación de Madrid, muy crítica luego de haber llegado las fuerzas de Varela a la Ciudad Universitaria y después de haberse iniciado la batalla del Jarama.

"Para el mando nacional, el teatro de operaciones del norte tenía en esta época un carácter totalmente secundario, mientras se luchaba en torno a la capital de España. A tal efecto fue sostenida la línea propia con muy escasos efectivos —salvo, quizá, en Oviedo y su «corredor», frente siempre activo—, los cuales hubieron de enfrentarse con otros muy superiores.

"La descripción geográfica de la cordillera cantábrica, en casi toda su extensión, parece aquí innecesaria. Basta recordar lo sabido por todos: que el frente norte se extendía, casi sin excepción, por un terreno de montaña, y en ocasiones de alta montaña, con profundos valles, altas elevaciones, escasez frecuente de fáciles caminos, y vegetación de huerta, prado, monte bajo y bosque, la cual, aliada con el clima, hacía casi siempre difícil, cuando no imposible, la visibilidad.

"La línea del frente, como es lógico en estos casos, era rara vez continua, ofreciendo amplios boquetes sin cubrir, allí donde las dificultades del terreno y la escasez viaria llegaban al límite.

"El extremo oriental de este frente había sido fijado en los últimos días de septiembre y primeros de octubre de 1936, al darse por terminada la victoriosa campaña para la liberación de Guipúzcoa. El 25 del primer mes citado había sido conquistado el saliente de Anguiozar; el 26, Mondragón; el 28 los montes Uzcárregui, Calamúa y Arrate, y el 6 de octubre se entraba en Deva. A partir de esta última jornada, y tras varias otras de vanos forcejeos, la situación se estabilizaba rápidamente.

"En la provincia de Alava, y luego de quedar ocupado el puerto de Arlabán el 21 de septiembre, la línea no ofrecía variaciones grandes con respecto a la que había sido delimitada tras las primeras jornadas del alzamiento. Villarreal aparecía como un entrante peligroso, bien dominado por la divisoria cantábrica, en poder de los rojo-separatistas, que eran dueños de todas sus alturas, entre ellas la del gigantesco Gorbea. Pero desde las llamadas Gradas de Altube, aquella divisoria, pasando por el violento cortado de la Peña de Orduña, se encontraba en poder de las fuerzas nacionales.

"De nuevo el frente se situaba al sur de la cordillera cantábrica (Sierra Salvada), cruzando una comarca de escasa densidad de vida, donde apenas se vislumbraban señales de guerra, para volver otra vez, hacia Espinosa de los Monteros, a ofrecerse con posiciones relativamente próximas. Las fuerzas nacionales defendían difícilmente la carretera que desde aquella localidad lleva a Soncillo, y luego la zona de contacto seguía un trazado irregular por terreno cada vez menos montuoso, en donde hacían ya acto de presencia las extensas parameras. Cruzado el Ebro, aquellas fuerzas dominaban los impresionantes y desolados páramos de La Lora —balcones sobre el río— entrándose luego en otra comarca donde, de nuevo, la guerra se acusaba con signos indelebles: la de Aguilar de Campoo a Barruelo, frecuentemente objeto de ataques marxistas, en lucha por la posesión de varias minas de carbón.

"Luego otra vez el frente parecía esfumarse. Las grandes alturas de Peña Labra y Sierra de Alba, últimas derivaciones de los Picos de Europa, creaban comarcas casi inhabitables. San Salvador de Cantamuga y Guardo, con sus defensas a vanguardia, se enlazaban apenas con la comarca de Riaño, ya en tierra leonesa.

"Toda la provincia de León aparecía defendida a través de una serie de grupos de posiciones, discontinuos entre sí, en ocasiones separados por grandes boquetes vacíos, siempre dominados por alturas enemigas. Barniedo, Oseja de Sajambre, Maraña, Lillo, Valdepiélago, Matallana, La Robla, La Magdalena, San Pedro de Luna y el saliente de Torrebarrios señalaban la situación de las avanzadillas defensivas, cuya misión, dada su situación difícil, siempre dominada por otras avanzadillas enemigas, era sólo la de contener todo intento de penetración a los llanos leoneses, sosteniendo la carretera transversal que las enlazaba.

"El frente asturiano propiamente dicho aparecía a continuación, habiendo quedado delimitado como consecuencia de las operaciones llevadas a cabo en el verano y comienzos del otoño para socorrer al Oviedo cercado. La urgencia de dicho socorro había influido notablemente en su trazado.

"La carretera del puerto de Leitariegos lo definía más que la cuenca del río Narcea, en parte cortada por las posiciones rojas. Luego, entre Pravia y la capital surgía el llamado «pasillo» y «corredor» de Grado, o de Oviedo."

Un vivac de las tropas nacionales en uno de los angostos valles de la cordillera cántabro-astur.



" actúa impunemente. El enemigo cruza " el Nalón por San Tirso, siendo luego " contenido, y sus bajas totales —según " informes de evadidos— son calculadas " en unas 10.000. Llegan las primeras " reservas nacionales a la línea de fue- " go. Se recupera una posición perdida " el día 21 en el Naranco.

"La situación continúa muy grave du- " rante el día 25. El fuego adversario, " incesante, va destruyendo los edificios " de la capital de modo sistemático, " sucediéndose por El Escamplero y " Grado los ataques, realizados con gran " lujo de elementos, mientras que se " ejerce igualmente una presión muy " grande por San Claudio, Cornellana " y Cabruñana. Puede decirse que casi " toda la línea de contacto vibra. A " la vez, los grupos que se infiltraron " cruzando el Nalón por San Tirso, son " obligados a repasar el río. Las bajas " en Oviedo alcanzan ya la cifra de " 2.000.

"En comparación con las jornadas " anteriores, la del 26 es de calma, pese " a seguir incesante el fuego de arti- " llería y aviación. Oviedo, el Naranco, " Santullano, El Escamplero, San Roque, " San Claudio y Grado son los sectores " más afectados este día.

" El 27 hay ataques contra San Clau- " dio, realizados por seis batallones, " apoyados por cinco carros y precedi- " dos del fuego de siete baterías; pero " fracasan con fuertes pérdidas, gracias " al espíritu de las fuerzas nacionales, " que es altísimo. La línea propia está " sólidamente establecida y sobre ella " se concentran más fuerzas. A pesar " de haberse perdido Loma Pando y ha- " ber quedado cortada su única carre- " tera con la retaguardia, se tiene gran " confianza en la suerte de Oviedo.

"El 28 hay ataques violentos sobre el " barrio de San Lázaro, en donde se " pierden varias posiciones, y sobre " Grado. El temporal es intensísimo y " la ofensiva puede decirse que ha en- " trado ya en su fase decreciente.

" El mes de marzo comienza con una " lucha de inusitada violencia en los " alrededores de la capital, sufriendo " su guarnición sensibles pérdidas. Esta " presión sigue el día 2, tanto sobre ella " como sobre sus líneas de comunica- " ciones, particularmente en San Clau- " dio, donde por la noche los rojos —que " realizan catorce embestidas— sufren " una verdadera carnicería, después de " haber poseído pasajeramente una avan- " zadilla. Su moral es baja en relación " con las jornadas anteriores.

"El 3 se concentran los ataques sobre " las posiciones de Buenavista, en Ovie- " do, y del subsector de San Claudio. El " 4, sobre este último y el de Soto-San- " tullano.

" El 5 se inicia una reacción nacional. " Son asaltadas las primeras trincheras " de Rebollar por cinco unidades tipo " batallón, apoyadas por morteros y " artillería, continuando la progresión " hasta dominar el puente sobre el río " Nora, de la carretera El Escamplero- " Trubia, mientras que Loma Pando es " desbordada por ambos flancos. Pero " la resistencia encontrada es grande y " nada definitivo se logra.

"El día 6 aparece encalmado, salvo " un ataque rojo por la noche en Oviedo. " El 7 hay otros sobre Oviedo y San " Claudio. El 8, sobre San Roque, El " Escamplero, Santullano, y Gurullés. " El temporal impide continuar la ac- " ción ofensiva nacional iniciada el día " 5, pero el 9 se ocupan algunas posicio- " nes rojas en Buenavista.

"El 10 se reanuda la contraofensiva " sobre Pando, avanzando metódica- " mente por la derecha, centro e iz- " quierda del pequeño entrante doce " unidades tipo batallón. El 11 continúa " esta acción, mas la encarnizada resis- " tencia de los marxistas, protegidos por " el fuego de una artillería muy poten- " te, aconseja suspender la operación y " adaptarse a las circunstancias. Duran- " te el 12 realizan aquéllos dos fuertes " ataques en Oviedo con grandes efec- " tivos, precedidos de intensa prepara- " ción artillera, más otro en el Naranco. " Por la noche, sobre Ribielles, la plaza " de Oviedo y el vértice Paisano.

"El 13 hay ataques marxistas muy " fuertes, apoyados por ocho carros de " combate, por la Cadellada (en Oviedo) " durante cuatro horas, y también sobre " Peñaflor y Ribielles. El temporal de " lluvias es fortísimo.

"El 14, la presión roja se centra sobre " los barrios ovetenses de la Argañosa, " Buenavista y Cadellada; hay además " intenso duelo de artillería, que con- " tinúa en sucesivas jornadas. Vuelven " los ataques rojos los días 17, 18 (sub- " sector de Buenavista) y 19 (subsector " del Naranco), más apenas si revisten " gravedad. Por el contrario, en la no- " che del 17, las fuerzas nacionales del " Naranco mejoran sus posiciones del " Pico Paisano. La batalla por el «corre- " dor» de Oviedo puede considerarse " definitivamente terminada."





1 El general Aranda ha hecho de Oviedo una fortaleza. Cada casa es un baluarte. Pero el convento de Santo Domingo es más: es el punto principal de la defensa.

2 La acción destructora de la guerra va marcando los lugares de la tenaz ofensiva ovetense. Aquí vemos al convento de las Adoratrices, que con sus muros defiende un importante sector de la ciudad.

Réquiem por un aviador EL "DIABLO ROJO" DEL AIRE

Fue Jesús Erguido uno de los pilotos que tuvo más fama de valiente y arrojado en la improvisada aviación republicana. Le llamaban El diablo rojo y operó principalmente en los sectores del frente de Aragón apoyando las acciones de las columnas anarquistas de Barcelona. El periodista barcelonés "Máximo Silvio", seudónimo de Juan M. Soler, cronista de guerra, le dedica este réquiem impregnado de literatura hiperbólica propia de los momentos en que fue escrita y de cuyo original primitivo hemos suavizado, en lo posible, un lenguaje que, si se acomodaba a los primeros tiempos de lucha civil, hoy pudiera parecer excesivo, desenfocado y seguramente anacrónico.

"Una mañana, paseando bajo el ardoroso sol de agosto que calcinaba la tierra del campo de aviación de Alas Rojas, Jesús Erguido me dijo mostrando con su risa franca la blancura de sus dientes:

"—Esta tarde, a las dos, daré una vuelta por Huesca para dejar allí mi tarjeta de visita.

"Y allá fue. Yo, en mi automóvil, corrí velozmente hacia una de las avanzadillas leales que circundan a la ciudad facciosa como un dogal que nunca podrán romper los insurrectos.

"Apenas el reloj del campanario de la catedral de Huesca había dado las dos campanadas, pude ver cómo avanzaba por el espacio, bajo la azulada cúpula del firmamento, el avión que siempre pilotaba Erguido.

"Entonces aún estaban en poder de los militares sublevados Montearagón y Estrechoquinto, y las baterías antiaéreas emplazadas por el enemigo en las lomas que domina el viejo monasterio saludaron al avión rojo con unos disparos. Jesús Erguido remontó rápido su aparato y describió en el aire unos signos cabalísticos que parecían una burla a quienes le atacaban.

"Poco después, a la altura de Huesca, el avión planeó y a seguido percibimos el estallido de unas bombas que habían caído en los cuarteles situados a la entrada de la ciudad. Una densa columna de humo hendió el espacio y ascendió en línea recta como si quisiera lanzar su cortina asfixiante alrededor del bravo aviador que imperturbable iba descargando toda su dotación de proyectiles.

"Dos horas después, en el campo de Alas Rojas, mis brazos cercaban el busto desnudo, bronceado por el sol, de Jesús Erguido. No pude articular palabra alguna. Era mucho más elocuente aquel abrazo cordial que hubieran podido serlo las palabras que pugnaban por afluir de mis labios trémulos por la emoción.

"Unos días después, cuando con el camarada Foyer, otro valeroso aviador trágicamente herido en combate desigual, conversábamos en el campo de aviación de Sariñena, vimos volar por encima de nosotros una avioneta que, arriesgadamente, saltarineaba en el espacio.

"—Es Jesús Erguido —me dijo Foyer, y seguidamente añadió—: a buen seguro que habrá hecho una de las suyas.

"Sí; en efecto, Erguido, El diablo rojo, *había hecho una de las suyas.*

"Con su risa infantil que nunca se desdibujaba de su rostro, nos comunicó que había destruido una de las fábricas de guerra de Sabiñánigo.

"De aquella proeza se habló bastante, pero no todo lo que se merecía el arrojado aviador.

"Otro día, después de haber ametrallado a una concentración que se hallaba formada en la plaza de la Independencia, volando muy bajo, le brindé una copa de champaña para festejar su hazaña. No quiso aceptarla y a mi invitación repuso rápido:

"—La beberemos el día de la victoria.

"¡Pobre Jesús Erguido, pobre diablo rojo! ¡Ya no volverás a cabriolar con tu aparato en el aire! ¡Ya no dejarás más tu tarjeta a tu paso por Huesca o por Zaragoza!

"¡Pobre Jesús Erguido, pobre diablo rojo! ¡Ya nunca más dibujarás en el aire estrambóticas siluetas como aquellas que tanto asombraban a los ciudadanos barceloneses cuando volabas por encima de nuestra ciudad!

"El 6 de octubre te negaste a ametrallar a los que se habían levantado contra un gobierno que no era republicano y el 19 de julio marchaste a Sariñena para luchar contra los militares sublevados.

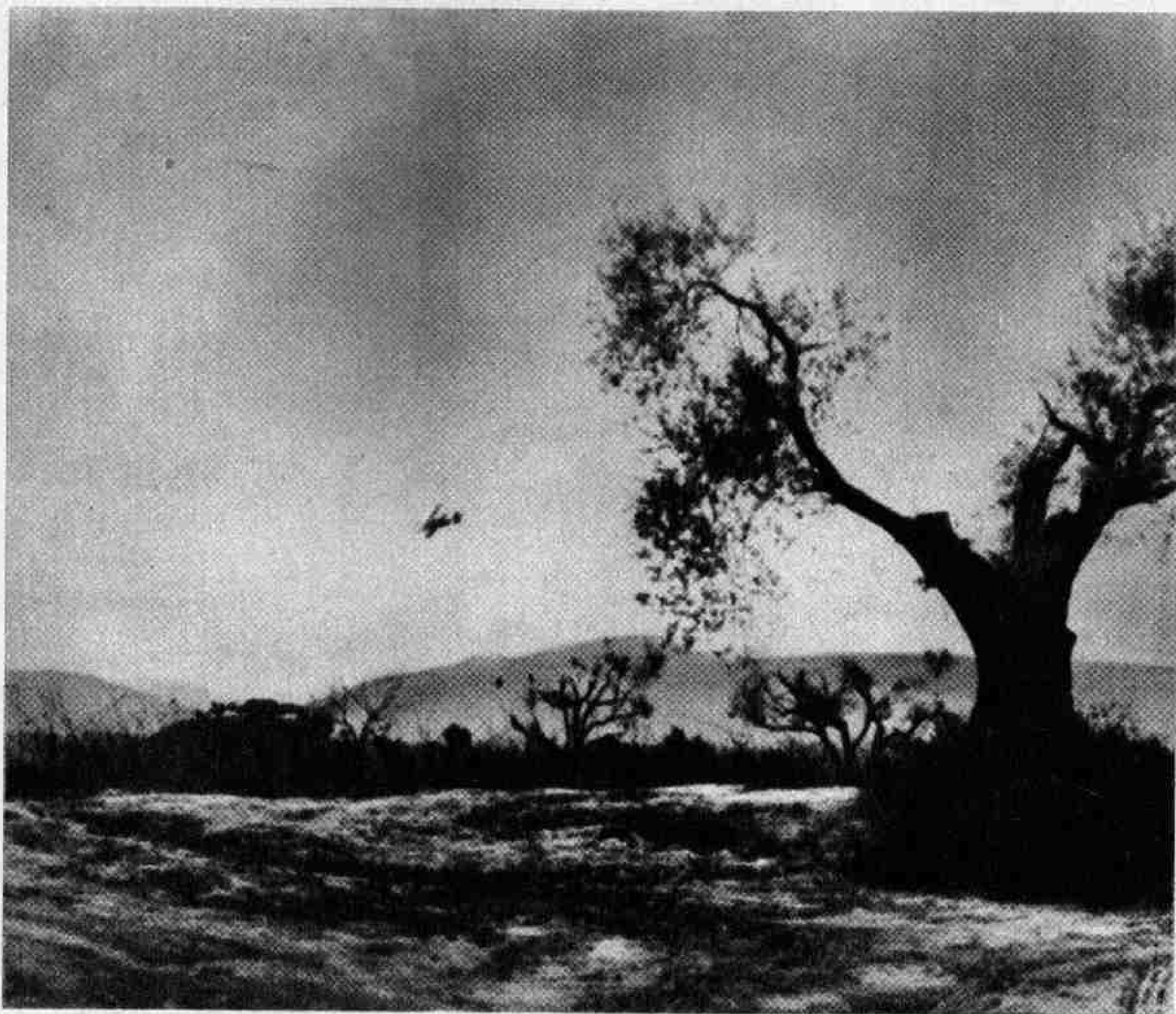
"En el frente de Aragón te respetaron las balas enemigas; en el frente de Madrid un día aterrizaste con una grave herida en la rodilla y apenas convaleciente de la misma volviste a levantar el vuelo en busca de los aviadores extranjeros.

"¡Ya nunca más te veremos volar bajo nuestro cielo que se enrojece cuando el sol da en los charcos de sangre que cubren el suelo de Madrid!

"Queda en la tierra tu cuerpo carbonizado, pero tu espíritu ha volado en el avión de la eternidad para reunirse con los espíritus de los que fueron tus inseparables compañeros, Fernando Roig y Eduardo Cabré, otros dos héroes del aire que han pagado también su tributo a la guerra.

"¡Pobre Icaro moderno, ya no podré beber contigo aquella copa de champaña el día de la victoria!"

La aviación gubernamental apoyó desde el principio las operaciones militares contra los sublevados en Aragón. La anárquica planificación de estas operaciones tuvo su inevitable reflejo en la de la guerra aérea, reducida a acciones individuales o de grupo.



MAR CANTABRICO

SANTANDER
a Gijón
Lequeitio Ondárroa
Deva
a San Sebastián
Marquina
Urcarregui
Calamua
Arrate
BILBAO
Picos de Europa
Valmaseda
Potes
Elorrio
Anguiozar
Arciniega
Villasana
Mondragón
a Oviedo
Peña Labra
Espinosa de los Monteros
Bercedo
Amurrio
Gorbea
Villasante
Villarreal
Reinosa
Corconte
Riaño
S. de Albas
Sonsillo
Villarcayo
a Pamplona
Torres de Arriba
Medina de Pomar
Berberena
Murguía
San Salvador de Cantamuga
Villabascones
Barruelo
a Pamplona
a León
Brioa
Cervera de Pisuerga
Nanclares
VITORIA
Pollentes
Trespaderne
a León
Guardo
Puentelarrá
Aguilar del Campoo
Páramos de Lora
Miranda
Montes Obarenes
a Palencia
a Palencia
a Burgos
a Burgos

Croquis número 1

EL TEATRO DE OPERACIONES DEL NORTE

FRENTE DE LA 6ª DIVISION

Linea general del frente

Divisoria cantábrica

Escala

8 0 8 16 24 32 40 48 km

1

Croquis número 2

EL TEATRO DE OPERACIONES DEL NORTE

FRENTE DE LA 8ª DIVISIÓN

Linea general del frentre

Divisoria cantábrica

Escala

8 0 8 16 24 32 40 48 km

MAR CANTABRICO

a Lugo y La Coruña
Castropol
Cudillero
Avilés
Gijón
Pravia
Soto del Barco
Grullos
Llanera
Villasón
Nora
Lugones
La Espina
Salas
Grado
Escamplero
El Berrón
Tineo
OVIEDO
Cangas de Onís
Bayo
Trubia
a Santander
Belmonte
Río Narcea
Santa Marina
a Lugo
Cangas de Narcea
Río Narcea
Oseja de Sajambre
Pontón
Somiedo
Torrebarrio
Mirana
Lillo
San Emiliano
Riaño
Barniedo
Valdepiélago
San Pedro de Luna
Pola de Gordón
Boñar
Sabero
La Vecilla
Cistierna
Guardo
La Robla
La Magdalena
a Lugo
a Valladolid
a Palencia
a Palencia
a Burgos
Ponferrada
LEON

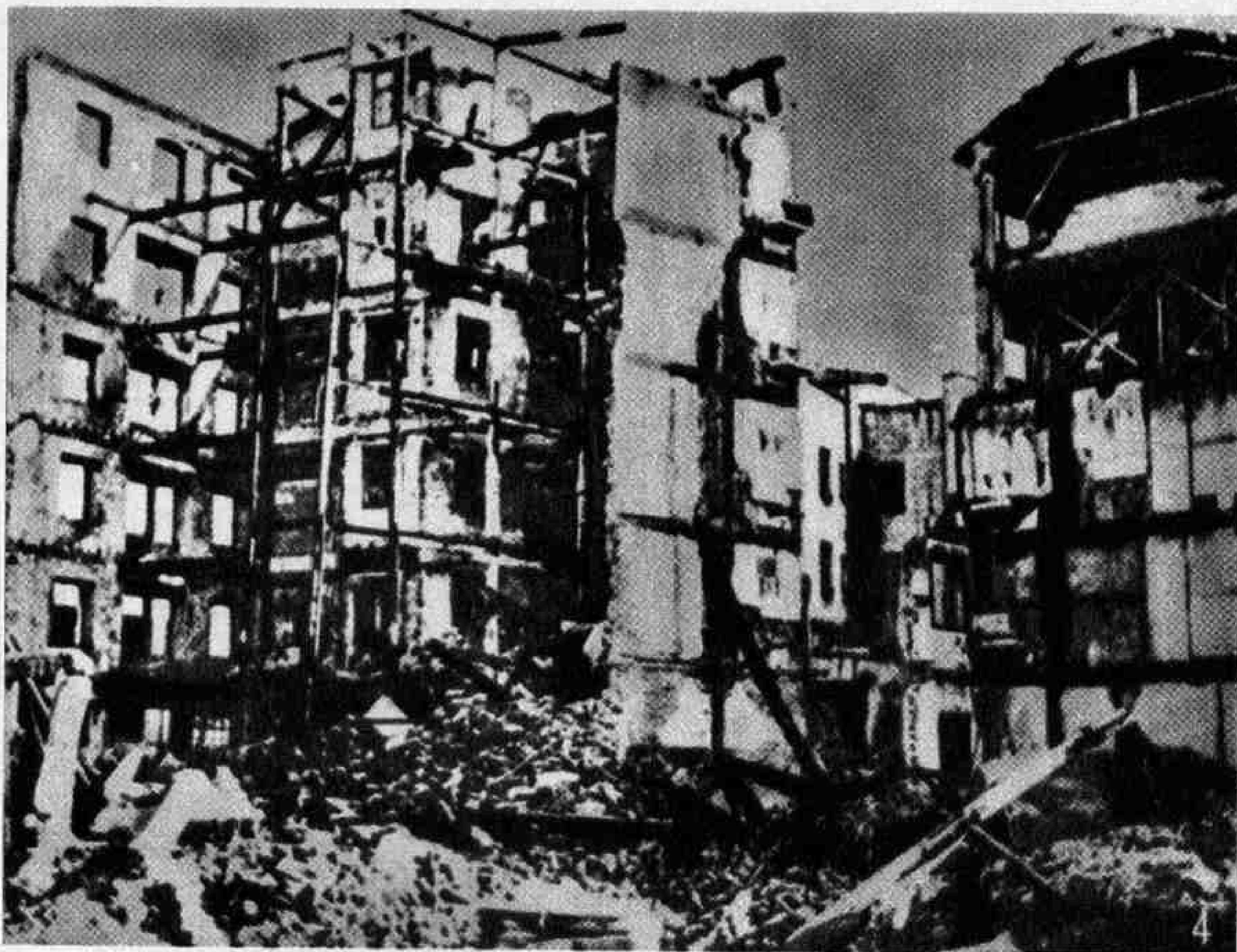
2

●●●

VUELVE LA CALMA

Los esfuerzos gubernamentales no dieron ningún fruto en los sectores de Oviedo. La situación quedó sensiblemente igual que al comienzo de la ofensiva y la actividad en los frentes del Norte se redujo a escaramuzas de escasa importancia. Así termina Martínez Bande el estudio técnico de aquellas operaciones:

"¿Cuántos hombres fueron embebidos "en el ataque? El general Aranda da "la cifra de 40.000, añadiendo que fue- "ron apoyados por 100 piezas enemigas. "El *Diario de Operaciones* de la VIII "División hace exceder aquéllos de "50.000, los cuales se estrellaron ante "efectivos no muy superiores a los 20 "batallones. Otros autores elevan más "aún aquellas cifras, pero lo verdade- "ramente indudable es que los efectivos "rojos fueron muy superiores a los na- "cionales, estando además apoyados por "una densidad de fuego considerable. "La aviación voló casi siempre con "absoluta impunidad, y la artillería, "pese a su general dispersión, realizó



1-2-3 En la *Revista de Historia Militar*, nº 15 de 1964, estos tres croquis ilustraban un estudio del teniente coronel Martínez Bande sobre la actividad en los frentes del norte durante el invierno 1936-37.

4 Ruinas y más ruinas. El urbanismo herido presenta sus muñones. Una impresionante vista parcial de Oviedo, tras los repetidos ataques que la capital asturiana sufriera durante el asedio.

Croquis número 3

EL ATAQUE ROJO A VILLARREAL

Línea nacional inicial

Línea nacional final

Movimientos de las fuerzas rojas

Id. de las fuerzas nacionales

Zona gris: altitudes superiores a 600mts.

Escala

1 0 1 2 3 4 Kms.

3

●●●

"una labor demoledora, particularmente "sobre la capital. La primacía de las "piezas rojas resultó evidente, dado "su número, al contrario de lo que "ocurría con su infantería.

"La lucha costó en las filas nacionales "191 bajas de oficiales, 179 de subo-"ficiales y 5.024 de tropa, según consta "en un resumen general, hecho después "del 21 de marzo e incluido en el *Diario* "*de Operaciones* de las fuerzas milita-"res de Asturias; en él se señala, ade-"más, que se hicieron 438 prisioneros, "contándose 2.325 muertos dejados en "el campo y 126 heridos capturados. "Las bajas totales enemigas debieron "llegar a los 25.000 hombres el día "final de febrero, según el citado *Diario*: "10.000 ante la plaza de Oviedo y "15.000 en el «corredor».

"En cuanto al botín conquistado por "las fuerzas nacionales, se elevó a 1.042 "fusiles individuales, 34 fusiles ametra-"lladores, 15 ametralladoras, tres carros "perdidos y cuatro inutilizados, más "abundante material de todas las clases "y municiones, según aquel *Diario*.

"Terminada la ofensiva, la línea que-"daba prácticamente como estaba an-"tes, salvo el pequeño boquete de Loma "Pando, pudiendo Oviedo comunicarse "con su retaguardia mediante el co-"rrespondiente desvío. Pero la ciudad "había sufrido mucho, y sobre las ruinas "de octubre de 1934 y el verano de "1936 se sumaban otras muchas; las "fortificaciones habían sido removidas, "y, en conjunto, la masa edificada ofre-"cía una lastimosa visión.

"Las consecuencias de la proyectada "gran ofensiva fueron desastrosas para "sus autores y ejecutantes. El presiden-"te Aguirre elevó fuertes protestas al "gobierno de Valencia, a la vista de "las bajas sufridas por los batallones "vascos, cuyo efecto sobre la población "civil y las propias fuerzas armadas de "«Euzkadi» fue considerable. El fan-"tasma del hambre se hizo más ame-"nazador en toda la faja del Cantábrico.

"Los rojos reclutaban ahora, a mar-"chas forzadas, 10.000 hombres para "cubrir bajas, dedicándose de modo "intenso a fortificar sus posiciones. "Quedaba comprobado que «la solución "del problema de Asturias no podía con-"seguirse, ni por el enemigo con ata-"ques, por potentes que fueran, ni "por los nacionales con ataques limita-"dos desde el interior, sino con amplias "maniobras exteriores con grandes con-"tingentes, cuando la situación general "lo permitiera».

"El fracaso de la operación tuvo, pues, "repercusiones muy hondas en el fu-"turo, que se tradujeron, particular-"mente, en el desistimiento rojo de "ocupar la capital asturiana, sobre la "que sólo habría, en adelante, ataques "esporádicos y parciales. Las esperan-"zas puestas por los dirigentes de Gi-"jón en su pomposamente anunciada "ofensiva fueron tan grandes como la "desilusión sufrida.

"La lucha en el frente norte durante "el invierno 1936-37 no tuvo, pues, nada "de secundaria. Gracias al heroísmo de "las fuerzas nacionales que lo defen-"dían se consiguieron los efectos si-"guientes, de extraordinaria impor-"tancia:

"Los restantes teatros de operaciones "apenas si sufrieron repercusión alguna "como consecuencia de las dos grandes "acciones fracasadas.

"Los rojo-separatistas pasaron a una "definitiva actitud pasiva.

"El mando nacional pudo planear, "con toda holgura, la campaña del nor-"te, que daría fin a la guerra en la "faja cantábrica, instruyendo varios "reemplazos y organizando nuevas uni-"dades, cuya actuación desde abril a "octubre sería luego definitiva."

Los restos del manicomio de Oviedo hablan con muda elocuencia de la rudeza de los combates librados por la posesión de la ciudad.



Llanto en la retaguardia

LOS BASTIDORES NEGROS DE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA

●●●

Una crónica que pretende ser humana no puede hablar únicamente de batallas y de acontecimientos políticos, de economía y de personajes principales. La crónica de una guerra tiene que ser también una crónica del dolor. Y con mayor razón si se trata de una guerra civil, que a lo largo de la historia han sido siempre las más encarnizadas y se han librado con igual empeño en los frentes de combate y en la retaguardia.

En el retablo doloroso de la guerra española, a ambos lados del cuadro sangriento de las batallas, enmarcados por las pinceladas patéticas del hambre, las destrucciones, las enfermedades, el miedo y la incertidumbre destacan especialmente dos temas: el sufrimiento de los niños y la persecución política detrás de las líneas de fuego. Sobre ambos va a concentrarse el enfoque de este capítulo, no por triste menos necesario.

Las circunstancias militares y políticas de la zona gubernamental y el acercamiento de las líneas de fuego a grandes núcleos de población (Madrid, Málaga, Bilbao...) plantearon en términos dramáticos el problema de los niños. La primera solución adoptada fue evacuarlos desde las zonas amenazadas a la tranquila costa de Levante. En la foto, la inauguración de una guardería infantil en Denia (Alicante), patrocinada por organizaciones suecas, en 1937.





MELQUIADES ALVAREZ Y GONZALEZ-POSADA

1864/1936

En el grupo de los que llevaban a fusilar iba un anciano menudo, nervioso, de figura enjuta y ojos fulgurantes que conservaban aún el brillo de la juventud. No quiso hablar, pero si lo hubiera hecho, posiblemente hubiera convencido a sus ejecutores. Era uno de los mejores oradores del siglo, el "pico de oro" asturiano, como le llamaba la gente. Cayó ante un piquete de milicianos enloquecidos, al margen de la ley y sin formación de causa. El escenario sangriento fue la Cárcel Modelo de Madrid, y la fecha trágica, el 23 de agosto de 1936, horas después de que las masas sin control asaltaran la prisión, todavía humeante por el incendio provocado en su interior.

Así murió Melquiades Alvarez, gran orador, famoso jurisconsulto y discutible político, a los 72 años de edad. Había nacido en Gijón, de familia modesta, pero sus grandes dotes intelectuales, puestas de manifiesto desde la niñez, le impulsaron primero a las aulas del Instituto Jovellanos, de enseñanza media, en su ciudad natal, y, después, a las universitarias de Oviedo, donde se licenció en Derecho apenas cumplidos los 21 años.

Era un joven muy brillante, de oratoria arrebatadora y personalidad definida. Pronto ganó una cátedra para la misma universidad donde había estudiado, tras un primer intento fallido, más por el favoritismo en contra que por sus deméritos. Atraído por la política rápidamente, fue concejal del ayuntamiento de Oviedo y diputado a Cortes. Su inicial acta parlamentaria la consiguió a los 37 años y en su primer discurso en el Congreso produjo tal impresión, que Sagasta, a la sazón jefe del gobierno, se apresuró a ofrecerle una cartera ministerial. Rechazó el joven diputado el ofrecimiento, porque él había llegado a la política como republicano y, además, no quería empezar a gastarse prematuramente al frente de un ministerio. Tenía otras ambiciones y otras metas.

Sin embargo, su ideario político era confuso y contradictorio, lo que le privó seguramente de llegar a más altos destinos nacionales. Aunque era republicano, se inclinaba más por una monarquía de tipo democrático al estilo británico. Por ello no acabó de fijarse en una línea de conducta política y siguió un camino fluctuante, sin definirse nunca claramente. Fue diputado en varias legislaturas consecutivas y, como se sentía con fuerzas para no figurar en ninguna agrupación política y no le agradaba acatar órdenes de nadie que estuviera colocado por encima de él, fundó su propio partido, el *reformista*, que en su tierra asturiana llegó a adquirir enorme influencia. Pero, en uno de sus famosos e imprevisibles gestos, no quiso desempeñar la jefatura y nombró para ella a su seguidor más entusiasta, José Manuel Pedregal. Sin embargo, aquel partido era tan suyo y llevaba tan marcado el sello de su fundador, que se le llamó popularmente partido *melquiadista*, y a lo que él representaba, el *melquiadismo*.

En 1913, el gran tribuno se mostró dispuesto, de acuerdo con el rey, a formar parte de un gobierno que llevase en su programa la reforma constitucional. Pero aquel proyecto no llegó a ser realidad.

Intervino en la huelga revolucionaria de 1917, el primer movimiento obrero serio y organizado que se produjo en España, pero sus adversarios políticos lanzaron contra él acusaciones de deslealtad, más calumniosas que fundadas, que, sin embargo, hicieron mella en el electorado, ya que Melquiades Alvarez perdió al año siguiente el acta de diputado que invariablemente había venido ganando.

Y en 1918, en un homenaje que le ofrecieron sus correligionarios y amigos políticos, pronunció un vibrante discurso —como todos los suyos— en el que recordó su pasado revolucionario para añadir, a renglón seguido, que estaba dispuesto, sin embargo, a servir lealmente a la Corona si era consagrada su legitimidad por los votos de unas Cortes democráticas.

En 1923, unos meses antes de la instauración de la Dictadura, Melquiades Alvarez estableció un hecho sin precedentes en la política española: fue nombrado presidente del Congreso de los Diputados sin haber sido ministro nunca. Durante el mandato del general Primo de Rivera se mantuvo a la expectativa, y al advenimiento de la República se encontró desplazado y sin sitio en la escena política española. Sin embargo, y gracias a la ayuda de Lerroux, consiguió salir elegido por Madrid para las Cortes constituyentes del nuevo régimen. Entonces cambió el nombre de su partido, que pasó a llamarse *liberal-demócrata* en vez de *reformista*.

Conspiró contra la República y contra su antiguo correligionario, Manuel Azaña; se mezcló en la frustrada rebelión militar del 10 de agosto y colaboró con el bienio derechista, mostrándose implacable en la condenación de la revolución de octubre de 1934. El alzamiento —que había anunciado para agosto—, le sorprendió en Madrid y el gobierno se ofreció para facilitarle la salida de España, donde podría peligrar su vida. Pero don Melquiades no aceptó por no abandonar a su familia. Se acordó su ingreso en la cárcel, donde estaría más seguro. Pero la fatalidad le acechaba, y contra ella no pudo defenderse.





1-2 Problemas de alimentación y seguridad, por un lado, y la presión interesada del comunismo, por otro, decidieron la evacuación de numerosos niños de la zona gubernamental a países extranjeros, principalmente a la U.R.S.S. Estas dos fotos muestran, respectivamente, a un grupo de niños embarcados en Bilbao con destino a Francia, y el momento en que uno de los pequeños enfermos acogidos en un sanatorio vizcaíno es trasladado al barco que va a conducirle a Inglaterra con sus demás compañeros.

3 Momento de ir a montar las primeras tiendas de un campamento emplazado al norte de Stoneham, cerca de Southampton (Gran Bretaña), que llegó a acoger a 4.000 niños evacuados por el gobierno de Euzkadi.

4 En las comarcas más propicias de la zona gubernamental continúan creándose guarderías y campamentos infantiles, lejos de los horrores directos de la guerra. He aquí la presidencia del acto inaugural de la colonia "México" en Llavaneras de Montait (Cataluña), en la que puede verse, en primer término, al magistrado don Mariano Gómez, y más allá, al representante de México ante la República española, Sr. Tejeda —patrocinador de la colonia—, y al general Riquelme.

EL DOLOR DE LOS NIÑOS

Las autoridades de los dos bandos se preocuparon en seguida de aliviar las penalidades que la guerra imponía a la infancia. En la zona nacional, mejor abastecida, menos castigada y en crecimiento territorial casi constante, no se plantearon problemas serios de alimentación o evacuación de niños. En la republicana, por el contrario, con las sucesivas contracciones de la línea de fuego, el déficit de alimentos y la crisis de las instituciones tradicionales, el problema de los niños se planteó en términos patéticos, especialmente en la capital amenazada, a raíz de los primeros bombardeos. Las primeras soluciones fueron ofrecidas por Constancia de la Mora, la nieta de Antonio Maura —colaboradora a la sazón del organismo oficial tutelar de menores—, a punto de convertirse al comunismo cuando, en septiembre de 1936, ocurrían estos hechos que narra en su autobiografía:

"Cuando yo propuse, en una de las reuniones semanales del Consejo Superior de Menores, que empezásemos a evacuar los niños de la capital, sin precipitación y con la excusa de que necesitaban un cambio de clima y de que encontraríamos mejores alojamientos en Levante y Cataluña, me respondieron algunos de aquellos «celosos» funcionarios, que mi propuesta era «derrotista» y que el presidente del Consejo de ministros no permitía que nadie hablase de trasladarse fuera de Madrid, pues sería motivo de desmoralización para el pueblo. Aunque me pareciesen absurdas las objeciones, no volví a insistir. Una semana después me llamaban el secretario de la junta y otras personas que habían considerado descabellada mi propuesta, para preguntarme si yo me comprometería a instalar de trescientos a cuatrocientos niños en la provincia de Alicante y rogándonos que saliésemos, tanto el médico que debía acompañarnos como yo, lo antes posible, para buscar donde acomodarlos. Los altos funcionarios de la junta y del Consejo nos despidieron con los peores augurios: «Ya verán ustedes cómo no encuentran dónde meter a los niños...»





JUAN GARCIA OLIVER

n. 1901

La figura de García Oliver dentro del anarquismo español ha sido definida desde diversos enfoques contradictorios, que no han hecho sino resaltar sus singulares relieves: el del idealista ácrata, que en 1930 declaraba al crítico inglés Cyril Connolly que su ambición era "eliminar la bestia que hay en el hombre"; el de hábil político, considerado como el mejor estratega del anarcosindicalismo; el de terrorista activo. En todo ello hay algo de verdad; pero lo cierto es que la línea de acción política de García Oliver es la más dura e intransigente dentro del ya empedernido anarquismo español de los años treinta, de tal modo que en los períodos en que el grupo "Los solidarios" —del que forma parte con Durruti, Jover, Ascaso y Ortiz— se impone a través de la Federación Anarquista Ibérica, la Confederación Nacional del Trabajo, en la que concurren anarquistas y sindicalistas, resulta desgarrada o dividida. Todas las escisiones que se produjeron dentro de la C. N. T., algunas tan importantes como la de los "treintistas", que encabezaba Angel Pestaña, fueron promovidas por el inflexible extremismo del grupo inspirado por García Oliver.

Su vida es una dedicación completa a la revolución. Apologista de la acción directa, fomenta en la juventud el culto a la violencia como única fórmula renovadora del caciquismo político. Su palabra ardiente y sus artículos de prensa tienen una inmensa audiencia entre la juventud obrera del período republicano, aunque los sectores más moderados del anarcosindicalismo lo miran con recelo y combaten la corriente terrorista desatada por su actitud revolucionaria.

García Oliver es el cerebro que canaliza la tumultuosa reacción revolucionaria contra el alzamiento de julio en Barcelona.

Primeramente desde la calle y, una vez sofocada la sublevación, desde el Comité de Milicias Antifascistas, mediatiza toda la vida de Cataluña y asume el control del gobierno de la Generalidad. El mismo Companys es sólo un símbolo prisionero de las fuerzas revolucionarias que dirige García Oliver, pues los principales resortes del orden público, y las milicias que se extienden por el frente de Aragón se encuentran bajo su jurisdicción.

El 4 de noviembre de 1936, García Oliver entra a formar parte del gobierno de Largo Caballero como ministro de Justicia. No es un nombre más en una nueva lista ministerial, sino la representación del anarquismo activo en un gobierno titulado democrático. Treinta años después, los historiadores extranjeros se siguen asombrando del caso insólito de un anarquista militante regentando el departamento de Justicia y ordenando, como una de sus primeras medidas, la destrucción del registro de penados y rebeldes, en el que figuraba su propio expediente. Pero algunos, como Hugh Thomas, contabilizan su saldo ministerial con signo positivo no sólo por el eficiente equipo técnico de que se rodeó, sino por su misma interpretación de la justicia. En su famoso discurso del 3 de julio de 1937 definió su labor con las siguientes palabras: "Creo firmemente que la justicia es una cosa tan difícil que para interpretarla hace falta solamente tener corazón".

Por extraño que parezca, con la llegada de García Oliver al ministerio de Justicia, los presos políticos de la zona gubernamental empiezan a disfrutar de ciertas garantías y seguridad. Si se exceptúa Madrid, donde reina la confusión a consecuencia del avance arrollador de los nacionales, en el resto de la España gubernamental el terrorista García Oliver se esfuerza en acabar con los grupos de incontrolados. Por otra parte, en Madrid, designa a Melchor Rodríguez como delegado especial de prisiones con plenos poderes para garantizar la vida de los detenidos.

Pero, sin duda, su obra más importante es la que realiza como miembro del Consejo de guerra de Largo Caballero en la creación e inspección de las escuelas de guerra para la formación y capacitación de los oficiales del ejército popular. La famosa escuela de Paterna, por la que desfilaron tantas promociones, es creación suya. García Oliver se consagra predominantemente a esta tarea, y el ministerio de Justicia queda prácticamente en las manos más experimentadas de Sánchez Roca.

Durante los sucesos de mayo de 1937 en Cataluña, García Oliver mantuvo una actitud conciliadora que nunca le perdonaron sus seguidores. Tanto es así que después de salir del gabinete de Largo Caballero no volvió a ejercer cargos importantes dentro de la organización anarcosindicalista. Tras la derrota de 1939 pasó a Francia, y, posteriormente, ya en el exilio mexicano, intentó hacer lo mismo que Angel Pestaña: crear un nuevo partido político. Por ello fue expulsado del movimiento libertario exiliado. Actualmente lleva en México una vida políticamente oscura. Su paradójico momento político estelar había quedado atrás: en el terrible invierno de 1936 a 1937.



1 España en guerra. El enemigo está en todas partes. Un grupo gubernamental armado ha capturado a un sospechoso. La escena ocurre en un lugar cualquiera donde el alzamiento ha sido abortado. El prisionero es conducido hasta las afueras. Al borde de un camino, frente a un muro, ante un desmonte, el pelotón consuma la sentencia de un tácito juicio sumarísimo.

2 En todas las ciudades de la zona gubernamental han surgido las "milicias de investigación", las "escuadras de la retaguardia", las "policías privadas" de las distintas organizaciones políticas, dedicadas a la búsqueda y captura de posibles enemigos en la retaguardia. La foto muestra a los diputados socialistas Lamoneda, Anastasio de Gracia, Bugeda y Alvar, con García Atadell, el nombre más conocido en las "milicias de investigación" de Madrid, rodeado de sus hombres.

●●●

"Cuando llegamos a Alicante (el 17 de septiembre) me extrañó ver que la guerra apenas se había hecho sentir en aquella provincia. Cuando expusimos la situación de Madrid y los problemas que planteaba la infancia, no solamente de la capital sino de todos los pueblos de la carretera de Extremadura que llegaban a Madrid diariamente por centenares con poco más que lo puesto y a los cuales había que procurar asistencia inmediata, el pueblo de Alicante y su provincia y los alcaldes nos ofrecieron todo su apoyo y se prestaron a contribuir con su generosidad y ayuda. Escogimos casas con jardines o huertos, abandonadas por sus propietarios, en diferentes localidades de la provincia y principalmente en San Juan; habiendo encontrado, antes de una semana, acomodo para seiscientos cincuenta niños. Encargamos catres y colchones, y el médico y yo, con la ayuda voluntaria que se nos ofrecía en todas partes, preparamos los alojamientos para los niños.

"A los doce días de nuestra llegada fuimos de nuevo a la estación para recibir al primer grupo de doscientas criaturas, pálidas y mareadas, después de viajar toda la noche en el tren; para muchas de ellas era el primer viaje de su vida.

"Las autoridades de San Juan habían enviado la banda de música a la estación de Alicante, pero aquello no era nada comparado con lo que nos esperaba a la entrada del pueblo. Caía una llovizna fina, que poco a poco se iba convirtiendo en chaparrón y calaba hasta los huesos; sin embargo, trescientos metros antes de las primeras casas se encontraba la carretera



●●●

"cubierta con los niños de las escuelas, "vestidos de blanco, además de toda la "población adulta de San Juan, que "esperaban la llegada de los «madrileños». Apenas había sitio para pasar "los coches.

"Nuestros niños lloraban de cansancio "y emoción y algunos se quedaban dormidos en los autobuses, pero estaban "deslumbrados por aquel recibimiento "tan inesperado e inusitado para "ellos...

"Verdaderamente, en España, donde "tantos estrechos y mezquinos regionalismos nos habían separado a unos de "otros, aquel recibimiento, por su espontaneidad, resultaba extraordinario.

"Tantas emociones habían agotado la "resistencia de los niños. Pensamos "acostarles en cuanto llegasen a sus "respectivas casas; pero habíamos olvidado que, para todos ellos, constituía "una completa novedad estar en casas "como las de los ricos alicantinos, solamente vistas en el cine o imaginadas "en los cuentos.

"Entre los recién llegados venían algunos hijos de milicianos, niños com-

PAIS VASCO
DEPARTAMENTO DE
ASISTENCIA SOCIAL

EUZKADI
GIZARTE LAGUNTZA
ZAINGOA

Expedición a U.R.S.S.
Apellidos Nuñez Toledo
Nombre Tomas Antonio
Edad 12 años, fecha del nacimiento 18 de
Naturaleza Bilbao
Nombre y domicilio de los padres o tutores Felisa Toledo
La Union Begoñesa 67-1º
Bilbao

1



2



1 Ficha correspondiente a uno de los niños evacuados a la Unión Soviética por el gobierno de Euzkadi.

2 Las columnas de Varela avanzan inconteniblemente por Extremadura. En la Cárcel Modelo de Madrid, atestada de presos políticos, se produce un incendio. Cunde la especie de que ha sido provocado por los presos amotinados. Las milicias populares acuden a sofocar el fuego y la rebelión. La represión es inmediata. Algunos personajes detenidos son acribillados en el interior de la prisión. La foto fue realizada poco después de ser dominado el siniestro.

3 Ramiro Ledesma Ramos, fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (J.O.N.S.), fusionadas en 1934 con Falange Española, fue fusilado en los últimos días del mes de octubre de 1936. Aunque separado del partido desde 1935, se encontraba detenido en la prisión de Ventas.

Trilla de fascistas "POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS"

Ernest Hemingway es un testigo de excepción en la guerra española. En su famosa novela Por quién doblan las campanas capta con singular maestría el ambiente y los impulsos primarios de las masas dueñas de la situación. La narración novelística que transcribimos describe una escena de la represión rural en la zona gubernamental.

"Si no has visto nunca el comienzo de una revolución en un pueblo pequeño, en el que todos se conocen y siempre se han conocido, no has visto nada. Ese día la mayor parte de los hombres llevaba su ropa de trabajo, porque habían venido apurados, pero algunos de ellos, no sabiendo cómo vestirse para el primer día de una revolución, se pusieron sus trajes domingueros o de fiesta, y éstos, al ver a los demás, incluso a los que tomaron parte en el ataque al cuartel, vestidos con sus ropas usadas, se sentían avergonzados de ir con vestimentas inadecuadas. Pero se negaban a quitarse las chaquetas por miedo a perderlas o a que se las robasen los sinvergüenzas, y estaban allí, sudando bajo el sol, a la espera de que todo comenzara de una vez. Entonces se levantó viento, y el polvo, que se había alivianado con el caminar de los hombres y su trajín constante por la plaza, comenzó a volar, y un campesino, con chaqueta azul oscura empezó a gritar:

"—¡Agua! ¡Agua!

"Y el cuidador de la plaza, cuyo deber era regarla todas las mañanas con la manguera, abrió el paso del agua, asentando el polvo en las esquinas, dirigiéndola, poco a poco, hacia el centro. Mientras la manguera describía grandes círculos y el agua brillaba al sol, los hombres apartándose, terminaron por contemplar, apoyados en sus mayales y cayados, los movimientos del chorro de agua. Cuando la plaza estuvo bien mojada y el polvo asentado, las filas se formaron de nuevo y un campesino gritó:

"—¿Cuándo nos van a dar el primer fascista? ¿Cuándo va a salir el primero de la caja?

"—En seguida —gritó Pablo desde la puerta del Ayuntamiento—. En seguida va a salir el primero.

"Su voz estaba ronca de tanto gritar durante el asalto al cuartel.

"—¿Qué los está retrasando? —preguntó alguno.

"—Aún están ocupados con sus pecados —contestó Pablo.

"—¡Claro, como que son veinte! —replicó otro.



Una de las infinitas partidas de campesinos armados que surgieron en los pueblos de la España gubernamental.

"—Más —repuso otro.

"—¿Y entre veinte hay muchos pecados que confesar?

"—Sí, pero me parece que es una treta para ganar tiempo. En un caso como éste no deberían sino recordar los mayores.

"—Entonces, tened paciencia. Porque para veinte se necesita algún tiempo, aunque no sea más que para los pecados mayores.

"—Tengo paciencia —contestó el otro—. Pero tanto para ellos como para nosotros, sería mejor terminar de una vez. Estamos en julio y hay mucho trabajo. Ya hemos hecho la cosecha, pero aún no hemos trillado. Todavía no estamos en el tiempo de ferias y fiestas.

"—Pero esto de hoy será feria y festival —le replicó otro—. ¡La feria de la libertad! Y desde hoy, cuando hayamos terminado con éstos, el pueblo y la tierra serán nuestros.

"—¡Hoy trillamos fascistas! —gritó otro—. ¡Y de la paja saldrá la libertad del pueblo!

"—Tenemos que administrarla bien para merecerla —añadió otro más—. Pilar, ¿cuándo nos reunimos para la reorganización?

"—En seguida que terminemos con éstos —le dije—. En el mismo Ayuntamiento.

"Yo me había puesto uno de los tricornios de charol de la Guardia Civil, como una broma, y después de bajar el disparador de la pistola, sosteniéndolo con el pulgar, me había colocado el arma en la cintura sujeta por una cuerda, con el largo cañón al descubierto. Al principio esto me pareció una broma, pero después lamenté no haberme apoderado también de la pistolera en vez del tricornio. Entonces me dijo uno de los hombres:

"—Pilar, hija, me parece de mal gusto que lleves ese sombrero. Ahora ya hemos terminado con todas las cosas tales como la Guardia Civil.

"—Bueno, me lo quitaré —le respondí, y así lo hice.

"—¡Dámelo! Debe ser destruido.

"Y como estábamos en el extremo de la fila, allí donde el camino corría a lo largo de las rocas, tomó el tricornio y lo arrojó por encima de ellas, con el movimiento que hace el pastor al tirar una piedra a los novillos, para arrearlos. El sombrero salió disparado por el espacio haciéndose cada vez más chico, el charol brillando a la luz del sol, en dirección al río. Volví a mirar la plaza y vi mucha gente en las ventanas y balcones, y la doble fila de hombres atravesando la plaza hasta las puertas del Ayuntamiento. La muchedumbre se agolpaba en las ventanas del edificio y se oía un fuerte rumor porque todos hablaban al mismo tiempo. En ese momento se oyó un grito y alguien exclamó:

"—¡Aquí viene el primero!

"Y salió don Benito García, el alcalde. No llevaba nada en la cabeza y venía caminando lentamente, como si nada ocurriera. Pasó por entre los primeros hombres que empuñaban los mayales, y nada ocurrió. Siguió adelante, y seguía sin pasar nada. Caminaba entre ellos con la cabeza levantada, la ancha cara redonda de un color ceniciento, mirando fijamente ante sí y echando miradas hacia los costados de vez en cuando, y como si tal cosa. De un balcón, alguien gritó:

"—¿Qué pasa, cobardes?

"Y don Benito seguía andando entre los hombres, sin que nadie se moviera. Entonces vi a uno, tres puestos más allá de donde yo estaba, con la cara retorciéndose en muecas, mordiéndose los labios y asiendo fuertemente el mayal. Miraba a don Benito, observándole mientras se acercaba. Y seguía sin pasar nada. Pero justo cuando don Benito llegó donde se encontraba el hombre, éste levantó el mayal, rozando con él al que se hallaba a su lado, y golpcó a don Benito en un costado de la cabeza. Este lo miró y el hombre lo volvió a golpear, gritándole:

"—¡Esto es para ti...!

"El golpe le dio en la cara a don Benito, que levantó las manos para protegérsela. Entonces empezaron a golpearlo hasta que cayó. El que había pegado primero, llamó a otros en su ayuda, y agarrando a don Benito por el cuello de la camisa, mientras otros lo hacían por los brazos, lo arrastraron, con la cara mordiendo el polvo de la plaza, hasta el borde del peñasco y lo arrojaron al río."

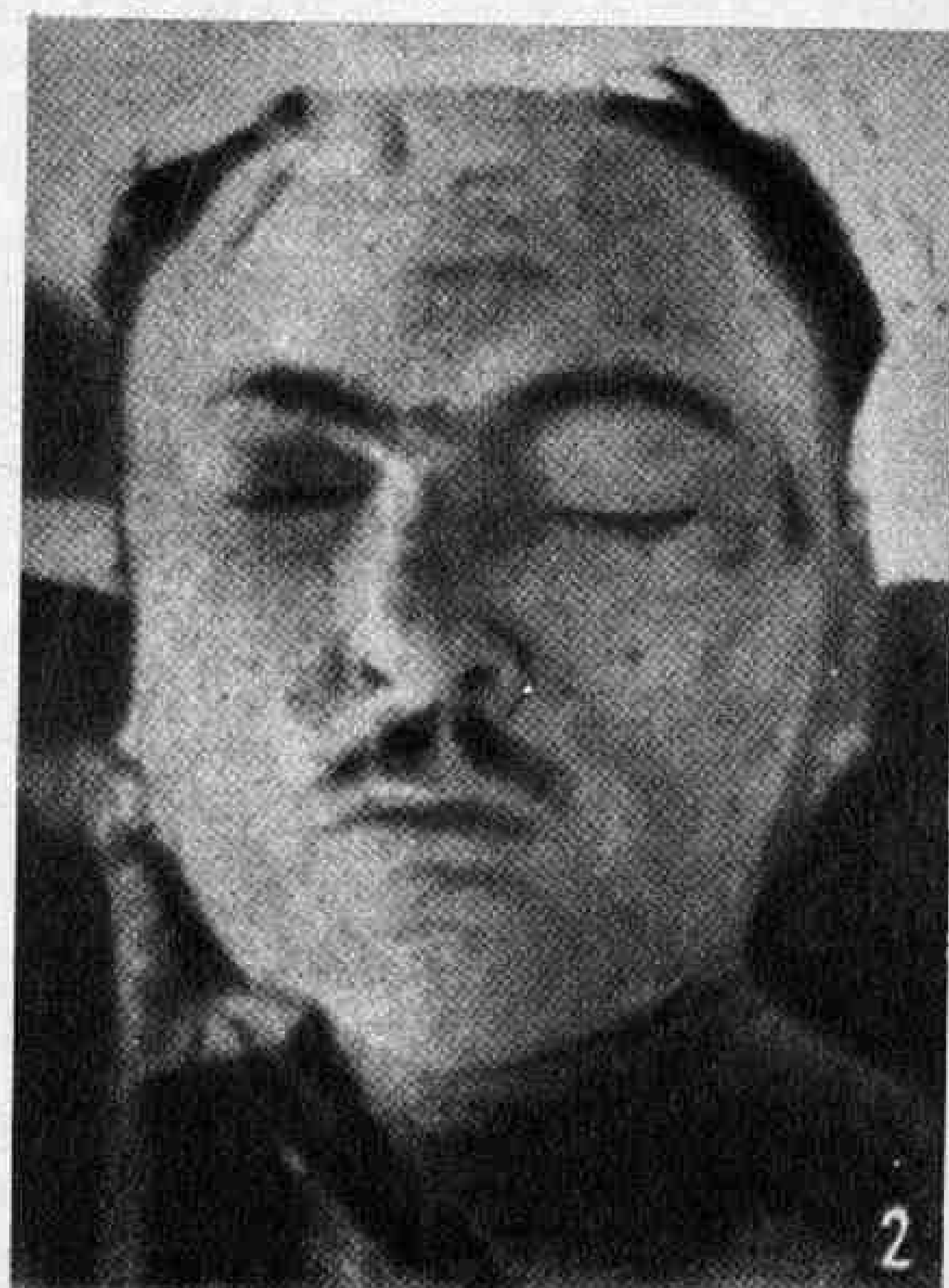
●●●

pletamente distintos de los que habían pasado sus vidas en asilos; los primeros observaban con enorme curiosidad los muebles, los cuadros y las flores, y se movían entre todas aquellas cosas con cuidado, tocando, maravillados, algunos de los objetos, para cerciorarse de que eran reales; por el contrario, los otros resultaban más difíciles de manejar, pues muchos penetraban por primera vez en una casa particular y nunca habían aprendido a conservar los muebles ni otros objetos, por la sencilla razón de que nunca habían poseído *nada* ni tenido a su alcance ninguna cosa que mereciese cuidados ni respeto. Me entristecía ver el espíritu destructivo de aquellas criaturas; los juguetes que habíamos preparado y reunido para cuando llegasen desaparecieron como por encanto. Mientras los niños de los hogares obreros madrileños admiraban los juegos y muñecas, y manejaban los libros con cuidado, los otros a quienes nunca se había enseñado a jugar, no bien se apoderaban de ellos, los dejaban descompuestos o destrozados, recayendo de nuevo en su habitual impasibilidad. Las personas que, desinteresadamente, trabajaban entonces al cuidado de los niños evacuados de Madrid, con cuánta paciencia se impusieron la tarea de hacer comprender a aquellas criaturas que, para poder disfrutar de tantas cosas nuevas para ellas, tenían que aprender a cuidarlas."

Tomás Borrás, en *Madrid teñido de rojo,* aborda otro aspecto trágico de los efectos de la guerra sobre los niños: la forzada emigración a que muchos de ellos se vieron sometidos, con irreparables consecuencias en muchos casos:

"Carnaval trágico: ¡Se llevan a los niños!, roban a los niños también entre fraseología logomáquica, que suena a oquedad martilleada; método el de repetir hasta la extenuación del que oye la frase, a falta de razón y de razonamiento, de la Pro-Niños a Rusia, esa de jardines de hespérides con manzanas mecánicas de oro, abundancia, bienestar, colmo de los deseos, alegría, salud perpetua, porvenir sonrosado, libertad y no opresión... Un alevín de pasionario lo cuenta: «La estadística de los evacuados infantiles no se puede precisar concretamente todavía. Entre las organizaciones que más se han preocupado de esta evacuación se encuentran el Socorro Rojo Internacional, la Federación Nacional de Pioneros y el Comité Auxiliar del Niño, dependiente de la Consejería de Evacuación de la Junta de Defensa de Madrid. El número de niños evacuados por el S. R. I. se eleva a unos doce mil; los Pioneros, a unos diez mil, y el Comité Auxiliar del Niño, a unos ocho mil quinientos». Lo asegura el alevín García Ortega el 2 de enero del 37. ¡Los niños, a Rusia; los fascistas, al paredón de la checa; las clases explotadas, a las alcobas con perfume! ¡Los curas, al sepulcro o a Roma; los contratos, al fuego!"


1


2

3


4



1 Foto judicial del cadáver de Melquiades Alvarez, fusilado en Madrid tras los sucesos de la Cárcel Modelo, donde se hallaba recluido.

2 José María Albiñana, fundador del Partido Nacionalista, organización política de extrema derecha, antes de la proclamación de la República. En el año 1936 era diputado a Cortes. Detenido en la Cárcel Modelo, su cadáver fue recogido por el juzgado tras los sucesos de la prisión. La foto fue realizada por las autoridades gubernamentales. Como la anterior, está reproducida en la *Causa General*, resultado hecho público de las investigaciones realizadas por los vencedores de la guerra para la depuración de responsabilidades en la zona gubernamental.

3 José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española, con su correligionario y amigo Julio Ruiz de Alda, otro detenido en la Cárcel Modelo que fue fusilado tras los sucesos de agosto del 36. Primo de Rivera había sido trasladado meses antes desde esta misma prisión a la de Alicante, donde sería igualmente fusilado el 20 de noviembre del mismo año.

4 Martínez de Velasco, dirigente del Partido Agrario, derechista, y ministro de la República. Estaba detenido en la Cárcel Modelo y fue también fusilado el 23 de agosto.

5 El general Fernando Capaz Montes fue otro de los fusilados en la Cárcel Modelo. En su hoja de servicios figuraba el desembarco, completamente solo, en el territorio africano de Ifni, el año 1934, consumando así la ocupación de una colonia española completamente aislada de la metrópoli.

6 El *ABC*, de Sevilla, recoge el día 7 de agosto de 1936 la noticia del fusilamiento en Cádiz de las primeras autoridades gubernamentales que se enfrentaron al alzamiento.

DE ANDALUCIA. PAG. 4

En Cádiz fueron fusilados ayer tarde el ex gobernador civil, el teniente coronel de Carabineros, el capitán de Asalto y un oficial de Telégrafos

Personas llegadas procedentes de dicha capital vecina nos dicen que a las cinco y media de ayer tarde, cumpliendo la sentencia de muerte recaída en Consejo sumarísimo celebrado el día anterior en el castillo de Santa Catalina y por su intervención contra el movimiento militar salvador de España, fueron fusilados por fuerzas de Regulares el que hasta el día 18 de julio último fué gobernador civil de la provincia don Mariano Zapico, teniente coronel primer jefe de la Comandancia de Carabineros, don Leoncio Jaso Paz; capitán de Asalto jefe de las fuerzas de Seguridad de la provincia, don Antonio Yáñez, y oficial de Telégrafos don Luis Parrilla Asensio.

De los cuatro sentenciados solamente confesó el señor Zapico, que murió cristianamente y con el breviario en la mano. Este señor escribió a su esposa, despidiéndose; el señor Yáñez a su hermana y el señor Parrilla a su hermano y a su madre. Todos fueron a la muerte con gran serenidad y dando vítores a España y a la República.

Iban vestidos de paisano y fueron ejecutados al mismo tiempo.

No se les vendaron los ojos y el señor Zapico, que es además comandante de Artillería, pidió se le permitiese mandar el pelotón de ejecución, pero no se le consintió.

6



MEDIA ESPAÑA PERSIGUE A MEDIA ESPAÑA

Sabemos que este segundo tema —el de la persecución política inflamada por la guerra civil— es el de tratamiento más difícil de toda la *Crónica*, por dos razones principales. La primera es puramente técnica: el vacío monográfico común a casi todos los temas relacionados con la guerra española se hace angustioso al tratarse de la represión, salvo en lo relativo a facetas muy localizadas. Este tema, para mayor infortunio histórico, ha sido el *leit-motiv* de la propaganda para los dos bandos, y todavía, después de treinta años, la labor de tamizado previo de esa propaganda, basada, desgraciadamente, en hechos concretos ciertos, constituye una ardua empresa.

La segunda gran razón es profundamente humana. Todavía no ha borrado el tiempo las heridas y los vacíos que en muchas familias españolas ha dejado la guerra civil en sus dos frentes: el de las trincheras y el de la retaguardia. Las personas afectadas por la represión de un signo no admiten que esa represión pudiera tener un eco en el bando propio. Los historiadores no han hecho demasiado para diluir estas actitudes subjetivas. Se arrojan cifras y nombres unos a otros con euforia casi propagandística. Incluso científicos tan destacados como Gabriel Jackson, que tantas muestras de equilibrio da en su tratamiento histórico general, pierde casi por completo el control cuando hace recuento de víctimas.

Un observador tan profundo como Nikos Kazantzakis atribuye el clima trágico de la guerra española a un súbito despertar de *daimones* atávicos. La paranoia colectiva, la sed de sangre que suscitan siempre las guerras civiles, no tuvo excepciones en la España de 1936. La guerra se planteó entre dos posturas antagónicas que convivían en el mismo suelo, en la misma casa, dentro incluso de la misma familia. Los avatares individuales, el éxito o fracaso inicial de las sublevaciones locales y el posterior desarrollo de las operaciones militares crearon unas retaguardias azarosas en las que se entremezclaban seguidores irreconciliables de uno y otro bando. La hoguera estaba encendida y la persecución personal fue inevitable. La vida humana descendió locamente de cotización y una nube de dolor y de muerte ensució los asombrados cielos de España.

La escasez de trabajos de investigación monográfica impide intentar un diagnóstico general. Nuestro habitual desfile de testimonios va a demostrar solamente que casi todo está por hacer en el frío e imprescindible estudio estadístico sobre el tema.





1 Víctor Pradera Larumbe, escritor y político tradicionalista, otra víctima de la reacción frentepopulista ante la derrota. Cuando las vanguardias de Mola se hallaban a la vista de San Sebastián, fue ejecutado, juntamente con otros presos políticos, en el cementerio de la capital donostiarra el 6 de septiembre de 1936.

2 El escritor Ramiro de Maeztu, autor del famoso libro *Defensa de la Hispanidad*, fusilado en Aravaca (Madrid), en la madrugada del 29 de octubre de 1936. Inscrito en la llamada "generación del 98", había evolucionado ideológicamente hacia un radical conservadurismo católico que acabaría conduciéndolo hasta el pelotón de ejecución. Fue embajador de la Dictadura en la República Argentina.

3 Pedro Muñoz Seca, comediógrafo festivo, fusilado el 28 de noviembre de 1936. Había logrado gran popularidad por sus comedias satíricas, que fueron adquiriendo matices de abierta crítica contra la política republicana de izquierdas. Su comedia *La oca* fue, posiblemente, la que le ganó la inquina de las facciones extremistas.

TESTIMONIO DE UN PROFESIONAL
Un antifascista defiende a la Falange

Antonio Ruiz Vilaplana, autor del alegato antifranquista Doy fe, era secretario judicial en Burgos al producirse el alzamiento. Su testimonio ha sido muy utilizado por los simpatizantes del bando gubernamental, a pesar de sus lagunas y la fragilidad personal del autor. He aquí algunas páginas de la obra, dedicadas al análisis de la represión de primera hora en Burgos:

"La Falange, a la que con injusticia notoria se han achacado generalmente y casi en exclusividad los crímenes perpetrados, ha sido, seguramente, la que menos víctimas ha causado, y desde luego, la que ha procedido con un criterio más justo y recto; de todas las milicias y cuerpos es la única que se ha preocupado de que una relativa moral y equidad informaran sus decisiones.

"Falange actuaba por medio de sus órganos informativos y sus tribunales especiales; conocí algunos casos de actuación del juzgado especial de Falange y puedo confirmar que, dentro de la retorsión social que su existencia acarreaba, inadmisible en buenos principios jurídicos, se preocupó siempre de que no cayera el inocente, y sobre todo de que los pobres afiliados o dirigidos no pagaran culpas de otros dirigentes.

"La Falange depuraba con su critèrio para mí inadmisible, pero al fin y al cabo con un criterio, la responsabilidad de cada detenido; las otras fuerzas reaccionarias no se molestaban ni en depurar siquiera, guiándose solamente por indicios, acusaciones, delaciones y aun por meras venganzas particulares.

"Yo he levantado los cadáveres de varios falangistas, en los que la propia organización fascista hizo justicia al comprobarse su actuación vengativa o criminal. No he sabido de caso alguno en que aquellas otras fuerzas castigaran posibles excesos semejantes."


3

Las cuitas de un presidente
LA SANGRE VERTIDA POR EL ODIO

En la zona gubernamental son muchos los españoles que se preguntan qué hace o qué piensa el presidente Azaña a la vista de los acontecimientos que se desarrollan en el área de la República. El hombre que sólo unos meses antes era el árbitro de la situación se ha encerrado en el Palacio de Oriente y, en vez de participar en los hechos como primer magistrado, anota en su diario las impresiones de la jornada. Con frecuencia éstas no son muy agradables, como puede advertirse en las que transcribimos, referentes a los fusilamientos de la Cárcel Modelo de Madrid:

"Tarde de agosto madrileño. Contemplo la plaza de Oriente desde la ventana. Síntomas de inquietud. Humaredas. Noticia del incendio de la cárcel. Anochecido, me cuentan que todo se ha acabado y que hay tranquilidad. A las once y media, conversación telefónica con el ministro de Comunicaciones. Primera noticia del suceso. Mazazo. La noche triste. Problemas en busca de mi deber. Desolación. A las siete de la mañana, Giral me lee por teléfono el decreto creando los tribunales populares. Salvamos así miles de vidas, exclama. Pesadumbre por esta razón. Duelo por la República... Por la tarde, lágrimas del presidente del Consejo..."

Pasada la marea revolucionaria de los primeros meses y alejado Largo Caballero del gobierno, el presidente de la República sale de su ostracismo voluntario, y en un discurso pronunciado el 18 de julio de 1937 arremete contra la siembra de odio y violencia que engendra la guerra civil:

"Yo he afirmado siempre que ninguna política se puede fundar en la decisión de exterminar al adversario; ...la sangre injustamente vertida por el odio, con propósito de exterminio, renace y retoña y fructifica en frutos de maldición. Yo me opondré a que nuestro país, el día de la paz, pueda entrar nunca en un momento de enajenación por las vías del odio y de la venganza. La generosidad del español sabe distinguir entre un culpable y un inducido o un extraviado. Esta distinción es capital, porque tenemos que habituarnos otra vez unos y otros a la idea que podrá ser tremenda, pero que es inexcusable, de que de los veinticuatro millones de españoles, por mucho que se maten unos a otros, siempre quedarán bastantes, los que fueren, y esos que queden tienen necesidad y obligación de seguir viviendo juntos para que la nación no perezca. La nación en cuyo nombre nos batimos y por cuya regeneración moral y espiritual yo estoy abogando no se constituye en torno a una unidad dogmática, sea religiosa, o política, o social, o económica, o lo que fuera, para expulsar de su seno y de la convivencia nacional a todos los que no han perecido en la contienda en torno a ese dogma."

Un año después, el 18 de julio de 1938, Azaña vuelve a tomar la palabra para resumir su programa político de posguerra en una célebre frase: paz, piedad, perdón.

"Es un profundo misterio —en este país de las sorpresas y de las reacciones inesperadas— lo que podrá resultar el día en que los españoles, en paz, se pongan a considerar lo que han hecho durante la guerra. No tengo el optimismo de un Pangloss ni voy a aplicar a este drama español la simplísima doctrina del adagio de que «no hay mal que por bien no venga». No es verdad. Pero es obligación moral sacar de la lección y de la musa del escarmiento el mayor bien posible; y cuando la antorcha pase a otras manos, a otros hombres, si alguna vez sienten que les hierve la sangre iracunda y otra vez el genio español vuelve a enfurecerse con la intolerancia y con el odio y con el apetito de destrucción, que piensen en los muertos y que escuchen su lección: la de esos hombres que han caído embravecidos en la batalla y que ahora, abrigados en la tierra materna, ya no tienen odio, ya no tienen rencor, y nos envían, con los destellos de su luz tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna, que dice a todos sus hijos: paz, piedad, perdón."

1 Una gran cruz negra, tendida sobre la ladera del monte, frente a otras muchas cruces blancas, señala hoy el lugar donde fueron enterradas las víctimas de los fusilamientos de Paracuellos de Jarama y otros lugares próximos durante los últimos meses de 1936.

2 Momento de ser leída la sentencia a muerte dictada por el Consejo de guerra gubernamental que juzgó a los generales Goded y Burriel a bordo del transatlántico *Uruguay*, anclado en aguas del puerto de Barcelona. En las ciudades donde se impuso el Frente Popular, los jefes sublevados fueron entregados casi siempre a la justicia militar. Lo mismo que a Goded y Burriel en Barcelona, habría de suceder a Fanjul en Madrid.

3 Durante las primeras semanas de la guerra, la represión tiene muchas veces carácter de justicia expeditiva tras una victoria militar. Ambos bandos consideran en rebelión al enemigo. Así, tras la conquista de una barricada por los nacionales, los cadáveres del adversario se amontonan entre los mismos cascotes que momentos antes hicieron de parapeto. Nadie sabría separar a los hombres que cayeron en la refriega de los que perdieron la vida en la represión tras el asalto.





4 Primeras informaciones en la prensa gubernamental sobre la muerte de Federico García Lorca. El recorte corresponde al *ABC* de Madrid del día 1º de septiembre de 1936.

5 Los periódicos nacionalistas abundan en relaciones de testigos de las violencias y desmanes cometidos por las organizaciones izquierdistas que controlaron los pueblos andaluces durante las primeras semanas de la guerra. El *ABC*, de Sevilla, publicó el 16 de septiembre de 1936 esta larga información sobre los "cuarenta días de comunismo rojo" en la localidad cordobesa de Palma del Río. Es de destacar la inclusión de los masones entre los autores de aquellas violencias.

En provincias

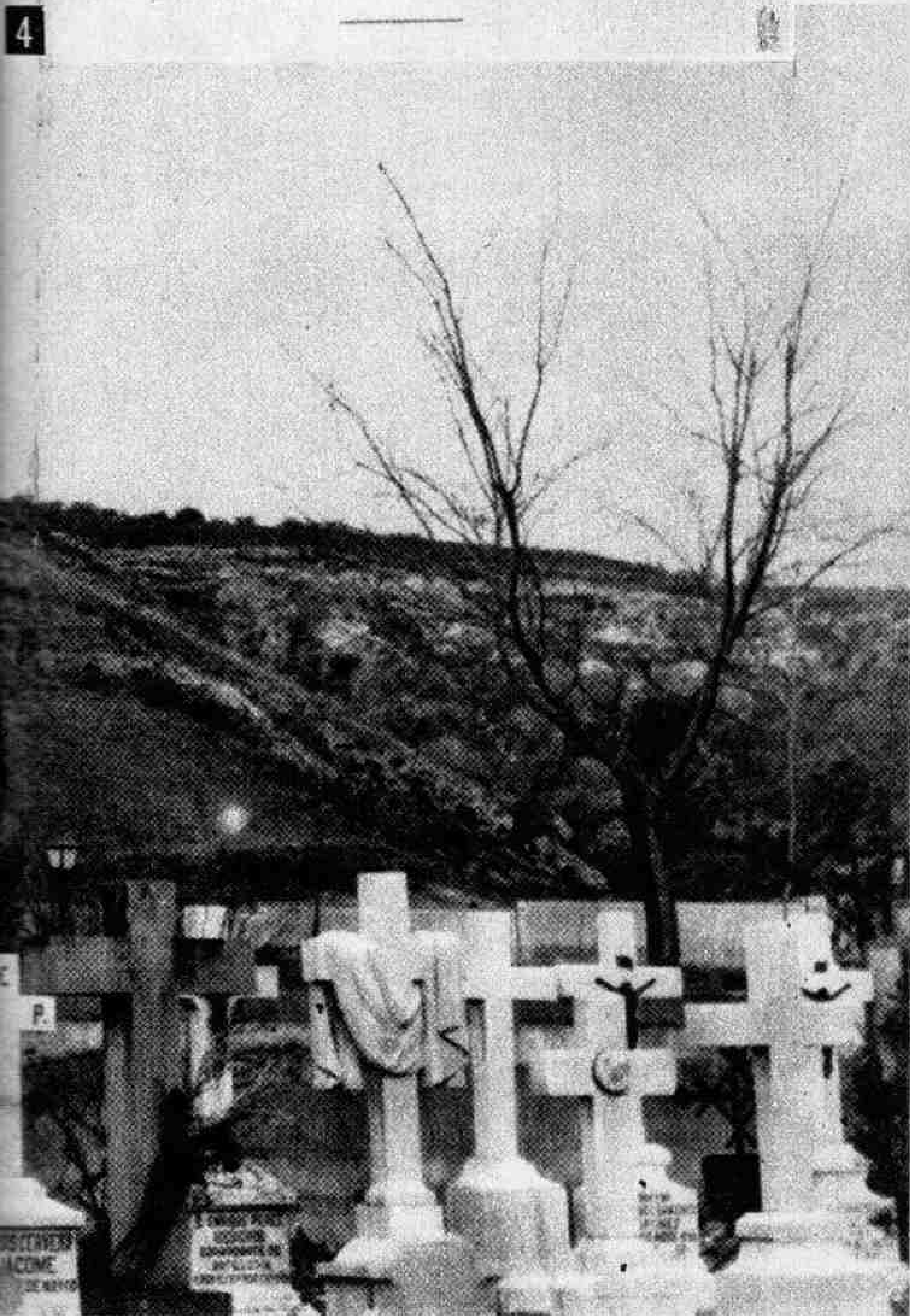
¿Han asesinado a García Lorca?

La agencia Febus, en una de sus hojas de ayer, inserta la siguiente noticia:

"Copiamos del "Diario de Albacete" la siguiente información:

Guadix. Rumores procedentes del frente cordobés, que no han sido hasta la fecha desmentidos, revelan el posible fusilamiento del gran poeta Federico García Lorca."

4



A B C. MIERCOLES 16 DE SEPTIEMBRE DE 1936. EDICION DE

VIVIENDO CUARENTA DIAS DE COMUNISMO ROJO EN PALMA DEL RIO

Cómo se declaró al régimen soviético. La táctica de los dirigentes para engañar a las masas. Los acuerdos para cometer robos, saqueos y asesinatos. Todos los obreros no estaban de acuerdo con el procedimiento comunista. El daño producido en los campos. El comercio y la ganadería. El saqueo a los Bancos. Un cajero que vive de milagro. Impresión de dolor.

Córdoba 1· A su tiempo debido dimos cuenta de las tragedias ocurridas en Palma del Río, donde actuó directamente la Masonería, de acuerdo con los marxistas. Sabido es que en Palma del Río existía una de las Logias más importantes, quizá la primera de Andalucía, de donde se daban órdenes a las demás del valle del Guadalquivir. Al frente de la del citado pueblo figuraba uno de los hombres más miserables del mundo, porque traicionó a su pueblo y hasta a sus propios familiares, en distintas ocasiones. Se llama este masón de primera fila Antonio España Ocaña, al que ciegamente obedecían antes del movimiento en las órdenes que daba secretas, y en pleno movimiento públicamente, hasta el momento en que llegaron las fuerzas salvadoras, a cuyo frente iba el bravo comandante Baturone, del regimiento de Infantería de Cádiz, con sus valentísimos soldados, en que huyó el tal España, llevándose a su familia, con el dinero robado en los Bancos y en las casas particulares, y engañando, una vez más, a los rojos que le seguían y a los que se les aplicó la ley debidamente.

Valía la pena de hablar con personas que hubiesen vivido en Palma del Río los cuarenta días de comunismo que sostuvo la canalla marxista, mientras llegaban nuestras fuerzas.

Nos hallamos ante el cajero del Banco Hispano-Americano en Palma del Río, don Marcelo Moreno Fernández, compañero nuestro, que tan popular ha hecho en la Prensa el pseudónimo de *Tarik de Imperio*, y quien tres veces nada menos salvó su vida milagrosamente entre las hordas rojas de aquel pueblo.

—Cuéntanos cómo fué aquello que tú llamas una pesadilla horrorosa de cuarenta noches.

—El mismo 18 de julio, por la noche, la consigna del levantamiento rojo fué la criminal alocución por *radio* de Largo Caballero, a las ocho. Fué cosa fácil, pues desarmado completamente el pueblo de orden a partir de las elecciones de febrero, en que se destruyeron importantes edificios, iglesias y conventos—el 20 de igual mes—, el elemento soviético, aquí compuesto por la U. G. T., la F. A. I. y la C. N. T., de acuerdo con los masones, se echó a la calle, armado hasta los dientes, como un solo hombres, proclamándose más tarde el comunismo integral.

La táctica de los dirigentes para atraerse a las pobres masas incautas fué pregonarles sencillamente que como Palma estaba en el resto del mundo, no de España sólo, con el triunfo, que consideraban seguro, serían todos y cada uno de ellos ricos y poderosos, repartiéndose luego tierras, tesoros y mujeres, las únicas supervivientes, que dejarían... para ellos. Para hacerles estas creencias más firmes, les enseñaban billetes de marcos, inútiles, como es natural, pero que se les hacía ver eran billetes de Rusia, como dinero que ya empezaban a recibir de los Soviets anticipo de los millones con que más tarde serían favorecidos todos si se sumaban a la causa. De estos billetes de marcos se han encontrado después numerosísimos, cuya procedencia era del saqueo hecho en febrero, en la casa de D. Sebastián Almenara Rodríguez.

—¿Y la fuerza armada?

—De esto, más vale no hablar. El comandante del puesto, sargento Patón, estaba con ellos desde antes de los sucesos de febrero último; ahora; que han sido tan agradecidos los rojos que cuando se iban viendo perdidos, ellos mismos lo asesinaron, con casi todos los guardias civiles.

Inmediatamente se constituyeron tres Comités: el de Abastos, el de Guerra y el Central; este Comité Central controlaba los demás y toda la acción. Saquearon todos los establecimientos, cortijos, ganadería, propiedades, graneros, trujales y todo, en fin, hasta las despensas que creyeron de algún aprovechamiento para su botín.

En el reparto del saqueo se originaron más de una colisión, como lobos que se disputan la presa. Más tarde saquearon las cajas del Ayuntamiento, del Hospital y de los Bancos. Para todo esto y mayormente para los asesinatos, en la mayoría de los casos no había previo acuerdo, aceptando este régimen soviético la mayor parte por miedo, pues por intuición comprendían muchos infelices que así no podía hacerse posible la vida mucho tiempo.

La alimentación del vecindario estaba a cargo del Comité central, muy pobre desde luego, escaseando pronto la mayoría de los artículos de primera necesidad. Se habilitó el convento de Santo Domingo, previamente saqueado, poniendo un titular en la puerta, que decía: "Casa del Pueblo". Allí se racionaban los víveres por medio de vales al principio. Más tarde se confeccionaron libretas familiares a nombre del cabeza de familia, divididas por meses y días. El interesado debía acudir al Comité si no prefería morirse de hambre y allí le daban la ración convenida, según la familia a su cargo. A mí, por ejemplo, con ocho de familia, me asignaron un equivalente de 4,50 en comestibles variados, que generalmente eran garbanzos, aceite y pan, anulándose todos los demás, que se repartían los escopeteros, a los que se les daba cantidad de vales a discreción, con arreglo a su cargo. Estos eran igualmente preferidos en el reparto de carne. Sólo así se comprende, habiendo día que mataran hasta treinta reses de don Félix Moreno y del marqués de Albaida, etcétera, y no alcanzara para el resto de la población, esclavizada por los rojos. Aunque la leche abundó aquí siempre, igual arbitrariedad seguían con ella y únicamente

5

●●●

Cuando empiecen al fin a aflorar esas estadísticas, cada vez más necesarias, podrá quizá dilucidarse numéricamente la diferencia entre los diversos tipos de represión que en casos aislados ya pueden advertirse con nitidez.

Hubo primeramente, en las dos zonas, una represión anárquica, incontrolada, que bajo capa ideológica o patriótica encubrió a veces el desahogo de instintos sanguinarios y el cumplimiento de venganzas personales. Es la hora de la muerte de García Lorca, y la hora también de los "paseos", de las "brigadas del amanecer": un coche que se detiene a la puerta y unos hombres armados que se llevan en él a alguien a "dar un paseo" del que nunca volverá. Esta represión incontrolada tuvo una amplitud y una duración mucho mayor en la zona republicana, en la que la sublevación o desaparición de las fuerzas e instituciones de orden no fue remediada tan pronto como en la otra zona por la implantación de una autoridad militar y política centralista y eficaz. De todas formas la represión extrajudicial —a veces condenada por las autoridades supremas y por gran parte de la opinión de la propia zona gubernamental— pervivió, tras su fase virulenta del verano y otoño de 1936, en las organizaciones paraestatales, partidos y sindicatos.

La pluralidad de poderes, que nunca llegó a borrarse del todo en la zona republicana, impidió la total canalización de su represión política y militar por cauces de apariencia legal —como fue el caso del juicio y condena de José Antonio Primo de Rivera— durante el resto de la guerra. La persecución personal extrajudicial se superpone, así, a la que llevan a efecto los tribunales ordinarios, especiales o militares, más o menos politizados. Estos se ocupan, en principio, de las personalidades reconocidamente hostiles al Frente Popular que el fracaso del alzamiento en Madrid y otras grandes ciudades del país —Barcelona, principalmente— dejó a su merced; pero también


2


1

1 El libro *Guerra y Revolución en España, 1936-39* (Moscú, 1966) publica esta fotografía con el siguiente epígrafe: "Fusilamiento de republicanos en Salamanca".

2 Badajoz es uno de los nombres geográficos más aireados como escenario de la represión militar nacionalista, tras los encarnizados combates que terminaron con la conquista de la ciudad. La foto muestra un aspecto parcial de los efectos de aquella represión.

3 Las versiones de desmanes en el bando enemigo también abundan entre los gubernamentales. El *ABC* madrileño del 20 de septiembre de 1936 recoge información, procedente de Málaga, sobre la odisea de un obrero de Archidona que "fue fusilado" y salió con vida del trance.

●●●

en su actuación se interfieren las reacciones violentas de las masas ante los acontecimientos de cada hora. Ejemplos de estas convulsiones cruentas son las ejecuciones de presos políticos a raíz de reveses militares —matanza de Paracuellos de Jarama, muerte de Víctor Pradera y Beúnza en el suelo donostiarra próximo a caer en poder de las fuerzas nacionales—, bajo el efecto del pánico, o en represalia por la persecución de correligionarios en la zona contraria, bombardeos o amenazas (casos de Luis Moscardó, Ramiro de Maeztu, Ledesma Ramos). Con todo, tal vez el episodio más significativo sea el asalto a la Cárcel Modelo, prólogo de los "traslados" de presos políticos que no siempre llegaban a aquella otra prisión a la que iban destinados, narrado así por Hugh Thomas:

"El 22 de agosto se declaró un incendio en la Cárcel Modelo de Madrid. Se dijo que el fuego había sido provocado por los tres mil presos políticos que se encontraban en la cárcel, los cuales atacaron a sus guardianes con colchones a los que habían prendido fuego. También se afirmó que había sido causado por los presos comunes de la cárcel, incitados por unos milicianos de la C. N. T. que habían hecho un registro en busca de armas. Es muy probable que nunca se llegue a saber la causa exacta del incendio. Pero, de todos modos, la noticia de que los presos políticos se habían rebelado se extendió por la ciudad al mismo tiempo en que se comenzaban a rumorear, a pesar de la censura, los acontecimientos de Badajoz. Se congregó una gran multitud, encabezada por milicianos que se encontraban de permiso, pidiendo que se asaltara el edificio para asesinar a todos los presos políticos. Se presentaron algunos dirigentes socialistas para pedir moderación, pero las turbas no los escucharon. Cuarenta presos fueron fusilados en el patio, y sus cadáveres paseados por la cárcel para aterrorizar a los demás prisioneros. Después de

EN LOS FRENTES DE ANDALUCIA

Un evadido relata los crímenes y atropellos de los facciosos

Málaga 19, 8 noche. Después de sufrir grandes penalidades, ha llegado el obrero de Archidona Manuel Moreno. Cuando los facciosos entraron en dicho pueblo, detuvieron a numerosos trabajdores, él entre ellos, todos los cuales fueron encarcelados. Al cabo de varios días, fué sacado en unión de otros compañeros. En el llano del Romeral se entabló un tiroteo con las fuerzas leales. Entonces hicieron fuego sobre los conducidos, resultando muertos Francisco Cano, carpintero de oficio y concejal de Antequera, y una mujer. Moreno resultó herido, pero se hizo el muerto. Los cadáveres fueron llevados al cementerio de Antequera para su cremación; pero, aprovechando una coyuntura favorable, Moreno huyó hacia el campo, logrando ganar las líneas republicanas, donde fué atendido y curado con toda solicitud.

Cuenta que los facciosos están cometiendo crímenes y salvajadas sin fin, atropellando a las mujeres. Las casas de los individuos pertenecientes a los Comités revolucionarios han sido saqueadas y destrozadas. Febus.

3

Los comunistas y el terror
EL ANARQUISMO, EN EL BANQUILLO

Las violencias en zona republicana fueron atribuidas, desde el principio, a los anarquistas por comentaristas de los dos campos. Enrique Líster, en su reciente obra Nuestra guerra, insiste en esta tendencia. Véase en los siguientes párrafos, entresacados del capítulo que dedica al régimen libertario impuesto por los anarcosindicalistas en Aragón. La incriminación de Líster sería más justa si no fueran imputables al comunismo español otras violencias, más fría y técnicamente ejecutadas, pero no menos duras, especialmente en el campo de las represalias políticas.

"Los «enemigos» de todas las dictaduras establecieron en Aragón un régimen que nada tenía que envidiar, en cuanto a métodos terroristas, a los gobiernos más reaccionarios.

"Los polizontes anarquistas del «ministerio de Orden Público» de Aragón —camuflado bajo el nombre de «Consejería de investigación»— eran verdaderos especialistas en la aplicación de torturas y de la «ley de fugas».

"Es muy difícil decir qué pueblo de Aragón sufrió más: en todos penetró la ola de terror, en todos se perseguía a los que no acataban sin rechistar la dictadura anarquista. Bajo el régimen de «comunismo libertario», los campesinos vivían infinitamente peor que antes de la «revolución anarquista». Para los campesinos no existía la más mínima garantía de seguridad personal; bastaba que el comité decidiese quitar de en medio a un campesino o a toda una familia para que, de la noche a la mañana, desapareciese y el comité asegurase que «se habían pasado al enemigo», cuando en realidad habían sido asesinados. Los cadáveres de más de uno de esos «pasados al enemigo» han sido desenterrados después de disuelto el Consejo de Aragón.

"La mayor parte de los que dirigían las colectividades ni eran aragoneses, ni campesinos: eran atracadores, vulgares pistoleros, muchos de ellos refugiados en Aragón después del fracaso del «putsch» contrarrevolucionario de mayo en Barcelona. Su método de «dirección» era el «persuasivo» de la pistola, la cárcel, el campo de concentración (donde se trabajaba 10 y 12 horas diarias sin cobrar un céntimo) y, por último, el «paso al enemigo», que quería decir, pura y simplemente, el tiro en la nuca.

"En Aragón existió un «estado anarquista», la dictadura de la F. A. I., con todos los medios y métodos «estatales» y políticos del más feroz Estado burgués. Ministros, militares, agentes de la autoridad, magistrados, cárceles propias, campos de concentración, trabajo forzado, etcétera.

"Pero además, por desgracia, cosas de éstas no pasaban solamente en Aragón. Los habitantes de muchos pueblos de Cuenca, Castellón y Valencia han sufrido las fechorías de la tristemente célebre «Columna de Hierro», nombre sonoro detrás del cual se escondían varios millares de desalmados con largas patillas y pañuelos rojinegros, muy valientes contra los trabajadores desarmados de la retaguardia, pero verdaderas liebres cuando se encontraban con gente armada."

Ante la represión incontrolada CREACION DE TRIBUNALES POPULARES

El gobierno republicano, seriamente afectado en su poder por la defección de las fuerzas armadas, trata de encauzar la represión incontrolada de las masas y milicias populares. Con este fin, el 23 de agosto de 1936 promulga el decreto, que insertamos a continuación, constituyendo los tribunales populares:

"De acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del presidente del mismo,

"Vengo en decretar lo siguiente:

"Artículo 1º. Para juzgar los delitos de rebelión y sedición y los cometidos contra la seguridad del Estado por cualquier medio, previstos y penados en las leyes, se crea con plena jurisdicción un tribunal especial compuesto por tres funcionarios judiciales que juzgarán como jueces de derecho, y catorce jurados que decidirán sobre los hechos de la causa.

"Art. 2º. Los funcionarios judiciales que actúen como jueces de derecho serán nombrados por orden del Ministerio de Justicia. Los jueces populares serán designados por los partidos que integran el Frente Popular y organizaciones sindicales afectas al mismo, atribuyéndose dos miembros a cada uno de dichos partidos y organizaciones.

"Art. 3º. El procedimiento será sumarísimo, y se acomodará a las reglas que previamente determine el propio tribunal al constituirse.

"Estas reglas deberán ser publicadas para conocimiento de cuantas personas comparezcan ante el tribunal, el cual podrá modificarlas por acuerdo del pleno.

"Queda autorizado este tribunal para designar secretario y fiscal, comunicando a la presidencia del Consejo de ministros los nombres de los designados.

"Art. 4º. En casos de notoria urgencia, el tribunal podrá ser presidido por un solo magistrado, quien actuará como juez de derecho.

"Art. 5º. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo preceptuado en este decreto, que comenzará a regir desde el día de su fecha y que se aplicará a todos los procedimientos en trámite y a los detenidos y presuntos culpables de los delitos expresados en el artículo 1º. De este decreto dará el gobierno en su día cuenta a las Cortes."

Un tribunal popular constituido en la sala del Palacio de Justicia, de Madrid.





1 La represión militar de los nacionales tuvo su primer reflejo en los juicios sumarísimos contra los jefes que no quisieron sumarse al alzamiento en las plazas donde éste triunfó. El general Miguel Núñez de Prado, director general de Aeronáutica, se trasladó de Madrid a Zaragoza, el mismo día del alzamiento, con la pretensión de disuadir a su colega Cabanellas de sus propósitos de rebelión. Apresado en la capital aragonesa, Núñez de Prado fue juzgado, condenado a muerte y fusilado en Pamplona.

2 Oficio del Comité de Investigación Pública, de Madrid, fechado el 25 de septiembre de 1936, sobre la detención del magistrado presidente de la Audiencia de Almería, que desaparecería poco después en la "checa" madrileña de la calle de Fomento.

3 El diario *La Voz* recoge el 6 de octubre de 1936 unas declaraciones del ministro de la Gobernación, Angel Galarza, relacionadas con la investigación y represión de delitos políticos, en las que anuncia nuevas normas para efectuar registros domiciliarios.

●●●

"amenazarlos con matarlos a todos en "masa, se hizo una selección de los "presos más eminentes, y a la mañana "siguiente fueron fusilados otras treinta "personas. Entre ellas se encontraban "Melquiades Alvarez y Martínez de "Velasco, dos famosos políticos de de- "rechas, Fernando Primo de Rivera, "Ruiz de Alda, el doctor Albiñana, y "el general Villegas."

A raíz inmediata de estos sucesos, el mismo día 23 de agosto, se crearon los tribunales populares, en un intento gubernamental de ejercer un cierto control sobre la represión, en la que se exacerbaba el signo político y religioso de la lucha entablada. Precisamente el gran error irreparable de la República fue la persecución contra la Iglesia.

En la zona nacional, la represión incontrolada fue mucho más breve y estuvo ordinariamente a cargo de organizaciones no oficiales. Muy pronto se impuso la autoridad militar, que, si bien unificó procedimientos, estuvo demasiado influida por motivaciones ideológicas. Las exigencias inflexibles de la guerra habían impuesto, desde el principio, un sello incompasivo a la represión. Comenzó a advertirse en los procedimientos sumarísimos contra los militares y civiles que se opusieron al alzamiento, en las localidades donde triunfó; se exacerbó en las represalias provocadas por las primeras reacciones encarnizadas —defensivas u ofensivas— de las milicias contrarias (Badajoz, Toledo, Oviedo), y no desapareció del todo en la depuración de responsabilidades derivadas de la guerra. El sentido de revancha y represalia manchó lo que se creía administración de justicia. Las guerras civiles son y han sido siempre las más crueles, y sus secuelas apasionadas se prolongan inevitablemente a través de las generaciones que las padecen.

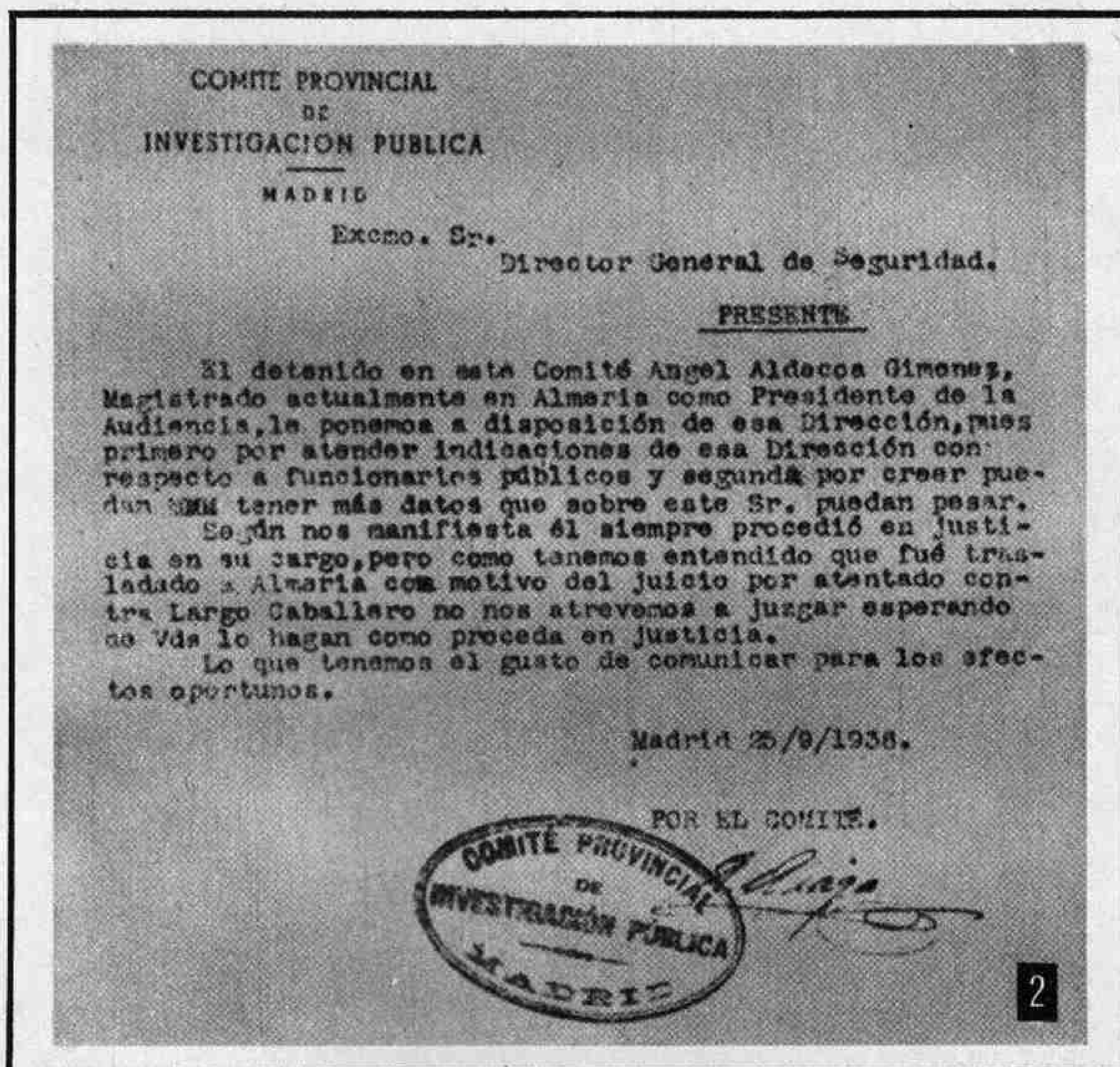
Una de las visiones de conjunto más conocidas sobre el espinoso tema de la represión se debe al académico francés Georges-Roux; he aquí sus párrafos más sustantivos:

"España es un pueblo demasiado sin- "cero para ser moderado. Es el reino "de la pasión, de la intolerancia y del "fanatismo.

"Esta tierra violenta moldea a hom- "bres violentos. Como los antiguos ro- "manos, a los que por tantos rasgos se "parecen, su fiesta predilecta es la de "la sangre y la muerte: la corrida de "toros.

"España es la patria de los más gran- "des místicos y al mismo tiempo el país "del mundo en que hay más anarquis- "tas. Pone tanta exaltación en la reli- "gión como en la antirreligión. Se des- "fila en las procesiones con los pies "descalzos y los tobillos cargados de "cadenas y se incendian las iglesias y "se quema a los curas.

"Si todas las guerras civiles son atro- "ces, la de España se señalará por su "violencia."



COMITE PROVINCIAL
DE
INVESTIGACION PUBLICA
MADRID

Excmo. Sr.
Director General de Seguridad.
PRESENTE

El detenido en este Comité Angel Aldecoa Gimenez, Magistrado actualmente en Almería como Presidente de la Audiencia, le ponemos a disposición de esa Dirección, pues primero por atender indicaciones de esa Dirección con respecto a funcionarios públicos y segundo por creer puedan tener más datos que sobre este Sr. puedan pesar.

Según nos manifiesta él siempre procedió en justicia en su cargo, pero como tenemos entendido que fué trasladado a Almería con motivo del juicio por atentado contra Largo Caballero no nos atrevemos a juzgar esperando que Vds lo hagan como proceda en justicia.

Lo que tenemos el gusto de comunicar para los efectos oportunos.

Madrid 25/9/1936.

POR EL COMITE.

COMITÉ PROVINCIAL DE INVESTIGACIÓN PÚBLICA MADRID

2

Para efectuar registros domiciliarios hará falta una orden del director general de Seguridad



Queda terminantemente prohibida la incautación de muebles, ropas y efectos

Se van a crear diez tribunales para entender en delitos fascistas

El ministro de la Gobernación, Sr. Galarza, recibió hoy a los periodistas. Les dijo que en la "Gaceta" aparecerá una orden, que ya ha sido comunicada al director general de Seguridad y a los gobernadores civiles, relacionada con los registros. En esa orden se da un plazo de cuarenta y ocho horas para que todos los grupos y brigadas que, espontáneamente y con la máxima eficacia, venían realizando labores de investigación, se reintegren a la Sección de Investigación de las milicias de retaguardia. Dentro de este plazo se darán los nombres de los responsables y personas que venían verificando los registros, quedando sin efecto los carnets dados anteriormente, y sirviendo únicamente los correspondientes de las milicias de retaguardia.

Para efectuar registros domiciliarios se llevará siempre una orden escrita del director general de Seguridad, o de la persona en quien éste delegue, que no podrá ser otra que el subdirector o un jefe superior de Policía. Al practicarse los registros estará presente en el piso el inquilino o inquilinos que lo habiten, y en su defecto, será obligatoria la presencia del portero y de un inquilino cualquiera de la casa. Se procederá a la incautación de armas, explosivos y de todos aquellos elementos defensivos u ofensivos. También se incautarán de banderas, estandartes, emblemas o documentos que estén relacionados con las actividades de los elementos enemigos del régimen.

Queda terminantemente prohibida la incautación de muebles, ropas y efectos, y únicamente en el caso en que se advierta notorio acaparamiento de alimentos o medicinas se hará constar en un acta y se procederá a precintar el piso, lo cual se comunicará a la Dirección General de Seguridad, que en plazo de doce horas adoptará la determinación que estime oportuna, procediendo en cuanto pase este plazo a desprecintar el piso y entregarlo nuevamente a sus inquilinos. También se incautarán de las monedas de oro o del oro en pasta, según cumplimiento del decreto últimamente publicado, reservándose al propietario todos los derechos.

Quienes procedieran a un registro sin autorización expresa del director de Seguridad, o esta autorización no se ajustase a lo que determina la orden, serán detenidos y sometidos a tribunales competentes, y digo tribunales competentes porque dentro de unos días se van a establecer diez tribunales para entender en delitos fascistas. Es obligación de los porteros y vecinos dar cuenta inmediatamente si alguno de los registros no reuniese las determinaciones que marca la orden.

—Por último—dijo el Sr. Galarza—, tengo el pensamiento de dirigir una orden comunicada al Ayuntamiento para que se restablezcan las ordenanzas de circulación dentro de la capital de Madrid.

3

EXCESOS DEMASIADO FRECUENTES

Georges-Roux analiza rápidamente el carácter de las represalias en zona nacional:

"Los franquistas no dejarán de cometer algunos excesos.

"Su represión es dura, por lo general. En 1938 informaba el embajador von Stohrer a su gobierno que las cárceles estaban llenas. La de Salamanca —decía—, hecha para cuarenta reclusos, alberga a más de mil.

"Cuando los nacionalistas entran en una ciudad conquistada, los que han participado en los horrores revolucionarios comparecen ante los tribunales de excepción y a menudo son juzgados sumariamente y pasados por las armas. Los castigos más severos se impusieron en Badajoz y en Toledo, después de la liberación del Alcázar.

"Gran impresión produjo en todo el mundo la muerte de García Lorca."

El autor alude a continuación a casos particulares de malos tratos de obra, y continúa:

"Las represalias en el país vasco afectaron incluso al clero. Acusados de «colaboración con los rojos», 278 eclesiásticos y 125 religiosas son deportados a otras regiones de España. Lo más grave fue la ejecución de 16 sacerdotes. El asunto suscitó vivas protestas del cardenal primado Gomá y, poco después, las del propio Papa.

"La Santa Sede no es la única que se preocupa de estos excesos. El embajador de Italia, Roberto Cantalupo, un día habla de ellos al Caudillo, y dice que Franco le respondió: «Yo soy un soldado. La España roja es mi patria, lo mismo que la España blanca. Ni yo ni mis oficiales ordenamos esos fusilamientos. Al contrario, nos esforzamos en impedirlos. Pero no siempre es fácil: las armas se disparan solas ».

"No se trataría, pues, si quisiéramos mostrarnos indulgentes, más que de «excesos», pero los excesos demasiado frecuentes son la consecuencia de un estado de espíritu. En ellos volvemos a encontrar la mentalidad de los que en nombre de la «fe» o de la «salvación de la patria» quieren la destrucción del «hereje» o del «faccioso». Estado de espíritu que hemos conocido en Francia durante la «cruzada de los albigenses», que arrasó el Languedoc en el siglo XIII, y más recientemente durante la marcha sangrienta de los ejércitos republicanos a través de la católica Vendée, sublevada en 1793 y 1794."



1 Otro general progubernamental ejecutado por los nacionales, Domingo Batet Mestres, jefe de la VI División (Burgos), intentó inútilmente abortar el alzamiento en el área bajo su mando. Abandonado de sus jefes y oficiales, pagó con la vida su fracaso. Estaba en posesión de la cruz laureada de San Fernando, la más preciada condecoración militar española. En la foto aparece en unión del presidente de la República, Manuel Azaña, meses antes de producirse el alzamiento. El mismo trágico destino que a Batet esperaba a Romerales en Marruecos, a Azarola en El Ferrol, a Villa Abrille en Sevilla, a Caridad Pita y Salcedo en La Coruña, a Molero en Valladolid...

2 La represión en uno y otro bando jugó muchas veces al unísono de la acción en los frentes. Tras la ruptura del sitio de Oviedo por la columna de Martín Alonso y los consiguientes intentos de asalto de los gubernamentales, fue fusilado en la capital asturiana el rector de la universidad, Leopoldo Alas —hijo del famoso "Clarín"—, que había sido encarcelado por los hombres de Aranda.

3 La represión en los pueblos andaluces adquirió especiales matices. Las fuerzas anarquistas contaban con numerosos afiliados y simpatizantes, que cometieron violentos desmanes. Tras la conquista de estas localidades por las fuerzas nacionales, comenzaba la depuración de responsabilidades. La foto corresponde a la entrada de las fuerzas de Queipo en un pueblo sevillano.

4 En la prensa nacional se publicó el día 15 de octubre de 1936 esta impresionante esquela mortuoria: cinco miembros de una misma familia, uno de ellos sacerdote, víctimas de la represión incontrolada en la localidad malagueña de Teba.



2

R. I. † P. A.

Dr. Don Rafael Galán Escalante	Gabriel Galán Escalante	José Galán Escalante	Francisco Lora Vera	José Galán ora
Cura ecónomo de San Bartolomé y San Esteban, de esta ciudad.	marido que fué de	marido que fué de	marido que fué de	hijo de
	Doña Cruz Escalante Medina	Doña Dolores Sáenz de Tejada	Doña Rosario Galán Escalante	Don Francisco Lora Vera
Mártir de España	Mártir de España	Mártir de España	Mártir de España	Mártir de España
Vilmente asesinado en Teba (Málaga) el 21 de Julio de 1936.	Vilmente asesinado en Teba (Málaga) el 12 de Agosto de 1936.	Vilmente asesinado en Teba (Málaga) el 23 de Agosto de 1936.	Vilmente asesinado en Teba (Málaga) el 21 de Julio de 1936.	Vilmente asesinado en Teba (Málaga) el 14 de Agosto de 1936.

La Ilustrísima Universidad de Beneficiados Curas Párrocos, su madre y demás familiares invitan al funeral que por el eterno descanso del alma de don Rafael, se celebrará en la parroquia de San Bartolomé el sábado 17 del corriente, a las diez de la mañana y la Junta Parroquial de San Bartolomé y San Esteban, su madre y familiares al que se celebrará en San Esteban el 20, a las diez de la mañana.

Doña María Escalante, viuda de Galán; sus hijos don Francisco, doña Cruz, doña Carmen, don Miguel Eliseo, doña Trinidad Galán Escalante; don Rafael y doña Francisca Lora Galán, hijo de don Francisco Lora, sus hermanos doña Rosario, don Antonio, doña Asunción, don Manuel, doña Dolores, don José Jesús y doña Encarnación Lora Vera, hermanos políticos, sobrinos, familia y afectos

Ruegan a sus amistades eleven a Dios Nuestro Señor una oración por sus almas y asistan al funeral que tendrá lugar el lunes 19 en la parroquia de San Bartolomé, a las diez de la mañana.

Su Eminencia Reverendísima se ha dignado conceder 200 días de indulgencias

4

3

●●●

LA "OBRA DE UNOS MISERABLES"

He aquí el criterio del mismo autor respecto a las violencias en la zona contraria.

"La violencia de los nacionalistas, en
" un campo que se considera discipli-
" nado y civilizado, sería injustificable
" si, por desgracia, no tuviera la excusa
" de lo que sucedía enfrente.

"Evito escribir *entre los gubernamen-*
" *tales*. Por lo general, el gobierno de
" Madrid tiene muy poco que ver con
" los horrores que ahora voy a referir.
" Cuando los conoció, los deploró, y con
" frecuencia intervino para limitarlos.

"Todavía diría menos *entre los re-*
" *publicanos*. Hay que negarse a mez-
" clar el gran nombre de *República* a
" las enormidades cometidas bajo él.
" Son obra de elementos que se han
" apoderado de su bandera, obra de
" unos miserables que bajo su sombra
" han engañado a una gran parte de
" la opinión mundial.

"Un perfecto demócrata, el norteame-
" ricano Bowers, dice: «Las autoridades
" legales no estaban en condiciones de
" oponerse a los extremistas y a ese de-
" secho humano que forma los bajos
" fondos de las grandes ciudades... A
" creer a un amigo mío, el presidente
" de la República, Manuel Azaña, daba
" el espectáculo de una rabia impo-
" tente.» «Al faltar los poderes públi-
" cos —añade—, las bandas de crimi-
" nales incorporadas a la policía se
" introducen de noche en las casas con
" órdenes de requisa, verdaderas o fal-
" sas, a fin de entregarse en ellas al
" saqueo y al crimen.»

"Policías y malhechores son los mis-
" mos. El terror es el terror del hampa.
" No existen garantías para nadie. Ser
" «sospechoso» es ser detenido, y ser
" detenido es verse lanzado a la ante-
" sala de la muerte. El 23 de agosto
" en Madrid, el 29 de septiembre en
" Bilbao, el 10 de octubre en Valen-
" cia..., en todas partes y en dife-
" rentes fechas, todos los presos po-
" líticos son fusilados en masa.

"La suerte no es mejor para los que
" comparecen ante una jurisdicción. Los
" «tribunales revolucionarios» no si-
" guen regla alguna de procedimiento
" o de derecho; no admiten defenso-
" res y envían al «procesado» al su-
" plicio, después de ocho o diez mi-
" nutos de comparecencia. Incluso la
" absolución no da seguridades. Son fre-
" cuentes los casos de infelices puestos
" en libertad, asesinados al salir del
" juicio por sus propios guardianes.

"A veces, las ejecuciones constituyen
" un gran espectáculo. En Jaén, el
" obispo y su anciana hermana son aba-
" tidos por una miliciana en la plaza
" pública, en presencia de una ululan-
" te masa de dos mil furias.

"También, con frecuencia, están pre-
" cedidas de torturas."

A renglón seguido, Georges-Roux describe algunos casos concretos de atrocidades cometidas en diversos puntos de la geografía frentepopulista y añade:

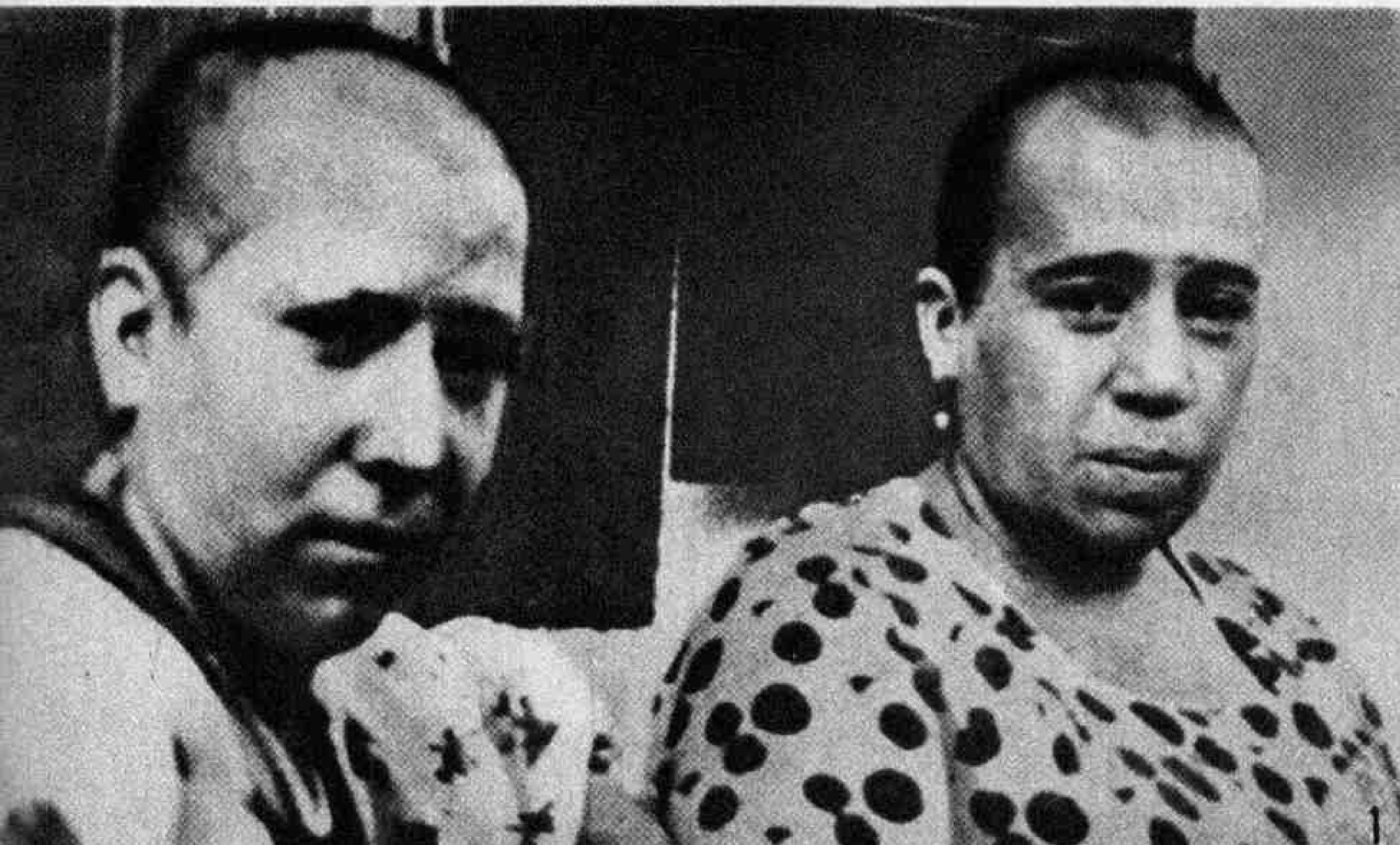
"En éstos como en todos los ho-
" rrores revolucionarios, las mujeres
" destacan por su furor. Las arpías
" excitan a la crueldad. Un testigo,
" Lucien Naulvaut, escribe: «¡Ah, las
" mujeres! ¡Ellas son las que nos em-
" pujan a la matanza!».

"En Madrid, todos los que se consi-
" deran amenazados o temen verse un
" día en peligro buscan refugio en las
" embajadas y legaciones extranjeras,
" que pronto se encuentran abarrota-
" das de una muchedumbre de desgra-
" ciados, cuyo número se cuenta por
" millares. Sólo en la embajada de
" Francia hay trescientos cincuenta.

"Claude Bowers asegura que cier-
" tos diplomáticos de pequeños países
" neutrales aprovechan la ocasión pa-
" ra dedicarse a fructuosos tráficos.
" Varias legaciones se transformarían
" en una suerte de asilos de pago a
" alto precio."







1 La represión nacionalista también alcanzó a las oponentes femeninas del alzamiento. Frecuentemente, el castigo a las mujeres se reducía a la purga de aceite de ricino y al rapado de cabeza. Esta foto fue reproducida por el semanario gubernamental *Estampa*.

2 Federico García Lorca es, sin duda, la víctima más famosa de la represión en la zona nacional. Todavía no han sido aclaradas las circunstancias de su desaparición. Los propios nacionalistas han reconocido que fue imposible en los primeros momentos controlar la acción de quienes pretendían aplicar "su" justicia por cuenta propia. Durante la guerra y después de ella, los gubernamentales hicieron de García Lorca una bandera.

3 Existen testimonios de que muchas veces fueron las mujeres quienes más impulsaron a los hombres a la acción represiva. En la zona gubernamental se registraron repetidos saqueos de templos e instituciones eclesiásticas. En ocasiones se profanaron tumbas de religiosos, para exhibir en la vía pública sus momias. En el paseo de San Juan, de Barcelona, un público mayoritariamente femenino contempla con rara curiosidad los restos humanos exhumados en el convento de las hermanas salesianas.



Furia antirreligiosa LA UNICA ESTADISTICA FIDEDIGNA

En el vacío monográfico sobre la represión en ambas zonas brilla una excepción: Antonio Montero ha demostrado, con metodología irreprochable, los caracteres de la represión antirreligiosa en la zona republicana. La locura de las masas y la impotencia de los gobernantes brindaron al bando opuesto la más fulgurante contraprueba para apuntalar el carácter de cruzada que atribuían a su lucha. Este es el resumen, extractado, del propio Montero:

"A la espera de que estudios posteriores y más aquilatados puedan variar —creemos que muy ligeramente— la estadística de personas consagradas a Dios sacrificadas en la persecución religiosa, damos hoy por hoy como la más exacta esta proporción:

Clero secular	*4.184*
Religiosos	*2.365*
Religiosas	*283*
TOTAL	*6.832*

"Ofrece un notable interés la estimación relativa de estas cifras frente a los efectivos personales con que contaba en nuestra patria la Iglesia de 1936. Por datos del Anuario Vaticano sabemos que ese año existían en España 29.902 sacerdotes seculares. Ello significa que la guerra, a pesar de afectar tan sólo a una parte de las diócesis españolas, supuso una quiebra general de más de un 13 por 100 de los sacerdotes. Respecto de los religiosos, las últimas estadísticas del Catálogo Subirana señalan en 1925 un total de 11.436 profesos. Habida cuenta de que en el decenio inmediato a dicho año se operó un declive de vocaciones en todo el ámbito nacional, cabe calcular en unos diez millares los religiosos existentes en España cuando estalló la guerra civil. Partiendo de esa apreciación, la cifra final de las pérdidas supone un 23 por 100 sobre el total de los efectivos. Son, sin embargo, engañosas estas apreciaciones generales, puesto que el fenómeno persecutorio estuvo circunscrito tan sólo a media España y, por lo mismo, la intensidad relativa de las pérdidas fue considerablemente superior.

"Tampoco carece de interés, aunque en esto hayamos de movernos casi sobre puras cábalas, calcular el porcentaje que suponen los clérigos sacrificados dentro del conjunto de los fusilamientos realizados en la retaguardia de la España republicana. Recorriendo tan sólo aquellas poblaciones de las que nos constan a la vez el número total de personas inmoladas y el de sacerdotes y religiosos dentro de ese conjunto, nos encontramos con estos índices: Zaragoza tuvo en su ámbito diocesano unas 3.000 bajas, de las cuales 77 corresponden a sacerdotes seculares; sólo ellos —pues no existe estadística a escala diocesana de los religiosos— constituyen un 2,6 por 100 del total. Como vemos, casi el porcentaje medio. Sin embargo, Badajoz, con sus 26 muertes eclesiásticas frente a 569 de seglares, muestra ya una relación entre ambas cifras del 4,5 por 100. En Orihuela son 538 los seglares y 54 los sacerdotes (10,3 por 100). Huesca presenta las cifras de 286 seglares frente a 34 sacerdotes (11,8 por 100). Vich, 514 personas civiles frente a 177 sacerdotes (33,3 por 100). Gerona, por último, registra 520 en la primera cifra y 199 en la segunda (39,4 por 100).

"Si aceptamos, como proporción media, un ocho o un diez por ciento de hombres de Iglesia entre el total de ejecutados por la represión roja, desde luego no hubo profesión o grupo social alguno que saliera así de malparado."

Milicianos gubernamentales tirotean el monumento al Sagrado Corazón de Jesús erigido en el cerro de los Angeles, en las cercanías de Madrid.



●●●

LAS "CHECAS"

El historiador galo explica a continuación dos trampas preparadas en Madrid para "cazar" a simpatizantes del alzamiento —la discreta apertura de una supuesta embajada de Siam, y la del túnel de la muerte, un falso pasadizo subterráneo por el barrio de Usera hasta las filas nacionales— y se refiere luego a las tristemente célebres *checas* de la zona gubernamental, aunque cae en la generalizada confusión de calificar de *checas* a establecimientos judiciales o centros políticos donde no existían realmente tales instalaciones:

"La mayor parte de los hechos que " acabo de referir son obra de las ban- " das que actúan con su propia autori- " dad en la impunidad general. Las " organizaciones «regulares», o en todo " caso oficiosas, de los comunistas y " los anarquistas proceden de manera " más coherente. Tienen sus policías, " sus tribunales, sus prisiones. En es- " tos lugares de detención se ponen " en práctica los últimos métodos ins- " pirados por los agentes de la N. K. " V. D. moscovita.

"En febrero de 1939, después de la " caída de Barcelona, el Parlamento " francés envía a una comisión investi- " gadora oficial, presidida por un di- " putado radical-socialista, Vincent Ba- " die. A su vuelta a París, Badie es " oído por sus colegas de la Cámara. " Les aporta —escribe *Le Temps* del " 18 de febrero— el resultado de sus " investigaciones, sobre todo acerca del " régimen penitenciario durante el rei- " nado de los revolucionarios; confir- " ma por completo lo que ya se había " revelado sobre la existencia de «ca- " labozos especiales» y de salas de tor- " tura, según los procedimientos che- " quistas.

"En Madrid habría no menos de una " veintena de *checas*, de obediencias " diversas, si no contradictorias. Un " comisario soviético llamado Orlof hi- " zo arreglar a su manera los estable- " cimientos penitenciarios. En celdas tan " estrechas que apenas se podía estar " de pie en ellas, unas enormes lám- " paras eléctricas, provistas de reflec- " tores, ciegan a los detenidos, mien- " tras un ruido continuo les ensordece; " todo esto sin hablar de las habitua- " les sesiones de palizas, baños helados, " aplicación de hierro candente...

"El 23 de abril de 1937, dos periódi- " cos socialistas [*sic*] de la capital, *El* " *Socialista* y *Castilla Libre*, denuncian " lo que llaman «los escándalos de " Murcia», en donde, según ellos, en " las prisiones particulares del Partido " Comunista «los militantes socialistas " son detenidos y torturados»."

BALANCE ESTREMECEDOR

Georges-Roux cierra el capítulo dedicado al tema con estos párrafos aleccionadores:

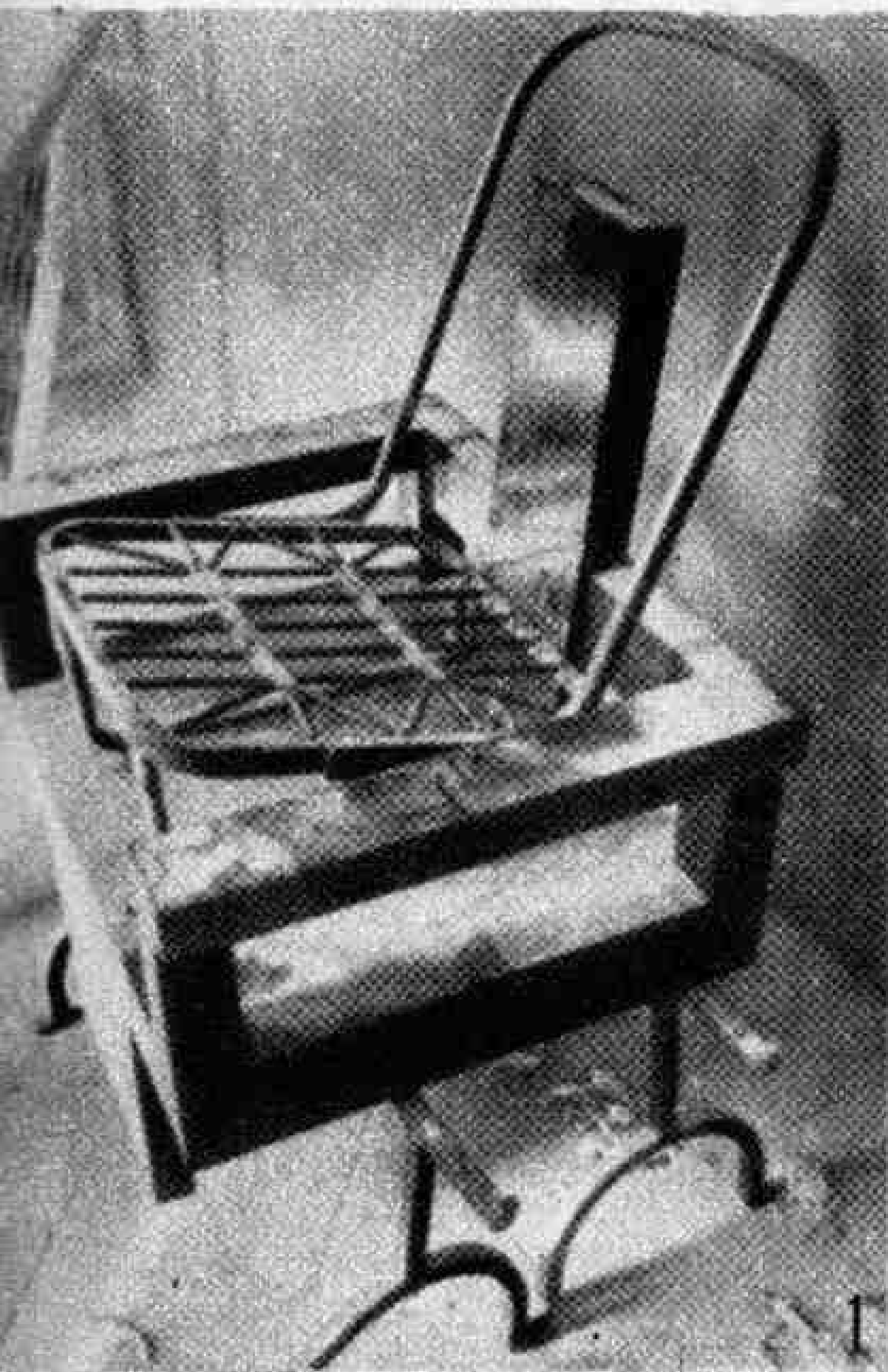
"Hugh Thomas estima que el total " de víctimas de los franquistas sería " de 40.000, y el de los rojos, de 86.000. " El actual Ministerio de Asuntos Ex- " teriores de España calcula que fue- " ron 20.000 y 150.000. Como siempre, " la verdad debe estar en el justo me- " dio. Las cifras más verosímiles po- " drían ser de 25 a 30.000 contra 110 " ó 115.000.

"Pero más aún que el número de " muertos, lo impresionante es la re- " petición de las torturas. Casi todas, " y las más sistemáticas, se produje- " ron en el mismo lado.

"Durante el curso de la guerra, la " opinión mundial se conmovió. En " Madrid se publicó un escrito negando " los hechos, firmado por escritores, " médicos y profesores como el doctor " Marañón y el filósofo Ortega y Gas- " set. Todas estas personalidades eran " universalmente conocidas por sus mé- " ritos y por haber sido republicanos " de la primera hora. Más tarde, los " firmantes que pudieron huir al ex- " tranjero desautorizaron sus adhesio- " nes, dadas —dijeron— bajo la coac- " ción, y confirmaron la existencia de " los hechos incriminados, añadiendo " nuevas precisiones.

"Todo esto causará a los guberna- " mentales un daño infinito. Inocente " de los crímenes cometidos a su es- " palda, la pobre República española " pagará muy cara su propia debilidad.

"Pues todo el drama arranca de esa " debilidad. La tremenda diferencia de " las violencias no se debe a un fondo " peor de los hombres de un lado que " los del otro; no se debe a una dife- " rencia de naturaleza, sino a una di- " ferencia de estructura. En ambas " partes había fanatismo y odio. Sen- " cillamente, en uno había un orden, " frente a la anarquía del otro. Aquí, " la brutalidad estaba refrenada, y allí " desencadenada. Entre la civilización " y la barbarie nunca hubo más que el " espesor de una disciplina."


1


2

LOS NUEVOS CEMENTERIOS

En 1936, muchos lugares claros y abiertos de España adquirieron una repentina y tragica ejecutoria sepulcral: el faro de Santander, el Campo de San Isidro en Valladolid, la playa valenciana del Saler, los acantilados mallorquines y los arrabales de no pocas ciudades, sin hablar de las tapias de tantos cementerios rurales repartidos por toda la geografía española; pero el más conocido de los nuevos cementerios es, sin duda, Paracuellos de Jarama. Entre los escasos pinos y los altozanos que prolongan lo que hoy son las pistas del aeropuerto madrileño de Barajas, una enorme cruz negra y multitud de pequeñas cruces blancas con nombres que pasaron fugazmente por los registros de la Cárcel Modelo u otras prisiones de la capital en 1936 son fiscales permanentes de la locura de unos meses. Doce grandes fosas albergan todavía a un número indeterminado de víctimas. Allí, en Paracuellos o en localidades próximas, cayeron fulminadas por el odio y el miedo entre los días 6 y 8 de noviembre, cuando las vanguardias de Varela se presentaban ante Madrid, o, más espaciadamente, en los días que siguieron, al compás de las incidencias de la batalla por la capital. El día 28 cae el conocido comediógrafo festivo Pedro Muñoz Seca, a quien se atribuye un rasgo de humor negro ante sus ejecutores: "podéis quitarme todo lo que tengo, menos el miedo a morir". Se ha pretendido justificar de algún modo lo sucedido en Paracuellos, como reacción suscitada por el imprudente anuncio de Mola sobre la "quinta columna", por la conmoción de las primeras horas del ataque nacionalista a Madrid, o con las dificultades que ofrecía la evacuación acelerada de la densa población penal que atestaba las prisiones madrileñas —principalmente, la Cárcel Modelo—, a punto de convertirse en objetivos militares. Además de todo ello, hubo, probablemente, consignas concretas del comunismo, vislumbrables a través de las páginas del *Diario* de Koltsov. Consignas de un comunismo que luego trató de cargar en la cuenta de los anarquistas todos los horrores de la represión.

Lo que refieren unos evadidos

En Alcazarquivir han sido fusiladas más de cien personas

Y en Tetuán parece que se realizan unas veinte ejecuciones diarias

ALICANTE 12 (4 t.).—Han llegado a esta capital el guardia de Policía Urbana de Alcazarquivir Antonio Díaz Romay, un hermano suyo llamado Guillermo y el paisano Tomás Ramírez Santos, evadidos los tres de aquella plaza. Permanecieron allí hasta el 30 de octubre. Aunque no se trata de hombres de ideas extremistas, por el solo hecho de no simpatizar con el movimiento rebelde fueron torturados en varias ocasiones.

Han hecho un relato del desarrollo de los sucesos en Alcazarquivir. Muchos de los detalles que refieren coinciden con los ya expuestos por otros fugitivos del Marruecos español, tales como la actitud del teniente coronel Romero y la traición de la mejaznia, que en un principio se ofreció a los leales. De los últimos que resistieron en la Comandancia fué el jefe de Policía Luis Fullós Espejo, al cual, después de rendirse, fusilaron los moros, al mando de un oficial español. El maestro nacional Antonio Ortavilla, que se había distinguido en la propaganda de izquierdas, fué sometido a toda clase de suplicios. Fué llevado a Tetuán, y luego, a Alcazarquivir. En esta plaza fué paseado por la población con las manos atadas. Lo llevaron [...] lado con un albañil de Larache junto a la estación del ferrocarril. La ejecución la efectuó un piquete de falangistas.

El barbero Juan Ascarts, directivo socialista, fué condenado a ocho años de presidio; pero durante el trayecto desde el campamento de Regulares hasta Larache fué fusilado. Igual suerte corrieron los socialistas Andrés Pasadina y Salvador Sánchez, el jefe de Correos, un viejo camarero comunista llamado José Sarriá, el conductor de la Empresa de automóviles La Valenciana apodado el "Che", un teniente de Regulares y dos soldados del batallón de San Fernando.

A los fusilamientos de paisanos siguió el de militares, entre ellos un capitán. En la pequeña población de Arcila, los fusilamientos se aproximaron al centenar. Se fusiló a un sargento que se negó a mandar un piquete ejecutor. En Tetuán han venido fusilando diariamente a más de veinte personas.

Refieren después cómo decidieron fugarse el 30 de octubre, después de oír las noticias de Radio Madrid. Hubieron de burlar la vigilancia de las patrullas fascistas. Marcharon en tren a la zona francesa. El cónsul español de Fez los trató con toda clase de considera-

3

1 En la zona gubernamental han surgido las "checas", centros de investigación y represión de inspiración comunista. Los detenidos son sometidos a tormentos para arrancarles confesiones. La foto muestra la silla de torturas empleada en la "checa" de la calle Zaragoza, en Barcelona.

2 Pero no todo es horror en la retaguardia. En la zona gubernamental también hay quien se ocupa de que la justicia se cumpla de acuerdo con las leyes, cuando no de sustraer de los rigores de los nuevos procedimientos judiciales a todas las víctimas hasta donde alcanzan sus posibilidades. En Madrid, destacó notablemente en esta humanitaria tarea el delegado especial de la Dirección General de Prisiones, Melchor Rodríguez, de filiación anarquista. Enfrentándose muchas veces con los pelotones de ejecución salvó la vida a numerosos simpatizantes del alzamiento y se convirtió en el protector de los presos políticos, por lo que fue llamado el *ángel rojo*.

3 El diario madrileño *La Voz* publica el día 13 de noviembre la versión de unos evadidos de Alcazarquivir (Marruecos español), sobre la represión ejercida por el alzamiento triunfante en el Protectorado.

●●●

FINAL PURIFICADOR

No todo era terror en el reino del terror. En medio de la angustia y el odio surgía muchas veces de las sombras un ángel de salvación. Está aún por escribirse la historia de los *Pimpinelas* de la guerra de España, seres heroicos que sólo pensaban en la salvación de personas con quienes muchas veces no les unía el menor vínculo.

Félix Schlayer; Núnez Morgado, al frente de un grupo de diplomáticos acreditados en Madrid; Bianchi y sir Peter Chalmers Mitchell, en Málaga; Roberto Cantalupo, en Salamanca, han de compartir la gloria más limpia de la contienda española con Christopher Lance, el espectacular *Pimpinela* de la guerra civil. Ellos encarnan la compensación de la criminal intervención extranjera que prolongó y radicalizó la lucha entre hermanos. Gracias a ellos y a un considerable grupo de españoles, encabezado por el anarquista Melchor Rodríguez, el "ángel rojo" que era nada menos que delegado especial para las prisiones de Madrid, puede terminar este capítulo con un canto de perdón y de esperanza. Como el de esa gran cruz que se levanta en el centro de España, no lejos de El Escorial. Una cruz que nació como monumento de reconciliación y de unidad tras la muerte. Una cruz para todos los que creyeron morir por España, en cualquiera de los dos campos.

El ideario de las organizaciones de extrema izquierda chocaba violentamente con la especial orientación política de la Iglesia española del primer tercio del presente siglo. La acción contra templos y conventos estalló en los mismos albores de la República, pero alcanzó su faceta más destructora en los años de la guerra. Numerosos centros religiosos de la zona gubernamental fueron saqueados e incendiados y sus ruinas convertidas en establos, almacenes, depósitos de municiones y de víveres...



La tragedia de los inconformistas

JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA Y MIGUEL DE UNAMUNO

●●●

Muchos españoles fueron arrastrados a una guerra que no querían, a una guerra que, en opinión de Madariaga, había sido la gran derrotada de las elecciones de febrero de 1936. Pero las tensiones provocadas por los dos extremos habían sido tan violentas que, por definición, el centro había dejado de existir el 18 de julio.

Cuando nuestro relato se dispone a cerrar el año trágico de 1936 hemos querido simbolizar esa posición suprapartidista, antisectaria, verdaderamente nacional, en el recuerdo de la vida, la trayectoria y la muerte de dos hombres que, paradójicamente, han sido tildados muchas veces de extremistas cuando más bien parecen un símbolo

14 de abril de 1931. La bandera tricolor republicana es colocada en el balcón principal del Ayuntamiento de Madrid. "Delenda est monarchia", según la histórica frase de Ortega y Gasset. Una nueva etapa comienza para España. Alfonso XIII y el ya desaparecido general Primo de Rivera son los blancos principales de todas las críticas.





GREGORIO MARAÑON POSADILLO

1887/1960

"Y a nosotros, mi amigo, ¿quién nos librará de esa masa de incomprensión y de programas? Masa en que uno se derrite, se liquida...", dice Unamuno a Gregorio Marañón en 1934. Pocos meses antes de la revolución de octubre, el rector de Salamanca plantea a Gregorio Marañón, el más político de los intelectuales que han traído la República, una pregunta inquietante que está socavando los cimientos mismos del régimen.

En el transcurso de su vida, el político optimista, el médico de moda y el esclarecido intelectual que era don Gregorio Marañón, uno de los españoles más universales del siglo XX, debió hacerse muchas veces la misma pregunta: "¿quién nos librará de esa masa de incomprensión y de programas?..."

Europa vive uno de sus peores momentos. Los totalitarismos cuartean las instituciones democráticas. El liberalismo, al cual se encuentran adscritos Marañón, Ortega y el propio Unamuno, hace aguas por todas partes. La República española es su último triunfo en estos años. Pero el régimen que ha nacido santificado por el liberalismo, traído por hombres tan eminentes como Ortega, Pérez de Ayala y Marañón, carece de medios de defensa contra las oleadas subversivas que le llegan del exterior.

De los intelectuales españoles, uno de los que más pasión ha puesto en el advenimiento de la República es Gregorio Marañón. No sólo es uno de los principales promotores de la Agrupación al Servicio de la República, sino que su propia casa de la calle madrileña de Serrano es un centro de conspiración. Se puede decir que la República nació allí, pues de la casa de Marañón salió el ultimátum que Alcalá Zamora envió al rey: "hasta la puesta del sol...". Y también de aquella casa salió el conde de Romanones con el pacto que cambió la historia de España.

A partir del triunfo del Frente Popular, la vida política de Gregorio Marañón se oscurece para brillar más intensamente en sus ensayos intelectuales y en su vida profesional. "No es eso, no es eso...", había dicho Ortega viendo a la República precipitarse en el remolino de las pugnas ideológicas, y Marañón, siempre fiel a Ortega, se sumó a la consigna del maestro. "No es eso, no es eso...". El liberalismo español, tan ardientemente republicano, presentía la frustración de una república que había intentado que fuera para todos los españoles.

El gran médico que fue el Dr. Marañón es harto conocido dentro y fuera de España. Estudió brillantemente con los célebres doctores Olóriz y Medinaveitia y después, en Alemania, con Ehrlich, a quien ayudó en las investigaciones que culminaron con el descubrimiento del salvarsán. De regreso en España, se dedicó al ejercicio de la medicina, las investigaciones biológicas y la enseñanza, como catedrático de la Facultad.

El 18 de julio le sorprendió en zona gubernamental. Su bondad personal, su prestigio intelectual y su ciencia las vertió ampliamente en los hospitales de sangre, hasta que el gobierno decidió enviarle al extranjero, desde donde manifestó su adhesión a algunos puntos defendidos por el alzamiento. En París se dedicó a estudiar la huella de las distintas generaciones de exiliados que habían pasado por Francia. Terminada la guerra civil, volvió a España, viviendo completamente alejado de la política, pero no de su pasión liberal, que le acompañó hasta la tumba. La misma pasión que le había hecho autoproclamarse "el último de los liberales" cuando todavía era pecado en España ser liberal.

Gregorio Marañón ha dejado una obra copiosa. Como hombre polifacético trató con igual fortuna y profundidad el ensayo literario, el estudio científico y las monografías históricas. Su *Conde-Duque de Olivares* es, quizá, uno de los estudios más profundos que se han hecho sobre la pasión de mandar, con toda la secuela de condicionamientos absolutistas que han impedido en el transcurso de la historia española la expresión del pensamiento liberal. Desde España siguió escribiendo, enseñando e investigando, sin perder el contacto con los exiliados, a los que tendía puentes para que regresaran a la patria. Cuando murió, en 1960, Gregorio Marañón era un símbolo admirado y querido por todos. En su entierro estuvo todo Madrid, el que levantó barricadas el 6 de noviembre de 1936 y el que izó la bandera de la victoria el 1º de abril de 1939.

●●●

de la neutralidad. No vamos a exponer ninguna tesis: no es este nuestro sistema. Por el contrario, fieles a nuestros principios y a nuestros métodos, vamos a dejar que los hechos y los testimonios vayan derribando mitos y abriendo nuevas perspectivas.

José Antonio Primo de Rivera es una de las figuras menos comprendidas de la historia contemporánea española. Sus defensores han incurrido en la idolatría hasta elevarle a la falsa categoría de mito; sus detractores han visto solamente en él al señorito típico que desembocó en donde tenía que hacerlo fatalmente: en la variante hispánica de un fascismo cerril.

Vamos a leer el comentario del propio José Antonio Primo de Rivera, recogido en el *Diario de Sesiones* de las Cortes el 3 de julio de 1934, y subrayado en la *Causa General*:

"Detesto la autobiografía; pero si en " alguna ocasión tiene un poco de dis- " culpa la autobiografía, es en un tran- " ce como éste, en que me encuentro, " más o menos, en la posición de acu- " sado. Y en posición de acusado me " vais a disculpar la declaración auto- " biográfica de que yo no soy absoluta- " mente, como el señor Prieto imagina, " ni un sentimental, ni un romántico, " ni un combativo, ni siquiera un hom- " bre valeroso; tengo estrictamente la " dosis de valor que hace falta para " evitar la indignidad; ni más ni me- " nos. No tengo, ni poco ni mucho, la " vocación de combatiente, ni la ten- " dencia al romanticismo; al romanti- " cismo, menos que a nada. El roman- " ticismo es una actitud endeble que " precisamente viene a colocar todos " los pilares fundamentales en terreno " pantanoso; el romanticismo es una es- " cuela sin líneas constantes, que en- " comienda en cada minuto, en cada " trance, a la sensibilidad la resolución " de aquellos problemas que no pue- " den encomendarse sino a la razón... " Yo le aseguro al Sr. Prieto que si, " por ejemplo, fuera lo que suponen in- " cluso muchos correligionarios suyos " de fuera del Parlamento; si fuera un " defensor acérrimo, hasta por la vio- " lencia, de un orden social existente, " me habría ahorrado la molestia de " salir a la calle, porque me ha corres- " pondido la suerte de estar inserto en


1

●●●

"uno de los mejores puestos de ese "orden social [como es sabido, era "marqués de Estella y grande de Es- "paña]; con que yo hubiese confiado en "la defensa de este orden social por "numerosos partidos conservadores, al- "gunos republicanos «in partibus in- "fidelium»... estos partidos conser- "vadores, por mal que les fuese, me "asegurarían los veinticinco o treinta "años de tranquilidad que necesito pa- "ra trasladarme al otro mundo disfru- "tando todas las ventajas de la organi- "zación social presente.

"Yo le aseguro al Sr. Prieto que no "es eso. Lo que pasa es que todos los "que nos hemos asomado al mundo "después de catástrofes como la de la "Gran Guerra, y como la crisis, y des- "pués de acontecimientos como el de "la dictadura y el de la República es- "pañola, sentimos que hay latente en "España y reclama cada día más in- "sistentemente que se le saque a la "luz una revolución que tiene dos ve- "nas: la vena de una justicia social "profanada, que no hay más remedio "que implantar, y la vena de un senti- "do tradicional profundo, de un tué- "tano tradicional español, que tal vez "no reside donde piensan muchos y "que es necesario a toda costa reju- "venecer... yo no pensé ni por un "instante que estas cosas se tuvieran "que mantener por la violencia, y la "prueba es que mis primeras actua- "ciones fueran completamente pací- "ficas.

"Pero porque resulta que nosotros "hemos venido a salir al mundo en "ocasión en que en el mundo preva- "lece el fascismo, esto le aseguro al "Sr. Prieto que más nos perjudica que "nos favorece; porque resulta que el "fascismo tiene una serie de acciden- "tes externos, intercambiables, que no "queremos para nada asumir. La gen- "te, poco propicia a hacer distincio- "nes delicadas, nos echa encima todos "los atributos del fascismo, sin ver que "nosotros sólo hemos asumido del fas- "cismo aquellas esencias de valor per- "manente que también habéis asumi- "do vosotros... porque lo que carac- "teriza al periodo de vuestro gobierno "es que, en vez de tomar la actitud "liberal bobalicona de que al Estado "le es todo lo mismo, de que el Estado "puede estar con los brazos cruzados "en todos los momentos, a ver cuál es "el que trepa mejor a la cucaña y se "lleva el premio, contra el Estado mis- "mo, vosotros [alude al primer go- "bierno Azaña] tenéis un sentido del "Estado que imponéis enérgicamente. "Ese sentido del Estado, ese sentido "de creer que el Estado tiene algo que "hacer y algo en qué creer, es lo que "tiene de contenido permanente el fas- "cismo, y eso puede muy bien desli- "garse de todos los alifafes, de todos "los accidentes y de todas las galanu- "ras del fascismo, en el cual hay unos "que me gustan, y otros que no me "gustan nada.

"Esto es tan importante, Sr. Prieto, "que, ya le digo, yo no me hubiese de- "dicado para nada, no a usar la vio- "lencia, sino ni siquiera a disculpar "la violencia, si la violencia no hubiera "venido a buscarnos a nosotros."

1 La vida pública de José Antonio Primo de Rivera había comenzado antes de la proclamación de la República. Durante la "dictablanda" del general Berenguer, las críticas a la Monarquía se centraron fundamentalmente sobre el anterior jefe del gobierno, el general Primo de Rivera. José Antonio, el hijo del dictador, no dudó en enrolarse en los movimientos monárquicos para defender la obra de su padre. Aquí aparece en un mitin de la Unión Monárquica Nacional, celebrado en Bilbao en octubre de 1930. En este acto participaron también Ramiro de Maeztu y Esteban Bilbao.

2 José Antonio Primo de Rivera ha constituido un nuevo partido político, Falange Española, que pretende asumir parte de lo más atractivo para las masas de los programas izquierdistas, a la vez que respeta y renueva el sentido nacionalista de las derechas. Aquí aparece bajo el retrato de su padre. Pero la defensa del dictador ya ha pasado a un plano secundario en sus objetivos.

3 Benito Mussolini y sus fieles. La fuerza del movimiento fascista ha rebasado las fronteras de Italia. En España, José Antonio Primo de Rivera se inspira en el ideario del ex socialista italiano para la creación de su partido. No sería el único en el panorama político de la II República. No obstante, el abogado español adaptaría de manera notable el credo fascista a las características de su país. Pese a ello, sus enemigos le llamarían y considerarían siempre fascista.


2


3

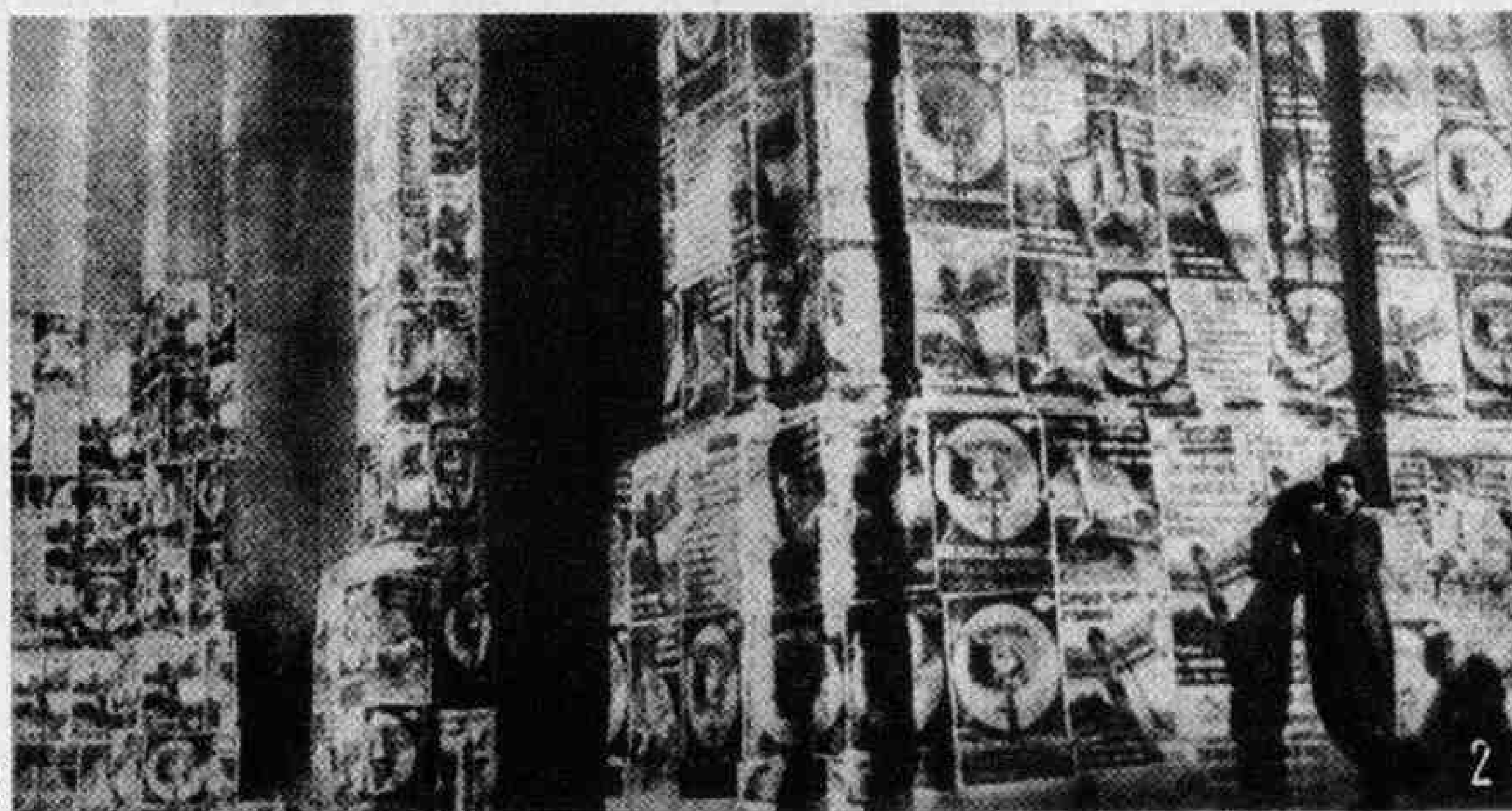
MAS TESTIMONIOS DE "CENTRISMO" JOSEANTONIANO

La cita del *Diario* parlamentario podría bastar para comprender que no nos encontramos ante mera propaganda *post factum*. Pero para remachar la idea del centrismo joseantoniano resulta precioso, entre cientos de ejemplos, este nuevo texto de la época republicana (artículo publicado el 23 de febrero de 1936 en *Arriba*, del que tomamos su parte más sustancialmente política y reveladora) en el que, además, resplandecen las características intuiciones de uno de los mejores analistas políticos de aquellos años:

"Hay que reconocer que, pese a todos sus grandes defectos, el sufragio universal ha dado esta vez considerables señales de tino y justicia: por lo pronto, ha desautorizado de manera terminante la insufrible vacuidad del bienio estúpido; después ha raído del mapa político al descalificado partido radical; en el país vasco ha puesto freno al nacionalismo, que es, como se sabe, un intento de reintegro a la precultura primitiva; ha señalado la preferencia, en general por los partidos y los hombres menos frenéticos, y, por último, ha deparado el triunfo a uno de los bandos en tan prudente dosis, que ninguna mitad de España puede considerarse que ha aplastado a la otra mitad. Lástima, y grande, que el resultado de las elecciones en Cataluña anuncia la vuelta posible al camino de la desmembración. Esta sí que es la verdadera zozobra de las presentes fechas. Ahí está el punto por donde, en breve puede volver a ensombrecerse España.

"Pero hablemos de lo de ahora. Con un brío que también sirve de contraste a la flojedad observada por las derechas en 1933, las izquierdas han reclamado la entrega del gobierno. Y a estas horas está en el poder un ministerio presidido por el señor Azaña. He aquí la «segunda ocasión» de este gobernante, anunciada en el artículo que *Arriba* publicó acerca de él a raíz de su discurso del campo de Comillas. Grave ocasión, y peligrosa. Pero llena de sabroso peligro de lo que puede dar resultados felices. Por de pronto, hay que señalar esto: el triste pantano cedorradical del último bienio no permitía alimentar a nadie la más leve esperanza, ni el menor interés, ni el más ligero





1 El 29 de octubre de 1933 se celebra en un teatro de Madrid el acto de constitución oficial del nuevo partido Falange Española, cuya jefatura ostenta José Antonio Primo de Rivera. Meses después, Falange Española se fusionaría con otro grupo político afín, las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, y Primo de Rivera seguiría desempeñando la jefatura.

2 Las elecciones de noviembre de 1933 tuvieron un despliegue propagandístico desconocido hasta entonces en España. Todos los partidos se lanzaron a la batalla de los carteles con la totalidad de sus recursos. En esta orgía de propaganda destacaron notablemente los grupos derechistas y centristas que habrían de lograr el triunfo, con la permanencia de dos años en el poder. Falange Española concurrió a las elecciones independientemente.

3 José Antonio Primo de Rivera ha logrado un acta de diputado. En la gran tribuna de las Cortes puede ahora exponer abiertamente su ideario, a la par que hacer frente al gobierno y a todos los potentes grupos rivales. En la foto aparece sentado en la primera fila de escaños entre otros dos diputados.

4 La ocasión de una polémica con el líder socialista Indalecio Prieto, permite al jefe de Falange Española exponer ante las Cortes las líneas fundamentales de su política. José Antonio Primo de Rivera define lo que su partido tiene del fascismo italiano. Ya la oleada de violencias verbales comienza a tener respuesta en las calles. Los días del pistolerismo político se ciernen sobre España. La Falange jugaría en ellos papel destacado.

●●●

"gusto por la participación; aquello era "como una muerte lenta y estúpida. "Esto de ahora es peligroso, pero está "tenso y vivo; puede acabar en catás- "trofe, pero puede acabar en acierto. "Aquí se juega una partida arriesga- "da y emocionante; allí estaba todo "perdido de antemano.

"Azaña vive su segunda ocasión. Me- "nos fresca que el 14 de abril, le ro- "dea, sin embargo, una caudalosa es- "peranza popular. Por otra parte le "cercan dos terribles riesgos: el sepa- "ratismo y el marxismo. La operación "infinitamente delicada que Azaña tie- "ne que realizar es esta: ganarse una "ancha base nacional, no separatista "ni marxista, que le permita en un "instante emanciparse de los que hoy, "apoyándole, le mediatizan. Es decir, "convertirse de caudillo de una fac- "ción, injusta como todas las faccio- "nes, en jefe del gobierno de España. "Esto no quiere decir —¡Dios me li- "bre!— que se convierta en un gober- "nante conservador: España tiene su "revolución pendiente y hay que lle- "varla a cabo. Pero hay que llevarla "a cabo —aquí está el punto decisi- "vo— con el alma ofrecida por entero "al destino total de España, no al ren- "cor de ninguna bandería. Si las con- "diciones de Azaña, que tantas veces "antes de ahora hemos calificado de "excepcionales, saben dibujar así las "características de su gobierno, quizá "le aguarde un puesto envidiable en "la historia de nuestros días. Si Azaña "cede a la presión de los mil peque- "ños energúmenos que le pondrán cer- "co; si renueva las persecuciones an- "tiguas; si un día destituye a un juez "municipal por conservar un retrato "de la infanta Isabel, y otro día tras- "lada a un comandante porque su mu- "jer es devota; si volvemos a aquella "fiebre, a aquel desasosiego, a aquel "avispero de 1931 a 1933, la nueva "ocasión de Azaña se habrá perdido "ya sin remedio."

UNA PERDIDA INFORTUNADA

El resto de la historia es conocido. El final, también. Pero ese final es la prueba suprema de la elevación política y humana de un hombre cuya pérdida representa uno de los mayores infortunios para España, así como un error de las autoridades que consintieron la ejecución del gran jefe falangista.

José María Gironella, otro gran oficiante de la imparcialidad, describe en su novela *Un millón de muertos* el final de José Antonio de la siguiente manera:

"José Antonio murió el día 20, fu- "silado en Alicante.

"José Antonio Primo de Rivera, de "quien Núñez Maza opinaba que era "quien era, primero por talento na- "tural y segundo porque bebió en las "enseñanzas de Ortega y Gasset, mu- "rió fusilado. Las reiteradas tentativas "de liberación de que José Luis Mar- "tínez de Soria le habló a Mateo el "día de la llegada de éste al Alto "del León, fracasaron. Fracasó la pri- "mera, consistente en una propuesta "de canje del fundador de la Falange "con un hijo de Largo Caballero, que "se encontraba detenido en Sevilla. "El gobierno de la República, pese a "la aquiescencia de Prieto, no accedió "a ello y el propio Largo Caballero, "que tenía la convicción de que su "hijo había sido fusilado por Queipo "de Llano, se desentendió de la pro- "puesta. Fracasó la segunda tentativa, "consistente en el envío de un emi- "sario falangista, *vieja guardia*, a Ali- "cante —emisario que desembarcó el 24 "de septiembre en el puerto de esta "ciudad, desde el torpedero alemán "*Graf von Spee*, anclado en aguas te- "rritoriales— con la misión de so- "bornar con dinero a unos jefes de "la F. A. I. Fracasaron las interven- "ciones del duque de Alba, de Sánchez "Román, otra vez de Indalecio Prieto "y de varios ministros ingleses y fran- "ceses. Y fracasó, por último, por mo- "tivos ignorados, la última tentativa "—en la que tomó parte el alférez "Salazar—, que había de consistir en "un nuevo desembarco en Alicante, "con el propósito de irrumpir en la "cárcel de José Antonio y raptar por "la fuerza al detenido.

"En el Alto del León, esta última "tentativa había despertado esperan- "zas. La partida del alférez Salazar "—al parecer, debía reunirse en Se-


3


4



ONESIMO REDONDO ORTEGA

1905/1936

En un capítulo que trata de penetrar en la personalidad auténtica del fundador de la Falange Española no podía faltar la alusión biográfica a uno de sus principales colaboradores en la difícil tarea de enraizar en España las inspiraciones fascistas y conectarlas con corrientes muy extendidas en la tradición política de España. Onésimo Redondo, el gran creador del fascismo en Castilla, era el hombre destinado a acaudillar la Falange adherida al alzamiento. Presos en zona gubernamental José Antonio Primo de Rivera, Julio Ruiz de Alda y Ramiro Ledesma Ramos, con la perspectiva de ser ejecutados en cualquier momento —como efectivamente sucedió antes de terminar el año 1936— correspondía indudablemente a Onésimo Redondo la capitanía de un movimiento político, hasta entonces minoritario, pero que día a día recibía un aluvión de adhesiones en la zona nacional; y aunque su muerte no le permitió ejercer una influencia personal en la política de la España sublevada, su obra pudo ser muy aprovechada por esa parte de España que tanta necesidad tenía de nuevas estructuras para dar un cauce a su ímpetu político torrencial, pero no demasiado definido.

Castellano, campesino, abogado y profundamente católico, Redondo conquistó amplios sectores laborales y patronales de Valladolid y su comarca al poner en juego su personalidad austera y mesiánica. Nacido en 1905, irrumpe en la vida política dos meses después de proclamada la República con una publicación periódica —*Libertad*— que era juvenil, inconformista y prefascista. Desde la aparición del periódico se abren tres etapas en la vida política del líder castellano. Dura la primera hasta la suspensión gubernamental de *Libertad*, decretada en agosto de 1932, con el exilio de su director a tierras portuguesas. El gobierno tildaría a Onésimo Redondo de fascista, acusándole de conexión con los grupos oligárquicos que desencadenaron la fallida intentona subversiva de Sanjurjo. Pero las ideas vertidas desde el modesto periódico han perfilado un movimiento juvenil que se concreta en las *Juntas Castellanas de Actuación Hispánica*, rimbombante apelativo que se disuelve muy pronto en el de las *Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista*, creadas por Ramiro Ledesma Ramos.

Ausente de Valladolid y de España, no abandona su empresa y desde Portugal alienta a los camaradas vallisoletanos para la publicación del semanario *Igualdad*. En el mes de noviembre comienza su colaboración personal en la publicación.

Su regreso coincide con la convocatoria de elecciones a diputados en el otoño de 1933, y entonces comienza una campaña de agitación fascista por los pueblos. Ante el temor de contribuir a la elección de algún marxista y ante la casi seguridad de sufrir una clara derrota decidió a última hora la retirada de su candidatura.

Otra vez *Libertad* en la calle para propagar la doctrina fundacional; y Redondo hace su primera salida de la provincia para pronunciar una conferencia en Salamanca con el tema *La España del porvenir*.

En el acto de fusión de Falange Española con las J. O. N. S., el 4 de marzo de 1934, Redondo y Ledesma ingresan en la disciplina del partido de José Antonio. El nacionalsindicalismo español está ya estructurado definitivamente. Redondo se convierte en un eficaz colaborador de Primo de Rivera, aunque nunca pierde ni su personalidad ni la influencia en su zona. Incluso en ocasiones la naciente organización amenaza disgregarse: Ledesma Ramos se separa de ella; pero la adversidad la mantiene unida y Onésimo pasa a ser el nº 2 del nacionalsindicalismo hasta el estallido de la sublevación de julio, que le sorprende recluido en la prisión de Avila, por orden del gobierno del Frente Popular. Libertado de la cárcel por el alzamiento triunfante en la vieja ciudad castellana, Onésimo se une inquebrantablemente a los sublevados y vuelca sobre la nueva causa todo el joven poder de sus seguidores. Valladolid, adonde regresa en seguida el jefe falangista, se convierte en la provincia azul, y sus centurias afluyen a la conquista y defensa del Alto del León. En una de sus incursiones al frente de la Sierra, una patrulla miliciana infiltrada en aquellos días de líneas inciertas tropieza con el grupo falangista que encabeza Onésimo a la entrada del pueblo de Labajos, al norte del Guadarrama. En el intrascendente tiroteo que sigue a la sorpresa muere Redondo, y Falange Española se queda definitivamente acéfala. Era el 23 de julio de 1936. Años después fue nombrado conde a título póstumo por el general Franco. Y en Labajos hay un monumento en el que Onésimo Redondo es designado *Caudillo de Castilla.*

"villa con otros seis camaradas— había "sido emocionante. El alférez estaba "intranquilo y toda la centuria formó "delante de él cantando el *Cara al Sol.* "Salazar había dicho: «No me importaría dar mi vida por salvar la de "José Antonio». Todos lo vieron partir, deseándole lo mejor. «¡Arriba "España!» «¡Arriba siempre!» Mateo, "para sus adentros, se dijo: «Yo también daría mi vida por salvar la de "José Antonio».

"La semana subsiguiente constituyó "para los falangistas del Alto del León "una tortura. Apenas se hablaban y, "en las horas de guardia, miraban con "fijeza las estrellas. «Nos proponemos "—había dicho José Antonio— devolver a España y a los españoles el "orgullo de serlo». ¡Dios, si el intento "tuviera éxito! José Luis Martínez "de Soria recordó la visita que José "Antonio hizo al *Duce* el año 1933, a "raíz de la cual Mussolini declaró que "el jefe de Falange Española era «uno "de los espíritus más bellos que había "conocido».

"Pero la suerte se mostró definitivamente adversa. Fue Núñez Maza el "encargado de subir al Alto del León "a comunicar la noticia a sus compañeros. Ignoraba los detalles, pero ni "siquiera se llegó a intentar el desembarco. Incomprensiblemente, una "emisora de radio africana alertó a "los «rojos» de lo que se tramaba.

"—¿Cómo es posible?

"—No sé. Salazar no ha regresado "todavía. No sé más.

"Al día siguiente, uno de los chóferes "que subieron con los camiones de "Intendencia afirmó en tono exaltado "que en Valladolid circulaba con insistencia un rumor de lo más desagradable. «Al parecer —dijo— dos de "nuestros camaradas al llegar a Se-

1 En la revolución asturiana de octubre de 1934 caen varios militantes del partido de José Antonio Primo de Rivera. Sigue vigente en España la serie dramática de entierros-manifestaciones que desembocarían en el gran incendio de julio de 1936. La foto muestra al jefe nacional de Falange Española y de las J.O.N.S. a la salida de los funerales por sus correligionarios, celebrados en Madrid en la iglesia de Santa Bárbara. El saludo fascista italiano ha sido adoptado por los falangistas españoles.

2 José Antonio Primo de Rivera no es sólo el fundador y jefe de su partido. También es su principal organizador. El hijo del dictador, como todavía se empeñan en llamarle muchos grupos políticos rivales, despliega una gran actividad política en toda España. En Estremera (provincia de Madrid), Primo de Rivera entrega a la Guardia Civil la autorización para celebrar una concentración de correligionarios. A la izquierda, el jefe falangista Raimundo Fernández Cuesta.

●●●

"villa se emborracharon y se fueron "de la lengua en un café, con unas "mujerucas. De ahí la denuncia de la "emisora africana, que fue la de Tán- "ger». Nadie dio crédito a tamaña in- "sensatez. «Cuando Salazar regrese, sa- "bremos la verdad».

"Por de pronto, la única realidad era "ésta: José Antonio, a instancia de "varios ministros del gobierno y del "Partido Comunista, había sido juzgado "en Alicante y condenado a muerte.

"Y en la madrugada del 20 de no- "viembre, José Antonio, acompañado "por dos falangistas y dos requetés del "pueblo de Novelda, que habían sido "procesados y condenados con ante- "rioridad, fue conducido al patio de "la cárcel, donde se encontraba ya "formado el piquete.

"Los cinco hombres se alinearon y "José Antonio les dijo a los milicianos "del piquete: «Apuntad bien, porque "os van a hacer falta todas las muni- "ciones». Acto seguido, José Antonio "tiró el abrigo al suelo, cruzándose de "brazos, y avanzó ligeramente el pie "izquierdo. Sonó una descarga, y José "Antonio cayó, el primero. A conti- "nuación, cayeron sus cuatro compa- "ñeros, los dos falangistas y los dos "requetés de Novelda."



La justicia popular

Impresiones de una sesión histórica

Ajeno el hervidero de tanta gente heterogénea amontonada en la sala, José A. Primo de Rivera lee, durante un paréntesis de descanso del Tribunal, la copia de las conclusiones definitivas del Fiscal. No parpadea. Lee como si se tratara en aquellos pliegos de una cosa banal que no le afectara. Ni el más lijero rictus; ni una mueca; ni el menor gesto alteran su rostro sereno. Lee, lee con avidez, con atención concentrada sin que el zumbido incesante del local le distraiga un instante.

Aquellos papeles no son más que la solicitud terrible del Fiscal de un castigo severísimo para el que los lee. Para él y para sus hermanos sentados más allá, con las manos cogidas, bisbiseando un tierno diálogo inacabable que fisgan los guardias que los cercan.

Luego, apenas reanudada la sesión es ya el Fiscal quien lee aquellos pliegos monorrítmicamente, sin altibajos ni matices.

Primo de Rivera oye la cantinela como quien oye llover; no parece que aquello, todo aguello tan espeluznante, rece con él. Mientras lee el Fiscal, él lee, escribe, ordena papeles... Todo sin la menor afectación, sin nervosismo.

Margarita Larios está pendiente de la lectura y de los ojos de su esposo Miguel que atiende, perplejo, a [illegible]

Lee, lee el Fiscal, ante la emoción del público y la atención del jurado.

José Antonio solo levanta la cabeza de sus papeles, cuando, retirada la acusación contra los oficiales de Prisiones, los ve partir libremente entre el clamor aprobatorio del público.

Pero solo dura un leve momento esa ectitud con la que no expresa sorpresa, si no, quizás, vaga esperanza.

Inmediatamente comienza a leer reposada, tranquilamente sus propias conclusiones definitivas que el público escucha con intensa atención.

Informa el Fiscal. Es el suyo un informe difícil. Acumula cargos y más cargos deduciéndolos de las pruebas aportadas.

Margot se lleva su breve pañolito a los ojos que se llenan de lágrimas.

Miguel escucha pero no mira al Fiscal: sus ojos están pendientes del rostro de su hermano en el que escruta ávidamente un gesto alentador o un rasgo de derrumbamiento. Pero José Antonio sigue siendo una esfinge que solo se anima cuando le toca el turno de hablar en su defensa y en la de los otros dos procesados.

Su informe es rectilíneo y claro. Gesto, voz y palabra se funden en una obra maestra de oratoria forense que el público escucha con recogimiento, atención y evidentes muestras de interés.

Los periodistas se acercaron al defensor de sí mismo y de sus hermanos. Eran periodistas de izquierdas y dialogaron brevemente del curso de los debates y de política.

—Ya habrán visto—dijo—que no nos separan abismos ideológicos. Si los hombres nos conociéramos y nos habláramos esos abismos que creemos ver apreciaríamos que no son más que pequeños valles.

Luego ha venido la tortura para todos,—público y procesados—de la deliberación del Jurado que ha durado horas y horas de incertidumbre.

Al fin, la sentencia.

Una sentencia ecléctica en la que el Jurado ha clasificado la responsabilidad según la jerarquía de los procesados.

Y aquí quebró la serenidad de José Antonio Primo de Rivera ante la vista de su hermano Miguel y de su cuñada.

Sus nervios se rompieron.

La escena surgida la supondrá el que leyere.

Su emoción, su patetismo alcanzaron a todos.

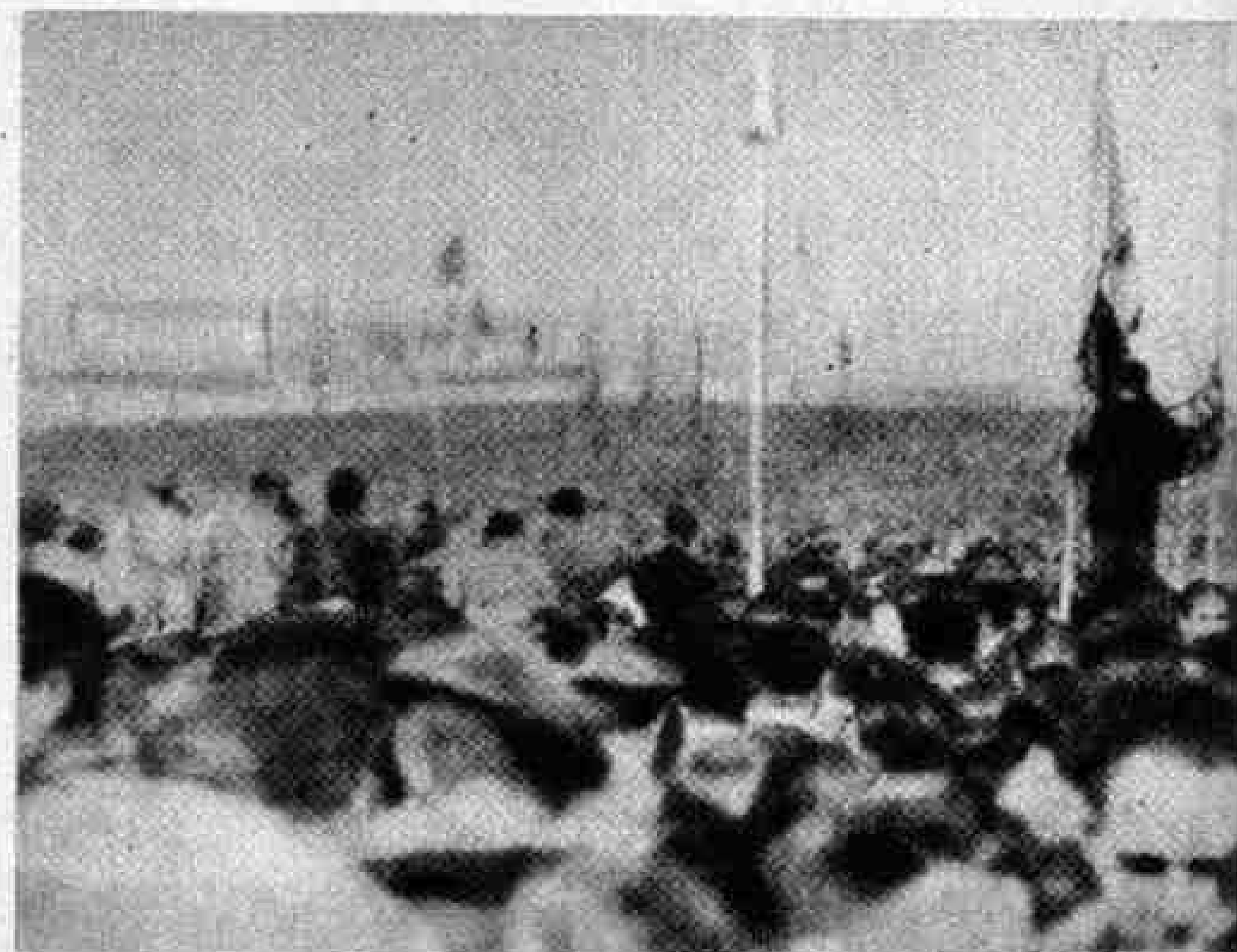
1

1 Un expresivo reportaje sobre el proceso contra José Antonio Primo de Rivera, publicado en el periódico alicantino *El Día*, el 18 de noviembre de 1936.

2-3 A medida que se aproxima la fecha clave de febrero de 1936, las actividades de todos los partidos se multiplican. Las facciones se preparan para el gran combate. José Antonio Primo de Rivera participa en infinidad de actos políticos en toda España; unos son organizados por su propio partido y en ellos se muestran en grandes caracteres las listas de "caídos" de la organización; otros son meras conferencias, de carácter aparentemente cultural, que se transforman invariablemente en violentos mítines.



4 El panorama político de la República española se va ensombreciendo por momentos. Los comunistas todavía constituyen una minoría aparentemente sin importancia. Pero lo mismo que los falangistas, los militantes comunistas constituyen casi siempre grupos de acción dispuestos al combate en las calles.



●●●

EL FINAL DE UN "HEREJE" SOLITARIO

Si la verdadera dimensión de José Antonio Primo de Rivera ha sido desvirtuada por todos los mitos y todas las tergiversaciones, otro tanto puede decirse de la triste figura —triste, trágica, heroica— de don Miguel de Unamuno y Jugo. No es ésta la ocasión para intentar un estudio a fondo de la trayectoria unamuniana; solamente de-







Proyecto de rescate
EL EMBAJADOR ALEMAN ESTABA DISCONFORME

Comunicación del embajador alemán Wölckers a su gobierno el 13 de octubre de 1936 desde Alicante, sobre un plan de rescate de José Antonio Primo de Rivera de la cárcel alicantina. El documento figura en el German Foreign Policy, **de donde ha sido tomado. Posteriormente el gobierno nazi se mostró conforme con la opinión del embajador y retiró los poderes a Knobloch para llevar a cabo la operación proyectada.**

"El 13 de octubre reapareció el cónsul accidental von Knobloch en compañía de dos españoles. Dijo que, de acuerdo con Franco, había sido autorizado por el partido fascista español para fijar una cita con el gobernador civil a bordo de un buque alemán o argentino, y mediante el soborno de una suma ilimitada inducirle a libertar al jefe fascista, Primo, que está detenido aquí. Si este intento de liberación no triunfa pasados cuatro días, se planeaba la liberación por la fuerza de mil fascistas, cuya llegada aquí a bordo de barcos mercantes y escoltados por dos cruceros blancos [nacionales] *estaba ya preparada.*

"Tras extensas deliberaciones en el Deutschland, *durante las cuales Knobloch fue interrogado sobre sus planes y su falta de realismo fue probada; el almirante Carls decidió lo que sigue con mi aprobación:*

"1. Un intento de sobornar al gobernador parece condenado al fracaso dada su actitud izquierdista y, especialmente, porque él no puede de ninguna forma soltar vivo a un prisionero sin acuerdo, a favor o en contra, de los anarquistas que vigilan la cárcel. De tal tentativa resultaría sólo la muerte del prisionero.

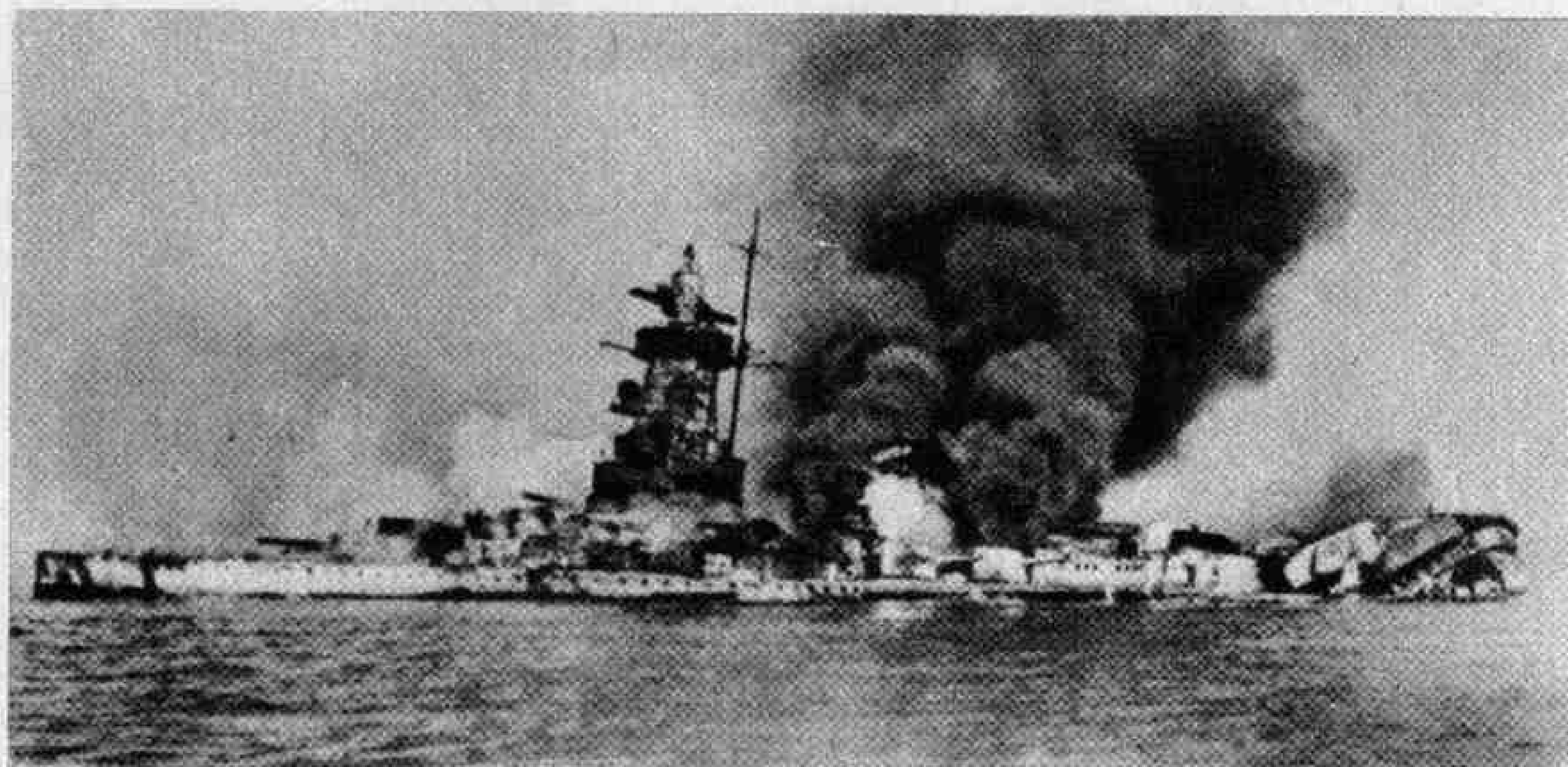
"2. La liberación por la fuerza, que con la debida preparación y ejecución tendría posibilidades de conseguirse, ofrece pocas garantías de sacar al prisionero vivo. Está guardado por anarquistas especialmente escogidos.

"3. Así, pues, los esfuerzos iniciados por la embajada deben continuarse, y sólo si fracasan debe considerarse de nuevo la liberación por la fuerza, a llevar a cabo sólo por españoles.

"Knobloch alega que la liberación de Primo es una cuestión vital para el fascismo español, porque traerá una revolución nacional-socialista del pueblo español, ahora durante la guerra civil, porque si no es así, tras la victoria, elementos reaccionarios, como el partido clerical-militar y los carlistas, impedirán a Franco la ejecución de su programa. Esta es también —se alega— la opinión de círculos importantes del partido en Alemania.

"El almirante Carls rehusó intervenir en esos planes antes de la victoria, porque la pondrían en peligro y no podía confiar en ellos, ya que no tenía instrucciones, como tampoco la embajada. Yo tomé la misma actitud. Llamo la atención sobre el hecho que los planes de Knobloch, que no puede bajar a tierra personalmente y quiere usar la embajada, pondrían en peligro la misión de ésta incluso en el caso de triunfar. El intento de una liberación por la fuerza haría la estancia de la embajada aquí muy difícil. Solicito instrucciones: 1. Para saber si el aludido plan de una revolución nacional-socialista tiene realmente la aprobación de departamentos alemanes autorizados. 2. Si la liberación de Primo es tan importante que deba dársele prioridad sobre el trabajo de la embajada. Völckers."

A finales de 1939, en aguas de Montevideo, era incendiado por su tripulación el navío de guerra alemán Graf von Spee, **acosado por varios buques británicos. Tres años antes, algunos grupos de nacionalistas españoles habían contado con el** Graf von Spee **para intentar el asalto del puerto gubernamental de Alicante y rescatar a José Antonio Primo de Rivera. El proyecto no se llevó a efecto.**



●●●

seamos incorporarle a este momento de la *Crónica* para presentarle como víctima de los mismos extremismos que terminaron con la otra gran figura de nuestro estudio. Puede parecer extraño presentar como víctima de extremismos a este hombre genial que los vivió todos; pero por encima de sus contradicciones, sus genialidades y sus flaquezas, don Miguel de Unamuno dejó siempre volar su inteligencia indómita, inadaptada a lo mezquino, inútil para la vida entre las esquinas de lo cotidiano.

La vida intelectual de don Miguel de Unamuno es tan rica y múltiple que difícilmente se la puede encasillar en los tópicos. Fluctuando siempre entre la metafísica y el humanismo, nos lo encontramos en todas las vertientes del pensamiento español. Muy joven todavía, confiesa:

"Mi simpatía hacia Pi y Margall y "sus doctrinas arrancaba de antes de "mi salida de mi tierra natal vasca. "Siendo todavía estudiante del Insti-"tuto, en Bilbao, había leído su libro "*Las nacionalidades* —acaso el primer "libro de política que leí—, que era "una especie de escritura sagrada en "el grupo de amigos que a lo largo "del Nervión, campo del Volantín ade-"lante, comentábamos las doctrinas del "federalismo."

Su inquietud política, que empezó con Pi y Margall, se desvió rápidamente hacia el socialismo. En una carta fechada el 12 de octubre de 1894 decía:

"Me puse a estudiar la economía po-"lítica del capitalismo y el socialismo "científico a la vez, y ha acabado por "penetrarme la convicción de que el "socialismo limpio y puro, sin disfraz "ni vacuna, el socialismo que inició

1-2-3 Reflejo esquemático del proceso, condena y ejecución de José Antonio Primo de Rivera en tres páginas del diario madrileño *La Voz*, correspondientes a sus números del 16 de octubre, 19 y 21 de noviembre de 1936.

4 Las elecciones de febrero de 1936 han dado el triunfo al Frente Popular. Por vez primera en la historia española, en las Cortes toman asiento varios diputados comunistas. José Antonio Primo de Rivera ha perdido su acta y, con ella, la inmunidad parlamentaria. Todos los recursos legales son empleados para desarticular a la Falange Española, considerada por los partidos políticos en el poder como uno de los grupos activistas más peligrosos para la República. José Antonio Primo de Rivera es detenido y llevado a la Cárcel Modelo, de Madrid, acusado de tenencia ilícita de armas. En la foto aparece en el patio de la prisión con varios miembros de su junta política.

El proceso contra José Antonio Primo de Rivera

Ha llegado a Alicante el magistrado del Tribunal Supremo D. Federico Enjuto Sanjuán, que fué designado juez especial que entiende en la causa contra el jefe de Falange Española, José Antonio Primo de Rivera.

1

Ejecución de la sentencia contra Primo de Rivera

ALICANTE 20 (4,35 t.).—Esta madrugada, a las seis y treinta, se ha cumplido en la cárcel la sentencia dictada por el Tribunal Popular contra José Antonio Primo de Rivera. También fueron ejecutados cuatro condenados más

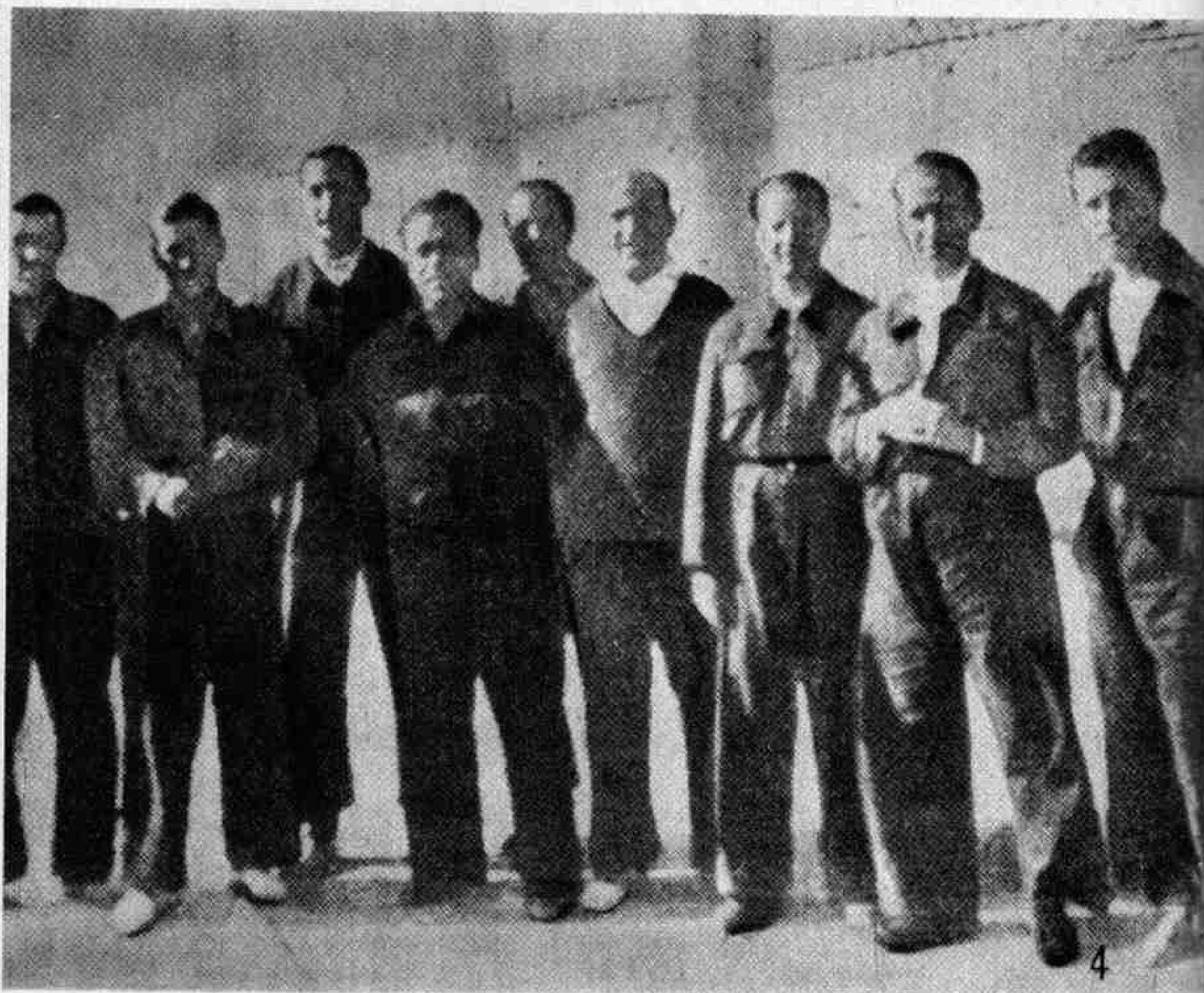
3

José Antonio Primo de Rivera, condenado a muerte

Y SU HERMANO, A TREINTA AÑOS DE PRISION

ALICANTE 19 (9 m.). — Ha terminado la vista de la causa contra el jefe de Falange Española, José Antonio Primo de Rivera. La sentencia ha sido condenatoria. El jefe de Falange Española ha sido condenado a la pena de muerte. Su hermano Miguel, a treinta años, y la mujer de éste, a seis años

2


4

¿Apócrifos o auténticos? UN ENIGMA HISTORICO - DOCUMENTAL

He aquí dos documentos casi contradictorios. De ninguno de ellos existe prueba concluyente de autenticidad, pero cada uno ha sido exhibido por uno de los dos bandos como definitivo. El último manifiesto de José Antonio, **publicado por los nacionales, contrasta fuertemente con las instrucciones del jefe falangista sobre la sublevación, hasta el punto de que el propio Manuel Aznar pone en duda la autenticidad de este documento, que, sin embargo, sigue apareciendo en las ediciones oficiales joseantonianas. El manuscrito que constituye el segundo documento se publicó en un folleto del Partido Socialista,** El testamento de Primo de Rivera (México), **preparado por Indalecio Prieto hacia 1947. Lo tardío** de la fecha **hace pensar en posibles interpolaciones. Pero el hecho de que el bando republicano quiera atribuirse también proximidades a José Antonio no deja de ser revelador en abono de la tesis que sostiene que Primo de Rivera abrigaba el propósito de permanecer por encima de las banderías. El primer documento, sancionado por los nacionales dice:**

"Un grupo de españoles, soldados unos y otros hombres civiles, no quieren asistir a la total disolución de la patria. Se alza hoy contra el gobierno traidor, inepto, cruel e injusto que la conduce a la ruina.

"Llevamos soportando cinco meses de oprobio. Una especie de banda facciosa se ha adueñado del poder. Desde su advenimiento no hay una hora tranquila, ni hogar respetable, ni trabajo seguro, ni vida resguardada. Mientras una colección de energúmenos vocifera —incapaz de trabajar— en el Congreso, las casas son profanadas por la policía (cuando no incendiadas por las turbas), las iglesias entregadas al saqueo, las gentes de bien encarceladas a capricho por tiempo ilimitado; la ley usa dos pesos desiguales: uno para los del Frente Popular, otro para quienes no militan en él; el Ejército, la Armada, la Policía, son minados por agentes de Moscú, enemigos jurados de la civilización española; una prensa indigna envenena la conciencia popular y cultiva todas las peores pasiones, desde el odio hasta el impudor; no hay pueblo ni casa que no se halle convertido en un infierno de rencores; se estimulan los movimientos separatistas; aumenta el hambre, y, por si algo faltara para que el espectáculo alcanzase su última calidad tenebrosa, unos agentes del gobierno han asesinado en Madrid a un ilustre español, confiado al honor y a la función pública de quienes lo conducían. La canallesca ferocidad de esta última hazaña no halla par en la Europa moderna y admite el cotejo con las más negras páginas de la checa rusa.

"Este es el espectáculo de nuestra patria en la hora justa en que las circunstancias del mundo la llaman a cumplir otra vez un gran destino. Los valores fundamentales de la civilización española recobran, tras siglos de eclipse, su autoridad antigua, mientras otros pueblos que pusieron su fe en un ficticio progreso material ven por minutos declinar su estrella; ante nuestra vieja España misionera y militar, labradora y marinera, se abren caminos esplendorosos. De nosotros, los españoles, depende que los recorramos. De que estemos unidos y en paz, con nuestras almas y nuestros cuerpos tensos en el esfuerzo común de hacer una gran patria. Una gran patria para todos, no para un grupo de privilegiados. Una patria grande, unida, libre, respetada y próspera. Para luchar por ella rompemos hoy abiertamente contra las fuerzas enemigas que la tienen secuestrada. Nuestra rebeldía es un acto de servicio a la causa española.

"Si aspirásemos a reemplazar un partido por otro, una tiranía por otra, nos faltaría el valor —prenda de almas limpias— para lanzarnos al riesgo de esta decisión suprema. No habría tampoco entre nosotros hombres que visten uniformes gloriosos del Ejército, de la Marina, de la Aviación, de la Guardia Civil. Ellos saben que sus armas no pueden emplearse al servicio de un bando, sino al de la permanencia de España, que es lo que está en peligro. Nuestro triunfo no será el de un grupo reaccionario, ni representará para el pueblo la pérdida de ninguna ventaja. Al contrario: nuestra obra será una obra nacional, que sabrá elevar las condiciones de vida del pueblo —verdaderamente espantosas en algunas regiones— y le hará participar en el orgullo de un gran destino recobrado.

"¡Trabajadores, labradores, intelectuales, soldados, marinos, guardianes de nuestra patria: sacudid la resignación ante el cuadro de su hundimiento y venid con nosotros por España una, grande y libre! ¡Que Dios nos ayude! ¡Arriba España!

Alicante, 17 de julio de 1936.
José Antonio Primo de Rivera."

Y esta es la transcripción literal del segundo documento redactado, según los socialistas, por Primo de Rivera en la cárcel alicantina, poco antes de su condena a muerte:

"A: Si gana el Gob. 1º, fusilamientos; 2º, predominio de los partidos obreros (de clase, de guerra); 3º, consolidación de las castas de españoles (funcionarios cesantes, republicanización, etc.).

"Se dirá: el Gob. no tiene la culpa. Los que se han sublevado son los otros.

"No: una rebelión (sobre todo tan extensa) no se produce sin un profundo motivo.

"¿Reaccionarismo social? ¿Nostalgia monárquica? No: este alzamiento es, sobre todo, de clase media. Hasta geográficamente, las regiones en que ha arraigado más (Castilla, León, Aragón) son regiones de tono pequeño burgués.

"El motivo determinante ha sido la insufrible política de Casares Quiroga.

"No se puede aumentar indefinidamente la presión de una caldera. La cosa tenía que estallar. Y estalló. Pero ahora:

"B: ¿Qué va a ocurrir si ganan los sublevados?

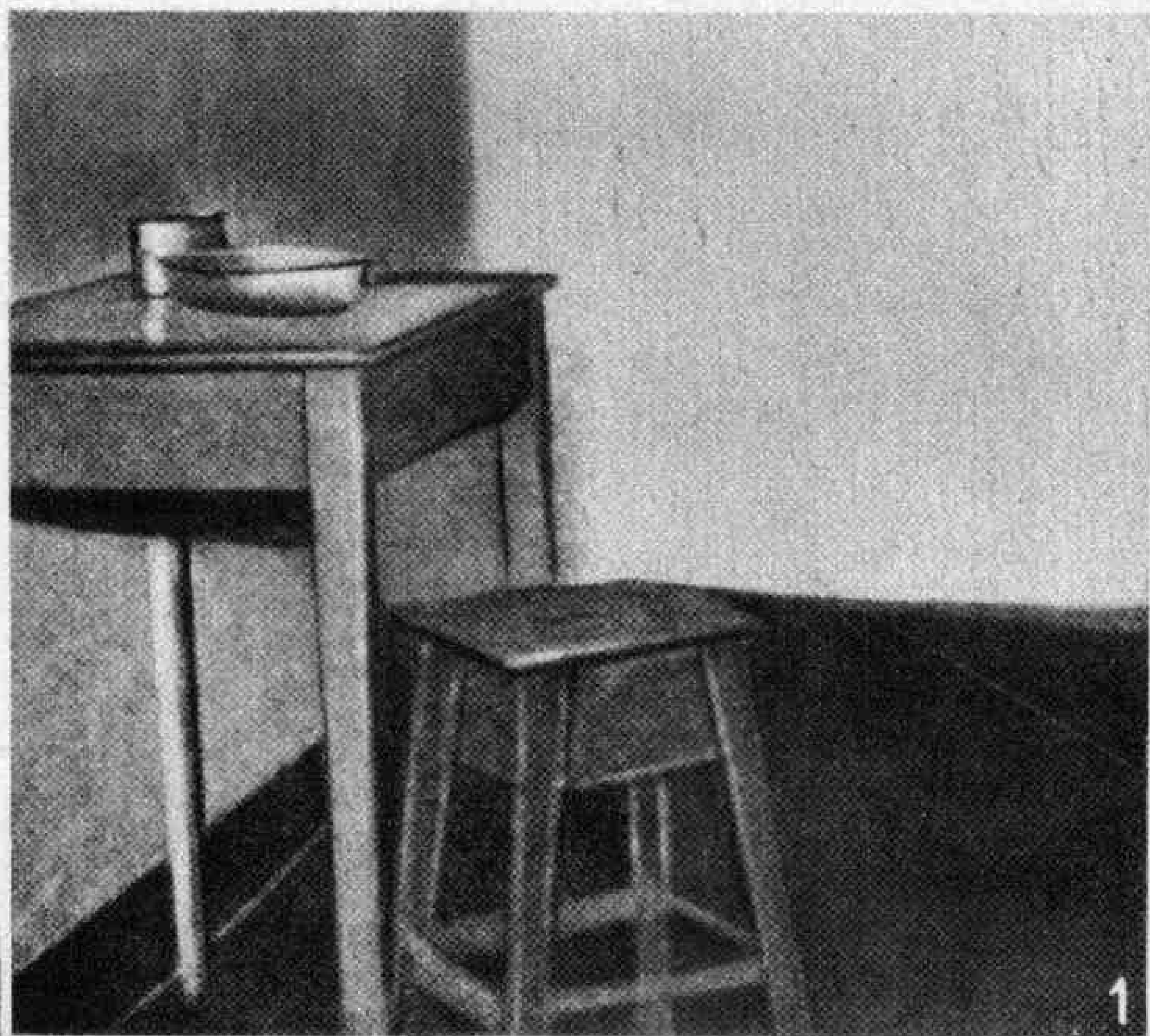
"Un grupo de generales de honrada intención, pero de desoladora mediocridad política. Puros tópicos elementales (orden, pacificación de espíritus...).

"Detrás: 1) el viejo carlismo intransigente; 2) las clases conservadoras, interesadas, cortas de vista, perezosas; 3) el capitalismo agrario y financiero, es decir: la clausura en muchos años de toda posibilidad de edificación de la España moderna. La falta de todo sentido nacional de largo alcance.

"Y, a la vuelta de unos años, como reacción, otra vez la revolución negativa.

"Salida única: La deposición de las hostilidades, y el arranque de una época de reconstrucción política y económica nacional, sin persecuciones, sin ánimo de represalias, que haga de España un país tranquilo, libre y atareado.

"Mi ofrecimiento: 1, amnistía general. 2, reposición de los funcionarios declarados cesantes a partir del 18 de julio. 3, disolución y desarme de todas las milicias... 4, alzamiento del estado de alarma y previsión. 5, declaración de inamovilidad de todos los funcionarios públicos, salvo lo que dispusieran los reglamentos orgánicos de los distintos cuerpos, vigentes el 18 de julio. 6, supresión de toda intervención política en la administración de justicia. Esta dependerá del Tribunal Supremo, constituido tal como está, y se regirá por las leyes vigentes antes del 16 de febrero último. 7, implantación inmediata de la ley de reforma agraria. 8, autorización de la enseñanza religiosa, sometida a la inspección técnica del Estado. 9, formación de un gobierno presidido por don Diego Martínez Barrio, del que formen parte los señores Alvarez (don Melquiades), Portela, Sánchez Román, Ventosa, Maura (don Miguel), Ortega y Gasset y Marañón. 10, redacción de un programa de política nacional reconstructiva y pacificadora. 11, clausura de las Cortes durante seis meses y autorización al gobierno para legislar dentro de las líneas del programa aprobado."







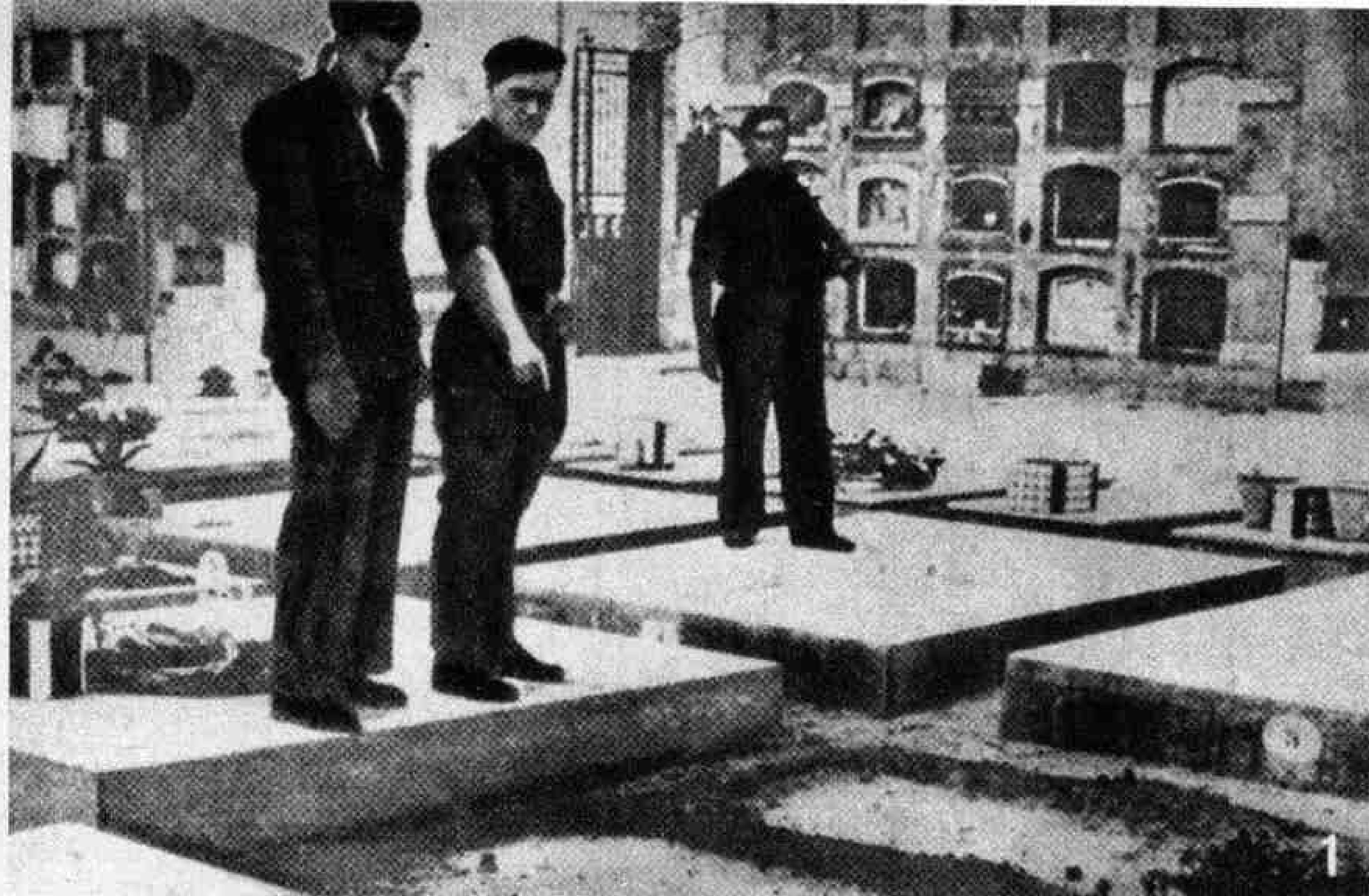
1 De la Cárcel Modelo de la capital española, José Antonio Primo de Rivera es trasladado a la Prisión Provincial de Alicante. Esta es la celda que ocupó el jefe nacional y fundador de Falange Española. En esta mesa escribiría su testamento.

2 Los seguidores de José Antonio en la zona nacional, ante el curso de los acontecimientos, siempre temieron por la vida de su jefe. Por ello se esforzaron en distintas negociaciones para lograr su libertad. También, prestigiosos personajes de la política gubernamental intentaron salvar a Primo de Rivera, entre ellos el dirigente centrista Sánchez Román, que aparece en la foto.

3 Otra de las fracasadas gestiones para salvar la vida a José Antonio Primo de Rivera corrió a cargo del embajador oficioso de los nacionales en Londres. El duque de Alba intentó movilizar desde la capital británica todos los recursos en favor del jefe y fundador de la Falange Española. Pero la suerte estaba echada. El destino había reservado al joven líder político el papel de mártir de su ideología.

4 En este lugar del patio de la prisión de Alicante, donde hoy se alza una impresionante cruz, cayó fulminado ante el pelotón de ejecución José Antonio Primo de Rivera. Amanecía el día 20 de noviembre de 1936. Terminada la guerra, los militantes de las organizaciones juveniles falangistas conmemoran la muerte del fundador de su partido montando guardia con antorchas ante el lugar donde cayó abatido para siempre.


4



1 El cadáver de José Antonio Primo de Rivera fue enterrado, junto con los que fueron fusilados con él el mismo día, en una fosa del cementerio de Alicante. Exhumados sus restos tras la victoria nacional, fueron trasladados al monasterio de El Escorial, en el centro de España, a hombros de los falangistas. La foto muestra el lugar donde estuvo enterrado tres años el cuerpo de Primo de Rivera.

2 El traslado de los restos de José Antonio Primo de Rivera, desde el cementerio de Alicante al monasterio de El Escorial, se inició el 20 de noviembre de 1939. Diez días después, la impresionante comitiva llegaba ante las puertas del famoso monasterio construido por orden de Felipe II.

●●●

"Carlos Marx con la gloriosa internacional de trabajadores, y al cual vienen a refluir corrientes de otras partes, es el único ideal hoy vivo de veras, es la religión de la humanidad".

Sin embargo, Unamuno no se quedaría en el socialismo. Apenas dos años más tarde, el espíritu herético que vive en él trata de injertar la religión en el contexto del materialismo histórico, y escribe:

"El económico y el religioso son —acción y reacción mutuas— los factores cardinales de la historia humana, el cuerpo y el alma de todo ideal vivo, nacido de la unión sustancial de esos factores... La economía es la lógica material; la fe, el ideal de toda cuestión." Ya está aquí dibujado el hombre de conciencia turbada que había de escribir *Del sentimiento trágico de la vida* y *La agonía del cristianismo*.

Representante genuino de la generación del 98, Unamuno urde su pensamiento sobre estas tramas constantes —la nacionalidad, lo social, la fe...— para proyectarlo sobre dos temas básicos: el hombre en su trascendencia, y España.

En 1918, Unamuno publica estas líneas sobre *La hermandad futura*:

"¿Qué se ha hecho de los que hace veinte años partimos a la conquista de una patria?

"Quiero decir de los que partimos a la conquista de una patria, ya que entonces, en rigor, no la teníamos —ni la tenemos hoy—, y no de los que se afiliaron en este o aquel partido político, desde la extrema derecha a la extrema izquierda, en un partido cualquiera con santo y seña y jefe reconocidos, de esos que sirven para hacerle a uno diputado a Cortes y, si peta, ministro. Estos no van nunca a la conquista de una patria; con la nación que vota los presupuestos tienen bastante. Al político de carrera no le hace falta patria.

"¿Qué se ha hecho de los que hace veinte años partimos a la conquista de una patria?

"Hay que ver, primero, que no partimos juntos en el sentido espiritual. Sólo nos unían el tiempo y el lugar, y acaso un común dolor: la angustia de no respirar en aquella España, que es la misma de hoy. El que partiéramos casi al mismo tiempo, a raíz del desastre colonial, no quiere decir que lo hiciéramos de acuerdo. Cuando un terremoto destruye los viejos hogares de un pueblo, no es menester que los vecinos de éste se pongan de acuerdo para emigrar a una. Y han de juntarse, quieran o no, en las primeras etapas del camino.

"Para que haya hermandad, verdadera hermandad, tiene que haber patria; para que haya hermanos, tiene que haber padre o madre común, aunque sea muertos. Y nosotros no reconocíamos padre ni madre espirituales, ni aun muertos. No era resucitar a España lo que queríamos, era

TESTIMONIO

Mi padre, un hombre famoso

Por Fernando de Unamuno y Lizárraga

"Afortunadamente para tu felicidad, tú eres más Lizárraga que Unamuno", solía decir mi padre. Es que mi madre era, a su modo, tan excepcional como mi padre, quien veía en la enorme y permanente alegría de aquélla un tesoro del cielo, capaz de borrar en un instante su preocupación o desasosiego.

La vida de mi padre era muy simple. Cuidaba mucho su salud, porque de joven no había sido fuerte. Pero el comer no le preocupaba y lo hacía con rapidez, como una cosa accesoria y sin importancia. Luego descansaba y salía a dar un paseo por los alrededores de Salamanca, donde residía. Sus hobbies, *además de las pajaritas de papel, que confeccionaba o dibujaba, eran los solitarios. Le servían de descanso. Llevaba siempre en el bolsillo un pequeño mazo de naipes.*

Se acostaba temprano. Recién cenado, se alejaba con un "buenas noches". Dormía con la habitación totalmente abierta y no consentía que se cerraran las persianas. Se levantaba en cuanto entraba el sol, se vestía y desayunaba muy frugalmente. Se echaba nuevamente en la cama sin meterse en ella. Escribía, leía, iba a sus clases. Cumplía rigurosamente todas sus obligaciones. Salía de Salamanca sólo por circunstancias muy concretas: conferencias, mítines. Retornaba inmediatamente. En realidad, una vida de cartujo sin claustro.

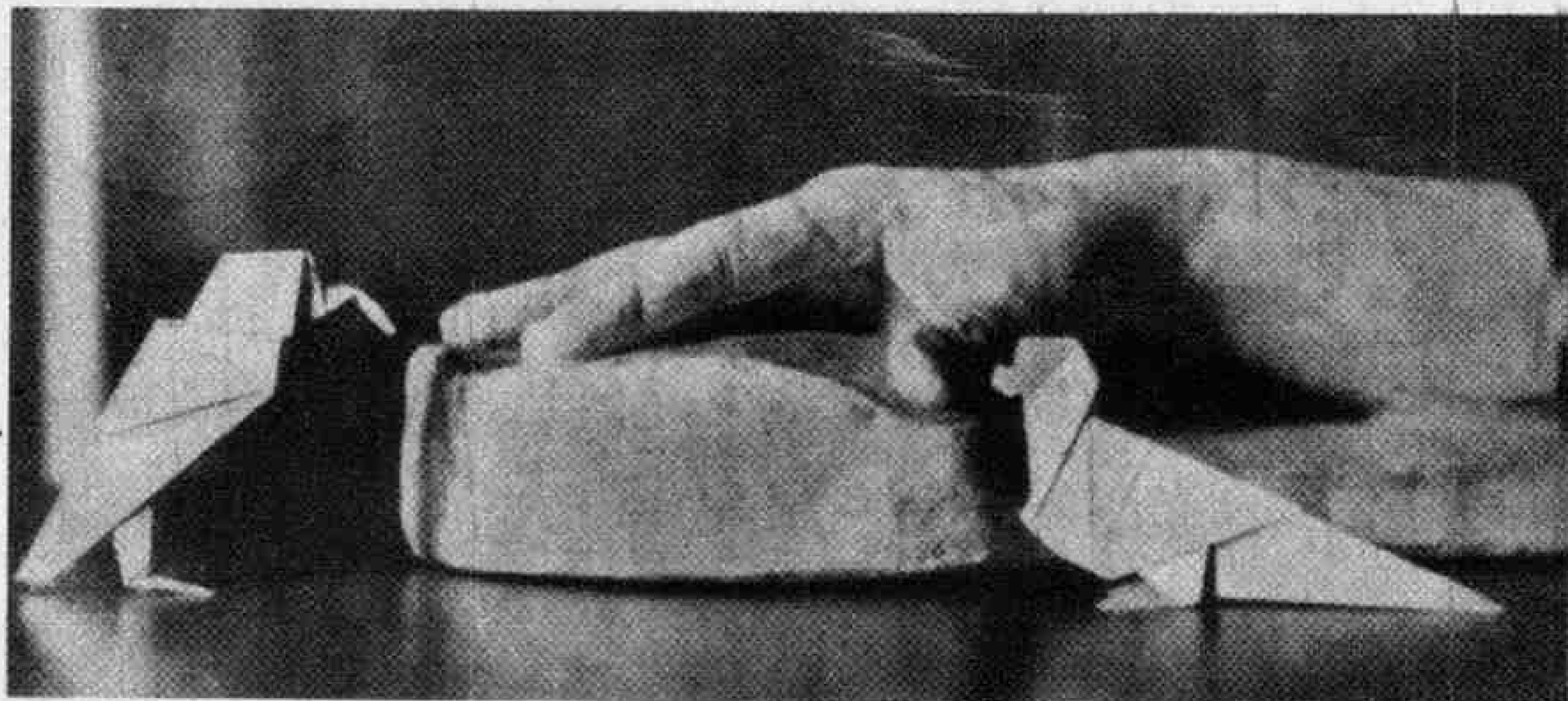
Sobre mi padre, como sobre todas las personalidades de excepción, se ha creado una leyenda. Creo que el autor que quiera estudiarlo en sus dimensiones reales debe ser capaz de partir de una visión de conjunto; si no es capaz, pierde su tiempo. Estoy de acuerdo con los eruditos que sostienen que, para juzgar su obra, lo más importante es su producción poética. Los tres tomos que la constituyen eran el objeto de su predilección personal. Estaba continuamente escribiendo poesía. Durante nuestros paseos nos deteníamos, sacaba de su bolsillo una pequeña libreta en la que escribía algún verso o idea, y reanudábamos el paseo.

Recuerdo que un escritor, amigo suyo, había dicho: "Unamuno no es un hombre simpático". Mi padre contestó a quien se lo comentaba: "Dígale Ud. a ese señor: eso de la simpatía ¿cómo se mide? Y le hago un desafío. Vamos los dos a una escuela. A la media hora vamos a ver cuántos niños están con él y cuántos conmigo".

También se ha dicho que mi padre era avaro. ¿De qué?, me pregunto: vivió siempre con lo justo y no dejó nada. Pero apenas tenía necesidades. No bebía, no fumaba, no iba al teatro ni al cine, no gastaba dinero. En cambio era generoso con sus hijos.

La bibliografía de mi padre es extensísima. Hay cosas buenas y otras que no lo son tanto. Ha concitado muchas opiniones adversas por rencores de tipo político, literario o religioso. No me opongo a las divergencias. Me parece igualmente negativo aceptar incondicionalmente como oponerse a todo. Pero los apasionamientos oscurecen más que aclaran. La guerra civil fue algo realmente espantoso. Mi padre estaba continuamente desasosegado por el problema de la discordia. Cuando estalló la guerra tuvo una primera reacción de adhesión al alzamiento, porque estaba ya totalmente disconforme con el giro que había tomado la República. Todo el mundo lo sabía, por otra parte, pues era hombre de pocos secretos: decía todo lo que tenía que decir. Por entonces estaba en Salamanca y habló desde el Ayuntamiento. Luego, los hechos le empujaron a pronunciar el 12 de octubre en la universidad aquellas frases que han recorrido todo el mundo: "Venceréis... Pero no convenceréis". Desde entonces no volvió a salir de su casa. No vivió ya mucho tiempo: el último día del año 1936 fue también el último de su vida. Murió convencido —como confirmó en la réplica a un periodista que le visitó el mismo día de su muerte— de que "Dios no nos ha dejado de su mano: España se salvará".

La afición de Unamuno a hacer pajaritas de papel —a la cocotología, según término que él desenterró— es universalmente conocida y sus raíces llegaban más allá del simple entretenimiento. Así, resulta singularmente evocadora esta bella fotografía de Núñez Larraz, publicada en la Revista de Occidente **(número de octubre de 1964, dedicado a la memoria de Unamuno), en la que dos raros ejemplares de la fauna cocotológica creada por el ilustre pensador flanquean el vaciado en yeso de su mano sobre el fértil tablero de su mesa salmantina.**



REPUBLICA ESPAÑOLA

Iltmo. Sr.-

Tengo el honor de participar a V.I. que en el día de la fecha y en virtud de lo dispuesto por el Comité Popular Provincial de Defensa.- Orden Público.- de esta Localidad ha sido ejecutada la sentencia dictada por el Tribunal Popular de esta misma población condenando a muerte a José Antonio Primo de Rivera y Saenz de Heredia por delito de rebelión militar el cual se encontraba además a disposición de ese Juzgado de Instrucción de su digno cargo por causa nº 178 de 1936 sobre tenencia ilícita de armas.

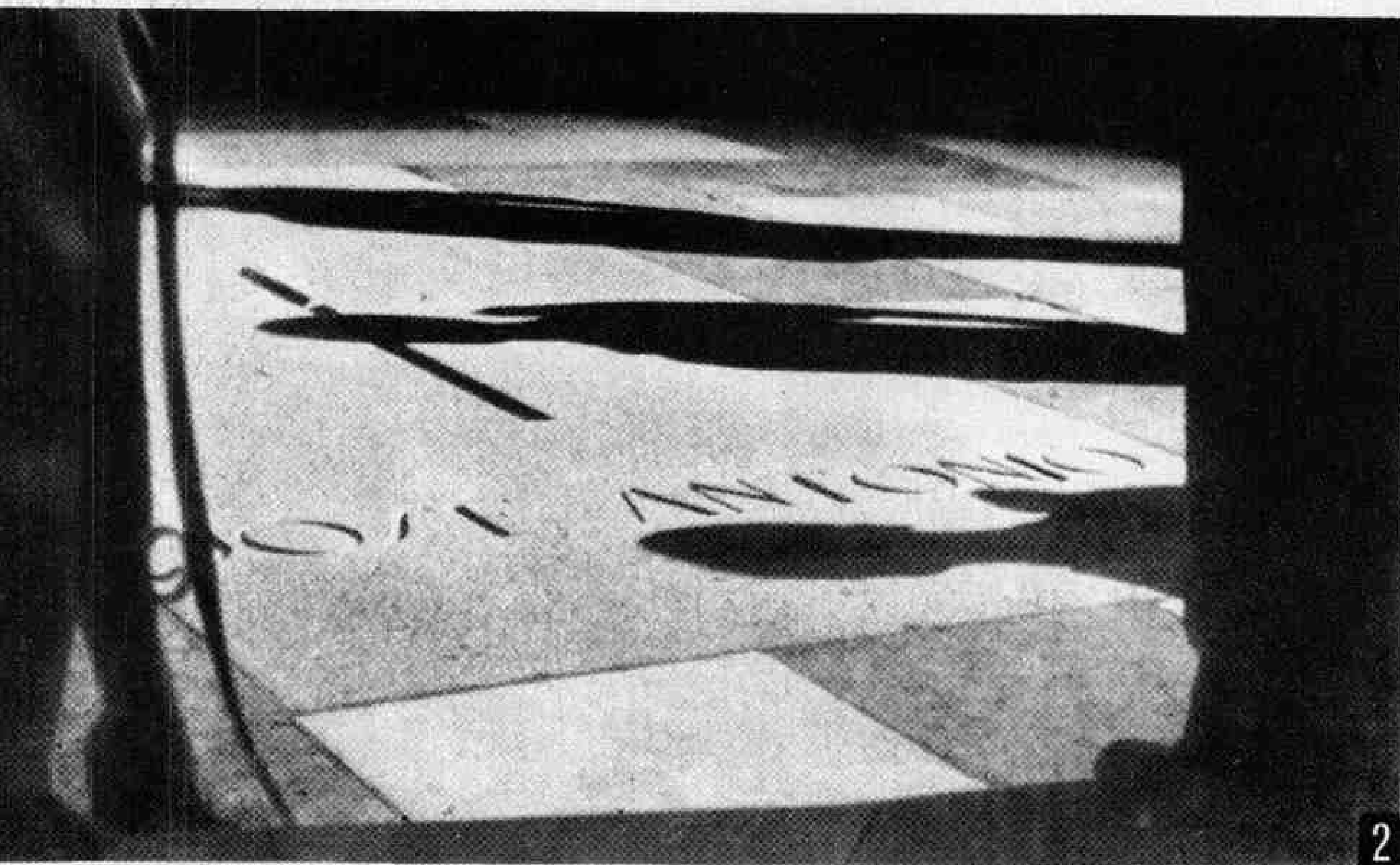
3316

N.............

Alicante 20 de Noviembre 1936

Sr. Juez de Instrucción del Juzgado Nº 9.- Madrid

1



2

●●●

"hacer una nueva. Habíamos roto espiritualmente con la tradición nacional, aunque ésta, quisiéramoslo o no, a sabiendas o sin saberlo, nos mejiera las doloridas entrañas y aun fuese ella la que, llevándonos a renegar del pasado —que este reniego es muy tradicional—, nos empujaba a la conquista de una patria.

"Nos encontrábamos, sin ella, huérfanos espirituales. Ansias insaciables nos consumían los redaños del ánimo. Ninguno de nosotros sabía, en realidad, lo que buscaba.

"Aunque sí, lo sabíamos bien, muy bien. Cada uno de nosotros buscaba salvarse como hombre, como personalidad; buscaba afirmar en sí al Hombre. En aquel naufragio de la civilidad, esto es, de la humanidad de España, cada uno de nosotros buscaba salvarse como hombre. Pero, ¿hombre y sin patria? Por eso partimos a la conquista de una. Acaso sentíamos oscuramente que ha sonado la hora de acabar las patrias —*patrias* o *matrias*— y que llega el alba

1 Notificación oficial de la ejecución de José Antonio Primo de Rivera, dirigida desde la Prisión Provincial de Alicante al Juzgado nº 9 de Madrid el mismo día de haberse cumplido la sentencia.

2 La tumba de José Antonio Primo de Rivera en el monasterio de El Escorial se convirtió en lugar de peregrinación para todos los falangistas españoles. Durante muchos años, los seguidores de José Antonio montaron guardia ante la sencilla lápida que cubría los restos del fundador de Falange.

3 El día 1º de abril de 1959, XX aniversario de la victoria de los nacionales sobre los gubernamentales, Franco inauguró el monasterio benedictino de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, emplazado en la sierra de Guadarrama, próxima a Madrid. Poco después, los restos de José Antonio Primo de Rivera fueron trasladados desde El Escorial a la colosal cripta excavada en la roca, donde reposan hoy en unión de los de muchas otras víctimas de la guerra española.

4-5 El polifacético don Miguel de Unamuno también tenía dotes de dibujante. Buena prueba de su habilidad con la pluma son estos dos autorretratos correspondientes a distintas épocas de su vida. El primero, en que aparece con sombrero, debe corresponder a los últimos años del pasado siglo, cuando acababa de obtener la cátedra de lengua y literatura griegas en la universidad de Salamanca. El otro es de fecha posterior, posiblemente de los días en que ya era rector de la ilustre universidad salmantina.

●●●

"de las *fratrias* (no en el sentido latino "clásico), de las cofradías o hermandades, donde no se preguntan los "hombres unos a otros por el padre o "la madre común. Les basta saber que "serán, al cabo de generaciones, comunes sus hijos. Teníamos un vago "ensueño, una ilusión con que nos "maridamos, y por esta ilusión, carne "de nuestra carne y hueso de nuestros "huesos, íbamos a dejar a padre y "madre. Y más que los sentíamos "muertos. ¿Va acaso la nueva pareja "a hincar su hogar sobre la tumba "de los padres?

"¿Qué se ha hecho de los que hace "veinte años partimos a la conquista "de una patria? ¿La hemos encon-"trado?

"No, no la hemos encontrado. Y los "que se han rendido antes, los que "antes se han convertido de nuestra "rebeldía, ésos la han encontrado me-"nos. Porque no es patria la jaula, de "oro o de hierro o de lo que sea, en "que se han encerrado a descansar, "esperando a la muerte."

DECLARACION DE INCONFORMISMO

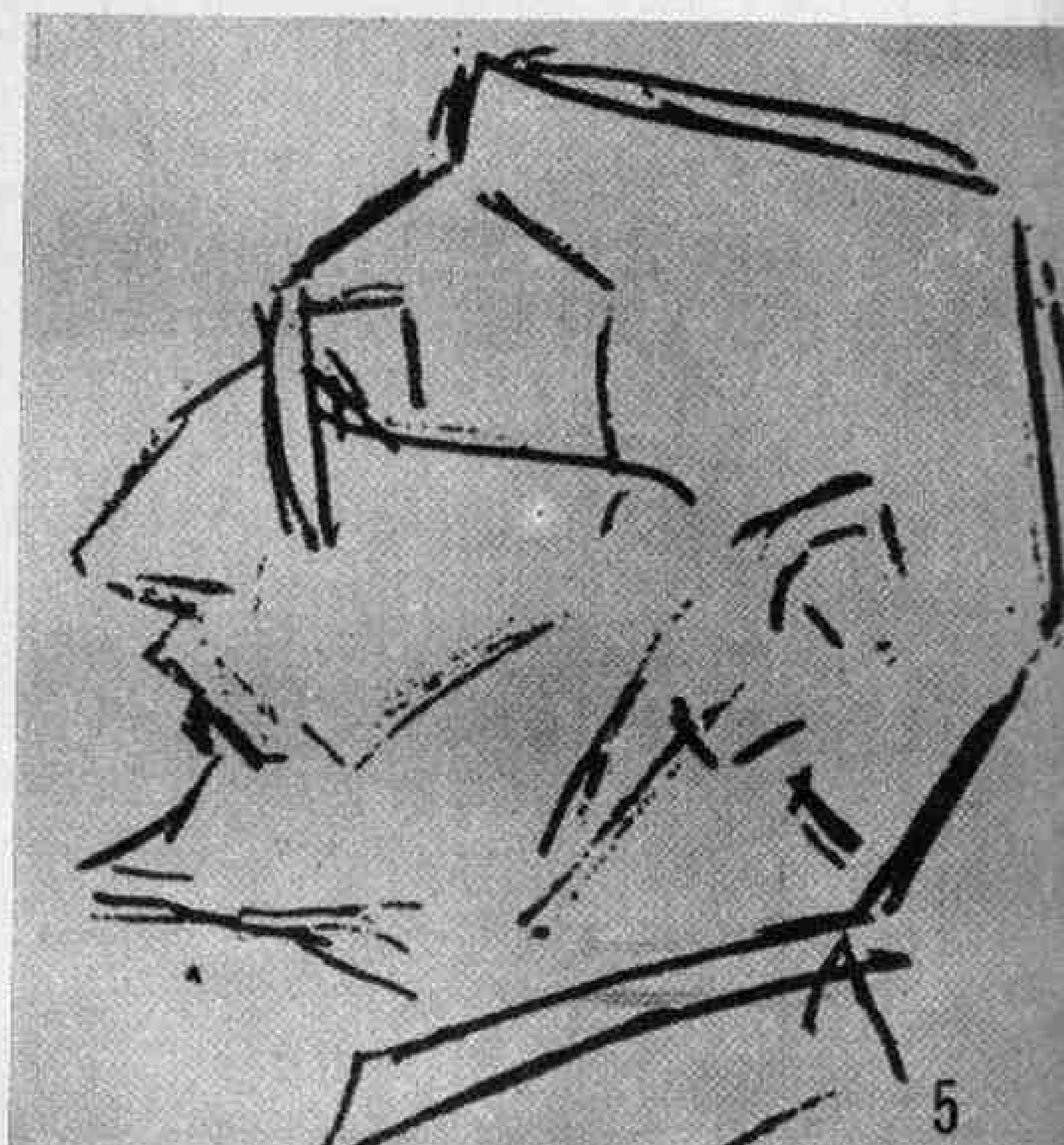
La declaración unamuniana de inconformismo tiene una fecha simbólica: 1917. Su expresión es de tres años más tarde, en un artículo aparecido en *La Nación* de Buenos Aires, en noviembre de 1920.

"Estalló la gran guerra en agosto "de 1914 y poco después comenzó mi "guerra también. A fines del mismo "agosto de 1914 empecé a ser perse-"guido por el más alto poder público "de mi patria. ¿Mi pecado? No lo sé. "Acaso andar erguido, sobre dos pies "y no salirme del sendero de mi tra-"bajo, de mi oficio público, para buscar "coyunturas de oficiosos y excusados "saludos. Y es que cuando para alguien "el tiempo es oro no debe malgastarse "en ociosas etiquetas. La cortesanía no "es sino la degradación abyecta de la "cortesía. Aunque esto es un desahogo "lírico —¡perdonádmelo por esta vez!— "no quiero entreteneros con el relato "de cómo se me invitó a una entrevis-"ta. Se me dijo: «Venga a verme y "hablaremos», para darme luego con la "puerta en los hocicos y sin que entre "aquella invitación y este genial capri-"cho mediase acto alguno o palabra "alguna míos. Y luego se dirá lo de "¡«palabra de rey»! Pero así dicen que "las gastaba también el bisabuelo.

"Con esto y con otras cosas acabá-"ronseme de abrir los ojos y abrí la "boca y grité en las plazas lo que en "otro país y en otro tiempo habría "podido decir a media voz a oídos que "buscasen la verdad. Y durante la "guerra me constituí en profeta de la "verdad y solté el canto del gallo. "Aquel canto lo recuerdan todavía "aquí muchos. Y se me dejó gritar. "¿Qué remedio? Y consistía principal-"mente en mantenerme bajo el peso "de una exoneración despótica, de ra-"zón secreta, en no declararme cuál "fue mi pecado. Prueba de que no lo "había habido.


3


4


5

●●●

"Cuando todos callaban hablé yo y
" muy alto. En agosto de 1917 dejé oír " palabras de agüero en medio del silencio. Y eso que entonces, a raíz de " una sublevación, de una verdadera " sublevación militar, cuando los encargados de guardar y garantizar el " orden inauguraban la indisciplina sindicalista y la inauguraban para fines " de propio provecho, entonces no había llegado aún mi patria a la disolución en que hoy se revuelve. Ahora " este exfuturo viceimperio ibérico es " ya un principado de Mónaco. La Real " Compañía Arrendataria de la Timba " Nacional lo domina todo. El juego en " todas sus formas, el agio, la Bolsa, " las más turbias combinaciones financieras, lo invaden todo. La preocupación desde el escaño del labriego " hasta el trono mismo, no es sino enriquecerse a costa del bien común. El " materialismo histórico es la doctrina " general.

"Acaba de condenárseme a diez y " seis años de presidio por haber dicho " en dos artículos, como en tantos otros " que no se han atrevido a denunciar, " la verdad, la pura verdad, por haber " revelado vergüenzas de lo que durante la guerra se llamó neutralidad " a todo trance y costa, y no fue tal. " La condena es por supuestas injurias " al rey de España.

"Mas yo os aseguro que en ningún " respecto he injuriado al rey en ninguno de esos artículos, que ni siquiera " hay epíteto despectivo para él en " ninguno de ellos. Sólo ha dolido que " revelara cuál fue su verdadera actitud durante la guerra y cómo se " portó fiel al título que ostenta de " archiduque de Austria, que según el " protocolo lo es. La sentencia ha sido " fruto de una venganza mujeril. Tengo " motivos para creer que una alta dama ha hecho que se ejerza presión " sobre el tribunal que me ha condenado y de cuyo fallo fue ponente, " no ninguno de los magistrados que " lo firmaron, sino el fiscal de S. M. " Y el fallo fue acaso redactado en la " Corte.

"Buscábase indultarme; se me condenó para ser indultado. He recurrido " al Supremo, aunque no creo mucho " en su jurisdicción. No puedo pasar " porque me indulte, esto es, me perdone, aun sin yo pedirlo, quien nada " tiene que perdonarme. ¡Yo a él sí!

"¿Que así se entabla un duelo? Sea " por mi España, no por mí."





1 La proclamación de la República representa la vuelta a España de numerosos exiliados antimonárquicos. Unamuno, desterrado primeramente a la isla canaria de Fuerteventura, había logrado evadirse al extranjero para establecer su residencia en París. Tras el 14 de abril de 1931 regresa a su patria. La foto recoge el momento de su llegada a Irún, donde es recibido por discípulos y amigos.

2 La República estaba en deuda con Unamuno. El bravo debelador de la Monarquía había sido diputado en las Cortes Constituyentes y el presidente Alcalá Zamora le había llamado a consulta varias veces, con ocasión de alguna crisis ministerial. Los máximos honores se los concedió en septiembre de 1934, nombrándole rector vitalicio de la universidad salmantina. Alcalá Zamora se trasladó a la ciudad del Tormes para presidir los actos celebrados con tal motivo.

EL TESTAMENTO
José Antonio ante la muerte

El testamento de José Antonio Primo de Rivera, otorgado de su puño y letra en la prisión de Alicante el 18 de noviembre de 1936, es una pieza de la máxima entidad histórica y documental. Transcribimos a continuación su introducción expositiva, en cuya ajustada prosa se advierte el latido humano, la emoción contenida y la gallardía sin jactancia del fundador de la Falange. Las cláusulas testamentarias, salvo la cuarta B), en la que dispone la compilación de sus escritos "para que sirvan de pieza de justificación cuando se discuta este período de la historia española", se ciñen a puntos de interés particular, por lo que las omitimos en honor a la obligada brevedad:



Miguel Primo de Rivera recoge el crucifijo y otras prendas de su hermano José Antonio.

"Condenado ayer a muerte, pido a Dios que si todavía no me exime de llegar a ese trance me conserve hasta el fin la decorosa conformidad con que lo preveo y, al juzgar mi alma, no le aplique la medida de mis merecimientos, sino la de su infinita misericordia.

"Me acomete el escrúpulo de si será vanidad y exceso de apego a las cosas de la tierra el querer dejar en esta coyuntura cuentas sobre algunos de mis actos; pero como, por otra parte, he arrastrado la fe de muchos camaradas míos en medida muy superior a mi propio valer (demasiado bien conocido de mí, hasta el punto de dictarme esta frase con la más sencilla y contrita sinceridad), y como incluso he movido a innumerables de ellos a arrostrar riesgos y responsabilidades enormes, me parecería desconsiderada ingratitud alejarme de todos sin ningún género de explicación.

"No es menester que repita ahora lo que tantas veces he dicho y escrito acerca de lo que los fundadores de Falange Española intentábamos que fuese. Me asombra que, aun después de tres años, la inmensa mayoría de nuestros compatriotas persistan en juzgarnos sin haber empezado ni por asomo a entendernos y hasta sin haber procurado ni aceptado la más mínima información. Si la Falange se consolida en cosa duradera, espero que todos perciban el dolor de que se haya vertido tanta sangre por no habérsenos abierto una brecha de serena atención entre la saña de un lado y la antipatía de otro. Que esa sangre vertida me perdone la parte que he tenido en provocarla, y que los camaradas que me precedieron en el sacrificio me acojan como el último de ellos.

"Ayer, por última vez, expliqué al tribunal que me juzgaba lo que es la Falange. Como en tantas ocasiones, repasé, aduje los viejos textos de nuestra doctrina familiar. Una vez más, observé que muchísimas caras, al principio hostiles, se iluminaban, primero con el asombro y luego con la simpatía. En sus rasgos me parecía leer esta frase: «¡Si hubiésemos sabido que era esto, no estaríamos aquí!» Y, ciertamente, no hubiéramos estado allí; ni yo ante un tribunal popular, ni otros matándose por los campos de España. No era ya, sin embargo, la hora de evitar esto, y yo me limité a retribuir la lealtad y la valentía de mis entrañables camaradas, ganando para ellos la atención respetuosa de sus enemigos.

"A esto tendí, y no a granjearme con gallardía de oropel la póstuma reputación de héroe. No me hice responsable de todo ni me ajusté a ninguna otra variante del patrón romántico. Me defendí con los mejores recursos de mi oficio de abogado, tan profundamente querido y cultivado con tanta asiduidad. Quizá no falten comentadores póstumos que me afeen no haber preferido la fanfarronada. Allá cada cual. Para mí, aparte de no ser primer actor en cuanto ocurre, hubiera sido monstruoso y falso entregar sin defensa una vida que aún pudiera ser útil y que no me concedió Dios para que la quemara en holocausto a la vanidad como un castillo de fuegos artificiales. Además, que ni hubiera descendido a ningún ardid reprochable ni a nadie comprometía con mi defensa, y sí, en cambio, cooperaba a la de mis hermanos Margot y Miguel, procesados conmigo y amenazados de penas gravísimas. Pero como el deber de defensa me aconsejó, no sólo ciertos silencios, sino ciertas acusaciones fundadas en sospechas de habérseme aislado adrede en medio de una región que a tal fin se mantuvo sumisa, declaro que esa sospecha no está, ni mucho menos, comprobada por mí, y que si pudo sinceramente alimentarla en mi espíritu la avidez de explicaciones exasperada por la soledad, ahora, ante la muerte, no puede ni debe ser mantenida.

"Otro extremo me queda por rectificar. El aislamiento absoluto de toda comunicación en que vivo desde poco después de iniciarse los sucesos sólo fue roto por un periodista norteamericano que, con permiso de las autoridades de aquí, me pidió unas declaraciones a primeros de octubre. Hasta que hace cinco o seis días, conocí el sumario instruido contra mí, no he tenido noticia de las declaraciones que se me achacaban, porque ni los periódicos que las trajeron ni ningún otro me eran asequibles. Al leerlas ahora, declaro que entre los distintos párrafos que se dan como míos, desigualmente fieles en la interpretación de mi pensamiento, hay uno que rechazo del todo: el que afea a mis camaradas de la Falange el cooperar en el movimiento insurreccional con «mercenarios traídos de afuera». Jamás he dicho nada semejante, y ayer lo declaré rotundamente ante el Tribunal, aunque el declararlo no me favoreciese. Yo no puedo injuriar a unas fuerzas militares que han prestado a España en Africa heroicos servicios. Ni puedo desde aquí lanzar reproches a unos camaradas que ignoro si están ahora sabia o erróneamente dirigidos, pero que a buen seguro tratan de interpretar de la mejor fe, pese a la incomunicación que nos separa, mis consignas y doctrinas de siempre. Dios haga que su ardorosa ingenuidad no sea nunca aprovechada en

otro servicio que el de la gran España que sueña la Falange.

"Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles. Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas calidades entrañables, la Patria, el Pan y la Justicia.

"Creo que nada más me importa decir respecto a mi vida pública. En cuanto a mi próxima muerte, la espero sin jactancia, porque nunca es alegre morir a mi edad, pero sin protesta. Acéptela Dios Nuestro Señor en lo que tenga de sacrificio para compensar en parte lo que ha habido de egoísta y vano en mucho de mi vida. Perdono con toda el alma a cuantos me hayan podido dañar u ofender, sin ninguna excepción, y ruego que me perdonen todos aquellos a quienes deba la reparación de algún agravio grande o chico."

Individualismo unamuniano ESPIRITU DE CONTRAPELO

El diario madrileño Ahora del 7 de junio de 1934 publicaba un artículo de don Miguel de Unamuno dedicado a Marañón. El extracto que sigue da una idea de la pasión filológica del rector de Salamanca, una pasión que le acerca a la corriente más moderna de la filosofía actual.

"Relaciona usted el contrapelo, hijo del dialecto y del diálogo, con la heterodoxia. A su vez la heterodoxia está emparentada con la paradoxia. «Una manera áspera, pero muy eficaz, de estar de acuerdo con el otro dialogante». O acaso de estar en desacuerdo consigo mismo.

"Esto no siempre se interpreta así. Y menos por los creyentes dogmáticos, de decreto —«dogma» quiere decir originariamente decreto y no doctrina—, y por los políticos de partido, esos pobres chicos que carecen de dialecto y hacen como que piensan en programa.

"Vea usted, amigo Marañón, cómo se enredan las cosas. Y al decir cosas quiero decir palabras, pues en el reino del espíritu no hay más cosas, esto es, causas, que las palabras. Y este andar hurgando y zahondando en mi propio personal dialecto, es lo que me lleva a lo que usted llama el contrapelo. Sobre todo cuando doy —¡y son masa!— con los que no han soltado el pelo de la dehesa. De la dehesa religiosa o de la política. Y se les antoja que profesar un credo es abrigar una creencia. Y vea por qué prefiero escribir en lengua hablada a hablar en lengua escrita.

"Y tal se va poniendo todo, que ya no me cuido sino de salvar mi propio dialecto personal. Usted me entiende y me entienden muchos de los que dicen no entenderme y les queda otra: no entenderse a sí mismos. Y a nosotros, mi amigo, ¿quién nos librará de esa masa de incomprensión y de programas? Masa en que uno se derrite, se liquida... ¡Quién pudiera hendirla solo y... sólido! Y traigo aquí esta preciosa acepción popular de «sólido» en el sentido de señero o solitario."

Decreto de la República UNAMUNO, CESANTE

El 23 de agosto de 1936, es decir, unos días después de cumplirse el primer mes de guerra civil, la Gaceta de Madrid publicó el siguiente decreto por el que se destituía de todos sus cargos a don Miguel de Unamuno, declarándole desleal a la República:

"El gobierno ha visto con dolor que don Miguel de Unamuno, para quien la República había reservado las máximas expresiones de respeto y devoción y para quien había tenido todas las muestras de afecto, no haya respondido en el momento presente a la lealtad a que estaba obligado, sumándose de modo público a la facción en armas.

"En vista de ello, y de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de Instrucción Pública y Bellas Artes,

"Vengo en decretar:

"Artículo 1º. Queda derogado y nulo en todos sus extremos el decreto del 30 de septiembre de 1934, por el que se nombraba a D. Miguel de Unamuno y Jugo rector vitalicio de la universidad de Salamanca, que creaba en este centro docente la cátedra Miguel de Unamuno, señalando como titular de ella al mismo señor, y se designaba con dicho nombre al Instituto nacional de segunda enseñanza de Bilbao.

"Artículo 2º. Queda asimismo separado de cuantos otros cargos o comisiones desempeñara relacionados con el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

"Dado en Madrid, a veintidós de agosto de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

"El ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Francisco Barnés Salinas."

Noticia en sexta plana LA MUERTE DE UN PENSADOR

Así se difundió el fallecimiento del extraordinario escritor, figura señera de la intelectualidad española, don Miguel de Unamuno. Una noticia escueta en la página 6 de El Norte de Castilla, de Valladolid, del día 2 de enero de 1937.

"Salamanca. En las primeras horas de la última noche del año circuló por esta ciudad el rumor del fallecimiento de don Miguel de Unamuno, noticia confirmada poco después.

"El señor Unamuno, aunque algo delicado de salud desde hacía bastante tiempo, venía haciendo vida normal. El día 31 se levantó a las diez y media y pasó la mañana leyendo cuentos y narraciones infantiles a su nieto Miguel.

"A las cuatro y media de la tarde recibió la visita de un amigo, con el que conversaba en su despacho, cuando sufrió un desvanecimiento repentino, muriendo poco después, rodeado de su familia."

Don Miguel, en su casa de Salamanca.

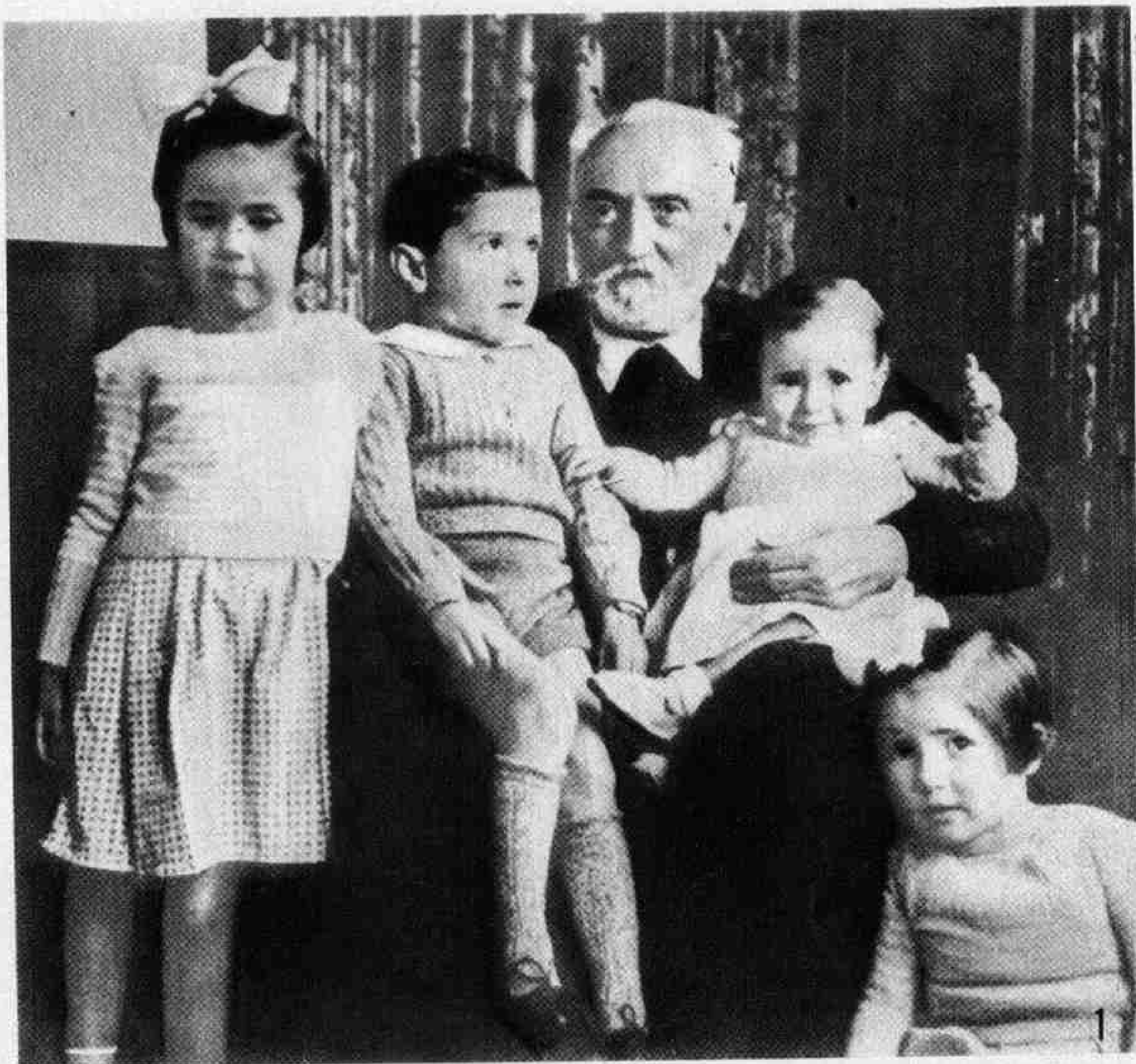


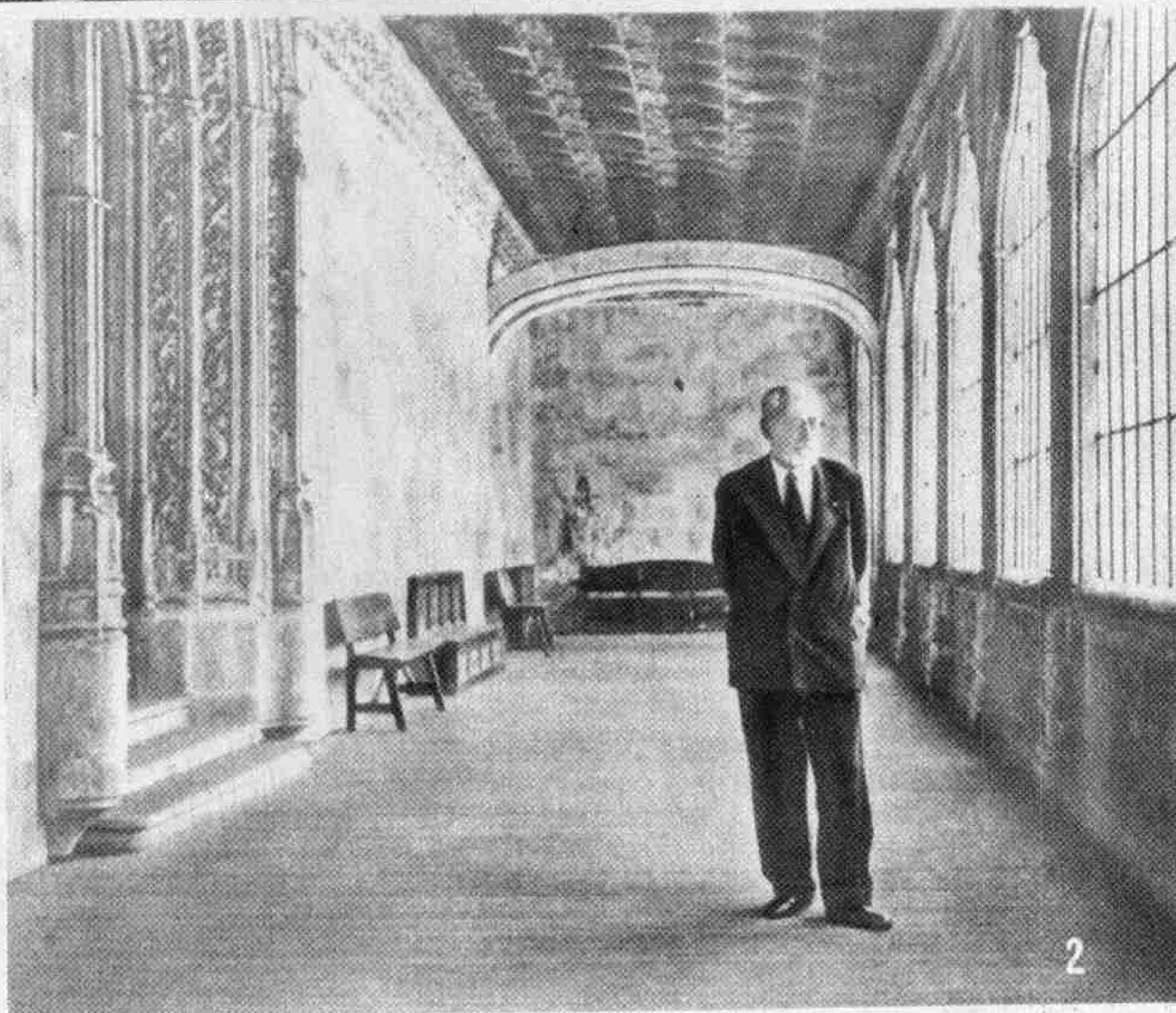


Los biógrafos de Unamuno buscan ahora afanosamente documentos y recuerdos de los últimos meses. Como no podía ser menos, esos documentos resultan muchas veces contradictorios. Está comprobado que don Miguel arengó a los jóvenes voluntarios de Franco y les animó a que destruyesen aquella "República de las tiorras", calificativo con que las milicianas madrileñas quedaron estigmatizadas para siempre. Está comprobado que en plena calle salmantina Unamuno señaló a Azaña como objetivo final del empuje de esos voluntarios. Ya es menos conocido el manifiesto oficial que el rector de la universidad de Salamanca firmó el 26 de septiembre de 1936, dirigido a todas las universidades y centros de estudio del mundo:

"La universidad de Salamanca, que "ha sabido mantener en calma su horizonte espiritual y apartarse de toda "actividad política, sabe también que "su tradición secular la obliga a veces "a levantar su voz sobre las luchas de "los hombres para cumplir sus deberes "ante la justicia. Enfrentada con la "terrible lucha para defender nuestra "civilización cristiana occidental, la ci- "vilización que ha formado a Europa, "contra una ideología oriental destruc- "tora, la universidad de Salamanca "nota con inmenso dolor que, además "de la violencia cruel inherente a una "lucha civil, se han perpetrado deter- "minados y terribles actos que la fuer- "zan a cumplir con su deber de pro- "clamar su protesta ante el mundo "civilizado. Innecesarios actos de cruel- "dad —asesinatos de personas eclesiás- "ticas y seglares—, innecesarias des- "trucciones —bombardeos de santuarios "nacionales como el Pilar y la Rábida, "de escuelas y hospitales, para no ha- "blar de las ciudades abiertas—, crí- "menes estúpidos cometidos por fuer- "zas directamente controladas, o que "debían estarlo, por un gobierno al "que hoy reconocen *de jure* los gobier- "nos del mundo.

"La universidad se refiere exclusiva- "mente a esos actos, y pasa en silencio, "por un sentido de decoro y de honor "nacional, los innumerables crímenes "y creciente devastación, fruto de una "oleada de demencia colectiva que ha "surgido en una porción de nuestra "tierra: porque semejantes actos han "revelado que la crueldad innecesaria "e inútil está reglamentada, o, al me-





1-2 Durante los últimos años de su vida, el rector de la universidad de Salamanca adoptó el atuendo que él llamaba "su uniforme": traje rigurosamente negro, con "jersey" negro hasta el cuello sobre el que asomaban las puntas de la camisa. Así viste en la fotografía en que aparece rodeado de sus nietos. No obstante, ocasionalmente abandonaba "su uniforme", como se advierte en la segunda imagen, en la que aparece en los claustros altos de la universidad, captada por el gran fotógrafo de Salamanca José Suárez.

"nos, no puede ser impedida por unos
"organismos que no han pronunciado
"una sola palabra de moderación ni de
"excusa que pueda reflejar un mínimo
"sentimiento de humildad o un propó-
"sito de rectificación.

"Hacemos notoria la anterior relación de tristes hechos a nuestros compañeros en el mundo de las ciencias, y les pedimos una expresión de solidaridad, refiriéndonos estrictamente al terreno de los valores culturales, según el espíritu de este documento.

"Salamanca, 26 de septiembre de 1936.
"El rector, Miguel de Unamuno."

Muy pronto llegó aquel 12 de octubre y aquel acto en el paraninfo salmantino sobre el que han corrido tantas oleadas de tinta propagandística. Los biógrafos se vuelven locos ante tantas contradicciones: las notas de la prensa local, los artículos de Pemán, de Portillo... Es curioso que muchos de los comentarios de los testigos presenciales se citen todavía como no publicados. Nuestra versión es un simple resumen sin pretensiones definitivas:

Se celebra en el paraninfo de Salamanca la fiesta de la Raza. Preside la esposa del generalísimo Franco, doña Carmen Polo. A su lado, el obispo Plá y Deniel, y el rector Unamuno. Entre otros asistentes ilustres, José María Pemán y el general Millán Astray.

Comienza la ceremonia con unas palabras protocolarias del rector, que presenta al doctor Ramos Loscertales. El siguiente orador es el padre Beltrán de Heredia, seguido por don Francisco Maldonado.

Las fuentes no están demasiado de acuerdo sobre el siguiente discurso. El principal orador era José María Pemán, quien probablemente no llegó a hablar en este acto. Mientras Maldonado aludía a la intervención de catalanes y vascos en la guerra, el rector Unamuno comenzó a tomar notas. Primero serenamente, luego con nerviosismo. Terminado el discurso de Maldonado debía hablar Pemán. Fue en cambio el general Millán Astray quien se levantó a pronunciar un discurso de los suyos. Millán Astray ha sido uno de los oradores españoles con más intensa comunicatividad. Sus legionarios marchaban ciegos a la muerte después de sus arengas. En el ambiente tenso de la Salamanca en guerra su discurso fue una serie continua de descargas eléctricas. Por desgracia insistió en la intervención de catalanes y vascos y, según parece, no hizo demasiadas distinciones. No tuvo en cuenta que en esos mismos momentos, en el cuartel general de Franco había una destacada mayoría de catalanes. No pudo prever las multitudes que, en el Bilbao liberado, esperarían a los soldados de Franco. Y, sin duda, profirió varias veces su "Viva la muerte", terrible y fantástico grito que no ha sido entendido casi nunca por los esclavos de la letra.

Imposible, pero real contradicción: en esta ocasión don Miguel de Unamuno, el hombre de las contradicciones y de las paradojas, el hombre del humor y de la muerte y de la angustia, se alineó también entre los servidores de la letra que mata. Y se levantó a pronunciar el último discurso de su vida.

Aludió con poca delicadeza a los defectos físicos de Millán Astray. El general mutilado de la Legión se levantó entonces para gritar: "¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte!", gritos que fueron clamoreados por algunos asistentes. Pemán interviene rápido: "No, viva la inteligencia, mueran los malos intelectuales." Y don Miguel, con su increíble audacia y su enorme carga de pasión, vuelve a tomar la palabra: "Este es el templo de la inteligencia.


1


EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Pablo IGLESIAS

le antes

Don Miguel de Unamuno.

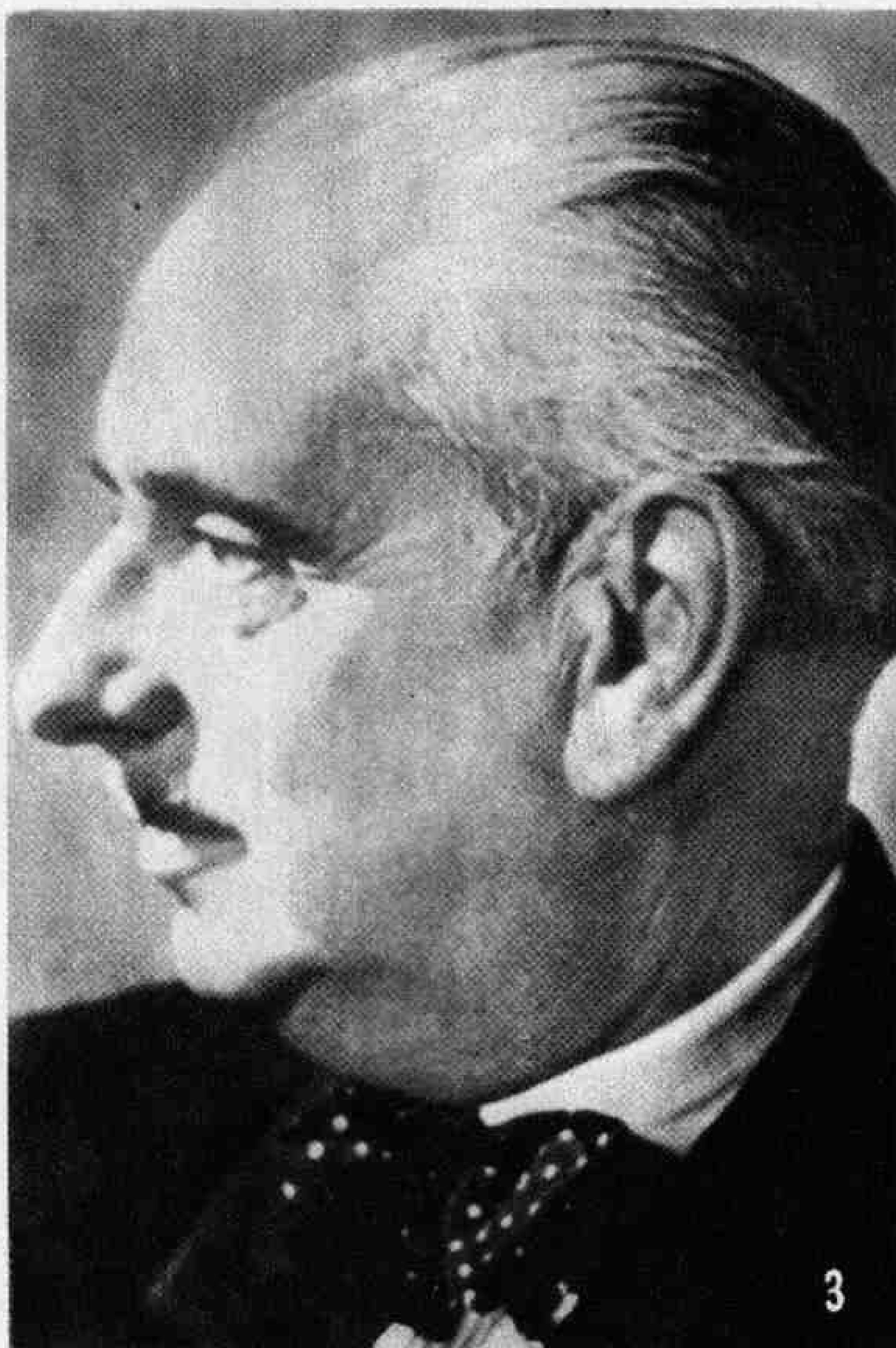
2

●●●

"Yo soy el sumo sacerdote. Siempre "he sido, a pesar del proverbio, pro- "feta en mi tierra. Venceréis porque "tenéis sobrada fuerza... Pero no con- "venceréis. Para convencer hay que "persuadir: Y para persuadir necesita- "ríais algo que os falta: razón y de- "recho en la lucha. Creo inútil exhor- "taros a que penséis en España. He "dicho".

Aquello pudo terminar en tragedia. La serenidad de Pemán y de doña Carmen Polo, que tomó del brazo a Unamuno y salió del local, salvaron la situación.

Pocos días después el claustro de Salamanca condenaba a su rector, lo mismo que lo había condenado unos meses antes el gobierno de la República. Y después de unas semanas de frío y de silencio, el genio de la paradoja moría en su casa de Salamanca la última noche de 1936, que, por las circunstancias de su muerte y la hora in-





1 El coronel Millán Astray, fundador de la Legión Extranjera Española, habilitado para general, y jefe del cuerpo militar de Mutilados, fue el principal antagonista de Unamuno en el famoso acto del 12 de octubre de 1936 celebrado en el paraninfo de la universidad de Salamanca. Los ataques dirigidos por el jefe mutilado contra vascos y catalanes fueron la causa del conflicto, que pudo terminar en tragedia.

2 Aunque la adscripción directa de Unamuno al socialismo español quedó rota antes de nacer el siglo XX, el famoso pensador no dejó de colaborar en los números extraordinarios que el órgano oficial del partido, *El Socialista*, de Madrid, dedicaba anualmente a la conmemoración del 1º de mayo. En el correspondiente al año 1924 apareció este retrato de Unamuno, debido a la pluma del dibujante Courtis.

3 El escritor José María Pemán, perteneciente a la Junta Técnica de Burgos, también participó en el famoso acto del 12 de octubre de 1936 en la universidad de Salamanca. Según algunas fuentes, su actuación —posiblemente con intenciones mediadoras— no favoreció a Unamuno, que se vio abandonado de todos en su violenta polémica con Millán Astray.

4 Doña Carmen Polo, esposa del nuevo jefe del Estado de la España nacional, presidía el acto del 12 de octubre en la universidad de Salamanca. Demostró una notable serenidad y habilidad política al ofrecer su brazo a Unamuno y sacar así al irascible rector del aula magna de la universidad.

5 Así dio la prensa republicana (*ABC* madrileño del 3 de noviembre) la noticia de la destitución de Unamuno —esta vez por las autoridades nacionalistas— de su cargo de rector de la universidad salmantina.

UNAMUNO HA SIDO YA DESTITUIDO

El diario oficial de Burgos de 28 de octubre ha publicado un decreto, destituyendo a Unamuno del cargo de rector de la Universidad de Salamanca.

Para substituirle ha sido nombrado el catedrático de la Facultad de Derecho de la misma Universidad D. Esteban Madruga Jiménez.

Ignoramos si el motivo de la destitución del Sr. Unamuno es que ha vuelto a disputar con los comandantes o que, por el contrario, le han ascendido a teniente coronel de Instrucción publica del Gobierno de Burgos.

5

cierta, ha dado pie para que en muchos textos aparezca como el primer día de 1937.

De los últimos días de Unamuno existe un testimonio que aparece ahora por primera vez en español. El autor de ese testimonio era un genio literario y humano de la talla del rector de Salamanca, y vino a España para comprender la tragedia española por encima y por debajo de las propagandas. Nikos Kazantzakis nos ha conservado estas auténticas palabras de Unamuno, pronunciadas en la intimidad poco después del acto del 12 de octubre:

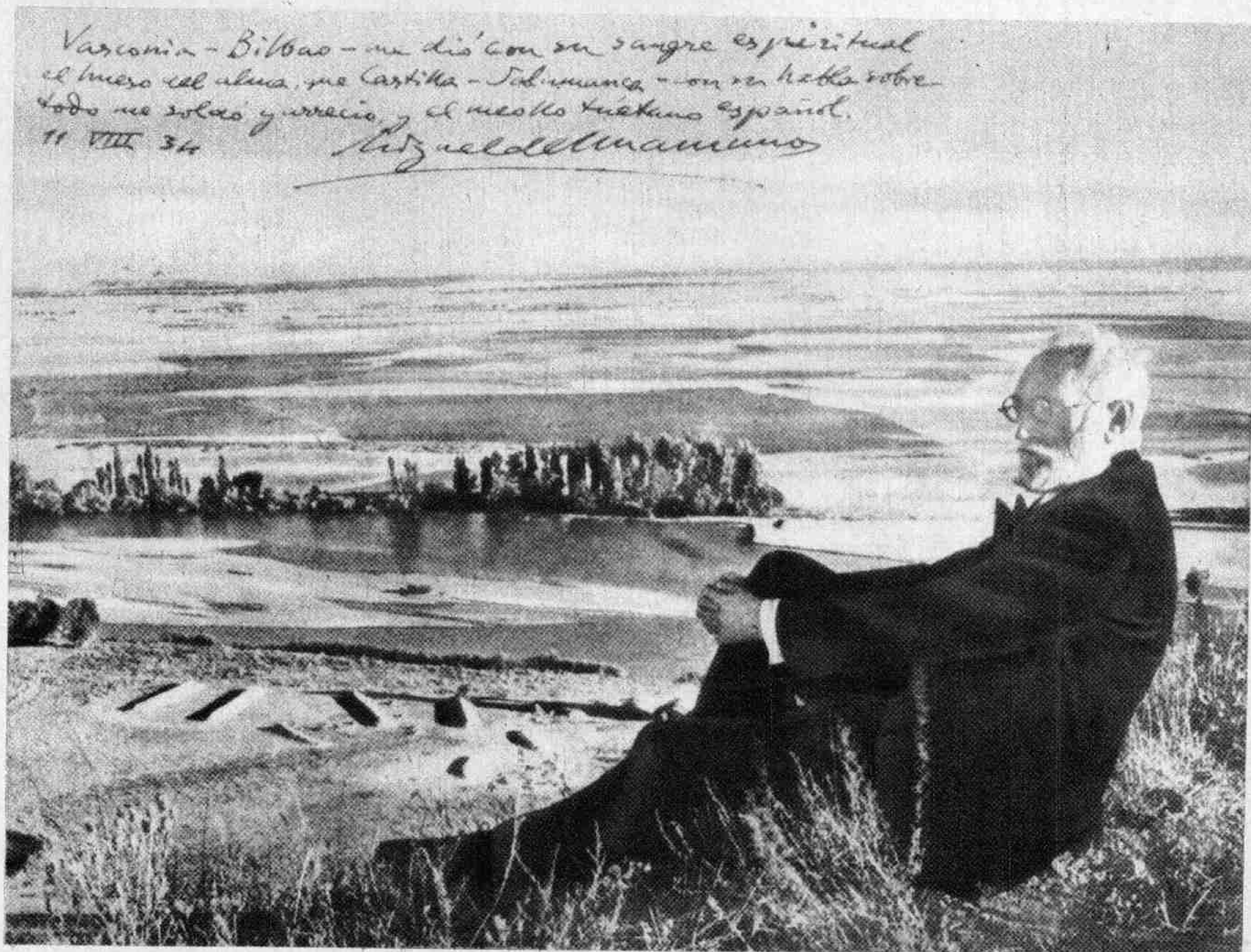
"«Estoy desesperado —dijo el viejo " oráculo, crispando los puños—. Desesperado por lo que está sucediendo " aquí. Por el modo como están luchando, matándose unos a otros, quemando " las iglesias, haciendo ceremonias burlescas, levantando las banderas rojas " y los estandartes de Cristo. ¿Usted " cree que todo esto pasa porque los " españoles tienen fe? ¡Si la mitad de " ellos creen en la religión de Cristo " y la otra mitad en la religión de " Lenin! No, de ninguna manera. Atienda usted bien a lo que le digo: todas " estas cosas suceden porque los españoles no creen en nada. En nada. " Son unos desesperados. Ninguna otra " lengua en el mundo tiene esa palabra. Porque ninguna otra nación tiene " razones para ello. Desesperado quiere " decir un hombre que sabe muy bien " que no tiene nada donde agarrarse; " que no cree en nada; y que está gobernado por una rabia salvaje»."

Tras unos fulgurantes intercambios de ideas sobre temas de sociología histórica española, continúa Kazantzakis:

"En este momento sonó la música " bajo sus ventanas, y con la música, " el clamor y los gritos de los soldados: «¡Viva España, arriba España!». " Unamuno escuchó con atención. Pasó " el griterío y de nuevo se escuchó la " voz, ahora triste y lenta, del viejo " hombre de España:

"«En este momento crítico del dolor " de España, sé que tengo que seguir " a los soldados. Son los únicos que " nos devolverán el orden. Saben lo " que significa la disciplina y saben " cómo imponerla. No, no me he convertido en un derechista. No haga " usted caso de lo que dice la gente. " No he traicionado la causa de la libertad. Pero es que, por ahora, es " totalmente esencial que el orden sea " restaurado. Pero cualquier día me " levantaré —pronto— y me lanzaré a " la lucha por la libertad, yo solo. No " soy ni fascista ni bolchevique; soy un " solitario...»."

"Salamanca, / académica palanca / de mi visión de Castilla." Así entendía en sus versos el gran vasco a la ciudad donde encontró su auténtica dimensión de español. En las márgenes del Tormes, con el fondo de "La Flecha" —donde vivió y escribió Fray Luis de León—, Unamuno sigue hoy tan vivo como las piedras doradas de su universidad. Abandonado de los que sumían al país en la más espantosa lucha fratricida de su historia, el aliento del escritor se extinguía con las últimas horas del año 1936.



La batalla de la niebla

SEGUNDO ASALTO A MADRID



En muchas historias de la guerra española se olvida este eslabón esencial de la batalla de Madrid: la lucha por la carretera de La Coruña, que supone el segundo asalto a la ciudad por las tropas de Franco. Vamos a hilvanar nuestro relato sobre la densa prosa militar del teniente coronel Martínez Bande, del Servicio Histórico Militar de Madrid:

"Madrid seguía siendo estimado por ambos bandos como primer objetivo estratégico de la guerra; pero la situación táctica había variado radicalmente con relación a los meses de agosto, septiembre y octubre de 1936, no esperando ya el mando nacional capturar la capital mediante una acción frontal, dada la desigualdad de efectivos y la ausencia de sorpresa. La situación no era cómoda y exigía una rectificación, que concretamente se habría de referir al refuerzo de las columnas y a la concepción de la maniobra.

"El mando nacional actuó aquí sobre ambos aspectos. El frente fue incrementado sucesivamente en lo posible, con efectivos traídos de todas partes, pero siempre en dosis pequeñas, lo que no permitió la formación de una masa tan amplia como las circunstancias demandaban. En cuanto a la concepción general de la maniobra las variaciones fueron, así, considerables. En breves palabras diremos que se buscó la decisión lejos, relativamente, de la capital. Al efecto, pronto señaló el generalísimo la necesidad de luchar «en terrenos donde la acción de las tropas y elementos de combate tienen su amplio y completo desarrollo y no en las calles y plazas, en las que la acción de las armas es tan limitada y los combates tan sangrientos y costosos».

"En los días que consideramos, el objetivo Madrid se encontraba casi tangencialmente dentro de un gigantesco arco de círculo, desarrollado desde las

Tregua bajo el tibio sol de invierno. Los nacionales se han estrellado en sus asaltos a las barricadas y trincheras de Madrid. La capital española se ha mostrado inexpugnable ante los repetidos asaltos del enemigo. Franco entonces planea una operación por el noroeste de la ciudad para provocar el derrumbamiento de los frentes de la Sierra. Tropas nacionales de refresco llegan a la población serrana de Las Navas del Marqués, en la provincia de Avila.



GENERAL MAXIMINO BARTOMEU GONZALEZ-LONGORIA

1888/1958

Es la tarde del 17 de julio de 1936. Melilla sestea bajo el duro sol estival. Quema el suelo y del Mediterráneo no llega a la ciudad la brisa que podría aliviar el rigor del termómetro. Pero bajo este sopor y esta calma aplastante va a producirse la incontenible explosión de una fecha decisiva para el destino de España. Se encienden furtivamente las primeras llamaradas del alzamiento. Una denuncia pone en guardia a las autoridades melillenses fieles al gobierno de Madrid y las fuerzas de Asalto van a detener a los principales jefes comprometidos. La sublevación está en peligro inminente de abortar. En tales circunstancias, un teniente coronel retirado por la ley de Azaña toma una decisión rápida. Se viste su guerrera, cuelga al cinto la pistola de reglamento abandonada en un cajón, arenga eficazmente a las fuerzas de seguridad y se pone al frente de una compañía de soldados, con la que sale a la calle y proclama el estado de guerra. Es el momento estelar de Maximino Bartomeu. Gracias a este arriesgado golpe, Melilla se alza en armas contra el Frente Popular. La suerte estaba echada. El alzamiento había iniciado públicamente un camino por el que no era posible retroceder.

Había nacido Bartomeu en la misma ciudad de Melilla, escenario de su acción del 17 de julio. Ingresó a los dieciséis años en la Academia Militar y a los veinte recibió sus primeras estrellas de oficial. Regresó a su ciudad natal y en Africa, donde pasó la mayor parte de su vida, realizó las primeras etapas de su rápida carrera. Tomó parte en las principales acciones de la guerra de Marruecos y obtuvo sus sucesivos ascensos a capitán y comandante por méritos en campaña. Participó en el aplastamiento de la revolución del 34 en Asturias. Persona no grata al Frente Popular, quedó en situación de disponible al ascender a teniente coronel. Intervino activamente en la conspiración y estaba en Melilla a primeros de julio en espera de su momento. Fue, sin duda, una inspiración por su parte.

Pasó luego a la Península al mando de la 8ª Agrupación y operó con sus fuerzas en el frente de Córdoba. En diciembre del primer año de guerra es trasladado a los sectores de Madrid como jefe, primero de la 4ª Brigada, cuyas posiciones estaban en la Casa de Campo y, más tarde, de una agrupación. Tuvo una destacada actuación en las batallas de la carretera de La Coruña y fue herido en Majadahonda. Aún convaleciente, se reintegra al combate como jefe de la 6ª Brigada navarra. Resulta herido de nuevo en el "cinturón de hierro" de Bilbao cuando atacaba uno de los sectores más difíciles al frente de un tabor de Regulares. Reintegrado al servicio activo tras su curación, es ya coronel y participa en la sangrienta batalla de Brunete al mando de la 11ª División, en cuyo puesto se mantuvo hasta el final de las hostilidades, después de intervenir en el frente de Andalucía. En la guerra española fue condecorado dos veces con la medalla militar y felicitado especialmente por el generalísimo Franco.

Después de abril de 1939 mandó la 12ª División y los cuerpos de ejército de Marruecos y del Maestrazgo. Más tarde fue gobernador militar de Badajoz, Burgos y Madrid, general jefe de una división acorazada y capitán general de la VII Región (Valladolid). Cuando al cumplir los setenta años pasó a la reserva, poseía el grado de teniente general y era director de la Inspección General de Movilización. Poco después sufría un grave quebranto en su salud; internado en el Hospital Militar de Madrid, falleció el 23 de marzo de 1958.



GUSTAV REGLER

n. 1898

Fue Gustav Regler uno de los más conocidos combatientes de las brigadas internacionales. Antes había destacado en su país, Alemania, siendo aún muy joven, como intelectual de valía, adscrito a las corrientes revolucionarias que adquirieron especial ímpetu a continuación de la Gran Guerra. Opuesto a los avances del nacionalsocialismo, se distinguió activamente en su postura crítica y combativa frente a las nuevas fuerzas políticas que estaban construyendo el III Reich y, al año siguiente del ascenso de Hitler al poder, Regler fue distinguido y anatematizado por la Alemania nazi con la calificación de "enemigo público", alcanzando el número 19 en la lista confeccionada por los gobernantes nazis.

Inteligente, idealista, valeroso, el "número 19" tenía algo de héroe vagneriano, y Hugh Thomas dice de él que era "hermoso como Sigfrido". Perseguido por la policía nazi, Regler permaneció oculto participando en la lucha clandestina contra el hitlerismo, hasta que no pudo resistir más en su país y se refugió en el Sarre. Cuando Hitler se apoderó de este enclave emprendió una nueva huida y pasó a Francia.

Año 1936. Verano. Estalla la guerra civil española. Desde el primer momento, Gustav Regler se sintió profundamente interesado por este conflicto que puso en conmoción a Europa. No había transcurrido el otoño de aquel año cuando consiguió entrar en España, donde entabló una fuerte competencia con Louis Aragon para el cargo de director de los servicios de propaganda cultural del gobierno de la República. Triunfó al fin la candidatura de Regler, pero no ocupó mucho tiempo su puesto, ya que muy pronto pasó al campo de las armas como comisario político de la 12ª Brigada internacional en el frente de Madrid.

Su obra *The Great Crusade*, escrita directamente en inglés, constituye un notable ejemplo de lo que podría llamarse testimonio-ficción, y un buen modelo de las actuales tendencias del relato histórico: es muy difícil deslindar en sus brillantes páginas lo que hay en ellas de novela y de evocación auténtica y real.

Regler estuvo en casi todos los frentes decisivos de la guerra, como sombra fiel, aunque insobornablemente crítica, de su jefe, el enigmático Matei Zalka, llamado en España general "Lukacs". Las páginas mejores y más importantes de *The Great Crusade* y de la actuación político-militar de Regler son, precisamente, las dedicadas a los combates en el sector noroeste de Madrid, a uno y otro lado de la carretera de La Coruña. Suya es la definición de "batalla de la niebla", que ha quedado consagrada para identificar y distinguir aquellos combates de forcejeo implacable que terminaron en unas tablas sangrientas. Regler creyó que su esperanza de una victoria gubernamental definitiva estaba próxima a cumplirse en las acciones de Guadalajara, para hundirse después de los combates alrededor de Huesca, sobre todo cuando un proyectil perdido de cañón aplastó a "Lukacs" y le hirió gravemente a él.

Tras la retirada de los "internacionales", Regler continuó su odisea anónima en un campo de concentración de Francia, del que no fue liberado hasta la primavera de 1940. Tuvo tiempo de huir, esta vez a Norteamérica, antes de la llegada de su eterno perseguidor, Adolfo Hitler. En los Estados Unidos ha seguido desarrollando hasta la fecha una oscura, aunque fecunda labor intelectual.

●●●

"altas tierras de Guadalajara a las proximidades de Villaverde. Tres posibles zonas generales de invasión se señalaban aquí: la que procedía de Sigüenza y se orientaba sobre Alcalá de Henares; la que podemos llamar de la Sierra (con varias direcciones de penetración) y la del sur (Ejército Expedicionario).

"Las tres grandes operaciones nacionales sobre Madrid llevadas a cabo en el invierno de 1936-37 fueron las siguientes: la efectuada sobre la carretera de La Coruña, en realidad iniciada ya antes, la batalla del Jarama y la batalla de Guadalajara. La primera no aspiraría a tener carácter resolutivo, por sí misma, sino que tan sólo buscaría fortalecer el flanco izquierdo nacional en torno a Madrid y aliviar la situación de las fuerzas instaladas precariamente en la Casa de Campo y Ciudad Universitaria; siendo, a la vez, una operación precisa para que luego pudiesen realizarse las otras dos, de las que sí se esperaba el dominio de la capital de España."

LOS PLANES GUBERNAMENTALES

Las fuerzas republicanas también tenían sus planes. Así los ha relatado el historiador cuyo texto seguimos:

"El plan de operaciones dado por el estado mayor del Ministerio de la Guerra el 9 de noviembre tenía por objeto «salvar a Madrid del ataque enemigo, despejando la situación en el teatro de operaciones del Centro». La misión de las fuerzas que defendían Somosierra, Guadarrama y el frente de la capital era de resistir, de momento, a toda costa, mientras se emprendieran tres ataques fundamentales: uno que partiría de Las Rozas



1 Las nieves del invierno hacen su aparición en los frentes de la sierra guadarrameña. Tras el verano sangriento de combates parciales y sorpresas en que ninguno de los dos bandos ha podido desalojar a sus adversarios de las posiciones ganadas en los primeros días, renace la tranquilidad y la calma del invierno. Sin embargo, los contendientes siguen alerta. Aquí vemos a un centinela nacional atento a los movimientos del enemigo.

2 El arrollador avance nacional hacia Madrid, con los repetidos y fracasados asaltos, impone un descanso a las tropas. Por otra parte, las lluvias y el frío dificultan extraordinariamente los movimientos de las fuerzas. Pero el peligro de un contraataque gubernamental está siempre latente. Incluso en la retaguardia nacional próxima a Madrid, en Navalcarnero, las tropas marroquíes establecen trincheras.

" y buscaría el envolvimiento del flanco izquierdo (norte) de las unidades nacionales que presionaban la ciudad; otro que, lanzado desde la región del Jarama, trataría de cortar las carreteras de Madrid a Aranjuez, Toledo y Extremadura; y un tercero, en el que las fuerzas situadas al sur del Tajo —en el momento oportuno— intentarían forzar el paso de ese río entre Aranjuez y Toledo.

"No quedaba reducido el plan a estas acciones, pues simultáneamente con las mismas se emprenderían otros ataques en los más alejados frentes: concretamente por Huesca, Zaragoza, Teruel, Málaga, Granada, Córdoba, Asturias, Santander y Vizcaya.

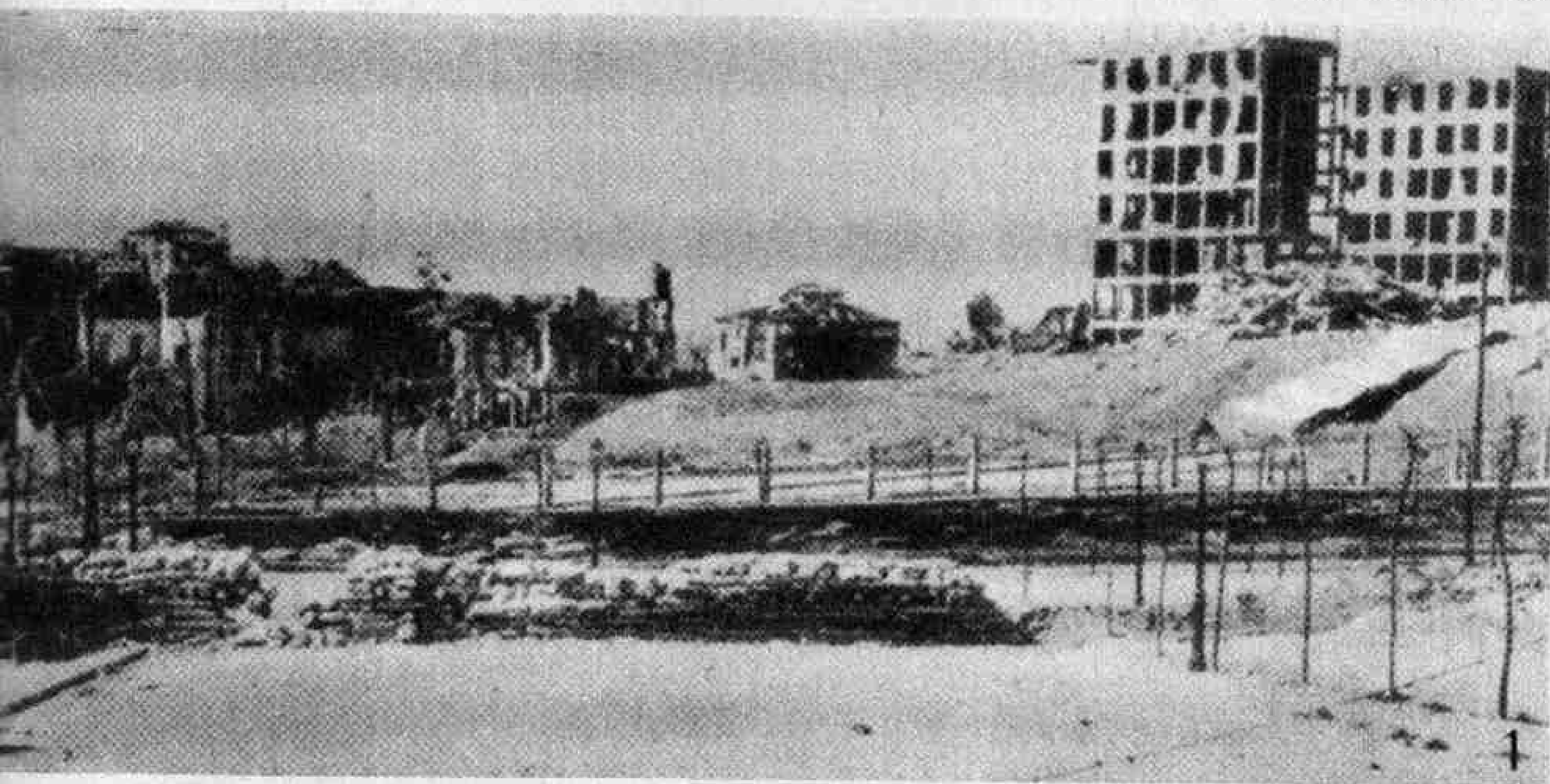
"El proyecto no podía ser, pues, más ambicioso, y en realidad era quimérico, dada la calidad general de los efectivos rojos.

"Pero para nuestro estudio son de muy superior interés los planes concretos del mando de las fuerzas de defensa de Madrid, mucho más realistas.

"Estos planes tienen al principio un carácter ofensivo y obedecen, sin duda, a una reacción psicológica optimista ante el peligro inmediato, muy propia de nuestro carácter. Así, el del día 14 de noviembre pretende «reconquistar la Casa de Campo»; el del 15, la ocupación «de la región del vértice Garabitas», y luego el envolvimiento de las fuerzas nacionales concentradas en el puente de los Franceses; el del 16, realizar «una ofensiva convergente de las columnas situadas en la Ciudad Universitaria, para rechazar al otro lado del río los elementos enemigos»; y el del 18, «envolver las resistencias de la Ciudad Universitaria, que se asaltarán».

"Pero el optimismo pasa pronto. El 21 se dispone ya que todas las fuerzas se mantengan en sus posiciones y procedan a su reorganización, fortificando aquéllas; y el 22 se ordena «resistir a toda costa», aunque preparando golpes de mano para llevar a cabo cuando las circunstancias lo permitan.

"No obstante, aún se proyecta, el 26, la ocupación de la loma Basurero y el barrio de Opañel, y el 30 un ataque sobre Garabitas-puente de los Franceses, para envolver las fuerzas de la Ciudad Universitaria. Mas el 1º



1 El vértice de la cuña nacional se halla clavado en el mismo Madrid, en el Hospital Clínico de la Ciudad Universitaria. Los defensores tienen sus parapetos a muy pocos metros de los atacantes. Pero, de momento, las armas de los dos bandos, están a la expectativa. Varela ha renunciado a los asaltos frontales. Se prepara la gran batalla de la carretera de La Coruña.



2 Otro de los inexpugnables blocaos que defienden Madrid es el puente de los Franceses sobre el río Manzanares. Aguas arriba, los nacionales sostienen su pasarela, precario y único cordón umbilical que enlaza las avanzadillas de la Ciudad Universitaria con las tropas de la Casa de Campo. El puente de los Franceses está bloqueado por los sacos terreros entre los que asoman los cañones de las ametralladoras y de la artillería ligera.

3 La *Revista de Historia Militar* (núm. 11, 1962), del Estado Mayor español, ha publicado este croquis de los primeros movimientos de las tropas nacionales hacia la carretera de La Coruña, en el frente noroeste de Madrid.

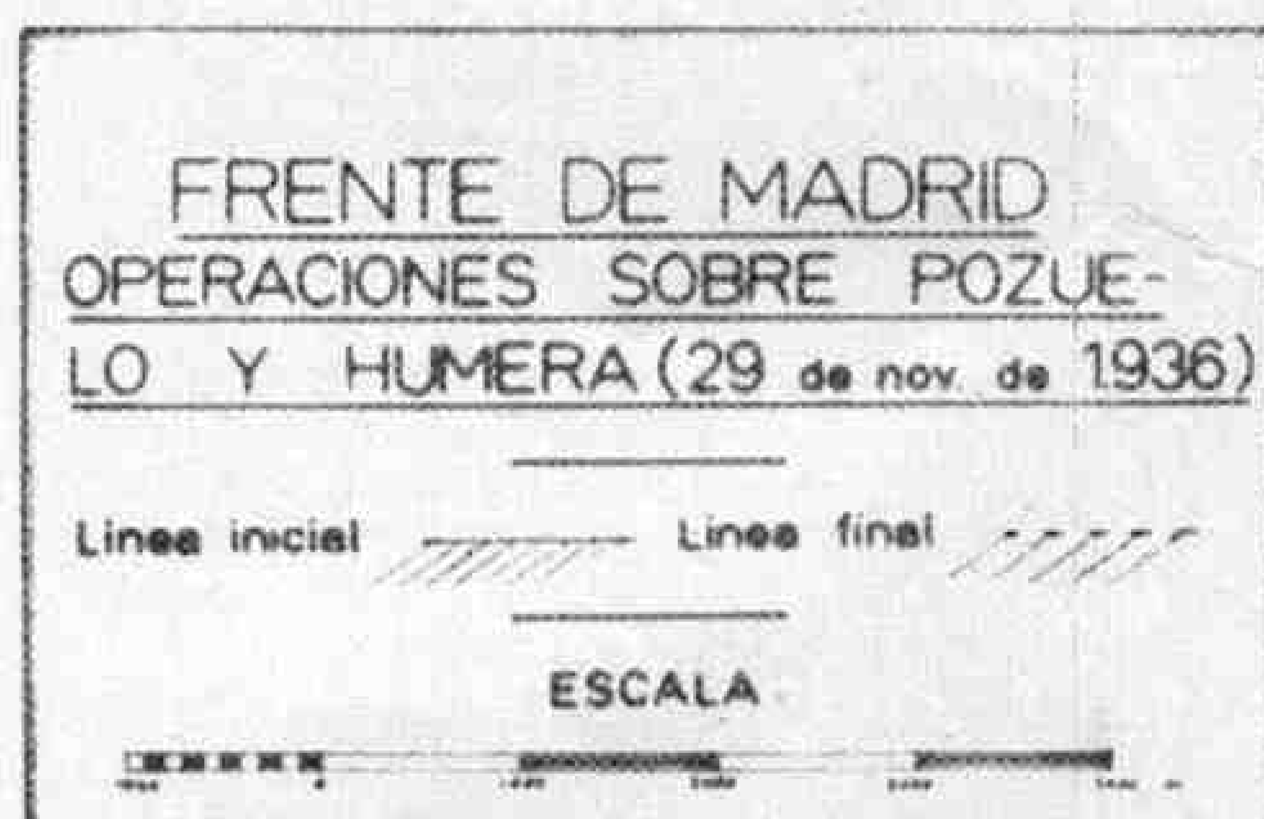
4 El general Luis Orgaz Yoldi asume el mando de la División Reforzada de Operaciones de Madrid, uno de los tres cuerpos de ejército que controla el general Saliquet como jefe del Ejército del Centro. Orgaz ha reemplazado al general Varela en la jefatura de las operaciones que tenían por meta la conquista de Madrid.

" de diciembre se vuelve a la idea de " «mantenerse a la defensiva, hasta " tanto se acumulen los medios precisos " para reanudar nuevamente la ofen- " siva». La orden de operaciones para " el día 5 dice: «Continúan todas las " unidades con la misión de sostenerse " en las posiciones que ocupan, sin idea " de repliegue»; y la del 6 agrega que " «subsiste la misión para todas las " unidades y brigadas de mantener las " posiciones ocupadas y perfeccionar la " organización defensiva, reiterando la " vigilancia y estableciendo severa con- " signa para la resistencia sin idea de " repliegue». El frente se ha endurecido " totalmente."

PARA ALIVIAR UNA SITUACION ANGUSTIOSA

El primer movimiento de los nacionales estuvo encaminado al alivio de la precaria situación de sus fuerzas en la Casa de Campo y sectores anejos, y a mantener la iniciativa en sus manos.





Así lo explica el autor de este estudio:
"A finales de noviembre, la situación "de la Ciudad Universitaria y Casa de "Campo se ofrecía casi angustiosa. La "Ciudad Universitaria se comunicaba "con la retaguardia por una simple "pasarela; la columna Bartomeu, aun-"que reforzada, se mantenía precaria-"mente sobre las alturas de la Casa "de Campo que dominaban el lago "grande, en el cerro Garabitas y en la "parte occidental de la tapia, batida "de frente y de flanco, donde era un "punto fuerte de la defensa la llamada "Casa Quemada; y al oeste de la co-"lumna citada la densidad de fuerzas "nacionales era escasísima.

"Del lado rojo se encontraban por "los días finales de noviembre las "unidades del llamado primer sector "(mando «Kleber»). En total había "aquí, según datos oficiales, 14.339 hom-"bres, con unas 23 piezas de distintos "calibres. La brigada Galán sostenía "Pozuelo y sus alrededores, que apa-"recían defendidos por una extensa "cadena de obras.

"La decisión del mando nacional bus-"có, por una parte, aliviar la situación "de las tropas propias de la Casa de "Campo y Ciudad Universitaria y, por "otra, no perder la iniciativa.

"Al amanecer del 29, un ataque por "sorpresa de las fuerzas de Bartomeu "permite sea ocupado el sanatorio de "Bellas Vistas, mientras que por la "izquierda, las de Siro Alonso llegan "hasta el cementerio de Pozuelo y las "primeras casas de la colonia de la "Paz, que son ocupadas. Pero el ad-"versario, rehecho de la sorpresa, reac-"ciona con suma rapidez, enviando "hombres y carros desde Madrid. La "caballería nacional, después de reba-"sar el vértice Valle Rubios, trata de "desbordar Pozuelo por el oeste, como "estaba previsto, pero choca con abun-"dantes nidos de armas automáticas "que hacen languidecer su acción. En "definitiva, ésta queda totalmente pa-"ralizada, tras algunos días de duros "forcejeos.

"La reacción inmediata del mando "rojo consiste principalmente en en-"viar a la 11 Brigada internacional a "combatir en la Casa de Campo, donde "sufre un gran número de bajas. Por "su parte, la brigada Galán —que de-"fendía Pozuelo y sus alrededores— ha "quedado prácticamente destrozada, de-"biendo a poco ser retirada del frente."

LA BATALLA DE LA CARRETERA DE LA CORUÑA

Como proseguía la situación delicada y peligrosa para las fuerzas que cubrían el flanco izquierdo de los asaltantes, el mando nacional planeó una operación de más amplio alcance: la que sería conocida como la batalla de la carretera de La Coruña.

"Pese a la operación del día 29 de "noviembre, la situación seguía siendo "delicada en el flanco izquierdo de las "fuerzas que presionaban sobre Ma-"drid. Además, al oeste del Ventorro "del Cano no existían más organiza-"ciones defensivas nacionales que las "situadas en Villaviciosa y Brunete y "este vacío lo iba rellenando el ene-"migo, al acercarse cada vez más a la "carretera de Extremadura, siempre "amenazada de corte. Todo ello obligó "al mando a plantear una operación "en regla, ambiciosa.

"El objeto de ésta sería alcanzar la "línea definida por Villanueva de la "Cañada, Villanueva del Pardillo, vér-"tice Cumbre, Las Rozas, El Plantío, "vértice Barrial, cuesta de las Perdices "y cerro del Aguila, haciendo desapa-"recer la curva o entrante que por "esta parte dibujaba el frente. Se tra-"taba, en definitiva, de rebasar la zona "de Pozuelo —muy fortificada— por "el oeste, siguiendo primeramente el "valle del Guadarrama, que se creía "estaba poco defendido, para realizar "luego un amplio movimiento de con-"versión hacia la derecha, describiendo "un ángulo recto, a fin de desbordar, "por el norte, aquel pueblo y el de "Aravaca, cogiendo de flanco sus obras "defensivas e inutilizando para el ene-"migo la carretera de La Coruña, a la "vez que se empalmaba por el noroeste "con las fuerzas aferradas a los edifi-"cios de la Ciudad Universitaria.

"Era ésta una acción típica de des-"bordamiento de un frente endurecido, "por medio de una maniobra relativa-"mente amplia.

"La idea resultaba ambiciosa y apa-"recía claramente concebida, pero para "su realización se precisaba disponer "de una masa de maniobra conside-"rable.

"Poco a poco han ido acudiendo al "frente de Madrid batallones, baterías, "escuadrones, tropas diversas de Inge-"nieros y de distintos servicios; lo que "permite ya en los primeros días de "diciembre pensar en una reorganiza-"ción de todos los efectivos.

"El 5 de ese mes tiene así lugar la "reagrupación de las fuerzas que ope-





1 Sólo una semana después de la reorganización de las tropas nacionales que operan en torno a Madrid, Orgaz establece una nueva distribución de sus hombres. El 12 de diciembre de 1936 agrupa a sus tropas en sectores de defensa y grupos de maniobra, estos últimos a las órdenes de Varela. Del mando de uno de los sectores de defensa se encarga el coronel García Escámez. Su foto corresponde a esta época.

2 Las fuerzas de maniobra del general Orgaz contaban con importantes contingentes de caballería. Muchos de estos jinetes eran marroquíes, como el que aparece en la foto entre los pinos de la Casa de Campo. La vieja arma de la caballería jugó un papel importante en las operaciones de la carretera de La Coruña. Las especiales características del terreno favorecieron el despliegue de los jinetes.

Penuria de material
LOS DEFENSORES CARECIAN DE CASI TODO

Al comenzar la segunda ofensiva nacional para tomar Madrid, la situación de los defensores en cuanto a material e intendencia seguía siendo muy precaria, como revela este informe del jefe de una de las secciones del estado mayor, enviado con fecha 23 de noviembre de 1936:

"Las dificultades en el aprovisionamiento de municiones de cañón, sobre todo de los calibres 10,5 y 15,5, se han tornado un problema angustioso... Los responsables de intendencia de los batallones se limitan a solicitar de una forma caótica el racionamiento de sus fuerzas... Nuestros soldados se encuentran, en su mayoría, faltos de correaje, de mochilas, de bolsas de costado, de cantimploras, de tabardos, de capotes, de capotes-mantas, de zapatos, de borceguíes... La inmensa mayoría no dispone de tahalí para el machete, ni de bolsas de aseo, ni de mudas dobles... Se ha podido recuperar algún material (de transporte) del que indebidamente se benefician columnas irresponsables."



Los defensores de Madrid sabían que los nacionales volverían al asalto con redoblados ímpetus. La necesidad de fortificar se convertiría en obsesión de los combatientes de la capital.



Fortificar
UNA CONSIGNA PARA LA DEFENSA

El mando gubernamental concedió una gran importancia a las fortificaciones en la defensa de Madrid. Este documento que se conserva en los archivos del Servicio Histórico Militar es un ejemplo de ello:

"Sector del comandante Arce. Fortificaciones en las casas con sacos terreros, y en el subsector derecho fortificación de campaña y zanjas delante de las casas, y preparándose voladuras en el subsector izquierdo, troneras en casas del barrio de Goya y trincheras en los intervalos, alambradas por trozos, obstrucciones en la retaguardia, parapetos y trincheras en la carretera de Extremadura; se están mejorando y construyendo parapetos paralelos al arroyo Aluche para canalizar éste en caso de avanzar el enemigo, enlaces de fortificaciones perfectamente establecidos en la tapia de la Casa de Campo y en el cementerio, refugio de aviación, casas, sótanos, alcantarillas y trincheras. Necesitan mil sacos terreros, alambre y piquetes; en este aspecto se nota un defecto en la carretera de Extremadura: hay un parapeto a trescientos metros de la línea de fuego y ya no hay otro parapeto hasta la puerta del Angel."

Batallones ciegos
LA TRAMPA DE LA NIEBLA

Gustav Regler, intelectual alemán destacado, que sería comisario de la 12 Brigada internacional, recuerda, en los siguientes fragmentos de su obra The Great Crusade la batalla de la carretera de La Coruña, a la que bautizó gráficamente con el nombre de "la batalla de la niebla". El título del libro extrañará a muchos: el sustantivo cruzada parecía reservado a la convicción y a la propaganda del bando nacional. Ahora lo hace suyo un comisario político comunista:

"La batalla duró tres días más. Los batallones deambulaban ciegos a uno y otro lado de la niebla. Allí permanecieron helados y tosiendo, al borde de las últimas colinas al norte de Las Rozas y al oeste de Majadahonda. La brigada era como una aguda trampa de zorro en los pies del enemigo: con los talones heridos, el enemigo sangraba y forcejeaba; y en sus violentos intentos de liberarse de la trampa, sus puños de hierro habían aflojado la presión sobre Madrid. La cosa resultó, y los dos pueblos estaban repletos de armas y de muerte.

"Los batallones se hallaban agazapados en los cráteres de niebla, y contemplaban las casas, que a veces parecían ponerse al alcance de la mano, y otra vez se hundían en las oleadas blancuzcas, convirtiendo todo en un sueño. Pero el sueño era interrumpido por las balas, que eran más peligrosas que en un ataque abierto, porque surgían de pronto de aquella nada blanca

y buscaban su víctima dentro de aquella masa de algodón sucio que unas veces amortiguaba el grito y otras lo hacía sonar como si fuese el alarido de una compañía entera.

"Los sanitarios corrían entre las líneas como perros borrachos. Señalaban los hombres a un árbol en el que creían haber oído gritar a un herido, y allí encontraban tres soldados que bebían en silencio. Mientras respiraban tranquilos, al volverse, sus botas tropezaban con la frente todavía tibia de un cadáver. Los árboles se burlaban de ellos, los arbustos les jugaban malas pasadas como si fuesen enemigos; los pájaros chillaban y tropezaban. Una vez se quedaron petrificados en medio de los campos, convencidos de estar en territorio enemigo; pero el humo de una chabola próxima les hizo ver que se encontraban muy dentro de las líneas propias. Otra vez, al gritar su consigna a un centinela, oyeron en respuesta «Arriba España» y pasaron en silencio y aterrorizados junto al vigía enemigo".

* * *

"Los polacos, impetuosos como siempre, habían intentado un asalto salvaje a Villanueva. Los defensores del pueblo les habían recibido con centenares de ráfagas. Pero los polacos no se retiraron. Como perros que tienen clavados sus dientes en la presa y se olvidan de los golpes recibidos, se lanzaron una y otra vez sobre las paredes imposibles hasta que fueron cayendo todos.

"Los que fueron retirados sorprendían a los sanitarios con sus gritos pidiendo ser devueltos al frente, no llevados al hospital. Emil Glasauge, el médico, les había hablado como a niños. Iban llorando hacia la retaguardia.

"Entonces, al tercer día, la cortina de niebla empezó a levantarse y de pronto apareció al sol el pueblo, la línea de cráteres, caminos, cañones y ambulancias, todos ellos sorprendidos ante el paisaje. Todo el mundo corrió a protegerse. Pero los cañones tenían su oportunidad, y enrojecían y se desvencijaban. Un tanque enemigo se encontró de pronto, al sol, entre los Garibaldis; la sorpresa fue tan enorme para todos que el tanque y los Garibaldis se volvieron la espalda, en rápido silencio, y sin hacerse daño.

"En las trincheras de los internacionales la esperanza brillaba con los mismos rayos del nuevo sol. Todos aguardaban la llegada de los aviones. Algunos creían ya oir el ruido de los motores sobre las colinas. Cuando, de pronto, metro a metro, el viento helado volvió a tender sobre el paisaje la cortina de niebla. Y la muerte lenta comenzó otra vez..."

● ● ●

"ran en el territorio de la VII División y división de Soria, con el conjunto de las cuales se constituye un cuerpo de ejército, al mando del general Saliquet, compuesto de tres divisiones: las de Avila, Soria y la División Reforzada de Operaciones sobre Madrid y cuenca del Tajo —en realidad un cuerpo de ejército— al mando esta última del general Orgaz y de momento con tres brigadas: I (general Varela), II (coronel Monasterio) y III (coronel Fuentes). Las dos primeras están formadas por las fuerzas que operan por el sur y el oeste de Madrid, y la tercera por las que cubren las líneas del Tajo y el Jarama.

"Pero el 12 de diciembre, el general Orgaz agrupaba las tropas puestas a sus órdenes en sectores de defensa y fuerzas de maniobra. Entre los sectores de defensa había que considerar —aparte del del Tajo— el oriental, extendido desde Pinto a la carretera de Extremadura y puesto bajo el mando del coronel Rada; el sector centro, que abarcaba el frente desde la carretera de Extremadura al pueblo de Alcorcón, con el coronel García Escámez como jefe; el sector de vanguardia, con las fuerzas de la Ciudad Universitaria, mandadas por el coronel Asensio; y el sector occidental, extendido desde Alcorcón a Navalagamella, al mando del teniente coronel Cebollino. Las fuerzas de maniobra se organizaban en tres columnas a las órdenes del general Varela; las mandaban los coroneles Monasterio y Sáenz de Buruaga y el teniente coronel Barrón.

"Volviendo a la orden del día 5, diremos que la artillería de la División Reforzada de Madrid se componía en aquella fecha, aproximadamente, de unas 132 piezas de muy diversos calibres y que los ingenieros formaban los batallones de zapadores, un grupo de pontoneros y dos de transmisiones.

"Resulta difícil realizar una descripción del terreno en el que se iba a operar, por la ausencia de accidentes destacados. En esencia, aquél apenas si aparece definido por tres valles suaves, aunque ondulados y movidos: los de los ríos Manzanares, Guadarrama (con su afluente, el Aulencia) y Perales. A ellos, casi siempre siguiendo direcciones perpendiculares, van las aguas de algunos riachuelos y arroyos, muchos de los cuales son de curso intermitente. Las alturas resultan aquí escasas y en todo caso nada destacadas: citarlas quizá parezca superfluo y al hablar de la operación se hará con las más notables, que fueron las que, en definitiva, señalaron importantes objetivos.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLII — Número 14.455. — Apartado 175. ZARAGOZA, martes 1.º de diciembre de 1936 Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 2[illegible]

LIGERA BONANZA ATMOSFÉRICA Y VIGOROSA ACTUACIÓN DE LAS FUERZAS NACIONALES

EN LA PARTE NORTE DEL SECTOR DE MADRID SE REANUDA LA ACTIVIDAD DE NUESTRO EJÉRCITO, QUE ROMPE EL FRENTE ENEMIGO, DESHACE LOS ATRINCHERAMIENTOS ROJOS, DESESPERADAMENTE DEFENDIDOS, Y OCUPA HÚMERA Y EL CEMENTERIO DE POZUELO DE ALARCÓN

MAS DE CUATROCIENTOS MUERTOS Y UN CENTENAR DE PRISIONEROS, CASI TODOS EXTRANJEROS, COSTÓ A LAS FUERZAS ROJAS SU RESISTENCIA. — EN OTROS FRENTES DEL MISMO SECTOR ABANDONARON LOS MARXISTAS DOSCIENTOS CADÁVERES Y MUCHO MATERIAL DE GUERRA, EN EL CUAL FIGURAN DOS TANQUES RUSOS

También se ha registrado alguna actividad en el frente de Teruel, donde se obtuvieron éxitos locales. — En la provincia de Guadalajara ocuparon Robredarcas las tropas del sector de Sigüenza

HAN INTENTADO LOS VASCO-MARXISTAS UN ATAQUE GENERAL EN EL FRENTE DE GUIPUZCOA: SE LES RECHAZO DURAMENTE. — LAS BAJAS SUFRIDAS POR LOS ROJOS DE ASTURIAS EN SU ULTIMO ATAQUE FRACASADO A LAS LINEAS DE COMUNICACION DE OVIEDO, REBASAN EL MILLAR

UN RETRATO

EL GENERAL QUE SONRIE Y OBRA

Cuenta Gracián en "El Héroe", que un día preguntó el rey francés Enrique III a uno de los cortesanos por qué hechizaba y ganaba el duque de Guisa la voluntad de las gentes; y el cortesano le contestó: "Sire, porque hace bien a todas manos: el que no llegan derechamente sus bienhechores influjos alcanzan por reflexión, y cuando no obras, palabras. No hay boda que no festeje, bautismo que no apadrine, entierro que no honre;...

LA PERSONALIDAD DEL NUEVO REPRESENTANTE DE ALEMANIA EN ESPAÑA



"El terreno no ofrecía, pues, obstáculos de consideración, mas, en cambio, carecía de buenos observatorios, siendo la visibilidad casi siempre problemática. Sobre los inconvenientes citados había de añadirse la abundancia de bosquecillos, particularmente al norte de Brunete en las orillas del Guadarrama, al norte de Boadilla y entre Pozuelo y El Plantío (bosque éste llamado de Remisa). En dichos pueblos y el de Aravaca, y a lo largo de la carretera de La Coruña, la profusión de casas de veraneo convertía la zona en un nido de posibles fortines, sobre los que no era aventurado esperar resistencias grandes de un enemigo que había demostrado, si bien carecer de habilidad maniobrera en campo abierto, poseer, en cambio, al abrigo de edificaciones, una gran capacidad defensiva.

"El teatro de operaciones era como un entrante en la zona nacional. El adversario podría llevar desde Madrid reservas cuantiosas, sirviéndose, al principio, de la carretera de La Coruña, y más tarde, dando un rodeo, por la que lleva a El Pardo y Colmenar y luego desde este último pueblo a Torrelodones. Para las fuerzas de Varela, la red de comunicaciones era, en general, abundante, pudiendo aquéllas utilizar como puntos de concentración de reservas y abastecimiento, principalmente, las localidades de Chapinería, Villamanta, Sevilla la Nueva, Villaviciosa, Navalcarnero, Móstoles y Alcorcón.

"Una orden de operaciones, fechada el 12 de diciembre, disponía la formación de tres columnas, mandadas por los coroneles Sáenz de Buruaga y Monasterio y teniente coronel Barrón, con un total de quince unidades tipo batallón, nueve escuadrones, dos baterías de 65, cinco de 75 y una de 105, dos compañías de carros, cuatro secciones de zapadores y servicios; para la acción de conjunto de la artillería se contaba con tres baterías de 105 y dos de 155. El mando de las fuerzas lo ejercía el general Varela, en dependencia directa del general Orgaz. Los efectivos apenas si rebasaban los 7.500 hombres."

1 El *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, informa con gran despliegue, el día 1º de diciembre de 1936, del comienzo de las nuevas operaciones nacionales en la zona de Madrid.

2 El enemigo está al acecho. Los defensores de Madrid han visto crecer día a día su espíritu de combate. Disponen ya de cierta organización militar y dirección certera. Los gubernamentales saben que Madrid no se salvará sólo con una defensa numantina en las barricadas, sino con el desarrollo de amplias operaciones marginales, conteniendo al enemigo en todos los frentes. La vanguardia nacional encontraría una durísima resistencia en la zona de la carretera de La Coruña.

2

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

APARTADO DE CORREOS NUM. 10036

Madrid, domingo 20 de diciembre de 1936

Precio del ejemplar, 15 céntimos

EL FASCISMO, EN DERROTA

En los sectores de Somosierra y Pozuelo, los defensores de Madrid rechazaron duramente los ataques de los facciosos

El ministro de Estado informó al Consejo del cambio operado en nuestro favor en el ambiente internacional

MAS SOBRE LOS INCONTROLADOS

Evitemos la colisión de poderes, y tendremos la disciplina apetecida

MISA DEL GALLO

HACE CIEN AÑOS, EN BILBAO...

Por MATILDE DE LA TORRE

KILOMÉTRICO DE GUERRA

Dos modos de guerra en Asturias y un solo resultado: nuestra victoria

¡¡MADRILEÑOS!!

Demostrad que os acordáis de los que os defienden contribuyendo con vuestro óbolo a la Navidad del Miliciano

BAJO EL TERROR FASCISTA

UNAS DECLARACIONES DE ANTONIO MACHADO

Creo un deber ineludible permanecer al lado de los que luchan en Madrid

EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

Los ministros escucharon el informe satisfactorio del camarada Alvarez del Vayo, según el cual, se acentúa en Europa la tendencia favorable a nuestra causa

1

POLITICA

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA

Estado del tiempo: Parece que, a consecuencia de un área de altas presiones formada entre París y Londres, la tormenta que amenazaba descargar sobre España se ha corrido hacia el centro de Europa

Las fuerzas de la República recuperaron ayer Villanueva de la Cañada

Y ARREBATARON A LOS REBELDES OCHO CASAS EN LA CARRETERA DE CARABANCHEL

DIGNO EJEMPLO

EL PUEBLO ESPAÑOL NO PUEDE QUEDAR INDEFENSO

PREVISION ANTE LO INESPERADO

PARTE DE GUERRA RADIADO ANOCHE, A LAS VEINTIUNA TREINTA

DESDE MAYO DE 1934 LOS NAZIS ALEMANES PREPARABAN LA SUBLEVACION DE LOS MILITARES ESPAÑOLES

2

ENTRE LA NIEBLA

También la niebla vino a sumarse a los factores imponderables que se opusieron al avance de las tropas nacionales y retrasaron el horario previsto en el plan de operaciones. Así lo relata Martínez Bande:

"La operación estaba proyectada para "el día 13, pero la inclemencia del "tiempo obligó a retrasarla veinticuatro horas. El día 14 fue también de "especísima niebla; a la tarde, sin embargo, y para evitar que se anularan "los efectos de la sorpresa, se dispuso "el avance de la columna de Buruaga "sobre Boadilla, a cuyas primeras casas "llegaron las vanguardias al caer la "noche; ello obligó a suspender el "avance. Las de Siro Alonso hicieron "una demostración sobre aquel pueblo, ocupando posiciones al sureste.

"El 15 amaneció igualmente con visibilidad nula. Había desaparecido la "sorpresa, no era posible la actuación "de la artillería y la jornada transcurrió en un forcejeo constante, con "fuertes contraataques rojos. Pero el "16 resultó ser un día completamente "despejado, lo que fue aprovechado "por las columnas: las de Barrón y "Siro Alonso desbordaron Boadilla por "el oeste y el este, y la de Buruaga "entró en el pueblo.

"El enemigo confesaba en una orden "de esa fecha que algunas unidades "suyas se habían retirado sin orden. "Su reacción consistió en embeber en "la lucha las dos brigadas internacionales y situar dos compañías de ametralladoras y una unidad de carros "en Majadahonda, y un batallón de "*El Campesino* y un batallón de la 4ª "Brigada en la zona El Plantío-Remisa, "como reserva. Además proyectó un "ataque al sur de Madrid, a cargo de "las fuerzas de Líster, Bueno, Prada "y Rovira, cuya misión —que no tuvo "éxito— consistía en adueñarse de Villaverde, Basurero y parte de Carabanchel Bajo; el propósito de ocupar "estos objetivos continuó en días su-

1 El 20 de diciembre de 1936, el diario madrileño *El Socialista* da cuenta de los ataques nacionales sobre Pozuelo y el sector de Somosierra.

2 El diario madrileño *Política*, el penúltimo día del año 1936, informa de una reconquista gubernamental en la zona noroeste de Madrid. Prueba de la dureza de los combates es el hecho de que el simple control de ocho edificios en el sector de Carabanchel alcance en el periódico honores de titulares de primera plana.

Los muertos
RECUENTO DE BAJAS

Cifra aproximada de bajas, por ambas partes, en la batalla de invierno en torno a Madrid, según datos de Martínez Bande:

"Resulta imposible precisar las bajas rojas causadas por la ofensiva nacional, pero sí dar cifras aproximadas. Conocemos, en efecto, estadillos sobre el particular del conjunto de las fuerzas de defensa de Madrid, aunque no por sectores. Esos estadillos nos dicen que el 29 de noviembre los rojos tuvieron 564 bajas; del 14 al 19 de diciembre, 1.930, y del 3 al 9 de enero, 3.724. En total, 6.218.

"De esta cifra habría que descontar un porcentaje relacionado con los ataques marxistas emprendidos en el resto del frente de Madrid, no creyendo exagerado dejar en 5.500 el número aproximado de bajas sufridas por las tropas de Miaja en las operaciones que hemos estudiado.

"Sobre las bajas totales habidas en las fuerzas de Orgaz tenemos muy pocos datos. Sabemos sí, que los partes del coronel García Escámez dicen que en los días 14, 15 y 16 se sufrieron 14, 8 y «de 30 a 35», respectivamente: cifras muy exiguas, conforme podrá verse y que contrastan con las rojas. De las operaciones para el corte de la carretera de La Coruña sólo tenemos datos completos de los días 3 (146 bajas) y 4 (259). El 8, la columna de Barrón tiene 28, y el 9, el contraataque rojo sobre Las Rozas produce 11. Es posible que, partiendo de los únicos datos conocidos (días 3 y 4), las bajas totales de los días en que se operó fueron alrededor de las 2.500."

Táctica y estrategia
SALIQUET PROPONE Y FRANCO DECIDE

Dos documentos del Servicio Histórico Militar en los que se yuxtaponen un concepto táctico y una visión estratégica del cerco de Madrid. El general Saliquet proponía una serie de operaciones para rendir la capital, pero Franco no se mostró conforme. La propuesta del primero decía de esta forma en su parte esencial:

"1º. — Ocupada por la División Reforzada de Madrid la línea Villanueva de la Cañada-Villanueva del Pardillo-Villafranca del Castillo, Majadahonda-unión de las carreteras de La Coruña y El Escorial a Madrid (Bar Anita), convendría ocupar Valdemorillo por acción combinada de dos divisiones, partiendo fuerzas de la de Madrid del encuentro de las carreteras Valdemorillo-Brunete con la procedente de Villanueva del Pardillo, y las de la división de Avila, de Navalagamella.

"2º. — Ocupar por acción combinada de fuerzas de las dos divisiones la línea Colmenarejo-Galapagar-Torrelodones.

"3º. — La estación de Villalba y pueblo de Guadarrama.

"Los resultados de esta operación serían los siguientes:

"A) Abandono obligado del enemigo de la zona montañosa comprendida entre el puerto de Navacerrada y El Escorial.

"B) La completa posesión y utilización de la carretera de La Coruña y ferrocarril de Avila y Segovia a Madrid, para el abastecimiento y demás servicios de la división de Avila.

"Operaciones combinadas de las divisiones de Avila y Soria.

"1º. — Al propio tiempo que se realizan las operaciones anteriores, la división de Soria llevará a cabo las que en el escrito de noviembre pasado propuse (cuya copia se acompaña) al objeto de liberar de enemigos la zona comprendida entre sus dos brigadas, lo que permitiría el avance de su ala izquierda en dirección a Guadalajara y Alcalá y poner término a la estabilización del frente de Somosierra, culminando con la ocupación de Torrelaguna y El Berrueco, lo que obligaría al enemigo, cortadas sus comunicaciones, a abandonar las posiciones que tiene establecidas entre el puerto de Navacerrada y el de Somosierra, permitiendo a las fuerzas que tenemos en dicho sector, de ambas divisiones, avanzar sobre la línea Villalba-El Molar.

"2º. — Cumplido este primer objetivo, fuerzas de las dos divisiones, que pudieran tener como límite de su zona de acción el río Manzanares, operando en combinación, se establecerían en la línea Torrelodones-Colmenar Viejo-San Agustín.

"3º. — Desde esta línea se avanzará igualmente en combinación para ocupar la zona El Pardo-Fuencarral y Barajas, apoyando su flanco izquierdo en el Jarama durante estas operaciones.

"4º. — Al propio tiempo que se realizan estas operaciones, la segunda brigada de la división de Soria, con la caballería afecta a la división y reforzada convenientemente por el cuerpo de ejército, proseguirá su avance hacia Guadalajara y Alcalá de Henares, con arreglo a lo propuesto por el general de su división.

"Con estas operaciones quedaría a nuestra merced la capital, amenazando o llevando a cabo si fuese necesario el corte de la carretera de Valencia en la forma propuesta en mi primer informe."

La contestación de Franco fue la siguiente:

"Estudiada la propuesta elevada por el cuerpo de ejército relativa a las operaciones para hacer caer los frentes del Guadarrama y Somosierra, entiendo que dicho plan se desvía del objetivo principal de Madrid. Por lo pronto, se deben acondicionar los frentes donde hay nieve con braseros y medios de calefacción y abrigo, que aminoren a las guarniciones los rigores del invierno. Además, deben ser relevadas con gran frecuencia las fuerzas que ocupan aquellos sectores.

"El llevar el movimiento sobre las comunicaciones del Guadarrama, a tanta distancia de Madrid como se propone, exigiría distraer un número de fuerzas de las empeñadas en el objetivo principal sin repercusión sensible en la situación general y operaciones sobre la capital, pudiendo el enemigo extremar, como lo ha hecho en Madrid, Pozuelo y Húmera, la defensa de los pueblos y calles, lo que llevaría a gastarse y a distraer un elevado número de tropas sin resultado práctico.

"Por ello se hace necesario completar el movimiento iniciado, que por unas y otras causas con tanto retraso se lleva, y continuarlo después hasta cortar las comunicaciones con la Sierra. Se trata de operar en un arco de círculo de mucho menor radio que el que se propone, y por lo tanto la maniobra exige una cantidad menor de tropas que al mismo tiempo pesarán de un modo efectivo sobre la capital, favoreciendo la situación de las que guarnecen la Ciudad Universitaria.

"Análogas consideraciones podrían hacerse sobre las operaciones que se proponen para la división de Soria. La propuesta refleja gran espíritu de los mandos, pero obligaría a distraer mayor número de tropas que habría que retirar de las operaciones principales o de otros frentes en que son indispensables."

El general Andrés Saliquet Zumeta, nombrado por Franco jefe del Ejército del Centro.



1-2 Madrid es un crisol militar. La ciudad que improvisó sus defensas con masas humanas y barricadas en los primeros días de noviembre sabe que la única manera de resistir es militarizarse. Día a día su fisonomía urbana adquiere un perfil castrense y por sus plazas y avenidas cruzan pertrechos para el frente y desfilan unidades de refresco.

3 En la batalla de la carretera de La Coruña, lo mismo que en la defensa de Madrid, hubo un primer protagonista entre los gubernamentales: el general Miaja. Rodeado de un equipo de militares expertos, como Rojo y Casado, supo infundir ánimos a todos y mantener cierta coherencia en el abigarrado conjunto de sus tropas. Aquí aparece saludando respetuosamente a la bandera republicana con el puño cerrado, entre el comisario político Antón y Valentín González *El Campesino*. A la derecha, otro de los artífices de la defensa de Madrid, el teniente coronel Segismundo Casado.

4 El comandante Perea y el comisario político de su unidad estudian la orden de operaciones. Lo mismo que Orgaz, Miaja reorganizó sus tropas tras los infructuosos asaltos nacionales a Madrid. El comandante Perea tuvo a su mando la Brigada *Z*, que sustituyó a la mandada por José María Galán, diezmada en los combates de Pozuelo.




1

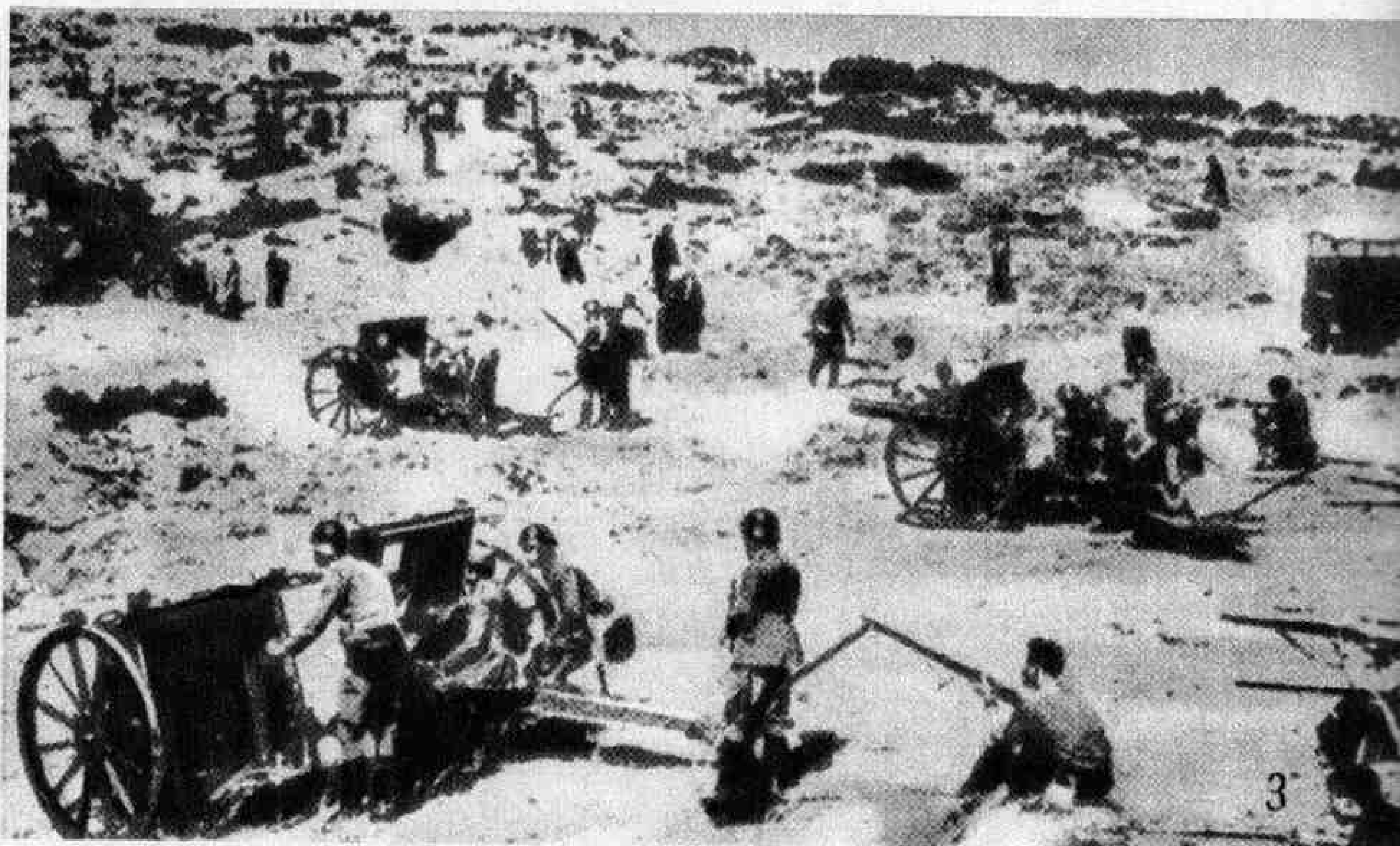

3











1 La ofensiva nacional de la carretera de La Coruña no sólo puso en peligro los frentes de la Sierra, sino que comprometió, en los duros combates que se desarrollaron en la niebla, todas las reservas de hombres y material de la defensa de Madrid e, incluso, de otros frentes. La caballería gubernamental también participó en la batalla.

2 El pueblo de Boadilla del Monte, acribillado por la guerra. En el indicador toponímico, las huellas de los impactos.

3 El mando gubernamental ha comprendido desde los primeros momentos las intenciones de los atacantes. Rápidamente, refuerza sus líneas y establece un buen apoyo artillero. Los milicianos se han transformado en soldados veteranos que manejan sus armas con pericia.

4-5 La penuria de material bélico en el bando gubernamental va siendo poco a poco subsanada. La artillería establece grandes cortinas de fuego que impiden el despliegue nacional y fuerzan en ocasiones a la retirada. Las operaciones de los defensores se desarrollan de conformidad con las más rigurosas normas castrenses. Los días de la improvisación en los combates quedaron atrás.

6 Ha fracasado la primera parte de la ofensiva nacional sobre la carretera de La Coruña. Las tropas atacantes se retiran hacia Boadilla del Monte y Villanueva de la Cañada. El mando nacional ordena la organización de cuatro potentes columnas dotadas de abundante material. Una de estas unidades, la denominada "de la izquierda" en el lenguaje militar, es encomendada al coronel Iruretagoyena, que en la foto, realizada en el frente de la Ciudad Universitaria poco después de las operaciones sobre la carretera de La Coruña, muestra en la bocamanga de su guerrera las insignias de coronel, y en el pecho las de general habilitado.

●●●

"cesivos, dando lugar a frecuentes forcejeos.

"No se operó los días 17 y 18, por las dificultades del tiempo, y cuando el día 19 se trató de reanudar el avance, tropezóse con una resistencia encarnizada en muchas partes. Los escuadrones de Monasterio ocuparon fácilmente Villanueva de la Cañada, pero a partir de aquí el movimiento de aquéllos resultó imposible; más a su derecha, la progresión, iniciada felizmente, chocó luego con enormes dificultades. El mando rojo había reaccionado, llevando rápidamente a la zona amenazada, además de las fuerzas antes citadas, la brigada de Nino Nanetti y la llamada brigada de choque, mandada por *El Campesino,* más algunos batallones sueltos, carros y blindados, tomando toda clase de medidas para detener el avance nacional.

"Dos factores influyeron desfavorablemente en contra de los propósitos nacionales: el tiempo, con hielos y nieblas, que destruyó los efectos de la posible sorpresa, al obligar a varias suspensiones de la operación, y la desproporción de efectivos, a favor del enemigo y en contra de las unidades de Varela, algunas de las cuales habían intervenido por primera vez en un combate.

"Pareció, pues, necesario incrementar los efectivos propios, a base de gente veterana, y dar a la maniobra una mayor amplitud e impulsión partiendo de que la sorpresa ya no era posible. De esta forma, realizaron las fuerzas una retirada parcial, quedando como puntos avanzados Villanueva de la Cañada y Boadilla, y ocupando el adversario, los días 23 y 24, el terreno abandonado, buscando un contacto que se había perdido. El 29, los rojos llegaron a las primeras ca-

“ sas de los citados pueblos, donde que-
“ daron detenidos.

“Para la reanudación de la operación suspendida se dispuso ahora la formación de cuatro columnas, llamadas de la derecha (Sáenz de Buruaga), centro derecha (Asensio), centro izquierda (Barrón) e izquierda (Iruretagoyena). Las tres primeras estaban divididas cada una en dos regimientos de a tres unidades de tipo batallón, teniendo además una batería de 65, dos de 75 y una de 105, una compañía o sección de antitanques y una compañía o dos secciones de carros; la columna de la izquierda constaba de cinco grupos de caballería pie a tierra y siete escuadrones y una sección a caballo, más una batería de 65, dos de 75 y una de 105, una sección de antitanques y otra de carros. La reserva consistía en un batallón, y la artillería de acción de conjunto se componía de cuatro baterías de 105 y otras cuatro de 155. Así, pues, la masa de maniobra abarcaba 24 unidades tipo batallón, siete escuadrones y una sección de caballería, 24 baterías, tres baterías antitanques y dos secciones de carros; masa considerable en aquella época y la más grande empleada hasta entonces en el frente de Madrid en una sola operación. Las columnas sumarían poco más de 12.000 hombres. Debe además tenerse en cuenta que en la operación participarían incluso las fuerzas de García Escámez, destacadas en la región de Pozuelo y Casa de Campo y las de la división de Avila, situadas en Navalagamella. El mando directo lo ejercía el propio general Orgaz, por haber sido herido el día 25 el general Varela.

“La idea de maniobra era la ya señalada: realizar un ataque de sur a norte, partiendo de la línea Villanueva de la Cañada-Villaviciosa-Boadilla, y al llegar a la altura de Villanueva del Pardillo-Majadahonda girar bruscamente a la derecha en ángulo de 90 grados, atacando de oeste a este, para terminar frente al Manzanares y enlazar con las fuerzas de la Ciudad Universitaria.

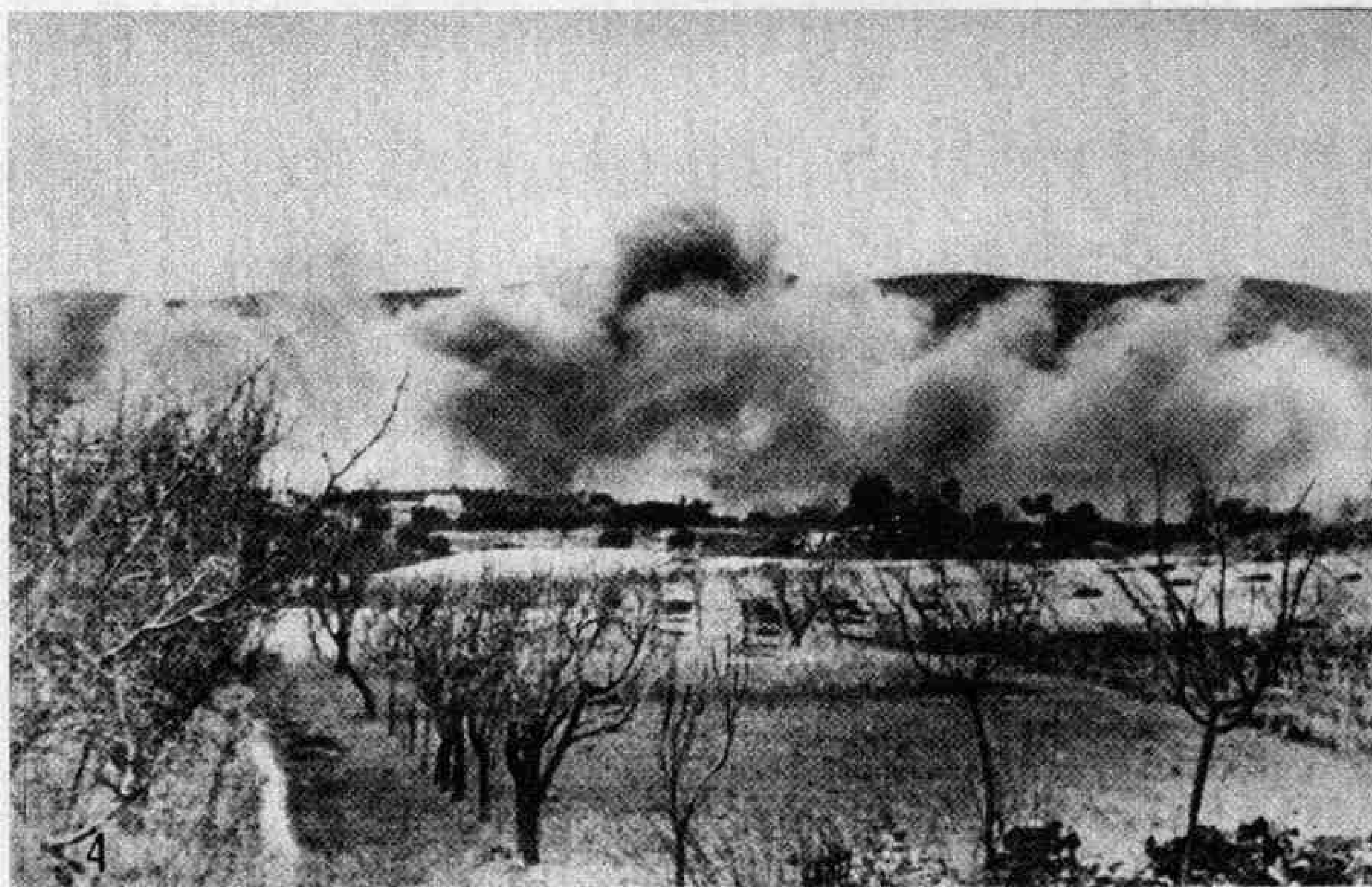
“El proceso de crecimiento de las fuerzas adversarias seguía, y un estadillo de fecha 26 de diciembre daba la cifra de 44.313 hombres entre las diversas unidades que sostenían el frente de Madrid, organizadas ya en divisiones.

“El 2 de enero, el despliegue de las tropas era el siguiente:

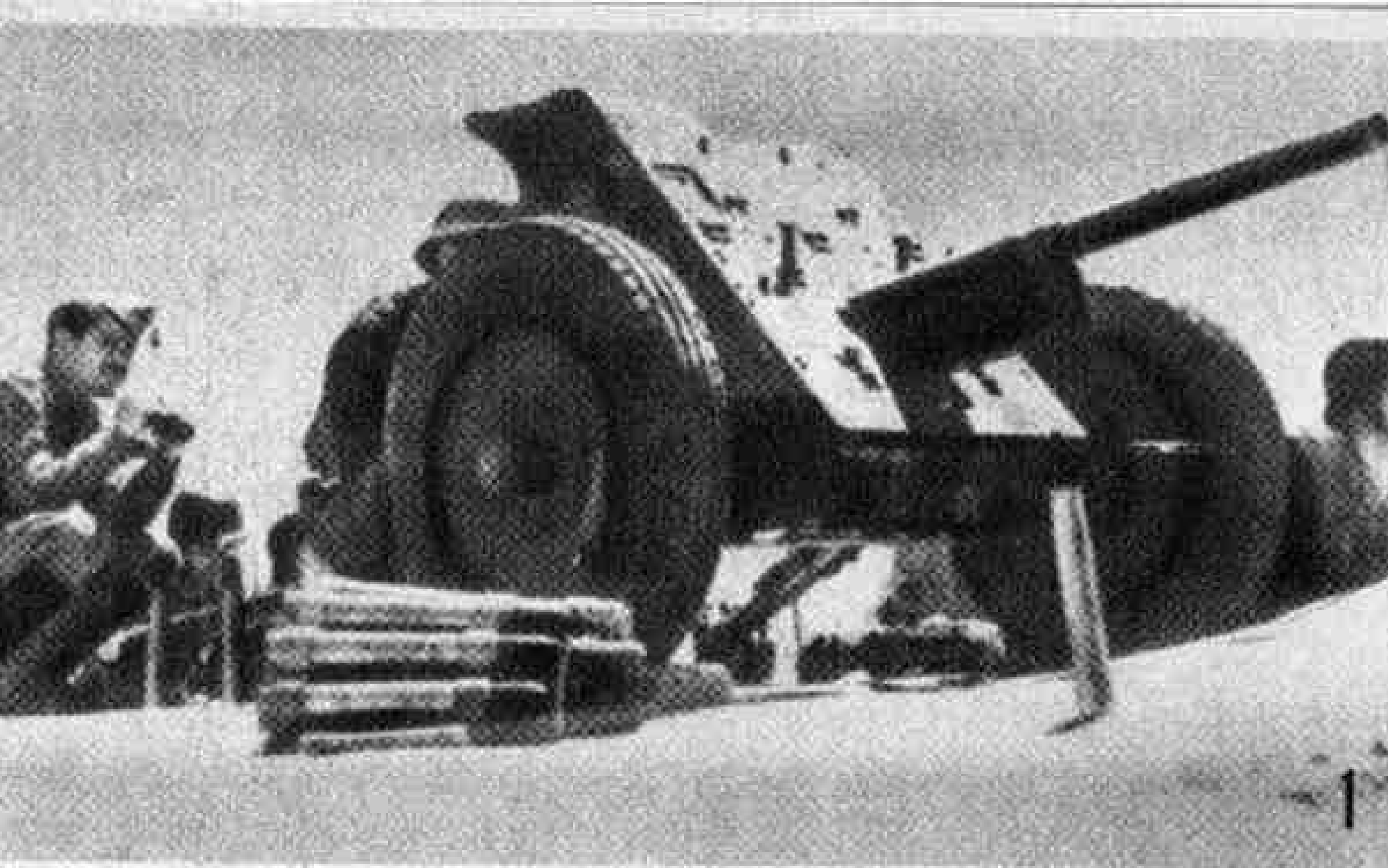
“A la derecha —hacia el oeste— la antigua columna de Barceló, ahora 35 Brigada, mandada, a partir del día 1º, por el italiano Nanetti. Aparecía situada entre Valdemorillo y Majadahonda (ambos incluidos).

“A continuación nos encontramos con el llamado «1er. sector», defendido por la 8ª División (Cuevas), que comprendía la 37 Brigada (Fernández Caveda) y la 44 (Enciso). Este sector se extendía desde Majadahonda a Pozuelo (excluidos) y fue donde más


5


4







●●●

"duramente se combatió. Finalmente, "al este del mismo aparecía el «2º sector», a cargo de la 5ª División (Perea) "con la 5ª Brigada (Sabio), la 39 (Palacios) y la 38 (Zulueta). La 5ª División defendía el terreno comprendido entre Pozuelo y las riberas del "Manzanares, al oeste de la Ciudad "Universitaria.

"Aparte deben considerarse la 11 Brigada internacional, la de *El Campesino*, varios batallones sueltos, carros "y artillería.

"El día 3, con excelente estado de "tiempo, comienza la operación. La "infantería de la columna Iruretagoyena cruza el Aulencia y ocupa el "castillo de Villafranca y Villafranca "del Castillo, mientras su caballería "protege la progresión por su izquierda: el movimiento ha sido rápido y "la resistencia encontrada, escasa. Las "columnas centrales, en cambio, han "de luchar con tenacidad ante un enemigo decidido a no abandonar sus "posiciones; sin embargo, al final de "la jornada se alcanzan los vértices "Romanillos y Manilla. Por la derecha, Buruaga progresa en dirección "nordeste de Boadilla, mientras que "las tropas de la división de Avila, en "un ataque demostrativo, cruzan el "río Perales y ocupan alturas en su "margen izquierda, de las que luego "se retiran.



1 Herido el general Varela, el jefe de la División Reforzada de Operaciones de Madrid, general Orgaz, asume el mando directo de los asaltos. Unos doce mil hombres se integran en las cuatro columnas de choque. Las unidades nacionales van siendo dotadas de moderno material bélico. Numerosas piezas anticarro, como la que aparece en la foto, forman parte de las columnas.

2 El teniente coronel Edmundo Cuevas, que destacó notablemente en la organización táctica de la defensa del frente norte de Madrid ante los potentes efectivos de los nacionales. Miaja le encargó el mando de sus tropas en la carretera de La Coruña, a la vez que retiró de la zona de Guadalajara otras unidades para incorporarlas a la defensa de este sector de la capital.

3 Refuerzos internacionales para la defensa de Madrid. Por la frontera francesa siguen llegando contingentes de voluntarios reclutados en todos los países. Tras una somera formación militar en Albacete, son despachados para las zonas de combate, especialmente las de Madrid. En la "batalla de la niebla" de la carretera de La Coruña jugaron un papel muy importante.

4 Los gubernamentales también cuentan con importantes destacamentos de caballería. El alto mando ya no piensa sólo en la defensa de Madrid, sino que concibe operaciones de contraataque en las que, lógicamente, juega parte importante la rapidez de movimientos de los jinetes. Un escuadrón se dirige al frente.





Varios de los miembros del Comité Central del Partido Comunista Español. De izquierda a derecha, Checa, José Díaz (secretario general), Delicado y Uribe.

Las Cortes, en Valencia DESPUES DE LA MARCHA DE MADRID

Durante la breve tregua en los frentes de Madrid, a primeros de diciembre de 1936, se reunieron en Valencia las Cortes republicanas, muy disminuidas en el número de sus diputados en comparación con los que habían ocupado los escaños después del triunfo del Frente Popular en las urnas. En la mencionada ocasión, el presidente del Consejo, Largo Caballero, pronunció un discurso en el que hacía un repaso de los acontecimientos militares, políticos e internacionales de los dos meses anteriores, del que extractamos los siguientes párrafos:

"Registra el gobierno, con satisfacción y orgullo, como primer hecho sobresaliente ocurrido desde la última sesión parlamentaria, la defensa heroica de la ciudad de Madrid, sostenida con decisión sin igual, en esta lucha prolongada de más de 3 semanas y que ha atraído hacia la capital de España, junto a la solidaridad de todas las regiones leales españolas, la de las democracias del mundo entero.

"Operando en los otros frentes con no menos bravura, las fuerzas armadas de la República se han lanzado en estos días en distintos sectores a una pujante ofensiva, primera etapa de nuestras acciones decisivas encaminadas a vencer definitivamente a los rebeldes. Es deber del gobierno elevar la guerra a un plano de conjunto, en el que ninguna fuerza utilizable resulte desaprovechada. Esto fue lo que determinó nuestra salida de Madrid venciendo todas las resistencias y nuestra propia resistencia interior a dejar la capital. El gobierno tiene la obligación de defender Madrid desde el sitio donde la defensa sea más eficaz, asegurándose la plena libertad de movimiento, y tiene a la vez la obligación de defender también la victoria total, enfrentándose con los problemas de la guerra, no desde el punto de vista local, sino nacional.

"En cuanto a la política interior, el acontecimiento de mayor relieve y trascendencia, durante este interregno parlamentario, ha sido la entrada en el gobierno de la Confederación Nacional del Trabajo. No puedo ocultar aquí la especial satisfacción con que personalmente he visto cómo los camaradas de la C.N.T.... se decidieron a compartir la dirección de la cosa pública en horas tan decisivas para España.

"Se ha insistido, pero, por lo visto, no lo suficiente, sobre el deber de la retaguardia. Todo el esfuerzo y la abnegación de los combatientes del frente sería estéril o quedaría considerablemente reducido en su utilidad si la retaguardia no les ayudase en la medida a que ellos tienen derecho, y que la propia guerra impone. El gobierno ha dictado a este respecto una serie de disposiciones; pero es preciso que en la retaguardia se cree una moral como la que hoy impera en el frente.

"En el aspecto internacional, se destaca en primer plano el reconocimiento de los rebeldes por Alemania e Italia y algún otro pequeño país. Como todo el mundo sabe... el reconocimiento era ya una realidad desde el primer día, desde el comienzo de la sublevación y aún antes... Ningún país ha visto ni está viendo tan de cerca como nosotros la guerra europea, porque la guerra europea la tenemos encima.

"En contraste alentador con la conducta de las potencias fascistas debemos realzar el apoyo —que nos llena de gratitud a los países amigos— y la corriente cada vez más poderosa de las decisiones universales que se producen en favor de nuestra España. Al señalar la ayuda extranjera a los rebeldes interesa hacer una afirmación en lo que respecta a Marruecos: el gobierno de la República sabe distinguir muy bien entre las tropas mercenarias reclutadas en territorio marroquí y aquella otra parte de Marruecos, para la cual el gobierno de la República conserva vivos todos los deberes que le imponen sus obligaciones de protectorado."

Para la victoria LAS OCHO CONDICIONES DE LOS COMUNISTAS

El 18 de diciembre de 1936, el Partido Comunista Español lanzó un manifiesto de alcance político global, en el que figuraban las ocho condiciones para obtener la victoria, según el criterio de dicho partido. El texto decía así:

"1. Que un gobierno como el actual, en el cual estén representadas, como ahora, todas las fuerzas que controlan masas de opinión, tenga plena autoridad, y que todos, hombres y organizaciones, respeten, acaten y apliquen las decisiones de ese gobierno y de sus autoridades.

"2. Que se implante inmediatamente el servicio militar obligatorio, único medio de llegar rápidamente a la creación del gran ejército del pueblo con la organización y la disciplina que aseguren su eficacia militar. Que a este ejército se le den mandos civiles y militares fieles a la República y al pueblo, y que este ejército y estos mandos sean respetados y sus órdenes cumplidas sin discusión. Que se cree un estado mayor y un mando único para los ejércitos que operan en los diversos frentes y que en este estado mayor y en este mando único se concentren los mejores militares, los más capaces y, juntamente con ellos, los mejores representantes de los partidos y organizaciones sindicales de la confianza de sus masas; que sus órdenes sean acatadas sin discusión.

"3. Que se imponga una disciplina férrea en la retaguardia mediante una campaña de esclarecimiento de lo que significa esta guerra, a fin de acabar con esa concepción simplista y peligrosa aún existente de que la guerra sólo concierne a los territorios en los que se pelea y no al pueblo entero y a todas las regiones. Que los sacrificios y privaciones que impone la guerra sean compartidos por todos los habitantes y regiones de la España leal.

"4. Que se nacionalicen y reorganicen nuestras industrias básicas, y en primer lugar las industrias de guerra para poder hacer frente a las necesidades de la lucha y de la retaguardia, y que todos los sindicatos, partidos políticos y hombres fieles a la causa del pueblo interpongan su influencia para que impere una sola preocupación: producir más y mejor para acelerar la victoria.

"5. Que se cree un consejo coordinador de la industria y de la economía general, en el cual estén representados todos los técnicos y especialistas del Frente Popular, para que este alto organismo del Estado oriente y dirija la producción y que todos acaten y apliquen sus decisiones.

"6. Que se implante el control obrero sobre la producción; pero que los organismos encargados de aplicarlo actúen de acuerdo con el plan trazado por el consejo coordinador.

"7. Que en el campo se produzca cuanto haga falta para el frente y para la retaguardia sobre la base de un plan establecido por representantes de organizaciones campesinas, partidos y organizaciones del Frente Popular, pero que se respete el producto del trabajo, sea individual o colectivo, de las masas campesinas y se asegure a los productores agrícolas un precio remunerador para sus productos y mercados nacionales e internacionales.

"8. Que se coordine la producción agrícola e industrial y que toda ella tienda a un objetivo único: ganar la guerra."



1



"Si tenemos en cuenta lo dicho anteriormente habremos de pensar que se "produjo una relativa sorpresa. Sin "embargo, en el teatro de operaciones "existían suficientes efectivos rojos, "por lo que Miaja, luego de disponer "que el teniente coronel Cuevas tomase el mando de todas las fuerzas, "ordenó en primera línea las brigadas "de Nanetti, *El Campesino* y 11 Internacional, y en segunda todas las restantes unidades de la 8ª División. A "la vez decidía que regresaran inmediatamente del frente de Guadalajara "la 12 Brigada internacional, y del de "Andalucía la 14, también internacional. El momento era, sin duda, muy "crítico.

"El día 4, Buruaga conquista el vértice Cristo; Asensio, Majadahonda; "Barrón, el cruce de carreteras al "sureste de Las Rozas y este pueblo, "e Iruretagoyena, Villanueva del Pardillo, extendiéndose por la derecha "hasta establecer contacto con Barrón. "Los rojos contraatacan desde Remisa, "apoyados por dos compañías de carros, y resisten en muchos puntos, "pero en otros se retiran en forma "desordenada, rompiendo el enlace entre sí. Su estado mayor declara que "«el enemigo ha presionado intensamente», y que sus unidades se reorganizan para restablecer el frente. "Sin embargo, un telegrama del general Miaja al general jefe del Ejército "del Centro señala que «la situación "al sur de Galapagar y Torrelodones "es alarmante»; manifestando su temor "de que las tropas de Orgaz ocupen

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLIII. — Número 14.487. — Apartado 175. ZARAGOZA, viernes 8 de enero de 1937 Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO. -- UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

NUESTRAS HEROICAS TROPAS SIGUEN CASTIGANDO RUDAMENTE AL ENEMIGO

DESPUÉS DE FUERTE COMBATE EN EL FRENTE DE MADRID, QUEDÓ LIMPIO DE ENEMIGO EL SECTOR COMPRENDIDO ENTRE LA CARRETERA DE LA CORUÑA, ESTACIÓN DE POZUELO, POZUELO, HÚMERA Y TRINCHERAS AL NORTE DE ESTE PUEBLO

INTENTÓ ATACAR EL ENEMIGO EN EL SECTOR DE LA CASA DE CAMPO Y SE LE RECHAZÓ, CAUSÁNDOLE NUMEROSAS BAJAS

En contraataque realizado en el frente de Guadalajara se desalojó a los rojos de sus posiciones. — Las operaciones en Andalucía continúan, habiéndose dado muerte al jefe más importante de la revolución roja de Málaga

COMUNICADOS OFICIALES

LA GUERRA EN LAS PUERTAS DE MADRID

2



3

1 La combatividad de los soldados de Franco tiene equiparada respuesta en la voluntad de defensa de los gubernamentales, que carecen, por otra parte, de los efectivos suficientes para lanzarse a una gran contraofensiva de penetración. El general Miaja no duda en fortalecer las posiciones donde el enemigo parece todavía estabilizado. Por los nevados caminos del Guadarrama, los destacamentos alcanzan las crestas y refuerzan sus posiciones.

2 Cinco semanas después de informar sobre los combates en la zona de Pozuelo, el diario zaragozano *Heraldo de Aragón*, el 8 de enero de 1937, registra todavía encuentros en este sector.

3 El segundo gran asalto de los nacionales a Madrid tuvo por escenario la carretera de La Coruña, donde se combatió encarnizadamente en las peores condiciones climatológicas. La foto presenta uno de los lugares en los que se luchó palmo a palmo y casa por casa.

4 La niebla y las especiales características del terreno hacen que en ocasiones lleguen los combatientes al cuerpo a cuerpo. Esta fotografía fue realizada desde uno de los parapetos gubernamentales de la carretera de La Coruña. Enfrente aparece el restaurante "Casa Camorra", donde están apostados los nacionales.

5 La conquista o reconquista del terreno es mínima. En muchas ocasiones sólo unos metros, una pared, un montón de escombros separa a los combatientes. En la zona de *chalets* de la carretera de La Coruña las posiciones se encuentran al alcance de las bombas de mano.

6 Parte de los hombres de *El Campesino* luchan en el frente norte de Madrid. También se encuentran allí los "internacionales". Aquí aparece el famoso jefe de milicias junto al alemán Gustav Regler, comisario político de la 12 Brigada internacional: dos hombres de muy distintas procedencias y mentalidades, unidos por la guerra.

●●●

"El Pardo y desborden Madrid por el
" norte.
"El día 5, Iruretagoyena se establece,
" en plan defensivo, por Villanueva de
" la Cañada, Villanueva del Pardillo,
" vértice Cumbre y Las Rozas. En rea-
" lidad esta jornada, de intensa niebla,
" sirve para que Buruaga, Asensio y
" Barrón se dispongan a realizar la
" conversión hacia el este. Por la no-
" che hay un pequeño golpe de mano
" enemigo sobre Majadahonda, que no
" altera en nada la situación general,
" y los temores del mando rojo au-
" mentan.
"El 6 es un día de durísimos com-
" bates. Buruaga progresa sobre el ba-
" rrio de la estación de Pozuelo, y
" Asensio y Barrón, al norte de aquél,
" alcanzan la altura del kilómetro 13
" de la carretera de La Coruña y la
" casa del Pinar, siendo evacuado el
" bosque de Remisa, donde se encon-
" traban las fuerzas internacionales.
" Cuevas divide el frente de combate
" en tres sectores: este, a cargo de
" la 11 Brigada internacional (*Hans*);
" centro, con la Brigada *E* o de choque
" (*El Campesino*), y oeste, defendido
" por la nueva brigada de Durán (que
" tiene ya dos batallones de la 11 Bri-
" gada internacional). En torno a Po-
" zuelo queda la división de Perea; y
" entre las fuerzas de Perea y Cuevas
" se intercala la brigada de Líster. Se
" señala, además, una serie de líneas
" en las que deben sostenerse sucesi-
" vamente las tropas y se ordena con-
" servar a toda costa el bosque de
" Remisa.


4


5

6



1

●●●

"La lucha continúa durísima en la "jornada del 7, en la que Buruaga rebasa la barriada de la estación de "Pozuelo, después de ocuparla, y Asensio y Barrón se alinean a la altura "del kilómetro 11,400 de la citada "carretera; a la vez que García Escámez, marchando entre Pozuelo —que "ha ocupado— y Húmera, enfila por "el oeste la tapia de la Casa de Campo. El cerro Garabitas y la Casa "Quemada de la Casa de Campo son "fuertemente atacados por los marxistas, con combates cuerpo a cuerpo, "que no hacen variar la situación."

FINAL DE LA GUERRA DE INVIERNO

La ofensiva nacional llegó a su fin al entrar febrero. La guerra de invierno apenas había alterado las posiciones de unos y otros en los sectores del frente de Madrid:

"El mando rojo de Madrid había dado el día 5 de enero una orden de "operaciones del mayor interés. La "idea de maniobra era simple y se "reducía a aislar las fuerzas nacionales del triángulo vértice Cumbre-Ma-

FRENTE DE MADRID
OPERACIONES SOBRE LA CARRETERA DE LA CORUÑA (14 de diciembre 1936-9 de enero 1937)
Frente inicial
Frente alcanzado el 19 de diciembre
Frente alcanzado el 9 de enero
Direcciones del avance nacional
ESCALA

2

●●●

"jadahonda-Las Rozas, mediante dos "ataques convergentes que habían de "seguir las direcciones Villanueva del "Pardillo-vértice Manilla y vértice Re- "misa-vértice Cristo-vértice Manilla. "Mas esta operación no se llevó a cabo, "de momento, sin duda porque el em- "puje constante del enemigo desbara- "taba todos los propósitos. Pero el "mismo día en que termina la ofen- "siva nacional (9 de enero), Miaja da "una nueva orden en la que se dispone "la ejecución de «una acción ofensiva "sobre la retaguardia enemiga, que lle- "varán a cabo las brigadas internacio- "nales 12 y 14, parte de la brigada de "Nino Nanetti y las fuerzas de la 3ª "y 9ª divisiones, más la brigada de "tanques. Tendrá por finalidad cortar "la retirada de las fuerzas enemigas "que operan sobre nuestro flanco de- "recho y se dirigirá siguiendo el eje "vértice Cumbre-Majadahonda-Pozue- "lo».

"El ataque tiene lugar el día 11, con "cuantiosos efectivos entre los que fi- "guran carros, ocupándose el vértice "Cumbre, filtrándose las tropas por las "márgenes del Guadarrama entre Las "Rozas y Villanueva del Pardillo, e "impidiendo la comunicación entre es- "te último pueblo y el de Majada- "honda. La orden de fecha 12, dada "por el jefe de la División Reforzada "(Orgaz), se dirige especialmente a "los coroneles Iruretagoyena y Asen- "sio, encargados de restablecer la si- "tuación: el primero ha de avanzar "hacia el oeste y el segundo, partiendo "de Boadilla y de sur a norte, lo hará "hasta enlazar con aquél; luego ambos, "en colaboración, rescatarán el vértice "Cumbre, que será convertido en una "fuerte posición, muy protegida por "obras. Pero la niebla impide efectuar "la operación hasta el día 16, en que "se lleva a cabo felizmente.

"El 13 se hacía explotar una mina "en la Ciudad Universitaria, perdién- "dose dos pequeñas posiciones nacio- "nales. El 14 y el 15 hay ataques muy "violentos en la Ciudad Universitaria "y vértice Barrial, consiguiendo los "rojos algún éxito local. El 17 presio- "nan éstos fuertemente en todo el "frente de la Ciudad Universitaria, con "voladuras en el Hospital Clínico y "ataques al norte y sur del recinto "propio. El 19, un ataque por sorpresa

1 Los "internacionales" al contraataque. El libro *Pasaremos*, dedicado a las brigadas internacionales en España y publicado recientemente en la República Democrática Alemana, recoge esta fotografía de un asalto de las unidades extranjeras incorporadas a las tropas gubernamentales.

2 Otro de los croquis publicados por la *Revista de Historia Militar* (núm. 11, 1962), del Estado Mayor español, sobre el desarrollo general de la batalla de la carretera de la Coruña.

Cruenta intentona "GEFALLEN": ¡MUERTO!

Esmond Romilly ha narrado la dramática aventura del batallón Thälmann **en los combates de la carretera de La Coruña, una de cuyas primeras fases fue el intento de reconquista de Boadilla del Monte. Así describe Romilly el pase de lista después del sangriento ataque:**

"Walter tomó en sus manos la lista de la primera compañía del batallón Thälmann, *momentos antes del cambio de guardia de medianoche.*

"Pronunciaba cada nombre y hacía una pausa hasta que el silencio se volvía insufrible. Oswald y su patrulla de quince hombres... faltaban todos; de pronto recordamos aquellos fusiles apuntando hacia abajo en aquella trinchera y los bayonetazos en aquellos cuerpos. El comandante cruzaba sus nombres con la misma palabra: gefallen.

"De la primera y la segunda sección, quince hombres respondieron: ¡hier!

"Cuarenta y tres no respondieron.

"Tercera Sección. Tres alemanes respondieron hier *hasta que llegó al grupo inglés.*

"Addley: sin respuesta, sin información, ¡gefallen!

"Avener: muerto, ¡gefallen!

"Birch: sin respuesta, muerto probable, ¡gefallen!

"Cox: muerto, ¡gefallen!

"Nosotros sabíamos que habían muerto, pero todavía no podíamos creerlo. Era como si estuviésemos asistiendo a la última oportunidad de aquellos hombres de apelar contra una sentencia de muerte que sabíamos irrevocable.

"Gillan: herido.

"Gough: muerto, ¡gefallen!

"Jeans: muerto, ¡gefallen!

"Messer: sin respuesta, desaparecido, ¡gefallen!"

El castillo sangriento LUCHA CUERPO A CUERPO

Del libro de Lojendio Operaciones militares de la guerra de España **tomamos este estremecedor relato de la ocupación por los nacionales del castillo de Boadilla, acción particularmente sangrienta en las batallas de invierno en torno a Madrid:**

"Fuera del pueblo quedaba el castillo: una mole imponente en la que resistía un resto de tropa de la Guardia Civil roja, parapetada con ventaja en su fortaleza. Fue necesario avanzar al asalto como en las grandes ocasiones. Las fuerzas del Tercio derribaron un trozo del muro del jardín y a pecho descubierto emplazaron sus máquinas. La lucha personal, cuerpo a cuerpo, se generalizó hasta en sus últimas instancias. Se encontró almacenado un arsenal de los más variados objetos. De cuál fue la naturaleza del encuentro que allí se libró da idea el hecho de que, al ocupar el castillo, de sus habitaciones hubo que retirar más de un centenar de cadáveres enemigos. Buena estampa representativa de los violentos combates de esta época en el sector de Madrid."

El castillo-templo de Boadilla del Monte, reconstruido después de la guerra, fue el escenario de uno de los más encarnizados combates por el dominio de la carretera de La Coruña.





1

“en el cerro de los Angeles realizado “por la 1ª Brigada (Líster), permite “a éste ocupar la iglesia y los restos “del monumento, pero la reacción ofensiva nacional, organizada desde Getafe, restablece la situación.

“Hay, además, ataques marxistas el 21 “sobre la Ciudad Universitaria y vértice Cumbre, y el 23 y 25 de enero “y 2 de febrero sobre la Ciudad Universitaria. Luego, el frente queda “tranquilo.”

AL OTRO LADO DE LA NIEBLA

Hasta aquí, el relato de los hechos bélicos en torno a Madrid vistos desde el lado nacional. Veamos ahora la versión comunista tal y como aparece descrita en el libro *Guerra y Revolución en España, 1936-1939*:

“El 29 de noviembre, los franquistas “desencadenaron una ofensiva con el “objetivo de cercar Madrid por el “noroeste y de romper el contacto de “los republicanos con las tropas de la “Sierra, desde la zona del Ventorro del “Cano hacia Pozuelo de Alarcón. Tres “unidades de infantería y varios escuadrones de caballería, apoyados por “gran cantidad de artillería y 25 tanques alemanes, fueron lanzados por “el enemigo contra el sector del frente “situado al sur de Pozuelo de Alarcón, “que estaba defendido por la 3ª Brigada, mandada por José María Galán. “El fuego enemigo la obligó a retirarse “sobre Pozuelo de Alarcón, y en sus “inmediaciones resistió durante varios “días los asaltos de los rebeldes.

“El 4 de diciembre, protegidas por la “aviación y los blindados, las fuerzas “republicanas pasaron al contraataque, “hicieron retroceder a los fascistas y “lograron destruir la casi totalidad de “los nuevos tanques alemanes que habían sido utilizados en esa ofensiva.

“Un nuevo asalto a Madrid había fracasado.

“Los franquistas acumularon y prepararon febrilmente fuerzas de refresco y ordenaron la movilización de “varias quintas.

“Las nuevas unidades fueron sometidas a una instrucción intensiva y “adiestradas en el manejo del material “de guerra moderno por oficiales alemanes e italianos.

“También los republicanos aprovecharon el mes de diciembre para reorganizar y reforzar sus efectivos. En “la retaguardia se procedió a la formación de nuevas brigadas y en el “frente de Madrid fue dado otro importante paso en el desarrollo del “ejército popular, de tipo regular, con “la creación de las cuatro primeras “divisiones, mandadas por los coroneles Moriones, Heredia, Prada y el “comandante de milicias Modesto.

“En esta reorganización, las brigadas “internacionales, que habían sufrido “muchas bajas, fueron completadas con “soldados españoles, que desde entonces constituyeron la parte más importante de sus efectivos.

“Una nueva ofensiva franquista empezó el 3 de enero en el frente Pozuelo-Valdemorillo. El objetivo que “perseguían los sublevados seguía siendo cortar las comunicaciones de Madrid con la Sierra para provocar su “hundimiento e irrumpir luego en la “ciudad por el norte y noroeste.

“Las cuatro columnas enemigas del “general Orgaz atacaron a las brigadas “republicanas 35, 37, 44 y la de Barceló, que cubrían este sector, mandado por el teniente coronel Burillo. “El empuje del enemigo iba aumentando al irse reduciendo el frente de “ataque. Este, ya el día 7, se realizaba “en una sola dirección, la de Aravaca. “Por la posesión de dicho pueblo se “combatió durante los días y las noches del 7 al 9 de enero, logrando al “fin ocuparlo los franquistas. Durante “los combates fueron entrando en línea “las reservas republicanas: la 31 Brigada, mandada por Francisco Cacho, “la 3 de carabineros, de José María “Galán, la 11, 12 y 14 brigadas internacionales, bajo el mando de Kleber, “Lukacs y Walter, respectivamente, la



2







1 A pesar de los acuerdos de no intervención de las potencias europeas respecto a la guerra española, a las dos zonas de guerra continúa llegando abundante material bélico extranjero. Los carros de combate Renault, franceses, se han unido a los rusos que ya combaten en el bando gubernamental. Aquí aparece uno de estos nuevos carros en servicio de descubierta por la zona de la Ciudad Universitaria.

2 Por aquí pasó la guerra. La batalla de la carretera de La Coruña toca a su fin. Los nacionales han empleado en ella una gran cantidad de recursos y logrado escasos resultados. Pero los gubernamentales se vieron obligados a emplear la mayor parte de las reservas para rechazar el ataque.

3 Modesto, un destacado jefe gubernamental que también participó en la última fase del asalto nacional a la zona norte de Madrid, con el general *Walter*, de las unidades de "internacionales". Al fin, una relativa coordinación reinaba entre las unidades que defendían los distintos frentes madrileños. En la fotografía, realizada en un parapeto, Modesto aparece destocado.

4 El teniente coronel Burillo y Líster, otros dos jefes de las unidades gubernamentales que destacaron frente a los durísimos ataques nacionales de la primera semana de enero de 1937. Contenido el avance enemigo en la carretera de La Coruña, el estado mayor de la defensa de Madrid planeó un contraataque por el sur, en el que Líster y sus hombres llegaron al cerro de los Angeles, para ser rápidamente rechazados.

5 Una gran bandera nacional sobre las ruinas del monumento al Sagrado Corazón, en el cerro de los Angeles, proclamaba la voluntad irrenunciable de los hombres de Franco de conquistar la capital española. Líster y sus soldados, en la réplica gubernamental a los durísimos ataques nacionales en la zona de la carretera de La Coruña, lograron ocupar por espacio de unas horas el cerro de los Angeles, pero tuvieron que abandonarlo por la falta de reservas.

●●●

"brigada de Líster, batallones de la 32 "Brigada y una unidad de tanques. "Más al oeste, los franquistas lograron "apoderarse de Las Rozas y de Maja- "dahonda, a pesar del heroísmo extra- "ordinario del batallón *Thälmann*, que "fue diezmado, defendiendo sus posi- "ciones. De los 600 hombres que tenía "el batallón *Thälmann*, quedaban 32 "cuando recibió la orden de reple- "garse. La lucha adquirió en esos días "gran intensidad. Los republicanos pa- "saron a la contraofensiva e hicieron "fracasar el nuevo intento de los fran- "quistas de dominar a Madrid por el "norte. Todo el resultado de la ofen- "siva consistió en conquistar una pe- "queña zona de terreno en el sector "noroeste de Madrid, a costa de gran- "des pérdidas en hombres y material. "Se calcula que esta batalla costó, en "diez días, unos quince mil muertos. El "frente quedó establecido del modo "siguiente: puente de los Franceses, "carretera de La Coruña, Las Rozas y "Villanueva del Pardillo.

"Las fuerzas republicanas realizaron "en enero una acción importante, a "pesar de su carácter local, que tenía "como objetivo recuperar el cerro de "los Angeles.

"La misión principal fue asignada a "los tres batallones de la 1ª Brigada, "bajo el mando de Enrique Líster.

"Se inició la operación con buen éxi- "to. Las fuerzas republicanas cortaron "al amanecer la comunicación del ce- "rro con Getafe, sorprendiendo el pues- "to de mando del adversario y haciendo "en él varios prisioneros, entre ellos "al teniente coronel Belda, jefe de la "media brigada de la que formaba "parte la guarnición del cerro. Las "fuerzas de la 1ª Brigada irrumpieron "en la defensa enemiga y combatieron "para apoderarse de la posición. Al no "llegar a tiempo los refuerzos precisos, "la operación no pudo ser continuada.

"La lucha por Madrid fue una gran "fragua de combatientes; gran escuela "de mandos y comisarios que mostra- "ron su capacidad y valor a lo largo "de toda la guerra.

"Las masas populares, que si bisoñas "en el arte de hacer la guerra eran "veteranas en su capacidad de sacrifi- "cio, supieron suplir con su valor la "carencia de armamento y luchar por "cada calle, por cada casa, por cada "piedra de Madrid, tan entrañable pa- "ra todos.

"En los últimos días de 1936, Madrid "ofrecía su silueta goyesca, llena de "cicatrices, con sus casas sin balcones "y sus calles convertidas en primera "línea de fuego."

Una vez más los defensores de Madrid lograron evitar la ampliación sustancial del cerco a la ciudad, que perseguía objetivos técnicamente irreprochables: conseguir la caída de la capital española por medio de maniobras de envolvimiento para eludir un asalto directo costosísimo en vidas y destrucciones materiales.

Tras la batalla de la carretera de La Coruña los dos bandos combatientes quedan agotados, maltrechos, abatidos. Nada fundamental ha cambiado en el teatro bélico que ciñe a la capital española. No ha habido vencedores ni vencidos; sólo millares y millares de muertos, de heridos, destrozos sin cuento y ruinas. Es un balance desolador, pero la guerra continúa . . .



Invierno en el Santuario cercado

150 DIAS DE ASEDIO, EN LA VIRGEN DE LA CABEZA

●●●

Hemos dejado a las familias de la Guardia Civil de Jaén cercadas en los dos reductos de Sierra Morena —santuario de la Virgen de la Cabeza y finca de Lugar Nuevo— custodiadas por un grupo de guardias, mientras los demás miembros de la Comandancia se pasan a los nacionales por El Carpio y Córdoba. Poco a poco se formaliza el cerco de los dos reductos. Durante el invierno de 1936-1937 la resistencia de los asediados puede continuar gracias a la energía del capitán Santiago Cortés. Este gran período del cerco termina cuando fracasa la ofensiva de Queipo de Llano que, sin duda, trataba de liberar a los sitiados, en enero de 1937. Es la propia Guardia Civil la que narra los hechos, de cuyo relato extractamos lo más revelador en la imposibilidad de ofrecerlo íntegro por razones de espacio:

"El Frente Popular de Andújar, que " sólo contaba aún con milicianos mal " armados, no se atrevía a atacar abier- " tamente a los guardias civiles; pero

El santuario de la Virgen de la Cabeza, enclavado entre los riscos de Sierra Morena. En 1936 la carretera desde Andújar se detenía a unos dos kilómetros al pie del cerro donde se halla el Santuario. Un camino de herradura ascendía hasta la cresta, la más destacada del desolado paraje. Este escenario agreste, batido por los vientos serranos y donde el sol cae de plano sobre las rocas, fue escogido por los jefes de la Guardia Civil de Jaén para refugio de todos los guardias y sus familias que no pudiesen pasarse a los nacionales.





CARLOS DE HAYA GONZALEZ

1902/1938

En los riscos de Sierra Morena brotaron dos cruces laureadas de San Fernando. Una nació entre los sangrientos escombros del santuario de la Virgen de la Cabeza, para premiar la entereza del capitán Cortés; la otra cayó desde lo alto, entre sacos de víveres y material de guerra, para glorificar la memoria del capitán Carlos de Haya. Los dos destinatarios habían hecho posible uno de los episodios más extraordinarios de la guerra española: la defensa del Santuario.

El héroe de la Aviación nacionalista Carlos de Haya nació en Bilbao en 1902 y desde muy joven se distinguió por su afición a la aeronáutica y su pericia en el aire. En 1931 efectuó a bordo de un *Breguet XIX* el vuelo Sevilla-Bata, que tuvo resonancia internacional y colocó a su protagonista entre los grandes pioneros de la aviación de la época. Como todos ellos —Ramón Franco, Kindelán, Rubio, Hidalgo de Cisneros...—, Carlos de Haya González se distingue por su enorme vocación, su gran compañerismo, su ancha vida social y, fundamentalmente, por el dominio absoluto y artesano que ejerce sobre aquellas rudimentarias máquinas del aire.

Pero muy pronto la gran tragedia que se cernía sobre España iba a dividir a este grupo de aventajados pilotos que habían hecho de la audacia un rito común.

En el momento de la sublevación militar, el capitán Carlos de Haya se encontraba en Málaga, de donde huyó al fracasar el alzamiento, dejando en la ciudad dominada por los milicianos del Frente Popular a su mujer y a sus dos hijos. En Bilbao, donde también ha fracasado el alzamiento, tiene a sus padres. Pero nada de esto impedirá al capitán Haya que cumpla lo que considera su deber y se ponga al servicio de los nacionales. Así el 2 de agosto nos lo encontramos en Burgos esperando la llegada de su cuñado, el capitán García Morato, que vuelve de Inglaterra. Desde Burgos se trasladarían ambos inmediatamente a Sevilla a bordo de un *Douglas*. Este viejo armatoste sería durante mucho tiempo el fiel compañero del capitán Haya en el frente de Córdoba, donde las columnas de Miaja y Pérez Salas avanzan y ponen en peligro las débiles defensas de la ciudad de los califas. Haya y Morato, infatigables en el aire y con todos los recursos de su audacia, se emplean a fondo en el bombardeo de las fuerzas atacantes y las castigan tan duramente que desarticulan sus intentos de asalto a la ciudad.

Pero su verdadera proeza, la que servirá como mérito supremo para la concesión de la cruz laureada de San Fernando, es el abastecimiento al santuario de la Virgen de la Cabeza. A partir del 9 de octubre, fecha en que Carlos de Haya se encarga de este cometido, vivirá pensando en el millar y medio de hombres, mujeres y niños que en el paisaje abrupto de Sierra Morena se defienden del asedio de las fuerzas gubernamentales. Rodríguez Cueto dice: "Haya fue el paladín del Santuario. En aquel tiempo, los aviones nacionales no estaban acondicionados para arrojar víveres. Haya resuelve el problema quitando de su aparato todos los elementos innecesarios, incluso las butacas que servían en determinados servicios para realizar viajes urgentes con personas significativas, para dejar espacio a los diversos objetos que deberían ser lanzados por la puerta del avión, del cual mandó quitar la puerta y colocó una rampa para que por ella resbalaran los sacos".

Sólo leyendo el *diario* del capitán Cortés se puede comprender lo que significaron la tenacidad y pasión de Carlos de Haya para la resistencia de los defensores del Santuario. Sin aquel puente aéreo de 77 kilómetros sobre territorio enemigo, la proeza no hubiera sido posible. Pero, además, el capitán Haya no se conformaba con abastecer a los defensores con tiempo bueno o malo, sin protección de cazas, sino que alentaba a los asediados bombardeando las posiciones enemigas. Entre los méritos que se le atribuyen para la concesión de la laureada se dice que en ocasión de un ataque al Santuario, consigue desarticular una columna de cinco mil hombres con "sus bombardeos nocturnos, en vuelo bajo y con absoluto desprecio del fuego de la artillería antiaérea y de la circunstancia de existir en las proximidades un aeródromo de caza rojo".

El piloto de confianza del generalísimo prodigó su valor en todos los frentes y cabalgó con sus bombas por todo el cielo de la Península. Primero en Córdoba, luego en Madrid, Toledo, Asturias... Volaba sin prisa, dando sucesivas pasadas para arrojar las bombas con precisión, hasta que un día de 1938 encontró la muerte en el frente de Teruel durante un combate aéreo.

●●●

"contaba con el comandante Nofuentes. "A negociar con éste enviaron, el "día 31 de agosto, unos parlamentarios "que pretendían la entrega de todas "las armas. Terminó la entrevista por "la enérgica intervención de Cortés, "que decidió cortar, definitiva y for"malmente, toda posible relación con "aquéllos. En la mañana del día 2 de "septiembre reunió a los oficiales, y "después de exponerles la situación, "acudió con todos ellos a ver al co"mandante. Ya tenía éste escrita una "carta contemporizadora. Cortés la "rompió, y redactó otra en la que se "decía, sin ambages, que ni se entre"gaban las armas, ni la fuerza aban"donaría aquellas posiciones, ni se ad"mitirían más entrevistas ni más "parlamentarios del Frente Popular. "El comandante la firmó, con reservas "mentales, obligado por la actitud de "Cortés, robustecida por la presencia "de los demás oficiales.

"A partir de ese momento quedaba "declarada la guerra, sin lugar a du"das, entre el gobierno del Frente "Popular y la Guardia Civil del San"tuario y Lugar Nuevo. En consecuen"cia, desde el 3 de septiembre, mien"tras en el Santuario se activaban los "preparativos de defensa, los guardias "de Asalto y los milicianos rojos co"menzaron a tomar posiciones en torno "a aquél.

"Así se llegó al 12 de septiembre. "Ese día, varios aviones arrojaron in"finidad de proclamas en las que se "decía: «Si no os rendís inmediata"mente, quedará el Santuario reducido "a escombros y cenizas, utilizando to"dos los medios modernos de guerra "que poseemos». La intención era in"timidar a las mujeres y niños, para "que éstos desmoralizasen a los guar"dias. El comandante recomendaba a "todos la rendición. Cortés tuvo otra "escena violenta con él y logró cortar "los brotes de desmoralización. Al día "siguiente por la noche, al enterarse "Cortés de que el comandante proyec"taba marchar a Andújar con toda la "familia, a pretexto de tener que rea"lizar unas compras, se lo prohibió, "sospechando que algo tramaba. Este "acto era desconocer su mando y au"toridad, era, de hecho, tomarlo él en "sus manos, y afrontar la responsabi"lidad de las decisiones en el futuro. "Los acontecimientos del día siguiente "le darían la razón y formalizarían "esta situación.

"En efecto, el 14 de septiembre lle"garon al Santuario varios camiones "con dirigentes del Frente Popular de "Andújar, el capitán de los guardias "de Asalto, y algún personal de este "cuerpo y milicianos, a todos los cua"les franqueó la entrada el coman"dante Nofuentes en persona. El he"cho cogió desprevenido a Cortés que, "mientras reunía a los oficiales y a "la tropa más incondicional para hacer "frente a los acontecimientos, no pudo "impedir que el comandante, seguido

●●●

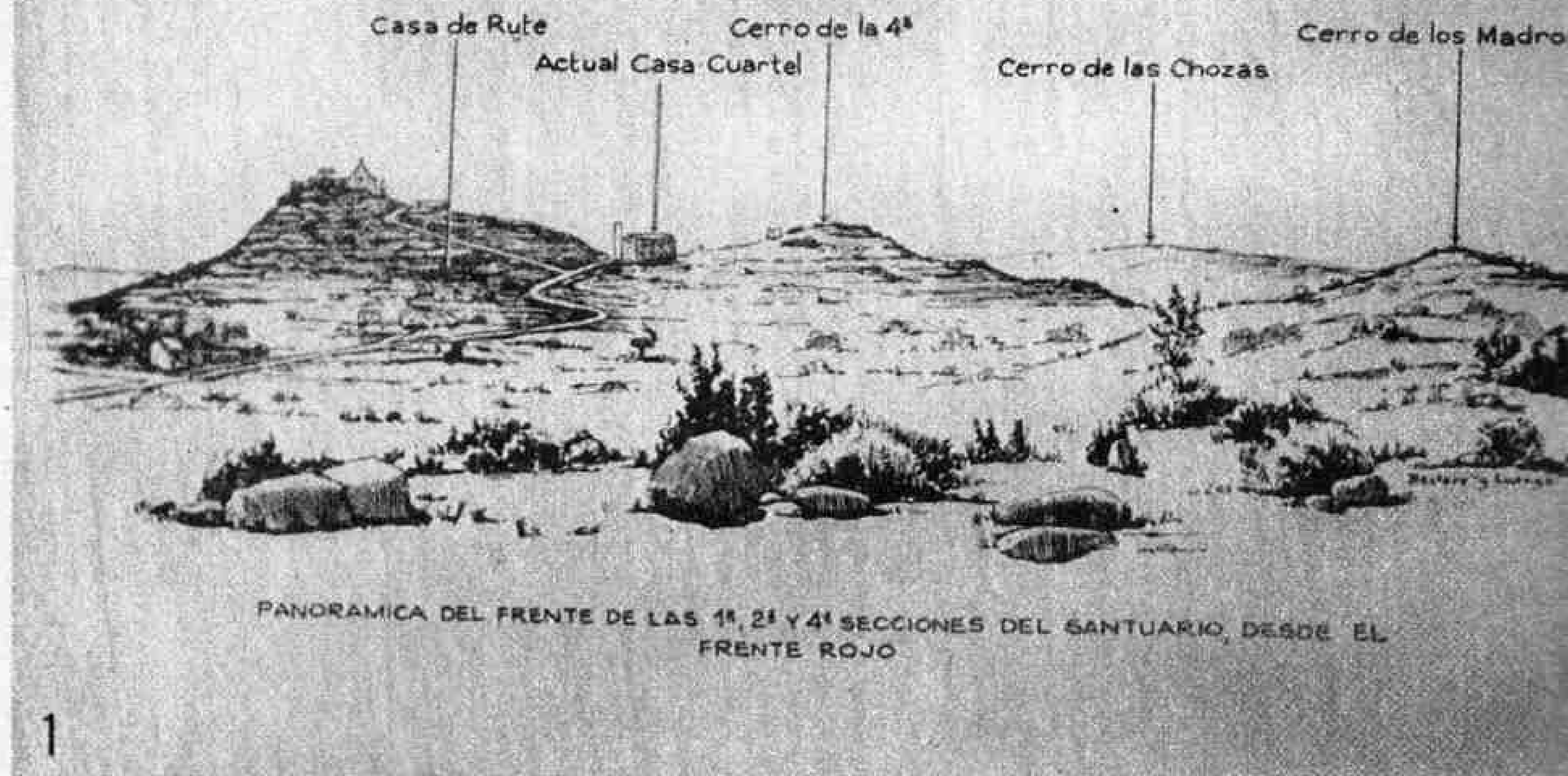
"de algunas clases y guardias, alcanzase los camiones y saliese para Andújar, sin duda para ultimar las condiciones en que habría de efectuarse la rendición y evacuación total. Horas más tarde, cuando el comandante Nofuentes volvió de Andújar, creyendo tener resuelta definitivamente la evacuación y desarme de la fuerza conforme a las estipulaciones convenidas con el Frente Popular, fue detenido y desposeído oficialmente del mando.

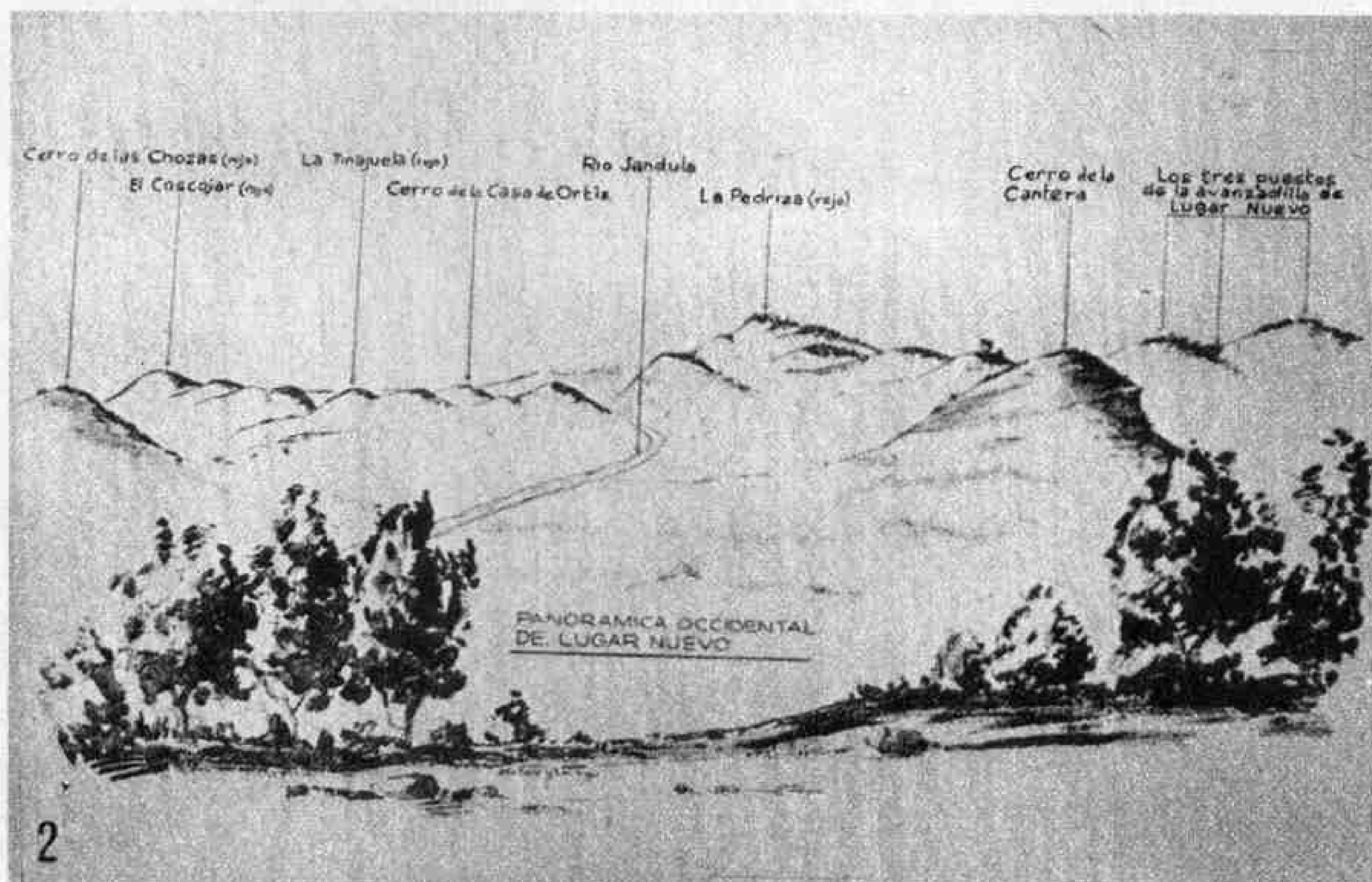
"Entretanto, Cortés había pensado en la defensa de la posición, consciente de los acontecimientos que se avecinaban. Contaba con 177 combatientes y con 44 paisanos que pudiesen tomar las armas en caso necesario, pero sólo disponía, a causa de la entrega de armamento hecha por el comandante, de 150 fusiles, 5 pistolas ametralladoras, un subfusil *Star*, tres pistolas *Schmeisser*, 165 pistolas reglamentarias y 15 rifles. Organizó una compañía, cuyo mando confió al capitán Rodríguez Ramírez, y distribuyó los frentes en sectores, encomendados a los tenientes Rueda y Porto, y a los alféreces Carbonell y Hormigo.

"La epopeya iba a comenzar, en realidad, a partir de este momento. Ya no habría más vacilaciones en el futuro.

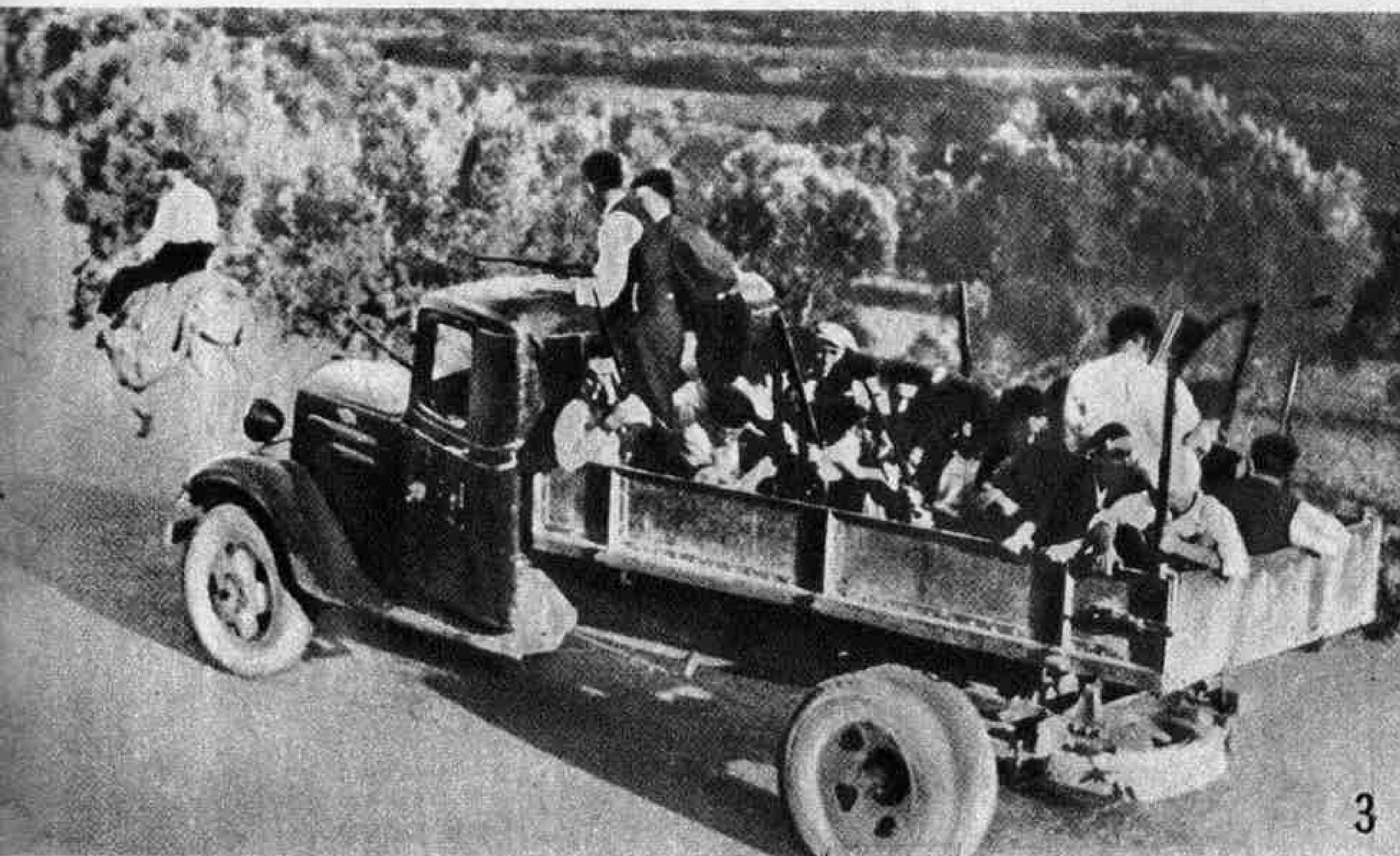
"Al día siguiente, 15 de septiembre, se inician los bombardeos con cinco aparatos, que primero arrojaron proclamas invitando a rebelarse contra Cortés y a secundar las órdenes del comandante. No hubo bajas, por ser bombas de escasa potencia. Se formaliza el asedio y comienza el fuego de hostigamiento sobre los parapetos y avanzadillas de los sitiados.

"Desde el día 16 hasta el 24, ambos inclusive, los defensores se vieron sometidos a una durísima prueba; fueron ocho días capaces de quebrantar





1-2 El libro *La epopeya de la Guardia Civil en el Santuario de la Virgen de la Cabeza* publica estos dos gráficos. El primero muestra una panorámica general desde las posiciones de los sitiadores. El siguiente recoge el otro lado de la vertiente de los cerros donde se desarrollaron las operaciones del sitio, visto desde el llamado Lugar Nuevo, finca en la que se refugió otro grupo de guardias civiles con sus familias.



3 Andújar, como toda la provincia de Jaén, está dominada por el Frente Popular. La actitud sospechosa de los guardias civiles en el Santuario y Lugar Nuevo impulsa a las autoridades militares a ordenarles la entrega de todas las armas. Los guardias se resisten, a pesar de la actitud contemporizadora de su jefe, el comandante Nofuentes. Tras el vuelo del capitán Reparaz, poco antes pasado a los nacionales, sobre el Santuario, los milicianos de Andújar consideran en rebeldía a los guardias civiles y se dirigen en camiones a las cercanías del Santuario para intimarles a la rendición.

"el espíritu mejor templado. Tan pronto aclaraba algo el día o la niebla, comenzaba el ininterrumpido hostigamiento de la fusilería, sin blanco fijo, sembrando terreno, para mantener la zozobra y la intranquilidad en el recinto de la posición y fijar al personal en sus refugios en una deprimente inactividad. Y cuatro, cinco y aun seis veces al día, pues la proximidad del aeródromo de Andújar lo permitía, la visita de la aviación roja, unas veces arrojando proclamas en las que se incita al motín, otras arrojando bombas cada vez más potentes y en mayor número. Más de 600 cayeron en esos ocho días sobre la reducida superficie ocupada.

"Los edificios comenzaron a sentir los efectos del bombardeo: las casas de las cofradías fueron desmantelándose sucesiva y progresivamente, y las techumbres del Santuario sufrieron las primeras mordeduras."

EL SANTUARIO SEGUIA RESISTIENDO

Cortés ignoraba que el mando nacional creía que ya no existían defensores en el Santuario. El error se aclaró días más tarde según puede leerse a continuación.

"Pero, al fin, amanece el día 25, con un sol radiante y con la sorpresa del cese del hostigamiento de la fusilería y de la desaparición de la aviación roja en el cielo del Santuario.

"Los cinco últimos días del mes de septiembre conceden un relativo descanso a los defensores; pero Cortés observa con creciente preocupación que los días transcurren y los víveres se agotan, sin que, tras un vuelo de Reparaz sobre el Santuario, hayan vuelto a tener ninguna noticia del campo nacional, ni hayan oído por radio nada que pueda interpretarse esperanzadoramente para su porvenir. Ignora que en la zona nacional se cree que ya no hay defensores en el Santuario.

"El 30 de septiembre por la tarde había comenzado de nuevo a llover, y así continuó durante bastantes días. También había comenzado de nuevo el hostigamiento con fuego de fusil, que ya no cesaría, unido a los bombardeos de la aviación, hasta el 9 de octubre. Las comunicaciones con Lugar Nuevo no están interrumpidas completamente, pero son difíciles por la crecida del Jándula y por quedar batido por el fuego enemigo el camino a recorrer. Tal es la situación en los primeros días de octubre.

"Entretanto, un sargento de Asalto que se pasó a Córdoba desde Alcalá la Real, y un agente de policía presentado a la columna que ocupó dicha localidad revelaron a los nacionales que el Santuario no se había rendido, que estaba cercado por unos 1.600 hombres con dos ametralladoras y varios morteros, y que la situación de la fuerza era muy difícil. Al llegar esta noticia al cuartel general del Ejército del Sur, se interesó un reconocimiento de aviación, intentándolo durante dos días una patrulla de tres aviones, sin lograrlo a causa del tiempo, pero realizándolo por fin, el 9





1 Milicianos y guardias de Asalto de Andújar toman posiciones en las alturas que rodean el Santuario. El día 3 de septiembre de 1936 el cerco se cierra. Los guardias civiles también se aprestan a la defensa del reducto. Pero aún no ha sonado un solo disparo. Unos confían en la rápida llegada de las tropas nacionales que operan en el frente de Córdoba. Los otros, en el feliz éxito de las negociaciones con el comandante Nofuentes.

2 El capitán de la Guardia Civil Santiago Cortés González, protagonista principal del episodio del santuario de la Virgen de la Cabeza, contaba 39 años en 1936. Dispuesto desde el primer momento a no rendirse a las fuerzas del Frente Popular, tuvo varios encuentros violentos con su jefe, el comandante Nofuentes. Al fin, el 14 de septiembre Cortés detiene a Nofuentes y asume el mando de los sitiados.

3 El teniente de la Guardia Civil Antonio Rueda Martín, a quien Cortés encargó uno de los sectores de la defensa del Santuario, en la que destacó notablemente. También participó en algunas salidas del reducto, al amparo de la noche, para procurar alimentos al millar y medio de personas, entre ellas numerosas mujeres, ancianos y niños, encerradas entre los muros del Santuario.

4 El diario *Ahora*, de Madrid, publicó el 15 de septiembre de 1936 la falsa noticia de la rendición de los sitiados en el santuario de la Virgen de la Cabeza. Todos creyeron la información, incluso los nacionales.

5 La aviación gubernamental ha aparecido sobre el santuario de la Virgen de la Cabeza. En un principio, los aparatos arrojan infinidad de octavillas con el fin de que la población no combatiente fuerce a los guardias a deponer las armas, ante la amenaza de durísimos bombardeos aéreos y el asalto de la infantería. El mando gubernamental desea apagar cuanto antes el foco de resistencia de la Virgen de la Cabeza. Las primeras fotografías de los reconocimientos aéreos son estudiadas por los jefes de las fuerzas sitiadoras.

●●●

"de octubre, una avioneta pilotada por "el señor Rojas y protegida por tres "cazas *Fiat*.

"Al día siguiente, un bimotor *Dou-"glas*, pilotado por el capitán Haya, "arroja sobre el Santuario 600 kilos "de víveres en sacos, inutilizados en "su mayor parte al caer en una zona "llena de peñascales. Tres días después "—el 13— tres *Savoia* dejan caer, es-"ta vez en tubos, 2.500 kilos de víveres "y, con paracaídas, las primeras palo-"mas; pero, parte por caer en la ver-"tiente norte, batida por el fuego ene-"migo, y parte por caer sobre las pe-"ñas de la vertiente sur, destrozándose



3

788

AHORA

Madrid, martes 15 septiembre 1

Número suelto: 15 céntimo

Precios de suscripción: Madrid, 3,50 ... tas al mes; Provincias, 12,00 pesetas ... mestre; Extranjero, 30,00 pesetas trim...

PASEO DE SAN VICENTE, 26

Teléfono 18340

TRESCIENTOS GUARDIAS CIVILES QUE, EN UNION DE SUS FAMILIAS SE HALLABAN EN UN SANTUARIO, SE ENTREGAN A LAS FUERZAS DE LA REPUBLICA

Durante el día de ayer ha continuado el bombardeo de Oviedo, Talavera y Santa Olalla

NUMEROSOS COMBATES Y ACCIONES EN TODOS LOS FRENTES CON POSITIVAS VENTAJAS PARA LAS TROPAS LEALES

A las nueve de la mañana fué facilitado el siguiente parte de Guerra:

Frente Norte y Noroeste.—Continúa el bombardeo de nuestra Artillería sobre Oviedo.

Frente de Aragón.—En el sector de Barbastro las tropas leales se dedican a fortificar y a asegurar, con pequeños

...ral, 400 fascistas han atacado nuestros puestos de avance a ocho kilómetros de Avila, habiendo sido puestos en fuga, después de dejar en nuestro poder 11 muertos, dos coches y 21 cajas de municiones. En el sector de Santa Olalla, nuestra Aviación, en lucha, ha derribado un trimotor enemigo, pereciendo los tripulantes carbonizados.

las tropas leales, obligando al enemigo a retirarse. Continúa la presentación de desertores en nuestras filas. En Huesca tranquilidad.

En el Sur, los facciosos son bombardeados y pierden otro tri...

Frente del Sur.—La Aviación ...

4



5



ANDRE MARTY

1886/1956

La prolongada resistencia del santuario de la Virgen de la Cabeza exigió el envío al frente bélico de la 13 Brigada internacional completa, hija de aquellas que nacieron en Albacete en octubre de 1936 bajo la égida del famoso dirigente comunista francés André Marty.

Marty pertenece a la generación derrotista de la Primera Guerra Mundial. En el proceso de su adhesión al marxismo militante gravita, en primer lugar, su padre, un obrero revolucionario que fue condenado a muerte en rebeldía por los acontecimientos de la Commune de París; en segundo, el asesinato del gran pacifista y líder del socialismo francés Jean Jaurés; y en tercero y, quizá, el más importante, las denuncias formuladas por Lenin contra la socialdemocracia por su participación en aquella gran matanza alimentada por el juego imperialista. Pero cuando la personalidad de Marty adquiere un relieve particular en la historia es a partir de la revolución rusa.

En 1919, André Marty era maquinista naval de la escuadra francesa que en el Mar Negro apoyaba a los rusos blancos en su lucha contra los bolcheviques. Y en aquel momento crítico para la revolución rusa, Marty organizó el motín que neutralizó los esfuerzos de los barcos franceses por apoyar a los generales Wrangel y Denikin en su intento de restaurar el imperio zarista.

Esta hazaña convirtió a Marty en un héroe marxista, que tuvo imitadores en las escuadras y ejércitos aliados que luchaban contra los revolucionarios rusos. Todavía los bolcheviques no habían roto con el socialismo ni Lenin había formulado los 21 puntos que constituyeron la base de la III Internacional en el congreso de 1921.

Hasta 1923, André Marty no ingresa en el Partido Comunista Francés. Sin embargo, su acción en el Mar Negro le sitúa rápidamente entre los dirigentes del partido de su país, con acceso a los círculos más elevados de la internacional moscovita. Paradójicamente, sus actividades pacifistas y antimilitaristas le han creado una fama de experto en cuestiones militares. Aunque su capacidad militar fuera muy discutida, no cabe duda de que poseía dotes de organizador y un espíritu metódico y frío que le capacitaba para adoptar las tácticas subversivas, en las que era maestro, a los fines que se proponía.

Al estallar la guerra española se hallaba "casualmente" en Irún y no se sabe cómo pudo pasar a la zona central republicana. Pero es de creer que un hombre tan diestro en la política subterránea del comunismo internacional no llegaría a España por su propia iniciativa. Cabe suponer que su misión estaba relacionada con lo que hizo más tarde: la organización y el control de los voluntarios internacionales. Hugh Thomas dice a este respecto: "Su nombramiento para el importante cargo de Albacete fue consecuencia de sus supuestos conocimientos militares y del constante favor que gozó ante Stalin por haberse negado a tomar las armas contra la Unión Soviética diecisiete años antes. En 1936 se encontraba obsesionado por un miedo imaginario a los espías fascistas o de cualquier especie que fuesen. Era asimismo arrogante, incompetente y cruel. En España le acompaña su igualmente desagradable esposa Paulina, a la que él mismo intentaba evitar. Era el agente ideal de la política soviética en aquella época de purgas. Hasta Stalin poseía un temperamento menos inclinado a las sospechas que André Marty". Por otra parte, Hemingway ha trazado con rasgos indelebles el retrato de este moderno y fanático inquisidor que ha merecido pasar a la historia con el sobrenombre de *El carnicero de Albacete.*

Marty, endiosado por los favores y la confianza que recibía de Stalin, no dudó en enfrentarse con el mismo secretario del Comité Central del Partido Comunista Español, José Díaz. No hablemos de otros sectores, como los socialistas y anarcosindicalistas, que denunciaron repetidamente sus persecuciones y crueldad en los campamentos de los "internacionales" de Albacete, donde había instaurado un régimen de disciplina carcelaria difícilmente soportable.

El símbolo más relevante de la política stalinista tuvo en España una oscura historia, no sólo de sangre, sino de barro. Un escándalo económico en el que se vio envuelto motivó su precipitado viaje a Moscú, de donde volvió disminuido de poder, tras varios meses de reeducación. Pero todavía en la retirada de Cataluña, André Marty trató de deshacerse de algunos miembros de su antiguo estado mayor, lo cual no pudo conseguir.

Aunque el prestigio de Marty se hundió en la guerra civil española, su verdadera decadencia empieza con la muerte de Stalin. Falto de la protección del desconfiado georgiano, André Marty fue dando tumbos que le llevaron a la más completa soledad, para ser expulsado en 1955 del Partido Comunista Francés. Un año después moría abrumado de acusaciones y rodeado de la hostilidad que se había obstinado en sembrar.

●●●

"y derramándose, poco pudo utilizar- "se. En cuanto a las palomas, se estre- "llaron al no abrirse el paracaídas.

"Cortés, en su primer mensaje por "paloma, del día 25, al hacer el resu- "men de los días anteriores, dirá: «Día "13... se nos incorporan 2 sargentos "y 3 guardias del campo enemigo. Día "15: establezco contacto con destaca- "mento Lugar Nuevo que mantiene ele- "vadísimo espíritu tropa. Día 22: ante "situación desesperada víveres, orde- "no salida 60 hombres con oficial ha- "ciendo incursión campo enemigo, con- "siguiendo traer trigo, garbanzos y ga- "nado para 15 días; al terminar dicha "operación aparece aviación nacional "con víveres para dos días y las pa- "lomas portadoras de la presente, que- "dando dos de ellas en nuestro poder».

"De los siguientes días da noticia "Cortés en un mensaje fechado el 31 "de octubre: «Día 23: transcurre el "día con calma, presentándose dos "guardias de Asalto de los que prestan "servicio en las filas rojas, solicitando "autorización para incorporársenos en "número de 20... Día 24: a las 9 ho- "ras se presenta nuestra aviación, que "nuevamente nos aprovisiona para cua- "tro días; a las 15 horas aparece la "aviación roja, que bombardea el sec- "tor sur del campamento y destacamen- "to de Lugar Nuevo. Día 25: a las 9 "horas suelta de dos palomas que por "Radio Sevilla se nos confirma la lle- "gada; a las 11, nuevo bombardeo de "los rojos; en la tarde de este día, "fuerzas de Lugar Nuevo efectúan sa- "lida apoderándose de 170 cabezas de "ganado... Días 26 y 27: sin otra no- "vedad que los bombardeos rojos en "la mañana y tarde de ambos días. Día "28: sin novedad. Día 29: aparecen los "aviones rojos bombardeando este cam- "pamento. Día 30: a las 7 y a las 10, y "a las 15 vuelven los aparatos rojos, "que bombardean este campamento y "Lugar Nuevo»."

1 Continúan llegando nuevos contingentes de milicianos de la provincia de Jaén a las posiciones del Santuario. Las nuevas unidades disponen de algunas armas automáticas que impiden todo posible intento de evasión o salida de los sitiados durante el día. El cerco es ya un hecho. Los guardias civiles y sus familias constituyen un auténtico reducto nacionalista en la zona republicana. Termina el prólogo de la dramática historia y comienzan los acontecimientos sangrientos.

2 La aviación gubernamental rompe el fuego. El 15 de septiembre, después de arrojar octavillas anunciando el bombardeo, los aviones lanzan sobre el Santuario varios artefactos explosivos de escasa potencia para intimidar a los sitiados. Las bombas apenas si hacen algunos daños en el recinto.

●●●

UN CAMPO DE ATERRIZAJE PROPIO

Se da cuenta en las siguientes líneas del proyecto existente para dotar a la zona de resistencia en torno al Santuario de un campo de aviación donde pudiesen tomar tierra los aviones nacionales.

"El envío del mensaje del 31 de oc-
" tubre no tenía por objeto dar esas no-
" ticias. Respondía a otra razón más
" poderosa, que se descubre en su co-
" mienzo: «Contesto radiograma cifra-
" do... informando sobre terreno que



●●●

"pudiera servir campo aterrizaje, me "permito acompañar croquis del mismo "con arreglo a escala que se expresa, "significándole que cotas más altas de "las proximidades están por oeste, en "la forma que orientado queda el pla-"no; en cuanto a dificultades por fue-"go enemigo, entiendo no las habría "por haber sido ocupada día 25 posi-"ción señalada con número uno, a "fin de proteger ganado que pasta pro-"ximidades río, cerca destacamento Lu-"gar, debiendo significarle que puntos "azules representan avanzadas nues-"tras y los rojos de los marxistas, no "figurando avanzadas en aquellos pun-"tos que por lo escarpado del terreno "basta con la vigilancia de los edifi-"cios... significándole que paloma nú-"mero 46.001 lleva un croquis y deta-"lles campo aviación». Todo esto obe-"decía al pensamiento que tuvo Haya: "aterrizar en Lugar Nuevo. La con-"sulta influyó favorablemente en la "moral de los sitiados, que vieron en "ella la preocupación del mando por "su suerte, y comprobaron que no se "dejaba de pensar en los medios que "podrían utilizarse para ayudarles más "eficazmente. Moral que iba a hacer-"les mucha falta dentro de muy pocas "horas.

"De lo ocurrido durante la primera "quincena de noviembre se tiene no-"ticia por dos mensajes de Cortés, pos-"teriores, en los que de pasada hace "referencia a ello. En uno, fechado el "17 de noviembre, dice: «Como con-"tinuación escrito fecha 31 pasado y "ampliación... no ha pasado un solo "día desde dicha fecha sin que hayamos "sufrido intenso fuego artillería, avia-"ción, ametralladoras y fusilería, que "no sólo ha derruido parte del edificio "del Santuario, sino resto de edifica-"ciones, que tuvimos que abandonar "como vivienda, teniendo al personal en "los pasillos del cuerpo central edi-"ficio, sin posibilidad de descanso por "falta material de espacio... Los abri-"gos de piedra para servicio sufrieron "destrozos de importancia que no ha "sido posible remediar por falta sacos "terreros que tengo interesados... Por "haber matado aviación 60 cabezas va-"cuno y haberse consumido existencias "y no haber posibilidad efectuar nue-"va salida para poder subsistir, pre-"cisamos suministro, teniendo en cuen-"ta se pierde más del 50 por 100 por "la naturaleza del terreno».

"A partir del 16 podemos seguir uti-"lizando los partes quincenales —o "*diario* de Cortés, como también se "pueden llamar— junto a los mensa-"jes enviados por palomas y otros do-"cumentos complementarios. El 16, "agotado el pan y el resto de los ví-"veres, sólo queda carne, sin nada con "que sazonarla; se comía «churrasca-"da». Los aviones arrojaban 40 bom-"bas; y la artillería 12 proyectiles. El "17, la aviación roja lanza 20 bombas, "pero poco después son un trimotor "y tres cazas nacionales los que apa-"recen arrojando palomas y un por-"tamensajes con instrucciones; la ar-"tillería sólo efectuó 4 disparos, que "pasaron altos. El 18, otro guardia es "enterrado, como se hizo desde el prin-"cipio y se hará hasta el final, a pre-"sencia del capitán Cortés y envuelto "en la bandera bicolor. A las 8 de la "mañana se envía un mensaje en el "que cumplimentando las instrucciones "recibidas la víspera, Cortés dice: "«...debo participarle: 1º, aterrizaje "en campo se puede realizar en per-"fectas condiciones; 2º, enemigo está "situado a 2 km. sin que pueda temer-"se agresión por estar artillería em-"plazada en sector distinto, lejano, no "visible campo; 3º, queda enterado je-"fe destacamento Lugar hora aterri-"zaje y peso máximo correspondencia; "4º, se prenderá la hoguera según ins-





1 Los defensores han tomado todas las medidas para resistir los ataques. El Santuario posee amplios sótanos que hacen de excelente refugio para la población civil. Poco después, los bombardeos ya no serían con pequeños artefactos. Bombas de mayor potencia alcanzarían de lleno el reducto y llegarían hasta los mismos sótanos.

2 Durante los días 16 al 24 de septiembre, los sitiados tienen un duro anticipo de lo que va a representar el cerco. Arrecia el frío en Sierra Morena. Las nieblas envuelven el Santuario hasta bien entrado el día. Y, en cuanto se despeja la atmósfera comienza el rocío de las balas de los sitiadores. La suerte, no obstante, está ahora con los sitiados. Durante todos estos días sólo tienen un muerto, el primero, que Cortés ordena sepultar en el lugar denominado Pozo de la Higuera.

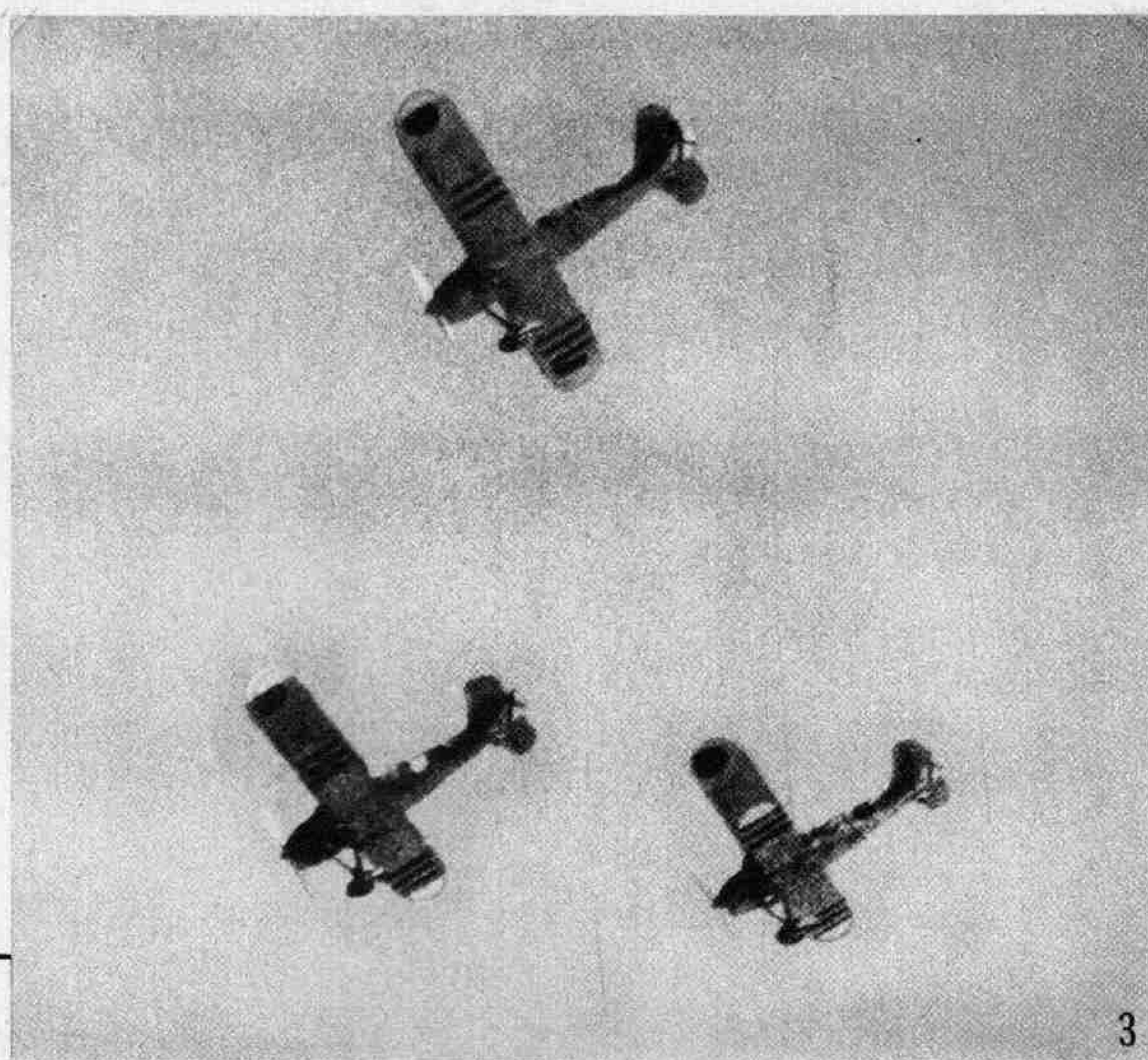
3 Tras los hostigamientos de la fusilería, nuevos ataques aéreos. Los muros del Santuario se resienten con las explosiones. Después sucede un período de calma en el que los gubernamentales envían sin éxito a numerosos parlamentarios. Los sitiados están exhaustos, casi sin víveres. Pero el 9 de octubre, una avioneta nacional, escoltada por tres cazas *Fiat* como los que aparecen en la foto, sobrevuela el Santuario. La noticia de su cerco ha llegado, al fin, hasta los nacionales.

4 El libro *La epopeya de la Guardia Civil en el Santuario de la Virgen de la Cabeza* publica este mapa de la situación de la fortaleza de los sitiados en relación con las líneas nacionales.

●●●

"trucciones, tan pronto se divisen aparatos. Por haber sido destruidos sótanos donde se encontraba motor suministro fluido, carecemos noticias radio... si cesare artillería intentaría arreglo motor, y de no conseguirlo se instalará estación que remitan en Lugar Nuevo, precisando de todas formas envío de gasolina en mayor cantidad». El 19, al amanecer, y como se presumía por haberse contado durante la noche 90 vehículos automóviles que se aproximaban desde Andújar, se inició un nuevo ataque por el sector oeste, como en los días 1 y 5; pero, al comenzar a batir la artillería y la aviación, así como las ametralladoras, la cañada suroeste, Cortés modifica el dispositivo de la fuerza a tiempo de poder hacer fracasar el ataque principal, dirigido por dicho lugar. «El número de bombas de aviación alcanza la cifra de 200 —se escribe en el *diario*—, el de proyectiles de artillería 273, siendo extraordinario el número de disparos de fusil hechos; no así los nuestros, que solamente han consumido sobre 4.000 cartuchos, o sea, aproximadamente la mitad que en los ataques del 1 y 5, a pesar de la mayor dureza de éste».

"El 22 caen 20 bombas de gran po-



Peñarroya
FUENTEOVEJUNA
Río Guadalmellato
Sta Mª de la Cabeza (Santuario)
Río Jándula
MONTORO
Guadalquivir
ANDUJAR
Villafranca
Alcolea
Pedro Abad
Villa del Rio
Lopera
CORDOBA
El Carpio
BUJALANCE
Porcuna
Cañete de las Torres
JAEN
POSADAS
Río
Torres Cabrera
Valenzuela
MARTOS
Río
Castro del Rio
Espejo
Guadajoz
Albendin
BAENA
MONTILLA
AGUILAR
CABRA
ALCALA LA REAL
0 5 10 20 30 40 50

SITUACION DEL FRENTE DE CORDOBA EN 1º DE ENERO DE 1937.

4

●●●



" tencia, que atraviesan las bóvedas de
" los sótanos, donde hay muchos re-
" fugiados, pero, milagrosamente, no
" causan más que un herido. Por la
" noche, un guardia abandona su arma-
" mento y municiones y, vestido de
" paisano, desaparece. Fracasará en su
" intento de llegar hasta las filas na-
" cionales y será condenado a muerte.
" El 23, despreciando el riesgo de la
" aviación, algunos mozalbetes inician
" la recogida de madroños, pues se aca-
" ba de distribuir la última carne. El
" 24 y el 25 transcurren igual: alguna
" visita de la aviación roja y alimenta-
" ción a base de hierbas y madroños.
" El 26, lo mismo, pero aparece un avión
" nacional y aunque sólo arroja un pa-
" pel en el que se lee: «Volveremos.
" Animo. ¡Viva España!», ello demues-
" tra que los últimos mensajes de Cor-
" tés van a dar fruto. Por desgracia,
" los días 27 y 28 la niebla es tan inten-
" sa que los sitiados sólo oyen los mo-
" tores de los aviones que intentan su-
" ministrarles, y que al no poderlo ha-
" cer, bombardean el aeródromo de An-
" dújar con tal éxito que entre los dos
" días destruyen todos los aparatos ro-
" jos, excepto uno que estaba escondido
" bajo unos árboles.

"Por fin, el domingo 29 mejoró el
" tiempo y, por la tarde, 6 trimotores
" y varios cazas nacionales pudieron
" abastecerles y bombardear de paso
" las posiciones rojas. Arrojaron 1.750
" kilogramos de víveres, suficientes pa-

●●●

" ra tres días, pero se olvidaron del " pan, por lo que Cortés soltó otra " paloma a las 9 de la mañana del día " 30 con un nuevo mensaje en el que " suplicaba se lo enviasen con urgen- " cia. La mala fortuna quiso que la " paloma no se decidiese a emprender " el vuelo y hubiese que recogerla, no " pudiendo salir hasta un día después; " mas todo se soportaba ya bien, pues, " aunque faltase pan, la espera sería cor- " ta, y los demás víveres aplacaban el " hambre y hacían olvidar los madro- " ños. Además, el 30 había aparecido " un avión rojo en el horizonte, a las " 10 de la mañana, pero uno solo y tan " precipitadamente, que las dos bom- " bas que arrojó sobre el Santuario y " las dos que dejó caer sobre Lugar " Nuevo lo fueron en la misma pasada " lejos del blanco y en menos de dos " minutos, demostrando que de momen- " to no habría que temer ya las visitas " de la aviación enemiga. Y así, con " un horizonte cargado de halagüeñas " esperanzas, se entró en el mes de di- " ciembre y se cerró una de las etapas " más duras y angustiosas del asedio: " la de los 60 interminables días de " octubre y noviembre, durante los cua- " les, a un ininterrumpido y destructor " bombardeo se habían unido frecuen- " tes tentativas de asalto, la inclemen- " cia del tiempo y el hambre, no como " frase, sino como realidad.

"El día 5, domingo, «a las 14 horas " —dice el *diario*— un avión rojo vue- " la sin más finalidad que hacernos co- " rrer en busca de los refugios por " encontrarnos recogiendo madroños, " que como alimento no dejan de ser " una ayuda para completar la escasa " ración a que estamos sometidos; arro- " jó seis bombas sobre el sector sur, " marchándose seguidamente». Como " sólo quedan 20 cabras, que sólo per- " miten repartir 75 gramos de carne

1 En la primera quincena de octubre se inician los aprovisionamientos de la aviación nacional a los sitiados. Desde los primeros momentos se destaca en esta empresa el capitán Carlos de Haya. Tras el vuelo de la avioneta y los cazas *Fiat*, tripulando un bimotor *Douglas*, el capitán Haya arroja al día siguiente seiscientos kilos de víveres sobre el Santuario. Buena parte de estos alimentos no pudieron ser aprovechados, pues los sacos reventaron en una zona de peñascales.

2 Días después del primer vuelo del capitán Haya sobre el Santuario, tres *Savoia* arrojan a los sitiados 2.500 kilos de víveres preparados en tubos. Los nacionales carecen aún de experiencia en este tipo de suministros y buena parte de los tubos se destrozan contra las rocas. De todas maneras, el puente aéreo está ya establecido. En lo sucesivo, los sitiados recibirán alimentos y pertrechos de guerra por este procedimiento.

Los sitiados miran al cielo
EL PRIMER AVION AMIGO

Relato del primer vuelo realizado por un avión nacional sobre el Santuario cercado. Lo cuenta uno de los protagonistas de aquella aventura, el capitán Reparaz, en su libro Desde el cuartel general de Miaja al Santuario de Santa María de la Cabeza.

"El coronel Sáenz de Buruaga me autorizó a que volara sobre el Santuario. Mi impaciencia alcanzaba su colmo por ver a mis compañeros y unirme a ellos. Sáenz de Buruaga —auténtico español de auténtica primera línea— me consintió que viera a Cortés y a los guardias... desde la altura.

"Tomé asiento, precisamente en La Chivata *o* Rocío de la Muerte. *La tal avioneta era inquietante. El marcador señalaba la cifra tope de 120 kilómetros. Pero en la realidad, no se pasaba de 80. Yo recordaba los 12 aparatos de que disponían los rojos, y que habían aterrizado en Andújar.*

"Primero volamos sobre el Carpio. Entre las casas diminutas —las veía incluso por un agujero del entarimado, así era de frágil La Chivata*— se divisaba confusamente a los milicianos rojos, cara al cielo, contemplando el rumbo de la avioneta de sus odios.*

"Yo le pasaba al piloto papelitos diciéndole dónde nos encontrábamos y qué rumbo debíamos seguir.

"Estábamos casi encima del Santuario. Yo veía Lugar Nuevo y la cumbre. La avioneta viró en redondo.

"El piloto me hizo una señal con la mano.

"Momentos después me pasaba un papel.

"—Nos hallamos sin gasolina.

"Me palpé los costados. Había olvidado la pistola en Córdoba.

"Pudimos ganar el aeródromo cordobés.

"Y al día siguiente salimos de nuevo.

"Llevaba yo —como el día anterior— varios paquetes. Primero, cartas de los guardias civiles evadidos conmigo, a sus familias. Paquetes con lazos de la bandera bicolor, que acababa de ser reintegrada a la patria. Una gran bandera española. Periódicos de Córdoba, en los que se reseñaba nuestra llegada.

"Y un mensaje mío para el capitán Cortés y el teniente Rueda.

"El piloto hizo picar a la avioneta, cuando nos encontrábamos a unos tres kilómetros del Santuario. El descenso fue rápido. El aparato obedecía maravillosamente al piloto. Pasamos por el Santuario, más bajos que la torre eminente. Seguimos bajando más. Nos precipitamos por la barrancada que va a Lugar Nuevo. Dimos dos o tres vueltas perdiendo altura.

"Ibamos tan bajos, que yo distinguía perfectamente a los guardias de mi compañía. Todos se habían dado cuenta de la maniobra. La voluntad me llevaba allí donde ellos estaban. Voluntad que no me pertenecía, que ya era de España y del mando. Creí en algún momento que tocábamos el suelo con el tren de aterrizaje.

"Los guardias y sus familias gritaban:

"—¡Viva España!... Capitán, ¡Viva España!

"Yo les oía. Y con ellos estaba toda mi alma. Pero la misma disciplina que nos había salvado, la estoica disciplina de la Guardia Civil, me obligaba a permanecer en la carlinga.

"Compañeros del Santuario y de Lugar Nuevo: ¡con qué interior alegría hubiera comparecido ante un consejo de guerra, por desobediencia, si en aquellos días no comenzara a ventilarse el pleito guerrero entre España y la ofensiva internacional; entre la patria y todos los imperialismos coligados contra nosotros...!

"Tiré los paquetes en el campo de aterrizaje. Como volábamos a bajísimas alturas, pude observar un gesto espléndido. Las mujeres y los niños, antes de leer las cartas, abrían los paquetes que contenían lazos bicolores, y se los prendían sobre el pecho.

"—¡Arriba España! —grité, entusiasmado, desde la carlinga.

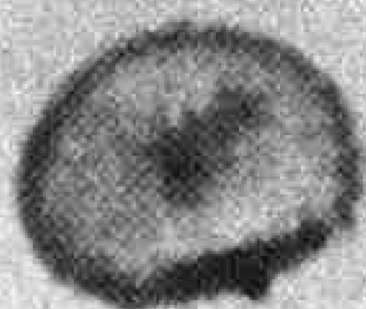
"Al arrojar el paquete que contenía la bandera, vi a un guardia joven que lo cogía, miraba el contenido y se metía en el edificio.

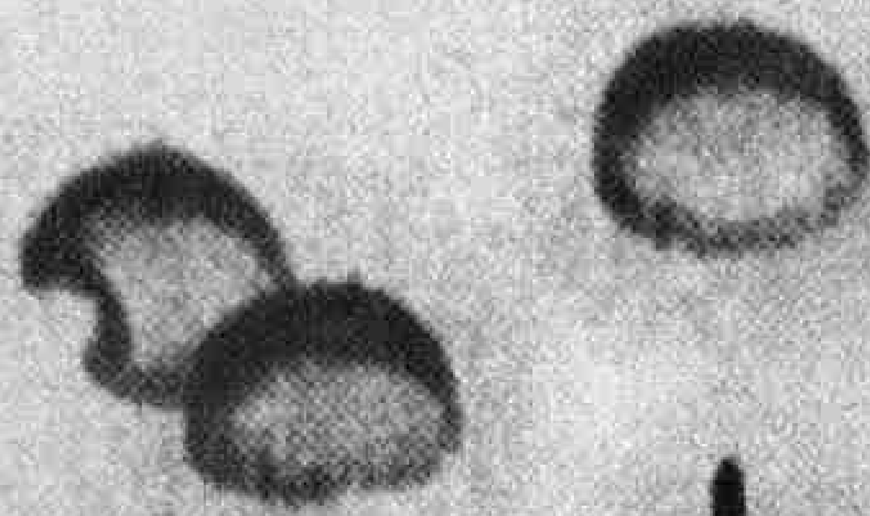
"Volvimos a tomar altura lentamente. Y vi a la bandera, a la enseña de la patria, al aire de la serranía, ondeando en el tejado."

El capitán Reparaz, que voló sobre el santuario de la Virgen de la Cabeza el 29 de agosto de 1936. Después, los nacionales darían por rendida a la fortaleza.









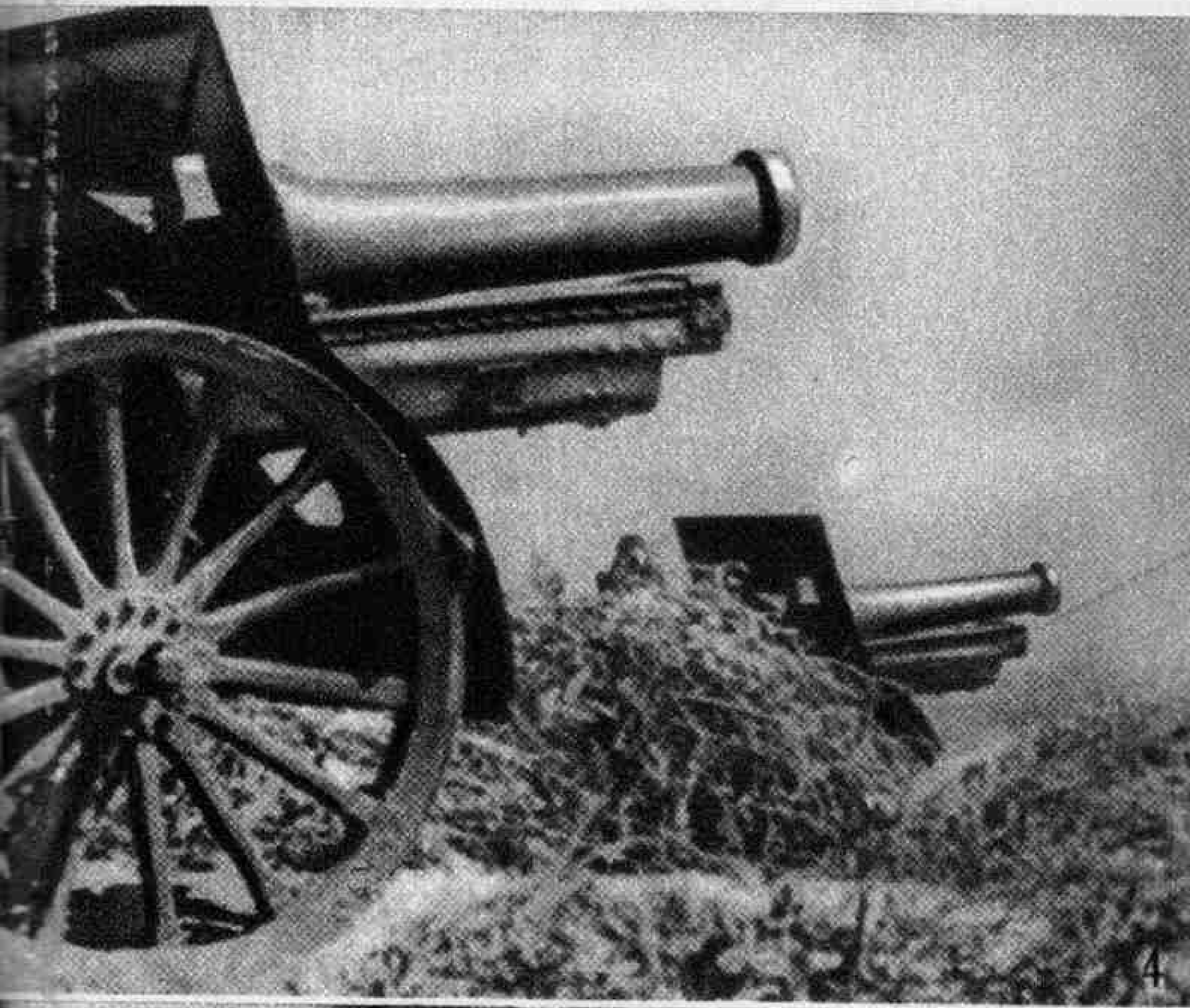


1 Los sitiados carecían de emisora de radio. Sólo disponían de un receptor que hacían funcionar con un pequeño grupo electrógeno. El enlace con las líneas nacionales, a partir de los primeros suministros, se realizó por el viejo sistema de las palomas mensajeras. Las primeras jaulas que fueron arrojadas sobre el Santuario se estrellaron contra las rocas al no abrirse los paracaídas.

2 En el Museo del Ejército, de Madrid, se conserva disecada esta paloma empleada por el capitán Cortés para llevar mensajes al general Queipo de Llano. Tiroteada por los sitiadores, logró llegar herida, arrastrándose entre las matas hasta los puestos avanzados de las líneas nacionales de Córdoba, donde murió. La paloma cumplió con su deber. Pertenecía a don Rafael Quintela Barrios, de la Sociedad Colombófila Cordobesa.

3 La actividad de la aviación nacional no se limitó al suministro de víveres. Localizadas las principales posiciones gubernamentales por el capitán Cortés y transmitidos los datos por medio de palomas mensajeras al general Queipo de Llano, los bombarderos nacionales castigaron frecuentemente a las unidades gubernamentales que hostilizaban el Santuario. La foto aérea, realizada por los aviones nacionales, muestra las humaredas de los impactos.

4-5 Pero los gubernamentales no cejan en sus propósitos de aplastar cuanto antes el foco nacionalista del Santuario. Las milicias y grupos de la Guardia de Asalto son reforzados con piezas de artillería. El fuego de los cañones y los bombardeos de la aviación van reduciendo a escombros las recias paredes del Santuario.


4


5

A B C. SABADO 8 DE MAYO DE 1937. EDICION DE ANDALUCIA. PAG. 15.

LOS HEROES DEL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

Coronel Moscardó, en el Alcázar de Toledo. Teniente Rueda García, en el Santuario de la Cabeza. Asesinato de los Padres Trinitarios encargados de la custodia del Santuario. Los servicios de auxilo de las palomas mensajeras.

La voz del General y de España

Los rojos han ocupado el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza. La noticia pertenece al dominio público y no creo que haya ningún inconveniente en repetirla. ¿Cómo? ¿Por qué? No corresponde a mis modestísimas apreciaciones contestar esas preguntas. Nuestro general—no hay que decir que me refiero al que habla con nosotros todas las noches llanamente—ha dicho ya algo, y la honda impresión que, como neto español, deja reflejar en sus charlas sobre este suceso de la campaña, es vertida en el micrófono y recibida en corazón del pueblo de los humildes, de los que no entendemos de altas razones de Estado y llevamos por delante nuestro pecho inflamado, única y exclusivamente, de intenso amor a España.

Tres días seguidos habló del Santuario que, como una verdadera pesadilla, oprime su corazón y le hace conmover de rabia; de cólera, sí. Esa rabia española, tan típicamente nuestra, que en los gloriosos días en que España dominaba en Flandes quedó en refranes extranjeros, que aún perduran, como característica nuestra, al lado del orgullo. En sus dos primeras referencias al gan a estimar muchos en más que lo sustancial; la que inspiró a Cervantes ese españolísimo *Don Quijote*, tan injustamente tratado, e hizo al buen alcalde de Móstoles declarar la guerra a Napoleón; pero que al final, pese a todos los cálculos y empachos de estrategia, supo dar al traste con poderosos ejércitos, ganando la campaña. ¿Cómo? ¿Por qué? Villamartín—el Kempis de los militares, como le llama un inteligente compañero—tiene la palabra...

Hay que construir sobre gentes sencillas y sanas, como las que llenando la iglesia de San Buenaventura el último domingo de abril, día de Nuestra Señora de la Cabeza—que la cofradía sevillana celebró allí—lloraban por los heroicos defensores del Santuario y aquellas mil quinientas mujeres y niños que en torno a la Sagrada Imagen padecían hambre, frío y escalofriantes bombardeos, que han sacrificado la mayoría; como los que nos abrazan silenciosos en la calle viviendo la tragedia y dejan caer sobre sus mejillas unas lágrimas; como los que ahoga su voz los sollozos, al preguntarnos por teléfono la ratificación de la noticia; como ese compañero que, cabizbajo, callaba a nuestro lado el otro día, sin saber de qué hablar y puso toda su alma en el Santuario y arriesgó su vida una y otra vez todo le sobra, y nada más. Pero, créame, mi general, oyendo su charla sobre el Santuario, hemos pensado más que nunca en el porvenir de España.

LOPE DE SOSA.

Algo de lo ocurrido en el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza

Relato del asedio y capitulación

Córdoba 7, 12 noche. (Crónica telefónica de nuestro redactor.) En uno de los picos de Sierra Morena, entre Quegijo y Madroñeras, se alza la ermita y hospedería de Nuestra Señora de la Cabeza.

Antes de llegar al Santuario está la magnífica posesión Lugar Nuevo, de los marqueses de Cayo del Rey, que tiene un espléndido caserío y que con el Santuario ha sido baluarte durante nueve meses resistiendo un puñado de guardias y algunos carabineros la desesperada embestida de fuerzas cien veces superiores y dotadas de toda clase de elementos de destrucción.

El capitán de la Guardia civil que consiguió se refugiaran en el Santuario mil doscientas personas no combatientes, pero amenazadas de muerte por el terror rojo, ciento cincuenta guardias civiles y unos cien falangistas, no pudo prever—ni nadie podría hacerlo—una tan larga resistencia, ni la conjunción de circunstancias desfavorables que han motivado la capitulación.

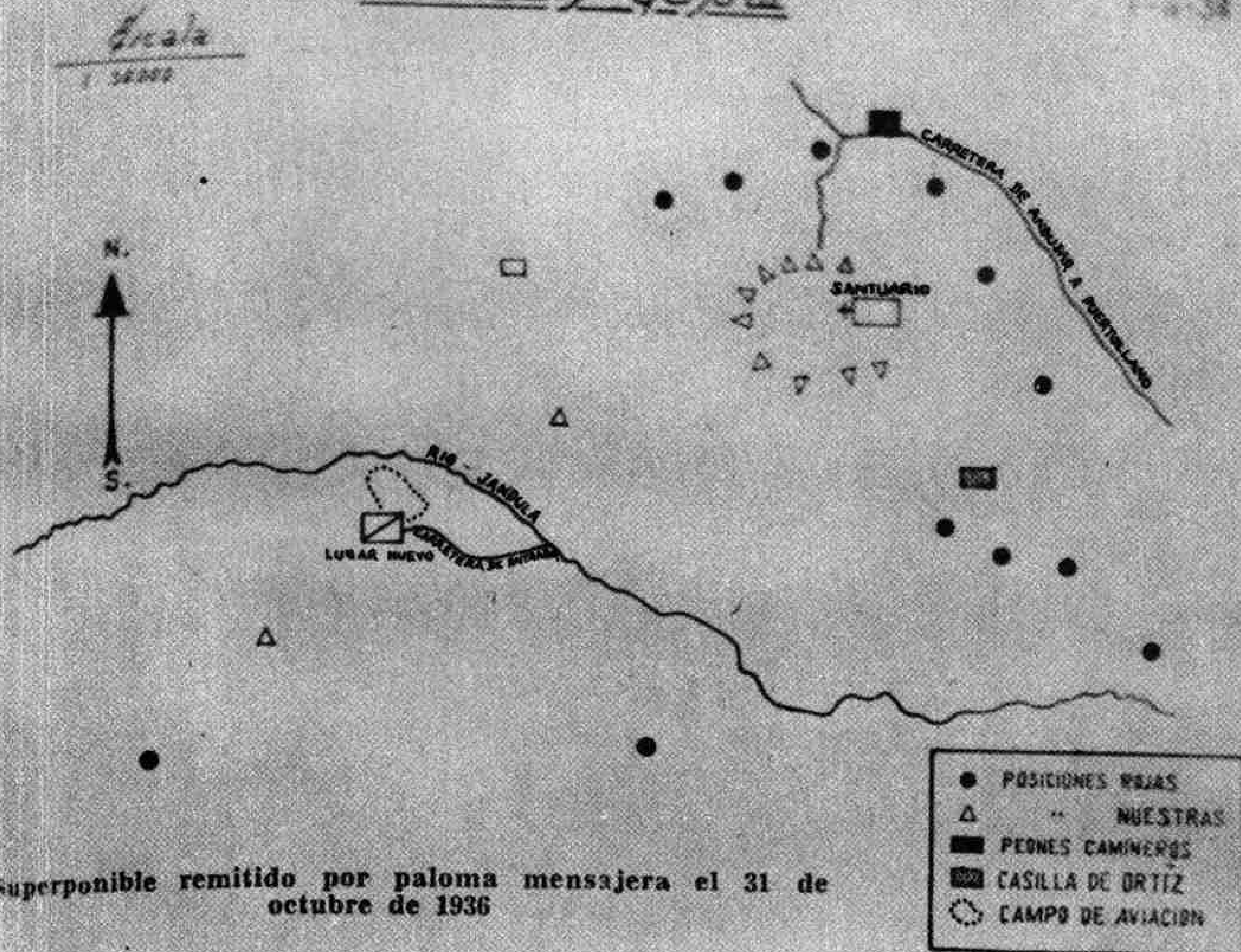
De la Comandancia de la Guardia civil de Jaén se pasaron a nuestro campo, por el lado de Granada, doscientos cincuenta guardias, pero sus familiares quedaron en J... expuestos a represalias. Consiguió el c... tán que el gobernador de aquella pro... cia roja permitiera la salida de las m...

1

"por persona durante tres días, Cortés "organiza una nueva expedición nocturna al cortijo de Valdelipe, que regresó al día siguiente con 309 cabezas de ganado menor, después de haber dejado 125 en Lugar Nuevo. Esto "permite elevar la ración de carne a "300 gramos, lo que es indispensable "ya que, agotados los víveres recibidos "el día primero, constituye el único "alimento serio con que reforzar las "yerbas cocidas y los madroños. Esta "situación obliga a Cortés a dar suelta "a una paloma con el mensaje fechado "el 6, en el que dice: «...con la es-

1 Tras el aplastamiento de la resistencia en el Santuario, la prensa nacional publicó extensas informaciones del largo episodio. En esta página del *ABC* de Sevilla, correspondiente al 8 de mayo de 1937, se compara a los defensores del Santuario con los del Alcázar de Toledo.

2 El capitán Cortés envió el 31 de octubre de 1936 al mando nacional, por medio de una paloma mensajera, este plano de las posiciones gubernamentales y propias, que sería decisivo para la eficacia de los bombardeos contra los sitiadores.



2

"Comando" nocturno
OPERACION GALLINAS

El hambre empezó a hostigar pronto a los sitiados en el santuario de la Virgen de la Cabeza. Aquí, Julio de Urrutia cuenta en su libro El cerro de los héroes los pormenores de la primera salida de un "comando" de sitiados, cruzando las líneas enemigas, en busca de provisiones de boca. Ocurrió este episodio en la noche del 22 de octubre del primer año de guerra. El teniente Rueda a que alude el cronista es el valiente e impetuoso segundo del capitán Cortés, que llevó el mando de aquella "operación gallinas".

"Eran las doce de la noche. Rueda escogió entre sus hombres a sesenta voluntarios. Guiados todos por José Cachinero Illescas, el Sordo —guarda mayor del Santuario—, cruzaron de noche las líneas enemigas en dirección oeste. En los sitios estratégicos mandaba parar el jefe dejando una o varias parejas que guardaran a todo evento la retirada. Así llegaron al cortijo de Navalasno —ocupado más tarde por los rojos— que Rueda rodeó con sus hombres mientras el cabo Gila y el médico Liébana llamaban a la puerta. Un hombre armado de escopeta y con un candil encendido en la mano apareció receloso en el umbral quedando perplejo ante los dos sujetos presentes, uno de los cuales —el médico precisamente— aparecía vestido caprichosamente con su bolsa de cura cruzada en bandolera.

"—Somos la Guardia Civil —dijo Gila—. No tiene usted nada que temer. ¿Hay alguien en el cortijo?

"El cortijero no acertaba a salir de su asombro. Quizá por ello informó de manera evasiva a los recién llegados. Pero la impaciencia de Liébana le echaba escaleras arriba para descubrir en el desván a dos muchachos armados.

"—Y esto ¿qué es? —gritó el galeno amonestando al patrón—. Al próximo embuste le meto el cargador en el cuerpo.

"La severa advertencia bastó y sobró en aquel trance. No se podía andar con contemplaciones. Cuando con el resto de la fuerza penetró el teniente en la casa, temblaba el cortijero de pies a cabeza.

"—No se aflija usted, amigo —decíale Rueda en tono amistoso—. La Guardia Civil sólo exige cuentas a los malhechores. Supone el orden y la tranquilidad. Venimos simplemente a comprar a usted cuanto tenga en el cortijo.

"Grano y animales, entre los que se contaban vacas, cabras, pavos y gallinas, fueron apareciendo por todos los rincones de la cortijada. La luz del alba penetraba ya decididamente por las estancias del caserío. Era un placer para los «asaltantes» ver en el corral el crecimiento de los costales hacinados y de la manada de cabras, pavos y gallinas, mientras el teniente valoraba de común acuerdo con el propietario el precio aproximado de todo. Pero ¿cómo transportarlo al campamento distante de allí cerca de 10 kilómetros y con las líneas rojas por medio?

"La providencia acudió en auxilio de los guardias. Entrado el día acertó a pasar por el cortijo un grupo de carboneros serranos con más de veinte bestias para el acarreo del carbón vegetal. No dudó Rueda y las requisó inmediatamente. La partida estaba ganada. El «comando», como ahora se dice, completaría su hazaña con toda felicidad."

La esperanza, por el aire
LA HISTORIA DE LAS PALOMAS

He aquí la historia, contada por Antonio de Reparaz, de las famosas palomas mensajeras del Santuario que constituyeron el único medio de comunicación entre los sitiados y sus posibles liberadores. Se pone de relieve cómo este procedimiento resultó providencial para Cortés y sus hombres y lo que ocurría corrientemente con los envíos lanzados por los aviones.

"Se enviaron las palomas por medio de paracaídas. El sistema era ingenioso. Para hacer llegar un «equipo» de palomas —media docena— se fabricaba un paracaídas capaz de sustentar el peso de las aves y el de la cesta que las contenía. Cerrada ésta, desde el avión se lanzaba el paracaídas.

"Una vez, un guardia civil salió de la posición en que se hallaba, para recoger un cesto que había caído fuera. Los rojos le dispararon. El guardia, herido, cogió el cesto con las palomas y volvió a la posición. Una de las aves llevó a Sevilla el relato del hecho heroico del guardia, al que contemplaban desde la posición su mujer y sus hijos. Se llamaba Pedro Gallego Huertas, y era guardia segundo.

"También se enviaban las palomas en cestos para una sola ave. El procedimiento era más práctico, aunque más engorroso. Las palomas llegaban con mayor facilidad.

"El envío de palomas mensajeras fue providencial para los sitiados. Habíanse resignado a perecer de inanición, pero defendiendo el Santuario y Lugar Nuevo, hasta que les quedara un cartucho y fuerzas para dispararlo.

"La apelación escrita en sábanas, sobre el campo de aterrizaje de Lugar Nuevo, el S. O. S. angustioso, había constituido su última esperanza. Ignoraban la situación exacta de España y veían, por otra parte, que crecía la marea de los sitiadores.

"Mas Cortés y los suyos no perdieron la serenidad ni la fe en sus compañeros de armas.

"Los problemas del abastecimiento y de la resistencia les parecían insolubles. Los primeros envíos de víveres se malograron en gran parte. La guerra creaba problemas técnicos a los abastecedores, problemas que ni siquiera se habían resuelto en las empresas coloniales inglesas, ni en la guerra africana de España.

"Teóricamente, los víveres debían caer entre las dos posiciones: el Santuario y Lugar Nuevo.

"Pero en la práctica, los sitiados veían cómo los paquetes iban algunas veces a caer en la zona roja, y que lo que llegaba era menos de lo que las necesidades más limitadas requerían.

"Los primeros paquetes fueron empleados en dar de comer a las mujeres, a los niños y a los enfermos.

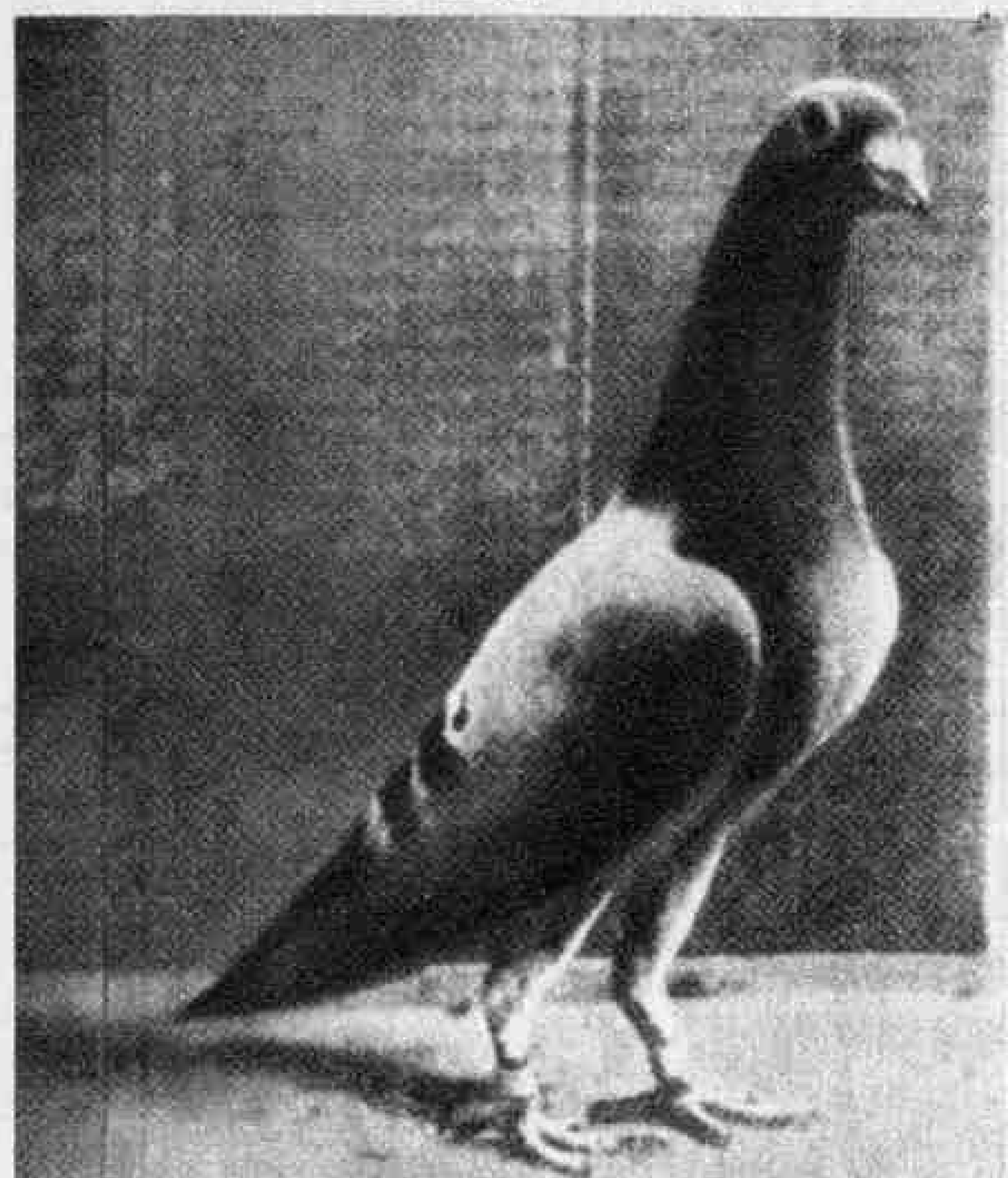
"Los hombres sanos, estoicamente, apretábanse un punto más el cinturón.

"En Sevilla y en Córdoba —magníficos abastecedores de la heroica población— las dificultades técnicas llagaban el espíritu de los aviadores. Se observó que algunos paquetes no se desprendían en el momento de soltarlos con las palancas de los tubos de bombardeo, y, en cambio, caían en campo rojo; otros paquetes llegaban a la base sin haberse desprendido.

"El ingenio, el entusiasmo y la solidaridad nacional permitieron vencer pronto todas las dificultades hasta el límite posible.

"Se perdía, fatalmente, una parte de los envíos. Por tal razón, se calculaban éstos ampliamente para compensar las pérdidas."

Paloma número 46.403, propiedad de don Rafael Quintela Barrios, de Córdoba. Batió el record transportando cinco mensajes del capitán Cortés a las líneas nacionales. Otras tantas veces fue arrojada en paracaídas sobre el Santuario.



●●●

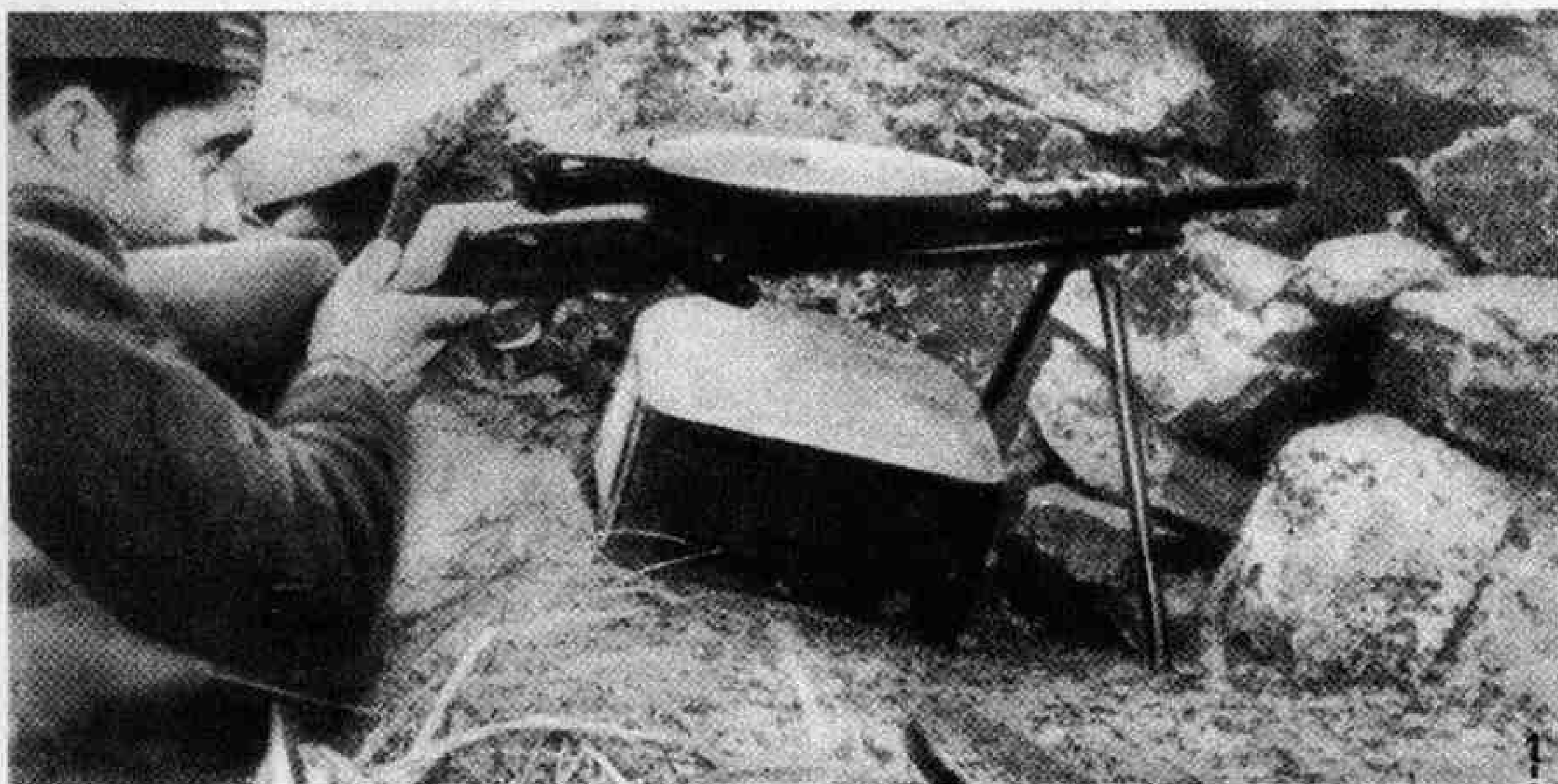
"peranza de que seguidamente volverían a traerlo [el suministro] he dejado transcurrir estos días convenciendo al personal de que lo harían pronto, juntamente con los abrigos que tan precisos son, pero en vista de que se pasan los días sin que llegue, formulo el presente mensaje con la súplica de que se nos traiga seguidamente... Así, pues, me permito suplicar nuevamente no sólo el envío de pan a razón de 750 kilogramos diarios, sino también víveres en abundancia para que tengamos un pequeño remanente que calme la angustia de tantos padres, y si llega el caso de que alguien pretenda incorporársenos, como ocurre con los de Asalto y demás que vengan, no tengamos que, por instinto, cerrarles las puertas...»."

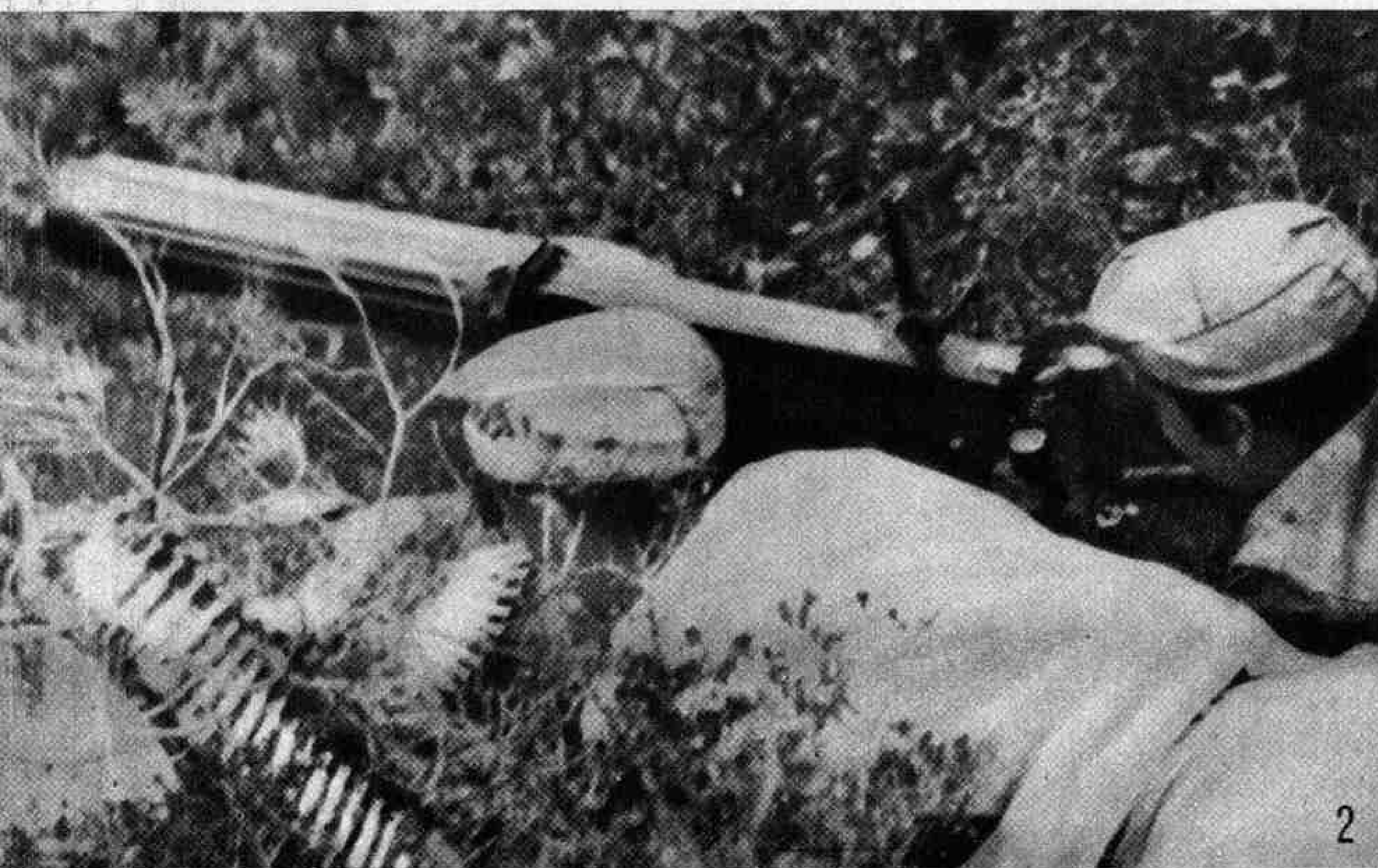
CONTINUA LA ESCASEZ DE VIVERES

El general Queipo de Llano propugnó un sistema más eficaz de suministro de víveres a los sitiados, pero que tampoco produjo los efectos deseados.

"La recepción de aquel mensaje motivó que el general Queipo de Llano telegrafiase al generalísimo el 7 de diciembre, rogando que ordenase lo conveniente para que al día siguiente fuesen trimotores a Sevilla para aprovisionar el Santuario. Añadía que consideraba preferible un aprovisionamiento abundante en un solo día a varios de menor cuantía, y juzgaba necesarios tantos trimotores como días se quisiesen cubrir. Dado traslado del telegrama al general jefe del Aire, los trimotores no pudieron llegar a tiempo de suministrar el 8, pero sí llegaron el 9, dos, arrojando víveres para tres días, si bien lo hicieron en terreno batido —y parte detrás de las líneas rojas—, dando lugar a la valerosa hazaña del guardia Pedro Gallego Huertas, quien fue espontáneamente a recoger las palomas enviadas, caídas junto a las avanzadillas enemigas, lográndolo y regresando con ellas a pesar de haber sido gravemente herido. Sólo una paloma de las ocho remitidas quedó en poder de los rojos. En cuanto al pan, el envío fue muy escaso: 300 kilogramos, que sólo permitieron distribuir una ración de 150 gramos por persona. Sin embargo, volvió a acallarse el hambre durante un par de días.

"El día 11 debió haber relevo en las líneas rojas, porque transcurrió bajo un constante [paqueo] que no fue contestado por los sitiados. El 12, habiendo aprovechado Cortés la tranquilidad reinante para redactar unos mensajes, dio suelta a unas palomas; pero éstas, enfermas, por ser de un lote de seis arrojadas el 13 de noviembre y no recogidas hasta el 18 del mismo, no se movieron del tejado hasta el día 17 [de diciembre], fecha en que pudieron ser rescatadas, sacrificándolas dada su inutilidad... y el riesgo que pudiera entrañar el pretender utilizarlas en otra ocasión de mayor importancia. En la madrugada del 13 produjo cierta sorpresa un intenso tiroteo del sector nordeste del campo enemigo, extinguido tan bruscamente como se inició, con seguridad a causa de una falsa alarma en aquél. Y el 14 por la tarde llegan cuatro vecinos de Fuencaliente (Ciudad Real) con la pretensión de que en el Santuario se les diese cobijo a ellos y a 100 más, que temían por sus vidas. Cor-





1-2 Los sitiadores se lanzan al asalto, tras los bombardeos aéreos y artilleros. Las armas automáticas cubren el avance arrojando una atronadora lluvia de balas sobre el Santuario. Pero cuando la infantería gubernamental alcanza las últimas crestas y se apresta al asalto definitivo, surgen indemnes los sitiados, que replican con la certera eficacia que es tradicional en los guardias civiles. Todos los intentos de asalto se convierten en un fracaso para los atacantes, los cuales dejan entre las laderas del cerro de la Virgen numerosas bajas.

3 Las especiales características del reducto donde se afirman los guardias civiles con sus familias favorece extraordinariamente sus propósitos. Con los cascotes de los destrozos causados por la aviación y la artillería se construyen al momento nuevos parapetos. Los asaltantes —buena parte de ellos soldados bisoños y milicianos inexpertos— han de trepar materialmente por estos riscos para alcanzar las paredes del Santuario. Desde arriba, les bate el fuego preciso de los defensores.



" tés, sin víveres, hace regresar a los
" dos más jóvenes para que les acon-
" seje esperar su aviso, que dará tan
" pronto como tenga con qué alimen-
" tarlos y armas y municiones para to-
" dos o para gran parte de ellos.
"Y de nuevo, el 15 y el 16 apare-
" cieron los aparatos nacionales con su-
" ministro; esta vez bien lanzado, pero
" también escaso.
"En la recogida del suministro, estos
" dos días, no hubo bajas, a pesar de
" que durante la del día 15 apareció el
" mismo aparato rojo que venía siendo
" el único visitante enemigo desde que
" la aviación nacional bombardeó el
" aeródromo de Andújar. Dejó caer,
" como las otras veces, seis bombas so-
" bre el Santuario y cuatro sobre Lugar
" Nuevo, en una sola pasada y sin cui-
" dar de asegurar el hacer blanco.
"El 18 se oye desde temprana hora
" el duelo de artillería que se man-
" tiene en el sector Porcuna-Baena, lo
" cual, relacionado con las noticias oí-
" das por la radio, eleva el optimismo
" de los sitiados y hacen que Cortés
" escriba en el *diario*: «... nos cree-
" mos transportados al papel de espec-
" tadores de la guerra; la impresión es
" que estamos a las puertas de ser
" liberados». Sin embargo, muy pronto
" volvería a cundir la desconfianza y el
" desasosiego. El 19 amanece con una
" espesa niebla. El mal tiempo ha
" vuelto a presentarse inoportunamen-
" te, pues los suministros de los días
" 15 y 16 se agotan, precisamente cuan-
" do el temporal va a impedir los vue-
" los de los aparatos. Igual ocurre el
" 20 y el 21, aunque este último la niebla
" no sea tan espesa. Las raciones de
" alimentos son insignificantes, lo in-
" dispensable para reforzar con algo los
" cocimientos de yerbas. Por lo demás,
" aunque la ocupación de Porcuna no
" haya tenido lugar todavía, y el tem-
" poral haya paralizado las operaciones,
" la situación, si no fuese por el espec-
" tro del hambre, permitía mantener el
" optimismo.
"El día 22, la atmósfera está clara y
" encalmada. A mediodía aparece un
" avión nacional de reconocimiento, que
" arroja cuatro paracaídas pequeños con
" sendas palomas, de las que sólo dos
" son recogidas vivas. La impresión que
" ello causa se refleja en el *diario* de
" Cortés: «La llegada de dicho aparato
" —dice— nos quita la ilusión, tanto
" por no habernos lanzado ninguna no-
" ticia que confirme nuestros vaticinios
" de avance, como por entender que la
" llegada de palomas aleja el envío de
" víveres que esperamos en estos días,
" teniendo en cuenta lo señalado de las
" fechas que se avecinan y la escasez
" con que estamos. Además, el habér-
" senos terminado la gasolina hace que
" no contemos siquiera con la posibili-
" dad de que la radio nos dé las buenas
" nuevas que esperamos». El presenti-

3

“miento de Cortés se hará realidad, “pues aún pasarán otros seis días sin “que la aviación pueda acudir en su “ayuda. Sin embargo, es precisamente “en estos días cuando se está estudian- “do la fórmula que hará posible un “avituallamiento metódico de los de- “fensores del Santuario. La fórmula es “idea del capitán de aviación don Car- “los Haya, que se ha ofrecido volun- “tariamente para llevarla a la práctica.

“Con tiempo frío, pero despejado, “siguen transcurriendo estos últimos “días del año. Por la noche, con un “litro de gasolina que se ha podido “conseguir en Lugar Nuevo, se oye por “radio la noticia de la destrucción de “una columna internacional entre Mon- “toro y Bujalance; luego se cantan “villancicos y se celebra la misa del “gallo con besapiés del divino Niño “Jesús. El 25 se escucha cada vez más “próximo el cañoneo; se oye por radio “la ocupación de Bujalance y el ani- “quilamiento del llamado Batallón “Fantasma de Jaén, uno de los que “participaron en los ataques al San- “tuario del mes anterior.”

SE PREPARA UN GRAN ATAQUE

El nuevo año empezó con optimismo para los sitiados, aunque después volvieron las preocupaciones y el fantasma de un nuevo peligro: la inminencia de un ataque republicano en toda regla:

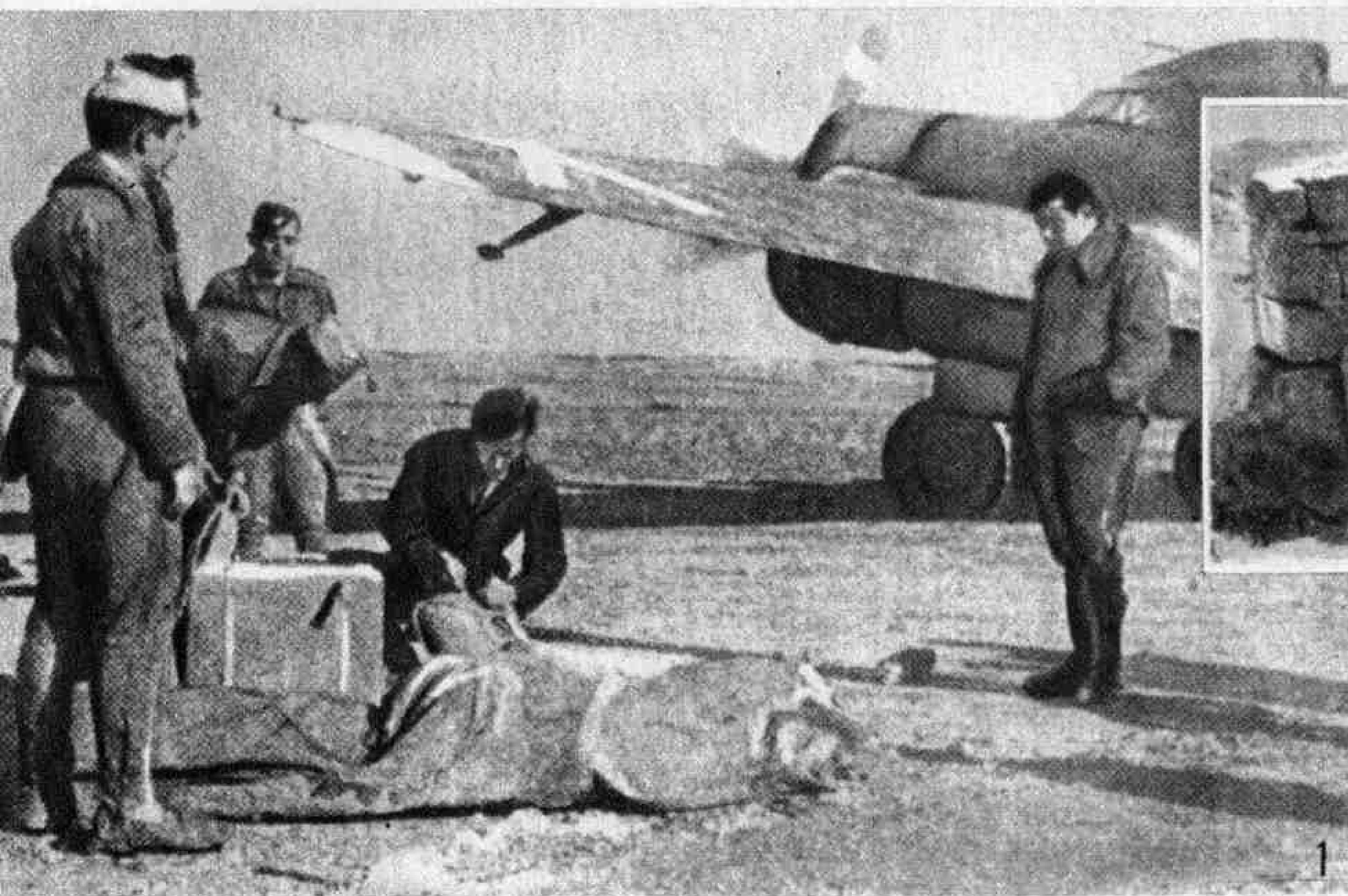
“Al fin, con un tiempo espléndido, “aunque frío, el año se despide ha- “ciendo renacer por completo el opti- “mismo y la esperanza en la próxima “liberación. El 29, el 30 y el 31, la “aviación nacional reanuda los sumi- “nistros al Santuario. En los *boletines* “*de información* del servicio de opera- “ciones de la base de Tablada, que se “conservan en el Servicio Histórico “Militar, se detallan los servicios rea- “lizados. El 29, es el aparato 22-101, “protegido por tres cazas, quien hace “un viaje; el 30, es el 42-1, que ha- “ce dos viajes, uno desde Sevilla y “otro desde Córdoba; el 31, son los “dos, el 22-101, que hace cuatro via- “jes, y el 42-1, que hace tres. Además, “bombardean las avanzadillas rojas. “El Santuario y Lugar Nuevo nadan, “verdaderamente, en la abundancia. “Son tantos los alimentos y el pan “recibidos, que los sitiados lo interpre- “tan como un suministro anticipado “para las fuerzas que lleguen a libe- “rarlos. Los tres días hubo bajas en “la recogida de los víveres y con ellas “se rebasa ya un porcentaje del 10 “por 100; pero esto, después de cinco “meses de asedio, de ataques, de bom- “bardeos, de hambre y frío entre es- “combros, es milagroso. Sencillamente “milagroso, y se entonan salves en ac- “ción de gracias a la Santísima Virgen.

“Además, el 30 por la noche, uno de “los guardias de Asalto sitiadores llega “con tabaco y con gasolina, recordando “cuál ha sido su conducta e imploran- “do amparo para ellos cuando lleguen “las tropas nacionales. Los sitiados es- “tán convencidos de que el frente rojo “se desmorona, y más convencidos hu- “bieran quedado de conocer la conver- “sación que a las 13 horas del día 30, “por hilo directo de teletipo, mante- “nían los generales Martínez Monje, “jefe del Ejército del Sur, rojo, en “Jaén, y Martínez Cabrera, jefe de la “sección de operaciones del Ministerio “de la Guerra, en Valencia. Decía “aquél: «...Debo decirte que la bri- “gada internacional, que ha sufrido “un 30 por 100 de bajas, está aplanada, “sobre todo después de la muerte del “coronel Lehoz, producida por avia- “ción. Sigo encareciéndote la presen- “cia de la nuestra que material y mo- “ralmente es imprescindible para le- “vantar el espíritu de estas tropas...»

“En el Santuario, a las 24 horas del 31, “se despedía el año con cuatro «vivas», “repetidos por el eco en las entrañas “de Sierra Morena: ¡viva la Virgen de “la Cabeza!, ¡viva España!, ¡viva Fran- “co!, ¡viva Queipo de Llano!

“«Los defensores del Santuario y Lu- “gar Nuevo comienzan el año 1937 con “la despensa mejor surtida que lo ha “estado en todo el tiempo que llevamos “de asedio —escribe Cortés en su *dia-* “*rio*—, y puesto que la fatiga de la “guerra, de unos días a esta parte, ha “pasado a segundo lugar, todos nos “encontramos satisfechos y animo- “sos...». Efectivamente, toda la prime- “ra quincena del mes de enero va a “ser la más pacífica de todas las trans- “curridas en la defensa del Santuario.

“El mismo día 1º, todavía un trimotor “nacional arroja otros 24 bultos, esta



1 Los suministros de alimentos y municiones por los aviones nacionales no son regulares. Queipo de Llano ha de jugar con las necesidades de bombarderos en los frentes y la victoria moral que supone para sus armas mantener encendida la llama del Santuario. Por otra parte, las inclemencias del tiempo impiden en numerosas ocasiones localizar siquiera el reducto entre los canchales de Sierra Morena. No obstante, unas veces con *Savoia*, otras con *Douglas* y otras con *Junkers*, los suministros continúan llegando a los sitiados.



2 El llamado "pozo de abajo", uno de los manantiales donde se surtían los defensores. El agua nunca faltó al millar y medio de personas encerradas en el Santuario. En numerosas ocasiones, agua, hierbas silvestres y madroños fueron los únicos alimentos de que dispusieron. Al fondo de la foto, obtenida después de la guerra, se ve el lugar donde los defensores enterraban a sus muertos.

El único médico de los sitiados LA GRAN AVENTURA DEL ESTUDIANTE LIEBANA

Del libro El cerro de los héroes, de Julio de Urrutia, extractamos también la secuencia que va a continuación y que informa acerca de las circunstancias sanitarias y quirúrgicas en el reducto del Santuario. El único médico y cirujano de los sitiados era el estudiante de Medicina, próximo a terminar la carrera, José Liébana, falangista convencido.

"Ya antes de la llegada al Santuario, Liébana, que había nacido el año 1912 en el pueblo de Arjona y era hijo del farmacéutico de aquel lugar, estaba preparado para el sitio. Parece como si presintiera la misión providencial que le aguardaba. Tras un incidente universitario en Madrid, marchó a Torredonjimeno donde se encontraba como jefe de línea de la Guardia Civil el marido de su hermana, don Manuel Rueda. Es cuñado, por tanto, del heroico segundo de Cortés.

"Al concentrarse con su cuñado en el cuartel de la capital no perdió el tiempo. Primero, enseñó a viva voz el Cara al Sol a numerosos guardias y familiares de los mismos, y, después, hizo una detenida relación de medicinas para completar, en lo posible, el botiquín de urgencia de la Comandancia. En vísperas de la expedición a la Virgen de la Cabeza, adquirió, en fin, como auxiliares bibliográficos de su función, el famoso Von Domarus y el formulario Velázquez que constituyeron todo su consultorio de urgencia durante el asedio. Las medicinas no llegaron al Santuario; el botiquín, sí.

"Primeramente se domicilió allí con la familia de su hermana Carmen, compuesta por ella, su esposo el teniente Rueda, el hijito de ambos, y Pedro, el hermano del teniente. Más tarde, individualista y guerrillero, a salto de mata siempre por parapetos y trincheras, se estableció en la casa del guarda, punto muy estratégico para la rápida dispensación de sus auxilios. El final del asedio le sorprendió domiciliado nuevamente entre los escombros del Santuario.

"Unico facultativo de la guarnición, instaló la primera sala de curas en la antesala del propio camarín de la Virgen hasta su destrucción. Entonces trasladó el botiquín a la sala de la radio del sargento Rodríguez Palacios.

"Ni fue tampoco éste el postrero. Su sucesor —tercer botiquín— estuvo instalado en las habitaciones del teniente Rueda, frente a los cañones enemigos de la casilla de Orti, y sin parapeto que sirviera de protección en las dos ventanas de 1,60 por 1 metro que daban a la fachada sur y por donde los heridos contemplaban aterrados los fogonazos de cada disparo, dificultándose así la necesaria serenidad de las curas. El cuarto y último botiquín, como colofón cruento a tanto heroísmo y tanta gloria, estuvo en el llamado sótano de los Carabineros.

"Aparte de los lugares citados, Pepe Liébana improvisaba su puesto de socorro en el mismo parapeto donde morían los defensores, y su candil de carburo, acabadas las curas del Santuario, serpenteaba entre las sombras por todos los difíciles vericuetos del campamento hasta restañar la última herida o medicinar al postrer enfermo, ya entrada la noche.

"El instrumental quirúrgico era de cirugía menor, arrojado por nuestra aviación en el reducto. El bisturí de Liébana no conocía tregua. Sajaba o perforaba con una pericia de experto. Nadie falleció allí por falta de decisión facultativa ni por ligereza en las intervenciones inmediatas. Auxiliado, primero, por el guardia Carretero o por los practicantes del Cuerpo, Casado y Jiménez Peinado, cumplió su misión con un celo extraordinario. Cuando por falta de asepsia y ventilación, y por sobra de hacinamiento, la gangrena hacía de las suyas, el médico, acudiendo a métodos caseros, preparaba en una olla suero fisiológico artificial a base de sal común y agua hervida. Y si no tenía gasas taponaba los boquetes de las heridas con trozos de toalla empapada antes en solución de cloromina.

"Generalmente, Liébana operaba sin otro anestésico que la morfina. Las intervenciones más frecuentes consistían en la extracción de metralla, limpiezas a lo Friedrich, drenajes, suturas y extensiones en las fracturas de extremidades inferiores aprovechando alguna vez para la maniobra el quicio de una puerta. En su ininterrumpida tarea de médico y sanitario Liébana fue enterrado tres veces por los cañonazos, una de ellas debajo del coro de la iglesia. Pero siempre salió con vida de tamaños trances. Su asombrosa actividad y su continuo e inquieto movimiento de un punto a otro pusiéronle a cubierto de mayores males. Ni una bala le rozó.

"Ni su bisturí de galeno ni su brazo de soldado conocieron la indecisión. Que esta historia sirva, al menos, para sacarlo del olvido donde su modestia y la ingratitud le han arrinconado. Por lo demás, si yo he situado su figura en el presente capítulo es porque, gracias a los servicios de este joven de recia personalidad, muchos defensores del Santuario escaparon de ir a parar con sus huesos al recoleto camposanto, fundado por Cortés y mantenido a través de más de un centenar de enterramientos."

Noticias del Santuario CORTES ESCRIBE A QUEIPO

Una carta del capitán Cortés, tras varios meses de asedio, al general Queipo de Llano. En ella, al lado de noticias de los hechos acaecidos en el Santuario, se extiende en otras informaciones y comentarios, incluyendo una propuesta al jefe de Sevilla para realizar operaciones ofensivas en la provincia de Jaén. La larga misiva de la que damos un extracto está fechada el 6 de diciembre de 1936.

"Como novedades más salientes ocurridas en los últimos días, figura la de haber recogido al enemigo cuatro cadáveres, uno de ellos con armamento ruso, y otro con mosquetón, abandonados a doscientos metros de nuestros parapetos.

"Se ha dado sepultura a todos ellos en las inmediaciones. Asimismo, le participo que en la noche del día 2 y el 4, se me han presentado dos números de la fuerza de Asalto que nos rodea, manifestándome en nombre de cincuenta compañeros, de los trescientos que pertenecen a la compañía con residencia en Jaén, que sienten nuestra causa y están a nuestra disposición. ...Les

Cortés sugirió al general Queipo de Llano un plan para que los nacionales se apoderasen de Jaén. En la catedral habría de establecerse un foco de resistencia.



he contestado que no han de incorporarse en el plazo de ocho días, con el oficial que con ellos hace causa, o antes de dicha fecha me ha de dirigir dicho oficial una carta haciendo constar su postura, y los nombres de todos los que le siguen, comprometiéndose asimismo, caso de continuar en Jaén, a distribuir dichas fuerzas entre la cárcel provincial y la catedral.

"Allí hay más de 1.500 presos de derechas que tienen bajo su custodia. Por si llegase la hora de un avance sobre la capital, cosa no difícil encontrándose las fuerzas en Alcalá la Real, cuyo terreno conozco con detalle por ser natural de Valdepeñas, que es el camino que habían de recorrer, caso de que V. E. lo estime oportuno, podría buscarle el concurso de fuerzas civiles a estos fines bajo el mando de un comandante o dos capitanes. Son de la zona de Jaén, y buenas, constándome por el conocimiento que tengo del personal, que a pesar del desarme efectuado por toda la provincia, disponen de algunas armas, y no sería difícil reunir un número considerable en Jaén, que, con las que ocupan un monte que domina la población, servirían de punto de apoyo para la entrada de las fuerzas.

"Al permitirme exponer esta iniciativa, sólo me guía el deseo de ayudar en lo posible la labor del Ejército.

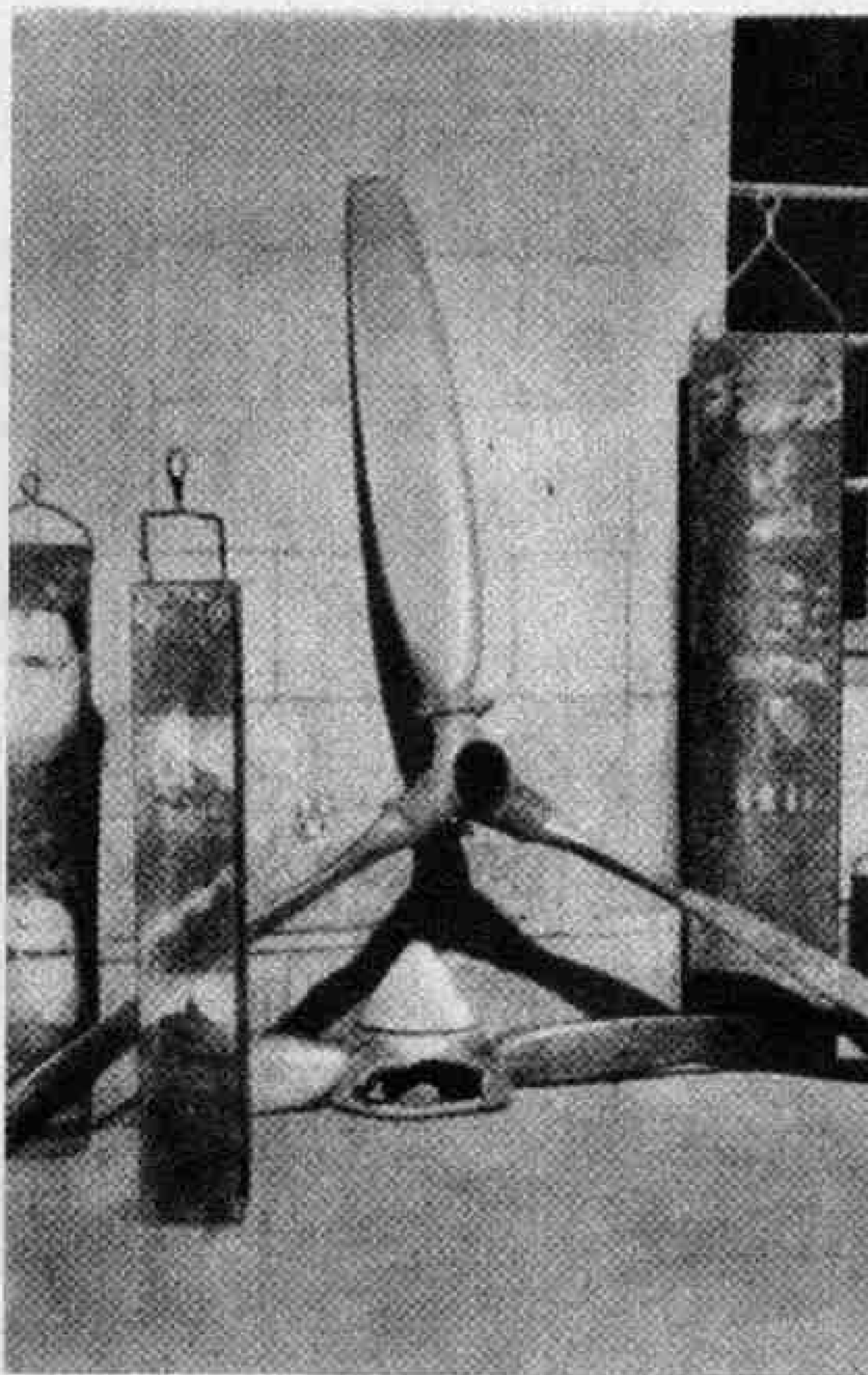
"Tengo la seguridad de que a pesar de que estoy luchando con todo, pues el hambre oscurece la razón hasta de los más sensatos, llegando al extremo de haber tenido que corregir a varios suboficiales por su desaprensión en la recogida de víveres, éstos se distribuirán, como hasta el día, en la ración precisa para seguir viviendo, envíen lo que envíen, pero no olviden que 1.500 personas necesitan mucha comida, por poco que se les dé.

"Y ya no contamos con carne ni con reservas de nada, y olvidarnos, aunque sólo sea por unos días, sería tanto como entregarnos a la canalla."

Vivió el asedio desde fuera EL "DOCTOR ASTRA", PERSONAJE SINGULAR

El jefe de los suministros al Santuario, siempre por vía aérea como es natural, fue un médico de Jaén, amigo de Cortés, que había conseguido llegar a Sevilla y, desde la capital andaluza, fue el encargado de organizar el envío de víveres y otros materiales necesarios a los sitiados en la serranía de Andújar. La historia de este episodio está relatada así por Julio de Urrutia en su libro El cerro de los héroes:

"Hablando del abastecimiento aéreo del cerro, no se puede prescindir del doctor Astra Corto, *sobrenombre adoptado por el médico titular de Villanueva de la Reina (Jaén) y jefe de los suministros al Santuario en perfecta coordinación con el capitán Rodríguez de Cueto, principal promotor en Sevilla de cuanto concernía a la posición sitiada. Llamábase —y se llama todavía, porque, gracias a Dios, vive— don Jacinto Lillo Martínez y era antiguo amigo de Cortés, a quien había entregado en depósito una pistola* Astra. *El capitán le designaba en clave con el nombre del arma cada vez que había de citarlo en sus mensajes para evitar así posibles represalias en las personas de dos hijas residentes en Villanueva de la Reina. Tal efecto debió hacer en el doctor el recuerdo lejano del capitán cercado en la Sierra, que, entregado desde entonces en cuerpo y alma al auxilio de los defensores, desempeñó a las mil maravillas aquella jefatura con el empleo honorífico de teniente de Aviación. Para ello contaba con un «equipo de aprovisionamiento» domiciliado en Sevilla, compuesto de ocho ayudantes —don Rafael Córcoles Aldehuela y don Elías de Media, los dos médicos hoy de Andújar, entre ellos—, naturales en su mayoría de la provincia de Jaén, y con una casa-depósito sita en la calle del Cardenal Spínola, número 9, gestionada por el capitán de Aviación don Modesto Aguilera Morente, magnífico colaborador también de los sitiados de la Cabeza.*



Varios de los tubos metálicos empleados por los nacionales para arrojar víveres desde sus aviones sobre el Santuario. En el centro, la hélice de uno de los aviones utilizados para los suministros, acribillada por las balas de los gubernamentales.

"Astra, liberado en zona nacional y radicado eventualmente en Sevilla, entraba y salía en los parques de intendencia, acudía al aeródromo con su gente, ingeniaba procedimientos para la preparación y lanzamiento de los efectos frágiles, todo lo inspeccionaba y todo lo tenía siempre a punto. Daba lo mismo día que noche. Cualquier hora era buena para, en treinta escasos minutos, llegarse con su equipo a Tablada y cargar concienzudamente, sin riesgos de pérdida alguna, el avión señalado para el raid. «En nombre de todo el campamento —comunica Cortés el 31 de diciembre— doy las gracias al doctor Astra *por el bien que nos hace con sus palabras de afecto y su cooperación personal en el montaje de los envíos aéreos, enalteciendo tanto más su conducta el hecho de no haber aquí ningún familiar suyo cuyos sentimientos le atrajesen, y sí sólo una amistad corriente conmigo, terminada de aumentar para toda la vida con este rasgo de patriotismo puesto tan de relieve.» Ningún elogio mejor que éste pudo escribirse de la ímproba labor de don Jacinto en beneficio de los combatientes del Santuario y de Lugar Nuevo.*

"Varios fueron los trimotores usados con mayor frecuencia. Pero sobre los primeros Junkers *prevalecieron el bombardero* Savoia 21-20, *de tipo antiguo y con espacios laterales libres para la expulsión en el sitio de los lanzabombas, y el* Douglas 42-1 *pilotado preferentemente por Haya en sus matemáticos aprovisionamientos de pan.*

"Aparte de los paracaídas usados en los casos especiales de lanzamiento —yo vestí en la prisión una camisa confeccionada caseramente con la seda de uno de estos paracaídas, camisa que ante mi penuria carcelaria me regaló el teniente Ruano— hiciéronse los primeros suministros con tubos de chapa galvanizada de dimensiones distintas, según se tratase de trimotores Junkers *o* Savoia *—uno de estos últimos cargaba cuarenta y ocho tubos— y en cuyo interior, para el mejor aprovechamiento cilíndrico, se colocaban las semillas, chacinas, conservas, etc., conforme a un procedimiento meticulosamente estudiado por el doctor* Astra, *y que él describe en su interesante y pintoresca publicación titulada* Procedimientos de preparación de víveres y efectos para aprovisionamiento por aire. *El envase no era del todo práctico. Rompíase en mil pedazos contra las peñas de la posición atomizando su contenido y haciendo punto menos que imposible la recogida. Por eso, a veces, pedía habas con preferencia el Capitán «por ser mayores que las lentejas y el arroz». Además, los tubos de chapa, con un peso superior a los ochenta kilos por unidad y de mayor altura que la de un hombre normal, suponían otro género de bombardeo, del que no siempre escapaban indemnes los sitiados. Las fabulosas ventajas defensivas del cerro tenían, pues, esta grave dificultad."*



"vez con ropas y pan; y Radio Sevilla "da la noticia oficial de la ocupación "de Porcuna.

"Sin embargo, las experiencias pasa- "das hacen temer a Cortés la llegada "de las lluvias, que inmovilizarían las "fuerzas retrasando la liberación y "crearían una crítica situación para "los sitiados, dado que las edificacio- "nes son ya un montón de escombros. "Teme también que las lluvias puedan "impedir los vuelos de suministro, y el "día 6 suelta una paloma con un men- "saje en el que suplica un nuevo avi- "tuallamiento para antes del día 8, "fecha en que se acabarán los víveres,



1 Los gubernamentales no disponen de armas antiaéreas eficaces para hacer frente a los aviones nacionales de aprovisionamiento y bombardeo. Pero disparan sus fusiles y ametralladoras contra los aparatos enemigos, sin efectividad alguna. Una ametralladora *Hotchkiss,* habilitada para hacer fuego antiaéreo, hostiga el vuelo de los bombarderos nacionales en la zona del Santuario.

2 El mando nacional está dispuesto a mantener a todo trance a los defensores del santuario de la Virgen de la Cabeza. Los trimotores nacionales, unos cargados de víveres y otros de bombas para los sitiadores, continúan sobrevolando la zona. El capitán Carlos de Haya participa casi siempre en estas operaciones. Ha propuesto a sus jefes un plan sistemático de aprovisionamientos. Además, los nacionales ya tienen experiencia en el lanzamiento de tubos con alimentos que, no obstante, por su volumen y peso, en ocasiones causan algunos daños a los sitiados.



1 Nuevos bombardeos de los nacionales sobre las posiciones gubernamentales en torno al Santuario. Las operaciones aéreas de este tipo se realizan desde unos dos mil metros de altura, para esquivar la fusilería enemiga. Las pasadas, a bastante menor altura, se realizan sólo para abastecer a los sitiados.

2-3 Otras de las amplias informaciones sobre los sucesos del largo sitio en el Santuario, publicadas en el *ABC* de Sevilla el 9 de mayo de 1937.

4 Cuando ya se oía el fragor de la batalla iniciada por el Ejército del Sur para intentar liberar a los sitiados en el Santuario, los gubernamentales se lanzan a nuevos bombardeos. Pero el aeródromo de Andújar, de donde despegaban los aviones que atacaban el Santuario, ha sido seriamente dañado por los nacionales. El mando de los sitiadores destaca aviones de reconocimiento, que realizan fotografías como ésta, para planear una gran operación que silencie para siempre las ruinas del Santuario.

A B C. DOMINGO 9 DE MAYO DE 1937. EDICION DE ANDALUCIA. PAG. 14.

frían el agobio de sus melancolías y de sus inquietudes.

Aquel día desalentador se les metía en el espíritu y tendía cortinajes grises en todos los recintos de su esperanza. De pronto, se oyó el zumbido de un motor, y la silueta de un aeroplano se recortó en el papel de estaño que fingía el cielo. El avión dió varias vueltas, descendiendo hasta casi tocar la cima del monte, y arrojó un paquete, alejándose de aquel lugar.

Los heroicos defensores del Santuario corrieron hacia donde el bulto había caído, y con gran ansiedad deshicieron el envoltorio. Y ¡oh, maravillosa sorpresa!, ante sus ojos apareció un lienzo de bandera con los colores rojo y gualda. La bandera de la auténtica España, la enseña gloriosa de la Patria, había caído en sus manos aquel día gris tan propicio a la desesperanza.

Hombres, mujeres y niños, arrodillados ante el símbolo inmaculado, lloraron de alegría. Un clamor unánime llenó el aire y el lienzo bicolor se cubrió de labios temblorosos que lo besaban.

Bandera de España, entre los que por España sufrían; bandera de España, entre los que con ese nombre santo en la boca se durmieron tantas veces en las laderas húmedas del monte, al socaire de las descargas de Artillería de los asesinos. Aquel día triste inundó el sol de España, cautivo entre los haces de amapolas, los corazones de aquellos españoles, representativos de la raza. Aquel día hubo canciones y rezos, lágrimas y alegrías entre aquel puñado de valientes defensores de la dignidad de la Patria.

No mucho tiempo después de esto, el avión que había arrojado el paquete volvió a extender sus alas sobre la cima. Ya en ella ondeaba la bandera rojo y gualda, sacudiendo al viento el cascabeleo de muchos rosarios de besos.

La asistencia de Córdoba a los refugiados

Córdoba, la hidalga y generosa Córdoba, acudió desde el primer momento en auxilio de los héroes del Santuario de la Virgen de la Cabeza.

Se supo en la ciudad que aquellos gloriosos españoles carecían de víveres y de ropas, e inmediatamente los cordobeses y muchos naturales de la provincia de Jaén, aquí residentes, se apresuraron a facilitar cuanto era necesario a los refugiados.

Se constituyó una Junta recaudatoria de donativos, y además, el coronel accidental del 18.° Tercio de la Guardia civil, don Emiliano López Montijano, hizo por la Prensa un llamamiento a los cordobeses, dándose el caso de que a las dos horas de aparecer la noticia en los periódicos locales, ya se recibían efectos con el fin propuesto.

Este auxilio tuvo expresiones de gratitud en algunos partes que, por medio de palomas mensajeras, llegaron a la capital, enviaba el glorioso capitán Cortés, haciendo resaltar los beneficios que recibían de esta ciudad, y extremando estas muestras de gratitud para su compañero el comandante de la Guardia civil don Emiliano López Montijano.

Sabiéndose que habían nacido muchos niños en el Santuario, algunas damas cordobesas enviaron a la Junta canastillas completas para los niños que habían visto la luz en aquel cautiverio.

Ni un solo cordobés dejó de aportar su óbolo a tan humanitaria obra, en la que, como en tantas otras, nuestra ciudad puso todo el esfuerzo, toda la bondad a que siempre le impulsan sus nobles sentimientos.

El nombre de Córdoba, pues, va unido en un gesto caritativo y patriótico a esa epopeya del Santuario de la Virgen de la Cabeza, sin igual en la Historia de la Humanidad, que vivieron unos verdaderos españoles, antes de caer en las garras del crimen y de la barbarie.—FRANCISCO QUESADA.

Los jefes defensores del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza

Cómo han burlado los rojos la capitulación. Un grito de alarma ante el mundo

Córdoba 8, 12 noche. (Crónica telefónica de nuestro redactor.) El capitán de la Guardia civil D. Santiago Cortés González, cuyo nombre pasará a la posteridad con aureola superior a la que forman los adjetivos usuales, nació el año 1897, en Valdepeñas de Jaén. Ingresó en la Academia de Infantería, de donde salió el año 1920, pasando al Africa, donde prestó brillantísimos servicios.

Casó, en Fuensanta de Martos, con doña Dominga Camacho, distinguida dama, con la que hubo cinco hijos, uno de ellos nacido a los tres meses de encontrarse el padre defendiendo el Santuario. La infortunada señora, presa en Jaén con sus hijos, dió a luz en la cárcel, y conocida la noticia del alumbramiento, le fué comunicada al padre.

2

●●●

"advirtiendo que ya no se podrá contar con los madroños, a causa de las heladas. Dice que necesita: gasolina, pues la arrojada últimamente no se pudo aprovechar por rotura del envase; más palomas, pues de las seis remitidas llegaron muertas cuatro; y leche en polvo para los niños, ya que la enviada se averió por rotura del frasco de ácido acético que iba en el mismo envase. La respuesta fue inmediata: al día siguiente, nueve trimotores —tres de ellos con bombas, que incluso lograron silenciar la ametralladora antiaérea que trató de hostilizarlos— les arrojaron víveres para un racionamiento ordinario hasta el día 12 inclusive, aunque sin pan, por lo que éste se terminó al día siguiente, 8.

"Ante el empeoramiento del tiempo, Cortés envía el día 10 otro mensaje recordando la necesidad de un nuevo suministro, sobre todo de pan, y el 12, cuando ya se carece absolutamente de todo, a pesar de las malas condiciones atmosféricas, aparece en el horizonte una avioneta que lanza cuatro paracaídas con sendas palomas —de las que una muere— y un tubo lanzapartes con una carta del general Queipo de Llano, en la que da cuenta de haber tenido que suspender las operaciones encaminadas a su liberación, obligado por las circunstancias, al mismo tiempo que recomienda resignación para esperar un poco más, pues tiene el propósito de liberarlos antes de fin de mes.

"La situación se agrava los días 14 y 15, muy nublados, con frecuentes lloviznas, inadecuados, en fin, para cualquier tentativa de suministro por parte de la aviación. El día 15, ade-

A B C. DOMINGO 9 DE MAYO DE 1937. EDICION DE ANDALUCIA. PAG. 13.

LOS HEROES DEL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

¡Don Santiago Cortés González! ¡Presente! Patriótica Orden del día de hoy del 18 Tercio de la Guardia civil. Los hombres de Falange Española Tradicionalista. La bandera de España en el Santuario. La asistencia de Córdoba a los refugiados. Los jefes defensores del Santuario. Cómo han burlado los rojos la capitulación. Un grito de alarma ante el mundo.

¡Don Santiago Cortés González! ¡Presente!

Orden del Tercio del día 7 de mayo de 1937, en Sevilla

El 17.° Tercio de la Guardia civil, en la posición del primer tiempo del saludo, pronuncia con honda emoción tu nombre, y con envidia y orgullo admiran tu valor, abnegación y patriotismo. Tu gesto heroico no tiene precedentes en la Historia del mundo. En plena Sierra, sin más contacto que el espiritual con el resto de España; con escasos víveres (cuando los tuvistes) y municiones, con una sagrada impedimenta, que tantos dolores te habrán proporcionado, pero que no han agotado tu sublime espíritu de sacrificio, cuando por un enemigo tan cobarde como sanguinario, provisto de toda clase de elementos modernos de guerra, y en número infinitamente superior, has logrado tenerlos a raya durante nueve meses, has atendido a todas las infinitas contingencias que se te han presentado, sin faltarte la serenidad un solo momento, a pesar de que sabías que el final estaba previsto. ¡Gloria a ti, héroe y Mártir!, que por honor a tu Patria pusiste el honor de tu uniforme a una altura que jamás se pudo imaginar.

Yo quiero que tu conducta, además de ser admirada, sirva de ejemplo a cuantos vestimos tu uniforme, y por eso se publica la presente orden de Tercio, primero, para hacerte la ofrenda del respeto y admiración de este Tercio, y segundo, para que, no olvidando cuanto tú hiciste, nos sirva de norma a cuantos a él pertenecemos, y al hacerlo, correspondamos de algún modo a tanto honor como de ti recibimos. ¡Santiago Cortés González!: El 17.° Tercio de la Guardia civil, en el primer tiempo del saludo, te rinde el más fervoroso homenaje de admiración y respeto. ¡Viva España!—El coronel accidental, *Genaro Conde Bujón*. (Rubricado).

Los hombres de Falange Española Tradicionalista

No podía faltar, no ha faltado en esta gesta del Santuario de la Cabeza, el heroísmo y el temple reflejado en los hombres de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S.

Un grupo de éstos formaban la gran familia española que resistía en el Santuario. Algunos de ellos han dado su vida entre aquellos riscos al grito de ¡Arriba España! Otros no pudieron llegar hasta allí, aunque sus familiares, mujeres y niños, se hallaban con los refugiados.

Un falangista, vieja camisa azul, cuyo nombre no podemos dar de momento, pidió un día permiso a los caballeros del aire para que le llevasen en la excursión y poder sentir de cerca la inmensa emoción de volar sobre la ermita del Santuario, donde se encontraban su mujer y sus hijos. Se accedió a la petición, y este hombre de Falange Española Tradicionalista pudo comprobar desde el aparato, que voló a poca altura, que, entre los reunidos, aparecían sus seres queridos, reconociéndolos por los mismos vestidos que llevaban cuando se trasladaron a aquel lugar.

El falangista, que forma parte de los de la nueva España, dijo al aviador: "Aquellos son mis hijos. ¡Arriba España!"

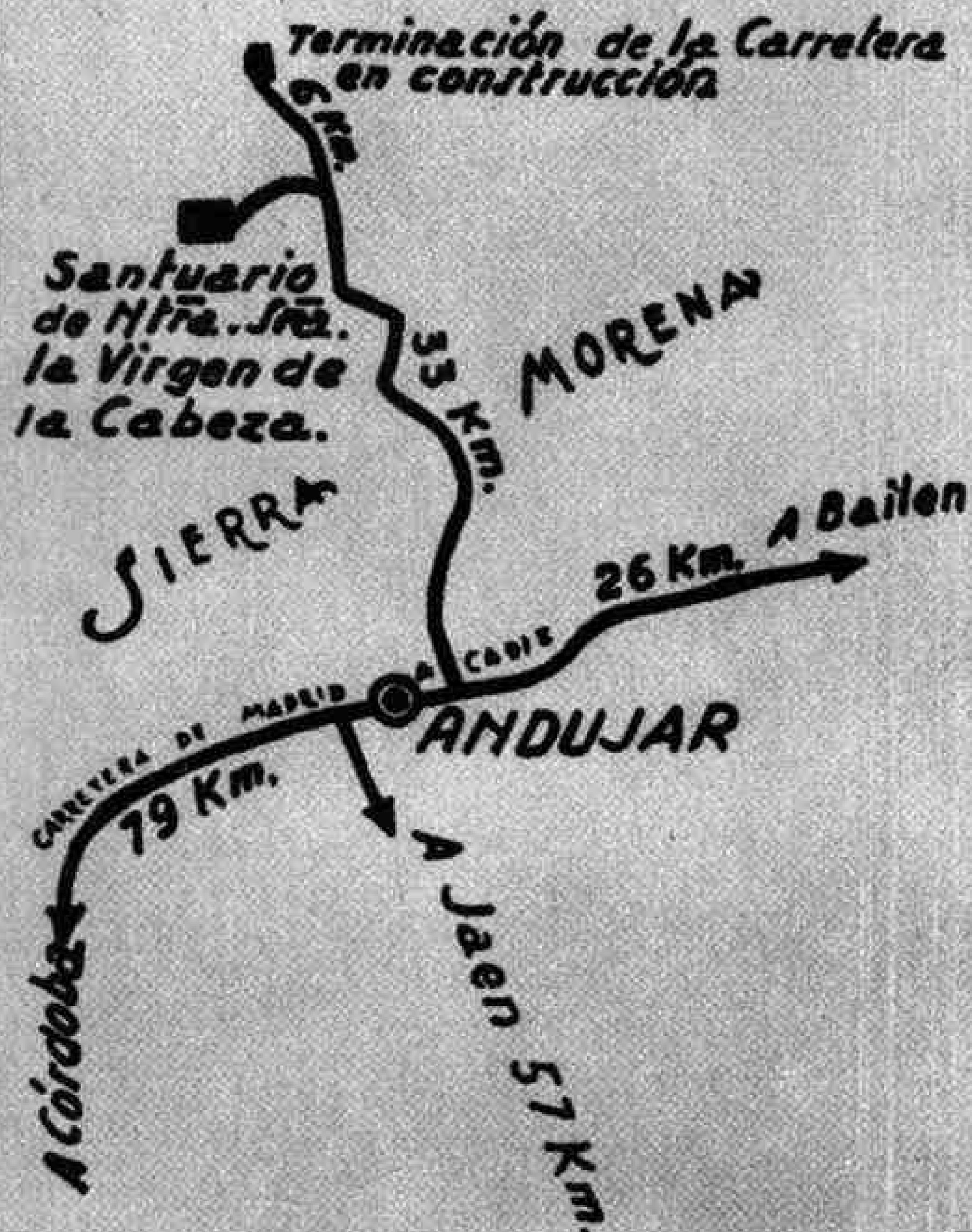
En estas palabras, tan concretas y precisas, expresó todo su sentimiento y cuanto representa de sacrificio por España la Falange Española Tradicionalista.

A los dos días el heliógrafo anunciaba este parte: "Digan a mi marido (aquí el nombre) que le reconocimos desde abajo, y que tanto nuestros hijos como yo, lloramos, pero al mismo tiempo gritamos: ¡Arriba España! ¡Viva España!"

Con este breve despacho quedó cortada la comunicación entre aquella mujer tan española y su marido. No sabemos la suerte que haya corrido entre la canalla marxista, pero es lo cierto que en el corazón de la esposa quedó grabado el ¡Arriba España! que pronunciara su marido, aunque no lo oyera, pero que ella sintió en su alma cuando elevaba su mirada hacia el aéreo visitante.

La bandera de España, en el Santuario

Un día del otoño, día característico de esta estación, en que el cielo plomizo ponía una nota triste en los horizontes y en las almas, los refugiados en el Santuario de la Virgen de Santa María de la Cabeza su-



He aquí el emplazamiento del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, donde se ha escrito una de las páginas más gloriosas del legendario heroísmo de la raza.

3

4

●●●

"más, pueden comprobar los sitiados "la realidad del relevo de los guardias "de Asalto, así como del refuerzo de "las avanzadillas rojas, por iniciarse "de nuevo el hostigamiento desde las "mismas, con fuego de fusilería, y así "lo comunica Cortés en su mensaje de "esta fecha, cuando llevan ya tres días "alimentándose de cardillos y otras "plantas silvestres.

"Así termina, cambiando de signo, "esta primera quincena de enero que "tan satisfactoriamente había transcu-"rrido hasta el día 12. La segunda "quincena, que con tan malos auspicios "comienza, terminará poniendo a prue-"ba, una vez más, el valor y la capa-"cidad de sacrificio de los defensores "y de la población civil refugiada en "el Santuario.

"Continúan el temporal y las nie-"blas el 16 y 17, pero el 18, al levan-"tarse un poco la niebla a mediodía, "Cortés da suelta a una paloma con "un angustioso mensaje, por ser el "sexto día que no tienen más que "yerbas, raíces y tallos de plantas sil-"vestres para llevarse a la boca. La "paloma no llegará a su destino hasta "el 20, pero antes de llegar, el 19 "y el 20, aunque el tiempo no ha me-"jorado del todo, la aviación nacional "acude en socorro de los sitiados. Son "los partes rojos los que nos permiten "saber que el 19 arrojaron 92 paque-"tes sobre el Santuario, y 12 bombas "sobre las posiciones rojas del cerco "—que han vuelto a reforzarse con "efectivos superiores a una brigada, y "un par de baterías—, y que el 20 "arrojaron otros 31 paquetes.

"Con el mal tiempo y hostilizados por "el enemigo, pero aplacado el hambre, "los sitiados, a quienes el 24 se les "incorpora un soldado, mecánico de "aviación en el aeródromo de Andú-"jar, que lleva alarmantes noticias so-"bre los propósitos de ataque que tie-"nen los rojos, llegan al día 25, en que "de nuevo se encuentran sin víveres. "Las noticias proporcionadas por el "soldado de aviación son ciertas.

"Ya el día 5, el general rojo Martínez "Monje había dicho por teletipo al "general Martínez Cabrera que estaba "estudiando, y pedía autorización para "hacerla en momento oportuno, una "operación «para acabar con el asunto "de Santa María de la Cabeza», por "creer el mando supremo rojo que con "ello paralizarían las operaciones del "Ejército del Sur nacional, al que su-"ponían sólo movido por el propósito "de liberar el Santuario. Ahora, la ope-"ración ya estaba planeada y el estado "mayor rojo creía llegado el momento "de llevarla a cabo, sin dudar que la "culminarían con pleno éxito."

El drama definitivo empezaba a dibujarse para los sitiados. En los altos parajes de la novelesca Sierra Morena donde se alza el Santuario, ya sólo iba quedando sitio para el heroísmo desesperado, la muerte y la desolación. Pero aún faltaban las escenas culminantes para que bajase el trepidante telón de la tragedia.

Entre las paredes todavía enhiestas de la improvisada fortaleza, casi sin víveres ni municiones, unos centenares de hombres continúan apostados en ventanas y parapetos. Están dispuestos a vender caras sus vidas. Sólo les alienta la remota esperanza de que las líneas nacionales logren enlazar con su reducto. Pero el general Queipo de Llano, ante la dura resistencia gubernamental, ha abandonado la operación para lanzarse a la conquista de Málaga.



Los nacionales conquistan Málaga

UNA HERIDA IMPREVISTA EN EL COSTADO DE LA REPUBLICA

●●●

Mientras en torno a Madrid seguía el terrible forcejeo del invierno, a los puertos andaluces controlados por Queipo de Llano empezaban a llegar las primeras unidades del cuerpo italiano de Tropas Voluntarias. Ya hemos visto que la ayuda germanoitaliana a Franco empieza mucho antes, pero los primeros contingentes humanos de combate en primera línea sólo llegan a la España nacional cuando se ha comprobado la presencia en Madrid de los voluntarios internacionales. Esto es ya un hecho históricamente evidente y todo lo demás es argumentación subjetiva.

Para muchos comentaristas y, lo que es más grave, para algunos historiadores, la operación sobre Málaga fue un ensayo general de guerra relámpago a cargo del ejército italiano en España. Esta flagrante exageración va a ser dejada en sus justas dimensiones precisamen-

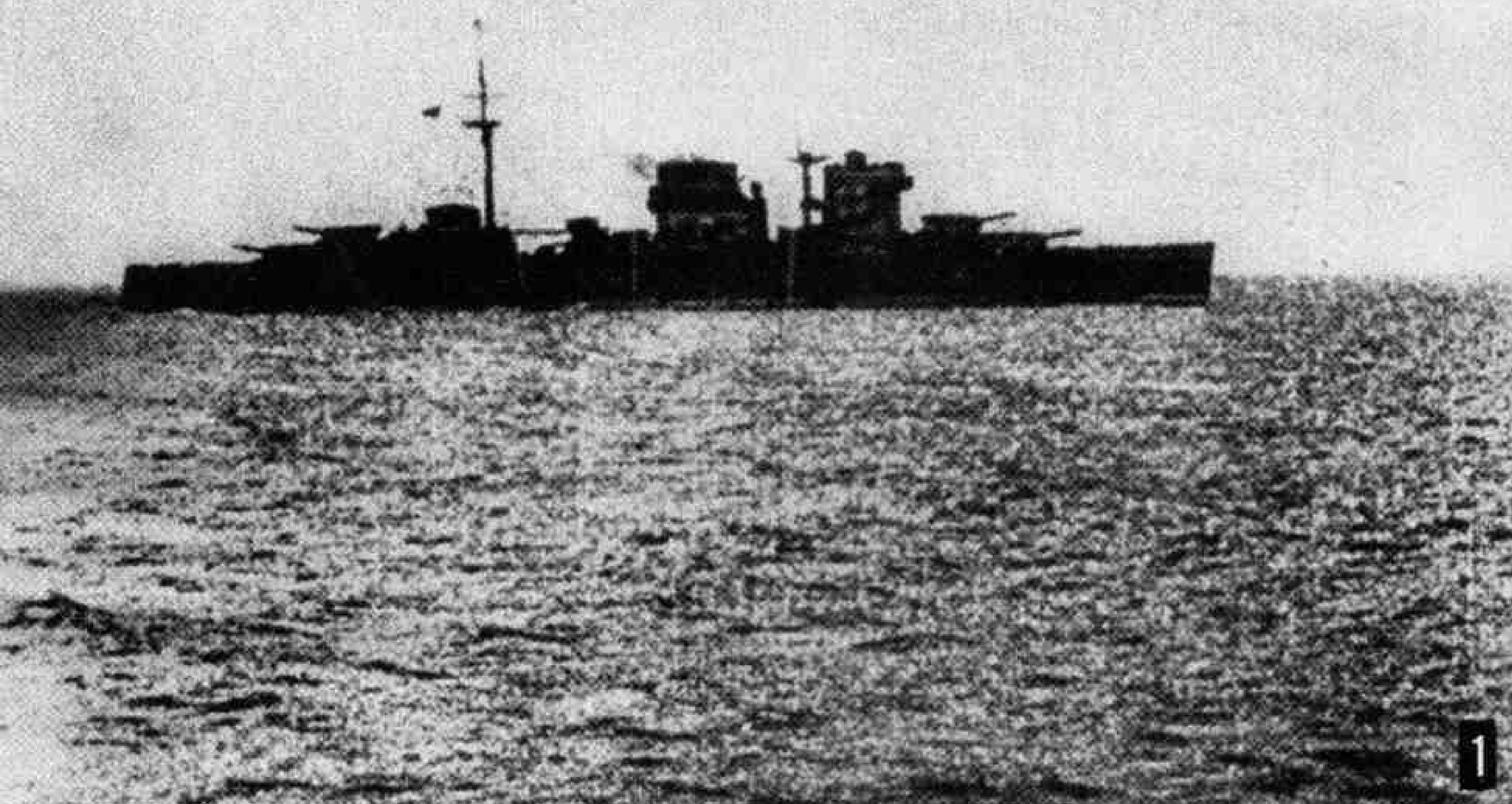
El general Queipo de Llano está dispuesto a liberar a los guardias civiles que se han refugiado con sus familias en el santuario de la Virgen de la Cabeza. El ejemplo de lo sucedido en el Alcázar de Toledo estimula a los refugiados en el Santuario. Pero los gubernamentales han adivinado la maniobra enemiga. En Villa del Río establecen recias fortificaciones y trincheras que detendrán el avance de las columnas nacionales hacia Sierra Morena.



●●●

te por un relato italiano contemporáneo. Los mismos italianos contribuyeron mucho a que la especie cobrase cuerpo; dejemos, pues, a los italianos la misión de restablecer la verdad. Los destacados cronistas Bollati y del Bono narran así la campaña de Málaga:

"La importancia de la conquista de "Málaga era innegable desde el punto "de vista político y moral, pero no lo "era menos desde el militar, tanto res- "pecto a la situación de las tropas de "tierra del sector costero y de los sec- "tores de Granada y Córdoba, como

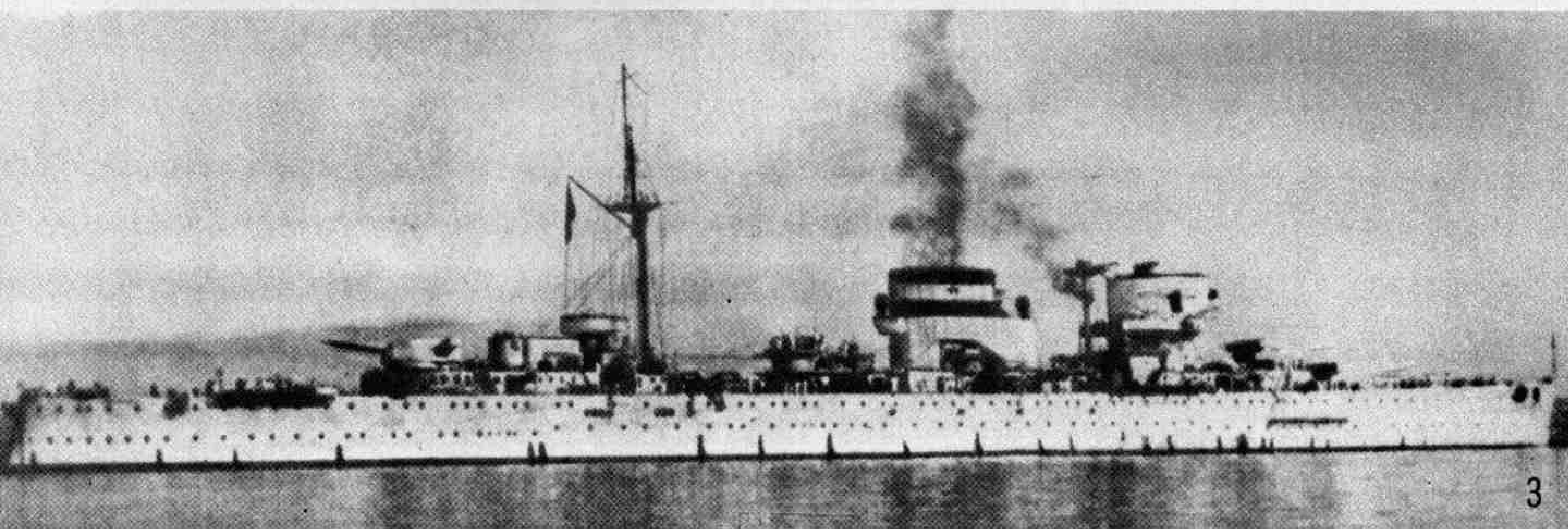


1 Tras la contención de las operaciones en los frentes andaluces del norte, el Ejército del Sur se lanza a la ofensiva de Málaga. Desde el día 23 de diciembre se encuentra en España el Cuerpo de Voluntarios Italianos con abundantes pertrechos de guerra. Las primeras columnas nacionales se han lanzado al avance. El día 13 de enero aparece ante el puerto de Málaga, con otros dos cruceros nacionales, el *Canarias*. La potente artillería naval apunta, amenazadora, a la ciudad. Esta foto del *Canarias*, correspondiente a un noticiero cinematográfico, fue realizada desde Málaga.



2 A bordo del *Canarias* viaja el propio general Queipo de Llano, que es testigo del bombardeo naval de Málaga. También se hallan a bordo del crucero nacional otros jefes militares del ejército de tierra. El bombardeo se intensifica el día 14 sobre la zona comprendida entre Marbella y Estepona, donde se va a intentar una operación demostrativa de desembarco. Pero el mismo día, una columna terrestre de los nacionales conquista Estepona.

3.4 Otros dos potentes navíos bombardean Málaga y su litoral durante las operaciones que culminaron con la conquista nacional de la capital andaluza, los cruceros *Baleares* y *Almirante Cervera*. El primero, lo mismo que el *Canarias*, estaba recién botado, disponía de una poderosa artillería y desarrollaba gran velocidad para su época.



●●●

"a la situación en el mar, dado que el "puerto servía de base de apoyo, junto "con Cartagena y Almería, a la flota "roja.

"La zona de Málaga, aunque amenazada por el frente nacionalista que "iba desde Alhama de Granada, pasando por Antequera y Ronda, hasta "Manilva en la costa (ya que el pueblo de Estepona, ocupado en octubre, "había sido abandonado después), estaba protegida por las numerosas "cumbres de la cadena de montañas "que la ciñe, con elevaciones de casi "1.900 metros, que ofrecían óptimas "posiciones sucesivas de defensa, y "atravesada por escasas y difíciles "vías de comunicación.

"Hasta entonces se había maniobrado "en dirección a Málaga solamente desde Algeciras y La Línea a lo largo de "la costa; a partir de aquel momento "el ataque, aun cuando se continuaba en aquella dirección, debía efectuarse también concéntricamente desde la susodicha línea Ronda-Alhama "de Granada a través de los montes "de la cadena Penibética, cuidando no "sólo de apoderarse de la ciudad y el "puerto, sino también de cortar las "comunicaciones entre Málaga y Almería, así como de aislar y capturar, "a ser posible, a la nutrida guarnición "miliciana de Málaga, estimada, muy "exageradamente, en cuarenta mil hombres. En la operación debía intervenir la flota.

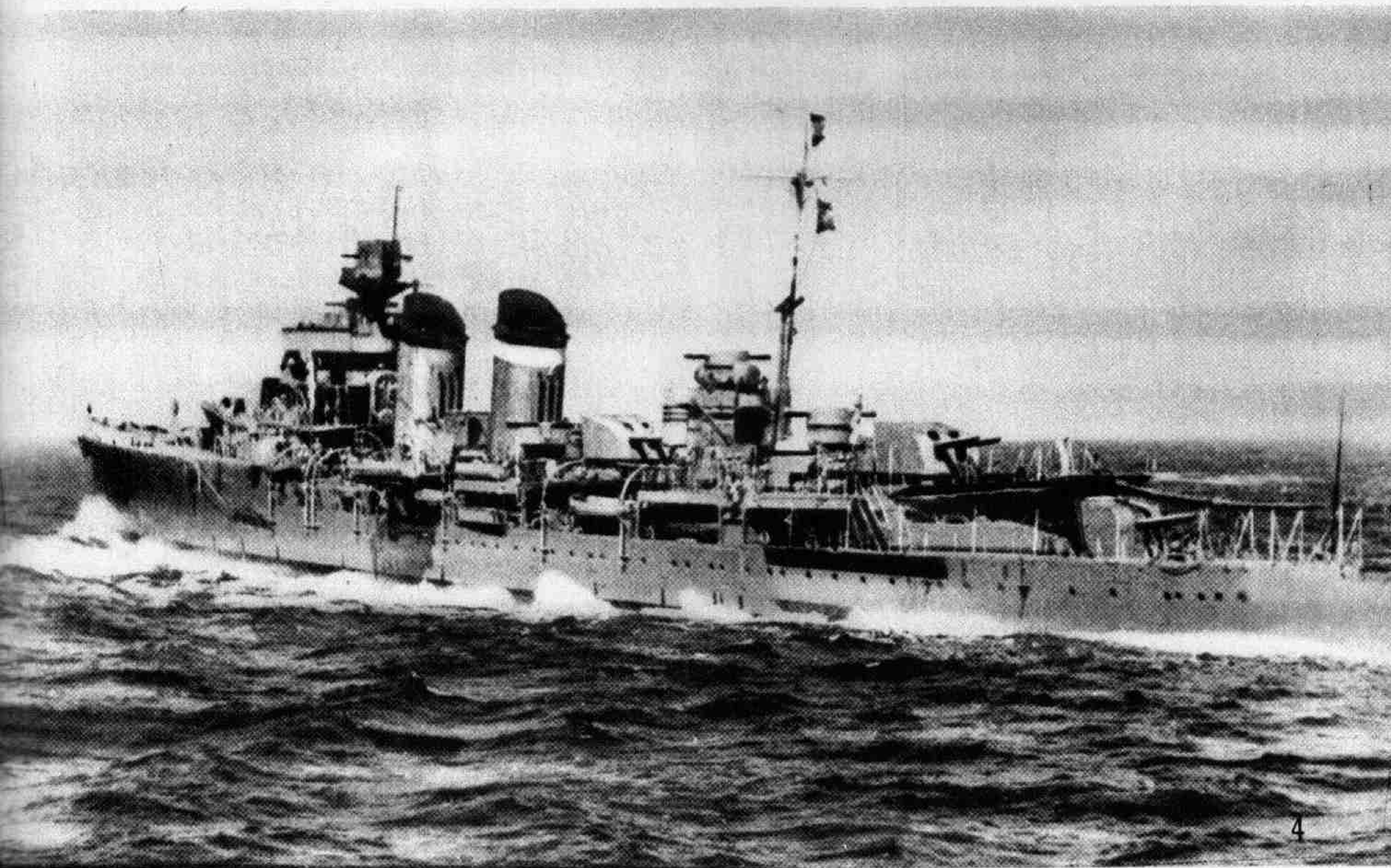
"El general Queipo de Llano, jefe "de la sublevación en Andalucía, debería asumir el mando de la operación; disponía para ello de quince a "veinte mil hombres. Y la inició el "10 de enero, preocupándose ante todo "de emprender y hacer progresar el "avance por la costa y de adoptar, en "último término, el mencionado procedimiento envolvente para hacer caer, "una tras otra, las posiciones rojas entre Manilva y Málaga. Un grupo de "fuerzas, a través de la Sierra de Ronda, y pasando entre Sierra Bermeja "y la Sierra de las Nieves, se dirigió "a San Pedro de Alcántara, para situarse detrás de Estepona.

"Mientras que este grupo ganaba terreno, otro llegaba el 14 desde Manilva por la costa. Al mismo tiempo, tres "cruceros, que el día anterior habían "aparecido ante Málaga (en uno de "los cuales, el *Canarias*, había embarcado el general Queipo de Llano) intentaron un desembarco entre Estepona y Marbella. Tropas rojas motorizadas se opusieron a tal tentativa que, "por otra parte, tenía un simple carácter demostrativo. Entretanto, las "columnas de tierra emprendieron simultáneamente el ataque. Los defensores de Estepona abandonaron la ciudad; consiguieron huïr, pero sufrieron grandes pérdidas bajo el fuego de "la flota y de la aviación.

"Se prosiguió el avance a lo largo de "la costa. El 17 fue tomada Marbella "tras débil resistencia. Los rojos, no "obstante, se dispusieron a una nueva "defensa en la línea Ojén-Fuengirola.

"Entretanto, el 18, otra columna inició el avance desde Alora en dirección a Málaga por el valle del Guadalhorce. Los rojos advirtieron el grave peligro que corría Málaga, aun sin "llegar a darse perfecta cuenta todavía "del movimiento envolvente por el norte y nordeste. El gobierno de Valencia envió cuatro mil hombres de "refuerzo de las brigadas internacionales, en camiones, desde Alicante. "El general ruso Goriev convocó en "Valencia a los jefes militares de Barcelona y Madrid para acordar el envío de refuerzos a Málaga desde las "tres zonas.

"El avance, proseguido hacia el sur, "encontró una tenaz resistencia en la "antedicha línea Ojén-Fuengirola, y se



4



GENERAL FRANCISCO DE BORBON Y DE LA TORRE

1882/1957

Don Francisco de Borbón y de la Torre, duque de Sevilla, primo del rey Alfonso XIII, nació en el Madrid finisecular que vivía por aquel entonces uno de sus mejores momentos de villa y corte. Había venido al mundo con vocación militar y en el medio más adecuado para realizarla. Hizo con normalidad y entusiasmo sus estudios castrenses y era general del Ejército español al caer la Monarquía.

Al ser expulsado de España por la República, se expatrió a Francia, donde siguió varios cursos de perfeccionamiento en la academia militar francesa de Saint-Cyr.

Aunque muy poco conocidas, don Francisco de Borbón desarrolló en Francia importantes actividades en torno a la sucesión a la corona gala, a la cual figuró como aspirante durante algún tiempo. Sus pretensiones de legitimidad al trono de San Luis llegaron a ser reconocidas por un grupo influyente de la aristocracia gala, cuyos miembros se dirigían al duque de Sevilla como *Monseigneur* y *Son Altesse Royale le Duc d'Anjou*. El estallido de la guerra española vino a despertarle de aquellos sueños más o menos fundados, y el duque de Sevilla, que no había tomado parte activa en la conspiración, entró rápidamente en España por zona nacional y se puso a disposición de los generales alzados en armas. Con ello siguió un camino lógico a favor de su calidad y condición de miembro de la familia real y en contra de los que habían destronado a su primo el rey y expulsado del país a los Borbones.

Los mandos nacionales le enviaron a las órdenes directas del general Queipo de Llano, al sector sur. Nombrado comandante militar de la zona de Algeciras, el general Borbón desplegó una intensa actividad de organización militar en su demarcación, que gozaba de tranquilidad bélica. Desempeñó también difíciles funciones locales de gobierno y logró canalizar hacia la causa franquista importantes ayudas de personalidades extranjeras. Entre ellas cabe recordar a la dama hispanoargentina Soledad Alonso de Drysdale, por las especiales características de su apoyo a la España nacional. También prestó mucha atención a las complicadas relaciones con Gibraltar, plaza enclavada en su zona y en la que ocurrieron durante la guerra importantes acontecimientos marginales.

Pero la hora del general Borbón iba a sonar al conjuro del nombre de Málaga. Su intervención en la conquista de la capital malagueña constituyó la nota más alta y brillante de su hoja de servicios militares. Por propia iniciativa, la columna que mandaba y que debía avanzar por las montañas del litoral se lanzó al estrecho pasillo de la costa, y aquel arriesgado movimiento, tan audazmente a "la española", fue el que rompió el dispositivo republicano de defensa y permitió que las tropas italianas pudieran avanzar libremente por su sector central. Las fuerzas del duque de Sevilla fueron las primeras que entraron en Málaga, con varias horas de antelación a las legionarias de Mussolini. Luego, relevaron a sus aliados en el sector oriental del frente costero y fijaron allí posiciones que se mantuvieron hasta el fin de las hostilidades.

Terminada la guerra, el general Borbón desempeñó importantes cargos de gobierno militar. Hasta su retiro, la presencia del duque de Sevilla en los anuales desfiles de la Victoria por el paseo madrileño de la Castellana se había convertido en clásica. El extraordinario parecido que tenía con su primo Alfonso XIII y la maestría con que hacía marchar a su caballo levantaban grandes aplausos entre los espectadores.

Falleció, donde había nacido, a los setenta y cinco años de edad, sin ver cumplidas sus íntimas ilusiones de restauración monárquica.



CORONEL JOSE VILLALBA RUBIO

n. 1882

Nacido en el mismo año que el general Borbón, es presumible que José Villalba, por razones de edad y vocación, hubiera sido compañero de su oponente militar en Málaga. El destino, que los había unido escolar y profesionalmente en varias ocasiones, dispuso que se enfrentaran en la guerra española directamente.

Villalba, de ideología derechista reconocida, aunque probable masón, estaba afiliado a la U.M.E. y perteneció a las juntas de defensa. Era, por lo tanto, una baza segura para la sublevación y así lo estimaron siempre los conjurados. Pero, inesperadamente, se negó a secundar el alzamiento y desde Barbastro, donde se hallaba en situación de semi-retiro, se puso inmediatamente del lado gubernamental y se dedicó desde los primeros momentos a la tarea de asegurar para la República la zona norte de Aragón.

La adscripción de Villalba a los republicanos constituyó una gran sorpresa y un fuerte quebranto para los conjurados contra el Frente Popular, porque se trataba de un jefe comprometido y en todos los secretos de la conspiración. Para la República fue todo lo contrario, al menos de momento, y el gobierno de Madrid, agradecido, le nombró jefe del frente aragonés. Sin embargo, su jefatura quedó reducida muy pronto a una simple etiqueta, al irrumpir en las breñas y desiertos subpirenaicos las bulliciosas e indisciplinadas columnas anarquistas de Buenaventura Durruti. A pesar de todo, los consejos de Villalba decidieron al impulsivo jefe anarquista a no intentar el asalto frontal a Zaragoza. Villalba, por su parte, se estrellaba una y otra vez frente a Huesca, en cuyo sector solamente conseguía éxitos locales y esporádicos a pesar de la ayuda, más simbólica que efectiva, de reducidos contingentes internacionales.

La imposibilidad de mandar un frente de batalla guarnecido por anarquistas decidió a Villalba a pedir el relevo y, tras una corta estancia burocrática en Cataluña, fue trasladado a un sector en apariencia tranquilo y marginal: la zona de Málaga, de la cual fue nombrado comandante militar. Según testimonio de Hugh Thomas, sus fuerzas se elevaban a 40.000 hombres, casi todos andaluces y milicianos, a los que no habían llegado aún las reformas militares del general Asensio.

Villalba y su estado mayor vegetaban alegremente sin prever la ofensiva nacional. El ataque de Borbón tomó totalmente desprevenido al coronel gubernamental, que huyó apresuradamente y ordenó el repliegue sin intentar siquiera la defensa de la ciudad, a pesar de que contaba con fuerzas suficientes. Villalba pudo huir por la ruta de la costa hasta Motril, siempre desbordado por los acontecimientos.

La caída de Málaga supuso el ostracismo absoluto para el coronel Villalba, que fue procesado y pasó el resto de la guerra en Cataluña y Valencia en empleos burocráticos. Terminada la contienda logró salir de España, aunque no se supo nunca el lugar de su refugio. Desapareció como tragado por la tierra y actualmente se ignoran las circunstancias posteriores de su vida o de su muerte, que permanecen en el más completo misterio.

●●●

"detuvo temporalmente. El general "Queipo de Llano, para engañar al ene- "migo hizo correr el día 22 la voz de "que la operación debía considerarse "terminada con la toma de Marbella, "y que por eso había vuelto a Sevilla.

"Pero mientras tanto, en la tarde mis- "ma del 22, la columna extremo-orien- "tal del valle del Genil procedente de "Loja, salió de Alhama hacia la Sierra "Tejeda, donde los rojos ocupaban fuer- "tes posiciones en Ventas de Zafarra- "ya. Al mismo tiempo, una columna "intermedia, al este de Sierra Bermeja, "amenazaba la retaguardia de los de- "fensores de Ojén. El 4 de febrero, las "posiciones de Ojén fueron tomadas, "mientras los barcos de guerra bombar- "deaban Fuengirola y otros puntos cos- "teros. La resistencia roja en Fuengi- "rola continuó, pero el avance de otra "columna desde Coín obligó a los de- "fensores, el día 6, a abandonarla.

"El mismo día 6 se inició el avance "decisivo contra Málaga por el norte "mediante una columna totalmente mo- "torizada y precedida por carros de "asalto exploradores (grupo central, "elemento principal de penetración) "que desde Loja entró en Alfarnate, "mientras otras dos columnas de in- "fantería, a sus flancos, avanzaban "desde Antequera y Alhama. La co- "lumna central se encontró con un "importante atrincheramiento al norte "de Alfarnate, pero su fuego de arti- "llería obligó a los rojos a abandonarlo, "aun antes de que la infantería, pre- "cedida por las unidades motorizadas, "tuviese que intervenir. Después de re- "parada la carretera, que los rojos ha- "bían cortado, se procedió al ataque "contra las posiciones de Alfarnate, "densamente guarnecidas, obligando al "enemigo a abandonarlas. La columna "procedente de Antequera hizo sensi- "bles progresos en dirección a Villa- "nueva de la Concepción. La procedente "de Alhama encontró una tenaz resis- "tencia en Ventas de Zafarraya. El "día 7, los defensores de Ventas fueron "arrollados tras una dura lucha; las "otras dos columnas, sin encontrar re- "sistencia notable gracias a la sorpresa, "alcanzaron, respectivamente, Almogía "y Comares.

"La columna oriental, entretanto, pro- "seguía el avance desde Ventas en di- "rección a Vélez-Málaga. Desde el mar, "los tres cruceros y otros barcos me- "nores bombardeaban Málaga y Vélez- "Málaga; los navíos rojos refugiados en "el puerto de Cartagena, en lugar de "acudir, permanecieron inactivos.

"Al mismo tiempo, la columna que "operaba a lo largo de la costa avanzó "desde Fuengirola hasta el puente "sobre el Guadalhorce, en Torremo- "linos, a ocho kilómetros escasos de "Málaga.

"Los rápidos progresos de toda la "columna y especialmente la amena- "za por parte de la columna oriental "que operaba sobre Vélez-Málaga pro- "vocaron el pánico en la capital; ello "explica por qué los jefes de las fuer- "zas rojas se alejaron de la ciudad. Una "larga columna de fugitivos salió, por "todos los medios posibles, en direc- "ción este, hacia Almería.

"En la mañana del día 8, la flota "nacionalista desembarcó tropas en To- "rre del Mar para cortar el camino a "los fugitivos, pero éstos ya la habían "sobrepasado en su mayoría. Entre el 10 "y el 12 las tropas de varias columnas "irrumpieron en Málaga, encontrando



2

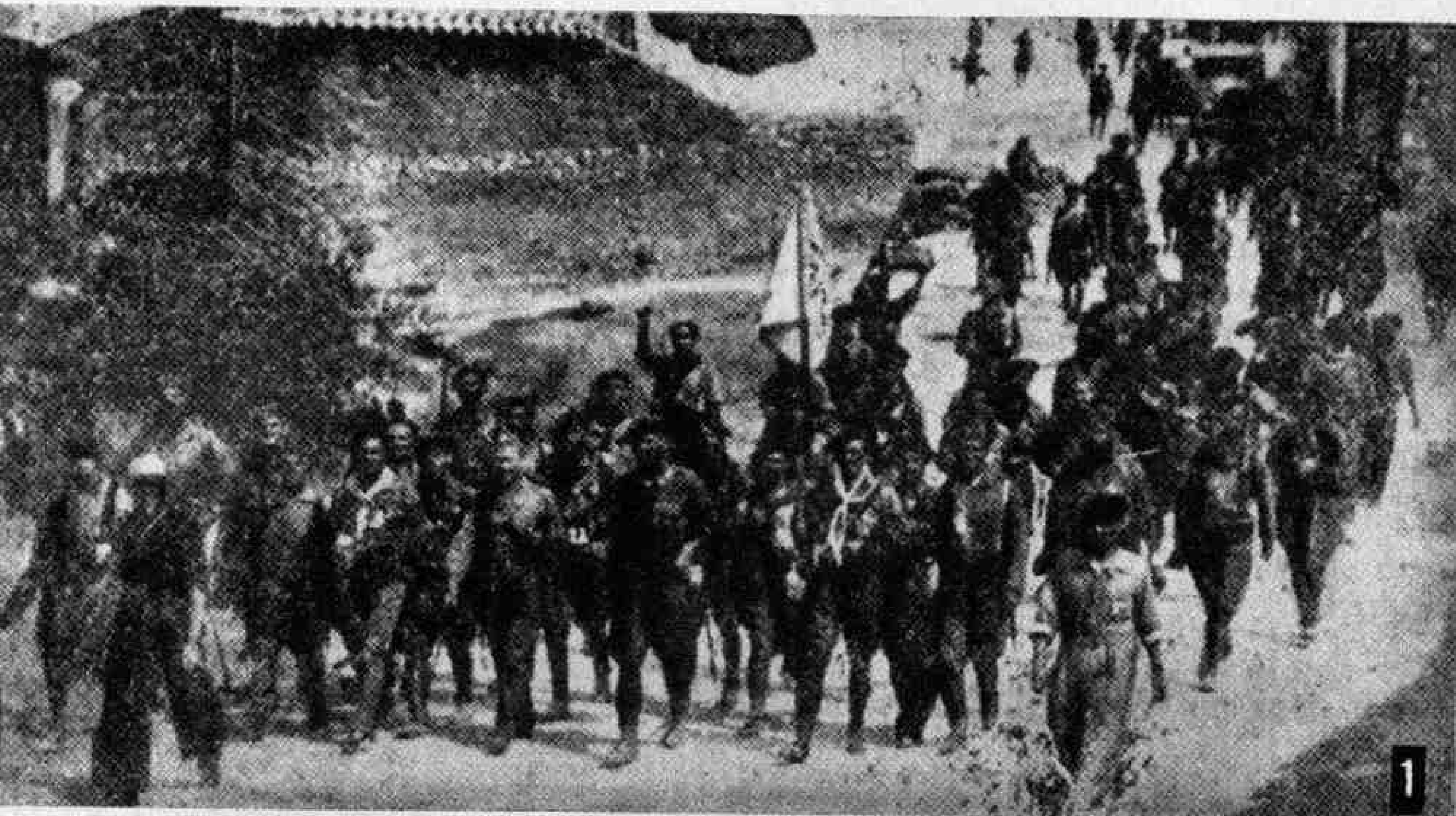


1

1 Los efectos del bombardeo naval sobre Málaga son impresionantes. Buena parte de las instalaciones portuarias resultan alcanzadas. Los proyectiles hacen impacto en unos depósitos de carburante. Formidables columnas de humo negro se alzan sobre las llamas. El pánico comienza a hacer presa de los malagueños. Muchos preparan ya las maletas y se aprestan a huir hacia Levante. Desde el muelle, los vigías gubernamentales no pierden de vista a los navíos nacionales.

2 En tanto prosigue el avance de las distintas columnas nacionalistas sobre Málaga, la caballería marroquí sale de Loja en dirección a Alhama. Días antes, otra columna logró apoderarse de Marbella, y una tercera, salida de Alora, avanza directamente hacia Málaga. La operación ha sido planeada como "batalla relámpago". Queipo de Llano explota el factor sorpresa.

" resistencia por parte de un millar de
" hombres armados que quedaban aún.
"La operación, bien concebida y
" brillantemente efectuada, no había
" alcanzado el objetivo de poner total-
" mente fuera de combate a la nume-
" rosa guarnición de Málaga. Se habían
" capturado, no obstante, casi diez mil
" prisioneros, doce cañones, varias ame-
" tralladoras, un tren blindado, abun-
" dantes depósitos de materiales y mer-
" cancías, y se había arrebatado a los
" rojos un importante puerto, ventajoso
" para la flota nacionalista. En la ope-
" ración habían participado las mejores
" tropas marroquíes de Queipo de Lla-
" no; a su lado, cerca de un millar de
" voluntarios italianos desembarcados en
" Cádiz entre diciembre y enero: «cami-
" sas negras», veteranos de la guerra
" mundial, mutilados, cuya intervención
" era plenamente justificada dada la
" presencia en las filas rojas de fuertes
" contingentes internacionales, índice de
" la decisión por parte de la Komintern
" de instaurar en la Península Ibérica
" un centro de infección bolchevique.



1 Las operaciones para la conquista de Málaga fueron precedidas por el afianzamiento de los nacionales en la comarca de Ronda. El *ABC* de Sevilla dedicó su portada del 24 de septiembre de 1936 a la conquista de la localidad de Cuevas del Becerro.

2 Pero la resistencia gubernamental no tarda en llegar. Hasta este momento, sólo han hecho frente a los nacionales las milicias populares organizadas en los distintos pueblos, que fueron aplastadas con relativa facilidad. Ahora es una unidad mixta internacional la que acude a fortalecer la línea Ojén-Fuengirola, con el fin de contener a la oleada que se cierne sobre Málaga desde el oeste. El libro *La guerra española en sus fotografías*, de T. Salvador, recoge este documento gráfico de los movimientos de las tropas gubernamentales hacia Estepona.

2

●●●

"Los legionarios italianos, con su generosa sangre, habían contribuido eficazmente a la victoria: los partes publicados por nuestros periódicos a fines de mayo de 1937 señalaron los nombres de 99 caídos y más de cuatrocientos heridos. En los días sucesivos, el avance a lo largo de la costa prosiguió gracias a una columna motorizada que ocupó Motril (a 80 km. al este de Málaga) el 12 de febrero, y media carretera entre Motril y Almería. Las otras tropas iniciaron el reconocimiento de la extensa región ocupada, donde quedaban numerosos grupos en desbandada.

"En este sector fueron suspendidas las operaciones. Mientras tanto se hallaba ya en curso en el sector meridional del teatro de operaciones madrileño otra importante operación ofensiva, que pudiera denominarse «el avance del grupo Varela sobre el sureste de Madrid»."

ESCRIBE UN JEFE NACIONALISTA

Complementa y confirma esta versión la debida a los nacionalistas, concretamente al jefe del estado mayor del Ejército del Sur, general Cuesta Monereo, quien al final de su relato nos da interesantes indicaciones sobre la victoria local republicana de Pozoblanco:

"Malograda la entrada en Madrid, objetivo principal de la campaña, en noviembre de 1936, el generalísimo dispuso que por el Ejército del Sur se efectuara la ocupación de Málaga y su provincia, con el fin de: tener un puerto importante en el Mediterráneo y sur de España, que sirviera de base y refugio a nuestra escuadra, alejando a su vez las unidades de la roja, con base en Cartagena; liberar totalmente el estrecho de Gibraltar y la comunicación de Algeciras con Ceuta, que, mantenida desde el día 5 de agosto con dificultades, era preciso asegurar totalmente; y acortar el frente, llevando la línea desde Granada, por Sierra Nevada y valle de las Alpujarras, hasta el este de Motril.

"Pero antes de ir a Málaga, el general Queipo solicitó del generalísimo que para poder hacer más tranquilos operación de tal envergadura, se llevase el frente de Córdoba del S. del Guadalquivir, donde el enemigo estaba a 20 kilómetros de la capital, al límite de la provincia de Jaén.

"El generalísimo accedió a tal operación, que se realizó por dos columnas salidas de Castro del Río y Baena el 14 de diciembre de 1936 y terminó el 1º de enero de 1937 con la ocupación de la línea Villa del Río-Lopera-

TESTIMONIO
Episodios inéditos de la ocupación de Málaga

por Adriano Bianchi

El hijo del un día famoso cónsul de Italia en Málaga, Tranquillo Bianchi, hombre bueno y humanitario que, al margen de la política, se dedicó a rescatar vidas humanas cercadas por el sectarismo de los dos bandos, para morir luego pobre y olvidado en la Argentina, ofrece a los lectores de la CRONICA este singular testimonio:

La pobreza y el anonimato rodeaban a mi padre cuando murió, hace tres años, en la ciudad argentina de Moreno. Muchos años antes, cuando acababa de estallar la guerra de España, Tranquillo Bianchi, a la sazón cónsul de Italia en Málaga, salvó —con riesgo de su vida—, a centenares de perseguidos políticos. Entre ellos el obispo, innumerables sacerdotes, y la familia entera del general Queipo de Llano. Más tarde, desde fuera, organizó un batallón voluntario que fue uno de los primeros en ocupar Málaga (se llamaba Me ne frego*). Yo mismo, su hijo, estaba entre sus combatientes, a pesar de mis escasos quince años, la mañana en que entramos en Málaga (por cierto, aparecieron sellos de correo con la sobrecarga "Málaga agradecida a Tranquillo Bianchi", que pueden verse en los catálogos Yvert & Tellier y Schaubeck). Sin embargo, sólo después de la toma de Málaga se inicia la obra extraordinaria de Tranquillo Bianchi. Había combatido contra la saña revolucionaria de julio; había hablado durante meses por radio Sevilla; había sido uno de los primeros en ocupar Málaga. Podía, entonces, pensar en vengarse de quienes le habían perseguido y saqueado nuestra casa. Sin embargo, se dedicó desde el primer día a salvar condenados a muerte, procurándoles pasaportes falsos, o embarcándoles clandestinamente en buques italianos con rumbo a Génova, Argel o Tánger. Lazos filiales aparte, digo absolutamente convencido que fue casi la única voz sensata y cristiana en medio del enloquecimiento y del afán vindicativo que, en todos los tiempos, y en circunstancias semejantes, suele apoderarse de los vencedores. Recuerdo que Mondadori editó una obra escrita por el embajador Cantalupo quien, por entonces, representaba a Italia en Salamanca. En ella se habla de la acción de mi padre, pero no lo suficiente. Por cierto que, a causa de diferencias con mi padre, Cantalupo fue llamado a Roma por el conde Ciano. Mi padre había presentado a éste su dimisión, ante ciertos obstáculos que le impedirían actuar libremente en el salvamento de los perseguidos. La respuesta de Ciano fue un telegrama con el siguiente texto: "Permanezca en su puesto. Salve a cuantos pueda. Le abraza Galeazzo Ciano". (A los pocos días Cantalupo regresaba a Italia. De todos modos, para su honor, no llegó a silenciar la obra de mi padre en el libro que publicaría con el título* Fu la Spagna*). Gracias a la intervención directa de mi padre, se conmutó la pena de muerte que pendía sobre todos los masones, reemplazándola por otra de cadena perpetua. Eso significaba, por lo pronto, salvar miles de vidas humanas y dar lugar a posteriores indultos, como sucedió.*

Y mi padre no fue nunca masón, a pesar de que al terminar la guerra del 14, en la que se destacó como oficial muy brillante, y como agregado militar en Berlín, en 1920, la masonería designó expresamente a un emisario, el general Carbone, para que lo convenciera de su ingreso en ella.

Fue también mi padre quien, en septiembre de 1936, hallándonos en el hotel Andalucía Palace, tenía todo dispuesto para marchar a Alicante y ser canjeado, con la adición de una suma de nueve millones de pesetas, por José Antonio Primo de Rivera. Pero dos días antes de su marcha llegó la indicación de que el canje no era posible en ese momento, y todo quedó en suspenso. Este hecho no es lo suficientemente conocido, y de él queda una sola constancia: una carta (en mi poder), de Pilar Primo de Rivera, en la que dice a mi padre, hablando de su hermano José Antonio, "yo sé lo que Ud. quería hacer por él".

Si se tratara de hablar con cifras, puedo decir que mi padre sustrajo más de 1.300 personas al pelotón de fusilamiento. Algunos de estos supervivientes se hallan en Buenos Aires; otros, en Marruecos; otros han vuelto a España, acogiéndose a los indultos recientes. Producto, todo ello, de un hombre que no se dejó arrastrar por la pasión política y que pensó tan sólo en el tesoro que representa cada vida humana, la que ninguna idea política, por grande que pueda ser o parecer, tiene el derecho de segar.

Tranquillo Bianchi, cónsul de Italia en Málaga, salvó a muchos perseguidos de uno y otro bando.



"Porcuna-Valenzuela-Albendín, en la "que quedó hasta el fin de la cam- "paña. Esta operación nos dio la po- "sesión de pueblos tan importantes "como Bujalance, Montoro, Porcuna y "Villa del Río, con sus ricos términos "municipales, y nos acercó al santuario "de Nuestra Señora de la Cabeza, que "era visto desde Porcuna, y permitió "a partir de entonces la comunicación "por heliógrafo cuando hacía buen "tiempo, evitando las palomas mensa- "jeras, siempre expuestas a caer en "manos de los rojos.

"En el mes de enero de 1937, como "operaciones preliminares de la de "Málaga y para acercarnos lo más po- "sible a dicha población, se verificó la "ocupación de Estepona y Marbella, en "los días 14 al 17, por dos columnas, "apoyada la de la costa por los barcos "de nuestra escuadra, que fue visitada "por la aviación roja con mucha fre- "cuencia, y la de Alhama de Granada, "el día 22, por otras dos columnas, "salidas de Granada y Loja.

"Y en el mes de febrero, en los días "5 al 8, nueve columnas, cinco nacio- "nales netas, tres legionarias y una "mixta, avanzaron desde Marbella, "Ronda, Peñarrubia, Antequera (por "Alora), Antequera por el puerto de la "Boca del Asno y Villanueva de la "Concepción, Antequera por el puerto "de las Pedrizas y Villanueva de Cau- "che, Archidona, Loja y Alhama de "Granada, confluyendo en abanico so- "bre Málaga y Vélez-Málaga.

"Las nueve columnas, de composi- "ción heterogénea y con efectivos pro- "porcionados a sus misiones, se orga- "nizaron con:

"30 batallones, banderas y tabores;
"13 centurias de Falange Española "y compañías sueltas;
"24 baterías;
"3 compañías de carros ligeros;
"1 batería antiaérea de 75;
"3 baterías antiaéreas de 20 mm;
"1 grupo de autos blindados, y ser- "vicios,



1 Es contenido el avance de las columnas italianas y españolas hacia Málaga. Utilizando vehículos de todo tipo, los italianos se habían lanzado hacia la capital andaluza. Los gubernamentales esperan. La foto recoge el momento de ser detenida una columna ante el fuego de los nidos de ametralladoras gubernamentales emplazadas en un altozano.

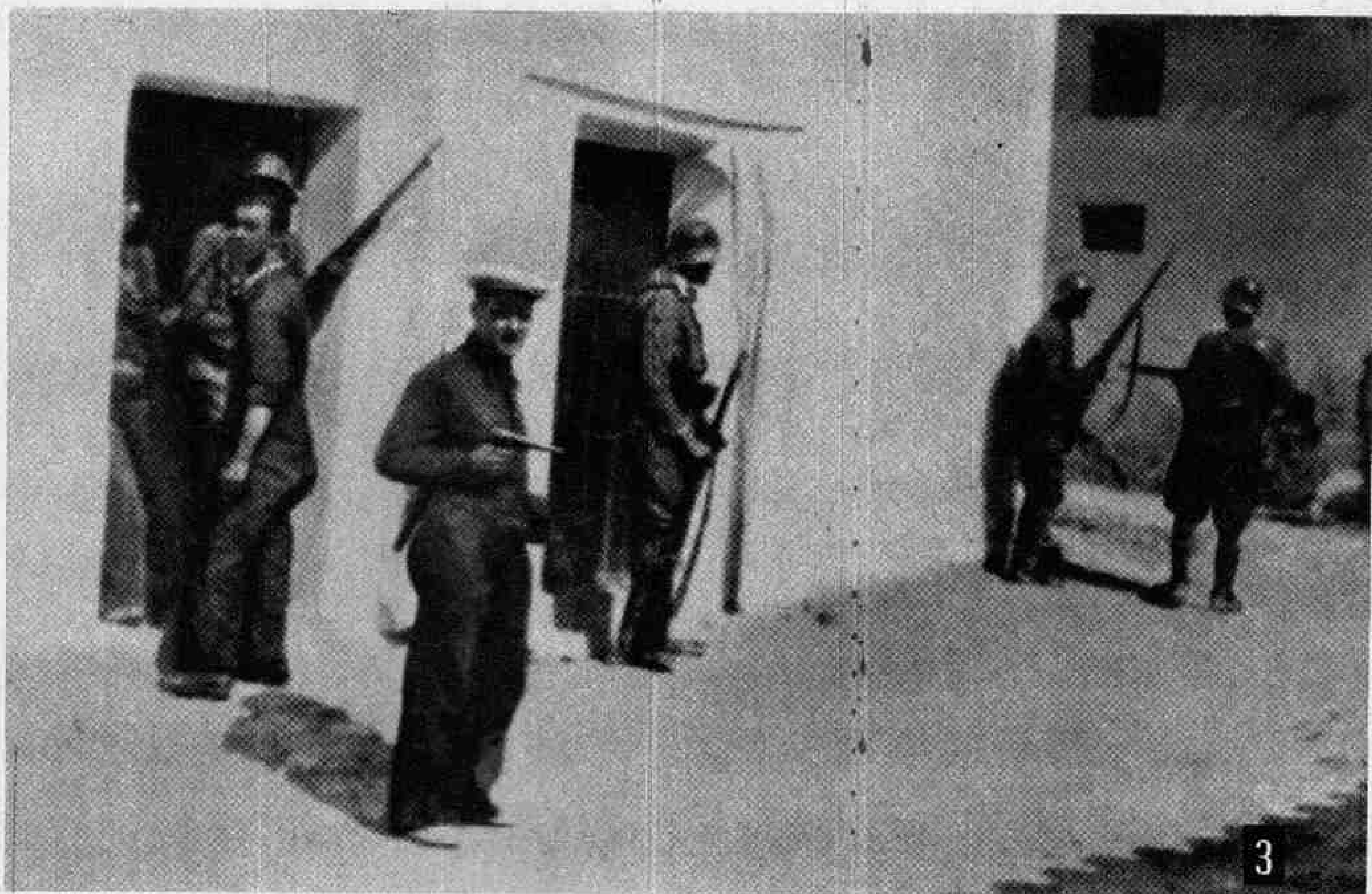


2 Durante los días 18 al 22 de enero de 1937 se libran durísimos encuentros en la línea defensiva Fuengirola-Ojén. Al fin, la resistencia es silenciada, tanto por el gran despliegue de efectivos lanzados al combate por los nacionales como por la desmoralización que causan entre los gubernamentales los duros bombardeos. Los atacantes continúan su avance. Ojén es rebasado, en tanto los cruceros nacionales castigan con su artillería la localidad de Fuengirola.

3 La columna nacional salida de Loja entra en Alhama. Para los militantes de las organizaciones políticas que se han integrado al alzamiento llega la hora de la colaboración directa con las tropas en las tareas de "limpieza". Los soldados han ocupado el pueblo pero aún son numerosos los "pacos" que disparan desde las casas sin otra esperanza que recibir una bala en la refriega o una descarga ante el pelotón de ejecución.

---

4 Tras un breve paréntesis de relativa tregua, el general Queipo de Llano hace correr el rumor de que las operaciones sobre Málaga han sido suspendidas. Pero en realidad se ha reanudado el avance nacional nada menos que con nueve columnas. Desde distintos puntos, todas las unidades tienen un mismo objetivo: confluir en Málaga. El litoral está prácticamente bloqueado por los cruceros nacionales, que bombardean las carreteras y nudos estratégicos de manera implacable. Cae Fuengirola, cae Alfarnate y, desde Antequera y Alhama, otras columnas se lanzan a marchas forzadas sobre Málaga. La resistencia gubernamental, extraordinariamente dura en focos aislados, aparece casi desfondada.



●●●

"lo que, evaluado en grandes unidades, "suponía unas tres divisiones.

"La escuadra nacional cooperó a la "operación con los cruceros *Baleares*, "*Canarias* y *Cervera* y los cañoneros "*Canalejas*, *Cánovas del Castillo* y otras "embarcaciones menores, protegiendo y "apoyando la columna de la costa y "vigilando la carretera Marbella-Má- "laga, para evitar la llegada de refuer- "zos, y la de Torre del Mar-Motril, "destruyendo algunas obras de fácil "reparación.

"La aviación cooperó también a la "operación con doce *Savoia*, diez *Romeo*, "doce *Breguet* y treinta y tres *Fiat*, en "misiones de cooperación y reconoci- "miento de carreteras.

"Dichas columnas, después de vencer "la resistencia opuesta por los rojos "en los puertos de la Penibética, en "donde se defendieron a la desesperada "durante uno o dos días, irrumpieron "vertiginosamente en la provincia, que- "dando a las puertas de Málaga en la "noche del día 7 las columnas salidas "de Loja y Marbella, que hicieron su "entrada en la población en la mañana "del 8 de febrero, liberando a sus ha- "bitantes del martirio a que habían es- "tado sujetos durante cerca de siete "meses.

"Las restantes columnas, fraccionadas "en unidades menores, actuaron combi- "nadamente para hacer acto de pre- "sencia en toda la provincia de Málaga "y parte de Granada, quedando deli- "mitado el frente días después a par- "tir de Granada, hacia el sur, por la "Sierra Nevada, Pico del Veleta (el "Mulhacén lo tuvieron los rojos), el "valle de las Alpujarras, la sierra de "Lujar y el monte Conjuro, sin ningún "enemigo al oeste. Como pueblos im- "portantes, quedaron en nuestro poder: "Alora, Colmenar, Vélez-Málaga, Salo- "breña, Almuñécar, Motril, etc."

RETIRADA NACIONAL

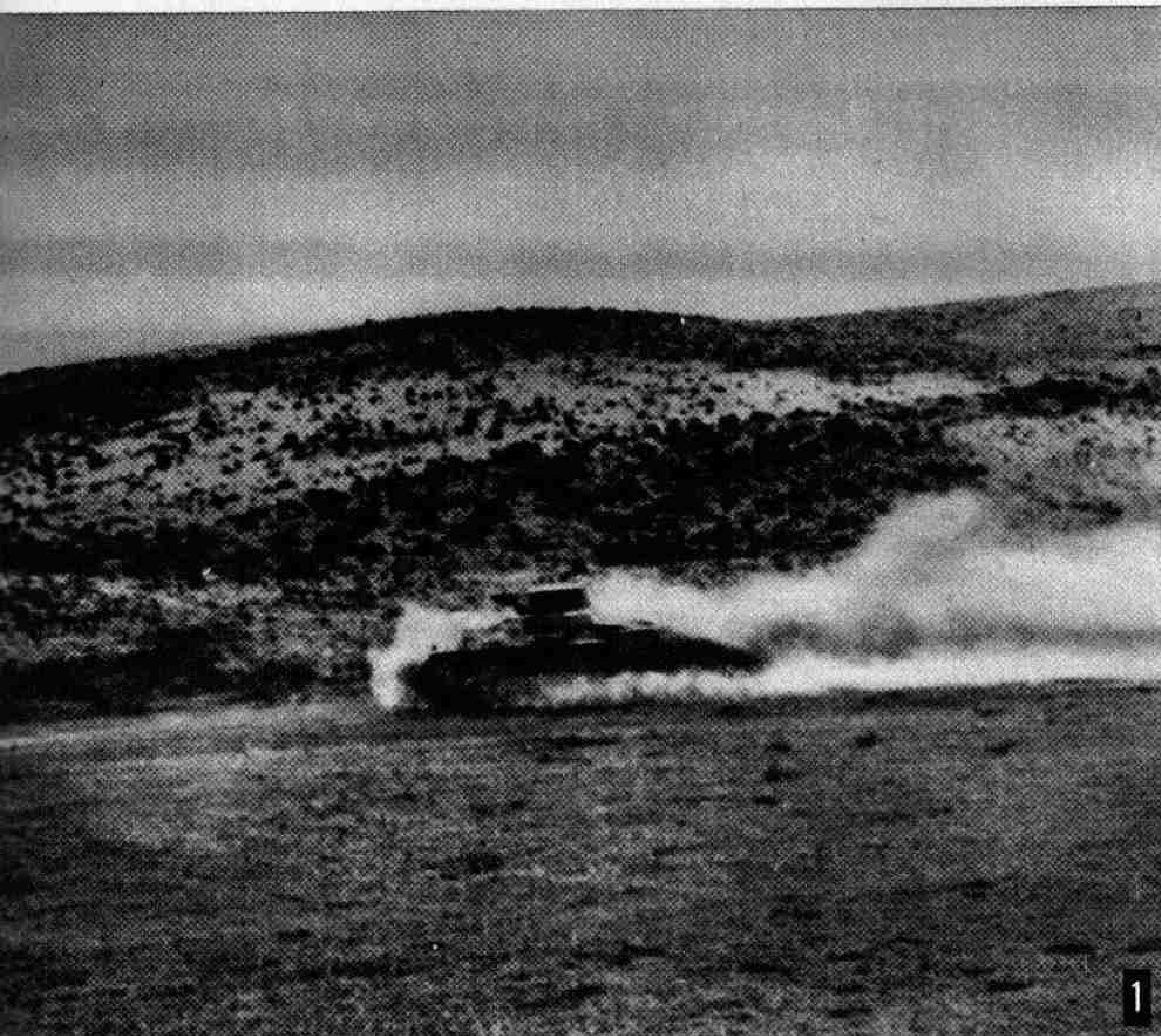
El mismo autor, Cuesta Monereo, relata en el siguiente capítulo de su libro *La guerra en los frentes del sur*, el fallo de la tentativa de los nacionales en una operación que comportaría el levantamiento del cerco del santuario de la Virgen de la Cabeza y otros objetivos importantes.

"Conseguidos los objetivos de Málaga "y su provincia, que tuvieron resonan- "cia internacional, dos caminos podían "seguirse para llegar al Santuario: por "el norte, irrumpiendo en el valle de "los Pedroches y ocupando Pozoblanco, "Villanueva de Córdoba y Venta de "Cardeña, para ir desde aquí en su so- "corro, sin ningún obstáculo natural "de importancia que lo impidiera, o "por el sur, avanzando la línea hasta "Bailén-Jaén, apoderándonos de parte "muy rica y olivarera de esta provin- "cia (Arjona, Martos, Torredonjimeno "y Alcaudete), estableciendo una ca- "beza de puente sobre el Guadalquivir, "en Andújar, y desde aquí, por un "terreno muy difícil y ascendente, lle- "gar al Santuario.

"Las dificultades del segundo plan "superaban en el papel a las del pri- "mero, que fue el que el día 5 de "marzo se acometió por imperativos "de tiempo, despreciando el factor "meteorológico, por tres columnas sa- "lidas de Peñarroya, Espiel y Villa- "harta, avanzándose por las primeras "hasta llegar a un kilómetro de Pozo- "blanco. Apercibido el enemigo de "nuestros propósitos, le dio tiempo a "acudir con refuerzos importantes, ha-

1 Un carro de combate italiano en acción. En las sierras que rodean Málaga se hallan emplazados los últimos reductos de la defensa gubernamental, que serán rápidamente dominados por los atacantes.

2 El mando gubernamental dispone todavía de importantes contingentes de hombres que van concentrándose alrededor de la capital malagueña. Precisamente uno de los objetivos de la operación capitaneada por Queipo de Llano es capturar estas tropas e impedir su retirada hacia Levante. Los jefes gubernamentales en Málaga, entre ellos el gobernador civil, planean las últimas líneas de resistencia.





"Aquí no queda nadie" LOS SEIS ULTIMOS DEFENSORES

El desconcierto y la desorganización fueron causas determinantes del prematuro abandono de Málaga capital por parte de las fuerzas gubernamentales que en general no hicieron en la ciudad una defensa adecuada. Prueba de ello son las siguientes conversaciones telefónicas entre jefes republicanos, captadas por los escuchas nacionales y recogidas en un documento informativo que fue entregado posteriormente al general Queipo de Llano. La primera que ofrecemos, en versión de Gómez Bajuelo, se celebró el día 7, a las siete de la tarde, entre el jefe de la base naval de Málaga y el ministro de Marina:

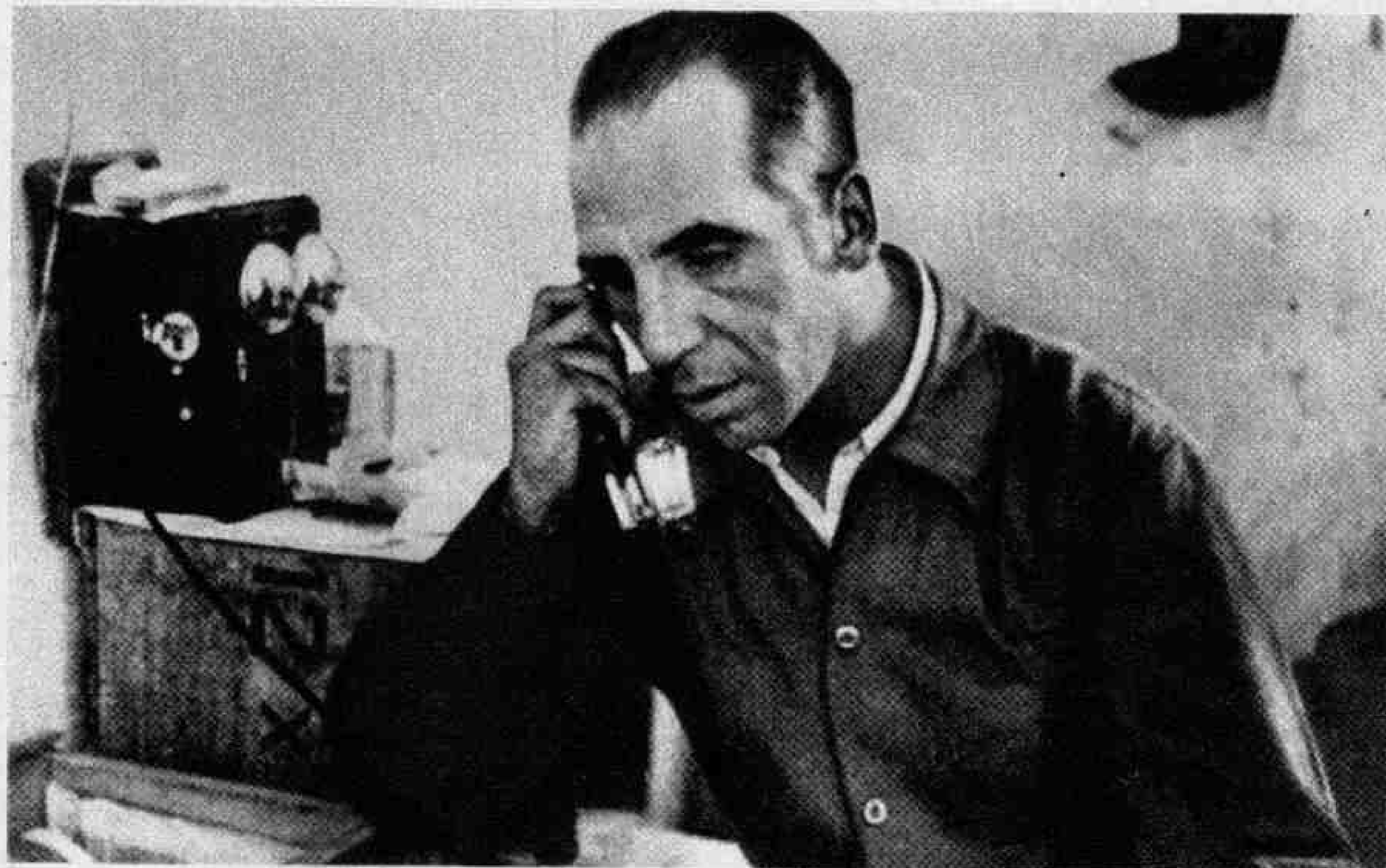
"Jefe de la base naval.—... Y a las cuatro de la tarde no se encontraban en Málaga ni el gobernador civil, ni el coronel, ni aquellas otras autoridades que tenían la obligación de estar en sus puestos. Yo salí del gobierno civil a las dos y cuando volví, media hora más tarde, estaba cerrado. Intenté entonces ponerme en comunicación con el coronel Villalba y tampoco lo pude conseguir. Entonces envié a V. E. el radiograma.

"Ministro. — ¿Por qué no salieron el Artabro y el Xauen?

"J. B. naval. — Porque estaban a 300 metros del malecón el Cervera y el Canarias.

"Ministro. — Yo anuncié a usted la llegada de la escuadra.





Las manifestaciones populares celebradas en la zona gubernamental señalaron al coronel Villalba como principal culpable de la pérdida de Málaga.

"J. B. naval. — Sí; a las cinco y media se anunció por radio, pero en Málaga ya nadie cree en la escuadra.

"Ministro. — Organice usted la defensa de Málaga como sea y téngalo todo preparado para proceder a la destrucción de todo cuanto pueda servir de arma de combate a los rebeldes, pero esto en el último momento.

"J. B. naval. — En Málaga no hay nadie. Estoy yo solo con cinco marineros del Artabro. Desde aquí veo los dos barcos facciosos, que están frente a la bocana del puerto.

"Ministro. — ¿Han disparado ya?

"J. B. naval. — No, todavía no.

"Ministro. — Proceda a la destrucción de cuanto pueda servir al enemigo de arma de combate, pero, repito, todo ello en el último momento. Y tenga cuidado con usted.

"J. B. naval. — El último momento ha llegado ya. Hay tres carros de combate en las calles de Málaga. En cuanto a mí, tengo una pistola. Más tarde le llamaré."

Conversación del día 8, a las 12 de la noche, entre el coronel Villalba, desde Motril y el general Asensio, en Valencia:

"Villalba. — Soy Villalba. ¿Con quién hablo?

"...—Con el oficial encargado del gabinete telegráfico. Oiga, mi coronel, ¿ha recibido usted un telegrama del ministro y otro segundo en Nerja, que dice: «Defienda Málaga con tenacidad...?»

"Villalba. — Sí, lo he recibido; pero yo quiero hablar con el ministro.

"—Voy a ponerle.

"Villalba. — ¿Es el ministro?

"—Soy Asensio.

"Villalba. — Oye, Pepe, he recibido orden del ministro para que vuelva a Málaga y...

"—Tú no has debido salir de Málaga.

"Villalba. — En Málaga han entrado los fascistas y el que diga otra cosa miente. Yo no he abandonado Málaga.

"—Mira. Tú no has debido salir vivo de Málaga, sino que debiste quedarte allí, como te ordenó el ministro.

"Villalba. — Tú no sabes lo que pasa en Málaga. ¿Que yo vuelva a Málaga? Ja, ja, ja, ¿Quieres que me entregue a Franco?

"—Lo que tienes que hacer es volver a Málaga, de donde no has debido salir.

"Villalba. — ¡Claro, y que me agarre Queipo! ¡Si eso es lo que queréis...!

"—Tú has recibido orden de volver a Málaga y debes volver con la tropa.

"Villalba. — ¿Con qué tropa? ¡Si ya no tengo tropa, son peleles! Y te advierto una cosa, que no ya Málaga, sino Motril, se perderá como no acudáis a tiempo. Pero, mira, ¿cómo voy a volver a Málaga si en Málaga están ya los fascistas?

"...—En Málaga no están los fascistas.

"Villalba. — Pero hombre, ¿cómo me vas a decir a mí que no están?

"...—En Málaga no están los fascistas. Estamos en comunicación con el jefe de la base naval.

"Villalba. — ¿Quién es ese?

"...—Hay también cinco marineros del Artabro, a uno de los cuales conozco yo y es persona de toda mi confianza. Además, el parte de guerra faccioso dice que están a tres kilómetros de Málaga. Te repito, vuelve a Málaga, de donde no has debido salir vivo.

"Villalba. — Eso es decirme que me entregue a Franco. Desde ahí se dicen muy bien las cosas. Y mira, tampoco tú debiste salir vivo de... (algo así como Navalcarnero). Intentaré entrar en Málaga; allí vuelvo. Pero conste que esto es una nueva faena que me hacéis.

"...—En el Ejército no se hacen faenas, se dan órdenes."





1-2 La eficacia de las tropas gubernamentales en Málaga es más teórica que real. Un importante núcleo de estas fuerzas está constituido por grupos de milicianos dotados de armas heterogéneas y, lo que todavía es más grave, carecen de la más elemental organización militar. Sólo así se explica que estos grupos ofrecieran dura resistencia en focos aislados, mostrándose incapaces de maniobras coherentes que atajaran el avance de las columnas nacionales.

---

3 La caballería nacional participó activamente en la maniobra sobre Málaga. Operando siempre en las zonas donde las especiales características del terreno permitían una relativa ocultación y rapidez en el desarrollo de los movimientos, logró silenciar focos de resistencia que, de otra manera, hubieran dificultado el avance de la infantería.

---

4 Las operaciones de los nacionales sobre Málaga están ya a punto de lograr su meta. Es el día 7 de febrero de 1937. En la ciudad cunde el pánico. Las tropas legionarias ocupan Vélez-Málaga: la huida hacia Levante queda casi bloqueada en tanto se intensifican los bombardeos aéreos y navales. Comares, Almogía y Ventas de Zafarraya son abandonadas por los gubernamentales. En este último lugar, el mando italiano establece su estado mayor para preparar el inminente asalto a la capital andaluza. Pero las columnas integradas por españoles se adelantarían a los legionarios de Mussolini.





4



●●●

"ciendo los carros por primera vez su "aparición en Andalucía y librándose "duros combates, en que se puso a "contribución el heroísmo y sacrificio "de nuestros soldados. Las bajas de "guerra, producidas por la artillería y "la aviación roja, que aprovechó los "días de bonanza para bombardear "nuestras líneas, y las de enfermedad, "causadas por la lluvia y el frío, redu-"jeron de tal modo nuestros efectivos, "que, adoptada la decisión de retirar-"nos a la línea de alturas que cubre "la carretera Córdoba-Peñarroya por "el este, en la noche del 29 al 30 de "marzo, con una disciplina sin igual "y engañando al enemigo mediante un "ardid muy lógico, pero que no hubié-"ramos podido repetir, nos retiramos "sin una sola baja, con toda la arti-"llería (diez baterías) y, sin perder ni "un cañón ni nada de impedimenta. "Cuando al día siguiente veíamos con "gemelos desde el puerto Calatraveño, "a diez kilómetros, las líneas abando-"nadas, el enemigo no se había dado "cuenta todavía, pues seguía tirando "con morteros, como si todavía estu-"viésemos allí. Operación, la más difí-"cil de la guerra, la de la retirada, y "que, gracias a la disciplina impuesta "por el mando, se realizó con felicidad "y constituyó un completo éxito."



1 El duque de Sevilla, general Borbón y de la Torre, rodeado de sus jefes y oficiales, en los días de la inminente entrada con sus hombres en Málaga. Los dos batallones gubernamentales llegados urgentemente a Málaga desde Motril han sido prácticamente diezmados, y los milicianos de las organizaciones izquierdistas, sin mandos, han abandonado sus posiciones y retornado a la ciudad para huir con sus familias hacia cualquier parte.

2 Las unidades italianas también están ya muy próximas a Málaga. Existe entre las columnas nacionales una tácita competición para ser las primeras en llegar a la hermosa ciudad mediterránea. Pero los caseríos que circundan la ciudad son ocupados por los legionarios italianos. El asalto final, que podría haber sido sangriento, resulta casi un paseo militar.

3 El libro de A. G. London *España, España...* publica este plano de las operaciones nacionales que terminarían con la conquista de Málaga. Las flechas negras representan las columnas gubernamentales; las blancas, las nacionales.

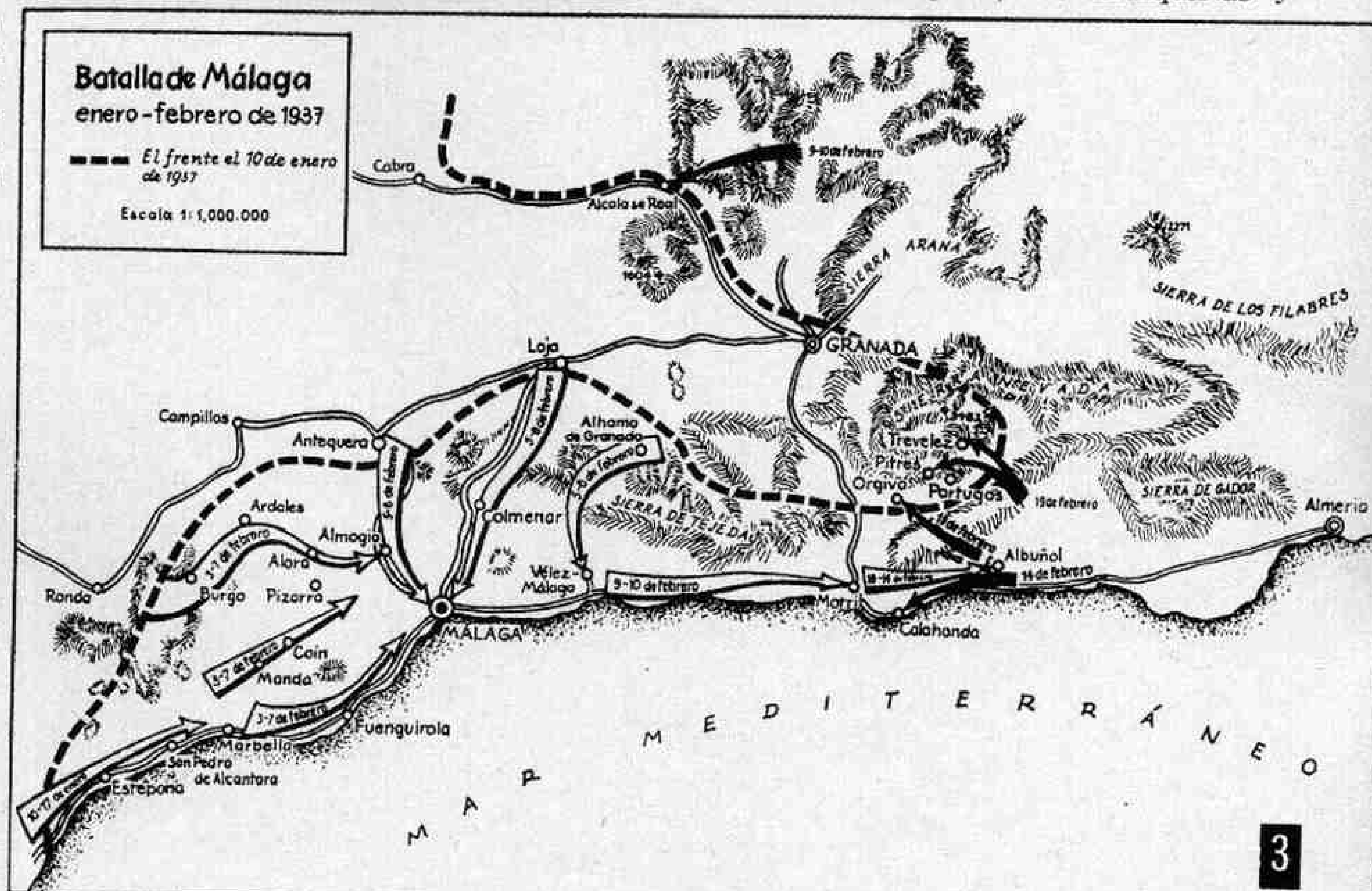
ALEGATO COMUNISTA

Los comunistas no podían dejar en baldío la ocasión de convertir en propaganda una crónica militar. He aquí su alegato, publicado en *Guerra y revolución en España, 1936-1939*:

"Uno tras otro habían fracasado los "golpes directos de los facciosos contra "Madrid. El heroísmo individual y de "grupo, del que tantas pruebas habían "dado los milicianos en todas partes "desde el 18 de julio, ese heroísmo "disperso, se había trasformado en el "frente del Centro en heroísmo orga-"nizado, en un potente heroísmo de "masas, cimiento moral del muro in-"franqueable que defendía la capital "de España.

"Pero los franquistas no cejaban en "su empeño de tomar Madrid.

"Gracias a las ayudas de Alemania "y a la llegada de las unidades moto-"rizadas italianas (que usurpando un "calificativo que no les correspondía "eran llamadas *Cuerpo de Tropas Vo-"luntarias*, C. T. V.), desembarcadas en "el sur de España, los franquistas y



●●●

"sus protectores consideraban ya en "enero de 1937 que «las perspectivas "de éxito militar eran en adelante mu- "cho más favorables en conjunto».

"En vista de ello, el mando fran- "quista, inspirado por los estados ma- "yores alemán e italiano, concibió un "plan estratégico de ofensiva muy "ambicioso, en cuyo pensamiento ope- "rativo se hallaban ligadas diferentes "acciones en Andalucía primero, e in- "mediatamente después en el Centro.

"«Las fuerzas italianas —informaba "el embajador alemán en Roma a su "ministro, el 13 de enero de 1937— "deben en un plazo de diez o quince "días ejecutar una ofensiva relámpago "contra Málaga, que servirá de base "a Italia para sus operaciones futuras "en todas direcciones».

"Otro telegrama del mismo embaja- "dor, del 8 de febrero de 1937 (día "de la toma de Málaga), precisaba "cuáles, a juicio de los italianos, de- "berían ser las primeras de esas «ope- "raciones futuras en todas direcciones», "en esta forma:

"Era preciso explotar el efecto moral "producido por ese éxito marchando "adelante, primero en dirección hacia "Almería, para desencadenar en segui- "da, en cuanto fuera posible, la ofen- "siva al nordeste de Madrid, hacia "Teruel y Valencia.

"El frente republicano de Málaga se "extendía en un arco de unos 200 ki- "lómetros de longitud sobre la costa "mediterránea, desde la región de Es- "tepona al oeste, hasta la de Orgi- "va-Motril al este, pasando por las "alturas del sur de Granada, Loja, "Antequera y Ronda. Lo abrupto del "terreno en la retaguardia del frente "facilitaba su defensa.

"Como resultado de unas operaciones "previas de las fuerzas franquistas, "realizadas a lo largo de la carretera "de Algeciras a Málaga y en el sector "de Granada, aquéllas ocuparon, en la "segunda mitad de enero, Marbella y "Alhama de Granada, como bases de "partida de la ofensiva posterior con- "tra Málaga.

"El día 5 de febrero la desencadena- "ron en dos direcciones: a lo largo de "la costa desde Marbella, y desde la "región Antequera-Loja-Alhama. En "esta última se hallaban acantonadas "las unidades italianas que constituían "las fuerzas principales de la ofensiva "fascista. Al frente de las tropas ita- "lianas, Mussolini colocó al general "que había sido su colaborador directo, "desde el principio de la guerra, en la "organización de los envíos a Franco: "el general Roatta, que anteriormente "había sido el jefe del espionaje mili- "tar italiano.

"Las unidades republicanas que de- "fendían el frente de Málaga, una serie "de batallones y de pequeñas columnas "milicianas, con un efectivo total de "unos quince mil hombres, se hallaban "a los siete meses de guerra casi en el "mismo precario estado de organiza-

Elogio enemigo
UN HEROE ANARQUISTA

Relato de la muerte heroica de un anarquista del pueblo malagueño de Peñarrubia, que no quiso entregarse e hizo frente a un grupo de marroquíes y caballistas sevillanos con una escopeta. El testimonio procede precisamente de un contrario, el cronista nacional Gil Gómez Bajuelo. José García "Algabeño", a quien se alude al final, era un torero de La Algaba (Sevilla), muy popular en los años treinta por su valentía en los ruedos, y uno de los primeros y más combativos falangistas sevillanos.

"A las ocho de la mañana entraron las tropas en Peñarrubia. Entraron en vanguardia los Regulares del primer tabor de Ceuta al mando de su capitán, don Fernando Gómez. El enemigo tuvo bastantes bajas y dejó en poder de nuestras fuerzas un camión con dos carros de municiones, dos ametralladoras, ocho fusiles y numerosas escopetas.

"Defendían al pueblo dos secciones de Infantería, que a los primeros disparos chaquetearon. Regulares y Policía Montada de Sevilla salieron en su persecución.

"Pero no todos los hombres huyeron. En estos pueblos andaluces el tipo de hombre como el Seisdedos de Casas Viejas suele darse con frecuencia. Fanáticos anarquistas del campo andaluz, que como españoles tienen, al fin y al cabo, algunas virtudes de la raza.

"Era un hombre de estatura media, moreno, de unos cuarenta y cinco años de edad. Estaba solo en su casa, en las afueras del pueblo. Y subido en lo alto de la cama, se echó la escopeta a la cara, dispuesto a no rendirse.

"Le rodearon los nuestros:

"—¡Ríndete!

"—¡Nunca! —fue la contestación.

"Y se entabló un tiroteo. Cayó un moro. A su lado otro resultó también herido. Entonces se emplearon bombas de mano. A la que hizo el número nueve, se terminó el episodio. El hombre que inútilmente se defendía en el interior de su casa, cayó para siempre.

"Fue entonces cuando aquel gran corazón y noble adversario que se llamó Joselito García (Algabeño) *me dijo entusiasmado:*

"—¡He visto morir a un valiente!

"Y yo me acordé de un gran estadista europeo, que habló de la siguiente manera a un grupo de voluntarios que venían a España, a luchar:

"—Vais a una tierra de valientes. Igualarlos es la gloria. Superarlos es la muerte."

Represión
DRAMA EN LA CARCEL DE MALAGA

Otro relato de Gil Gómez Bajuelo, referente a la represión en Málaga por parte republicana. Los conquistadores de la capital malagueña fundamentaron sus represalias en lo que había ocurrido antes allí.

"El día que se bombardeó la Campsa, una gran muchedumbre, vociferante y amenazadora, rodeó la cárcel con el propósito de asaltarla. El director de la prisión se esforzaba por contener a las gentes. Al fin pudo conseguir que sólo saliera un número determinado de presos. Formaron éstos, y las patrullas iban eligiendo a los que iban a ser sacrificados. Aquello era la lotería de la muerte. Y aquellos hombres, rígidos, impávidos, aguantaban a pie firme el trágico sorteo, que respondía al capricho de cualquiera de la patrulla.

"Todos los presos que sacaban de la cárcel iban a la muerte con una entereza —iba a decir espartana— ¡española! Sólo un chófer, comunista, detenido no se sabe por qué, salió de la prisión llorando.

"La «saca» fue mayor el 30 de septiembre, con motivo de un bombardeo aéreo. Ese día sacaron a 125 hombres y cuatro o cinco mujeres.

"Algunos hombres tuvieron que ser matados en la misma puerta de la cárcel, porque se abalanzaban a los milicianos, pretendiendo quitarles las pistolas."

Los depósitos de carburante del puerto de Málaga, incendiados por el bombardeo de los cruceros nacionales, excitan a los milicianos contra los sospechosos y partidarios declarados de la causa nacionalista.



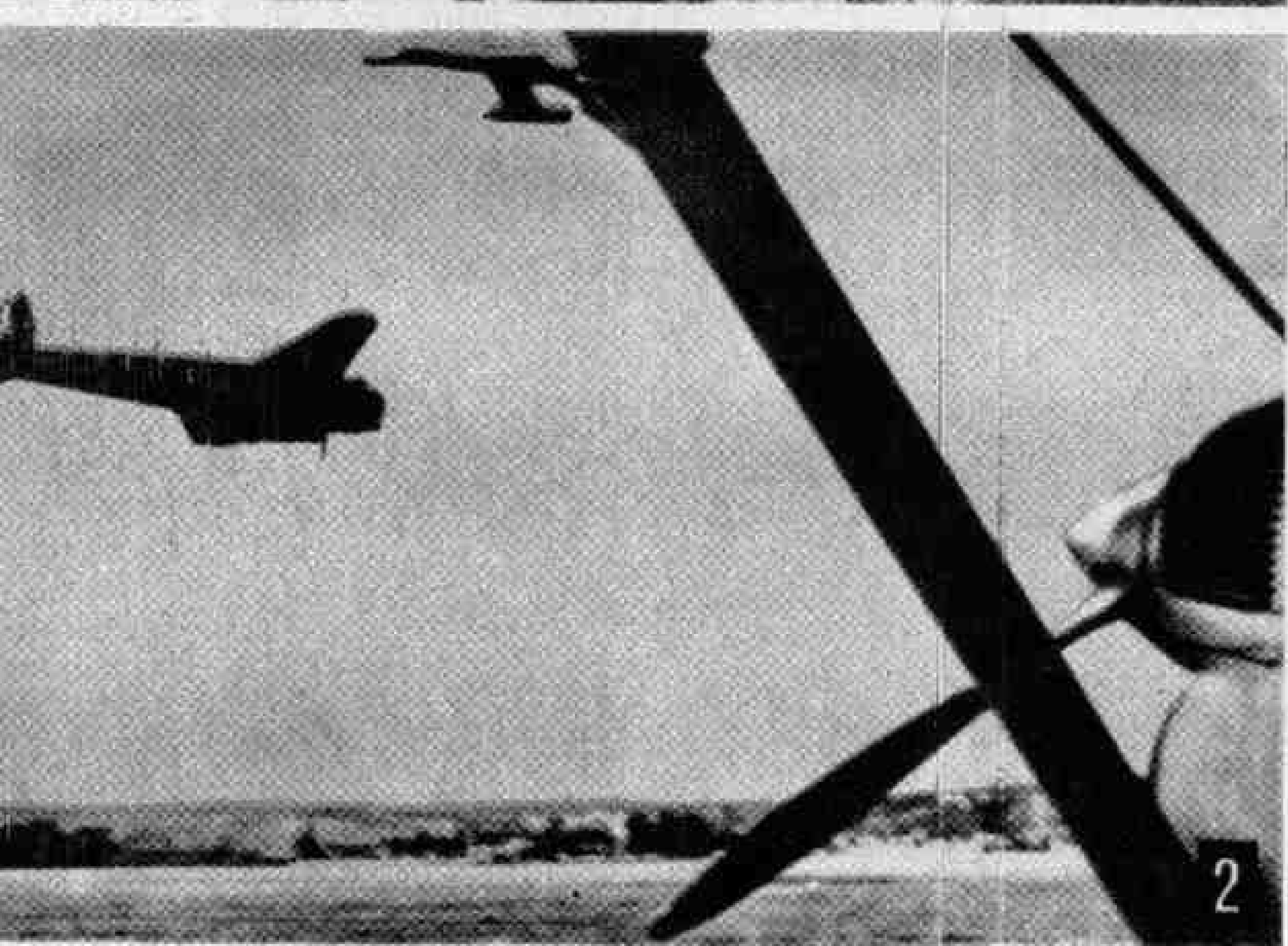
"ción que al comenzar la contienda.
"Poco antes de desencadenarse la ofensiva franquista, el subsecretario de guerra republicano, general José Asensio Torrado, había hecho nombrar jefe militar del frente de Málaga al coronel Villalba.
"Asensio, como ya hemos visto en otras ocasiones, era el brazo derecho de Largo Caballero en el Ministerio de la Guerra y decidía de hecho en todas las cuestiones militares, incluso en las relativas a operaciones que no eran de la competencia de su cargo de subsecretario, sino de las del jefe del Estado Mayor Central, cargo que desempeñaba a la sazón el general Toribio Martínez Cabrera.
"No desconocía Asensio las dificultades que iba a encontrar el coronel Villalba en el mando de un sector como el de Málaga, que el general daba por perdido y al que no pensaba prestar la debida ayuda.
"Faltaban en Málaga medios de defensa y al Ministerio de la Guerra, en Valencia, llegaban apremiantes peticiones de armamento y munición. Pero Asensio les daba la callada por respuesta y aconsejaba al ministro que los armamentos, que en ese período llegaban de la Unión Soviética, fueran repartidos entre diversos frentes, sin tener para nada en cuenta el de Málaga.
"No es de extrañar que en las condiciones así creadas en ese frente, la ofensiva... se desarrollase con facilidad y rapidez, pese al heroísmo mostrado en la defensa por muchos combatientes.
"Las fuerzas de tierra del adversario, con efectivos equivalentes a los de cuatro divisiones, apoyadas por la aviación..., que tenía superioridad absoluta en el aire, avanzaron hacia la capital andaluza. La ofensiva también estaba apoyada desde el mar por la artillería de los cruceros franquistas *Baleares* y *Canarias*. El acorazado «de bolsillo» alemán *Graf von Spee* vigilaba para evitar cualquier ataque por sorpresa que pudiera haber intentado contra aquéllos la escuadra republicana.

1 Málaga a la vista. La fotografía fue realizada poco antes del comienzo de las operaciones de enero de 1937 que terminarían con la conquista nacional. Desde los altos de la Alcazaba, la zona del paseo marítimo y el puerto, con el fondo espléndido del Mediterráneo. Su pérdida constituyó para los gubernamentales un auténtico descalabro, tanto de tipo estratégico como moral.

2 Los bombarderos y cazas de los nacionales desempeñaron un papel decisivo en las operaciones que culminaron en la ocupación de Málaga. Las fuerzas de tierra, mejor dirigidas y más disciplinadas, estuvieron siempre protegidas por aire y por mar. Las columnas de fuego de los barcos y los bombardeos de la aviación sembraron el desconcierto y la confusión en las filas gubernamentales.

3 *Fragua Social*, de Valencia, da cuenta el 31 de marzo de 1937 del favorable desarrollo de las operaciones en la zona de Pozoblanco, para el bando gubernamental.


1


2

FRAGUA SOCIAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE LEVANTE
PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Año II.—Núm. 188 — VALENCIA.—Miércoles 31 de Marzo de 1937

Amplia visión revolucionaria y un ferviente imperativo de superación dentro de la más perfecta unidad. Así ganaremos la guerra, y la Revolución

EDITORIAL

CORTINAS DE HUMO

La aviación leal contribuyó de modo brillantísimo al avance considerable de nuestras tropas de tierra en el subsector de Pozoblanco

Partes oficiales de los Ministerios de la Guerra y Marina y Aire

Dos días de actuación intensa y eficaz de la aviación leal en el sector del Sur

Toma de Alcaracejos y Villanueva del Duque

El destructor «José Luis Díez» mantiene combate con los buques facciosos

FRENTE DEL CENTRO

AVIACION

FLOTA

Lírica de FRAGUA SOCIAL

INVICTO

Javier Bueno se reintegra a la lucha

3

Aventura en Málaga
UNA CAPTURA INESPERADA

Comunista por entonces, Arthur Koestler llegó a España en los primeros meses de la guerra comisionado por la Komintern para una acción informativa en la zona nacional. En Sevilla se entrevistó varias veces con Luis Bolín, jefe del gabinete de prensa de Salamanca, que ignoraba la auténtica personalidad y los propósitos de su visitante. Koestler salió sin dificultad de la zona nacional y publicó un duro alegato propagandístico titulado L'Espagne ensanglantée. **Volvió a España, esta vez a la zona republicana, y fue capturado en Málaga. Entonces comprobó, con la alarma que es de suponer, que uno de sus captores era precisamente el propio Bolín a quien él había engañado meses antes. Koestler contó su peligrosa aventura en el libro** Un testamento español, **de cuyo relato reproducimos sus partes más esenciales:**

"De vuelta a Londres, publiqué mis informaciones y, poco después, mi primer libro sobre España. Unos colegas que habían vuelto de España me contaron que Bolín había jurado que «aniquilaría a Koestler como a un perro rabioso si alguna vez caía en sus manos».

"Fue ese mismo Bolín en cuyas manos caí seis meses más tarde.

"El capitán Bolín tenía un primo. Se llamaba Tomás. Pero sir Peter había salvado la vida de Tomás Bolín y la de su familia. Me enteré de esto la víspera de nuestro arresto. Sir Peter me contó la historia durante la última cena que hicimos juntos, sentados en nuestras altas butacas victorianas delante de nuestros elegantes cubiertos.

"Nuestra detención tuvo lugar veinticuatro horas después de la entrada de los nacionalistas en Málaga, el martes 9 de febrero, a las once de la mañana.

"A las diez y media, yo me hallaba en la azotea, nuestro puesto de observación habitual, y contaba los camiones cargados de tropas italianas que continuaban bajando de la montaña en una cadena sin fin.

"Después vi un elegante coche particular con banderita nacionalista, que se dirigía a casa de Tomás Bolín. Llamé a sir Peter.

"—Puede que Tomás esté ya de vuelta —dijo alegremente—. Ahora le toca a él protegernos.

"Y se fue a casa de Tomás Bolín.

"Entró diez minutos después, muy pálido y demudado:

"—Efectivamente, era Bolín —dijo—. Acaba de llegar de Gibraltar en automóvil. Trae una boina roja de carlista y un revólver de ordenanza.

"—¿Le ha dado las gracias por lo menos?

"Sir Peter se encogió de hombros y subió a buscar el equipaje de Bolín, que guardaba en su casa desde los días de julio en que le había dado cobijo en ella. Me quedé solo en la azotea. Sentí un tibio deseo de coñac. Fui a la biblioteca. La biblioteca tiene tres puertas de entrada. Mientras cojo la botella del estante, las tres puertas se abren a la vez, casi sin ruido. Tres oficiales, empuñando cada uno un revólver, entran en la habitación.

"Dos de ellos me son desconocidos. Observo solamente que llevan relucientes uniformes nuevos. El tercero es mi capitán Bolín, el de Sevilla.

"Las escenas siguientes se desarrollan muy de prisa y casi automáticamente. Tengo la jeringuilla de morfina en el bolsillo, no necesito más que dos o tres minutos de serenidad. Subo rápidamente la escalera para llegar a mi habitación. En el momento en que alcanzo el tercer peldaño, una orden seca truena a mi espalda:

"—¡Arriba las manos!

"Levanto las dos manos sin volverme y espero la bala de Bolín. Detrás de mi cabeza, encima de la nuca, experimento una sensación de vacío, de sed asfixiante; una impresión de espera que no carece de emoción. Crece por momentos; oigo la respiración de nosotros cuatro:

"—¡Baje!

"Bajo de espaldas, tomando precauciones para no caer rodando por los tres escalones: «Si tropiezo, estoy muerto», me dije.

"Nos encontramos de pie en grupo, en medio de la biblioteca. Tres revólveres me apuntan: dos a los costados, y el tercero a la espalda.

"Todo pasa como en una pesadilla. Tengo la impresión de que mi conciencia se halla bajo una campana; el aire zumba dentro de ella y su zumbido me llena los oídos. Bolín, que está de pie, a mi derecha, llama al jardinero.

"—Una cuerda.

"El jardinero sale. Cojea.

"Sir Peter está inmóvil, con los brazos levantados, en mitad de la escalera. Tiene setenta y tres años; y mira de reojo cómo va cayendo de peldaño en peldaño la maleta que traía.

"Reina el silencio durante unos segundos; permanecemos inmóviles como un grupo de estatuas de cera del museo Grévin.

"Pero he aquí que un sexto personaje entra por la puerta, tocado con una llamativa boina roja de carlista. Le reconozco inmediatamente por su aire de familia: es Tomás Bolín. Contempla la escena sonriendo.

"Digo a sir Peter:

"—¿Es éste el hombre al que ha salvado usted la vida?

"El señor Bolín sonríe.

"El jardinero vuelve. No ha podido encontrar una cuerda; solamente dos metros de cable eléctrico.

"—Creo que me van a colgar —dije a sir Peter.

"Entonces me cruza confusamente la idea de que la agonía debe ser más larga al extremo de ese cable duro que al extremo de una cuerda.

"—¡Cállese! —me dice el capitán Bolín haciendo una seña al oficial que se encuentra a mi izquierda.

"El oficial, un joven un poco tímido y de aspecto más bien simpático, coge el cable para atarme las manos. Me las coloca detrás de la espalda, y se esfuerza en sujetármelas. Pero el cable es demasiado rígido. El oficial da la vuelta a mi alrededor, trae de nuevo mis manos hacia adelante, como se hace con una marioneta, y trata de atármelas así. Mientras tanto, el capitán Bolín apoya su revólver sobre mi costado derecho y el tercer oficial sobre mi costado izquierdo.

"Después oí, con gran sorpresa por mi parte, que me dirigía al capitán Bolín.

"—Escuche —dije—, si quieren matarme, llévenme al último piso. No quisiera que sir Peter estuviese presente.

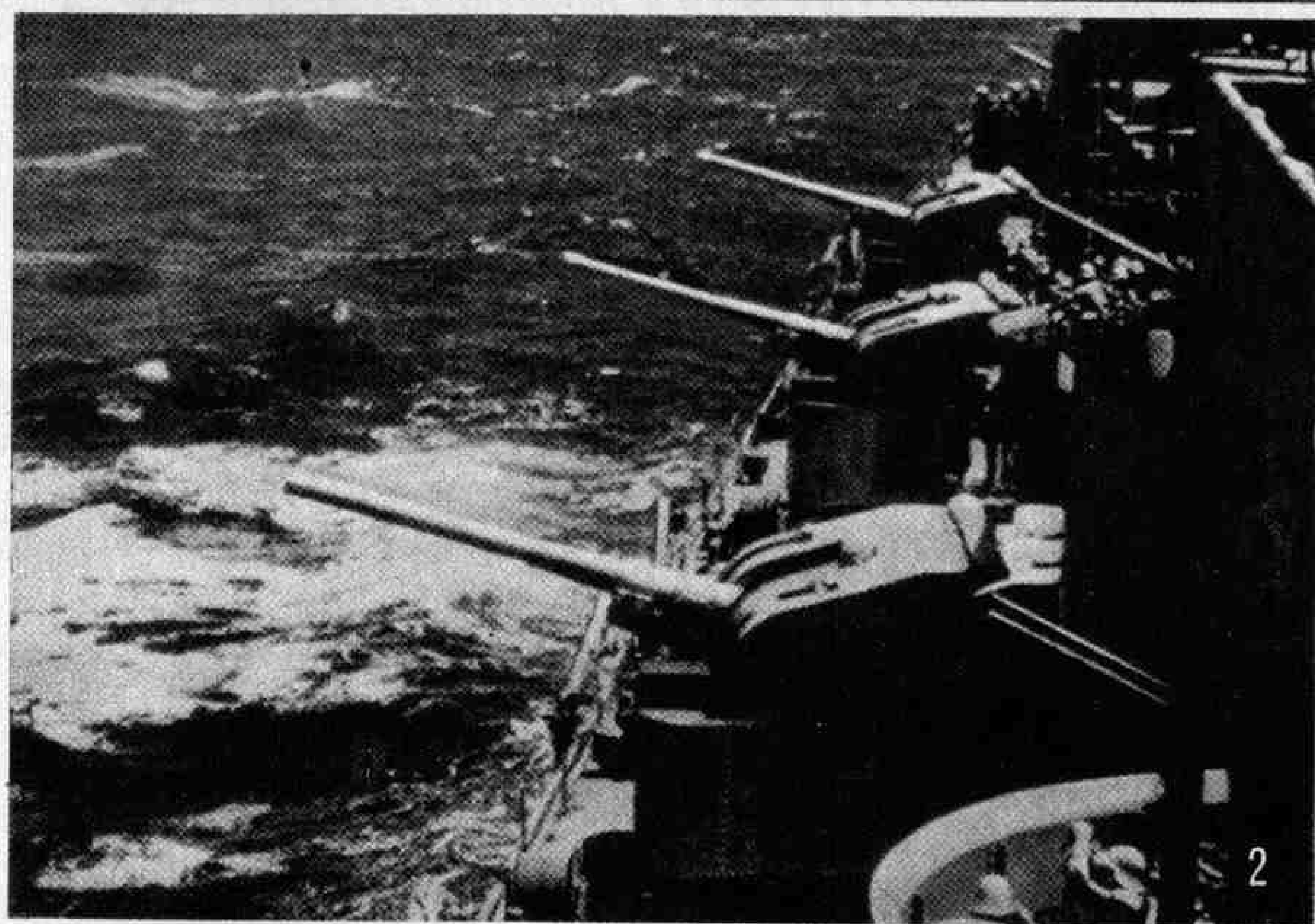
"He reflexionado mucho en algunas ocasiones para saber si esta frase, que me salvó quizá la vida, me fue inspirada por amistad a sir Peter, o bien por el deseo de ganar tiempo. Sin duda, por las dos cosas.

"—¡Cállese! —respondió Bolín, pero esta vez con un matiz reflexivo. Le había venido a la cabeza, probablemente, que de todas formas entrañaba una cierta responsabilidad para él matar a un periodista extranjero en casa de un noble inglés.

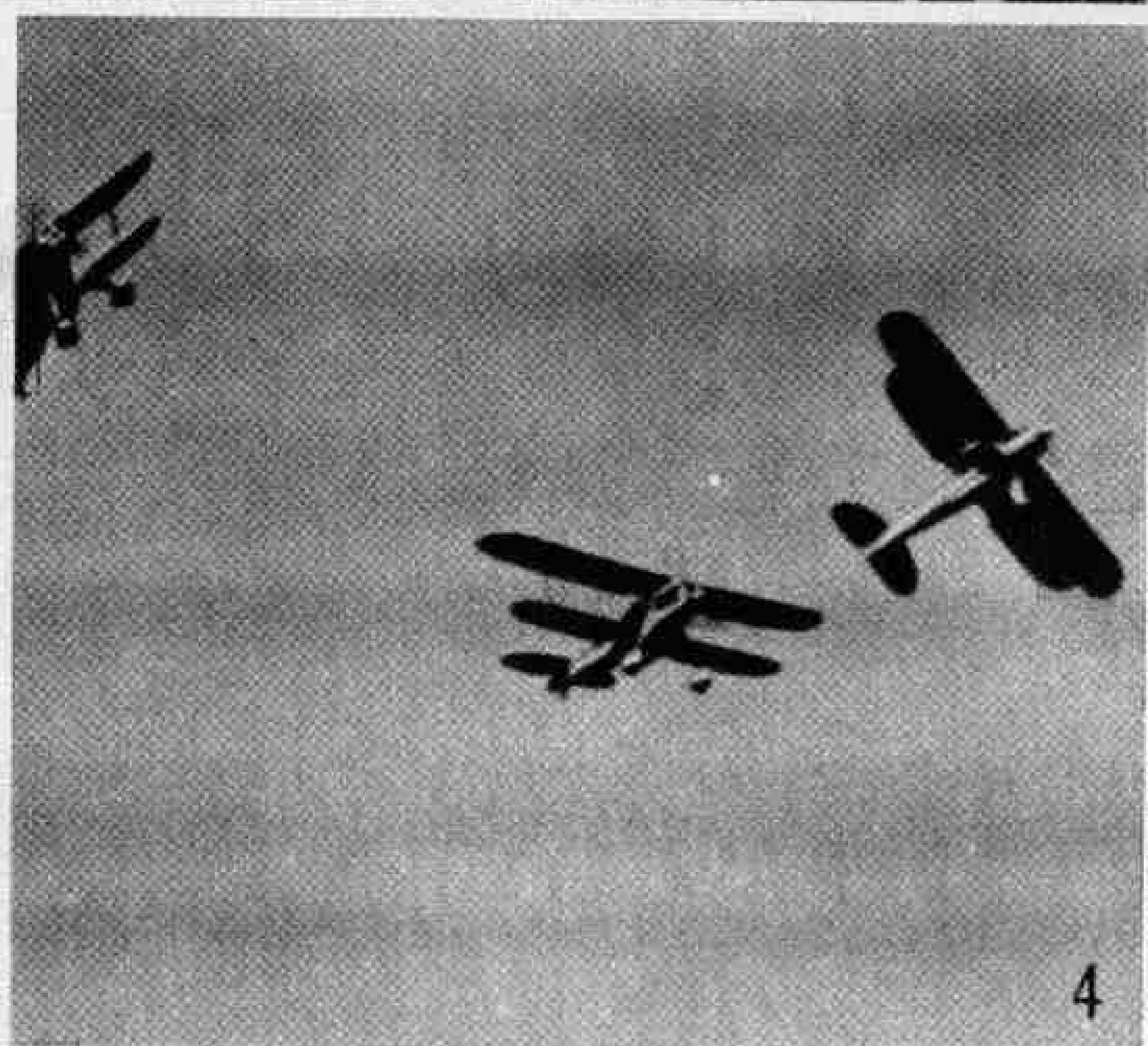
"Al poco tiempo, sir Peter celebró una entrevista en la habitación de al lado con los dos Bolín. La puerta había quedado entreabierta, pero yo no oía nada.

"Ignoro todavía hoy lo que contuvo al capitán Bolín para no matarme en el sitio: si fue la frase que le dije sin calcular el efecto, o si el señor de la boina roja se había dejado, al fin, persuadir de que intercediese en mi favor."









1 Fuego en Málaga. Automóviles destrozados, edificios envueltos en llamas, el bramido de la artillería a muy pocos kilómetros y el fuego de fusilería de la vanguardia nacional ya en las mismas puertas de la ciudad... Las últimas horas de Málaga fueron angustiosas. La carretera hacia Motril estaba ya amenazada por los nacionales y, además, la artillería de los cruceros batía implacablemente la faja del litoral.

2 El *Canarias* bombardea la carretera de la costa, protegiendo un desembarco nacional en Torre del Mar, localidad próxima a Vélez-Málaga, para cortar la huida a la inmensa masa de fugitivos de Málaga. Las tropas en retirada se hacinan bloqueadas en la carretera, junto con los millares de familias malagueñas que intentaban buscar refugio en Levante.

3 Un disparo certero del *Almirante Cervera* ha destrozado el tanque gubernamental que vemos en la foto. Los cruceros nacionales se han enseñoreado del mar y bloquean todas las carreteras... La información que acompaña a la fotografía dice, como nota pintoresca, que de los dos cadáveres extraídos del tanque, uno de ellos conservaba en sus manos una biografía de Napoleón.

4 Las escuadrillas de caza nacionales apenas si tuvieron dificultades en las operaciones de la conquista de Málaga. La aviación gubernamental estuvo ausente del cielo costero. Los temibles *Fiat* pudieron dedicarse casi impunemente al ametrallamiento de las interminables columnas de fugitivos que intentaban alcanzar Motril. Los testigos del éxodo malagueño dicen que fue una de las escenas más pavorosas de la guerra.

5 La guerra en los frentes, con ser dura y despiadada, no es lo peor. Pero en la retaguardia dominan los fanatismos, esa fuerza insidiosa que deshumaniza al hombre y enfrenta a los hermanos. Estos cadáveres al borde de la carretera levantan una pavorosa interrogación que debe gravitar sobre la conciencia de los españoles.

6 La vanguardia del general Borbón ya está en Málaga; se apoderó en seguida de los principales edificios de la ciudad. Los italianos llegan cinco horas después, mediada la mañana del día 8 de febrero. La artillería de las tropas legionarias se dirige hacia sus nuevos emplazamientos. El avance no sería detenido hasta Motril. Pero los nacionales podían esperar una reacción gubernamental de los fuertes contingentes en retirada.

"Facilitó también la conquista de " Málaga... la traición de dos oficiales " profesionales, Romero y Conejo, que, " encargados de las fortificaciones, se " pasaron al enemigo.

"Las unidades motorizadas italianas " ocuparon Vélez-Málaga el 7 de fe- " brero. Merced a la intervención di- " recta del diputado comunista por " Málaga, doctor Bolívar, dos batallones " comunistas fueron enviados rápida- " mente desde Motril a unas posiciones " al norte de Málaga que ocuparon y " defendieron con valentía.

"«Los dos batallones comunistas se " baten bien en el Viento y obligan a " las vanguardias voluntarias a una se- " rie de asaltos violentos», reconoce el " historiador franquista Aznar.

"Diezmados y aplastados por la su- " perioridad numérica y de fuego del " adversario, los batallones tuvieron que " batirse en retirada y el 8 de febrero " los italianos ocuparon Málaga.

"Según las declaraciones hechas por " diversos testigos, unos cuatro mil ciu- " dadanos fueron ejecutados durante la " primera semana.

"Siguiendo el plan del general ita- " liano Roatta, las fuerzas italianas y " franquistas continuaron su ofensiva el " día 9 en dirección hacia Almería.

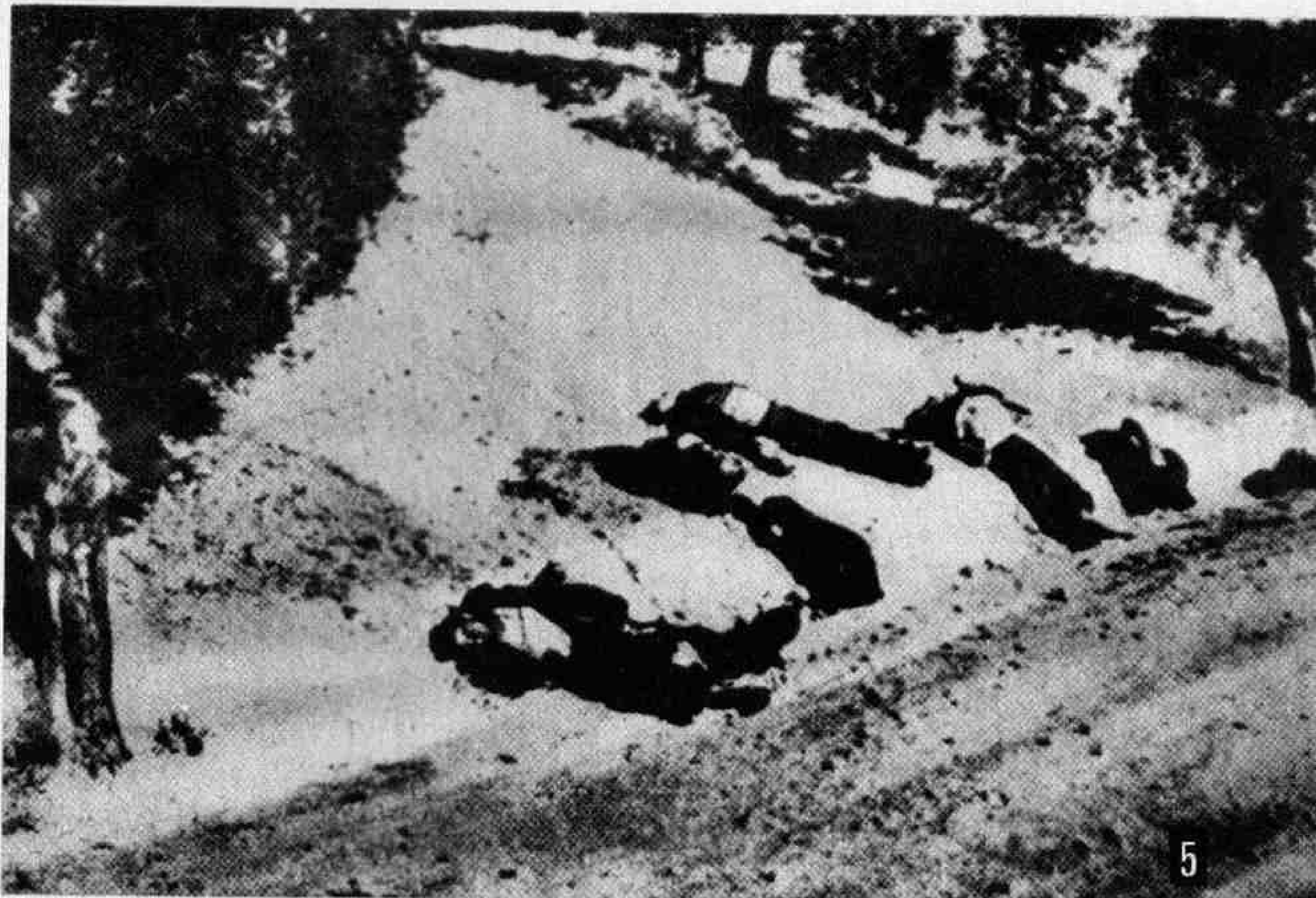
"Ante el avance, miles de habitantes " de Málaga y su provincia huyeron " por la carretera de la costa. Esta se " llenó de fugitivos. Muchos (*sic*) de " ellos cayeron segados por las bombas " y las balas de la aviación que los " perseguía en vuelo rasante y por los " proyectiles que tiraban los cañones " de grueso calibre de la flota fran- " quista.

"Llegaron, al cabo, los primeros re- " fuerzos republicanos: la 6ª Brigada " mandada por el comandante Gallo. " Estas tropas fueron reforzadas con " otra brigada y con algunos batallones " de la 13 Brigada internacional. Con " ellas contraatacaron los republicanos " y fijaron definitivamente al enemigo " al este de Motril, sin permitirle reali- " zar su propósito de apoderarse de " Almería.

"Los italianos presentaron la toma de " Málaga como una victoria propia. " Mussolini anunció el ascenso de Roat- " ta a general de división.

"En la zona republicana, la pérdida " de Málaga provocó la indignación " popular. Una grandiosa manifestación " tuvo lugar en Valencia ante la presi- " dencia del Consejo de ministros. La " exigencia de responsabilidades fue tan " general e intensa que Largo Caballero " se vio obligado a pedir a Asensio que " presentase su dimisión del cargo de " subsecretario de Guerra.

"El coronel Villalba fue procesado y, " condenado a una pena de reclusión " temporal por negligencia. Por el mis- " mo motivo, fueron encausados los " generales Asensio y Martínez Ca- " brera. Asensio no volvió a ocupar " puesto militar hasta el final de la " guerra, Martínez Cabrera fue absuel- " to y Villalba puesto en libertad más " tarde. Ambos desempeñaron poste- " riormente varios cargos militares."



6

1 Los legionarios italianos desfilan por Málaga. La ciudad está ya totalmente pacificada. Las gentes que no huyeron contemplan en silencio a los vencedores. La propaganda gubernamental había presentado a los italianos y marroquíes como tropas mercenarias sin piedad a la hora del botín y las "operaciones de limpieza".

2 El general Mario Roatta, jefe de los legionarios italianos en España, celebra a orillas del Mediterráneo el triunfo de sus hombres en la llamada "operación relámpago" sobre Málaga. Los estandartes fascistas ondean ante las aguas que el *Duce*, obsesionado por el mito cesáreo de la antigua Roma, soñaba con llamar algún día "Mare Nostrum".

EL "DESQUITE" DE POZOBLANCO

Pozoblanco es el pequeño desquite republicano del revés de Málaga. Hemos visto anteriormente la versión nacionalista del general Cuesta Monereo sobre la "gloriosa retirada" de Pozoblanco. El exaltado comunista Artur G. London da aquí la versión de la "gloriosa victoria" de las armas gubernamentales. La victoria existió, en efecto, pero fue precaria y no vale como desquite fundamental de la derrota en Málaga. Sin embargo, tuvo dos consecuencias importantes para la República: la salvación del mercurio de Almadén y la continuación del cerco del santuario de la Virgen de la Cabeza:

"Al mismo tiempo que realizaban su "ofensiva contra el norte, los rebeldes "lanzaron otra contra Pozoblanco que "se halla al norte de Córdoba, en la "extremidad occidental de Sierra Mo"rena. Más allá de la villa de Pozo"blanco, esa ofensiva tenía como ob"jetivo conquistar la rica cuenca "minera de Almadén y su mercurio.

"Queipo de Llano declaró entonces "que Almadén caería como un fruto "maduro. Pero los mineros de Linares "fueron de otra opinión. Organizaron "un batallón de refuerzo y consiguie"ron contener el primer impulso unos "tres kilómetros delante de Pozo"blanco.

"El mando republicano decidió en"tonces atacar de flanco, en dirección "norte-sur, a fin de rechazar a las "tropas fascistas hasta su base de par"tida, apoderarse de la localidad y la "estación de Valsequillo y de los pue"blos de Alcaracejos, Villanueva del "Duque, La Granjuela y Blázquez. El "ataque tenía también como objetivos "Fuenteovejuna y Peñarroya, impor"tante centro minero y metalúrgico.

"La 13 Brigada internacional, man"dada por el general Gómez, abandonó "el 27 de marzo de 1937 el sector que "ocupaba y se dirigió hacia Pozo"blanco. La brigada se alojó en la "villa de Pedroche, a unos 8 kilómetros "de Pozoblanco, y el 3 de abril ocupó "puesto en la línea. Estaba compuesta "de los batallones *Chapaiev*, *Henri* "*Vuillemin* y los batallones españoles "*Otumba* y *Juan Marco*. Este último "llevaba el nombre de su primer co"mandante, joven estudiante de medi"cina que había caído en el frente de "Aragón en el otoño de 1936. En ese "sector luchó igualmente la 86 Brigada "española, que incluía un batallón "internacional, mandada por el volun"tario italiano teniente coronel Mo"randi. También participó en las ope"raciones la 6ª Brigada española que "ya había tenido la ocasión de com"batir en Motril codo a codo con la "13 Brigada internacional. El batallón "*Chapaiev* fue transportado en camio"nes y en un tren blindado a Mármol, "situado unos 40 kilómetros al noroeste "de Pozoblanco. De allí subió al frente "y, la mañana del 4 de abril, atacó la "estación de Valsequillo, distante unos "500 metros de la villa de ese nombre.

"El ataque comenzó mal. El batallón, "sin guías que conociesen bien el te"rreno, marchó en una mala dirección. "Aunque fue reparada la falta, ya ha"bía fallado el efecto de sorpresa. El "ataque debería haber sido apoyado "por algunos tanques, pero éstos no "habían llegado. La artillería perma"neció pasiva. En tales condiciones el "ataque republicano se convertía en



1


2

¿Victoria italiana o española? ESCRIBE EL GENERAL BORBON

Respecto a la polémica sobre si la victoria nacional de Málaga fue italiana o española, existe un importante testimonio procedente del jefe de las columnas atacantes, general Borbón, quien asegura haber entrado el primero en la capital malagueña con las columnas de extrema vanguardia. El documento que ofrecemos es parte del borrador de un informe elevado al mando superior del Ejército del Sur. Ha sido cedido generosamente a Crónica de la Guerra Española por sus actuales poseedores, que preparan un estudio crítico sobre las operaciones de Málaga, estudio del que el presente documento es pieza básica. Dice así el general Borbón, señalando unas cifras de botín de guerra bastante diferentes de las dadas por Bollati y Del Bono:

"El día 8, antes del amanecer, penetré en Málaga con la extrema vanguardia de la columna, y al hacerse fuego desde algunas casas y bocacalles, se rodearon las manzanas de casas, cubriendo el sector de la izquierda de la Alameda el teniente coronel Rementería, y el de la derecha (el barrio del Perchel), La Herrán.

"Quedaron unos 70 muertos rojos en los alrededores y plaza de la estación, y una vez llegadas las fuerzas al río Guadalmedina, mandé una sección de Caballería con el teniente coronel Conde a la Maza a liberar a los presos del barco, y otra a los de la cárcel, para evitar que los sacrificaran.

"Al mismo tiempo llegaba yo con mi escolta al Gobierno Civil y, pocos instantes después (o sea cinco horas después de mi columna), entraban los legionarios. Mandé en seguida fuerzas al Chorro con el ingeniero Benjumea para dar fluido y agua a la población, consiguiendo dar luz a todas las calles de Málaga, agua y funcionar los tranvías. Ocupé Coín y demás pueblos de los alrededores de Málaga. Se detuvo a todos los oficiales que se presentaron, lo mismo que a los milicianos que tuve que entregar a los tribunales formados por los jurídicos que me enviaron de Sevilla.

"Se empezó la recuperación de material de allí y del que habíamos ya apresado, figurando toda la artillería de que disponía el enemigo (unas 19 piezas), 4 millones de cartuchos, unos dos mil prisioneros, 3 avionetas, un tren blindado, etc, etc."

La fácil conquista de Málaga SE RECLAMA UN EJERCITO POPULAR

La pérdida de Málaga y las circunstancias en que se produjo promovieron una agitada campaña de repulsa, que dio origen a una depuración de responsabilidades. Uno de los comentarios más templados fue el aparecido en el periódico socialista de Barcelona Treball (Trabajo), con fecha 10 de marzo, o sea al mes aproximadamente de la conquista de Málaga por los nacionales:

"Una, dos y cien veces hemos insistido y seguiremos insistiendo hasta que las medidas adecuadas sean tomadas, hasta que se vea un deseo unánime de realizar lo que el pueblo reclama y de lo que no se puede prescindir si se quiere triunfar.

"No vamos a analizar ahora los hechos que han determinado la fácil entrada de los facciosos en Málaga.

"Más que lamentar hechos que han determinado esta o aquella pérdida, aunque sea reciente, nos interesa insistir en lo que únicamente puede asegurar el triunfo de nuestra causa y ponernos en condiciones de recuperar todo lo perdido.

"Trabajadores de todas las tendencias, hombres de conciencia libre de toda España, están clamando por la victoria que la irresponsabilidad suicida de algunos hace tambalear.

"Málaga ha caído en manos del fascismo, como cayeron San Sebastián y Badajoz y Toledo, mientras que todavía hay quien cree que no nos hace falta nada para vencer. Hay que decir la verdad al pueblo, hemos dicho repetidamente. Hay que decirle la verdad favorable o adversa y lo que hay que hacer según la situación.

"Nos falta el ejército popular, la movilización de las quintas necesarias que ya se puedan armar y otras para prepararlas militarmente, disciplinadamente, técnicamente; instrucción militar obligatoria; reforzamiento de la posición en las fortificaciones. ¡Vivir para la guerra! Es hora de acabar con todo lo que lo obstaculiza, con todo lo que nos trae la guerra a la retaguardia, con todo lo que abre las puertas al enemigo. ¡Unidad de verdad, unidad para la guerra, unidad para ganarla!"

La población civil de Málaga simpatizante con los nacionales aplaude a los vencedores.





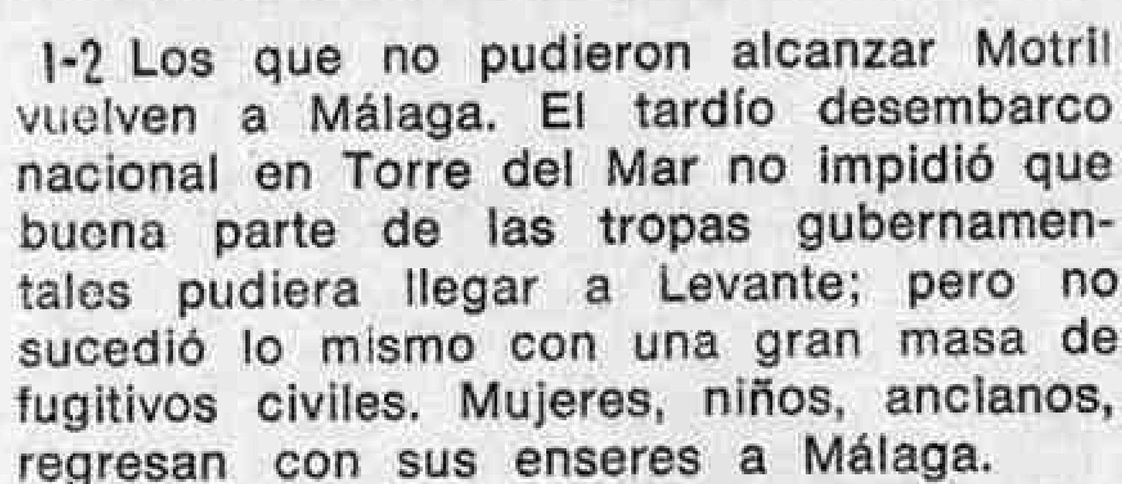
"una hazaña casi sobrehumana. Los combatientes sólo podían contar con su valor y su entusiasmo.

"La estación estaba fuertemente preparada para la defensa, y para alcanzarla los combatientes tenían que atravesar un terreno descubierto, sin abrigo alguno. Fueron necesarias cuatro horas de combates muy duros para conquistar por asalto la estación y la villa de Valsequillo.

"Los combatientes republicanos tuvieron que recurrir al combate de calles para desalojar a los últimos fascistas que se habían atrincherado en la iglesia con sus ametralladoras. Los tanques republicanos solamente intervinieron en la fase final del combate.

"El batallón *Chapaiev* tuvo ese día 131 bajas de un efectivo de unos 600 hombres.

"El 5 de abril, el batallón *Juan Marco* y el *Chapaiev* atacaron La Granjuela, situada a unos 4 kilómetros al sur. El batallón *Henri Vuillemin* atacó al mismo tiempo Blázquez. Esas dos localidades fueron tomadas por sorpresa, pues los fascistas habían instalado su dispositivo de defensa del



1-2 Los que no pudieron alcanzar Motril vuelven a Málaga. El tardío desembarco nacional en Torre del Mar no impidió que buena parte de las tropas gubernamentales pudiera llegar a Levante; pero no sucedió lo mismo con una gran masa de fugitivos civiles. Mujeres, niños, ancianos, regresan con sus enseres a Málaga.

3 El 9 de febrero de 1937, el *Heraldo de Aragón,* de Zaragoza, informaba con gran despliegue de la entrada en Málaga de las tropas nacionales.

4 Pero la ciudad que encuentran los refugiados no es la ciudad alegre y resplandeciente de sólo unas semanas atrás: está herida en sus plazas más bellas, en sus paseos y avenidas. Los bombardeos navales y aéreos, las operaciones últimas que precipitaron su caída, han dejado muñones y huellas por todas partes.

5 La conquista nacional de Málaga tuvo grandes repercusiones en la España gubernamental. Se exigieron responsabilidades a los jefes encargados de la defensa de la zona. En Valencia, una gran manifestación recorrió las calles exigiendo del gobierno el castigo de los presuntos culpables para impedir nuevos desastres militares.

6 Detenido el avance nacional a lo largo del Mediterráneo tras la conquista de Motril, Queipo de Llano dispone el avance de sus líneas en el norte de Andalucía. Objetivo: intentar nuevamente alcanzar el santuario de la Virgen de la Cabeza. El general en jefe del Ejército del Sur aparece en la fotografía sentado en un peñasco, con su estado mayor, observando los movimientos de sus tropas.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

ZARAGOZA, martes 9 de febrero de 1937

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO. -- UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

NUEVAS JORNADAS VICTORIOSAS DE NUESTRO GLORIOSO EJERCITO

A LAS DOS DE LA TARDE DE AYER DESFILABAN POR LAS CALLES DEL CENTRO DE MÁLAGA LOS SOLDADOS ESPAÑOLES, ENTRE OVACIONES Y APLAUSOS DEL PUEBLO MALAGUEÑO, QUE SE ARROJABA A BESAR LAS MANOS DE SUS LIBERTADORES

EL ENEMIGO, DERROTADO, HUYE HACIA MOTRIL, DEJANDO UN CUANTIOSISIMO MATERIAL DE GUERRA: CAÑONES, AMETRALLADORAS, UN MILLON DE CARTUCHOS, DOS CAÑONEROS Y ALGUNOS BARCOS MERCANTES

En el frente de Madrid, una operación que costó grandes bajas al enemigo ha dado por resultado el corte de la carretera de Valencia

COMUNICADO OFICIAL

ZARAGOZA PAGARA CONTRIBUCIONES ESPECIALES PARA REALIZAR CUANTO ANTES EL PROYECTO DE "COSO DE LAS CATEDRALES"

OBRA BENEFICO-SOCIAL

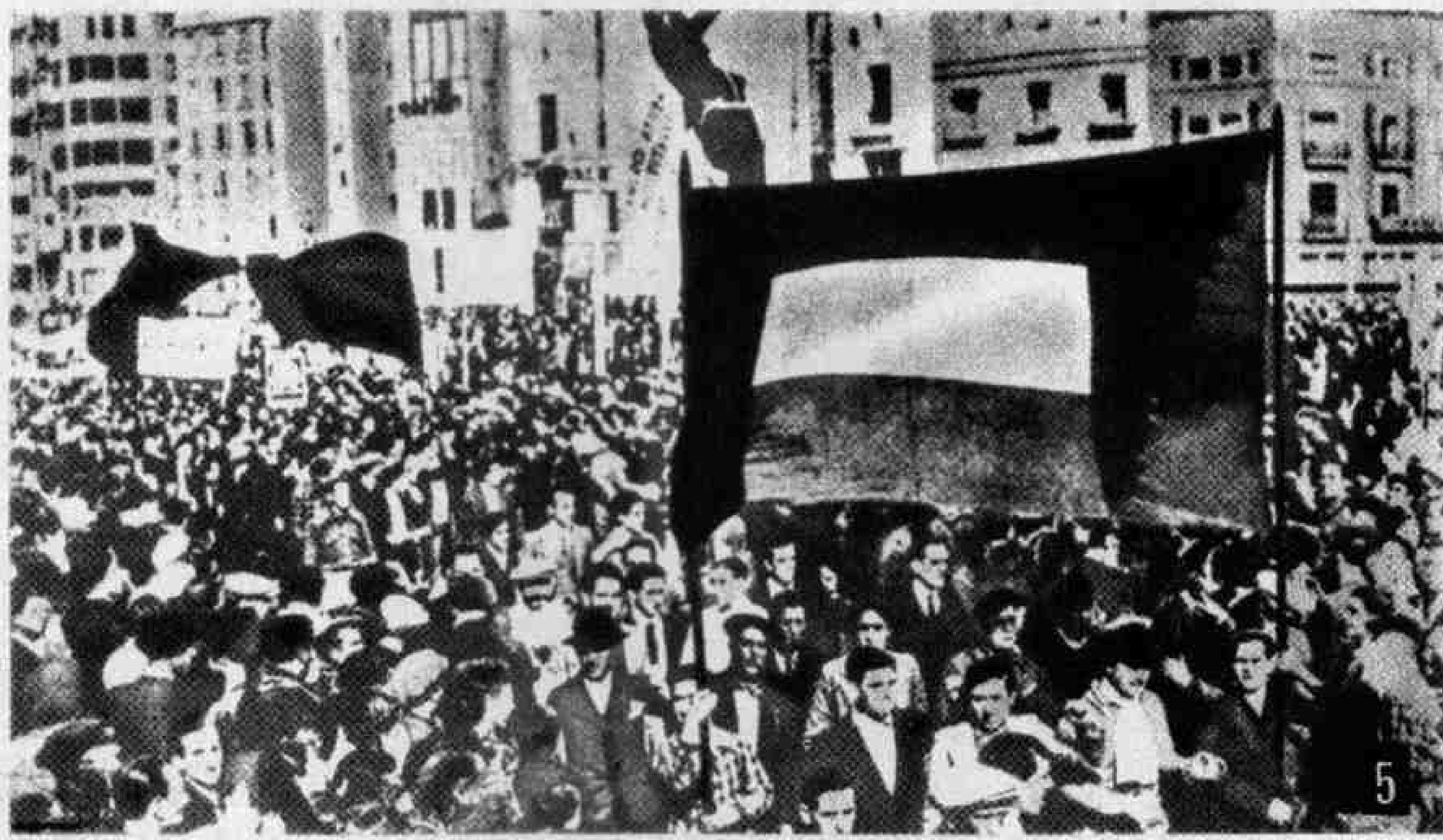
MALAGA LA ROJA, VUELVE A SER MALAGA ESPAÑOLA

3

●●●

" lado opuesto al que atacaron los re-
" publicanos. Fue el resultado de un
" favorable error: un mapa malo y
" unas indicaciones equivocadas de dis-
" tancias. Al alba, los republicanos
" marcharon sobre un camino que les
" llevó, sin que se dieran cuenta de
" ello, a la retaguardia de los fascistas.
" Estos últimos acecharon inútilmente la
" aproximación de tropas enemigas que
" creían situadas ante ellos. Los repu-
" blicanos aprovecharon esa ventaja.
" Sin grandes dificultades hicieron va-
" rios prisioneros y se apoderaron de
" material de guerra. En el botín figuró
" un tanque alemán. Su equipo, for-
" mado por un subteniente alemán, que
" mandaba el tanque, un portugués y
" tres españoles, fue hecho prisionero.
"El 6 de abril, la toma de Sierra No-
" ria, que se alzaba peligrosamente so-
" bre los flancos de las posiciones re-
" publicanas, y que estaba defendida
" por efectivos muy superiores a los
" de los republicanos, exigió de éstos
" mucho empuje y valor. Los fascistas
" sufrieron grandes pérdidas y abando-
" naron un botín importante. El ataque
" fue realizado por el batallón español
" *Otumba* y la segunda compañía del





●●●

" *Chapaiev,* la compañía *Mickievitch.*
" Esta última se apoderó de 12 ametra-
" lladoras pesadas, centenares de fusiles
" y una gran cantidad de municiones.
" El botín del *Otumba* no fue menos
" rico.

"Esa primera victoria impulsó a los
" republicanos al asalto de Sierra Mul-
" va. El número de soldados nacionales
" que se pasaban a las filas republica-
" nas aumentaba cada día.

"El frente estaba de nuevo a 50 kiló-
" metros al oeste de Pozoblanco. Por
" la noche se veía enrojecerse el cielo
" con el resplandor de los fuegos de los
" hornos de Peñarroya, de la que ya se
" estaba a tiro de cañón. Los fascistas
" habían sido desalojados de todos los
" lugares que habían conquistado pre-
" viamente y habían sido rechazados
" hasta sus posiciones de partida. Los
" republicanos habían alcanzado obje-
" tivos importantes. La toma de Peña-
" rroya hubiera conferido gran impor-
" tancia a estas operaciones. Desgracia-
" damente, el ataque a Sierra Mulva,
" de la que era indispensable apoderarse
" para poder seguir avanzando, fracasó
" el 7 de abril.

"El asalto tenía que haber sido apo-
" yado por la aviación. Esta no entró
" en acción. Las unidades republicanas
" no habían sido advertidas de ese con-
" tratiempo. Habían iniciado el ataque
" con su empuje habitual y en dos ho-
" ras de combate, habían tomado las
" alturas de Sierra Mulva. Las fuerzas
" fascistas se batían en retirada. Lo-
" graron, sin embargo, reagruparse,
" gracias a la intervención de 8 *Jun-
" kers* en la batalla. Se hizo evidente
" que sin el apoyo de la aviación, la
" artillería y los tanques no sería po-
" sible atacar Peñarroya y Fuenteove-
" juna y explotar a fondo el éxito ini-
" cial. La situación se agravó todavía
" más por traición de un capitán de
" caballería, que se pasó al enemigo
" con los planos del dispositivo repu-
" blicano.

"Las disposiciones de Sierra Mulva
" siguieron sin cambio, los fascistas no
" se atrevieron a contraatacar y el sec-
" tor de Pozoblanco, mantenido por la
" 13 Brigada internacional y la 86 Bri-
" gada española, se transformó durante
" algún tiempo en teatro de una guerra
" de posiciones.

"A pesar de todas las debilidades que
" se manifestaron durante su desarrollo,
" la batalla de Pozoblanco fue una con-
" traofensiva republicana victoriosa. La
" ofensiva de Queipo de Llano se con-
" virtió en costosa derrota."

En estos combates favorables a las armas republicanas tuvo una importancia enorme la actuación del jefe de la artillería gubernamental, Pérez Salas, hombre de gran solidez técnica y maestro en exactitud de tiro.

La operación de Pozoblanco fue la última manifestación de actividad bélica en el sur. Dejó definitivamente frenados a los dos bandos y estabilizado el frente hasta el fin de la guerra.

La presión del enemigo obliga a los nacionales a abandonar su intento de penetración sobre Pozoblanco. Tras durísimos combates en los que, al menos por esta vez, el signo de los acontecimientos es finalmente favorable a los gubernamentales, éstos rechazan la ofensiva y contraatacan victoriosamente. Queipo de Llano, una vez más, ha de renunciar a la liberación de los refugiados en el santuario de la Virgen de la Cabeza.



Los sangrientos olivares del Jarama

LA BATALLA MAS DURA DEL FRENTE DE MADRID



Tras los intentos fallidos para lograr el estrechamiento del cerco de Madrid, las fuerzas nacionales desisten de todo ataque frontal en las zonas donde habían proyectado sus anteriores penetraciones. Pero el frente del Centro sigue obsesionando a los estrategas de los dos bandos. Los duros combates sostenidos a lo largo de tres meses han venido a demostrar que si los atacantes ganaron en fuerza y capacidad de maniobra, los defensores lo han hecho en solidez, moral combativa y organización. Sin embargo, los nacionales buscan una resolución definitiva en Madrid. Tienen prisa. Primero, la Casa de Campo, la Ciudad Universitaria; luego, la carretera de La Coruña... Ahora será el Jarama. Veamos cómo describe Manuel Aznar el escenario topográfico donde se

La batalla de la carretera de La Coruña, en la zona norte de Madrid, ha terminado en tablas. Los nacionales, después de librar enconados encuentros en medio de la niebla, se convencieron de la imposibilidad de bloquear Madrid por el norte. Las líneas alcanzadas en Aravaca son reforzadas con parapetos y trincheras. Al tibio sol del invierno, los soldados vigilan y descansan.



GENERAL JOSE MIAJA MENANT

1878/1958

He aquí una de las figuras más discutidas de la guerra española. Para algunos fue el héroe de Madrid, el general del pueblo; para otros, un simple comparsa dominado por los comunistas, un militar mediocre. Entre estas dos opiniones contradictorias, cabe una interpretación histórica que configure su perfil biográfico y deslinde el símbolo del hombre y del profesional.

Miaja nació en Asturias y esta circunstancia geográfica moldea en parte su carácter. Estudió bachillerato en Oviedo y posteriormente ingresó a la academia militar, donde hizo una carrera normal. En 1936 ya era general y, como la mayoría de sus compañeros de aquella época, había pasado por la inevitable experiencia africana.

Republicano convencido, contaba con buenas amistades entre los socialistas asturianos moderados. Uno de ellos, condiscípulo suyo, gestionó su traslado a Madrid después del triunfo del Frente Popular. Merced a esta circunstancia no le sorprendió la guerra en Extremadura.

El mismo día 19 de julio, cuando todavía algunos políticos confían en convencer a los dirigentes del alzamiento para que vuelvan a los cuarteles, el general Miaja es nombrado ministro de la Guerra en el "gabinete relámpago" de Martínez Barrio. En esta designación quizás influyera saber que Miaja había sido dirigente de la U. M. E. (Unión Militar Española), que, en cierta manera, canalizaba las aspiraciones de los militares derechistas. Al fracasar este gobierno en sus propósitos pacíficos, el general Miaja, por su lealtad a las autoridades republicanas, es designado para el mando de la I División orgánica (Madrid), de donde, en medio de la confusión de los primeros días de guerra, pasa a desempeñar por corto plazo el de la III División (Valencia), para convertirse inmediatamente en jefe de las fuerzas que acaban de conquistar Albacete, con las que forma la columna que se dirige a Andalucía. A partir de este momento su nombre empieza a sonar en los partes de guerra. Sus andanzas por tierras cordobesas fueron más sonadas que eficaces, ya que no consiguió el objetivo principal: rendir Córdoba. Es cierto que cuando Miaja es designado presidente de la Junta de Defensa de Madrid no disfruta de mucho prestigio entre los altos mandos del Ministerio de la Guerra. Por otra parte, el nombramiento es, en realidad, una elección de víctima propiciatoria, pues los principales estrategas republicanos sostienen que Madrid no puede defenderse. Pero Miaja, el hombre gris, el general opaco, afronta con entereza la misión. Para juzgar a Miaja con un criterio histórico hay que hacer un alto en aquella larga noche del 6 de noviembre, cuando un ejército impulsado por una ardiente moral de victoria llamaba a las puertas de la capital y el general en jefe de la defensa no sabía las fuerzas con que contaba, ni dónde estaban los frentes, ni siquiera los hombres que podían ayudarle en la empresa... Miaja ha sido un símbolo después, pero aquella noche fue un soldado que cumplió con su deber. En muy pocas horas se rodeó de un estado mayor, adquirió una información sumaria de la situación de los frentes y movilizó todas las fuerzas hábiles para cerrar el paso a las tropas del general Varela. De esta manera se iba a convertir en el héroe de la defensa de Madrid. Después se ha dicho que el peso y la carga de la defensa de Madrid gravitaron sobre el triángulo Rojo-Kleber-Ibarruri. Pero quien hizo posible la cooperación de unos y otros, fue el general Miaja, con su flexibilidad paternal y a veces socarrona.

Gracias a estas cualidades y al prestigio ganado, el general Miaja consiguió imponerse a la mayor parte de sus adversarios, que no eran pocos. El primero y más inmediato era el general Pozas, jefe del Ejército del Centro, con el que menudearon los conflictos hasta el 15 de febrero de 1937, fecha en que el Estado Mayor Central de Valencia transfirió el mando de las fuerzas que libraban la batalla del Jarama al general Miaja. De esta manera, Largo Caballero, que era otro de los personajes que observaban con recelo el creciente prestigio del defensor de Madrid, le hizo justicia, poniendo todas las fuerzas del Ejército del Centro bajo su autoridad.

Hay una injusta tendencia histórica a recortar los relieves personales de Miaja. Sin duda no era el mejor de los generales republicanos, pero sí leal al régimen y fiel intérprete del estado de opinión de la masa combatiente. Cuando el 15 de abril de 1938 las fuerzas nacionales alcanzan Vinaroz y dividen el territorio gubernamental en dos zonas, el general Miaja es nombrado jefe de la Agrupación de Ejércitos de la zona centro-sur, y cuando en el mes de marzo de 1939 se produce la gran crisis final con el triunfo de la junta de Casado sobre el gobierno del Dr. Negrín, el general Miaja ocupa la presidencia y cierra en la cumbre el último capítulo de la II República en España.

Miaja salió de su patria para no regresar jamás. Sus amigos del exilio cuentan que el viejo general repetía en sus últimos días: "Si hubiésemos podido rebasar el ala izquierda enemiga en Brunete, yo estaría ahora en El Pardo dictando mis memorias". Como se sabe, El Pardo es la residencia oficial del jefe del Estado español.

José Miaja murió en 1958 en México, a los 80 años, con la nostalgia de España.

●●●

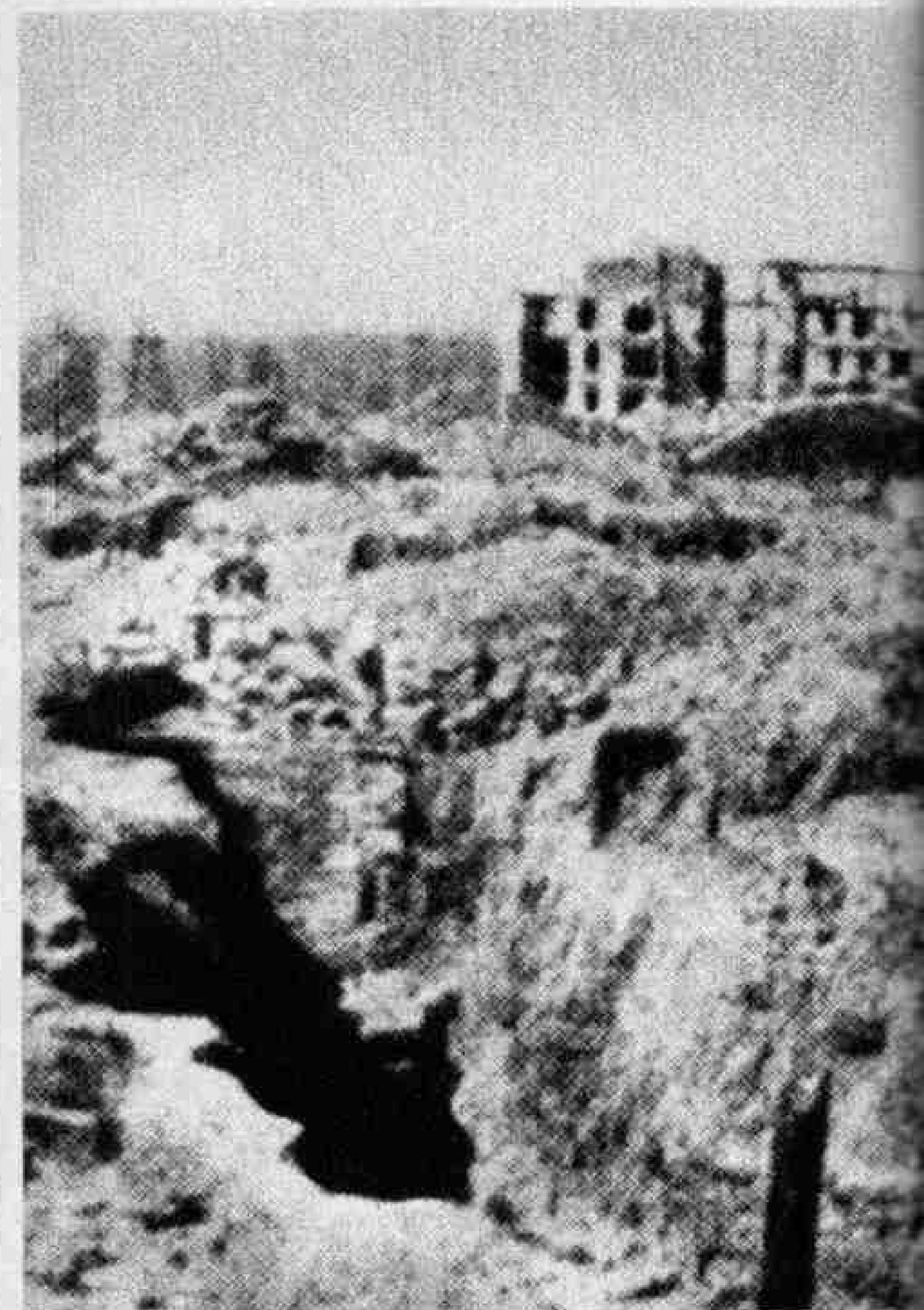
va a desarrollar una de las batallas más sangrientas de toda la guerra:

"El río y el valle del Jarama son los "más importantes de cuantos, en la "vertiente meridional de la sierra de "Guadarrama, apoyando su cabecera en "la zona de la alta montaña, acaban "por alcanzar el Tajo en su margen "derecha.

"El Jarama tiene 188 kilómetros de "recorrido. Sus fuentes manan en el "ingente macizo de Somosierra, al pie "del cerro de la Cebollera (2.126 me- "tros), en el estrato cristalino que re- "cuerda por tantos conceptos, y sobre "todo desde el punto de vista minera- "lógico, que se está en el Tirol español. "Fluye principalmente con rumbo sur- "este, y de El Cardoso de la Sierra a "Matallana —pasando entre La Hiruela "y Colmenar de la Sierra, en parte "sobre rocas arcaicas y en parte sobre "oscuras pizarras lustrosas de fecha "silúrica— desciende con curso torren- "cial de los 1.200 metros (Cardoso) a "los 940 (Matallana). De Matallana al "Vado se aloja entre materiales del "período diluvial, y aguas más abajo, "en el lugar en que la garganta se es- "trecha, se alza la presa del pantano "(en construcción) del Vado (880 me- "tros).

"Más al sur, el cauce se aloja de nue- "vo en el espesor de grises pizarras "silúricas, y a la altura del valle de "Bonaval el cauce del río Jarama taja "las capas hulleras del carbonífero (Re- "tiendas y Valdesotos), encajado en "meandros repetidos y desviado a tre- "chos por los torrentes secundarios que "vierten en él sus aguas turbulentas.

"Aguas abajo, la corriente hiende los



●●●

"potentes estratos de calizas compac-
"tas, integrantes del gran macizo cre-
"táceo de Tamajón y Puebla de Vallés, "y a la altura de Valdepeñas de la "Sierra, el río penetra en los mate-"riales del aluvial que las propias "aguas del Jarama han edificado con "sus acarreos. Desde Retiendas a "Uceda, sigue la dirección suroeste, y "desde Uceda al norte-sur, que ha de "conservar hasta afluir al Tajo aguas "abajo de Aranjuez. Antes de Uceda, "ha acrecido sus aguas con las del "Lozoya, río como él de serranas fuen-"tes, pero de menos caudal y reco-"rrido.

"La corriente pierde en Uceda el ca-"rácter montañés y adquiere el aspecto, "por su fluir manso y sereno, de un río "de llanura, tendido ya hasta su tér-"mino en amplio valle abierto, en cuyas "márgenes descansan horizontales te-"rrazas a distinto nivel. Galerías de "árboles diversos —lisos, olmos, cho-"pos— le acompañan en su recorrido, "en contraste con la sequía en torno, "y en la terraza inferior algunas claras "fresnedas, con prados más verdeantes "en las estaciones equinocciales —pas-"tos del Jarama—, embellecen sus már-"genes en angosta faja.

"Desde San Fernando hasta Aranjuez, "el río ha cortado en dos el gran ma-"cizo mioceno, tajándolo a trechos en "altos cantiles, acercándose ya a una "margen, ya a otra, y recibiendo por "su izquierda los ríos Henares, en "Mejorada del Campo, y Tajuña, en "Titulcia.

"Madrid se emplaza entre los valles "paralelos del Manzanares y el Jarama, "junto a la margen izquierda del pri-"mero y a unos quince kilómetros, del "segundo.

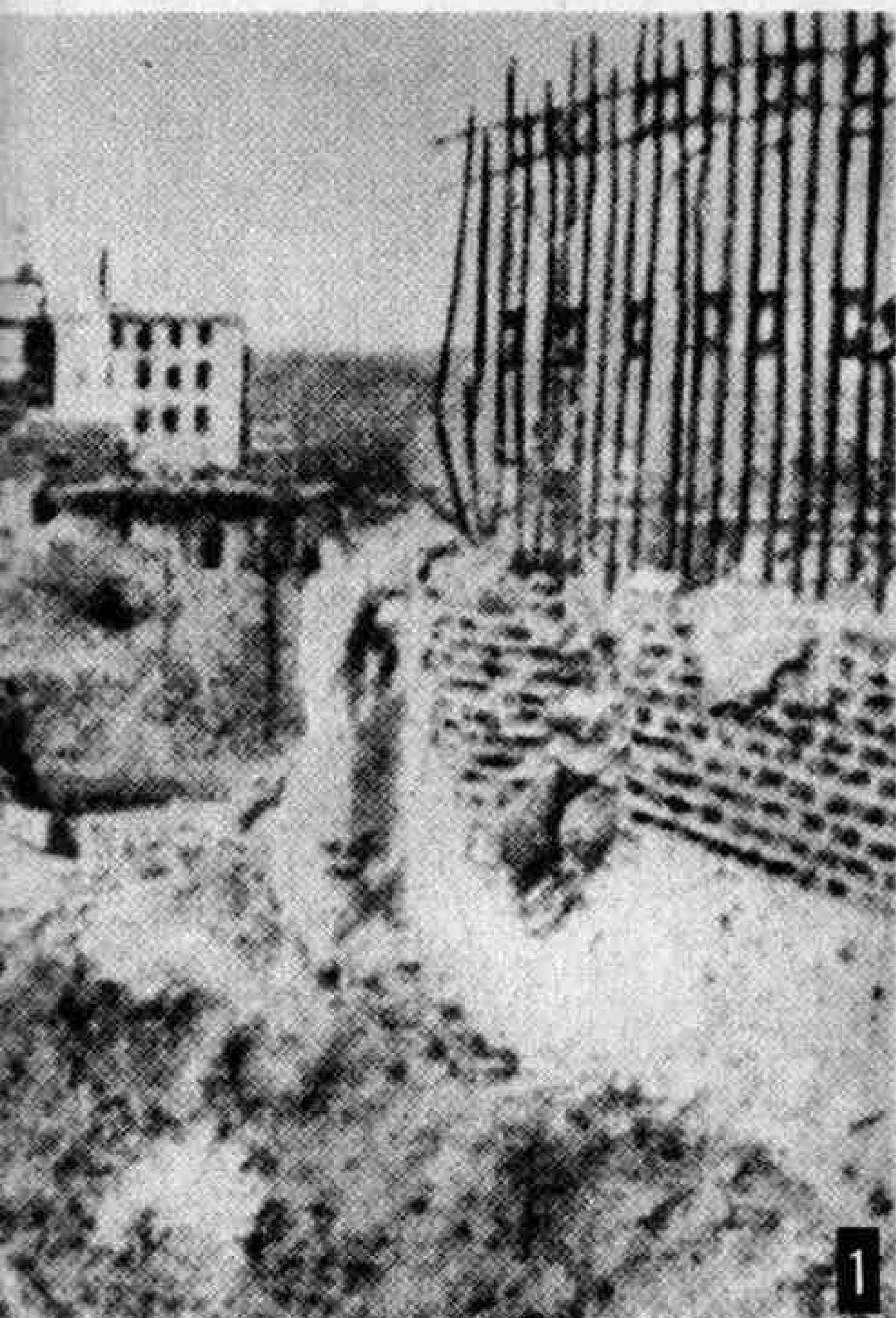
"El caserío se extiende hacia el este "y cada vez se va aproximando más al "río cuyo valle nos ha ocupado. El "Manzanares, al oeste de Madrid, tuer-"ce al sur con rumbo este y afluye al "Jarama en el lugar llamado Vacia-"madrid. La llanada en que Madrid se "sitúa, tiene, pues, el valle del Jarama "por su foso oriental.

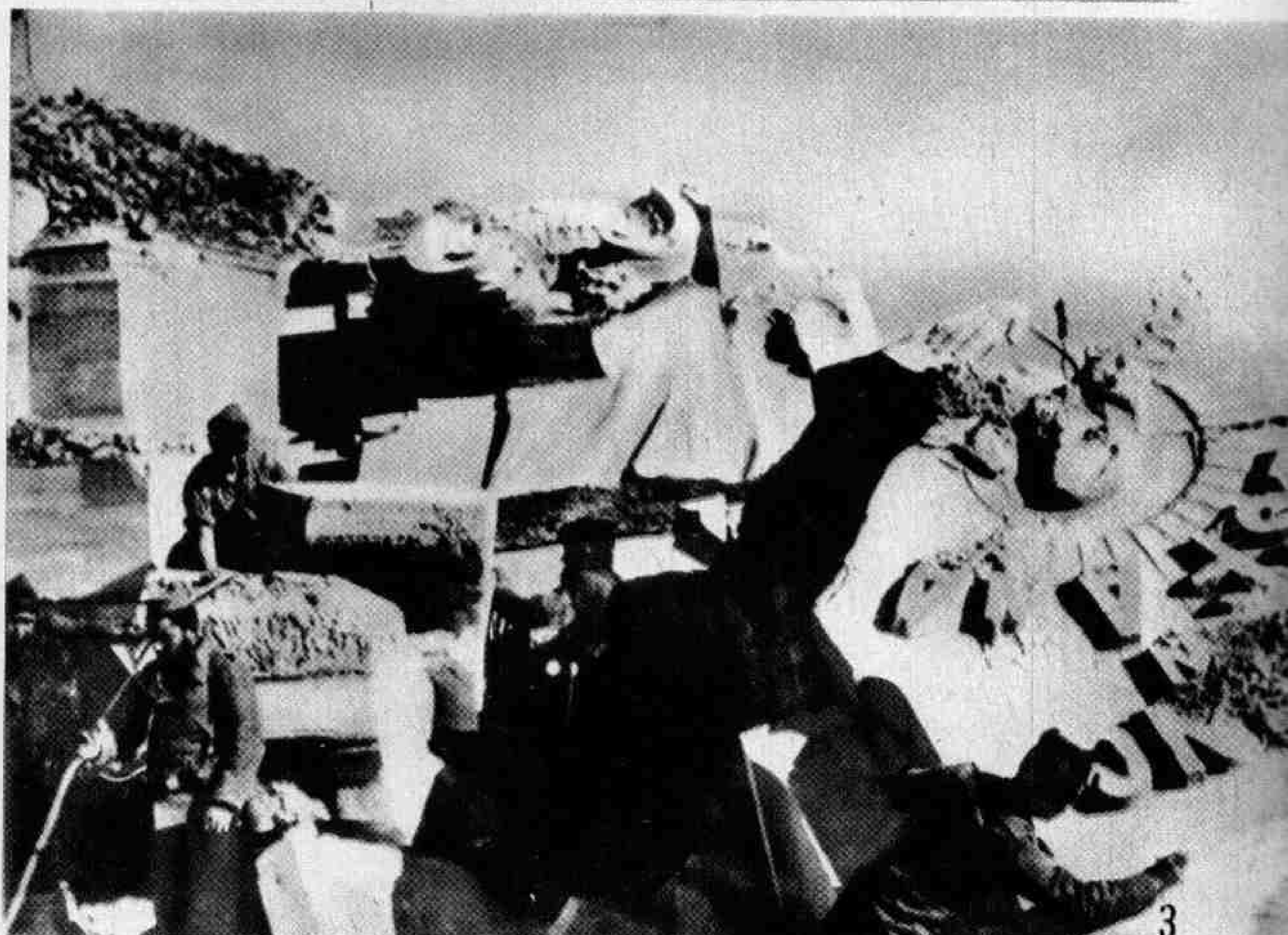
"En ese valle tuvieron lugar las ac-"ciones de guerra que durante el mes "de febrero de 1937 ordenó el mando "supremo nacional con el fin de apre-"tar el cerco de Madrid."

1 Zanjas, trincheras y ruinas van cubriendo los alrededores de Madrid. La hermosa perspectiva de la Ciudad Universitaria, levantada para la cultura y el saber de los españoles, se ha convertido en un bastión inmovilizado de guerra, escenario de golpes de mano y trabajos de zapa a base de minas y contraminas.

2-3 Durante unas horas, Líster y sus hombres lograron desalojar a los nacionales del cerro de los Angeles. La operación sorpresa fracasó por retraso en la llegada de refuerzos, y los soldados nacionales reconquistaron los cascotes del derruido monumento al Sagrado Corazón de Jesús.


2


1


3



1 El mando gubernamental no permanece inactivo y piensa que ha llegado la hora de pasar a la ofensiva. El general Sebastián Pozas, jefe del Ejército del Centro había planeado un ataque por la zona del Jarama. Pero los nacionales se adelantaron en la iniciativa, sorprendiendo a las fuerzas de Pozas.

2 Estabilizado el frente de la carretera de La Coruña, numerosas unidades gubernamentales son trasladadas a la zona del Jarama, donde el mando está decidido a lanzar una ofensiva. La Puerta del Sol, corazón de Madrid, vuelve a ser escenario del trasiego de las unidades. Los tranvías se detienen para dejar paso a las tropas.

3 Los carros de combate gubernamentales ya están concentrados en la zona donde habrá de iniciarse el despliegue. Sus servidores los revisan y preparan para entrar en acción. Pero los nacionales están haciendo lo mismo.

4 Va a comenzar la batalla. Los gubernamentales han concentrado en la zona del Jarama lo mejor de sus nuevas unidades, algunas de ellas dotadas de moderno armamento soviético. Frente a los carros de combate enviados por Alemania e Italia a los nacionales, disponen de piezas antitanques de 45 mm. como éstas, modelo soviético del año 1936. Los carros de uno y otro bando desplegarían gran actividad en la batalla del Jarama.

5 Los nacionales tienen prisa en abatir la resistencia madrileña. Las fuerzas de la División Reforzada que se han estrellado en la carretera de La Coruña se trasladan rápidamente al Jarama con nuevas unidades de refresco. Varela, el general de la maniobra sobre Madrid, aparece en el nuevo sector dispuesto a romper el tesón de los defensores de la capital.



●●●

SE PERFILA OTRO ESFUERZO DE LOS NACIONALES

Las líneas entre la capital de España y las avanzadillas de la Sierra no pudieron ser cortadas por los ataques nacionales. Es entonces cuando Franco intenta un golpe con carácter decisivo por el ala opuesta. Este intento es universalmente conocido como la batalla del Jarama. El jefe del estado mayor del ejército gubernamental, Vicente Rojo, resume sus recuerdos sobre esta batalla en un trabajo de indudable valor informativo y técnico. Comienza con este examen general de la situación:

"La principal actividad de la guerra " civil española quedó localizada en los " alrededores de Madrid desde que, en " el mes de noviembre de 1936, se pro- " pusieron los rebeldes conquistar la " capital de la República. En Aragón " y en el norte, como en Levante, An- " dalucía y Extremadura, los frentes de " lucha tenían una situación relativa- " mente estabilizada, aunque no eran " continuos ni consistentes; su imper- " fecta organización, la escasa solidez " de sus unidades de milicias y la po- " breza de elementos y recursos de toda " clase de que disponían hacían difícil " defenderlos eficazmente o emprender " operaciones ofensivas de importancia, " y cuando alguno entraba en actividad, " preciso era usar recursos improvisa- " dos, primero, y sacar las tropas de " otros frentes, después, para llevarlos " al atacado y afrontar la nueva situa- " ción que se creaba.

"Por ello, a partir de noviembre, las " dos corrientes de refuerzos propios y " adversarios se encaminaban hacia Ma- " drid, donde se jugaba la suerte de la " guerra, mientras los demás frentes, " como si se hallasen pendientes de la " resolución del conflicto en torno a la " capital, mantenían una situación de " equilibrio; las tropas en presencia se " dedicaban a observarse y a realizar " pequeñas acciones locales, más con " carácter de golpes de mano que con " finalidad de valor táctico o estraté- " gico. La guerra, en verdad, aún no " había tomado caracteres de lucha or- " ganizada más que en las inmediaciones " de algunas ciudades y especialmente " en la capital, donde ambos bandos se " batían con los mayores medios y las " mejores tropas por estar persuadidos " de que en aquellos momentos era " Madrid el objetivo decisivo.

"Tras el fracaso del ataque directo a " la plaza sufrido por los rebeldes en " sus diversas tentativas de los meses " de noviembre y diciembre, convenci- " dos de la inutilidad de sus esfuerzos " y de lo excesivamente cruentos que " resultaban, a medida que fueron cre- " ciendo los efectivos con que podían " atacar comenzaron a dar mayor am- " plitud a sus propósitos."

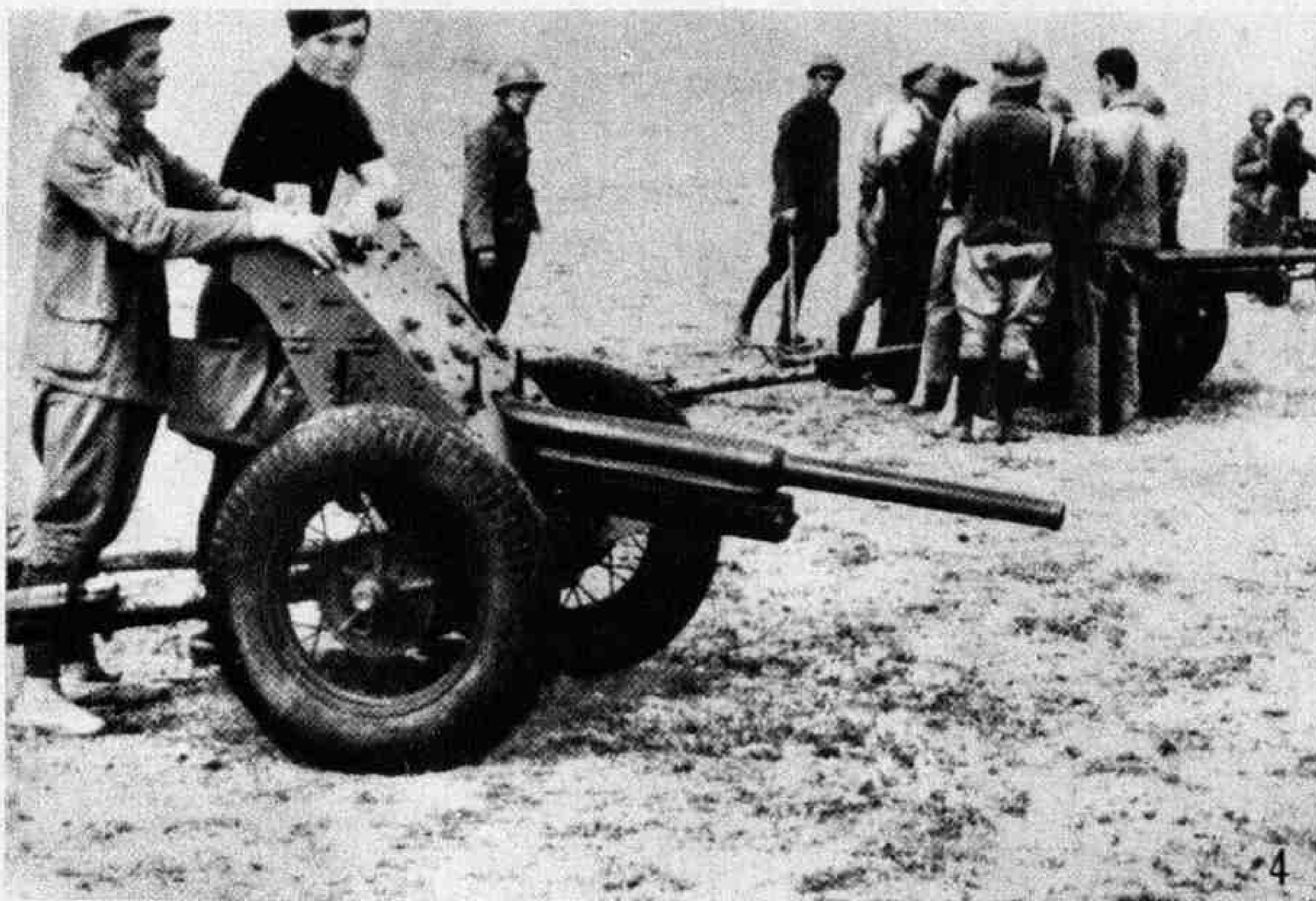
NUEVO INTENTO

El autor relata a continuación la puesta en marcha por los nacionales de los propósitos aludidos de aislamiento de Madrid por el oeste. No tuvieron éxito y los frentes volvieron a quedar estancados. Pero el mando nacional no cejaba en sus planes de aislar la capital y se preparaba para un nuevo empeño. Prosigue el autor:

"El enemigo se detuvo en el desarro- " llo de sus operaciones; reorganizó sus " fuerzas y acumuló nuevos elementos. " Iba a realizar otro gran esfuerzo; tal " vez la segunda etapa de la maniobra. " cuya primera fase acabábamos de ver " fracasada. Teníamos información dia- " ria de la llegada de contingentes, de " su agrupamiento, de la presencia en " España de técnicos, materiales y tro- " pas extranjeras (alemanes); se nos " informaba que las unidades del Ter- " cio se reforzaban principalmente con " portugueses y que alguna unidad de " irlandeses iba a operar en Madrid; una " reciente recluta en Africa nutría am- " pliamente a las tropas marroquíes; " era evidente que se montaba una nue- " va maniobra en torno a Madrid y con " propósitos y posibilidades más amplios " que hasta entonces; pero ignorábamos " la dirección y la forma en que iba a " producirse.

"Nuestro Estado Mayor Central en " Valencia, dirigido por el general Mar- " tínez Cabrera, tampoco descuidaba la " formación de nuevas unidades y tenía " en sus planes pasar a la ofensiva, pre- " cisamente en la región de Madrid y " dirigiendo la maniobra el Ejército del " Centro, mandado entonces por el ge- " neral Pozas.

"Las unidades de la República, que " ultimaban su organización, aunque es- " taban incompletas en su dotación de " hombres, mandos y materiales, se " iban concentrando con ese fin en la " región oriental del Jarama. El mando " superior republicano se proponía des- " encadenar con ellas una ofensiva so- " bre el flanco derecho adversario para " cortar las comunicaciones de Madrid " con Toledo; era la misma maniobra " que ya había sido intentada sin éxito " en los primeros días de la defensa de " Madrid, si bien, en febrero, se iba a " realizar con mayores medios. Las tro- " pas de la defensa de Madrid deberían


4


5



GENERAL MARIANO GOMEZ ZAMALLOA

n. 1897

Uno de los relativamente escasos combatientes de la guerra civil que han tenido ocasión de volver a luchar en un suelo acogido a la bandera española después de 1939 es Mariano Gómez Zamalloa. Durante muchos años fue conocido como el héroe del Pingarrón. Desde 1957 es el general de Ifni. El empuje del joven comandante que supo contener a un enemigo muy superior en la famosa posición nacional durante la batalla del Jarama, se ha depurado cuando, ya general, restaura la paz en las arenas saharianas españolas invadidas por sorpresa.

Era un oscuro capitán más en Marruecos al estallar la guerra. Incorporado desde los primeros momentos al alzamiento, al frente de sus moros había hecho la marcha desde Ceuta a las puertas de Madrid. Y en la madrugada del 20 de febrero de 1937, el coronel Asensio Cabanillas encarga personalmente al ya comandante Zamalloa de la defensa del vértice Pingarrón, saliente de la cuña nacional en la batalla del Jarama y clave de la permanencia en la margen izquierda del río.

Dos días antes, los hombres de Líster habían desalojado a los nacionales de la importantísima posición. Y la víspera de la llegada de Zamalloa al Pingarrón, después de tres sangrientas oleadas de asalto, los nacionales habían logrado clavar nuevamente su bandera en lo alto del vértice.

"Esté usted tranquilo —había dicho Zamalloa a su coronel—. Mientras me mantenga yo en pie no entrará allí ningún enemigo." Asensio Cabanillas conocía a su subordinado, sabía que era un luchador nato por encima de todo, y le había hecho ver la importancia de la posición y las dificultades que se presentaban para sostenerla ante la increíble dureza de los asaltos enemigos.

Desde la madrugada del 20 al amanecer del día 23, Zamalloa se mantuvo firme en el Pingarrón, resistiendo los duros hostigamientos de la artillería y fusilería de los gubernamentales, clara señal para los defensores de que el enemigo no había renunciado a recobrar su presa.

A las ocho de la mañana del día 23, el grueso de las baterías republicanas descargó una lluvia de metralla sobre el Pingarrón. Inmediatamente, la oleada de asalto. Los atacantes lograron alcanzar la cresta, pero Zamalloa, con sus fuerzas diezmadas, prácticamente en cuadro, resistía. Todos los oficiales a sus órdenes habían sido muertos o estaban heridos. El mismo tenía numerosas heridas en su cuerpo. Pero seguía resistiendo.

La llegada de refuerzos logró despejar la situación para los nacionales. Zamalloa se negó a ser evacuado. Al fin, imposibilitado para continuar al frente de la defensa, fue conducido a la retaguardia en tanto se reanudaban los asaltos gubernamentales, que continuarían hasta caer la tarde de aquel dantesco día. Pero Zamalloa, con su decisión de morir antes que retroceder, había logrado rechazar la primera y más colosal oleada de asalto del enemigo. Franco le premió con la cruz laureada de San Fernando, la más preciada condecoración castrense española.

Veinte años después se repitió la historia, aunque en distintas circunstancias. Las partidas del "Ejército de liberación marroquí" invaden el territorio español de Ifni, cuya defensa es confiada a un jefe capaz de dominar la situación a fuerza de personalidad y valor, mientras llegan los refuerzos necesarios.

Es curioso consignar el dato de que entre los atacantes marroquíes había ex combatientes de la guerra española y quién sabe si algún antiguo subordinado de Zamalloa. Se dice que la noticia del nombramiento del general español contribuyó a la desmoralización de los atacantes. El general Zamalloa, sobre un carro de combate y al frente de una formación, desafió otra vez las balas...

El comunista Enrique Líster, su viejo adversario en el Jarama, le recuerda todavía con admiración, como ha testimoniado repetidas veces.

Con anterioridad, en 1952 y 53, respectivamente, había sido jefe del Regimiento de Infantería número 1 de Madrid y del Regimiento de la Guardia del jefe del Estado en El Pardo. En 1955 asciende a general de brigada. En 1957 es gobernador general de las provincias del Africa Occidental española y gobernador militar de Gran Canaria, en cuyo cargo cesa para pasar a gobernador general de Ifni. En 1958 asciende a general de división y es nombrado jefe de la división 42 de Montaña; en 1959, de la División Acorazada de Madrid. En 1963 ascendió a teniente general.

"participar en esta ofensiva con las "reservas disponibles, atacando hacia "Navalcarnero, mientras el Ejército del "Centro profundizaba y envolvía el "frente de Madrid llevando su ataque "en la dirección Ciempozuelos-Torrejón. Informamos al mando de la presencia de fuertes contingentes enemigos con probables fines ofensivos, "precisamente en la zona en que se "iba a producir nuestro ataque: advertimos que el enemigo parecía tener "adelantada su organización con respecto a la nuestra, y que probablemente, si no había comenzado ya su "plan de ataque, se debía al mal tiempo que había reinado durante el mes "de enero; no obstante esta información, se persistió en la idea de realizar "aquella maniobra, pues se consideraba "indispensable evitar el asedio de la "capital, que podía ser inminente."

LOS NACIONALES SE ADELANTAN

El autor revela aquí la notable coincidencia de que el ataque nacional se produjo en el mismo sitio en que iba a desencadenarse el republicano, pero con inesperada antelación.

"Cuando nuestras nuevas brigadas "iban entrando en línea para realizar "su ataque y se estaban constituyendo "los mandos y estados mayores de las "nuevas grandes unidades que iban a "actuar, hallándose todavía incompletas las tropas y los medios que habían "de utilizarse, pero estando ya presentes en la zona de maniobras el entonces ministro de Defensa que iba "a intervenirlas con el Estado Mayor "Central, surgió, el 6 de febrero, el "primer episodio del ataque enemigo "del Jarama, exactamente en la misma "región en que el Ejército del Centro "iba a producir su ofensiva.

"Desde Perales, punto extremo del "frente de la defensa de Madrid, hasta "el sector de Ciempozuelos incluido, "tres fuertes columnas enemigas, apoyadas por la aviación y ampliamente "dotadas de artillería y tanques, iniciaban su maniobra con pleno éxito. "El frente atacado, que hasta diez días "antes simplemente se hallaba vigilado



●●●

"por tres batallones, se encontraba en "aquellos momentos cubierto por tres "brigadas, pero incompletamente dota- "das, sin medios de transmisiones, sin "artillería, y sin que actuase aún una "organización del mando en el con- "junto del frente que se había elegido "para nuestra ofensiva. La línea de "combate fue rota fácilmente en las "tres direcciones; algunas pequeñas "unidades se batieron bien, pero las "más bisoñas fueron arrolladas, y el "frente quedó totalmente hundido en "la primera fase, perdiéndose, los "días 6, 7 y 8, la zona de maniobras "que poseíamos en la margen derecha "del Jarama y quedando el enemigo "con posiciones dominantes sobre el "valle.

"El mando del Ejército acude opor- "tunamente a remediar la situación: "las tropas que se estaban concentrando "y que por fortuna estaban próximas, "son empleadas urgentemente para "contener al enemigo; la maniobra de "éste, momentáneamente detenida por "su voluntad en la margen derecha, "tenía realmente más importancia de "la que se le atribuía; las nuevas uni- "dades volvieron a ser sorprendidas al "comenzar la segunda fase de las ope- "raciones adversarias, perdiéndose de "noche el puente de Pindoque y pa- "sando a la otra orilla las primeras "unidades del enemigo.

"Este suceso, que ocurría el día 11, "acentuaba la gravedad de la situación "y producía en el frente republicano "bastante desconcierto. Sin embargo, a "la zona de maniobras seguían aflu- "yendo tropas que cerraban el paso en "las direcciones que acusaba el ataque, "hacia Morata y hacia Arganda, librán- "dose para contenerlo dos series de "combates que consiguieron hacer muy "lento el avance a costa de graves pér- "didas, pues se vertieron por ambos "bandos en la lucha cuantos medios y "hombres se tenían.

"La trascendencia que podía tener "para el frente de Madrid la maniobra "que el enemigo había iniciado con tan "franco éxito era grave. Sería probable "que en pocas jornadas, si no se dete- "nía el avance de una manera termi- "nante, quedase Madrid cortado de "Valencia, ya que en la dirección prin- "cipal del esfuerzo adversario, que era "la de San Martín de la Vega-Arganda- "Loeches-Alcalá de Henares, le bastaba "progresar 25 km. para dejar la ca- "pital aislada de Levante.

"En tales condiciones, y por la rela- "ción que los sucesos del Jarama guar- "daban con la defensa de Madrid, se "hizo entrega del mando de todo el "frente al jefe de aquella defensa en "la tarde del día 15 de febrero.

"Volvíamos a hallarnos ante un pro- "blema de organización, angustioso por "la urgencia con que había de resol- "verse; más que la cantidad de tropas "precisas para la lucha —pues había "bastantes— importaba la calidad y el "orden; más que el acierto de las dis- "posiciones tácticas que se adoptasen "importaba la reacción moral de la "gente y la firme decisión de detener "al enemigo; no interesaba el detalle "de las posiciones en que esto se hu- "biera de lograr, pero sí que se lograse "urgentemente, en el llano o en la zona "montuosa, cerrándole el acceso a la "red de carreteras del este de Madrid.

"Pero también era de gran importan- "cia discernir otra cosa que aún no "estaba clara: si el ataque que el ene- "migo realizaba era su acción principal "o si en él había empleado solamente "escasas tropas, reservándose las más "numerosas y mejores para reproducir "el ataque a Madrid, en el caso de que "nosotros llevásemos al Jarama todas "las reservas. No podía aún juzgarse "que el ataque por el Jarama fuese "principal, porque el frente de Madrid "no estaba totalmente inactivo, y por "ello resultaba peligroso dejar sin re- "servas a la capital.

"Para lograr nuestros fines se reor- "ganizaron el mando y las tropas rápi- "damente, reemplazándose jefes y uni- "dades; se reforzó el frente con algunas "tropas selectas y se dieron órdenes "concretas para asegurar la detención "y articular eficazmente la defensa. La "batalla se hallaba en el período de "mayor acritud. El enemigo, dueño ya



1 El ataque nacional por el sector del Jarama estaba proyectado para el 24 de enero, pero a consecuencia de un fuerte temporal de lluvias no se pudo iniciar hasta el 6 de febrero, dando tiempo a los gubernamentales para reforzar sus líneas. Las tropas marroquíes participaron en la vanguardia del ataque que en el primer día de operaciones ocupó La Marañosa y Ciempozuelos.

2 Perales del Río, pueblecillo próximo a San Martín de la Vega, en el extremo sur del dispositivo de defensa de la capital, fue uno de los puntos de ruptura de la ofensiva de Varela sobre el Jarama. Su iglesia muestra todavía huellas de la dureza de la lucha.

3 Tres regimientos de caballería, apoyados por secciones de ametralladoras, fueron empleados por los nacionales en la batalla del Jarama. La explotación del éxito inicial de los avances se logró en buena medida por las temibles cargas de las tropas a caballo.



1 El ataque nacional ha sorprendido a las unidades gubernamentales, dedicadas a la preparación de su propia ofensiva. En la retirada abandonan numeroso material, que es recogido por los nacionales para utilizarlo inmediatamente. Ninguno de los dos bandos está sobrado de armas. Un soldado marroquí se afana en aprender el manejo de una ametralladora rusa *Maxim* capturada intacta al enemigo.

2 El despliegue nacional encuentra día a día, casi hora a hora, mayores dificultades. Los accidentes del terreno juegan un papel importante tanto para los atacantes como para los defensores. Los gubernamentales defienden cada palmo de terreno. Apostados en todas las alturas de la zona, contienen a la vanguardia nacional, que se ve obligada a retroceder para recabar apoyo artillero.

3 A escasa distancia de San Martín de la Vega, en el punto en que la carretera a Ciempozuelos atraviesa el monte de La Marañosa, esta casilla de peones camineros fue una de las primeras posiciones disputadas en la batalla del Jarama.

4 Un primer contraataque gubernamental impide el intento enemigo de atravesar el río por San Martín de la Vega. La artillería cañonea la población. No obstante, la vanguardia nacional logra su objetivo de cruzar el Jarama por el puente Pindoque. Y, más tarde, en un ataque nocturno, consigue atravesarlo también —por San Martín de la Vega— y establecerse en el vértice Pingarrón.





"de una gran cabeza de puente, acu-
"mulaba sin cesar tropas y materiales,
"descubriendo que en el Jarama era
"donde buscaba la decisión; por ello no
"se dudó en ir sacando de Madrid cuan-
"tas tropas fueran precisas. Los refuer-
"zos de aviación que por entonces re-
"cibimos actuaron con una energía y
"una decisión extraordinarias. Nuestra
"primera batería antiaérea debutaba
"también aquellos días en el Jarama;
"las brigadas internacionales, las de
"nueva formación y las tropas selec-
"cionadas de la defensa de Madrid ri-
"valizaban, emulándose y batiéndose
"de una manera ejemplar; la lucha no
"cesaba día y noche y las unidades no
"se conformaban con detener al adver-
"sario; le contraatacaban sobre cada
"nueva porción de terreno que con-
"quistaba y de este modo las posiciones
"se perdían y se volvían a ganar, ago-
"tándose en tales esfuerzos el ímpetu
"del ataque. La mitad de la artillería
"de la defensa de Madrid fue a parti-
"cipar en la detención y en la batalla,
"y para no sacar tropas excesivas de
"la capital se respondió a la ofensiva
"con un fuerte contraataque que partió
"de Vallecas y fue dirigido sobre
"La Marañosa, en la retaguardia del
"adversario; en el avance se pudo lle-
"gar cerca de los puestos de mando

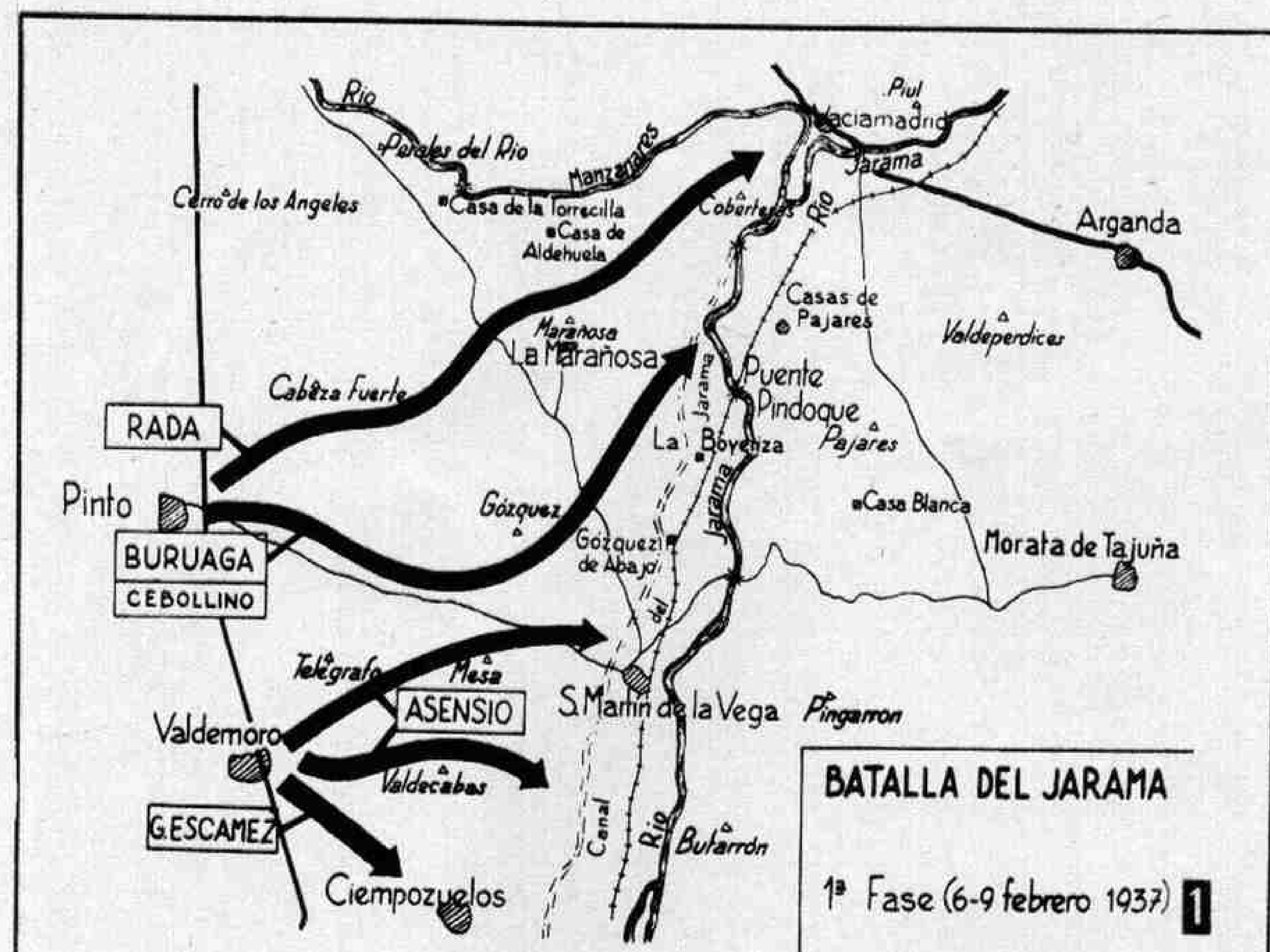


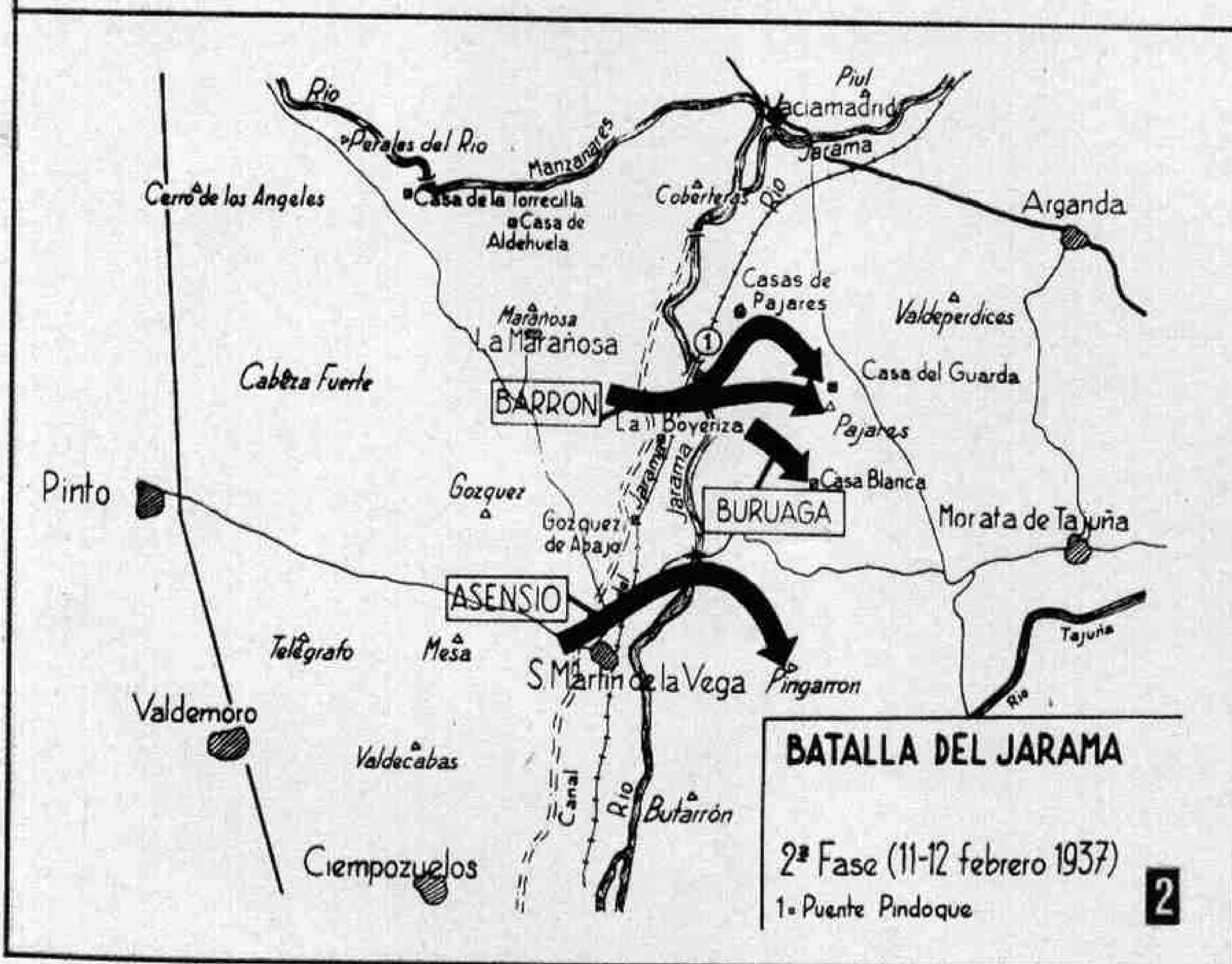
3

“enemigos. Fuimos contenidos; pero la “eficacia de aquella modesta reacción “fue bastante para desbaratar el despliegue ofensivo adversario y obligarle a retirar tropas de las que ya “habían pasado el río Jarama.

“De la arista montañosa que había “ocupado el enemigo paralelamente al “río, era el punto esencial la posición “denominada Pingarrón. Sobre ella se “orientó el esfuerzo de nuestros contraataques que comenzaron el 17, simultáneamente al de La Marañosa.

“Durante tres días fue objeto dicha “posición de incesantes acometidas con “el propósito de hacerla caer, para “luego descender hacia el río y cortar “el paso por San Martín de la Vega a “las fuerzas atacantes que ya se hallaban en nuestra orilla, con cuyo objeto “se dio mayor amplitud a nuestro ataque del día 21. Fueron inútiles todos





1-2 La *Revista de Historia Militar* (núm. 4, 1959), del Estado Mayor español, publicó estos dos croquis correspondientes a las primeras fases del despliegue de los nacionales sobre el río Jarama.



3 Los contrafuertes rocosos que cierran la margen izquierda del Jarama frente a San Martín de la Vega constituyeron un serio obstáculo para la penetración de las fuerzas de Varela en el macizo del Pingarrón.



4 El dispositivo ofensivo-defensivo de los gubernamentales no contaba con importantes contingentes de caballería. No obstante, casi todas las unidades que participaron en la batalla del Jarama dispusieron de monturas para el uso de los mandos, enlaces, etc. El libro de Enrique Líster *Nuestra Guerra* recoge esta fotografía de la caballería gubernamental en el sector del Jarama.

“los esfuerzos; durante todo el tiempo “la batalla estuvo localizada en el pe- “queño frente de esta posición, donde “el enemigo acudió con sus mejores “tropas y contra la que nosotros em- “pleamos también las mejores unida- “des. Varias veces se puso el pie en “ella y una vez más fue perdida; pero “en aquel pequeño sector y con tales “esfuerzos quedaría extinguida la ba- “talla del Jarama, pues paralelamente “a la lucha se realizaban trabajos de “fortificación en todo el frente y los “nuevos esfuerzos que intentó el ene- “migo irían encontrando a nuestras “unidades cada vez más sólidamente “aferradas al terreno del que no cede- “rían ya ni un solo palmo.”

CIEN AVIONES EN EL CIELO

Afirma el general Rojo a continuación que el choque aéreo que se produjo en la batalla del Jarama fue el más grande de los habidos hasta entonces en guerra alguna.

“Muchas cosas importantes descue- “llan en la batalla del Jarama. La in- “consistencia de nuestra infantería, por “su defectuosa cuanto improvisada or- “ganización, y su tenacidad en el com- “bate, cosas aparentemente contradic- “torias y que realmente no lo son, “porque la primera es resultado de la “organización y la segunda se deriva “de las cualidades del hombre. Pasados “los primeros días de desconcierto y “rehecho el frente, con un dispositivo “de combate organizado, se batieron “los hombres con la misma moral y “análogo entusiasmo con que lo hicie- “ron en los primeros días de la defensa “de Madrid y con una notable diferen- “cia: que lo hacen ahora en campo “abierto y sometidos a una acción di- “rigida con un principio jerárquico de “mando. Las viejas unidades se com- “portan muy bien y las nuevas riva- “lizan con aquéllas, tanto las que en

Técnica de la operación EL ESCENARIO Y LAS FUERZAS COMBATIENTES

En la Revista de Historia Militar, de Madrid, se publica este documento en el que se describen dos importantes circunstancias técnicas: las fuerzas en pugna y el terreno sobre el cual se desarrolló la gran batalla del Jarama:

“La orden general preparatoria núm. 3 (nacional) detallaba las fuerzas de maniobra encargadas de llevar a cabo el ataque: eran cinco brigadas con un total de 24 unidades tipo batallón, 15 escuadrones y 25 baterías de diversos calibres. Como fecha para empezar la operación se señalaba la del 24 de enero.

“Para el desarrollo de la primera fase se formaría una agrupación compuesta por las brigadas 1ª, 2ª y 3ª al mando del general Varela. Las brigadas 4ª y 5ª formarían otra agrupación a las órdenes del coronel García Escámez.

“Para el desarrollo de la segunda fase las fuerzas de maniobra estarían constituidas por la 2ª, 3ª y 4ª brigadas, a las órdenes del general Varela.

“En la línea del frente, las fuerzas nacionales ocupaban de un modo discontinuo el cerro de los Angeles, Pinto, Valdemoro, Seseña, Borox y Añover de Tajo.

“En la zona en que van a comenzar las operaciones desde los puntos de partida Pinto-Valdemoro hasta el río Jarama, muéstrase el terreno ligeramente ondulado, apto para la maniobra; como cultivo, tierras de labor y algunos olivares.

“A las 17.30, el jefe del Ejército rojo del Centro dictó desde Alcalá de Henares la orden de operaciones núm. 1. En esta orden se decía:

“«I. — El enemigo ha atacado hoy el sector de Arganda logrando ocupar las alturas inmediatas al kilómetro 11 de la carretera provincial desde la general de Andalucía a San Martín de la Vega.

“«Ha atacado también en dirección a Pinto-San Martín de la Vega, logrando ocupar Górquez de Arriba y alturas que dominan a San Martín de la Vega por el oeste.

“«Ultimas informaciones recibidas de la 9ª División (Aranjuez), dan como cierta la evacuación de Ciempozuelos. después de una heroica resistencia.

“«II. — Nuestras fuerzas ocupan actualmente la línea orilla norte del Manzanares desde Madrid a Perales del Río, Casa de la Torrecilla, Casa de la Aldehuela, alturas al N.O. de La Marañosa, Górquez de Abajo y San Martín de la Vega.

“«III. — El dispositivo de fuerzas que ha de ocupar estas líneas a partir de las cinco horas de la mañana del día 7, será el siguiente:

“«La brigada 41 en las canteras de Vallecas, Casa de las Barranquillas y atrincheramientos próximos al Manzanares.

“«El batallón de Carabineros de la brigada 48 guarnecerá Perales del Río y Casa de la Torrecilla.

“«Otros dos batallones de la 19 Brigada mixta ocuparán la Casa de la Aldehuela, alturas al norte de la fábrica de La Marañosa (cota 669), estableciendo contacto con el enemigo.

“«La brigada 23, establecida en San Martín de la Vega, guarnecerá Górquez de Abajo, el puente sobre el Jarama en la carretera de San Martín a Morata y el pueblo de San Martín de la Vega.

“«La 9ª División (en Aranjuez), establecerá una reserva para poder reforzar en caso preciso las dos guarniciones de San Martín de la Vega.

“«Una brigada de la división Líster se establecerá en Vallecas.

“«Dos batallones de la 12 Brigada internacional se situarán en la fábrica de yeso, estación de Montarco y kilómetro 15,800 del ferrocarril de Arganda.

“«La brigada de tanques se establecerá en Vallecas, menos una compañía que se situará en las inmediaciones del puente de San Martín de la Vega.

“«Una reserva de dos brigadas mixtas, no podrá ser empleada sin orden expresa del Ministerio de la Guerra. Son aquéllas la 5ª en Vicálvaro y San Fernando y la 66 en Torrejón de Ardoz.

“«La misión de todas las agrupaciones constituidas es la de conservar las posiciones a toda costa.

“«Los puentes sobre el Jarama serán, en caso necesario, objeto de una defensa obstinada.

“«La agrupación de fuerzas que se afecta al cuerpo de ejército de Madrid, con un efectivo mínimo de una brigada, preparará un enérgico contraataque para que, en cooperación con la brigada de tanques, actúe en dirección Casa de las Barranquillas-Casa de la Torrecilla, atacando al enemigo de flanco, si logra pasar el Manzanares».”

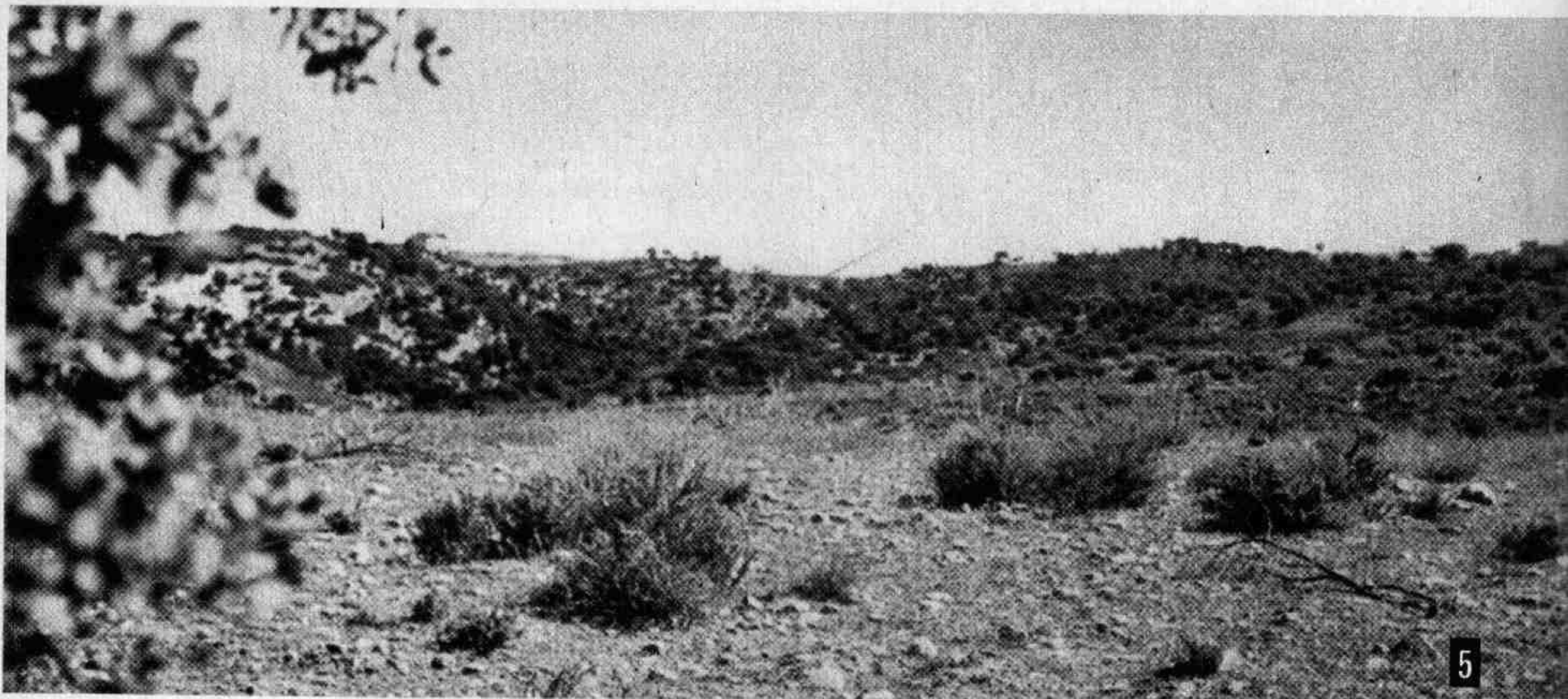

4


1


2


3





1 El 14 de febrero, tras el despliegue nacional por el sector de Valdeperdices, los gubernamentales se lanzan a un nuevo contraataque. Al fin, el gobierno de Valencia cuenta con fuerzas a las que realmente se puede llamar ejército. Sus efectivos, debidamente coordinados, actúan de acuerdo con planteamientos estratégicos y tácticos establecidos por un estado mayor en el que destaca la labor del teniente coronel Vicente Rojo.

2 El 15 de febrero de 1937, en pleno apogeo de la batalla del Jarama, el general Miaja asume el mando del sector que hasta entonces había dependido del general Pozas, jefe del Ejército del Centro. De esta manera se resolvió el problema de competencia y jurisdicción existente entre los dos generales desde los primeros días de la defensa de la capital.

3 Un batallón de los "internacionales" espera en uno de los pueblos próximos al teatro de operaciones del Jarama para entrar en combate. El mando de la defensa de Madrid retiró fuerzas de todos los sectores para contener la peligrosa ofensiva nacionalista.

4 Los gubernamentales al ataque. Los carros de combate protegen el avance de la infantería. Al gran ataque del 14 de febrero, que obliga a los nacionales a fortificarse, sigue el del día 17, ya con el general Miaja al frente de las tropas. Contingentes de refresco atacan el flanco izquierdo de los nacionales.

5 En la noche del 18 al 19 de febrero, los hombres del comandante Líster asaltan por sorpresa la posición del Pingarrón, conquistada por los nacionales seis días antes. La foto muestra un aspecto de la ladera occidental del cerro, por donde se realizó el ataque.

4



"los primeros días sufrieron la quiebra "de moral, como las que se fueron "creando en la capital, algunas de las "cuales hacían sus primeras armas par- "ticipando en tres fuertes ataques con- "tra el Pingarrón, bajo una lluvia de "fuego, y logrando entrar en la posi- "ción a pesar de sufrir más de 500 "bajas.

"La artillería explotaba la experien- "cia orgánica desarrollada en la de- "fensa de Madrid con frutos magnífi- "cos, pues el quinto día de batalla en "todo el frente del Jarama actuaba esta "arma bajo un solo mando, como un "recio órgano, realizando tiros precisos, "correctos y muy bien dirigidos y que "se bastaron en algunas ocasiones para "detener el ataque adversario; una sola "limitación tuvo su empleo: la penuria "de municiones para ciertos calibres, "que obligó algunos días a tener mu- "das bastantes baterías.

"La aviación colaboró con las tropas "de tierra de manera que en algunos "momentos fue decisiva. Su audacia la "llevó a batirse en difíciles condiciones "de inferioridad y con un espíritu de "acometividad y sacrificio ejemplares. "Parecía que todos medían bien la "trascendencia de aquellos días de lu- "cha. Hubo una jornada en que se logró "merced a la caza evitar por cinco ve- "ces consecutivas el bombardeo de "nuestra línea. Sobre el cielo del Ja- "rama un día y otro, mañana y tarde, "la aviación velaba por nuestras fuer- "zas de tierra. Fueron muchos los com- "bates librados a la vista de nuestras "tropas, algunos con un total de más "de 100 aparatos (los más grandes ha- "bidos hasta entonces en guerra algu- "na) y el coraje que ponían nuestros "aviadores en atacar y derribar aviones "enemigos producía en tierra un salu- "dable efecto de emulación. Los servi- "cios dados por los aviadores superaban "todos los cálculos; piloto hubo que "realizó en una sola jornada siete ser- "vicios, todos con combate, pues las "circunstancias en que se luchaba exi- "gían una verdadera congestión de "trabajo y de esfuerzo. Por ello, la "batalla del Jarama fue de un desgaste "extraordinario para el personal y el "material, pero por fortuna los resul- "tados dejaron colmados a satisfacción "todos los sacrificios.

"En el aspecto táctico fue la primera "batalla de material librada en nues- "tra guerra; batalla que iguala por su "dureza, aunque no por su persistencia "y duración, a la del Ebro; ataques "preparados y apoyados muy potente- "mente con un rigor técnico y un ver- "dadero derroche de medios materia- "les, jugando los tanques especialmente "un papel extraordinariamente útil.

"Allí hicieron aparición las modernas "piezas de artillería alemanas que sor- "prendieron por su precisión y rapidez "de tiro; pero la técnica y el arma- "mento se estrellaron contra la firme "decisión de defender el terreno; la "batalla había carecido de arte en todo "su desarrollo, limitándose a un bár- "baro forcejeo, y durante ella, en medio "de tan durísima lucha, en la que se



1 La misma noche que fue ocupado el Pingarrón por los gubernamentales, el comandante Zamalloa recibe la orden de recuperar la posición al frente de un tabor de Regulares marroquíes. Después de tres sangrientos asaltos consiguió establecerse en el disputado vértice.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

ZARAGOZA, Sociedad anónima INDEPENDENCIA 29

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO. — UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

AVANCES VICTORIOSOS EN EL SECTOR DE MADRID Y EN GRANADA

NUESTRAS TROPAS ADELANTARON SUS LINEAS EN EL JARAMA HASTA DONDE SEÑALÓ EL MANDO, CAUSANDO AL ENEMIGO MUCHAS BAJAS Y LA PÉRDIDA DE IMPORTANTE MATERIAL; ENTRE ELLO, CINCO CARROS DE ASALTO RUSOS

VAN ENTERRADOS EN POCOS DIAS MIL OCHOCIENTOS CADAVERES DE ENEMIGOS. — ALGUNOS PRISIONEROS SON MOZALBETES FRANCESES, QUE SE LAMENTAN DE HABER SIDO ENGAÑADOS POR LOS RECLUTADORES

El avance por la provincia de Granada sigue triunfalmente, habiéndose capturado muchos prisioneros y material

COMUNICADO OFICIAL

El avance en la provincia de Granada

LOS REQUETES DEL TERCIO DE LOS ALMOGAVARES



UN AVION CHOCA CON UN CABLE, SE INCENDIA Y MUEREN SEIS PERSONAS

TORO DE VICTORIA

LAS ALEGRES BATALLAS

Por J. GIMENO RIERA

UNA TRAMPA NUEVA PARA BURLAR EL FAMOSISIMO CONTROL

2 El *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, el 13 de febrero de 1937 recoge con grandes titulares el comienzo de la segunda fase del despliegue de los nacionales en la zona del Jarama.

Nacionalistas contra nacionalistas
EL BAUTISMO DE FUEGO DE LOS IRLANDESES

En la batalla del Jarama participó también una "brigada internacional" irlandesa a favor de Franco. Este notable hecho, que muy pocos conocen aún, es recordado, no sin asombro, por Hugh Thomas. El bautismo de fuego de esta unidad fue desafortunado. Sus primeros muertos no cayeron ante las balas gubernamentales, sino por los propios nacionalistas.

"Se había reunido en el bando nacionalista un grupo de voluntarios irlandeses. Su jefe, el general Eoin O'Duffy, era dirigente de un movimiento irlandés semifascista conocido con el nombre de los camisas azules. Esperaba que las hazañas de sus 600 hombres en España le habían de proporcionar importancia política en su país. En este punto de los acontecimientos había terminado su entrenamiento en Cáceres y recibido órdenes de incorporarse al frente del Jarama.

"El 16 de febrero, los nacionalistas irlandeses del general O'Duffy llegaron al frente del Jarama en Ciempozuelos. No bien habían acabado de situarse en sus posiciones, cuando vieron una fuerza que se aproximaba hacia ellos. Los oficiales irlandeses sacaron en consecuencia que se trataba de amigos, y se adelantaron para recibirlos. Al llegar a ocho pasos del capitán de la fuerza que llegaba, el oficial español de enlace que acompañaba a los irlandeses saludó y dijo: «¡Bandera irlandesa del Tercio!». El capitán de los recién llegados sacó entonces su revólver, disparó y se generalizó el tiroteo a los pocos momentos. Los irlandeses hubieron de lamentar cuatro muertos, entre ellos el oficial español de enlace. Más tarde se supo que sus atacantes formaban parte de una bandera nacionalista procedente de las Canarias. Se inició una investigación, de la cual los irlandeses salieron sin tacha, y los españoles cargaron con toda la culpa. En adelante, los irlandeses quedaron instalados en Ciempozuelos. En cierta ocasión, el alemán von Thoma pidió la ayuda de la infantería irlandesa para apoyar un ataque de tanques alemanes, hecho que, sin duda es único en la historia de la guerra."

El grupo de irlandeses que combatieron en las filas de los nacionales tuvo numerosas bajas en el Jarama. Dos de estos voluntarios retornan mutilados a su país.



Cuerpo a cuerpo
LOS COMBATES DEL PINGARRON

Todos los testimonios están de acuerdo en calificar la acción del Pingarrón como la más dura y cruenta de la batalla del Jarama. Ofrecemos de aquélla dos versiones: una de procedencia gubernamental, y otra del bando contrario. Dice el corresponsal de Ahora, diario madrileño, con fecha 24 de febrero:

"En la madrugada de ayer las tropas leales comenzaron el ataque. El monte, en poder de los facciosos, iba a ser atacado para intentar tomarlo definitivamente. Hace días había sido bordeado para seguir el avance. Ayer iba a ser el único objetivo. Interesaba arrebatárselo, pues para el enemigo tenía extraordinaria importancia en relación con las futuras operaciones. El combate fue durísimo. La artillería batía con intensidad la zona, y en el vértice topográfico del monte la lucha adquiría caracteres de extraordinaria violencia. Las tropas leales, poco a poco y a costa de su sangre, ganaron la cresta del Pingarrón. A primera hora de la tarde, después de más de diez horas de lucha, nuestros soldados combatían ya en la cima del monte; la lucha tuvo el flujo y el reflujo correspondiente, pues el enemigo se batía desesperadamente. Durante toda la tarde se combatió duramente por la posesión total del monte. El enemigo conservaba una casita situada en él, desde la que se defendía. La casa fue batida por nuestra artillería y la lucha continuó hasta caer la tarde. Por la noche aún se luchaba por el monte. Nuestros soldados dominan sus crestas. El enemigo conserva una pequeña casa en él. Ha sido la de ayer una jornada muy fuerte. La lucha no ha terminado; después de veinte horas ha sido el combate de ayer el más importante que hasta el momento puede describirse de la historia de esta guerra."

Relata Santos Clemente, militar nacionalista:

"El día 23, poco antes de las ocho y media de la mañana, el enemigo inició una potentísima preparación artillera sobre el Pingarrón. Las obras de fortificación de las avanzadillas, guarnecidas por un tabor de Regulares y un grupo de escuadrones de Caballería pie a tierra, quedaron totalmente destruidas. Media hora después, una enorme masa de infantería roja, apoyada por carros de combate rusos, se lanzó al asalto. Nuestras fuerzas fueron diezmadas por el intenso bombardeo de la artillería. El jefe de la posición comandante Zamalloa, sufrió también heridas graves. A pesar de todo, se entabló violenta lucha con los numerosos atacantes, que llegaron hasta las posiciones nacionales. Tanto los Regulares de Ceuta como los escuadrones a pie, resistieron espartanamente la presión de las avalanchas enemigas, clavados materialmente a sus trincheras. La extraordinaria potencia del fuego de los rojos resultó tan mortífera sobre nuestras fuerzas, que fueron baja la totalidad de los oficiales, y los efectivos de las unidades que guarnecían el Pingarrón quedaron reducidos a la cuarta parte. El coronel Asensio envió como refuerzo una compañía del 1er. Tabor de Tetuán, destacada de la posición de reserva del Pingarrón. El comandante Zamalloa, a pesar de la gravedad de sus heridas, se negó a ser evacuado, siguiendo al frente de la defensa. A las nueve y media de la mañana, cuando dicha compañía de refuerzo estaba subiendo a la posición, halló al enemigo asaltando la avanzadilla de la izquierda y llegando cerca de unas casas próximas; lanzada impetuosamente contra aquél, entabló feroz lucha cuerpo a cuerpo, mientras nuestra artillería sostenía una vigorosísima concentración de fuegos sobre las posiciones que habían logrado ocupar los rojos. El coronel Asensio, en vista de la situación, decidió que el resto del tabor de Tetuán subiese al Pingarrón, y que el batallón Gallego fuese a guarnecer la posición de reserva. Las fuerzas se lanzaron con tal acometividad contra el enemigo, que éste tuvo que ceder parte de las posiciones que acababa de ocupar.

"A las once, los rojos lanzaron nuevo ataque contra el Pingarrón. El comandante Zamalloa había sido por fin evacuado, sufriendo nueve heridas, una de ellas gravísima. Nuestra artillería arreció su fuego sobre la masa atacante, causándole enormes estragos, pero el enemigo también era bravo, entablándose terrible lucha. El batallón Gallego, que se encontraba en reserva, su-

bió al Pingarrón, a cuya posición llegó en el crítico momento en que parecía inminente su caída en poder del enemigo. La 2ª y 4ª compañías se lanzaron contra los rojos, y después de sostener violenta lucha cuerpo a cuerpo, les obligaron a desalojar los puntos que habían ocupado.

"El general Orgaz envió como refuerzo un tabor de Regulares, que llegó a las cinco de la tarde. Rápidamente marchó a la posición de reserva del Pingarrón, donde las unidades que realizaban su defensa se hallaban considerablemente mermadas a consecuencia del incesante combate. La caballería del comandante Velasco estaba reducida a unos pocos hombres y sus escuadrones habían quedado en cuadro, con todos los oficiales muertos o heridos de gravedad. A pesar de esto y del terrible número de bajas, los escasos supervivientes seguían pegados a las trincheras dispuestos a defenderlas hasta el fin.

"A las cinco y media de la tarde, creció otra vez la presión del enemigo sobre el Pingarrón. También precedido de carros, lanzó aquél un nuevo ataque e intentó asaltar nuestras posiciones. Los restos de las unidades nacionales que aún se sostenían en las trincheras rechazaron a los asaltantes con increíble valor. El coronel Asensio ordenó que una compañía del 2º Tabor de Alhucemas, en reserva, subiese al vértice tan disputado, siendo empleada en los puntos donde más fuerte era la presión roja. Con la llegada de la noche fue cediendo la lucha. Se había combatido sin descanso a lo largo de toda la jornada, y al final de ella todas las posiciones continuaban en nuestro poder."

Malino era Malinovski UN ESTRATEGA SOVIETICO EN EL JARAMA

Durante la batalla del Jarama y en uno de los momentos de mayor intensidad combativa, se incorporó a la división que mandaba Líster un coronel soviético que en diferentes textos figura con los nombres de Malino, Malinov y Manolito. Este personaje no era otro que Rodion Malinovski, que llegó a mariscal del Ejército de la U.R.S.S. y ministro de Defensa. Malinovski, recientemente fallecido en su país, relató así su encuentro con Líster en el libro Bajo la bandera de la República española, publicado en 1965:

"Y ya estoy en el puesto de mando del héroe popular, Enrique Líster, que ha sido designado como jefe de una de las primeras divisiones del ejército popular.

"Recuerdo mi encuentro con él como si hubiera ocurrido ayer. Los facciosos tirotean su puesto de mando que se encuentra en una casita de pastores. Cayeron en la casa unos cuantos proyectiles de artillería, los enfermeros empezaron a trajinar, apareció la blancura de las vendas. Después comenzó el tableteo de las ametralladoras... Y mientras tanto, él estaba delante de mí en este patio, bien vestido, con el correaje bien ajustado, la gorra ladeada y su corbata impecable y me estudiaba con su mirada. Sus ojos parecían preguntarme: «¿Qué? ¿Te gusta esta música? ¿No empezarás a inclinarte ante las balas?».

"A decir verdad, yo iba al encuentro de Líster con cierta preocupación. Tenía fama de ser jefe militar valiente y buen conocedor de la táctica, pero que no toleraba ingerencia alguna y menos aún la tutela de nadie. Conociendo un poco el ruso (Líster vivió en la Unión Soviética, y fue jefe de una brigada de barreneros en la construcción del Metro de Moscú), enviaba al diablo a todos los que intentaban darle consejos carentes de sentido.

"—No llegarás a entenderte con él, Malino —me advertía a mí alguno que otro. Pero yo pensé: sí, llegaremos a comprendernos. Y ahora resulta claro para mí que Líster me estaba haciendo pasar algo parecido a un examen.

"Sobre nuestras cabezas, por encima de los matorrales secos, sin hojas, silban las balas. Sin hacerles caso, Líster y yo nos paseamos de la casa a la cerca, de la cerca a la casa. Líster en este momento parece una persona que está paseándose después de comer. Por mi parte deseaba darle a entender que las balas no me molestaban más que las moscas. De vez en cuando nos decimos algunas palabras... De la casa a la cerca, de la cerca a la casa... Comienza a oscurecer. Como por casualidad, miro la manga de mi camisa rota por una bala.

"—¡Coronel Malino! —exclama Líster sonriéndose— todavía no hemos celebrado nuestro encuentro. Y llama al ayudante:

"—¡Una botella de buen vino!"

Rodion Malinovski en España. En la foto aparece con un jefe gubernamental.



"derrochaba cuanto se tenía para lograr la superioridad, y se sucedían y reforzaban las unidades incesantemente, se fue constituyendo un frente fuerte por su moral y por su organización. El enemigo no cejaba en sus propósitos; intentaba romperlo hacia Morata de Tajuña y Chinchón, como también por el llano y la meseta central, desde la cual podía envolver Arganda hacia el norte, y hacia el sur Morata, y finalmente en dirección recta a Arganda, que era su objetivo principal, siguiendo el valle. En todas sus tentativas se estrelló a costa de enormes pérdidas y la batalla se fue extinguiendo por impotencia humana para romper el muro infranqueable que se había creado.

"Madrid podía respirar nuevamente. Había hecho fracasar un mes antes la maniobra que el general Orgaz dirigió sobre El Pardo para cortar las comunicaciones con la Sierra; ahora dejaba deshecha la maniobra dirigida por el general Varela para cortar las comunicaciones con Valencia. Y la tenaza con que se quiso estrangular el frente de Madrid, pues tal era la finalidad práctica concebida con aquella doble maniobra, quedaba abierta y frenadas fuertemente sus dos garras, tan fuertemente que en el Jarama, lo mismo que en Las Rozas, la línea en que quedó detenido el ataque tampoco se movería ya en toda la guerra.

"El atacante había conquistado unos palmos de terreno a costa de un río de sangre. El defensor se sentía satisfecho viendo fracasada la maniobra enemiga y salvando una vez más Madrid, y estaba orgulloso de haber vencido en campo abierto en lucha contra un ejército bien organizado, y en la más cruenta batalla habida hasta entonces en nuestra guerra.

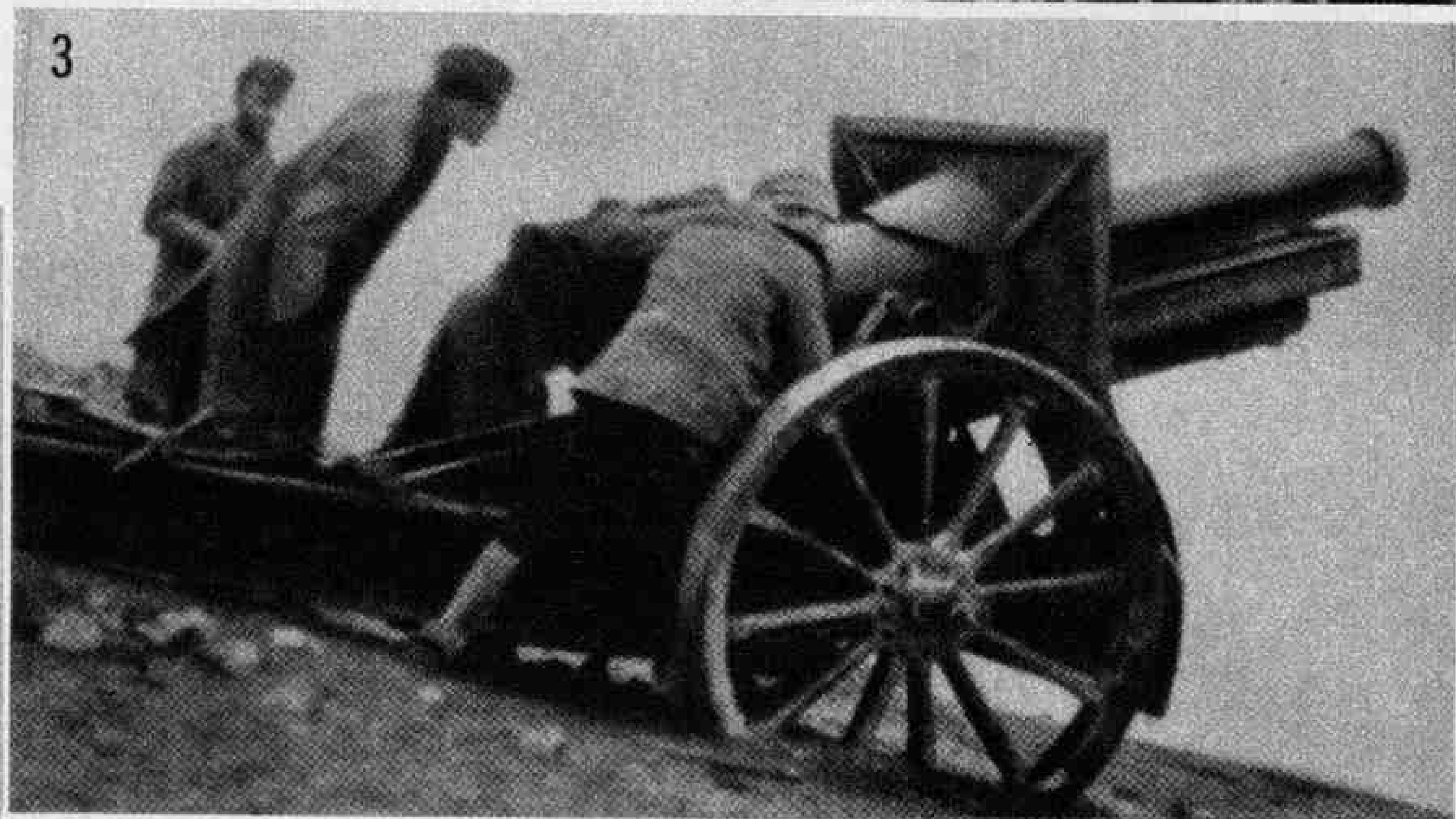
"Pero Madrid iba a respirar por poco tiempo, porque mientras se ventilaba con buena fortuna en sus inmediaciones el problema del Jarama, en el sur de la Península se consumaba la caída de Málaga y el mando rebelde, al recuperar como reserva general las tropas que allí empleó, especialmente el Cuerpo Italiano, engrosado sin cesar, sin darnos descanso montaría una maniobra de mayores vuelos para conseguir el mismo fin en que acababa de fracasar y que completaría su fracaso, pues condujo a la batalla de Guadalajara, donde se derrotaría al Cuerpo Italiano. Para ello combinaría con el ataque por el Jarama en dirección a Alcalá de Henares, otro mucho más potente con 50.000 hombres, que descendería entre el Tajuña y el Henares, desde Sigüenza en dirección a Guadalajara y Alcalá.

"Al enlazarse a la altura del último punto el Cuerpo que bajara de la Sierra con el que viniese del Jarama, no sólo quedaría cercada la plaza de Madrid, sino también todo el Ejército del Centro."

1 El valle del Jarama, frente a San Martín de la Vega, cerrado por el norte de La Marañosa, visto desde el Pingarrón. Al fondo, apenas visibles por la lejanía, las crestas nevadas del Guadarrama afilan el otro extremo de la tenaza que los nacionales no consiguieron cerrar sobre Madrid.

2 3 La iniciativa de la batalla ha pasado decididamente a manos gubernamentales. El general Miaja ordena a todas sus tropas el contraataque general. Entre ellas está también la unidad de "El Campesino", diezmada en la batalla de la carretera de La Coruña. Pero los nacionales permanecen firmemente aferrados al terreno. La artillería gubernamental machaca incansablemente las posiciones enemigas anunciando la inminente llegada de las oleadas de asalto.





1

1 Ninguno de los dos bandos cuenta con efectivos que impongan una neta superioridad sobre el adversario. Pero los nacionales poseen la supremacía en el aire. Escuadrillas de bombarderos, escoltadas por cazas *Fiat*, hostigan a los gubernamentales dificultando extraordinariamente sus propósitos de avance.

2 La aviación gubernamental también participa ampliamente en la batalla del Jarama. Las escuadrillas de caza, especialmente, desempeñaron una importante labor de protección en las zonas inmediatas al frente, objetivo principal de los bombarderos nacionales. Los combates aéreos que se desarrollaron en este sector fueron de los más importantes de la guerra española.

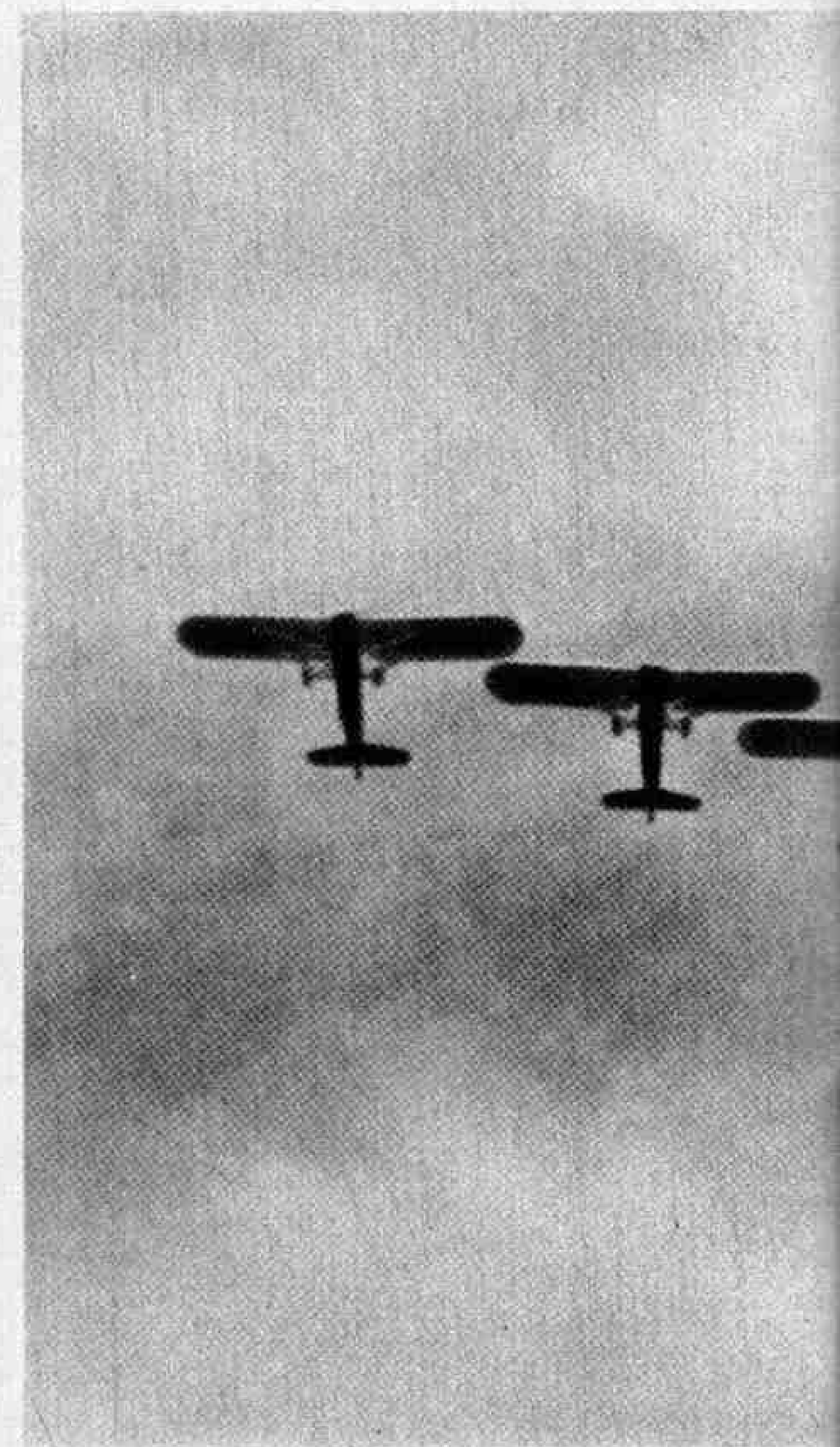
LA BATALLA DESDE LA PERSPECTIVA CONTRARIA

La versión nacionalista de la batalla del Jarama va a ser narrada por un destacado militar que participó activamente en ella y que posteriormente ocupó cargos importantes en el gobierno español. Esta es la opinión autorizada del general Carlos Asensio Cabanillas:

"En los primeros días de diciembre "el mando supremo nacional tomaba "la decisión de adelantar la línea a "Robledo de Chavela-Valdemorillo-"Villanueva del Pardillo-Majadahonda-"alturas al norte de Aravaca-Ciudad "Universitaria, para que las tropas es-"tablecidas en el lugar citado última-"mente vieran incrementada su base "de unión con las demás, a la vez que "se cortaban las vías de comunicación "con la Sierra, por la carretera de "La Coruña. En su decisión del 19 del "mismo mes, vuelve a insistir en lo "anterior; y se dice, además, que se "adelante la línea Seseña-Valdemoro-"Pinto a Cuesta de la Reina-Titulcia-"Morata de Tajuña, y que se avance "hasta Arganda-Loeches y Alcalá de "Henares, para cortar las comunica-"ciones de Madrid con Levante y An-"dalucía. La división de Soria, una vez "alcanzada y fortificada la línea Ja-"draque-Almadrones, avanzará con ra-"pidez sobre Guadalajara, cortando "totalmente las vías de comunicación "con Levante.

"La ejecución de lo que se ordenaba "en las anteriores decisiones iba a ado-"lecer de falta de rapidez, debida a la "corta existencia de reservas generales, "lo que influiría en una doble pérdida "de tiempo al tener que retirar algunas "unidades de las embebidas en el "frente.

"El 16 de diciembre fracasó el intento "de ocupación de la línea dispuesta por "el Caudillo, que se consiguió el 9 de



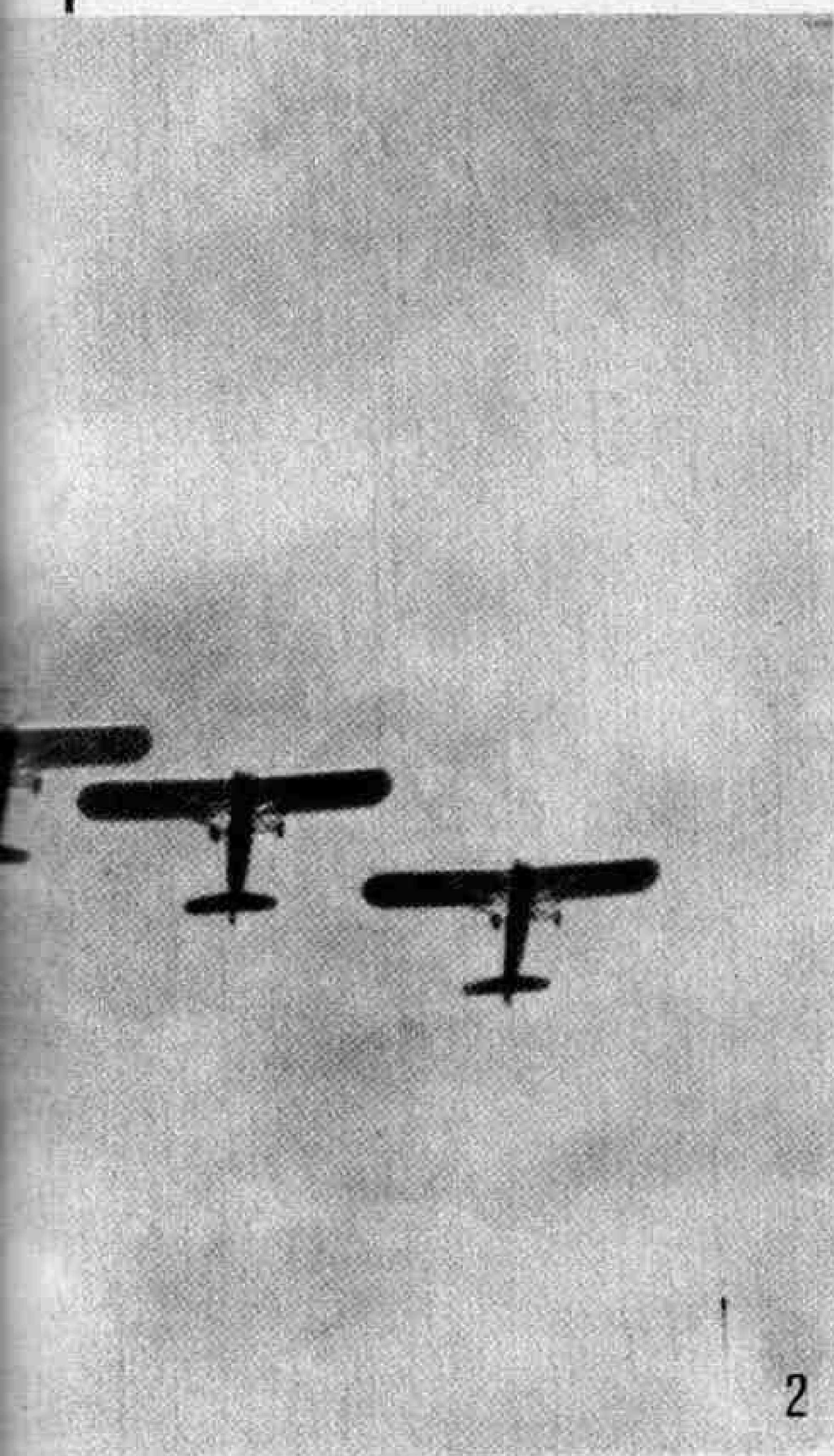
Enorme tributo de sangre
LOS MUERTOS NO FUERON CONTADOS

No se ha podido realizar hasta ahora un recuento seriamente documentado de las bajas que se produjeron en la batalla del Jarama. Las cifras se han venido estableciendo a base de tanteos e hipótesis. Desde luego, el tributo de sangre fue enorme. Parece seguro que más de la mitad de los que entraron en fuego por ambas partes cayeron muertos o heridos en combate. La versión que transcribimos seguidamente es de procedencia nacionalista y se debe a la pluma de Santos Clemente García:

"Según los rojos, que hacían unos cálculos desorbitados sobre las fuerzas que habíamos acumulado en el Jarama, el número de bajas fue mayor que el número de hombres de las cinco columnas. Véase el comentario que ABC *del 6 de marzo hace sobre este punto: «Esta fracasada operación lleva costadas al enemigo muchísimas bajas. No es gratuita esta información. El técnico militar norteamericano Willans Brien asegura que el número de bajas sufridas por los nacionales desde el mes de febrero, en que él llegó, es de treinta mil».*

"Las fuerzas rojas intervinieron en estas operaciones con más de 64 batallones, unos 40.000 hombres en total, y aunque no se dispone de documentación para precisar exactamente la masa de artillería que participó en la batalla, a través de los partes y algunas órdenes de operaciones puede estimarse, sin temor a caer en una apreciación excesiva, que sobre las líneas del Jarama actuaron con sus fuegos alrededor de 42 baterías enemigas de diversos calibres.

"Tan sólo hemos podido hallar algunos datos aislados, y por tanto incompletos, en lo tocante a las bajas sufridas por el adversario. En un informe del comisario inspector del Centro, se decía a finales de febrero de 1937: «La intensidad de la lucha en estos días, tanto por los ataques del enemigo como por los contraataques efectuados por nuestra parte por orden de los mandos, han determinado que hoy nuestras fuerzas se hallen bastante quebrantadas. Por ejemplo, podemos citar que el número de bajas producidas en las brigadas internacionales alcanza la cifra de 2.800; que en la brigada de El Campesino, las bajas alcanzan un millar; que en la brigada núm. 17, de cuatro batallones que tenía en línea de fuego el día 6, el día 19 con todas las fuerzas sólo se puede reconstruir un batallón; que en la brigada núm. 66 hubo batallones que perdieron un 50 por 100 de sus fuerzas».



"Es decir, un total de 6.800 bajas, tan sólo referidas a dichas unidades. Sin embargo, no se citan en el informe las bajas de las otras brigadas, tales como la 18, que quedó casi totalmente destruida en Ciempozuelos; ni tampoco se mencionan las bajas de los batallones que defendían La Marañosa, Górquez y puente de Pindoque, pertenecientes a la 19 brigada mixta y a la 48 de Carabineros. Es sabido que todas estas unidades sufrieron bajas de más del 60 % de sus efectivos. Los ataques al Pingarrón costaron a los rojos más de 5.000 bajas.

"Estableciendo un cálculo ponderado, con base en los datos concretos de las bajas atribuidas a la brigada de El Campesino, 17 y 66 brigadas mixtas, que más arriba se citan, se obtiene un promedio de 1.333 bajas por brigada, y este módulo discrecional, en función de las dieciséis brigadas adversarias que combatieron en las operaciones del Jarama, arroja un total de bajas estimado en la cifra de 21.328 hombres, entre muertos y heridos, cálculo en hipótesis que no debió diferir con exceso de la realidad.

"Comparativamente, se equilibró el porcentaje de las bajas sufridas por ambos bandos combatientes, ya que fueron del orden del 52,50 y del 53,50 por 100, respectivamente, las bajas enemigas y nacionales. El tributo de sangre pagado en la lucha del Jarama fue, por tanto, enorme."

Los del "Lincoln"
ESTADOUNIDENSES, ESTUDIANTES E INGENUOS

Noticia de Hugh Thomas acerca del batallón norteamericano Abraham Lincoln y su bautismo de fuego:

"Los ataques de Gal de los días 23 y 27 contra el punto más fuerte del frente nacionalista, entre Pingarrón y San Martín, resultaron comprensiblemente fracasados. En esta ocasión lucharon por primera vez los 450 americanos del batallón Abraham Lincoln. *Su jefe era Robert Merriman, comunista de veintiocho años hijo de un maderero que, tras estudiar en la universidad de Nevada, había conseguido un puesto docente en la universidad de California. Había venido a Europa por primera vez con una beca para estudiar problemas de agricultura. Como caso único en las brigadas internacionales, casi todos los americanos eran estudiantes. A continuación, el grupo más numeroso estaba constituido por marineros. Los americanos eran en muchos aspectos incomparablemente más cándidos que el resto de los «internacionales». No procedían, como muchos de sus camaradas, de ciudades destrozadas por las guerras y dominadas entonces por dictadores. Ninguno de ellos había cumplido aún el servicio militar en el ejército americano. Eran más jóvenes que la mayoría de los demás miembros de las brigadas. Sin embargo, lucharon con gran valor y sin apoyo artillero: 120 murieron, 175 quedaron heridos. Entre los muertos se encontraba Charles Donnelly, joven y prometedor poeta irlandés."*

Robert Merriman, jefe del batallón norteamericano Abraham Lincoln **de las brigadas internacionales.**





1 Los nacionales han sabido adaptarse a la nueva y última fase de la batalla. Su artillería siembra de metralla las brechas abiertas por los contraataques gubernamentales. La operación de extensión de los frentes, planeada por Miaja, ha tenido sólo éxito parcial. El avance nacional se ha visto frenado, pero no se consumó la maniobra gubernamental de envolvimiento del enemigo.

2 El diario madrileño *Política*, del 17 de febrero de 1937, destaca en sus titulares el resultado de uno de los combates aéreos librados sobre el valle del Jarama. El parte del Ministerio del Aire acapara también la mitad del espacio dedicado a la información oficial sobre la guerra en el frente del Centro.

3 El día 23 de febrero, las fuerzas gubernamentales alcanzaron por tres veces la cresta topográfica del Pingarrón y otras tantas tuvieron que abandonarla. El comandante Zamalloa cumplió su palabra de mantener la posición a todo trance y costara lo que costara. Ni las bayonetas ni las bombas de mano de las sucesivas oleadas republicanas consiguieron quebrantar la denodada resistencia de sus defensores.

POLITICA

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA

Madrid no solamente se defiende, sino que todos los dias ataca un poco. Cuando todos los frentes hagan lo mismo, Madrid podrá atacar con impetu arrollador al fascismo

La Aviación leal derribó ayer dos Junkers y dos cazas fascistas

AYUDA A MADRID

SUS SOLICITUDES DEBEN SER URGENTEMENTE ATENDIDAS

En el sector del Jarama nuestras fuerzas de tierra rechazaron con energía tres ataques enemigos

Tranquilidad en los otros frentes de Madrid

PARTE DEL MINISTERIO DE MARINA Y AIRE

OTRO PASO ATRAS DEL FASCISMO

En Finlandia sale derrotado el candidato presidencial de los nazis

El Comité de no intervención ha decidido poner en vigencia el plan de control

Importantes acuerdos del Consejo de ministros relacionados con la movilización para la vanguardia y la retaguardia

Creación de una fuerte industria de guerra, controlada por el Gobierno

GRATUITO

2

●●●

"enero, con más medios, después de "siete días de operaciones. Recién terminado lo anterior, hubo necesidad "de utilizar parte de dos brigadas, de "las cuatro que actuaron, para restablecer la situación creada por la pérdida del vértice Cumbre y la infiltración del enemigo entre Majadahonda "y Villanueva del Pardillo. El 22 de "enero —a más de un mes de haberse "dispuesto— quedaban organizadas las "nuevas brigadas, que el 24 ocupaban "la base de partida para iniciar el "avance sobre el Jarama. Pero un "fuerte temporal de agua obligó a suspenderlo, no pudiéndose reanudar las "operaciones hasta el 6 de febrero, en "que pareció que el tiempo había cambiado. Otros quince días perdidos "mientras el enemigo observaba nuestros preparativos y podía aprovecharlos para completar sus disposiciones.

"Estaba visto que el tiempo no quería "favorecernos y que, por esta causa, "tal vez quedaran sin poderse cumplir "las instrucciones del general del Ejército que, en la parte que interesa, decían así: «Las operaciones por el sur "habrán de desarrollarse rápidamente, "y a ser posible por sorpresa, para impedir que el enemigo pueda oponerse con grandes contingentes». Extremo que ya había sido dicho por el "Caudillo en su contestación al proyecto de operaciones presentado por la "División Reforzada de Madrid.

"Cinco brigadas con seis baterías, una "sección contracarros y una compañía "de zapadores, cada una, eran las preparadas para la acción. Además se "había afectado una compañía de carros a la 2ª y a la 4ª, una brigada de "caballería a la 3ª y un regimiento a "la 4ª. Mandaba el conjunto el general "Orgaz, y la masa de maniobra el general Varela.

"La misión que se daba a estas brigadas era, en una primera fase, ocupar La Marañosa y vértice Coberteras, "por la izquierda; y el pueblo de Ciempozuelos, por la derecha. Las demás "brigadas en el centro irían más retrasadas. En una segunda fase, las brigadas 2ª, 3ª y 4ª forzarían el paso del "río y ocuparían con rapidez la región "del vértice Pingarrón-alturas que dominan a Morata-vértice Valdeperdices-alturas al norte de Arganda-La "Poveda-Tejares-El Porcal.

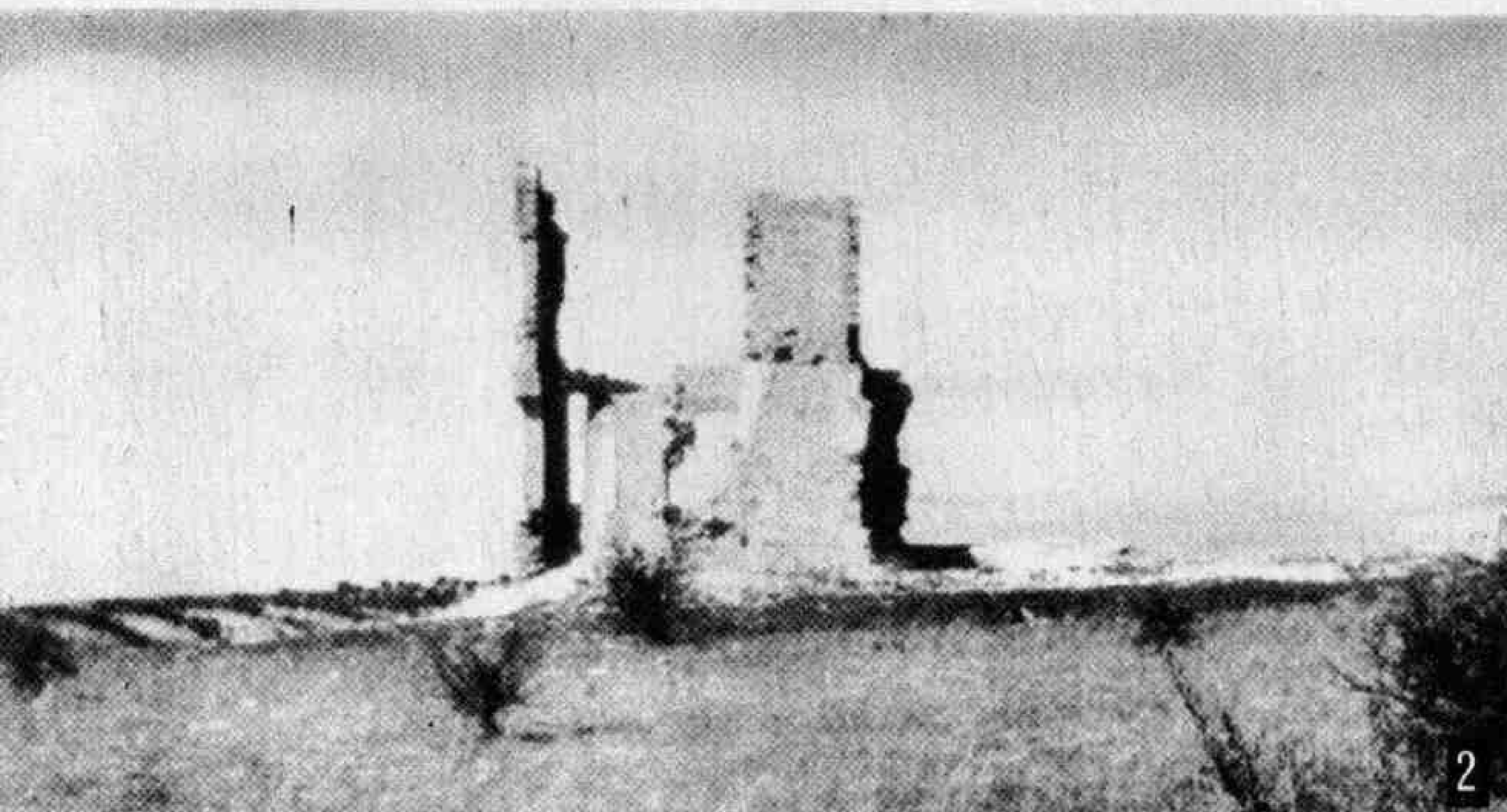
"El terreno de las operaciones presenta las siguientes características: "hasta llegar al Jarama favorece la acción de los atacantes. El río no era "vadeable en la época en que se operaba, y menos aún a los veinte días de "estar lloviendo. Después se eleva bastante y se accidenta desde el río a la "meseta, que está cultivada con olivos "en bastante extensión. La elevación "del terreno va aumentando de norte "a sur.

"Del enemigo diremos que empezó "a dar resultado el acuerdo del gobierno rojo de 27 de septiembre (día en "que perdían Toledo). Ya se hablaba "casi solamente de brigadas, divisiones y cuerpos de ejército. Los cuadros "de mando habían comenzado su preparación y la tropa empezaba a estar "instruida y a tener disciplina.

"En cuanto al número de unidades, "se empezó la acción con dos divisiones reforzadas —una en el Manzanares y otra en el Jarama— y cuatro "brigadas mixtas y una de carros como "reserva, y el 24 de febrero ascendían "a cinco las divisiones que había en el "Jarama, con dos brigadas de reserva.

"El 6 de febrero comenzó la operación y se ocupó La Marañosa y Ciempozuelos. El día 7 se luchaba por llegar "a Coberteras, mientras que las brigadas centrales lograron los objetivos "de la primera fase. De nuevo empezó "a llover y otra vez fueron suspendidas las operaciones, después de habernos observado el enemigo. El día 11 se "reanudaron, para desarrollar la segunda fase de la acción, que debía





1 A partir del día 23 de febrero, los combates de la batalla del Jarama se centrarán en torno a la posición del Pingarrón; pero en el valle siguen sucediéndose ataques y contraataques de alcance local. La foto recoge un movimiento de asalto de la infantería nacional, sobrevolada por trimotores *Junkers* que se dirigen a bombardear las posiciones enemigas.

2 La batalla del Jarama va a terminar en otro sangriento empate. Sobre una loma, próxima a Valdeperdices, estas ruinas alzan todavía sus muñones en gesto de protesta.

3 Tercera y última fase del despliegue nacional en el Jarama, según el croquis publicado por la *Revista de Historia Militar* (núm.4,1959), del Estado Mayor español. A partir de este momento, los nacionales cederían al enemigo la iniciativa de la batalla.

●●●

"haber sido el mismo día que la pri-
"mera, según lo ordenado por el Cau-
"dillo en su contestación a la propues-
"ta hecha por la División Reforzada de
"Madrid.

"En las primeras horas del 11, la 3ª "brigada forzó el río, por sorpresa, pa- "sándolo por el puente de Pindoque, "y avanzó hasta Pajares. A continua- "ción, pasó por el mismo punto la 2ª "brigada. La 4ª, cuando le correspon- "dió, lanzó unas patrullas para tan- "tear el paso por San Martín de la "Vega, que fueron recibidas con fuego "de armas automáticas, produciendo "bastantes bajas. Aquella noche, tam- "bién por sorpresa, se forzó el paso "del río, ocupándose la zona del vér- "tice Pingarrón. El día 13 ocupaba la "3ª Brigada la zona de Valdeperdices; "pero en el resto de la línea la resis- "tencia era dura. El 14, la 2ª brigada "sufrió un fuerte contraataque, que la "puso en situación comprometida, y "que le ocasionó 63 bajas de oficiales "—el coronel Sáenz de Buruaga entre "ellos— y 1.250 de tropa. Se continuó "forcejeando los días que siguieron, has- "ta el 18, en que los rojos señalaron a "la posición del Pingarrón como pre- "sa codiciada para actuar desde ella "y, por su mayor dominación, prohibir "el paso por la carretera de San Mar- "tín de la Vega a Morata, única vía "de penetración en toda la zona con- "quistada. El capitán Zamalloa [sic], "con su compañía de Regulares de Ceu- "ta, fue a hacerse cargo, en la noche "siguiente, de la posición de Pingarrón, "logrando recuperar su avanzadilla des- "pués de tres brillantes asaltos, en los "que perdió el 80 por ciento de sus "efectivos. Los días 20 y 21 tuvimos "que rechazar contraataques en toda "la línea, especialmente en la 2ª bri- "gada. El 23, a las 8.30, tras una pre- "paración violentísima de artillería, de "media hora de duración, volvió a ser "atacada la posición del Pingarrón. El "ataque y el asalto fueron apoyados "por artillería y carros. Por tres veces, "durante el día, el enemigo puso pie "en la avanzadilla y otras tantas tuvo "que replegarse, gracias a la tenacidad "de sus defensores, al oportuno empleo "de la artillería propia y a la dosifi- "cación que se hizo de las reservas. "A las 17.30 se produjo el último ata- "que igualmente rechazado, quedando "en nuestro poder las posiciones tan "duramente disputadas en estas jor- "nadas."

PRIMERA GRAN BATALLA EN CAMPO ABIERTO

Es interesante aportar también la versión de un testigo directo que vivió las vicisitudes del encuentro. Enrique Líster, el comandante de milicias que llegó a coronel republicano, "estuvo allí" desde el primer momento y se mantuvo en el sector hasta el fin de la ofensiva nacionalista. Su condición de militante ortodoxo comunista en aquel entonces le empuja a consideraciones cuya objetividad es discutible en lo político, pero en lo puramente militar y descriptivo, sus informes contienen un valor indudable. Líster afirma que la del Jarama fue "la primera batalla en campo abierto" de la guerra española; Hugh Thomas, por su parte, dice que en ella "el ejército republicano logró detener por primera vez a los nacionalistas en campo abierto". Ambos asertos sólo son válidos dentro de una estricta limitación conceptual, pues la batalla de la carretera de La Coruña, antecedente inmediato de la del Jarama, también se libró parcialmente en campo abierto, también exigió el empleo de grandes efectivos militares y también terminó en un sangriento empate.

Enrique Líster resume así la batalla del Jarama.

"A partir del 13, el cariz de la ba- "talla comienza a cambiar. El enemi- "go es parado en seco. El 14 comienzan "nuestros contraataques y en varios "puntos el enemigo es rechazado. El "día 9, con las brigadas 1ª y 9ª se crea "la 11 División y, en la noche del 12 "al 13, recibo la orden de trasladarme "al Jarama con la 1ª Brigada, dejando "la 9ª en la región de Villaverde-En- "trevías para participar en la opera- "ción de La Marañosa. El día 13 llego "a Morata de Tajuña junto con el te- "niente coronel Burillo, que había sido "nombrado jefe del sector, y estoy pre- "sente en la información que le hace "el general *Pablo* sobre la situación en "el frente.

"El general *Pablo*, consejero sovié- "tico de tanques, se encontraba en Mo-



●●●

"rata de Tajuña acantonando sus má-
"quinas para la proyectada operación
"cuando el enemigo atacó el día 6.
"Del 6 al 13 él fue el verdadero orga-
"nizador de la resistencia republicana
"durante esos días. El general *Pablo*
"(Pavlov) era hombre de una gran
"energía, inteligente, valiente y rá-
"pido en sus decisiones; gozaba de un
"gran prestigio entre todos los que le
"conocíamos. Un colaborador precioso
"del general era su traductor-ayudante-
"secretario y no sé cuántas cosas más,
"el capitán Antonio, a quien yo cono-
"cía desde la Escuela Leninista, donde
"se llamaba Pintos, y que después de
"la guerra de España había de conquis-
"tar en su país el alto título de héroe
"de la Unión Soviética, ya bajo su
"verdadero nombre de Kravchenkov.

"El papel desempeñado por los tan-
"ques fue, en algunos momentos, de-
"cisivo. Sus rápidos contraataques des-
"hicieron muchas veces los ataques
"cuidadosamente preparados por el ene-
"migo.

"El 15 de febrero se reorganizó el
"frente en el Jarama y todas las uni-
"dades republicanas fueron reunidas
"en una agrupación operativa indepen-
"diente compuesta de tres divisiones:
"*A*, *B* y *C*, habiéndose nombrado jefes
"de las divisiones y organizado los es-
"tados mayores.

"Las brigadas 5ª, 12 y 14 y dos bata-
"llones de la 33 formaron la División
"*A*, bajo el mando del general *Walter*
"(Swierczewski).

"Las brigadas 11, 17 y 24, la División
"*B*, bajo el mando de Gal.

"Las brigadas 1ª, 18, 23 y 66 y más
"tarde la 9ª y la 70, la División *C*, bajo
"mi mando.

"Los combates se siguen desarrollando
"con dureza hasta el día 18, en que
"el enemigo empieza a aflojar."

Hugh Thomas, en el capítulo que dedica a estas cruentas operaciones, llega a la siguiente conclusión: "La
"ofensiva del Jarama había terminado
"dando por resultado otra situación de
"equilibrio. La República había perdido
"terreno en un frente de unos veinte
"kilómetros y en una profundidad de
"unos quince, pero había conservado la
"carretera de Valencia. Los dos bandos,
"por tanto, se proclamaron vencedo-
"res."

De nuevo se había estrellado otro intento de ampliar el asedio a Madrid y ganar dimensiones geográficas al abrazo estratégico encaminado a cerrar un dogal en torno a la primera ciudad de España, para así obligarla a una capitulación rápida. La operación franquista, muy lógica, perfectamente planeada e impecable en su concepción técnica, tropezó una vez más con un férreo muro defensivo que también se convirtió en contraofensivo en las ocasiones en que les fue posible hacerlo a los gubernamentales. En términos deportivos, pues, la batalla del Jarama, como apunta Thomas, terminó con otro empate sangriento.

El frente del Jarama se ha endurecido de tal manera que, prácticamente, ha quedado reducido a un forcejeo de posiciones. Pero los nacionales no renuncian a una maniobra de cerco sobre Madrid. Mientras acumulan fuerzas para hacer saltar el frente alcarreño, el general Varela examina un tanque gubernamental de origen soviético inutilizado en La Marañosa por los modernos cañones antitanques de origen alemán.



La derrota italiana de Guadalajara

●●●

Herbert Matthews, el célebre corresponsal norteamericano que marca una época en el periodismo de guerra, acababa de terminar el arreglo de sus notas sobre la campaña italiana de Etiopía cuando el *Times* de Nueva York lo envió a la guerra española. Los reportajes de Matthews sobre Abisinia son francamente proitalianos; respiran admiración hacia aquel potente ejército expedicionario que derrotó a las fuerzas de Haile Selassie. La primera parte de

El héroe del Alcázar, general Moscardó, se prepara para intervenir en la batalla de Guadalajara. Rodeado del estado mayor de la división de Soria, que se encuentra bajo su mando, planea sobre el terreno la ruptura del frente.





GENERAL MARIO ROATTA

n. 1887

Cuando Roatta llegó a España, desembarcando en Cádiz al frente de los voluntarios italianos, estaba a punto de doblar el cabo de la cincuentena, y traía consigo una larga historia de fidelidad al fascismo, a cuyo movimiento había prestado importantes servicios. Su experiencia militar era también considerable. Puesta a prueba en Abisinia, su actuación bélica en el país africano no llegó, sin embargo, a ser demasiado intensa ni prolongada.

Mussolini le había distinguido siempre con su confianza, a la que correspondió Roatta lealmente desde todos los puestos que desempeñó durante el régimen fascista. Después de haberle tenido al frente del servicio secreto interno del Ejército italiano, Mussolini le envió a España con el encargo de una doble misión: la diplomática y la militar. Su firma representaba el decisivo visto bueno para cuantas peticiones de ayuda hacían los nacionales a Italia. Esto, aparte de sus destacadas condiciones personales, explica la alta consideración que gozaba en el cuartel general de Salamanca, a pesar de que sus éxitos militares en España no fueron todo lo rotundos y concluyentes que el *Duce* esperaba de él.

El 26 de agosto del primer año de guerra, Roatta, en compañía del enviado especial de Hitler, Warlimont, y del almirante Canaris, visitó a Queipo de Llano en Sevilla y a Franco en Cáceres, de cuyos contactos salieron decisiones importantes para el futuro de la guerra.

Cuando llegó la ofensiva de Málaga, Roatta, más conocido en España por el sobrenombre de "general Mancini", tenía bajo su mando nueve batallones de "camisas negras" dotados de tanques y carros blindados. Su actuación en aquellas operaciones fue coronada por el éxito y llegó a Guadalajara como jefe superior del *Comando di Truppe Volontarie*. Los italianos sufrieron una seria derrota en tierras alcarreñas, y sobre Roatta recayó la culpabilidad del fracaso, aunque esto no había sido totalmente exacto en cuanto a responsabilidad inmediata y directa. Entre otros golpes adversos de la fortuna, Roatta tuvo la mala suerte de que el jefe de su estado mayor, general Luizzi, resultase muerto por una bomba incendiaria en plena batalla y en uno de sus más difíciles momentos.

Roatta reaccionó rápidamente y, dándose cuenta del error táctico de sus planes iniciales, trató de rectificar, para lo cual en la mañana del 18 de marzo abandonó el frente para pedir ayuda a Franco. Su viaje, impulsado por razones de peso en busca de una solución urgente, coincidió con la contraofensiva del ejército gubernamental, y la ausencia del jefe constituyó un motivo más de confusión entre las desmoralizadas unidades del *Comando di Truppe Volontarie.*

Después del episodio de Guadalajara, el estado moral de Roatta influyó, sin duda, en sus opiniones, expuestas en una reunión con el embajador alemán, von Faupel: según el vencido general fascista, la guerra española no podría ser ganada a menos que el eje Berlín-Roma interviniese no sólo militarmente en la guerra, sino también en la vida política y social española. Como consecuencia de estas conversaciones, un enviado mussoliniano, Danzi, entregó a Franco un proyecto de constitución que fue inmediatamente destinado a la célebre "cesta de las cosas que se arreglan con el tiempo" del generalísimo español. El intento de Roatta quedaba, por ello, condenado al fracaso.

Guadalajara quedó atrás y el nombre de Roatta ya no aparece con frecuencia en la historia de la guerra española, pese a que, entre bastidores, siguió ejerciendo una notable influencia. Su estrella militar se eclipsó, empero, definitivamente, al ser sustituido en el mando del *Comando di Truppe Volontarie*, para la ofensiva sobre Vizcaya, por el general Ettore Bastico.

Terminada la guerra española, Roatta se despojó del "Mancini" que le había acompañado durante casi tres años y, de regreso a su país, fue nombrado jefe del estado mayor del Ejército italiano, aunque no conservó su puesto durante mucho tiempo. Tomó parte en la Segunda Guerra Mundial y, a su terminación, el general Roatta desapareció misteriosamente mientras esperaba a ser juzgado como criminal de guerra. La hipótesis que circuló con más fuerza fue la de que había logrado refugiarse en un país mediterráneo, que muchos observadores identifican como España.

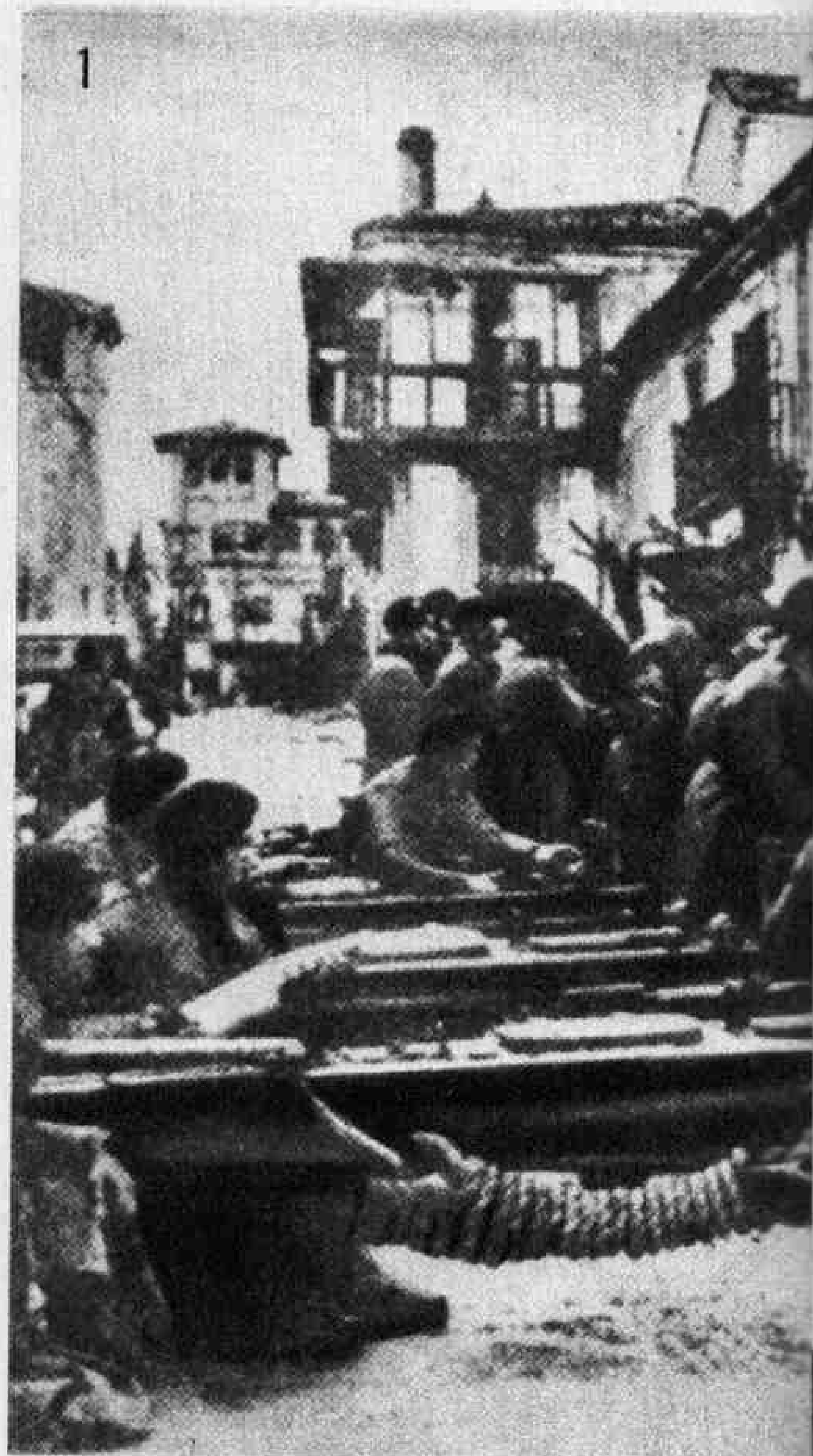
●●●

Two Wars and more to come, de Matthews, suena hoy a propaganda bélica del fascismo.

Herbert Matthews vio confirmadas sus anteriores experiencias cuando los italianos de Abisinia vencieron, con la misma facilidad, en Málaga. Por eso, cuando el *Comando di Truppe Volontarie* sufrió el parón de Guadalajara, Herbert Matthews se remontó a las alturas de la intuición histórica y tituló así su delirante capítulo alcarreño: *The Battle of the Century* (La batalla del siglo). Un siglo que ya había conocido Verdún y que aún tenía que presenciar el Ebro, El Alamein y Stalingrado.

No se hace esta alusión inicial para desacreditar a posteriori a uno de los intuitivos del periodismo más desacreditado de nuestro tiempo. Pero interesa subrayar desde el principio la dificultad que para el tratamiento histórico de la batalla de Guadalajara tiene el hecho de que esa batalla haya sido, por encima de todo, un choque de exageraciones, de apologías y de propagandas.

Precisamente para evitar ese carácter desvirtuador tomamos como eje de nuestro relato un extracto del frío y desapasionado informe del Servicio Histórico Militar de Madrid, redactado muchos años después de los hechos por



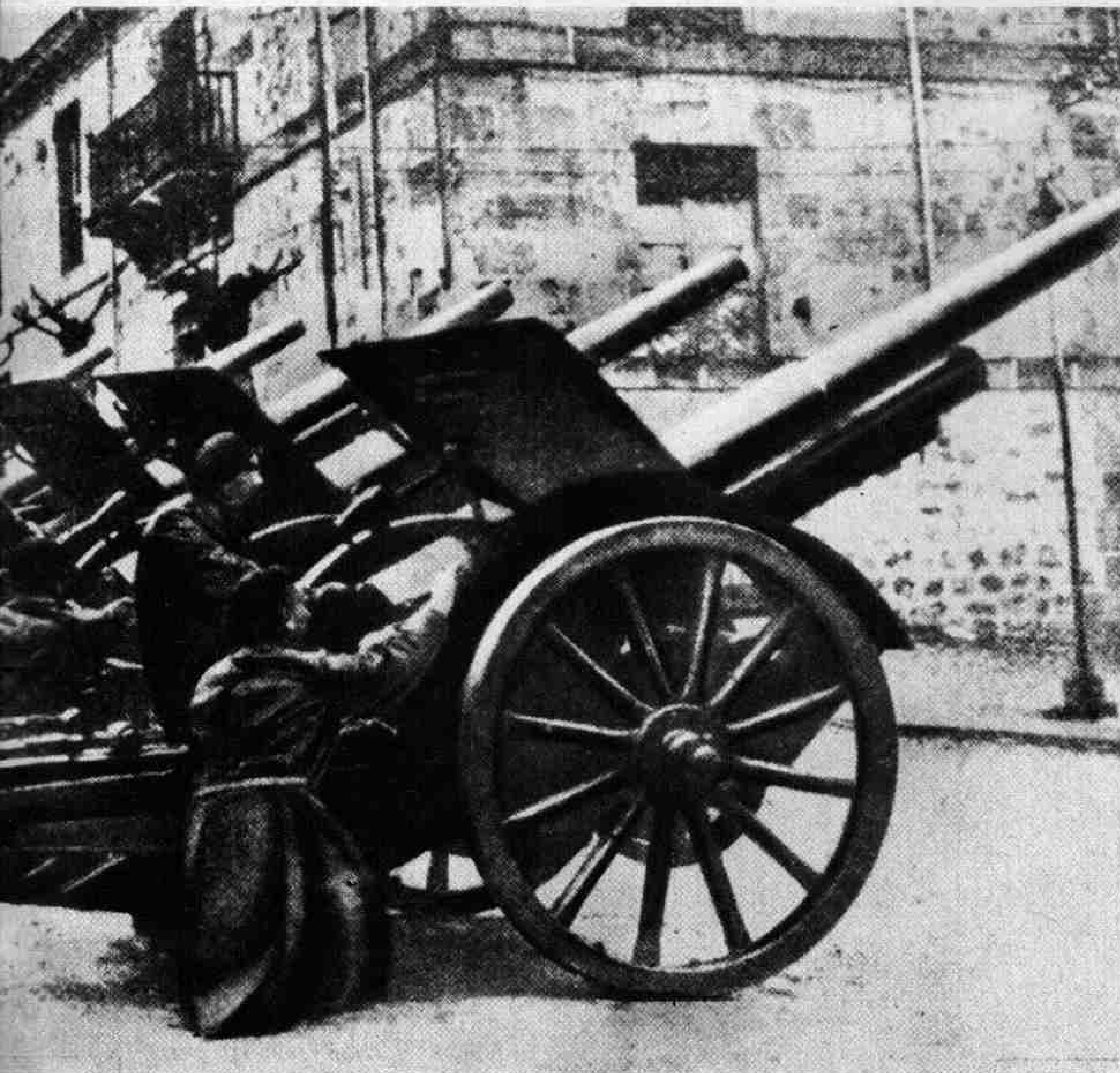
●●●

el teniente coronel Martínez Bande:

"Interesa particularmente que señale-"mos la zona de acción reservada al "C. T. V. (*Comando di Truppe Volon-"tarie*). Venía definida, a la izquierda, "por una línea ideal que pasaba por "los pueblos de Navalpotro, El Sotillo "y Masegoso, luego seguía el curso del "Tajuña hasta Brihuega, y a continua-"ción estaba delimitada por el pueblo "de Caspueñas, dirigiéndose desde aquí, "finalmente, hacia Guadalajara, a la "que habría que desbordar por el este "y el sur. Por la derecha, la zona se "fijaba por las localidades de Manda-"yona y Argecilla, el curso del río "Badiel y los pueblos de Cañizar y "Tórtola, así como el puente sobre el "Henares al oeste de la capital alca-"rreña, que debía ser rebasado, a fin "de organizar más allá del río una "cabeza de puente. Eventualmente se "consideraba como objetivo Alcalá de "Henares. El eje principal de marcha "de las fuerzas sería, pues, la carre-"tera de Madrid a Zaragoza. Como a "la izquierda de la misma no se ope-"raba, quiere decirse que el C. T. V. "actuaba como unidad de ala.

"La 2ª Brigada nacional se fragmen-"taría en dos columnas. La de su iz-"quierda o sur, tendría por eje de







1-2 Sigüenza es uno de los centros de concentración e instrucción del *Comando di Truppe Volontarie*. La artillería legionaria, después de prepararse para la batalla, parte para el frente. Todas las armas deben estar listas para destruir las defensas gubernamentales.

3 En el mes de octubre del año 36, el coronel Marzo fue el dominador de los pasos montañosos entre Soria y Guadalajara, y conquistador de Sigüenza. Ahora es el principal ariete de la división que manda el general Moscardó. Con su brigada entra en Argecilla, alcanza el barranco de Valdesanmartín y conquista la loma de La Macarena.



NINO NANETTI

1906/1937

La polarización de fuerzas políticas operada por el fascismo italiano va a repercutir poderosamente en la guerra española, como en toda la historia contemporánea de Europa, aunque Mussolini afirmara que el fascismo no era un producto de exportación. Pero la cirugía de hierro inaugurada por el *Duce* en 1923 encuentra en sus propios compatriotas una respuesta en las uniones antifascistas. Uno de los hombres que mejor simbolizan este movimiento es Nino Nanetti.

Nacido en Bolonia en 1906, Nino tenía 16 años al producirse la marcha sobre Roma por los fascios de combate que acaudillaba Mussolini. Era entonces un obrero metalúrgico afiliado a la Juventud Socialista Italiana, declarada en seguida ilegal, como todos los partidos que sostenían la constitución democrática de Italia. Los viejos dirigentes que no habían huido de su país se encontraban confinados en la isla de Lipari o bajo la vigilancia especial de la OVRA, una nueva organización policíaca del fascismo, creada para el control y la represión de los enemigos del régimen. Nino Nanetti se revela como uno de los jóvenes activistas más enérgicos en la acción clandestina que se desarrolla en los centros de trabajo contra el cesarismo del *Duce*. En 1927 evoluciona hacia el comunismo y en muy poco tiempo va a convertirse en uno de los dirigentes más destacados de la sección juvenil del partido.

Su creciente pasión antifascista le iba a costar tres años de internamiento en la isla de Lipari, que, al mismo tiempo, le iban a capacitar para empresas mayores. ¿No había dicho Lenin que la cárcel era la universidad de la revolución...? Nino aprovecha el tiempo de la prisión para aprender y profundizar en las técnicas subversivas del marxismo-leninismo. Cuando regresa de la isla de Lipari ya es instructor de la Juventud Comunista Italiana, y en 1931 es designado miembro de su comité central. Pero la OVRA no le pierde de vista, y se ve obligado a expatriarse.

Siempre activo y en contacto con los miles de exiliados antifascistas que viven en Francia, Nino Nanetti se establece en Toulouse, donde el 19 de julio le sorprende el estallido de la guerra española. El 20 por la tarde ya se encuentra en Barcelona, participando en los combates callejeros que aplastan el alzamiento en la ciudad condal. Luego se alista como voluntario en una de las columnas que salen para el frente de Aragón, participa en la toma de Tardienta y llega a los arrabales de Huesca, donde organiza la "batería fantasma", un cañón montado sobre un camión que aparecía y desaparecía en diferentes lugares del frente haciendo creer al adversario que los atacantes poseían una gran potencia artillera.

Estando de simple miliciano en el frente de Huesca, la Juventud Socialista Unificada de Cataluña le encomendó la organización de un batallón con destino a los frentes del Centro. Nino Nanetti fue designado comisario político de esta unidad, que llega a Madrid el 18 de septiembre.

Más tarde, el dirigente comunista italiano volvió a Francia para colaborar en la organización de la oficina parisiense de reclutamiento de las brigadas internacionales. En los locales de la calle Lafayette trabajó incesantemente al lado de su compatriota y camarada Giuseppe di Vittorio (Mario Nicoletti) en la selección de los contingentes internacionales que la Komintern destinaba a España.

El momento más importante de Nino Nanetti en la guerra española coincide con la batalla de Guadalajara, donde los italianos de Mussolini se enfrentarían con los "otros" italianos, los que el *Duce* había excluido de la vida política de su país. Nino llegó al frente de la Alcarria mandando una brigada de la división de Mera, y a los pocos días se hizo cargo del mando de la 12 División, la cual se encontraba diezmada tras haber resistido el primer choque con el *Comando di Truppe Volontarie*.

Terminada la batalla y reorganizada la 12 División en sus posiciones defensivas, Nino Nanetti pidió un puesto en las unidades de maniobra. El Ministerio de la Guerra le envió a Bilbao, a disposición del gobierno de Euzkadi. Parece ser que allí no encontró muchas facilidades. Las autoridades vascas eran contrarias al empleo de mandos del gobierno central en sus unidades. Sin embargo, después de la ruptura del "cinturón de hierro", en plena retirada, le fue confiado el mando de una división al frente de la cual murió en combate, defendiendo sus ideales antifascistas.

● ● ●

"marcha la carretera de Jadraque-Hita-Torre del Burgo-Guadalajara. La de la derecha, o norte, se apoyaría, en su avance, en la carretera Hiendelaencina-Cogolludo-Torre de Beleña.

"En la orden de operaciones del *Comando di Truppe Volontarie*, de 4 de marzo, se proyecta realizar una violenta y rápida rotura de las defensas del adversario organizadas a caballo sobre la carretera de Guadalajara, y el avance inmediato de una masa autotransportada sobre aquella ciudad."

LOS PELIGROS DE UNA ACCION

Señala aquí el autor los peligros de la acción que iba a emprender el *Comando di Truppe Volontarie* italiano, que después se revelaron ciertos y catastróficos para las tropas atacantes, especialmente por la debilidad del flanco izquierdo.

"Era fundamental para el *Comando di Truppe Volontarie* que la rotura y la explotación se realizaran con rapidez y continuidad, de modo que el enemigo quedara batido y desconcertado desde el primer momento, sin que pudiera llevar al sector de la lucha sino sólo las reservas locales, mas no las generales, que eran numerosas



y aguerridas. Claramente se podría "apreciar que existían indudables peligros en este estilo de acción.

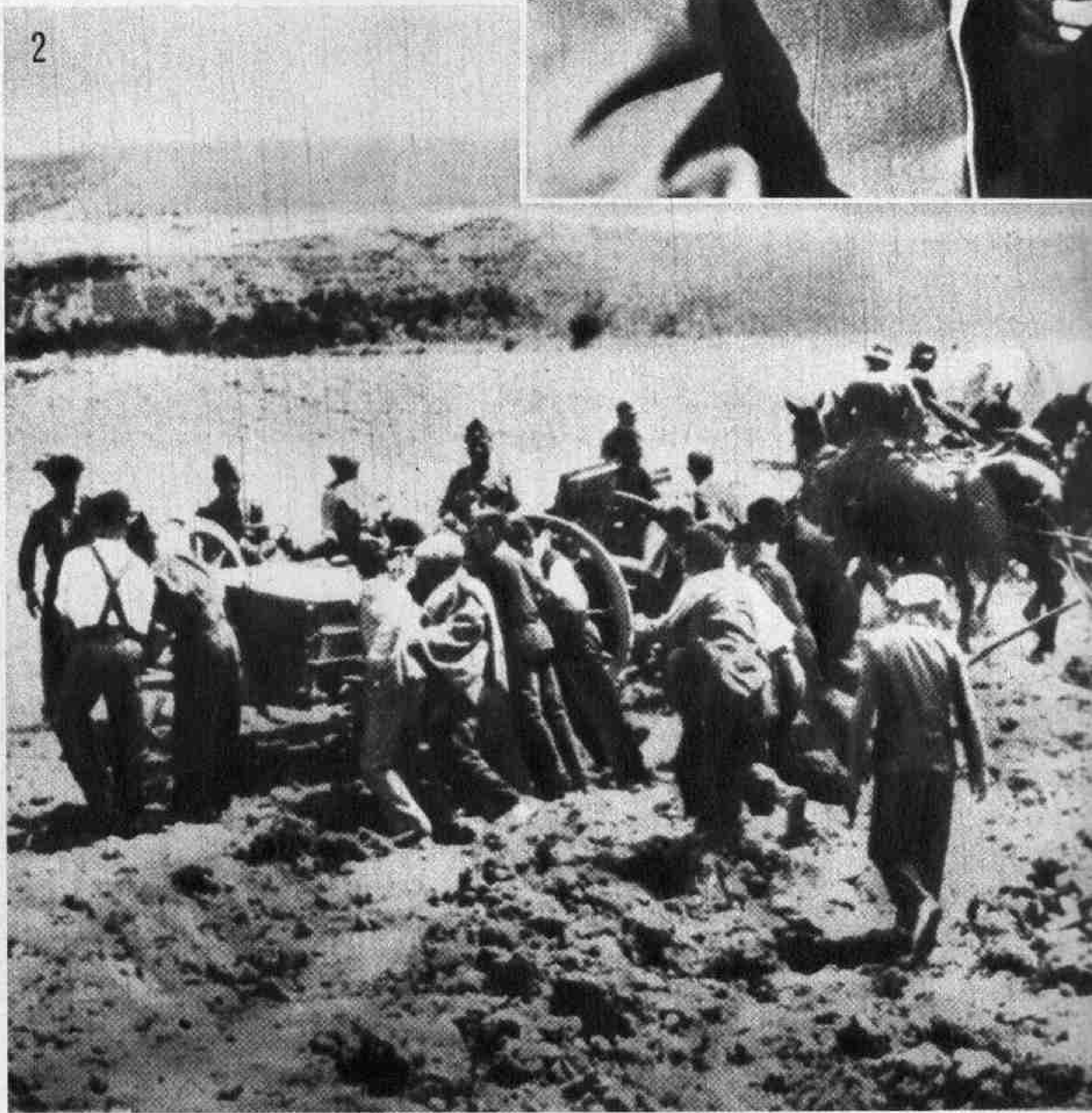
"Ninguno era tan grave como el de "la posible debilidad del flanco izquierdo italiano. La noción de este "peligro está ya reflejada en una propuesta, fecha 18 de febrero, del entonces teniente coronel Barroso, del "estado mayor del generalísimo, dirigida al general *Mancini* (Roatta). En "ella, después de encarecer la necesidad "de celebrar conversaciones previas "entre los altos mandos italianos y españoles —«pese a la libertad de acción "que el mando italiano quiere tener»—, "a fin de fijar los detalles de la operación proyectada y poner de acuerdo "los respectivos puntos de vista, se "prevé el peligro en que quedará el "flanco izquierdo del C. T. V., dada la "idea suya de avanzar muy rápidamente; flanco que, por lo mismo, habrá de estar guarnecido en forma "debida.

"Otro de los peligros posibles era el "de la falta de sincronización que forzosamente tendría que haber entre el "C. T. V. y la brigada Marzo, por las "diferentes velocidades de marcha y "las resistencias distintas que encontrarían ambas masas de maniobra; "teniéndose, además, en cuenta, que "las acumuladas por el enemigo en el "sector Jadraque-Cogolludo eran superiores a las existentes en el de "Almadrones-Algora, lo que suponía "una acción de ruptura inicial más "penosa para las tropas españolas.

"Finalmente, la unión con las fuerzas "del Jarama era difícil de garantizar, "dependiendo esa unión de las dificultades que encontraran en su avance estas últimas, extraordinariamente "quebrantadas. En principio, esa unión "tendría lugar al sureste de Alcalá, "entre el Henares y el Tajuña y alrededor de Pozuelo del Rey, mas la "acción que habrían de realizar las "fuerzas del Jarama aparecía llena de "peligros, por el gran número de puen-







1 La 3ª División motorizada del *Comando di Truppe Volontarie,* explotando el éxito inicial que ha provocado el hundimiento de las defensas gubernamentales, avanza hacia Brihuega, impulsada por una elevada moral de victoria.

2-3 En plena retirada de las fuerzas gubernamentales, el general Miaja y su estado mayor reorganizan sobre la marcha los dispositivos de defensa y acumulan fuerzas para el contraataque. El agua, la nieve y el barro dificultan la movilización de las reservas a través de los campos alcarreños, pero no impiden que los cañones lleguen a las posiciones designadas por el mando.

●●●

"tes sobre el Tajuña, el desigual valor "de las vías de comunicación que habían de utilizar las tropas nacionales "y las rojas, y las grandes reservas "enemigas localizadas en la retaguardia "inmediata.

"El mando superior gubernamental se "mostraba aquí desconfiado unas jornadas antes de comenzar la ofensiva. "La información suministrada por sus "agentes de espionaje delataba en los "últimos días de febrero concentraciones en la zona Soria-Sigüenza y la "presencia de tropas italianas en el "valle del Duero. En las jornadas anteriores a la rotura del frente, las "unidades de línea daban partes de "observación en los que se señalaba "una actividad desacostumbrada en las "filas nacionales y abundante movimiento de vehículos. El mando sabía, "pues, que se preparaba algo, aunque "desconociera exactamente la cuantía "de las fuerzas preparadas y el alcance "que se pretendía dar a la operación.

"Pese a esto, el jefe de la 12 División roja se sentía confiado, aunque "tomando, eso sí, algunas medidas elementales de precaución. Parece ser "que Lacalle «creía hallarse bien informado y no esperaba ningún ataque "enemigo importante; por el contrario, "se proponía montar, con los medios "que le iban facilitando, una acción "ofensiva que mejorase la situación de "conjunto de la zona».

"Para la acción inicial de ruptura, "la 2ª División italiana, encargada de "llevarla a cabo y dividida en tres columnas, disponía de cinco grupos "de banderas, uno de autoametralladoras, y unas cien bocas de fuego. "He aquí las direcciones de penetración: columna de la derecha, carretera de Madrid a Zaragoza; columna "del centro, dirección de ataque: loma "de El Picarón-Alaminos. Columna de "la izquierda, Navalpotro-Las Inviernas-Masegoso. Como reserva había un "grupo de banderas.

"Por su parte, la 2ª brigada de la "división de Soria desplegó de izquierda a derecha, las agrupaciones Sotelo, "Pita (de Caballería), Ibáñez de Aldecoa y Villalba."

INMENSOS BARRIZALES

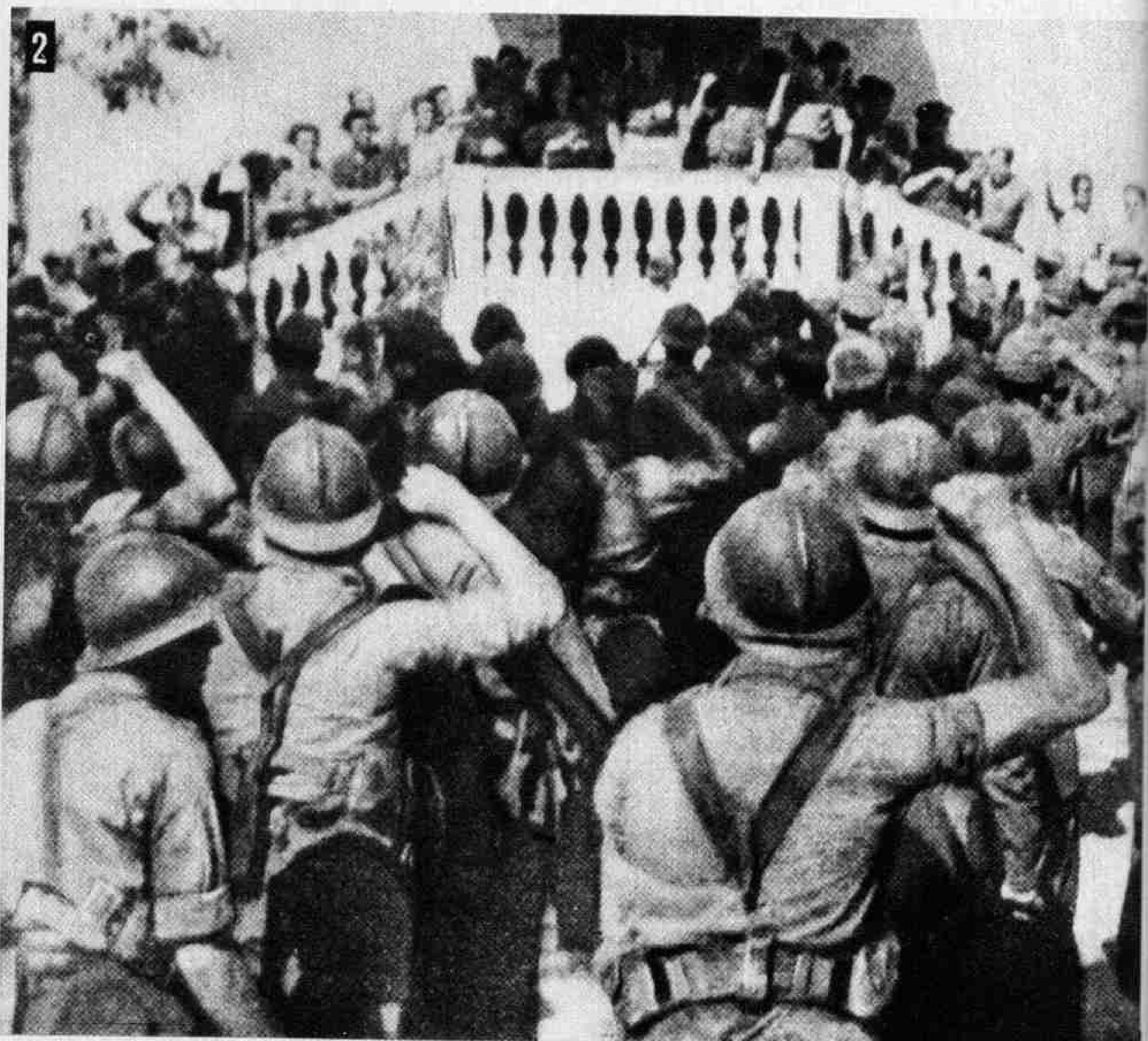
Un desfavorable cambio de tiempo, con lluvia y nieve que inundó los campos de Guadalajara, aconsejó a los mandos nacionales el aplazamiento del comienzo de las operaciones. Pero los italianos insistieron en seguir adelante.

"El tiempo, que se había mantenido "sereno, cambió radicalmente durante "la noche que precedió al día 8, y la "lluvia y la nieve cayeron sin interrupción, convirtiendo los campos en "inmensos barrizales. Parece ser que "algunos mandos nacionales eran contrarios a comenzar las operaciones en "estas circunstancias; sin embargo, los

1 Después de la reorganización de las fuerzas gubernamentales de Guadalajara, el teniente coronel Hans Kahle fue designado para el mando de la 11 Brigada internacional, que anteriormente había desempeñado Kleber. Al frente de su unidad jugaría un papel importante en la contención del avance arrollador de los legionarios italianos.

2 La 11 Brigada internacional llega a Torija, enclave estratégico que figura en el eje de marcha de los legionarios italianos. La situación para los gubernamentales es crítica. "Hay que cerrar el paso al enemigo como sea", es la consigna del general Miaja... Los jefes y comisarios enardecen a estos hombres que se van a clavar en los campos de Trijueque para pasar rápidamente al contraataque.





La Alcarria
EL PAIS DE LA MIEL, ESCENARIO DE GUERRA

Manuel Aznar, en su Historia militar de la guerra de España describe así el teatro de operaciones de la batalla de Guadalajara en su aspecto topográfico y climatológico. Hacemos excepción de algunos detalles de carácter tectónico que nos apartarían del tema concreto y rebasarían el espacio disponible para este tipo de informaciones complementarias:

"La Alcarria es un alto país amesetado de la provincia de Guadalajara, teatro de operaciones en el mes de marzo de 1937, como lo fue a comienzos del siglo XVIII, cuando Vendôme, general de Felipe V, venció a los imperiales en Villaviciosa. Su centro topográfico y político, así como su mercado principal, es la pequeña ciudad de Brihuega.

"El país entero es un macizo de estructura tabular, alzado, próximamente, a los 1.000 metros en sus rasas y dilatadas planicies superiores, modelado en páramos y, ahondados en ellos, valles de erosión, por cuyas vaguadas fluyen las escasas corrientes del seco país.

"Los páramos, extensos, abiertos, llanos en su parte superior, por lo general de grandes dimensiones, son formas de relieve llamadas alcarrias. *Los páramos o alcarrias son, pues, altas mesetas, troncos de pirámide en forma de artesa volcada, en los que la erosión taja sus faldas en declive.*

"El valle de erosión tiene al presente detenida su vaguada en el nivel de las arcillas tortonienses, quedando los cauces por los que discurren los parvos caudales líquidos de ríos y arroyos a los 650-700 metros de altitud.

"La tenaz labor de los agentes erosivos inicia y acaba, en el espesor de estas calizas, la talla y labra del valle de erosión que en ellas apoya su cabecera. En el caso de que los páramos estén desnudados de sus calizas protectoras, los materiales infrayacentes de menos coherencia no escapan a los agentes de la erosión cercenadora y, sobre todo, el nivel arcilloso queda rica y variadamente modelado. La región es, en suma, país de mesetas reciamente erosionadas y de cerros testigos (cerro de Hita, Muela de Alarilla, Tetas de Viana). Los ríos que hienden y tajan la Alcarria —Tajo, Tajuña— fluyen por encajados cauces. El Henares se aloja en la falla que separa la Alcarria de la campiña.

"El clima es el mediterráneo continental. La meseta está poblada de un matorral aromático —tomillo, romero, espliego—, cuyas esencias concentran las abejas en la miel fragante que todos los españoles conocen especialmente con el nombre de «miel de la Alcarria».

"La tierra, muy arcillosa en zonas extensas, determina en las épocas de lluvia la creación de inmensos fangales y hace prácticamente imposibles las operaciones de tránsito y de tráfico fuera de las carreteras.

"En la zona que se eligió para las operaciones de marzo de 1937 corren tres ríos: el Henares, el Badiel (afluente del primero) y el Tajuña. Más al este, se abre el amplio cauce del Tajo.

"Desde el punto de vista de las comunicaciones, baja hacia Madrid la carretera de Francia, o sea, la de La Junquera, Barcelona y Zaragoza a Madrid, magnífica vía que forma parte de la red de firmes especiales. En el mismo sentido corre por el valle del Tajuña la vía de segundo orden que une los pueblos de Masegoso y Brihuega. Desde la carretera de Francia arranca una transversal hacia Masegoso; otra va de Torija a Brihuega. No puede afirmarse que la comarca sea demasiado escasa de comunicaciones, pero tampoco tiene las necesarias para la organización logística de una batalla moderna.

"En aquel paisaje teñido de desolación, pequeños bosques interrumpen de vez en cuando la desnuda extensión y sirven de reposo a la vista y al ánimo."

Lo dijo Hemingway
RUSOS EN GUADALAJARA

En Por quién doblan las campanas recoge Hemingway el acta de la reunión en la cual fueron decididos los mandos supremos de las fuerzas gubernamentales que actuaron en Guadalajara. Dice así:

"El general Miaja propone que tome el mando de las fuerzas que van a actuar el general Pablob *(Pavlov), continuando las divisiones 11 y 14 a las órdenes de sus respectivos jefes. El general* Pablob *propone se le releve de esta misión por el carácter político que parece que tiene, pues él solamente puede actuar como militar auxiliar a las órdenes de jefes españoles. Propone a Líster como el jefe más indicado para efectuar la operación. El se pondría a sus órdenes, para coordinar la actuación de aviación y tanques. Varias veces insiste en su mismo punto de vista. El general* Goriev *hace presente que, en efecto, no está bien que* Pablob *tome el mando, pero que podría actuar de coordinador siempre que las órdenes fueran firmadas por el jefe del Cuerpo de Ejército. El teniente coronel Jurado manifiesta que quisiera escuchar la opinión de los jefes de división pues, aun haciéndose cargo del inconveniente que representa la pérdida de tiempo, lamentaría que en el momento de actuar la gente no fuese completamente a su gusto. El general Miaja insiste sobre el general* Pablob *para que acepte el mando de estas fuerzas y se acuerda, como final, la propuesta de que las órdenes dimanarán del cuerpo de ejército y* Pablob *actuará con el conjunto de las fuerzas en el ataque principal."* Goriev *era por entonces el jefe supremo ruso en el ejército del Centro, y en realidad en toda la España «leal».*

Según el autor de Por quién doblan las campanas, **Miaja propuso al general** Pablob **(Pavlov) para que mandase las fuerzas que participaron en la batalla de Guadalajara. El general ruso opuso dificultades por el carácter político del mando. Sin embargo, llegaron a un acuerdo para que las órdenes de Pavlov fueran ejecutadas por el IV Cuerpo de Ejército que mandaba el teniente coronel Jurado. En la foto, Largo Caballero y el general Pavlov pasan revista al batallón de tanques que mandaba el militar ruso.**



1

COMANDO I^ DIVISION VOLONTARI DEL LITTORIO

N° I32 Prot. Op. — Alcolea,li 9 Marzo I937 A.XV°

OGGETTO: Prosecusione delle operazioni su Guadalajara.-

Carta: I:400.000.

Al Comando di Brigata
" " I° Regg. Fanteria
" " 2° Regg. Fanteria
" " Btg. Mitraglieri
" " I Regg. Artiglieria
" " 3^ Batt. Contraerei da 20 mm.
" " Compagnia Mista del Genio
" " Reparto Speciale L.C.
" " I^ Sezione Sanità
" " Ospedali N° 2 - 3 - 4
" " I^ Sezione Sussistenza
" " IO° Autoreparto Misto
Al Capo Ufficio Sanità
" " " Commissariato
Al Comando Sezione CC.RR.

I°) La 2^ Divisione volontari superando le difese avversarie ha raggiunto nel pomeriggio di ieri la linea: Est di Almadrones (a cavallo della rotabile Algora - Guadalajara,fra il bivio per Mandajona ed il bivio per Masegoso) Alaminos.

2°) L'avversario ha ripiegato sull'intero fronte da noi attaccato,meno in corrispondenza di Almadrones. Sue forse imprecisate,con pochi pessi e qualche carro d'assalto russo tengono tuttora posisioni al di quà di Almadrones a cavallo rotabile. Alcuni reparti rossi sono accorsi da Guadalajara verso Almadrones .

3°) Oggi l'asione intrapresa dalle nostre truppe viene proseguita secondo modalità previste .

4) La divisione del Littorio deve essere pronto a muovere dagli attuali alloggiamenti per eventuali impieghi.

2

Quindi:

a) - Nessun militare deve allontanarsi dagli alloggiamenti; ufficiali presso i propri reparti.

b) - Militari isolati che devono muovere per servizio siano muniti di regolare autorissazione firmata dal comandante di reparto.

c) - Automessi in perfetta efficiensa: rifornimento bensina completo, pronti a muovere al primo ordine; si mettano di quando in quando in moto i motori per impedire il congelamento dell'acqua; coprire i radiatori con coperte.

d) - Muovendo le autocolonne dovranno essere ripartite in autosesioni di 20 - 24 automessi al massimo,intervallate fra di loro sia in marcia sia quando son ferme di almeno 200 metri,onde consentire sulla rotabile il traffico nei due sensi,a malgrado la presensa dell'autocolonna .

Ogni autocarro non destinato a muovere da un momento all'altro sia assolutamente parcato fuori strada.

5°) Nulla di variato per quanto riguarda i servisi.

IL GENERALE COMANDANTE
(A. Bergonzoli)

●●●

“italianos, peores conocedores del terreno y clima, participaban del criterio contrario, con gran insistencia. Desde luego, la aviación no podría actuar y la artillería habría de hacerlo en condiciones muy precarias.

“A las siete horas comenzó la preparación de la artillería legionaria, interviniendo todas las bocas de fuego, preparación que, pese a la niebla y llovizna, sorprendió decididamente al enemigo, quizá por su densidad y precisión. Parece ser que los mandos huyeron y las tropas, abandonadas, se retiraron en desorden. Indudablemente el ataque excedía en mucho a los cálculos hechos.

“El avance, favorecido por la acción de alguna unidad nacional, se realizó con gran facilidad en los primeros momentos. Se ocupó Alaminos y Hontanares, pero la columna de la derecha quedó detenida ante Almadrones, frente a resistencias que no pudo vencer.

“La 2ª Brigada nacional, después de romper el frente, tras intensa preparación artillera, hizo avanzar las agrupaciones de Sotelo y Pita, que conquistaron los pueblos de Mirabueno y Castejón de Henares, alcanzando después la línea Los Quemados-Nava Almijar, de la que no se pudo pasar, por no haberse ocupado Almadrones.

“El ataque nacional sorprendió, por su envergadura, a los mandos rojos; sin embargo, la reacción fue aquí rápida e intensa. Se ordenó a Lacalle la conservación, a toda costa, de la línea Castejón-Almadrones-Hontanares (lo que demostraba el conocimiento defectuoso de la realidad) y se dispuso la inmediata incorporación al frente de las primeras reservas disponibles, con un total de cerca de 10 batallones, entre ellos varios internacionales, una compañía de carros y 4 piezas.

“El 9, el tiempo es aún más inclemente, dificultándose de modo notable la visibilidad y el movimiento de las tropas. Se ocupa Almadrones por un ataque combinado de las fuerzas

1-2 Orden de operaciones del general Bergonzoli, jefe de la División *Littorio*, firmada el 9 de marzo de 1937 en su cuartel general de Alcolea.

3 Valentín González *El Campesino* observa por un anteojo-antena los movimientos del enemigo desde una posición fortificada. Impulsivo y temerario, se lanzará a la batalla cuando menos se espere. Mientras tanto, sus hombres permanecen en la reserva.

4 Al amanecer del día 10, la artillería legionaria descarga una lluvia de metralla sobre Brihuega. 180 cañones preparan el avance de los carros y de la infantería. Un golpe de mano afortunado deja en manos del C. T. V. la histórica villa, a orillas del Tajuña.

●●●

italianas y las de la brigada Marzo, que actúan de flanco sobre aquella localidad, y más al sur se conquista Cogollor y Masegoso y el puente sobre el Tajuña de esta última localidad.

"Al mediodía, y cuando la línea alcanzada dista por igual de las localidades de Almadrones y Argecilla y cruza las de Hontanares, Cogollor y Masegoso, tiene lugar el paso de la 3ª División, que, motorizada y explotando el éxito, avanza por la carretera general hasta el cruce con la transversal de Muduex a Brihuega, y por la que, desde el cruce próximo a Almadrones, se dirige a Brihuega, hasta alcanzar las proximidades de esta localidad. Sin embargo, falta la organización precisa, produciéndose grandes atascamientos, con la consiguiente pérdida de tiempo. Además, entre las dos direcciones de avance no se realiza ninguna operación de limpieza en el bosque de Brihuega.

"Muy a la izquierda, y para fijar al adversario, se ocupa, partiendo de Renales, el pueblo de Abánades.

"La brigada Marzo, por su parte, después de conquistar Argecilla, alcanza el barranco de Valdesanmartín y la loma de La Macarena a última hora de la tarde: han operado las agrupaciones Sotelo y Pita, como el día anterior. Al mediodía, el enemigo ha realizado un contraataque con carros e infantería, protegido por su artillería, quedando totalmente derrotado."


3

4

●●●

ORDENES DE MIAJA

El mando gubernamental reaccionó con rapidez y eficacia, como se desprende del relato del autor respecto a este extremo.

"A lo largo de este día, el mando "rojo dispone el restablecimiento de la "situación con una serie de medidas, "de las que daremos las fundamentales.

"A las 2.30 horas el jefe del Ejército "del Centro (Miaja) entrega unas directivas a Jurado, en las que se dispone substancialmente: realizar un "contraataque en la dirección El Rogel-Alaminos, con objeto de cortar la retirada a las tropas que han penetrado hasta Hontanares; reorganizar las "fuerzas que se encuentran alrededor "de esta última localidad, para ser "empleadas en asegurar la defensa del "valle del Tajuña y el acceso a Cifuentes; hacerse fuertes al oeste de "Almadrones las unidades que se hallan a la derecha del río Badiel; y "organizar una segunda línea jalonada "por Trijueque y Brihuega.

"A las 23.55 se planea una total "reorganización del frente rojo. Aparte "de la incorporación de nuevos efectivos, se ordena la creación de tres "agrupaciones, una en la región Torija-Trijueque, al mando de Hans, jefe de "la 11 Brigada (internacional); otra en "Brihuega, a las órdenes del general "Lukacs, jefe de la 12 Brigada (también internacional); y la tercera, "mandada por *El Campesino*, que constituirá la reserva, en Guadalajara. "Estas agrupaciones «tendrán como "misión fundamental defender a toda "costa las líneas de penetración del "valle del Tajuña y de la carretera general». Con independencia de estas "fuerzas, las del flanco derecho cubrirán las comunicaciones hacia Cifuentes, y las del izquierdo defenderán "el nudo de carreteras de Hita."

1-2 El *Comando di Truppe Volontarie* cuenta con todos los elementos para dar la gran batalla: artillería, carros, profusión de armas automáticas y elementos motorizados para explotar la victoria.



2

Franco aconsejó EL ITALIANO NO QUISO ESCUCHAR

Este documento, de reciente difusión, revela la serie de prevenciones y consejos que el general Franco puso en conocimiento del general Roatta el 5 de marzo, o sea días antes de la batalla de Guadalajara, y que el jefe italiano no siguió:

"1º. La brigada (segunda) que manda el coronel Marzo atacará con toda decisión; pero su ritmo, por razón de sus efectivos y no contar con medios motorizados, tiene que ser proporcionado a la cantidad y calidad de los medios de que dispone.

"La resistencia acumulada por el enemigo en Jadraque y Cogolludo durante varios meses es más importante que la de la zona Almadrones-Algora, que ha sido ocupada por el coronel Marzo en diversas ocasiones y con escasas fuerzas.

"Dentro, pues, de sus posibilidades, el coronel Marzo atacará con la máxima decisión.

"2º. La unión de las tropas voluntarias con las del general Orgaz está en función, para estas últimas, de las resistencias que encuentren en su frente. Acepto en principio que dicha unión se efectúe al S. E. de Alcalá, en la región entre el Henares y el Tajuña, cuyo centro es Pozuelo del Rey.

"3º. El avance de las tropas del general Orgaz, dadas las fuerzas acumuladas por el enemigo en su frente y flanco derecho constantemente amenazado, tiene que sujetarse a los medios de que dispone, concentrados para la ruptura del frente en el punto elegido.

"No es posible que lleve a cabo su avance hacia el este sin resolver la situación de su flanco derecho, que al extenderse y debilitarse podrá, por la proximidad y fortaleza del enemigo, estar muy amenazado e incluso en peligro de ser estrangulada su línea de comunicaciones en San Martín de la Vega. Necesita, pues, antes de avanzar apoyar su flanco derecho en el Tajuña.

"4º. Las fuerzas del general Orgaz cuando empezó la operación al este del Jarama constaban de veintidós batallones y la artillería correspondiente, no lo necesariamente fuerte. Estos efectivos han sufrido 6.000 bajas en los combates de estos días, o sea, se han reducido en un tercio sus efectivos, que aun cuando han sido reforzados con algunas unidades recientemente movilizadas, éstas son batallones que acaban de organizarse y que, por lo tanto, tienen reducidas posibilidades de momento.

"La proximidad a Madrid de este frente y la necesidad de atender a una línea de más de cien kilómetros en otros frentes de la División Reforzada, limita la capacidad de penetración de las fuerzas del general Orgaz.

"Por otra parte, el curso del Tajuña, de Titulcia hacia el este, tiene en su primera parte más de siete puentes que habría que taponar. Las carreteras que del frente actual hacia el este podrían servir como vías de penetración son muy escasas, pudiendo decir que sólo hay una servible: la de San Martín de la Vega a Morata de Tajuña, para subir después a Arganda y Camporreal, pues la que de Morata de Tajuña va hacia el este, bordeando este río, está dominada desde la orilla izquierda en todo su trayecto.

"5º. Por todo ello, la acción del general Orgaz tiene limitadas posibilidades de penetración, aunque será ésta función de la cantidad y resistencia del enemigo que se encuentre en su frente, y que, según la información acusa hasta hoy, se encuentra todavía en grandes concentraciones en Aranjuez, Titulcia, Arganda, Morata y Chinchón."



El general Moscardó manda la división de Soria en la campaña de Guadalajara. Con matemática precisión sus fuerzas van ocupando los objetivos señalados. Atrincherado en su puesto de mando, observa la progresión de su unidad, rodeado de su estado mayor.

Los que se enfrentaron CUADRO DE FUERZAS EN COMBATE

La propaganda gubernamental presentó la batalla de Guadalajara como una lucha contra el ejército expedicionario italiano. El Servicio Histórico Militar, a los treinta años de aquella acción bélica, propone este cuadro de fuerzas nacionales, depurado por el tiempo y el estudio de documentos:

"Bajo la inmediata dirección del general Mola habían de tomar parte en la operación de Guadalajara dos grandes masas de maniobra: una italiana y otra española.

"La antigua Misión italiana había pasado a ser el C. T. V. o Comando di Truppe Volontarie, *el cual era en realidad un cuerpo de ejército con cuatro divisiones y elementos no divisionarios. Tres de las divisiones estaban nutridas con «camisas negras», voluntarios de la organización fascista; la cuarta se integraba con elementos del Ejército italiano, también voluntarios. Aquéllas eran: 1ª División o* Dio li vuole *(general Rossi); la 2ª o* Fiamme Nere *(general Coppi), y la 3ª o* Penne Nere *(general Nuvolari). La División* Littorio *(general Bergonzoli) era la constituida por jefes, oficiales y tropa del Ejército; en ocasiones se la numeró con la cifra 4.*

"La artillería de cuerpo de ejército se componía de dos grupos de 75, cuatro de 100, dos de 105 y dos de 149.

"Había, además, dos grupos de banderas, equivalentes a dos regimientos: el 4º y el 5º, a las órdenes ambos del coronel Francisci; y cuatro compañías de carros, sendas compañías de autoametralladoras y motoametralladoras, dos baterías de autotracción de 20 milímetros y dos igualmente de autotracción, de 75.

"El mando del C. T. V. estaba a cargo del general Roatta (Mancini).

"Un estadillo que corresponde a estos días cifra los siguientes efectivos: 1ª división, 6.360 hombres; 2ª división, 6.336; 3ª división, 6.241; división Littorio, *7.689; 4º grupo de banderas, 1.801; 5º grupo de banderas, 1.800; artillería, 4.379; diversas especialidades, 616. Total: 35.222 hombres.*

"La otra masa nacional de maniobra que había de tomar parte en las operaciones estaba constituida por la división de Soria (general Moscardó), la cual seguía contando con dos brigadas: 1ª (coronel Esteban Infantes), destacada en Somosierra, y 2ª (coronel Marzo), situada en las altas tierras de la provincia de Guadalajara.

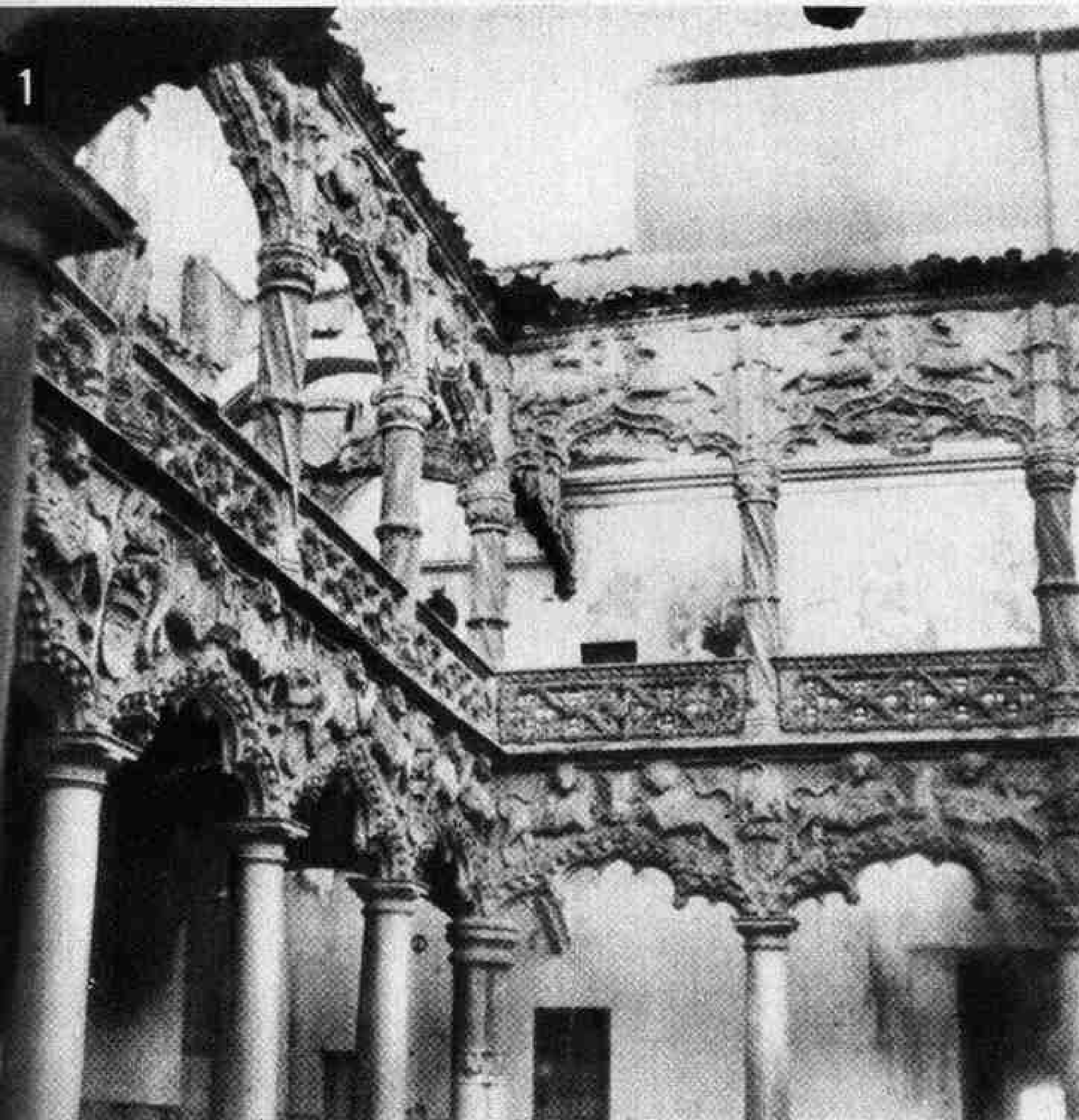
"Pero para llevar a cabo la acción que estamos estudiando, la 1ª Brigada fue reforzada con otra: la 3ª Brigada mixta (coronel Los Arcos) de reciente creación.

"La 2ª Brigada se componía de 13 batallones, efectivos correspondientes a 4 escuadrones, 3 grupos de artillería y otros elementos auxiliares, con un total aproximado de 8.500 hombres, casi una división.

"En la brigada Marzo se formaron, como fuerzas de maniobra para esta operación, tres agrupaciones de infantería y una de caballería, una compañía de carros y, aproximadamente, 8 baterías. Cada agrupación de infantería estaba formada a base de tres o cuatro unidades tipo batallón y una o dos baterías ligeras.

"La 1ª Brigada estaba integrada por cuatro columnas, con un total de unos 4.800 hombres.

"En cuanto a la 3ª Brigada, carecemos de datos exactos sobre su composición."





1 En la batalla de Guadalajara la aviación nacional fue una de las armas que tuvo menos oportunidades de actuar. El mal tiempo y la distancia a sus aeródromos dificultaron sus movimientos. Pero en las pocas incursiones que hizo castigó duramente las posiciones y la retaguardia de los gubernamentales. Una vista del Palacio del Infantado, en la capital de la provincia, incendiado por la aviación.

2 La aviación nacional explora y ametralla el pueblo de Trijueque, abandonado por los gubernamentales. Los legionarios italianos llegarían hasta el modesto pueblo alcarreño y lo rebasarían. Pero sería su última conquista en el frente de Guadalajara. Allí quedaría embotada la punta de lanza de las fuerzas motorizadas italianas.

3 Pese al mal tiempo y a las dificultades que representan la nieve y la lluvia para el movimiento de tropas, las columnas de la división que manda Moscardó han avanzado, venciendo variable resistencia de los gubernamentales. Dos agrupaciones de la división ocupan Cogolludo el día 11 de marzo. En la foto aparece el general Moscardó en la plaza del pueblo, rodeado de sus tropas y de algunos vecinos.

4 Antes de ceder Brihuega al C. T. V., los gubernamentales se retiran al bosque, donde se hacen fuertes. Esta maniobra va a obligar a los italianos a salirse del eje de marcha de la carretera y a permitir a Líster y Mera la iniciación del contraataque concebido por Vicente Rojo.

5 El *Heraldo de Aragón* del 12 de marzo de 1937 pregona en grandes titulares los éxitos iniciales de la batalla de Guadalajara.







HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLIII. — Número 14.541. — Apartado 175. ZARAGOZA, viernes 12 de marzo de 1937 Sociedad anónima: INDEPENDENCIA 29

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO. -- UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

SIGUE EL AVANCE EN TODO EL FRENTE DE GUADALAJARA

ARROLLADA LA RESISTENCIA QUE OPONÍAN LAS TRINCHERAS ROJAS, NUESTRAS TROPAS LLEGAN EN IMPETUOSO AVANCE HASTA TRIJUEQUE, MIENTRAS EN EL SECTOR NORTE ERAN OCUPADOS LOS PUEBLOS DE VEGUILLAS, MONASTERIO, COGOLLUDO Y MEMBRILLERAS

Cayó en nuestro poder importante material de guerra. — Entre los prisioneros figuran unos italianos comunistas, del batallón "Garibaldi"

COMUNICADOS OFICIALES

Mejora de posiciones en Asturias

El avance en el frente de Guadalajara

5

EL VISIR DE MARRUECOS AGRADECE EXPRESIVAMENTE AL AYUNTAMIENTO ZARAGOZANO LA CONCESIÓN DE LA MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD

CARA AL PORVENIR

Una oportunidad para atraer a Aragón la riqueza industrial

TENDRAN QUE ADAPTARSE LAS MARCAS A LA SEMANA DE LAS CUARENTA HORAS

●●●

LOS NACIONALES AVANZAN

El autor relata a continuación los progresos de la ofensiva nacionalista a partir del día 10.

"Se ordena para esta fecha la prosecución del avance. La 3ª División deberá hacerlo por la carretera general, y la 2ª, reforzada con fuerzas diversas, entre ellas el 5º grupo de banderas, conquistar Brihuega y avanzar luego por la carretera que desde esta localidad se dirige a Torija, la cual deberá ser ocupada por la maniobra combinada de las dos columnas.

"Al amanecer, después de haber realizado una atrevida marcha nocturna el grupo de banderas, es conquistada Brihuega mediante un certero golpe de mano, tomándose muchos prisioneros; mas se desaprovecha la sorpresa producida y no se constituye





POLITICA

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA

En Guadalajara, Mussolini sufrió ayer una tremenda derrota

Las fuerzas del Ejército popular, en brioso e incontenible contraataque, llevaron la muerte y el pánico a las divisiones fascistas

LAS ANDANZAS DE MUSSOLINI

ITALIA SE EMBARCA EN LA AVENTURA ESPAÑOLA

Se ha reconquistado una gran zona de territorio y se ha tomado al enemigo extranjero, que venía a someter al pueblo español y colonizar la nación, una cantidad abundantísima de material de guerra

PARTES OFICIALES

EN SU HUIDA ABANDONO EL ENEMIGO IMPORTANTE MATERIAL DE GUERRA

En el Jarama fracasó un intento faccioso

4

1 La aviación gubernamental se encuentra con la enorme ventaja de disponer de bases mucho más próximas al frente que las de la aviación italiana. El mando republicano sabe sacar provecho a esta circunstancia. Las escuadrillas de *Breguet* castigan sin cesar al adversario impidiendo que maniobre con libertad.

2 3 El 12 de marzo terminó prácticamente la ofensiva legionaria en Guadalajara. Los gubernamentales, reorganizados y reforzados, no sólo frenaron definitivamente el ataque, sino que pasaron victoriosamente a la ofensiva. Al atardecer del día siguiente entraban en Trijueque. En la primera foto aparece un tanque gubernamental visible entre las ruinas de la iglesia, y en la segunda *El Campesino* con sus hombres.

4 El diario gubernamental *Política* en su número del día 14 de marzo destaca las noticias del incontenible contraataque gubernamental en Guadalajara.

Orden superior
ROATTA PIDE "FURIA"

Orden del general Roatta a los jefes de divisiones, grupos de mandos y unidades especialistas, firmada en Arcos de Jalón el 16 de marzo de 1937:

"Diversas circunstancias conocidas por VV. EE. demuestran que, aunque las unidades están compuestas por tropas de una moral elevada, dóciles al mando, etcétera, les falta a menudo «furia», agresividad, y se dejan impresionar con relativa facilidad por las incidencias del combate.

"Esto depende en un 90 por 100 —dadas las cualidades intrínsecas de la tropa— de los cuadros, y especialmente de los inferiores, entre los cuales hay bastantes de escaso valor profesional y otros que dan muestras de apatía, pasividad, y de estar inspirados por criterios utilitarios y pacifistas, indignos de jefes de italianos en el año XV del «tira a campa».

"Tal estado de cosas, de por sí bastante lamentable, podría constituir un verdadero peligro si se le añadiera una supervaloración del adversario, especialmente en el sentido de hacer creer que a él le resultan posibles y fáciles acciones que nosotros consideramos por nuestra parte imposibles de mandar.

"Evidentemente, tal punto de vista pondría a las unidades mandadas por quienes lo adoptasen, en un estado inicial de inferioridad respecto al adversario."

Los italianos, a la defensiva
ATAQUE REPUBLICANO EN TODO EL FRENTE

La última parte de la batalla de Guadalajara la cuenta Líster en su libro Nuestra guerra **con su peculiar estilo del que no queda excluida la justeza narrativa:**

"Al regresar por la noche del lugar del ataque a Torija, el jefe de estado mayor me dijo que el jefe del Cuerpo había llamado varias veces por teléfono preguntando qué pasaba en nuestro sector y que, al responderle que nuestras fuerzas estaban avanzando, había dicho que quién nos había ordenado avanzar o autorizado a hacerlo. Por último, había dejado el encargo de que le llamase por teléfono en cuanto llegara.

"Le llamé y comenzó a soltarme el mismo disco, que quién me había autorizado a atacar al enemigo, etc. Le respondí que era el enemigo quien había atacado a mis fuerzas y éstas, después de rechazar el ataque, habían contraatacado y, al retroceder el enemigo, le habían perseguido. Le pedí permiso para ir a su estado mayor y, concedido éste, partí para allá. Me recibió de muy mala manera, le expliqué pacientemente la situación y lo que yo consideraba que se debía hacer al día siguiente y, después de un largo forcejeo, nos dio su acuerdo para que operásemos ese día, aunque ello iba en contra de la opinión de Miaja, opinión que él compartía, pues maldita la confianza que él tenía en nuestro joven ejército y en todos nosotros.

"Con nuestro ataque, el primer paso estaba dado. El día 13 continuamos atacando y al atardecer se conquista Trijueque. El día 14, el enemigo pasa a la defensiva en toda la línea y comienza a fortificarse con gran rapidez. Por su parte, nuestras fuerzas continuaban atacando en toda la parte central del frente y mientras la 9ª brigada conquistaba Trijueque, la brigada 10 y las 11 y 12 internacionales, atacaban Casa del Cobo, Palacio de Ibarra y otros puntos del frente, causándole al enemigo gran cantidad de bajas y recogiendo muchos prisioneros y material.

"Los batallones Garibaldi y Franco-Español de la 12ª brigada internacional, que con una compañía de tanques atacaban el Palacio de Ibarra, lo conquistaron, aniquilando a la mayor parte del batallón enemigo que lo defendía y cogiendo prisionero al resto. Dos batallones que el enemigo mandó en socorro del que estaba cercado en el Palacio de Ibarra fueron a su vez destruidos. Las jornadas del 13 y 14 eran el primer éxito considerable contra el Cuerpo Italiano.

"Del 15 al 18, la situación en el frente fue bastante tranquila. El enemigo se fortificaba y nosotros preparábamos la contraofensiva, la cual desencadenamos el 18.



La reconquista de Brihuega por los gubernamentales sorprende a los legionarios italianos que ocupaban la ciudad. La cifra de prisioneros es importante: he aquí un grupo de ellos concentrado en la plaza de la villa recuperada por Miaja.

"Comienza nuestra ofensiva con el ataque a Brihuega, que se ocupó ese mismo día. El ataque en todo el frente fue un verdadero modelo de cooperación entre las armas. Se preparó toda la artillería disponible —que no era mucha— y se hizo una corta, pero violenta y muy precisa, preparación artillera sobre las fortificaciones que el enemigo ocupaba. Intervino la aviación con un bombardeo de gran intensidad que fue seguido de rápidas pasadas de ametrallamiento por los cazas. Y cuando todo seguía aún cubierto por el humo causado por las bombas, la infantería, con los tanques en cabeza, se lanza al ataque contra un enemigo que, después del primer choque, huye despavorido hacia su retaguardia.

"Al día siguiente se prosigue el ataque y el día 20, después de un avance de más de 20 km en todo el frente se alcanza la línea de Miralrío, Ledanca-Hontanares, Alaminos-Las Inviernas, donde el enemigo se había fortificado. El Cuerpo Italiano está derrotado. En la noche del 20 al 21 es relevado por fuerzas españolas. Con esto el enemigo daba por terminada la batalla. El plan italiano de cercar Madrid —no mal concebido estratégicamente, pero sin tener en cuenta al contrario— también había fracasado. El enemigo trasladó entonces sus esfuerzos al norte. Los italianos dejaron en poder del ejército republicano unos 1.200 prisioneros (además, en el campo de batalla fueron enterrados por nuestras fuerzas alrededor de 1.500 cadáveres); 65 cañones, 13 morteros, unas 500 ametralladoras, más de 3.000 fusiles, 10 tanques —aparte de los destruidos— unos 200 coches, camiones y tractores (sobre el campo de batalla quedaron muchos más destruidos); más de 5 millones de cartuchos y unos 30.000 proyectiles de artillería."





“sobre el Tajuña ninguna cabeza de “puente. Luego se intenta avanzar so- “bre Torija, pero las fuerzas son de- “tenidas pronto; y lo propio ocurre a “las que marchan por la carretera “general. Desde el bosque, que ha sido “en parte densamente ocupado por el “enemigo, se bate de flanco a los sol- “dados italianos; y Brihuega, situada “en un hondo, comienza a ser castigada “con el fuego de las piezas asentadas “en la orilla izquierda del Tajuña.

“Las bajas del C. T. V. son ya mayo- “res que las de los días anteriores.

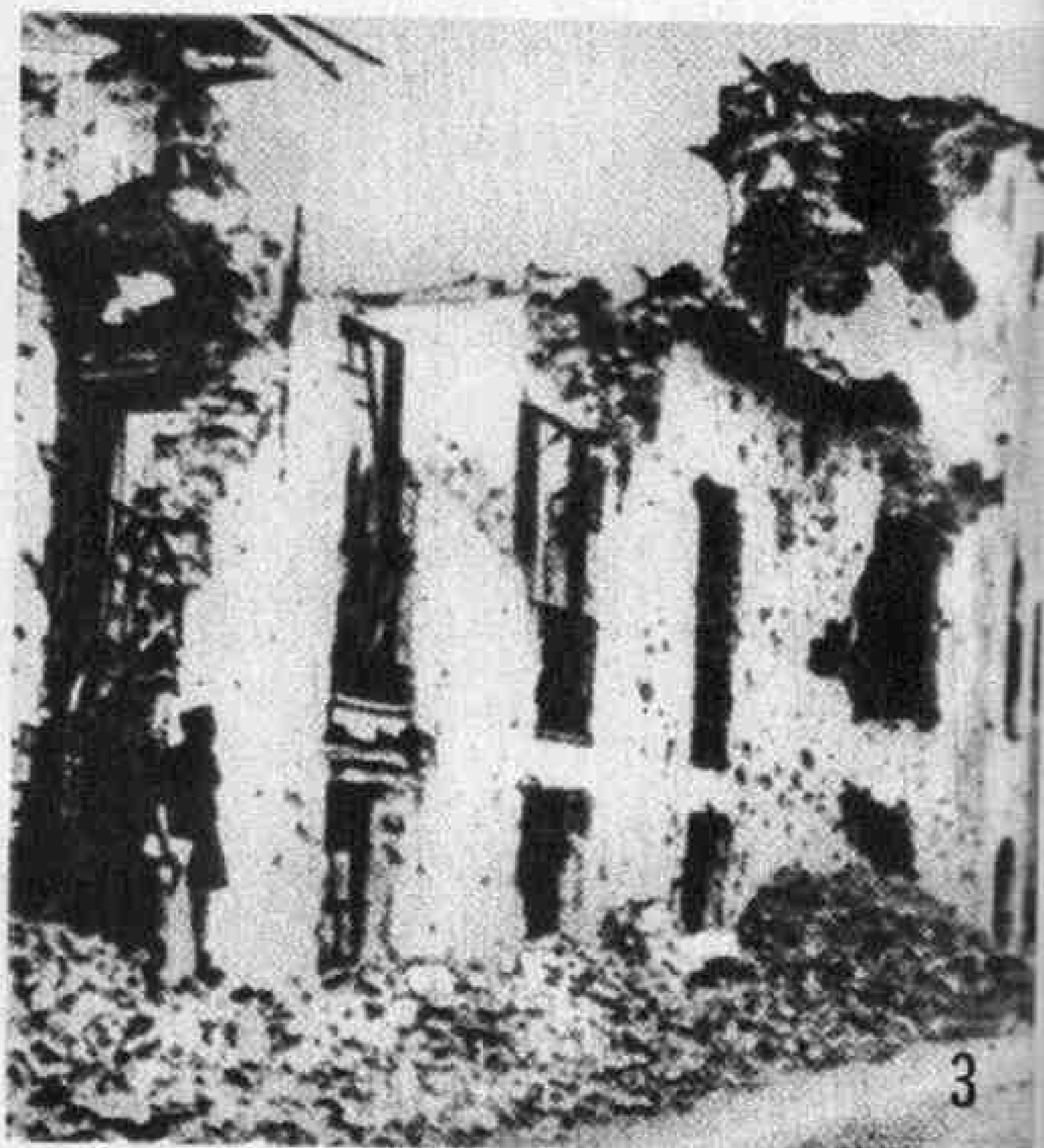
“En el sector del coronel Marzo la “agrupación arrolla al adversario, per- “siguiéndole, y alcanzando Miralrío, “nudo de comunicaciones importante. “Logrado esto, y aislada la zona ene- “miga de Jadraque con sus numerosas “fortificaciones, la agrupación Ibáñez “de Aldecoa cruza el Henares, sube el “penoso escalón de la meseta al sur “de dicho río y conquista, no sin re- “sistencia, Bujalaro, Jadraque y Cas- “tilblanco de Henares. La agrupación “Sotelo, además, ocupa Ledanca, Val- “fermosa de las Monjas y Villanueva “de Argecilla, persiguiéndose al ene- “migo hasta cerca de Casas de San “Galindo. La jornada resulta aquí muy “brillante, infligiéndose al adversario “un fuerte castigo.

“El tiempo continúa siendo crudísimo “y la lluvia y la nieve encharcan el “terreno e impiden el vuelo de la avia- “ción legionaria y la visibilidad desde “los observatorios artilleros.”

QUEBRANTAMIENTO DE LA MORAL ITALIANA

Tras la ocupación de Brihuega vino la de Trijueque, pero estos éxitos iban a verse neutralizados pronto por la reacción del enemigo y el rápido quebrantamiento de la moral de las tropas italianas.

“Bajo un verdadero temporal de agua “y nieve, el día 11, el mando del “*Comando di Truppe Volontarie* deci- “de atacar al enemigo de frente y, a “la vez, envolverlo por la izquierda,



●●●

"prosiguiendo luego la operación, hasta "llegar a la línea Guadalajara-Armuña, "apoyando uno de sus flancos en el "Tajuña. Se da como objetivo de la "3ª División Trijueque, y de la 2ª, "Torija; el grupo de Francisci defen- "derá Brihuega, y otras fuerzas garan- "tizarán el ala izquierda, ya estabili- "zada; y se dispone que la 1ª División "se dirija sobre Brihuega, relevando a "las tropas allí destacadas y constitu- "yendo una robusta cabeza de puente "sobre el Tajuña.

"Pero el adversario, favorecido por "el tiempo, no puede ser batido ni "por la artillería ni por la aviación: "tenazmente se aferra al bosque de "Brihuega y desde él crea una situa- "ción muy delicada a las fuerzas ita- "lianas, impidiendo su progresión. Con "todo, se consigue ocupar Trijueque y "rebasarlo hasta las proximidades del "kilómetro 77, sobre el que luego se "lanzan fortísimos contraataques ro- "jos; y a la izquierda se conquista el "llamado Palacio de Ibarra, recha- "zando al enemigo hasta el kilóme- "tro 10 de la carretera Brihuega-To- "rija.

"Por su parte, la agrupación Aldecoa "realiza una penosa marcha desde Ja- "draque a Cogolludo, pueblo que ocu- "pa, no sin vencer la resistencia del "adversario. Con esto las fortificaciones "enemigas del flanco izquierdo han "quedado envueltas, lo que permite "que la agrupación Villalba conquiste "la zona Veguilla-Monasterio, llegando "igualmente a Cogolludo. Han caído "también, entre otros pueblos, Mem- "brillera, Arbancón y Carrascosa.

"El adversario ya no es el de los días "anteriores y obliga a combatir dura- "mente, aun tratándose de objetivos "secundarios. La moral del C. T. V. "—quebrantada por las penalidades— "disminuye a ojos vistas.

"Como en otras ocasiones, fue el ca- "lor de una batalla lo que llevó al "mando rojo a realizar tareas reorga- "nizadoras. En efecto, el día 11 se cons- "tituía el 4º Cuerpo de Ejército (man- "do, teniente coronel Jurado), que "absorbía a la antigua 12 División so- "bre el mismo frente que tenía ésta.

"Las unidades de este cuerpo de "ejército rojo y su despliegue, de iz- "quierda a derecha, eran los siguientes:

"División 12 (Lacalle): brigadas 49, "50 y 71, aparte de los batallones de "la 48 Brigada y cuatro más diversos. "Desplegada desde el río Henares al "límite entre las provincias de Madrid "y Guadalajara. (El mando de esta "división pasaría, el día 13, al italiano "Nino Nanetti).

"División 11 (Líster): brigadas 1 bis "y 11 (internacional), más una agru- "pación especial de tropas, al mando "de *El Campesino*. Cubre el frente "desde el río Henares a la línea Fuen- "tes de la Alcarria-Valdesaz-Caspueñas.

"División 14 (Mera): brigadas Nino "Nanetti, 12 (internacional) y 65. Ex- "tendida desde la línea anterior al río "Tajo.

"Brigada 72, en el extremo derecho "del despliegue, con un regimiento y "un escuadrón de caballería, cuatro "batallones de fortificaciones y una "compañía de transmisiones.

"Como misión de este cuerpo de "ejército figura, en primera urgencia, "la de mantenerse en las posiciones "existentes al final de la jornada; y "luego la de defender, a toda costa, la "línea río Henares-Taracena-Lupiana- "Romanones-Irueste- Budia-Durón-Ci- "fuentes.

"Al terminar el día 11 puede darse "por terminada la acometividad ofen- "siva del C. T. V. El tiempo, el ene- "migo y la propia incapacidad han "conducido a una situación de equili- "brio; pero la curva descendente no "va, empero, a detenerse, sino a con- "tinuar rápidamente su caída.

"El mando adversario, por su parte, "ha acumulado ya sobre el terreno su- "ficientes unidades para parar el avance "de las fuerzas legionarias, y sigue "llevando más tropas con la intención "de pasar a la ofensiva.

"La brigada Marzo continúa realizan- "do su progresión de una manera que "podríamos llamar normal. Las cuatro "agrupaciones con que cuenta manio- "bran sobre el terreno, combinando sus "movimientos con arreglo a las cir- "cunstancias y siempre de acuerdo con "las normas del arte militar. Ahora "bien, su flanco izquierdo, aquel que "permanece en contacto con las fuer-



1 Restablecido el dispositivo de defensa gubernamental, roto aparatosamente por los legionarios italianos en una ofensiva que parecía incontenible, la artillería se prepara para el contraataque.

2 El acoso de las tropas gubernamentales obliga a los legionarios italianos a abandonar, en su rápido repliegue, toda clase de material. Incluso las banderas son abandonadas durante la retirada. Líster muestra uno de los banderines cogidos en Trijueque, mientras el general Miaja sonríe satisfecho.

3 Después de un duro combate, las fuerzas gubernamentales consiguen desalojar al enemigo que se había hecho fuerte en el Palacio de Ibarra. La artillería, con su demoledora intervención, causa grandes destrozos en los edificios, donde poco antes estaban parapetados los defensores italianos. Al acabarse la refriega las casas presentan este ruinoso aspecto.

4 Vicente Rojo, jefe del estado mayor del Ejército del Centro, fue el cerebro que concibió y desarrolló la maniobra que provocó el revés sufrido por el *Comando di Truppe Volontarie.*

5 La suerte de la batalla ha cambiado. Los gubernamentales golpean con todas sus armas. El general Miaja despliega en los campos de barro de la Alcarria las mejores fuerzas de la defensa de Madrid, mientras la aviación explora, bombardea y ametralla.





"zas del C. T. V., atraviesa una situa-" ción precaria, ya que si dicho Cuerpo " retrocede quedará al descubierto.

"La lucha es muy dura el día 12. El " tiempo sigue siendo tan inclemente " como en jornadas anteriores y las " tropas sufren casos de congelación; " sus penalidades son considerables. Las " fuerzas del 4º Cuerpo de Ejército ad-" versario realizan constantes contra-" ataques y las pérdidas son grandes " por ambas partes; siguen aumentando " en número los efectivos rojos. Su " aviación vuela y castiga sin cesar, " mientras que la legionaria, con sus " campos mucho más al norte, y por " tanto sujetos a condiciones meteoro-" lógicas peores, no puede despegar. El " bosque de Brihuega es el punto crí-" tico del campo de batalla, y su re-" conquista por el C. T. V. se considera " ya imposible.

"El mando italiano, a la vista de este " cúmulo de circunstancias, decide re-" levar, durante la noche, a la 3ª Di-" visión por la *Littorio*, y a las fuerzas " de la izquierda por la 1ª División."





1 El batallón de tanques del general Pavlov (en las crónicas de la época llamado *Pablob* y *Pablo)* avanza hacia Brihuega. Los carros rusos jugaron un papel importantísimo, y al general Pavlov se le atribuye el papel de inspirador de la maniobra gubernamental que provocó la derrota italiana.

2 En un avance rápido y casi por sorpresa es ocupada Brihuega por las tropas gubernamentales. El botín de guerra es abundante. Los hombres de Miaja cantan "Guadalajara no es Abisinia...", mientras los muros mutilados de la antigua villa franquean el paso vencido de los prisioneros.



3 El general Bergonzoli, jefe de la división *Littorio*, que fue la unidad legionaria que se mantuvo con moral más elevada. Sus fuerzas resistieron el empuje de los gubernamentales. Pero al caer en Brihuega, alcanzado por una granada, el jefe de la unidad que guarnecía la villa, sus hombres, desmoralizados, iniciaron la gran desbandada legionaria.

UN RELEVO MUY CONFUSO

Completamente desmoralizadas, las divisiones italianas tuvieron que ser relevadas con urgencia. El relevo se hizo en la mayor confusión y desorden, ya que los legionarios del general Roatta abandonaban sus posiciones sin combatir. Sigue el texto de Martínez Bande:

"Durante la noche del 12 al 13 tiene " lugar el relevo de las divisiones ita-" lianas ya proyectado. Este relevo se " realiza en forma totalmente confusa: " las tropas abandonan, más que entre-" gan, sus posiciones en las sombras de " la noche y bajo la presión constante " del enemigo. Queda atrás Trijueque " y la división *Littorio* defiende el cruce " de carreteras situado entre los kiló-" metros 83 y 84 de la general.

"Luego, nada más hacerse de día, el " adversario inicia una serie de ata-" ques muy duros. Las dos nuevas gran-" des unidades italianas en línea co-" mienzan pronto a ser presa del clima " de desmoralización reinante, contagia-" das primero por el estado de ánimo " de las divisiones relevadas, y más " tarde por la fuerza de las embestidas " rojas.

"En cambio, el enemigo mejora no-" tablemente su moral y a las veinte " horas anuncia que ha recuperado Tri-" jueque. El pueblo ha estado, pues, " abandonado casi todo el día, por ha-" berse roto aquí totalmente el con-" tacto entre los dos bandos en lucha.

"Todo parece decir que las acciones " motorizadas —sorpresa máxima en " aquella fase de nuestra guerra— han " sido desarticuladas y que el mando " adversario se prepara decididamente

Veintitantos años después
LA PROPAGANDA Y LA HISTORIA

El Servicio Histórico Militar español enfoca así la repercusión propagandística de las acciones de Guadalajara a la luz del tiempo transcurrido:

"La batalla de Guadalajara fue la que, en toda la guerra, levantó más revuelo internacional, más polvareda de propaganda. Pese a todo lo que se dijo, la derrota del C. T. V. resultó sólo parcial y el enemigo no explotó el éxito conseguido, gracias a lo cual se pudo organizar una línea próxima a la máxima alcanzada a la qué acogerse en el repliegue, con pérdidas relativamente escasas; línea que se encontraba en algunos puntos a dieciocho kilómetros de la de partida.

"Sin embargo, el adversario supo aprovechar la ocasión que se le presentaba de modo magnífico. Para él que, salvo en tierras aragonesas —donde se había derrochado por las fuerzas nacionales heroísmo y espíritu combativo—, la guerra sólo había significado derrotas totales con fugas, más que retiradas, desordenadas, Guadalajara era la única acción victoriosa que podría ofrecer a la opinión mundial. Y así fue como una excelente red de propaganda esparció por el mundo las noticias de la batalla con tal ruido, que aquél debió creer que la catástrofe de las tropas de Franco significaba el fin de la contienda con la victoria roja."

Desconcierto
UNA TROPA DESMORALIZADA

El capitán Ostman, perteneciente a las fuerzas alineadas frente a las de la República, relató así en un informe de campaña uno de los episodios de la retirada de los italianos:

"La Infantería huía como dominada de pánico, los sirvientes de artillería abandonaban sus piezas. Algunos de los que se retiraban me decían que no sabían lo que sucedía y que delante ya no quedaba nadie, que orden de retirada no tenían, pero que los oficiales no estaban ahí. De vez en cuando me encontraba con suboficiales y clases y también vi a uno o dos oficiales que intentaban recoger a la gente y volver a llevarles adelante, pero, a los cien metros de conseguirlo, volvían a pararse para emprender nuevamente la retirada. La gente intentaba montar en los camiones atestados que iban hacia la retaguardia. Entre los días 12 y 13 fue sacada del frente la 3ª División y sustituida por la división Littorio. *La tropa se retiraba en grupos de a dos y de a tres, dando la sensación de ser una tropa completamente derrotada y desmoralizada. Casi todos habían tirado sus equipos. Los camiones que retrocedían eran asaltados a pesar de la cantidad de gente que en ellos iba; los soldados se subían en los estribos y salvabarros. Apenas si se veían oficiales. Nadie intentaba contener las tropas desorganizadas e incorporarlas a la división* Littorio, *que venía en condiciones de relativo buen espíritu. Todos corrían hacia sus acantonamientos sin orden ni concierto."*



El desconcierto cunde en la 3ª División italiana. En la precipitación de su desbandada abandona una gran parte de su material al enemigo. He aquí un tanque del copioso botín capturado por los gubernamentales.

Juicio sobre la batalla
LOS VOCEROS DE LA PROPAGANDA

La tensión mundial creada por el Duce con su rápida victoria sobre Abisinia constituyó una magnífica caja de resonancia para el desmesurado aparato propagandístico montado por los antifascistas sobre la derrota de los italianos en Guadalajara. Sin restar importancia a lo sucedido en los campos alcarreños, contrastemos algunas opiniones como resumen a lo dicho por el teniente coronel Martínez Bande. El juicio analítico de Manuel Aznar es el siguiente:

"Vista desde la actual lejanía y estudiada en sus detalles, la operación de Guadalajara se reduce a términos mucho más sencillos que aquellos que le atribuyó la propaganda roja. La reconquista de Brihuega, que fue el resultado de un doble ataque de rebasamiento desde las lomas de los alrededores, no pasa de ser un episodio insignificante dentro del panorama de una campaña. Si los batallones de milicianos españoles y extranjeros hubieran tenido mayor capacidad combativa y más poder de penetración, el repliegue pudo ampliarse a varios kilómetros más, porque la situación táctica lo permitía; pero apenas hubieron alcanzado dos o tres éxitos locales, los rojos renunciaron a mayores empresas, como si les bastara lo conseguido para fines propagandísticos."

Mussolini recibió la noticia de la derrota del *Comando di Truppe Volontarie* en el curso de su viaje por Tripolitania. Cantalupo describe así el efecto que la noticia produjo en el *Duce:*

"Irritado y preocupado, Mussolini volvió a Trípoli, donde aquella misma tarde recibió otras comunicaciones mías más pesimistas aún. Abrevió en tres días los festejos y embarcó apresuradamente rumbo a Italia, turbado y perplejo por el desarrollo de los acontecimientos en España."

El embajador alemán en Roma describe al dictador italiano en estos términos:

"Mussolini me ha parecido muy preocupado y apenas ocultaba el descon-

tento que le causaban los resultados obtenidos por los italianos."

Hugh Thomas recoge diferentes opiniones de los dos bandos y sintetiza la suya con las siguientes palabras:

"En esta mal llamada batalla de Guadalajara, los italianos tuvieron unos dos mil muertos, trescientos prisioneros y unos cuatro mil heridos. Las pérdidas de Moscardó fueron insignificantes. La República tuvo aproximadamente el mismo número de muertos y heridos que los italianos, pero muy pocos prisioneros. Después de la batalla, los apologistas de la República la proclamaron como una gran victoria contra Mussolini. Ernest Hemingway, que llegó a España por aquellos días, acompañado por el torero americano Sidney Franklin, escribió: «He estado estudiando la batalla durante cuatro días, recorriendo los lugares en que se desarrolló con los jefes que la dirigieron, y puedo afirmar claramente que Brihuega ocupará un lugar en la historia militar entre las batallas más decisivas del mundo». Herbert Matthews, corresponsal del New York Times, *escribió que Guadalajara representaba para el fascismo lo que la batalla de Bailén había representado para Napoleón. Desde el punto de vista militar sería más exacto considerar la batalla de Guadalajara semejante a las del Jarama o de la carretera de La Coruña. Un intento nacionalista de cercar Madrid fue detenido por la República al coste de veinte kilómetros (ya que ésta fue la extensión de territorio que ganaron los nacionalistas a lo largo de la carretera desde la que comenzaron el ataque). Políticamente, sin embargo, la retirada de los italianos, y la clara prueba de que unidades organizadas italianas estaban siendo empleadas por los nacionalistas, fue de gran valor para la propaganda republicana. Se había pretendido que la batalla constituyera una exhibición de cómo los italianos eran capaces de emplear las más modernas técnicas de guerra. Pero, en realidad, resultó una lección objetiva de cómo no se debe realizar un ataque mecanizado. Los italianos no habían mantenido contacto con el enemigo y no tuvieron en absoluto en cuenta las condiciones meteorológicas.*

"Guadalajara enfureció de tal manera a Mussolini que llegó a decir que ni un solo italiano volvería vivo a Italia a menos que ganaran una victoria. El abatimiento de Cantalupo, embajador italiano en Salamanca, adquirió tales proporciones que tuvo que ser relevado de su puesto. Esta batalla llevó también a los estados mayores de Europa, especialmente al francés, a la conclusión de que las tropas motorizadas no resultaban tan eficaces como se había creído en un principio. Los alemanes no sacaron esta conclusión, tal vez movidos por el desprecio que sentían hacia los italianos como soldados."

●●●

" para desbaratar esta modalidad de maniobra.

"Estos días transcurren aquí en un constante forcejeo, muy confuso, el detalle del cual resulta difícil de conocer. Puede, sí, decirse que, paralizado totalmente el avance del C.T.V., el enemigo continúa alimentando su frente con toda clase de reservas, venidas algunas de lejanos puntos, a la vez que su despliegue adquiere cohesión, y su voluntad, cierta libertad de acción e iniciativa.

"El día 15 conferencian el general Franco y el general *Mancini*, que acuerdan suspender momentáneamente la operación, para dar reposo a las tropas, decidiendo reanudarla —si el tiempo lo permite— el día 19.

"Los días 15, 16 y 17, la presión sufrida por las divisiones 1ª y *Littorio* es creciente, perdiéndose posiciones. El *Comando di Truppe Volontarie* ha tenido en el curso de la batalla unas 3.000 bajas y su moral decae más todavía. El tiempo continúa siendo crudísimo, con temporales y temperaturas muy bajas.

"El 16 tiene lugar una nueva reorganización del ejército rojo del Centro. Refiriéndonos ahora a lo que atañe al 4º Cuerpo de Ejército (Jurado), diremos que éste queda así constituido: 11 división (Líster), con las brigadas 1 bis, 11, 12 (internacionales) y la agrupación de *El Campesino*. Total: 15 batallones.

"12 división (Nino Nanetti), con las brigadas 35, 49, 50 y la 48. Total: 16 batallones.

"14 división (Mera), con las brigadas 65, 70 y 72. Total: 11 batallones.

"Independientemente figuraba la 33 brigada reorganizándose a vanguardia. En conjunto las fuerzas de Jurado alcanzaban 46 batallones por lo menos, esto es, unas 4 divisiones.

"Había, además, 4 escuadrones, uno de ellos internacional, un batallón de zapadores, 6 de fortificaciones y 27 piezas de artillería."

RECONQUISTA DE BRIHUEGA Y REPLIEGUE GENERAL

A partir del momento que recoge ahora el relato, la retirada de los italianos se convirtió en general y las fuerzas republicanas siguieron explotando el éxito de sus ataques. Poco después la batalla llegó a su fin y quedó frustrada una nueva maniobra de envolvimiento de Madrid.

"Una orden de operaciones del 4º Cuerpo de Ejército, fecha 15 de marzo, señalaba como idea de maniobra el ataque en el terreno de la 11 División para envolver Brihuega por el oeste. Este envolvimiento se llevaría a cabo de la manera siguiente:

"Por la izquierda, la 12 Brigada internacional seguiría la dirección Palacio de Ibarra-Casa de Arriba.

"Por el centro, la 70 Brigada —que sería la encargada de realizar el esfuerzo principal— marcharía por la carretera que desde Torija conduce a Brihuega.

"Por la derecha, la unidad de *El Campesino* avanzaría, llevando como eje de marcha el camino de Valdeavellano.

"No habría preparación de artillería y el ataque se realizaría en pleno día, a las 13 horas; pero un cuarto de hora antes, la 14 División, situada a la derecha de las anteriores unidades y al este del Tajuña, rompería el fuego con todas las armas y, aprovechándose del ataque de la 11 división, trataría de alcanzar Brihuega, y las alturas que la dominan por el este.

"Este plan de operaciones concentraba el principal esfuerzo al sur,



●●●

"este y oeste de la localidad, en un "ataque concéntrico, no considerando "su envolvimiento por el norte. Quizá "por ello y por discrepar del plan "algunas de las personalidades rojas, "tuvo lugar el 17 una reunión en el "puesto de mando del jefe del 4º Cuerpo "de Ejército. En ella el teniente coronel "Rojo propuso como operación más "factible, por ser la más sencilla, la "de realizar un ataque con frente de "dos a tres kilómetros, siguiendo la "dirección Palacio de Ibarra-Casa de "Arriba, para después de profundizar "en el terreno enemigo unos tres ki- "lómetros, variar la dirección del ata- "que hacia el este, a fin de cortar "la carretera de Brihuega a Almadro- "nes, al norte del primero de estos "pueblos; a la vez se trataría de fijar "al enemigo al oeste del Tajuña.

"Miaja decidió que tomara el man- "do directo de las tropas el ruso lla- "mado comúnmente general *Pablob* "(Pavlov), aunque las órdenes siguie- "ran emanando del jefe del 4º Cuerpo.

"La orden de operaciones de fecha "17 de marzo obedecía a este plan "y señalaba como misión la de «ocupar "Brihuega y aniquilar al núcleo ene- "migo que ocupa la ciudad y alrede- "dores»; siendo la idea de maniobra "la de «avanzar con un potente núcleo "de fuerzas, apoyado por carros y avia- "ción, en dirección suroeste al nor- "deste, para cortar las carreteras que "salen de Brihuega». Esta idea era, "pues, audaz y peligrosa.

"La operación se realiza el día 18. "La mañana transcurre tranquila, pero "hacia la una y media de la tarde se "desencadena una intensa preparación "artillera y bombardeo de aviación, a "la que sigue la aparición de grandes "masas de infantes, con carros.

1 Comienza el repliegue de las divisiones italianas, un repliegue penoso, bajo un cielo inclemente y ráfagas de lluvia y nevisca... Los gubernamentales hostilizan de cerca a los legionarios y, en ocasiones, les obligan a combatir.

2 Las fuerzas italianas quedan embotelladas en la carretera. El camino que unos días atrás recorrieron alegremente, casi como en un paseo militar, con canciones y banderas desplegadas, tienen que desandarlo ahora bajo el fuego del enemigo.

3 Los italianos del batallón *Garibaldi* lanzaron esta propaganda a sus compatriotas que luchaban al lado de los nacionales, prometiéndoles una recompensa en metálico si se pasaban a su bando.

4 Los tanques gubernamentales avanzan más rápidamente que la infantería. En el bando gubernamental se ha vuelto a producir un fallo en la coordinación entre las diferentes armas. El general Miaja dijo entonces que si hubiera contado con elementos motorizados, habría entrado en Sigüenza fácilmente.

2



Lasciapassare per tutti i soldati italiani

Tutti i soldati italiani, che saranno in possesso di questo lasciapassare saranno accolti fraternamente nelle linee dell'Esercito della Repubblica Spagnuola. La loro libertà e la loro vita sono garantite in conformità con quanto dispone il decreto del Governo della Repubblica, che dice:

Si concede un premio di 50 pesete in contanti agli evasi dalle file faziose, quando si presentano soli; di cento pesete quando si presentano con le armi.

IL COMMISSARIATO GENERALE DI GUERRA

3

4





1

●●●

"En el frente de la división *Littorio* "sólo se produce, de momento, alguna "rectificación de la línea, gracias a "la personal y decisiva intervención "del general Bergonzoli; pero en Brihuega una granada causa la muerte "del jefe del sector, en el momento "más crítico, viniendo entonces una "general depresión de las tropas legionarias, que reaccionan de distinta manera.

"Algunas posiciones son batidas por

LA BATALLA DE GUADALAJARA

Frente, el 8 de marzo
Frente, el 11 de marzo
Frente, el 23 de marzo
Gubernamentales
Nacionales

Sigüenza
C.T.V.
Saúca
Alcolea del Pinar
Congostrina
División de Soria
Monasterio
Cendejas
Torremocha del Campo
La Torresaviñán
Algora
Tortonda
Cogolludo
Mirabueno
Bujalaro
Jadraque
Henares
Espinosa de Henares
Almadrones
Miralrio
Argecilla
Las Inviernas
Ledanca
Km. 95
Alaminos
Hontanares
Utande
Cogollor
Gajanejos
Muduex
Masegoso
Hita
Badiel
Km. 85
Valdearenas
Valderrebollo
Río
Torre del Burgo
Villaviciosa
Cifuentes
Trijueque
Brihuega
Km. 71
Torija
Cangoles de Arriba
Casa del Cobo
Cangoles de Abajo
Palacio de Don Luis
Palacio de Ibarra
TAJO
Río
Gualda
Río
Taracena
GUADALAJARA
Tajuña
Duron
Tondilla
Río
Alhóndiga
Auñón

“la espalda con fuego de ametralladoras, los carros se infiltran entre las tropas, poniendo fuera de combate a una batería de acompañamiento completa y castigando las líneas de repliegue, mientras que los soldados encargados de la defensa de la pequeñísima cabeza de puente se ven amenazados de cerco. A las siete de la noche queda ocupado el pueblo.

“Resulta aventurado decir quiénes resistieron bien y cuáles lo hicieron mal, pero informes al parecer fidedignos, nos dicen que todavía el día 19, a las once horas, ocupaban tropas legionarias las alturas al este y al oeste de Brihuega.

“Hasta aquí, pues, la actuación de esas tropas fue, en general, correcta. El abandono de Brihuega y la reducida cabeza de puente sobre el Tajuña, llevada a cabo en la noche del 18, cuando ya el adversario se había apoderado de la bifurcación de carreteras que desde la citada localidad lleva a Torija y Atienza, creemos que estuvo plenamente justificada. Por otra parte, el castigo infligido al enemigo había sido muy grande, lo que demostraba que se había luchado bien.

“Mientras tanto, el general *Mancini*, que había marchado por la mañana a Salamanca para entrevistarse con el generalísimo y pedirle una acción intensa de las tropas destacadas en el Jarama, a fin de descongestionar el frente de Guadalajara, se enteró en aquella ciudad de la crisis por la que atravesaban sus fuerzas, regresando precipitadamente al frente.

“La orden de retirada se dio en la noche del 18, limitándose al pueblo de Brihuega y disponiéndose además que la división *Littorio* realizara su repliegue, en el peor de los casos, sólo hasta la altura de Gajanejos, para no crear a las fuerzas del coronel Marzo una situación de verdadero peligro. Pero aquel repliegue tuvo lugar hasta mucho más allá, injustificadamente.

“Las fuerzas rojas, en efecto, habían sufrido un considerable quebranto, y esto y su relativa capacidad ofensiva las habían dejado inmovilizadas en el terreno. En realidad no pensaban entrar en Brihuega, hasta el día 19, sin que figurase en sus planes una explotación a fondo de este pequeño éxito local.

“Mas alegando la presencia de carros y las infiltraciones enemigas que hostigaban el flanco y retaguardia propios, el *Comando di Truppe Volontarie* terminó su retirada el día 19 a la altura del kilómetro 97 de la carretera general. Aquí, sobre esta línea mal defendida y al amparo de otras fuerzas —creemos que principalmente de la 2ª división— de superior moral y ya preparadas para realizar una resistencia seria, dio fin, en rigor, la batalla.

“El retroceso venía influido, seguramente, más por una desmoralización de la retaguardia próxima que por la de la vanguardia que se retiraba. El estado encharcado de los campos







1 Ocupado el pueblo de Cogollor por las tropas gubernamentales, éstas se aprestan inmediatamente a tomar las medidas necesarias para su defensa contra posibles contraataques. Las patrullas de vigilancia se mantienen alerta para evitar sorpresas y garantizar la seguridad de la guarnición.

2 Los prisioneros capturados por los gubernamentales son concentrados en Guadalajara. La propaganda desplegada por los italianos del batallón *Garibaldi*, que combate en el bando gubernamental, ha producido efecto entre los vencidos. En la foto se puede ver a muchos que han cambiado el saludo fascista por el puño cerrado.

3-4 La última fase del contraataque gubernamental ha sido tan rápida que los legionarios italianos abandonan sobre la carretera gran cantidad de material de guerra. La mayoría de los cañones que bombardearon Brihuega van quedando en el desolado campo de batalla con las cureñas hundidas en el barro, a merced de los hombres de Miaja.

●●●

" obligó, además, a dejar sobre el te-
" rreno piezas, vehículos y material di-
" verso. Se había roto el contacto en-
" tre las dos fuerzas combatientes y úni-
" camente la aviación actuó sobre los
" fugitivos.

"El día 20, el mando rojo, a la vista
" del vacío creado ante sí, dispuso la
" formación de dos destacamentos mo-
" torizados que debían marchar sobre
" Alcolea del Pinar y Almadrones; pero
" el avance de los mismos quedó pron-
" to cortado. Aun así ese día se eva-
" cuó la cabeza de puente de Masego-
" so, conservándose las localidades de
" Argecilla, Hontanares, Cogollor, Ala-
" minos, Las Inviernas, El Sotillo, Torre-
" cuadrada y Renales; línea que ya
" no sufriría, en adelante, modificación
" alguna.

"El 21 atacó el enemigo por Cogo-
" llor y Hontanares, siendo rechazado,
" lo que produjo una reacción inme-
" diata que superó la crisis moral pa-
" sada por el C. T. V. Y el 22 hubo un
" ataque simultáneo e intenso en todo
" el frente, en el que el adversario fue
" de nuevo fuertemente castigado.

"En cuanto a la 2ª Brigada nacional,
" el día 19, el mando estima indispen-
" sable suspender toda progresión y ta-
" par el boquete producido desde la
" altura de Muduex a la de Ledanca.
" Embebidas todas las unidades en el
" combate, sin reservas, se traen apre-
" suradamente de Somosierra y Zara-
" goza un batallón y medio, que inme-
" diatamente ocupan posiciones.

"El 20, por la tarde, el adversario ata-
" ca fuertemente al sur de Padilla de
" Hita, protegido por el fuego de ar-
" tillería y la acción de varios carros,
" siendo rechazado con muchas pérdi-
" das. Llega un batallón y medio más
" y una batería, que también entran
" en línea sin pérdida de tiempo, así
" como algunas fuerzas de caballería
" de la brigada.

"El 21 hay nuevas embestidas rojas
" entre Utande y Muduex, valientemen-
" te vencidas.

"El 22 empiezan a llegar los prime-
" ros elementos de la 3ª Brigada (coro-
" nel Los Arcos), comenzándose el re-
" levo del C. T. V.

"El relevo del C. T. V. quedó en prin-
" cipio terminado el día 26. Pero hasta
" el 8 de mayo no tuvo lugar el del
" 2º regimiento de la división *Littorio*
" y batería de 65 afecta.

"Terminada definitivamente la bata-
" lla, se discutió si se debía conservar
" la línea alcanzada tras el repliegue
" del C. T. V. o retirarse todas las fuer-
" zas a las posiciones de partida. Mas
" prosperó la tesis del no abandono. Es
" verdad que el nuevo frente tenía bas-
" tante mayor longitud que el antiguo,
" pero, en cambio, era más sólido, por
" apoyarse gran parte de él en el alto
" mirador sobre el Badiel, verdadero fo-
" so de muy difícil paso."

Los gubernamentales no han sabido explotar la desmoralización del *Comando di Truppe Volontarie*. Según eminentes estrategas, el desastre italiano pudo haber resultado decisivo para la guerra española, de haber contado el general Miaja con un ejército maniobrero. Sin embargo, la abundancia de material capturado y la cantidad de prisioneros hechos justifican la euforia de los mandos y soldados gubernamentales que participaron en la batalla, aunque su resultado final comportase realmente una pérdida territorial para los que se proclamaron vencedores.



La propaganda libra otra guerra

●●●

La utilización efectiva de altavoces y otros medios publicitarios en la batalla de Guadalajara, recientemente narrada, brinda una ocasión muy propicia para detener nuestra atención en un tema fundamental en la historia de la guerra española: el alcance de la propaganda.

Se trata de un tema muy poco estudiado, pero de permanente interés. Sólo podremos indicar algunas líneas maestras que sugieran el esfuerzo de propaganda que las dos zonas en guerra realizaron. Un intento de análisis completo se estrellaría contra la carencia de bibliografía seria sobre la organización, fines y líneas maestras de la propa-

En los frentes no sólo se emplean armas de fuego; también se utilizan medios de apariencia inofensiva, que, a veces, dan mejores resultados para minar la moral del enemigo. La foto presenta a los soldados gubernamentales de las líneas avanzadas hablando a través de un megáfono a sus adversarios.





MELCHOR FERNANDEZ ALMAGRO

1895/1966

Su cabeza parecía estar hecha para llevar el turbante o el fez y su cuerpo para vestir la chilaba mora: tales eran las sugerencias árabes que despertaba la contemplación física de Melchor Fernández Almagro, en quien se transparentaba una indudable y más o menos remota ascendencia arábiga. De esto le hablaban con frecuencia sus amigos e incluso se escribió alguna vez en las semblanzas biográficas que se hicieron de este ilustre crítico e historiador español, cosa que él aceptaba sonriente y complacido. Nacido en Granada capital, allí estudió bachillerato y se licenció en Derecho, para doctorarse en Madrid a los veintitrés años. Pero nunca ejercería como abogado ni recurriría profesionalmente a sus conocimientos jurídicos. Su vocación literaria, nacida en edad temprana, le llevaría rápidamente por el camino de la pluma. Sin embargo hizo —y ganó— una inesperada oposición al Cuerpo de Correos, circunstancia extraña y curiosa en un doctor en Derecho.

Ingresó en el mundo de las letras por la vía del periodismo, como redactor y crítico teatral de *La Epoca* de Madrid, especialidad que ejerció posteriormente en los diarios madrileños *La Voz, El Sol* y *Ya*. Fue también colaborador asiduo de la *Revista de Occidente*, fundada y dirigida por Ortega y Gasset. En 1925 publicó el primer libro, *Vida y obra de Angel Ganivet*, y su bibliografía fue creciendo continuamente hasta llegar a la cifra de más de veinte títulos de carácter crítico, histórico, biográfico o antológico. Dedicó especial atención a los países ultramarinos de habla española, y obras notables suyas en este aspecto fueron una *Historia de las Repúblicas Centro y Sudamericanas* y *La emancipación de América y su reflejo en la ciencia española*. El periodismo ocupó el resto de su actividad literaria y sus artículos se cuentan por miles. Hasta su fallecimiento colaboró habitualmente en *La Nación* de Buenos Aires.

El alzamiento le sorprendió en zona nacional. De ideas abiertas y liberales, ello no fue obstáculo para que figurase entre los principales colaboradores de los servicios franquistas de información, prensa y propaganda en Burgos y Salamanca, durante toda la guerra española. Existe una importante y casi desconocida publicación, el *Noticiero de España*, que tuvo carácter de edición periódica oficiosa, de muy escasa pero influyente divulgación. Todos los artículos aparecían sin firma, pero por una señal que se conserva en poquísimos ejemplares puede deducirse que Fernández Almagro fue el principal autor de tan interesante y rara publicación, clave para el estudio de la propaganda pronacional de los tiempos de la guerra. Por aquella época, la noticia de la muerte de García Lorca, al que le ligaba una antigua y estrecha amistad, le afectó profundamente.

Terminado el conflicto se reintegró a su casa y a su vida madrileñas. Ingresó en *ABC* como crítico literario y siguió aumentando su bibliografía. Fue elegido académico de la de la Historia y de la Española de la Lengua, donde ocupó el sillón que antes había pertenecido a Castelar, Jacinto Octavio Picón y Francos Rodríguez. Fue también consejero de la Hispanidad y de Educación Nacional, premio March de crítica, periodista de honor, repetidamente galardonado y condecorado por sus trabajos literarios.

Su rasgo intelectual más acusado lo constituía su formidable memoria: era en verdad un auténtico archivo viviente abarrotado de lecturas y recuerdos personales. Pese a su extraña y dificultosa dicción, era un conversador amenísimo que siempre tenía a punto la anécdota graciosa o el dato raro y sorprendente. Soltero, vivía con su madre, que le trataba siempre como cuando era niño. Cuando ella falleció se puso una corbata negra que no volvió a quitarse.

Hombre de muchos amigos, aficionado a tertulias y reuniones, llevaba una vida rigurosamente metódica. Desayunaba indefectiblemente todas las mañanas en el mismo café de la calle de Goya, próximo a su domicilio. Allí leía los periódicos y regresaba a su casa llena de libros por todas partes, para trabajar durante la mañana dictando a su secretaria. Por las tardes acudía a su periódico y solía asistir a cafés, cines, teatros, actos diversos, etc. Leía en la cama hasta la madrugada y sólo dormía cinco horas. Era un trabajador infatigable y un conversador no menos infatigable. Su carácter bondadoso y su gran simpatía le habían granjeado amigos sinceros en todas las situaciones y circunstancias de su vida.

A finales de febrero de 1966 sufrió un accidente casual. Una caída le produjo la fractura del fémur. Y en la clínica donde ingresó para su tratamiento falleció inesperadamente a causa de un ataque cardíaco. Tenía 71 años.

ganda durante la guerra española, especialmente en lo que atañe a la España nacional.

Está generalmente admitido que la República ganó en casi toda la línea la batalla de la propaganda. Esta afirmación se apoya en datos muy respetables, pero no puede admitirse sin considerables matizaciones. Lo que sí está claro es que la organización central de la propaganda republicana era mucho más científica y eficiente que su equivalente en zona nacional.

Es también tan interesante como poco estudiado el fenómeno evidente de que en la zona nacional la propaganda destinada al consumo interior es infinitamente menor que la que desplegaba en todos los tonos y por todos los medios la zona republicana. Tal vez ello puede depender de que desde Salamanca o Burgos se ejercía una autoridad única sobre un pueblo que había olvidado temporalmente sus diferencias para consagrarse exclusivamente al ideal de victoria y renovación nacional. En cambio, en la zona republicana, la insolidaridad efectiva hacía más necesarias las llamadas a la unidad.

LA PUGNA DE LOS FOLLETOS

El profesor Palacio Atard, catedrático de Madrid, en el prólogo al primer volumen de sus *Cuadernos bibliográficos de la guerra española* resume magistralmente toda la problemática de la propaganda comparada en la guerra española, en su doble vertiente interior y exterior:



●●●

"La guerra se desenvolvía no sólo en
" los campos de combate, sino también
" en otros frentes: el diplomático, el
" político y, cabe añadir, el de la opi-
" nión pública, tanto española como
" extranjera. En este frente abierto de
" la propaganda, la radio fue el arma
" preferida para dirigirse hacia el in-
" terior del país: podríamos hablar, en
" efecto, de una «guerra de las emiso-
" ras»; en tanto que el combate por la
" opinión extranjera tiene lugar prin-
" cipalmente a través de «la guerra de
" los folletos», que acompaña a la ofen-
" siva general de los periódicos y que
" contiene lo más selecto de la misma.
" Salvador de Madariaga ha dicho que
" la guerra civil española se reflejó, en
" los países occidentales, «en una gue-
" rra civil de tinta», a través de la
" polémica que agitó por entonces a
" la prensa periódica y a toda la pu-
" blicística. Y uno de los polemistas
" ingleses que intervinieron activamente
" en aquellos lances, Douglas Jerrold,
" asegura en plenos días de guerra que
" «es en la prensa, efectivamente, donde
" se libra uno de los grandes encuentros
" de esta guerra y que las verdaderas
" batallas no tienen lugar en los cam-
" pos de combate, sino en la prensa y
" en la radio».

"Las afirmaciones de Douglas Jerrold
" no resultan exageradas si tenemos en
" cuenta el encuadramiento mundial de
" nuestra guerra y las actividades pu-
" blicísticas encaminadas a provocar la
" intervención de la opinión interna-
" cional sobre el conflicto español, como
" medio de presionar sobre la política
" de los gobiernos. Ortega y Gasset, en
" el epílogo que escribió en París, en
" diciembre de 1937, para *La rebelión*
" *de las masas*, observaba finamente
" que, con tanto hablar entonces de in-
" tervención y no-intervención de los

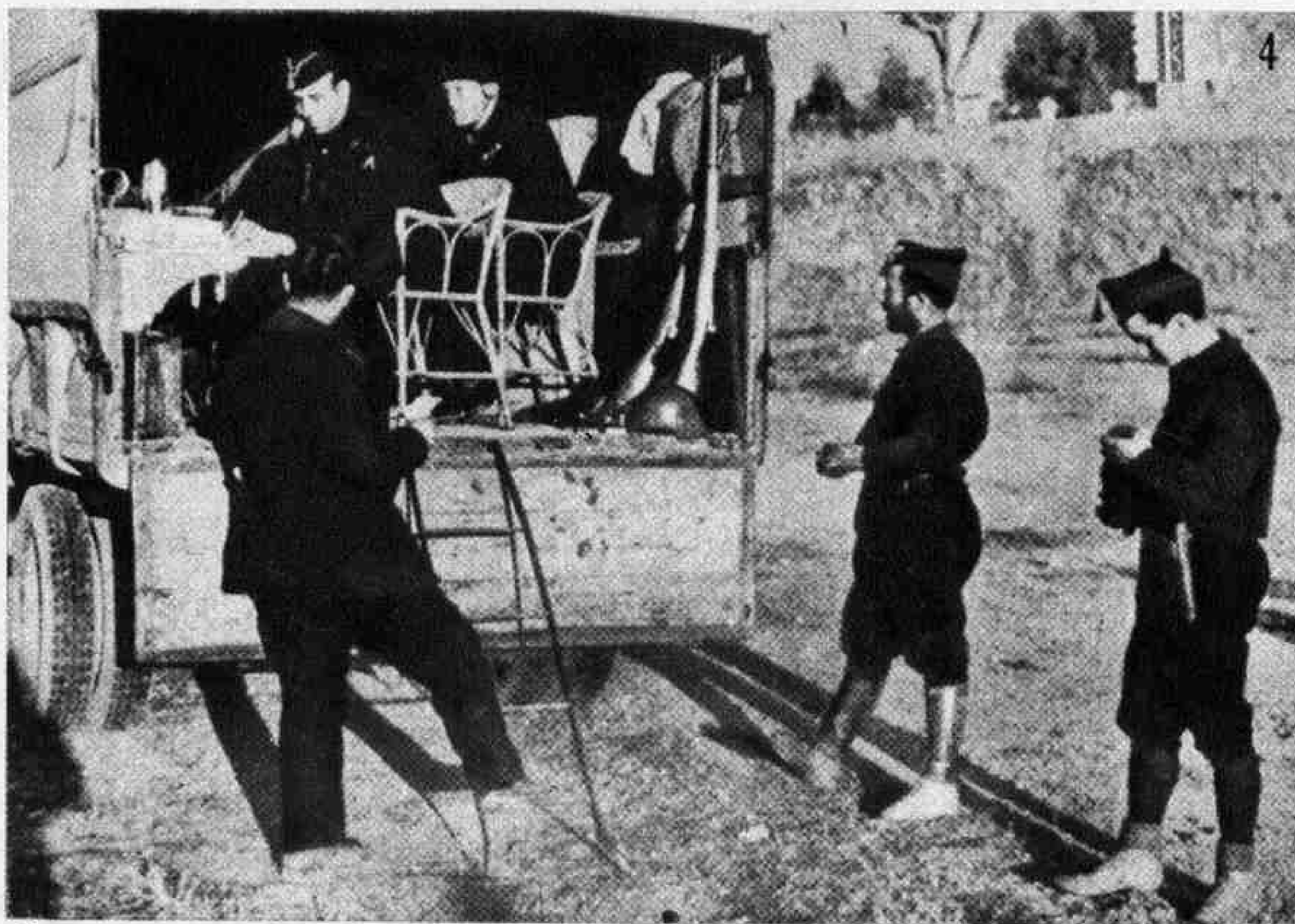


1 Los gubernamentales despliegan desde el comienzo de las hostilidades una gran actividad propagandística, aunque cada partido haga la suya, la mayoría de las veces contraria a la de los demás. Para ello cuentan con medios modernos de difusión, como son los altavoces móviles. En la foto, uno de estos equipos amplificadores del batallón Largo Caballero.

2-3 En el frente de Madrid, los nacionales emplearon frecuentemente cohetes que al estallar dejaban caer en las trincheras enemigas octavillas de propaganda, como podemos apreciar en la foto 2 tomada en la carretera de Extremadura. En la foto 3 vemos un avión de los nacionales arrojando sobre Madrid proclamas en las que se anuncian los triunfos de Franco en el frente del norte.

4 Los grupos políticos nacionales también disponen de sus medios de difusión propagandística. Un equipo radiotransmisor motorizado de la Falange de Valladolid en las cercanías de la carretera de La Coruña se prepara, a primeras horas de la mañana, para difundir sus consignas.







JOSE DIAZ RAMOS

1896/1942

El futuro dirigente del comunismo español inicia sus actividades sociales en las filas del anarcosindicalismo sevillano. Hijo de un obrero panadero y de una cigarrera, vive desde la infancia las míseras condiciones del trabajador andaluz. A los once años ya se le ve cruzar de madrugada las calles de Sevilla, camino de la tahona donde trabaja.

Su mente clara y su conciencia rebelde le llevan muy pronto a participar en cargos directivos. A los dieciocho años ya figura en el grupo dirigente del sindicato de panaderos *La Aurora*, un sindicato fuerte que marcha a la cabeza de las agrupaciones clasistas de la C. N. T. Las actividades revolucionarias del joven Pepe Díaz en este período son muy intensas. Participa en muchos conflictos callejeros que culminan en la huelga general de 1920, y colabora en la acción clandestina de ayuda a los presos y perseguidos. Durante la dictadura de Primo de Rivera, Pepe Díaz tiene que abandonar Sevilla y establecerse en Madrid, donde fabrica roscos sevillanos que él mismo se encarga de vender. Pero como sigue conectado con la organización clandestina, un día es detenido y se pasa ocho meses en la cárcel.

Al ser puesto en libertad, regresa de nuevo a Sevilla. El encarcelamiento ha producido en él una profunda transformación. Empieza a dudar de la eficacia de los métodos anarquistas de la acción directa y a orientarse en las técnicas comunistas de los movimientos de masas. A partir de este momento se puede decir que Pepe Díaz ha vuelto los ojos hacia la III Internacional y la Unión Soviética, ingresando poco después en el Partido Comunista.

La evolución de Pepe Díaz ha coincidido con el derrumbamiento de la Dictadura y la caída de la Monarquía. Su ascenso en el Partido Comunista es rápido. Enérgico y dinámico, se distingue en seguida no sólo por su habilidad en la propaganda y su capacidad de proselitismo, sino también por su adhesión a la política de Moscú.

En 1932 es destituido el comité central dirigido por Bullejos, y Pepe Díaz asciende a la secretaría general, desde donde imprime a la línea política del partido la nueva orientación flexible que preconiza la U.R.S.S. El fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán gravitan cada día con más fuerza en la política europea, y la Komintern busca alianzas antifascistas para contener la marcha ascendente de los totalitarismos nacionalistas.

Pepe Díaz se revela como un buen intérprete de la política de Moscú. Sus tanteos y acercamientos al socialismo y al anarcosindicalismo cuajan en efímeras alianzas. Con todo, hasta octubre de 1934, el Partido Comunista obtiene escasa audiencia en su política de "frentes de lucha antifascista" por la sencilla razón de que el fascismo no tiene vigencia en España. Sin embargo, la revolución de octubre en Asturias y la posición de Largo Caballero, promotor de corrientes revolucionarias dentro del socialismo, van a crear las condiciones históricas para el desarrollo del comunismo español. El "¡U. H. P.!" de Asturias, los comités de enlace de las juventudes socialistas y comunistas, el ingreso de los enclenques sindicatos comunistas en la U. G. T., preparan el camino al Frente Popular en 1936.

Después de las elecciones de febrero, en las que José Díaz ha jugado un papel importante, el comunismo crece y gana prestigio por su realismo y adecuación al momento. Prueba de ello es la fusión de los jóvenes comunistas y socialistas en las Juventudes Socialistas Unificadas (J. S. U.), uno de los frutos de la habilidad política de José Díaz. Accediendo a todas las imposiciones de Largo Caballero, ha dejado al Partido Socialista prácticamente sin afiliados juveniles.

El 18 de julio sorprende a José Díaz enfermo. Díaz era epiléptico y padecía del estómago; a consecuencia de esto, después de un gran esfuerzo de concentración mental tenía que abandonar las reuniones y ponerse a pasear frenéticamente; pero el 18 de julio saltó de la cama a su despacho y se entregó sin reposo a las responsabilidades que le imponía su cargo. Su participación en la guerra civil y el fuerte dinamismo que inyectó al Partido Comunista, principal vocero de la propaganda gubernamental, son tan evidentes que figuran en todas las referencias de la época. Sin embargo, estuvo constantemente aconsejado por un estado mayor de dirigentes comunistas internacionales de primera magnitud, como Togliatti y Codovila, además de los enviados y consejeros militares y políticos soviéticos, con quienes se enfrentó en más de una ocasión, estérilmente casi siempre.

Terminada la guerra fue recibido en Moscú, al principio, con todos los honores. Pero muy pronto empezaron las disidencias entre los comunistas exiliados. La única que se mantuvo a flote en la Unión Soviética fue *La Pasionaria*. Tagüeña, *El Campesino*, Jesús Hernández y, sobre todo, José Díaz terminaron mal. El secretario general del Partido Comunista Español murió defenestrado en Tiflis —¿suicidio o purga?— una fría mañana del invierno de 1942.

"gobiernos extraños en los aconteci-
"mientos interiores de otros países, «no
"se ha hablado, al menos con sufi-
"ciente énfasis, de la intervención que
"hoy ejerce de hecho la opinión de
"unas naciones en la vida de otras, a
"veces muy remotas», intervención que
"le parece más grave que cualquiera
"de las demás, porque «la opinión de
"todo un pueblo o de grandes grupos
"sociales es un poder elemental, irre-
"flexivo e irresponsable, que además
"ofrece, indefenso, su inercia al influjo
"de todas las intrigas». Advertía el in-
"signe pensador español cómo una
"opinión pública extranjera puede re-
"sultar «en alto grado incongruente»
"cuando juzga los graves problemas
"ajenos de los que carece de una per-
"cepción directa y que llegan a ser
"conocidos por lo general a través de
"prismas informativos defectuosos. No
"es que Ortega negara el derecho de
"todas las gentes a formarse una opi-
"nión sobre problemas extraños a su
"país, ni mucho menos: «Tendrá el
"inglés o el americano todo el derecho
"que quiera —añade— a opinar sobre
"lo que ha pasado y debe pasar en
"España, pero ese derecho es una *in-*
"*juria* si no acepta la obligación co-
"rrespondiente: la de estar bien infor-
"mado sobre la realidad de la guerra
"civil española, cuyo primero y más
"sustancial capítulo es su origen, las
"causas que la han producido».

"El hecho es que para influir sobre
"esa opinión se movilizaron los recursos
"informativos de la radiodifusión, de
"la prensa periódica ordinaria y tam-
"bién, algunas veces, recursos extraor-
"dinarios, puesto que se editaron en
"el extranjero publicaciones periódicas
"de propaganda a expensas de los dos
"gobiernos españoles enfrentados, o se
"dedicaron al tema monográfico de
"nuestra guerra números extraordina-

1 La propaganda partidista llega a los lugares más apartados del frente o de la retaguardia y adopta los procedimientos más eficaces para ser útil a los fines que persigue. Los periódicos murales inculcan consignas y estímulos que facilitan la captación política en la zona gubernamental.

2 *Altavoz del Frente* pertenece a la sección de agitación y propaganda del Partido Comunista y tiene como misión principal la difusión de sus ideas en el ejército popular. Para ello se vale de todos los medios: prensa, radio, folletos, carteles y actividades artísticas. La foto presenta un aspecto de la secretaría de esta organización.

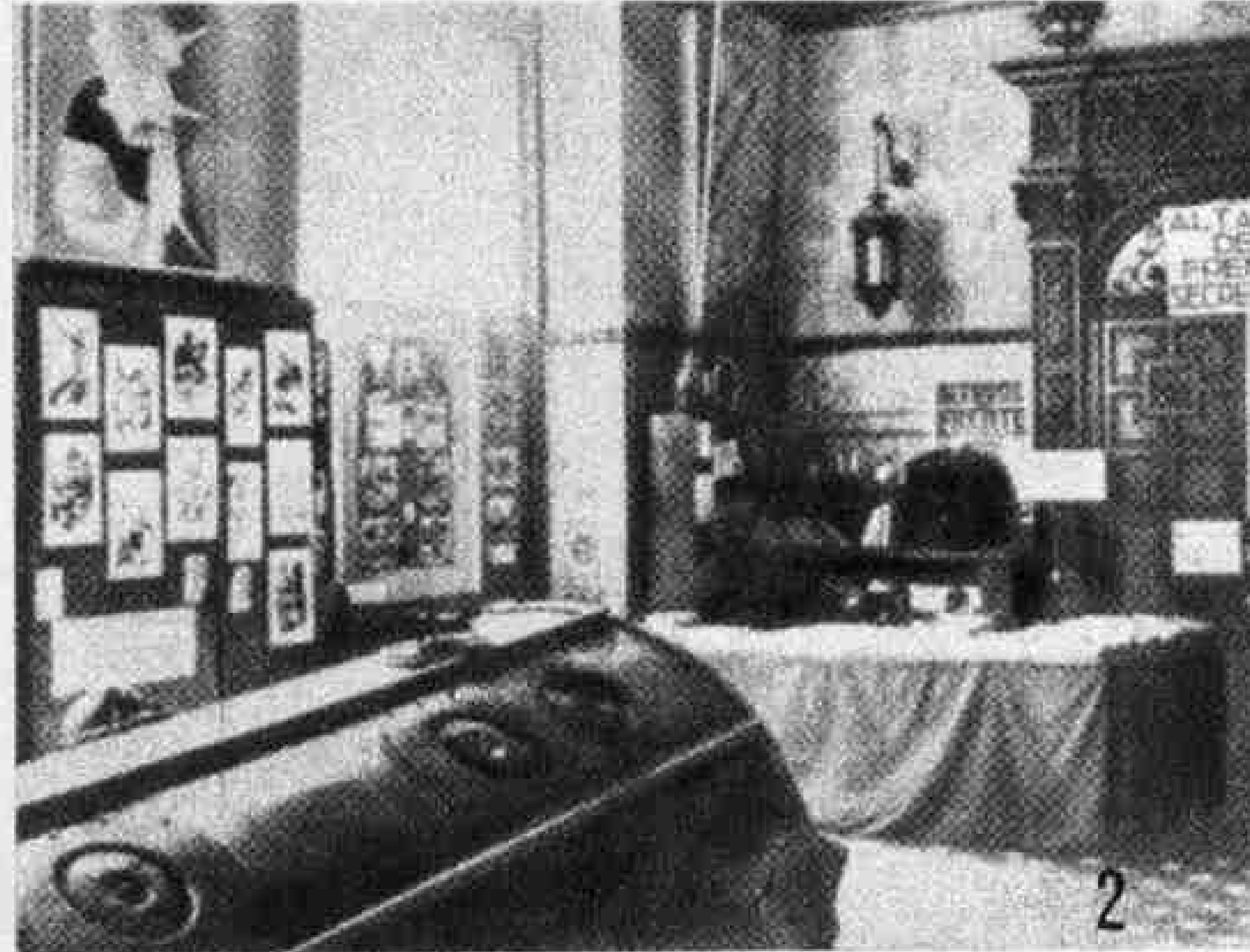
3 Una página del *Diario de Cádiz* del día 27 de julio, integrada por noticias procedentes, en su mayoría, de emisiones radiofónicas. No podían faltar las referencias a las charlas del general Queipo de Llano por Radio Sevilla.

"rios de algunas de las revistas en circulación. Pero lo más destacado y significativo de estas actividades publicísticas fue la edición de folletos que las oficinas de propaganda de gobiernos y partidos pusieron en circulación.

"En este primer aspecto de la publicística panfletaria, destinada a captar la adhesión de la opinión extranjera, se adelantaron los republicanos del Frente Popular. Contaban para ello a su favor, inicialmente, con los servicios normales de las representaciones diplomáticas españolas acreditadas en las capitales extranjeras, además de las oficinas de propaganda ya establecidas previamente a escala internacional por algunos partidos, como las secciones *Agitprop* del Partido Comunista y los servicios de propaganda de los partidos socialistas o de las organizaciones anarcosindicalistas europeas. Sólo con cierto retraso se pusieron en marcha los servicios de propaganda del gobierno de Burgos. Arnold Lunn, que ayudó precisamente a la propaganda de ese gobierno, se refiere al contraste entre la atención prestada por los republicanos a la propaganda exterior y el descuido de los nacionales en esta materia. Casi al mismo tiempo, en abril de 1937, insistía Douglas Jerrold en las «equivocaciones técnicas sufridas por el departamento nacional de propaganda» porque aquel gobierno es «indiferente a la opinión del mundo» y advierte, como tantos otros, el contraste de tal abandono con el cuidado del gobierno republicano por atender la propaganda exterior.

"Ese descuido, que sin duda existió en el lado nacional durante los primeros meses de la guerra, permitió tomar consistencia a ciertos clisés vertidos por la propaganda contraria en los medios internacionales disputados. Sin duda, la necesidad más perentoria de atender a las exigencias inmediatas de los frentes de batalla y a la organización de los nuevos resortes de gobierno en las zonas que iban quedando sujetas a las autoridades nacionales distrajeron, en los tiempos iniciales de la contienda, al gobierno de Burgos de este otro frente de lucha de la propaganda exterior, e incluso descuidaron el trato dado a periodistas y corresponsales extranjeros en Salamanca, explotado de muchas maneras por la propaganda adversaria. El primer agente diplomático inglés acreditado ante el gobierno de





La radio nos transmite en los días de ayer y hoy interesantes discursos y noticias

...miliares varones de los tripulantes sublevados en los buques de guerra quedan en rehenes—Ubrique, tras la actuación de las fuer... de Regulares y Guardia civil está completamente pacificado—Decretos del Directorio militar constituido en Burgos— La C. N. T.

3





●●●

"Burgos, en 1937, sir Robert Hodgson, "ha escrito a este respecto en un libro "suyo de memorias: «Es de lamentar "que la rigurosa censura impuesta en "los frentes donde los nacionales pro- "gresaban no permitiera la presencia "de corresponsales de guerra extran- "jeros, lo que produjo deficiencia in- "formativa que redundó en perjuicio "de la causa nacional. El gobierno "republicano, por otra parte..., com- "prendió el valor que podían tener los "informes favorables aparecidos en la "prensa extranjera y concedió a ésta "las mayores facilidades con objeto de "inspirar simpatía en el extranjero "hacia la República, que luchaba, se- "gún él, con las hordas fascistas».



1 En la zona gubernamental la prensa sigue siendo el "cuarto poder". La variedad de publicaciones corresponde a la de partidos y organizaciones izquierdistas que, muchas veces, se manifiestan en contra del propio gobierno o polemizan entre sí. La foto recoge las principales publicaciones periódicas que se editaron en Barcelona durante la guerra.

2 La censura en la zona gubernamental nunca fue bien tolerada e incluso planteó abundantes conflictos entre las autoridades encargadas de ejercerla y los periódicos. En la foto aparece una de las oficinas de censura por la que tenían que pasar los periódicos locales, donde se les recortaban los juicios críticos contra el gobierno y, especialmente, las informaciones de carácter militar.

3 Las fuerzas nacionales han llegado a Vinaroz, dividiendo la zona gubernamental en dos sectores. Los campesinos de la comarca leen con avidez la prensa que hasta entonces les ha sido vedada, pero que en lo sucesivo formará parte de sus necesidades diarias y moldeará su opinión.

En los frentes de batalla
PERIODISTAS Y ESPIAS

Recoge Líster en Nuestra guerra un recuerdo de sus contactos con periodistas y escritores extranjeros en los frentes de batalla, entre los cuales se encontró Ernest Hemingway:

"Quiero referirme a los corresponsales de la prensa extranjera en España. Para mí, para cualquiera, resultaba claro que entre esos corresponsales extranjeros los había de dos clases: los que cumplían su misión honradamente, informando a los pueblos de lo que pasaba en nuestro país y los que, bajo el camuflaje de su carnet de periodista, recogían informaciones para los gobiernos y los servicios secretos de sus países respectivos e incluso para los de Franco. Distinguir a unos de otros no era fácil; por eso, lo mejor era tomar las precauciones que estaban a nuestro alcance, que era lo que yo hacía, aunque ello me creara disgustos no sólo entre muchos corresponsales, sino también entre los estados mayores superiores y los ministros que me los enviaban.

"Durante la batalla del Ebro, poco después de comenzada ésta, se presentaron en mi puesto de mando unos 60 periodistas, la mayor parte extranjeros. Venían acompañados por un funcionario del Ministerio de Estado y con una autorización del ministro. Su pretensión era ver el frente, las líneas, las fuerzas, en una palabra: todo mi dispositivo de combate.

"Estuve tentado de meterles de nuevo en los autobuses que los habían traído y devolverlos a Barcelona. No lo hice pensando en el poco airoso lugar en que colocaría al ministro, pero decidí que ni verían nada, ni pasarían más allá de mi puesto de mando.

"Serían las 11 de la mañana; me reuní con ellos debajo de unos olivos cerca del puesto de mando y, mientras yo les hablaba de la marcha general de las operaciones, les fueron servidas diferentes bebidas, entre ellas un cóctel bien trabajado... Según yo iba hablando, las dos categorías de corresponsales se iban definiendo con bastante claridad. Los que sólo querían informar a sus pueblos bebían tranquilamente y hacían preguntas normales en un corresponsal; los que tenían que informar a sus gobiernos y a los «servicios» bebían sólo lo más inofensivo y hacían preguntas —que maldito lo que podían interesar a los lectores de sus periódicos, pero que sí tenían un marcado interés militar— respecto a la situación de nuestras fuerzas en este sector concreto, a las perspectivas, a nuestros planes, etcétera.

"Conforme iba pasando el tiempo, iba creciendo el mal humor de los que venían a la caza de informaciones para sus gobiernos y los servicios secretos: mal humor que en algunos estalló cuando nos avisaron que la comida estaba servida. Mientras a los «buenos» la noticia les pareció excelente, los «malos» empezaron a decir que el ministro les había prometido que verían la primera línea, las fuerzas, etc., y que eso era lo que querían ver. Les apacigüé con buenas palabras y nos pusimos a comer. Hacia el final de la comida, sin que ellos se dieran cuenta, di la orden a la artillería de que hiciese unos minutos de intenso fuego contra las posiciones enemigas. Parte de las piezas estaban emplazadas no lejos de donde estábamos comiendo, y la respuesta de fuego de contrabatería del enemigo, con sus piezas del 88, no se hizo esperar —que era lo que yo quería—, cayendo algunos de sus proyectiles a nuestro alrededor. Les dije que el enemigo nos había localizado y les hice entrar en los refugios y, al cesar los cañonazos, les hice ver que debían partir inmediatamente. Los «buenos» estaban encantados, pues llevaban todas las informaciones que podían interesar al público; en cuanto a los «malos», estaban furiosos, pues se daban perfecta cuenta de la comedia que les había organizado para no permitirles cumplir su «misión».

"Unos tres días más tarde se presentó en el mismo lugar un «periodista» francés con una carta de nuestro ministro de Estado para que le enseñara lo que quisiera ver. Era un hombre joven, hablaba perfectamente el español y, por sus preguntas y modales, olía a militar por los cuatro costados. Como es natural, quería verlo todo: la primera línea, las fuerzas, el sistema de defensa, etc. Cerca del puesto de mando estaba de reserva una compañía de tanques que no constituían ningún secreto y decidí mostrárselos. Me pidió permiso para subir a uno de los tanques, lo puso en marcha, y comenzó a maniobrar con él. Cuando bajó del tanque me eché a reír y le dije que su visita había terminado y que podía volverse a Barcelona. Protestó, invocó al ministro, pero se marchó.

"Al terminar la guerra, las autoridades francesas me señalaron como lugar de residencia la ciudad de Gien (departamento de Loiret). Al día siguiente de llegar allí llama a la puerta de la habitación del Hotel del Escudo, donde me alojaba con mi esposa e hija, mi buen «periodista» del Ebro convertido en capitán del ejército francés y ofreciéndome en nombre de éste la ayuda que necesitase. Le respondí que lo que necesitaba era que me dejase tranquilo, y, por mi parte, le dejé plantado en el pasillo.

"En relación con los corresponsales extranjeros quiero decir también unas palabras sobre uno cuya posición en relación con nuestra guerra ha sido muy discutida. Me refiero a Ernest Hemingway.

"Conocí a Hemingway por los días de la batalla de Guadalajara. Era un hombre que quería verlo todo y que, al no permitírselo, se enfurruñaba como un chico al que le privan de un juguete. Algunas veces se enfadó conmigo porque no le dejaba ir a la primera línea, pero luego se le pasaba."

Los escritores y corresponsales extranjeros de prensa son siempre bien recibidos por las autoridades políticas de la España gubernamental, que les dan toda clase de facilidades para el desempeño de su misión. Pero algunos militares no opinan lo mismo. Líster, por ejemplo, les atiende y les obsequia, pero entre sonrisas y amabilidades no les permite que puedan observar la organización militar del frente.



●●●

"De todos los lados coinciden las informaciones en este punto. También Peter Kemp, un voluntario inglés distinguido en el ejército nacional, universitario de Oxford, nos refiere que la tarea de los corresponsales extranjeros de prensa en la zona nacional, al principio de la guerra, «no era fácil, debido a la actitud de los militares, que parecían creer que todos los corresponsales extranjeros eran espías, a quienes debía mantenerse lo más lejos posible del teatro de operaciones, y cuya estancia en el país era tan sólo tolerada, por lo que debían contentarse con las noticias que el Ejército diera en los comunicados oficiales. Esta actitud contrastaba fuertemente con la de los republicanos, cuyos servicios de prensa y propaganda eran superiores a los nacionalistas, como inferiores eran sus servicios combatientes, esforzándose en dar a periodistas y escritores cuantas facilidades requirieran. Aunque ambos bandos imponían rígida censura a todos los despachos que salían del país, los nacionalistas no hacían virtualmente concesión alguna a la prensa, mientras que los republicanos gastaban sumas enormes en propaganda en el extranjero. Estos factores justifican, en gran parte, la mala prensa que tuvieron los nacionalistas —de la cual se quejaban incesantemente— en Inglaterra y en Estados Unidos». Sabemos que, en efecto, el gobierno republicano invirtió considerables sumas de dinero en la propaganda exterior. Si hemos de creer a Indalecio Prieto, que tenía motivos para estar enterado, el gobierno republicano no sólo pagó crecidos gastos de su propaganda fuera de España, sino que además, bajo la presidencia del doctor Negrín, el Partido Comunista Francés administró 2.500 millones de francos puestos a su disposición por el gobierno republicano, «sin que la administración de tan enorme suma la hubiese controlado, poco ni mucho, ningún funcionario del Estado español»; afirmando Prieto que «la propaganda pública primero, y clandestina después, del Partido Comunista Francés se costeaba con dinero así extraído del Estado español», y que el gobierno republicano era quien financiaba la publicación del diario parisiense *Ce Soir*. Sólo con un retraso de muchos meses se montaron debidamente en Burgos los servicios de propaganda. Pero durante esos meses iniciales, y luego a lo largo de toda la guerra, las organizaciones publicitarias católicas extranjeras suplieron espontáneamente, en alguna medida, la ausencia señalada, como ocurría con *Burns Oates and Washbourne*, en Inglaterra, o con *The Paulist Press* y *America Press* en los Estados Unidos.

"La guerra exterior de los folletos dio ocasión, a veces, a incidentes anecdóticos verdaderamente curiosos como son las capturas de material de propaganda del adversario en el extranjero y su destrucción por agentes saboteadores.

"La publicística panfletaria se dirigía también a exaltar la moral combativa de los propios españoles de las dos zonas, o a adoctrinarles y reforzar su adhesión ideológica, o a sembrar la desmoralización en las filas enemigas





1-2 Los lemas y consignas de los partidos invaden las calles de las ciudades gubernamentales, predicando la unión y la disciplina o haciendo propaganda proselitista. En la primera foto vemos en una calle de Barcelona un cartel del Socorro Rojo Internacional. En la segunda, un gran anuncio del Partido Comunista con frases publicitarias que pronto se harían populares.

3 La fachada del Cine Capitol, de Madrid, anuncia la película soviética *Los marinos de Cronstadt*, que en los días críticos de noviembre desempeñaría un importante papel como instrumento de la propaganda gubernamental. Las hazañas de los marinos rusos encontraron en la capital de España émulos como Antonio Coll, que a las pocas horas de ver el *film* moría después de destruir dos tanques enemigos en el sector de Usera.



Falangistas en la propaganda LOS HOMBRES QUE EMPEZARON

El escritor y médico Pedro Laín Entralgo, en los primeros momentos entregado con entusiasmo a la causa nacional, refiere así sus recuerdos comunes con el primer jefe de propaganda del gobierno de Franco, el poeta Dionisio Ridruejo, en los albores de la organización propagandística oficial.

"Poco tiempo después, en los comienzos del otoño de 1937, tuve con el falangista Dionisio Ridruejo mi primer contacto directo y personal como camarada. Fue en un largo y reiterado paseo a lo largo de las bardas que circundan la que fue residencia del Caudillo en Burgos. El sol de este otoño nuestro —el sol más humano, clemente y verdadero del mundo— hacía oro viejo el oro reciente que comenzaba a vestir los árboles de La Isla. Hablamos y hablamos de España y su destino, de nuestra impaciencia, del inmediato porvenir.

"Después vino nuestra atadura funcional en la primera dirección general de Propaganda que ha conocido la administración pública española; y, en medio de tantos apremios por cumplir, con más fe y ahínco que medios, la función que el recién nacido Estado nos había encomendado —ahí están los primeros libros políticos y poéticos del Estado español; los primeros films, pasados en aquella familiar solemnidad del Cine Avenida; los primeros actos públicos de gran estilo: la concentración de Valladolid, por ejemplo; la improvisada maravilla de los autos sacramentales, y tantas otras cosas—, nuestra diaria y entrañada conversación en el despacho mayestático de Dionisio, entre los Goyas incautados a Sota y el mal gusto de aquellos elefantes de sobremesa, o en Villa Amparo, con Pilar y su equipo burgalés, o en el camino de la Cartuja o de Fuentes Blancas... Luego, Barcelona... ¡Qué ilusión y qué esperanza —bellísimas inquietudes irrepetibles— las de aquellos primeros días de Barcelona recién conquistada! Recordaré siempre la voz grave de Dionisio en los tremendos altavoces de la plaza de Cataluña; una voz solemne y amorosa, centuplicada y maltratada por la técnica, que hablaba castellanamente a los catalanes de la Cataluña sentimental, profunda y poética, por José Antonio descubierta a la Falange. Era hora de completas, y en medio de un aguacero diluvial corríamos Antonio Tovar y yo, solos en la gran plaza, hacia la Radio de la Rambla de Canaletas. Después, Madrid, la fundación de Escorial, la marcha de la División Azul, las cartas desde Rusia..."



Control de la información LA PRENSA, AL SERVICIO DEL ESTADO

Dos meses después de haberse constituido el primer gobierno franquista, surgió la necesidad de establecer una regulación y un control de medios informativos que viniesen a reglamentar oficialmente la situación "de facto" que imperaba en toda la zona nacional. Así nació la ley de Prensa, que vio la luz oficial el 22 de abril de 1938 y que se mantendría en vigor durante veintiocho años, o sea hasta 1966. He aquí el preámbulo de aquella ley que recoge el ideario nacional en materia de información:

"Uno de los viejos conceptos que el nuevo Estado había de someter más urgentemente a revisión era el de la prensa. Cuando en los campos de batalla se lucha contra unos principios que habían llevado la patria a un trance de agonía, no podía perdurar un sistema que siguiese tolerando la existencia de ese «cuarto poder», del que se quería hacer una premisa indiscutible.

"Correspondiendo a la prensa funciones tan esenciales como las de transmitir al Estado las voces de la nación y comunicar a ésta las órdenes y directrices del Estado y de su gobierno; siendo la prensa órgano decisivo en la formación de la cultura popular y, sobre todo, en la creación de la conciencia colectiva, no podía admitirse que el periodismo continuara viviendo al margen del Estado.

"Testigos quienes hoy se afanan en la empresa de devolver a España su rango de nación unida, grande y libre, de los daños que una libertad entendida al estilo democrático había ocasionado a una masa de lectores diariamente envenenada por una prensa sectaria y antinacional (afirmación que no desconoce aquel sector que actuó en línea rigurosa de lealtad a la patria), comprenden la conveniencia de dar unas normas al amparo de las cuales el periódico viva en servicio permanente del interés nacional, y que levante frente al convencional y anacrónico concepto del periodismo otro más actual y exacto, basado exclusivamente en la verdad y en la responsabilidad. Esa noble idea, de la que ha de estar impregnada la actividad de toda la prensa, hará imposible el fácil mercado de la noticia y de la fama que ayer pudo desviar la opinión pública con campañas promovidas por motivos inconfesables.

"Tan urgente como derribar los principios que pretendían presentar a la prensa como poder intangible —poseedora de todos los derechos y carente de todos los deberes— es el acometer la reforma de un estado de cosas que hacía vivir en la dificultad, cuando no en la penuria, a todo el material humano agrupado en torno al periodismo, olvidado de antiguo por quienes, preocupados en garantizar el libertinaje de los periódicos, negaron su atención a los hombres que vivían de una profesión a la que habrá de ser devuelta su dignidad y su prestigio, sólo defendido antes por un grupo de periódicos tan reducido como ejemplar.

"No permite el momento tratar de llegar a una ordenación definitiva, por lo que inicialmente deberá limitarse la acción de gobierno a dar unos primeros pasos que luego se continúen, firmes y decididos, hacia esa meta propuesta de despertar en la prensa la idea del servicio al Estado y de devolver a los hombres que de ella viven la dignidad material que merece quien a tal profesión dedica sus esfuerzos, constituyéndose en apóstol del pensamiento y de la fe de la nación recobrada a sus destinos.

"Que estos primeros pasos que fijan la responsabilidad de la empresa y del director, que crean un servicio de prensa que mantenga fácilmente unidos los periódicos más lejanos, que dan carácter de profesionalidad al periodismo, desde hoy encuadrado oficialmente en su registro (primera etapa hacia la futura selección de centros especiales), que determinan las sanciones con que serían reprimidos los entorpecimientos a la acción de gobierno, sean sólo el adelanto de una resuelta voluntad de llenar la obra propuesta, convirtiendo a la prensa en una institución nacional y haciendo del periodista un digno trabajador al servicio de España.

"Así, redimido el periodismo de la servidumbre capitalista de las cliente-

las reaccionarias o marxistas, es hoy cuando auténtica y solemnemente puede declararse la libertad de prensa. Libertad integrada por derechos y deberes que ya nunca podrá desembocar en aquel libertinaje democrático, por virtud del cual pudo discutirse a la patria y al Estado, atentar contra ellos y proclamar el derecho a la mentira, a la insidia y a la difamación como sistema metódico de destrucción de España decidido por el rencor de poderes ocultos."

Bambalinas y altavoces en los frentes
LA PROPAGANDA, ARMA OFENSIVA DE LOS GUBERNAMENTALES

Enrique Líster, en su libro Nuestra guerra, al hablar de la batalla de Guadalajara, recoge la acción eminentemente propagandística de los comisarios políticos en las filas gubernamentales, así como la actuación de las agrupaciones escénicas en los frentes ("La Barraca", fundada por Federico García Lorca) y de los altavoces emplazados en las trincheras con el objeto de sembrar la confusión en el enemigo:

"Durante toda la batalla el comisariado desempeñó un papel de enorme importancia. Los comisarios dirigidos por el del 4º Cuerpo de Ejército, Sebastián Zapirain, y por los de la agrupación Líster bajo la dirección de Santiago Alvarez, con la colaboración valiosa de Baudilio Sánchez, Paco Ganivet y otros magníficos camaradas, y con la aportación considerable de Luigi Longo y de Pietro Nenni, comisarios de las brigadas internacionales y, sobre todo, de Carlos, como siempre, incansable y lleno de iniciativas, desplegaron una enorme actividad en todos los órdenes, explicando a nuestros soldados el carácter de nuestra guerra y la importancia de la batalla que se desarrollaba en esos momentos; lanzando propaganda hacia el enemigo en su propio idioma, lo que fue un elemento más de su desmoralización; cuidando de los hombres, de que no les faltara la comida caliente, el café y el coñac durante las noches heladas, y de la organización de encuentros y actos de confraternización entre el frente y la retaguardia.

"A dos pasos de la primera línea de combate, el teatro La Barraca *—compuesto de estudiantes— representaba para los soldados obras de Cervantes y Lope de Vega. Por su parte, la banda de música, bajo la dirección del maestro Oropesa, ayudaba a sostener la moral de los soldados con sus conciertos.*

"Y en los pueblos cercanos al frente se celebraban mítines y actos de confraternización entre los combatientes del frente y los de la retaguardia. Al terminar la batalla, en la propia Guadalajara, hubo un gran acto convocado por las 17 organizaciones antifascistas de la ciudad, en el que se me invitó a hablar."



El Comisariado General de Guerra fue creado por Largo Caballero el 15 de octubre de 1936, por inspiración de Angel Pestaña. Al Comisariado se le encomendó una triple misión: control político de los jefes y oficiales, educación de los soldados y propaganda en los frentes y en la retaguardia. En la foto, el comisario general Alvarez del Vayo en una reunión de comisarios políticos celebrada en Albacete.

"En general, también en cuanto a la "propaganda interior desplegaron más "actividad el gobierno y las organi- "zaciones del Frente Popular que el "gobierno y las organizaciones de la "zona nacional; de ahí que el nú- "mero de las publicaciones de aquel "lado sea bastante más cuantioso que "el de las otras. Los partidos del "Frente Popular, especialmente el so- "cialista y el comunista, y las organi- "zaciones sindicales de la U. G. T. y "de la C. N. T. contaban con unos equi- "pos y unas técnicas de propaganda "entrenados desde antes de la guerra. "Los talleres e imprentas principales, "que radicaban en Madrid, Barcelona "o Valencia, quedaron en zona repu- "blicana hasta casi el final mismo de "la contienda. La institución de los "comisarios políticos en el ejército re- "publicano se justificaba por el acti- "vismo propagandista y era una especie "de incansable máquina de edición de "revistas militares, opúsculos y folle- "tos. En el lado nacional, tanto los "requetés como los falangistas, princi- "pales organizaciones políticas sumadas "al movimiento, no poseían antes de "la guerra sino rudimentarios instru- "mentos de propaganda, desarticulados "además al fracasar el alzamiento en "Madrid, por tener allí su centro. Sólo "después de la conquista de Bilbao, al "cabo de once meses de guerra, puede "decirse que tanto el gobierno como el "partido unificado desde el 19 de abril "de 1937 dispusieron de un utillaje "editorial adecuado. Por lo demás, la "moral de victoria que se mantuvo "durante los tres años de guerra en "la zona nacional, acrecentada por la "serie casi ininterrumpida de éxitos "militares, no parecía requerir desde "este punto de vista un esfuerzo ex- "traordinario de la propaganda. Todos "estos motivos explican probablemente "la desproporción cuantitativa entre "las publicaciones menores editadas "por los servicios propagandísticos de "uno y otro lado."

EL CINE, ARMA GUBERNAMENTAL

En unas páginas de estilo anticuado, que extractamos en honor a la brevedad, el ex jesuita Vilar, activo organizador de la propaganda republicana en Cataluña, nos suministra indicaciones y datos muy valiosos; aunque referidos concretamente a Barcelona, pueden servir como ejemplo y reflejo de la propaganda general de la zona:

"La empresa *Laya Films* realiza, des- "de el mes de octubre de 1936, una "magnífica labor cultural y de propa- "ganda, produciendo y distribuyendo "películas que marcan el carácter épico "de nuestra lucha. Por las cintas rea- "lizadas, por el inestimable archivo "constituido día tras día en todos los

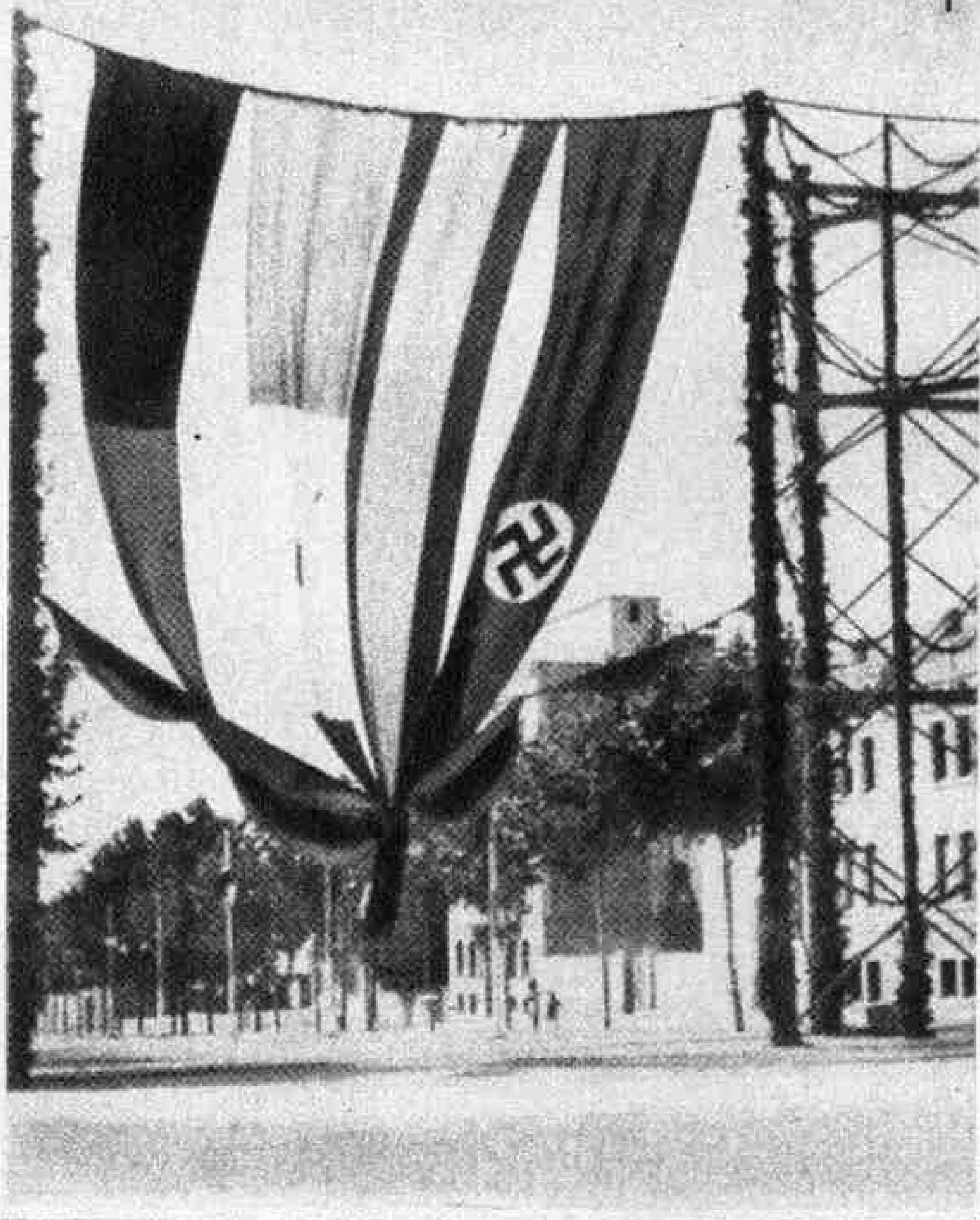


" frentes de guerra y en la retaguardia, " podría calificarse este afanoso trabajo como una de las más estimables " realizaciones hechas en España, tanto " por su contenido patriótico como por " su contribución sin precedentes a la " historia de la época en que vivimos.

"*Laya Films* no ha regateado su es-" fuerzo, y con el mayor espíritu de " sacrificio ha sabido levantar una em-" presa que en otros tiempos habría " sido irrealizable con los pocos medios " de que disponía en el momento de " su fundación. Hasta la fecha, supe-



1-2 La propaganda nacional después de los primeros meses de guerra mejora notablemente. Numerosos dibujantes colaboran en la confección de carteles que son pegados con gran profusión en las fachadas de las casas. En la primera foto, los carteles hacen alusión a los lemas y consignas políticas de la Falange; en la segunda, la propaganda ataca a los partidos del Frente Popular, principalmente al Partido Comunista.







VIVA LA

U.



1 Las banderas de los países amigos y aliados se abrazan en las grandes solemnidades oficiales. Portugal, Italia y Alemania fueron las primeras naciones que se pusieron al lado de las fuerzas del alzamiento y sostienen vigorosamente su propaganda en el exterior. Por eso sus banderas permanecen unidas junto a la rojo y gualda de los soldados de Franco.

2 La figura de Franco, caudillo de los nacionales y símbolo de la unificación, es estampada en las calles de los pueblos conquistados. En la fachada de esta casa de Corbera aparece junto a la efigie del Caudillo el lema falangista: *Arriba España*.

3 Ante la proximidad de las tropas nacionales, los vecinos de los pueblos se aprestan a raspar y borrar los carteles y símbolos de los partidos del Frente Popular. La propaganda también forma parte de la guerra y cada bando exige una adhesión total a sus principios y emblemas.

4 La proyección propagandística de la ayuda exterior es mucho más acusada y clamorosa en la zona gubernamental, aunque enfocada casi exclusivamente hacia una sola nación: la Unión Soviética. Pancartas, carteles, folletos, mítines y grandes retratos murales de los prohombres rusos —como estos que ciegan los tres arcos principales de la famosa Puerta de Alcalá madrileña— dan testimonio permanente y llamativo de la vinculación del gobierno republicano al país que le prestó un apoyo más positivo en su esfuerzo de guerra.

5 Provistos de escaleras, los equipos recorren las calles de los pueblos pegando en las fachadas de los lugares recién ocupados grandes carteles de propaganda falangista en los mismos sitios donde pocos días antes habían estado expuestos los carteles del enemigo.

6 Otro medio de propaganda muy utilizado por las organizaciones gubernamentales son los mítines. Día tras día, los grandes oradores de la revolución hablan en las grandes concentraciones de masas. En la foto, Federica Montseny dirige la palabra a una muchedumbre anarcosindicalista en la plaza de toros de Barcelona.







rando las mil dificultades en que se encuentra esta industria sin tradición y dependiendo de las materias primas del extranjero, el número de *films* realizados en diferentes versiones habladas llega a cerca de un centenar, distribuyéndose así:

“Sesenta noticiarios semanales de las actualidades más importantes de España, desde enero de 1937, y además los siguientes documentales: *Un día de guerra en el frente de Aragón, Refugiados de guerra, Transfusión de sangre en el frente, Aragón 1937, España en fuego, Escuelas nuevas, Regadíos, Repoblación forestal, Ofensiva en Aragón, Catalanes en Castilla, Industrias del corcho, Alfareros, El vino, Arrozales, Conquista de Teruel, Niños felices, Cataluña mártir y Batallones de montaña.*

“La mayor parte de estos documentales han sido proyectados en diversos países del extranjero, sirviendo para toda suerte de manifestaciones en favor de la España republicana. *Laya Films* tiene unos cincuenta colaboradores técnicos y comerciales repartidos en sus diversas secciones. En el departamento de producción se dispone del necesario y más moderno material técnico, y el personal seleccionado cuenta con la experiencia de estos dos años que ha sabido superar de una manera eficacísima. El departamento de distribución ha realizado también una gran labor de difusión, elevando esta empresa a un magnífico nivel económico. Actualmente están habilitándose los nuevos locales de estos dos departamentos, que serán, sin duda, de lo más perfecto en su género en toda la Península.

“Paralela a esta labor del Comisariado de Propaganda está la de los servicios cinematográficos de la Subsecretaría de Propaganda del Ministerio de Estado, el cual posee también

PROPAGANDA EN TODOS LOS FRENTES

1

DESERTORES DE LA CRUZ GAMADA

LA PROPAGANDA HA DE SER EL ARMA MAS EFICAZ DE NUESTRA VICTORIA

Alemania e Italia han entregado su contestación a la propuesta inglesa sobre el envío de "voluntarios" a España

STALIN

Opinión de un escritor alemán

Se han pasado a nuestras filas tres falangistas, dos soldados y un requeté

HEROES

La necesaria ayuda a Madrid desde fuera de Madrid

Una petición nuestra, atendida

Los muebles de los evacuados de la zona de guerra

2

Propaganda de guerra

Cómo llega a sus trincheras nuestra verdad

3

●●●

"una lista de películas españolas muy "curiosa:

"Tierra de España, Sol en la noche, "Ofensiva, La No intervención, Nueva "era en el campo, Hombres del por- "venir, Un año de guerra, Guerra en "el campo, Guernica, España por Eu- "ropa, La canción del trigo, España "1936, Caballería heroica, Atentado a "Madrid, Mando único, Toma de Te- "ruel, Los niños españoles en Méjico, "Madrid, Sanidad, Y tú ¿qué haces? y "*Trailers* números 5 (Los tanques en "la defensa de Madrid: Antonio Coll, "primer antitanquista), 6, 7, 8, 9, 10 "y 11.

"Películas en realización, por la Sub- "secretaría de Propaganda:

"Barcelona, Ejército regular, Viva la "República, Los trece puntos, Bombar- "deo de la Universidad de Barcelona."

1-2 El Partido Comunista despliega en la zona gubernamental una intensa propaganda, tanto de cara al enemigo como al proselitismo en la retaguardia propia. La primera foto presenta la expresiva primera página de *Mundo Obrero* del 25 de enero de 1937; la segunda, publicada en el semanario *Estampa* el 27 de febrero, los gigantescos amplificadores empleados por *Altavoz del Frente* en las primeras líneas.

3 Los frentes gubernamentales reciben frecuentemente la visita de políticos, artistas y relevantes personalidades españolas y extranjeras. El poeta comunista Rafael Alberti es uno de los más asiduos en la comunicación con los soldados. Aquí le vemos recitando sus ardientes poemas en un acto cultural organizado en el frente de Levante.



TESTIMONIO
Voces de la España de Franco en la República Argentina

por José Ignacio Ramos

La propaganda de los nacionales en Hispanoamérica adoleció de falta de medios económicos ya que, carente la España de Franco de divisas por las exigencias de la guerra, el generalísimo prohibió la salida de cantidad alguna con aquel destino. Hubo que recurrir, pues, a colectas y suscripciones privadas.

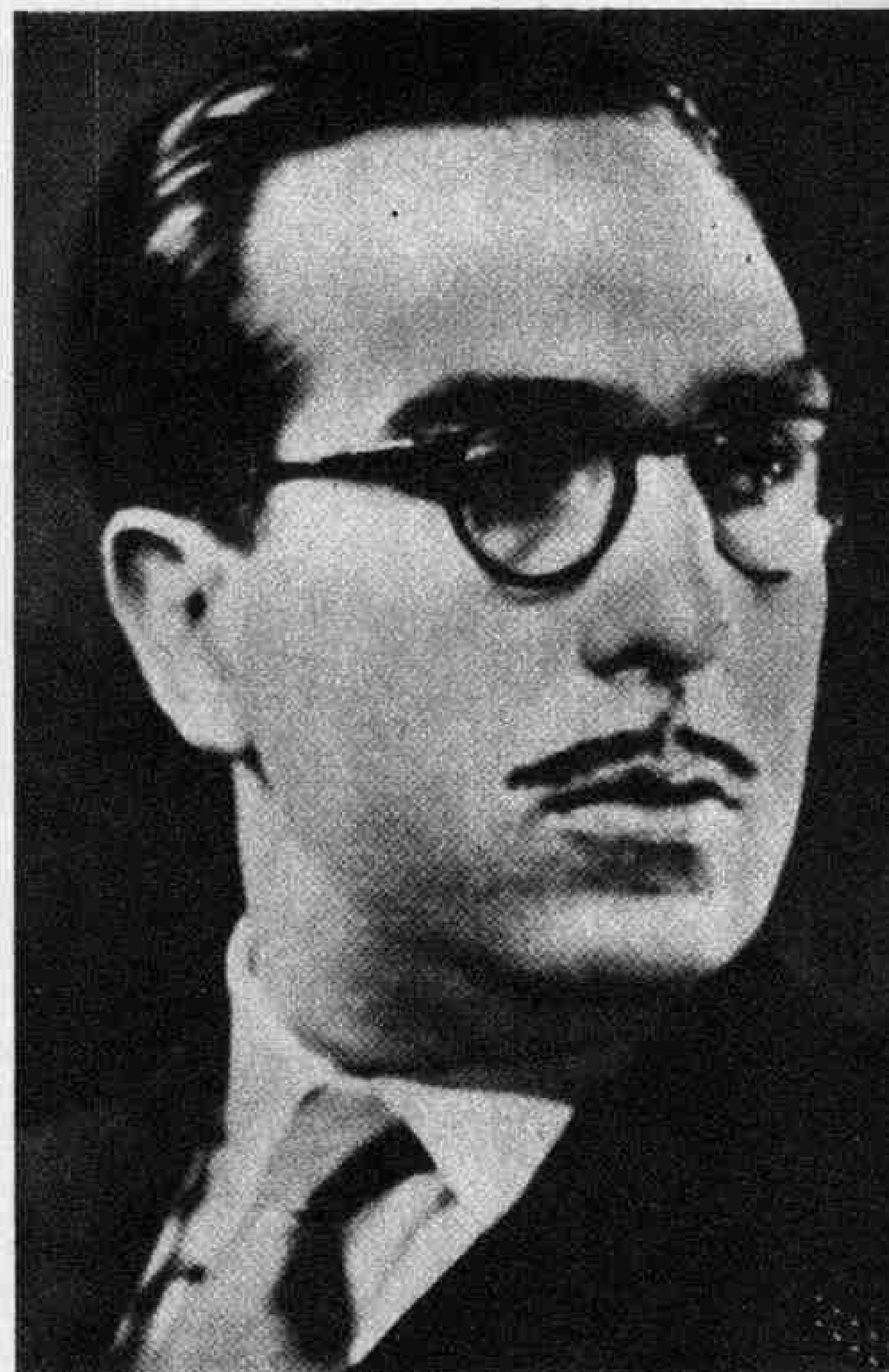
En Buenos Aires fue donde se realizó con más difusión y éxito. Una veintena de españoles pudientes, casi todos ellos comerciantes, financiaron una propaganda no muy holgada de medios, pero pletórica de entusiasmo, que contó con el concurso de muchos españoles y argentinos partidarios de la causa nacional y que, por mi carácter de agregado de información y prensa a la representación del general Franco —entonces no estaba legalmente reconocido su gobierno en la República del Plata—, me correspondió proyectar y llevar a efecto. El principal órgano de expresión fue una revista que fundé, dirigí y titulé Orientación Española, *nutrida con material literario, político y gráfico suministrado por Salamanca y Burgos, que alcanzó notable difusión, lo mismo que una emisión diaria de* Radio Excelsior, *de una hora de duración, en la que intervenían destacadas personalidades españolas residentes o de paso por Buenos Aires, y argentinas como el senador Sánchez Sorondo, Carlos Ibarguren, ex presidente de la Academia de Letras, y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Manuel Fresco, quien consideraba al gobierno de Franco como el único legítimo de España.*

Las comidas llamadas de "plato único", en las que se recaudaban fondos para ayudar a la zona nacional, fueron entonces muy populares, llegando a reunir más de mil comensales. Durante ellas, el entonces representante del general Franco, Juan Pablo de Lojendio, enfervorizaba a la concurrencia con sus encendidos discursos, que luego eran editados y difundidos por toda América. Nuestra propaganda llegó hasta los más remotos rincones de la extensa República Argentina, con alguna incursión hasta el vecino Uruguay.

El parte del cuartel general de Salamanca era transmitido telegráficamente por una emisora de Tetuán dos horas antes de que fuera facilitado en la Península a las agencias extranjeras. Captado en Buenos Aires por aquella oficina de prensa y propaganda de la representación de España (OPYPRE), era inmediatamente distribuido a los principales periódicos. Más tarde, con el parte del cuartel general se distribuían algunas noticias recogidas en diferentes fuentes, sazonadas con evidente optimismo y euforia pronacional, que algunas veces llegaron a anticipar en 24 ó 48 horas el favorable resultado de una importante operación militar. A ello contribuyeron los clarividentes comentarios que sobre la marcha de la guerra publicaba casi diariamente en La Nación *el coronel Carlos Gómez, quien favorecía con sus predicciones el optimismo de los nacionales.*

Al terminar la guerra dejó de publicarse Orientación Española. *Los grandes rotativos argentinos comentaron su desaparición y elogiaron la mesura, discreción y eficacia con que había realizado su labor periodística.*

Conferenciantes de la zona nacional dejaron oír también su voz en la Argentina encareciendo las razones del alzamiento. Recuerdo especialmente una misión en la que participaron Eugenio Montes, José Ibáñez Martín, el padre Peiró y Gonzalo Valentí Nieto. La OPYPRE editó un folleto de Marañón llamando la atención sobre el peligro comunista, y un trabajo del filósofo García Morente, a la sazón en Córdoba (Argentina), titulado El caballero cristiano, *que tuvieron amplia difusión y contribuyeron a afirmar los ideales nacionalistas.*



La "batalla de la propaganda" se libró también en América. En Buenos Aires trabajó activamente para la causa nacionalista una oficina de prensa y propaganda dirigida por José Ignacio Ramos.



FOLLETOS Y BOLETINES EN DIEZ IDIOMAS

La gran ofensiva gubernamental de la propaganda escrita fue desplegada en casi todos los principales idiomas del mundo, sin olvidar el esperanto ni el latín. Además, los gobiernos autónomos de la España en lucha contra los nacionalistas también participaron por su cuenta en esta batalla del papel impreso. Algunas organizaciones "en el exilio", como la Oficina Gallega de Información y Publicaciones, desarrollaron una gran actividad propagandística. Continuamos la información de Vilar:

"En enero de 1937, el ministro Carlos "Esplá creó el archivo y laboratorio "fotográfico, existentes en la Subse-"cretaría de Propaganda, dotándolos de "medios necesarios para la intensa la-"bor que estos servicios realizan. Su



1 Dionisio Ridruejo, primer jefe nacional de Propaganda del gobierno de Burgos, aparece en la foto durante el acto organizado en el Alcázar de Segovia para celebrar la constitución del primer consejo femenino de Falange.

2 En la zona nacional, los enviados y corresponsales de la prensa extranjera son mirados con cierta desconfianza y rara vez se les autoriza a visitar los frentes, quizá por temor al espionaje. Sin embargo, el general Dávila, uno de los militares más inteligentes del estado mayor del generalísimo, no tiene ningún reparo en acompañar a los corresponsales extranjeros a los frentes de combate, como se puede ver en la foto.

3 Sir Robert Hodgson, primer diplomático inglés acreditado ante el gobierno de Burgos, se quejó repetidas veces de las constantes trabas que los nacionales ponían a los corresponsales extranjeros y de su rígida censura. Según este diplomático, la deficiente información redundaba en perjuicio de los nacionales.

4 Desde el comienzo de la guerra, el Frente Popular intenta ganarse la opinión mundial. Para ello monta oficinas de propaganda en las principales ciudades del extranjero, como la de Liverpool, dirigida por el capitán Wilson, al que vemos en la foto. Desde aquí se difundirá la propaganda gubernamental dirigida a la opinión pública de Gran Bretaña.





finalidad es formar el historial gráfico de la guerra, ilustrar las publicaciones editadas por ese organismo, y enviar a otras naciones grandes cantidades de fotografías, a fin de formar un ambiente favorable a la causa que defiende la España republicana. El archivo fotográfico consta actualmente de 7.500 fichas agrupadas por materias, divisiones y subdivisiones, de manera que cualquier asunto puede consultarse fácilmente por medio de índices. Abarca todas las materias y divisiones que puede contener la documentación gráfica de la guerra, amplificada con las que se refieren a las múltiples actividades de retaguardia. Entre las divisiones más importantes en que se agrupa el contenido del archivo deben consignarse las siguientes:

"*Proclamación de la República, Legitimidad del gobierno, Sublevación militar, Organización del ejército, Pruebas de la invasión extranjera,* y *Obra cultural de la República.*

"Para los trabajos que en el laboratorio se realizan se han adoptado procedimientos modernos y el resultado obtenido puede apreciarse por los gráficos mensuales que se conservan en nuestro archivo.

"En los más recientes, la línea ascendente de nuestra producción se ha elevado muchos días hasta la cifra de más de mil copias, las cuales han sido enviadas a gran parte de las organizaciones antifascistas de otros países, embajadas, consulados, prensa, entidades políticas adictas a nuestra causa, etc.

"La organización de exposiciones circulantes es también labor preferente de estos servicios y a ella se dedica gran parte de nuestro esfuerzo.

"La sección fotográfica del Comisariado de Propaganda comenzó por agosto de 1936, y en la actualidad cuenta con unos 10.000 originales, muchos de ellos testimonios de la serenidad y a veces osadía de nuestros fotógrafos. Las múltiples y variadísimas fases de la guerra y las diversas manifestaciones de la vida en la retaguardia aparecen archivadas en nuestro álbum fotográfico, que constituye un preciosísimo documental historico y artístico, con que se ilustran nuestras exposiciones y nuestros libros.

"Instrumento necesario para nuestra propaganda es también la información diaria obtenida mediante una buena selección de diarios tanto nacionales, incluso facciosos, como extranjeros. Representa una tarea árida y por lo mismo más benemérita la de recoger todos los números, el repasarlos para sacar recortes sistemáticos distribuidos a diferentes servicios del comisariado, o retenidos en carpetas propias que sirven a maravilla para el mejor desarrollo eventual de temas particulares.

La voz de la radio ASI NACIO RADIO NACIONAL

Desde los primeros momentos, en la zona nacional se hizo sentir la necesidad de un instrumento centralizado de información y propaganda, que sirviese de portavoz de los propósitos y consignas del naciente Estado. Queipo de Llano ante el micrófono había demostrado las posibilidades de la radio al servicio de la propaganda política y del esfuerzo bélico. Pero la actuación individual no era suficiente: había que coordinar todos los elementos de radiodifusión al servicio del Estado. Y así surgió Radio Nacional de España como un arma más de guerra. Su historia empezó en Salamanca el 19 de enero de 1937 en una estación móvil montada sobre camiones. Veamos lo que dice M. Maqueda en la revista madrileña Tele-Radio con motivo del trigésimo aniversario de la fundación de la emisora:

"El principio fue difícil: el aspecto material de Radio Nacional de España hace treinta años, con seguridad, sorprendería al hombre de nuestros días. Llanamente, la emisora fundacional estaba cobijada en seis camiones pesados y uno ligero. A las veintidós horas de un 19 de enero de 1937, aquel tinglado, en cierto modo rudimentario, comenzó a marchar. Fue la voz del jefe del Estado la que, por vez primera, se introdujo en la nueva onda. En España se vivían tiempos duros: era la guerra. Radio Nacional de España nació, pues, como cualquier otra unidad movilizada, es decir, con objetivos inmediatos. Aquellos siete viejos camiones avecindados precariamente y luego las someras instalaciones en el salmantino palacio de Anaya hicieron, entonces, el milagro: entretuvieron al combatiente, difundieron triunfos, expandieron, en fin, farandulera alegría o también —por qué no decirlo— inevitable tristeza."

En el acto celebrado en Salamanca con ocasión de aquel aniversario fueron difundidas a través de la emisora local estas palabras:

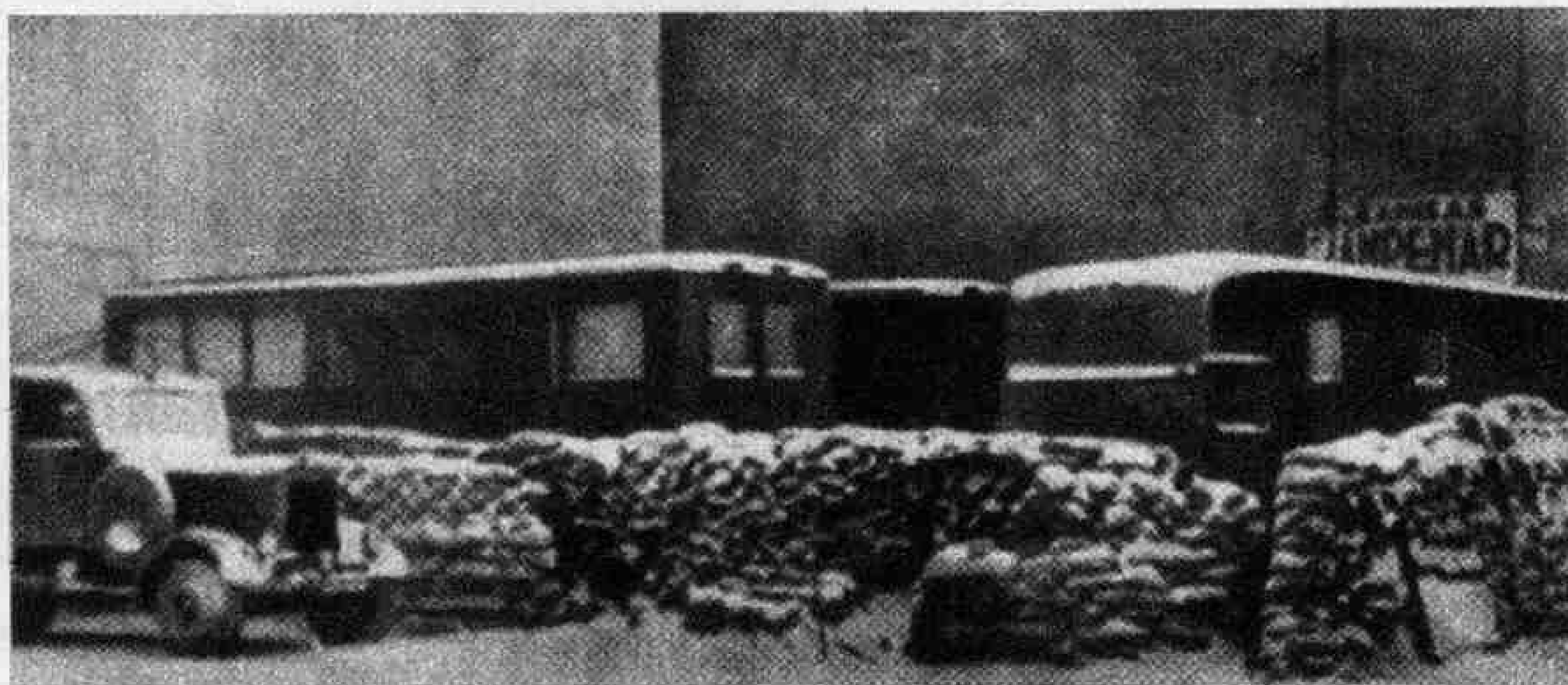
"Esta emisora, que nació al compás y en el vaivén de una etapa histórica llena de especial vivencia, cumple treinta años de entusiasta servicio.

"Si lanzamos la efemérides al aire comunicativo de las ondas, no es para envanecernos con el sahumerio de los elogios o los reconocimientos, por muy sobrados motivos que hubiere. Con toda sencillez, pero con gran emoción, lo que Radio Nacional de España intenta en estos minutos de evocación es recuperar, aunque sea fugazmente, el escenario en el que por primera vez se oyó el indicativo de nuestra emisora.

"Fue por el año 1937, en la ciudad de Salamanca. La patria estaba tensa, expectante, iluminada, alumbradora de caminos y soluciones. Y Radio Nacional se puso allí, en aquella arrastradora corriente, para contar cuanto veía y tocaba, para dar testimonio público de aquel izar de banderas y esfuerzos, para romper con su acento combativo el cerco internacional —que no pudo con la penetrabilidad de las ondas—, para medir y pulsar lo que avanzaban nuestras ciencias, lo que rescataban o creaban nuestros gobernantes, las hazañas de nuestros deportistas, las aspiraciones cumplidas de los españoles, en fin.

"Y como todo esto empezó en Salamanca, la ciudad que intencionadamente hubiera elegido la emisora para nacer si el nacer fuera un acto de voluntad, queremos que estas palabras primeras de la conmemoración vayan a Salamanca, mejor dicho, vuelvan a Salamanca, allí donde unas voces amigas envejecidas ante el micrófono dijeron por primera vez, con acento de triunfo: «Transmite Radio Nacional de España...»."

Para coordinar los esfuerzos dispersos de la propaganda radiada se crea Radio Nacional de España como portavoz oficial del cuartel general de Franco. Su comienzo no pudo ser más modesto. La emisora estaba montada sobre seis camiones pesados y uno ligero. La foto presenta el lugar de su instalación en Salamanca, con aspecto de blocao militar.



CANCIONES PATRIÓTICAS

20510 premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza

Melodía y letra

Edición popular

SOY VOLUNTARIO ESPAÑOL
de F. Cotarelo

LA NOVIA ETERNA
de A. Mingote

¡CENTINELA ALERTA!
de M. Sorinas

18 DE JULIO
de P. Tello
y otras

1
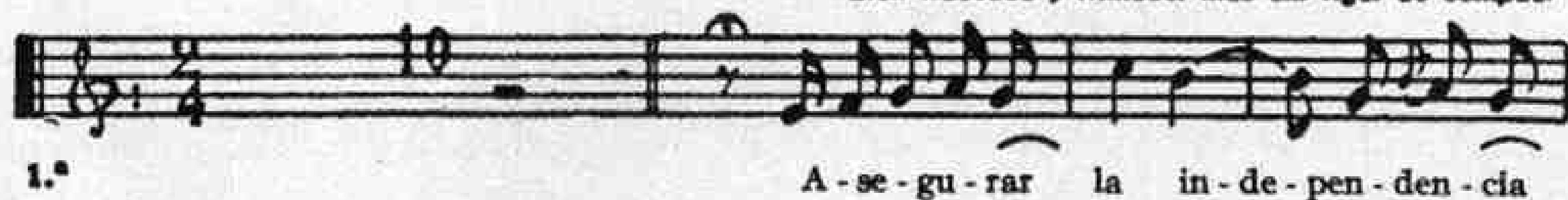
Canción 1.ª
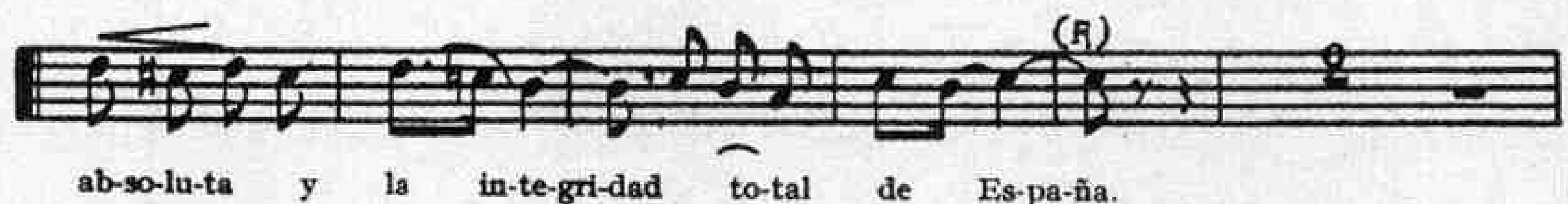
LA NOVIA ETERNA
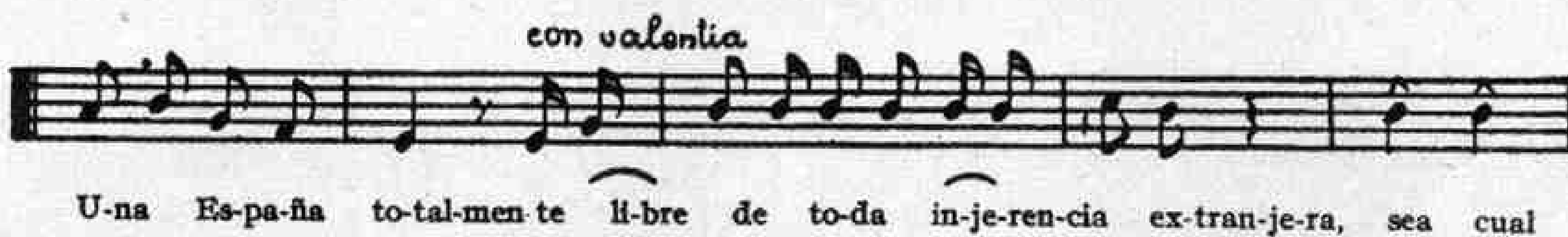
MARCHA POPULAR
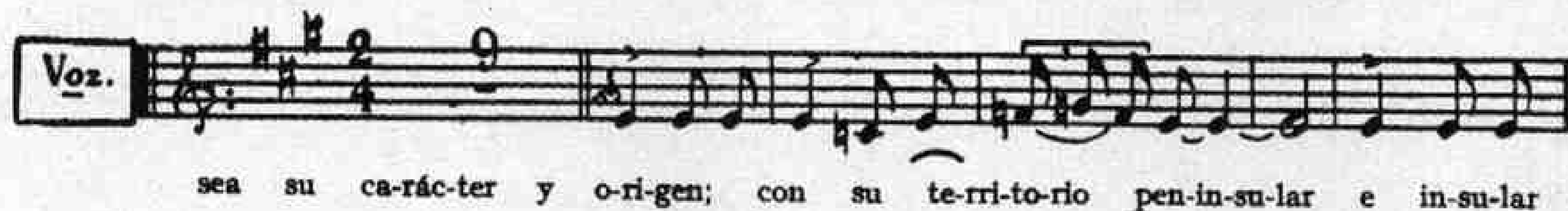
Letra de J. San Nicolás Francia — *Música de A. Mingote*

2
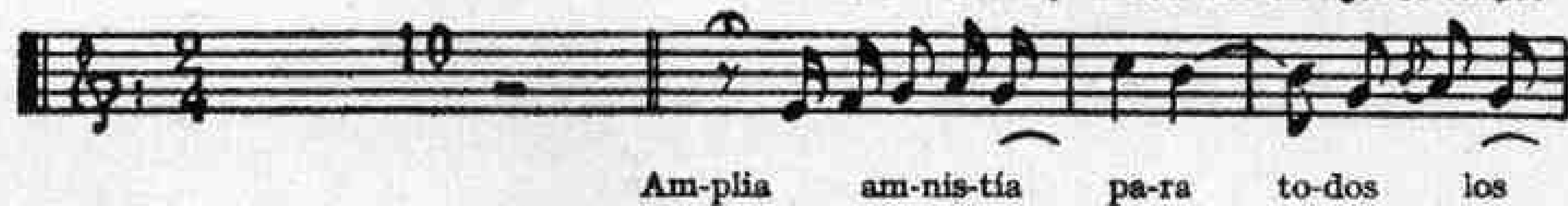








Canción 13.ª

¡HERMANOS!
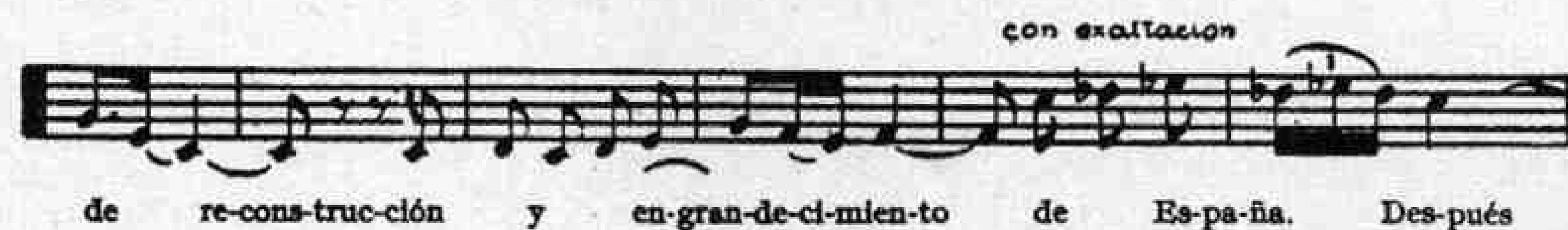
MARCHA DE LOS CAÍDOS. — CANCIÓN
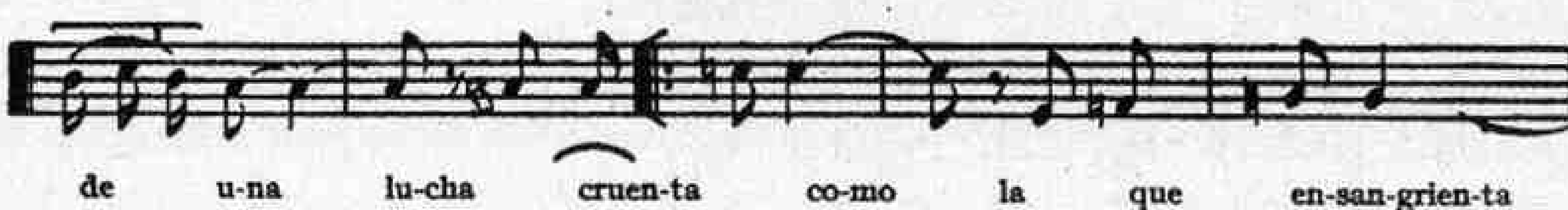
Letra de P. Vidal — *Música de L. Pastor*

3









●●●

"La sección de dibujantes constituye "un auxiliar muy principal, ora para "decorar ciertos trabajos, ora para el "delineado o pintura de carteles, anun- "cios, prospectos y otros medios de "divulgación.

"Pasamos luego a la redacción de los "boletines, por los cuales, redactados "en diferentes lenguas —latín, catalán, "español, francés, inglés, alemán, sue- "co y esperanto—, el comisariado lleva "a todos los países y a todo linaje de "ambientes las informaciones necesa- "rias relacionadas con la guerra o con "los intereses patrios.

"De la misma índole que éstos, aun- "que de diferente presentación, es el "*Servicio Español de Información*, edi- "tado por la Subsecretaría de Propa- "ganda, copioso en informaciones, al- "gunas bastante extensas.

"La Oficina Gallega de Información "y Publicaciones publica desde el 5 de

1-2-3 La hábil propaganda gubernamental no se limita sólo a los frentes, sino que se infiltra en la retaguardia enemiga buscando el disfraz apropiado para cada ocasión. Bajo unos pentagramas convencionales, los 13 puntos de Negrín son presentados como si fueran inocentes canciones patrióticas, amparados en los colores rojo y gualda de la bandera nacional de la portada.

4 Los partidos izquierdistas europeos hacen causa común con el Frente Popular español. En Bruselas, la fachada de la casa del Partido Comunista Belga presenta este gran cartel pidiendo ayuda para la España republicana.



●●●

"abril de 1937 un boletín de información y propaganda antifascista especialmente dirigido a los gallegos que se encuentran en la España leal y en América.

"Este boletín, con el título de *Nova Galiza* se publicó quincenalmente hasta que ciertas dificultades materiales obligaron a hacerlo mensual. Han colaborado en él, juntamente con ilustres galleguistas, Alfonso R. Castelao y algunos escritores no gallegos que simpatizan con la lucha sostenida por el Frente Popular. *Nova Galiza* tiene gran difusión en América.

"La Oficina Gallega mantiene constante relación con las agrupaciones gallegas de América y con los comités de ayuda a España que funcionan en los países de aquel continente. Dispone de una parte de su presupuesto para recoger noticias y colaboración con destino a periódicos americanos. Esta oficina tiene también por misión ayudar a los gallegos evadidos, a conseguir la asistencia necesaria si estuviesen faltos de recursos, y a buscarles trabajo. Ambas funciones las realiza de acuerdo con Asistencia Social y otros organismos. Entre otras publicaciones que prepara esta oficina figura una selección de crónicas sobre lo acontecido en Galicia bajo la opresión facciosa."

No obstante, la propaganda republicana en el exterior tropezó con serias dificultades que no siempre consiguió superar. El eco de los desmanes cometidos en la zona, sobre todo durante el



Zona gubernamental
LA CENSURA Y LA PRENSA EXTRANJERA

Constancia de la Mora, nieta de Antonio Maura, aristócrata convertida al comunismo y destacada dirigente de la propaganda republicana, cuenta en su libro Doble esplendor sus experiencias como empleada en la Oficina de Prensa Extranjera, donde ejerció funciones de censura:

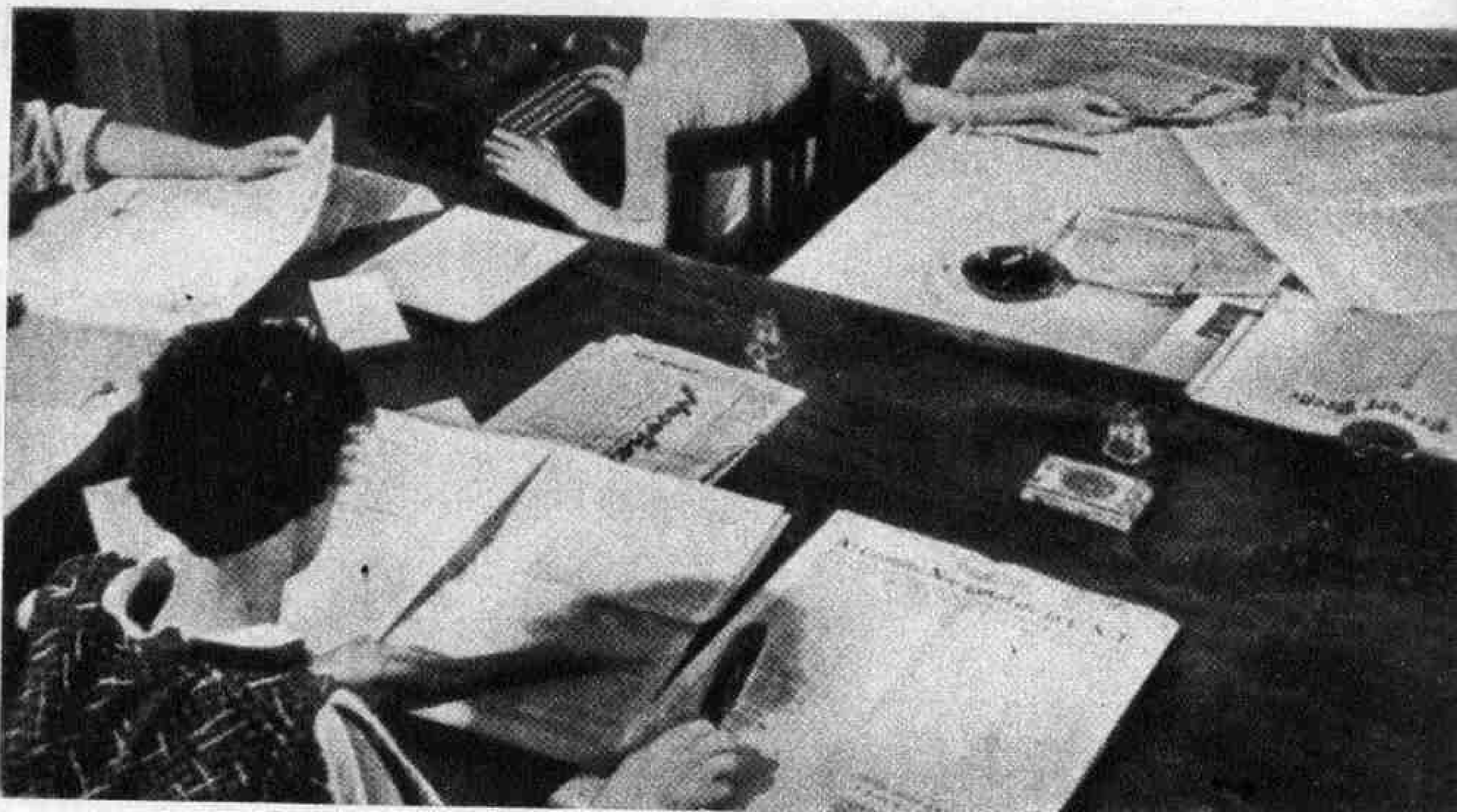
"Había sido nombrada «censor». Mi trabajo consistía en permanecer sentada ante aquella mesa durante seis horas diarias, esperando a que los periodistas me trajesen los mensajes que deseaban cursar al extranjero y, después de leerlos cuidadosamente, si no había nada «censurable», dejar que los enviasen por teléfono o cable, para lo cual teníamos un servicio de ciclistas de la misma oficina. Los periodistas llamaban constantemente desde nuestros teléfonos a Londres y París y podían hablar con cualquier país del extranjero, excepto Alemania, Italia y Portugal.

"Tuve la suerte de que mi primer «cliente» fuese Burnett Bolloten, el corresponsal de la agencia de noticias United Press. Muy trabajador, interesadísimo por enterarse de todo lo que sucedía, veraz y exacto en sus informaciones, no podía compararse con los periodistas que la misma agencia envió más tarde para sustituirle. Bolloten, además de conocer su oficio, sabía lo que se debatía en España y hacía todo lo posible porque quedase reflejado en sus mensajes, aunque la agencia para quien trabajaba hubiese preferido cosas «más sensacionales». Pero Bolloten era de lo más distraído y gracias a eso salí airosamente de aquella prueba. Cogí el papel que me tendía y, no fuera a darse cuenta de mi azoramiento, me encerré en nuestro despacho, donde me encontraba sola, por ser la hora de comer, y leí y releí diez veces las cien palabras, para asegurarme de que no había nada que no estuviese escrito en inglés claro y sin más significado que el aparente.

"Cuando por fin fui a devolverle su mensaje «censurado», me lo encontré atrincherado detrás de un periódico. Ni se había dado cuenta de que aquel era mi primer ensayo como «censor». Temblorosa pedí su conferencia con París. La central nos conectó en seguida; le llamé a la cabina, mientras yo escuchaba desde el teléfono de la mesa del censor, como teníamos por costumbre. Los periodistas sabían que confrontábamos todas sus conversaciones al extranjero con la copia que teníamos delante de los ojos mientras ellos hablaban, para que no se apartasen de su texto previamente «censurado». Aquello era sencillamente parte de nuestro trabajo y todos lo aceptábamos como una cosa necesaria y de rutina. El censor tenía una palanca para desconectar la comunicación si el periodista decía algo que no hubiese escrito. Naturalmente, cuando les hacían preguntas inesperadas desde sus agencias en el extranjero, usábamos nuestra discreción y debo reconocer que la mayoría de los corresponsales se negaban a contestar, como la pregunta no fuese de mero trámite.

"La principal dificultad que teníamos que vencer era que «la verdad» no continuase siendo desconocida. Y no cabía duda que la mejor manera de darla a

Tanto los nacionales como los gubernamentales ejercen una rígida censura sobre todos los despachos y artículos que los corresponsales envían al extranjero. La foto presenta un aspecto del departamento de censura de la prensa extranjera dependiente del gobierno de Valencia.



conocer al mundo era a través de los periodistas y corresponsales extranjeros, procurándoles todos los medios a nuestro alcance para que se enterasen de lo que estaba sucediendo y dándoles toda clase de facilidades para que escribiesen lo que habían podido comprobar por ellos mismos, para que fuese publicado en el extranjero y difundido por medio de las grandes agencias y los mayores periódicos.

"En los primeros días de la guerra, algunos periodistas, por el solo hecho de ser extranjeros, habían logrado acceso a todas partes, enterándose de secretos militares. La reconocida hospitalidad de los españoles con todos los llegados «de fuera» nos había de costar bien cara. Mr. William Carney, corresponsal del New York Times *en Madrid, por ejemplo, pudo circular libremente e informarse de todo lo que le interesaba, aunque no podían ser desconocidas sus simpatías por los fascistas. Su «curiosidad» le llevó a lugares donde los periodistas extranjeros no tienen nada que hacer; y cuando salió de Madrid escribió una serie de artículos detallando el emplazamiento de las baterías antiaéreas de defensa de la capital. Es difícil calcular cuántos centenares de españoles perecieron por causa de los artículos del señor Carney, publicados sin pasar por nuestra censura. Pero más tarde se publicó la noticia de que Mr. Carney, corresponsal del* New York Times *en la España franquista, lucía un precioso uniforme de la Falange, obsequiado por Franco.*

"Aquel episodio y algunos otros similares habían producido la inevitable reacción, y cuando yo llegué a Valencia se empezaba a tratar a los periodistas con la debida cortesía, pero reconociéndose que no tenían por qué estar más enterados que los demás simples mortales de dónde se encontraban emplazadas las baterías, ni los aeródromos, ni cuándo ni por dónde se proyectaba la próxima ofensiva.

"Las relaciones de los censores con los periodistas eran bastante rutinarias. Los corresponsales desesperaban aguardando semanas enteras a que se les concediesen pases para el frente o una plaza en un coche que fuese a Madrid; se pasaban las horas muertas en la sala de espera, sin tener a quien hacer una pregunta que les aclarase la situación.

"Sugerí que podríamos ayudar a los periodistas un poco más y quizás ellos nos ayudarían a ganar antes la guerra.

"Poco a poco empezó a cambiar la actitud de la oficina hacia los periodistas. Conseguíamos habitaciones para ellos en los hoteles, cuando acudían a nosotros desesperados por no tener donde alojarse; solicitábamos entrevistas con las personas del gobierno e hicimos lo posible por que la habitación donde trabajaban tuviese el mínimo indispensable de comodidades.

"Con el fin de que, si sus agencias de noticias en Londres, París, Nueva York o Zurich no creían que hubiese alemanes e italianos en España, por lo menos a sus corresponsales en nuestro país no pudiese caberles duda, hacíamos todo lo posible por poner a su alcance aquellos medios de que disponíamos: pases para los frentes, automóviles, gasolina y entrevistas con los prisioneros alemanes e italianos. Pero según pasaba el tiempo aumentaban los buscadores de sensaciones. ¡En cuántas ocasiones no hubiéramos dado cualquier cosa por poder despachar, con cajas destempladas, a hombres o mujeres que, en medio de nuestra lucha, de dificultades y privaciones, llegaban para instalarse en el mejor hotel de Valencia o Barcelona, a expensas de la Oficina de Prensa Extranjera, y venían todas las mañanas a relatarnos sus cuitas; que la noche anterior no hubo pan para la cena; o que el coche se había retrasado media hora o que les habían dicho en el hotel que no podrían lavarle la ropa, porque no había jabón!

"Me parecía monstruoso que algunas personas distrajesen el aburrimiento de sus vidas viendo cómo moría nuestro pueblo... porque hubo un momento en que se puso de moda en ciertos círculos literarios e intelectuales visitar España. Pero, a pesar de notorias excepciones y casos aislados, lindantes en lo fútil y absurdo, la mayoría de hombres y mujeres que desfilaron por nuestras oficinas durante los dos años y medio de guerra llegaron con la intención de ayudarnos, unos de una manera torpe y otros en forma más consciente; aunque sólo fuese a su manera. Y muchos, muchísimos, regresaron a sus países y fueron nuestros mejores «propagandistas»."

período de represión incontrolada, a través de los titulares de la prensa, inundó muy pronto la opinión pública mundial. La República no consiguió liberarse nunca de ese *shock* inicial que, por supuesto, fue aprovechado intensivamente por la propaganda adversa.

EL MANDO UNICO NO RIGIO EN LA PROPAGANDA

Frente al vasto panorama de la organización propagandística en la España gubernamental, los servicios de este tipo que improvisaron los nacionales desplegaron casi siempre una actividad muy limitada, cuando no sencillamente nula. Sin embargo, no se puede decir que fracasaran en su cometido. Antes bien, una serie de razones hicieron que el menguado caudal propagandístico nacional lograra impactos, en el extranjero especialmente, que no habría conquistado por su calidad. Concretamente, los centros extranjeros de propaganda pronacionalista no se limitaron a esperar la llegada de las consignas de una zona demasiado ocupada en ganar la guerra. Juan Estelrich, en París; el marqués del Moral, en Londres; el P. Thorning y los jesuitas de "América", en los Estados Unidos, se lanzaron por su cuenta a producir propaganda de todo tipo, que logró crear un clima apropiado cuando, al fin, la España nacional dispuso el envío de refuerzos en forma de material. En Francia y Norteamérica los nacionales casi ganaron la batalla de la propaganda.



●●●

Sin embargo, en Inglaterra, la actuación de la duquesa de Atholl y del *Left Book Club* inclinaron la balanza del lado republicano, aunque las clases dirigentes favorecieron siempre, más o menos calladamente, a Franco. Y en los países totalitarios de signo comunista y fascista no hubo más que propaganda de un solo signo; no hubo, pues, batalla de propaganda.

En la América latina, México no permitía la propaganda nacional, pero en los demás países la lucha fue dura y con alternativas. En la Argentina, gracias a la inteligente labor de la OPYPRE, oficina pronacional creada por hombres tan entusiastas y tenaces como José Ignacio Ramos, la voz de Franco terminó por imponerse.

No obstante estos éxitos, logrados casi siempre en un público ya predispuesto favorablemente, la calidad técnica y artística del material propagandístico nacional siguió siendo bastante baja. Quizá la clave de la gran diferencia que existía entre la propaganda de los nacionales frente a la gubernamental radicara en el distinto talante de los hombres que hicieron la guerra en la retaguardia de uno y otro bando. Entre los nacionales, lógicamente, tenían preponderancia los militares, hombres de espíritu pragmático e idealista a la vez, pero sin matizaciones que les hicieran valorar la trascendencia de los sistemas de difusión. El bando gubernamental, en cambio, contó, muchas veces por el mero azar de la división geográfica del país, con una abundante nómina de escritores, artistas, periodistas, etc., que automáticamente se vieron enrolados en la máquina de la propaganda. No hay que olvidar que el alzamiento fue sofocado en casi todas las grandes ciudades españolas, sede







1 En Inglaterra, la duquesa de Atholl tuvo una destacada intervención propagandística a favor del Frente Popular español. Sus esfuerzos se vieron coronados por el éxito, inclinando a favor del bando republicano a una considerable fracción de la opinión pública inglesa. Cuando llegó a España, Barcelona le tributó un gran recibimiento, como se puede ver en la foto.

2 Japón fue, junto con Alemania e Italia, otro de los países que se sumó a la propaganda en favor de los nacionales. Con tal fin organizó una exposición donde presentó material informativo a favor del gobierno de Burgos. En la foto aparece una de las vitrinas de dicha exposición con un cartel ensalzando al general Franco como caudillo de la cruzada anticomunista.

3 Aunque Burgos es la capital oficial del nuevo gobierno, en Salamanca radican el cuartel general de Franco, los mandos políticos, las representaciones diplomáticas y la primera oficina de prensa y propaganda organizada por Millán Astray para coordinar los esfuerzos de los nacionales en los primeros meses del alzamiento. En la foto, el general mutilado ante el micrófono.

4 Queipo de Llano es el primer general del alzamiento que comprende la necesidad de la propaganda. Sus charlas desde los micrófonos de Radio Sevilla contribuyeron decisivamente a dominar la levantisca Andalucía y a estimular el optimismo y la confianza de sus seguidores. Este fotomontaje fue publicado por el diario *Fe*, de Sevilla.

y residencia de muchos artistas. Además, en el bando gubernamental funcionó casi hasta el final todo el aparato estatal, que los nacionales tuvieron que improvisar sobre la marcha partiendo de cero.

La organización oficial de la propaganda en ambas zonas, sin embargo, es casi simultánea. La primera oficina de prensa y propaganda constituida en Salamanca empieza a funcionar en los primeros meses de la guerra, figurando al frente de ella el general Millán Astray. En el bando gubernamental, Largo Caballero crea el Ministerio de Propaganda el 5 de noviembre de 1936 y confía la cartera del mismo a Carlos Esplá, un republicano que había sido secretario de Blasco Ibáñez.

La indiferencia de los militares del alzamiento hacia las técnicas y la organización propagandísticas dio paso a una situación que en nada benefició a la causa por la que luchaban. Curiosamente, desde las primeras semanas de la guerra habían admitido la necesidad de un mando único en el campo militar, idea que muy pronto se asoció con la de centrar en la misma persona el mando político. Pero nadie se preocupó de hacer extensivo este espíritu a los distintos servicios de información, prensa, censura, etc., improvisados en cada una de las ciudades donde se impuso el alzamiento.

Treinta años después del primer bosquejo de organización propagandística realizado por el general Millán Astray en Salamanca, se han podido contar más de doce personas que, en alguna ocasión, manifestaron haber desempeñado la jefatura de los servicios de prensa, información, propaganda, etc., del gobierno de Burgos o del gabinete anejo a la jefatura del Estado en la ciudad del Tormes.

Todo lo anterior no quiere decir, ni mucho menos, que en la España nacional hubiera desconcierto en este terreno. Sin excepción, todos los hombres que desempeñaron el cometido de controlar alguno de los aspectos de la propaganda, fueron personas rígidamente adictas a la causa nacional; sin que nadie lo ordenara sabían perfectamente cuáles eran las normas por las que había que regirse. Así, frente a los periódicos de la zona gubernamental, que a pesar de nutrirse todos de las mismas fuentes de las noticias oficiales mantuvieron cada uno su especial matiz, la prensa nacional se definió desde los primeros momentos por un tono rigurosamente acorde que habría de prolongarse hasta muchos años después de la guerra.

El 18 de julio de 1936, buena parte de los periódicos españoles contrarios al Frente Popular tenían cerradas sus puertas. Muchos habían sido asaltados y dañados. Al triunfar el alzamiento en casi media España, las nuevas autoridades disponen la reaparición de estos periódicos y, lógicamente, la suspensión de los de tendencia izquierdista. Estos últimos se transforman, casi de la noche a la mañana, en nuevos diarios que suelen asumir el título de algún semanario hasta entonces semiclandestino, o bien son absorbidos por los otros periódicos resucitados.

Un fenómeno parecido, aunque lógicamente de signo inverso, sucedió también en la España gubernamental. Por citar sólo un ejemplo, el diario madrileño *ABC*, de signo monárquico, que languidecía a la defensiva desde el triunfo del Frente Popular, a partir del alzamiento es incautado y añade a su título la apostilla de "diario republicano de izquierdas" para transformarse en un rotativo más al servicio del gobierno.



1 En los últimos meses de 1938, el gobierno de Burgos centraliza los diferentes servicios de propaganda en una jefatura nacional que encomienda al poeta Dionisio Ridruejo. En la foto aparece éste con el ministro del Interior, Serrano Súñer, durante la conmemoración de la fiesta del Caudillo celebrada en Burgos el 1º de octubre de 1938.

2 El 5 de noviembre de 1936, cuando la caída de Madrid parecía inminente, Largo Caballero reorganiza su gobierno y constituye el primer Ministerio de Propaganda con el único fin de confiárselo a Carlos Esplá, un publicista hábil que organizará el archivo fotográfico y servicios técnicos especializados de cara a la propaganda exterior.

3 Los mejores cartelistas se suman rápidamente al movimiento propagandístico gubernamental, contribuyendo con su trabajo artístico a sostener una moral elevada en los frentes y en la retaguardia. Bardasano, uno de los mejores dibujantes españoles de la época, aparece dando los últimos retoques a uno de sus vibrantes carteles.

4 Uno de los muchos carteles confeccionados por el departamento de plástica del Servicio Nacional de Propaganda incitando al ciudadano a tomar las armas.

5 Como ejemplo de la variada gama de carteles de propaganda gubernamental en el extranjero, tenemos este del Frente Popular de Madrid pidiendo solidaridad a las izquierdas europeas.

●●●

REACCION TARDIA

La actitud general de los nacionales hacia las técnicas de la propaganda se vio suplida, en buena parte, por la intuición de alguno de sus jefes más destacados. En otros capítulos de esta crónica ya se ha señalado la parte fundamental que jugaron en la conquista del valle del Guadalquivir, y de Andalucía en general, las charlas del general Queipo de Llano por los micrófonos de Radio Sevilla.

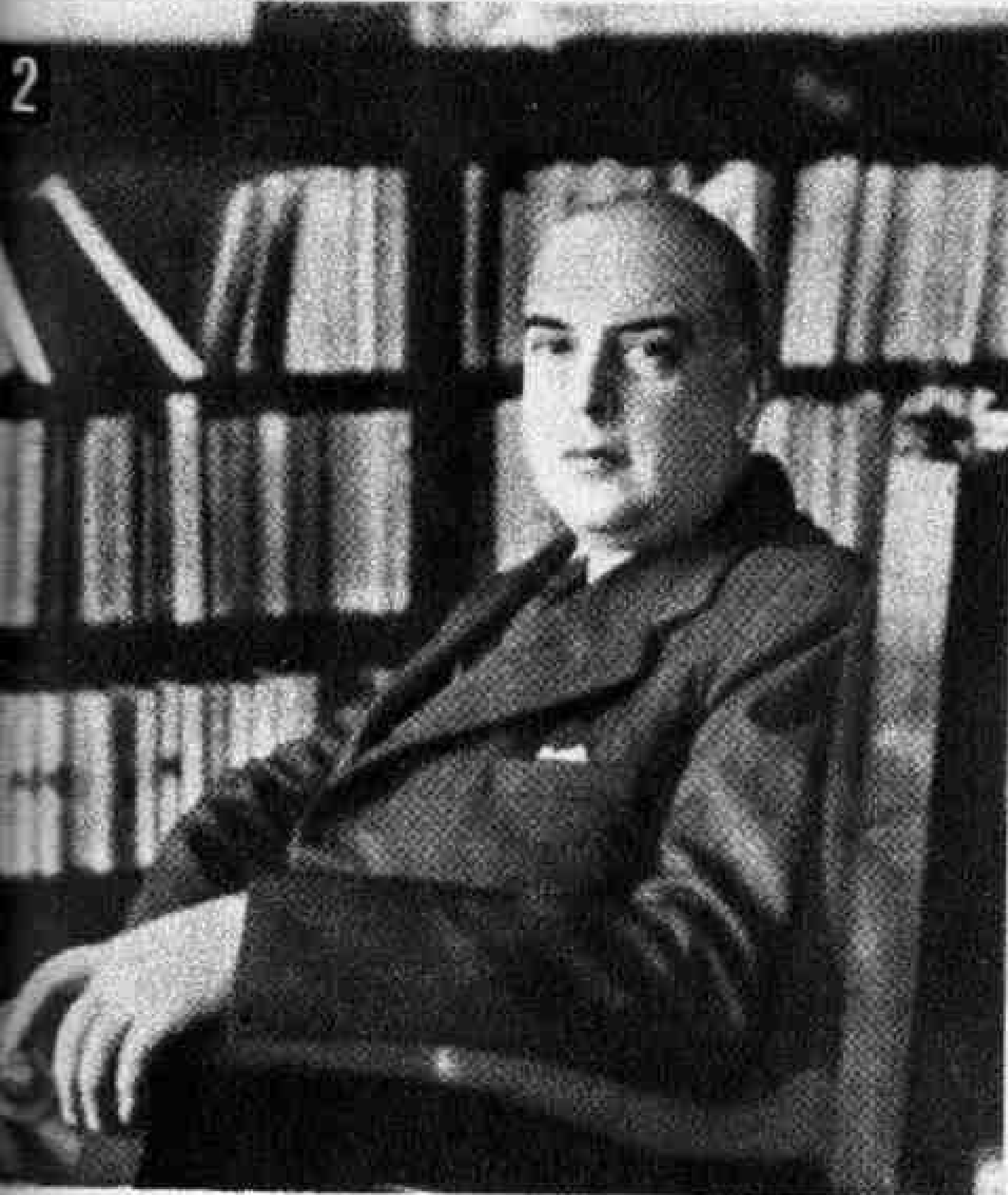
Fue sin duda este éxito lo que impulsó a las autoridades de Burgos al establecimiento de una emisora que actuara como portavoz oficial del nuevo Estado. Surgió así Radio Nacional, que en un principio tuvo instalados sus aparatos sobre camiones y que, poco a poco, llegó a ser el principal órgano informativo de los nacionales.

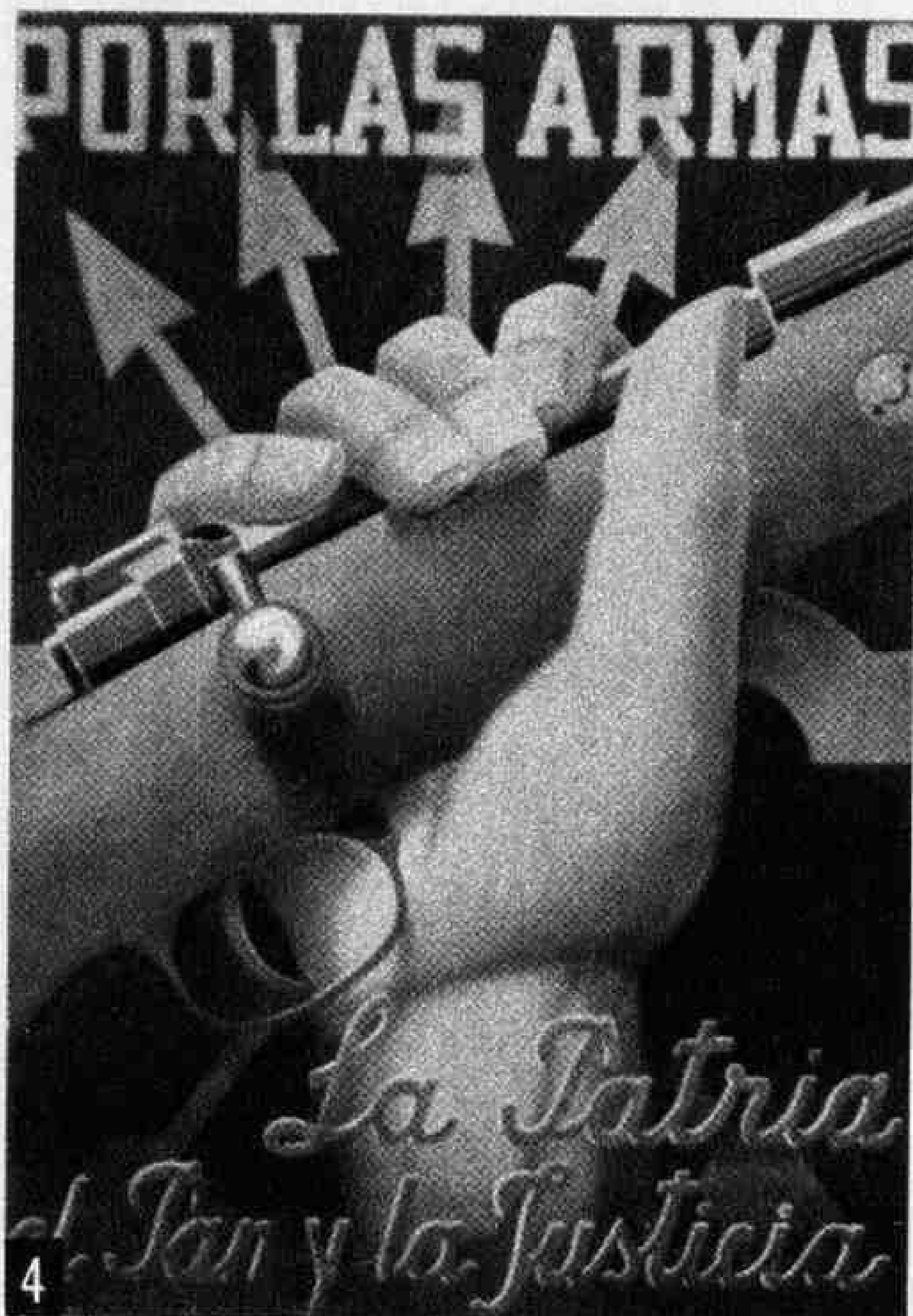
Pero el gran despliegue de la propaganda gubernamental en el extranjero causó también impacto en Burgos. Estaba, además, el ejemplo de los gobiernos alemán e italiano. En consecuencia, los nacionales vieron la necesidad de fundar nuevos organismos propagandísticos e intentar la acción coordinada de los ya existentes.

El año 1938 se crea el cargo de jefe nacional de Propaganda. He aquí el testimonio del primer personaje que desempeñó este puesto, el entonces ultrafalangista Dionisio Ridruejo:

"Fui nombrado consejero nacional de "la nueva Falange y miembro de su "Junta Política, que constituían 12 "miembros, seis de ellos ministros del "gobierno. En el gobierno mismo se









●●●

"me otorgó el cargo de director general "de Propaganda —entonces aún se llamaba jefe—, que exceptuaba la jurisdicción de la prensa y la propaganda "en el extranjero, así como muchos "aspectos informativos de la radio, y "me otorgaba jurisdicción sobre la edición de libros, el cine, el teatro, la "organización de actos públicos y otras "muchas actividades de propaganda "directa. Por supuesto, volví a pronunciar discursos con verdadera prodigalidad, por lo que mi menguada figura y mi recortadísimo poder parecían "multiplicarse por mil."

Este intento de coordinación y de mando semisupremo de la propaganda en la España nacional apenas si tiene éxito. La calidad de los folletos, libros, carteles, etc., aunque en mayor profusión y con el empleo de mejores medios, sigue manteniendo la tónica de mediocridad iniciada en los primeros días de la guerra.

Por otra parte, lo que hoy podríamos llamar "relaciones públicas" del nuevo régimen, en lo que tocaba a visitas de periodistas a los frentes, continuaron dependiendo muchas veces del humor o talante del jefe del sector. La guerra era lo primero y en todo periodista había un posible espía mientras no se demostrara otra cosa. Casos como el ya referido de Arthur Koestler en Sevilla con el capitán Bolín habían dejado bien escarmentados a los nacionales en sus deseos de ser complacientes con los periodistas.

En tanto, en la España gubernamental la cooperación de muchos corresponsales extranjeros, que hacían en sus crónicas una auténtica propaganda, encontraba gran prolongación en las actividades informativas y pseudoinformativas de la diplomacia republicana; pero esa diplomacia era en gran parte improvisada —la diplomacia de carrera se pasó casi íntegra a los nacionales después de hacer todo el sabotaje que pudo durante las semanas inciertas— y, por tanto, no pudo secundar con la debida eficacia las consignas de Madrid y Barcelona.

Hubo entre las dos propagandas una diferencia esencial. Los servicios centrales, es cierto, funcionaban mucho mejor en la zona republicana. Pero esos servicios cayeron en un gravísimo error de táctica. Se dedicaron a inundar los países de todo el mundo con una creciente marea de folletos, libros y carteles, muchas veces admirables, pero que en general no tenían en cuenta las peculiaridades de las gentes a quienes iban destinados. Los carteles de Bardasano y de Castelao, asombrosos muchas veces, no eran fáciles de comprender en los Estados Unidos por ejemplo, cuya estimativa artística de entonces andaba todavía no lejos de Teniers y Gainsborough. El resultado no pudo ser peor. Tras un enorme gasto, los rimeros de folletos republicanos se quedaban en los centros de distribución y no tenían la aceptación que de ellos se había esperado.

Esta fue, en líneas generales, la guerra de la propaganda que, en ocasiones, adquirió un volumen a nivel de guerra auténtica.

Los elegantes salones del Círculo de Bellas Artes de Madrid se han convertido en talleres destinados a la propaganda gubernamental. Los equipos de pintores y dibujantes trabajan en la confección de los grandes murales y carteles que facilitan la asimilación de las consignas políticas y mantienen alerta a los defensores de la capital.



La unificación política de la España nacional



El largo forcejeo en torno a Madrid alejaba cada vez más las posibilidades de una terminación rápida de la guerra. Los dos bandos hacen entonces balance de efectivos y de posibilidades: se impone una reestructuración interna para conseguir el objetivo primordial de la victoria. El Partido Comunista, principal elemento aglutinante de la zona republicana, confundió el camino al pretender convertir la alianza incondicional en dominio militar y político; la consecuencia fue agudizar la desintegración tras unos aparentes resultados que se derrumbaban después de cada derrota. Franco tuvo más visión polí-

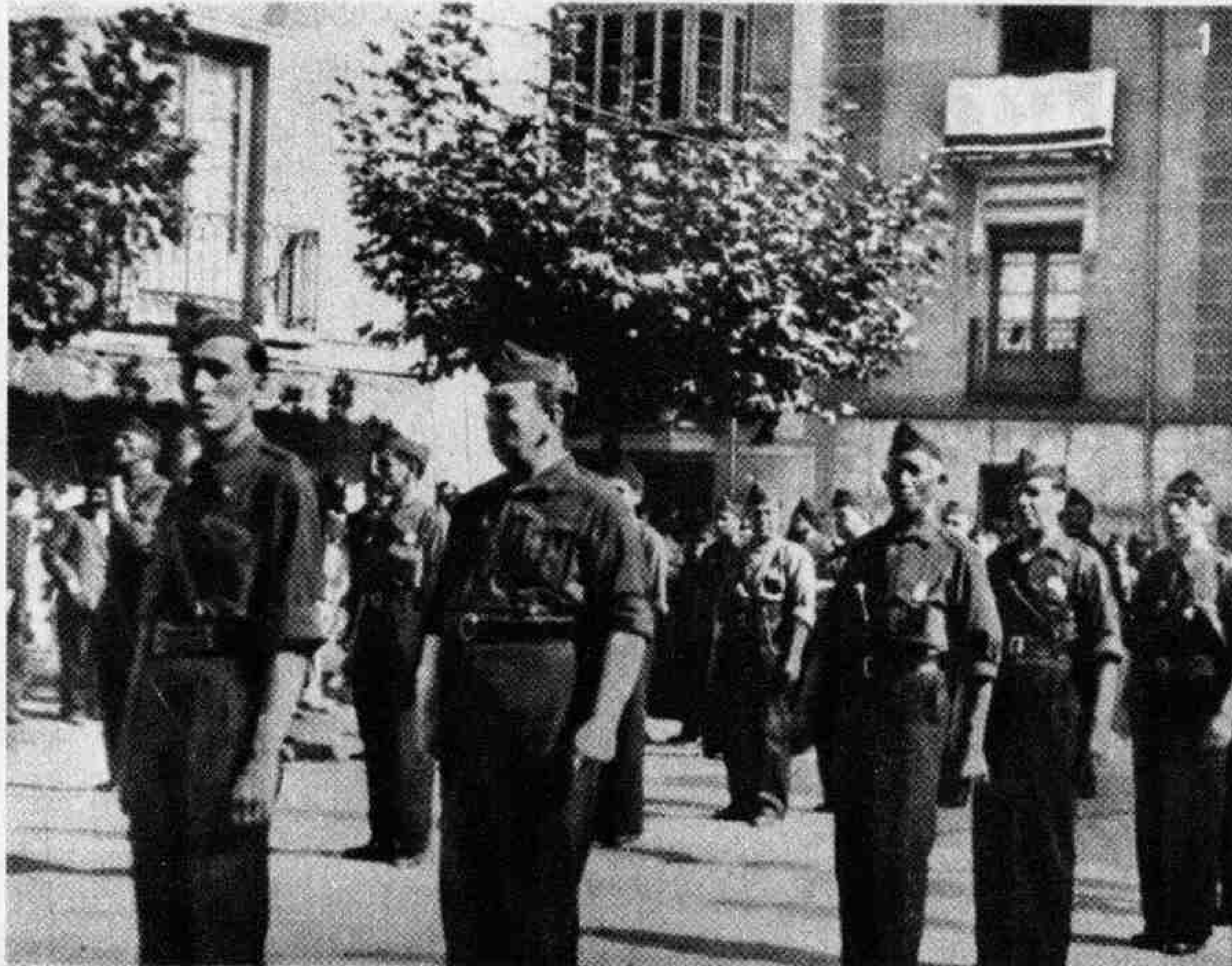
En Burgos se celebra un desfile militar el día 1º de octubre de 1936 para consagrar la exaltación del general Franco a la jefatura suprema del nuevo Estado que están construyendo las fuerzas del alzamiento. El recién proclamado generalísimo y jefe del gobierno del Estado preside el acto.

●●●

tica, más energía y más suerte. La unificación que consiguió en la primavera de 1937 fue la causa principal de su futura victoria. Así lo han reconocido siempre los historiadores nacionalistas, como lo hace en este texto el general Díaz de Villegas:

"En la España nacional los acontecimientos rodaban, felizmente, por derroteros bien distintos a los de la España roja. Detrás del frente se laboraba por el logro de los objetivos inmediatos: primero, por la victoria, a cuyo fin todos a una trabajan por el éxito; luego, también, por la organización del nuevo Estado y la estructuración de la patria futura. La tarea no era fácil ciertamente. Franco se empeñó en ambas cosas a la vez, como era justamente preciso. Al mismo tiempo que se creaba el Estado nuevo, se creaba así también el Ejército que proporcionara el triunfo que hiciera viable aquél.

"La autoridad del Caudillo en el terreno militar y en el político era indiscutible. La España nacional comprendió inmediatamente que sólo en la unidad de acción y obedeciendo a quien providencialmente se había puesto a su frente era posible conseguir el triunfo. Nadie debería ciertamente declinar en el esfuerzo, en verdad ni corto ni fácil. En el empeño, felizmente, no faltó nunca la fe. Los acontecimientos del campo de batalla no hacían, por otra parte, sino alentarla. La unidad de acción —base esencial del éxito— fue proclamada, tras de la unidad de mando. El 19 de abril de 1937 se decretó, en consecuencia, la fusión de las milicias que originalmente se habían improvisado, dentro del marco del Ejército nacional. Las citadas milicias [*sic*], hechas una —porque una debería ser también la victoria—, se agruparon bajo el título genérico de «Falange Españo-





1 Valladolid es el crisol donde se han fundido las huestes falangistas de José Antonio Primo de Rivera y los jonsistas de Onésimo Redondo. De esta unidad ha brotado un movimiento activo y fuerte, que en los primeros meses de la guerra da vida a numerosas centurias milicianas.

2 Navarra, la tierra del carlismo, se moviliza para la guerra contra las fuerzas del Frente Popular. Los requetés, que mantienen en la comarca el fuego de la tradición, se vuelcan sobre Pamplona para engrosar las columnas que el general Mola envía al combate.

3 Avila, la ciudad de los santos, también es sacudida por la guerra. Los falangistas han asumido la defensa de los valores castellanos y en la vieja ciudad amurallada organizan e instruyen a los milicianos de sus centurias que colaborarán con el Ejército en las operaciones por el dominio de la Sierra.

4 La Falange, que al empezar la guerra era un partido minoritario, está desplegando una formidable capacidad de proselitismo. Sus fuerzas se ven engrosadas por los contingentes vertidos por otras organizaciones afines, que, sin embargo, han quedado al margen del movimiento. La foto muestra un aspecto de la jura de bandera de las centurias de Falange, el 19 de marzo de 1937, en La Bañeza (León).

●●●

"la Tradicionalista y de las J. O. N. S.».
"La unificación fue acogida con gene-
"ral entusiasmo. El partido de Reno-
"vación Española, de ideología mo-
"nárquica, se disolvió, a cuyo efecto
"publicó su jefe, señor Goicoechea, un
"patriótico manifiesto el 21 de abril
"[sic]. El jefe del antiguo partido de
"la República, Acción Popular, de
"ideología derechista, puso su organi-
"zación en manos del Caudillo adhi-
"riéndose igualmente al llamamiento
"unificador. Para dar la debida efi-
"ciencia a esta unificación se creó la
"Junta Política de Falange Española
"Tradicionalista y de las J. O. N. S. y
"se nombraron los respectivos dele-
"gados nacionales de Administración,
"Femenino, Asistencia de Frentes y
"Hospitales, Servicios Técnicos y Trans-
"portes. Como signo externo de sa-
"ludo, el movimiento estableció el del
"brazo en alto, que es, se recordaba
"en la disposición correspondiente, el
"de los numerosos mártires caídos bajo
"el terror rojo."



4



MANUEL HEDILLA LARREY

n. 1898

Es una de las figuras más patéticas de la historia contemporánea española. Nacido en Santander en 1898, pertenecía a una vieja familia de hidalgos venida a menos. Esta circunstancia y la de haber trabajado de mecánico naval le llevaron a la Falange en los años heroicos en que José Antonio Primo de Rivera levantaba la bandera de la revolución nacional por encima de los partidos y de las clases sociales. Era hombre serio, laborioso y tenaz, aunque carecía de visión política y del imprescindible maquiavelismo para moverse en las difíciles circunstancias que le iban a tocar en suerte. Su fervor falangista hizo numerosos prosélitos en las regiones del norte, por lo que José Antonio le nombró primeramente jefe provincial de Santander y luego inspector de la Falange para el norte de España.

Su amplia red de relaciones le permitió desempeñar un importante papel en el desencadenamiento de la sublevación en Galicia. Llegó allí con nombre supuesto y colaboró activamente con los militares sublevados.

El 2 de septiembre de 1936, Manuel Hedilla fue nombrado jefe de la junta provisional de mando de Falange Española, cuyos más destacados dirigentes habían desaparecido —caso de Onésimo Redondo y Ruiz de Alda—, o se encontraban presos en zona republicana. Esta situación le iba a proporcionar no pocos disgustos y sinsabores. Pues si la Falange se había sumado masivamente al alzamiento, el alzamiento no respondía exactamente a las aspiraciones falangistas ni aceptaba sin reservas el contenido revolucionario de la doctrina joseantoniana.

Al ser designado el general Franco para la jefatura suprema del Estado, Hedilla estableció su cuartel general en Salamanca con vistas a convertirlo en el centro político de los consejeros del generalísimo. Sin embargo, apenas si hizo nada por granjearse la confianza del hombre fuerte que con su estilo cauto dominaba las dos fuerzas más importantes del alzamiento: el Ejército y la Iglesia. Entregado a la política partidista, Hedilla se preocupaba más de fortalecer los cuadros falangistas que de la política general del nuevo régimen. Por otra parte, no tenía talla de líder ni condiciones de dirigente. Para suplir esta deficiencia y su falta de cultura política, el jefe de la junta provisional de mando se rodeó de un grupo de advenedizos y oportunistas intelectuales influidos por von Faupel, el embajador de Hitler, que estimulaba el espíritu revolucionario falangista en contra de las corrientes conservadoras que se hallaban en la raíz del alzamiento.

La falta de José Antonio se hace sentir en la Falange. Lo que era un cuerpo unido, aunque simple y apenas esbozado como fuerza de gobierno, se está fraccionando. En el seno de la Falange se configuran tres tendencias que, en su pugna por asumir la jefatura, llegan incluso al atentado personal. Al mismo tiempo que ocurre esto, Serrano Súñer, recién llegado a Salamanca después de su evasión de la zona republicana, despliega su influencia cerca del Caudillo. Pero el cuñado del generalísimo no es falangista, a pesar de su amistad con el fundador de la Falange. Procedente de la derecha cedista de Gil Robles, los meses de prisión en la zona republicana le han inclinado hacia el totalitarismo, pero no un totalitarismo cualquiera, sino el que conviene a un régimen de inspiración militar y católica.

La participación de Hedilla en los sucesos que precedieron al decreto de unificación inspirado por Serrano Súñer es sobradamente conocida. Decidido a defender la independencia de la Falange y dispuesto a actos extremos, fue detenido cuando se dirigía al cuartel general del generalísimo en Salamanca, y entregado a la justicia militar, que le condenó a dos penas de muerte. Con él fueron detenidos otros muchos falangistas contrarios al decreto de unificación. Ninguno de ellos fue ejecutado. El que salió peor de todos fue Hedilla. Según Payne, "en cuatro años su peso bajó a unos cuarenta kilos. Su mujer, obsesionada por la injusticia de que había sido víctima su marido, se volvió loca y murió en un asilo. Pero Hedilla logró sobrevivir a todas sus desgracias. Después de cuatro años de incomunicación y destierro, el gobierno acabó cediendo y, a mediados del año 1941, fue trasladado a Mallorca, donde pudo instalarse más confortablemente".

Posteriormente, Hedilla se trasladó a Madrid y sostuvo una polémica con Serrano Súñer, al que acusaba de ser el principal culpable de sus desgracias. Nunca más ha vuelto a levantar cabeza. Ha vivido en el silencio, sin pretensiones aparentes de revanchismo ni venganza, aunque su nombre haya sido utilizado en alguna ocasión por banderías disidentes dentro de la Falange.

LOS ACONTECIMIENTOS DE SALAMANCA

El mejor tratadista de la historia de la Falange es, hasta el momento, el investigador norteamericano Stanley G. Payne. Vamos a apoyarnos en su magistral monografía para evocar con rigor histórico los acontecimientos de Salamanca que culminaron en la unificación de partidos:

"Después del fracaso de la ofensiva " sobre Madrid, en noviembre de 1936, " la guerra civil adquirió su verdadera " significación. Los dos bandos comprendieron que para alcanzar la victoria se imponía una auténtica movilización, tanto militar como política. " Pero el cuartel general de Franco, " absorbido por las preocupaciones militares, no estaba en condiciones de " poner orden en la confusión política " reinante. El gobierno nacionalista carecía de orientación ideológica. Aunque, a diferencia de lo que acontecía " en la zona republicana, los conflictos " entre intereses políticos opuestos no " podían interferirse en los asuntos militares, no por ello dejaban de crear " serios problemas. A medida que la " guerra se prolongaba, se hizo evidente que, tanto para atraerse a la " población civil como para dotar al " gobierno de un instrumento político " adecuado, resultaba indispensable contar con una determinada doctrina política. El desprestigio de la derecha " conservadora había creado un vacío " político.

"La oficialidad del Ejército se mostraba, en su mayoría, hostil a toda " fuerza política. Sin embargo, muchos " oficiales eran partidarios de ciertas " reformas de carácter nacionalista y " se oponían a un simple restablecimiento del viejo orden conservador.



1

●●●

"Durante los primeros meses del caudillaje de Franco, su principal consejero político fue su hermano Nicolás. Este concibió un proyecto para la creación de un partido franquista, formado por todos los partidarios del generalísimo y que contribuyese al sostén político del esfuerzo de guerra de los rebeldes.

"El principal obstáculo para este proyecto estribaba en que en el ambiente de idealismo y de violencia de un conflicto ideológico los grupos patrióticos conservadores resultaban anacrónicos. Nicolás Franco tuvo que renunciar a la idea de reconstituir simplemente un nuevo frente conservador. Evidentemente, don Nicolás hubiese deseado que la Falange, que se había convertido en una fuerza muy numerosa, figurase en aquel conglomerado, pero los dirigentes del partido no podían tomar en serio semejante idea.

"Ante el descrédito de la derecha clásica, los únicos movimientos políticos que estaban en condiciones de enfrentarse doctrinalmente con la República eran la Comunión Tradicionalista y la Falange. La línea ideológica de la Falange se había truncado definitivamente con los trágicos acontecimientos de 1936. La falta de una jefatura efectiva y la afluencia de antiguos elementos conservadores ha-

1 Antonio Goicoechea fue uno de los primeros políticos españoles que prestó su adhesión a las corrientes unitarias que bullían en el cuartel general de Franco en Salamanca. Era jefe del partido monárquico Renovación Española, y discípulo del político conservador Antonio Maura.

2 Primera página del *ABC*, de Sevilla, del 27 de septiembre de 1936, en la que aparece Sancho Dávila, primo de José Antonio y jefe territorial de la Falange, recién llegado a la zona nacional tras su evasión de Madrid.

3 El conde de Rodezno desempeñó un importante papel en las negociaciones que precedieron a la unificación política en la zona nacional. Como jefe de la Comunión Tradicionalista, en principio se mostró reacio a la formación del partido único, oponiéndose con toda su habilidad y diplomacia a la política de absorción que pretendía la Falange.

4 Al producirse el alzamiento, la Confederación Española de Derechas Autónomas (C. E. D. A.) era, sin duda, el partido político más importante del país. Su jefe, José María Gil Robles, contaba con cientos de miles de seguidores. Sin embargo, su participación en el alzamiento fue mínima, aunque inmediatamente de estallar se sumó a él y puso los cuadros de Acción Popular a disposición del generalísimo.

1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS. ABC SIMO SEGUNDO. NUMERO 10.399

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA


2


3


4

●●●

"bían acabado de minar la relativa "unidad que todavía conservaba el "partido en 1935, cuando apenas era "conocido. En virtud del decreto pro-"mulgado a mediados de diciembre "disponiendo la unificación de todas "las milicias, los militantes de la Fa-"lange se encontraban sometidos a la "disciplina militar, lo cual limitaba "considerablemente la independencia "política del partido.

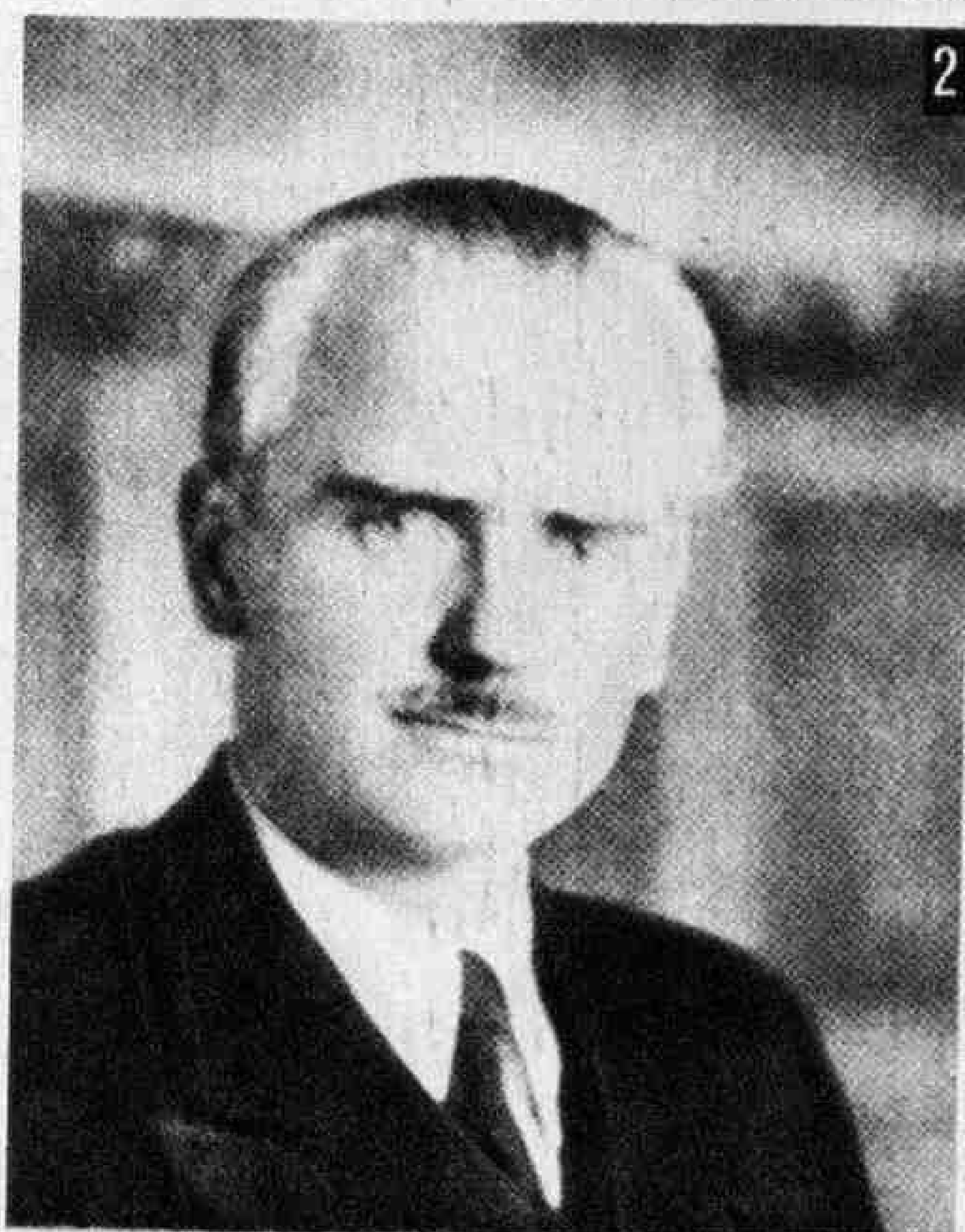
"A principios de 1937, los dirigentes "falangistas aparecían divididos en tres "tendencias. La primera y la más im-"portante la constituía el grupo for-"mado en torno a Hedilla, quien de-"mostró mayor decisión de la que "suponían sus compañeros. Pero, cuan-"do se decidió a restablecer la disci-"plina en el partido, la oposición au-"mentó. Sus partidarios poseían un "ímpetu revolucionario y una vigorosa "conciencia social.

"Sin embargo, Hedilla estaba com-"prometido por su estrecha vinculación "con una serie de intelectuales y pe-"riodistas recién ingresados en la Fa-"lange y más o menos influidos por el "nazismo. Aunque el propio Hedilla no "tenía la menor simpatía por los nazis, "sus partidarios sentían menos entu-"siasmo por otros partidos y esperaban "que los alemanes les proporcionarían, "si no una orientación ideológica, por "lo menos la ayuda material y la ca-"pacitación técnica que necesitaban.

"La segunda tendencia la componían "los *legitimistas* de la Falange, es de-"cir, los seguidores de José Antonio en "un sentido estricto y formalista. Estos "se oponían al menor cambio en la "organización, el mando o el estilo de "la Falange que no estuviese justifi-"cado de modo explícito en los discur-"sos del jefe. Se oponían por principio "a Hedilla, sin ofrecer nada a cambio. "Criticaban todas sus iniciativas y le "negaban el derecho a imponer su au-"toridad en el partido, por considerarle "únicamente como un miembro de la "junta de mando, con iguales derechos "que los demás.

"Agustín Aznar era el principal re-"presentante de esta tendencia en Sala-"manca. Su más inmediato colaborador "era otro superviviente de la Falange "de Madrid, Rafael Garcerán, antiguo "pasante del despacho de José Antonio. "A finales de 1936, Garcerán logró ha-"cerse nombrar jefe territorial de Sa-"lamanca, y luego, desembarazándose "de sus rivales, llegó a secretario de "la junta de mando. En enero de 1937, "Tito Menéndez, uno de los más fir-"mes partidarios de Garcerán, fue "nombrado jefe de Propaganda, a las "órdenes del jefe nacional de Prensa


1


2



3

●●●

"y Propaganda, Vicente Cadenas. La "mayoría de los dirigentes de la Fa- "lange andaluza (entre los que figu- "raban algunos parientes de José An- "tonio, como su primo Sancho Dávila) "estaban más o menos vinculados al "grupo de Aznar y Garcerán."

1 Nicolás Franco, consejero político de su hermano Francisco, trató de crear un partido franquista que diese coherencia al vasto conglomerado de ideologías derechistas que se enfrentaban con la República del Frente Popular, pero sus tentativas se vieron superadas por la actividad de Serrano Súñer en el cuartel general del generalísimo.

2 Ramón Serrano Súñer, dirigente de las Juventudes de Acción Popular (J. A. P.) y hombre de confianza de Gil Robles, llegó a Salamanca, tras haberse evadido de la zona republicana, en momentos en que la política partidista hacía crisis. Rápidamente se convirtió en el asesor político de su cuñado y en el principal propulsor de un partido único, que se haría realidad el 19 de abril con el decreto que unificaba a la Falange y el Requeté y dejaba un amplio margen para la incorporación de las fuerzas tradicionalmente conservadoras a la nueva entidad política.

3 Para los falangistas de la zona nacional, la figura de José Antonio seguía siendo "el ausente", la encarnación de sus afanes. Nadie quería creer que había muerto. Incluso cuando se dio la noticia oficial, muchos dudaron de ella, pues no pocas veces habían corrido rumores en este sentido.

4 Sancho Dávila, primo de José Antonio y dirigente falangista, formó parte de la conjura para destituir a Hedilla de la junta de mando de la Falange. Junto con Agustín Aznar, José Moreno y Rafael Garcerán intentó constituir un triunvirato para desplazar a Hedilla de la jefatura falangista.

5 En la Falange, dividida por la ausencia o la desaparición de sus principales jefes, los nuevos adheridos se abrieron fácilmente camino hacia los primeros puestos. Uno de los falangistas de reciente cuño era Pedro Gamero del Castillo, que jugó un importante papel en el desplazamiento de Hedilla.

6 Los tecnócratas conservadores del cuartel general de Salamanca no se deciden a tomar partido hasta conocer las líneas maestras del nuevo poder constituido. Pero una vez que empieza a configurarse el partido único, no son pocos los que se inclinan por la Falange como movimiento de todos. En la foto, Pedro González Bueno, que formaba parte de uno de los tres grupos que se disputaban el mando de la Falange.

FORMULA DE COMPROMISO O ELIMINACION DEL ADVERSARIO

El autor continúa estudiando las causas que dividían profundamente a la Falange y la llegada a una situación límite en la cual, o se unían falangistas y tradicionalistas, o uno de los dos partidos tendría que eliminar al otro.

"En diciembre de 1936, después de "una dura lucha por el mando de la "Falange de Valladolid, Andrés Re- "dondo fue destituido de la jefatura. "En Castilla la Vieja el partido tendía "a ser dominado por los jefes de mi- "licias que estaban en el frente, como "Luis González Vicén y José Antonio "Girón. Después de dos años de lucha "encarnizada, estos dos activistas de la "primera hora habían acabado triun- "fando sobre los hermanos Redondo. "Girón, que al principio había mante- "nido buenas relaciones con Hedilla "(quien le había nombrado «inspector "territorial» de Castilla), pronto em- "pezó a compartir la decepción de "Vicén ante la nueva orientación po- "lítica de la dirección del partido. Pro- "bablemente desconfiaban del grupo de "intelectuales germanófilos que rodea- "ban a Hedilla y dudaban de la capa-

5



4



6





RAMON SERRANO SUÑER

n. 1901

Un hombre joven, con las sienes prematuramente plateadas, de porte distinguido y actitudes elegantes, ocupó su escaño de diputado en la zona del hemiciclo parlamentario correspondiente al grupo de la C. E. D. A. Era uno de los diputados más jóvenes de aquellas Cortes que inauguraron su legislatura en 1933. Tenía entonces 32 años y se había distinguido como dirigente de las Juventudes de Acción Popular (J. A. P.). Su jefe político, Gil Robles, había premiado su buen trabajo, su entusiasmo y sus desvelos en favor del partido de los católicos liberales españoles, con la inclusión de su nombre en las listas de candidatos de la C. E. D. A. Ganó su acta, se sentó en las Cortes y así hizo sus primeras armas políticas Ramón Serrano Súñer.

Como buen aragonés, era tenaz y firme en sus decisiones personales, que sabía sostener y defender con entereza y rigor. Fue un brillantísimo estudiante y realizó aventajadamente su carrera de Derecho en Zaragoza y Madrid, ganando las difíciles oposiciones a la abogacía del Estado en edad temprana. Se casó con una distinguida señorita ovetense, Zita Polo, hermana menor de Carmen, esposa de un joven comandante del Ejército español, en la época de su matrimonio, llamado Francisco Franco. Serrano Súñer, en aquellos momentos, no podía prever la importancia que aquel decisivo episodio sentimental de su vida iba a tener en su destino humano.

Amigo personal de José Antonio Primo de Rivera, rechazó sin embargo las repetidas instancias del fundador de la Falange para que ingresara en esta organización y no quiso abandonar las filas democristianas, en las que era ya un directivo destacado.

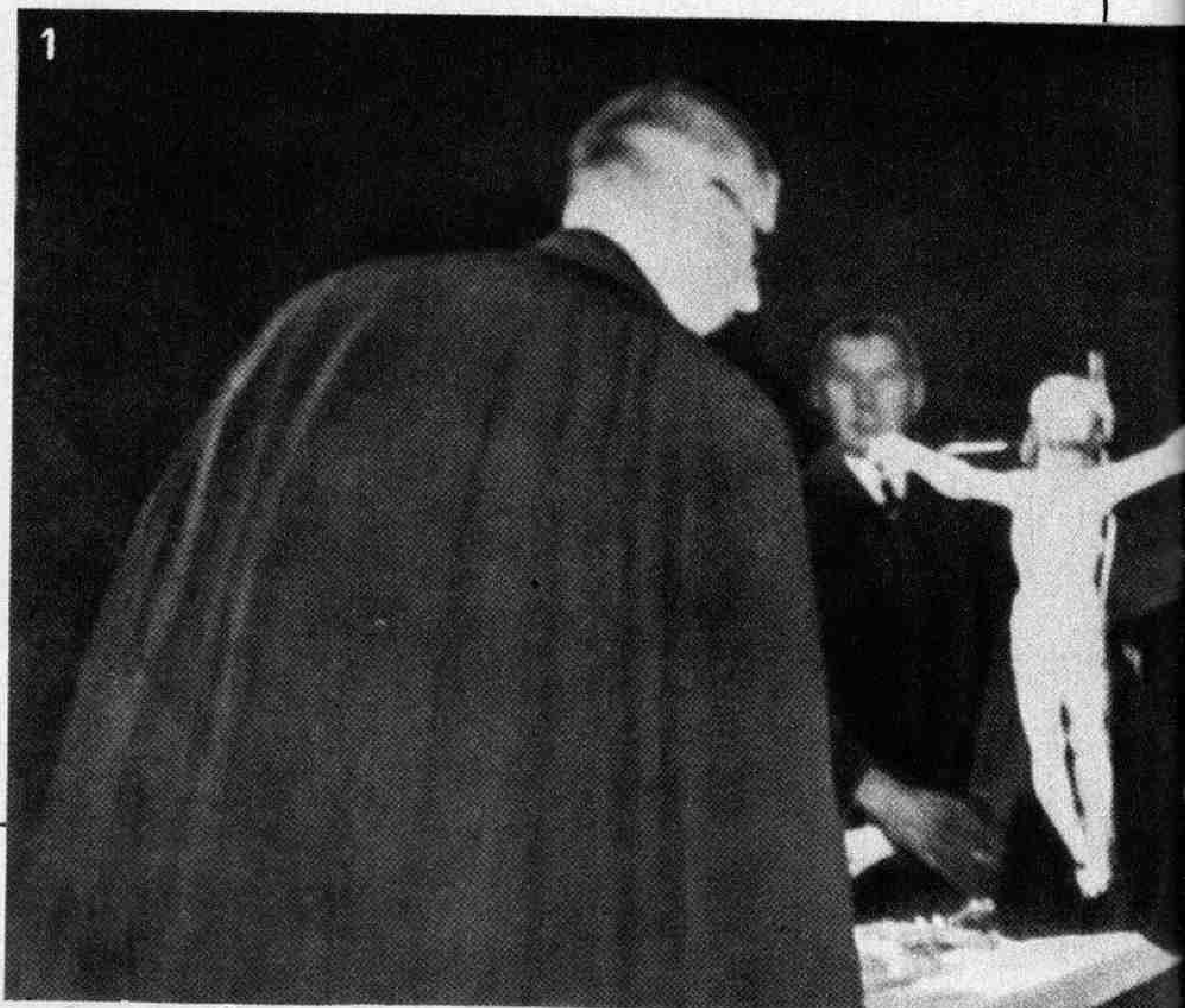
Le sorprendió la sublevación en Madrid, donde fue detenido junto con sus dos hermanos y encerrado en la Cárcel Modelo. De los tres, sólo consiguió salvarse Ramón. Los otros dos cayeron víctimas de las partidas incontrolables que operaron en los primeros meses de la guerra. Serrano Súñer logró evadirse con gran habilidad, en cuya aventura le ayudó grandemente el doctor Marañón. Se fingió enfermo. Marañón recomendó su caso a las autoridades penitenciarias, y éstas dispusieron su traslado a la prisión-hospital de Madrid. De aquí logró fugarse sin muchas dificultades y se refugió en la embajada de Holanda, donde permaneció algún tiempo hasta ser incluido en una de las expediciones al extranjero organizadas por la representación diplomática de los Países Bajos. Así logró salir de la zona republicana para pasarse a través de Francia a la zona nacional.

Al entrar en ésta se encontró con que su cuñado Francisco era el generalísimo de los ejércitos que combatían al gobierno de Madrid, y en sus manos había recaído el mando único militar. Serrano Súñer llegó en el momento justo en que se había planteado la necesidad inexcusable de la unificación política y empezaba a declinar la estrella de Nicolás Franco. Serrano tomó el sitio de éste y el generalísimo le transfirió la dirección de los asuntos políticos que había llevado aquél hasta entonces con suerte varia.

Las circunstancias que se produjeron en torno a los problemas de la unificación y su desenlace están suficientemente tratadas en estas mismas páginas, así como el papel preponderante de Serrano Súñer en la famosa crisis, de la que salió Franco decisivamente fortalecido como jefe único y absoluto de un nuevo Estado en ciernes. Serrano, que se había negado a ingresar en el partido de José Antonio, se encontró de pronto convertido en el número uno de la nueva Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Instalado en la grada superior del poder, Serrano Súñer fue, después de Franco, la primera figura política durante varios años. Ministro del Interior (Gobernación) y de Asuntos Exteriores en dos gabinetes, pertenecientes ya a la posguerra civil, acompañó a Franco en sus entrevistas con Hitler, Mussolini y Pétain y estuvo presente asimismo en la reunión de su cuñado con el jefe portugués Oliveira Salazar, de la que salió el embrión del Bloque Ibérico. Partidario de las potencias del Eje, aunque al parecer por oportunismo político más que por convicción, exhibió su impecable uniforme totalitario desde Berlín a Tánger. Y desde un balcón del edificio de la sede del partido, en la madrileña calle de Alcalá, pronunció su famosa sentencia: "Rusia es culpable", tras la que se formó la División Azul de voluntarios que peleó al lado de los alemanes en los frentes soviéticos.

El declive del Eje fue también el declive de Serrano Súñer, cuya popularidad como gobernante, por otra parte, no había sido nunca excesiva. A principios de septiembre del año 1942, después de un incidente político en Begoña entre Serrano Súñer y el general Varela, ambos salen del gobierno, y la estrella política del antiguo cedista se apaga instantáneamente hasta la fecha. Años después dejó un notable documento para la historia de aquellos tiempos, en los que fue uno de los principales protagonistas: su interesante libro *Entre Hendaya y Gibraltar*.

Una vez apartado de la política, empezó una nueva y brillante carrera profesional, y su bufete madrileño cuenta hoy entre los más prestigiosos de la capital. Es autor de la versión española del *Derecho Civil* de Ruggiero y miembro de la Academia de Jurisprudencia. Recientemente publicó en el diario *ABC* de Madrid unos interesantes artículos en los que, después de repasar su actuación y las circunstancias que la determinaron, condena los regímenes totalitarios y aboga por la apertura hacia caminos democráticos.



●●●

cidad de éste, temiendo que la Falange pudiera perder en Salamanca su independencia política. En todo caso, los nuevos jefes de Valladolid parecían dispuestos a apoyar la actitud de oposición de Aznar y del grupo de Andalucía.

"Por último, la tercera facción estaba formada por los recién llegados, oportunistas, antiguos conservadores, clericales, monárquicos y los tecnócratas pseudo-fascistas, partidarios de un corporativismo conservador. Su único programa consistía en apoderarse del partido para darle una nueva forma más conservadora.

"La existencia de estas tres facciones dividía profundamente a la Falange, en el preciso momento en que iba a definirse la futura estructura política de la España nacionalista. Los observadores más lúcidos dábanse cuenta de que aquella incertidumbre política que reinaba en la retaguardia no podía durar indefinidamente. Con la Falange y la Comunión Tradicionalista se enfrentaban dos concepciones opuestas del gobierno autoritario; como no había sitio para ambas en el reducido marco de la España nacionalista, había que encontrar una fórmula de compromiso o de eliminación de uno de los dos adversarios. Y si los dirigentes políticos no eran capaces de hallarla, el Ejército estaba decidido a imponerla.

"Los falangistas se habían mostrado siempre hostiles a todo compromiso con los grupos derechistas; preferían que, una vez disueltos, se sumaran a ellos. A su vez, los carlistas eran la gente más intransigente del mundo en cuestión de principios...

"A pesar de ello, exteriormente cada partido consideraba al otro como un valeroso campeón del nacionalismo español. Y algunos individuos aislados iban más lejos todavía. Los carlistas más clarividentes, que habían arrastrado a la Comunión Tradicionalista a la rebelión, comprendían que había que llegar a algún compromiso.

"Semejantes sentimientos eran ampliamente compartidos por todos los elementos conservadores, clericales, monárquicos y antiguos miembros de Acción Española, así como por los oportunistas que se habían emboscado en la Falange. Para atraerse a los falangistas joseantonianos hostiles a Hedilla trataron de deslumbrarles con la vaga posibilidad de una *entente* entre el falangismo y el carlismo. Entre los más ardientes partidarios de esta nueva fórmula figuraban numerosos profesionales que se habían infiltrado en los servicios técnicos del partido, como José Luis Escario, Pedro González Bueno y Pedro Gamero del Castillo. Escario y Bueno eran ingenieros. Gamero era un joven que había sido presidente de los estudiantes católicos de la Universidad de Sevilla.

"El objetivo primordial de estos tecnócratas era hacer de la Falange el «partido único» de un Estado corporativo, conservador y autoritario. Teóricamente, los *joseantonianos* tenían un objetivo distinto, pero, faltos de perspicacia, no se daban cuenta de la verdadera situación ni de su probable desenlace. Decepcionados ante su incapacidad para manejar a Hedilla a su guisa y resentidos al considerar que habían sido relegados a un lugar secundario en el partido, estaban dispuestos a imponer un cambio general en la organización. En enero de 1937 Sancho Dávila hizo sondear al conde de Rodezno, considerado como uno de los jefes carlistas más pragmáticos y realistas. Los resultados de su gestión no fueron descorazonadores. Los tecnócratas partidarios del corporativismo y algunos de los *legitimistas* decidieron entonces sumar sus fuerzas. Se propusieron aprovechar una reunión de los mandos carlistas que iba a celebrarse en Lisboa para discutir la posibilidad de una fusión de ambos movimientos. Todos





1 El reverendo padre Fermín Izurdiaga, falangista moderado y partidario de la asimilación por parte de la Falange de los grupos de tradicionalistas y católicos. En el momento de la crisis de Salamanca juzgaba que la Falange era la fuerza de más volumen y expansión de la zona nacional.

2 Mientras se prepara el terreno para la unificación y se crea la conciencia de su necesidad, cerca del cuartel general de Salamanca postulan dirigentes políticos de todos los grupos derechistas desplazados de la vida pública. El conde de Mayalde, antiguo cedista, se inclinaba por un nuevo partido similar a la Unión Patriótica que sostuvo la dictadura del general Primo de Rivera.

3 Para una buena parte de los españoles que participaron en el alzamiento, el general Mola era uno de los generales más políticos y con más aptitudes para la dirección del nuevo Estado. Incluso se habló de él como posible jefe del gobierno de Burgos. Pero Mola, fiel a la disciplina castrense, aceptó el decreto de unificación sin hacerle nada más que una objeción de tipo gramatical.

●●●

"estos planes se hicieron sin consultar "para nada al mando oficial de la Fa-"lange.

"Dávila, Gamero y Escario se trasla-"daron a Lisboa y el 8 de febrero "sometieron a los carlistas el texto del "discurso con el cual los dirigentes "falangistas anunciarían la fusión. Se-"gún dicho texto, se trataba, eviden-"temente, de una simple absorción de "la Comunión Tradicionalista por la "Falange, aunque en una frase del "discurso se afirmaba que el partido "estaría dispuesto a aceptar «la ins-"tauración —no restauración— en el "futuro, en el momento oportuno en "que el interés de la patria lo exigiese» "de una monarquía tradicionalista. La "proposición quedaba redactada en tér-"minos sumamente imprecisos.

"Los carlistas replicaron proponiendo "a su vez una lista de «puntos esencia-"les para la unión». El segundo de "dichos puntos precisaba que no podía "tratarse en modo alguno de una ab-"sorción de un grupo por otro: la fu-"sión debía hacerse sobre la base de "una absoluta igualdad. El tercer punto "preveía el establecimiento de un triun-"virato que asumiría la dirección del "partido y precisaba que el único ob-"jetivo inmediato debía ser el de ganar "la guerra. Después de la victoria se "proclamaría una monarquía católica y "tradicionalista con el regente carlista "don Javier. Se establecería un Estado "corporativo y un sistema de sindicatos "nacionales y se aboliría todo vestigio "del viejo sistema liberal de los par-"tidos políticos.

"El 17 de febrero, los falangistas so-"metieron a los carlistas un plan con-"creto de «bases para la unión». Sus "cláusulas principales eran que «la "Comunión Tradicionalista ingresa en "Falange Española de las J.O.N.S.», "que «Falange declara su intención de "instaurar en momento oportuno la "nueva Monarquía...» que la Falange "asumiría la custodia del príncipe que "fuese designado para reinar y que "el regente delegaría todos sus pode-"res en el mando de la Falange, si "bien éste debería consultarle sobre "la designación del futuro rey.

"Estas condiciones eran absolutamen-"te inaceptables para los carlistas. Fal "Conde formuló a su vez una «última "proposición» resumida en los puntos "siguientes: unión y no incorporación "de uno de los grupos a otro, debiendo "darse un nuevo nombre a la forma-"ción resultante; declaración explícita "del principio monárquico; reconoci-"miento de la primacía de los princi-"pios tradicionalistas; regencia asumi-"da por don Javier, como jefe supremo "del nuevo movimiento; el mando efec-"tivo sería delegado en un jefe explí-"citamente designado en el pacto de "fusión, y si no, en los jefes de las "secciones de política, cultura y milicia "y, finalmente, disolución del partido "unificado tan pronto como se hubiera "instaurado definitivamente la Mo-"narquía.

"El acuerdo resultó imposible, en vis-"ta de que ninguno de los interlocuto-"res estaba dispuesto a ceder. Del 23 "al 27 de febrero se celebraron las "últimas conversaciones. El único pun-"to de acuerdo a que se pudo llegar "consistió en una declaración común, "de carácter privado, por la que ambos "partidos se comprometían a no cola-"borar con ningún otro grupo político



1 Carnet de Falange Española, antes de la unificación, hallado entre los documentos de un prisionero capturado durante la contraofensiva gubernamental en Guadalajara.



2 Otro de los generales consultados por Franco sobre el decreto de unificación fue Queipo de Llano, el antiguo conspirador republicano. Por sus recientes ideas liberales parecía susceptible de discrepar. Pero Queipo de Llano, lo mismo que Mola, se adhirió a las corrientes unitarias del Ejército.

La unificación
PLUMAZO DE FRANCO

Bajo el título Falange en la guerra de España, Maximiano García Venero acaba de publicar en París un grueso volumen que recoge, amplía y glosa las Memorias de Manuel Hedilla con un propósito apologético apenas disimulado. Después de tantos años, los protagonistas de los sucesos de Salamanca tratan de exculparse. Hay varios estudios y varios testimonios —casi siempre discordes— sobre el tema. De todos ellos —y más que de todos, de aquél que ahora transcribimos en extracto— se desprende que la única persona que va a quedar justificada por la historia de aquellos sucesos es el general Franco, que terminó de un plumazo y sin violencias con una grave amenaza potencial contra la imprescindible unidad de mando en instantes decisivos para la suerte del alzamiento:

"El lunes 19 de abril, a las ocho de la noche, ya terminadas las sesiones del Consejo nacional, Manuel Hedilla se encontraba en su domicilio particular trabajando con algunos colaboradores. Se presentó un ayudante del generalísimo con un sobre de gran tamaño dirigido al jefe nacional de la Falange: contenía una carta o saludo, manifestando que el jefe del Estado se complacía en remitir a Hedilla el texto del discurso y decreto que leería por Radio Nacional aquella noche. Se trataba del discurso-preámbulo del decreto de unificación, por el que desaparecería la Falange Española de las J. O. N. S. y se constituía una organización en la que participaría la Comunión Tradicionalista. A las nueve de la noche, los reunidos escucharon, por radio, los anunciados discurso y decreto... Este decreto emanó del gobierno del Estado, con el número 255.

"Dice Serrano Súñer:

"«Fue en rigor un acto unilateral de Franco, aun cuando no faltaron algunas negociaciones previas con elementos de los partidos interesados, cuyos representantes más destacados quedaron notificados de las intenciones del cuartel general... En el fondo de todo aquello es más que probable que no se fuese más allá de una intención provisional y de mera urgencia... Y además otra intención táctica: la de englobar a las heterogéneas fuerzas del alzamiento nacional en una disciplina única. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que a la larga de todo el proceso histórico subsiguiente, sólo esas realidades aparentes y tácticas se consiguieron. La intención profunda jamás llegó a ser un hecho logrado... Un número muy grande de miembros del partido nunca pasaron de ser afiliados nominales. Eran, en realidad, portadores de su personal significación y representantes de corrientes de opinión libre más o menos caudalosa. La Junta Política no se reunió con gran frecuencia... Su labor fue más bien insignificante... En algunos casos las reuniones fueron tirantes y aun agitadas».

"Alude Serrano a los consejos de ministros, en la etapa de Burgos, y escribe: «Políticamente, la disgregación y falta de unanimidad era grande, pero el hecho de la guerra prestaba a todo una ligazón fortísima, y ella fundó la extrema jurisdicción del jefe del Estado. La guerra era entonces lo más importante, y en rigor casi lo único importante... La Falange no llegaría jamás a ser el partido único gobernante, la base exclusiva del poder, ni mucho menos. Una oposición —me refiero aún y sólo a fuerzas nacionales— de diversas tendencias, la contrapesaría continuamente, incluso dentro del poder. En último término, el centro de gravedad, el sostén verdadero del régimen fue y seguiría siendo el Ejército: el Ejército nacional —pero no definidamente político— sería aún (acaso por fortuna) el suplente de un Estado que no acababa de ser, que no acababa de tomar cuerpo institucional y forma orgánica verdadera».

"Cuanto expone Serrano Súñer incitado por la experiencia, lo intuían, presumían —y si se quiere—, lo adivinaban la mayoría de los falangistas, al escuchar y al leer el decreto de unificación. José María Fontana ha sostenido que el 99,9 % de los auténticos falangistas eran contrarios a la unificación. La cifra es juvenilmente optimista. No eran tantos.

"No se ignoraba que iba a comenzar la emigración de muchos en pro de «las ollas de Egipto». He aquí una frase de circulación antigua entre los carlistas, para señalar a los que desertaban brusca o cautamente de sus filas y se ponían al servicio de la rama isabelina. El movimiento en demanda de «las ollas de Egipto» era presumible antes de la unificación...

"Hedilla, al siguiente día de la promulgación del decreto —20 de abril de 1937—, pidió audiencia, que le fue concedida sin dilaciones por el generalísimo. La nota publicada y emitida por Radio Nacional, acerca de la entrevista, decía textualmente: «Con motivo del trascendental decreto dictado por el mando supremo, el jefe nacional de Falange Española de las J. O. N. S., camarada Manuel Hedilla, acompañado de los miembros de la junta política Merino, Sáinz, Reyes y Ruiz Arenado, visitó ayer a S. E. el generalísimo Franco. El jefe del Estado expuso a sus visitantes cuánto espera de la nueva organización por él dispuesta, en servicio exacto del nuevo Estado español, al que quedan incorporadas, sustantivamente, las normas de Falange. Asimismo, recabó la firme colaboración de los nacionalsindicalistas, discípulos del glorioso ausente, para organizar a España en un régimen de justicia y grandeza nacional. Su Excelencia, al reiterar su fe en los principios básicos de la Falange, anunció una etapa de intensa actividad en la edificación del Estado, a la cual deben estar prestos los nacionalsindicalistas que tan gloriosa y espléndida aportación guerrera han dado y dan al Movimiento liberador».

"Esta nota, escrita por nosotros, pasó por la censura directa del cuartel general, fue publicada en Salamanca y las restantes provincias y radiada por la emisora del Estado, sin obstáculo ni tachadura alguna. De ella se desprende que subsistían no sólo la jefatura nacional de la Falange, sino la Junta Política; que F. E. T. y de las J. O. N. S. era una organización nueva; que el Estado incorporaba sustantivamente el ideario falangista; que pedía el generalísimo la colaboración de los nacionalsindicalistas; que éstos sostenían sus tesis en pro de la justicia; que la Falange había dado y daba soldados al Movimiento.

"Tales puntualizaciones públicas no eran ociosas, y es indudable que el generalísimo las aceptó y autorizó. En aquellos días, con Salamanca bloqueada para el falangismo, no se imprimía una línea ni se transmitía una palabra, si faltaba el asentimiento del cuartel general.

"Es obvio que hasta la implantación del reglamento orgánico de F. E. T. y de las J. O. N. S., y en tanto se hicieran las designaciones de quienes habían de dirigirla, subsistían, en las dos organizaciones a las que se había unificado por decreto, una natural y necesaria autonomía, tan amplia como lo consintiera el acatamiento imperativo."

Paradójicamente, las divergencias que existían entre los núcleos políticos de la zona nacional facilitaron a Serrano Súñer el camino para agruparlos bajo la jefatura del general Franco.





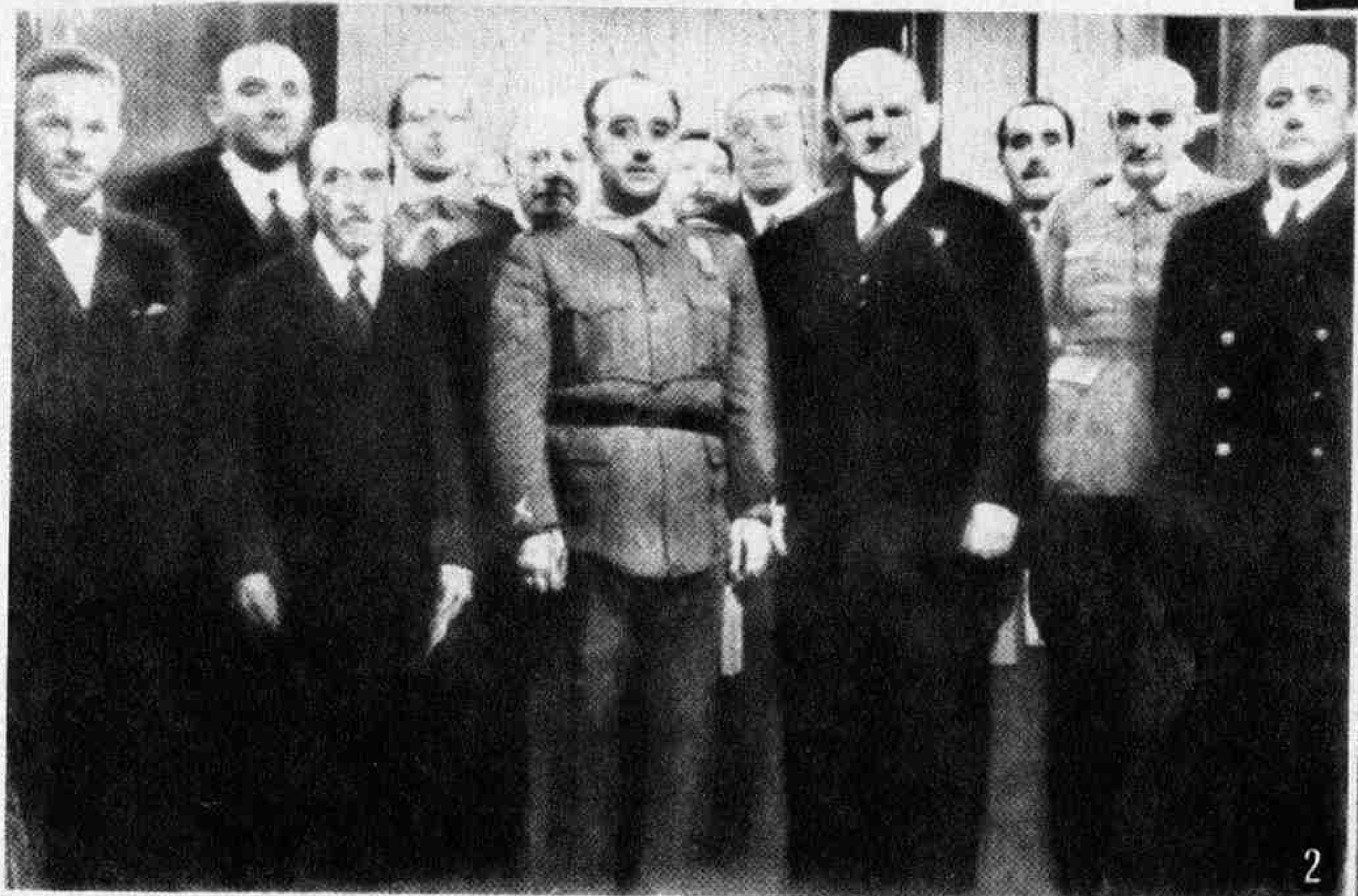
1 Entre los grupos falangistas que se disputaban la jefatura, vacante por el fusilamiento en la zona gubernamental de José Antonio, el nombre del entonces coronel Yagüe se barajaba como el de un posible sucesor. Muchos falangistas le consideraban el hombre indicado para restablecer la unidad en el partido.

2 El representante alemán cerca del gobierno de Franco, von Faupel, que aparece en la foto instantes después de haber entregado sus cartas credenciales en Salamanca, era partidario de la Falange y de su jefe provisional Hedilla, al que alentó en sus proyectos revolucionarios.

3 Pilar Primo de Rivera, jefa nacional de la sección femenina de Falange, ocupaba en Salamanca una posición privilegiada, equidistante de los grupos antagónicos que se disputaban la jefatura que la muerte de su hermano había dejado vacante. Su despacho era un cuartel general oficioso de la Falange auténtica que mantenía buenas relaciones con el del general Franco.

4 José Antonio Girón, nombrado por Hedilla inspector territorial de Castilla, también terminó por enemistarse con el jefe de la junta de mando de la Falange.

5 Uno de los colaboradores más significados de José Antonio, llamado a sucederle en la jefatura de la Falange, era Raimundo Fernández Cuesta, que se hallaba preso en la zona gubernamental. Algunos falangistas pidieron a Serrano Súñer que fuera canjeado, lo que ocurrió algún tiempo después.







4



5

3

●●●

"y afirmaban que se opondrían a cual-
"quier intento de toma del poder por
"un tercer partido.

"Las reacciones de los miembros de "la junta de mandos al enterarse de "que Dávila y sus amigos iban camino "de Lisboa fueron diversas. El propio "Hedilla se enteró del viaje demasiado "tarde para tratar de impedirlo. La "pasividad de que dio pruebas a lo "largo de todo este asunto acabó de "desprestigiarle.

"A partir de este momento Hedilla "empezó a manifestar una gran sus-"ceptibilidad frente a cualquier intento "de colaborar con los carlistas sin su "conocimiento."

EN BUSCA DE LA JEFATURA UNICA

La unificación se imponía. Payne sigue paso a paso el proceso de dificultades, incertidumbres y confusiones que se escalonaban inevitablemente en el camino que conducía a este fin.

"En el mes de marzo no se hablaba "de otra cosa que de la unificación "de los partidos, multiplicándose las "intrigas encaminadas a ello. Algunos "grupos políticos se disolvieron para "sumarse de manera tácita o explícita "al nuevo orden corporativo preconi-"zado por los *tecnócratas* clericales y "conservadores. El 8 de marzo, Reno-"vación Española anunció su propia "disolución, reclamando oficialmente la "unificación de todos los partidos.

"Los agentes al servicio del cuartel "general y de los grupos conservado-

1 José Ibáñez Martín era otro de los seguidores de Gil Robles que en los primeros momentos prestó su adhesión incondicional al general Franco. Como otros muchos políticos de derechas, era partidario de la formación de un movimiento político conservador que respaldase al alzamiento.

2 Texto del decreto de unificación, tal como fue publicado en el *Boletín Oficial* del nuevo Estado el 20 de abril de 1937.



BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO

Administración: Gobierno Civil de Burgos. — Venta de ejemplares: Imprenta Provincial
Ejemplar: 0'20 ptas. — Atrasado, 0'50

Año II — Martes 20 de abril de 1937 — Núm. 182

SUMARIO

Gobierno del Estado

Decreto núm. 255.—Disponiendo que Falange Española y Requetés se integren, bajo la Jefatura de S. E. el Jefe del Estado, en una sola entidad política, de carácter nacional, que se denominará «Falange Española Tradicionalista de las JONS», quedando disueltas las demás organizaciones y partidos políticos.

Presidencia de la Junta Técnica del Estado

Orden.—Disponiendo que el recargo que debe cobrarse por las Aduanas en las liquidaciones correspondientes a las mercancías importadas y exportadas durante la tercera decena del mes en curso y cuyo pago haya de efectuarse en moneda de plata o billetes del Banco de España en lugar de hacerlo en oro, será de 178'11 por 100.

Orden.—Disponiendo la jubilación forzosa del Ayudante de Obras Públicas D. Antonio Gracial Varela.

Orden.—Designando la Comisión distribuidora dispuesta en la Orden de 27 de marzo de 1937.

Circular.—Disponiendo que los Aspirantes a la Judicatura aprobados en las últimas oposiciones comuniquen a la Comisión la fecha de sus respectivos nacimientos.

Gobierno General

Orden. — Separando definitivamente a los Agentes del Cuerpo de Investigación y Vigilancia D. Rafael Vega Casero y otros cinco.

Orden.—Declarando cesante al Inspector General de Sanidad Exterior D. Julio Orensanz Tarongí.

Orden.—Concediendo un mes de licencia, por enfermo, al Celador Sanitario del Puerto de Cádiz, D. Juan Sáez Sánchez.

Orden.—Idem idem de Huelva, don Cristóbal García López.

Orden.—Destinando a la Inspección provincial de Sanidad de Huelva, al Médico del Cuerpo de Sanidad Nacional D. Leopoldo Acosta Hernández.

Secretaría de Guerra

Orden.—Que todas las milicias de primera línea en los frentes de combate devengarán iguales cantidades que las fuerzas del Ejército en cuanto se refiere a leña, calefacción, petróleo, etc.

Orden.—Invitando a los Oficiales de Complemento de reemplazos no movilizados, a incorporarse a las filas del Ejército.

Orden.—Que todos los soldados al hospitalizarse, además de sus prendas menores, lleven también la prenda de abrigo correspondiente.

Orden.—Concediendo mayor antigüedad al Teniente de Artillería don Lorenzo González Ortigosa.

Orden.—Nombrando ajustadores provisionales y asignándoles los destinos que se cita al personal que relaciona.

Orden.—Concede los premios que indica al personal de diferentes Armas y Cuerpos de la relación que acompaña.

Anuncios oficiales

Comité de Moneda Extranjera.—Cambios de compra de monedas.

GOBIERNO DEL ESTADO

Decreto número 255

Una acción de gobierno eficiente, cual cumple ser la del Nuevo Estado Español, nacido por otra parte bajo el signo de la unidad y la grandeza de la Patria, exige supeditar a su destino común la acción individual y colectiva de todos los españoles.

Esta verdad, tan claramente percibida por el buen sentido del pueblo español, es incompatible con la lucha de partidos y organizaciones políticas que, si bien —todas— pugnan noblemente por el mejor servicio de España, gasten sus mejores energías en la lucha por el predominio de sus estilos peculiares, o, lo que es peor, en cuestiones de tipo personalista que dan lugar a discordias pequeñas dentro de las organizaciones, resucitando la vieja intriga política y poniendo en trance de descomposición organizaciones y fuerzas cuyas masas se mueven a impulsos de los más puros ideales.

Llegada la guerra a punto muy avanzado y próxima la hora victoriosa, urge ya acometer la gran tarea de la paz, cristalizando en el Estado nuevo el pensamiento y el estilo de nuestra Revolución Nacional. Unidos por un pensamiento y una disciplina común, los españoles todos han de ocupar su puesto en la gran tarea.

Esta unificación que exijo en el nombre de España y en el nombre sagrado de los que por ella cayeron — héroes y mártires—, a los que todos y siempre guardaremos fidelidad, no quiere decir ni conglomerado de fuerzas ni mera concentración gubernamental, ni unión pasajera. Para afrontarla de modo decisivo y eficaz hay que huir de la creación de un partido de

Boletín Oficial del Estado.—Burgos 20 de abril de 1937.—Número 182

tipo artificial, siendo por el contrario necesario recoger el calor de todas las aportaciones para integrarlas, por vía de superación, en una sola entidad política nacional, enlace entre el Estado y la Sociedad, garantía de continuidad política y de adhesión viva del pueblo al Estado. Precisa para ello tener en cuenta que, aparte valiosísimas aportaciones colectivas e individuales de patriotas que desde la hora primera voluntariamente vistieron uniformes de Soldados de España, Falange Española y Requetés, han sido los dos exponentes auténticos del espíritu del alzamiento nacional iniciado por nuestro glorioso Ejército el diecisiete de julio.

Como en otros países de régimen totalitario, la fuerza tradicional viene ahora en España a integrarse en la fuerza nueva. Falange Española aportó con su programa masas juveniles, propagandas con un estilo nuevo, una forma política y heroica del tiempo presente y una promesa de plenitud española; los Requetés, junto a su ímpetu guerrero, el sagrado depósito de la tradición española, tenazmente conservado a través del tiempo, con su espiritualidad católica, que fué elemento formativo principal de nuestra nacionalidad y en cuyos principios eternos de moralidad y justicia ha de seguir inspirándose.

Siendo uno el sentir de las organizaciones, análoga la inquietud patriótica que las anima, con un ansia de unión, respaldada con el anhelo con que España la espera, no debe ésta retrasarse más.

Así, pues, fundidas sus virtudes, estas dos grandes fuerzas nacionales hacen su presencia directa y solidaria en el servicio del Estado. Su norma programática está constituída por los veintiséis puntos de Falange Española; debiéndose hacer constar que como el movimiento que conducimos es precisamente esto más que un programa, no será cosa rígida ni estática, sino sujeto, en cada caso, al trabajo de revisión y mejora que la realidad aconseje.

Cuando hayamos dado fin a esta ingente tarea de reconstrucción espiritual y material, si las necesidades patrias y los sentimientos del país así lo aconsejaran, no cerramos el horizonte a la posibilidad de instaurar en la Nación el régimen secular que forjó su unidad y su grandeza histórica.

Por todo lo expuesto,

DISPONGO:

Artículo primero. Falange Española y Requetés, con sus actuales servicios y elementos, se integran, bajo Mi Jefatura, en una sola entidad política de carácter nacional que, de momento, se denominará *Falange Española Tradicionalista y de las JONS.*

Esta organización, intermedia entre la Sociedad y el Estado, tiene la misión principal de comunicar al Estado el aliento del pueblo y de llevar a éste el pensamiento de aquél a través de las virtudes político-morales, de servicio, jerarquía y hermandad.

Son originariamente, y por propio derecho, afiliados de la nueva organización todos los que en el día de la publicación de este Decreto posean el carnet de Falange Española o de la Comunión Tradicionalista, y podrán serlo, previa admisión, los españoles que lo soliciten.

Quedan disueltas las demás organizaciones y partidos políticos.

Artículo segundo. Serán órganos rectores de la nueva entidad política nacional el Jefe del Estado, un Secretariado o Junta Política y el Consejo Nacional.

Corresponde al Secretariado o Junta Política establecer la constitución interna de la entidad para el logro de su finalidad principal, auxiliar a su Jefe en la preparación de la estructura orgánica y funcional del Estado, y colaborar, en todo caso, a la acción de gobierno.

La mitad de sus miembros, con los que iniciará sus tareas, serán designados por el Jefe del Estado y la otra mitad elegidos por el Consejo Nacional.

El Consejo Nacional conocerá de los grandes problemas nacionales que el Jefe del Estado le someta en los términos que se establecerán en disposiciones complementarias.

Mientras se realicen los trabajos encaminados a la organización definitiva del Nuevo Estado totalitario, se irá dando realidad a los anhelos nacionales de que participen en los organismos y servicios del Estado los componentes de Falange Española Tradicionalista y de las JONS para que les impriman ritmo nuevo.

Artículo tercero. Quedan fundidas en una sola Milicia Nacional las de Falange Española y de Requetés, conservando sus emblemas y signos exteriores. A ella se incorporarán también, con los honores ganados en la guerra, las demás milicias combatientes.

La Milicia Nacional es auxiliar del Ejército.

El Jefe del Estado es Jefe Supremo de la Milicia. Será Jefe directo un General del Ejército con dos subjefes militares procedentes, respectivamente, de las Milicias de Falange Española y de Requetés.

Para mantener la pureza de su estilo se nombrarán dos asesores políticos del mando.

Dado en Salamanca a diecinueve de abril de mil novecientos treinta y siete.

FRANCISCO FRANCO

Presidencia de la Junta Técnica del Estado

Ordenes

Excmo. Sr.: En cumplimiento de lo prevenido en la Orden de carácter general de 28 de enero último, inserta en el BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO de 31 del propio mes,

Esta Presidencia, de conformidad con la propuesta formulada por esa Comisión, se ha servido disponer que el recargo que debe cobrarse por las Aduanas en las liquidaciones de los derechos de Arancel, correspondientes a las mercancías importadas y exportadas por las mismas durante la tercera decena del presente mes y cuyo pago ha-

La rebelión de Hedilla INFORMA EL EMBAJADOR ALEMAN

Versión del embajador de Alemania en Salamanca sobre los incidentes precursores de los acontecimientos que dieron lugar a la unificación política y a la eliminación de Hedilla. Se trata del informe que Faupel envió a su gobierno en mayo de 1937 y que figura recogido en el German Foreign Policy.

"Los últimos días han conducido a una temporal pero severa tensión en la situación interior.

"A través de los gobernadores civiles, y con ello eludiendo a Hedilla, Franco ha mandado a los jefes provinciales que en el futuro obedezcan sólo las órdenes que de él procedan. De esta manera Hedilla era eliminado de su propio partido. Contestó a esta medida de Franco con un telegrama a los jefes provinciales para que obedecieran las órdenes del jefe del Estado sólo si llegaban a través de él, Hedilla. Como Franco se convenció al mismo tiempo de que Hedilla le había contado cosas inciertas en conversaciones anteriores, y dado que había recibido otras noticias que hacían la situación más seria, el jefe del Estado hizo arrestar a Hedilla y a otros veinte destacados falangistas. El factor decisivo, según me ha dicho Franco, fue que un joven falangista de una capital de provincia informó al cuartel general, nombrando testigos, que el jefe local había ordenado a los jefes inmediatos que iniciaran una fuerte propaganda contra Franco.

"Los dos bandos son responsables. Franco olvidó que, mientras es fácil convertir dos regimientos en una brigada con una orden, la unión y fusión de dos partidos requiere tiempo aunque, como en este caso, su programa social sea similar. Franco, pues, tenía que haber dado a Hedilla el tiempo y la oportunidad de integrar al grupo más débil de los requetés, o, si eso no era posible, eliminarlo. Por el otro lado, Hedilla, presionado por sus subordinados, que le acusaban de traición contra el partido, mandó el telegrama mencionado a los jefes provinciales, colocándose en abierta rebelión contra Franco.

"En un análisis final, las dificultades internas pueden atribuirse a la falta de victorias militares decisivas. El efecto que éstas producen sobre la moral pública pudo observarse en ocasión de la conquista de Málaga. La ofensiva hacia Bilbao, que lleva ahora cinco semanas, sufrió también desde el primer día los errores de una organización defectuosa e insuficiente preparación de las tropas.

La segunda necesidad es la introducción y realista ejecución de las reformas sociales. Sin éstas, ni siquiera la victoria militar llevará a la final pacificación del país; por el contrario, pronto o tarde, habrá una nueva revolución. Franco, igualmente, ve esto con claridad. Por ello, teniendo en cuenta su inteligencia y energía, es de esperar que aunque encuentre algunas resistencias, cumplirá la promesa que me ha hecho varias veces de poner en práctica el programa social de la Falange. — Faupel."

Dos telegramas CARLISTAS Y ALFONSINOS ACEPTAN

Inmediatamente de ser proclamada la unificación, los carlistas y los monárquicos alfonsinos se adhirieron a ella por medio de sendos telegramas dirigidos a Franco. El texto de los primeros era el siguiente:

"Ante el decreto unificación Requetés y Falange, elementos junta nacional envían a V. E. su cordial, sincera y desinteresada adhesión, ansiosos de contribuir al servicio de Dios y salvación de España y recuperación de sus destinos con el triunfo de los principios secularmente defendidos por el tradicionalismo. Inquebrantable unión espiritual de todos los españoles. ¡Viva España!"

El telegrama del jefe monárquico, Goicoechea, decía así:

"Felicítole cariñosamente, reiterándole desinteresada y leal adhesión y plena obediencia."

GIL ROBLES ENTREGA SU PARTIDO Fin de Acción Popular

José María Gil Robles, jefe de Acción Popular —principal grupo integrante de la C.E.D.A.— respondió al decreto de unificación con una carta a Franco, en la que hacía entrega de su antaño potente organización al nuevo jefe absoluto de la España nacional y renovaba su adhesión al alzamiento. He aquí el texto de la carta, enviada desde Lisboa, publicada por el Heraldo de Aragón el 24 de abril de 1937:

"He leído en la prensa portuguesa el texto de su alocución radiada, en la que pide en nombre de España la unión de todos sus hijos. En nombre de Acción Popular me complazco en recoger el llamamiento y decirle que pongo en sus manos toda la organización, tanto el partido, absolutamente en suspenso, como las milicias ya militarmente organizadas, para que adopte las medidas que estime convenientes en orden a esa deseada unificación. La junta de mando de las milicias, único organismo oficial de Acción Popular que ahora funciona, recibe hoy mismo el mandato terminante de presentarse en el cuartel general a recibir órdenes, ya sea la disolución, la fusión obligatoria con otro u otros organismos o la incorporación pura y simple al Ejército.

"Al hacerlo así pienso interpretar con toda fidelidad el espíritu de los que desde 1931 murieron en la lucha ciudadana, precursora de la epopeya actual, de los que al producirse este movimiento salvador renunciaron a su personalidad partidista para nutrir el voluntariado del Ejército y de los que con el emblema de Acción Popular en el pecho saben luchar y morir sin esperar una mención ni una recompensa.

"Con máxima emoción, al hacer a España en manos de V. E. el sacrificio de algo que me es tan querido, pido a Dios guíe sus pasos para conducirnos a todos a la victoria cierta y a la salvación de la patria idolatrada.

"Una vez más me reitero suyo afectísimo amigo,

José María Gil Robles."

En las elecciones del 16 de febrero de 1936, que dieron la victoria al Frente Popular, José María Gil Robles consiguió la minoría parlamentaria más importante, pero no los 300 diputados que había pedido a sus seguidores. Al producirse el alzamiento, el jefe de la C.E.D.A. puso su partido a disposición del general Franco.



res estaban tratando de montar una nueva combinación política. Para apoderarse más fácilmente del partido procuraban fomentar las tensiones internas entre sus dirigentes. Si Manuel Hedilla había conseguido librarse de la tutela de los *legitimistas* que al principio habían intentado servirse de él, la influencia que ejercían sobre él los intelectuales y escritores que le rodeaban resultaba no menos nefasta. Algunos de ellos se esforzaban en convencer al jefe de la Falange de las posibilidades que se le ofrecían, con la esperanza de hacerle creer que había llegado el momento de asumir el papel de sucesor de José Antonio. Se ha llegado a insinuar que algunos de aquellos agentes dobles le incitaban a afirmar su autoridad para provocar una escisión irreparable en la jefatura de la Falange.

"En la primavera de 1937 la dirección política del partido se hallaba sumida en la incertidumbre y la confusión más absoluta. Para impedir que la Falange se hundiera bajo el peso de sus propios errores era preciso que se restableciese la jefatura única, asumida por un hombre dotado de una indiscutible autoridad moral y material. Ante la necesidad imperiosa de designar a un jefe supremo, la pugna entre las tres facciones del partido para imponer su propio candidato se hizo más viva que nunca.

"Los más apasionados seguidores de José Antonio, según su peculiar razonamiento, consideraban ilegal la designación de un nuevo jefe nacional mientras no se tuviese constancia oficial de la muerte del primero. Su único plan para dotar al partido de mando efectivo consistía en presionar para que se realizase el canje de Raimundo Fernández Cuesta, que se encontraba prisionero en la zona republicana. Puesto que antes de la guerra había ejercido el cargo de secretario general del partido, Fernández Cuesta era el sucesor legítimo de José Antonio.

"Los intelectuales que rodeaban a Manuel Hedilla y los jefes provinciales del norte apoyaban la candidatura del presidente de la junta de mando. En el fondo creían que el hecho de nombrar a Hedilla jefe nacional reforzaría su autoridad en el partido para restablecer la disciplina y permitir tratar con el cuartel general de poder a poder.

"Algunos jefes de las milicias, especialmente los de Valladolid, preconizaban la candidatura de un militar enérgico como el «general de la Falange», Yagüe.

"En cuanto a los falangistas de nuevo cuño, oportunistas o conservadores, querían rehacer totalmente el partido poniendo al frente del mismo a un hombre que, a ser posible, fuese ajeno a la organización. Hasta algunos viejos falangistas eran partidarios de esta renovación.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO. — UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

EDIFICACION DEL NUEVO ESTADO

EN EMOCIONANTE DISCURSO, EL GENERALISIMO Y CAUDILLO FRANCO CONCRETA LAS DIRECTRICES DEL MOVIMIENTO NACIONAL

LA UNIDAD DE MANDO Y OBEDIENCIA, EXIGENCIA ACTUAL DE ESPAÑA Y DE NUESTROS MARTIRES CAIDOS EN EL FRENTE, HARAN QUE GANEMOS LA PAZ DE LA MISMA MANERA QUE ESTAMOS GANANDO LA GUERRA

LAS COINCIDENCIAS ENTRE LAS GRANDES ORGANIZACIONES DE REQUETES Y FALANGE HAN SIDO EL EXPONENTE DEL ESPIRITU DEL ALZAMIENTO NACIONAL

Por un trascendentalísimo decreto del caudillo se realiza la unificación política de la nación, fundiendo en una organización nueva los Requetés y Falange, y suprimiendo todos los demás partidos políticos. — Se llamará el nuevo partido F. E. Tradicionalista de las J. O. N. S.



1



2

●●●

"La verdadera dificultad con que tropezaban las distintas facciones en pugna era la de llegar a ponerse de acuerdo sobre un candidato. Casi todos coincidían en la necesidad de recurrir a un general, pero, ¿cuál de ellos? Lo lógico era que eligieran al propio generalísimo, aunque algunos militantes prefiriesen a Mola."

APARECE SERRANO SUÑER

Como dice el historiador norteamericano, Franco encontró al hombre que necesitaba en aquellos difíciles momentos en que era necesario establecer las bases jurídicas de un Estado que tenía que nacer, forzosamente, en paralelismo histórico con el esfuerzo militar en los frentes de combate. Este hombre era Ramón Serrano Súñer.

"Franco sentía la apremiante necesidad de un lugarteniente político que le ayudara a constituir el gobierno civil en el que había de apoyarse.

"La llegada a Salamanca durante el mes de marzo de su cuñado Ramón Serrano Súñer —después de un largo viaje desde su salida, en octubre, de la embajada de Holanda en Madrid— permitió al generalísimo cubrir el puesto vacante con el hombre que justamente necesitaba. Antes de caer temporalmente en manos de los republicanos, Ramón Serrano Súñer había prestado una eficaz colaboración política a Franco, sirviendo de principal enlace civil para su contacto con la España peninsular durante la agitada primavera de 1936.

"Serrano era, sin duda, el político más sagaz que apareció por Salamanca durante toda la guerra. Su paso por la jefatura de las Juventudes de Acción Popular le había permitido entrar en contacto con vastos sectores de la derecha. Tenía también amistades en el grupo de Acción Española y entre los miembros de la Comunión Tradicionalista, y su antigua amistad con José Antonio le confería cierto prestigio ante los falangistas. Franco fue confiándole cada vez más la dirección de los asuntos políticos.

1 El *Heraldo de Aragón* del 20 de abril publicaba en primera página el discurso pronunciado por el general Franco con motivo de la unificación política.

2 Mientras la Falange se debatía en una crisis interna de banderías, los políticos de derecha tomaban posiciones en las altas esferas del cuartel general de Salamanca. José Moreno Torres formaba parte del influyente grupo cedista que apoyaba la política unitaria de Serrano Súñer.

TESTIMONIO
Fuentes de consulta sobre los orígenes y desarrollo de Falange Española
por Stanley G. Payne

El movimiento político de Falange Española ha recibido poca atención de los historiadores profesionales. Naturalmente, se ha publicado mucho en España sobre la Falange desde el final de la guerra, pero casi toda esta producción es obra apologética y, si no deja de tener su valor como testimonio, no es el producto de una investigación y un análisis objetivos. Entre ella hay algunas publicaciones que merecen mención especial como fuentes originales o comentarios, empezando por las Obras completas *(edición cronológica, 1952) y* Textos inéditos *(1956) de José Antonio Primo de Rivera. La mejor biografía de José Antonio es todavía la de Felipe Ximénez de Sandoval (1949). De todos los escritos de los fundadores del movimiento falangista el que tiene más valor como análisis histórico es* ¿Fascismo en España? (Sus orígenes, su desarrollo, sus hombres) *(1935), por Roberto Lanzas (seudónimo de Ramiro Ledesma), una obra casi inexistente, por desgracia, en las bibliotecas de España u otros países. Sobre Ramiro Ledesma pueden mencionarse los libros* Ramiro Ledesma, fundador de las J. O. N. S. *(1942), de Juan Aparicio, y* Ramiro Ledesma en la crisis de España *(1943), de Emiliano Aguado. Entre historias escritas por falangistas, quizá las más útiles son la* Historia de Falange Española de las J. O. N. S. *(1943) por Francisco Bravo Martínez y* La rebelión de los estudiantes (Apuntes para una historia del alegre S. E. U.) *(1953) por David Jato.*

El estudio de Berndt Nellessen, Die verbotene Revolution *(La revolución prohibida) (1963), ofrece una investigación minuciosa de los cinco primeros años del movimiento nacionalsindicalista. Se destaca por su análisis de las fuentes y el desarrollo de la doctrina falangista. La debilidad principal de este libro es que termina en 1936; es decir, se acaba precisamente en el momento en que la Falange empieza a cobrar su verdadera importancia.*

La historia del movimiento hasta el final de la guerra es el objeto de mi libro Falange *(1961; trad. española, 1965). Se trata de un estudio más bien introductorio, pues una historia "definitiva" de la Falange no será posible hasta que se haya terminado la etapa actual de la historia española.*



La primera junta política FALANGISTAS Y TRADICIONALISTAS, FUNDIDOS

Esta fue la primera junta política del nuevo partido único, nombrada por decreto de Franco el 23 de abril de 1937. Como se observará, figuraba en ella en primer lugar Hedilla, que fue eliminado y encarcelado días después. La disposición decía así:

"En cumplimiento de lo prevenido en el artículo segundo de mi decreto número 255, y a los efectos que en él se mencionan, procede nombrar la mitad de los miembros del secretariado o junta política de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

"En su virtud, dispongo:

"Artículo único: Son miembros del secretariado político de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. don Manuel Hedilla (falangista), don Tomás Domínguez Arévalo (tradicionalista), don Darío Gazapo (militar), don Tomás Ruiz Espejo (tradicionalista), don Joaquín Miranda (falangista), don Luis Arellano (tradicionalista), don Ernesto Giménez Caballero (falangista), don Pedro González (tradicionalista) y don Ladislao López Bassa (falangista)."

●●●

"Contrariamente a algunos militares "—y, en particular, Mola— que trataban de establecer un gobierno militar con carácter permanente, Serrano no creía que esta solución, al fin y al cabo provisional, no podría durar.

"Serrano era tal vez la única persona del cuartel general que sabía lo que quería: establecer sobre bases jurídicas un nuevo Estado, esencialmente autoritario, capaz de impedir el retorno a los excesos democráticos, pero al mismo tiempo el nuevo régimen no debía parecerse en nada a la ineficaz monarquía del pasado. Sólo un fuerte sistema corporativo, organizado sobre sólidas bases conservadoras, sería capaz de superar las tensiones sociales y de restablecer la unidad nacional.

"En aquella época la Falange contaba «incluso con masas procedentes de la República y del sindicalismo... Sus mandos eran antiguos jefes provinciales, por lo general poco conocidos, escuadristas demasiado jóvenes y, en muchos casos, improvisados». Había, pues, que reorganizar la Falange sobre bases firmes, de carácter conservador, que le permitieran convertirse en el partido único estatal de la España nacionalista. Para llevar a cabo esta reorganización, Serrano se puso en contacto con gentes de filiación política diversa. Los más utilizables para su empresa parecían ser los intelectuales de Acción Española y los elementos de mentalidad conservadora que habían puesto de manifiesto su capacidad de iniciativa al frente de los servicios técnicos del partido. Serrano se entrevistó con el joven Gamero, con González Bueno y con Alfonso García Valdecasas. Este último había vuelto a ingresar en la Falange y era uno de los más decididos partidarios de la reorganización del partido.

"La unificación política era reclamada insistentemente no sólo por el Ejército, sino también por las potencias del Eje. Los militares estaban hartos de los partidos políticos y los más decididos exigían, lisa y llanamente, su supresión. Era evidente que el Ejército, que había desencadenado la guerra civil y que controlaba sólidamente la mitad del territorio, realizaría, sin duda, sus propósitos. Por su parte, los alemanes no disimulaban sus preferencias: el general von Faupel exponía tanto a los falangistas como al gobierno la necesidad inmediata de un fuerte partido único estatal.

"Dada la crisis de autoridad existente en el partido, y ante el monopolio del poder ejercido por los militares, la única salida posible era la unificación de todos los grupos políticos existentes bajo el mando del único jefe capaz de inspirar confianza a la opinión pública, es decir, Franco. Otros dirigentes compartían aquel punto de vista, aunque aparentemente se mantenían fieles a la junta de mando.

"Un falangista, teniente de ingenieros de guarnición en Mallorca, Ladislao López Bassa, tomó por su cuenta una iniciativa independiente orientada en el mismo sentido. Abogando por la idea de una gran Falange que agrupara a todos los partidos nacionalistas bajo el mando de Franco, visitó a varios grupos de Falange en distintos puntos de España.



●●●

"Entretanto, los partidarios de Hedilla le incitaban a que tomara una decisión antes de que fuese demasiado tarde. Decidió, pues, reunirse en secreto con algunos dirigentes carlistas en un pueblecito de la provincia de Alava. Se daban cuenta todos de la amenaza que pesaba sobre ellos: la fusión impuesta por el cuartel general. No llegaron a superar las diferencias que todavía les separaban, pero acordaron que ninguno de los presentes aceptaría ningún puesto en un partido creado *manu militari*.

"Al mismo tiempo, y de acuerdo con Serrano, López Bassa se instaló en Salamanca y se dedicó a tratar de convencer a Hedilla de la necesidad de la unificación de todos los partidos bajo la dirección de Franco. Le insinuaba que. aunque el generalísimo fuera nominalmente el jefe del partido unificado, él, Hedilla, sería nombrado, indiscutiblemente, secretario general, con plenos poderes para realizar el programa nacionalsindicalista. E insinuaba que se respetarían la independencia y la organización interna de la Falange."

En Salamanca se produce, entre falangistas, una "revolución de camerino"

Como consecuencia de ello, que ha sido confirmado por una agencia oficiosa nazi, reina profundo malestar en el territorio faccioso

Hitler, por medio de un representante, quiso imponer a los vascos una paz por separado

Parece que existe gran disgusto entre algunos jefes regionales de Falange Española y que algunos de ellos han sido ya fusilados

Después de rechazar varios contraataques enemigos, nuestras fuerzas consolidan sus posiciones de la sierra de Lújar

Nuevo embajador soviético en Alemania

Martínez Pedroso, embajador de España en Viena

Ha llegado a Roma el ministro de Estado alemán

2

1 Desde las alturas y bajo la presión de las necesidades de guerra, que aconsejan el mando único político y militar, la nueva Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. agrupa a todas las fuerzas del alzamiento en un conglomerado heterogéneo, configurado para servir al Estado. La foto presenta la jura de consejeros de la Falange celebrada en Burgos el 2 de diciembre de 1937.

2 El 5 de mayo, el diario *Política*, de Madrid, se hace eco de las informaciones publicadas por la prensa extranjera sobre los acontecimientos ocurridos en Salamanca en torno al decreto de unificación.

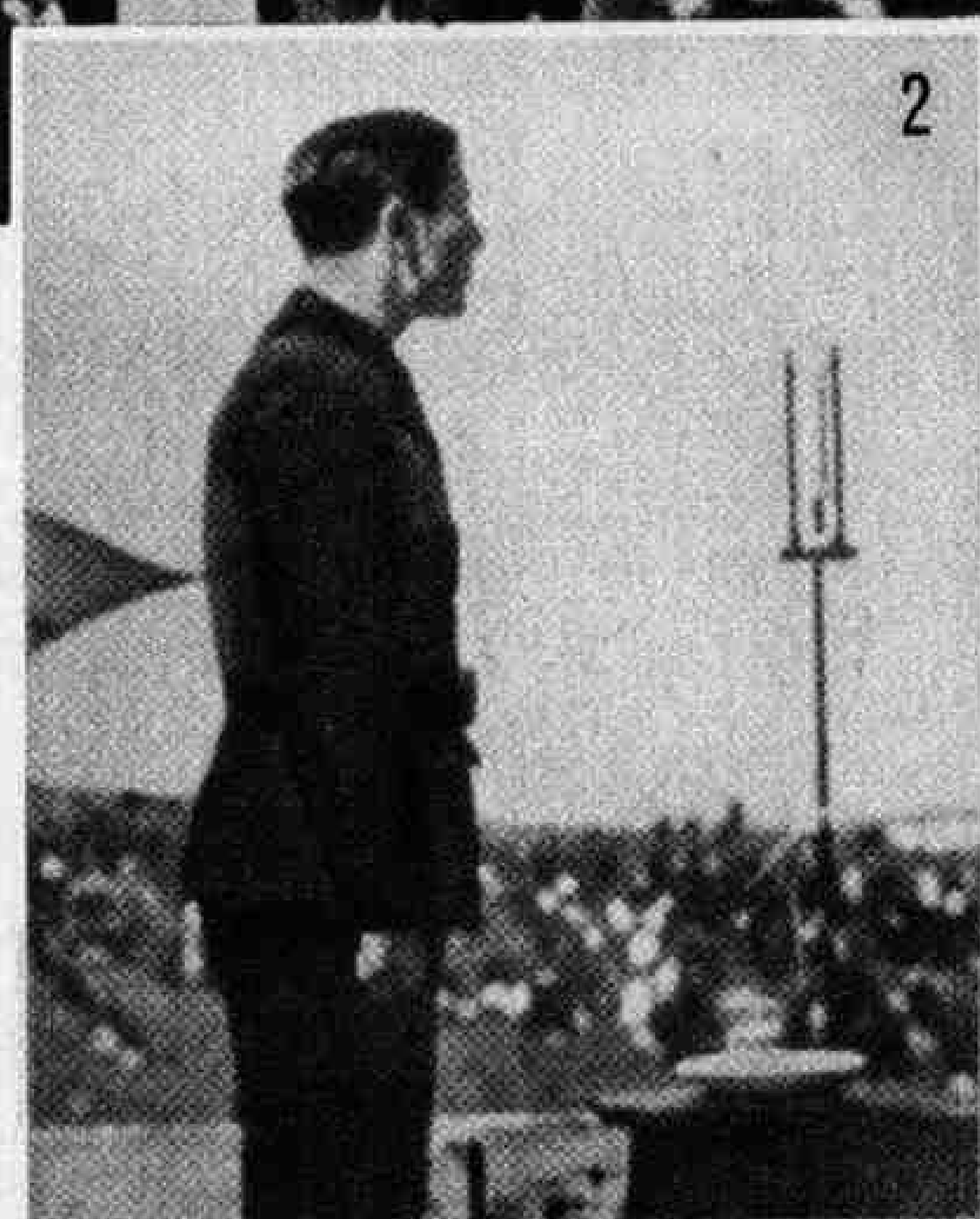
3 Raimundo Fernández Cuesta ha sido por fin canjeado. Pero Fernández Cuesta no será el jefe de la Falange como querían los seguidores de José Antonio, sino un dirigente más del equipo político creado por el ex cedista Serrano Súñer para respaldar el decreto de unificación. En la foto, Raimundo Fernández Cuesta aparece con Serrano Súñer poco después de su llegada a Burgos.

4 Por caminos distintos de los que pretendían su hermano Nicolás y los grupos derechistas que presionaban sobre el cuartel general de Salamanca, Franco, generalísimo de las fuerzas armadas de su zona, ha conseguido con su peculiar habilidad ser también el jefe indiscutible de un partido que respalde su acción de gobierno. En la foto aparece con la boina roja del Requeté y la camisa azul de la Falange, respondiendo brazo en alto a las aclamaciones del pueblo.

3

4

1





1-2-3 Con excepción de Hedilla y sus seguidores, la unificación ha sido bien recibida por el Ejército y las milicias, así como por los grupos políticos de derecha que han quedado encuadrados en la nueva Falange. Sólo se levantan algunas voces discrepantes que son acalladas por los grandes desfiles y las concentraciones multitudinarias con que se celebra la unificación. Estas tres fotos muestran otros tantos aspectos de los actos celebrados el 19 de abril de 1938 en Zaragoza, Cáceres y Valladolid, respectivamente, en conmemoración del decreto de unificación.

●●●

LA TUMBA POLITICA DE HEDILLA

Veamos a continuación cómo los adversarios de Manuel Hedilla le fueron abriendo la tumba política en la que terminó por quedar sepultado. Sigue Payne:

"La oposición a Hedilla en el seno "del partido aumentaba vertiginosa- "mente. Temerosos de que pretendiera "convertirse en jefe nacional con el "apoyo del Ejército, los *legitimistas* "decidieron desplazarlo del puesto que "ocupaba. Querían apoderarse de to- "dos los resortes del mando del par- "tido antes de que pudiera designarse "a ningún otro jefe único. Su propó- "sito exclusivo parecía ser el de man- "tener al partido en la especie de "limbo en el que se encontraba, pero "bajo su propio mando.

"Cuando Hedilla manifestó su pro- "pósito de convocar al Consejo Nacio- "nal, los disidentes se le adelantaron "aprovechando una reunión de todos "los mandos de la Falange, que se "celebró, por sorpresa, el 16 de abril. "Dávila, Aznar y Garcerán se dirigie- "ron inmediatamente después de la "reunión al despacho de Hedilla para "darle lectura de una serie de cargos "contra él.

"Según los estatutos del partido, si "el jefe nacional tenía que ausentarse "del territorio español durante cierto "tiempo, asumiría la dirección del par- "tido un triunvirato hasta su regreso. "Basándose en esta norma, decidieron "lisa y llanamente la destitución de "Hedilla y su sustitución por un triun- "virato integrado por ellos mismos. "Los triunviros eran Sancho Dávila, "Agustín Aznar y José Moreno (anti- "guo jefe provincial de Navarra, que "debía su ascenso al propio Hedilla). "Rafael Garcerán fue nombrado se- "cretario del triunvirato, el cual anun- "ció la convocatoria de un Consejo Na- "cional extraordinario que debía reu- "nirse a los quince días.

"Para reforzar su posición, los nue- "vos triunviros se apresuraron a con- "vocar a todos sus partidarios de las "provincias más cercanas. Pero no to- "dos estos *partidarios* mostraban gran "entusiasmo ante los sucesos ocurridos. "Cuando Dionisio Ridruejo, jefe local "de Valladolid, fue convocado a Sala- "manca y se enteró de que los rebel- "des habían querido anticiparse a la "*traición de Hedilla*, protestó afirman- "do que toda aquella maquinación "constituía un tremendo error.

"Cuando se hubo recobrado del golpe, "Hedilla pareció dispuesto a tratar de "reforzar su posición, animado para

No vio la luz
EL 27, PUNTO NONATO

El programa original de la Falange joseantoniana constaba de 27 puntos. Pero al convertirse en doctrina oficial del Estado, como consecuencia del decreto de unificación, quedó reducido a sólo 26, convirtiéndose en el principal documento constitucional de España tras la victoria de Franco. El punto excluido decía así:

"Nos afanaremos por triunfar en la lucha con sólo las fuerzas sujetas a nuestra disciplina. Pactaremos muy poco. Sólo en el empuje final para la conquista del Estado gestionará el mando las colaboraciones necesarias, siempre que esté asegurado nuestro predominio."

Obligatorio
SALUDO BRAZO EN ALTO

Por decreto de Franco, firmado en Salamanca el 24 de abril, o sea a poco de producirse la unificación, se declaró obligatorio el saludo brazo en alto, como ya venía haciendo la Falange desde sus días fundacionales.

"En los albores del movimiento nacional, cuando los patriotas perseguidos caían víctimas de los enemigos de España, el cortejo de los mártires saludaba precursoramente con el brazo en alto en señal de homenaje.

"Falange Española adoptó como símbolo lo que era exponente del sentir popular, y al producirse la gesta se generalizaron aquellas demostraciones de respeto como manifestaciones de hermandad, de disciplina y de justicia social que conducen al engrandecimiento de la patria.

"Al fundirse en el Estado aquella organización, la savia de sus aspiraciones toma los caracteres de norma, y el saludo, que constituye en las costumbres de los pueblos el testimonio más elevado de la reciprocidad y mutuo auxilio, será forma generosa que patentice el holocausto al más sublime de los ideales y el destierro de una época de positivismo materialista.

"En su consecuencia, dispongo:

"Artículo primero. Se establece como saludo nacional el constituido con el brazo en alto, con la mano abierta y extendida, y formando con la vertical del cuerpo un ángulo de cuarenta y cinco grados.

"Artículo segundo. Al paso de la enseña de la patria, y al entonarse el himno y cantos nacionales, en los casos previstos en el decreto número 226, se permanecerá en posición de saludo.

"Artículo tercero. El personal del Ejército y de la Armada conservará su saludo reglamentario en los actos militares."

El saludo romano, que era normativo de la Falange joseantoniana, con el nombre de "saludo brazo en alto", se convirtió en obligatorio por decreto del generalísimo, firmado en Salamanca el 24 de abril de 1937.



ANECDOTA
Boinas y camisas

Juan Antonio Ansaldo cuenta la siguiente anécdota relacionada con la unificación y ocurrida en alguno de los días siguientes:

"En adelante, el uniforme oficial del partido consistió en la camisa azul de la Falange y la boina roja de los carlistas. Ninguna de las dos partes estaba conforme con el compromiso, y los falangistas solían llevar la boina carlista en el bolsillo en cuanto tenían oportunidad.

"En cierta famosa ocasión, un grupo de falangistas, que no llevaba la boina puesta, fue saludado por el carlista Rodezno, que no llevaba la camisa azul. Al preguntarle el porqué, contestó: «Es porque no puedo meterme la camisa azul en el bolsillo...»"

"ello por sus seguidores. En la noche "del 16 de abril, a las doce o trece "horas de la rebelión, José María Goya, "uno de los jóvenes jefes de milicias, "consejero nacional del Sindicato Español Universitario (S. E. U.), solicitó "autorización para tratar de arreglar "las cosas. Goya, aunque partidario "de Hedilla, era amigo personal de "Dávila. Expuso a Hedilla su propósito de ir a ver a Dávila para intentar "convencerle de que cambiara de actitud y se aviniese a negociar. Hedilla "le dio su consentimiento. Goya se "dirigió a casa de Dávila, acompañado "de otro miembro de las milicias, Daniel López Puertas, y de tres camaradas más.

"Cuando el grupo llegó a la pensión "donde se alojaba Dávila, Goya se "adelantó para hablar con éste a solas. "Apenas iniciada la discusión, degeneró en una pelea; nunca ha podido "saberse quien disparó primero. En el "segundo piso de la casa sonaron una "serie de disparos. Cuando cesó el "fuego, López Puertas y sus tres compañeros se habían adueñado de la situación, desarmando a Dávila y a "los de su escolta, pero Goya y uno "de los que acompañaban a Dávila "yacían muertos. Atraídos por los disparos acudieron los guardias civiles "que detuvieron a todos los presentes.

"Este trágico incidente vino a favorecer a Serrano Súñer y a sus colaboradores. El cuartel general condenó "enérgicamente estos desórdenes en la "retaguardia. El incidente parecía demostrar, además, que los dirigentes "falangistas no llegarían nunca a ponerse de acuerdo.

"Al día siguiente, Hedilla convocó "con toda urgencia una reunión del "Consejo Nacional para el domingo 18 "de abril.

"El Consejo Nacional se reunió aquella mañana, en un ambiente tenso, al "cual el cadáver de Goya añadía una "una nota macabra. Entre los presentes no reinaba el menor espíritu de "camaradería.

"Cuando Hedilla hubo expuesto las "acusaciones de los disidentes contra "él, José Muro declaró que era preferible olvidar las disensiones internas. Hedilla tomó nuevamente la palabra para anunciar que acababan de "informarle en el cuartel general de "que el generalísimo pensaba asumir "el mando de la Falange, tal vez aquella misma noche. Esta noticia, aunque no resultara inesperada para "nadie, hizo que los ánimos se serenasen.

"Con ello el Consejo llegó al punto "decisivo del orden del día: la elección "del nuevo jefe nacional. La votación "dio el siguiente resultado: 8 votos en "blanco, un voto para Miguel Merino, "Martín Ruiz Arenado, Jesús Muro y "José Sáinz, y 10 votos a Manuel Hedilla.

"La misma noche, el nuevo jefe de "la Falange se fue a visitar al generalísimo. Según Hedilla, Franco le felicitó por su elección, pero se negó a "discutir ninguna cuestión de fondo. "Más tarde, aquella misma noche, el "general dirigió una breve alocución a "la multitud que se había congregado "frente a su residencia, y Hedilla apareció unos instantes junto a él en el "balcón. Esto provocó una pequeña "manifestación de los simpatizantes falangistas que gritaron «¡Hedilla-Franco!» varias veces. El incidente despertó "grandes recelos en el cuartel general.

"Al día siguiente, es decir, el 19 de "abril, Hedilla reunió nuevamente al "Consejo Nacional. El partido estaba "ya prácticamente entre las manos de "Franco, pero sus dirigentes continuaban entregándose al mismo juego polémico de la víspera."

1 Tras el decreto de unificación, los primitivos 27 puntos de la Falange se reducirían a 26 tal y como aparecen en la foto, ya que el punto 27 se oponía realmente al decreto.

2 Manuel Fal Conde, dirigente tradicionalista, fue otro de los que no aceptaron pasivamente la política de unificación impuesta desde las alturas del poder. Secuela de tal actitud fue su exilio en Portugal.

3 Este cartel de propaganda del nuevo Estado reproduce unas palabras de Fernández Cuesta, miembro de la vieja guardia falangista, en las que se revela su adhesión a la política de unificación implantada por el generalísimo Franco.

4 La nueva Falange ha creado un estilo y una liturgia para las grandes concentraciones de masas dirigidas por consignas y gritos rituales. Siguiendo las corrientes impuestas por las modas totalitarias, la Falange se concentra en un acto impresionante que tiene por escenario la plaza Mayor de Salamanca.

●●●

EL GOLPE DE GRACIA

El 19 de abril de 1937 llegó el desenlace. La unificación se impuso desde arriba y las últimas discordias y rebeldías fueron barridas enérgicamente para dar paso a la paz civil en la retaguardia franquista. Payne lo relata así:

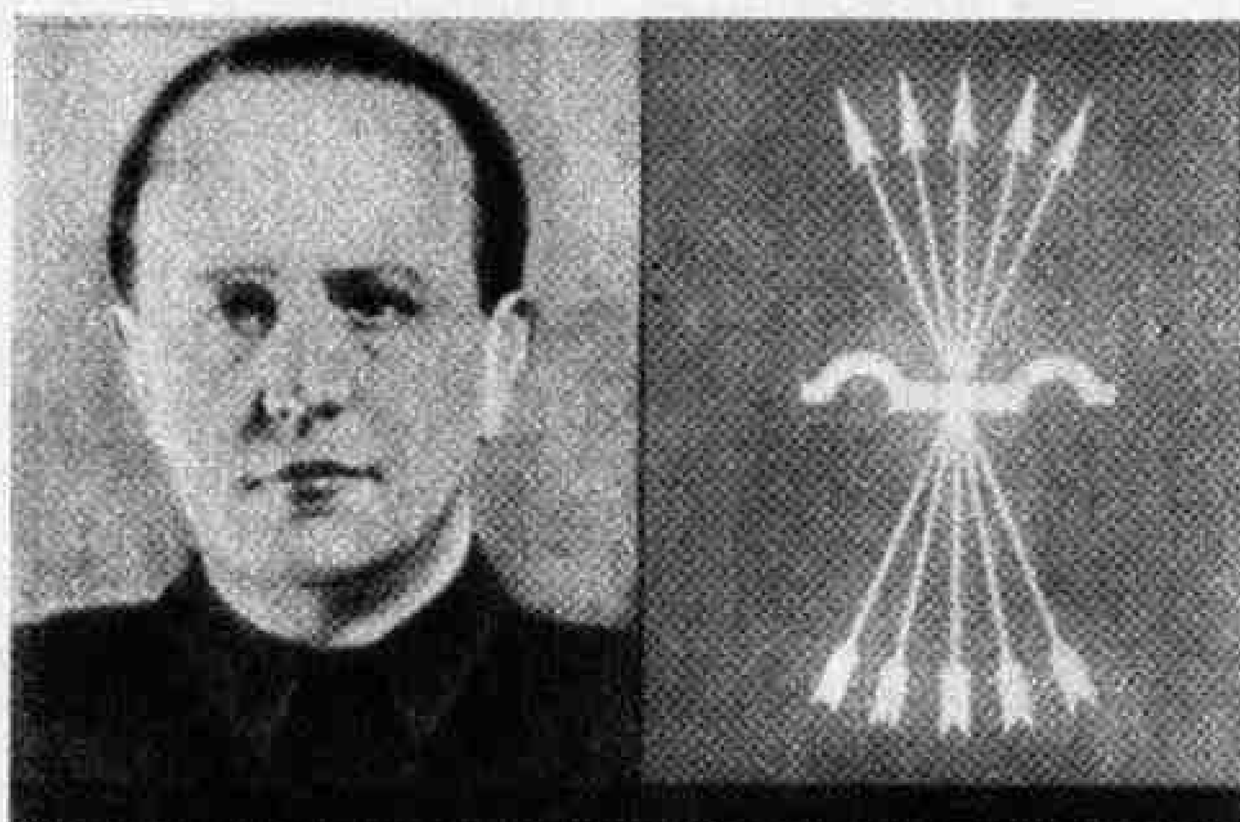
"Aquella misma noche, el cuartel general decidió dar el golpe de gracia. Se había encargado a Serrano que preparase un decreto unificando la Falange y la Comunión Tradicionalista. En adelante, falangistas y tradicionalistas quedaban fusionados en el partido único oficial del nuevo Estado.

"La nueva formación política se llamaría *Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista,* complicado nombre que reflejaba fielmente el carácter heteróclito de su composición.

"A las cuarenta y ocho horas afluían al despacho del Caudillo mensajes de adhesión a su política, de falangistas de todas partes; ninguno pensaba rebelarse contra ella. En el momento de la unificación, Manuel Hedilla fue completamente olvidado.

"En Salamanca, sus partidarios se vieron totalmente rebasados por los acontecimientos. Habían cometido el error de creer en la posibilidad de negociar y que los mandos recién nombrados serían mantenidos en sus puestos.

"Franco se proclamó jefe nacional. Hedilla fue nombrado presidente de la nueva Junta Política de F. E. T. que iba a constituirse. Es decir, se



3

4



“ creía que se consolaría con un puesto
“ preeminente en un consejo puramente
“ honorífico.
“Hedilla se negó a prestarse a seme-
“ jante combinación. Durante tres días
“ los del cuartel general estuvieron al-
“ ternando los halagos con las amena-
“ zas, pero se mantuvo inflexible. El 25
“ de abril, Hedilla fue detenido.
“Como se obstinaba en rechazar tal
“ ofrecimiento, fue declarado culpable
“ del delito de rebelión por un Consejo
“ de Guerra y condenado a dos penas de
“ muerte. Serrano decidió intervenir en
“ favor del acusado y pidió a Franco
“ que conmutase la doble sentencia de
“ muerte por la reclusión perpetua, con
“ lo cual tal vez se lograse que los res-
“ tantes jefes falangistas se mostraran
“ más flexibles. Hedilla fue conducido
“ a Canarias, donde quedó nuevamente
“ incomunicado.
“Otros muchos falangistas fueron
“ arrastrados por el torbellino y en-
“ carcelados, pero no hubo ninguna eje-
“ cución capital.
“Como medida de precaución, casi
“ todos los dirigentes falangistas impor-
“ tantes fueron detenidos durante algu-
“ nos días por la Guardia Civil o la
“ policía militar. La mayoría de ellos
“ fueron puestos en libertad rápida-
“ mente, pero a los más conocidos por
“ la intransigencia en sus convicciones
“ se les aconsejó ir al frente y que per-
“ manecieran en él hasta el final de la
“ guerra.
“Todos los falangistas que fueron con-
“ denados con ocasión de estos hechos,
“ después de permanecer dos o tres
“ años encarcelados fueron puestos en
“ libertad. Manuel Hedilla fue el que
“ sufrió más. Después de cuatro años
“ de incomunicación y destierro, fue
“ trasladado a Mallorca, donde pudo
“ instalarse más confortablemente.
“La noticia de la unificación fue aco-
“ gida con verdadera satisfacción en el
“ campo nacionalista. Aparte del gru-
“ pito que pululaba por el Gran Hotel
“ de Salamanca, en aquellos meses la
“ gente sentía una gran indiferencia
“ por la política. Todo el mundo creía
“ que con la unificación de los dos gru-
“ pos civiles más activos se resolverían
“ todos los problemas políticos y se re-
“ forzaría la cohesión de la España na-
“ cionalista, para poder dedicarse a
“ ganar la guerra. Sólo algunos polí-
“ ticos profesionales se permitieron pro-
“ testar, aunque esto ya se daba por
“ descontado.
“En los frentes, la unificación fue
“ acogida por las milicias falangistas
“ casi con indiferencia. La estructura
“ formal del partido ya no significaba
“ nada para aquellos hombres carentes
“ de toda formación ideológica y a quie-
“ nes las preocupaciones «políticas» de
“ la retaguardia les parecían puras qui-
“ meras. En 1937 los ejércitos republi-
“ canos empezaban a dar muestras de
“ eficacia y las milicias debían consa-
“ grarse por entero a las cuestiones mi-
“ litares.
“Algunos falangistas habían previsto
“ este desenlace y lo aceptaron como
“ cosa natural y lógica. El patriotismo
“ se sobrepuso en ellos a cualquier otro
“ sentimiento. Además, la proclamación
“ oficial del programa de la Falange
“ por Franco parecía indicar que la
“ continuidad del partido quedaba ase-
“ gurada.”

Han pasado los años y Franco sigue siendo el caudillo indiscutible de la unificación, el hombre que concentró todos los resortes del poder en sus manos para conducir a sus partidarios a la victoria y abatir al Frente Popular. En la foto, tomada años después, aparece con el uniforme de jefe nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Crisis política en la zona republicana

LOS SUCESOS DE ENERO A ABRIL DE 1937



La batalla de Madrid había dejado temporalmente en suspenso las graves consecuencias de las contradicciones internas que minaban al nuevo gobierno republicano. Los anarquistas no se podían encontrar a gusto ante unas obligaciones gubernamentales que, no sólo les eran totalmente desconocidas, sino que toda una tradición había declarado esencialmente incompatibles con su ideario. Pero puestos ya en el plano inclinado del poder, optaron por mantenerse en él y para ello buscaron el camino lógico: la alianza con los sindicatos socialistas.

Esta alianza tenía que ser forzosamente destruida por el comunismo si el P. C. E., partido eminentemente político y desprovisto de masas, quería continuar su camino hegemónico. El profesor Diego Sevilla Andrés plantea magistralmente la situación política de

En Barcelona se mueven muchos intereses contradictorios. La intriga política y los servicios secretos de las potencias extranjeras actúan sin grandes dificultades, mientras los grupos políticos regionales se inculpan unos a otros. Una gran masa popular, sin embargo, permanece unida al gobierno de la Generalidad, como puede observarse en esta foto que recoge un aspecto de la gran manifestación celebrada poco antes de los sucesos de mayo.



JESUS HERNANDEZ TOMAS

n. 1907

La vida de Jesús Hernández hasta el estallido de la guerra civil española fue un largo rosario de continuos incidentes en el marco de la lucha obrerista más exaltada: detenciones, procesos, atentados, atracos, huelgas... Pero su precocidad politicosocial resulta aún más notable. A los nueve años era ya componente de los grupos infantiles socialistas de Bilbao, y a los catorce, secretario del Sindicato de Construcción de Carruajes. Poco después, antes de cumplir los quince, formó parte de los fundadores del Partido Comunista en la capital vizcaína.

Al año siguiente, siendo adolescente aún, se le señala como participante en un trágico tiroteo durante la huelga de tranvias, entre huelguistas y esquiroles, a consecuencia del cual resultaron varios obreros muertos. Poco después aparece como componente de la escolta del jefe comunista Oscar Pérez Solís, el hombre que daría un rotundo viraje a sus ideas políticas y se distinguiría como defensor de Oviedo al lado de Aranda.

El 23 de agosto de 1923 es un día especialmente agitado para los 16 años de Jesús Hernández: por la mañana se encuentra envuelto en otro tiroteo del que resultan dos obreros muertos, y por la tarde, interviene en un complot contra Indalecio Prieto, que comprendía el asesinato del líder socialista y la voladura de los talleres donde se imprimía *El Liberal*, de Bilbao, periódico propiedad de Prieto. Los conjurados son descubiertos cuando se disponían a poner en práctica sus planes. Intentan defenderse a tiros, pero son detenidos. El juez pone en libertad a Hernández por ser menor de edad. Al año siguiente se celebra el juicio, en el que son condenados seis compañeros de Hernández a penas de prisión, y él, a tres meses de reformatorio.

Al año siguiente sufre un nuevo arresto gubernativo y en 1927 es elegido miembro del comité central de las juventudes comunistas. Siguen los incidentes en los años sucesivos: reclamado en rebeldía por conspiración revolucionaria contra el régimen (en 1928) es detenido en 1929 por delitos sancionados en la ley de Orden Público.

En 1930, al caer la dictadura de Primo de Rivera y advenir el gobierno Berenguer, Hernández es puesto en libertad. En ese mismo año es elegido miembro del comité central del Partido Comunista. En el año 31, ya implantada la República, Jesús Hernández aparece mezclado en un confuso suceso de rivalidades políticas que tuvo como escenario el Restaurante Bilbaíno, de la capital de Vizcaya, y en el que resultaron muertos dos socialistas y heridos otros tres. Hernández, buscado por este hecho, logra huir y su partido le saca clandestinamente de España y le envía a la U.R.S.S. En Moscú ingresa en la Escuela Leninista y al año siguiente, 1932, terminados los cursos, llega a España con el nombramiento de miembro del Buró Político del P. C. E. Poco después es designado director de *Mundo Obrero*.

En las elecciones de 1936, Jesús Hernández sale elegido diputado en la candidatura del Frente Popular. Sus actividades en este período como director de *Mundo Obrero* y principal orador del Partido Comunista son muy intensas. En septiembre del mismo año, es nombrado ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en el gabinete de Largo Caballero. Pero no iba a tardar mucho en enfrentarse con el líder socialista, pronunciando el famoso discurso de Valencia que provocó la caída del gobierno de Largo Caballero y la salida de los ministros anarcosindicalistas. Jesús Hernández siguió ocupando la misma cartera en el segundo "gobierno de la victoria", formado por el Dr. Negrín, hasta el 5 de abril de 1938, fecha en que, a la vista de la desmoralización que cundía en la zona gubernamental, el mismo Dr. Negrín formó el gobierno llamado de "coalición nacional", saliendo, entre otros ministros, Jesús Hernández e Indalecio Prieto, con el que se había enfrentado duramente el ministro comunista. Después fue designado comisario de guerra de la zona centro-sur.

Al finalizar la guerra española, Jesús Hernández consigue huir a Orán desde un puerto mediterráneo. De Argel marcha a Moscú de nuevo y entra en el comité ejecutivo de la Komintern. En 1943 es enviado a México como dirigente de los comunistas españoles exiliados en Iberoamérica. Pero al ser designada Dolores Ibarruri para la secretaría general del P. C. E., que había quedado vacante por la muerte de José Díaz, Jesús Hernández se siente defraudado y recurre a intrigas subterráneas, que le acarrearon la expulsión del partido. Como reacción, en el año 1953 funda y dirige el Partido Comunista Español Independiente con sede en Belgrado. Desde entonces se puede decir que la figura inquieta y movediza de Jesús Hernández ha desaparecido del activismo político.

En 1946 publicó su famoso libro *Negro y Rojo* —respuesta al libro de Eduardo de Guzmán *Rojo y Negro*—, en el que culpa a los socialistas y anarquistas de la derrota de las armas republicanas. Pero más tarde publicó otro libro no menos famoso, *Yo fui un ministro de Stalin*, muy difundido en España por las intimidades políticas que revela, en el que se desdice de su agresiva acusación contra anarquistas y socialistas, y pasa el cargo de culpas a los asesores soviéticos y a sus camaradas del comité central, por la sumisión que prestaron a Moscú.


1



la zona republicana en el primer cuatrimestre de 1937:

"Como es habitual en el marxismo "las disputas siempre encubren un "fondo teórico, que oculta en ocasiones "crímenes repugnantes. En España no "podía suceder de otra suerte. El aspecto fundamental de la pugna entre "los soviets y Largo Caballero es un "eco de la viejísima que iniciaron Bakunin y Carlos Marx sobre la dependencia del sindicato. Gobierno sindical "o gobierno de partido en el que los "sindicatos sean una pieza más y no "la principal precisamente.

"Aledaña a esta disputa sobre la independencia sindical se desarrolla "otra no menos trascendente para definir la revolución española. Según "un sector, Largo Caballero sería un "comunista federado, pero no sometido "a Moscú, o, por decirlo con frase del "día, un Tito. Según otros, quedaría en "presidente de un gobierno que operaba dentro de la órbita del Kremlin, "sin poder salir de ella, a la manera "de un estadista rumano o checoslovaco "en nuestro tiempo. En el primer caso, "el entonces jefe del gobierno había "de enfrentarse con el Partido Comunista y, lógicamente, con Rusia; en el "segundo, concitaría los odios de la "C. N. T. Largo Caballero intentó la "conciliación en mayo del 37, pero "fracasa rotundamente, y lo expulsan "del gobierno. Veamos la historia de "ambas cuestiones.

"En la prensa se libran estas batallas, "respondiendo a ataques velados o "abiertos del comunismo o a supuestas "ingerencias de los republicanos. *Solidaridad Obrera* se cree, vencido el "primer peligro revolucionario, en el "deber de mostrar cómo se enfrentan "partidos políticos y sindicales. «Los "partidos de la República burguesa "—dice— fracasaron definitivamente el "19 de julio. Volver de nuevo a lo antiguo, donde se pierden tantas energías, donde los compromisos de grupo "forman un lastre para la economía "nacional, es tornar a la política que "la C. N. T. abomina y de la que la "revolución ha librado para siempre "a España.» Cabe hablar de una etapa "de tránsito de régimen, que se simboliza en la dictadura del proletariado.

"Con ella se dice servir al pueblo, y "es éste el tema que separa a Carlos "Marx de los anarcosindicalistas. Ahora "bien, escribe el mismo periódico, si "existe una coincidencia entre las dos "grandes sindicales U. G. T. y C. N. T. "para dirigir en la acción, en el mando "y en la responsabilidad la economía "y la vida política, se aleja la exigencia de una dictadura proletaria, «que "en un país de mentalidad libertaria, "como el nuestro, representaría una "perturbación y una dificultad que "malograría la obra revolucionaria». "Supondría perder la magnífica ocasión revolucionaria que después de

1-2 El 21 de diciembre de 1936, el jefe del gobierno de Valencia, Largo Caballero, recibió una carta aparentemente fraternal firmada por Stalin, Vorochilov y Molotov. Los dirigentes soviéticos le aconsejaban la política a seguir, lo cual irritó profundamente al líder socialista español. En las imágenes, los tres firmantes de la carta por el orden citado.

3 Cartel editado por Izquierda Republicana (partido de Azaña) en el que aparecen emblemas marxistas.

4 Los comunistas se han convertido en los campeones de la militarización. Desde el núcleo original del Quinto Regimiento, sus milicias han ido nutriendo gradualmente los cuadros militares del nuevo "ejército popular". En la foto aparece un grupo motorizado procedente del Quinto Regimiento desfilando por las calles de Madrid.







●●●

"muchos años se ha presentado. Sin
"embargo, un dirigente tan caracteri-
"zado como Juan Peiró estima que los
"sindicatos no se hallan preparados pa-
"ra la magna función socialista en toda
"su amplitud, aunque cree que sólo
"ellos son capaces de socializar la
"industria, los municipios y la tierra,
"cambiando de esta suerte el principio
"de nacionalización en el agro con el
"de socialización en el dominio indus-
"trial, por medio de las federaciones
"de sindicatos, de que ya se habló en
"el congreso de Zaragoza.
"La consecuencia de esta afirmación
"es obvia para la política inmediata.
"Se trata de establecer un verdadero
"gobierno sindical. El segundo gabinete
"de Largo Caballero no lo es, pero
"puede conseguirse que lo sea el pró-
"ximo. La alianza entre las dos gran-
"des sindicales, escriben los cenetistas,
"es necesaria en España y hacedera, de
"la misma suerte que los partidos polí-
"ticos republicanos y los marxistas de-
"ben unificarse. Si se habla de demo-
"cracia, la representación mayor debe
"corresponder a quien tiene el número
"más grande de afiliados; si se tiene
"en cuenta el esfuerzo por la obra
"revolucionaria, es necesario reconocer
"que sin la ayuda de las dos grandes
"sindicales hubiera caído España en el
"fascismo.
"Se advierte fácilmente cómo los
"ataques van dirigidos contra el Par-
"tido Comunista, que quiere dar un
"giro político a la revolución, consi-
"guiendo unas masas de las que ca-
"rece, a costa de los demás.
"Coinciden la C. N. T. y Largo Caba-
"llero en exigir el predominio de los
"sindicatos. La primera, siguiendo su
"línea de conducta tradicional, y el
"segundo, consciente de que su poderío
"efectivo se lo proporciona la U. G. T.,
"ya que del Partido Socialista fue des-
"poseído antes del 18 de julio. Lógica-
"mente la situación de ambos había de
"ser irreductible, y si Largo Caballero,
"por su condición de presidente del
"consejo, calla, la F. A. I., con la li-
"bertad de acción que le proporciona
"el no ser oficialmente miembro del
"gobierno, no permanece en silencio.
"En torno a la polémica está la reite-
"rada afirmación sobre la primacía de
"la guerra o de la revolución, que es
"como un velo que oculta el verda-
"dero propósito de los contendientes.
"El Partido Comunista, político, y sin
"fuerza sindical, quiere el control y
"se opone a Largo Caballero y la
"C. N. T., cuya verdadera fuerza son
"los sindicatos. Después de la crisis
"de mayo del 37, la exclusión de la
"C. N. T. le obliga a replegarse, al me-
"nos en apariencia, a posiciones más
"fácilmente defendibles, pero la afir-
"mación fundamental no cambia.
"El pleno peninsular anarquista de
"1937 intenta hallar una salida a su
"apoliticismo tradicional, aconsejando
"la intervención de los anarquistas en
"todas las instituciones, debiendo con-
"siderarse delegados de la F. A. I. en
"los cargos públicos que ostentasen. Es,
"en el fondo, una transformación en
"partido político.
"Con estas disputas se daba la sen-
"sación de que el único instrumento
"gubernamental y estable, verdadera-
"mente acucioso de volver a la legali-
"dad republicana, era el Partido Comu-
"nista. «Puede decirse —escribe García
"Pradas— verazmente que todas las

1



2

●●●

"iniciativas revolucionarias del prole-
"tariado fueron saboteadas sistemática-
"mente por el Partido Comunista, que
"hizo contra ellas una campaña muy
"semejante a la del mundo burgués
"contra los soviets en la época fértil
"de su revolución. Y tan conocido es
"esto, que ya lo señalaba la prensa
"capitalista extranjera en el primer
"año de nuestra lucha. Rudolf Roc-
"ker, en *The Tragedy of Spain,* cita
"estas palabras del *Manchester Guar-*
"*dian*: 'Los comunistas en España son
"el ala derecha del gobierno; en cier-
"to sentido, conservadores, atendiendo
"a que su declarado propósito es resta-
"blecer la democracia republicana...
"Los anarquistas, que tienen la mayoría
"de la clase obrera en Cataluña, son
"el único *partido* que pone en primer
"lugar la revolución. Ellos, entre to-
"dos los movimientos políticos de Es-
"paña, son los únicos que permane-
"cen verdaderamente revolucionarios,
"con la excepción del bastante débil
"P. O. U. M.'. Y al lado de esta opinión
"de un gran diario liberal, Rudolf Roc-
"ker cita la de otro, conservador, el
"*New York Times*: 'Los comunistas tal
"vez son hoy el sector más moderado
"de España, y en comparación con los
"anarquistas, que están a su izquierda,
"son, llanamente, conservadores. No obs-
"tante esto, las perspectivas para un
"régimen comunista según el modelo
"ruso son muy pequeñas, ya que los
"anarquistas son demasiado fuertes'».

"Tanto Marx como Lenin y Stalin
"son enemigos de cualquier fuerza in-
"dependiente o grupo neutral, porque
"son los mejores instrumentos de la
"burguesía y los cómplices de su trai-
"ción. El Partido Comunista repetía,
"como de ordinario, esta consigna bol-
"chevique. Es cierto, dice Mije en una
"conferencia, que los sindicatos han
"tenido un papel importante en la re-
"volución española; pero es necesario
"reintegrarlos a su misión para no sub-
"vertir los valores en un momento tan
"difícil como la guerra civil. Partidos
"políticos y sindicatos son organismos
"con funciones diferentes. Al último
"van obreros de distintas tendencias
"para luchar económicamente en defen-
"sa de sus intereses. El partido político
"es un conjunto monolítico de obre-
"ros que piensan de la misma manera.
"El sindicato tiene una función impor-
"tantísima desde el punto de vista
"de los intereses de clase, y vale tam-
"bién en un período reconstructor de
"la economía, pero estas concepciones
"sindicalistas han sido superadas en
"Rusia."


4


3

1 Esta columna que desfila bajo el tibio sol del otoño valenciano muestra la característica repulsión anarquista a la uniformidad militar. Aun aceptada por sus dirigentes la militarización condicionada, algunas de sus unidades, como la famosa "Columna de Hierro", se rebelaron contra esta decisión.

2 El embajador de la U. R. S. S. cerca del gobierno de Valencia, Rosenberg, era un visitante asiduo de Largo Caballero. El jefe del gobierno de Valencia le recibía a cualquier hora y sin ninguna ceremonia. Pero un día los secretarios vieron desde la antesala a Largo Caballero arrojar de su despacho al embajador soviético.

3 En la foto aparecen el cónsul general soviético en Barcelona, Ovsenko, y el escritor de la misma nacionalidad Ilya Ehrenburg. Ovsenko desempeñó un papel importante en la vida política de Cataluña. Los dirigentes del P. O. U. M. y de la C. N. T. le señalan como la cabeza visible del grupo de dirigentes soviéticos que organizaron en España la "purga" antitrotskista.

4 Palmiro Togliatti, el gran dirigente del comunismo italiano, llegó a la España gubernamental como instructor de la Komintern. Su influencia en los médios más elevados del comunismo español era decisiva, tanto por ser el intérprete de la política de Moscú como por su excepcional habilidad para los cambios de frente. La historia atribuye a Togliatti el haber "creado las condiciones" para la caída del "Lenin español".



FEDERICA MONTSENY MAÑE

n. 1900?

Tras la derrota de Cavite y el abandono de sus últimas posiciones en América, España vive un "período de tránsito", en frase de Ortega, y con la idea del Estado en crisis, no es de extrañar que en la Barcelona desgarrada de comienzos de siglo el anarquismo sea tanto una actitud social como la teoría de moda en los medios intelectuales más radicales del liberalismo.

En este entramado nace y se hace Federica Montseny. Hija de la clase media, su padre era el escritor Juan Montseny, más conocido por el seudónimo de Federico Urales. (En el juego de *noms de guerre* a que tan aficionados fueron los revolucionarios de entresiglos, el escritor anarquista había hecho una reveladora transmutación de nombres orográficos: del Montseny catalán a los Urales rusos. La madre de Federica, igualmente escritora, usó también seudónimo: Soledad Gustavo.) El matrimonio Montseny era propietario de *La Revista Blanca*, una publicación muy leída de carácter libertario, y de la editorial del mismo nombre. Federica recibió una educación esmerada, en contacto con las corrientes más avanzadas del pensamiento europeo de entonces. Su aceptación del anarquismo pudo ser una herencia, pero también fue un acto consciente, que ella rubricará con su vida, su palabra fogosa y su pluma agresiva y polémica.

Desde muy joven, Federica muestra su vocación de activista social. A los 18 años ya hablaba en los mítines, daba conferencias y escribía artículos en la prensa ácrata y en la revista de su padre. Al advenimiento de la República es una de las figuras más descollantes del anarquismo español y su intervención en las grandes asambleas y congresos de la C. N. T. y en las reuniones más reducidas y sectarias de la F. A. I. domina por sus excepcionales condiciones oratorias y dialécticas.

Vinculada a las corrientes más extremistas del anarquismo barcelonés —los "pieles rojas" los llaman los sindicalistas moderados—, Federica Montseny es la inspiradora de los grupos de acción que manejan Durruti, Ascaso y García Oliver.

Como ella ha dicho en uno de sus discursos, vivió la "embriaguez revolucionaria del 19 de julio" desde el comité regional de la C. N. T. de Cataluña y tuvo una participación muy destacada en la represión del alzamiento en Barcelona. También ha contado la crisis de conciencia que representó para ella la entrada en el gobierno de Largo Caballero como ministro de Sanidad. Su padre le dijo con este motivo: "Esto significa la liquidación del anarquismo. Una vez que estéis en el poder, no podréis libraros de él". Pero Federica, dentro del gobierno, no abandonó su línea revolucionaria —recuérdense sus proyectos de legalización del aborto—, ni se dejó envolver por la trampa de la burocracia. En su etapa ministerial le preocupó más convencer, por ejemplo, a Durruti para que acudiese en auxilio del Madrid asediado, que dar vitalidad a un departamento gubernativo creado para ella y que sólo ella llegó a regir en España. Y más tarde, apenas salió del gabinete, volvió a sus posiciones anarquistas de julio.

Sin quererlo, Federica Montseny ha desempeñado en la revolución española un papel tan ambiguo y al mismo tiempo tan decisivo como el que correspondió a Alejandra Kollontai en el primer gobierno de Lenin. Las dos pertenecían al mismo tronco ideológico, las dos fueron ministros de Sanidad y las dos facilitaron con sus incertidumbres y crisis de conciencia el triunfo del comunismo.

Durante la guerra se murmuró mucho de la estrecha amistad que unía a Federica con el embajador soviético, Rosenberg. "En varias ocasiones —cuenta ella—, Rosenberg me dijo que enviara a mi hija a Valencia para vivir en compañía de su mujer e hijos en una villa que ocupaban en las afueras." Pero los incurables recelos de la ministro anarquista contra los soviets, pese a haber sido invitada a visitar la U.R.S.S., quedan de manifiesto en su comentario final: "Cuando oía estas sugerencias la sangre se me helaba en las venas".

Durante toda la guerra española, Federica se ha mantenido en primera línea, aunque mostrándose cada vez más opuesta a la participación de la C. N. T. en el gobierno. Dicen que cuando su padre murió, al poco tiempo de terminada la contienda, Federica le prometió que no volvería a ocupar cargos políticos y se mantendría fiel a la línea del anarquismo histórico.

Actualmente vive en Toulouse con su marido, Germinal Esglea, secretario del comité intercontinental del Movimiento Libertario Español, y sus dos hijos. Sus actividades siguen siendo muy discutidas por sus propios compañeros, especialmente las campañas terroristas que ha promovido frecuentemente contra España. Sus artículos en *L'Espoir*, del que prácticamente es la directora, son muy leídos y comentados en la misma prensa española.

1 Mientras se preparaba la caída de Largo Caballero, el Partido Comunista y los socialistas de Prieto lanzaron la campaña de la fusión de socialistas y comunistas en un partido único del proletariado, como indica este cartel.

2 Al comenzar la guerra, el Partido Socialista era la agrupación más fuerte del Frente Popular, y Largo Caballero el hombre de más audiencia dentro del movimiento socialista. La juventud, especialmente, era caballerista y su dirigente, Santiago Carrillo, el más adicto a la línea izquierdista del secretario de la U. G. T.

3 En enero de 1937 las Juventudes Socialistas Unificadas (J. S. U.) celebraron en Valencia una conferencia nacional en la que se puso de manifiesto que Santiago Carrillo se había pasado con armas y bagajes al comunismo. A pesar de ello, en esta reunión todavía intervino Beck, el representante de la Internacional Juvenil Socialista, que aparece en la foto.

4 La guerra y las condiciones revolucionarias que fermentan en la zona gubernamental están produciendo una transferencia de fuerzas a favor del comunismo. El más afectado por este fenómeno es el Partido Socialista, ya que los dirigentes de sus juventudes han adoptado la línea marxista más avanzada. En la foto, la comisión ejecutiva de las J. S. U.: Laín, Vidal, Melchor, Carrillo, Poncela, Claudín y Cazorla.



1

UN DOCUMENTO SECRETO

El autor establece como comienzo de la ofensiva del comunismo español para el asalto al poder, una carta privada de Stalin, Molotov y Vorochilov a Largo Caballero, que recoge más abajo.

"Fácil es ver que son irreductibles "las dos posiciones. Cenetistas y uge- "tistas comprendieron muy pronto que "de no hacerse fuertes acabarían, como "los sindicatos soviéticos, en apéndice "del poder político. Pero esta sola dis- "crepancia no hubiera, creo yo, abor- "tado tan pronto en un proceso de des- "composición y lucha interior si no "mezclara un problema político que "se quiere disimular bajo la forma de "conducción de la. guerra, pero que es "una cuestión posbélica. Una vez más "se pone sobre el tapete el tema deli- "cado de cuál ha de ser la fuerza he- "gemónica en el conglomerado que "lucha en la llamada España leal. Es- "te tema enturbió el noviazgo de las "fuerzas marxistas en 1935, cuando "aún la U. G. T. y la C. N. T. no ha- "bían entrado a colaborar en el Fren- "te Popular. Ahora es más difícil y "aguda la cuestión, porque se cruzan "las teorías revolucionarias de Largo "Caballero y de la C. N. T., que coin- "ciden en este sentido con las apeten- "cias del comunismo y los intereses "de Rusia, que, comprometida en la "guerra española, exige algo más que "un platónico reconocimiento.

"El documento secreto, en esta época, "comienzo de la ofensiva del comunis- "mo, es una carta que el 21 de diciem- "bre de 1936 dirigió Stalin, juntamen- "te con Molotov y Vorochilov, y que "entregó Rosenberg, a Largo Caballe- "ro: «La revolución española —escri- "ben desde Moscú— se traza sus cami- "nos, distintos, desde muchos puntos "de vista, del camino que siguió la "revolución rusa. Ello obedece a las "diferentes condiciones sociales, histó- "ricas y geográficas y a las necesida- "des que impone la situación interna- "cional, distintas de las que conoció



●●●



1 En la zona gubernamental se especula mucho sobre el proselitismo comunista. Una corriente de alarma circula entre los socialistas y anarcosindicalistas a la vista del creciente poder de los seguidores de Lenin en la superestructura de las fuerzas armadas. La paciente labor de Antonio Mije al frente del aparato militar del Partido Comunista ha captado a muchos militares profesionales.

2 El poeta León Felipe, autor de *Versos y oraciones de caminantes*, no es un político, pero se inclina por una revolución ancha y eminentemente nacional que arranque del Romancero, del Cid y del Quijote... Sus palabras encuentran profundo eco en los periódicos anarcosindicalistas, que ven un grave peligro de deformación en la intervención soviética.

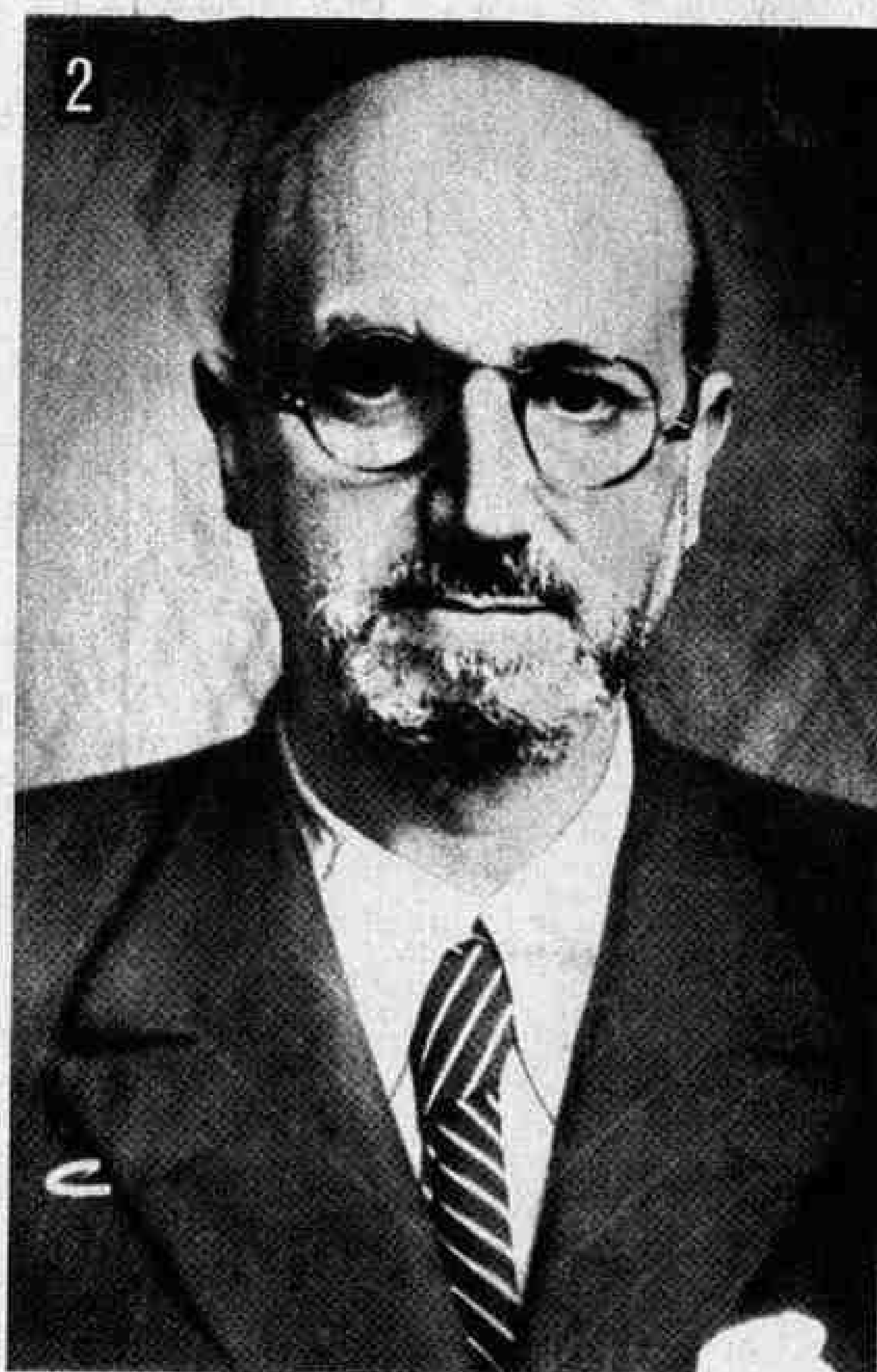
3 Julio Alvarez del Vayo era el principal lugarteniente de Largo Caballero. Pero el día que el viejo dirigente socialista descubrió la total entrega de aquél a la política del embajador soviético, le dijo: "Mejor sería, Vayo, que recordara que es español y ministro de Asuntos Exteriores de la República, en lugar de ponerse de acuerdo con un diplomático extranjero para ejercer presión sobre su primer ministro".

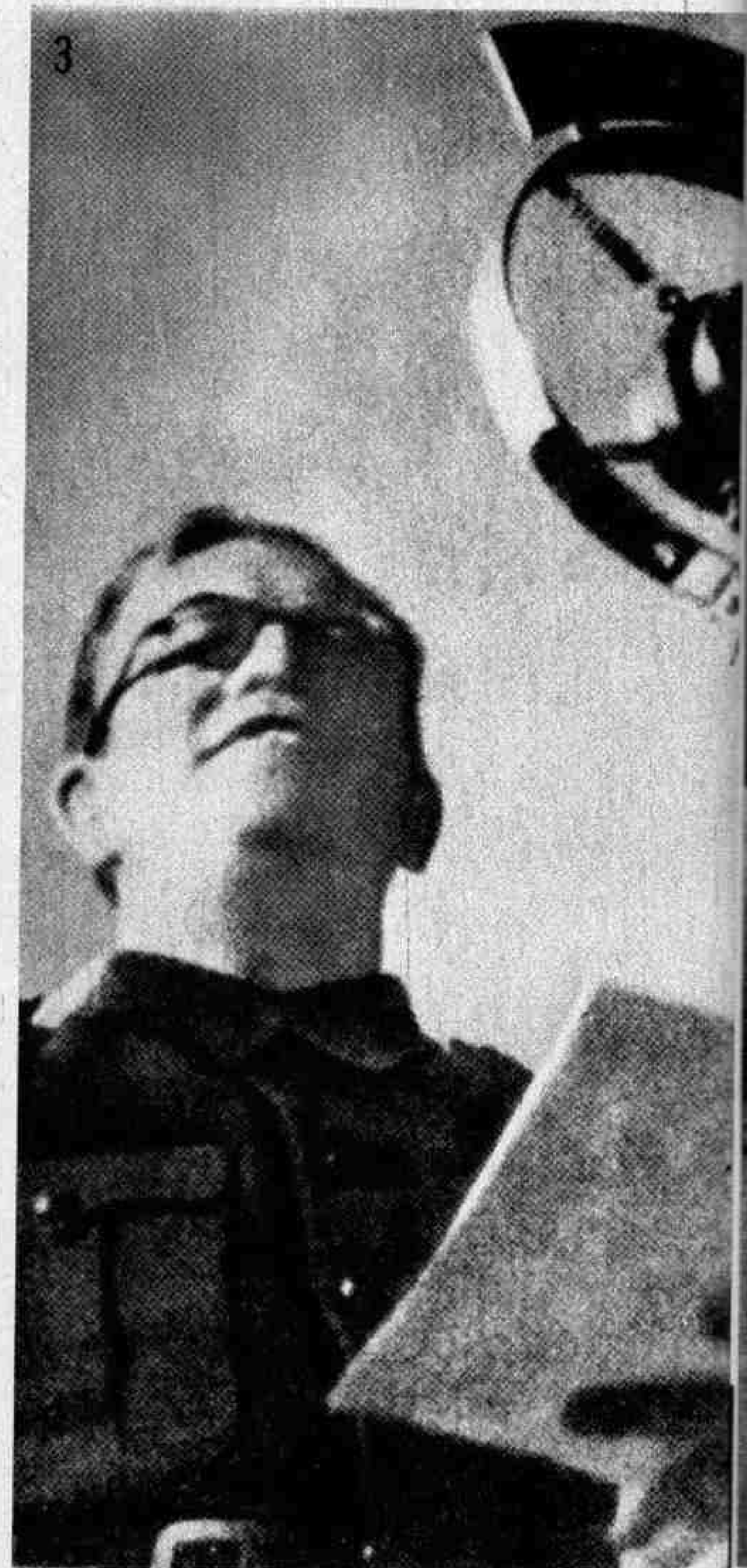
4 Mientras en Valencia y Barcelona se advierten síntomas de descomposición política, Madrid permanece unido al general Miaja y a su junta de defensa. Los repetidos asaltos del enemigo en la carretera de La Coruña, el Jarama y Guadalajara no permiten fisuras en el compacto bloque político-militar. En la foto, el defensor de Madrid aparece con el comisario comunista Antón.

"la revolución rusa. Es posible que la "acción parlamentaria sea en España "un medio de actuación revolucionaria "más eficaz que en Rusia... He aquí "cuatro consejos de amigos que le damos: 1) Habría que tener en cuenta "a los campesinos, que tienen gran "importancia en un país agrario como "España. Hay que promulgar unos decretos en orden a la cuestión agraria "y en orden a los impuestos, adelantándose a los intereses de los campesinos. Convendría igualmente atraer a "los campesinos al ejército o crear "grupos de adictos en la retaguardia "fascista. Unos decretos en favor de "los campesinos facilitarían este trabajo. 2) Habría que atraer al lado "del gobierno a la pequeña y media "burguesía de las ciudades, o, en todo "caso, darles posibilidad de tomar actitud de neutralidad favorable al gobierno, protegiéndoles de cualquier "tentativa de confiscación y asegurándoles en la medida de lo posible la "libertad de comercio. De lo contrario, "todos estos grupos caerán del lado "del fascismo. 3) No hay que rechazar "a los jefes del Partido Republicano, "sino, por el contrario, atraerlos al gobierno, hacer que participen en la "responsabilidad común de la obra de "gobierno. Sobre todo es necesario asegurar al gobierno el apoyo de Azaña "y de su grupo, haciendo todo lo "posible para vencer sus titubeos. Esto es indispensable para impedir que "los enemigos de España la consideren "como una República comunista, que "es lo que constituye el peligro mayor "para la España republicana. 4) Se "podría encontrar ocasión para aclarar en la prensa que el gobierno de "España no tolerará que nadie atente "contra la propiedad de los legítimos "intereses de los extranjeros establecidos en España, ciudadanos de los "países que no sostienen a los rebeldes».

"Madariaga comenta que se habla "de promulgación de decretos, como si "el Parlamento de la República fuese "una asamblea soviética; se incurre en el prejuicio marxista de creer "que por una desgravación económica "los hombres de Franco se sumarían a "Largo Caballero, y se dan unos consejos de prudencia que al entonces "presidente del consejo le traían sin "cuidado, pues daba muestras, cada "vez más constantes, de falta de flexibilidad e independencia frente a "Moscú. El conflicto estalla cuando Alvarez del Vayo nombra comisarios "políticos procedentes del Partido Comunista sin consultar a Largo Caballero, provocando la crisis de mayo "del 37.

"Importante es la intervención de "Moscú en el pleito de España; pero





●●●

"no cabe menospreciar que era terre- "no poco apropiado el español para "andar con consejos a los gobernan- "tes, y menos para imponer una de- "terminada política con la misma tran- "quilidad con que se podía hacerlo en "otras regiones. Quizá sea el mayor "éxito de la C. N. T. en este período "haber aireado a los cuatro vientos "su característica consigna de la re- "volución española. «Nuestra lucha, es- "cribe *Solidaridad Obrera*, no tiene "igual en la historia de la revolución, "sino que es ella la creadora de su fi- "sonomía, pues acabará en una revo- "lución proletaria sin el paso previo "por la dictadura de clase... Si se "quiere que España constituya en el "porvenir una unidad política y geo- "gráfica y una nación que contribuya "a la paz y al progreso de Europa, la "única solución viable es dejar que "realice ampliamente sus anhelos y "que la revolución sea de tipo eminen- "temente nacional.» Es la misma tesis "que mantiene el poeta León Felipe en "un discurso en el paraninfo de la uni- "versidad valenciana. Procede la revo- "lución, dice, del Romancero, del Cid "y del Quijote. Son profundas, comen- "ta *Fragua Social*, estas palabras, que "indican la equivocación del Partido "Comunista trasladando a las tierras "de España su querella con el P. O. U. M. "El comunismo mira demasiado hacia "fuera, olvidando cuáles son las con- "diciones raciales y características his- "tóricas del pueblo que está haciendo "su propia revolución. Estas son las "posturas que teóricamente se enfren- "tan, repitiendo en plena guerra dispu- "tas tan viejas como la doctrina que "las ampara. No fueron elemento des- "preciable en el estallido de mayo del "37, sino, al contrario, la causa más "lógica de los acontecimientos que se "desarrollaron. Demuestra la irreduc- "tibilidad de posiciones que en terri- "torio español enfrenta a dos grupos "bien diferenciados, aunque, por tener "raíz común, no sea posible inclinar "nuestro ánimo hacia aquel que, den- "tro de sus errores, enarbola un jirón "de la vieja bandera española. La "C. N. T. fue nacional, pero sólo en "parte pequeña. Faltaríamos a nuestra "imparcialidad de no señalar este he- "cho grato y aleccionador.

"Pero que nadie se llame a engaño. "La postura patriótica de la C. N. T. "no tiene puntos de contacto fundamen- "tales con la de los otros. Se trata "de un sentimiento telúrico que «siente "a España; se la siente en su san- "gre... como una fuerza telúrica, les "da el impulso preciso para avanzar "por el camino que su ideal les señala; "ideal también más sentido que aten- "dido, de más fe que inteligencia, pero "antimesiánico, por gallardía moral del "individuo; realista, por probarse en "la piedra de toque del trabajo; y, "por conjunción con la ansiedad más "viva de la raza, libertario y univer- "salista»."



EL CAMINO de la VICTORIA

LA PRIMERA CONDICIÓN PARA GANAR LA GUERRA





Francisco Largo Caballero, presidente del Gobierno.







Juan García - Oliver, ministro de Justicia.





1

UN NUEVO PASO DEL "GRAN ENGAÑO"

El profesor Burnett Bolloten ha estudiado minuciosamente las etapas de la infiltración comunista en el poder republicano. En el texto que a continuación reproducimos en extracto describe una de esas etapas: la que corresponde al primer cuatrimestre de 1937. Por medio de Santiago Carrillo, el P. C. E. consuma el rapto de las juventudes socialistas, iniciado antes de la guerra, en los momentos en que el paroxismo revolucionario de Largo Caballero aún no había podido hallar el contrapeso de la responsabilidad del poder. Por medio de sus ministros y, sobre todo, de sus compañeros de viaje Negrín y Alvarez del Vayo, el cc munismo dirige en realidad la marcha política del gobierno. Cuando Largo

1 Página del semanario *Estampa*, de Madrid, del 13 de marzo de 1937, en la que recoge un aspecto de la gigantesca manifestación de adhesión a Largo Caballero y su gobierno, celebrada en Valencia a raíz del pleno del Partido Comunista.

2 Para los madrileños, el espíritu unitario de principios de noviembre sigue siendo la fuerza aglutinante de la defensa. Los ecos de las discrepancias suscitadas en Valencia y Barcelona son acallados por los dirigentes militares y políticos de la capital en un acto celebrado en el Cine Monumental. La palabra *unidad*, tan traída y llevada por los que se disputan el poder, es más que un símbolo para los que viven a diario bajo el fuego enemigo.

2

FRENTE POPULAR ...TIFASCISTA

"Mr. Republican"
LA REPUBLICA CLAMA EN EL DESIERTO

Los republicanos tenían muy poco que hacer en la llamada "España republicana". Diego Martínez Barrio, el "Mr. Republican" de los años treinta, antes y después del 18 de julio, trató inútilmente de hacerse oír en una atmósfera política que había superado ya todas las terminologías y todas las estructuras castelarianas, entre las que se debatía el propio Martínez Barrio. He aquí algunos fragmentos de su discurso en el teatro Olimpia de Valencia, el 31 de enero de 1937, en el que abogaba por una República federal:

"¿Cuáles han sido las inmediatas consecuencias de la rebelión de julio? Repito que asistimos, evidentemente, a una crisis de los órganos del Estado. Se rebeló abiertamente la totalidad, salvando las obligadas y meritísimas excepciones, del Ejército. Se rebeló mansamente, con esa misma salvedad, la magistratura. Hubieron de colocarse en posición de frialdad con relación al gobierno y sus órganos legítimos las demás encarnaciones del poder público. Se han salvado de la bancarrota general de los órganos del Estado una parte del profesorado y el Magisterio nacional. Todo lo demás, caído, derrumbado, en escombros, volviendo la vista hacia las cosas que pasaron y procurando por activa o por pasiva el triunfo del régimen político derrocado.

"Cuando los órganos de un Estado dimiten o se suicidan no tienen derecho a esperar que los resucite la legalidad que ellos quisieron destruir; es decir: no creo en la posibilidad de que al día siguiente del triunfo de la República pueda levantarse un aparato del Estado igual al que existía el 18 de julio, con las mismas representaciones y los mismos derechos. Pues cuando España proclame su voluntad política triunfante, no espere nadie que vuelvan a infiltrarse dentro del Estado las representaciones que lo traicionaron o que claudicaron.

"¿Se rompió tan sólo el aparato formal del Estado? Se rompió algo más: se rompió el fundamento social y económico del propio Estado. Las grandes empresas, la banca, las grandes industrias, los terratenientes, todo lo que representaba una posición de privilegio dentro de la economía y de la organización social española se lanzó también a la aventura. A la hora del triunfo tendrán que pagar las costas.

"Yo sé que de todos nosotros, que de mí, singularmente, se espera que en ese instante acudamos, caritativos y olvidadizos, a remediar determinadas situaciones, a corregir las que han de ser francamente quebrantadas.

"Mi lealtad me obliga a declarar ahora, cuando todavía está en pleito el resultado y cuando en la contienda se está poniendo por parte de todos el mayor esfuerzo, que he aprendido la gran lección, producida después de la rebeldía militar, y que no puede contarse conmigo ni con nada de lo que yo represente para levantar un estado social, económico y político igual o parecido al que ellos atacaron.

"Una razón de convicción personal y otra, no menos importante, de respeto hacia los que se baten en los frentes de batalla y están creando la victoria me llevan a esta declaración: ¿cómo será España después del triunfo? Como España quiera.

"Todas las leyes pueden ser objeto de modificación y cambio. Desde la de mayor rango hasta la que tiene sólo caracteres de cosa procesal y reglamentaria. Bastará que la voluntad del pueblo, inequívocamente manifestada, señale su criterio político para que los hombres dignos de representar al pueblo, si están conformes, den curso legal a la aspiración, y si no lo están, se recluyan en la soledad de su hogar, pensando que su hora política ha pasado.

"Yo no tengo en eso más que una preocupación personal. Es la de que pueda concretarse la voluntad general en resoluciones legales que merezcan la aprobación y el concurso de todos. La ley de los españoles, hecha por la mayoría de los españoles, para que la cumplan o se acojan a su fuero todos los españoles.

"¿Parece mucho? Lo considero imprescindible. ¿Hay quien estime que me conformo con poco? Lo creo bastante. Ni más ni menos. Régimen económico y social del país a la medida que los españoles quieran, con aplicación de los deberes y de los derechos para la colectividad en general. Pero si ésta es la organización social y económica, ¿qué puede ser la organización política? Actualmente, España es una República federable; inclinémonos ante los hechos, que no son producto meramente de nuestra voluntad, sino de una coincidencia de circunstancias en la que todos hemos intervenido. España, de hecho, ha dejado de ser una República federable para convertirse en una República federal.

"Posiblemente, si España hubiera estado organizada en República federal, no se habría producido la sublevación, porque limitados, estancados en sus charcas, los elementos reaccionarios de la sociedad española no habrían podido alzarse contra todo lo que dentro de España tenía y tiene una voluntad liberal y republicana. Pues de ese gran error, la íntima convicción y la obligación de la penitencia llevan a no incurrir nuevamente en otro parecido. Busquemos dentro del marco constitucional la forma de que sea un hecho y de que todos y cada uno de los pueblos de España se den, dentro de la federación de repúblicas, la Constitución que más se acomode a su genio, a su convivencia y a los destinos que son comunes a todos los pueblos así constituidos."

El presidente de las Cortes y vicepresidente de la República, don Diego Martínez Barrio, consciente de que la Constitución republicana de 1931 ha sido desbordada por los acontecimientos, señala en un discurso su posible revisión en un encuadramiento federalista.




U. G. T.
GAS Y ELECTRICIDA



1 La intriga política para desplazar a Largo Caballero de la presidencia del consejo de ministros ha trascendido a la calle. Valencia es un hervidero de camarillas apasionadas. Pero el pueblo sigue siendo fiel al líder socialista. La foto presenta un aspecto de la gigantesca manifestación que recorre las calles valencianas vitoreando al hombre que representa la unidad de las fuerzas del trabajo.

2 El doctor Negrín es uno de los hombres menos definidos del Partido Socialista. Perteneciente a su facción centrista, al iniciarse la guerra coincidía con Prieto en su antipatía hacia Largo Caballero y en su posición anticomunista. Sin embargo, como ministro de Hacienda había enviado el oro del Banco de España a la U. R. S. S. y mantenía relaciones muy cordiales con Stashevski, representante comercial del gobierno soviético.

3 La manifestación valenciana se dirige al ministerio de la Guerra, donde el presidente del consejo de ministros tiene su despacho. El líder socialista saluda desde el balcón a la muchedumbre integrada por los sindicatos levantinos, demostración de la popularidad de que todavía disfruta el secretario general de la U. G. T.

4 La desviación de Alvarez del Vayo de los caminos señalados por Largo Caballero y el Partido Socialista fue la puerta falsa por donde los comunistas metieron su caballo de Troya en las fuerzas armadas y en el cuerpo diplomático. Como ministro de Asuntos Exteriores y comisario general de guerra, Alvarez del Vayo confió la mayoría de los cargos de uno y otro departamento a comunistas declarados o encubiertos.





1

●●●

Caballero quiere reaccionar ya es demasiado tarde; se impone cada vez más la marioneta comunista de la famosa "República democrática y parlamentaria de nuevo tipo", contra la que reaccionan unánimes anarquistas y socialistas.

Por fin Moscú se da cuenta de que el viejo líder socialista ha dejado de ser manejable y útil y decide su esterilización política. La caída de Málaga va a ser la gran ocasión, explotada con habilidad casi genial. Es necesario comenzar, a imitación de Moscú, los procesos internos del marxismo, y el comunismo tiene prisa en eliminar al único gran obstáculo: Francisco Largo Caballero:

"Al cabo de unos meses de haber estallado la guerra civil, Santiago Carrillo, secretario general de las J. S. U. (Juventudes Socialistas Unificadas) y hasta entonces admirador incondicional de Largo Caballero, se pasó su-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Núm. suelto: 15 cts.

La Batall

Organo Central del Partido Obrero de Unificación

CONTRA NUESTRO PARTIDO

Fracasada la campaña de prensa, se inicia una ofensiva solapada

¿Por qué no cunde el ejemplo?

Los dirigentes del movimiento obrero internacional tienen la palabra

Guerra i
chan de

INSISTIMOS

Hablan

¡Otro diario del P. O. U. M.!

"Adelante"

Nuevo órgano de nuestro Partido en Lérida

ADELANTE

"ADELANTE"

El formidable mitin de clausura de las tareas del Comité Central Ampliado de la Juventud Comunista Ibérica

Luis M

2



3

1 La misma Unión General de Trabajadores, de la que es secretario general Largo Caballero, está minada por los comunistas. En Cataluña, los socialistas y comunistas se han unido en el Partido Socialista Unificado (P. S. U. C.) y éste, a su vez, dirige a la U. G. T. en contra del secretario general.

2 El diario de Barcelona, *La Batalla*, del día 4 de febrero de 1937, acusa el golpe de la ofensiva comunista contra el P. O. U. M.

3 Federica Montseny, la oradora más ardiente del anarquismo, también ha coqueteado con la diplomacia soviética. Aun estando en contra de la participación de la C. N. T. en el gobierno, aceptó la cartera de Sanidad. Sólo cuando se dio cuenta de la maniobra comunista contra Largo Caballero se aprestó a denunciar a sus autores ante la opinión pública.

“brepticiamente al Partido Comunista, “junto con otros antiguos jefes de la “Federación de Juventudes Socialistas “—algunos de ellos, incluyendo al pro-“pio Carrillo, se convirtieron más tar-“de en miembros de su comité cen-“tral— y transformaron a las J. S. U. “en uno de los factores principales “de la política comunista. Comentando “dicha defección, Carlos de Baráibar, “jefe socialista de izquierda, quien “según confesión propia se sintió muy “influido por los comunistas al prin-“cipio de la guerra, recuerda: «...Un “grupo de jefes de las Juventudes So-“cialistas Unificadas me visitaron con “el fin de informarme de que habían “decidido pasarse en masa al Partido “Comunista... Consideré monstruoso “que pudiera ocurrir semejante cosa... “sin saberlo nadie aparte de Alvarez “del Vayo, quien, como averigüé des-“pués, estaba informado de todo lo “que se llevaba a cabo. Todos ellos “fueron aconsejados por la persona a “la que solíamos denominar ‘el ojo de “Moscú’, es decir, el representante se-“creto de la Komintern (Codovila)».

“Antes de que hubiera transcurrido “mucho tiempo, los comunistas conso-“lidaron todavía más su dominio de “las J. S. U.

“Del mismo modo que los dos minis-“terios desempeñados por el Partido “Comunista no constituyen un índice “real de la fortaleza de dicho partido “en el país, tampoco dan una indica-“ción verdadera de la influencia que “ejercían en sus consejos. Ocurría así “porque el peso real de los comunistas “en el gobierno no descansaba tanto “en las dos carteras que habían con-“seguido, como en la secreta influen-“cia que ejercían sobre el ministro “de Asuntos Exteriores y hombre de “confianza de Largo Caballero, Julio “Alvarez del Vayo, y sobre el ministro “de Hacienda, doctor Juan Negrín.

“Aunque vicepresidente de la sección “madrileña del Partido Socialista y “oficialmente socialista de izquierda, “Alvarez del Vayo pronto fue consi-“derado por las figuras predominantes “de su partido como un comunista de “convicción. Partidario de la Unión So-“viética y de la política de la Komin-“tern, antes de la guerra civil había “jugado un importante papel en la “fusión de los movimientos juveniles “socialistas y comunistas, y durante “la guerra se adhirió a la campaña “comunista en favor de la fusión de “los partidos socialista y comunista. “Como consejero de confianza del pri-“mer ministro, no sólo se enteraba de “todo lo referente a la política exte-“rior, sino que fue nombrado por aquél “jefe del importante Comisariado de “Guerra, que dirigía la orientación po-“lítica de las fuerzas armadas. Según “Pedro Checa, miembro del *Politburó*, “Alvarez del Vayo sirvió «escrupulo-“samente» al Partido Comunista en “dicha organización. Estaba también “encargado de los nombramientos en

El Partido Comunista al ataque LA “PURGA” SOVIETICA SE PROYECTA SOBRE ESPAÑA

Consolidada ya su línea de influencia en el ejército popular y en las estructuras del poder, el comunismo español prepara la “purga” de los comunistas disidentes adictos al que fue primer secretario de la Internacional Sindical Roja, Andrés Nin. Frente Rojo, de Valencia, del 6 de febrero de 1937, ataca a La Batalla, de Barcelona, acusando a los trotskistas españoles de agentes de Franco:

“La canalla del P. O. U. M., desenmascarada en los cueros vivos de su infamia ante los trabajadores, se revuelve ahora con la desesperación de quien se ve descubierto y acusado, en el término de la postura falsa a que pudo conducirle una campaña meditadamente demagógica, dirigida al sólido muro de la unidad antifascista, con la perseverancia y la intención que sus amos extranjeros le dictan.

“Nosotros hemos venido acusándoles consecuentemente, demostrando su aventurerismo, señalándoles como un grupo de la facción organizado a nuestra espalda. No se trata de disensión ideológica, ni siquiera de repugnancia física hacia una partida de traidores, sino de algo más profundo y más vasto. Se trata de la distancia que puede haber entre quienes figuramos en la vanguardia de los intereses de nuestro pueblo y los esbirros de la Gestapo. Se trata de la punta de bandidos que el fascismo ha dejado todavía entre nosotros.

“Ahora mismo, en el libelo que edita en Barcelona con el título de La Batalla, *se defiende con argumentos de la inconsistencia y de la comicidad siguientes: refiriéndose al proceso contra los trotskistas, dice que es una «farsa inicua», y en la línea de más abajo reconoce que estuvieron presentes los embajadores de Francia y los Estados Unidos. Es decir, que un proceso desarrollado ante centenares de periodistas extranjeros, frente al cuerpo diplomático, con garantías jurídicas para los procesados como no concurren en país alguno, merece para el P. O. U. M. la calificación de farsa. Naturalmente, sus cómplices de España no van a reconocer la justicia ejercida contra una patrulla de asesinos. El día en que haya que juzgar en España a los trotskistas —porque nosotros, con nuestro fraternal colega* Mundo Obrero *pedimos que un tribunal del pueblo juzgue a los cuadros fascistas de esta organización—, sus cómplices de cualquier otro sitio dirán que la justicia de nuestro pueblo ha sido una farsa inicua...*

“En este mismo número de La Batalla... *contra los antifascistas, escribe que ha recibido multitud de protestas de «camaradas y simpatizantes» por un artículo de Koltsov en* L’Humanité, *protestas que no reproduce... por falta de espacio. Y es que, claro, las felicitaciones de Franco no las va a insertar.*

“Su cinismo les lleva a decir en otro lugar, contestando a una información de La Hoja Oficial del Lunes, *«que no figuró el retrato de Trotski en un mitin organizado por el P. O. U. M. en Barcelona». Estos miserables, conscientes de la indignación que la figura del jefe de estas bandas internacionales despierta en todas partes, no se atrevieron a exhibir su retrato ni ante sus propios afiliados.*

“Y es que a los fines de este aspecto subrepticio del fascismo, quizá el nombre cargado de crímenes de Trotski empieza a no colocarse bien. No sabemos qué nueva posibilidad ensayan para poder seguir sirviendo los cálculos de la retaguardia fascista entre nosotros.

“Otra prueba de que la canalla poumista sólo sirve al fascismo y nada más que al fascismo. Como todo el mundo sabe, el gobierno legítimo de la República acaba de declarar disueltas las

León Trotski, el creador del ejército rojo y promotor de la revolución soviética en Petrogrado, ha sido puesto en la picota por Stalin. El autor de La revolución permanente **y todos sus seguidores deben ser eliminados...**



llamadas patrullas de control y ha reorganizado en un solo cuerpo las funciones de policía y vigilancia en la retaguardia. Como todo el mundo sabe también, ese cuerpo está integrado por militantes de todos los partidos antifascistas y de las dos centrales sindicales. Pues bien, La Batalla *del miércoles grita en una* manchette: *«¡Vivan las patrullas de control!», y escribe en otro lugar que aquel cuerpo policial de la retaguardia es la reserva armada de la reacción. Es decir, que combate rabiosamente las disposiciones del gobierno e injuria a la fuerza pública del pueblo. Y si todo el que sabotea al gobierno e insulta a sus defensores debe ser considerado como fascista, fascistas son esos provocadores del P.O.U.M.*

"Y lo que es preciso para terminar con ese parapeto de bandidos es darles el trato y hacerles justicia conforme a su condición de fascista."

"La Batalla" da guerra
LOS MARXISTAS DE TROTSKI CONTRA LOS MARXISTAS DE STALIN

En la zona republicana la rivalidad entre los diferentes grupos marxistas fue un importante factor de disgregación. En Barcelona esa rivalidad se acentuó cuando un sector extremista del anarquismo se alió con la rama comunista disidente del P.O.U.M. El órgano oficial de este curioso partido, La Batalla, ataca irónicamente al comunismo "ortodoxo" en un editorial del 4 de abril de 1937:

"La degeneración teórica del comunismo «oficial» produce sorpresas justamente insospechadas. Durante los primeros tiempos de la República se agitaron, clamando por una república soviética... sin soviets. Era durante la etapa democrático-burguesa. Ahora, en plena revolución socialista, gastan sus energías en sacar avante la república democrático-burguesa.

"Pero hay aún algo más monstruoso que todo esto. Sacando a relucir el hecho invasor de los ejércitos alemán e italiano —lo cual corrobora el carácter de clase de nuestra guerra civil— tratan de dar el «do» de pecho hablando de la independencia de «nuestra patria». Se alude a la invasión napoleónica, y otros —los más eruditos— a las correrías de los árabes por tierras españolas. Pelayo, el Cid Campeador, Mina, el «Empecinado», Velarde y otros muchos son los héroes del día. Se justifican así los movimientos regresivos y, lo que es peor, se los valoriza como patrimonio propio. La llamada reconquista impidió que los árabes extendieran por la Península su civilización superior, y la guerra de la independencia liquidó toda posibilidad de que en nuestro país entrara el viento vivificador de la Revolución Francesa. Pero este tono le interesa al stalinismo patriotero cien por cien.

"En el Boletín Oficial *de la Junta de Defensa de Madrid —20 de marzo— se publica un dibujo con un escrito que dice: «Contra Mussolini y sus amigos, arriba la vieja bandera de Bailén». Aquí ya no sabemos qué destacar más, si la ignorancia de los problemas de la hora actual o el desconocimiento de la historia. ¿La bandera de Bailén? ¿Sabéis dónde está la bandera de Bailén? Es la rojogualda, símbolo de la monarquía, que Franco ha decretado bandera «nacional».*

"Ante esto no podemos solicitar sino un poco de seriedad."

"la oficina de prensa extranjera que "censuraba los despachos de los co-"rresponsales, teniendo en cuenta la "opinión exterior. «Durante los tres "meses que fui director de propaganda "para los Estados Unidos e Inglaterra, "bajo Alvarez del Vayo... recibí ins-"trucciones para no enviar al exterior "una sola palabra acerca de la revolu-"ción operada en el sistema económico "de la España republicana —escribió "Liston Oak—. Ningún corresponsal "extranjero en Valencia (sede provi-"sional del gobierno) podía expresar-"se libremente acerca de la revolución "que había tenido lugar.»

"Pero por valiosos que fueran los "servicios de Alvarez del Vayo para "los comunistas, con el fin de ayudar-"les a realizar su estrategia de infil-"tración y dominio durante las prime-"ras etapas de la guerra civil, el prin-"cipal instrumento en llevar dichos "planes a la práctica en sus etapas "finales fue el doctor Juan Negrín."



1

LA DIFICIL MANIOBRA COMUNISTA

A continuación estudia Bolloten los esfuerzos realizados por el Partido Comunista para imponer su plan de república democrática y parlamentaria, tan contraria a sus prédicas revolucionarias anteriores y al criterio de los anarquistas, a los cuales no pudieron nunca convencer.

"Debería recalcarse que en la raíz "de la oposición del Partido Comunista "a los planes de la C. N. T. de sociali- "zación de la industria radica el hecho "no sólo de que la socialización fuese "una amenaza a su propio programa, "sino también de que si quería ser "eficaz tenía necesidad de chocar con "la propiedad de la clase media, con "cuyo apoyo contaba el Kremlin para "el éxito de su política extranjera. Para "contrarrestar este peligro, los comu- "nistas españoles argüían que adelan- "tar la revolución a expensas de la "clase media suponía una falta de "comprensión política de los trabaja- "dores.

"Federico Melchor, miembro del Co- "mité Ejecutivo de la Federación "de Juventudes Socialistas Unificadas, "orientada hacia el comunismo, afir- "maba:

"«No estamos haciendo hoy una re- "volución social; estamos desenvol- "viendo una revolución democrática, y "esta revolución... no puede ser arro- "jada por los canales socialistas. Si "estamos desarrollando una revolución "democrática y decimos que estamos "luchando por una república democrá- "tica, ¿cómo podemos intentar introdu- "cir en el campo económico métodos "de tipo socialista totalitario?...»

"La discusión en esta línea, en el "estado prevaleciente de la exaltación "revolucionaria, era una tarea dura "para los comunistas; éstos tenían que "discutir no sólo con el movimiento "libertario, sino también con los miem- "bros más radicales de la U. G. T., del "Partido Socialista y de las J. S. U. "Ellos no retrocedían ante esta tarea.

"«Estamos luchando por la República "democrática y no nos avergüenza de- "cirlo» —declaró Santiago Carrillo.

"Si era difícil para los comunistas "convencer a los miembros radicales "de las J. S. U. de la corrección de su "política, todavía era más difícil con- "vencer al movimiento libertario. Sin "embargo, a fin de asegurar el éxito "de esta política, era esencial asegurar "el asentimiento, si no la aprobación "cordial, de este poderoso movimiento. "Con esta finalidad a la vista, los re- "presentantes de la diplomacia sovié-







1 Del 5 al 8 de marzo se celebra en Valencia el pleno ampliado del comité central del Partido Comunista. José Díaz analiza en un extenso informe la trayectoria comunista seguida durante la guerra para dar un viraje a la derecha. La consigna ahora es "república democrática y parlamentaria de un nuevo tipo".

2 Para nadie es un secreto que la nueva política comunista de tintas moderadas y reformistas es una plataforma hacia el poder. Los dos máximos dirigentes del comunismo español —José Díaz y *La Pasionaria*, que aparecen en la foto— han señalado objetivos que significan el enfrentamiento con Largo Caballero y el ala avanzada del Partido Socialista, la C. N. T. y el Partido Obrero de Unificación Marxista (P. O. U. M.).

3 El ala moderada del Partido Socialista, representada por Prieto, hace causa común con los comunistas contra Largo Caballero. La maniobra para desplazar al jefe del "gobierno de la victoria" gana fuerza en la base y en la altura. En la foto aparecen Santiago Carrillo (ya comunista) y Lamoneda (socialista de Prieto) en el acto celebrado en el Cine Monumental, de Madrid, en pro del partido único del proletariado.





1

El P. O. U. M. es también enemigo de los anarquistas

Los obreros que hayan podido engañar los aventureros trotskistas deben apresurarse a abandonar ese grupo contrarrevolucionario

Los Tribunales populares deben impedir que se siga apuñalando a la República y poniendo obstáculos al desarrollo de la guerra

LAS organizaciones que integran el frente popular de Chamartín han adoptado el acuerdo, por unanimidad, de pedir a las autoridades que [illegible] el P. O. U. M. También lo han pedido las Juventudes Socialistas Unificadas. [illegible]

[illegible]

2

●●●

"tica, según Federica Montseny, ministro de Sanidad anarcosindicalista, sostuvieron frecuentes conversaciones con los líderes de la C. N. T.-F. A. I. «...el consejo que nos dieron —escribe— fue siempre el mismo; era necesario establecer en España una democracia controlada (término eufemista de la dictadura); no era aconsejable crear la impresión en el exterior de que se estaba llevando a cabo una profunda revolución; debíamos evitar las sospechas de las potencias democráticas». Pero cualesquiera que fueran las concesiones políticas a expensas de la revolución que los ministros de la C. N. T.-F. A. I. se sintieran obligados a hacer a la política soviética, con la esperanza de influir en las democracias, no se adhirieron totalmente al *slogan* comunista de la república democrática, y si al entrar en el gobierno habían prestado su conformidad a adoptarla, esto fue, según uno de ellos, «a fin de producir una impresión más allá de las fronteras, pero nunca para estrangular las conquistas legítimas revolucionarias de la clase obrera».

"Aún menos que los ministros de la C. N. T.-F. A. I. hizo el movimiento libertario en conjunto para aceptar el *slogan* comunista de la república democrática.

"Para contrarrestar las denuncias embarazosas para su política en la prensa de la C. N. T. y F. A. I., los comunistas se vieron forzados a modificar su lenguaje. «¿De qué nos acusan los camaradas de la C. N. T.? —preguntaba *Mundo Obrero*—. Según ellos, nos hemos separado de la senda del marxismo revolucionario. ¿Por qué? Porque defendemos la república democrática... A nosotros nos gustaría definir el carácter de la república de nuestro país en los momentos presentes... En primer lugar, los obreros, los campesinos y la pequeña burguesía tienen todas las armas; en segundo lugar, los campesinos tienen la tierra, están trabajando las antiguas grandes haciendas en colectividad o individualmente, y los arrendatarios poseen ahora su propio campo; en tercer lugar, el control de la clase obrera se ha establecido en todas las fábricas; y en cuarto, los grandes caciques que se unieron al levantamiento militar han sido expropiados y, por tanto, privados de su poder político y social; en quinto lugar, la mayor influencia, la principal influencia rectora en el desarrollo de la revolución democrática está en manos de toda la clase obrera; en sexto, el antiguo ejército de opresión ha sido destruido y tenemos un nuevo ejército del pueblo. Por esto, nuestra república es de un tipo especial: es una república democrática y parlamentaria con un contenido social que no ha existido nunca anteriormente.»

"Y en la sesión plenaria del comité central del Partido Comunista, celebrada en marzo de 1937, José Díaz, el secretario, declaró: «Estamos luchando por una república democrática, por una república democrática y parlamentaria de un nuevo tipo y con un profundo contenido social. La lucha que tiene lugar en España no va encaminada al establecimiento de una república democrática como la de Francia o de cualquier otro país capitalista. La república democrática por que estamos luchando es diferente. Estamos luchando para destruir los fundamentos materiales sobre los que descansan el fascismo y la reacción; sin su destrucción no puede existir una verdadera democracia política...»

"Pero los esfuerzos de los comunistas para convencer a sus críticos fueron ineficaces; los partidarios del movimiento libertario, en particular su ala extrema, la Juventud Libertaria, eran en su inmensa mayoría inamoviblemente hostiles a los *slogans* comunistas, y al revés de la jefatura de la C. N. T.-F. A. I., se hacían cada vez más escépticos en cuanto a que pudiera obtenerse alguna ventaja haciendo concesiones a la opinión extranjera."

---

1 En el mismo acto del Monumental, Lamoneda, antiguo adversario de Largo Caballero por haber autorizado éste la unificación de los jóvenes socialistas y comunistas, se muestra ahora partidario de la integración de todos en un partido único del proletariado.

---

2 El 6 de febrero de 1937, *Mundo Obrero*, de Madrid, publica un editorial tratando de convencer a los anarquistas de que el P. O. U. M. también es enemigo suyo.

---

3 La campaña orquestada por los comunistas contra el líder socialista, que ha echado de su despacho al embajador soviético y ha señalado a Alvarez del Vayo y a Santiago Carrillo como traidores a su partido, adquiere un formidable despliegue propagandístico. En la foto, Manuel Tagüeña habla también contra Largo Caballero.



3

Confesión de un ex penado "TENEMOS QUE ESCAPAR DE LA TRAMPA"

El periódico Nosotros, portavoz de la "Columna de Hierro", publicó en marzo del 37 la confesión de un ex penado adscrito a ella, en la que también trataba de justificar la resistencia de los columnistas a integrarse en la disciplina militar dispuesta por el gobierno de la República como absolutamente necesaria y lógica. Decía así el increíble artículo, del que hacemos un extracto:

"Me he escapado de San Miguel de los Reyes, esa siniestra penitenciaría que la Monarquía creó para enterrar vivos a los que, por no ser cobardes, proclamaron no someterse nunca a las leyes infames dictadas por el poderoso contra el oprimido. Yo caí allí, como muchos otros, por borrar una ofensa, es decir, rebelarme contra las humillaciones a las que todo un pueblo había sido sometido; en pocas palabras, por matar a un jefe político.

"Era y soy todavía joven, porque entré en la penitenciaría cuando tenía veintitrés años y fui puesto en libertad, gracias a los camaradas anarquistas que abrieron sus puertas, cuando tenía treinta y cuatro. Durante once años estuve sometido al tormento de no ser hombre, de ser simplemente una cosa, un número.

"Muchos prisioneros que han sufrido como yo del mal trato recibido fueron libertados conmigo. Algunos de ellos, una vez en la calle, siguieron su propio camino; otros, como yo, nos unimos a nuestros libertadores, que nos trataron como amigos y nos quieren como hermanos. Con ellos formamos gradualmente la «Columna de Hierro»; con ellos, en movimiento ascendente, asaltamos cuarteles y desarmamos a los feroces guardias civiles; y con ellos empujamos rudamente a los fascistas hasta los picos de la Sierra, donde resisten ahora...

"No ha habido apenas un alma que se haya molestado por nosotros. La estupefacción de la burguesía cuando abandonamos la penitenciaría está aún siendo compartida por todos; y a pesar de que hemos sido atendidos, a pesar de que hemos sido ayudados, hemos sido tratados como proscritos y acusados de ser incontrolables, porque no nos subordinamos, porque aún deseamos ser libres, porque no aceptamos los látigos estúpidos de los que al ocupar un puesto en algún ministerio o algún comité se consideraban torpe y arrogantemente maestros de hombres, y también porque después de expropiar a los fascistas cambiamos el modo de vida en los pueblos por los que pasamos, aniquilando a los brutales jefes políticos que habían robado y atormentado a los campesinos, y colocando su riqueza en manos de quienes la habían sabido crear: los obreros.

"He vivido en cuarteles y allí he aprendido a odiar. He estado en la penitenciaría, y fue allí, aunque parezca extraño, en medio de lágrimas y tormentos, donde aprendí a amar, a amar intensamente. En los cuarteles estuve al borde de perder mi personalidad; tan rígido era el trato y la disciplina estúpida que trataron de imponerme. En la cárcel, después de una gran lucha, recobré esa personalidad, puesto que cada castigo me hacía más rebelde. Allí aprendí a odiar a toda clase de jerarquías de arriba abajo, y en medio del más horrible sufrimiento a amar a mis desventurados hermanos...

"Como consecuencia de esta experiencia... cuando oí rumorear de la orden de militarización sentí que mi cuerpo se debilitaba, pues pude ver con claridad que la intrepidez de la guerrilla propia de la revolución iba a perecer... y que yo caería una vez más en el abismo de la obediencia, en el estupor animal a que conducen la disciplina del cuartel y de la prisión...

"Nuestra oposición a militarizarnos se funda en lo que sabemos de los oficiales. He visto... temblar a un oficial de rabia o disgusto cuando le hablaba con familiaridad, y sé de casos de batallones que hoy se llaman proletarios, cuyos oficiales, habiendo olvidado su humilde origen, no permiten que los milicianos los tuteen, bajo pena de terribles castigos...

"Solíamos vivir felices en las trincheras... porque ninguno era superior a los otros, todos éramos amigos, todos camaradas, todos guerrilleros de la revolución. El delegado de un grupo o centuria no se imponía a nosotros; no se consideraba teniente o capitán, sino un camarada. Tampoco se imponían los delegados de los comités de la columna, coroneles o generales; eran asimismo camaradas. Solíamos comer, luchar, reír y jurar juntos...

"La hora es grave. Hemos sido atrapados... en una trampa y debemos salir de ella; debemos escapar lo mejor que podamos... Los militaristas, todos los militaristas —también en nuestro campo los hay fanáticos— nos han cercado. Ayer éramos los maestros; hoy son ellos. El ejército popular, que no tiene de popular más que el estar formado por el pueblo..., no pertenece al pueblo, sino al gobierno, y es el gobierno el que manda, es el gobierno quien da órdenes...

"Pero esa «Columna de Hierro» que hizo temblar a la burguesía y a los fascistas desde Valencia a Teruel, no puede ser disuelta; tiene que continuar hasta el fin...

"De cualquier forma que seamos llamados (columna, batallón o división), la revolución, nuestra revolución anarquista y proletaria, a la que hemos contribuido con páginas gloriosas desde el primer día, nos pide no rendir nuestras armas y no abandonar el cuerpo compacto que hemos constituido hasta ahora."

Los combatientes de la "Columna de Hierro", formada por anarquistas valencianos y penados liberados de la penitenciaría de San Miguel de los Reyes (Valencia), se han declarado en rebeldía contra la militarización impuesta por el gobierno y aceptada por su organización. En la foto, un grupo de combatientes de esta columna en el frente de Teruel.



MOSCU FRACASA, PERO NO SE RINDE

Siguiendo el relato de Bolloten recogemos a continuación la pugna de Largo Caballero con los comunistas y la forma en que éstos se valieron de los anarquistas incontrolados de la "Columna de Hierro" para atacar al jefe del gobierno:

"A primeros de febrero de 1937 las "enemistades adquirieron malignidad "mayor con la caída de Málaga. De "este desastre, cuya responsabilidad "individual y colectiva estaba diseminada, se aprovecharon los comunistas "cuanto pudieron. Día tras día y semana tras semana habían estado apremiando a que las medidas militares "adoptadas por el gobierno durante los "primeros meses de existencia se llevaran a efecto, y ahora la pérdida de "Málaga daba un sentido dramático a "sus palabras. Ciertamente, la agitación mediante la cual medraban no "estaba carente de cierto interés personal, pues veían en la implantación "rígida de aquellas medidas un medio "no sólo de llevar la guerra a resultado "feliz, sino también de crear una máquina militar que aseguraría el ascendiente del partido en los asuntos "del Estado. Por consiguiente, estaban "impacientes por la indulgencia de "Largo Caballero hacia las milicias "anarcosindicalistas, y en particular su "política dilatoria en la cuestión de la "movilización forzosa.

"Cuando la Junta de Defensa de Madrid, poco después de la caída de "Málaga, criticó que no se pusiera en "vigor la movilización, replicó que el "gobierno no tenía ni cuarteles en que "albergar a los movilizados ni dinero "y armamentos para pagarles y equiparles; pero los comunistas no consideraron estos argumentos como "válidos, y pocos días después sus "representantes en el gobierno, aprovechando el desastre de Málaga, forzaron, respaldados por los ministros "republicanos y socialistas moderados, "no sólo a reiterar la orden de movilización de los reemplazos de 1932 "y 1933, sino a incluir en la misma "propuesta los de 1934, 1935 y 1936.

"El Partido Comunista explotó el derrumbamiento de Málaga en otro sentido: pidió la purga de todos los "puestos de mando. Esta demanda, dirigida ostensiblemente contra miembros de los cuerpos de oficiales que "eran sospechosos e incompetentes, demostró pronto estar específicamente "lanzada contra los nombrados por "Largo Caballero, que se oponían a la "penetración comunista en las fuerzas "armadas. Es natural que su blanco "principal fuera el general Asensio, "puesto que como subsecretario de "Guerra tenía el cargo más importante "del Ministerio, inmediato al mismo "Largo Caballero, al que el ministro, "en un gesto de desafío, le había elevado en réplica a la demanda de los


1

1 Jesús Hernández, que aparece en la foto con el general Miaja interrogando a un prisionero italiano, era el miembro más destacado del *Politburó* comunista. Como intérprete de la política de Stalin, de la que más tarde abjuró, pidió a Largo Caballero la disolución del P. O. U. M., de matiz trotskista. La contestación del jefe del gobierno fue que él "no podía atentar contra camaradas trabajadores".

---

2 *Solidaridad Obrera*, de Barcelona, se hace eco el 29 de abril de 1937 de la campaña clandestina que se está llevando a cabo en Cataluña contra los anarquistas por medio de cartas anónimas.

---

3 Las reuniones de masas se multiplican en la zona gubernamental. Los locales se llenan para oír hablar de alianzas o de unidad, pero en el fondo cada cual sigue adscrito a su ideología. La foto presenta un congreso de alianza juvenil que no llegó a conclusiones efectivas.

---

4 A la ofensiva comunista para despojarle del poder, Largo Caballero responde apartando de su lado a los militares de este partido y poniendo coto al nombramiento de comisarios por parte de Alvarez del Vayo.



DIFAMADORES Y PROPAGANDISTAS

A innumerables direcciones de toda Cataluña están siendo dirigidas unas cartas anónimas—cuya firma se trasluce inequivocamente una vez leídas—, y cuya misión es la de colaborar en la campaña de desprestigio contra la C. N. T. y la F. A. I., al tiempo que hacen la propaganda gratis a SOLIDARIDAD OBRERA y demás publicaciones confederales.

He aquí el texto de las anónimas cartitas:

"COMITE ANTIFASCISTA PRO CATALUNYA Y REVOLUCIO.

Es cosa demostrada el sabotaje sistemático de la C. N. T. y la F. A. I. a la guerra, a la Revolución y a Cataluña.

Todo el mundo puede contribuir a la resistencia pasiva enfrente de la acción perturbadora de esos organismos.

LA PRIMERA CONSIGNA que has de cumplir bien tú, es la de aconsejar que ninguno compre la "Soli", "Catalunya" y "La Noche" a fin de restar opinión a los organismos citados.

Recibirás otras consignas por el mismo conducto.

Haz cinco copias de estas hojas y envíalas a cinco amigos tuyos (dos de tu pueblo y tres de fuera) por el mismo procedimiento, todo y dando TEXTUALMENTE las mismas instrucciones."

¡Vaya, ya están en funciones las damas catequistas!

¡Y los miembros de la Compañía de Jesús!

Pues nada, amigos; agradecidos por la "réclame", y adelante con los faroles, para bien de "la guerra, de la Revolución y de Cataluña".

¡Y cómo se parecen los unos a los otros, cuantos cultivan el jesuitismo!

2



●●●

"comunistas de que fuera trasladado "del frente central. Este general tenía "mala prensa desde que el embajador "ruso, Marcel Rosenberg, en una de sus "visitas ordinarias a Largo Caballero "pidió que fuera depuesto del cargo. "A esta demanda, Caballero, ardiendo "de indignación, replicó expulsando al "diplomático soviético de su despacho.

"A pesar de la escena con el emba- "jador ruso, que es una prueba dra- "mática de la antipatía de Largo Caba- "llero hacia los rusos; a pesar de la "fricción constante en otros asuntos, "Moscú y los comunistas españoles no "desesperaron por completo en sus "intentos de ganarse al líder socialista. "Esperaban aún que podrían utilizar "su influencia para facilitar la fusión "de los partidos socialista y comunista, "como había facilitado la unificación "de los dos movimientos juveniles. Pe- "ro en realidad, aunque había abogado "ardientemente por la unificación de "los dos partidos antes de estallar la "guerra, y no había hecho desde en- "tonces ninguna crítica pública de las "depredaciones comunistas contra el "movimiento socialista, sus experien- "cias recientes habían suprimido la "última chispa de su entusiasmo por "la integración. Ciertamente, unos me- "ses después que cayó de su cargo, "Largo Caballero dio otra razón de su "cambio de actitud en esta cuestión. "«Lo único que pido —declaró— es "que los que en un tiempo deseaban "llevar a cabo esta fusión se manten- "gan en nuestro acuerdo primitivo, "esto es, que la fusión se llevaría a cabo "sobre la base de un programa revo- "lucionario.»

"Cualquiera que pudiese ser el peso "de esta consideración en el cambio de "actitud de Largo Caballero y de los "otros líderes socialistas de izquierda "hacia la fusión de los dos partidos, no "cabe duda de que no fue tanto el des- "agrado por el abandono del Partido "Comunista de su primer programa re- "volucionario y su colaboración con los "partidos republicanos, como el temor "de que los comunistas absorbieran a "los socialistas.

"Ni la seducción empleada con Largo "Caballero por los miembros del *Polit- "buró*, ni siquiera la promesa de que "él podía presidir el partido unido, "pudieron inducirle a acceder. Tam- "poco lo logró la intervención del pro- "pio José Stalin, que instó a Largo "Caballero en un mensaje personal, "entregado a través de Marcelino Pas- "cua, embajador de España en Moscú."







LARGO CABALLERO TIENE LOS DIAS CONTADOS

No pudo resistir Largo Caballero la presión ejercida sobre su mejor y más íntimo consejero militar, el general Asensio. A la campaña contra él desencadenada fundamentalmente por el comunismo, con objeto de abatir el formidable obstáculo que el general representaba para las infiltraciones comunistas en el ejército, se unieron poco hábilmente los libertarios, quienes hicieron así el juego a sus enemigos más peligrosos, como se demostraría cruentamente más tarde. Sigue Bolloten:

"Largo Caballero, provocado por la "lucha contra Asensio, emprendió una "acción vigorosa frente a la influencia "comunista en el Ministerio de la Gue- "rra. Destinó al teniente coronel An- "tonio Cordón, miembro del Partido "Comunista y jefe del secretariado téc- "nico de la Subsecretaría de Guerra, al "frente de Córdoba; destituyó a su "ayuda de campo, teniente coronel "Manuel Arredondo, por sus simpatías "con el partido y le envió junto con "el capitán Eleuterio Díaz Tendero, "jefe criptocomunista del departamento "vital de Control e Información, al "frente de Bilbao. Además, nombró a

1 Los comunistas han obligado a Largo Caballero a prescindir del general Asensio en la Subsecretaría de Guerra, y el jefe del gobierno responde prescindiendo también del teniente coronel Cordón, militar comunista que desempeña el cargo de jefe del secretariado técnico de la Subsecretaría. El teniente coronel Cordón —que aparece en la foto— es enviado al frente de Córdoba.

2 El periódico *Nosotros*, de Valencia, portavoz de la "Columna de Hierro", publica una información tendenciosa contra el jefe del gobierno a consecuencia de la destitución de los tenientes coroneles Cordón y Arredondo y el capitán Eleuterio Díaz Tendero, jefe del departamento de Información y Control del Ministerio. Hechas las averiguaciones, se comprobó que fue el criptocomunista Díaz Tendero, que aparece en la foto, quien había facilitado la información al periódico anarquista, por lo que fue arrestado en su domicilio.

3 Juan Comorera, secretario del flamante Partido Socialista Unificado de Cataluña, es otro de los socialistas pasados al comunismo. Personalmente ha colaborado con Andrés Nin, dirigente del P. O. U. M., en el gobierno de la Generalidad de Cataluña, sin ponerle ningún reparo. Pero apenas llega de Moscú la consigna antitrotskista, Comorera se convierte en uno de los principales acusadores contra el partido de Nin.

Crisis en la Generalidad LOS 13 PUNTOS DEL P.O.U.M.

En la última decena de marzo de 1937 se plantea la crisis del gobierno de la Generalidad de Cataluña por motivos aparentemente superficiales. Pero en el fondo se trata de una crisis de profundas raíces políticas. Los comunistas quieren eliminar al P.O.U.M. del gobierno de la Generalidad y reducir el poder de los anarquistas. La crisis fue larga, pues no se resolvió hasta el 16 de abril, pero los comunistas ganaron la batalla: Andrés Nin salió del gobierno y el poder de la C.N.T. quedó reducido. Durante la crisis, el comité central del P.O.U.M. hizo pública la nota que publicamos a continuación, fechada el día 4 de abril:

"El comité central del P.O.U.M., reunido el domingo de la pasada semana, hizo pública una nota respecto de la crisis del consejo de la Generalidad, recogiendo en trece puntos concretos el programa que, de acuerdo con las aspiraciones de las masas y con las necesidades de la revolución, debería aplicar un gobierno de todas las fuerzas políticas y sindicales de la clase obrera, única solución racional, lógica y viable a la crisis. Reproducimos esos puntos concretos por el interés que tienen en estos momentos.

"1. Socialización de la gran industria del transporte.

"2. Nacionalización de la Banca.

"3. Municipalización de la vivienda.

"4. Formación de un ejército controlado por la masa trabajadora.

"5. Constitución de un Cuerpo de Seguridad Interior único, a base de las patrullas de control y del Cuerpo de Investigación creados por la revolución y con la incorporación de los antiguos cuerpos que hayan demostrado su fidelidad a la clase obrera.

"6. Ofensiva inmediata en Aragón.

"7. Reducción de los grandes sueldos.

"8. Monopolio del comercio exterior.

"9. Creación de una potente industria de guerra socializada y rigurosamente centralizada.

"10. Nacionalización de la tierra, entregándola en usufructo a los que la trabajan, concediéndoles los créditos necesarios. Explotación colectiva de las grandes haciendas y auxilio económico a aquellas explotaciones de tipo colectivo creadas en el curso de la revolución y que hayan demostrado su vitalidad.

"11. Lucha implacable contra los acaparadores y agiotistas por medio de un control riguroso y directo de la distribución y los precios de las subsistencias.

"12. Organización rápida y eficiente de la defensa aérea y marítima de todo el territorio.

"13. Convocatoria de un congreso de delegados de los sindicatos obreros y campesinos y de los combatientes, que establezca las fases fundamentales del nuevo régimen y elija a un gobierno obrero y campesino que será el más democrático que se haya conocido, por cuanto expresará inequívocamente la voluntad de la inmensa mayoría del país y tendrá toda la autoridad para afianzar el nuevo orden revolucionario."

S.O.S. LOS ANARQUISTAS TEMEN

La situación política de la zona republicana se hace insostenible. Los anarquistas saben que se prepara una "purga" comunista al estilo de las recién inauguradas en Rusia por aquel tiempo y lanzan un S.O.S. a la fuerza pública para inclinarla a su favor. Va a empezar la "guerra civil" de Barcelona. He aquí la apelación cenetista publicada en Solidaridad Obrera, el 4 de mayo del 37:

"Camaradas de la fuerza pública: ¡No os dejéis arrastrar por maniobras insensatas!

"A vosotros, camaradas de los cuerpos de Asalto y Guardia Nacional Republicana; a vosotros, compañeros que en las gloriosas jornadas de julio luchasteis en defensa de los más nobles ideales al lado del pueblo trabajador; a vosotros, como nosotros, carne de este pueblo y salvaguarda de su libertad, van dirigidas estas exhortaciones que un humano sentimiento inspira y un ferviente anhelo de confraternidad alienta.

"¡No os dejéis arrastrar por maniobras insensatas!

"¡No cerréis los ojos a designios ocultos!

"¡No procedáis como dóciles marionetas al dictado de hilos invisibles!

"El día 19 de julio, el día de la jornada inolvidable, en que juntos pueblo y fuerzas armadas escribieron con su sangre la primera página de la más brillante epopeya que registra la historia, quedó sellada la paz entre los institutos armados y la clase trabajadora.

"Aquella unión no fue el producto de fenómenos extraordinarios; fue sencillamente el resultado del brote de dos sentimientos que, al salir a la superficie impulsados por un anhelo común, se confundieron en un conmovedor abrazo fraternal.

"No fue unión esporádica, no fue alianza pasajera ni tregua temporal. Fue una efusión que se proyectaba en un futuro de amor para siempre, porque tenía su base en la igualdad de origen: en el pueblo, ese pueblo abnegado y sufrido al que ambos pertenecen: el trabajador que construye y el guardia que vela por su libertad.

"¿Pretendéis acaso olvidar que sois hijos de ese pueblo?

"¿Tratáis de borrar con la actitud de hoy la cordialidad de ayer?

"¡No lo conseguiréis, al menos por nuestra parte!

"Ni actitudes violentas, ni provocaciones insensatas..., ni siquiera acciones descabelladas e impropias de hombres conscientes del momento en que vivimos lograrán que en nuestros corazones se borre la palabra hermanos. Hermanos nuestros sois y habréis de ser para siempre, aunque un momento de obcecación, cuidadosamente fomentado por quien tiene interés en haceros instrumento de sus maquinaciones, os llevase a los mayores desmanes.

"¡Dad de lado inspiraciones malsanas!

"¡Recordad que salisteis de la entraña del pueblo!

"¡Tened presente aquella gesta heroica en que se fundieron nuestras almas al calor de un sol nuevo!

"Y volved los ojos hacia los trabajadores, que no os odian ni os desprecian, sino que os consideran como camaradas, como compañeros."

Barcelona está cargada de electricidad. La "purga" iniciada por los comunistas contra el P. O. U. M. amenaza en convertirse en represión contra la C. N. T. Previendo el ataque, Solidaridad Obrera, **de Barcelona, lanza un S. O. S. a los "camaradas" de las fuerzas de orden público. En la foto vemos a la Guardia Nacional Republicana (Guardia Civil) desfilando por las calles de Valencia en el otoño de 1936.**



●●●

"seis inspectores, todos socialistas del "ala izquierda, para investigar la actividad de los generales, oficiales de "menor rango y suboficiales, así como "de los altos funcionarios del Comisariado de Guerra y comisarios políticos de todas clases.

"Intimidados momentáneamente ante "esta reacción vehemente, los comunistas se aventuraron a una suave "crítica sólo de la última medida y se "abstuvieron de mencionar en su prensa la destitución de sus hombres en "los puestos clave del Ministerio de la "Guerra, por temor a exacerbar todavía más la ira de Largo Caballero. "Sin embargo, sin riesgo propio, idearon el medio de denunciar estas destituciones y, lo que es más, impedir "a Largo Caballero que pudiera retener "a Asensio en el Ministerio de la Guerra gracias a la ingenuidad de Díaz "Tendero. Como jefe que había sido "del departamento de Información y "Control, Díaz Tendero había mantenido contactos amistosos con todas las "organizaciones y estaba en condiciones "—por su fidelidad a los comunistas, "escasamente conocida fuera del Ministerio de la Guerra— de sacar partido de las páginas de *Nosotros*, portavoz de la «Columna de Hierro». En "consecuencia, el número de *Nosotros* "del 25 de febrero, documentado por "Díaz Tendero, publicó con el título de "*Cómo se está llevando a cabo la purga* "*del Ejército* un artículo conteniendo "una lista de «oficiales republicanos "sinceros» destituidos de sus puestos, "y otra de oficiales nombrados en su "sustitución, que «nunca habían sido "conocidos por sus simpatías republicanas» y eran «o desleales o indiferentes».

"Largo Caballero hizo que Angel Galarza, ministro de la Gobernación, "socialista del ala izquierda, suspendiera la publicación de *Nosotros* y "averiguara la fuente de su información. La verdad salió a luz pronto. "Dos días después el ministro anunciaba —sin mencionar a Díaz Tendero "por su nombre— que un oficial del "ejército regular, sospechoso de inspirar varios artículos, había sido, arrestado y que en su casa se habían encontrado unos doscientos ejemplares "de *Nosotros*.

"Este incidente coronó la campaña "de injurias que Largo Caballero había sufrido de manos de los comunistas."

El "Lenin español" estaba condenado. Tras otras varias incidencias, la campaña comunista se vio coronada por el éxito y Largo Caballero tuvo que hacer mutis de la escena política. El P. C. E. estableció una nueva vía libre para su veloz recorrido hacia la conquista del poder.



La campaña desplegada por los comunistas de Stalin contra los comunistas de Trotski en toda la España gubernamental amenaza el equilibrio de fuerzas. Por otra parte, los anarquistas más radicales han hecho causa común con los perseguidos del P. O. U. M. Las milicias de este partido no se resignan a ser disueltas. En la foto, una vista del cuartel Lenin, de Barcelona, que pronto se convertirá en escenario sangriento del sectarismo.

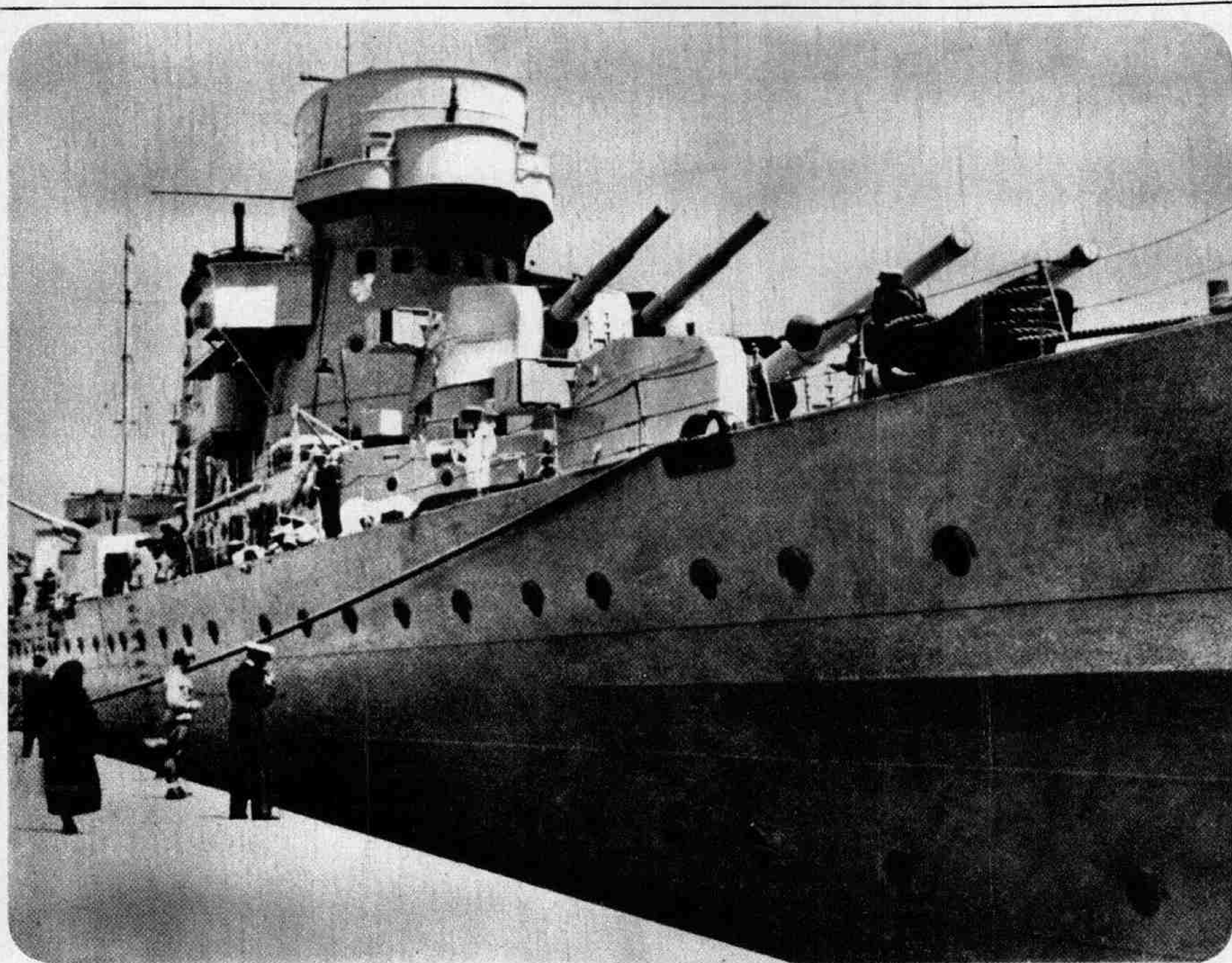
La guerra naval en su primer invierno

EL BLOQUEO Y SU PROYECCION INTERNACIONAL

●●●

Cuando va a iniciarse el año 1937 continúa prácticamente el mismo desequilibrio de fuerzas entre las dos escuadras contendientes, pero han variado muchos aspectos esenciales. La escuadra republicana, a pesar del tiempo transcurrido y de los instructores soviéticos que han tratado de elevar la calidad técnica de sus cuadros, no ha conseguido reponerse de la supresión de sus oficiales y continúa encerrada en los puertos. La expedición al Cantábrico tuvo un gran efecto moral y supuso un refuerzo material importante, pero los riesgos han aumentado y la aventura no se volverá a repetir. La actividad naval

La reducida escuadra de las fuerzas del alzamiento se incrementa a finales de 1936 con la entrada en servicio del más moderno crucero de la flota española: el *Baleares*. La foto presenta al hermano gemelo del *Canarias* a su llegada al puerto gaditano, donde se procedió al montaje de la artillería antiaérea.





ALMIRANTE JUAN CERVERA VALDERRAMA

1870/1952

Nacido en San Fernando, frente al horizonte oceánico de la bahía de Cádiz, las primeras impresiones del niño llamado Juan Cervera Valderrama tienen una indeleble impronta marinera. Hijo de un marino de guerra y con profusión de ascendientes en los escalafones de la Armada española, puede decirse que estaba ya predestinado desde la cuna. Siguió, pues, la carrera naval militar, no tanto por rutina y tradición familiar como por afición y vocación auténtica. Huérfano desde la niñez —pierde a su madre cuando tenía ocho años y a su padre a poco de cumplir los quince—, ingresa en un colegio de preparación para la Armada y a los dieciséis años lo hace en la Escuela Naval flotante instalada a bordo de la fragata *Asturias*. Dos años después está ya preparado para las prácticas de navegación. Tuvo su primer destino en el mar a bordo de la corbeta *Nautilus*. Tenía diecinueve años cuando embarcó en el crucero *Ulloa* para dirigirse a Filipinas, donde toma parte en aquella agitada campaña colonial. Permanece dos años en ultramar e interviene en varias operaciones. A su regreso a la metrópoli es ascendido a alférez de navío. En 1892 formaba en la dotación del crucero *Reina Regente*, buque escolta de la famosa expedición que reprodujo el viaje colombino del descubrimiento. Estuvo en Puerto Rico, La Habana y Nueva York, en cuya bahía su buque se unió a las unidades norteamericanas, inglesas, francesas, rusas, alemanas, brasileñas, argentinas y holandesas que desfilaron ante el presidente de los Estados Unidos en impresionante demostración naval. En Nueva York quedaron las reproducciones de las carabelas de Colón y el alférez Cervera regresó a Cádiz, siendo destinado al crucero *Reina Mercedes*, notablemente inferior al *Reina Regente*. Orgulloso de haber navegado en un navío tan moderno como era este último en su época, realiza activas gestiones para volver a él y consigue hacer una permuta con un compañero, pero por un retraso de índole burocrática, la orden de cambio fue firmada cuando ya el *Reina Mercedes* se había hecho a la mar, con Cervera a bordo. Poco tiempo después el soberbio crucero *Reina Regente* desaparecía misteriosamente en el mar con todos sus tripulantes; ni uno solo se salvó, y el enigma de las causas de aquella catástrofe no pudo ser descubierto jamás. La muerte no había querido al joven alférez Cervera.

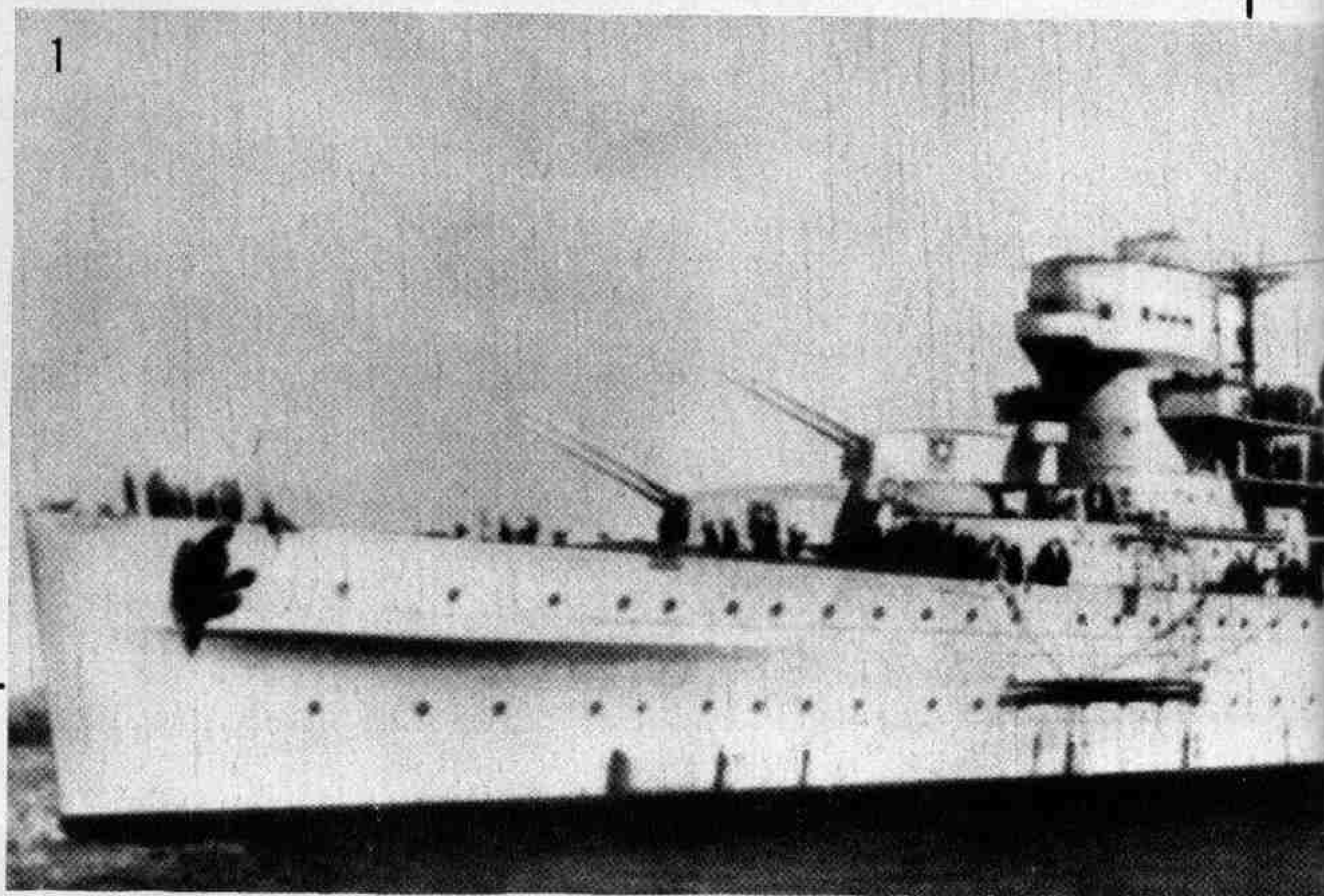
Toma parte en la campaña de Africa del 93, y en el 95 está en Cuba, donde manda por primera vez un barco de guerra: el cañonero *Guipúzcoa*. Permanece en las Antillas hasta 1897 y asciende a teniente de navío. Tras seis años de continua navegación y tres campañas navales, le llega una temporada de relativo descanso en tierra. Contrae matrimonio en Cádiz con su prima Rosario Cervera y vuelve a la mar cumpliendo diferentes destinos.

Muy aficionado a la lectura, no sólo de tipo técnico y profesional, sino de toda clase de géneros literarios e históricos, amplía continuamente sus horizontes culturales, escribe libros y ejerce el periodismo en los diarios madrileños *El Universal* y *El Debate*. Posteriormente obtiene el título de ingeniero electricista-torpedista y es nombrado profesor de la Escuela Naval flotante de la fragata *Asturias*. Asciende a capitán de corbeta y pasa a la Escuela de Aplicación de San Fernando como profesor. Su primer destino como jefe es el de tercer comandante del acorazado *España*, y durante la Primera Guerra Mundial cumple cien días de navegación en misiones de vigilancia de la neutralidad española.

En 1917 recibe el nombramiento de subdirector de la Escuela Naval Militar de San Fernando. Embarca como segundo comandante del *España* y, posteriormente, al mando sucesivo de dos cañoneros, participa en la campaña de Marruecos que siguió al llamado desastre de Annual, en acciones de riesgo e importancia. Ascendido a capitán de navío en 1923, se le nombra jefe de la base naval de Cádiz. Más tarde, con Primo de Rivera en el poder como dictador, desempeña la jefatura de la Comisión de Marina en Europa, con residencia en Londres.

En 1927 recibe la honrosa encomienda de mandar el primer crucero de la modernísima serie *Almirante Cervera*, que es bautizado con el nombre de *Príncipe Alfonso*. Para estrenar el nuevo buque, Alfonso XIII realizó un largo viaje en él por el Mediterráneo, en cuyo curso el entonces monarca español nombró gentilhombre de cámara al comandante Cervera. Cesó en el mando del *Príncipe Alfonso* al ascender al almirantazgo y recibió el nombramiento de primer director general de aeronáutica naval, coincidiendo con el nacimiento de este nuevo departamento. Al ascender de contralmirante a vicealmirante, fue nombrado jefe, organizador y creador del estado mayor de la Armada.

Al instaurarse la República pidió su baja en el servicio, pero el gobierno le denegó el pase a la reserva y le nombró jefe del departamento marítimo de Cartagena. Desde este puesto, en 1934, contribuyó al aplastamiento del brote revolucionario de octubre, por lo que al triunfar el Frente Popular en las elecciones de 1936, el nuevo gobierno le destituyó, fijando su residencia en Puerto Real (Cádiz), donde le sorprendió el alzamiento. La casa del almirante Cervera fue atacada por grupos armados frentepopulistas en la noche del 18 al 19 de julio. El almirante logró defender su vivienda con la familia dentro, y al día siguiente estableció contacto con las fuerzas alzadas en Cádiz y se unió a la sublevación. Prestó distintos servicios, hasta que el 15 de octubre fue llamado por Franco para desempeñar el cargo de jefe del estado mayor de la Armada. Desde este puesto reorganizó la flota nacional con resultados altamente positivos. Ascendido a almirante en 1939 —grado suprimido por la República y restablecido por Franco—, pasó definitivamente a la reserva al terminar la guerra. Se retiró a su residencia en Puerto Real y allí falleció un día de noviembre de 1952, a los ochenta y dos años de edad. El jefe del Estado español le concedió en 1961, con carácter póstumo, el título de primer marqués de Casa Cervera.





1 El 5 de noviembre de 1936, el almirante Cervera, jefe del estado mayor de la Armada nacional, dictó las instrucciones preliminares de "guerra al tráfico". Era el comienzo del bloqueo que tenía como objetivo impedir el abastecimiento por mar de las fuerzas gubernamentales. Uno de los navíos que más se distinguieron en la captura de presas fue el crucero *Canarias*, que aparece en la foto.

2 Indalecio Prieto, ministro de Marina y Aire del gobierno de Largo Caballero, contaba con una marinería enardecida que se había adueñado de los barcos, reduciendo o aniquilando a los jefes y oficiales adictos al alzamiento. La falta de elementos técnicos y mandos idóneos fue el mayor inconveniente con que tropezó el hábil político socialista para sacar provecho del mayor potencial de la escuadra gubernamental.

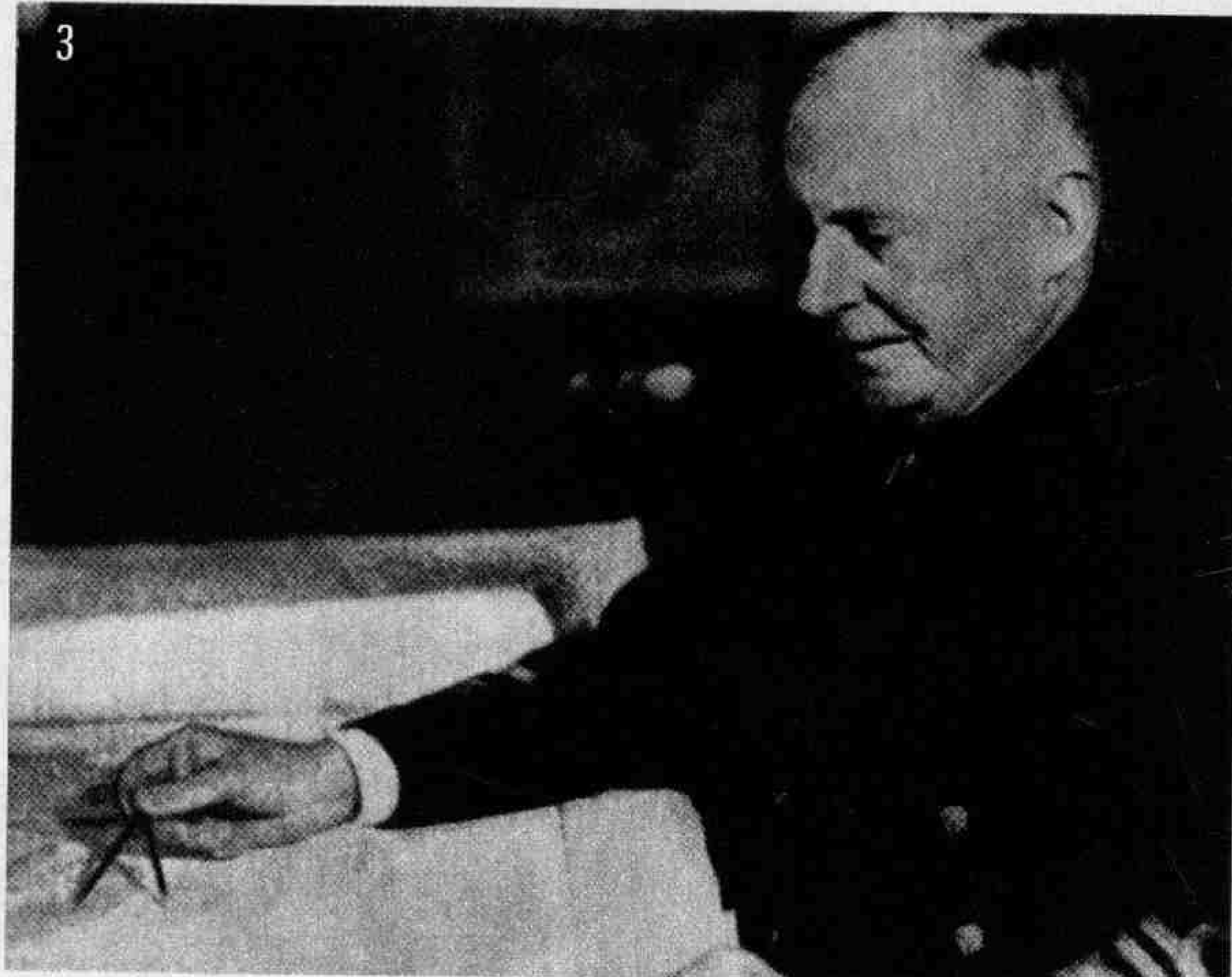
3 El almirante Cervera es la figura clave de la dinámica actividad desplegada por la marina de guerra de los nacionales frente a la superioridad material de los gubernamentales. Desde su despacho de Salamanca, primero, y luego desde Burgos, se dedicó a una intensa tarea de organización y aprovechamiento de elementos marítimos que neutralizaría la superioridad del enemigo.

del gobierno es esporádica y de corto alcance. A finales de febrero de 1937, terminada la tímida reorganización de la escuadra, se realizan unos ejercicios en alta mar con buen resultado, coronado, sin embargo, con sólo un modesto bombardeo de Ceuta por una flotilla de destructores. Quizá haya que atribuir la ineficacia naval republicana durante toda la guerra a la inferior calidad de los instructores de la Marina soviética respecto a sus colegas de tierra y aire. De hecho, los cruceros nacionalistas siguieron dominando las interminables costas mediterráneas, y los suministros al sector republicano del norte quedaron interrumpidos en gran parte por la incesante labor de los pesqueros armados de Franco. Los célebres *bous* tenían embotellados en el Abra bilbaíno y el Musel de Gijón a un modernísimo destructor como el *Císcar* y, por lo menos, a dos submarinos. Es inexplicable la torpeza de los mandos republicanos, quienes hubiesen podido neutralizar con un poco de decisión y dos docenas de oficiales el endeble dispositivo de bloqueo de los nacionales en el Cantábrico. Quizá el derrotismo de Indalecio Prieto sea algo más que una leyenda difundida por los comunistas. Estos, en el primer pleno de guerra de su partido, celebrado en Valencia del 5 al 8 de marzo de 1937, se preocuparon del problema que planteaba la ineficacia de la Marina gubernamental, "a la que era preciso sacar de su pasividad defensiva, convirtiéndola en fuerza ofensiva", según expresión de la propia crónica comunista de la contienda civil (*Guerra y revolución en España, 1936-39*).

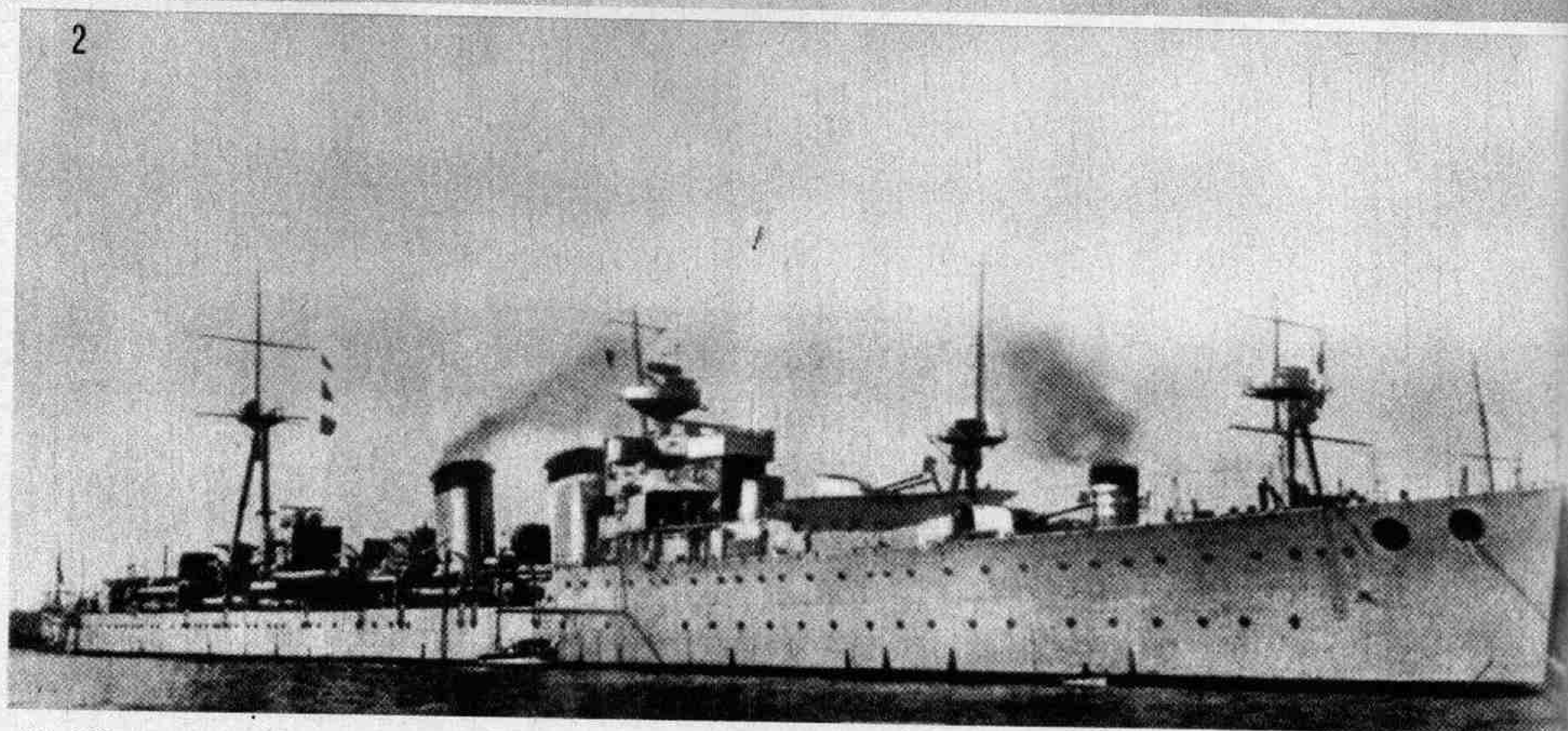
UN HOMBRE AL BORDE DEL RETIRO

Mientras Indalecio Prieto ponía una y otra vez de manifiesto su incapacidad para dirigir una escuadra que podía haber cambiado el rumbo de la guerra, el general Franco tuvo la eficaz intuición de poner al frente de la deshecha escuadra nacionalista a un hombre al borde del retiro, pero con una experiencia admirable y, sobre todo, sin el menor respeto a las dificultades insolubles. En unas polvorientas habitaciones del palacio episcopal de Salamanca se instalaba don Juan Cervera Valderrama con el todavía pomposo título de jefe del estado mayor de la Armada española, Armada que estaba formada, en aquel invierno de 1936-37, por unos cuantos barcos de guerra que trabajaban al doscientos por ciento de su capacidad, y por un número creciente de viejos pesqueros y mercantes simbólicamente armados con cañoncitos de salvas.

Cuando terminaron los cruceros semituristícos de la escuadra de Prieto, volvió a ponerse en claro que el problema fundamental de los nacionales era la disminución del intenso tráfico marítimo que abastecía a los dos grandes sectores costeros de la República. Cervera podía confiar en la actuación de los enérgicos almirantes que manda-



1



ban las desmanteladas bases navales nacionalistas y de los marinos expertos que estaban al frente de sus barcos. Por su cuenta empuñó las riendas de la legislación naval y en el *Boletín Oficial de Salamanca* fue apareciendo una de las más asombrosas colecciones de decretos y órdenes de todas las guerras: fueron declarados contrabandistas todos los barcos del gobierno a quien el mundo entero consideraba legítimo y hasta se creó un Negociado de Presas para dar estado legal a las realizadas por los buques que las leyes republicanas, a su vez, acababan de declarar piratas.

No se trataba solamente de legislar y de legitimar. Cervera demostró unas dotes geniales de negociador con gobiernos extranjeros y de organizador de sus escasas huestes navales. El resultado fue que sus asendereados navíos dominaron el mar, y la escuadra republicana siguió encerrada en sus bases durante el resto de la guerra.

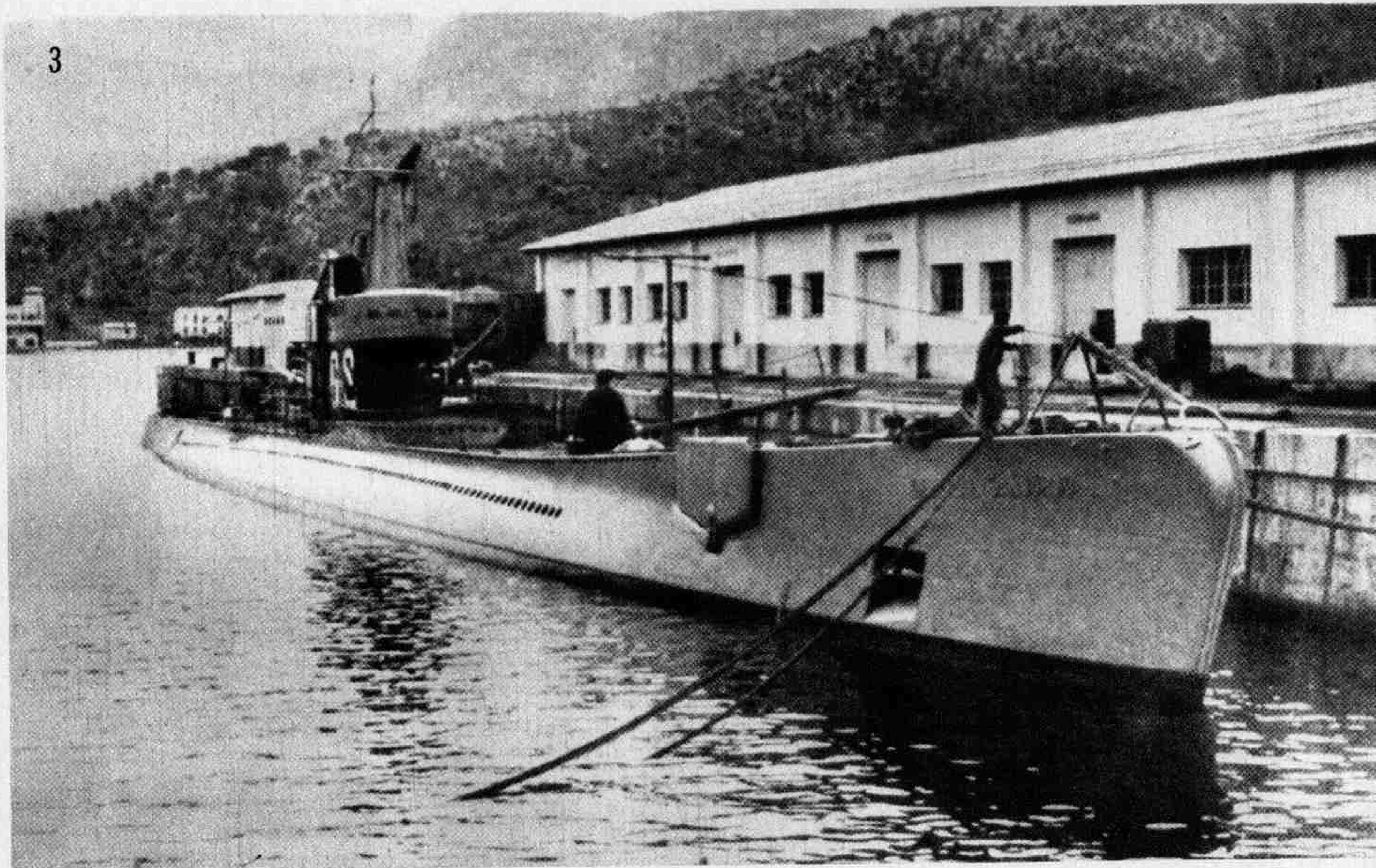
En las notas que dejó en Salamanca, el almirante nacionalista resume sus problemas de esta forma contundente:

"No necesitábamos estímulo para estar en vilo con el quitasueños del tráfico rojo. Exigía, primero, cortar las comunicaciones del enemigo con los centros contrabandistas del Mar Negro, Francia y Argelia por el Mediterráneo y la costa de Francia, Holanda, Noruega y los Estados Unidos por el Atlántico; segundo, aguantar la presión de gobiernos extranjeros, principalmente Inglaterra y Francia, que pretendían que no ejerciéramos actos de fuerza fuera de nuestras aguas jurisdiccionales que, en las proximidades de los puertos, estaban bajo el fuego de la artillería enemiga; tercero, no reconociéndonos derecho de beligerancia y, bajo la teoría de desconocer el estado de guerra, exigían libre acceso a todos los puertos comerciales para buques extranjeros que condujeran o tomaran mercancías lícitas; cuarto, las llamadas mercancías lícitas de exportación, que se cambiaban por divisas para adquirir elementos de guerra, pretendían circular libremente por mar; quinto, había que evitar cualquier conflicto que nos debilitara (ninguno de los enemigos encubiertos desconocía este fundamento de nuestra política internacional); sexto, una conciencia directiva no debía exponer los barcos de guerra nacionales aun contra el elevado espíritu de sacrificio que reinaba en las tripulaciones; séptimo, no teníamos la iniciativa en las decisiones porque nuestra debilidad nos mantenía bajo la cuchilla del extranjero."

1 La movilidad, la juventud y la potencia de fuego del crucero *Canarias* le hacen temible en el mar. Por otra parte, el barco se encuentra bajo el mando de un marino competente, Francisco Bastarreche, que sabe sacar partido de esta formidable máquina de guerra que atemoriza a la escuadra gubernamental. En la foto, un aspecto de su modernísima artillería.

2 El crucero gubernamental *Miguel de Cervantes* fue atacado misteriosamente por un submarino cuando se hallaba frente al fondeadero de Escombreras (Cartagena). El ministro de Marina del gobierno de Valencia dio una nota a la publicidad acusando de esta agresión a los submarinos italianos, lo cual fue desmentido por las autoridades nacionales.

3 El mismo submarino que atacó al crucero gubernamental *Miguel de Cervantes* lanzó dos torpedos contra el *Méndez Núñez*, que fallaron. Estas agresiones provocaron un gran revuelo internacional, ya que las fuerzas del alzamiento carecían de submarinos propios. En la foto aparece el submarino *General Sanjurjo*, anclado en la base de Sóller... Los nacionales hicieron circular entonces la versión de que habían conseguido construir algún submarino en sus astilleros.


3



CONTRALMIRANTE CAMILO MOLINS CARRERAS

1876/1939

Nadie mejor que este marino del cuerpo general de la Armada para simbolizar la tragedia de muchos hombres legalistas y ponderados frente a las crisis históricas. En la Cartagena de aquel verano del 36 tan cargado de pasión, el contralmirante Molins Carreras desempeña un puesto clave, como segundo jefe de la base naval y jefe del arsenal. Su actitud frente a la rebelión de la calle y la conspiración de sus compañeros de cuerpo contra el gobierno del Frente Popular fluctúa y vacila.

La historia del contralmirante Molins hasta el 18 de julio es una hoja brillante dedicada enteramente al servicio de la Marina. Desde el 9 de julio de 1894, en que ingresa en el cuerpo, hasta julio de 1934, en que asciende a contralmirante, han pasado cuarenta años de servicio y entrega, premiados con la cruz de San Hermenegildo y las medallas al mérito naval, al mérito militar y de la campaña de Africa.

Ante el hecho del alzamiento, si sus simpatías están al lado de sus compañeros de escalafón, comprometidos en su mayor parte, su sentido de la disciplina le hace vacilar ante la alternativa de sublevarse. Por otra parte, las fuerzas adictas a la República se han adelantado en la base aérea de Los Alcázares, desde donde han dominado el alzamiento iniciado en la aeronaval de San Javier. El contralmirante Molins se mueve entre los oficiales conspiradores que tratan de proclamar el estado de guerra, y el comandante militar de la plaza, general Martínez Cabrera, otro indeciso en las primeras horas, pero que se mantiene fiel al gobierno y controla, además, la artillería de costa.

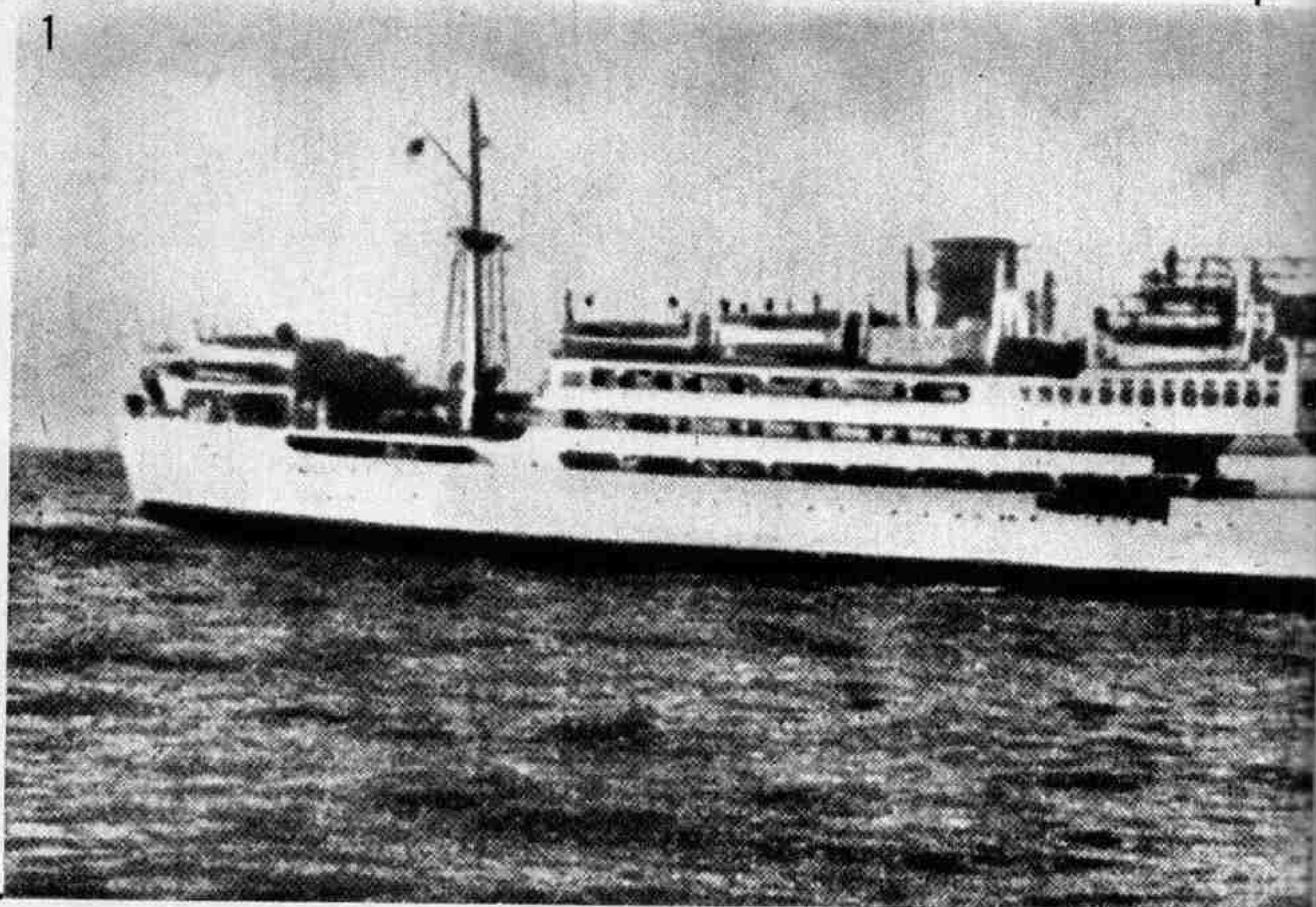
Mientras tanto, el 19 de julio, la población civil de Cartagena adicta al Frente Popular se ha lanzado a la calle y comienza a armarse.

De madrugada han penetrado en Cartagena los primeros rumores sobre la rebelión de la marinería en la mar contra los oficiales y jefes. Se produce el primer suceso sangriento en tierra: un oficial comprometido es muerto a tiros por un fogonero, y éste, a su vez, es muerto por un compañero del oficial. Molins quiere quitar importancia al incidente, presentándolo como un enfrentamiento de tipo personal, pero la marinería se muestra levantisca, y el contralmirante aprovecha la festividad del domingo para dar permiso de salida a todos los francos de servicio, aun en contra de lo que parecía aconsejar la tensa atmósfera de la base. Esta circunstancia permite a los marineros confraternizar con los elementos civiles armados que van acordonando el arsenal. Para más, llega el *Almirante Valdés* con la oficialidad reducida, y este ejemplo estimula a las masas y marinería que dominan las calles de Cartagena. En el electrizado ambiente que reina cunde la especie de que el arsenal está sublevado y los marineros adictos al Frente Popular han sido detenidos. La muchedumbre se dirige al arsenal, y el contralmirante Molins, que acaba de poner en libertad al teniente de navío Ruiz, detenido por los conspiradores, franquea la entrada en el recinto a los dirigentes del Frente Popular, para demostrar que no hay presos en él. Se ha esfumado la posibilidad de una sublevación victoriosa en el arsenal de Cartagena.

Al atardecer del 19, la tripulación del *José Luis Díez* se amotina y detiene a sus oficiales. El 20 son trasladados a tierra, donde Molins los custodia como detenidos, aunque les concede cierta libertad de movimientos. Otro tanto ocurre el mismo día con los oficiales del *Alcalá Galiano*. El contralmirante Molins secunda al jefe de la base en sus esfuerzos por facilitar la evasión de los oficiales prisioneros. Pero las masas se adueñan de la base y destituyen a todos los jefes de sus cargos, tomando posesión del Departamento el teniente Ruiz, y del arsenal, el maquinista Manuel Gutiérrez. El contralmirante es detenido y queda a disposición de las nuevas autoridades, pero se ha salvado de la matanza general de jefes y oficiales de la Armada que sigue a los motines de la marinería. A fines de agosto, cuando ya han sido creados los tribunales populares, se celebra el Consejo de Guerra contra Molins. En el acto del juicio, sin embargo, va a ocurrir algo singular. Cuando todo hacía suponer que sería condenado, la marinería, entre la que el contralmirante contaba con evidentes simpatías, interviene enérgicamente a su favor y consigue su absolución.

A partir de entonces, Molins no tuvo ninguna participación en actividades políticas o militares. Se vio obligado a refugiarse en el Gran Hotel de Cartagena con su esposa y sus diez hijos, ocupando unas habitaciones de la buhardilla del edificio. Carente totalmente de medios económicos, la manutención de la familia Molins corrió a cargo de los dueños del hotel, en cuya compañía vivía.

Los intensos bombardeos que sufrió por entonces Cartagena obligaron a evacuar la población civil de la ciudad. Molins salió con su familia, en compañía de los dueños del Gran Hotel, trasladándose a una pequeña finca del término de Los Velones, pueblecito situado en la carretera al cabo de Palos, muy cerca del mar Menor, donde permanecieron todos hasta el final de la guerra, que sorprendió a la familia Molins viviendo de un modo miserable de los escasos ingresos que podía obtener el contralmirante trabajando de hojalatero. La odisea de Molins culminó con su muerte, ocurrida en el torbellino que siguió al derrumbamiento del frente gubernamental, bajo el mismo cielo cartagenero que había presenciado horrorizado, tres años antes, la ejecución de los mandos de la Armada opuestos al Frente Popular.



●●●

UN OBSTACULO LLAMADO INGLATERRA

Es fácil conjeturar que una de las principales dificultades con que tropezó el estado mayor de la escuadra nacionalista se llamaba Inglaterra. En el Mediterráneo las escuadras del Eje ofrecían un contrapeso que no existía en el Cantábrico. Por fortuna para Cervera, las simpatías del Almirantazgo estaban mucho más con Franco que con los que habían dado muerte a la oficialidad naval española; pero el prestigio de la *Union Jack* estaba sobre todas las simpatías y, en numerosas ocasiones, los cañones del *Hood* ampararon la entrada de los que Cervera llamaba "navíos contrabandistas" en Bilbao, Santander y Gijón.

La base legal estaba muy clara. Ya el 5 de noviembre de 1936 el estado mayor de la Armada había dictado unas instrucciones preliminares de "guerra al tráfico", que son las siguientes:

"Los barcos que naveguen bajo el " pabellón tricolor de la República es- " pañola serán detenidos, marinados con " fuerza apropiada, enviados a un puer- " to ocupado por fuerzas nacionales e " incautados, sometiendo a proceso su- " marísimo a sus tripulantes. Caso de " no poder marinarlos o cuando la presa " no valga la pena, serán destruidos.

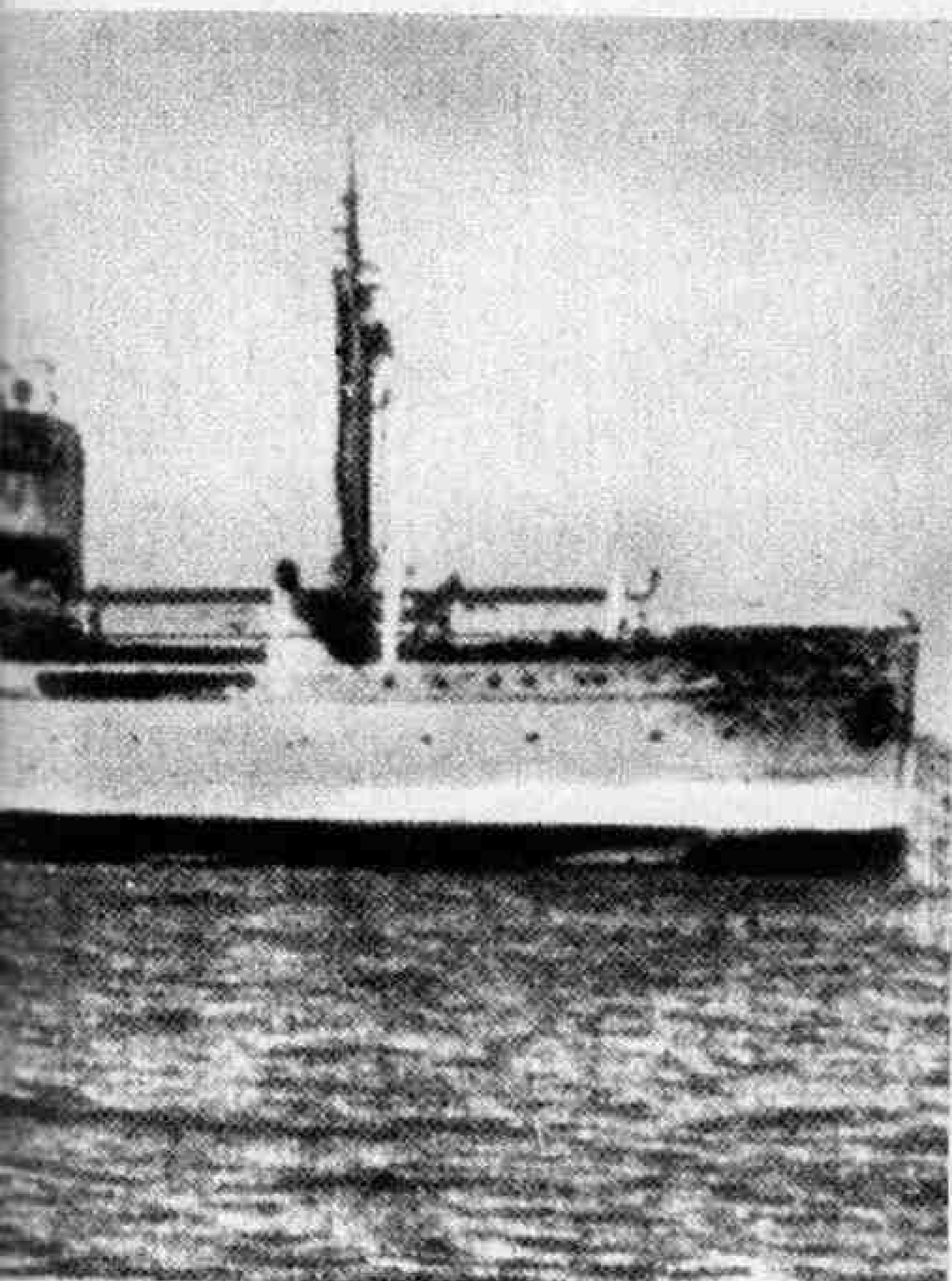
"Los barcos que naveguen bajo el " pabellón ruso o mejicano y sobre los " que haya vehementes sospechas acerca " de su destino por el rumbo que lleven, " por la proximidad a costa enemiga o " por las noticias que haya sobre su " carga y destino, serán detenidos, ejer- " ciéndose una visita detallada, en la " que, además de comprobar lo que ad- " mite el Derecho Internacional respec- " to a documentación y dotación, se ve- " rificará si la carga, dirección de la " navegación, etc., están de acuerdo con " lo que digan los documentos de a " bordo. Cuando se compruebe la exis- " tencia de material de guerra, serán " detenidos y conducidos a puerto en po- " der de las fuerzas nacionales, donde " se les practicará un registro a pre- " sencia del cónsul de su país y, caso " de no existir éste, en presencia de " dos testigos que, a ser posible, serán " de nacionalidad extranjera. Confir- " mado que llevan cargamento de ar- " mas o pertrechos de guerra para el " enemigo, se confiscará cargamento y " barco, levantando acta, que firmarán " todos los presentes. El cargamento " deberá desembarcarse seguidamente, y " la tripulación y buque quedarán vi- " gilados por fuerza militar.

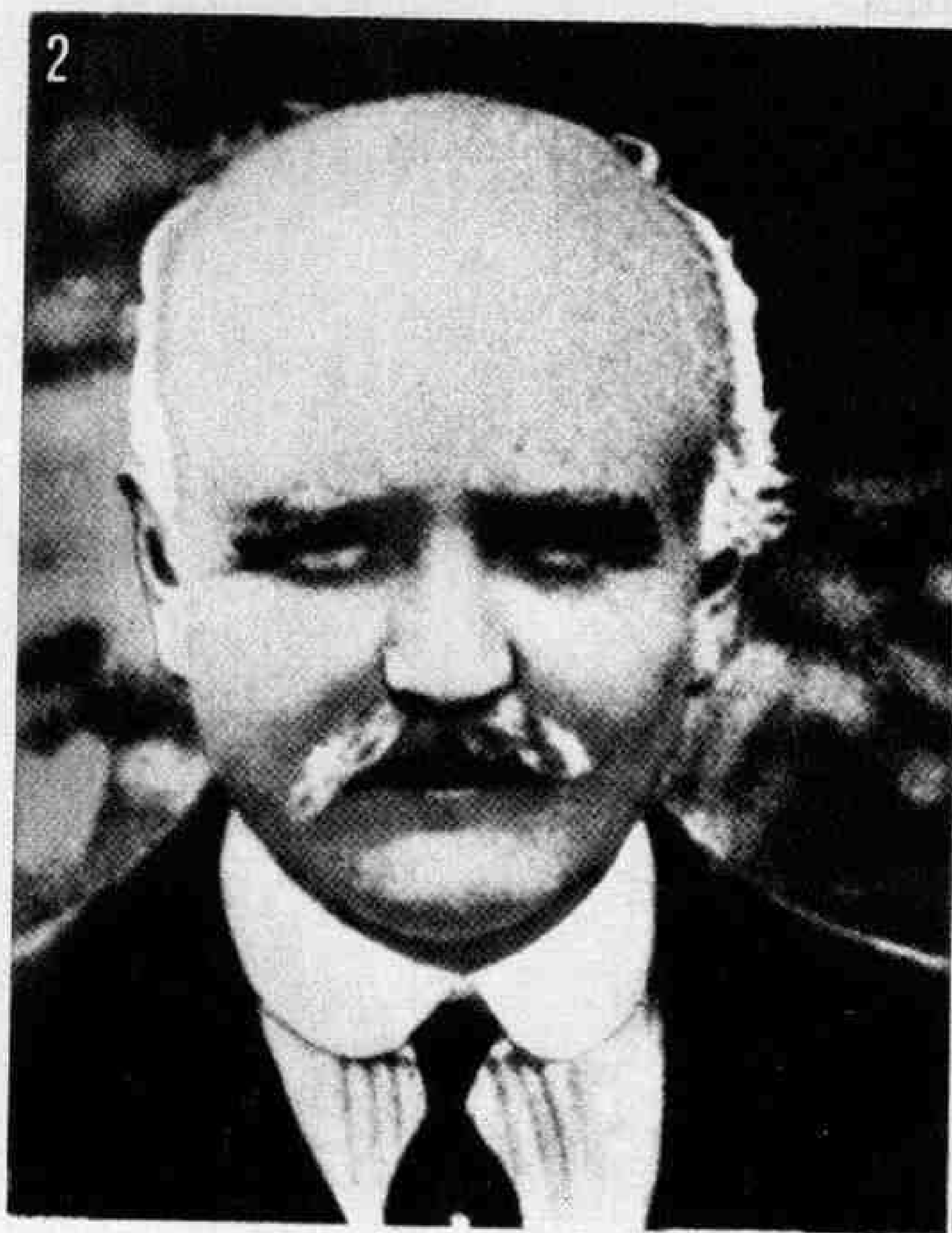
"Cuando sean detenidos dentro de " las aguas jurisdiccionales de España, " incluidas en ellas las de la costa en " poder de los rojos, y no haya posibi- " lidad de conducirlos a puerto nacio- " nal, salvarán la tripulación y serán " destruidos una vez comprobada, muy " bien, la existencia de material de gue- " rra que pueda servir para el enemigo. " A ser posible, el oficial visitador le- " vantará acta de la existencia de esa " clase de material, que la firmarán és- " te y el capitán, en la cual se hara cons- " tar la situación en que se encuentra

1 La motonave comercial *Dómine*, de la Compañía Transmediterránea, que aparece en la foto, fue destinada por el generalísimo Franco para que los combatientes musulmanes efectuaran su peregrinación ritual a La Meca. Los gubernamentales proyectaron apoderarse de la nave, pero la presencia del *Canarias* no les permitió siquiera intentarlo.

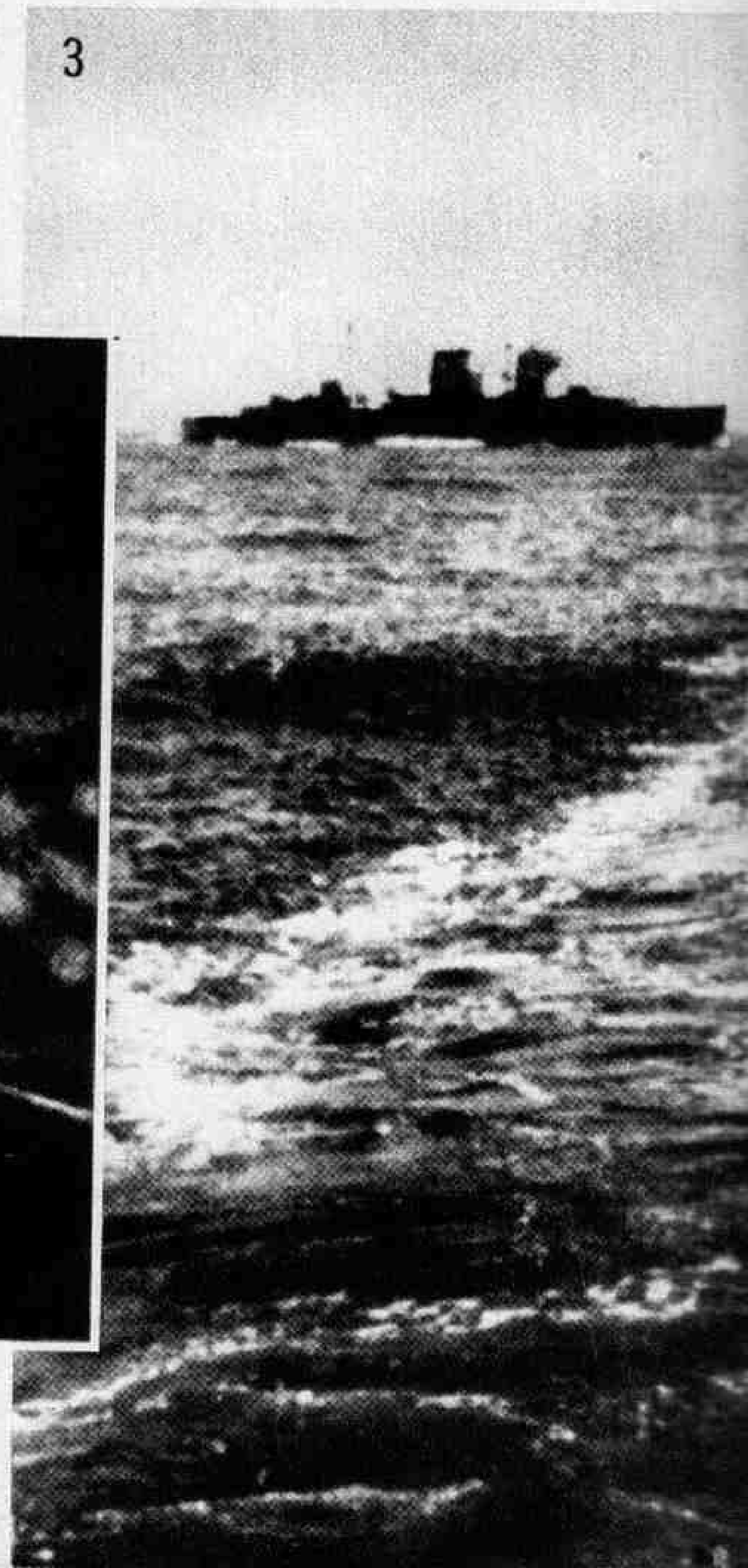
2 Aunque las simpatías del Almirantazgo británico estaban más cerca de Franco que del gobierno republicano, sus navíos de guerra favorecieron con más frecuencia el tráfico comercial con los puertos gubernamentales. El embajador de Inglaterra en Madrid, sir Henry Chilton, consiguió del almirante Cervera un tratamiento especial para los barcos ingleses que, por otra parte, se hallaban protegidos en los puertos del norte por los cañones del *Hood*.

3 En el invierno de 1937 el *Canarias* está en todas partes. La fuerza de sus máquinas y su potencia de fuego le hacen casi invulnerable. Prácticamente se ha enseñoreado del Mediterráneo español, por donde se pasea capturando presas y sembrando la alarma a todo lo largo de la costa. En la foto aparece a la vista del litoral malagueño tomando posiciones para apoyar con su fuego a las fuerzas de tierra que han iniciado el asalto a la ciudad.





2



3

1

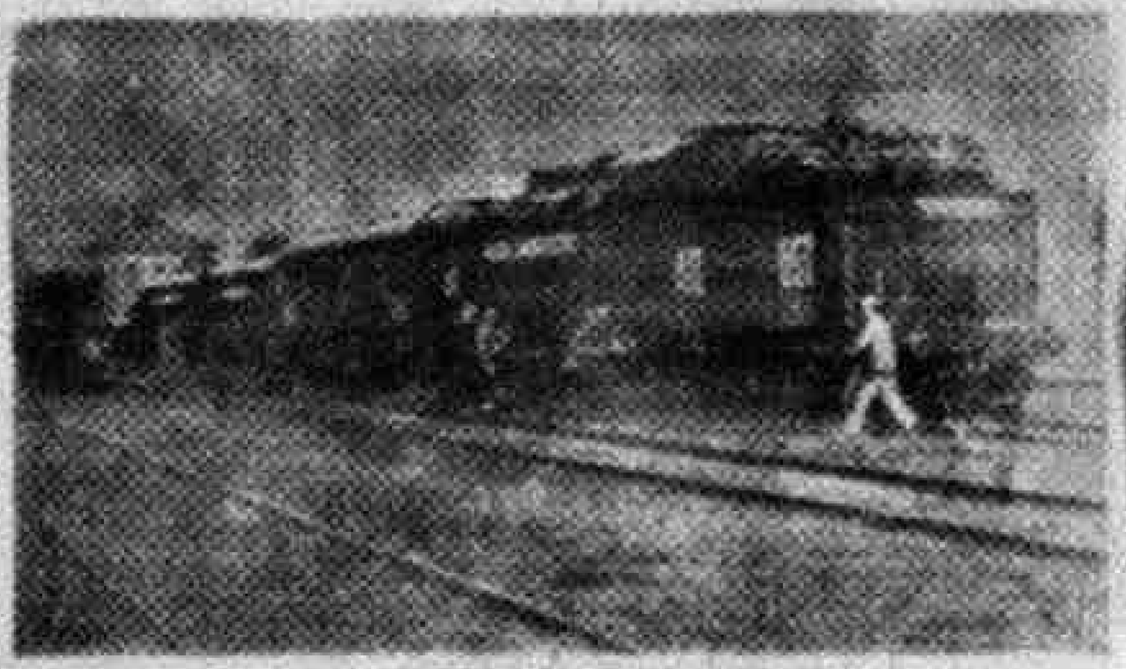
LA GACETA DEL NORTE

La verdad sobre la detención del vapor alemán "Palos"

Documentos cruzados entre el jefe del Gobierno vasco y el comandante del crucero "Konigsberg"

Se autoriza la partida del "Palos", reteniéndose los efectos de guerra hallados a bordo y a un pasajero, indocumentado, de nacionalidad española

El famoso tren fantasma



LOS CAMPESINOS Y LOS SOLDADOS DEL FRENTE DE SIGÜENZA

MI AMIGO EL CAPITAN YA NO ESTA ALLI...

2

SOLIDARIDAD OBRERA

Barcelona, miércoles, 6 de enero de 1937

ALEMANIA BUSCA LA GUERRA

Siguiendo el plan preconcebido de provocación, Alemania ha cursado un ultimátum al Gobierno de la República dándole tres días de plazo para devolver el cargamento bélico del vapor «Palos»

DE NUEVO ANTE LA TRAGEDIA

LA OFENSIVA FASCISTA ALEMANA SOBRE MADRID

POSTAL DE PARIS

Luis Delaprée, mártir del «Paris-Soir»

EMMA GOLDMANN, EN INGLATERRA

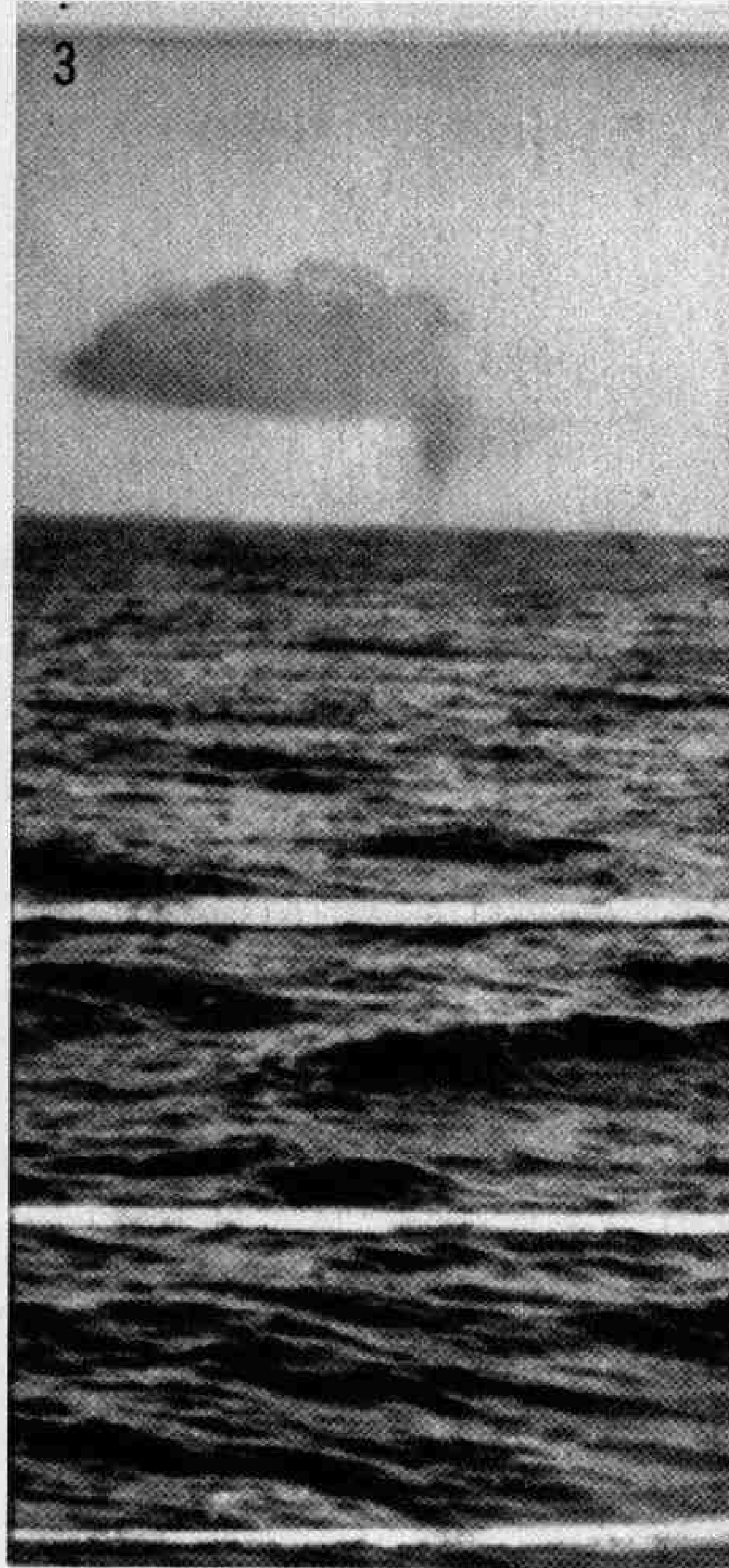


1-2 *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, en su edición del 30 de diciembre de 1936 publica abundantes noticias sobre la captura y devolución del mercante alemán *Palos*. Siete días después, *Solidaridad Obrera* publica la noticia del ultimátum presentado por el gobierno alemán al de Valencia para devolver el cargamento.

3 Desde un barco inglés de la casa Mc Andrews se tomó esta foto, en la que se aprecian los efectos del bombardeo naval sobre Málaga. Grandes columnas de humo se levantan de la bella capital de la Costa del Sol, mientras en la ciudad reina la confusión y el caos entre los mandos gubernamentales.

4 El barco prisión *Marqués de Chávarri*, anclado en el puerto de Málaga, era un objetivo de urgencia para la escuadra nacional. La extraordinaria audacia del cañonero *Cánovas del Castillo*, que entró en el puerto cuando todavía se combatía en la ciudad, permitió liberar a los presos que habían vivido bajo el doble terror de los bombardeos y las represalias de sus enemigos. En la foto, una vista del *Marqués de Chávarri* en el momento de la liberación.

3



●●●

"el buque, su cargamento y destino. "También se hará constar en el cuaderno de bitácora de a bordo.

"Los barcos sorprendidos trasbordando efectos en la mar a otras embarcaciones o alijando en la costa roja "serán enviados a puerto ocupado por "las fuerzas nacionales y caso de no "ser posible marinarlos militarmente, "por las condiciones de mar o por la "presencia de buques rojos, se destruirán salvando las dotaciones.

"Los mandos navales y comandantes "de buques resolverán, prudentemente, en los casos no comprendidos en "estas instrucciones, sometiendo, posteriormente, su resolución para aprobación."

Estas instrucciones sirvieron de base para las que dictaron los nacionales en el resto de la campaña.

TRATO DE EXCEPCION PARA LOS BRITANICOS

La prudencia y la realidad impulsaron al mando nacionalista a suavizar las anteriores instrucciones cuando de buques ingleses se trataba. Este fue el resultado:

"Los cruceros que encuentren buques "sospechosos radiarán, inmediatamente, "y a ser posible en inglés, noticias de la "situación, rumbo y circunstancias, para que los recoja Gibraltar o cualquier "buque de guerra inglés que haya en "las proximidades y para que las autoridades españolas lo comuniquen a "cónsules o autoridades inglesas con "la mayor premura. Los buques de "guerra que encuentren mercante inglés, que tengan anotado como sospechoso, dentro de las aguas jurisdiccionales (tres millas en la mayor bajamar) lo intimarán a que pare en "la forma usual, incluso advirtiéndole "con uno o dos cañonazos a no hacer "blanco. Si esto ocurre en el estrecho "o proximidades de Gibraltar, lo conducirán a ese puerto, entregándolo a "las autoridades inglesas para su examen. Si no fuera en aguas del estrecho, se le visitará, en la forma usual, "anotándolo en el cuadernillo de bitácora con expresión de la situación, "y si subsiste la sospecha se le ordenará que se dirija a Gibraltar, advirtiéndole que se da cuenta a su gobierno. En el caso de que el buque no se "detenga ni aun con intimidación de "cañonazos, se abandonará la caza, radiando las circunstancias, situación y "detalles, para transmitirlos a Gibraltar.

"Estos radios, a ser posible, deben "ponerse en inglés. Los buques mercantes arbolando bandera inglesa, que "conste que sus antecedentes no son "ingleses y navegan disfrazados, serán "sometidos a la pauta general, según "las instrucciones anteriores."

No solamente el Almirantazgo tenía cierta inclinación por la bandera bicolor. Casi todos los marinos ingleses interpretaban su compañerismo a favor de los nacionales. Pero el gobierno de Londres urgía la más estricta neutralidad y también la protección incondicional a la marina mercante británica, cuyas simpatías estaban más bien orientadas en el plano económico. En vista del buen resultado que esto suponía para muchos viajes comprometidos, los capitanes mercantes republicanos decidieron cambiar de bandera. Empezaron a aparecer por los mares muchos buques ingleses de nuevo cuño. El truco dio resultado, aunque no siempre.

Cuando alboreaba 1937, el *Canarias* apresó al buque-tanque *Campuzano* cargado con siete mil quinientas toneladas de combustible. La noticia llegó a Salamanca en un momento casi angustioso de escasez de gasolina. Y llegó el día de los Reyes Magos.

Continuaron los cruceros sus patrullas por el Mediterráneo. Durante varias semanas su misión fue más de escolta que de ataque. Mediante varios convoyes solucionaron un doble problema mallorquín: la escasez de pontones para las nuevas instalaciones de la base y el transporte a la Península de una excepcional cosecha de almendras. Los convoyes pasaban a ocho nudos frente a los puertos republicanos.

Fue un invierno de pequeños incidentes y de graves problemas. El destructor averiado *Velasco*, el viejo vapor de diez nudos *Genoveva*, apoyados por el decano de la escuadra, el acorazado *España*, se dedicaron, paciente y peligrosamente, a minar los puertos cantábricos. Mientras tanto, la escuadra del Mediterráneo perdía circunstancialmente un valioso buque auxiliar: la motonave comercial *Dómine*, destinada por Franco para transportar centenares de combatientes musulmanes a la peregrinación ritual a La Meca. El impacto político de este viaje en toda la zona española del Protectorado fue inmenso, tanto, que se repetiría los años sucesivos. La noticia trascendió en la zona republicana y se trazó un plan para apoderarse del barco; el efecto propagandístico hubiese sido tan fuerte como el éxito naval. Pero el *Canarias* se puso en la estela del *Dómine* y no sucedió nada. A finales de marzo, el *Dómine* estaba de regreso en Ceuta y los enfervorizados rifeños desembarcaron dispuestos, aún más que antes, a cualquier sacrificio bélico.



El estado mayor nacionalista se enfrentó de pronto con un problema que, de haber funcionado bien el espionaje republicano, pudo cambiar el signo de la guerra. Los condensadores del *Canarias* y del *Baleares* acusaban incrustaciones peligrosas y los dos cruceros estaban en grave peligro de encerrarse en puerto. El *Cervera* tenía desgastada la artillería y las calderas a medio entubar. Había que encontrar como fuese 20.000 tubos de cuproníquel para los cruceros gemelos. Queipo de Llano estaba preparando el avance sobre Málaga y exigía apoyo naval. Oportunamente, las unidades auxiliares de la maltrecha escuadra nacional taparon el boquete; el 7 de enero, el *Tritonia* apresa en el Cantábrico a un barco ruso cargado de bastimentos, y tanto el *Velasco* como el *Cánovas* redoblan sus presas. Los cruceros pueden, mientras tanto, sufrir unas reparaciones de emergencia y hacerse de nuevo a la mar.

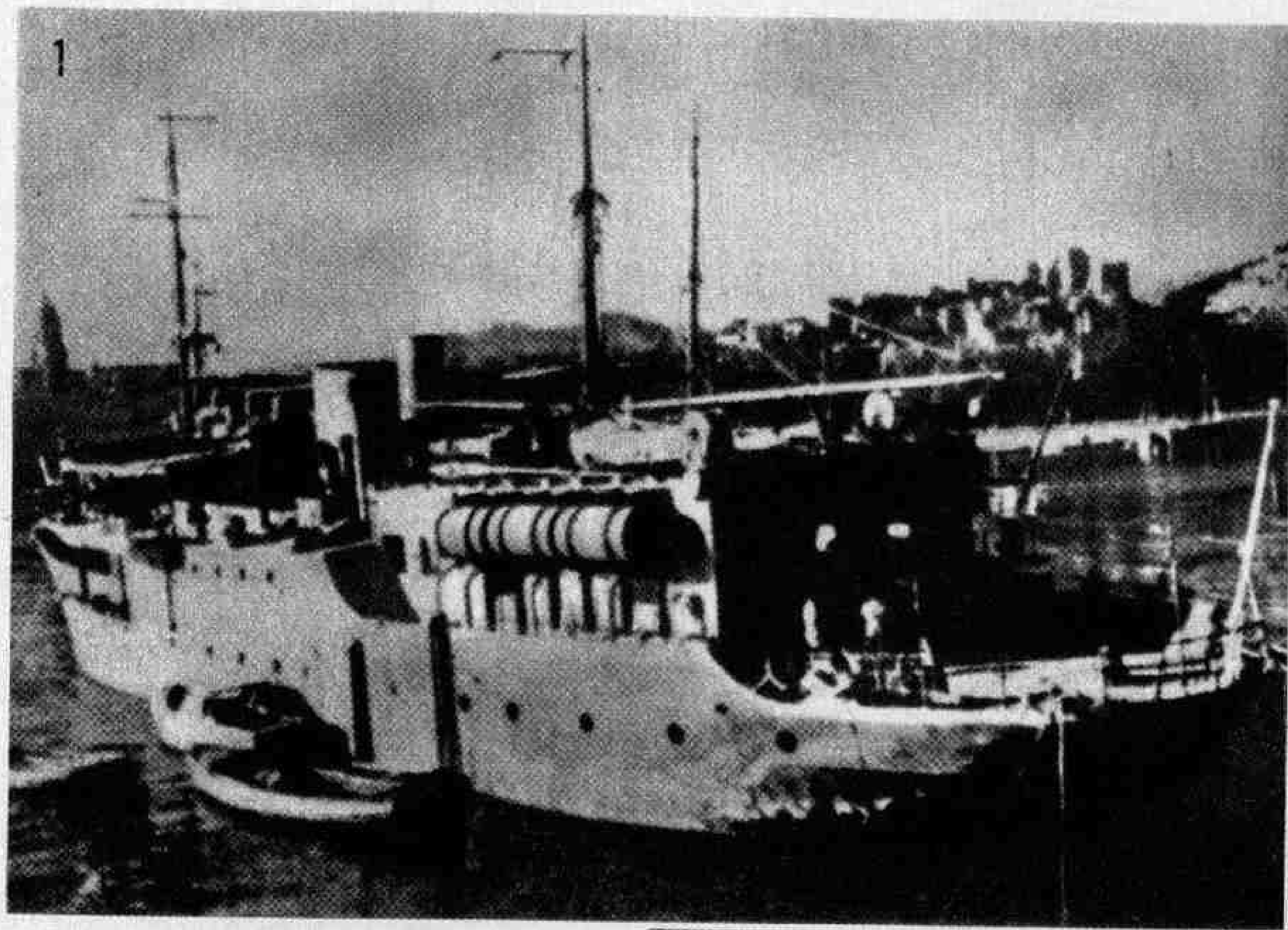
Los consejeros militares germanoitalianos tenían mucho interés en probar en España la eficacia de las lanchas rápidas torpederas. El almirante Cervera Valderrama jamás creyó en la eficacia de este medio de combate, pero tuvo que aceptar el envío de dos unidades experimentales, las lanchas *Falange* y *Requeté*. El 18 de enero hicieron su primer servicio los dos barquitos; un intento audaz de ataque al acorazado *Jaime I*. Una marejada violenta frustró el intento y las lanchas no volvieron a operar.

EL APOYO NAVAL A LA OPERACION SOBRE MALAGA

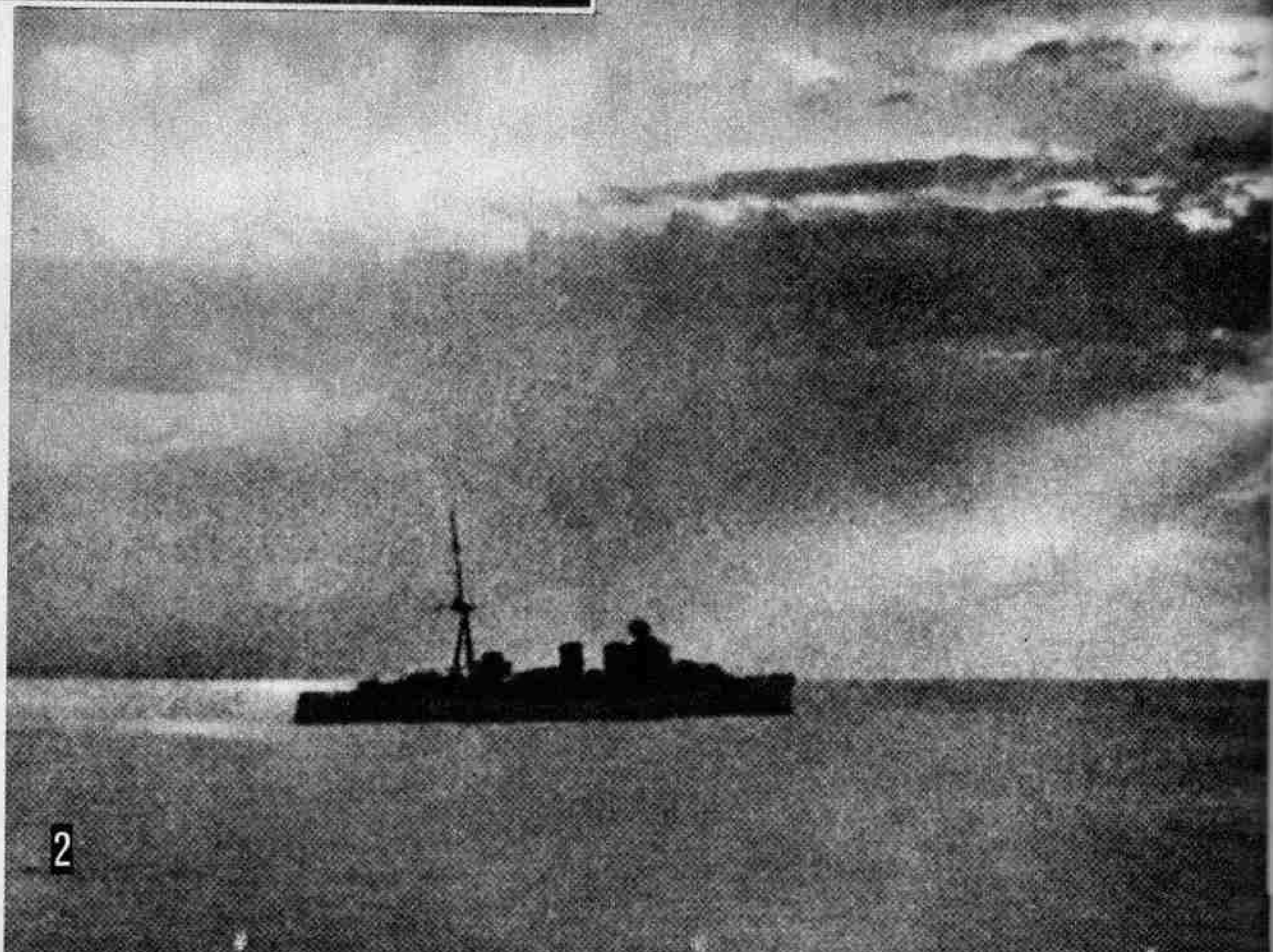
El 11 de enero, el *Canarias* y el *Almirante Cervera* bombardean Málaga; hunden varios navíos en el puerto y consiguen acelerar la descomposición moral de las fuerzas del coronel Villalba.

Cuando el coronel Borbón avanza sobre Estepona, los cruceros apoyan la marcha costera y rechazan varios ataques aéreos mal conducidos. La escuadra republicana se agita en Cartagena, pero los espías nacionalistas, al acecho, no pulsan la alarma en ningún momento. Mientras Borbón ocupa Marbella, se incrementa la actividad mercante republicana en el golfo de León; los dos cruceros nacionalistas hacen rápidas escapadas y siembran el terror por la costa catalana, donde incluso se llegó a temer un desembarco inminente.

Durante sus ausencias de la línea de avance malagueña, los cruceros fueron bien suplidos por los navíos menores; el *Cánovas*, el *Alcázar* y el *Larache* se acercaban a la costa a distancia inverosímil, mientras cuatro patrulleros vigilaban la posible presencia de submarinos. En tanto, la escuadra alemana del Mediterráneo suministraba preciosas informaciones a los navíos nacionalistas y creaba graves confusiones a los inexpertos marinos de la República, que veían cruceros por todas partes. Las averías de los grandes barcos de guerra nacionales se agravan,



1 El buque *Artabro*, de la marina de guerra, mantuvo la comunicación desde Málaga con las autoridades de Valencia hasta el último momento. "¿Por qué no salieron el *Artabro* y el *Xauen*?", preguntó el ministro al jefe de la base naval. "Porque estaban a 300 metros del malecón el *Canarias* y el *Cervera*", respondió el interpelado. En la foto aparece el *Artabro*, abandonado por sus tripulantes poco antes de ser ocupada Málaga.



2 El crucero *Almirante Cervera* fue uno de los navíos que más se distinguieron en el servicio de vigilancia en el Mediterráneo. En colaboración con el *Canarias* y el *Baleares*, los dos cruceros más modernos y rápidos de la Marina española, encerró prácticamente a la escuadra gubernamental en Cartagena. El 27 de febrero de 1937, el *Almirante Cervera* apresó muy cerca de Barcelona al mercante gubernamental *Marqués de Comillas*, que regresaba de Odesa con balas... de algodón.

Aventura en el golfo de Rosas ¿DESEMBARCO FRUSTRADO?

Uno de los episodios poco tratados en la bibliografía de la guerra española es el intento de desembarco de los nacionales en el golfo de Rosas. Las versiones de los presuntos asaltantes son escuetas y se esfuerzan en quitar toda importancia a la operación. Buen ejemplo es ésta que nos brinda el almirante Francisco Bastarreche en su obra De nuestra **guerra en el mar:**

"Un incidente cómico es el que nos ocurrió en la bahía de Rosas; estaba allí un pequeño barco de guerra del tipo que llamábamos familiarmente Palmatoria, *a causa de su alta y desproporcionada chimenea. Le disparamos unos tiros y nos marchamos. Por la radio tuvimos ocasión de oír a los rojos que decían: «El* Canarias *huye ante nuestro fuego». La verdad es que no dispararon ni un proyectil."*

Una versión más completa es la que recoge la *Historia de la Cruzada* apoyándose en un testimonio de Mauricio de Oliveira, que considera el intento de desembarco como un hecho real e incluso abona la justificación estratégica del audaz propósito. La frustrada aventura es relatada así:

"Mucho se habló por aquella época de un proyecto (que se dijo que había sido intentado, sin éxito) de desembarco en la costa de Cataluña, en algún punto del golfo de Rosas, apoyando el asalto de la infantería de Marina mediante un bombardeo intenso y continuado por parte del Canarias. *El hecho es que el citado crucero navegaba en la madrugada del 30 de octubre a lo largo de la Costa Brava. La bahía de Rosas fue elegida como objetivo del cañoneo. Sobre ella empezaron a caer como una tempestad de metralla las salvas del* Canarias, *produciendo estupor y espanto al mismo tiempo. Los puestos de observación y vigilancia empezaron a telefonear urgentemente a Barcelona, donde la noticia del bombardeo de Rosas fue acogida al principio con incredulidad.*

"Tomando posición —según Oliveira— exactamente delante de la bahía el Canarias *dirigía sus fuegos sobre un yate armado al servicio de la escuadra roja, que se hallaba anclado en las proximidades de la playa. Las primeras granadas fueron para regular el fuego sobre tan pequeño blanco. Después, sin que el barco tuviese tiempo siquiera para cambiar de fondeadero, tres granadas certeras provocaban su rápido hundimiento. El yate naufragó en pocos minutos. Dos hombres de la tripulación se fueron al fondo del mar.*

"Continuaba el Canarias *vomitando metralla hacia tierra. Algunas horas después, los nacionales decidieron intentar, audazmente, el desembarco en Rosas. ¡Si era inesperado el bombardeo, el desembarco no lo creía nadie!*

"Mientras la artillería del crucero seguía preparando la operación temeraria, algunas barcazas que traía a bordo eran arriadas al agua, y a ellas pasaban inmediatamente hombres provistos de ametralladoras, fusiles y otro material de guerra. ¡El desembarco intentábase sin la menor vacilación!

"¿Cuál era el objetivo del alto mando nacional?

"Muy sencillo: primero, establecer por sorpresa un frente en Cataluña, y poner a Barcelona en serio riesgo; después, cortar la línea férrea que, a través de Cataluña, permite la comunicación con Francia.

"Una vez establecido dicho frente, nuevas fuerzas de desembarco lo reforzarían, y el caso revestiría una gravedad extrema. Sería difícil hacerlas reembarcar si llegasen a alcanzar una gran importancia numérica.

"Las barcas fueron avanzando en dirección a la playa, protegidas siempre por el fuego del crucero Canarias. *En tierra parecía haber poco movimiento. Mucha gente de la población huía despavorida hacia el interior. No se divisaban tropas o milicias armadas. Todo parecía indicar que la sorpresa iba a ser efectiva.*

"Sin embargo, cuando las barcazas estaban como a unos quinientos metros de tierra, se abrió contra ellas, desde la costa, un nutrido fuego de ametralladora. A poco, una batería de artillería ligera abría también fuego, oculta entre unos macizos de arbustos. Fuerzas salidas de Barcelona a toda prisa acababan de llegar. La lucha se sostuvo aún por espacio de una hora aproximadamente. Las barcazas, con algunos muertos y heridos a bordo —según noticias de Barcelona—, retrocedieron en dirección al Canarias.

"La operación no fue, por lo visto, tan rápida como era necesario; por lo que aquella primera tentativa, indudablemente heroica, había de considerarse fallida. Tal vez —nos permitimos opinar— si de madrugada hubiesen llegado las barcazas a la playa, sin el previo ruido de la preparación artillera, en estos momentos —se escriben estas líneas a mediados de noviembre— el tablero de ajedrez de la guerra fuese en Cataluña muy distinto del que es.

"Recogidas las fuerzas de desembarco, el Canarias *puso proa hacia afuera, y a poco desapareció en la línea del horizonte lejano.*

"Pero al cabo de unas cuantas horas, la misma noche del 30, se repitió el intento de desembarco a favor de las sombras de la noche. Sobre el mismo trozo de playa a donde se habían dirigido las barcas por la mañana cayeron algunos núcleos nacionales; pero tropezaron con destacamentos rojos mucho más fuertes en número; sostúvose lucha de fusil, de granada de mano y de ametralladora; y viendo que no era posible establecer una pequeña cabeza de puente, el Canarias *encendió sus reflectores y protegió el reembarque, que se hizo con absoluta normalidad."*



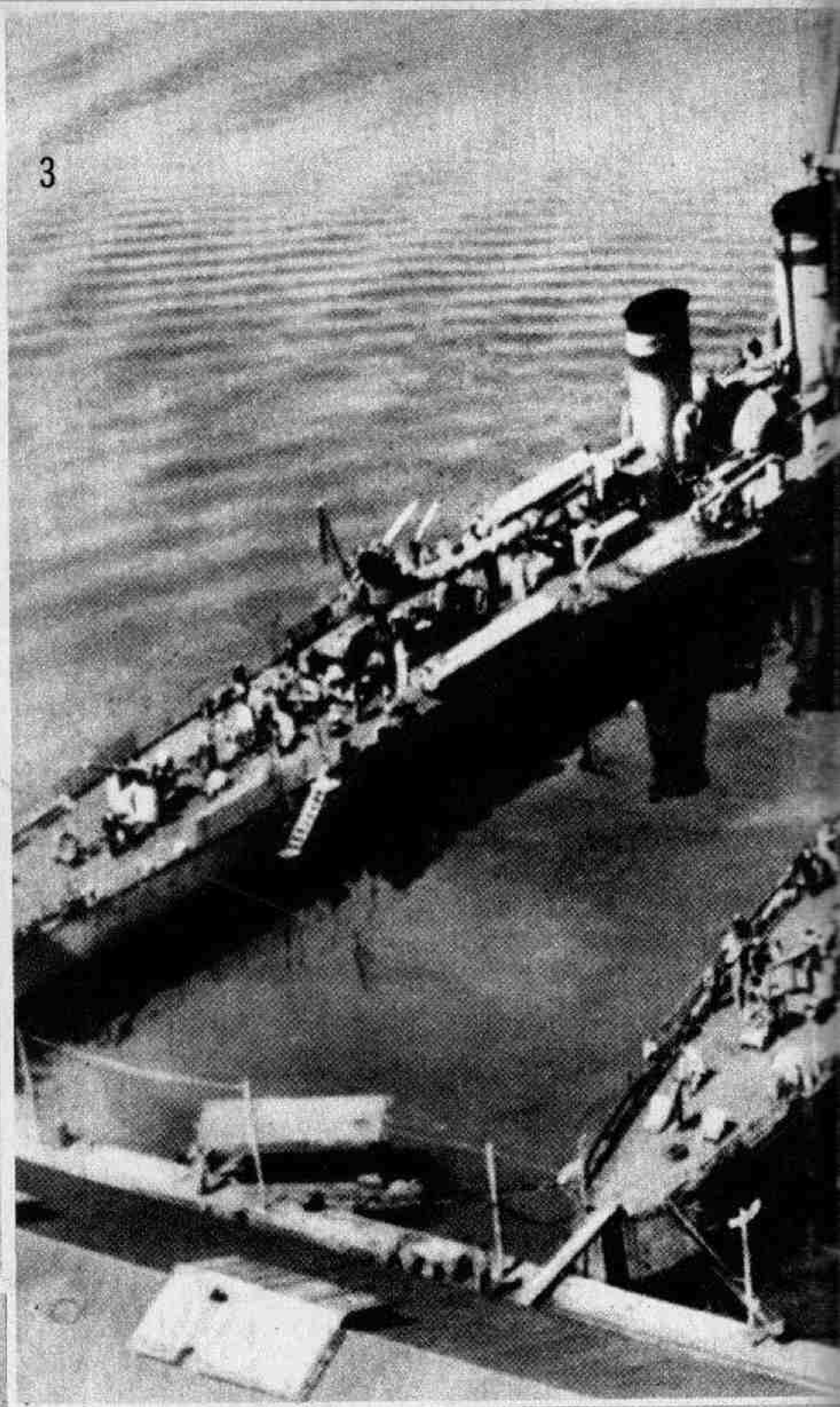
rosas, sueño dorado de los invasores



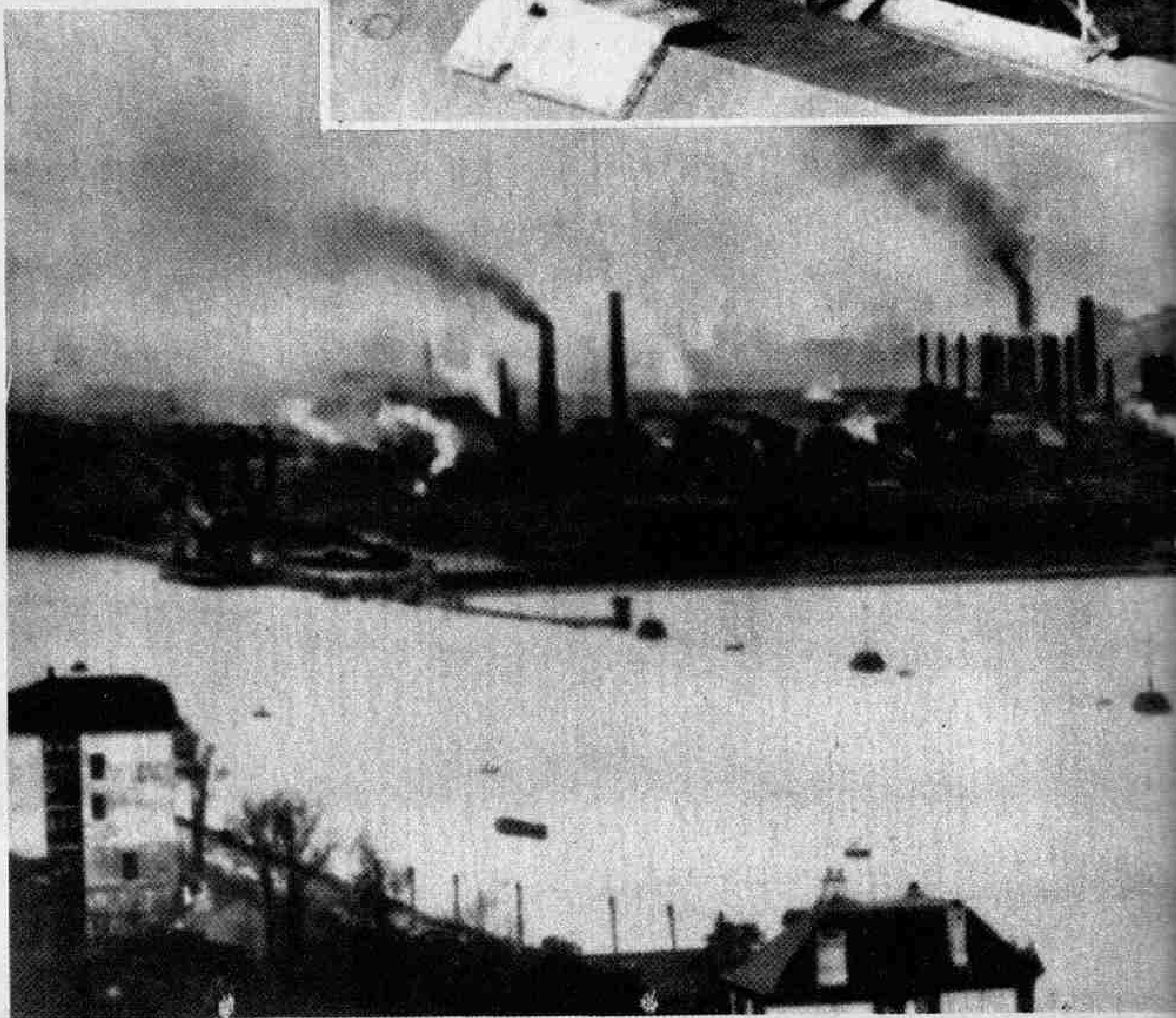
Aunque los nacionales han desmentido su tentativa de desembarco en la bahía de Rosas, la prensa gubernamental se hace eco del intento durante bastante tiempo, como puede apreciarse en esta página del semanario Estampa, de Madrid, del 16 de enero de 1937.




1


3


2



1 El capitán de fragata Salvador Moreno Fernández, que en el momento del alzamiento consiguió apoderarse del *Almirante Cervera* frente a la marinería adicta al gobierno del Frente Popular, fue uno de los artífices del bloqueo de los puertos gubernamentales del Mediterráneo. Al mando del *Almirante Cervera* jugó un papel decisivo en aquel primer invierno de la guerra marítima.

2 Después de la victoria de Málaga, el almirante Francisco Moreno Fernández, jefe de la flota nacional, desde su puesto de mando del crucero *Canarias* dirige por radio una alocución llena de optimismo y confianza a los oficiales y marinos que combaten por la causa del alzamiento.

3 Las autoridades gubernamentales acusaron con frecuencia a sus adversarios del bando nacional de estar amplia y fuertemente protegidos por navíos de las escuadras de Italia y de Alemania. Durante las operaciones de Málaga, los que huían bajo el terror de los bombardeos navales sobre la costa de Motril señalaron la presencia de barcos italianos en aquellas aguas. En la foto aparecen tres viejos destructores comprados por los nacionales a Italia.

4 Terminada victoriosamente la ocupación de Málaga por los nacionales y rota en el Jarama y Guadalajara la tenaza con que éstos intentaban provocar el colapso de la capital, el generalísimo Franco señala el frente del norte como escenario principal. En la foto, un aspecto de la ría de Bilbao, todavía en plena actividad industrial bajo el gobierno de Euzkadi.

4



Una de las chicas postulantes, que acaba de llegar con su hucha repleta, le da la solución:
—Quítales la tralla y son cañas de pescar.
—No valen nada esos látigos—dice otro camarada—. Todos son iguales y corrientes. Lo que pasa es que el marqués, conforme iba jubilando a sus cocheros, les quitaba el látigo.
—¿Qué os trae por aquí?—nos pregunta Posada.
Se lo decimos, y Posada, lo mismo que anteriormente Corralejo, nos habla de la recaudación del "Komsomol" con entusiasmo.
La Sección Sur del S. R. I. trabaja de firme organizando esto del "Komsomol". Aparte de las chicas postulantes (sólo esta Sección tiene cuarenta y ocho lanzadas a la caza de perras gordas), encarga carteles de propaganda, dirige solicitudes de donativos y planea festivales y otros motivos de recaudación.
Con Antonio Posada comparten la tarea de engrosar los fondos para el "Komsomol" los camaradas Juan Ordóñez, de Organización; Fernando Martínez, de Agitación y Propaganda; Luis Esteban, del Comité de Ayuda; Emilio Arranz, de Abastos; Manuel Abadía, de Administración, y Teresa Pérez, de Sanidad. Y, en general, todo el personal que actúa en la Sección.
Las compañeras que postulan con las huchas vienen a recoger, por término medio, de dos a tres mil pesetas diarias.

En las circunstancias actuales, siempre el pueblo ha respondido pródigamente a los llamamientos que se le han hecho para socorrer los heridos del frente, para suministrarles prendas, para los hospitales, guarderías, etc. Ahora, cuando las Juventudes Unificadas lanzaron la iniciativa de construir, a expensas del pueblo republicano, un nuevo "Komsomol", contaban, ¡qué duda cabe!, con la excelente acogida que la proposición había de tener. Pero lo que no pensaban las Juventudes, cuando su Comité de Madrid, haciéndose eco del proyecto, comenzó a poner en práctica los medios de recaudar fondos, era que el entusiasmo iba a cundir de tal modo y que la recaudación popular iba a crecer con la rapidez que se advierte en estos días.
Por otra parte, en el noble empeño ponen mano todas las Organizaciones y Agrupaciones del Frente Popular.
No se entienda, sin embargo, que está todo hecho. Queda camino por recorrer; muchos esfuerzos que sumar todavía y buenas voluntades dormidas que sacudir, para llegar cuanto antes a la satisfacción que se debe a la U. R. S. S. No hay que olvidar que el "Komsomol", como dicen los carteles de propaganda..., POR ESPAÑA LO PERDIÓ RUSIA... — FRANCISCO COVES.
(Fotos Benítez Casaus.)

Cuestas. Al paso que ha empezado la recaudación no ha de tardarse en tener redondeada la cifra necesaria para la construcción de un nuevo "Komsomol", y eso que el coste de un barco de esta talla es algo fantástico.
—¿Dónde se construirá?
—No sé. En el Comité nacional Pro "Komsomol", que está en Valencia, funciona una Comisión encargada de la construcción. Pero ignoro más detalles. Aquí, en Madrid—prosigue nuestro compañero—hay un Comité de honor, que preside el general Miaja, y en el que figuran: Pedro F. Checa, por el Partido Comunista; Francisco Antón, por el Comisariado político; Muñoz Arconada, por la Secretaría general de las J. S. U. de Madrid, y los directores de "El Socialista" y "Ahora", Zugazagoitia y Chabás, respectivamente, a más de un representante de la Agrupación Socialista Madrileña, otro de las Juventudes Libertarias y otro del frente de las J. S. U.
Cuando salimos de Jorge Juan, 23, recordamos que tenemos un amigo del Socorro Rojo Internacional en la calle Magdalena, 7, y allí nos encaminamos para completar esta información.
Apenas llegados nos encontramos con Antonio Posada, secretario general de la Sección Sur, que es la que acaba de instalarse en esta casa de la calle Magdalena, que perteneció a un marqués. Por cierto que Posada ha encontrado en uno de los armarios de la casa gran cantidad de fustas de cochero y pretende que le ayudemos a resolver estas dos difíciles cosas:
1.ª ¿Para qué querría el marqués tanto látigo?
2.ª ¿Qué se podría hacer con ellos, una vez que han sido hallados?



Grandes montones de moneda y billetes entran todos los días en la cuenta para construcción del nuevo "Komsomol", por manos de estas guapas muchachas.

1

rebeldes

6.200 alemanes desembarcan en el puerto de San Lúcar de Barrameda

Alemania, camino del caos

"Todos los alemanes vestirán a medida" quedando suprimida la palabra "confección", por así quererlo los dirigentes del Reich

de salud de la aviadora Maryse Hilsz

Los ingleses ante las fiestas de navidad se proponen no regatear sacrificio alguno

Resulta en extremo peligroso jugar con el fuego

La Prensa soviética comenta indignada la nueva "proeza" de los barcos piratas rebeldes y de que ha sido víctima el vapor mercante soviético "Komsomol"

Las sugerencias de Italia y Alemania en Hungría empiezan a dar sus frutos

La Prensa húngara vuelve a hacer una intensa campaña revisionista

2

aunque pueden estar a punto para el decisivo empujón del día 4. El 8 de febrero, toda la escuadra del Mediterráneo se encuentra frente a Málaga. El *Cánovas del Castillo* tiene la increíble audacia de entrar en el puerto cuando aún no se ha ocupado la ciudad y persigue con fuego de ametralladora a los milicianos por las calles. Es la primera vez que un barco toma parte tan directa en la conquista de una ciudad enemiga. Los marinos del *Cánovas*, que muy pronto es seguido por el *Canalejas* y algunas pequeñas unidades más, libertan a los prisioneros del *Chávarri* e izan la bandera bicolor en los edificios cercanos al puerto, mientras las tropas de Borbón entran por la carretera de la costa y las avanzadillas italianas se descuelgan de las montañas circundantes. En los muelles, los equipos de salvamento empiezan inmediatamente a poner a flote los barcos semihundidos: el patrullero *Xauen*, dos lanchas de la Tabacalera y el *Artabro*. Por otra parte, el estado mayor de Salamanca designó a Málaga como base avanzada de operaciones.

La atención a los renovados problemas de la lucha marítima no distrajo al estado mayor de la Armada de los oscuros y también importantes problemas de organización. El capitán de fragata Pascual Díez de Rivera ocupó el puesto de segundo jefe y tuvo a su cargo la sección de Organización; el 22 de enero se reúne en Salamanca la primera Junta Superior de la Marina, integrada por todos los almirantes con mando, de la que salieron importantes directrices de reorganización.

Mientras la junta de almirantes ponía los fundamentos de una futura estructuración de la Armada, no descuidaba tampoco los problemas inmediatos, entre los que descollaba el refuerzo de la base naval mallorquina. A pesar de la incorporación de Málaga a la España nacional, Mallorca seguía siendo la base ideal para la intercepción del tráfico marítimo de aprovisionamiento a la España republicana. La bahía de Palma ofrecía serias dificultades en invierno y el almirante Cervera concibió un plan lleno de audacia: el desembarco en Menorca. El alto mando, aun estimando

1-2 El diario de Barcelona *Solidaridad Obrera* en su edición del 22 de diciembre de 1936 da la noticia del hundimiento del mercante soviético *Komsomol* por los "barcos piratas rebeldes". La reacción internacional y de los gubernamentales españoles fue ruidosa, y el *Komsomol* se convirtió en bandera de propaganda comunista. En seguida se organizaron cuestaciones en la zona republicana para regalar a la Unión Soviética un nuevo *Komsomol*. La segunda foto reproduce parcialmente uno de los muchos artículos publicados en la prensa de la zona con aquella finalidad: el que apareció en *Estampa* el 6 de febrero de 1937.

Presas en el mar
LA GUERRA NAVAL VASCO - ALEMANA

De la Historia de la Cruzada, de Joaquín Arrarás, son estos párrafos dedicados a los forcejeos bélicos del invierno 1936-1937 junto a las costas españolas:

"Se cerró diciembre de 1936 con horizontes poco favorables a la causa del Frente Popular, y se abrió enero de 1937 con luces aún menos propicias. Hacía pocos días, el 27 de diciembre, dos bous *rojos, armados por vía de imitación de los* bous *nacionales, apresaron en aguas del Cantábrico al mercante alemán* Palos, *que llevaba carga general, y le obligaron a entrar en Bilbao. Alemania, al tener noticia del hecho, dirigió una nota urgente al gobierno de Valencia exigiéndole la libertad del* Palos *y la devolución de todo el cargamento que el citado vapor llevaba. Valencia se puso al habla con el gobierno de Euzkadi, y como final del trámite, contestó a Alemania diciendo que el* Palos *había sido puesto en libertad, pero que no cabía acceder a la devolución del cargamento, porque lo estimaba contrabando de guerra.*

"En vista de ello, el gobierno del Reich dispuso que sus fuerzas navales apresaran barcos españoles destinados a los puertos rojos, y, en efecto, el crucero Graf Spee, *que navegaba en el Mediterráneo, apresó al carguero* Aragón, *que se dirigía a Málaga. Una nota oficial de Berlín, a propósito de esta captura, decía:*

"«Como consecuencia de la confiscación de parte de la carga del vapor alemán Palos *y de la prisión de un pasajero a bordo de dicho navío, por orden del gobierno de Bilbao, que se negó a hacer la restitución, el gobierno del Reich viose obligado a apoyar su demanda con medidas de este orden. La captura del vapor español tiene como fin defender los derechos de soberanía alemanes contra los actos de piratería».*

"Pero no paró aquí el asunto, sino que el día 1º de enero, el crucero Königsberg, *cumpliendo las consignas anteriormente citadas, avistó en el Cantábrico al vapor español* Sotón, *que iba de Santander a Bilbao.*

"—Pare las máquinas y envíe al segundo de a bordo a este buque —comunicó el Königsberg.

"Cumplióse la orden. Terminado el trámite, el segundo del mercante volvió a bordo y dijo:

"—De orden del comandante del Königsberg *debemos seguir la ruta fijada en esta carta.*

"El capitán, temperamento de español, indudablemente, no quiso resignarse, y reuniendo a sus subordinados en el puente, les comunicó:

"—No estoy dispuesto a entregarme así. Prefiero encallar el barco aquí mismo.

"Asintieron todos.

"Desde el Königsberg *comprendieron el sentido de la maniobra que el* Sotón *iniciaba, y acto seguido, los cañones del crucero abrieron fuego. El encallamiento se produjo. El capitán y la tripulación fueron recogidos por un vaporcito de pesca. Alejóse el* Königsberg *y, por la noche, a favor de la marea, el mercante pudo flotar de nuevo y se dirigió a Santander por sus propios medios."*

Golpe de mano
UN BARCO SE PASA AL ENEMIGO

En toda España tuvo gran resonancia el episodio del Virgen del Carmen, a pesar de la insignificancia del barquito. Pero el que un buque de guerra cambiase de zona no era normal ni siquiera en aquella guerra en que tantos hermanos quedaron enfrentados. El episodio demuestra, una vez más, que muchas lealtades en la guerra civil española fueron la consecuencia de un simple azar geográfico. El relato se debe a Mauricio de Oliveira:

"El episodio que sigue, uno de los más dramáticos de la guerra marítima española, ocurrió en diciembre de 1936. No estaba todavía el mar Cantábrico dominado por los nacionalistas. Los rojos tenían allí algunos puertos, una apreciable faja territorial y una parte de su escuadra.

"Los nacionalistas disponían de su pequeña flota, entonces muy embrionaria todavía, pero muy valiosa ya por la actividad, el entusiasmo y el valor sin par de sus hombres, casi todos voluntarios sin práctica de mar.

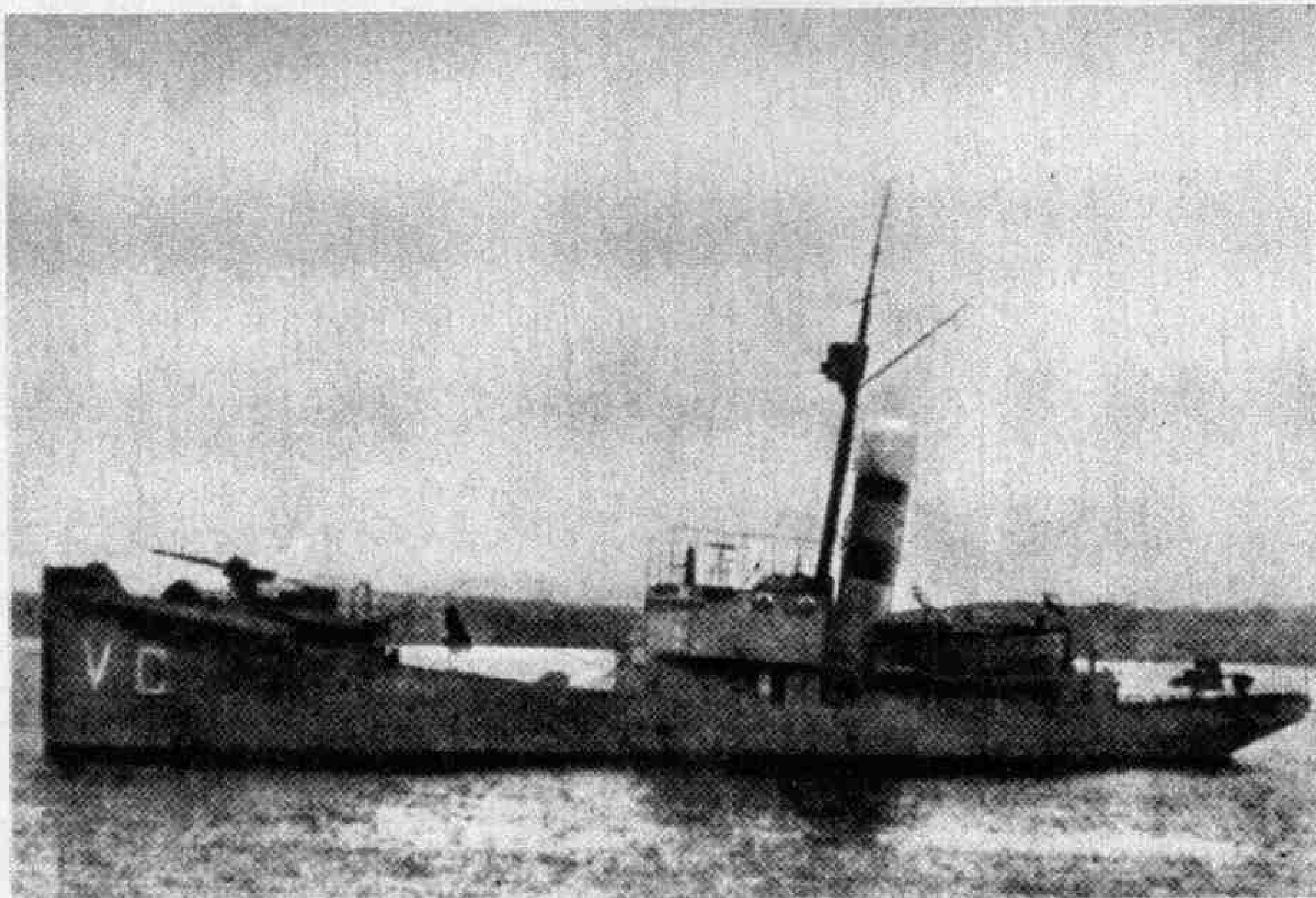
"Había numerosos vapores de pesca armados en guardacostas para servicios de vigilancia en el litoral y en las barras. Uno de ellos era el Virgen del Carmen, *gran pesquero recién artillado en El Ferrol. Lo mandaba el primer teniente don Javier Quiroga y Posada, aristócrata español, conde de Villar de Fuentes. Nació, sin duda, bajo el signo fatal de la desventura y el martirio. El destino teníale reservado un trágico fin.*

"El Virgen del Carmen *surcaba constantemente el mar. Sus valerosos tripulantes llevaban una intensa actividad agotadora. El comandante Quiroga y Posada no tenía la menor sospecha de ninguno de sus hombres. Ingenuamente pensaba que todos estaban allí, como él, animados por el fuego de un ideal. Sin embargo, una noche...*

"Había neblina. El frío y la humedad calaban hasta los huesos. El Virgen del Carmen *con las luces apagadas surcaba el Cantábrico en cumplimiento de su misión. En el puente, firme, infatigable, pendientes sobre el pecho los gemelos, el teniente Posada daba las voces de mando a los hombres del timón.*

"Reinaba a bordo el silencio. En el combés se oyó de pronto un tropel.

El Virgen del Carmen era un bou artillado por los nacionales para engrosar su marina de guerra. Pero la tripulación se apoderó de él, hizo prisioneros a los oficiales y condujo el barco al puerto de Bilbao.



Bien ajeno a una celada traidora, se revolvió el comandante sin recelo pero con curiosidad. Y vio, atónito, que sus hombres, provistos de pistolas y fusiles, avanzaban hacia él en actitud amenazadora. Empuñó, entonces, su pistola y, valiente, como siempre lo fue, se dispuso a hacerles frente. Pero sintió que le agarraban por la espalda y dominaban su instintivo movimiento de defensa. El golpe había sido bien preparado. Dos marineros esperaban el momento de saltar al puente, colocados junto a la escala de acceso del lado opuesto a aquel por donde los hombres que avanzaban llamarían la atención del comandante:

"Javier Posada preguntó:

"—¿Están ustedes locos? ¿Qué es lo que quieren?

"Y respondió un sargento:

"—Estamos al lado del gobierno vasco. Considérese preso. Vamos a entregarle a las autoridades de Bilbao. El teniente Cándido Pérez, jefe de máquinas, acaba de ser detenido también por nosotros.

"Y les encerraron en un camarote con centinelas de vista. Un sargento se hizo cargo del barco. Ninguno osó reaccionar. El Virgen del Carmen, *al servicio de los rojos, navegaba con rumbo a Bilbao en cuyo puerto entró a la mañana siguiente.*

"Javier Posada y Cándido Pérez eran desembarcados y entregados al comisario naval del gobierno de Aguirre, a la vez que en la popa del Virgen del Carmen *era izada la bandera tricolor del gobierno del Frente Popular.*

"Días después se reunía uno de los famosos y siniestros tribunales encargados de juzgar a los presuntos reos.

"El presidente interrogó al teniente Posada en estos términos:

"—¿No es verdad que cuando apresaba algún barco leal, bailaba usted de júbilo y maltrataba a los prisioneros?

"Sintiéndose herido por la cruel imputación injusta, el teniente Posada, hombre distinguido y elegante de espíritu, tuvo un asomo de indignación, mas se contuvo y replicó así:

"—A los vencidos siempre les traté con respeto, señor.

"Pronunciaron después los abogados sus respectivos discursos. El defensor de Posada se dirigió a los marineros que condujeron a su defendido hasta el tribunal, y les preguntó:

"—Hagan el favor de decirme: ¿vuestro antiguo jefe, reo ahora ante este tribunal, trataba mal a los prisioneros?

"Los marineros, ante el asombro general, contestaron casi al unísono con voz fuerte:

"—El comandante los trataba como un caballero.

"Se retiró el tribunal para deliberar. Poco después reunióse de nuevo en audiencia pública. El .presidente dio inmediata lectura a la sentencia por la cual eran condenados a muerte los dos reos."

●●●

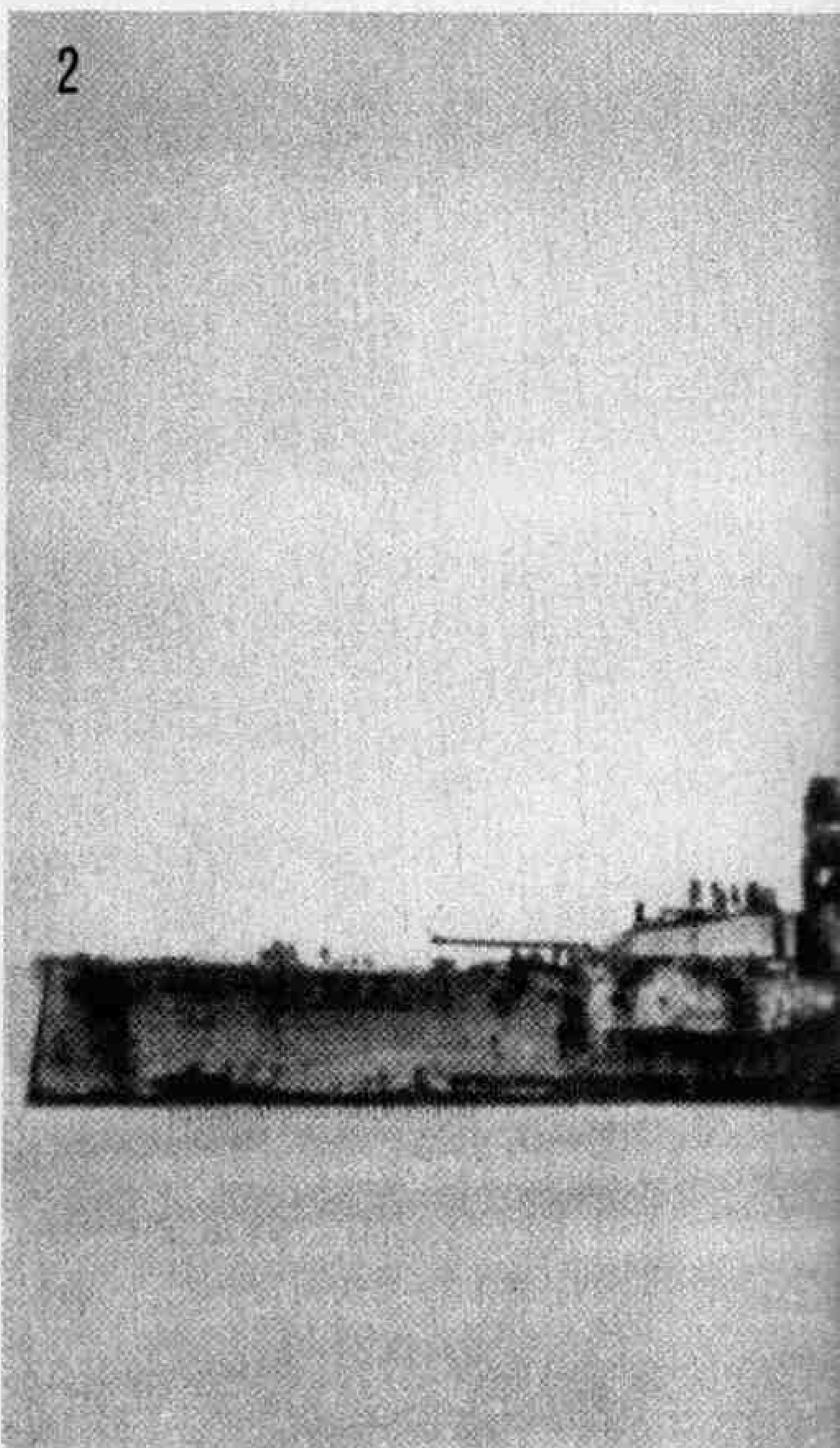
lo valioso del plan, optó por el sistema, más prudente, de no arriesgar en una aventura el posible curso de la guerra, cuando estaban a punto de producirse los importantes acontecimientos del Jarama, Guadalajara, y las ofensivas del norte; en consecuencia se reforzó el bastión mallorquín con el mejoramiento de los puertos e instalaciones de Palma y de Sóller. El 13 de febrero, el *Canarias* sufrió un grave accidente en el abordaje de un vapor griego, y el 27 apresó el *Cervera* a la entrada casi de Barcelona, al *Marqués de Comillas*. La decepción de los nacionales fue casi tan grande como la alegría. Ya desde que el navío de la Trasatlántica saliera de Odesa habían llovido los radios de espionaje, que advertían la cantidad y calidad del "contrabando" que transportaba. Cuando se registró el cargamento en Palma de Mallorca se vio que sólo consistía en balas... de algodón. Los servicios de espionaje nacionalista funcionaron mal o fueron despistados; en realidad, en Odesa no se cargaba casi nunca material de guerra, para cuyo embarque se utilizaba el puerto de Sebastopol.



LOS "SUBMARINOS LEGIONARIOS" Y LA MARINA DE EUZKADI

Por fin, treinta años después de los hechos, puede aclararse ahora uno de los grandes enigmas de la guerra española. En la mañana del 22 de noviembre de 1936, el crucero republicano *Miguel de Cervantes* fue torpedeado frente al fondeadero de Escombreras (Cartagena) por un submarino misterioso que le produjo dos blancos directos y lo dejó inutilizado para el resto de la campaña. Otros dos torpedos fallaron cerca del *Méndez Núñez*, pero produjeron gran impacto en la opinión universal, consciente de que la España franquista no poseía ningún submarino.

Sin embargo, los servicios de información de Salamanca trataron de difundir la especie de que, de forma no explicada, los astilleros ferrolanos habían construido sigilosamente dos sumergibles. No era así. La hazaña de Cartagena —precedente inmediato del torpedeamiento del *Royal Oak* en Sca-



●●●

pa Flow por el comandante Prien— fue obra de los submarinos italianos al servicio de Franco, denominados en Salamanca "submarinos legionarios". Estos buques tuvieron la precaución de utilizar torpedos españoles, con lo que el informe emitido por expertos navales ingleses de Gibraltar, a instancias del embajador Pascua, no pudo ser más desconcertante para la Repú-

1 El presidente del gobierno autónomo de Euzkadi, José Antonio Aguirre, al que sus paisanos llaman "Napoleonchu", se ha preparado para la defensa de su pequeño territorio. En tierra ha levantado el "cinturón de hierro", y para la defensa del mar cuenta con una flotilla de bacaladeros armados. Pero un día imprevisto se presenta el *Canarias* ante las costas de Vizcaya y hunde al *Nabara* y al *Gipuzkoa*, capturando al *Galdames*.

2 El acorazado *España* es un barco muy pesado, un montón de chatarra que juega el papel de fortaleza marítima. Su escasa maniobrabilidad le hace muy vulnerable, pero su coraza y la potencia de sus cañones le permiten acercarse a la costa para amenazar los puertos gubernamentales y bombardear el litoral. Bilbao sufrió con frecuencia el impacto de los cañones del "abuelo" de la escuadra española.

Política en alta mar
UN SOCIALISTA, COMISARIO DE LA FLOTA

Bruno Alonso, diputado socialista y comisario general de la Armada gubernamental en 1936, ha dejado en su libro La flota republicana y la guerra civil de España claros testimonios de las interferencias políticas que restaron eficacia al arma naval del Frente Popular, aunque en estas líneas que siguen pretenda convencer al lector de que su intervención personal allanó el camino para la unificación de objetivos de las fuerzas gubernamentales del mar:

"Inesperadamente para mí, fui nombrado a fines de diciembre de 1936 delegado político del gobierno en la flota republicana, cargo que desempeñé hasta el final de la guerra. El cargo era delicadísimo en extremo y entrañaba dificultades tan enormes que fue rechazado por aquellos a quienes antes se les había ofrecido. Parecía que producía bastante temor en el ánimo de todos el estado de indisciplina que, al parecer, reinaba en la flota, y el predominio casi absoluto que había impuesto en sus tripulaciones la C.N.T. y la F.A.I.

"Parece ser que en estas circunstancias Indalecio Prieto se acordó del viejo compañero que durante muchos años actuaba en la Montaña y en él recayó la designación. Partí de Santander el 29 de diciembre para incorporarme a mi nuevo cargo. En Valencia, sede entonces del gobierno, me uní al nuevo jefe de la flota, recientemente nombrado, don Miguel Buiza, y al jefe de las flotillas de destructores, don Vicente Ramírez. Juntos cambiamos impresiones con el ministro, saliendo inmediatamente para Cartagena, a donde llegamos a medianoche.

"Mucho confiaba el gobierno en mi supuesta entereza de carácter, que no en mis dotes técnicas, de lo que da idea la frase que escucharon de labios de Prieto: «A ése, o lo tiran al agua o los mete en cintura a todos».

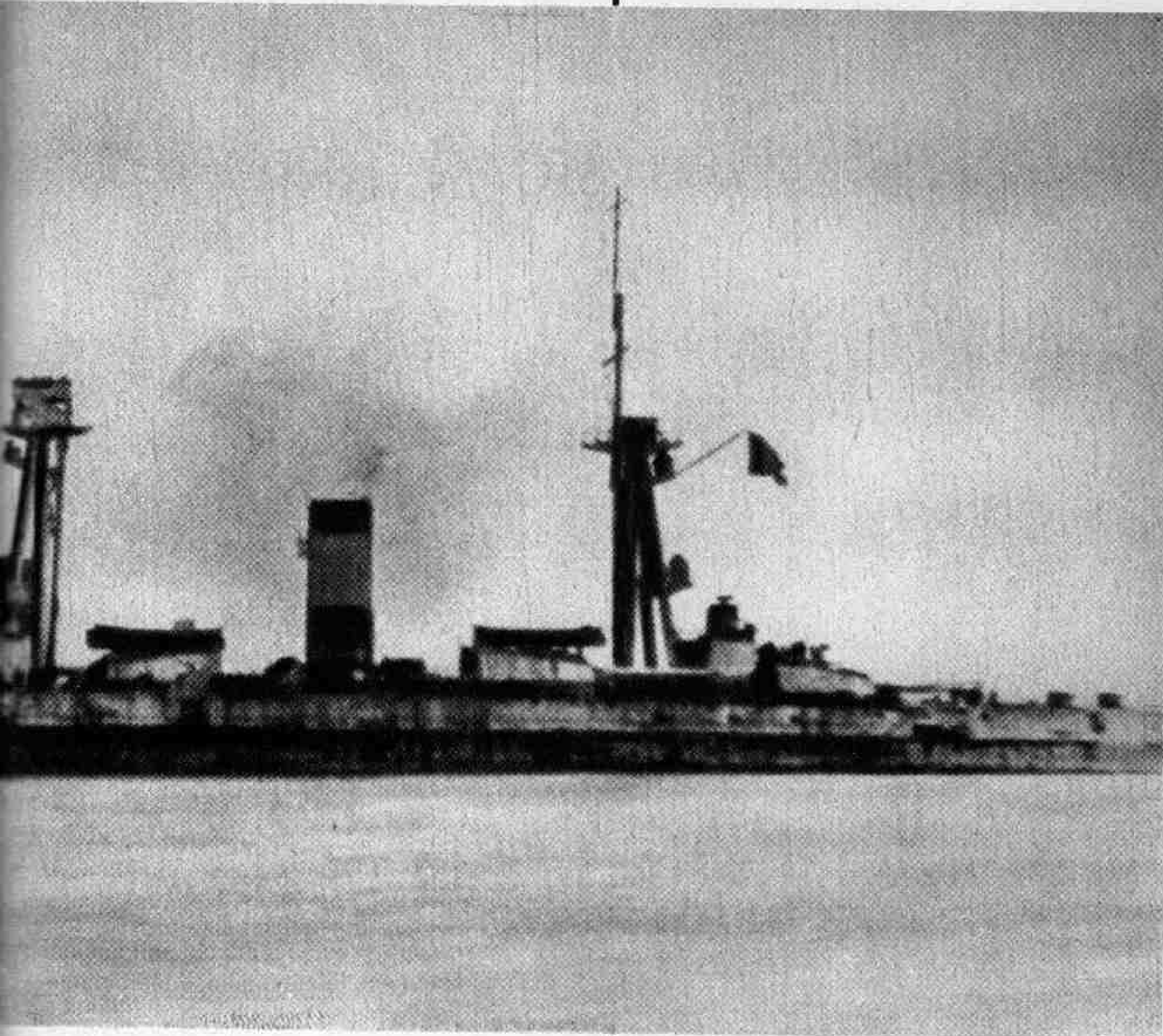
"No era, sin embargo, tan difícil el problema, ni la situación requería imposiciones altaneras ni medidas de rigor extraordinarias. En realidad, la situación de la flota, en cuanto a disciplina y subordinación, no difería mucho de aquella por la que habían atravesado las milicias en su primer período de organización apresurada. Tratábase de poner al frente de las unidades hombres de confianza y con el tacto necesario para crear las condiciones de disciplina indispensables en la lucha militar.

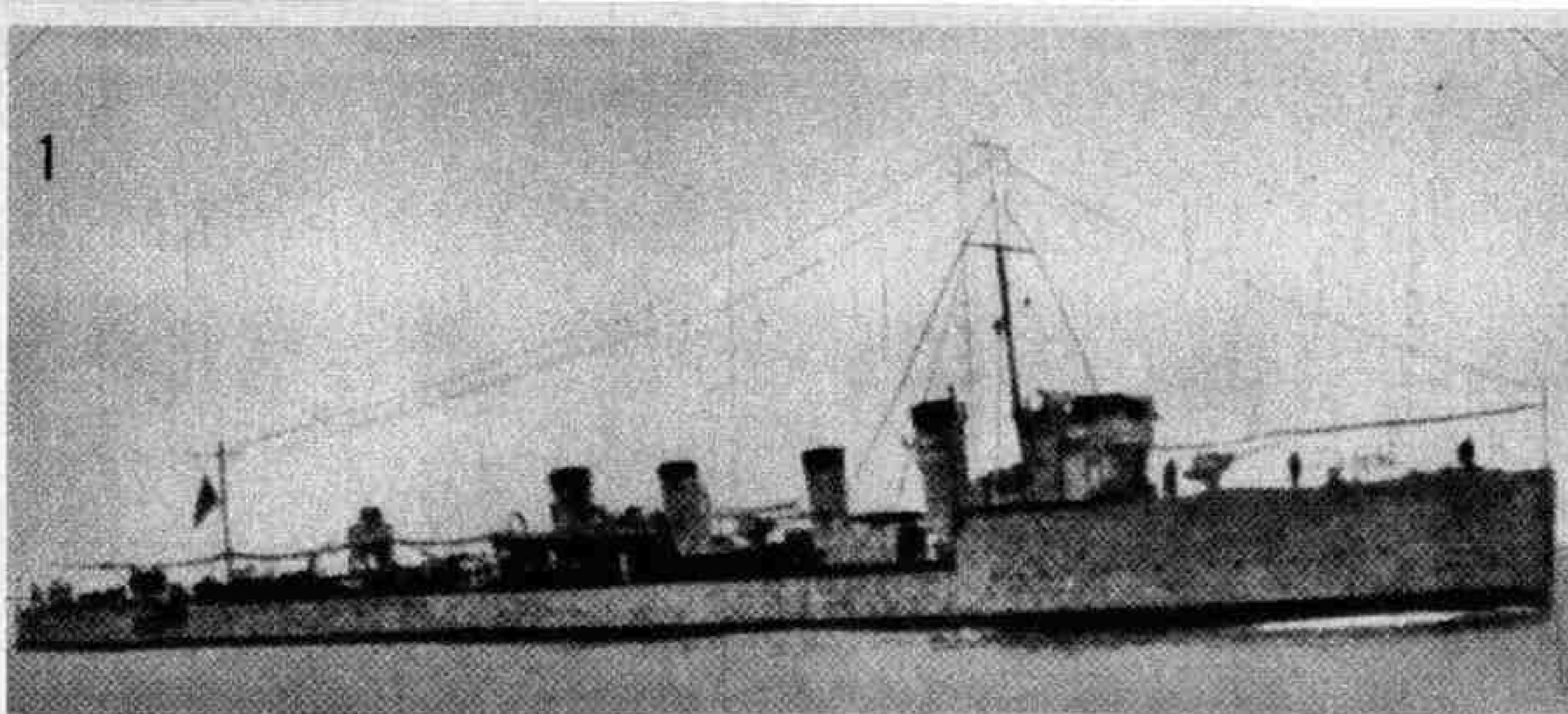
"Tras los saludos de rigor por parte de mandos y del comité central, tomé en el acto la presidencia de éste, y desde la emisora del buque-insignia, entonces el crucero Libertad, *hablé a las dotaciones de todos los barcos, y en sucesivos días hablé personalmente a cada una de éstas.*

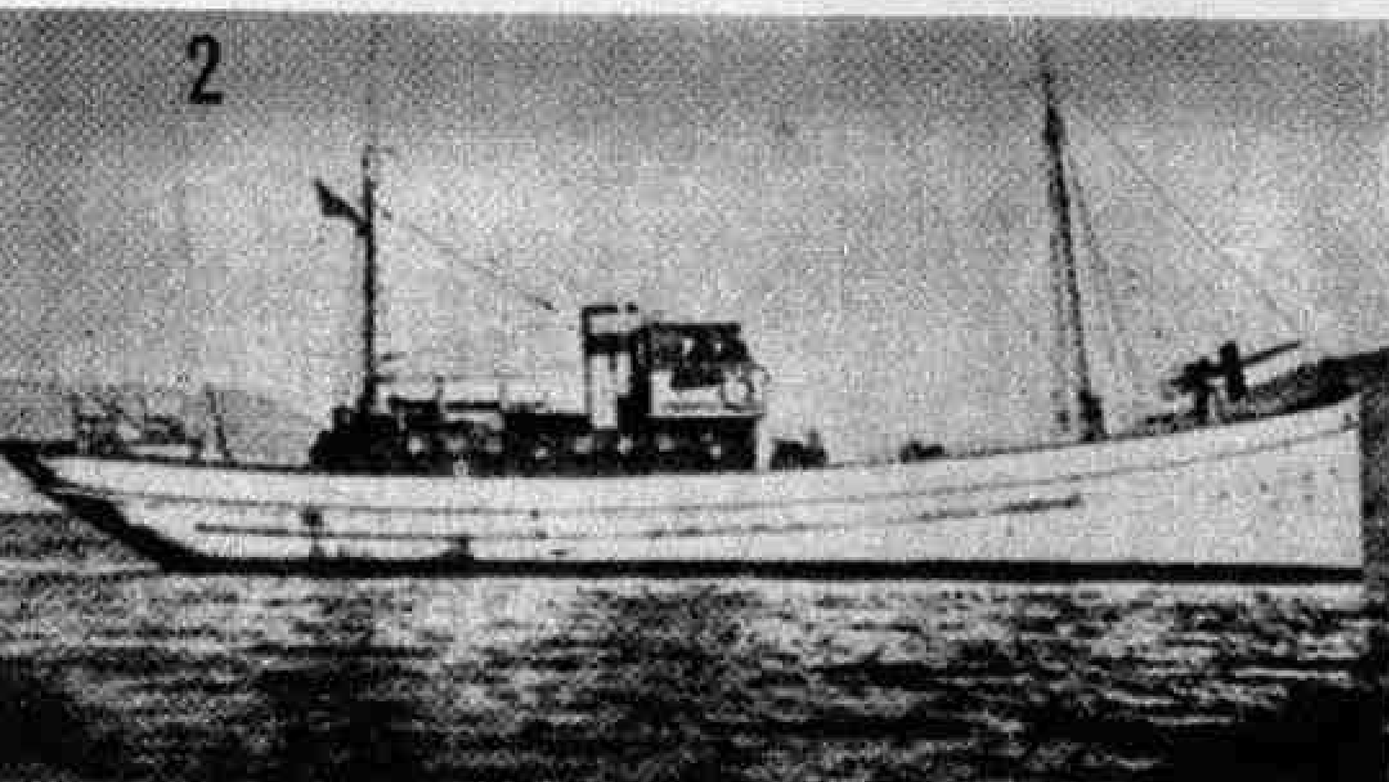
"A continuación reuní en dos tandas, en dos actos celebrados en el local más amplio de Cartagena, a los cuatro mil marinos de la flota y les expuse lo que significaba nuestra guerra, y lo que en ella era o debía ser un delegado o comisario político.

"Sin embargo, a pesar del acto inicial, la flota, como el ejército, acusaba los efectos de la propaganda de partidos y organizaciones. Los anarcosindicalistas, con cuatro ministros en el gobierno, reaccionaron muy pronto contra nosotros, y se oponían a nuestra línea política, que obligaba a todos a un deber único y análogo: obedecer al mando y a la República. En su campaña llegaron a pedir con grandes titulares de prensa hasta nuestra eliminación física.

"Poco duró esta situación, ya que nuestra conducta y ejemplo habían ganado íntegramente a la flota, la cual, en emotiva manifestación, lo hizo patente. Los anarquistas reconocieron finalmente su error, y a partir de entonces, disciplinados y heroicos, se comportaron como nuestros mejores amigos."









4

BARCELONA, que tenía unas noches de focos resplandecientes y de bares encendidos, ha sentido de pronto la guerra sobre su cielo. De pronto. Quizá cuando menos la esperaba. Con ese sin ton ni son que suelen tener los falsos objetivos facciosos —falsos dos veces— un buque pirata se ha presentado frente a su puerto una noche de sábado y ha disparado su veintena de cañonazos, como si fuesen salvas de recordatorio. ¡Atención a la guerra! Después —como sucede siempre con la piratería— ha desaparecido. En la gran ciudad ha quedado un eco quejumbroso de ayes y desmayos. La noche, que era amable, se ha destrozado con la cercanía de la guerra. Y un erguir de puños ha surgido de las calles tranquilas, alejadas a los frentes, donde las gentes que iban y venían por medio de la alegre calma sabática, han visto caer al hombre pacífico que cerraba la tienda, al buen empleado que se disponía a dormir, a la mujer que volvía a casa con sus niños, al chiquillo que marchaba, jugando, en busca de la cena...

BARCELONA BOMBARDEADA



blica. Los "submarinos legionarios" continuaron su actividad —con menos desenfado— durante todo el invierno y contribuyeron, en gran medida, a la prudente reserva portuaria en que se mantuvo casi todo el tiempo la flota republicana. Mientras tanto, los navíos nacionalistas seguían sus actividades de bloqueo y de transporte; el aprovisionamiento de Ibiza hambrienta fue otra de las operaciones que la República no trató siquiera de impedir, hasta el punto de que los lentos barcos interinsulares hacían sus viajes bastantes veces sin más defensa que la de media docena de fusiles.

A pesar del mal resultado de las dos primeras lanchas rápidas, Italia insistió en poner en servicio otras dos. Con dotaciones italianas llegaron a Málaga remolcadas por uno de los correíllos del estrecho de Gibraltar. Después de varios ataques infructuosos a unidades dispersas de la escuadra republicana quedaron al garete por fallo mecánico; una llegó a duras penas a Motril, último puerto nacionalista.

La marina italiana patrullaba por el canal de Sicilia para poner obstáculos ya desde allí al tráfico hacia las costas de la República. Los barcos nacionalistas participaban en esa primera red de bloqueo, sobre todo los vapores armados *Lázaro* y *Puchol*, apoyados por los cruceros. Las averías empezaron a cebarse en los navíos auxiliares, e Italia estableció una base secundaria de ayuda en la isla de Favignana.

Mientras tanto, el apoyo práctico de la escuadra inglesa había envalentonado a los aprovisionamientos republicanos del Cantábrico. Incluso se estableció algo parecido a una línea regular entre Bilbao y Bayona por medio de bacaladeros, barcos muy marineros y con no escasa capacidad de carga. A imitación de los *bous*, la marina de Euzkadi armó a sus bacaladeros con cañones de 100 mm., en excelente estado de calibración, probablemente suministrados por el *Jaime I*.

De pronto surgió lo imprevisto. El *Canarias*, que parecía estar en todas partes, apareció repentinamente en el Cantábrico y hundió a dos de los mejores bacaladeros armados, el *Nabara* y el *Gipuzkoa*, mientras el *José Luis Díez*, destructor republicano, huía a toda máquina y era apresado el único bacaladero superviviente, el *Galdames*, con 33 tripulantes y 130 pasajeros. Fue el combate naval más espectacular de la guerra en el norte, y en él tomó parte la artillería del cabo Machichaco, que con sus salvas de 150 mm. estuvo a punto de tocar al *Canarias*. Los bacaladeros combatieron heroicamente; uno de sus impactos directos sobre el crucero nacionalista produjo en éste su primera baja: el guardiamarina José María Cheriguini, en el puesto de observación B. El presidente Aguirre presenció este combate desde las afueras del puerto de Bilbao y su moral decayó con la derrota de sus barcos.

1 Otro de los vigías nacionales en el Cantábrico es el destructor *Velasco*. Aunque viejo y lento, pues no alcanza nada más que diez nudos, su presencia en las costas del norte se revela muy eficaz para minar los puertos, capturar presas y mantener el bloqueo del litoral sometido a los gubernamentales.

2 Los *bous* —pequeños barcos pesqueros armados— jugaron un papel tan importante en la guerra marítima que muchas veces ellos solos fueron protagonistas de hazañas extraordinarias. Los nacionales fueron los primeros en sacar provecho de estas pequeñas embarcaciones, en las tentativas iniciales de paso del estrecho de Gibraltar. En la foto aparece uno de aquellos *bous*: el *Chamorro*.

3 El mando germanoitaliano tenía gran interés en experimentar la acción de las lanchas rápidas en la guerra naval. Para comprobar su eficacia frente a un navío gubernamental, planearon un audaz ataque por sorpresa de dos de ellos contra el *Jaime I*. Pero, al parecer, el ataque de las lanchas *Requeté*, que aparece en la foto, y *Falange* resultó tan desafortunado que el almirante Cervera no las volvió a emplear en toda la guerra.

4 El semanario *Estampa*, de Madrid, publica en su número del 16 de marzo de 1937 este fotomontaje sobre uno de los bombardeos navales de Barcelona.

5 El socialista Bruno Alonso, comisario político de la flota gubernamental y hombre de confianza de Prieto, arenga a la marinería del crucero *Libertad* durante el acto celebrado para dar posesión de su cargo al comisario político del barco.



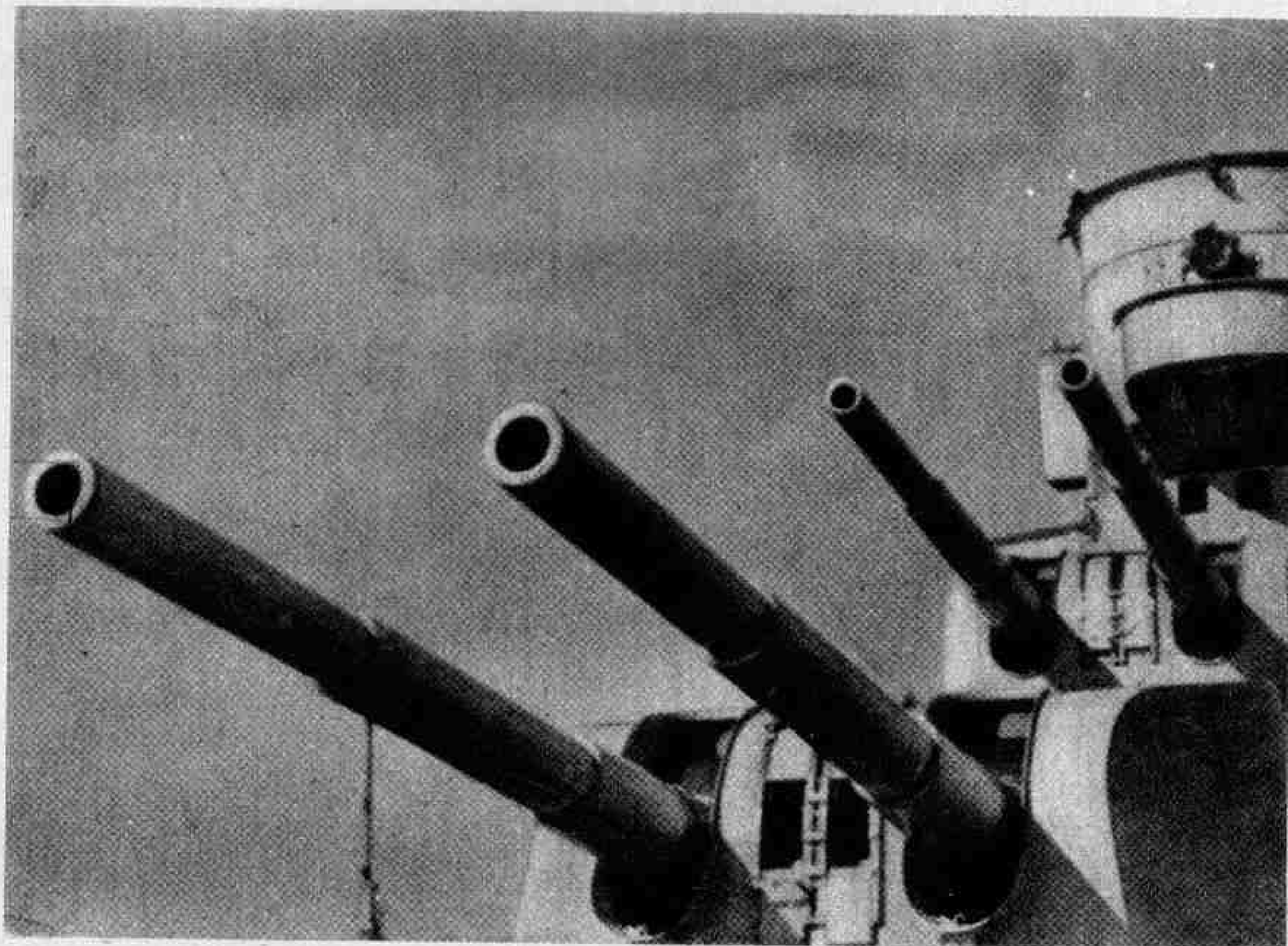
Testigo de excepción
AVENTURAS DEL "CANARIAS"

El almirante Francisco Bastarreche fue un testigo excepcional de estos meses de guerra marítima, por su condición de primer comandante del crucero Canarias. Entre los varios incidentes navales que relata, figura el hundimiento del famoso mercante soviético Komsomol:

"Una mañana, por aquellas aguas avistamos un barco con bandera francesa; no nos engañó con esta argucia, pues conocíamos muy bien que se trataba de un petrolero español, el Campuzano*, y se le dio orden de parar, arriar bandera y seguirnos. No hubo necesidad de repetirlo porque obedeció a las órdenes que se le dieron. El almirante que venía a bordo decidió llevar el* Campuzano*, que iba muy cargado, a Ceuta. Así lo hicimos y representó una gran presa, no solamente por el barco, sino también por el cargamento, que consistía en 7.500 toneladas de gasolina, de la que estábamos muy escasos.*

"Un hecho de especial significación iba a producirse en un día magnífico y claro. A mediatarde divisamos un buque grande de carga. Al acercarse vimos que se trataba del Komsomol*, vapor ruso que, según nuestras noticias, había transportado algún tiempo antes un cargamento de armas al puerto de Alicante. Desde entonces estábamos alerta y esta vez no se nos escapó; le dimos, mediante el código internacional, la orden de parar y desembarcar la dotación, que debía trasladarse a bordo del* Canarias*. La cumplieron inmediatamente, llegando a nuestro barco en un bote grande treinta y una personas, de ellas dos mujeres, todos rusos. Se preparó alojamiento separando a ellos de ellas, y vinieron a decirme que la más joven de las mujeres no cesaba de llorar. Supuse que sería por creer que habíamos matado a todos, ya que ésta era la fama que nos daban, y mandé que todos los días llevasen al capitán a donde estaban las mujeres, con lo que se tranquilizaron. Al* Komsomol *lo hundimos después de dispararle bastantes proyectiles, con objeto de darle en la línea de flotación, ya que si el tiro es largo, pasa el proyectil por encima, y si es corto, rebota en el agua y ocurre lo mismo. Por fin lo incendiamos, y ya de noche dio la vuelta yéndose a pique. En cuanto a sus tripulantes, los tuvimos a bordo del* Canarias *durante cinco o seis días, puesto que acabábamos de repostar de petróleo y no habíamos de regresar a puerto en una semana; en el interior del barco tuvieron que sufrir los sobresaltos de los continuos cañonazos que disparábamos. Los desembarcamos en Cádiz por orden superior y al marcharse dejaron una nota en inglés manifestando su agradecimiento por el buen trato recibido."*

En el invierno del 37 el crucero Canarias desplegó una gran actividad. Sus poderosos cañones tenían atemorizada a la escuadra gubernamental y facilitaron la captura de numerosos barcos mercantes al servicio del enemigo.

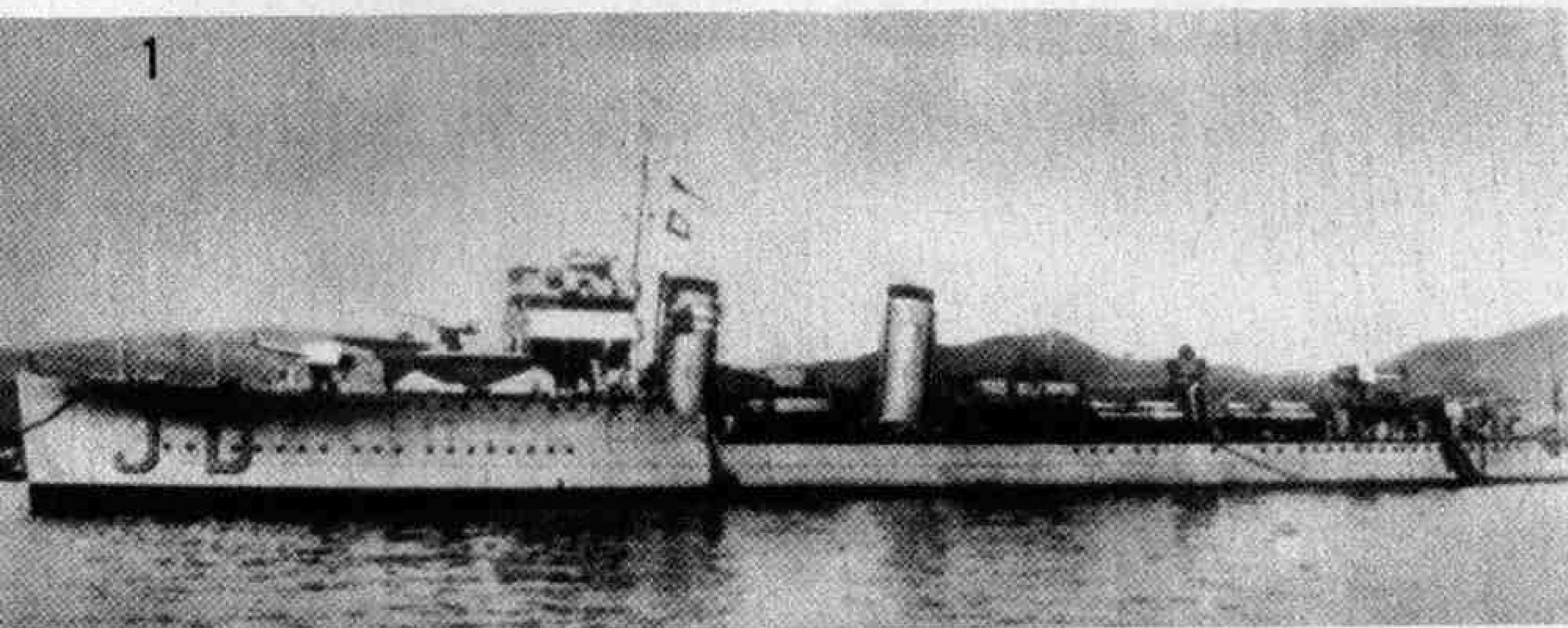


EL APRESAMIENTO MAS CELEBRE DE LA GUERRA ESPAÑOLA

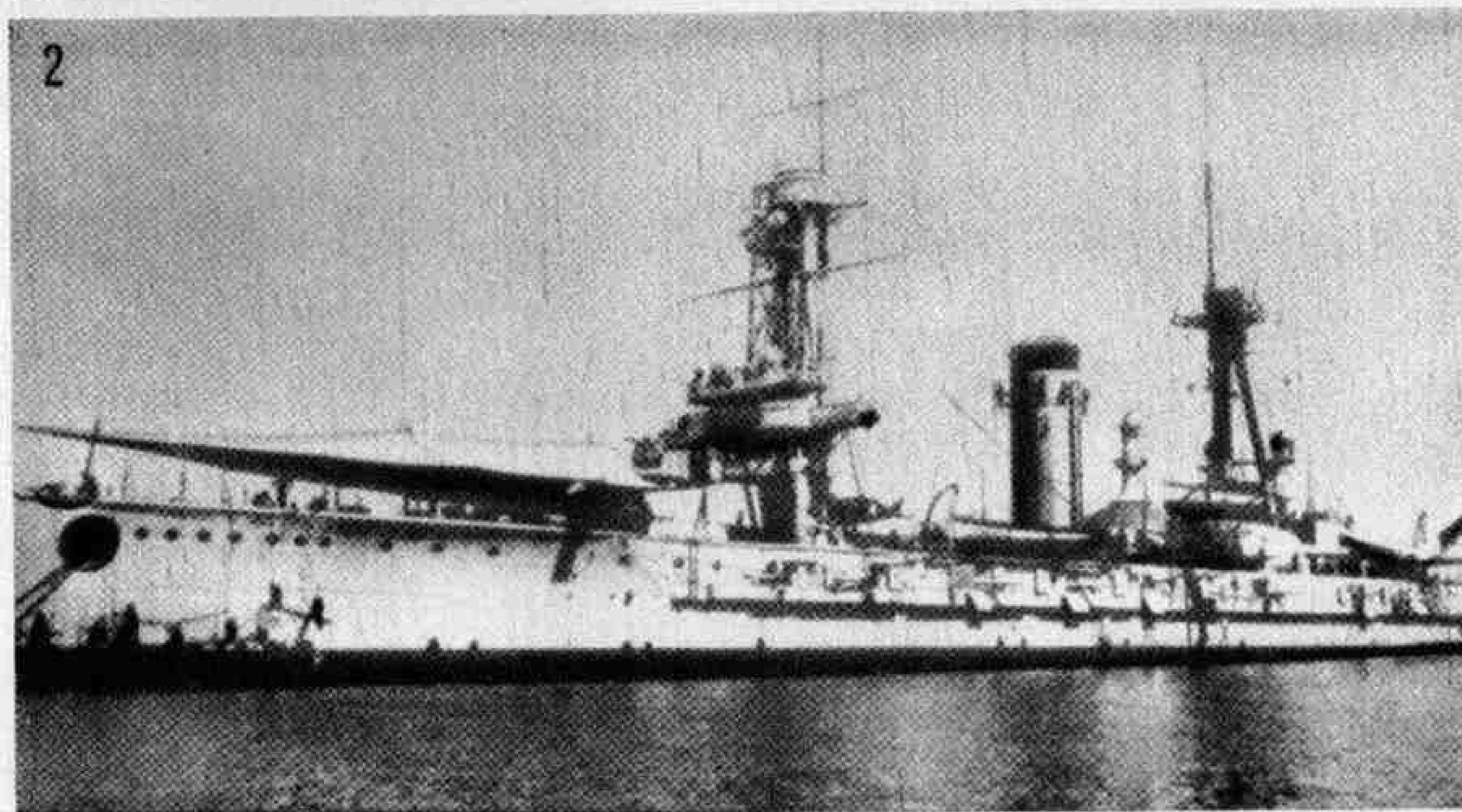
No terminaría el invierno sin que se registrase la captura más espectacular de toda la guerra española. Los antecedentes del *affaire* del *Mar Cantábrico* alcanzaron tal resonancia que merecen una amplia atención por parte de un historiador general de la guerra que, como es notorio, descuida mucho los aspectos navales: Hugh Thomas. Dice así:

"El «embargo moral» americano sobre todos los envíos de material de guerra había sido efectivo desde el 28 de diciembre. En tal día, Robert Cuse, un lituano nacionalizado que trabajaba para la compañía Vimalert, de Jersey City, actuando en nombre de la Komintern, solicitó una licencia para enviar al gobierno español motores de aviación por valor de 2.775.000 dólares. El Departamento de Estado concedió la licencia, pero lamentó públicamente que una compañía americana hubiera insistido irreflexivamente en hacer valer sus derechos legales contra la política del gobierno. Asimismo, el Departamento de Estado envió notas a los gobiernos adheridos al Comité de No Intervención, en las que describía los hechos y decía que el embarque no podría comenzar antes de dos meses. Pero temiendo, con razón, que el gobierno de los Estados Unidos pudiera actuar rápidamente para impedir completamente el envío, Cuse comenzó a cargar su mercancía en el barco español *Mar Cantábrico* inmediatamente. El presidente, en efecto, dispuso prontamente que el senador Pittman y el representante Mc Reynolds introdujeran resoluciones para prohibir todo embarque de armas para España en las dos Cámaras del Congreso, tan pronto como se reunieran el día 6 de enero. Tal día, solamente se opuso en el Congreso a la resolución el senador Nye. Manifestó que el embargo no era neutral desde el momento en que perjudicaba más a la República que a los nacionalistas. También criticaron la resolución algunos miembros de la Cámara Baja. Sin embargo, el Senado aprobó la nueva ley por 81 votos contra ninguno, y la Cámara de Representantes por 406 contra uno. El disidente, representante Bernard, declaró que la ley atacaba la neutralidad puesto que su efecto era «desposeer a la España democrática de sus legítimos derechos internacionales en el momento en que estaba siendo asaltada por las hordas fascistas». Sin embargo, un error técnico del Senado hizo que la resolución no se convirtiera en ley hasta el día 8 y, el 7, el *Mar Cantábrico*, aunque sólo con parte de la mercancía de Cuse, abandonaba Nueva York a toda prisa.

"Pero no acabó aquí la aventura. Dos aviadores americanos, Bert Acosta y Gordon Barry, que habían pilotado aviones republicanos durante el otoño, reclamaron que se les debía parte de sus pagas por un valor de 1.200 dólares. Persuadieron al servicio de guardacostas para que presentara una orden de embargo al capitán del *Mar Cantábrico* en el estuario de Long Island. Pero el embargo solamente podía tener efecto sobre los bienes personales de Prieto, ministro del Aire español. Y así, acompañado por un avión y un barco del servicio de guardacostas (para el caso de que la ley de embargo de armas se hiciera efectiva antes de lo que se esperaba), hasta el término de las tres millas de aguas territoriales, el *Mar Cantábrico* se dirigió hacia Veracruz, en Méjico, donde recogió más carga y se encaminó hacia España. A pesar



1 El destructor gubernamental *José Luis Díez* se hallaba presente cuando el *Canarias* destruyó la pequeña flota de bacaladeros artillados por el gobierno de Euzkadi. Pero huyó a toda máquina temiendo, sin duda, caer bajo el fuego destructor del rápido crucero nacionalista.



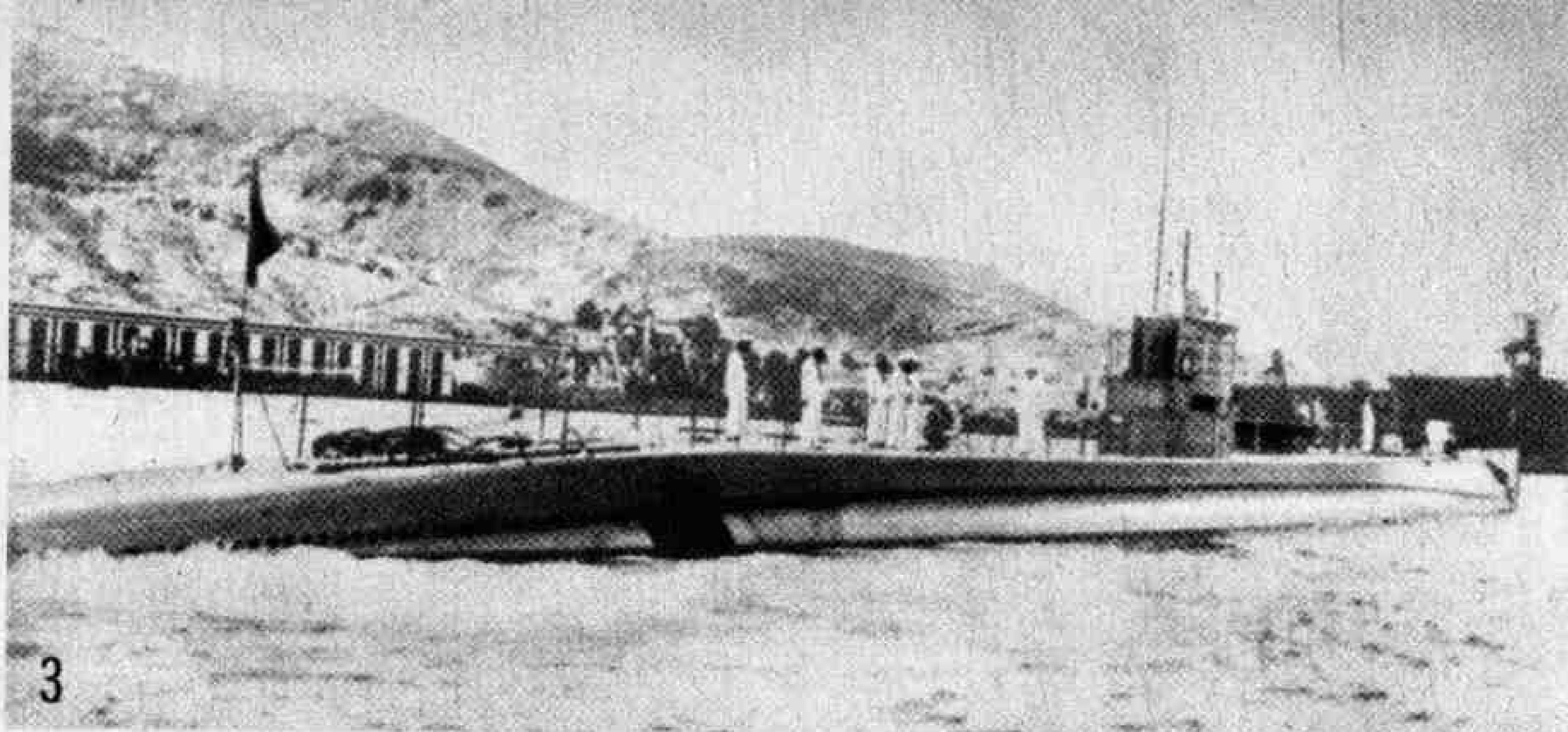
2 El viejo acorazado gubernamental *Jaime I*, tan pesado como el *España*, desempeñó un pobre papel en el Cantábrico. Como los demás navíos dependientes del gobierno de Valencia carecía de mandos técnicos capaces de sacar provecho de sus poderosos cañones, ya que no de su velocidad. En la batalla marítima del Cantábrico no hizo otra cosa que defenderse de la superioridad maniobrera del enemigo.

3 Al producirse el alzamiento, la flota española contaba con doce submarinos, todos ellos adictos al gobierno del Frente Popular. Pero esta poderosa arma de guerra resultó prácticamente inútil, ya que los gubernamentales no supieron emplearla adecuadamente contra sus enemigos. En la foto aparece uno de estos sumergibles, de la serie *C*.

4 El puerto de Cartagena, base principal de la escuadra gubernamental, no sólo es el codiciado objetivo de los barcos nacionales, que acechan día y noche el movimiento de la escuadra enemiga, sino también de la aviación que opera desde Palma de Mallorca. La foto recoge un momento en que los aviones nacionales lanzan su cargamento de bombas sobre los barcos diseminados en la dársena de Cartagena.



“de ir camuflado de barco inglés, el
“mercante fue apresado por los nacio-
“nalistas en el golfo de Vizcaya, y el
“material que llevaba a bordo (del
“que Queipo de Llano dijo que no ser-
“vía para nada) fue finalmente utili-
“zado contra los vascos en la batalla
“de Bilbao. Los miembros españoles
“de la tripulación fueron fusilados.”



LA VERSION DEL JEFE NACIONAL

Merece la pena contrastar con la versión de Thomas la que dejó en sus notas de Salamanca el jefe del estado mayor de la armada nacionalista, almirante Cervera Valderrama:

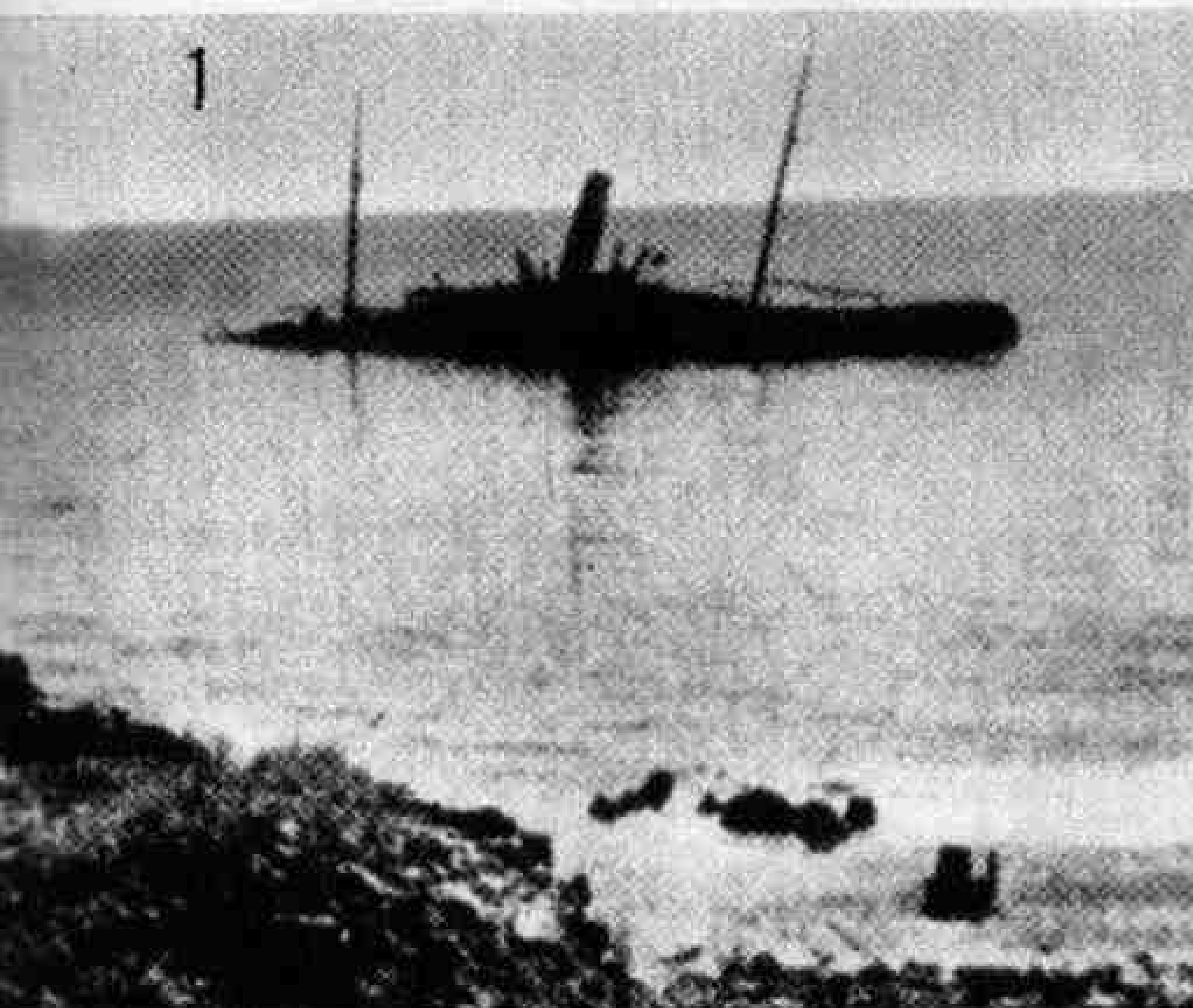
“Continuó el *Canarias* la cosecha de
“éxitos, apresando, el día 8 de marzo,
“el vapor *Mar Cantábrico* que venía
“de Méjico con mucho material de gue-
“rra y aviación. Teníamos información
“hiperbólica de lo que el ministro rojo
“Gordón Ordax había conseguido ad-
“quirir y embarcar en ese vapor que
“podía admitir hasta 8.000 toneladas.
“El comandante del *Canarias* trabajó
“con su reconocido celo y dio con él
“a cien millas del cabo Peñas. Fun-
“cionaron bien los servicios centrales
“de información. A las 3 h. 30 m. lo
“teníamos situado a 84 millas del cabo
“Mayor, según radio sorprendido, caso
“raro de indiscreción en donde no ha-
“bía nadie afecto a nuestra causa. Na-
“vegaba bajo pabellón inglés y no se
“entregó hasta que el *Canarias* hizo
“fuego, abriéndole una vía de agua y
“produciendo incendio en una de las
“bodegas. Al embarcar la dotación de
“presa hubo momentos de temer la
“lucha personal. Uno de los tripulan-
“tes, quizá con muy grave responsa-
“bilidad, se suicidó. Había mar gruesa
“y la comunicación entre ambos bar-
“cos se hizo dificultosa; pero, con ha-
“bilidad, porque no perdimos vidas ni
“más pertrechos que un bote, dirigió
“el teniente de navío don Alfredo Los-
“tau las faenas, en las que ganó la cruz
“laureada de San Fernando. El *Mar*
“*Cantábrico* no paró de pedir auxilio,
“por radio, a la aviación roja y a los
“cruceros ingleses: el estado del tiem-
“po no permitió volar. El *Canarias* y
“su presa hicieron viaje a El Ferrol,
“a la velocidad que permitió el incen-
“dio sin dominar y la herida en la
“obra viva, achicando continuamente y
“con temor de no llegar. Tardaron 32
“horas hasta varar en la playa de
“Mugardos. Los recursos del arsenal
“apagaron el incendio. Se procedió a
“la descarga del material de guerra
“usado, alguno inútil, y todo denun-
“ciando uno de esos negocios con que
“explotaron a la patria los rojos, entre
“quienes descuella el tristemente cé-
“lebre veterinario.

“La captura del *Mar Cantábrico* tuvo
“reflejos de importancia. El destructor

4

●●●

"*José Luis Diez*, que fue en su apoyo, "huyó a Burdeos, de donde no se mo- "vió hasta después de bastante tiempo. "El destructor *Almirante Antequera*, "mandado de Cartagena como refuerzo, "se amparó en Casablanca. Salió de "El Ferrol el acorazado *España* con or- "den de cortar la retirada de esos "barcos y capturó al *Achuri*, cargado "con mineral. El patrullero *Alcázar de* "*Toledo* capturó al estoniano *Oled*, "frente a Bilbao, con carbón. Hechos "tan afortunados cohibieron a los con- "trabandistas, demostraron prácticamen- "te nuestro dominio en el mar y pro- "dujeron una depresión sensible en el "espíritu combativo del enemigo, a lo "que debemos abonar bastante de la "relativa facilidad con que avanzaron "las tropas en su brillante ascenso ha- "cia la victoria del norte."



UNO DE LOS PRIMEROS COMBATES AERONAVALES DE LA HISTORIA

Los tres cruceros nacionalistas habían impuesto ya su ley en el Mediterráneo. Era lógico que la marina y la aviación republicanas les contemplasen como su objetivo primordial. En este combate —uno de los primeros combates de barcos y aviones en la historia de las guerras— la aviación de Cartagena estuvo a punto de anticipar la tragedia del *Baleares*. El relato es del historiador portugués Mauricio de Oliveira:

"En la tarde del 22 de febrero de "1937 una división de la armada nacio- "nalista constituida por los cruceros "*Canarias, Baleares* y *Almirante Cer-* "*vera* navegaba con mar llano y buena "visibilidad, a cincuenta millas de Sa- "gunto, objetivo de bombardeo para "aquel día.

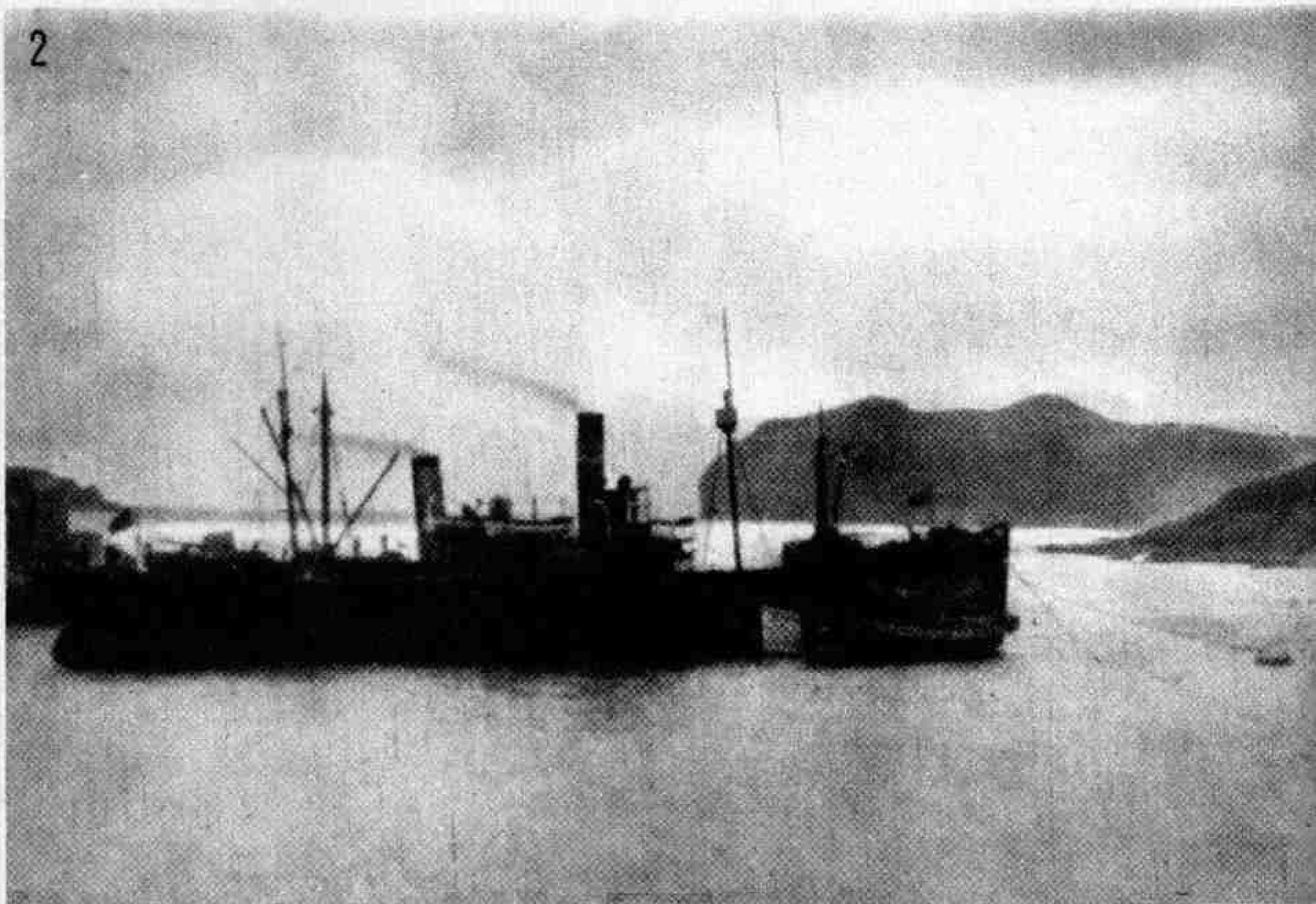
"A determinada altura surgió en el "espacio, por el lado oeste, una es- "cuadrilla de cuatro bimotores rojos.

"Se distanciaron mucho inmediata- "mente, unos de otros, los buques na- "cionalistas y, a bordo de todos sonó "el toque de zafarrancho de combate.

"Los cañones antiaéreos se alzaron "suavemente hacia el firmamento y "los teléfonos de a bordo entraron en "funcionamiento acelerado y constante. "Eran los intensos momentos prepara- "torios de la lucha que se avecinaba.

"Y sonaron los primeros disparos y "las ráfagas enervantes de las famo- "sas *pom-poms*. La respuesta no se "hizo esperar. Las primeras bombas que "venían de arriba caían en el mar le- "vantando grandes columnas de agua. "Se había entablado la pelea. A la enor- "me altura a que volaban hacíanse los "aviones casi imposibles para el blanco.

"Transcurridos unos momentos, una "bomba cayó y estalló, con gran fra- "gor, en la popa del *Almirante Cervera*.





1-2 En la primera foto aparece el *Delfín*, un mercante cargado de armas para los gubernamentales, que fue hundido por los nacionales en La Herradura (Málaga). En la segunda, el *Yorkbrook*, barco cargado de munición para los republicanos, que fue capturado por el *Canarias* y recuperado luego por aquéllos con la ayuda de sus *bous* armados, tras intensa lucha.

3 El 14 de febrero de 1937, Valencia, sede provisional del gobierno republicano, sufrió un fuerte bombardeo naval que produjo importantes destrucciones y víctimas en la ciudad. Las autoridades republicanas presentaron estos trozos de metralla italiana como testimonio de la intervención de las fuerzas de Mussolini en la guerra española.

4 En el Africa occidental española, parte de la guarnición militar de Villa Cisneros aprovechó la llegada del correíllo *Viera y Clavijo*, procedente de las Canárias, para apoderarse del barco y proclamar en el territorio colonial de Río de Oro la autoridad del gobierno republicano. Pero los nacionales enviaron inmediatamente al crucero auxiliar *Ciudad de Alicante*, que aparece en la foto, para restablecer su dominio en la apartada colonia.

●●●

"Elevóse una enorme columna de humo, mas no había incendio.

"Disipada la humareda, advirtiéronse, tendidos en cubierta, algunos tripulantes gravemente heridos. La artillería antiaérea no cesaba de resonar, mientras algunos enfermeros retiraban a los hombres alcanzados.

"Tres de ellos fallecieron momentos después: el alférez de navío don Federico Belando Aznar y los marineros José Tenreiro y Angel Lamas Gayoso, que se encontraban muy cerca del lugar donde la bomba cayera.

"Los aviones rojos lanzaron aún varios proyectiles más, pero todos cayeron en pleno mar y lejos de los navíos objeto del bombardeo. Agotado el mortífero cargamento, y perseguidos siempre por la artillería antiaérea, los aparatos abandonaron la operación y se perdieron rápidamente en el horizonte."

UN EPISODIO DESCONOCIDO: LA SUBLEVACION DE VILLA CISNEROS

Dakar fue un activo centro de espionaje durante la guerra española. Un hábil agente republicano, allí situado, hacía el papel de sirena para los pesqueros canarios. Alguno de estos barquitos se pasó, en efecto, al enemigo —no pudo salir de Dakar en toda la guerra— y, para congraciarse con sus nuevos compañeros, dio exagerados informes sobre un inexistente descontento en las provincias insulares atlánticas. Los informes tuvieron una inesperada confirmación con la arribada a Villa Cisneros del correíllo *Viera y Clavijo*, el mismo, por cierto, que en fecha próxima y decisiva utilizase el general Franco para trasladarse de Tenerife a Gran Canaria. La guarnición militar de Villa Cisneros, trabajada por los agentes de Dakar, se sublevó, se apoderó del barco con una parte de su tripulación y consiguió llevarlo a Dakar. Rápidamente, el crucero auxiliar *Ciudad de Alicante* restableció la bandera bicolor en la única y efímera colonia republicana del desierto; y el estado mayor de la Armada destinó a Canarias a los guardacostas *Arcila* y *Xauen*.

Importante decreto UN HITO EN LA POLITICA NAVAL

El historiador no especializado pasa ante este decreto sin detenerse. Sin embargo, la importancia de esta pieza legal fue extraordinaria en la España de Franco, casi sensacional. Supuso la rehabilitación definitiva de la Marina ante el resto de las fuerzas combatientes. Con este acto se devolvía a la Marina no solamente el control absoluto del mar, sino, lo que es más importante, toda la confianza a que se había hecho acreedora con tan pocos elementos. El decreto, de fecha 12 de marzo, decía así en sus partes esenciales:

"La coordinación de las actividades de la marina mercante y el empleo vario de que son susceptibles las unidades de dicha flota, a la que es preciso orientar para el logro de un mayor rendimiento, junto con el auxilio económico que debe recibir del Estado, quien atenderá en forma equitativa las necesidades que tenga, obligan a la creación de un organismo rector que tutele e impulse rama tan importante de la economía nacional.

"En su consecuencia, dispongo:

"Artículo primero. Se crea la Dirección del Tráfico Marítimo, dependiente del presidente de la Junta Técnica del Estado, cuya finalidad será regular el tráfico por mar, restablecer las comunicaciones marítimas, ordenar las actividades de las empresas navieras y centralizar cuantos asuntos interesan a la marina mercante.

"Artículo segundo. Dependiente de la Junta de Tráfico Marítimo funcionará un Comité Asesor, constituido por un representante de cada una de las compañías Transmediterránea, Ibarra y Trasatlántica, un representante por las demás compañías y buques sueltos, un representante por las compañías de buques pesqueros y otro por la gerencia de buques incautados. Formarán parte de él, además, dos miembros técnicos, elegidos por el presidente de la Junta Técnica del Estado, un representante del Ejército, otro de la Armada y otro del Tesoro Público, como consejeros permanentes. Todos estos cargos serán honorarios y obligatorios.

"Artículo tercero. Será función de la Dirección del Tráfico Marítimo, además de las que señala el artículo primero, regular, por un modus vivendi provisional, las relaciones entre el Estado y las compañías subvencionadas y proponer al presidente de la Junta Técnica los auxilios que pueden concederse a estas y otras compañías nacionales para mantener el indispensable tráfico.

"Será misión de la Dirección regular y vigilar el tráfico de cabotaje concedido temporalmente a compañías extranjeras, determinar, de acuerdo con la Comisión de Trabajo, el régimen de éste en buques y puertos, y, por último, ejercer la dirección de la pesca marítima para que dentro de la legislación actual se mantenga esta actividad.

"Artículo cuarto. Con la mayor urgencia se organizarán las compañías navieras que tengan en territorio liberado personal directivo. Los buques pertenecientes a las compañías que actúan fuera del territorio liberado y los incautados por el Estado se explotarán y administrarán por medio de una gerencia de buques incautados, que actuará como la de cualquier otra compañía, rindiendo cuentas a la Dirección del Tráfico Marítimo.

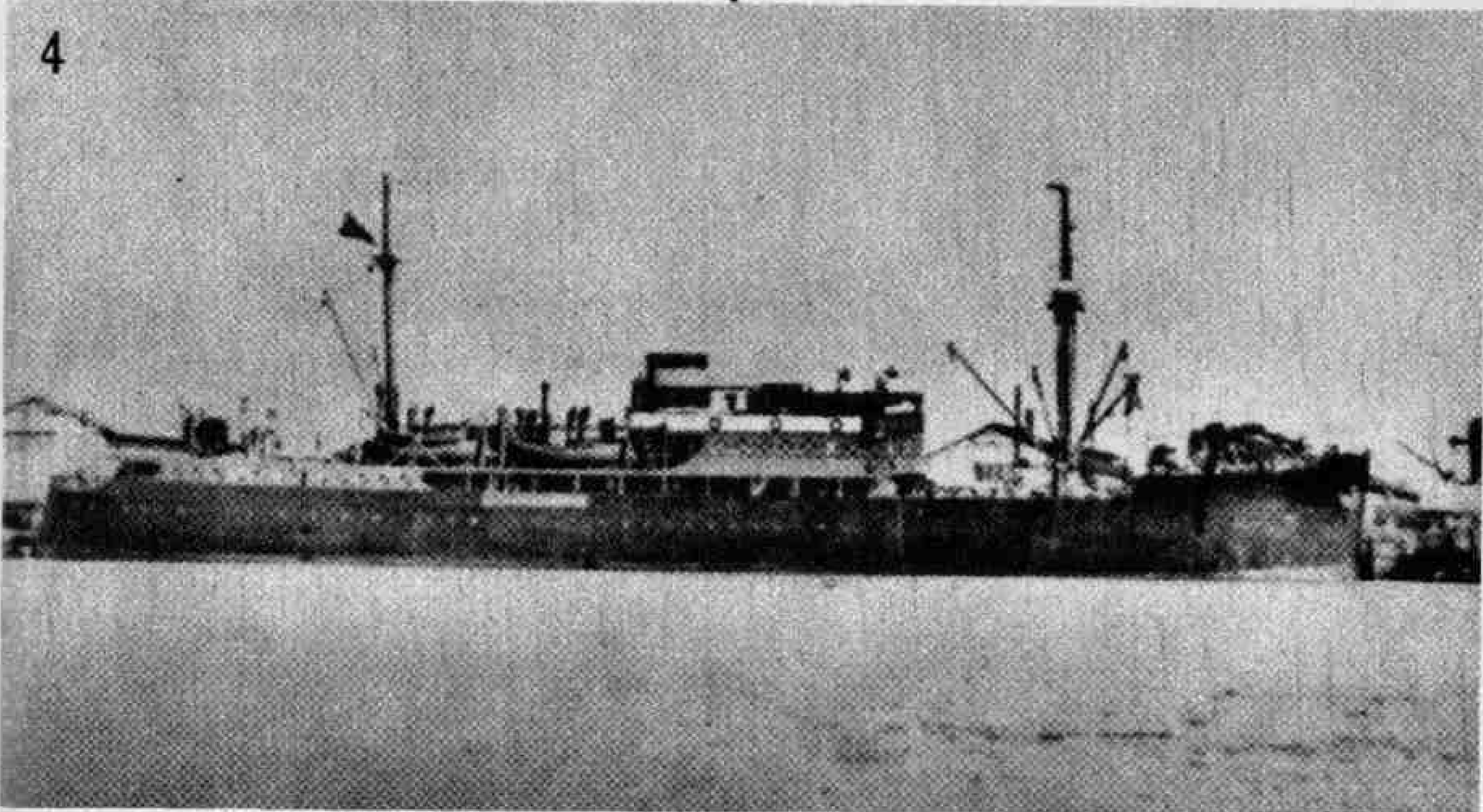
"Artículo quinto. Las Comandancias de Marina continuarán dirigidas por personal de la marina de guerra o civil militarizado con intervención directa en la formación técnica y profesional de todos los navegantes y mando en la inscripción, reservas y cuanto se refiera a las futuras dotaciones de los buques de guerra.

"En circunstancias de guerra o alteración de orden público, tendrán la facultad de incautarse de servicios y líneas y entonces será de su responsabilidad señalar derrotas, indicar la oportunidad de salidas y arribadas y cuanto se refiera a la navegación.

"Artículo sexto. La jurisdicción en la mar incumbe a la marina de guerra y entenderá en las presas marítimas, accidentes de mar, resguardo, vigilancia de pesca, contrabando y cuanto corresponda a la acción del Estado sobre costas fronteras.

"Artículo séptimo. El estado mayor de la Armada deberá conocer, en todo momento, la posibilidad de utilizar la flota mercante a los fines de defensa nacional.

"Artículo octavo. Un reglamento, basado en los anteriores preceptos, regulará, con carácter provisional, el funcionamiento de la Dirección del Tráfico Marítimo, dando preferencia a la competencia facultativa y con gran austeridad en cuanto a la burocracia se refiere, a fin de lograr un organismo ágil que atienda a lo urgente sin legislar para el futuro."



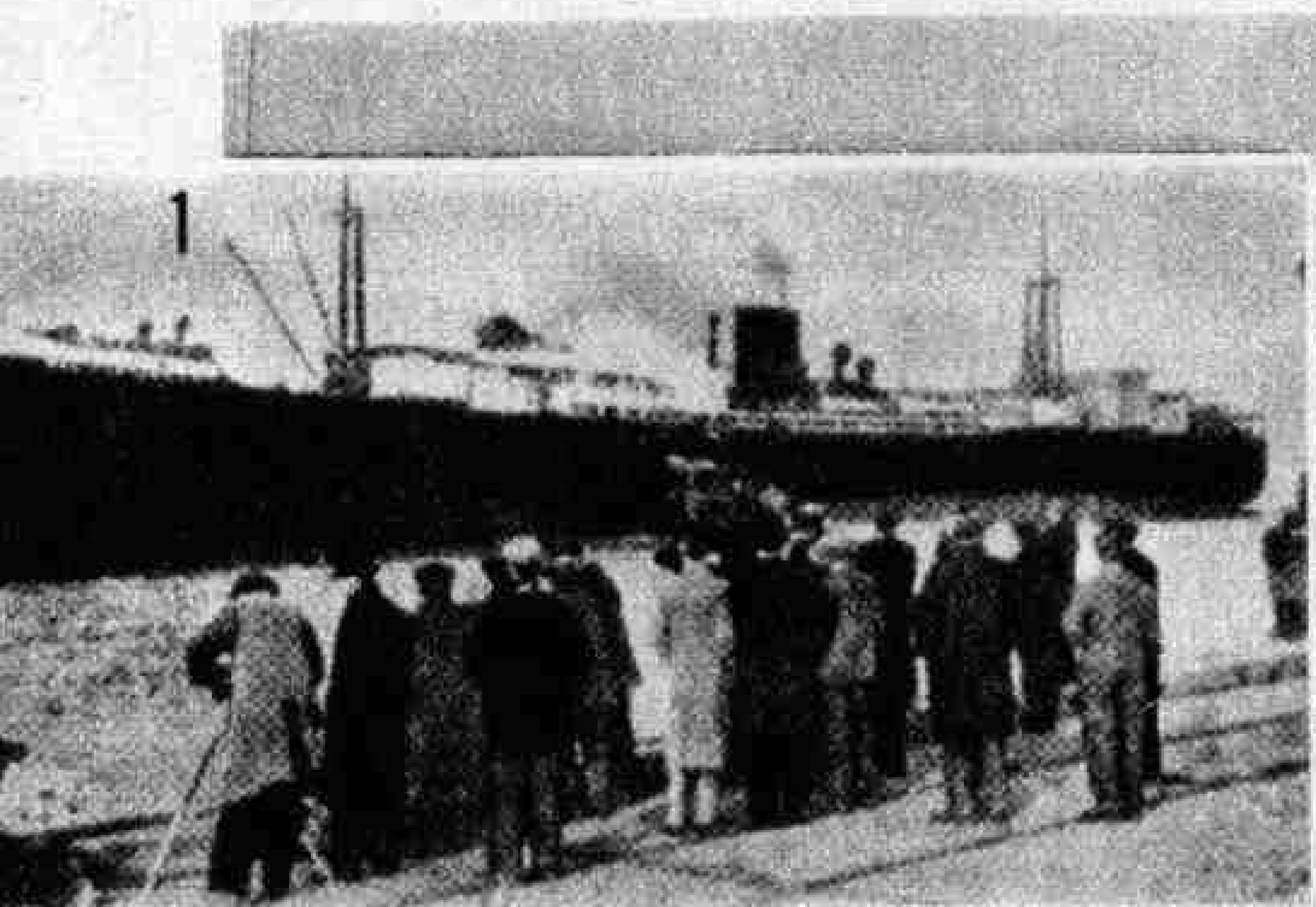
●●●

VISPERAS DE LA CAMPAÑA NAVAL DEL NORTE

A mediados de marzo, los servicios centrales de la marina nacional, cuyas responsabilidades iban aumentando por días, se instalaron en nuevas dependencias en Salamanca. Esto supuso una nueva reorganización muy útil en vísperas de la campaña del norte.

En efecto, la guerra, que hasta esta fecha había sido sobre todo una lucha por Madrid, va a cambiar de estilo. El general Franco, ansioso de mantener la iniciativa después de los sangrientos empates de la carretera de La Coruña, el Jarama y Guadalajara decide, con notable visión estratégica, terminar con el frente norte. Es el momento en que la Marina, ya plenamente reorganizada, acaba de asumir el control completo del tráfico marítimo, merced al importante decreto del 12 de marzo. Una nueva fase de la guerra española va a abrirse y en ella va a jugar el mar un papel esencial. Mientras tanto la flota nacionalista mantiene el apretado bloqueo de los puertos gubernamentales del Cantábrico con el *Velasco*, el *Almirante Cervera* y el acorazado *España*. Pero los días de este último están contados...

1-2 El *Mar Cantábrico* salió de Nueva York el 6 de enero con un cargamento de aviones que fue completado en el puerto de Veracruz con otro de material de guerra y víveres para los gubernamentales. Enterados los nacionales de la importante carga que transportaba el *Mar Cantábrico*, montaron el adecuado servicio de vigilancia a cargo del crucero *Canarias*, y el día 8 de febrero capturaban al mercante gubernamental, que navegaba con pabellón y nombre ingleses. En la primera foto aparece el *Mar Cantábrico*, saliendo del puerto neoyorquino, y en la segunda, la tripulación del crucero *Canarias*, a la que fue concedida la cruz laureada de San Fernando por la captura del anterior.


1

La guerra del aire en el primer invierno

SEGUNDA QUINCENA DE DICIEMBRE A FINAL DE MARZO

●●●

En capítulos anteriores hemos dejado combatiendo sobre el cielo de Madrid a los cazas *Fiat* con los cazas rusos; pero ya sabemos que durante el primer invierno de la guerra, Madrid no fue la única batalla. La zona republicana del norte montó en esos momentos su única acción de envergadura de la guerra; y aunque en su momento ya hemos registrado la victoria importante que consiguió Camilo Alonso Vega sobre José Antonio de Aguirre y Lecube, vamos ahora a destacar el papel que correspondió a la aviación en la batalla de Villarreal. Es un aviador quien habla, el coronel José Gomá:

"En conversación con el ilustre gene-
"ral don Juan Vigón, sobre las accio-

La aviación militar, casi en embrión al empezar la guerra, se convierte en el duro invierno del 37 en un arma decisiva. Sobre el cielo de España van apareciendo los más audaces modelos de la técnica de la época. En la foto vemos el famoso *Y-16* de procedencia soviética, un aparato de caza al que los gubernamentales llamaban *Mosca* y los nacionales *Rata*.





IAKOV V. SCHMUTCHKIEVICH, "GENERAL DOUGLAS"

1895 ?/1941

Las *Memorias* de Ilya Ehrenburg y la revista soviética *Cuestiones de Historia* han levantado una punta del velo que venía cubriendo uno de los misterios más apasionantes de la guerra española: la identidad y el destino del famoso "general Douglas", cuya intervención tuvo importancia realmente extraordinaria en muchos episodios bélicos en los que influyó de manera decisiva el empleo de la fuerza aérea.

Sin embargo, a pesar de Ehrenburg y de la revista mencionada —la revelación de la identidad de "Douglas" fue hecha en 1956, en el número 7 de aquélla, por el español José García, miembro de la Academia Soviética de Ciencias—, poco se sigue sabiendo aún del singular personaje, que pasó por el conflicto de España con tanto sigilo como eficiencia.

El 16 de octubre de 1936 aterrizaba en la base gubernamental de Los Alcázares (Murcia) un importante destacamento aéreo soviético, cuyo jefe se presentó con un nombre punto menos que ininteligible para los oídos habituados a la fonética castellana. Schmutchkievich era en verdad difícil de retener y no menos de escribir. De todos modos, a los pocos días, el embajador de la U.R.S.S., Rosenberg, le ordenó llamarse "Douglas". Tal seudónimo resultó sugerido sin duda por la fama que el avión *Douglas* tenía por aquellas fechas.

El recién llegado aviador ruso se conquistó rápidamente la admiración y el respeto de sus colaboradores españoles por su eficacia y modestia. Gracias a la primera de estas cualidades los cazas soviéticos estuvieron siempre perfectamente a punto para dar la batalla a los *Junkers* alemanes y a los *Fiat* italianos durante los combates en torno a Madrid. En cuanto a la modestia de Schmutchkievich determinó que resultase prácticamente imposible encontrar documentos gráficos sobre sus actividades y actuación en España —salvo una rarísima fotografía, probablemente única, que es la que reproducimos en esta nota—, en contraste con el exhibicionismo de otros pilotos extranjeros, particularmente los franceses, encuadrados en las fuerzas aéreas gubernamentales.

La historia de "Douglas" en España es casi la historia de la aviación republicana durante la guerra. No se limitó a actuar como jefe desde su mesa de mando en tierra, ni a cobijarse prudentemente en el nido soviético del Hotel Gaylord's madrileño. Schmutchkievich tomó parte personalmente en numerosas misiones sobre los campos de batalla e, incluso, sobre territorio enemigo a bordo de su avión; llegó a participar, que se sepa con seguridad, en un bombardeo sobre Salamanca, capital política de la España nacional durante las hostilidades. Y es curioso que muchos corresponsales extranjeros, seducidos por su nombre de guerra, se empeñaran en atribuirle la nacionalidad canadiense.

"Douglas" tuvo suerte durante la guerra española; tanta como le faltó después. Stalin le siguió demostrando su confianza y le allanó el camino de su carrera militar. Por sus acciones en los cielos españoles fue designado por dos veces como *héroe de la Unión Soviética*. Era aún joven cuando su fama y prestigio empezaban a escalar el cenit y su estrella parecía firme y segura. Cuando Hitler se disponía a atacar a su reciente aliado moscovita, los rusos ex combatientes de España —entre ellos el mismo Ehrenburg— se tranquilizaban con la idea de que la aviación soviética contase con un nuevo jefe tan experimentado, valiente y eficaz como Iakov V. Schmutchkievich.

Herido en una de sus acciones de la guerra española, "Douglas" cojeaba aún ligeramente cuando Ehrenburg se lo encontró en una soleada tarde ucraniana, tiempo después de haber bajado el telón de la tragedia española. Schmutchkievich estaba en la cumbre de su carrera cuando le sobrevino el golpe inesperado que acabó con él. Stalin le condenó a muerte y ni Ehrenburg, ni menos la propia víctima, pudieron comprender las causas de aquella arbitrariedad del dictador soviético, quien, sin alegar razón alguna, ordenó detener y fusilar sin formación de causa al que había sido jefe de la aviación rusa en España y parecía destinado a serlo en el aún nonato frente del este europeo, que ya se estaba empezando a dibujar en los partes de la última guerra mundial.

La tragedia ocurrió el 7 de junio de 1941, cuando Iakov V. Schmutchkievich no había llegado, seguramente, a la frontera de los cincuenta años. Cuando estuvo en España aparentaba no más de cuarenta. La fecha exacta de su nacimiento no se ha conocido aún, porque las referencias biográficas de Schmutchkievich no abundan precisamente, incluso después de la desestalinización.

●●●

"nes realizadas con aviación, a las "cuales podía atribuirse un carácter "decisivo, citó en primer plano el ata-"que frustrado de los rojos a Vitoria. "«Sin la oportuna ayuda de la aviación "—dice el general Vigón—, Vitoria se "hubiera perdido irremisiblemente».

"El ejército de Euzkadi, con su jefe "José Antonio Aguirre, tenía ventajo-"sas posiciones para avanzar hacia Vi-"toria, adonde, con éxito, se podía "llegar en una sola jornada. Disponía "de inmejorables bases de partida a "lo largo de las crestas de Gorbea, "Ubidea, Azuaga, Maroto, Albertia, Am-"boto y Udala. Gorbea tiene cota de "1.537 metros; Udala, 1.082 metros. Su "retaguardia era firme y propia para "iniciar un ataque por sorpresa y caer "sobre Vitoria. Los rojos preparaban "la ofensiva en Ochandiano. Doce mil "hombres, seleccionados entre los más "distinguidos, en vanguardia; 8.000 "hombres en reserva, en Durango; pro-"visiones y municiones preparadas y "concentradas para muchos días de "combate; 15 baterías; 30 aviones en "el aeródromo de Ochandiano.

"Las fuerzas nacionales, en conjunto, "estaban integradas por tres compañías "de infantería, una de ellas de ametra-"lladoras, una compañía del Requeté "y una batería de montaña.

"Los nacionales de este sector, man-"dados por jefes graduados de insupe-"rable competencia, consideraban a "Vitoria indefendible, dado el contraste "de fuerzas en manifiesta inferioridad. "¿Cómo contrarrestar la ofensiva que "se espera? ¿Dónde están las reservas "y las armas necesarias? ¿Será posible "retirarlas del frente de Madrid? El "general Mola pensó que la solución "estaba, posiblemente, en la aviación. "En orden taxativa dispone que sea "bombardeado el aeródromo y pueblo "de Ochandiano. ¿Qué hacen entonces "los aviones? Como si en ello les fuera "la salvación de su propia vida, los "pilotos se lanzan al ataque en vuelo "a ras de tierra, ametrallando a los "contrarios. Caen muertos y heridos "militares y milicianos; cunde el pá-"nico. Milicianos y soldados abandonan "el campo donde estaban concentrados "y se desperdigan por los caseríos. El "desconcierto que produce el inespe-"rado ataque es indescriptible, con "víctimas en las calles del pueblo; la "moral de ofensiva decae a un límite "insospechado que sorprende a los pro-"pios organizadores. Este es el primer "ataque de la aviación, que con el que "después realizan operando con las "fuerzas nacionales, dan motivo al ge-"neral Vigón para considerarlos deci-"sivos para el éxito de la resistencia. "La victoria moral se ha conseguido: "unida al heroísmo de las tropas de "tierra, son las causas de la victoria.

"Las fuerzas de tierra nacionales en "el frente están mandadas por el co-"ronel Camilo Alonso Vega. Habían "observado movimiento en el frente de

●●●

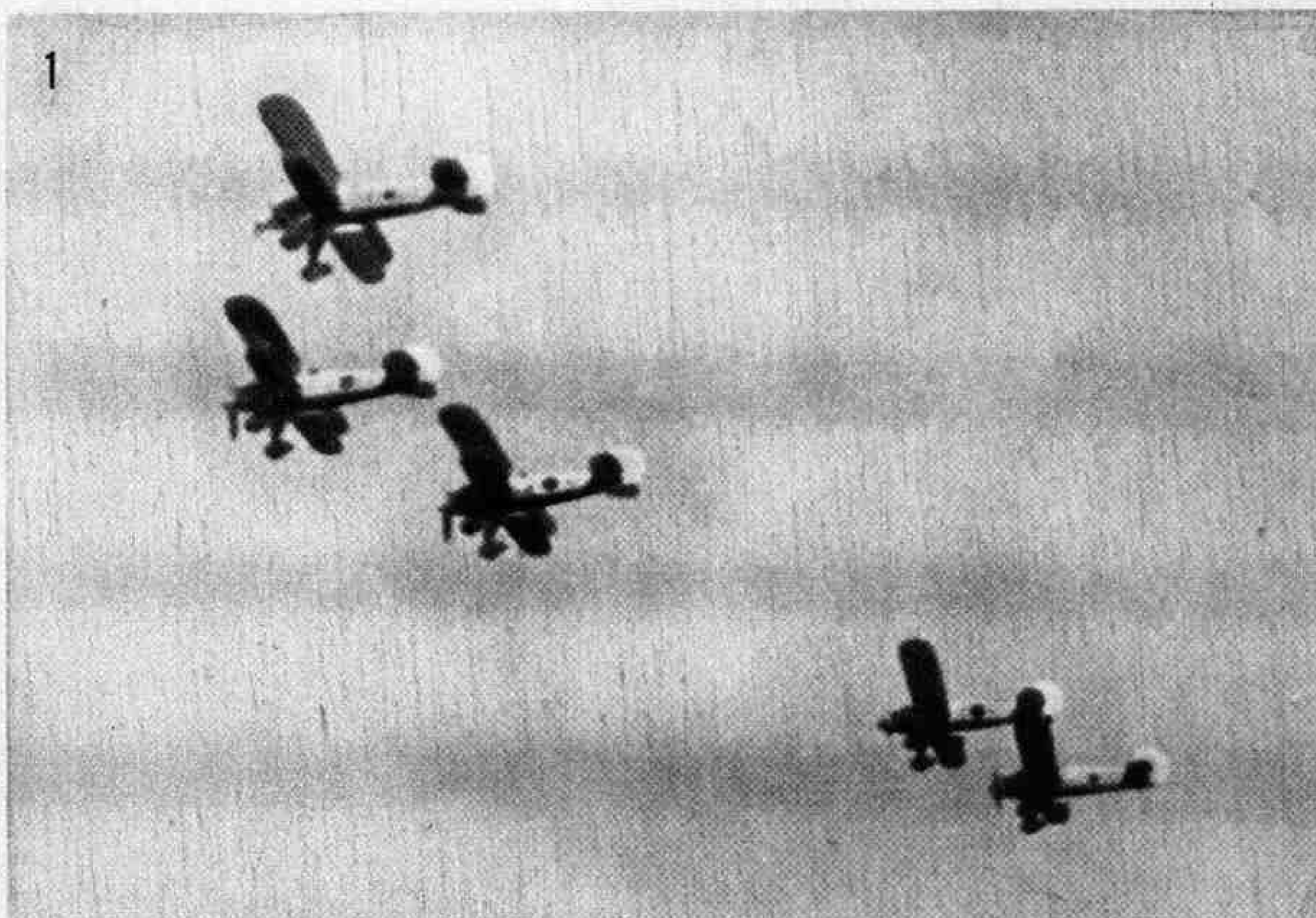
"Villarreal, primer objetivo del enemigo. Manda el sector el general Solchaga, con el jefe de estado mayor, coronel Vigón, y el jefe de artillería, coronel Martínez Campos. Con tan acreditados y competentes mandos, hoy vemos, evidentemente, que era imposible la derrota.

"El día 30 de noviembre, los rojos iniciaron la preparación del ataque con fuego de artillería de dos horas de duración. A las diez de la mañana

1 Los cazas *Heinkel*, llegados con la Legión Cóndor alemana, protegen con su rapidez y agresividad a los pesados bombarderos que se adentran en la zona gubernamental con su carga de metralla... La guerra española está sirviendo de campo experimental para la confrontación del material bélico de las grandes potencias.

2 El gobierno de Euzkadi ha concentrado en Ochandiano sus mejores unidades de *gudaris* para la ofensiva que prepara sobre Villarreal. El general Mola encomienda a la aviación el bombardeo de las concentraciones enemigas. El efecto de esta medida fue catastrófico para los gubernamentales. En la foto aparecen los restos de un avión suyo derribado sobre Ochandiano.

3 El comandante Juan Antonio Ansaldo, que aparece en la foto, mandó en la batalla de Villarreal el grupo *Dragon* y *Fokker*. En lo más duro del ataque y cuando los *gudaris* parecían incontenibles, la intervención de la aviación de los nacionales provocó la desmoralización de los atacantes. En este combate los nacionales perdieron un avión, y el del capitán Ignacio Ansaldo, hermano de Juan Antonio, fue alcanzado por la metralla.







GENERAL JOSE LACALLE LARRAGA

n. 1897

Del caballo de sangre al pájaro de acero: en estas palabras puede resumirse la vida militar de José Lacalle Larraga, que empezó en Caballería y terminó en Aviación para destacarse, durante la guerra española, como uno de los jefes más eficaces de las fuerzas aéreas del general Franco, aunque participara también en combates terrestres e incluso resultara herido en uno de ellos, en los primeros tiempos de la conflagración.

Natural de Valterra, pequeña localidad navarra, fue siempre fiel a los principios católicos y políticos que respiró en su infancia. Desde sus estudios iniciales en Pamplona sintió la vocación castrense y a los diecisiete años ingresó en la Academia de Caballería, de donde salió con las estrellas de oficial al cumplir los veintiuno. Dos años más tarde, el teniente Lacalle pasa, en comisión de servicio, a la aviación militar, arma por la que se sentía atraído fuertemente desde los primeros momentos. Destinado a Marruecos, participó en numerosas operaciones realizadas en Tetuán y Larache entre 1920 y 1924. En este año fue trasladado al grupo de escuadrillas de Melilla, donde se distinguió en brillantes acciones aéreas. Ascendido a capitán, regresó a la Península para realizar unos cursillos de especialización. En 1927 volvió a Marruecos para actuar en las operaciones de Larache.

Un año antes del alzamiento de julio había hecho el curso de diplomado de Estado Mayor, y al producirse aquél se hallaba destinado en Palencia, donde el levantamiento triunfó rápidamente y sin oposición. Adherido de manera incondicional a su causa, se incorporó sin dilación a las fuerzas de Mola, en Pamplona. Allí se le encomendó el mando de una compañía de requetés, con la que operó en Navarra y Guipúzcoa bajo el mando del coronel Ortiz de Zárate.

Fue en una de estas operaciones donde resultó herido y, al ser dado de alta, se incorporó de nuevo a la aviación, pero en 1937, recién ascendido a comandante, desempeñó la jefatura de estado mayor de la 1ª Brigada de Navarra. Tomó parte en el cerco de Bilbao y en la conquista de la capital vizcaína, y siguió en el frente del norte para participar en la ocupación de Santander, primero, y de Gijón, después, como final victorioso de la fuerte ofensiva de los nacionales que determinó la extinción total del dominio gubernamental en la cornisa cantábrica. Su participación en estas acciones fue tan destacada, que mereció la concesión de la medalla militar individual.

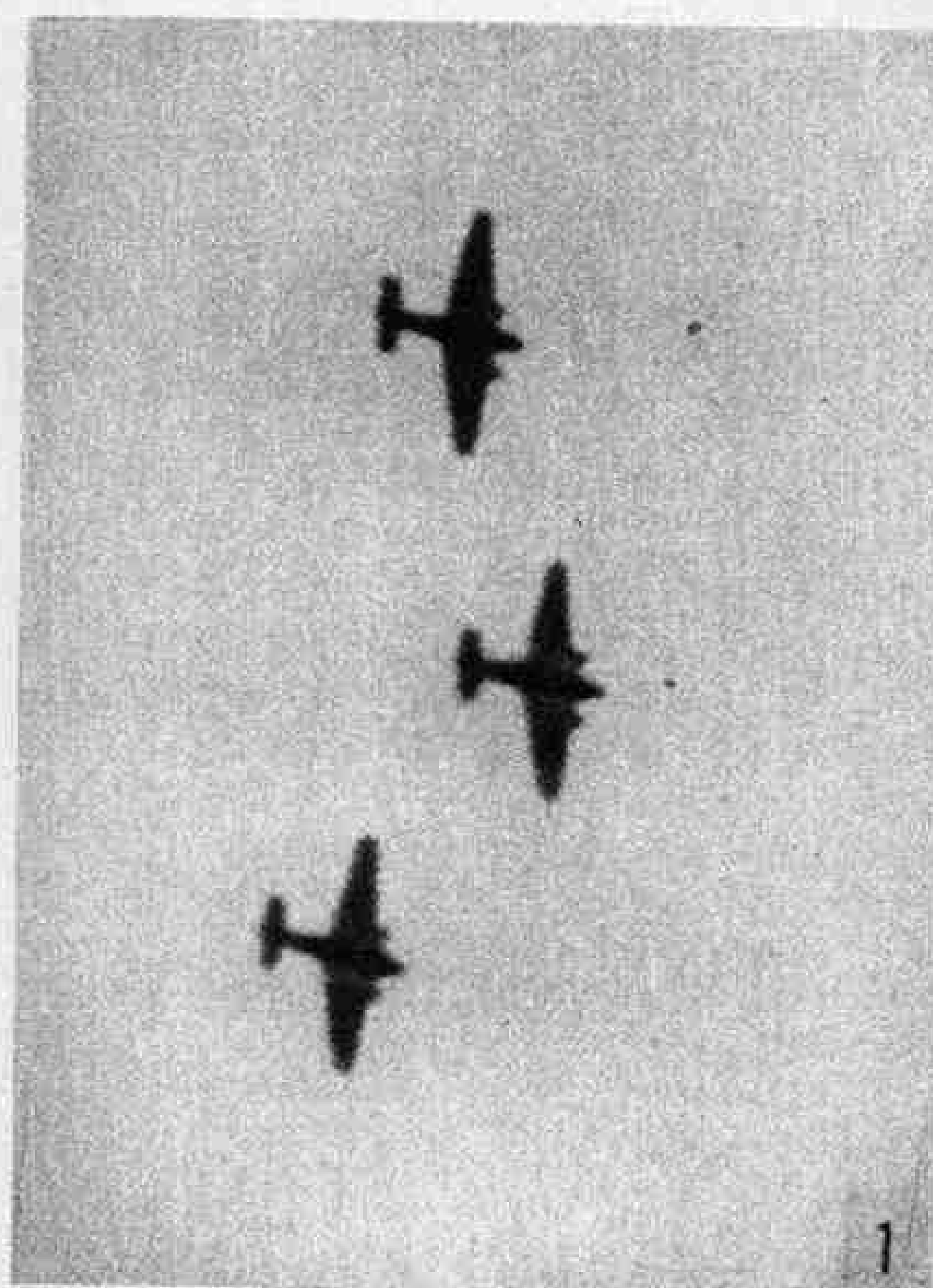
Una vez terminadas las operaciones que dieron por resultado la desaparición del frente del norte, el comandante Lacalle se vinculó definitivamente al arma aérea, ocupando la jefatura de una escuadra del aire, y combatió en todos los sectores nacionales, siendo ascendido a teniente coronel por méritos de guerra.

En esta situación llegó el 1º de abril de 1939, en que callaron las armas después de tres años de contienda sangrienta. El teniente coronel Lacalle pasó al Alto Estado Mayor y recibió las estrellas de coronel en 1940. Fue nombrado director de la Escuela Superior del Aire, cargo correspondiente a un general, a cuyo rango fue ascendido cuatro años más tarde.

Prosiguió su brillante carrera militar y en 1948 era segundo jefe del estado mayor del arma aérea. Por aquel tiempo desempeñó misiones de gran importancia en el extranjero y en 1950, ya general de división, es designado para la jefatura de la Región Aérea Pirenaica. Permaneció en este puesto cuatro años, al cabo de los cuales fue requerido para desempeñar la subsecretaría del Ministerio del Aire.

Después de tres años en este alto cargo ministerial, cesa en él para volver de nuevo a la jefatura que había dejado en 1954. Y, de ella, otra vez al Ministerio, pero ahora llamado por Franco como titular del departamento. Ocurría esto en el año 1962.

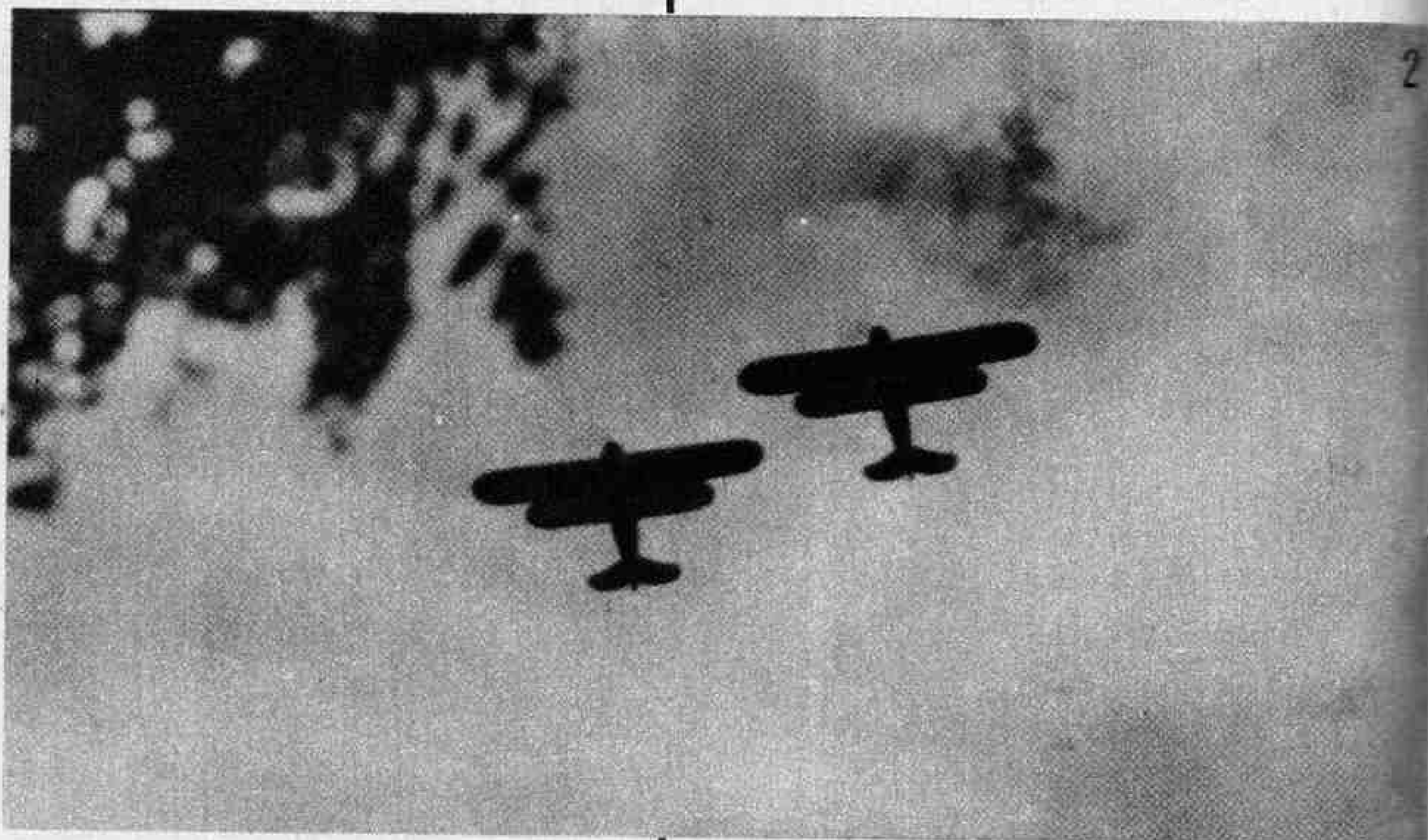
Además de la medalla militar individual, ostenta otras condecoraciones españolas y extranjeras. En la actualidad, el ya teniente general Lacalle sigue desempeñando la cartera del Aire en el gobierno español.



1-2 Madrid sigue siendo el gran objetivo del cuartel general de Salamanca. Las escuadrillas se suceden día y noche sobre el cielo de la capital. La gente, que de día vive pendiente del cielo, de noche duerme atenta a las sirenas de alarma. En la primera foto vemos aviones nacionalistas de bombardeo sobre Madrid, y en la segunda, dos *Breguet* gubernamentales en vuelo de reconocimiento sobre los frentes.

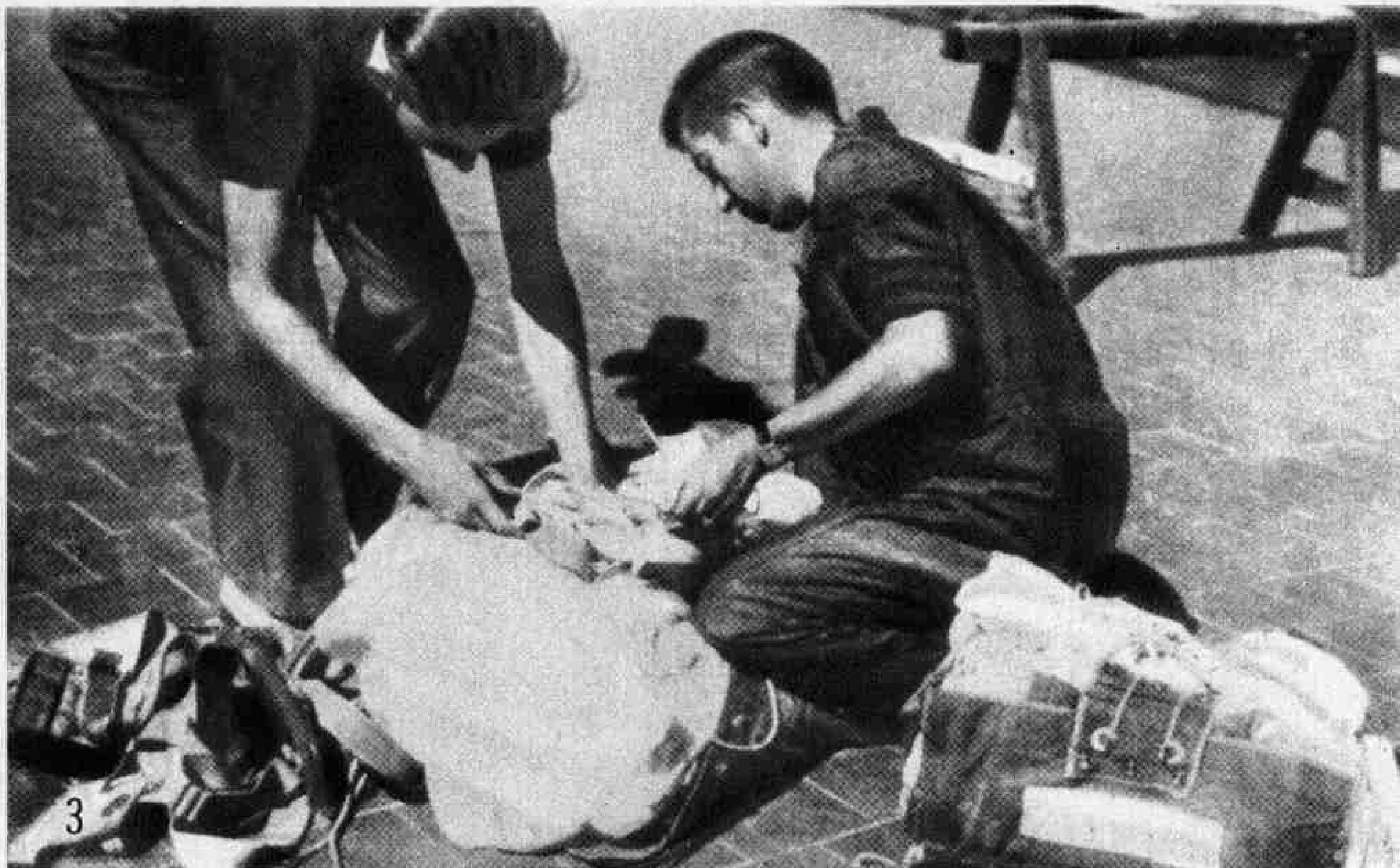
3 En la foto aparecen dos mecánicos gubernamentales revisando los paracaídas de la tripulación de un avión alemán que ha sido derribado en combate nocturno sobre la capital.

4 Noticia de un bombardeo sobre Salamanca, publicada en *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, el 2 de diciembre de 1936.





"avanza la vanguardia con numerosos "tanques rodeados de infantería. Cuando más impetuoso era el ataque, que "amenazaba arrollar las líneas y tener "el camino libre hasta Vitoria, las dos "piezas de artillería de 75 milímetros, "que hasta aquel momento habían estado silenciosas, empiezan a disparar "certeramente. Entonces, en un momento cumbre por su oportunidad, "aparecen los aviones. Toma parte el "grupo *Breguet* de Lasarte, que se ha "trasladado a Vitoria, mandado por el "comandante Antonio Llop, la escuadrilla *Heinkel 51* que mandaba el capitán Martín Campos, una escuadrilla "de «pavas» [*Junkers Ju-52*] de Manrique Montero, trasladada a Burgos "desde Zaragoza, y el grupo *Dragon* y "*Fokker* que manda el comandante "Juan Antonio Ansaldo, que operaba "en León y al recibir la orden se ha "trasladado a Burgos, donde carga "bombas y se dirige al frente de Vitoria. Entran en acción, volando a 20 "metros de altura sobre las tropas, con "los montes cubiertos de nubes. Ametrallan en vuelos rasantes y observan


3

4

Una interesante nota del ministro de Marina acerca de la agresión a varios buques leales.-La Aviación republicana bombardeó eficazmente las bases aéreas de los facciosos en Salamanca y sus inmediaciones

Toreros en las trincheras

ENRIQUE BARTOLOME

El sonido agrio "del otro" clarín.-A hombros. - Contento y decidido. - Ni ovaciones ni "vueltas". - La "espantá" de Haro

●●●

"grandes rótulos en los vehículos de los rojos con las iniciales U. H. P. (Unios, Hermanos Proletarios). Las vanguardias rojas se encontraban muy cerca de Villarreal. En sucesivas pasadas, como un enjambre de avispas caídas sobre la retaguardia, los aviones lanzan bombas y metralla en sucesivas e insistentes pasadas, con gran precaución para no chocar unos con otros.

"La columna roja no contaba con esta acción, pues precisamente había previsto el ataque aprovechando las malas condiciones atmosféricas del día, convencidos de que no podrían actuar los aviones nacionales. Cunde en ellos la desmoralización en condiciones similares a lo sucedido en Ochandiano. El teatral y perfectamente organizado ataque rojo se deshace; morir es lo último que desean; para vivir hay que volver a Ochandiano a la carrera; los nacionales no pueden contraatacar en forma seria; en poder de los rojos quedan Eluso, Acosta, Echaguen, Murua y Gorbea Chiqui, y dominan las alturas de Villarreal y su bosque, que se considera posición clave.

"Después del primer combate, el avión de Ansaldo tomó tierra en Vitoria, informando al mando sobre la situación. Los aviones de los grupos efectúan salidas sin interrupción, teniendo por objetivo principal el bosque. Debido al tiempo, la aviación roja actúa poco, realizando en total once bombardeos en Villarreal. Seis *Curtiss* atacan el aeródromo de Vitoria, creyéndolo el causante de su derrota. Les salieron al encuentro los *Heinkel*, entablando combate. Cayó derribado un avión nacional, salvándose el piloto en paracaídas. El avión del capitán Ignacio Ansaldo recibió fuerte cantidad de metralla, que por suerte no impidió que continuara el vuelo. También fue alcanzado el avión del teniente Montesinos, quedando averiado el timón de dirección, además de provocar un incendio, que fue sofocado por el magnífico mecánico San Salvador.

"El castigo dado al enemigo es fuerte; su ímpetu se ha frenado, están virtualmente detenidos, pero nada indica que su éxito no sea seguro si reanudan el ataque, no teniendo enfrente fuerzas de tierra que le puedan contener, disponiendo únicamente de unas piezas de artillería que Alonso Vega ordena cambiar de emplaza-

1 La guerra aérea está cambiando la fisonomía de la ciudad. Ruinas, escombros, edificaciones arrancadas de cuajo y, en primer plano, la nota patética de una cuna de mimbre como testimonio de desolación.

2 El aeródromo de Sevilla es una de las bases más importantes de la zona nacional. Desde aquí despegan los aviones que alimentan la resistencia del santuario de la Virgen de la Cabeza. Un puente aéreo une la ciudad bética con el cerro donde el capitán Cortés resiste con sus guardias civiles el asedio gubernamental. El capitán Haya, el más asiduo de los visitantes del Santuario, era conocido por los defensores del fortín de Sierra Morena como *el panadero*.



Diario de a bordo
UN MES DE LUCHA DE GARCIA MORATO

Del diario de a bordo de Joaquín García Morato, as y héroe de la aviación nacional, tomamos la parte correspondiente al mes de enero íntegro, en el que se hacen constar los servicios prestados y las horas de vuelo empleadas en ellos. Durante este mes, García Morato participó, entre otras acciones, en la ofensiva de Málaga y en el abastecimiento aéreo al santuario de Santa María de la Cabeza.

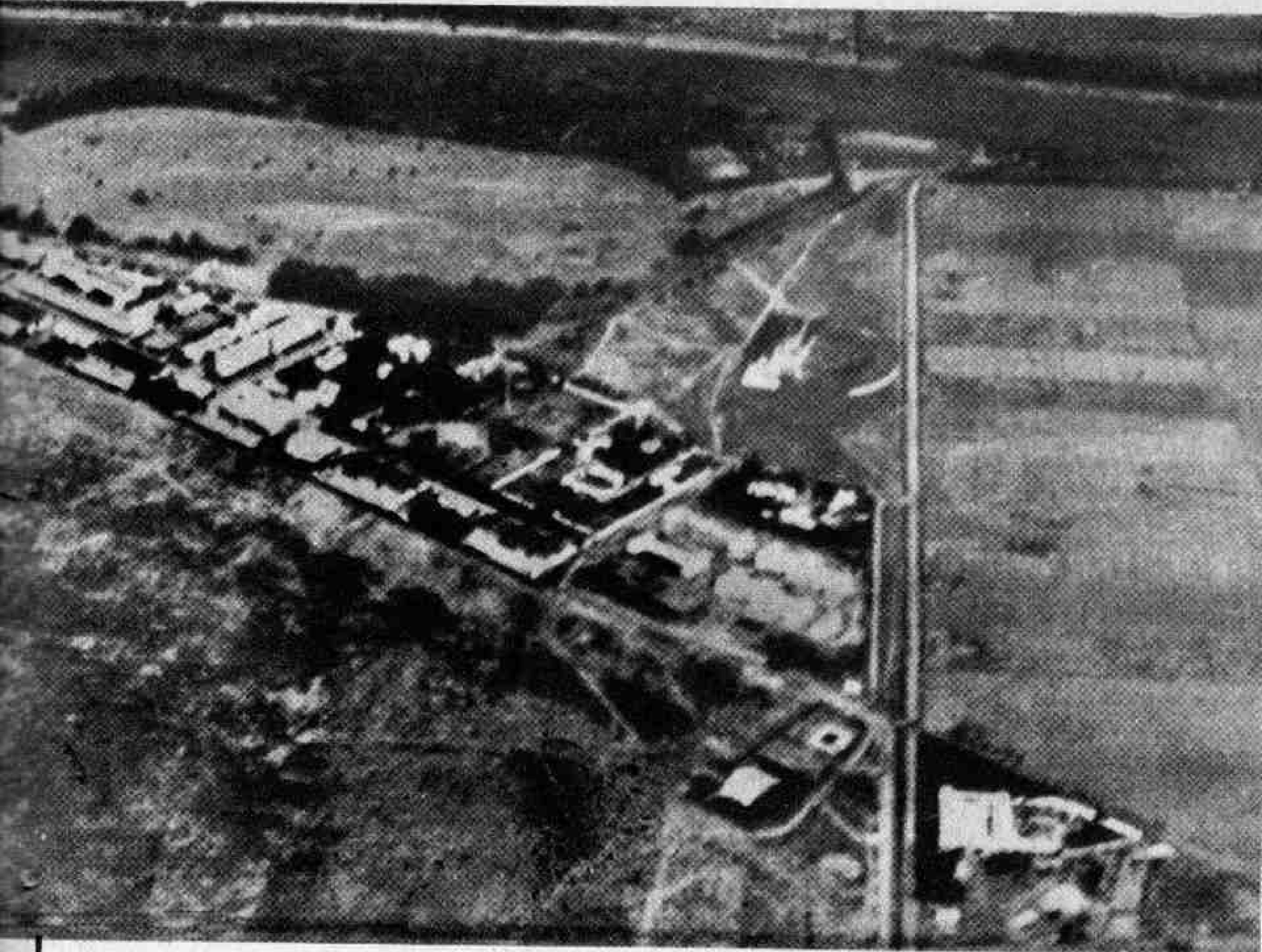
Días — ENERO 1937 — Horas

1. Fiat. *Vigilancia frente de Lopera y protección columna de Redondo hacia Porcuna, ametrallando trincheras y localizando nidos de ametralladoras; ametrallando columna que atacaba de flanco por la carretera Arpona-Porcuna* 2,25
1. *Vigilancia y protección de la columna Redondo en el asalto a Porcuna, ametrallando trincheras, camiones y gente en su huida de Porcuna* 1,55
2. Fiat. *Vigilancia en el frente de Porcuna y protección de la columna Cobián, de Valenzuela a Porcuna* 1,55
2. Fiat. *Alarma sobre Córdoba* 0,55
3. Fiat. *Alarma sobre Córdoba, ametrallando y derribando dos Martin Bomber, que caen incendiados a seis kilómetros al este de Andújar. Felicitación del generalísimo* 0,50
4. Fiat. *Alarma y reconocimiento de Andújar-Bujalance-Baena y Puente Genil* . 0,55
4. Fiat. *Alarma y vigilancia sobre Córdoba* 1,10
6. Fiat. *Vigilancia y reconocimiento en el frente Villa del Río, Porcuna, Baena, Cabra y Antequera* 2,10
7. Fiat. *Vigilancia en el frente Porcuna, Baena, Lucena, Loja, tomando tierra en Granada* 0,50
7. Fiat. *Vigilancia en el frente de Loja, Lucena, Baena, Porcuna, regresando a Córdoba* 0,55
9. Fiat. *Vigilancia en el frente de Antequera y Ronda* 2,10
12. Fiat. *Córdoba-Sevilla* 0,35
12. Fiat. *Sevilla-Córdoba* 0,35
13. Fiat. *Córdoba-Sevilla* 0,35
14. Fiat. *Vigilancia y protección columnas hacia Estepona, tomando tierra en Los Barrios* 1,50
14. Fiat. *Vigilancia y protección avance hacia Estepona* 1,45
15. Fiat. *Vigilancia y protección avance hacia San Pedro Alcántara, ametrallando trincheras y camiones en su huida* 1,15
16. Fiat. *Vigilancia y protección avance hacia San Pedro Alcántara, ametrallando camiones, que quedan en nuestro poder* 1,55
16. Fiat. *Vigilancia y protección avance hacia Marbella, ametrallando y volando un camión, con dinamita, con tres muertos, una casa incendiada y dos destrozadas* 1,55
17. Fiat. *Vigilancia y protección avance columna que ocupa Marbella, ametrallando coches en su huida* 1,30
17. *Patrulla* Fiat. *Los Barrios-Sevilla por Tarifa y Jerez* 1,00
19. *Patrulla* Fiat. *Sevilla-Córdoba* 0,35
19. *Patrulla* Fiat. *Protección abastecimiento de la Virgen de la Cabeza* 1,05
20. Fiat. *Protección abastecimiento de la Virgen de la Cabeza* 0,55
20. Klem. *Córdoba-La Roda* .. 0,50
20. Klem. *La Roda-Córdoba* .. 0,40
21. *Patrulla* Fiat. *Vigilancia y protección avance columnas hacia Alhama, tomando tierra en Granada* 1,05
21. *Patrulla* Fiat. *Vigilancia y protección columnas avanzando hacia Alhama, ametrallando concentraciones y camiones enemigos* 2,15
21. Fiat. *Vigilancia y protección columnas en la toma de Alhama, ametrallando trincheras señaladas por nuestra artillería* 0,50
25. Fiat. *Vigilancia, reconocimiento y protección avance columna hacia Fornes y Jayena* 0,30
29. Fiat. *Alarma sobre Granada y sobre nubes, atravesando una capa de nubes de 1.600 metros de espesor* 0,15

Este mes finaliza con 24 servicios de guerra, treinta y ocho horas cinco minutos de vuelo, ocho ametrallamientos en tierra, dos combates aéreos y dos aviones derribados.



García Morato, el héroe indiscutible de la aviación franquista, estaba en todas partes. Su impresionante actividad demuestra que no era un ídolo de papel.



"miento constantemente para disparar, "para dar la sensación de que dispone "de mayor número de piezas. La si- "tuación es gravísima, a pesar de haber "recibido en refuerzo un grupo de "Regulares. Pero hay que tener en "cuenta que Alonso Vega es militar "de iniciativa, que sabe de guerra, y "sabe lo que significará para el ene- "migo el que sus fuerzas puedan ac- "tuar en contraataque.

"Hay que aparentar lo que no se tie- "ne, maniobrar; permanecer silencioso "y quieto supone ser finalmente arro- "llado. Con las fuerzas disponibles, "muy aleccionadas, forma una pequeña "columna de 500 hombres. Se sitúan "en posiciones; avanzan por las estri- "baciones de las montañas en la noche "del día 1º de diciembre, caen en mo- "vimiento envolvente sobre el pinar, "en magnífica operación de audacia, y "atacan con bombas de mano. Todo "el campamento emprende la retirada, "sorprendido y desconcertado, quedan- "do el bosque en poder de Alonso "Vega.



"Los rojos lanzan nuevas oleadas de "hombres el día 2, con intenso fuego "y asaltos que se suceden durante tres "días consecutivos. La aviación nacio- "nal ataca sin descanso en vuelos a "200 metros de altura, dado el techo "de las nubes. La débil fuerza de la "aviación que poseen la suplen con "mayor número de salidas, exigiendo "al personal un esfuerzo que llega "hasta realizar cuatro servicios por "tripulación en el día. El avión del "comandante Ansaldo, atacado por una "escuadrilla de *Curtiss*, recibió impac- "tos que hicieron reventar el depósito "de gasolina, inutilizando un motor. "No pudiendo regresar a Burgos o "Vitoria con el motor que le quedaba "en marcha, se lanzó por el valle del "río Deva hasta llegar al mar, y, por "el río Oria, a Lasarte.

"Los ataques del enemigo, ya sin ím- "petu, son rechazados en tierra; el "frente se estabiliza. Las bajas nacio- "nales ascienden al 50 por ciento de "sus efectivos; pero el jefe rojo, Llano "de la Encomienda, desiste de conti- "nuar la operación.

"La aviación nacional tiene que agra- "decer al general Vigón su buen cri- "terio sobre el empleo de los aviones, "y también sus calurosas felicitaciones "encomiando el carácter decisivo que "le atribuye en esta campaña sobre "Vitoria."

●●●

EL AVIADOR MAS FAMOSO

El eje de nuestro relato son, ahora, las memorias del más célebre aviador de la guerra española, Joaquín García Morato, de cuyo texto extractamos las siguientes partes:

"Mi suerte era realmente increíble. "En circunstancias francamente adversas entablaba combates que siempre "resultaban victorias asombrosas. No "porque fuera un piloto mejor o peor "que los demás, sino porque tenía "suerte. Otros dos pilotos se me unieron: Salvador y Bermúdez de Castro, "y juntos formamos la primera escuadrilla de Morato. Nuestro emblema "era un círculo con tres aves dentro: "un halcón, una avutarda y un mirlo. "Las tres, pintadas en azul sobre fondo "blanco. Muy pronto ese emblema se "convirtió en una vista familiar, al "mismo tiempo que temida por el enemigo. Nunca rehusamos combate, y "como ninguno de los tres teníamos "miedo a la muerte, emprendíamos las



PARTE OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, RADIADO A LAS VEINTIUNA TREINTA

«*Frente del Centro.*—En el sector de Lozoyuela, ligero cañoneo, sin consecuencias.

En Taracena, el enemigo cañoneó nuestras posiciones, siendo contestado por nuestra artillería, haciendo callar el fuego faccioso. En nuestras filas se presentaron tres soldados con armamento.

En el frente de Madrid, nada importante que señalar. Ligero fuego de fusil y ametralladora por ambas partes. Nuestra artillería batió algunos grupos de la retaguardia enemiga.

En Boadilla del Monte ha continuado el ataque iniciado hace unos días por el enemigo, siendo contenido igualmente.

La aviación facciosa, en número de 20 trimotores Junkers y numerosos cazas, hizo su aparición sobre Madrid a mediodía. Nuestros cazas les salieron al encuentro. El enemigo, al huir con la cobardía en él habitual, dejó caer varias bombas sobre la población civil, ocasionando víctimas y destruyendo algunos edificios. Esta criminal agresión fué castigada por nuestros cazas derribando cuatro cazas facciosos e incendiando un trimotor. Dos cazas cayeron frente a nuestras líneas, y los otros dos, en el campo enemigo. El trimotor Junkers cayó, envuelto en llamas, en Cuatro Vientos.

En los demás sectores, sin novedad digna de mencionar.»

5

POLITICA

DIARIO DE LA MAÑANA

EDITADO POR PRENSA REPUBLICANA, S. A.

El Gobierno ha hablado por España. Todos los españoles, a una y sin excepción, deben estar a su lado como un solo hombre

REDACCION Y ADMINISTRACION

En el combate aéreo de ayer sobre Madrid fueron derribados cuatro cazas y un Junkers enemigos

Franco, según un periodista norteamericano, se considera fracasado en su intento por tomar Madrid

Y como consecuencia de la resistencia con que tropieza, piensa emprender la ofensiva sobre la capital en la primavera próxima

ORIENTACION DE LA RETAGUARDIA

Un acto de Izquierda Republicana en Manzanares

6

1 Joaquín García Morato era sin duda un piloto excepcional que con su espíritu deportivo convertía las dificultades en una especie de juego dramático. Su fama y su audacia eran paralelas, de tal manera que los aviadores enemigos solían rehuirle sin entablar combate. En la foto aparece el capitán García Morato, pronto habilitado para comandante, con su escuadrilla.

2 Una de las primeras promociones de aviadores gubernamentales adiestradas en la Unión Soviética. El gobierno resolvió en parte el problema de la escasez de pilotos en las alas republicanas enviando a academias soviéticas a numerosos voluntarios, ninguno de los cuales era profesional, para que recibieran instrucción técnica en cursillos intensivos especiales.

3-4 En la batalla del aire los asesores técnicos rusos y alemanes que actúan junto a los mandos españoles de uno y otro bando observan con especial interés el rendimiento y la eficacia del material procedente de ambos países. En la primera foto vemos los restos de un avión alemán derribado por los gubernamentales; en el recuadro, los de un caza soviético abatido en la provincia de Segovia.

5-6 Dos páginas del número de *Politica*, de Madrid, del 17 de diciembre de 1936: en la primera de ellas se alude al bombardeo sufrido por la capital el día anterior; en la segunda se da cuenta del combate aéreo librado sobre Madrid a consecuencia de aquella acción, en el que tomaron parte los cazas de García Morato.



1 El equipo de especialistas y técnicos del aire que acompañan al famoso general soviético *Douglas*, nombre sugerido por Rosenberg, el embajador de su país, colabora activamente con los mandos gubernamentales en la preparación de los nuevos pilotos. La foto presenta a un grupo de aviadores en una escuela gubernamental de capacitación.

2 Según el semanario *Estampa*, de Madrid, que la publicó, esta foto muestra a un avión nacionalista abatido sobre la capital. La espiral de humo señala su destino trágico en esta larga batalla por el dominio de la primera ciudad de España.

3 El héroe debe estar siempre dispuesto a revalidar sus triunfos. No puede descansar ni dormirse en los laureles. Cada nuevo día le obliga a superarse... En la foto vemos a García Morato regresar de un vuelo completamente agotado, exhausto. Pero su tensión heroica le permitirá realizar las mayores proezas. Al frente de su *Escuadrilla Azul* protege a las columnas que avanzan en Andalucía y a los *Junkers* que bombardean Cuatro Caminos, o se lanza contra las aguerridas formaciones de *Chatos* y *Moscas* que alzan el vuelo para cerrar el paso a los aparatos nacionales en el Jarama, donde le fue concedida la cruz laureada de San Fernando.





●●●

"cosas más increíbles. De este modo "me convertí en una especie de figura "legendaria, y la prensa roja dio cuenta "varias veces de mi captura y de mi "muerte, e incluso de mi fusilamiento "por las fuerzas nacionalistas, a las "que, decían, había traicionado. Es di- "fícil explicar lo que se siente al tener "noticias de la propia muerte, espe- "cialmente cuando dicen que se ha sido "fusilado. Me divertía especialmente la "credulidad de la gente.

"Al dar cuenta de mi ejecución, el "alto mando rojo había buscado una "propaganda que sirviera para elevar "la moral de sus pilotos de caza. Y sin "fijarse en lo increíble que resultaba "la noticia, querían asegurar la obten- "ción de este efecto asegurando que "estaba muerto y, por tanto, ya no era "de temer.

"Fue sólo unos días después de haber "sido anunciada mi ejecución oficial- "mente por la prensa roja cuando me "encontré, al volar sobre las líneas "enemigas en el frente sur, con una "escuadrilla de nuestros aparatos de "bombardeo, camino de las posiciones "enemigas, en servicio de cooperación, "para la toma de Antequera. Se me "encomendó su protección, cuando de "repente, sobre las líneas enemigas, "apareció un aparato de caza rojo. In- "dudablemente, su objetivo eran nues- "tros bombarderos, y su piloto no se "había dado cuenta de mi presencia, "volando alto por encima de los otros "aparatos. Uno de nuestros observa- "dores, sólo Dios sabe si temiendo que "yo no hubiera visto al enemigo o res- "pondiendo a un impulso momentáneo, "se puso de pie en su aparato y gritó "al aparato rojo, señalando a mi apa- "rato: «Ahí está Morato». Pensar que "su voz pudiera ser oída sobre el tro- "nar de los motores sería locura. Puede "que sólo fuera telepatía; pero el he- "cho es que el aparato de caza rojo "dio la vuelta inmediatamente y des- "apareció a lo lejos, antes de que yo "pudiera tenerle siquiera al alcance de "mis ametralladoras.

"Unos días después, al encontrarme "otra vez con el mismo caza rojo, esta "vez persiguiéndole de cerca con mis "balas, pude ver la mirada de asombro "en los ojos del piloto. «Morato ha "muerto —parecía decir—. Y a pesar "de ello, Morato está disparando sobre "mí». Cayó con su aparato seriamente "tocado, y yo pude añadir una muesca "más a mi cinturón. Por cada aparato "enemigo derribado hago una muesca "en el cinturón. En la actualidad cuen- "to con treinta muescas, aunque he "derribado probablemente más de trein- "ta aparatos enemigos; pero desde el "principio tomé la determinación de "no hacer en el cinturón más muescas "que las correspondientes a los apa- "ratos derribados seguros."

Manejos turbios UN AVIADOR TRATA DE IMPONER ORDEN

Interesantes revelaciones de Hidalgo de Cisneros sobre los turbios manejos entre los que se debatía el sistema de compras de material de guerra de la República. En capítulos siguientes veremos que, al final de la guerra, el jefe de la aviación republicana fue el principal agente de ese sistema, que tardíamente consiguió normalizar.

"Prieto, que con una capacidad de trabajo verdaderamente extraordinaria se ocupaba de los más diversos asuntos, todos importantes, aunque no perteneciesen a su ministerio, estaba muy disgustado por lo que sucedía con las compras que se hacían en el extranjero para cubrir las necesidades de nuestra guerra.

"Según Prieto, la gestión de los que efectuaban las compras en el extranjero era un desastre, al que había que poner remedio si no queríamos agotar en poco tiempo los recursos de que disponíamos.

"Por lo visto, entre los numerosos agentes que teníamos repartidos por todo el mundo para hacer las compras, abundaban los ineptos y los sinvergüenzas, que aprovechaban las especiales condiciones en que tenían que actuar, para mandar artículos o materiales deficientes o para robar impunemente el dinero que querían.

"Como los gobiernos de casi todos los países se habían puesto de acuerdo para impedir a la República española comprar nada que tuviese la menor relación con la guerra, resultó que, en la práctica, casi todo lo que necesitábamos teníamos que adquirirlo subrepticiamente.

"Uno de los procedimientos a que tuvimos que recurrir fue buscar un país cuyo gobierno se prestase a comprar las mercancías que necesitábamos, como si fuesen para él.

"Las primeras experiencias las hicimos con dos repúblicas americanas y con un pequeño país de Europa. Los resultados fueron tan desastrosos que tuvimos que renunciar, pues, aparte de que todos los que intervenían pedían comisiones fantásticas, como no se podía controlar la mercancía, enviaban a España una serie de trastos viejos, casi inutilizables, que nos costaban un dineral.

"El último intento de encontrar un país que respondiese de nuestras compras lo hizo Prieto. Por conducto de dos americanos relacionados comercialmente con los chinos se llegó fácilmente a un arreglo. Pero cuando comenzaron las adquisiciones, los personajes chinos exigieron en nombre del gobierno de Chiang Kai-Shek una comisión equivalente al precio de lo comprado, es decir, el 100 % de su costo.

"La indignación de Prieto al enterarse de las nuevas pretensiones chinas no tuvo límites. Yo presencié una escena violentísima con los dos americanos que habían intervenido en la negociación: los mandó a paseo y rompió toda relación con ellos.

"Don Indalecio estaba tan preocupado con este asunto, que aquel mismo día, a pesar de la poca gracia que le hacía, fue a entrevistarse con Largo Caballero, todavía presidente del Consejo en la época en que sucedía lo que estoy contando, para tratar de encontrar solución a este problema. No conozco los detalles ni la forma en que se desarrollaron estas conversaciones. Sólo sé que en ellas se tomó el acuerdo de solicitar del gobierno de la Unión Soviética que aquel país figurase como comprador de nuestras adquisiciones en el extranjero.

"Conociendo las pocas simpatías por la Unión Soviética de la mayor parte de las personas que tomaron aquella decisión, me imagino el esfuerzo que tuvieron que hacer para determinarse a solicitar de la U.R.S.S. este nuevo servicio. Es indudable que, de haber encontrado otra solución, hubiesen prescindido muy contentos de dicho país.

"Era tal el ansia que sentíamos por adquirir aviones, que nunca perdíamos la esperanza de poderlos comprar. Para conseguirlos, no reparábamos en las condiciones leoninas de los contratos. Por lo general nos hacían pagar, como mínimo, y por adelantado, la mitad del precio del pedido. Pues bien, ni una sola vez logramos que las fábricas nos entregasen los aviones. Alegaban que sus gobiernos se lo prohibían, pero siempre nos ocurrió que el dinero entregado como anticipo quedaba incautado o bloqueado por los gobiernos, los cuales, cuando acabó la guerra, se lo entregaron a Franco.

"Recuerdo haber oído varias veces a Prieto quejarse amargamente de tal proceder, que, según él, obligaba al gobierno de la República a depender cada día más de la Unión Soviética.

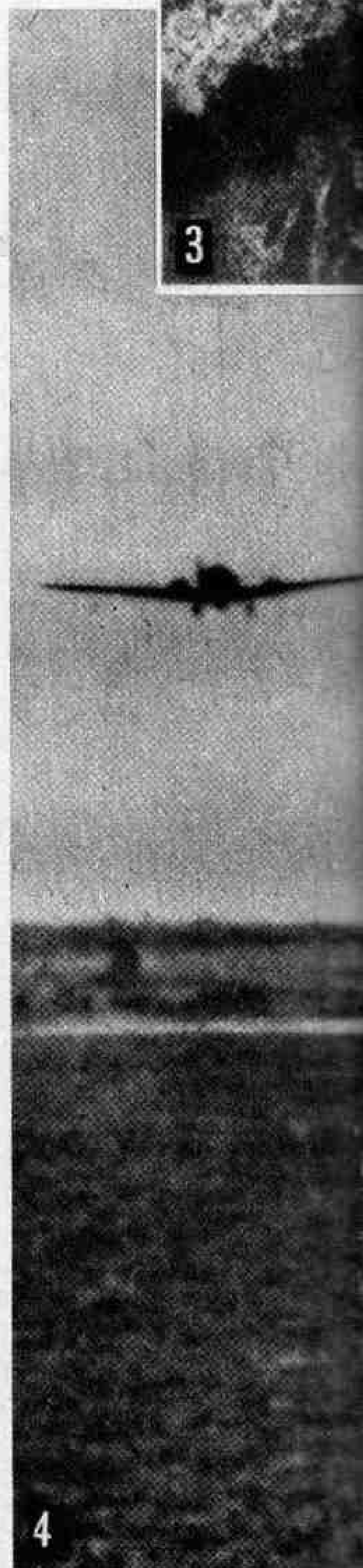
"El gobierno soviético, durante toda nuestra guerra, se portó con una delicadeza y una generosidad que contrastaban rotundamente con la conducta tortuosa de los gobiernos «democráticos». Cuando se mandó el oro a Moscú, la Unión Soviética exigió que fuese con él una delegación española para controlar todas las operaciones. Esta delegación, compuesta por amigos de Prieto y de Negrín, y en la que no había ningún comunista, permaneció en la U.R.S.S., interviniendo en los pagos, hasta que terminó la guerra."

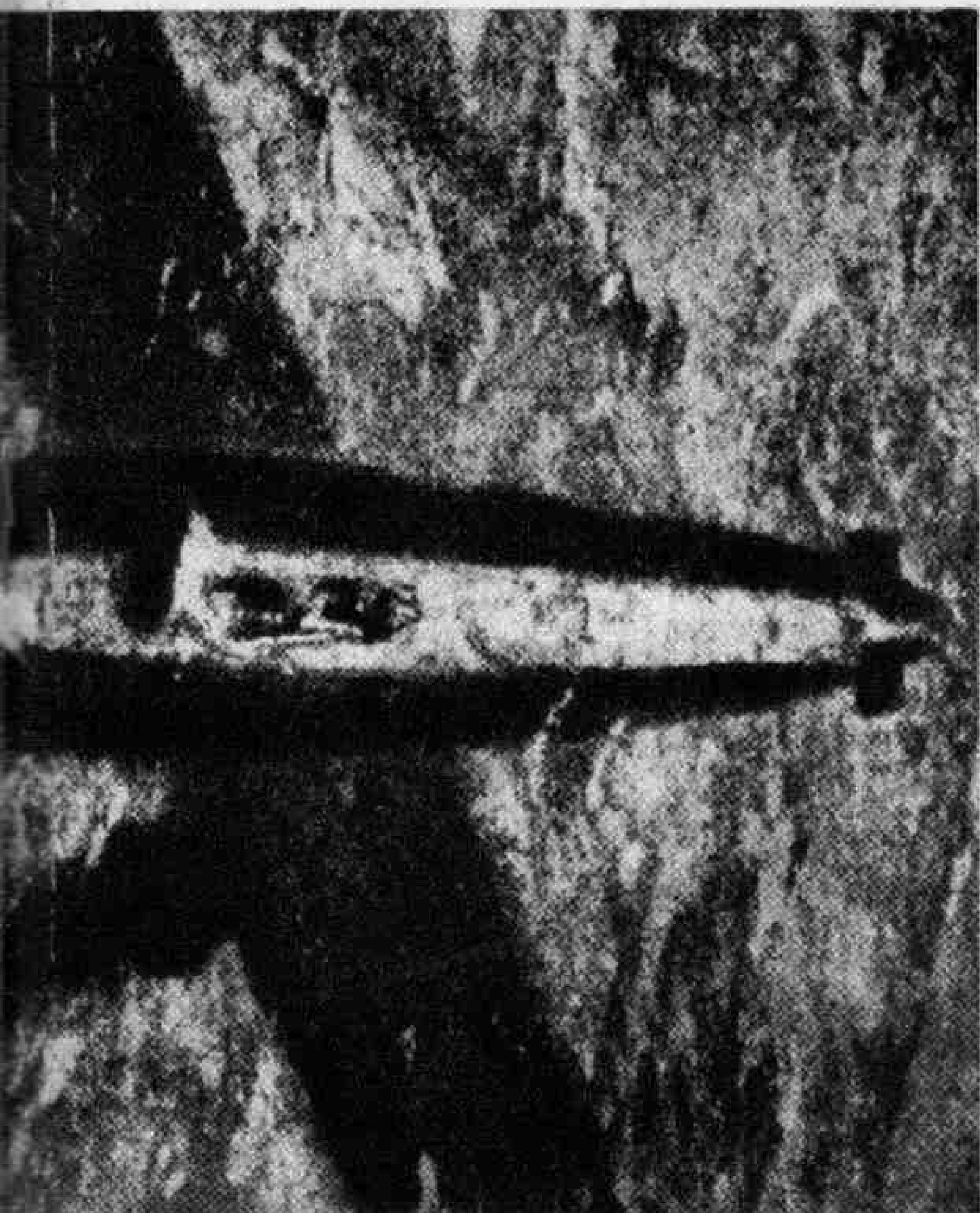


1 En la batalla del Jarama la aviación gubernamental se encuentra por primera vez en condiciones de contrarrestar la pericia y eficacia de la aviación nacionalista que opera desde Talavera y Salamanca. Los hombres del general soviético *Douglas* y los del general Hidalgo de Cisneros actúan conjuntamente. En la foto aparece el comandante Mendiola, uno de los mejores pilotos gubernamentales.

2 La Legión Cóndor desempeñó en la zona nacional un papel muy parecido, aunque más estrictamente militar, a aquel reservado a los técnicos soviéticos cerca del gobierno de Valencia y de los jefes militares gubernamentales. En la foto vemos al coronel von Richthofen, jefe del cuerpo de especialistas enviados por el III Reich para colaborar con las fuerzas del alzamiento, en compañía del generalísimo Franco y del general Kindelán.







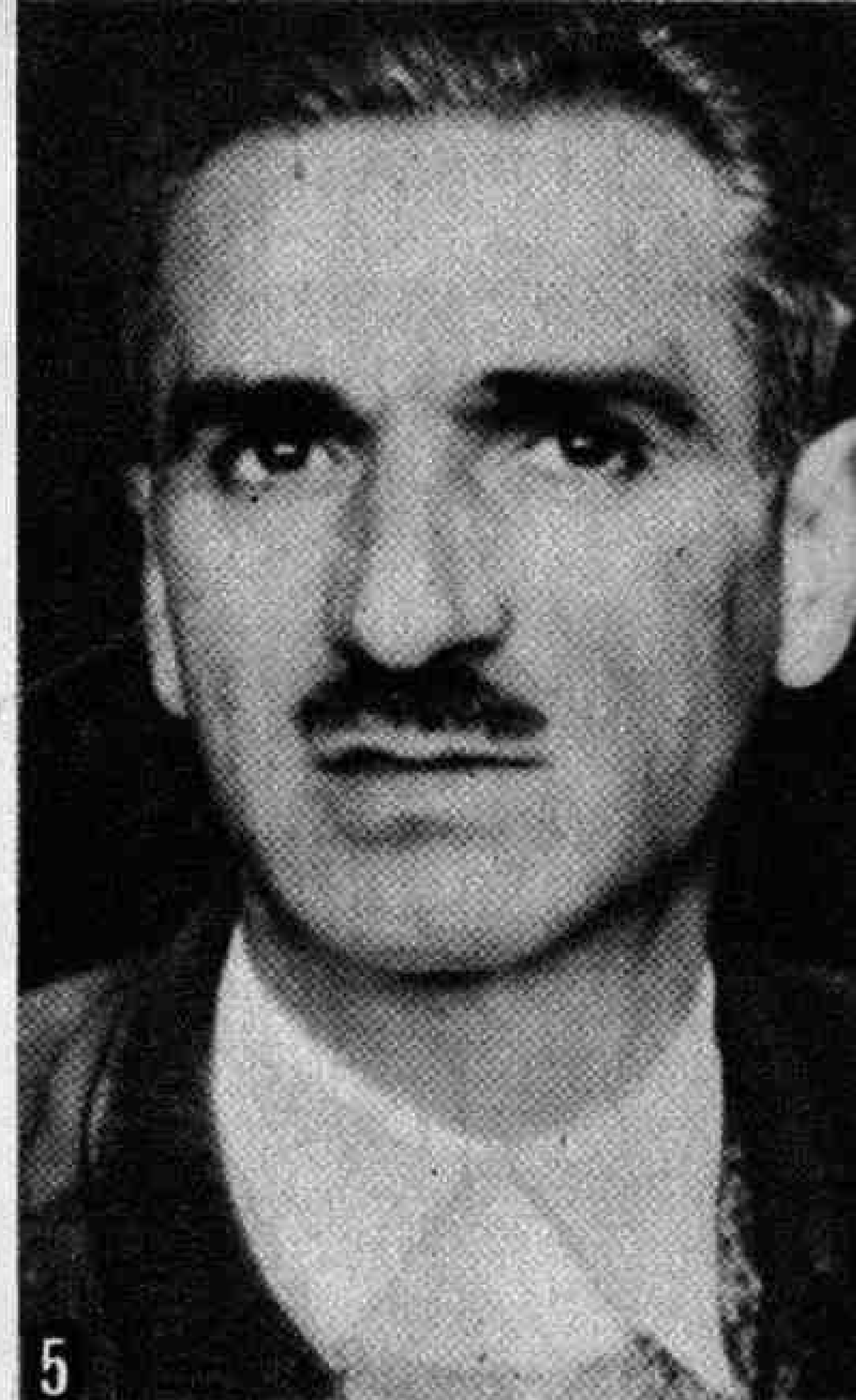
3 En las aguas del Mediterráneo patrullan submarinos que atentan contra la navegación gubernamental. *Estampa*, de Madrid, publicó esta foto de un submarino enemigo tomada por un avión gubernamental.

---

4 ¿Son *Junkers*, *Savoia* o *Caproni*...? Es la pregunta que se hacen los madrileños cuando sienten el rumor de los motores o ven aparecer formaciones aéreas. En la foto, una escuadrilla de bombarderos nacionalistas a punto de aterrizar.

---

5 El aristocrático general Hidalgo de Cisneros, que se hizo comunista durante la guerra civil, confiesa en sus memorias, publicadas recientemente, que hasta la batalla del Jarama en las fuerzas gubernamentales predominaron los aviadores soviéticos. La adhesión al comunismo de este veterano de la aviación española facilitó la colaboración entre los asesores y técnicos rusos y los mandos españoles.



UN LEMA TAURINO

Cuenta aquí García Morato cómo nació el lema célebre que caracterizó a las acciones del laureado aviador nacional. Un lema de mucha raigambre taurina, que se convirtió en perdurable frase hecha en la lingüística popular española.

"A pesar de ello, no todo lo que en- " contré en mi vida de piloto de guerra " fue lucha. Entre vuelo y vuelo, en los " momentos de descanso, buscábamos " compañía y distracción entre los hom- " bres o en la conversación de las mu- " jeres. Siempre supimos que aquel día " podía llegar a ser el último de nues- " tras vidas, y como si tratáramos de " concentrar en un segundo todas las " ilusiones y deseos de una vida, amon- " tonábamos en unas cuantas horas lo " que en la vida normal hubiese nece- " sitado años para ser vivido. Un placer " que pasa, una palabra, un gesto, una " memoria, un rostro... Con cuánta " frecuencia, arriba, en las nubes, en el " momento de comenzar un combate, " aquella palabra, aquel gesto, aquel " rostro, pasaría por nuestra imagina- " ción... Fue durante el primer período " de la guerra cuando mi escuadrilla " obtuvo el lema de «Vista, suerte y al " toro». Ocurrió del siguiente modo. Un " aviador, perteneciente a otro grupo, " no hacía más que pedirme que le per- " mitiera pasar al nuestro. Bromeando, " le dije que no se lo permitiría hasta " que averiguase cuál era nuestro lema, " ya que por no tener ninguno tenía la " seguridad de que no podría averi- " guarlo. Día tras día fue pasando de " un piloto a otro, preguntando a todos " por mi lema. Por fin, alguien, can- " sado de sus preguntas incesantes, le " dijo con gran secreto que el lema era: " «Vista, suerte y al toro». Aquella no- " che, el piloto en cuestión vino a mí " con una expresión radiante en la ca- " ra, exclamando: «Volaré con usted; " ya conozco su lema». Le pregunté " cuál era, y al decírmelo me gustó " tanto, que no sólo le acepté como pi- " loto de mi escuadrilla, sino que tam- " bién adopté aquella frase como lema " de ella. Estaba de acuerdo con nues- " tra profesión. Era una frase usada " por los toreros al entrar en el ruedo " a afrontar la inseguridad de su suer- " te. Nunca sabían si saldrían de allí " con vida. Mucho dependía de su suer- " te, de su vista y de su decisión. No- " sotros, los pilotos, teníamos que afron- " tar una situación similar.

"Hubo un momento, al principio de " la guerra, en el que tuve que respon- " der a nuestro lema de un modo espe- " cial. Fue cuando los nacionalistas " atacaban a Antequera. Se me había " confiado la protección de las fuerzas



1 Pero Hidalgo de Cisneros, como todos los jefes gubernamentales, aspiraba a formar cuadros de mandos propios capaces de independizarse de la tutela extranjera. Buena prueba de ello es la cantidad de pilotos españoles que se formaron en cursillos de urgencia. La foto presenta a un grupo de combatientes del aire recién salidos de una escuela de capacitación creada en zona gubernamental.



2 El puerto de Barcelona se ha convertido en la principal vía de los abastecimientos militares del exterior a la zona republicana y, naturalmente, en un objetivo de primer rango en los *raids* del *Canarias* y de los bombarderos nacionalistas. En la foto se pueden observar perfectamente los impactos de las explosiones.

Una jornada trágica GRAN COMBATE SOBRE ARGANDA

El aviador nacional duque de Lerma relata una de las acciones aéreas en las que tomó parte. Los párrafos que transcribimos a continuación pertenecen a su libro Combate sobre España:

"La batalla aérea del Jarama se desarrolló en forma muy distinta de la que tuvo lugar en tierra. Habíamos estado luchando con mucha dureza y bombardeando intensamente el sector de Arganda, donde encontramos gran resistencia. El enemigo era numéricamente superior a nosotros y tenía buena moral. Operaba con un centenar de cazas, Ratas *y* Chatos, *y poseía un número equivalente de bombarderos* Natachas, Martin Bomber *y* Potez. *Las escuadrillas Cóndor de bombardeo tenían la base en Salamanca y los italianos en uno de los aeródromos de Talavera.*

"Los rojos habían concentrado muchas baterías antiaéreas alrededor de Arganda; el cielo solía ennegrecerse con el estallido de las granadas.

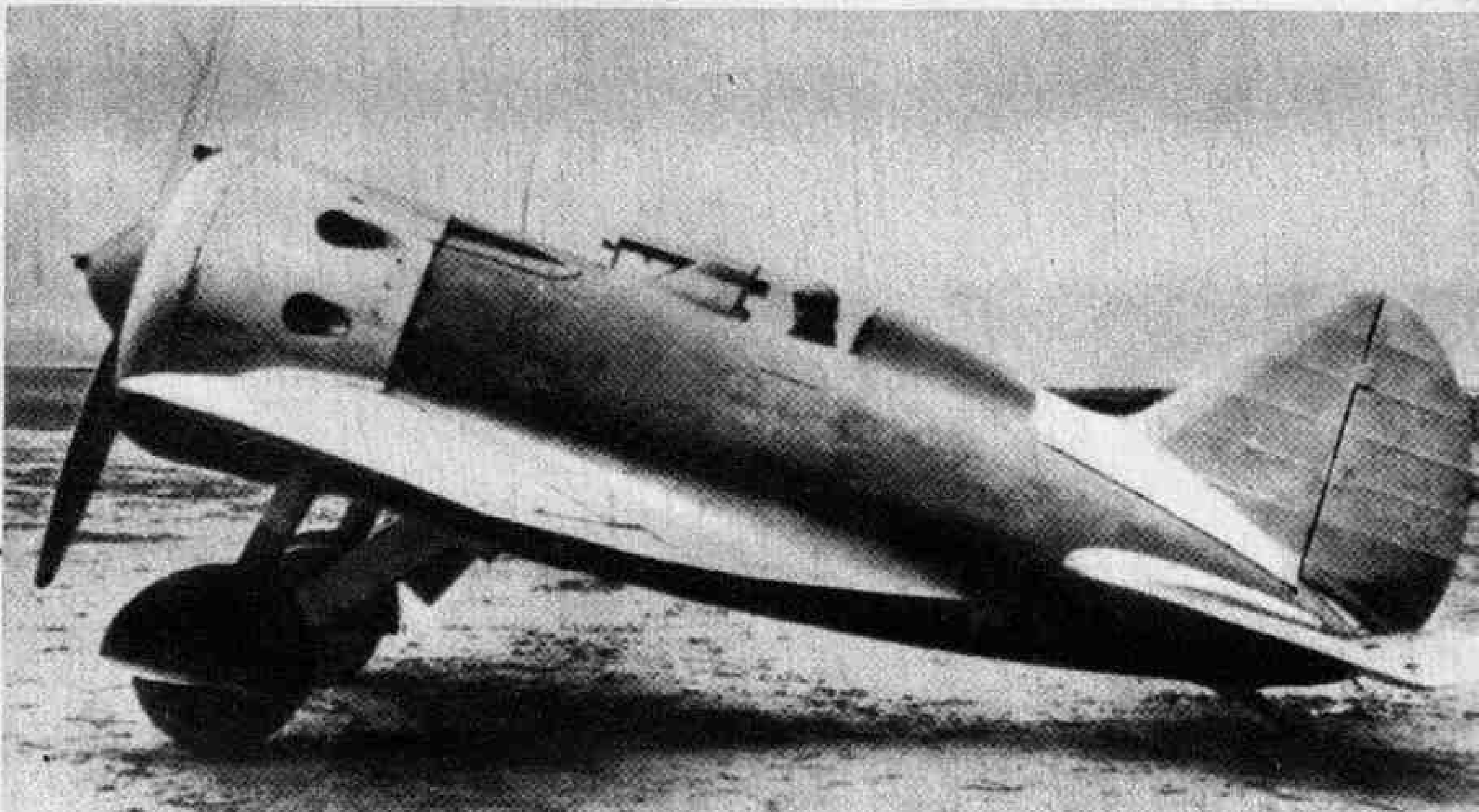
"El día 15 de febrero había de ser otra jornada de luto para mi escuadrilla. Se nos destacó en misión de bombardeo sobre el sector de Arganda con otras tres escuadrillas de Junkers, escoltados por 30 Fiat *del grupo italiano. Al acercarnos a las líneas enemigas, vi el cielo cuajado de cazas rojos esperándonos. Procuré olvidarme de que estaban allí y concentrarme solamente en el visor y en los objetivos y afinar la puntería lo mejor posible, pero el miedo es libre y yo tenía mucho miedo. La cosa no era para menos. Estos pocos minutos que transcurren antes de entrar en acción son los peores. Cuando empieza el combate ya no queda tiempo para pensar. Hay que actuar, y actuar de prisa.*

"Mientras efectuábamos la primera pasada nos atacó una formación de Ratas. *Logramos, sin embargo, descargar todas nuestras bombas sobre los objetivos y con gases a fondo y vibrando de morro a cola, picamos a todo lo que daba el avión en estrecha formación hacia nuestras líneas. Yo me afanaba en disparar contra los* Ratas, *que pasaban veloces sobre nosotros ametrallándonos a placer. De repente advertí que el Junkers que volaba a mi derecha en la formación, mandado por el capitán Calderón, que había sustituido a Ruiz de Alda, rompía la formación y perdía altura rápidamente. Al mismo tiempo empezaron a salir llamas de su motor central. Yo acababa de disparar varias ráfagas contra dos* Ratas *que le atacaron por la cola, de cerca. Después, el aparato tocado empezó a caer verticalmente, completamente envuelto en llamas, hasta chocar violentamente contra el suelo. Y fue un espectáculo impresionante y trágico en aquel cielo hostil y gris...*

"Disparé una ráfaga sostenida a un Rata *que pasó por debajo de mi cola. Dio un tornillazo brusco hacia tierra picando fuertemente, pero no logré ni me dio tiempo a comprobar si le había tocado o es que huía del peligro. Tres de la tripulación del Junkers habían saltado segundos antes. Uno de ellos iba con las ropas ardiendo, a los otros dos les tirotearon los cazas rojos mientras descendían balanceándose lentamente colgados de sus paracaídas. Taillefer, el copiloto malagueño y amigo mío, así como Calderón, cayeron con su avión. Todo ocurrió en contados minutos, visto y no visto, pero se me ha quedado grabado en la memoria para siempre con todo detalle.*

"Resultó luego que las cuatro escuadrillas de Junkers habían efectuado un buen servicio, pues tanto el alto mando del Ejército como los jefes de las unidades en primera línea nos felicitaron calurosamente. Varios de nuestros aparatos fueron averiados, pero el duro Junkers podía aguantar mucho castigo y seguir volando. En cambio, nuestra escolta de Fiat *no estuvo a la altura de las circunstancias ya que nos abandonó antes de llegar al objetivo, es decir, sobre nuestras líneas y a merced del enemigo."*

El Y-16, fabricado en la U.R.S.S. sobre un modelo Curtiss, más conocido entre los gubernamentales por el nombre de Mosca y al que los nacionales llamaban Rata, fue, a juicio del duque de Lerma, el principal obstructor de los bombarderos nacionales que intentaban alcanzar Arganda.



●●●

"de tierra. Al avanzar vi una escuadrilla de aparatos de bombardeo enemigos acercarse a nuestra infantería. Los soldados eran víctimas fáciles de los pilotos rojos. Arrojé mi caza en medio de la escuadrilla de bombardeo, disparando en todas direcciones. De momento no supe siquiera qué hacía o dónde estaba. Las cosas se sucedían muy rápidamente. Y de repente me encontré sin municiones y sin enemigo a quien combatir. Los aparatos de bombardeo habían abandonado su presa, volviendo a su base. A pesar de ello no volvieron todos: uno, justo delante de mí, caía rápidamente al suelo en un valle cerca de Cártama. Seguí por los alrededores un rato observando, para ver si podía averiguar lo que había ocurrido a la tripulación. El aparato, al tocar el suelo, se destrozó. Los tripulantes salían de entre los restos aún vivos. Pero tuvieron muy mala suerte. Los paisanos rojos de las cercanías se aproximaron al aparato de bombardeo caído, e ignorando que el aparato se encontraba destrozado y no podía volar, y creyendo que su tripulación había aterrizado por miedo, actuaron en consecuencia, y para castigar aquel miedo apalearon a aquellos pobres infelices de un modo horrible. Yo les vi cómo trataban desesperadamente de defenderse de los golpes de sus enfadados camaradas. Indudablemente, era un espectáculo extraño."

LAUREADO EN EL FRENTE DE MADRID

Relata el autor aquí la accion aérea por la que le fue concedida la más alta condecoración militar española:

"La acción de guerra, sin embargo, que siempre recordaré principalmente fue una en el frente de Madrid, a causa de la cual se me concedió la cruz laureada de San Fernando.

"El gran número de *Chatos* y *Ratas* importados de Rusia por los rojos habían podido dominar a nuestros bombarderos e incluso a nuestra caza. Es más: puede decirse que en aquel momento el enemigo tenía el dominio absoluto del aire en aquel frente. Las cosas habían llegado a aquel estado por la táctica equivocada del oficial jefe de nuestra aviación de caza en aquel sector, poco apropiada para nuestra guerra, además de la inferioridad de número de aparatos que teníamos a nuestra disposición para oponer al gran número de aparatos de caza rojos. El alto mando ordenó a mi *Escuadrilla Azul* trasladarse al frente de Madrid para ver qué podíamos hacer nosotros para mejorar la situación. Hasta el momento de nuestra llegada nuestros aparatos de bombardeo habían sido derrotados en todos sus esfuerzos de cooperación con nuestra infantería. Los cazas rojos les habían forzado constantemente a retroceder o los habían derribado. Y sólo veinticuatro horas después de la llegada de la *Escuadrilla Azul* al frente de Madrid comenzamos nuestro primer servicio.

"Unos cuantos de nuestros aparatos de bombardeo, escoltados por 21 cazas y flanqueados por mi propia escuadrilla, entraron sobre territorio enemigo, sobre el cual tendríamos que celebrar la batalla que había de decidir quién era el que de allí en adelante iba a tener el dominio de los cielos. Apenas habíamos llegado al campo de batalla, cuando 36 cazas rojos comenzaron su ataque contra nuestros aparatos de bombardeo. Había llegado el momento de luchar: una lucha desesperada, de acuerdo; pero entonces nada nos parecía imposible. Los 21 cazas de nuestra aviación parecían dudar. Junto con los otros dos aparatos de mi propia escuadrilla, ataqué a los 36 cazas rojos, colocándolos entre nuestros aparatos de bombardeo y ellos. Era una lucha de locos: tres contra 36. Por encima y por debajo, a derecha y a izquierda no veía otra cosa que aparatos rojos. En realidad, tuve entonces el convencimiento de que aquélla era la última batalla en la que tomaba parte. El jefe de los 21 aparatos nacionalistas, dándose cuenta de la dificultad de mi posición y animado por el ejemplo de nuestro gesto, abandonó su situación de duda y ordenó a todo el grupo que se lanzara al ataque. Entonces las cosas se sucedieron con gran rapidez: uno, dos, tres, cuatro, cinco de los cazas rojos se estrellaron contra el suelo. Uno de nuestros camaradas caía envuelto en llamas; tres cazas rojos más siguieron la suerte de sus com-

Una "banda negra" en Toulousse, para el tráfico de aviones con destino a los rojos.

ADRID.—CUA-
S FUSILADAS
de guerra de
rid:
tación popular
endición de la
s cuarenta y
nanifestaciones
silamientos, la
cado una nota
y ocho muje-
familias fas-
ciado entre la
le perturbar.
ente Azaña ha
char a Francia
tiempo. Su sa-
ente qu..an-

DE LA SO-
PARA LA
ADRID

de Valencia
señor Avenol
la Sociedad de
co que pueda
que nombre
la evacuación
será probable-

RAGICA SI-
APITAL

envía a "La
npresiones so-
leses han se-
grandes ca-
evacuación en
realidad de-
ría cincuen-
es una ra-
gada de es-

...tes a la misma que no regresen en un plazo de cinco días a la capital, a menos que no presenten una justificación digna de crédito.

UNA BANDA QUE SE DEDICA AL TRAFICO DE AVIONES PARA ESPAÑA

TOULOUSE.—"Le Jour" publica una información muy documentada de su enviado especial en Toulouse, donde ha descubierto una banda negra que está realizando un intenso tráfico de aviones para los rojos españoles.

Dice que en el café de Rafayette, uno de los más concurridos de la ciudad, y en las calles, se hacen las proposiciones y se conciertan todos los negocios de este escandaloso contrabando de aviones para España.

El robo de un avión de que se hablaba estos días no es más que un episodio de este comercio, al que se entrega con toda libertad una banda, y todo el mundo sabe sus manejos menos los agentes de la autoridad.

Otro avión fué comprado por la famosa banda en quince mil francos y revendido a los españoles por cincuenta mil. Fué difícil encontrar un piloto, porque el avión no inspiraba confianza. Al fin, se encontró un joven piloto, que por cuatro mil francos se comprometió a llevar el aparato a España. A poco de elevarse cayó a tierra y se aplastó con el aparato.

En Toulouse no se habla de otra cosa que del tráfico de aviones.

El representante de cierta compañía está en relaciones con otro representante del Frente Popular, que reside en París, y que es el que hace los encargos y envía los fondos para las compras.

Ultimamente había encargado doscientos veinticinco aparatos de caza, que no se sabe si se le han servido aún.

NUEVOS BOMBARDEOS DE LA REGION LEVANTINA

ROMA. — La aviación nacionalista ha bombardeado con toda intensidad y mucha eficacia varios sectores y objetivos militares.

Como otras veces tales bombardeos han producido un efecto moral para los rojos muy deprimente.

SEIS MESES DE GUERRA EN ESPAÑA

LONDRES. — El "Daily Mail" publica el siguiente comentario de la situación en España:

"La guerra civil española ha entrado en su sexto mes. Al finalizar este período de lucha, el principio que Inglaterra tiene que observar está escrito en letras de fuego. "Nuestra política debe ser la de quedar fuera de la lucha española. Esta no necesita la acción inglesa y bajo ningún pretexto, sea el que sea, debe esta nación ser comprometida".

Seis meses atrás, el llamado Gobierno del Frente Popular español—un débil Gobierno minoritario, que era el juguete del Soviet de Rusia—estimuló a los generales patriotas al alzamiento en armas para la defensa de su nación. La tiranía roja intentaba reducir a la nada a la histórica y orgullosa nación española.

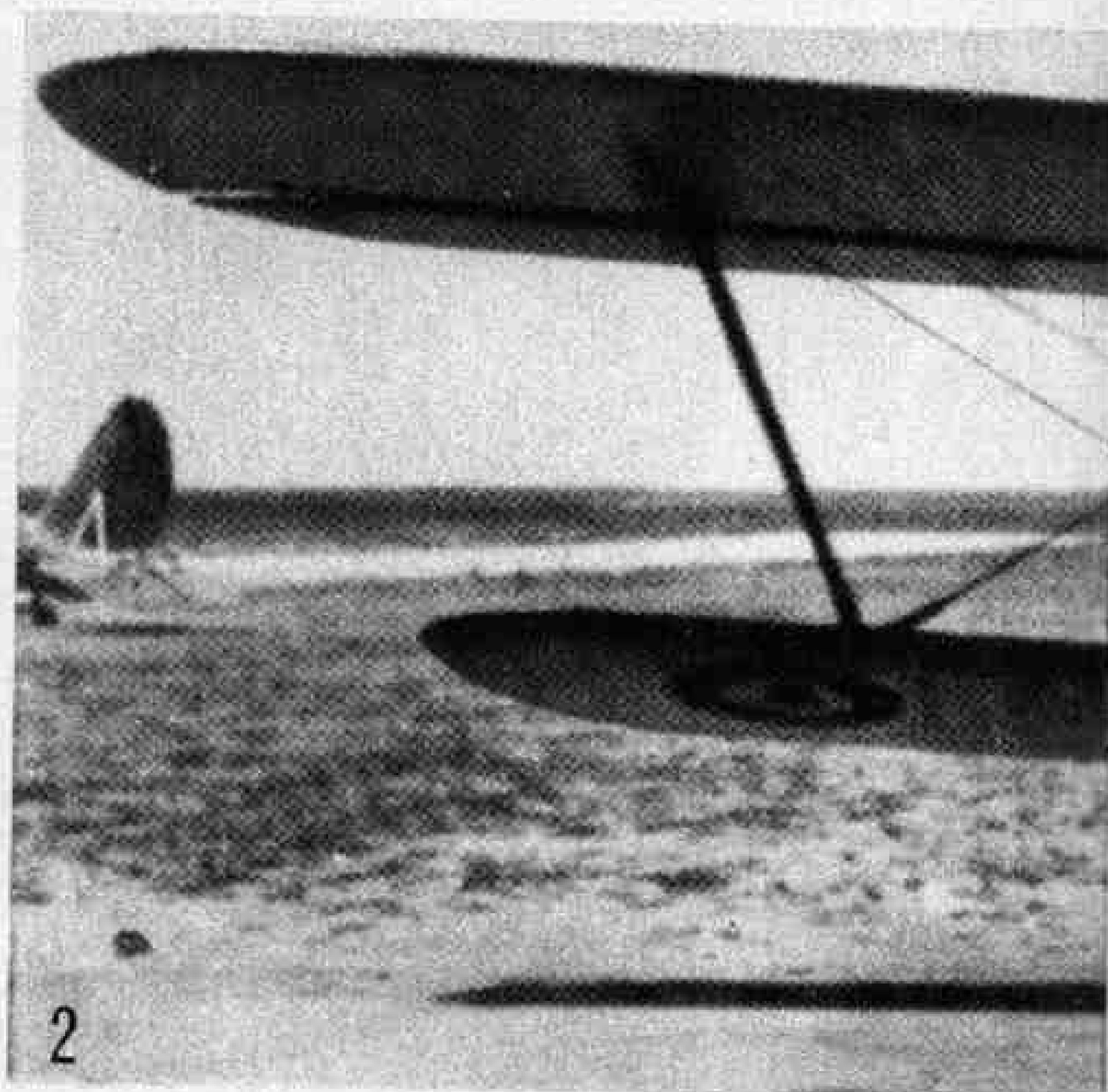
Todos los buenos patriotas españoles se unieron a la causa defendida por el general Franco. Los rojos, por su lado, armaron a muchachos y muchachas de 14 años, y a todos los desesperados y pájaros de cuenta que no tenían nada que perder; y bajo las órdenes de Moscú empezaron, sin ninguna piedad, al asesinato más espantoso que recuerda la historia, de todas las monjas, sacerdotes y personas de alguna representación que cayeron en sus manos.

Medio afe
toriosas del
a los rojos
drid. Y a n
cional de o
vas de mate
de Rusia, la
sucumbido.
Los nacion
tres razones
dos los espa
su religión e
tienen a sus
frentes y los
nalmente po
consentirán
Gobierno roj
Gobiernos in
guen, acuerd
to, terminar
cesará la te
La iniciati
dejado de e
nalistas, con
que nuestro
frente españ
dozo, nos lo
fuerzas rojas
tán obligada
co, a aceptar
sus tácticas
general naci
Aunque Ma
presa, poden
suerte está e
en manos del

UN ARTI

LONDRES.
blica el sigu
"Un fortif
fuerzas anti-
neral Franc
Escorial, se

1

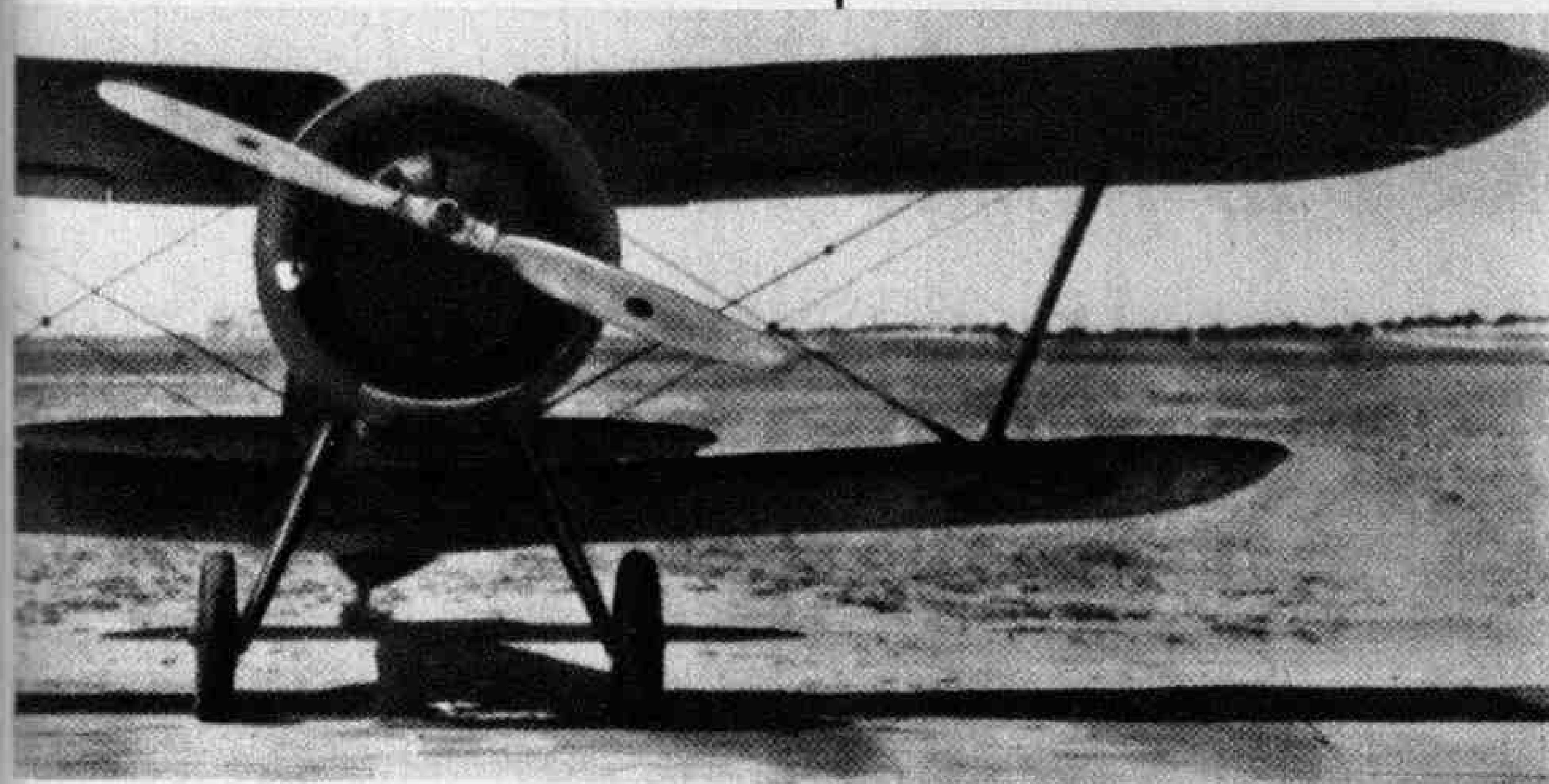


2

1 El *Heraldo de Aragón* dedicaba especial atención en su número del 27 de diciembre de 1936 a temas relacionados con la guerra aérea: al lado de una breve información sobre bombardeo de objetivos gubernamentales en Levante aparece una referencia a las actividades de los agentes republicanos en Francia para la adquisición de aviones.

2 En la batalla del aire por la conquista de Madrid los *Chatos* y los *Moscas* de procedencia soviética y, en muchos casos, tripulados por aviadores rusos, han conquistado el afecto de los madrileños adictos a la causa de los defensores. En la foto, un *Chato (Polikarpon, Y-15)* preparado para alzar el vuelo en busca del enemigo.

3 La batalla de Madrid continúa manteniendo una elevada tensión en los dos bandos. Parece que se tratara de decidir la suerte de la guerra en la capital. Pero el primer choque de noviembre, la batalla posterior de la carretera de La Coruña y la segunda fase de la maniobra intentada por el Jarama han terminado en tablas. Sin embargo, los aviones de bombardeo siguen desarticulando las comunicaciones y golpeando en la retaguardia gubernamental.



La superioridad aérea UNA LECCION DE LA GUERRA ESPAÑOLA

Consideraciones retrospectivas del hoy general Julián Rubio López, respecto a la significación de la superioridad aérea en las guerras, como lección extraída de la contienda española. Rubio López fue protagonista de una anécdota relatada en un capítulo anterior. Era jefe de la base de León, sublevada, cuando fue bombardeada muy de mañana por la escuadrilla gubernamental de Hidalgo de Cisneros. Al retirarse esta escuadrilla después de cumplir su misión, Rubio López envió a Hidalgo de Cisneros un mensaje que se hizo famoso. Decía: "Gracias por el desayuno. Julián".

"Nuestra infantería temía a la aviación, y su efectividad, ante la presencia de las fuerzas aéreas adversarias, disminuía en grado considerable. De aquí que sus mandos deseasen constantemente el apoyo de los aviones propios, no solamente en defensa de los ataques del enemigo, sino en misiones ofensivas contra las fuerzas terrestres del adversario. Los resultados de aquellos ataques, con tan reducidos efectivos, más que el valor destructor, representaban una doble ventaja: la elevación de la moral de las fuerzas de superficie propias y la disminución de la misma moral en las del adversario. El efecto psicológico era mucho más fuerte que el real, que el destructor.

"A las peticiones incesantes de misiones por parte de los mandos de superficie opuso el mando aéreo, desde el principio, un razonamiento educador: «El número de misiones aéreas tiene un límite, dados unos efectivos determinados; puede considerarse como un crédito a nuestro favor; si lo empleamos rápidamente, si lo agotamos en las primeras horas del día, llegará un momento en que no nos quede ninguna misión de apoyo». Y nuestros mandos de las fuerzas de superficie aprendieron rápidamente la lección, y una administración del esfuerzo aéreo, no con afán de ahorro, de conservación, sino con el de mejor empleo, de mayor eficacia, pudo imperar durante toda la contienda.

"Todo cuanto aconteció en el aire puede ser encerrado dentro de un solo concepto: apoyo aéreo.

"Prácticamente, todos los esfuerzos de las fuerzas aéreas nacionales se dirigieron al apoyo aéreo. Fuera del marco de éste, solamente deben identificarse las misiones de exploración, llevadas a cabo en el Mediterráneo, para la localización y seguimiento de buques mercantes con destino a los puertos enemigos. Los ataques a los puertos, aunque aparentemente alejados del marco de la cooperación, deben inscribirse dentro de la interdicción.

"El apoyo aéreo brilló en todas sus modalidades, pero especialmente en el de la conquista de la superioridad aérea. La brillante acción de las «cadenas» en apoyo inmediato de los asaltos de nuestra infantería debería considerarse como una heroica concesión al empleo de las fuerzas aéreas en apoyo psicológico de las fuerzas terrestres propias. El gran número de bajas que dicha modalidad de empleo ocasionaba no estaba compensado por los efectos materiales que sus ataques causaban al enemigo. Pero todo ese heroísmo no impide que la más íntima satisfacción de nuestro ejército del aire, como continuador de aquellas fuerzas aéreas, es el pensar que con medios cuantitativa y cualitativamente inferiores a los del adversario se supo conquistar y mantener la superioridad aérea durante toda la guerra. Para muchos puede parecer errónea nuestra afirmación sobre la superioridad numérica y de calidad de los aviones de caza enemigos, fácilmente contrastable por cualquiera que desee comprobarla. Para nosotros esa posible extrañeza no constituye ninguna sorpresa, ya que es una deformación inherente, precisamente, al gran éxito logrado en la misión de la conquista y mantenimiento de la superioridad aérea. Para la mayor parte de los actuantes, el gozar de aquella enorme ventaja era algo normal y su valoración prácticamente inexistente. Hay un refrán castellano que tiene aquí su aplicación más acabada: «Nadie sabe lo que es la salud hasta que la pierde». Es difícil que muchos de aquellos que «gozaron de tan buena salud» durante la cruzada lleguen a comprender, ni aun después de leer tanto como han escrito los «enfermos» de aquella y de otras guerras, lo que significa en toda su extensión, en todas sus consecuencias, la superioridad aérea."

●●●

pañeros. El resto se decidió por una retirada rápida. Y nuestros aparatos de bombardeo, por primera vez después de mucho tiempo, pudieron llevar a cabo la misión de bombardeo de las posiciones enemigas que se les había encomendado. Al hacer cuentas, vimos que se habían derribado ocho aparatos rojos, con una pérdida por nuestra parte. En dos combates más, en los dos días siguientes, dejamos definitivamente establecido que era nuestro el control de los aires, control que hemos conservado desde entonces.

“Como resultado de la intervención de la *Escuadrilla Azul* en aquel combate, se me concedió la cruz laureada de San Fernando, y a los otros dos pilotos, la medalla militar.”

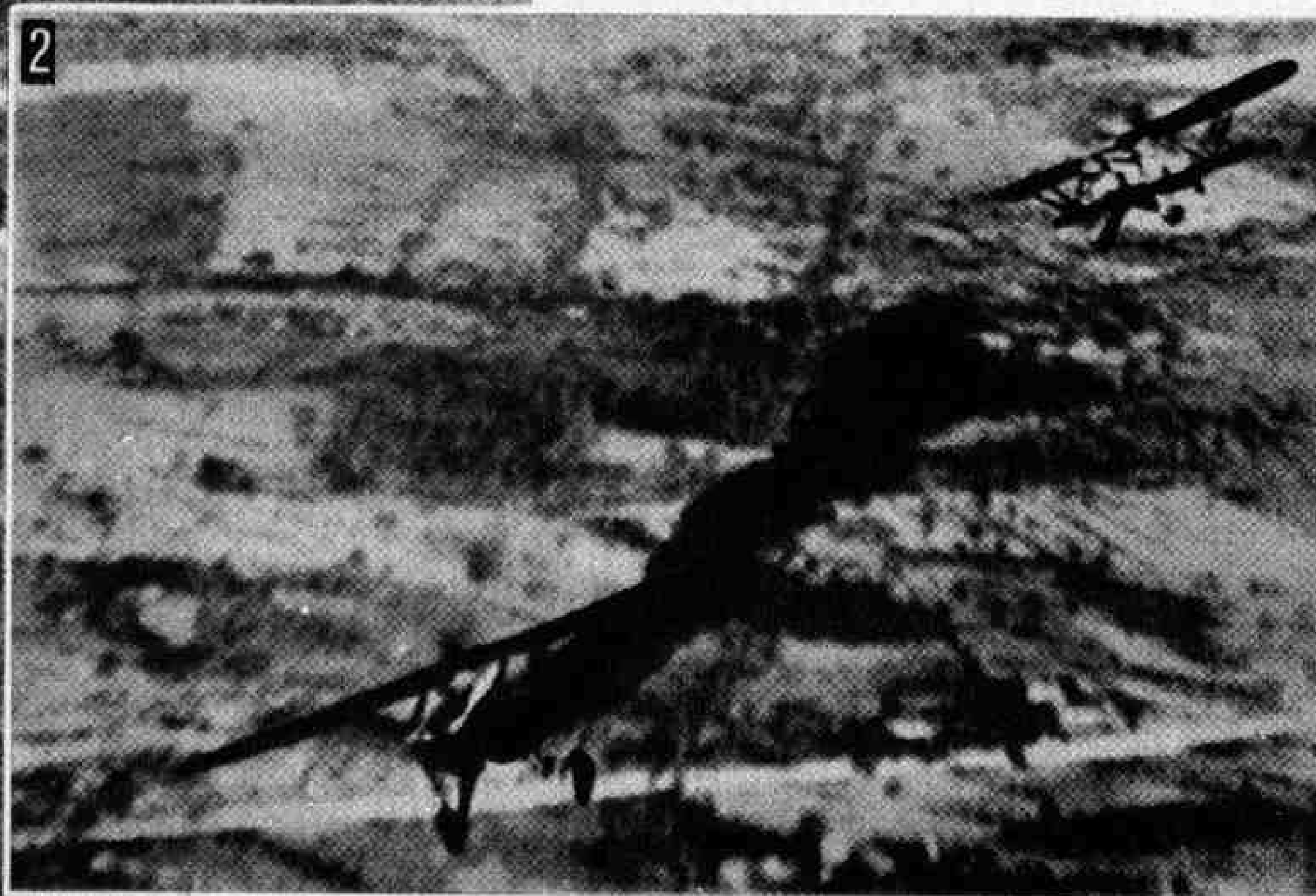
EL TEMIDO “GRUPO AZUL”

Los éxitos de García Morato le valieron el mando de un grupo de caza compuesto por dos escuadrillas que pronto se hizo temible en los aires. He aquí sus primeras actuaciones:

“Poco tiempo después se me confió el mando de un grupo de caza compuesto de dos escuadrillas. Y volvimos a bautizarlo con el nombre de *Grupo Azul*. Estábamos estacionados en un aeropuerto cercano a Zaragoza, y fue en ese frente en el que debutó el grupo. Los rojos habían comenzado su ofensiva contra Huesca. El *Grupo Azul* cooperaba con la infantería nacional en la defensa. A 3.000 metros, y con el viento contra nosotros, encontramos a la caza roja en combate. Tenían mayor número de aparatos; pero nuestros pilotos eran mejores. Trabamos combate justo encima del terreno en que tenía lugar la batalla terrestre; luchamos contra los rojos, haciéndoles retroceder hasta que nos encontramos a unos 15 kilómetros dentro de territorio enemigo. El fuego rápido de nuestras ametralladoras arrancó completamente el ala de un *Rata*. Su piloto trató de arrojarse en paracaídas, pero por saltar demasiado tarde se estrelló contra el suelo. Otro *Rata*, con su tripulación muerta, fue a estrellarse contra las rocas y árboles que había bajo nosotros. No tuvimos pérdida alguna por nuestra parte, y la aviación roja se retiró.

“Fue en este momento en el que noté en la carretera, bajo nosotros, un magnífico automóvil pintado de negro reluciente. Me di cuenta inmediatamente de que debía pertenecer a algún alto mando, ya que los coches generalmente usados en el frente están camuflados. Piqué a toda velocidad, ametrallándolo. Poco tiempo después se salía de la carretera, quedando parado. Dos soldados en motocicletas acudieron al rescate. Yo gané altura, y mientras lo hacía, otro automóvil se acercó al automóvil destrozado, y después de unos minutos volvía a toda velocidad. Una hora más tarde, con gran sorpresa por nuestra parte, cesó la ofensiva roja. Las radios rojas, aquella noche, nos dieron la explicación: el general rojo Lukacs y el comisario, ambos dirigentes de la ofensiva de Huesca, habían sido muertos al trasladarse en automóvil, al ser ametrallados por un aparato de caza nacional: mi propio aparato.

“El *Grupo Azul* pronto se convirtió en una unidad temida en todos los frentes. Hasta el punto de que por un



"alumno de pilotos rojos de la escuela "de Los Alcázares, que pudo evadirse "y llegar a nuestras líneas, supimos "que el gobierno de Valencia estaba "teniendo dificultades en el recluta- "miento de pilotos de caza, y que "cuando estos pilotos voluntarios aban- "donaban la escuela les entregaban "una copia del emblema de nuestra "escuadrilla: un halcón, una avutarda "y un mirlo, que habíamos pintado en "la cola de los aparatos, al mismo tiem- "po que les decían que tuvieran cui- "dado con nosotros. Su despedida era "un fuerte apretón de manos de los "profesores, con la frase que llegó a "hacerse legendaria entre los alumnos "rojos: «Buena suerte; esperemos que "no te encuentres con el grupo de Mo- "rato»."

AMIGOS ANTES, ENEMIGOS AHORA

Las páginas de García Morato que acabamos de recordar pueden contrastarse útilmente con las que sobre períodos equivalentes escribió su antiguo amigo y luego más destacado enemigo, el jefe de la aviación republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros:

"La suerte de la guerra se estaba "jugando en los alrededores de Madrid. "Tanto los fascistas, como nosotros, "volcamos allí todos nuestros refuer- "zos. Los demás frentes mantenían una "situación de equilibrio, como si estu- "viesen pendientes de lo que pasaba "en Madrid.

"Convencido el enemigo de la inuti- "lidad de sus esfuerzos por tomar Ma- "drid directamente, y escarmentado "por las grandes pérdidas que había "sufrido, decidió reorganizar y reforzar "sus tropas, y emprender una opera- "ción para aislar la ciudad, pensando "que si no había sido tomada la plaza "a viva fuerza, tendría que rendirse "al ser cercada.

"En la segunda quincena de diciem- "bre de 1936 atacan los fascistas por "El Pardo, al oeste de Madrid. Este "ataque, iniciado con éxito para ellos, "fue muy sangriento y pudo tener con- "secuencias desastrosas para nosotros. "En aquella operación pasamos mo- "mentos de verdadera angustia.

"Al anochecer, cuando terminaban los "vuelos, iba diariamente a Madrid para "entrevistarme con el teniente coronel







1 Un avión gubernamental ha sido alcanzado por un caza enemigo y el hombre y la máquina se separan en pleno vuelo para cumplir cada uno su destino. El aparato corre incendiado a estrellarse contra el suelo, mientras el piloto despliega su paracaídas.

2 Sobre los campos encharcados de La Alcarria, los legionarios italianos que manda el general Roatta han desencadenado una poderosa ofensiva con tropas motorizadas. El tiempo inclemente, las nubes bajas y las lluvias torrenciales dificultan el despliegue de la aviación. Pero de vez en cuando se pueden presenciar combates aéreos como el que aparece en la foto entre un *Dewoitine* gubernamental y un caza italiano. El *Dewoitine* ha sido alcanzado por el *Fiat*.

3 En la foto vemos un grupo de los nuevos pilotos gubernamentales que participan activamente en las batallas del aire. El grupo se llama a sí mismo *Aguilas Libres*. Son pilotos improvisados que, tras breves cursillos en la Unión Soviética, van suplantando en el vuelo a los pilotos extranjeros reclutados en los primeros meses de la guerra por el gobierno republicano.

4 El general Lukacs, que se hizo famoso en los primeros días de la defensa de Madrid al frente de la 12 Brigada internacional, siendo más tarde privado del mando por Largo Caballero, que temía un golpe de estado comunista, muere ametrallado, junto a su comisario político, por Joaquín García Morato, jefe ya del *Grupo Azul*, en el frente de Huesca. El luchador húngaro murió en su coche.

5 La participación extranjera en los dos bandos es explotada por cada uno de ellos con vistas a la propaganda. En la foto aparece un grupo de aviadores militares rusos al servicio de la aviación gubernamental. Estos pilotos fueron derribados y hechos prisioneros por los nacionales.

SEVILLA 12 DE FEBRERO DE 1937. NUMERO SUELTO 15 CENTIMOS

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO TERCERO. NUMERO 10.516

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: VELAZQUEZ, 12. SEVILLA.

Hemos de llevar una marcha progresiva y constante hacia el logro de la gran España orgánica.
El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

EN EL FRENTE DE MADRID LOS NACIONALES CRUZARON EL JARAMA, DESPUES DE UNA FELIZ OPERACION EN LA QUE SE CAPTURARON DOS TANQUES RUSOS Y SE ABATIO UN CAZA MARXISTA, Y EN LA PROVINCIA DE MALAGA SE OCUPARON CINCO PUEBLOS, ASI COMO MOTRIL, DE LA DE GRANADA, EN EL QUE FUERON DERRIBADOS DOS POTEZ

Boletín de información del cuartel general del Generalísimo

Salamanca 11. CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO. "Boletín de Información", con noticias recibidas hasta las veinte horas de hoy, 11 de febrero de 1937:

EJERCITO DEL NORTE:

5.ª, 6.ª y 8.ª DIVISIONES Y DIVISIONES DE AVILA Y SORIA: Sin novedad, con ligeros tiroteos de fusil y cañón. Se pasaron a nuestras filas 30 milicianos, con armamento, y varias familias, que huyen de los horrores de la zona roja.

DIVISION DE MADRID: En Madrid se ha realizado el avance de nuestras líneas hacia el Este. Nuestras columnas han cruzado el Jarama, y a viva fuerza desalojaron al enemigo de sus posiciones, obligándole a retroceder y dejando en nuestro poder un centenar de muertos, dos carros de asalto, rusos y cuatro más averiados.

En la Ciudad Universitaria, el enemigo llevó a cabo un intenso ataque, después de una fuerte preparación artillera. Fué rechazado con grandísimas pérdidas, quedando en nuestro poder muchos muertos, entre ellos dos oficiales de asalto.

En uno de los carros que cayeron en nuestras manos al atravesar el Jarama se encontró el cadáver de un capitán francés.

EJERCITO DEL SUR:

En la provincia de Málaga, nuestras columnas se dedican a limpiar de enemigos los diferentes pueblos, habiendo recorrido hoy los de Monda, Coín, Alozaina, Alhaurín el Grande y Alhaurín de la Torre. Anoche se ocupó Motril. En este último punto se ha castigado [illegible] carga de municiones de fusil y de cañón.

En Ronda se han acogido a nuestras tropas unas 300 familias.

En Granada se han presentado en el día de hoy un sargento y once soldados escapados de Almería.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION:

En el frente de Madrid se ha derribado un avión de "caza" enemigo, que cayó en nuestras líneas.

En el frente de Motril, nuestros "cazas" entablaron un combate con la Aviación enemiga, derribando dos Potez, uno de los cuales cayó al mar.

Salamanca, 11 de febrero de 1937.—De orden de S. E.—El general, segundo jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

La situación militar

La explotación del éxito

Con una maniobra de ala, de estilo clásico, ha terminado la batalla de Málaga. Las tropas ganadoras de Vélez y Torre del Mar, que actuaron como boca fija de la tenaza quebrantadora del objetivo máximo, realizaron un cuarto de conversión, y sobre el apoyo del mar, donde manda el ya famoso trío de cruceros nacionales, se lanzaron sobre el boquete de Orjiva, y soldaron la línea, al situarse entre este punto y Motril.

Ya no se hablará más del frente malagueño, donde feneció el marxismo.

Son permanentes los valores estratégicos, a los que no alcanzan influencias de nuevos artificios guerreros. La ciencia aeronáutica aplicada a la guerra, podrá haber modificado las soluciones de los problemas tácticos; quizás habrá creado cualquier problema de esta índole, pero los principios que hoy rigen el arte castrense son idénticos a los que promovieron la celebridad de los más viejos capitanes.

Sujeta quedó la envoltura del enemigo a distancia media, pero inmediatamente aquel principal elemento se lanzó con ímpetu viril, previo el cuarto de giro, sobre el enemigo fugitivo hacia la angosta salida. Es [illegible]

Será la más feliz consecuencia de esta victoria el haber quedado libre una gran masa maniobrera, presta a emplearse allá donde las circunstancias lo requieran, o convenga a los designios del Mando.

Motril es rico broche del triunfo. Ahora la maniobra trazará nuevos caminos; Dios y el caudillo saben por dónde.

Pero cuando aún resuenan los vítores por la liberación de Málaga, allá por Madrid se ganan tierras, que dominan la gran arteria alimentadora de la villa nefanda. Otra maniobra de gran estilo, imaginada en el gabinete del caudillo, que pronto dará fruto.

Escaso tiempo de vida queda al marxismo español, al que ni siquiera dará lugar para el arrepentimiento, como no ande aprisa.

La tizona española, después de cercenar un miembro al enemigo, vuelve su punta hacia el corazón. Mortal será la estocada. Ya terminó la finta. Ahora, ¡a fondo!—Antonio OLMEDO.

En el frente de Madrid

Al otro lado del Jarama

Toledo 12, 1 madrugada. (Crónica telefónica de nuestro redactor.) Fué la de ayer operación importantísima. Pasamos al otro lado del Jarama y nuestras columnas quedaron en disposición de dar un nuevo salto, moviéndose con todo desahogo entre los ríos Jarama, Manzanares y Tajuña. La división reforzada de Madrid emprendió ayer una maniobra en un frente de unos diez kilómetros, y cuando la operación terminó se había conseguido un fondo de 12 kilómetros, dominando por completo la orilla izquierda del Jarama y las fuertes lomas sobre las que al fondo se asienta Morata de Tajuña. Por la derecha operó el coronel Asencio, que tenía que ocupar San Martín de la Vega, dominada desde el domingo, y cuyos habitantes huidos merodean por los alrededores, refugiados en cuevas, esperando el momento de reintegrarse a sus hogares, bajo el seguro de nuestros soldados.

Por el centro ha avanzado la columna del coronel Barrón, y por la izquierda el coronel Barrón. De noche aún partió de La [illegible]

1

El combate aéreo más importante del mundo

Se ha librado sobre el Jarama

2

●●●

"Vicente Rojo, jefe del estado mayor "de la defensa.

"Debido a mi cargo, yo estaba perfectamente al tanto de la situación "en que se encontraban nuestras fuerzas. Sabía que si la operación de "El Pardo continuaba unos días más, "hubiera sido una auténtica catástrofe "para nosotros. Apenas teníamos municiones. Los soldados de las dos últimas brigadas que pudo lanzar Rojo "para detener la ofensiva llevaban una "dotación de 20 cartuchos de fusil, en "vez de 300, que era la normal. Con "estos antecedentes, es fácil comprender el suspiro de alivio que dimos "cuando el enemigo, considerando fracasado el ataque, ante la firme resistencia de las tropas republicanas, cesó "la operación.

"Para los republicanos, aquella suspensión de los ataques resultó muy "oportuna. Estábamos en plena organización del nuevo ejército popular, "y aquella pausa nos permitió hacer "grandes progresos en la formación de "las nuevas brigadas.

"Habían llegado varios barcos soviéticos con el material de guerra que "tanta falta nos hacía (artillería, tanques, aviones, etc.) y se estaba equipando con este material a las nuevas "formaciones.

"Las nuevas unidades, aunque todavía "incompletas, iban concentrándose en "la ribera oriental del río Jarama. Esta "zona de concentración debía servir de "punto de partida para una ofensiva "contra los fascistas, que había planeado el mando republicano.

"Pero en los primeros días de febrero "de 1937, cuando todavía se estaban "constituyendo las nuevas unidades republicanas que iban a tomar parte en "la ofensiva, el enemigo inicia una "operación de gran envergadura en "aquella región y consigue romper el "frente. Para detener este avance, el "mando republicano emplea con urgencia las tropas que estaban concentrándose con vistas a nuestra propia "ofensiva y que, por fortuna, estaban "cerca. Nuestras fuerzas aéreas, que "por entonces habían recibido aviones "de la Unión Soviética, pudieron actuar con energía y oportunidad. Las "tropas selectas de la defensa de Madrid y las brigadas internacionales se "batieron de una manera ejemplar.

"Gracias a la firmeza de nuestras unidades, que no cedían terreno, quedó "extinguida la batalla del Jarama después de quince días de sangrientos "combates.

1-2 En la batalla del Jarama, la actividad aérea alcanzó un punto de intensidad e importancia desconocido hasta entonces en la guerra de España. Junto a una breve referencia procedente del *ABC*, de Sevilla, del 12 de febrero de 1937, puede apreciarse la resonancia que alcanzó el tema en la prensa gubernamental por la página que reproducimos del semanario madrileño *Estampa*, fechada el 20 de marzo siguiente.

Hablan los pilotos gubernamentales UN MECANICO, JEFE DE ESCUADRILLA

El semanario Estampa, de Madrid, en su número del 28 de agosto de 1937, publicó el siguiente reportaje, que reproducimos extractado, firmado por Eduardo de Ontañón. En él cuenta algunas particularidades de la aviación gubernamental, así como la educación y formación profesional de sus pilotos, procedentes del campo, de la industria y del comercio.

"Todos eran dependientes obreros y campesinos. Eso sí: militantes de los partidos proletarios. Disciplinados, por lo tanto. Con conciencia de clase y cultura política. Tenían sus sueños. Eran sueños amplios, impersonales, de humanidad. Jamás se les había ocurrido pensar demasiado en sí mismos. Desde su comercio, desde su máquina, desde la heredad, se podía contemplar un trozo de vida enmarcado por el ventanal, la puerta o el festón de cerros. Gentes diversas pasaban por él: militares, empleados, arrieros; alguna vez, aviadores también. El campesino los había visto volar sobre su cabeza, entre esas nubes rápidas del verano... A ninguno de ellos se le ocurrió pensar nunca en que algún día podían ser como aquéllos. Era más que un sueño inabordable. Ni siquiera un sueño. Con la guerra todo ha variado. Donde más asombran estas tremendas transformaciones que ha creado la lucha es ante los nuevos pilotos del pueblo, junto a esos muchachos sonrientes que son los dueños del aire y que no hace más que un año estaban dedicados a su labor manual.

"Los pilotos de servicio están bajo el ala de su aparato, esperando siempre la orden de salida. Todo está preparado: el avión, el equipo de vuelo, el paracaídas, el piloto. En cuanto suene la señal de raqueta estos aparatos que ahora parecen un elemento estático del campo comenzarán a rugir su ímpetu y saldrán, sin más orden, por el cielo alto.

"—La disciplina es admirable —cuenta el comisario—. Y el valor, sin igual.

"Estamos en un grupo, a un lado del campo. El comandante Castañón nos acompaña. Y el jefe de escuadrilla, el comisario, y algunos aviadores.

"Castañón está admirado.

"—Yo hubiese sido aviador —dice—. Pero tenía que ganarme la vida... ¡Esto de la aviación sí que es cosa alegre!

"Un piloto, un muchacho sonriente que apenas tiene veinte años, interviene:

"—Pero es más admirable lo vuestro. ¡Vosotros, en tierra, sí que sois héroes!... En el aire podemos volar por todas partes y salvarnos, mientras que en la trinchera, allí pegados...

"Frente a frente comandante de Infantería y piloto de Aviación, no sabe uno a quién admirar más, no puede medirse quién tiene más arrojo y entusiasmo. Y se produce lo auténticamente prodigioso, lo sinceramente admirable. Este piloto y este comandante, como todos los demás que nos rodean, hubieran seguido en sus trabajos de no haber estallado la sublevación. Seguirían siendo panadero, el uno y el otro...

"—¿Tú qué eras antes, camarada?

"—¿Yo? Dependiente de bar.

"Aquí hay una historia bien clara de capacitación y voluntad al servicio del pueblo. El jefe del aeródromo, el capitán más joven que manda escuadrilla, es un muchacho del campo de Toledo. Tiene veinticinco años. Cuando vino al servicio ingresó en Aviación y se hizo mecánico. La sublevación le sorprendió en Cuatro Vientos. Empezó a volar en seguida.

"—Yo había volado ya varias veces. Por eso no necesité de gran aprendizaje.

"Los campos rebeldes bombardeados, los primeros servicios de aviación con que contó la República fueron hechos por él...

"Le han matado dos observadores. Se entibia un poco su risa franca, de campesino, cuando lo cuenta.

"—Eran elegidos por mí, de mi misma tierra, porque a mí me ha gustado siempre ir con gente de confianza.

"Los dos murieron a su lado. Uno, ya cadáver, le salvó la vida. Fue un momento en que ocho Fiat le acometieron. El piloto campesino notó que las ametralladoras de su aparato habían callado. Volvió la cabeza y vio cómo el ametrallador estaba caído sobre el respaldo de su puesto, sirviendo de parapeto a las balas que le enviaban los aviadores italianos. Picó, hizo un difícil equilibrio en el que son maestros nuestros pilotos y se puso a la cola del que le disparaba.

"—El secreto no es más que ése: buscar la cola del aparato enemigo, apretar el botón de la ametralladora y ya está.

"Así fue entonces. Con todo su furor disparó sobre el Fiat jefe. Y le hizo estrellarse contra el suelo de Peñarroya.

"Al otro ametrallador también supo vengarlo. El avión italiano que se lo mató cayó acribillado sobre el campo de Trijueque, en plena reconquista.

"Ahora sonríe aquí, al mando de su escuadrilla de caza.

"Como este piloto campesino son todos los nuevos pilotos del pueblo. A un lado hay ahora un grupo sonriente, alegre de su capacitación, de poder servir a la causa desde la claridad victoriosa de los aviones.

"—¿En qué tiempo habéis aprendido?

"—El curso ha sido de seis meses. Pero con dieciséis y diecisiete horas diarias, porque teníamos que aprender en ese tiempo lo que antes costaba tres años.

"Otro signo de la prisa española, de la celeridad de todo un pueblo por capacitarse y servir a la lucha en las mejores condiciones..., que aquí, en la aviación republicana, está más patente, más demostrada y jubilosa. Con todo el júbilo de sus alas de victoria."

"Todos eran dependientes, obreros, campesinos..." Los que hace apenas un año no podían pensar en otra cosa que en mejorar sus condiciones de trabajadores manuales se han ido convirtiendo en el transcurso de la guerra en los nuevos pilotos gubernamentales.



●●●

"Debo ser justo y dejar bien sentado "que, por entonces, en la aviación re- "publicana estaban en mayoría los pi- "lotos soviéticos. Esta desproporción "desapareció a partir de la batalla de "Guadalajara, cuando nuestras escua- "drillas pudieron ser dotadas con el "personal volante que instruimos en "Los Alcázares y con los muchachos "de la primera promoción española, "que regresaron de la U. R. S. S. per- "fectamente capacitados.

"Madrid una vez más estaba salvado. "Los fascistas únicamente habían con- "quistado unos palmos de terreno a "costa de ríos de sangre, y las líneas "en que quedaron detenidos no se mo- "vieron ya en toda la guerra."

RUSOS Y ESPAÑOLES

Habla a continuación Hidalgo de Cisneros de la beneficiosa influencia ejercida por los aviadores soviéticos sobre sus colegas de las fuerzas aéreas gubernamentales, especialmente en orden a la disciplina:

"Ya he indicado antes que durante "esta temporada, aunque el estado ma- "yor de aviación estaba oficialmente "en Albacete, nuestro centro fue el "aeródromo de Alcalá de Henares, a "pesar de su proximidad al frente y "de los numerosos bombardeos que tu- "vimos que aguantar. El enemigo, "cuando conoció el emplazamiento de "nuestro puesto de mando, intentó "machacarnos bombardeando constan- "temente el aeródromo y el pueblo de "Alcalá.

"Estos ataques no los hacían gratis. "Era raro el bombardeo que no les "costase la pérdida de varios aviones, "no obstante la fuerte escolta de caza "que siempre traían. En el campo de "Alcalá teníamos dos escuadrillas de "caza, perfectamente entrenadas. Una "de ellas estaba siempre en estado de "alerta, es decir, pilotos y mecánicos "al lado de su aparato, con el equipo "puesto. Cuando sonaba la alarma, sa- "lían al aire inmediatamente. Algunas "veces los he visto despegar antes de "que terminasen de sonar las sirenas.

"En aquellos servicios, una parte de "nuestros cazas solía entablar comba- "te con los de la zona enemiga, mien- "tras los restantes atacaban las forma- "ciones de bombarderos, obligándoles a "tirar sus bombas de prisa y corriendo "y casi siempre con la formación des- "hecha.

"Los pilotos de estas escuadrillas de

Nuestra Aviación contribuyó eficazmente a destrozar una división italiana

Valencia, 13.—En las primeras horas de la tarde el ministerio de Marina y Aire ha facilitado el siguiente parte:

«A las tres y media de la tarde comunica el jefe de las fuerzas aéreas que las divisiones italianas que atacaban por el frente de Guadalajara, terriblemente castigadas hoy por nuestra Aviación, retroceden en franca huída, habiéndoseles causado enorme número de bajas, muchísimas más, seguramente, que las muy grandes que se les infligieron ayer.»

A las siete de la tarde, el ministerio de Marina y Aire facilitó un segundo parte de guerra, que dice:

«Durante el día de hoy, sobre los diversos frentes cercanos a Madrid se han efectuado por las fuerzas aéreas de la República constantes servicios de reconocimiento y bombardeo y fuego de ametralladoras contra las fuerzas enemigas, habiéndose, además, librado combates con aviones facciosos. En uno de los bombardeos más intensos, nuestros aviadores vieron perfectamente cómo batallones enteros, pertenecientes a las divisiones italianas, emprendían una rtirada precipitadísima y muy desordenada por la carretera general de Guadalajara. Los aviones siguieron ametrallando a los fugitivos, causándoles muchísimas bajas. Asimismo los bombardeos produjeron tremendos daños en el material de la columna extranjera, incendiándole algunos camiones. Una escuadrilla de caza luchó contra tres Junkers que intentaban bombardear nuestras líneas, poniéndoles en fuga e impidiéndoles realizar la agresión. Alcanzado por un proyectil uno de los aviones leales, su piloto se arrojó desde el aparato con paracaídas; pero éste no se abrió, y el piloto cayó muerto en nuestras líneas. Su cadáver quedó depositado en el hospital de Alcalá de Henares. El jefe de las escuadrillas republicanas que realizaron los ataques tiene la impresión de que una de las divisiones italianas quedó destrozada.»—Febus.

Entrevista de los presidentes de la República y del Consejo

El teniente coronel Rojo continuará al frente del Estado Mayor del Centro

1

1 En el apoyo aéreo a la batalla de Guadalajara salieron beneficiados los gubernamentales por razones meteorológicas y logísticas. He aquí un parte bélico del Ministerio republicano del Aire, publicado por el diario madrileño *Política* el 14 de marzo, en el que los titulares destacan la eficacia del arma aérea en el castigo a las tropas italianas en retirada.

2-3 Los trimotores alemanes *Junkers* son los grandes promotores de la "guerra de nervios" en la retaguardia gubernamental, donde se les da el nombre de *pavas*. El ruido de sus motores y su silueta grave y pesada son el preludio de la eficacia de sus bombardeos. En la primera foto vemos un bombardero *Junkers* en vuelo y en la segunda aparece otro en tierra con sus pilotos.

4 Un *Savoia 81*, fuertemente protegido por los cazas, deja caer sus bombas en territorio enemigo. La Italia de Mussolini ha conseguido ser una de las primeras potencias aéreas del mundo y, junto con Alemania, disputa en territorio español a la Unión Soviética la supremacía de sus prototipos.

5 Los cazas están siempre listos para remontar el vuelo. Aunque su misión principal sea la de protección y defensa, los cazas pueden colaborar con el ejército de tierra de una manera decisiva, ametrallando y persiguiendo casi a ras del suelo al enemigo. En la foto vemos una escuadrilla de aparatos de caza de los nacionales despegando del aeródromo de Zaragoza.



"defensa eran soviéticos y españoles. "Parecía imposible que personas tan "diferentes por su carácter y sus cos- "tumbres pudieran entenderse tan bien. "En el período de que estoy hablan- "do se daba la circunstancia de que "los jefes de dichas escuadrillas eran "soviéticos. Jamás hubo el menor des- "acuerdo entre soviéticos y españo- "les: todos rivalizaban en entusiasmo. "Existía entre ellos una noble emula- "ción para protegerse en los combates "y para superar su actuación en cada "nuevo servicio.

"Era notable la facilidad con que asi- "milaban ciertas costumbres los unos "de los otros. Por ejemplo, la disci- "plina soviética, mucho más rígida que "la nuestra, y su seriedad en todos "los actos de servicio, incluso en los "más insignificantes, como dar las no- "vedades o hacer cualquier pregunta "a un superior, tuvieron influencia en- "tre los españoles. Había que ver la "seriedad con que pedían la palabra "y exponían sus criterios los pilotos "españoles en las reuniones que se ha- "cían antes de las operaciones o des- "pués de los combates. Nosotros, antes "de la llegada de los soviéticos, tam- "bién preparábamos cada operación y "comentábamos luego las incidencias "de los combates, pero lo hacíamos un "poco por las buenas, sin darle la im- "portancia que en realidad tenían aque- "llos cambios de impresiones para me- "jorar nuestra actuación."

AVENTURA INQUIETANTE

Durante la batalla de Guadalajara le ocurrió a Hidalgo de Cisneros la inquietante aventura que relata a continuación:

"Cuando comenzó la batalla de Gua- "dalajara, la proporción de aviones era "de tres a uno a favor de los fascistas. "Nosotros teníamos dos ventajas: la "calidad de nuestros aparatos (todavía "no habían llegado los *Messerschmidt* "alemanes) y la magnífica situación de "nuestros aeródromos. Además, tuvi- "mos la inmensa suerte de que los "aeródromos enemigos, debido a las "lluvias, se encharcaran a los tres o "cuatro días de comenzar la ofensiva, "inutilizando al grueso de su avia- "ción. Nosotros, aunque con algunas "dificultades, pudimos volar durante "toda la batalla.

"Otro dato a nuestro favor fue la "disposición de la carretera general, "principal camino por donde las inmen- "sas columnas motorizadas llegaban y "donde ofrecían un blanco ideal a "nuestros aviadores.

"Escuadrilla tras escuadrilla, la avia- "ción republicana atacaba a las colum- "nas motorizadas italianas. Ya en los "primeros bombardeos conseguimos in- "cendiar varios vehículos. El ametra- "llamiento, realizado casi a ras de sue- "lo, fue muy eficaz por la disposición "de las fuerzas italianas y por la casi "completa impunidad con que se hacía.

"En esta operación, debido a la es- "casa presencia de aviación enemiga, "pudimos emplear toda clase de apara- "tos, incluso los aviones-escuela, con tal "de que pudiesen mantenerse en el ai- "re y llevar una bomba o una ametra- "lladora.


2



3


4


5

●●●

"Fue la única vez, durante nuestra "guerra, que pude volar sobre el campo "de batalla en la pequeña avioneta que "únicamente solía emplear para los "viajes en el interior de nuestra zona.

"En estas condiciones, nuestra avia-"ción logró ayudar con la máxima efi-"cacia a las fuerzas de tierra. Los "partes enemigos y las descripciones "fascistas de la operación decían que "habían tomado parte en ella más de "750 aviones rojos. Esa cifra es un tan-"to exagerada, pues contando hasta "los trastos viejos que pudimos em-"plear, el número de nuestros apara-"tos en la batalla de Guadalajara no "llegaba a cien aviones.

"Teníamos nuestro puesto de mando "en el aeródromo de Guadalajara. Uno "de los días, cuando regresaba en mi "avioneta al de Alcalá, cansado pero "feliz por la eficaz actuación de nues-"tros aviadores, vi a mi derecha un "*Fiat* italiano con los emblemas fas-"cistas. Inmediatamente, otro *Fiat* ene-"migo se coloca a mi izquierda. El "susto que me llevé, como puede com-"prenderse, fue mayúsculo. Mi primera "reacción fue de rabia, pensando lo es-"túpidamente que me habían cazado. "Hice la única maniobra posible, di un "fuerte picado y me puse a ras del "suelo. Pero, naturalmente, los *Fiat*, "más rápidos que mi avioneta, conti-"nuaban pegados a mí. Al ver que no "disparaban, pensé que querían obli-"garme a seguirles, hasta que vi que "uno de los pilotos, muy sonriente, me "saludaba con la mano. Y entonces "comprendí lo que pasaba.

"Unos días antes habían tomado tie-"rra por confusión, en un aeródromo "nuestro, cinco *Fiat* que venían de "Italia. Dos pudieron escapar, pero los "otros tres quedaron en nuestro po-"der. Yo mismo recomendé a los pilo-"tos de caza que los volasen para co-"nocer sus cualidades. Con las preocu-"paciones y el mucho trabajo de aque-"llas jornadas, a mí se me olvidó la "existencia de aquellos aviones, y a "los mecánicos, borrar las insignias fas-"cistas. Dos pilotos nuestros que esta-"ban probándolos vieron mi avioneta "y decidieron escoltarme, sin pensar el "mal rato que me iban a dar.

"Estos son, a grandes rasgos, algu-"nos recuerdos míos de la batalla [de "Guadalajara], donde las fuerzas repu-"blicanas capturaron cientos de pri-"sioneros, gran cantidad de material y "toda clase de armamento."

El general Kindelán, jefe de las fuerzas aéreas del alzamiento, no sólo es un jefe competente y buen conocedor de los recursos de su arma, sino que también es un hábil político en su relación con los jefes de los grupos aéreos italianos y alemanes que operan en España. Kindelán tenía gran confianza en los pilotos españoles y frecuentemente se impuso a los asesores extranjeros. En la foto aparece en compañía del italiano Abenti en un acto celebrado en Cádiz.



El final de una epopeya perdida

COMO TERMINO LA RESISTENCIA EN LA VIRGEN DE LA CABEZA

●●●

En capítulos anteriores, dedicados a este mismo tema, hemos acumulado pruebas más que suficientes para justificar que Santa María de la Cabeza fue una auténtica epopeya perdida. Perdida, en primer lugar, porque la desigualdad de fuerzas pesó desde los primeros momentos sobre el enclave heroico como una amenaza irreversible. Perdida, sobre todo, porque el trágico final de la defensa no sirvió entonces para incluirla entre los temas de la propaganda; por eso la gesta de Santa María de la Cabeza es mucho menos conocida que la del Alcázar de Toledo, a pesar de que no fueron menores ni su riesgo ni su heroísmo.

La mejor prueba del temple de los defensores son varios documentos de los atacantes. Como los que se refieren al proyectado asalto definitivo a la posición de Lugar Nuevo. Estamos en la segunda quincena de enero de 1937. Los defensores, como vimos en los capítulos publicados, pasan el invierno de la serranía andaluza vigilantes en sus parapetos. El enemigo se da cuenta pronto de que la posición aislada de Lugar

El general Martínez Monje, jefe del Ejército gubernamental del Sur, ha recibido órdenes de acabar con el foco de resistencia que mantiene el capitán Cortés en los picachos de Sierra Morena. Para ello está concentrando fuerzas y material de guerra. Ha sido encomendada la operación a la 16 Brigada mixta, que manda el diputado comunista Pedro Martínez Cartón. En la foto vemos a éste acompañado del "comandante Carlos", el famoso instructor italiano del Quinto Regimiento, que observa con los prismáticos la zona de operaciones.





PEDRO MARTINEZ CARTON

n. 1906

Nacido en Santander, de familia modesta, sus principios estuvieron a nivel del ambiente social y económico en que se desenvolvieron su infancia y adolescencia. Magníficamente dotado para el estudio, no pudo desarrollar sus facultades intelectuales hasta que él mismo se pagó una carrera con su propio trabajo. En aquellos tiempos difíciles de sus primeros años no podía imaginarse que el destino le tenía reservado un lugar importante en la historia de la guerra civil española: la de jefe principal del ataque y conquista del santuario de la Virgen de la Cabeza.

Era un muchacho delgado y alto, muy moreno, cuando llegó a Madrid para trabajar como tipógrafo, que era su oficio, en la imprenta del Hospital de San Juan de Dios, donde fue cajista hasta que, en un paso adelante en su formación profesional, ascendió a un puesto en las linotipias y pasó a los talleres de composición del diario *Mundo Obrero*, órgano del Partido Comunista Español. Al mismo tiempo ingresó en la Escuela del Magisterio y logró obtener el título de maestro con calificaciones brillantes.

El gremio de artes gráficas, al que pertenecía laboralmente, estaba muy influido por los socialistas. Martínez Cartón fue uno de los primeros prosélitos comunistas salidos de aquel gremio y pronto empezó a ocupar en su sindicato misiones de importancia y cargos de responsabilidad. Sus estancias en la cárcel fueron continuas y puede decirse que su juventud transcurrió más entre rejas que en libertad. Se encontraba precisamente en prisión, como consecuencia de los sucesos revolucionarios de octubre del 34, cuando el triunfo electoral frentepopulista. Y salió de la cárcel hacia el Parlamento, con un acta de diputado a Cortes, en las elecciones que se desarrollaron cuando él estaba detenido.

De aficiones y aptitudes militares, se incorporó a las milicias al estallar la guerra, donde alcanzó pronto el rango de comandante, tras un estrecho contacto con Castro Delgado, Líster y Contreras, en el cuartel de la madrileña calle de Francos Rodríguez, donde nació el famoso Quinto Regimiento. Luego pasó a Albacete, en cuya ciudad el "general Gómez" —es decir, el instructor alemán antihitleriano Zeisser— le preparó su flamante 16 Brigada que, por su origen y por contar en sus filas a algunos extranjeros, figura en muchos textos como "internacional".

Cuando la larga resistencia de los sitiados en el Santuario amenazó muy de cerca el prestigio del gobierno republicano, Martínez Cartón se hizo cargo del mando de las fuerzas asaltantes y consiguió el objetivo que se le había trazado, aunque algunos historiadores, siguiendo a Hugh Thomas, atribuyan erróneamente el éxito del asalto final a la 13 Brigada —internacional, pero ya con bastantes unidades de españoles—, mandada por el propio Zeisser.

Una vez plantada la bandera republicana en el Santuario, Pedro Martínez Cartón se portó humanitariamente con los vencidos. La leyenda de los asesinatos, las represalias y las vejaciones está hace ya largo tiempo superada. Trató, naturalmente, de apuntarse la victoria y acaso hiperbolizó en alguna ocasión las incidencias de la conquista, pero está probado que protegió eficazmente a los guardias civiles y a sus familias.

Prosiguió actuando después en los frentes del sur y su última acción, ya al final de la guerra, fue el intento de tomar Ciudad Real, en manos de las tropas anarquistas que se habían sumado al célebre complot del coronel Casado contra los que querían continuar la resistencia a ultranza. Los anarquistas le hicieron prisionero y le enviaron a Valencia, donde se aprovechó del desconcierto de los últimos instantes para huir y ponerse a salvo fuera de España.

Poco tiempo después consiguió llegar a Rusia, donde fue bien recibido, y unos meses más tarde, en agosto de 1939, se le ve en México, donde obtuvo un puesto clave en la FOARE, empresa española subvencionada por el doctor Negrín. En la capital mexicana permanece desde entonces, según ciertas versiones, como agente del servicio secreto soviético.

Valentín González, *El Campesino*, en su autobiografía, acusa a Martínez Cartón duramente. Le señala como uno de los principales responsables de las *purgas* moscovitas contra refugiados españoles y de haber sido destacado a México como jefe de lo que llama "misión terrorista", junto con Puentes y Alvarez, comandante y comisario que fueron, respectivamente, de la división de Líster.

Siempre según su acusador, Cartón llevaba a México una lista de veinte nombres, entre los que estaban los de Trotski, Julián Gorkin y Hans Kahle. Falló un atentado contra el primero, a fines de abril de 1940. Gorkin sufrió cinco, seguidos, también frustrados... Es de suponer que *El Campesino* tendría indicios fundados para su acusación.

Nuevo, al mando del teniente Ruano, ofrece mayores posibilidades para un ataque decisivo. En este relato vamos a seguir, de modo condensado, la versión oficial que ha publicado recientemente la Guardia Civil:

"La tarde del 25 de enero de 1937, el "comandante Galdeano, en nombre de "Martínez Monje, decía al comandante "Fe, del Ministerio de la Guerra, en "Valencia, para que se lo transmitiese "al general Martínez Cabrera: «Se va "a hacer la operación, cuya primera "parte consistirá en la ocupación de "Lugar Nuevo, la cual es probable se "haga esta madrugada, aunque no te "lo puedo decir de una manera segura, "porque hay un temporal muy grande "de lluvias. Ya sabes que allí hay pocos hombres, pero en cambio se sabe "que existen muchas familias, mujeres "y niños de los guardias. Por ello, en "el caso de que tengamos suerte y la "operación salga bien, como es lo más "probable, el general desea saber si "estas familias pueden ser conducidas, "convenientemente custodiadas, a Valencia u otro punto que se disponga, "en un tren especial, pues a Jaén no "conviene traerlas, ni a ninguno de sus "alrededores, porque corren inminente "peligro, y como el trato que a esta "gente se le dé dependerá muy principalmente del éxito del ataque posterior al Santuario, el general desea "saber si queda autorizado para lo que "se propone».

"Indudablemente la operación estaba "bien estudiada, pero no deja de cau-


1

●●●

"sar extrañeza el revuelo que causaba "la proyectada conquista de una posi-"ción defendida por 65 fusiles, que se "iba a atacar con una brigada bien "dotada de artillería. El caso es que, "a medianoche, el general Martínez "Monje comunicaba por teletipo al ge-"neral jefe del estado mayor del Mi-"nisterio de la Guerra que «la opera-"ción iniciada a las 4.30 esta madrugada "sobre Lugar Nuevo no ha podido lle-"varse a fondo por el temporal rei-"nante». La realidad fue la siguiente: "abiertas las compuertas del pantano "de La Lancha, para incrementar la "crecida natural del Jándula por las "lluvias, los rojos lograron que su ni-"vel subiese por encima del puente, "para incomunicar Lugar Nuevo; ade-"más, cruzaron fuegos de ametrallado-"ras sobre el camino que hubieran te-"nido que recorrer los socorros que se "hubiesen querido enviar desde el "Santuario, e iniciaron, a las tres y "media de la madrugada, una «diver-"sión» sobre éste, con nutrido fuego "de fusilería, ametralladoras y grana-"das de mano, para fijar a sus defen-"sores en los parapetos y comenzar "después, a las cuatro y media, el ata-"que a fondo contra Lugar Nuevo, por "todos sus frentes, después de haber "batido sus fachadas sur y este con "125 cañonazos, que causaron grandes "destrozos en el edificio, visibles a "simple vista desde el Santuario. Al "caer la tarde y envolver la niebla "aquellos lugares, cesó el ataque a "fondo."

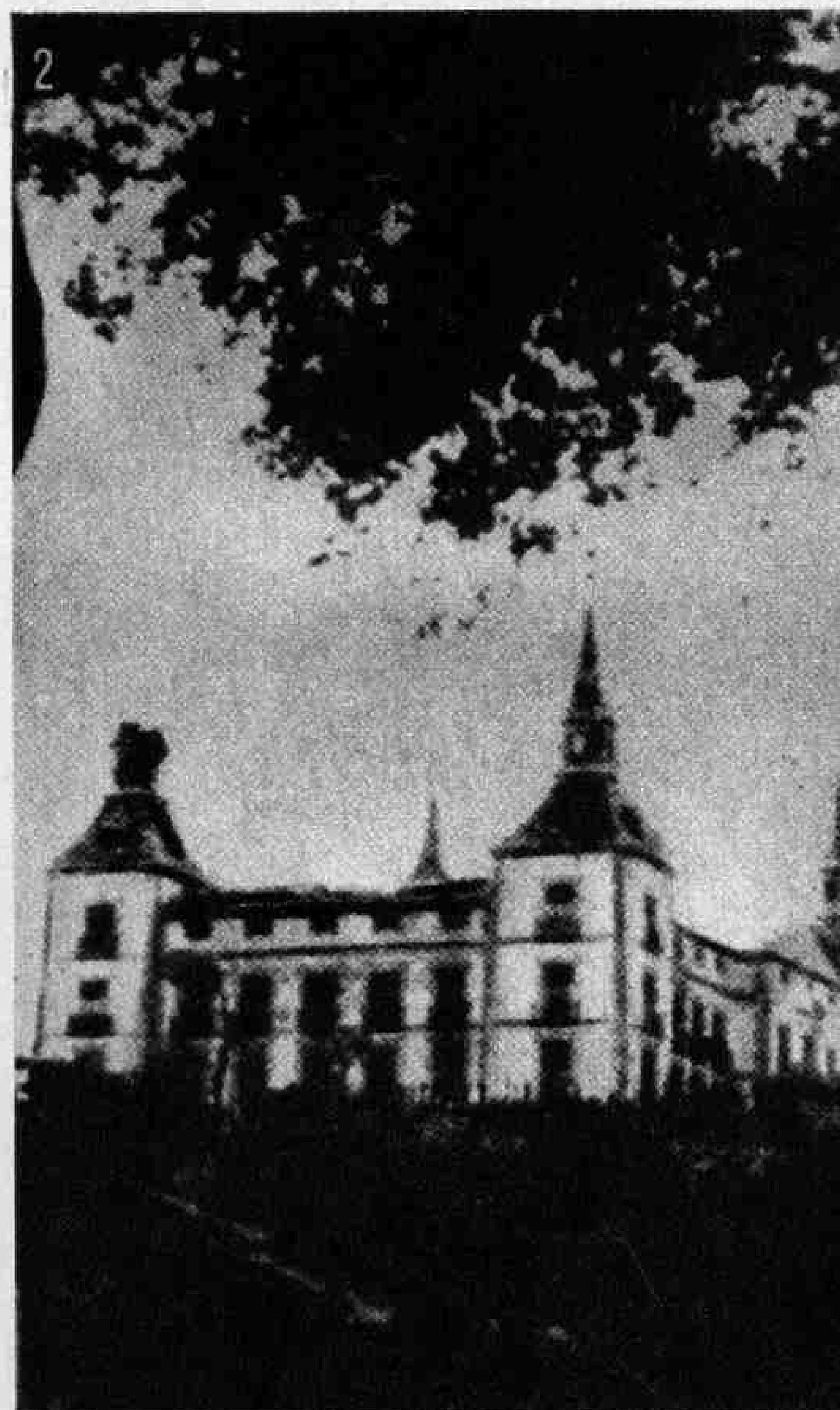
SE ESTRECHA EL CERCO

Continúa la narración de la Guardia Civil, ocupándose ahora del estrechamiento del cerco que se operó en los meses de febrero y marzo y, también, de la desaparición del pavoroso fantasma del hambre gracias a los suministros efectuados con bastante regularidad por el aire.

"La primera quincena de febrero ten-"drá unas características totalmente "distintas a todas las anteriores. Toda-"vía el día primero será angustioso, y "Cortés enviará un mensaje brevísimo "diciendo: «Nuestra situación es gra-"vísima. De no traer víveres con toda "urgencia pereceremos de inanición».

"El enemigo, desmoralizado y que-"brantado por sus fracasados ataques, "parece no existir durante los dos pri-"meros días del mes, aprovechados por "Cortés para establecer contacto con "Lugar Nuevo y conocer lo que allí "había pasado; el día 3 es relevado por "tropas de refresco, quizá menores en "número.

"En cuanto a los suministros, aunque "algunos días no los recibieron, los de-"más fueron tan abundantes, por ha-"cerse incluso varios viajes, que ya "el 21 podía decir Cortés, en un men-"saje, que había formado un remanente "suficiente para cinco días."





1 Así era, poco antes de su reciente fallecimiento, el entonces capitán Reparaz, verdadero promotor y organizador de la concentración de la Guardia Civil y sus familiares en las formidables posiciones defensivas del Santuario y Lugar Nuevo. Esperando, sin duda, la rápida llegada de las fuerzas nacionales a las que él se había pasado con un numeroso grupo de guardias civiles, hizo posible este episodio en el que había de ponerse de relieve la entereza del capitán Cortés.

2 El primer objetivo de la operación encomendada a Martínez Cartón, con el que colaboran otras unidades de la 20 División, a la que pertenece la 16 Brigada, es la conquista del palacio de los Cayo del Rey, más conocido por Lugar Nuevo. Esta posición se halla defendida por los guardias civiles del puesto de Andújar bajo el mando del teniente Ruano.

3 A cinco kilómetros de Lugar Nuevo, en la misma cúspide de un cerro de la serranía de Andújar, se alza el santuario de la Virgen de la Cabeza, una construcción del siglo XIII con aspecto de fortaleza medieval.



1 El capitán Cortés, que aparece en este óleo de M. Castillano con el uniforme de gala del Cuerpo, luciendo el póstumo galardón de la cruz laureada de San Fernando, es un hombre comedido y rígido, moldeado en la disciplina de la Benemérita. Desde los sótanos del Santuario controla y dirige todas las actividades de la defensa con minuciosidad, vigila el estado de ánimo del millar y pico de personas que se hallan bajo su autoridad, organiza el abastecimiento y mantiene las comunicaciones con el exterior por medio de palomas mensajeras y heliogramas.

2 Vencida la resistencia de Lugar Nuevo por las fuerzas atacantes, el teniente Ruano se ha visto obligado a replegarse sobre el Santuario la borrascosa noche del 12 de abril. Con ello ha dejado el camino expedito para que las vanguardias de Martínez Cartón puedan llegar a las mismas estribaciones del Santuario. En la foto vemos un tanque gubernamental trepando por el cerro.

3 Croquis de la situación del Santuario respecto de Lugar Nuevo, y de la vía de comunicación entre ambos reductos, publicado por la Dirección General de la Guardia Civil.

4 Antes de iniciar el asalto, los gubernamentales despliegan todos sus elementos de propaganda para convencer al capitán Cortés y sus seguidores de que toda resistencia es inútil. En la foto vemos un altavoz por el que hablaron cinco sacerdotes de Jaén pidiendo a Cortés la rendición para evitar el sacrificio de los niños, mujeres, y personas civiles refugiadas en el fortín de Sierra Morena. "Sermón perdido", dijo uno de los religiosos, que conocía la tenacidad del jefe de la defensa.

●●●

ESPERANZAS INFUNDADAS

Una nota dejada caer desde el avión de Haya hizo concebir a los sitiados la esperanza de una liberación próxima, según revela el texto que estamos reproduciendo, en extracto, tomado del relato oficial de la Guardia Civil:

"Desde la noche del 3 al mediodía "del 5 se desencadena un fuerte viento, con abundante y persistente lluvia.

"El 6, al vencer el sol a la niebla, "aparece el trimotor de Haya, a quien "el temporal le ha impedido suministrar desde el 28 —por lo que falta el "pan desde el día 4—. Pero lo que más "agradecieron los sitiados fue la nota "que el capitán Rodríguez de Cueto "—compañero de vuelo de Haya en "todos los viajes— dejó caer anunciándoles que «se pueden contar con los "dedos de la mano los días que nos "faltan para ser liberados, haciendo "resaltar —dice Cortés en su *diario*— "que dicha expresión no es fruto de "su optimismo, sino que está cimentada en un plan de operaciones puesto "en práctica, en el que como primera "fase figura la ocupación del sector de "Pozoblanco...».

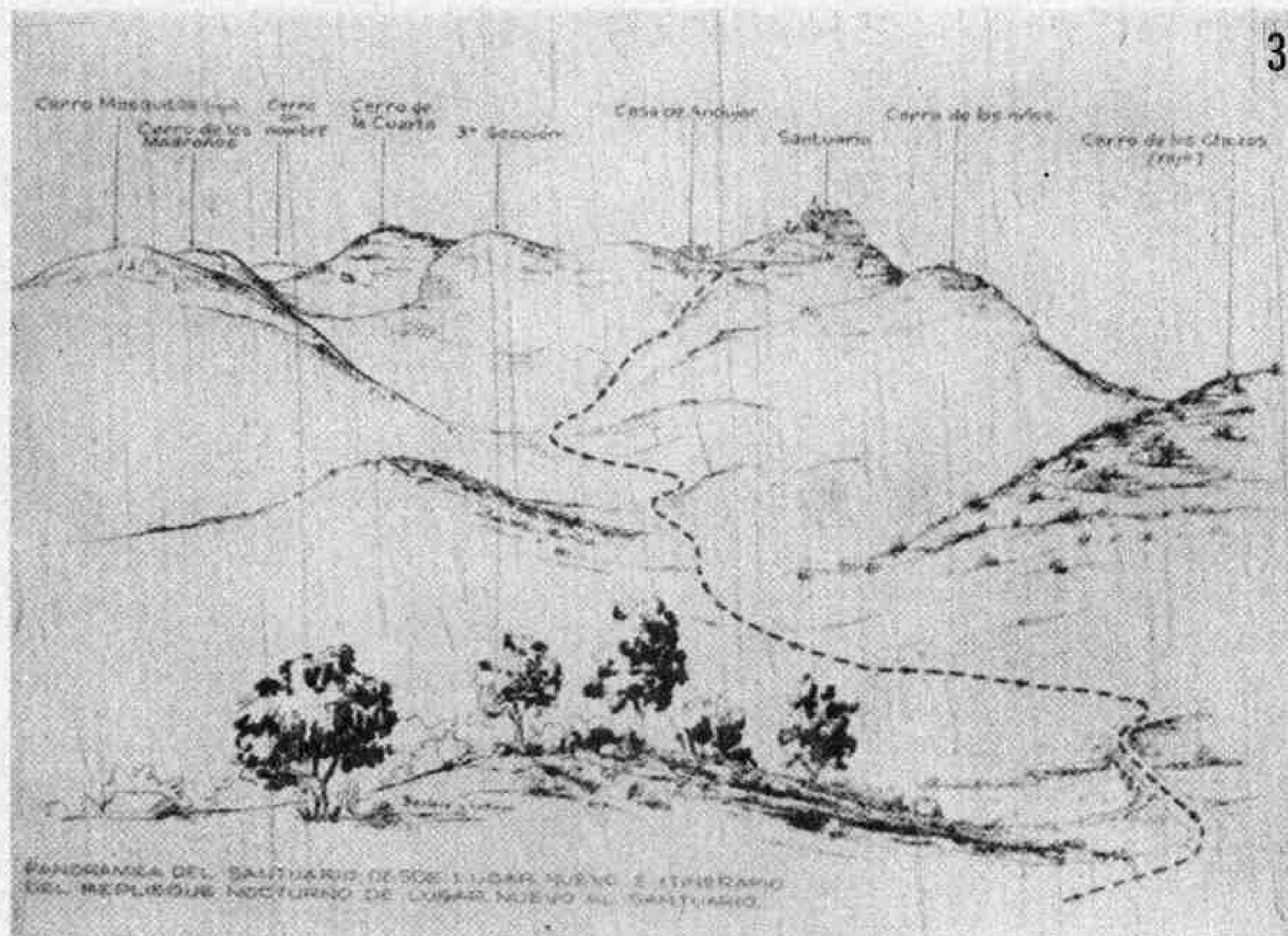
"Por fin, amanece claro el día 14, y "poco después de las 10 horas ya está "Haya de nuevo arrojando pan, grasas "y demás víveres y medicamentos sobre Lugar Nuevo y el Santuario. Ese "mismo día vuelve a hacerse perceptible el cañoneo lejano, allá hacia "Pozoblanco. Y con un cielo despejado, "y mucho hostigamiento de fusilería "desde las primeras horas de la ma-



●●●

"ñana, termina la primera quincena de "marzo.

"La gran amenaza se cierne sobre el "Santuario, porque el gobierno de Va- "lencia ha hecho ya «cuestión de gabi- "nete» acabar con lo que desde hace "siete meses le viene desprestigiando "ante el mundo."



EL ULTIMO MES

Entra aquí la narración que venimos siguiendo en el último mes de la resistencia. La decisión final se acercaba a pasos rápidos.

"Y en esta situación se abre el dra- "mático mes de abril de 1937, durante "el cual el tiempo estabilizará su bo- "nanza. Ya no habrá temporales de "lluvias y vientos, de fríos y nieblas, "pero otro temporal, más violento, se "va a desencadenar sobre el Santuario: "el de su aniquilamiento, para que "pueda culminar su epopeya.

"En Lugar Nuevo había un oficial, el "teniente Ruano, de quien Cortés dice

4



TENIENTE FRANCISCO RUANO BELTRAN

1911/1945

El segundo héroe de la resistencia en el santuario de la Virgen de la Cabeza tenía veinticinco años cuando empezó la guerra y era teniente de muy reciente incorporación al instituto de la Guardia Civil.

El teniente Ruano pertenecía a una familia de abolengo castrense. Sus hermanos Luis y Miguel también estaban en activo como militares en el ejército que se alzó en armas contra la República del Frente Popular.

Era Ruano un oficial joven y brillante, que tenía fama de inquieto y un tanto alocado, con gusto por las emociones del peligro. A comienzos de 1936 todavía prestaba servicio en el Regimiento de Infantería Nº 6 de Melilla. Pero había pedido el pase a la Guardia Civil, el cual le fue concedido a primeros de julio. Destinado al puesto de Andújar de la Comandancia de Jaén, del que era jefe el capitán Reparaz, inmediatamente se puso de acuerdo con éste para intervenir en el golpe que preparaban las fuerzas del alzamiento en la provincia. La situación no era fácil para ellos. Los dos estaban considerados de derechas y Reparaz se había destacado especialmente como colaborador del comandante Doval en la represión del movimiento revolucionario del 34 en Asturias. Por otra parte, los principales jefes de la Comandancia de Jaén, el teniente coronel Pablo Iglesias y el comandante Nofuentes, se hallaban indecisos, pero más inclinados a aceptar el hecho consumado del Frente Popular que a levantarse en armas contra los triunfadores en las elecciones de febrero.

En estas circunstancias, el capitán Reparaz supo maniobrar hábilmente entre las autoridades provinciales, los jefes de la Comandancia y el cuartel general de Miaja, para que le autorizasen a llevar a las familias de los guardias civiles al palacio de Lugar Nuevo con el pretexto de evitar posibles agresiones por parte de las exaltadas masas del Frente Popular. Reparaz no sólo consiguió medios de transporte y escolta de milicianos para este fin, sino que mandó con esta expedición á todos los guardias civiles que no se habían incorporado á la columna de Miaja.

Reparaz llegó felizmente a Lugar Nuevo el 11 de agosto de aquel año. Pero como no podía quedarse allí sin levantar graves sospechas de rebeldía, designó jefe del destacamento al teniente Ruano, el cual creó una posición defensiva con sesenta guardias civiles que no tenían otra misión que proteger a las familias evacuadas de Andújar. Posteriormente, el 19 de agosto, llegarían dos trenes con la Guardia Civil de Jaén y sus familias, al mando del comandante Nofuentes. En esta última expedición iba el capitán Cortés, que a la sazón desempeñaba el empleo de habilitado de la Comandancia, y que se haría cargo del mando del Santuario y Lugar Nuevo al darse cuenta de que el comandante Nofuentes no estaba dispuesto a correr el riesgo de levantar en la misma zona gubernamental un foco de resistencia que tenía muy pocas probabilidades de subsistir.

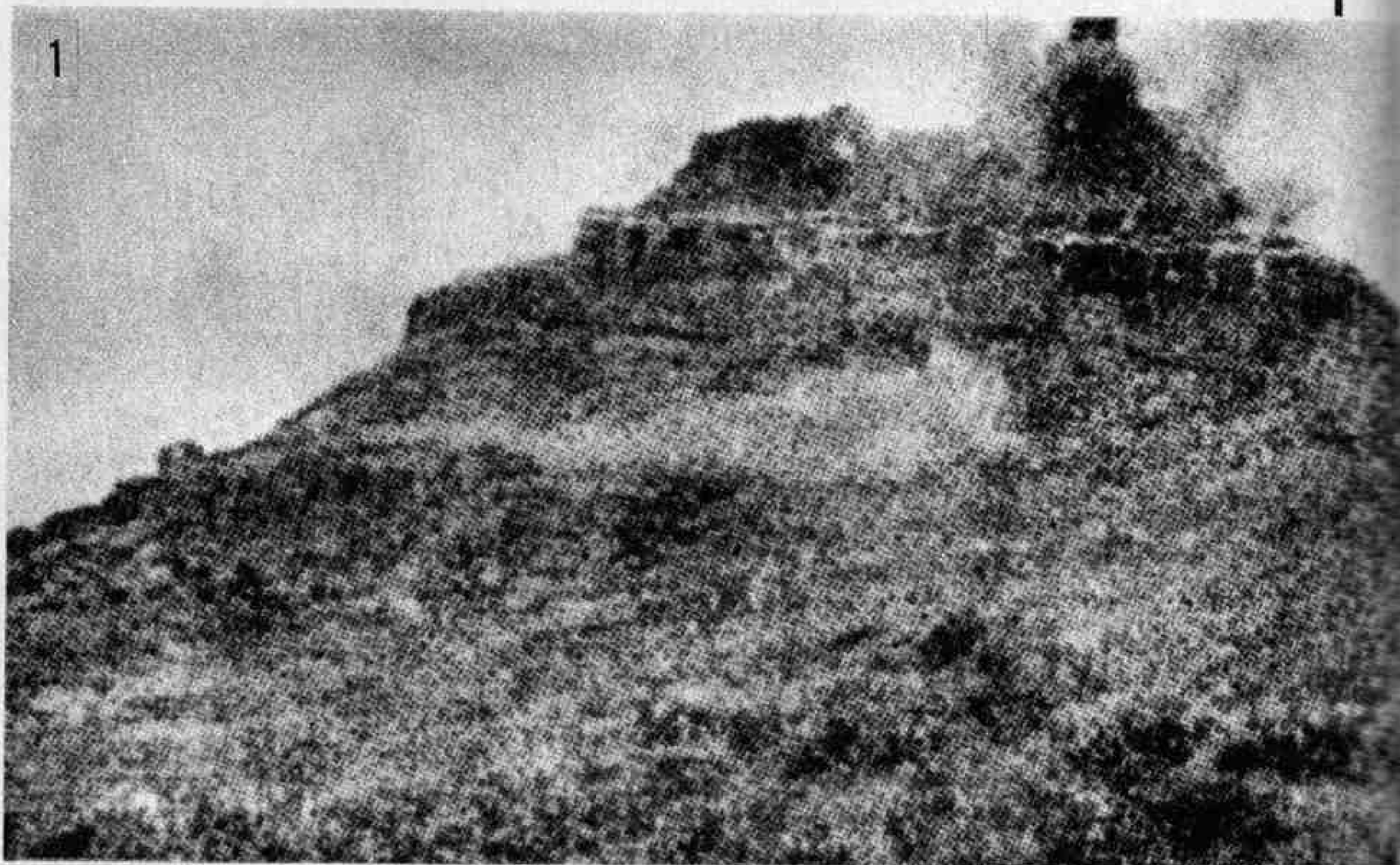
A pesar de que la defensa de Lugar Nuevo era notablemente más difícil que la del cuartel general instalado en el Santuario, en lo alto del cerro, Ruano sostuvo con entereza sus breves líneas de resistencia realizando verdaderos alardes de heroísmo. Ruano supo mantener enérgicamente sus comunicaciones con la posición principal, y, mientras resultó humanamente posible, hizo frente con éxito a cuantos intentos hicieron los sitiadores para adueñarse del cerro, incluso después de que el enemigo, aprovechando la llegada de las lluvias, lograra aislar temporalmente la posición provocando una crecida artificial del Jándula con la apertura de las compuertas del pantano próximo, en poder de las tropas gubernamentales.

Cuatro días después de este episodio, al cabo de siete meses de resistencia, y a continuación de un ataque muy sangriento que produjo bastantes bajas entre los defensores de Lugar Nuevo, se vio obligado Ruano a replegarse al Santuario. Los guardias que aún seguían en pie y las familias que les acompañaban siguieron la maniobra planeada por Ruano y lograron escapar de forma increíble para llegar, tras una dramática odisea, al nido de águilas de Cortés. Precisamente la última en llegar fue la joven esposa de Ruano, una mujer muy bella, que se había extraviado en el áspero y difícil camino, y que fue encontrada al fin, tras grandes esfuerzos, por una de las patrullas destacadas en su búsqueda. Una vez incorporado al núcleo principal de la resistencia, el teniente de Lugar Nuevo siguió derrochando valor y fue él quien dirigió el último y desesperado contraataque con el que consiguió retrasar unas horas la caída definitiva del Santuario.

Hecho prisionero, fue respetado por sus aprehensores, que le entregaron a la justicia militar de la República. Juzgado por rebelión, ingresó en el penal valenciano de San Miguel de los Reyes para cumplir la condena impuesta y fue liberado por las vanguardias del general Aranda al término de la guerra.

Cuando salió de la prisión tenía muy quebrantada la salud, como consecuencia de las penalidades sufridas en el sitio del santuario de la Virgen de la Cabeza y de su estancia en la cárcel. Antes del 10 de abril, Ruano vuelve al histórico cerro con un grupo de supervivientes y en él está de nuevo el 24 de mayo de 1939, para asistir a la exhumación de los restos del capitán Cortés, que había sido enterrado en el cementerio de Andújar el 2 de mayo de 1937 por los conquistadores del baluarte, después de haberle practicado, sin éxito, una delicada intervención quirúrgica.

En 1945 se habilitó en la cripta del Santuario un lugar para el reposo definitivo de los restos de sus más destacados defensores. En él quedaron depositados los de los capitanes Cortés y Haya, para ser inmediatamente acompañados por los del teniente Francisco Ruano, muerto aquel mismo año, cuando aún no había cumplido los 35 de edad.


1

●●●

"que «es un decidido amante de la "causa y posee un alto espíritu mili- "tar», pero a quien «el sorprenderle el "movimiento en período de prácticas, "sin terminar de forjar en el espíritu "del reglamento, es, a lo que se de- "ben... los errores cometidos, fruto de "su falta de experiencia, que con el "tiempo llega a adquirirse...». La dis- "ciplina no se mantenía en Lugar "Nuevo en la misma tensión que en "el Santuario; ...era algo casi inapre- "ciable, que aleteaba en los subcons- "cientes, y que hizo posible el que por "la mente de cuatro guardias y un "paisano, buen guía del terreno e ins- "tigador de la aventura, cruzase la "idea de abandonar al jefe y a los "compañeros, para lanzarse en busca "de las líneas nacionales a través de "las sombras.

"El día 8 se inicia el ataque a Lugar "Nuevo, nuevamente aislado por la "inundación provocada por la apertura "de las compuertas del pantano de "La Lancha. Un mensaje del teniente "Ruano dice que, después de haber "establecido los rojos nuevas posicio- "nes para cortar las comunicaciones "con el Santuario, iniciaron un fuerte "ataque a las 13 horas, con intenso "bombardeo de aviación, artillería y "morteros contra avanzadillas y edi- "ficio del destacamento, destruyendo "parapetos y causando daños impor- "tantes en el inmueble, así como 2 "muertos y 4 heridos."

1 El ataque final ha comenzado en la madrugada del 1º de mayo, una fecha muy significativa para las fuerzas de Martínez Cartón, compuestas fundamentalmente por mineros de Linares y La Carolina, y braceros andaluces y extremeños. En la foto se aprecia el humo del bombardeo artillero sobre el Santuario y un tanque (abajo, derecha) que abre camino a los atacantes.

2 Uno a uno van cayendo los reductos exteriores que defienden el Santuario. En la defensa participan incluso algunos adolescentes, hijos de guardias civiles y refugiados. El capitán Cortés, que se ha reservado durante los meses del asedio, aparece en los lugares de más peligro. Sus partidarios dicen que buscaba la muerte con el fin de la resistencia, que presentía cercano.

3 El persistente fuego de artillería obliga a los defensores a refugiarse en los sótanos. La desmoralización va abriéndose paso, aunque todavía quedan combatientes partidarios del sacrificio total. Pero cuando se propaga la noticia de que el capitán Cortés ha sido herido gravemente de metralla se hunden las últimas esperanzas. En la foto vemos el estado en que quedó la entrada principal del Santuario.

LAS PENULTIMAS HORAS

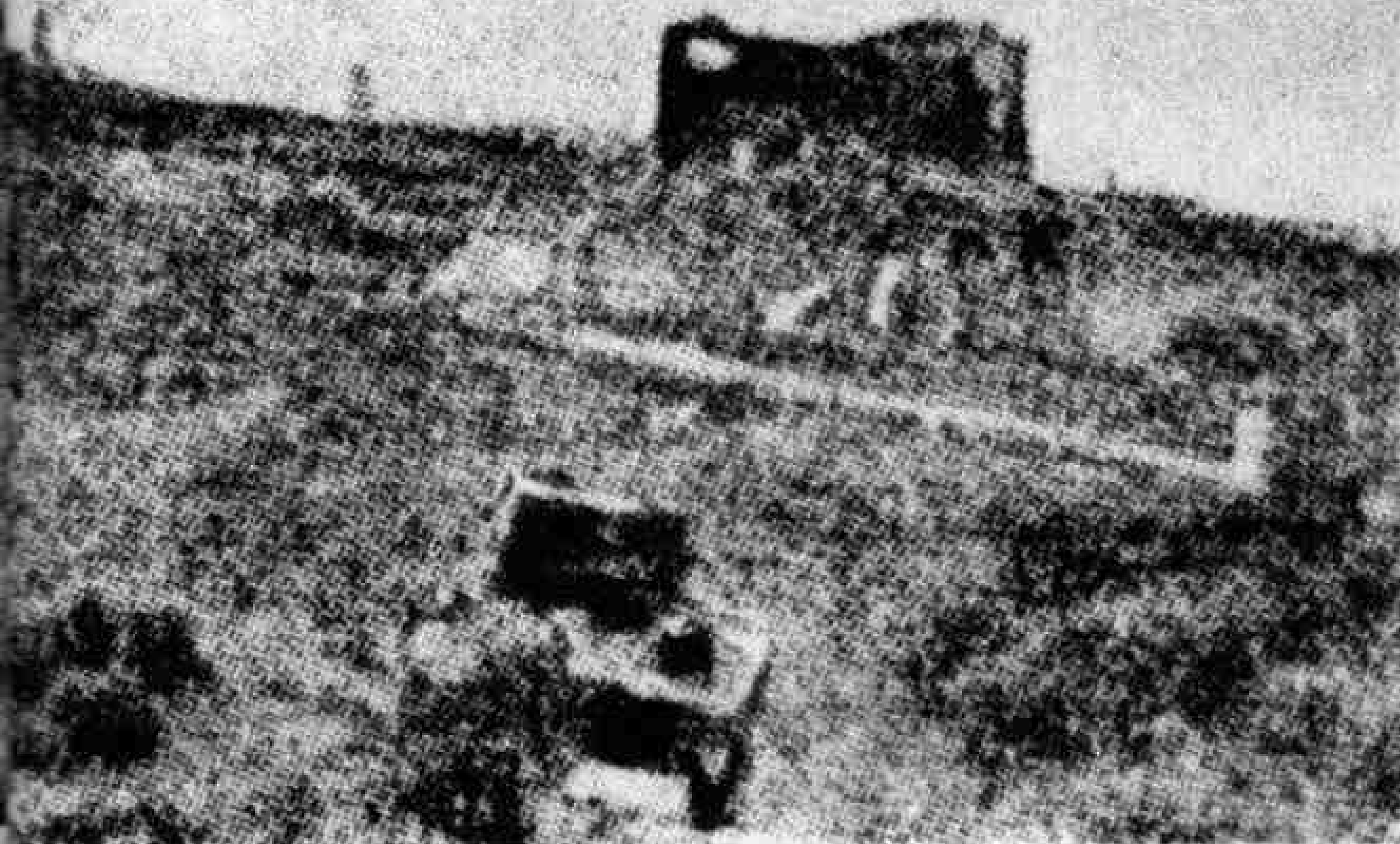
Prosigue el documento que venimos utilizando con el relato del repliegue de las fuerzas que guarnecían Lugar Nuevo y de los tres primeros intentos de asalto al Santuario.

"El 12, sobre todo, amaneció un día "cerradísimo, de fuerte viento y tenaz "lluvia. El Jándula comenzó a engrosar "sus aguas, con la consiguiente inco- "municación de Lugar Nuevo si se "volvían a abrir las compuertas del "pantano de La Lancha. La situación, "allí, iba siendo insostenible. Sólo que- "daban 40 hombres útiles para la de- "fensa. Todo ello, unido al espectro "del hambre, que se volvía a cerner "sobre ellos, cuyo último suministro "había sido el del día 3, a la amenaza "de la incomunicación con el Santua- "rio, y a la desmoralización de algunas "mujeres y niños, que allí era más "contagiosa por su mayor inmediación "con los combatientes, cuyos parapetos "eran las mismas paredes que resguar- "daban a la población civil, aconsejaron "a Ruano adoptar la aventurada solu- "ción de replegarse sobre el Santuario.

"Después de arengar al personal y "darles las instrucciones de cómo se "iba a realizar la marcha; después de "inutilizar las armas ya sobrantes por "falta de hombres que pudiesen em- "puñarlas, y después de arrojarlas, con "los enseres y con los escasos víveres "que les quedaban, a los sótanos, abrien- "do los grifos para inundarlos, a las 21 "horas de aquella noche sin luna y "tempestuosa, en grupos escalonados, em- "prendieron y realizaron el repliegue.

"Estaba Cortés dando sepultura a









1 Los asaltantes van abriéndose camino hacia el interior del reducto entre escombros y ruinas. Uno de los últimos combatientes, el teniente de Carabineros Porto, se acaba de disparar un tiro en la sala de peregrinos, y los oficiales de estado mayor de la 20 División buscan a Cortés en los sótanos. La foto presenta el aspecto de la iglesia al ser invadida por los gubernamentales.

2 El asedio del santuario de la Virgen de la Cabeza, iniciado el 3 de setiembre de 1936 por los milicianos y guardias de Asalto de Andújar, ha sido coronado por la 16 Brigada mixta. Su jefe, el comandante Martínez Cartón, habla a los heroicos supervivientes en el mismo patio del Santuario.

3 Tras ocho meses de asedio, con frecuentes escaramuzas y tentativas para reducir a los seguidores del capitán Cortés, la bandera republicana ondea en el cerro de la Virgen de la Cabeza. El silencio y la paz reinan en los picachos de Sierra Morena.

4 Las autoridades gubernamentales han tomado grandes precauciones para proteger a los combatientes del Santuario contra las manifestaciones de violencia por parte de los grupos políticos extremistas de Andújar. En la foto aparecen algunos de los guardias civiles supervivientes.

●●●

“uno de los heridos del día 8, cuando le avisaron de la llegada del primer grupo. Eran las 5.30 horas. A las 7.30 llegó el teniente Ruano con el suyo. A las 10, el último. Pero aún faltaba la esposa de Ruano, extraviada, lo que obligó a lanzar grupos en su busca. Apareció a las 16 horas.

“Sin embargo, los rojos no sólo no se habían apercibido de que entre sus dedos, materialmente, habían pasado casi trescientas personas, sino que tampoco lo advirtieron hasta el día 14, fecha en que sus partes acusan el repliegue.

“Ese día 14 también comenzó el machaqueo constante, de día y de noche, con artillería y morteros, por sus cuatro frentes, del Santuario.

“El día 15, Cortés anuncia que los rojos han emplazado una nueva batería del 10,5 en un trinchera de la carretera, con la que están batiendo de cerca y directamente el Santuario, habiendo causado 9 heridos.

“Entramos ya en la segunda quincena de abril, la del desenlace de la epopeya, y los acontecimientos se precipitarán.

“Cercaba al Santuario la 20 División, reforzada por el batallón de Jaén y una compañía de guardias de Asalto. Dicha división estaba integrada por la 16 Brigada, mandada por Cartón, y la 91 Brigada internacional *(sic)*, mandada por Cordón, quien también era el jefe de operaciones. Además, 40 cañones de distintos calibres, 10 morteros de 81 milímetros, 4 lanzaminas de 110 mm. y docenas de ametralladoras, más un escuadrón de tanques con base de partida en la caseta de peones camineros. En total, más de 12.000 hombres de tropas escogidas.

“Todo este aparato bélico, tras la preparación artillera que comenzará el 14 para crecer el 15 y llegar a ser insoportable el 16, se desencadenó el 17, culminado en un asalto, iniciado en las primeras horas de la tarde y reiterado por tres veces, la última a las 21 horas, sin éxito.

“Cortés transmitía, entretanto, unos breves y espartanos partes por heliógrafo. «A las 21 horas pretendieron avanzar con intensísimo fuego de morteros, ametralladoras y fusilería en sector norte y sur, que los nuestros repelieron, haciéndoles retroceder a sus posiciones. Durante toda la noche no han cesado de disparar morteros. Hoy, 18, se observa mayor concentración de personal en cortijo Encinarejo... las fuerzas sabrán seguir sacrificándose.»

“El 18 hubo relativa tranquilidad en el Santuario. Llenó de satisfacción a Cortés, quien la refleja en su último heliograma del día.

“«Veo en el resultado un nuevo compás de espera de unos días...»

“Pero no estaba en lo cierto. El nuevo ataque, proyectado para el 19, se realizó.

“Las noticias que de él tenemos por los heliogramas del capitán Cortés, correspondientes a ese día, son: «A las 12 horas reanudaron intenso asalto, que sigue a las 17 horas con toda intensidad, llevándonos causadas 17 bajas. Artillería y morteros siguen emplazados en igual sitio, habiendo ocupado enemigo las tres casas de Marmolejo, Lopera y Arjonilla del sector norte, delante de la línea defensiva que tengo establecida. Las nuestras, como verán, están destruidas. Indispensable la ayuda de la aviación durante el día, para batir los objetivos señalados. ¡Viva España! ¡Viva Franco!». «La situación es desesperadísima. Llevan causadas hoy más bajas que en días anteriores. Cunde la desmoralización de la fuerza. Esto es la catástrofe si no llega auxilio aviación esta tarde...»

“En la noche del mismo día 20 hubo otra tentativa de asalto. La artillería y los morteros continúan causando bajas diariamente, según dice Cortés el día 22.

“El 25, el jefe del Ejército del Sur, rojo, señalaba que la concentración de efectivos y elementos de guerra en torno al Santuario debilitaba peligrosamente el resto del frente, y como «no puede tenerse seguridad de su inmediata rendición», sería necesaria una acción muy inmediata que permitiese terminar con dicho cerco.

“El 26, a primera hora, Cortés redacta un parte. «...en el día de hoy ha sido tan tenaz y mortífera la actuación de la artillería, que no existe un solo rincón en el Santuario fuera del alcance de la misma... esto, que más que odisea es ya locura...».”





1

Gua Civil
Comadª de Jaén
Capitán P. Jefe acctal

Excmo Señor
A las 14 horas veo avanzar hacia este Campamentodiez tanques blindadosque son el último recurso a que podían recurrír nuestros enemigos para la consecución de sus sániestros propósitos Aunque las palomas soltadas esta mañana, aún se encuentran sobre los escombros de este Santuario, con la fé que como cristiano y patriota pongo en todos mis actos, me permito dirigirme nuevamente a V.E. para ponerle en conocimiento estos hechos, por si aún fuera tiempo de que pensasen en lo neccesario que nos es el auxilio que hace tiempo vengo interesando.
No lo pido por mí ya que al fin y al cabo mi vida vale poco, pero sí por los 1200 seres inocentes, que me lo suplican sin perder la esperanza de su liberación.
Dios guarde a V.E. muchos años.
Campamento del Santuario 27 abril 1937.
Excmo Señor
El Capitán

Excmos Señores Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, General Jefe del Ejército del Sur y Gobernador Militar de Córdoba.

PUNTO FINAL DEL DRAMA

Para el instante final del drama vamos a acudir al historiador del gran cerco Julio de Urrutia, que culmina con estas líneas un difícil empeño, tratando de buscar un equilibrio entre la objetividad y la más sincera emoción pronacional:

"Cuatro tanques quedaban inutiliza-"dos en la plazoleta baja del campa-"mento; el resto frenaba los ímpetus del "asalto para proseguir más tarde su "ascensión por las calzadas y tomar "de revés las trincheras de la 2ª y 4ª "secciones, mientras el batallón *Jaén* "abría brecha en la 5ª, libre ahora de "los chiquillos de Gila. La 4ª, con sólo "cadáveres en sus parapetos, no era "posible que reaccionase.

"Rápidamente y de manera simultá-"nea, todos estos episodios parciales "de la defensa, por lejanos que ocu-"rriesen, iban llegando a conocimiento "del capitán en su avanzadilla del só-"tano. Aquí, como en el resto del sitio, "habíase agravado extremadamente la "situación después de las tres de la "tarde. El mismo puesto de mando de "Cortés aparece ya cercado, aunque "todavía a cierta distancia. Los fuegos "convergen sobre él con más intensi-"dad que antes al tener los rojos la "evidencia de que el jefe del sitio con-"tinúa la defensa en los sótanos del "norte. En los hoyos abiertos por los "proyectiles en el suelo se improvisan "nuevos pozos de tirador desde los "que disparan aún a intervalos, y en "la medida de sus exhaustas fuerzas, "los cuatro hombres que allí quedan "en pie con el capitán. Todos vuelven "a caer pronto envueltos bajo los es-"combros de un cañonazo certero.

"Por ver si decrecía el bombardeo y "para proceder a una cura rápida de "los lesionados, el capitán ordena a la "escuadra pase al segundo cuerpo del "sótano. Prieto se sienta en un lado "del pasillo que enlaza ambas piezas "semisubterráneas, todavía a resguar-"do; Cortés, con metralla en el cuello, "descansa en el centro de dicho pasillo. "Josefa San Martín, después de curar "a su cuñado Alejandro Getino y ayu-"dada por él, atiende al brigada Cam-"poy, a quien una bala acaba de sec-"cionar el extremo de la nariz.

"Reintegrados todos al sótano exte-"rior, Cortés comprendió ya sin género "de dudas que el fin del Santuario era "inmediato. Aunque la tercera sección "de Carbonell permanecía en la brecha "y era la única pequeña unidad que "sostenía la lucha fuera de la vertien-"te propiamente dicha del cerro de "la Cabeza, también había tenido que "replegarse ligeramente a un terreno "de piedras y peñas situado entre las "Casas de Arjona y Andújar, para que "los parapetos que defendían estas edi-"ficaciones no quedaran peligrosamente "alejados de la nueva línea general de "defensa. Que yo sepa, todavía estaban "en pie a aquella hora en dicha sec-



2

1 Uno de los últimos mensajes del capitán Cortés dirigido al generalísimo Franco y al general Queipo de Llano, fechado el 27 de abril, significándoles las críticas circunstancias en que se realiza la defensa del Santuario. Parece que el resuelto capitán presentía el asalto definitivo.

2 Los azarosos meses de aislamiento y asedio marcan patéticamente a los que van surgiendo de entre las ruinas para entregarse a los soldados gubernamentales. Heridos, mujeres cargadas de angustia, niños famélicos dan fe de la epopeya que han vivido.

Ha caído el Santuario
LA NOTICIA EN LA PRENSA REPUBLICANA

Los medios informativos gubernamentales acogieron con grandes extremos y tendencia a la hipérbole la toma del santuario de la Virgen de la Cabeza. Ofrecemos una de estas informaciones, recogida de El Socialista, de Madrid, en su número del 2 de mayo de 1937:

"Se van conociendo detalles de la rendición de los guardias civiles que, al alzarse en armas contra la República, se refugiaron en el santuario de la Virgen de la Cabeza.

"La operación que ha puesto término a esta pesadilla empezó a las seis de la mañana del sábado, con un intenso fuego de las baterías republicanas. Hasta momentos antes de empezar la acción, por medio de altavoces, se intimó a los sitiados a que se rindieran, o por lo menos dejaran salir a las mujeres y a los niños, en la seguridad de que nada les sucedería, sino que, por el contrario, serían tratados con todo cariño. De nada sirvieron estas exhortaciones, y en vista de ello las baterías republicanas rompieron fuego contra el Santuario, preparando el avance de la infantería. A las ocho de la mañana nuestros soldados iniciaban el ataque, y durante toda la mañana sostuvieron un vivo tiroteo con los guardias civiles refugiados en la fortaleza. Mientras tanto, unas secciones de tanques avanzaron hacia Cerro Chico, que es una pequeña sierra situada frente al Santuario y que representaba una posición magnífica por su estratégico emplazamiento. Minutos antes de las doce, los tanques coronaban el cerro y sus servidores colocaban en la cumbre del mismo la bandera de la República. Los rebeldes hicieron sobre nuestros soldados tan intenso fuego de fusil que para evitar bajas inútiles se ordenó que los tanques se replegaran algunos metros.

"La artillería leal volvió de nuevo a batir intensamente el reducto faccioso. Al cabo de tres horas, los tanques volvieron al ataque y Cerro Chico quedó ya en poder nuestro de manera definitiva. Minutos después caía el Santuario.

"Nuestras tropas avanzaron hacia el interior del edificio, cuando aparecieron en las ventanas una bandera blanca y otra roja. Al mismo tiempo que avanzaban nuestros soldados, salían del reducto varios guardias civiles sin armamento, como demostración de que esta vez no eran objeto de engaño las tropas de la República. Un centenar de guardias se dirigió hacia el comandante Cartón, jefe de la 16 Brigada mixta, cuyas fuerzas efectuaron la brillante operación. Detrás de los guardias salieron las mujeres y los niños, que durante nueve meses han permanecido cautivos en el Santuario por la terquedad del cabecilla, capitán Cortés.

"El comandante Cartón dirigió la palabra a los rendidos, que habían ido saliendo del Santuario. Les dijo que sus vidas serían respetadas por la República, y que desde aquel momento sus necesidades serían también atendidas por el gobierno legítimo. Terminó con vivas a la República y al ejército del pueblo, que las tropas contestaron con entusiasmo, secundadas por los que desde aquel momento eran libres.

"La rendición de los rebeldes ha tenido efecto a los pocos momentos de caer herido el cabecilla, capitán Cortés.

"Tanto los guardias rendidos como las mujeres y niños rescatados han sido traídos a Andújar, donde se los atiende con toda solicitud.

"La rendición del santuario de la Virgen de la Cabeza, aunque esperada, ha producido gran entusiasmo entre los combatientes y en las poblaciones de este frente del sur."

Contraplano gubernamental
LA SALIDA DE LOS VENCIDOS

De un reportaje del semanario Estampa, de Madrid, correspondiente a su número del 8 de mayo de 1937, copiamos la parte que se refiere a la salida del Santuario de los que habían permanecido encerrados en él durante casi nueve meses:

"Van saliendo en grupos las mujeres y los niños. Los soldados del pueblo —¡quien levante al pueblo la mano no sabe lo que hace!— sostienen a las mujeres acongojadas y llevan a los pequeños en brazos. Ojos húmedos les miran sin comprenderles.

"Más soldados corren hacia arriba, al encuentro de los que salen. Llevan pan, jamón y leche. Mujeres y niños se arrojan sobre ellos. Un niño dice:

"—¡Qué pan más rico, madre!

"Un soldado pone su capote sobre las espaldas desnudas de una muchacha. Otro llega corriendo, rabioso, frenético. Es de la 16 Brigada. Un hermano suyo ha caído muerto un minuto antes de que cesara el fuego. Se va como un rayo al grupo de los civiles.

"—¡Pan! ¡Dadnos pan! —le piden.

"Y su jefe, el comandante Cartón, Cartón el bolchevique, lo cuenta así:

"—Iba a matar a alguno. Pero terminó entregando a los guardias su ración de pan. Después encendió un pitillo, respiró fuerte y cargó con un guardia civil herido.

"Salió una mujer silenciosa y altiva. Intentó bajar por entre las peñas sin ayuda de nadie. Apenas podía andar. Un soldado se acercó a ella y le alargó su cantimplora.

"—Beba usted: es vino.

"La mujer tomó un sorbo. Quiso levantarse. Entonces el soldado la tomó en brazos y la llevó a la ambulancia. La mujer le fue mirando todo el camino, y por fin se sonrió.

"Luego, poco después, el soldado supo que aquélla era la mujer del capitán Rodríguez Cueto, el aviador (sic) que bombardeaba todas las tardes nuestras líneas.

"En una caravana de vida, atrás la muerte, todas las mujeres, todos los niños, todos los civiles heridos, todos los prisioneros, fueron llevados a Andújar."

Sobre las ruinas del santuario de la Virgen de la Cabeza ya ondea la bandera republicana. Los defensores y refugiados, que en la última fase del asalto se habían replegado a los sótanos, empiezan a salir. Las mujeres y los niños piden pan, pan... Este montaje fotográfico ilustraba el relato que recogemos del semanario Estampa.





1







1 "Pan. Dadnos pan...", piden las mujeres y los niños a los soldados de Martínez Cartón. Y el propio jefe de la 16 Brigada cuenta de uno de éstos: "Iba a matar a alguno. Pero ante aquel cuadro, terminó entregando a los guardias civiles su ración de pan".

2 Carmen López Zafra, que aparece en la foto, es la mujer de un guardia civil republicano que no quiso refugiarse en el Santuario. Según cuenta al periodista, con su hijo de año y medio en los brazos, los compañeros de su marido adictos a la causa del alzamiento la llevaron al santuario de la Virgen de la Cabeza en contra de su voluntad.

3 Entre los acogidos a la protección de la Guardia Civil del Santuario se encuentran muchas personas de derechas de la provincia de Jaén y especialmente mujeres de personalidades políticas y militares que se hallan en la zona nacional, como la esposa del capitán Rodríguez Cueto y la del dirigente falangista de Andújar José Abela. En primer plano vemos una de las muchas mujeres que salen del Santuario protegidas por los soldados que han asaltado el bastión nacionalista.

4 Esta parejita formada por la hija de un defensor del Santuario y un soldado gubernamental pone sobre las ruinas del reducto recién conquistado una pincelada tierna y sentimental. No todo es odio ni afán de destrucción. Ellos pueden entenderse y recrear la vida por encima de las pasiones políticas que ofuscan a la mayoría de los españoles.



2

====== UBEDA ANDUJAR EM 313-27/4/37-620== TTE CORONEL JEFE 20 DIVISION
A CORONEL JEFE EJERCITO SUR = A LAS DOS TREINTA MADRUGADA HOY SE
PRESENTARON EN NUESTRAS AVANZADAS DE LA VIRGEN DE LA CABEZA DOS
GUARDIAS DE ASALTO DE LOS QUE LOS REBELDES TENIAN PRISIONEROS DESDE
SEPTIEMBRE Y UN GUARDIA CIVIL CON UN NIÑO HIJO SUYO EVADIDOS - DE LA
INFORMACION FACILITADA Y QUE SE REMITIRA SE DEDUCE ANGUSTIOSA
SITUACION SITIADOS POR HAMBRE MISERIA Y BAJAS HABIDAS A CONSECUENCIA
SOBRE TODO DEL HOSTIGAMIENTO CON FUEGO DE CAÑON HECHO EN DIA AYER PERO
NO INDICA DESMORALIZACION MANIFIESTA EN PERSONAL COMBATIENTE QUE
PUEDA AUGURAR INMINENTE RENDICION SI NO ES MEDIANTE ATAQUE A FONDO ==

1 La Cruz Roja Internacional ha intervenido. Las órdenes del alto estado mayor gubernamental son terminantes: la vida de los prisioneros es sagrada y deben ser conducidos a los lugares previamente designados con toda clase de garantías. La foto muestra que la evacuación de los refugiados y combatientes del Santuario se efectúa bajo el control y vigilancia de las fuerzas gubernamentales.

2 Este telegrama del teniente coronel jefe de la 20 División al jefe de Ejército gubernamental del Sur, fechado el 27 de abril, debió resultar resolutorio para el asalto tantas veces demorado del Santuario. Los informes de los guardias de Asalto evadidos del reducto influyeron, sin duda, en la decisión del mando gubernamental. Es de notar el reconocimiento explícito de la alta moral de los defensores, a pesar de su desesperada situación.

La Virgen de la Cabeza
EL MISTERIO DE LA IMAGEN PERDIDA

Después de la publicación de innumerables partes de guerra, documentos de los dos bandos, mensajes heliográficos, etc., parecían desvelados todos los secretos del asedio al Santuario. No ha sido así: el mayor de esos secretos sigue aún oculto. ¿Dónde está la imagen de la Virgen de la Cabeza? Nunca pudo ser hallada. Julio de Urrutia nos relata sus exhaustivas investigaciones sobre el misterio, sin duda llevado a la tumba por alguno de los defensores que cayeron en el último asalto. Recogemos un extracto muy apretado del texto original:

"Casi todos los supervivientes a quienes he interrogado coinciden de manera muy significativa en que al irrumpir los milicianos en la posición sitiada preguntaban con verdadero interés por el lugar donde estaba la Virgen, y no ciertamente con fines destructores, sino con afanes de conservación y de rescate. Ya sé yo, por lo demás, que no todos los asaltantes eran naturales de Andújar ni de Jaén, ni siquiera españoles. Pero precisamente por esa diversidad de la milicianada, parece ser que el cuidado de las autoridades republicanas, tanto militares como civiles, fue mucho más relevante, hasta el extremo de que el ayuntamiento andujareño, tan pronto como sucumbió el reducto, envió emisarios responsables para hacerse cargo de la imagen, que no apareció por parte alguna.

"Entramos de lleno en el ininterrumpido pensamiento de Cortés, encaminado de siempre a preservar de la destrucción la imagen de la Cabeza, pasase lo que pasase. Fue una constante de su conducta a lo largo del sitio. ¿Iba a dejar Cortés de esconder la talla la última noche en que le vimos trajinar febrilmente de un lado para otro, sin un solo momento de reposo, lo mismo en sus habitaciones que en la lonja de la ermita que en los sótanos del norte? El conocimiento a fondo del héroe y su sentido de la realidad histórica nos dicen terminantemente que no.

"Que Cortés no anduvo remiso en adoptar cuantas medidas de conservación fueran precisas nos lo demuestra el que, a poco de comenzar los bombardeos en regla y a la menor conmoción que sufrió la ermita en su fábrica, tomó públicamente la imagen de su camarín y la trasladó al alojamiento de la familia del teniente coronel. No existía en la acción el menor escamoteo ni la maniobra entrañaba otro significado que el de una elemental previsión. Casi todos los defensores, y más que nadie sus familiares cobijados en el recinto conventual, desfilaron más tarde a lo largo del sitio por las habitaciones de doña Modesta para ver y rezar ante la piadosa imagen. «Hacemos constar —escribía Cortés en su mensaje del 6 de diciembre— que la Virgen no se ha escondido, teniéndola en la planta del sótano para llevarla con nosotros a la liberación, hasta tanto sea restaurada la ermita.»

"En la misma línea de la hipótesis de la ocultación por el capitán están también las manifestaciones hechas por el farmacéutico de Valdepeñas, don Vicente Palacios, que puedo asegurar que se trata de un testigo de responsabilidad y que lo que comunicó en su día casa perfectamente con el interrogatorio de que fue objeto el capitán Cortés en Las Viñas, momentos antes de ser operado.

"—¿Dónde teníais escondida la imagen de la Virgen? —preguntó el juez instructor al capitán.

"—No lo sé —contestó secamente el herido.

"Tal sequedad en la respuesta apoya, sin duda alguna, la posibilidad de la ocultación porque ya sabemos sobradamente que reventado Cortés por la metralla que hizo impacto en su vientre, en momento alguno perdió la calma y que ninguno de los episodios de la ocupación acaecidos en su presencia se le pasaron inadvertidos. La «sequedad» no obedece, probablemente, a otra causa que a la del compromiso de secreto contraído con algún superviviente, ya que, en otro caso, hubiera respondido con sinceridad.

"Como verá el lector, son demasiadas posibilidades e hipótesis sin base histórica seria. Además, ninguna de ellas nos permite asegurar de manera indubitable la destrucción o conservación de la imagen. Todas, por el contrario, cuentan con algún resquicio vulnerable a la crítica. Dando, pues, por sentado que, a base de los elementos históricos que hoy tenemos, no es sólo arriesgado, sino que es por completo imposible fallar con rigor de responsabilidad en este intrincado asunto, añadiremos por nuestra parte que algunas de esas hipótesis cuentan a su favor con mejores razones que otras y nos inclinan «sentimentalmente», ya que no «históricamente», hacia la solución rosa, bonita y favorable de la ocultación, que tampoco se debe rechazar de plano. ¿Pero cómo pudo ser escondida la Virgen de la Cabeza?

"Sabemos cómo el capitán y los tres tenientes se juramentaron para salvar la imagen a toda costa. Los sucesos posteriores nos demuestran también que, dada la precipitación de los acontecimientos, no hubo lugar a la consumación del compromiso cuatripartito, y que, éste, en el mejor de los casos, pudo convertirse en juramento bilateral Cortés-Porto. Tal hipótesis está respaldada, por lo demás, en múltiples testimonios de los supervivientes, cuando aseguran que cierta noche de las postreras de la resistencia vieron salir a un hombre —hay quien, incluso, concreta al individuo en la persona de Porto— por el sector de Casa Colomera con un envoltorio de cierto bulto en las manos y que regresó sin él pasado algún tiempo.

"Sobre esta salida nocturna de Porto o de un defensor con un bulto en las manos o, mejor, sobre el escondite buscado a la Virgen hacia el sector que, precisamente, mandaba el oficial de Carabineros —terreno el más a propósito, desde luego, para una ocultación de esta índole— existe otro testimonio expuesto por el padre Gabriel: «Hacia el año 1950 —dijo— falleció en el Hospital Militar de Córdoba una mujer, esposa de cierto guardia civil, supervivientes ambos del Santuario. Hablé con ella sobre el particular de la imagen, asegurándome que recordaba perfectamente cómo al subir tras la ocupación del cerro al camión que había de transportarles, una de las refugiadas exclamó despidiéndose del templo con nostalgia: '¡Ay, qué va a ser ahora de la Virgen!', frase ésta que al ser oída por otra de las prisioneras fue contestada así: 'No os preocupéis. A la Virgen no la encuentran, que está bien escondida'. La enferma no recordaba —concluyó el fraile trinitario— ni el nombre ni la dirección de esta piadosa y optimista compañera de infortunio».

"Claro es que, como no podía ser menos, también la solución Porto tiene su fallo. Porque, si en verdad él había ocultado la imagen y tan sólo Cortés conocía, además, el lugar exacto del escondite ¿cómo, a poco, se suicidaba sin transmitir antes su secreto a alguna persona de confianza? La verdad, yo no encuentro otra salida al despropósito que la momentánea perturbación mental del bravo teniente de Carabineros."



Según la más antigua tradición, la imagen de Nuestra Señora de Iliturgis, enviada por San Pedro a España, fue escondida por los cristianos tras la derrota de Guadalete en el cerro de la Cabeza. En 1227, la imagen enterrada se aparece al granadino Juan Alonso de Rivas. Este acontecimiento decide a los andujareños a erigir un santuario a la Virgen en el cerro. En 1937 los guardias civiles situados en el Santuario volvieron a esconder la imagen de la Virgen y todavía sigue sin aparecer. En el camarín donde se veneraba —cuyas ruinas recoge la fotografía—, una vez reconstruido, se ofrece hoy al culto una copia exacta de la imagen perdida.

POLITICA



Año III, número [illegible] — Madrid, domingo 2 de mayo de 1937 — Precio: 15 céntimos

Con el heroísmo de las fuerzas de la República penetró en el santuario de la Virgen de la Cabeza el respeto a la vida humana de que carecen los católicos ultramontanos

1

EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA, ASALTADO AYER VICTORIOSAMENTE POR EL EJERCITO POPULAR

Fueron apresados todos los guardias civiles y jefes que se habían hecho fuertes en este reducto formidable de Sierra Morena

2 DE MAYO DE 1808

EVOCACION DE UNA FECHA HISTORICA

Los traidores habían sometido a prisión a quienes no querían continuar la cruel e inhumana resistencia, que sacrificaba a mujeres y niños.—Entre los prisioneros se encuentra un ingeniero italiano que dirigía la construcción de un túnel en la sierra

2

●●●

"ción, además del alférez, su hijo Pepín, otro muchacho de unos quince años hijo del guardia Benito Bejarano, y media docena de defensores más entre los que se encontraba José Trujillo González, uno de los más veteranos combatientes de la tercera. En aquel trance, Trujillo recibió en su cuerpo un morterazo y cayó al suelo muy espectacularmente:

"—¡Dios te haya perdonado, Trujillo! —exclamó Carbonell creyéndole muerto.

"—¡Gracias, gracias!... —contestó el *difunto* que, momentos después, desfallecido y desangrado, llegaba a reforzar la triste enfermería de Casa Andújar.

"Entre tres y cuatro de la tarde, los seis u ocho tanques en acción, desplegados horas antes en cuña entre el cerro y las fuerzas de infantería que los acompañaban, pudieron comprobar con distintas maniobras en una y otra dirección, que eran los dueños absolutos de la parte baja del campamento, es decir, del arco de entrada al recinto, del sector hasta poco antes ocupado por la 2ª sección, de la plazoleta de Casas de Cofradías y hasta, en una buena medida, de la vaguada del cementerio. De la 4ª no partía ya un solo tiro, quedando la sección por completo dominada a retaguardia por los carros de combate rojos. A cada nuevo movimiento perezoso de las cadenas de los tanques, los pocos defensores reagrupados en la vertiente occidental del cerro podían perfectamente comprobar que su lucha desesperada no podía durar por más tiempo que el que los carros y tropas enemi-

1 El diario madrileño *Política* ofrece en grandes titulares, en la primera plana de su número del 2 de mayo, la noticia de la rendición del Santuario.

2 El capitán Reparaz cuenta en su libro *Desde el cuartel general de Miaja al Santuario de la Virgen de la Cabeza* que la Guardia Civil de Jaén se llevó consigo: "de nueve a diez mil armas, procedentes del Tiro Nacional, y del armamento que había en los cuarteles, de guardias ausentes o dados de baja en la comandancia de Jaén, dos pistolas ametralladoras *Schmeiser* y la única ametralladora que había en la provincia". También se llevaron treinta mil cartuchos de pistola, y cuarenta y cinco mil de fusil y ametralladora. En la foto, los soldados gubernamentales sacan el armamento dejado por los guardias civiles.

3 Las primeras palabras que oyeron los soldados gubernamentales que ganaron las últimas defensas del Santuario fueron: "No nos matéis. No nos matéis..." La propaganda interior y los largos meses de enconada resistencia les habían hecho creer que los vencedores no les perdonarían la vida. Pero sus temores resultaron infundados.

●●●

"gas tardaran en echar calzada arriba. "En fin: cada herido o grupo de heri- "dos que de la resaca de fuego de "abajo iban llegando al complejo con- "ventual, en un intento supremo por "sobrevivir, traía nuevas y peores no- "ticias en orden a la extremada situa- "ción de las primeras defensas. De pron- "to, en la sala de peregrinos y en sus "dependencias cercanas medio derrui- "das, se escucharon estos gritos de "alarma pronunciados por el carabi- "nero Rafael Rojas Gutiérrez, orde- "nanza del teniente Porto, que llegó "saltando entre los escombros:

"«—¡Ha caído el cerro de la Cuarta! "¡Los rojos han tomado la avanza- "dilla!...»."

CORTES BUSCA LA MUERTE

Habíamos comenzado el extracto del relato de Julio de Urrutia sobre los últimos momentos del Santuario, cuando llegaban los tanques gubernamentales a la plazoleta baja del campamento y, tras una pausa por un contraataque sufrido y que había causado la destrucción de cuatro carros, reanudaban su marcha hacia las ruinas de la fortaleza. Veamos ahora cómo cuenta el mismo autor el rotundo cambio de conducta del capitán Cortés que, ante la seguridad absoluta del fin de su resistencia, buscó la muerte con ahínco para perecer antes que rendirse.

"A partir de entonces cambió por "completo la conducta del jefe de la "posición, quien, de manera ostensi- "ble, comenzó a descubrir su cuerpo "ante el enemigo con un total despre- "cio de la vida. La esperada noticia "que, tanto para él como para el más "lego en cuestiones militares, no sig- "nificaba otra cosa que la ocupación "inmediata del campamento, puso en "su ánimo bríos renovados y en sus "músculos —a pesar de las dos heri- "das con que en la jornada le había "ya mordido la metralla— nuevas e "insospechadas energías.

"—¡Dadme munición! —gritó a sus "leales mientras, empuñando otra vez "el fusil, se asomaba desde el exte- "rior del sótano al campo enemigo en "situación peligrosamente descubierta. "—¡Disparad sin descanso!

"El parapeto pareció revivir como "impulsado por una fuerza sobrehuma- "na. Todos los defensores que allí po- "dían tenerse en pie se abalanzaron "sobre los pozos de tirador con endia- "blada diligencia. Cortés movilizábase "de un lado para otro animando a to- "dos y exponiendo su cuerpo cada vez "con mayor despreocupación a los pro- "yectiles rojos.

"—¡Disparad a discreción! ¡Vengan "cartuchos! —exclamaba una y otra "vez.

"Dos de los combatientes próximos "al capitán le reconvinieron por esta "temeridad exhortándole cariñosamen- "te a que se guardase con más cuidado, "puesto que la continuidad del cerco "dependía en gran parte de la conser- "vación de su vida.

"—¡Mi capitán! —le dijo en varias "ocasiones el cabo Prieto—. Quítese us- "ted de ahí, que puede alcanzarle al- "gún casco de metralla.

"—¡Bah!... ya es igual —respondía, "indiferente, el jefe mientras contem- "plaba sin pestañear los progresos de "los rojos.

"Esta indiferencia postrera y el gesto "de ponerse al descubierto en los mo- "mentos en que, ocupado el cerro de "la Cuarta, todo lo vio perdido mues- "tran a mi entender —y en tal opinión "abunda asimismo la persona más alle- "gada al capitán durante el cerco, Pe- "dro Gallego— el profundo concepto "del deber y de la responsabilidad que "tenía nuestro héroe. Era una ineludible "obligación para él morir entre aque- "llas piedras sagradas si el campamen- "to no alcanzaba la liberación, según "había prometido también a las mu- "jeres del campamento cuando no qui- "sieron salir de él a instancia de la "Cruz Roja Internacional. Y como sus "convicciones religiosas no le permi- "tían otra fórmula honrosa de cumplir "con esta palabra de honor, optó por "descubrirse al fuego enemigo, desean- "do —buscándola más bien— una muer- "te ejemplar ante sus hombres, cau- "sada por las balas de los asaltantes.

"Eran ya las cuatro de la tarde. La "nueva conducta del capitán, demostra- "da ahora por su total desprecio de "la vida y el trueque de la lógica "cautela del jefe por el desafío a cuer- "po limpio del soldado raso, extendió "rápidamente entre los defensores la "seguridad de una inmediata liquida- "ción de la resistencia. Nadie se expli- "caba el porqué. Pero desde los sótanos "del norte hasta los parapetos de la "3ª sección, todavía en la brecha, cuan- "tos podían moverse por sus propios "medios contagiábanse del ambiente de "sacrificio colectivo y adoptaban las "precauciones de última hora. Así, por "ejemplo, momentos antes y en un bre- "ve paréntesis de la lucha, yo sé que "los tenientes Rueda y Ruano se con- "fesaron con el joven y muy ejemplar "sacerdote don Rafael Rozas Lechuga. "Y Pedro Jesús, el hijo pequeño del "capitán, que aún no había cumplido "los siete años, movido probablemente "por el ejemplo de tan bizarros oficia-



1

16 · BRIGADA MIXTA

JEFATURA

La asimilación de la técnica militar, la utilización del material de guerra, la disciplina y espíritu combativo y la grandeza del pueblo encarnada en los milicianos que respetaron los prisioneros a los que tantos motivos tenían para odiar, han dado el magnífico triunfo del Santuario de la Cabeza embellecido por el rescate de mujeres y niños que empiezan una vida nueva en una España nueva.

Martínez Cartón

Santuario de la Cabeza a 1º Mayo, fiesta del trabajo 1937.

1 Carta manuscrita del comandante de la 16 Brigada mixta y diputado comunista Pedro Martínez Cartón, fechada el 1º de mayo, a raíz de la conquista del Santuario.



2 Al rendirse el Santuario, son muchas las personas que por su edad o por el estado de desnutrición en que se encuentran no pueden valerse por sí mismas. Los soldados gubernamentales les ayudan a salir de entre los escombros. Las mujeres y los niños merecen especial atención de los triunfadores.



3 Otra escena de la lenta evacuación de los participantes en la resistencia de la Virgen de la Cabeza. Los hombres de Martínez Cartón ayudan a los héroes de Cortés a salir de la fortaleza en la que han luchado denodadamente por mantenerse fieles a la bandera del alzamiento.

"les y de otros defensores que les "imitaron, se llegó a don José Ortiz "diciéndole con encantadora sencillez:

"—Don José, don José, confiéseme "también a mí, que vamos a morir to- "dos en cuanto entren los rojos.

"En efecto; en las mismas habitacio- "nes del capitán, repletas a aquella "hora de enfermos, heridos, mujeres, ni- "ños, ancianos y hasta algún cadáver, "el bueno del párroco de Valdepeñas "de Jaén, en un rincón del alojamiento "y sentado sobre la cama del propio "Cortés, confesó al chico dándole se- "guidamente la absolución. También "confesó a su hermano Juan.

"—Después de este acto piadoso que- "dé por completo tranquilo —me ha "contado muchos años más tarde el "actual comandante de la Guardia Ci- "vil—. ¡Por lo demás, era la primera "vez que me confesaba en la vida!

"El mismo confesor creyó llegado su "momento final. Tras asistir a los mo- "ribundos y dar la absolución *in ar- "ticulo mortis* y pública y colectiva- "mente a los supervivientes, don José "Ortiz acudió al ordenanza de Cortés, "con quien bajo el mismo techo llevaba "conviviendo más de ocho meses:

"—Mudarra —le dijo—, dame una "pistola. No quiero matar a nadie, es "verdad, pero dispararé también, si ha- "ce falta, para defenderme.

"Yo, que conocí al capellán con bas- "tante intimidad, puedo asegurar que "su frase refleja perfectamente el ca- "rácter bondadoso y sacerdotal de don "José. Sin embargo, no murió allí el "prior de Valdepeñas. Soportó toda- "vía con ejemplar resignación dos años "de cautiverio y, por un extraño capri- "cho del azar, fue a perder trágicamen- "te la vida en un desgraciado accidente "automovilístico.

"Eran las cuatro de la tarde corridas "cuando el jefe de la posición, haciendo "una pirueta en el aire, caía a tierra "sujetándose el vientre con las manos. "En aquella tercera herida cobrada en "la jornada, la metralla habíale alcan- "zado plenamente. De un salto, el ca- "bo Prieto púsose a su lado tratando "de incorporar al capitán para que se "le prestaran los auxilios posibles. De "las graves heridas del abdomen, per- "ceptibles a simple vista, brotaba abun- "dante sangre.

"La noticia de la nueva y mortal he- "rida de Cortés se extendió como re- "guero de pólvora por los rincones to- "dos de la posición. La caída del cerro "de la 4ª, primero, y la del capitán, "ahora, eran los dos hechos determi- "nantes de la irrupción inmediata de "los rojos en el campamento. Las per- "sonas con alguna responsabilidad, a "quienes el conocimiento de las gra- "vísimas heridas sufridas por aquél "sorprendió en lugares distintos al del "sótano, pugnaban por llegar hasta la "presencia de su jefe. Por tres veces "consecutivas Pepe Liébana intentó

El epílogo
DESTINO DE LOS VENCIDOS

El lector no dejará de hacerse esta pregunta: ¿qué fue de los defensores del Santuario después de su ocupación por las fuerzas gubernamentales? Ofrecemos, como respuesta, una síntesis del relato oficial de la Guardia Civil sobre el destino inmediato de los prisioneros, si bien cabe rectificarlo en lo concerniente a la suerte del capitán Cortés, a quien, aunque sin probabilidades de éxito, le fue practicada por el doctor Santos Laguna una delicada operación quirúrgica de dos horas de duración, prolijamente descrita, años después, por Julio de Urrutia.

"Ordenada la formación de los supervivientes en la parte de explanada libre de escombros inmediata a la entrada del Santuario, sólo acudieron un par de docenas por sus propios pasos. «¿Dónde están los demás?», preguntó con exigente impaciencia el jefe de la brigada internacional (sic), y al respondérsele que ya estaban allí todos los que podían tenerse en pie, no pudo por menos que exclamar: «Sois unos valientes... Como el que os mandaba. Con doscientos hombres como vosotros llego yo a Burgos...». Después, apoyándose unos en otros, o en soldados rojos que conservasen algún sentimiento humanitario, fueron acudiendo los heridos y los enfermos graves; muchos tuvieron que ser transportados en camillas. A los paisanos y a las mujeres y niños los fueron reuniendo más abajo.

"Por fin, la caravana de prisioneros cruzó el arco de acceso a las calzadas y fue ocupando los camiones militares que habían tomado parte en la operación. Algunas mujeres y niños, algunos heridos, fueron llevados en los coches de mando de algún jefe rojo.

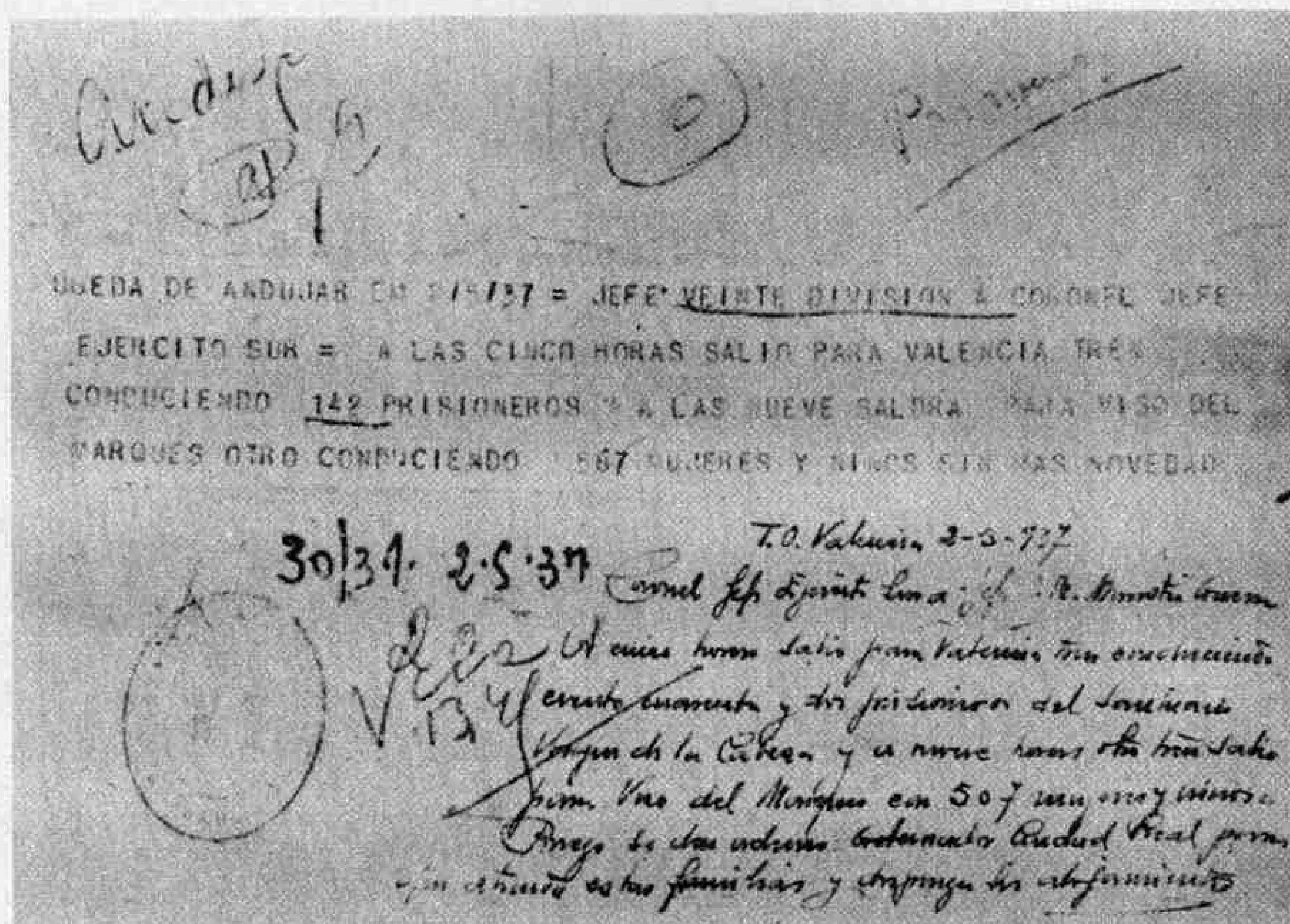
"Los heridos y enfermos fueron trasladados a los hospitales de sangre y al Hospital Central de Andújar; los hombres ilesos, al Instituto, amplio edificio sobre la carretera; las mujeres y los niños, al local del Socorro Rojo Internacional.

"El capitán Cortés quedó en un hospital de urgencia que la columna roja había establecido sobre el kilómetro 17 de la carretera de Andújar al Santuario, a mitad de camino aproximadamente. Allí se le atendió por médicos y cirujanos, que incluso pensaron operarle. Hubo interés en salvarle la vida, ciertamente, y en protegerle, pues se montó guardia con personal elegido en prevención de que algún exaltado con instintos asesinos diese al traste con los propósitos propagandísticos del gobierno de Valencia, que insistía en poder presentar un mero aplastamiento masivo como una rendición, como una sumisión al «gobierno legítimo». Pero las gravísimas heridas sufridas por Cortés eran mortales de necesidad, siéndolo mucho más por el agotamiento físico que padecía, por carecer de reservas biológicas y fisiológicas para soportar una operación y recuperarse. Así, después de comprender que sería inútil intentarla, pues incluso podría acelerar su muerte, se le permitió aplacar la sed y se le inyectaron calmantes para evitarle dolores y sufrimientos. Y allí, sereno, reconciliado con Dios, con gesto no de vencido, sino de vencedor de las flaquezas y debilidades humanas, el capitán Cortés entregó su alma al Creador, al día siguiente, 2 de mayo.

"Por la tarde, después de volverle a poner la guerrera de capitán de la Guardia Civil que llevó durante el asedio, y envuelto en la manta de algodón, blanca y gris, con listas rojas, del lecho donde expiró, su cadáver fue trasladado al cementerio de Andújar, donde fue depositado al pie de la tapia, en el centro de un cuadrilátero flanqueado por dos cipreses, en una gran fosa en la que, tras él, se volcaron otros cadáveres de soldados muertos en el combate e incluso de algunas de las desgraciadas mujeres refugiadas en el Santuario y que fueron víctimas inocentes de la metralla.

"El día 2 de mayo, el jefe de la 20 División ponía un telegrama al jefe del Ejército del Sur diciéndole: «A las cinco horas salió para Valencia tren conduciendo 142 prisioneros, y a las nueve saldrá para Viso del Marqués otro conduciendo 507 mujeres y niños», y el jefe del Ejército del Sur, por teletipo, decía al presidente del Consejo y ministro de la Guerra: «...La ocupación del Santuario no se ha hecho sin sensibles bajas. Ha sido necesario asaltar las posiciones ocupadas por el enemigo. Pasan del centenar el número de bajas, entre ellas tres capitanes muertos y nueve oficiales heridos. El enemigo tuvo veintiséis muertos y treinta y tantos heridos, entre ellos, gravísimamente, el jefe de la posición, capitán Cortés, por casco de granada de artillería. El Santuario y las casas próximas han quedado por completo destruidos. Me encuentro emocionado por el comportamiento de nuestros soldados con las mujeres y niños. Los prisioneros ilesos salen en este momento, debidamente custodiados, en tren especial con dirección a esa capital. Las mujeres y niños saldrán mañana para Viso del Marqués». Pero el documento de mayor interés, quizá, es el telegrama oficial depositado a las 20.45 horas del mismo 2 de mayo, en el que el jefe del Ejército del Sur dice al jefe de estado mayor del Ministerio de la Guerra: «Continúa haciéndose clasificación prisioneros Virgen de la Cabeza; además de los salidos en tren para Valencia, han quedado hospital Andújar enfermos y heridos 1 capitán, 1 brigada, 1 sargento y 107 guardias civiles, 2 guardias de Asalto, 1 soldado de aviación, 19 paisanos. En el hospital civil quedan 17 mujeres y 23 niños»."

Las operaciones sobre el Santuario han terminado con la evacuación de los vencidos. Excepto los heridos y enfermos, que quedan hospitalizados en Andújar, los combatientes prisioneros, según esta orden telegráfica que reproducimos, son enviados al penal de San Miguel de los Reyes (Valencia) y las mujeres y los niños, a Viso del Marqués (Ciudad Real).



[illegible] DE ANDUJAR [illegible] = JEFE VEINTE DIVISION A CORONEL JEFE EJERCITO SUR = A LAS CINCO HORAS SALIO PARA VALENCIA TREN CONDUCIENDO 142 PRISIONEROS Y A LAS NUEVE SALDRA PARA VISO DEL MARQUES OTRO CONDUCIENDO 507 MUJERES Y NIÑOS SIN MAS NOVEDAD

30/31. 2.5.37



1 En pocas horas, las expresiones de los vencidos han cambiado. Ya no son gestos de angustia y de terror. Al margen de la propaganda, empiezan a comprender que la situación no es tan trágica. La foto refleja otra escena de la acogida dada por los soldados gubernamentales a los niños que soportaron el asedio.

2 El *ABC*, de Sevilla, ha dedicado una especial atención a los héroes del santuario de la Virgen de la Cabeza. A lo largo de varios números del mes de mayo de 1937 relata su odisea, cuyo final queda reflejado en esta página correspondiente al día 14.

3 Los camiones gubernamentales parten, debidamente custodiados y protegidos, con los niños y mujeres evacuados del Santuario. Las tropas que han participado en el asalto los despiden con muestras de simpatía.

4 El santuario de la Virgen de la Cabeza ha dejado de ser un peligro en la retaguardia republicana. El fortín levantado por Cortés en el abrupto paisaje de Sierra Morena ha sido dominado tras ocho meses de resistencia. En la foto se aprecian las huellas recientes del combate que ha puesto fin a uno de los episodios más heroicos de la guerra civil española.

5 Cuando las fuerzas asaltantes entraron en los sótanos del Santuario, el jefe de la resistencia se hallaba en un rincón, tendido en una colchoneta. Su estado era tan grave que hubo que trasladarlo en brazos al puesto sanitario de urgencia. Prácticamente estaba muerto. Sólo su voluntad indomable le mantenía alerta frente al enemigo.

6 Tras la primera cura de urgencia, el capitán Cortés fue trasladado al hospitalillo de Las Viñas, a mitad de camino entre el Santuario y Andújar, donde los médicos hicieron todo lo humanamente posible por salvarle la vida. En las horas que aún vivió no se apartaron de la cabecera de su cama. "No creía que fuerais de esta forma", les confesó durante la noche. Fueron las últimas palabras que pronunció, ya que murió a la mañana siguiente.

2 A B C. VIERNES 14 DE MAYO DE 1937. EDICION DE ANDALUCIA. PAG. 13.

LOS HEROES DEL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

Final de la epopeya. Paso a los héroes. Comportamiento heroico de los guardias de Asalto. Uno de éstos murió el día de la rendición, atacando a un carro de asalto ruso. Las mujeres, en Jaén. Los hombres, a Valencia. El Santuario destruído.

En el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza

Final de la epopeya

(Crónica de nuestro corresponsal.) Ya hemos dicho a qué extremo habían quedado reducidos los defensores del Santuario a partir de la evacuación de Lugar Nuevo. El día 18 de abril, derruídas varias de las casas de las Hermandades de Nuestra Señora de la Cabeza, con muchísimos muertos, heridos y enfermos entre los defensores, la 16 Brigada Internacional, con milicianos rojos de Jaén y Andújar, se lanzó al asalto de los atrincheramientos, previamente batidos con morteros.

Pero era tal el pánico que infundían los hombres de Cortés, aun en la tristísima situación y reducido número en que se hallaban, que la horda roja pidió para el asalto el auxilio de los carros rusos.

Diez carros, según el parte que Cortés envía, preceden a los asaltantes.

¿Sabéis, señores de retaguardia, lo que es un tanque ruso, con su cañón de tiro rapidísimo, con proyectil perforante que lleva una carga de alto explosivo, con ametralladoras que tiran impunemente sobre seguro? ¿Sabéis lo que es esa mole de acero trepidante, arrastrando el pesado vientre, que escala repechos y salta zanjas, caminando con el estrépito de sus patines infinitos?

Pues diez tanques se lanzaron al asalto de las últimas defensas del Santuario en las últimas horas del día 18 de abril. Y no iban solos los tanques, como ocurre casi siempre. No era una incursión rápida para sembrar el terror en una línea a la que no se atreve a llegar la Infantería roja y huir luego. Era un ataque a fondo. Los tanques iban seguidos de milicianos de Jaén, Andújar y Arjona, los más rencorosos y empeñados en abatir la ya físicamente débil defensa del Santuario, y de disciplinados soldados de la Brigada 16.

Así se efectuó el último asalto del día 18. Y es asombroso el parte que nos comunica el sol del día 19: "Anoche he sido atacado con 10 tanques, que llegaron hasta mis trincheras y parapetos, pero he conseguido detenerlos, así como a la numerosa Infantería que secundó el ataque."

¿Con qué medios sobrehumanos resistió Cortés ese ataque? ¿Cómo se valió de las bombas de mano, cómo funcionaron los morteros de que podía disponer—por milagro que ya explicaremos—y cómo dispararon sus fusiles?

Es realmente incomprensible. No cabe humana explicación. Y añade el parte de ese día: "He detenido a los tanques, cuya presencia sólo ha servido para elevar la moral de mi tropa. ¡Viva España!"

Expone serenamente la situación en que se halla, y de nuevo pide la ayuda de la Aviación, a la que señala qué cuadrículas del plano tiene que bombardear, dónde se hallan ocultos los tanques después de la retirada, dónde están las baterías y dónde están los nuevos atrincheramientos de los rojos. Pide medicamentos, elementos para curar de urgencia, desinfectantes y provisiones de boca... No olvida nada; cree que aún puede resistir. Le anima la fe, tiene el impulso heroico de los iluminados, y ¡sobre todo sabe que tiene enfrente un enemigo con el que no puede pactar y que hará burla aun de la Cruz Roja!

La tarde del día 19 responde a la llamada de Cortés. Nuestros aviones siembran de bombas los alrededores del Santuario, y de momento se contiene el ataque de los rojos.

Y llegamos a la serie de ataques escalonados que motivaron la rendición.

El 27 de abril debieron recibir los tanques la orden terminante de pasar las trincheras del Santuario.

De nuevo los tanques rusos en número de 14. Y siguen atacando con Artillería, con bombas de mano, con morteros, con ametralladoras que hacen derroche de municiones noche y día, y con Aviación roja, que deja caer sus bombas sobre el Santuario. Es el ataque rabioso, Furia del fuego y la metralla, gritos, cánticos de guerra roja, altavoces que conminan unas veces y que otras hacen insinuantes promesas. Y una voz, que entre tantas malas artes parece una más. La voz que habla de rendición, avalada por la Cruz Roja. ¿Pero no será la última y trágica añagaza de los rojos, pero no será una inicua estratagema?

Cortés tiene ya que fiar muy poco en los hombres. ¿Qué dicen al héroe las voces terrenales? El escucha la voz de Dios y la voz de los grandes muertos, epígonos de la Raza. A su lado, en el seguro sin luz, donde de pronto se hace irrespirable el puro aire de la Sierra, en la "Habitación de la Condesa", como espectros los enfermos, los heridos, angustia de moribundos, sudor y delirio de calentura; lágrimas de niños, congoja de mujeres. Hambre, harapos. Pero aún hay vida, y para defender ese hilo de vida que es el aliento heroico de cada uno de los sitiados, nada mejor que la resistencia. Para que esos niños tengan padres, para que esas mujeres no sean prisioneras de la canalla que acecha, la resistencia. Y el capitán Cortés resiste aún, y dice:

"La tarde del 28 fué algo que no puedo describir. Seguimos firmes en nuestro puesto porque nuestra fe nos da fuerza para ello. ¡Viva España!"

El combate no se interrumpe ya. Una tras otras, las oleadas rojas se estrellan contra las derruídas piedras del Santuario. Va creciendo la marea asaltante. Van cayendo los heroicos guardias civiles de Cortés. La noche del 28, el día 29, la noche del 30, son de incesante fuego. En la calma de la noche primaveral la Sierra se ilumina. La negra noche encendida de fogonazos y el día negro de humo.

Y amanece mayo.

Cortés coge un poco de sol del medio día, y a las doce horas veinte minutos, dice con secas palabras de Esparta:

"Imposible resistir más."

Días antes, monseñor Franceschi, desde la Torre Nueva de Porcuna, les había enviado su bendición. La mano del ilustre sacerdote trazó sobre ellos la señal de la Cruz, como signo de general absolución en aquella hora, para la hora que se esperaba.

Ya nada más supimos de Cortés, desde aquel medio día. Dios no sólo le quiso héroe. Le aguardaba el martirio. Su diálogo con los hombres quedó cortado. En el cielo había ya una impaciencia de heroicas sombras, y las nubes de oro y de rosa, flores de eterno mayo, abrían calle para el alma del capitán español don Santiago Cortés González.—M. SANCHEZ DEL ARCO.

¡Paso a los héroes!

Córdoba 13. (Conferencia telefónica de nuestro corresponsal.) La rapidez con que se hacen las informaciones del momento, trae algunas veces, como ahora, olvidos de hechos que, por su importancia, deben relatarse, aunque sea al siguiente día, porque no sería justo ni equitativo no hacerlo con la extensión que merecen.

Los evadidos del Santuario de Santa María de la Cabeza que llegaron hace dos días a Córdoba, y que hoy se encuentran en Sevilla, fueron dejando por los pueblos del tránsito, desde Montoro a esta capital, una estela de admiración y de fervores patrióticos.

A su llegada a Bujalance, las aclamaciones, los vítores y los himnos, les recibieron por donde quiera que su paso era advertido.

Héroes de la raza, héroes españoles, que tan alto pusieron el pabellón de su amor a la Patria, los brazos extendidos y las aclamaciones les saludaban en una exaltación de patriotismo.

¡Paso a los héroes! El teniente coronel Redondo, jefe de las fuerzas destacadas en Bujalance, formó a éstas, ante los evadidos, para rendirles honores.

Después, habló a los soldados, haciendo resaltar el maravilloso ejemplo de abnegado amor a España, que habían dado los defensores del Santuario de la Virgen de la Cabeza. ¡Paso a los héroes! Las bandas de cornetas y tambores entonaron marchas





●●●

"desplazarse desde su botiquín. Ante "la imposibilidad de conseguirlo ordenó "a sus ayudantes que lo hicieran, lo- "grando este objetivo el guardia prac- "ticante Casado, quien, después de las "primeras providencias adoptadas por "la animosa cuñada de Getino, no pudo "hacer otra cosa que dar tiempo a que "acudiera al médico.

"—¡Agua, dadme agua! —clamaba el "capitán una y otra vez—. ¡Traedme "un vaso con agua!

"En esta petición, repetida con obse- "sionante insistencia, todos veían el de- "seo del herido de que la pesadilla con- "cluyese cuanto antes. Y como los más "allegados le hiciesen ver que las heri- "das de vientre no aconsejaban la in- "gestión de líquidos, el héroe insistió:

"—¡Es igual! ¡No importa ya! ¡Dadme "agua!

"No sé de donde, sobre las cabezas del "enjambre de niños y mujeres que lle- "naban por completo las dos piezas del "sótano, surgió a los pocos instantes un "jarro de lavabo, desconchado y sucio, "en el que sació su sed el glorioso ca- "pitán.

"Poco después llegó hasta el sótano, "pálido por el coraje y la rabia, el mé- "dico, que a toda costa quiso descu- "brir inmediatamente el provisional "vendaje de Cortés para proceder a una "cura de más solvencia facultativa. El "herido se opuso terminantemente:

"—No merece la pena, Liébana, por- "que ya vamos a caer en manos del "enemigo —le dijo—. ¿Qué podría us- "ted hacerme? Me encuentro reventado "de un metrallazo en el vientre, y esto "está acabado. El cerrillo de la 4ª ha caí- "do. Los rojos están a punto de entrar "por la 5ª sección. Atienda usted a "otros heridos más necesitados."

ENTRAN LOS ATACANTES

He aquí el final de la larga resistencia del Santuario en la narración de Julio de Urrutia:

"Como digo, la penetración de la in- "fantería miliciana se produjo por la "sección quinta, y por el cerro de la "4ª, a cuya retaguardia hemos visto ya "maniobrar los tanques de la 16 Bri- "gada internacional (*sic*), tras la ex- "tinción completa del último defen- "sor. De esta forma, la tercera sección, "que todavía hacía cara por su frente "al enemigo, se vio sorprendida a su "espalda entre dos fuegos, tanto por "el sector este de la posición como por "el sector oeste, pero sin ceder por "ello un solo palmo de terreno. El al- "férez Carbonell, con la única escua- "dra que prácticamente tenía en acción, "se encuentra cuerpo a tierra y dispa- "ra incesantemente. Lleva en tal misión "cerca de doce horas ininterrumpidas. "Por la gran depresión que en tajo "sobre el abismo presiden los evacua- "torios del sector este ya han escalado "los más audaces del batallón *Jaén*. "También ellos quieren salvar las úl- "timas vaguadas abiertas ante la ter- "cera sección y copan por la espalda "a la pequeña tropa del alférez:

"—¡Manos arriba! —les dicen los sol- "dados atacantes—. ¡Nadie se mueva "de las trincheras!

"Carbonell queda estupefacto por "cuanto no sabía que el enemigo es- "taba ya a retaguardia. Cuando se re- "cobra de la sorpresa, escéptico e indi- "ferente, como si con él no tuviera que "ver la orden, levántase del suelo, coge "cachazudamente el fusil y mete su "cañón en la grieta de dos peñas, apa- "lancando el arma e inutilizándola.

"—¿Qué haces, camarada? —le pre- "gunta un sargento de los llegados.

"—Ya ves —le responde—. Despi- "diéndome de este fiel «amigo». No "vale ya para nada.

"Simultáneamente, o muy poco antes, "este mismo choque o encuentro físico "de sitiadores y sitiados se ha produ- "cido de forma semejante en las ruinas "del templo y del convento. Desde la "última herida de Cortés, la actividad "cobró allí sentido y proporciones fe- "briles. Nadie le gana a Porto en que- "rer sobreponerse a la hecatombe.

"—¡Resistiremos aquí hasta que se "pueda, aunque haya caído el capitán! "Nuestra aviación está a punto de lle- "gar. Los rojos no entrarán en el San- "tuario. ¡Todo el mundo a las armas!

"Estos esfuerzos del oficial de Cara- "bineros llegaron tarde porque nuevas "unidades republicanas habían pene- "trado ya por el áspero portillo de los "retretes plantándose, poco menos que "de sopetón, en el mismo núcleo de la


4


5


6



reorganización de la resistencia. La presencia del enemigo le sorprendió en la sala de peregrinos donde, como un obseso de la resistencia a ultranza, y sin darse cuenta exacta de la realidad, el teniente de Carabineros continuaba ardorosamente animando a todos con la llegada de no sé qué fantásticos refuerzos de zona nacional. Una buena mujer, popularmente conocida entre los defensores por *la Paca* acababa de penetrar momentos antes en la sala para anunciar, entre gritos de terror, la espantosa noticia:

“—¡Virgen de la Cabeza, sálvanos! ¡Ya están los rojos en el Santuario!

“El teniente Porto sacó entonces la pistola y dio un salto como un loco hacia los asaltantes increpándoles a voces. Cuando se vio, segundos después, acorralado e impotente ante la invasión, acercó la pistola a la sien y se pegó un tiro. Por encima del cadáver pasaron los milicianos.

“El brigada Jiménez me tiene contado que, tras el prendimiento de Rueda, Ruano y algunos defensores más, pudo contemplar desde su miserable petate de la sala de peregrinos la irrupción sucesiva en ella de los diversos grupos de milicianos. Recuerda todavía perfectamente cómo junto a cierto individuo que empuñaba nervioso una pistola-ametralladora, apareció otro más despreocupado, con un jamón a cuestas, «requisado» en el almacenillo de víveres del Santuario. El de la pistola —clase u oficial con probabilidad— afeó su conducta al ladrón.

“Además de este favorable detalle y de la disciplina observada en la orden de alto el fuego, un tercero, también elogioso, tenemos que registrar aquí, a fuer de sinceros. No pasó mucho tiempo sin que los asaltantes se orientaran debidamente hacia el lugar donde se hallaba el capitán. El dar físicamente con él era su verdadera obsesión. «¿En qué sitio se encuentra Cortés?, ¿vive vuestro jefe?» —preguntaban los rojos una y otra vez, lo mismo en las proximidades de los sótanos de los Carabineros que en la sala de peregrinos o en la plazoleta de la ermita—. «¿Dónde está el capitán?»

“No tardaron en encontrarle. Tanto por el frente en que se le había directamente combatido, como por el sector contrario fueron afluyendo, hacia el lugar donde yacía, diversos grupos de combatientes españoles y extranjeros acuciados por la curiosidad.

“Abriéndose paso entre los grupos de milicianos que pugnaban por llegar, irrumpieron en la estancia derruida dos oficiales del estado mayor de la 20 División:

“—¿Dónde está el capitán Cortés?

“—Soy yo —escuchóse una voz bronca, aunque paliada por el esfuerzo de emitirla, hacia uno de los rincones del refugio.

“—¿Queda todavía alguna resistencia en el Santuario?

“—Yo creo que no, porque han caído todos los defensores.

“—¿Y estas mujeres y niños que aquí se ven?

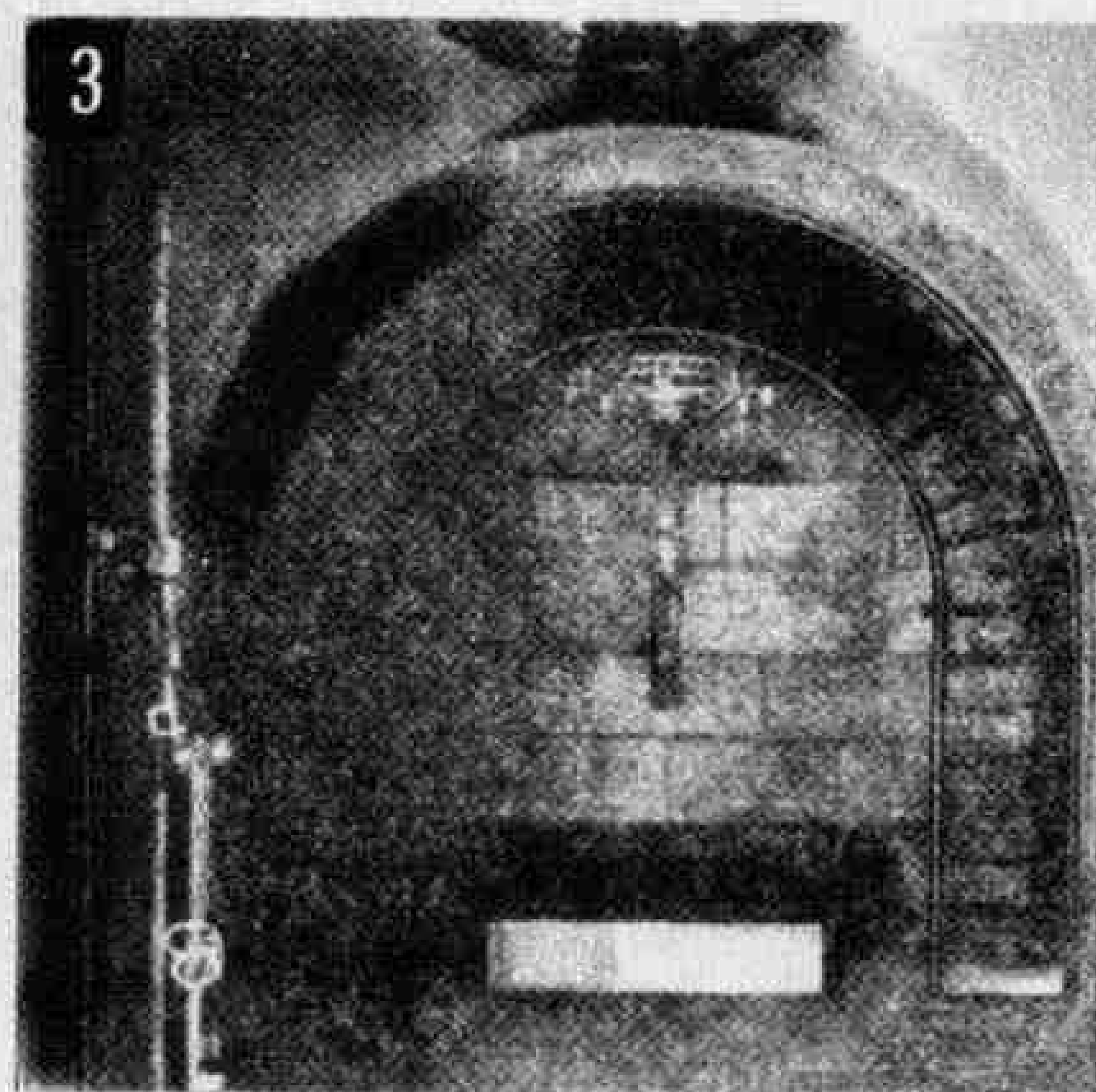
“—No son responsables de nada. Estuvieron confiados a mi protección. Yo reclamo de ustedes el máximo respeto en su favor y que, si han de fusilarme, lo hagan aquí mismo y

1 Dos de los hijos del capitán Cortés vivieron con su padre la epopeya del Santuario. La mujer, encinta, y el resto de la familia se habían quedado en Jaén. Al cesar la resistencia y ser hecho prisionero su padre, los hijos quedaron bajo la protección de las autoridades gubernamentales. En la foto aparecen los dos pequeños con el poeta Oporto momentos después de ser evacuados del Santuario.



ABC

2 Esta portada del *ABC*, de Sevilla, del 15 de mayo, ofrece la imagen de tres de los escasos defensores del Santuario que lograron evadirse en los últimos momentos del asedio y llegar a la zona nacional. Al clima creado por los testimonios lógicamente apasionados de estos evadidos hay que imputar, en gran parte, las versiones inexactas que circularon sobre represalias sangrientas de los asaltantes al ocupar el reducto. Tales versiones culminaron con la del fusilamiento del capitán Cortés, noticia luego desmentida por testimonios de primera mano, que llegó a ser recogida, no obstante, incluso por historiadores escrupulosos como Seco Serrano, al seguir a Díaz de Villegas.



3 Al terminar la guerra, los restos del capitán Cortés fueron trasladados con los máximos honores a la cripta del Santuario, donde también reposan los del laureado capitán piloto Haya, que tanto ayudó a mantener la resistencia del reducto, y los de algunos otros artífices de la defensa del bastión mantenido por la Guardia Civil en el cerro de la Virgen de la Cabeza.

Homenaje póstumo
EL SANTUARIO ANTE LA HISTORIA

Tras su visita a las ruinas del santuario de Santa María de la Cabeza, el general Franco pronunció unas palabras en las que dio a entender que la gesta de Cortés y sus compañeros era la culminación de todo el alzamiento. He aquí el relato que hace Urrutia de aquella visita realizada inmediatamente después de la terminación de la guerra:

"Después, como sucede en todas las cosas humanas, vino el olvido y hasta la ingratitud histórica. La falta de Cortés dispersó el rebaño, y el desenlace duro y negativo de la gesta —también lo tuvieron bajo el mismo signo Sagunto y Numancia— lanzó sobre el cerro muchas paletadas de errores. El mismo destino extraño de la imagen morena de la Virgen pareció proyectarse sobre la cabeza de sus defensores. Poco a poco, víctimas de las heridas, los sufrimientos y las penalidades del cerco, fueron desapareciendo también algunos de los más ilustres y destacados supervivientes como Rueda, Ruano y el capellán don José Ortiz. Hazañas meritísimas que en casos análogos habían sido premiadas en zona nacional con las recompensas castrenses más altas apenas han contado hasta hoy, y no todas, con otro reconocimiento público que el de unas pocas líneas —tampoco siempre exactas— en unos libros o folletos, y hasta una película, escritos aquéllos y montada ésta con buena intención, sí, pero con escasa proyección histórica. Justo es reconocer, sin embargo, que por orden aparecida en el Diario Oficial del Ministerio del *Ejército con número 49 del año 1942 fue concedida a todos los supervivientes del sitio por igual —combatientes y paisanos— la cruz laureada colectiva de San Fernando.*

"De todas formas, no es momento para lamentaciones éste. Tan grande fue la gesta del reducto serrano y de tal forma quedó enraizada en la panorámica general de la cruzada española, que en el futuro de los siglos nunca ya se podrá aludir a ella de manera explícita sin citar a la Guardia Civil, al capitán Cortés y a la brava gente que de manera activa —los combatientes— o pasiva —los refugiados— secundó su grito de rebeldía, al lado de Moscardó y del Alcázar de Toledo, junto a los tercios de requetés de Mola, que rompieron el cinturón de Bilbao y treparon por todos los riscos de la cordillera cántabra; cerca, muy cerca de los episodios de nuestra guerra de liberación, que han quedado definitivamente incorporados a la historia de la España contemporánea con nombres tan sonoros como los del Alto del León y el paso del Estrecho; Gijón y San Marcial; Belchite y Brunete; Oviedo, Huesca y Teruel; batalla del Ebro, ermita de Santa Quiteria y cien más. El propio Caudillo acudió como un romero más al Santuario poco después de terminada la contienda civil. Manuel Rueda, el teniente de Cortés, le acompañó en la visita. En el escenario agreste del campamento, a falta de los bandos beligerantes en pugna, todo permanecía igual que en la jornada memorable en que sucumbió el jefe de la resistencia: las mismas ruinas, los mismos pozos de tirador abiertos hacia el cielo, idénticas peñas y trincheras manchadas todavía con la sangre de los héroes. A nada que allí se hubiera escarbado y removido, de seguro que hubieran surgido los restos de varios defensores sepultados a ras de tierra. No acudía Franco, sin embargo, en plan de visita ni desfiles castrenses, sino para rendir el homenaje de la patria a la Guardia Civil, recientes aún las cicatrices de la lucha. ¿Dónde estaba el camposanto recoleto que el capitán Cortés había erigido en centro y núcleo de su nido de águilas?

"El teniente, que tantas veces estuvo potencial y materialmente al borde de aquellas fosas abiertas y cerradas por los defensores durante el asedio en contados instantes, dirigió hasta ellas los pasos del Caudillo vestido sencillamente de campaña. Franco se quitó instintivamente su gorro legionario al traspasar la rústica alambrada y oró emocionado en el centro del recinto. Luego, sin articular apenas otras palabras, exclamó dirigiéndose al bravo Rueda: «¡Esto lo culmina todo!». No cabía rúbrica mejor ni más alta ni responsable."

Poco después de terminada la guerra, el generalísimo Franco visitó el santuario de la Virgen de la Cabeza. Llevaba como acompañante al teniente Rueda, brazo derecho de Cortés, con el que aparece en la visita al cementerio donde reposan los restos de los héroes de la defensa.



●●●

" cuanto antes, pero en presencia de " mis hombres, que son unos valientes.

"Pocas palabras más se cruzaron en- " tre el herido y los dos oficiales repu- " blicanos. El nerviosismo de éstos era " evidente y, repito, a fuer de sincero, " que se portaron correctamente con el " capitán y que, incluso, contestaron a " los milicianos que, coincidiendo con " su salida, llegaban al sótano pregun- " tando a grandes voces por el «traidor " Cortés», que el rebelde no estaba en " el refugio y que había muerto en el " combate.

"Mientras se desarrollaba esta emo- " tiva escena, unidades de milicianos " penetraban en oleadas por los porti- " llos del reducto. La artillería marxista " había dejado de bombardear una hora " antes. Por las peñas del exterior y " entre los escombros de los edificios, " ocultábanse de primera intención y " con la natural ansiedad por su suerte, " algunos de los sitiados. Los cascos de " la brigada y los fusiles checoslovacos " imperaban por doquier. Como no po- " día ser menos entre tanto heroísmo, " también surgió entonces, en aquel " último momento dramático, el gesto " típico del guardia civil desconocido, " ciego cumplidor de su deber hasta " la muerte. Debo el relato a Liébana, " quien lo conoció por los propios mili- " cianos cuando le llevaban al Santuario " como defensor-testigo después de la " captura. Ocupado ya todo el reducto " por el enemigo, habían sorprendido " entre dos peñas y en solitario a un " guardia civil que no quería abatir el " fusil.

"—Entrega el arma y pon arriba las " manos, que no te pasará nada —gri- " tábanle los asaltantes—. ¡Ríndete!

"No había forma humana de hacer " entrar en razón a aquel sublime obs- " tinado. Cada vez que un miliciano " asomaba la cabeza por ver si salía el " guardia, éste, afinando la puntería, " disparaba con renovada codicia hacia " el blanco. Y lo peor es que el diálogo " entre las voces y las balas no llevaba " camino de concluir, porque al deses- " perado combatiente quedábanle aún " varios cargadores.

"—¿Qué hicieron ustedes entonces? "—preguntó Liébana a los milicianos.

"—¡Qué habíamos de hacer!... ¡Pues " terminar con el condenado a bomba " limpia!

"Lástima grande que no sepamos el " nombre y los apellidos de este bravo " guardia civil por haber sucumbido " anónimamente, sin otra compañía al " lado que la de su ángel de la guarda, " cuando ya el Santuario estaba por " completo ocupado. Pero él fue, sin " duda alguna, quien a golpes de ce- " rrojo de su *mauser* y con su último " cartucho, cerró la resistencia del glo- " rioso reducto."

Al terminar la guerra, los vencedores se apresuraron a cumplir la voluntad de Cortés en la conservación del cementerio improvisado durante el asedio del Santuario. Como el héroe había deseado, los túmulos fueron cubiertos de flores rojas y amarillas para simbolizar la bandera por la que habían muerto los que allí encontraron su última morada.



La doble comedia de la no intervención

●●●

Al comenzar 1937 la no intervención era una doble farsa. Primero, por la permanente hipocresía de los principales intervencionistas en las reuniones de los organismos encargados de impedir la extensión del conflicto español. Segundo, por la forma casi abierta en que la intervención se producía en las costas, en los puertos y en el interior de España. Sin embargo, la diplomacia se obstinaba en guardar unas formas absurdas y en no querer enterarse de lo que todo el mundo sabía. Pactos y más pactos bajo los que pasaban, primeramente, los tanques y bombarderos; después, divisiones enteras o equipos completos de cuadros militares. La historia de la no intervención quedará relegada a los archivos de la diplomacia clásica; las relaciones internacionales auténticas de Europa con España son relaciones de intervención.

A medida que pasan los meses y se suceden las victorias militares, las fuerzas del alzamiento ganan prestigio en el exterior. El paso decisivo dado por Italia y Alemania al reconocer al gobierno del general Franco, así como la actitud de la Santa Sede, gravitan sobre otras cancillerías. En la foto aparecen los embajadores de Italia y Alemania con el nuncio de Su Santidad en un acto celebrado en Salamanca.





●●●

Vamos a montar nuestro relato sobre las versiones de historiadores extranjeros que han penetrado perfectamente en la verdadera actitud de Europa en aquellos días sombríos. El historiador alemán Hellmut Günther Dahms va a enlazar, al comienzo de su testimonio, la intervención de 1936 con la de 1937:

"Durante la batalla de Madrid, Eden "y Delbos intentaron suavizar la ten- "sión internacional, pero sus propues- "tas ante el comité londinense (Non In- "tervention Committee) no tuvieron "buena acogida por parte de la Unión "Soviética, Italia, Alemania y Portugal. "Francia continuó siendo un país de "paso para los mercenarios reclutados "y para numerosos envíos de armas. "Hasta el 1º de enero de 1937 se estima "que pasaron la frontera hispano-fran- "cesa en Port-Bou unos 21.000 volunta- "rios. La Rusia soviética siguió mandan- "do material de guerra y colocó el oro "español así obtenido en el mercado in- "ternacional con considerables ganan- "cias. Los italianos prestaban ayuda a "los cruceros del almirante Moreno, y "las unidades de la marina de guerra "del Reich daban escolta a los transpor- "tes alemanes en ruta hacia España. Y "Portugal calificó, por su parte, al "acuerdo de no intervención de «mero "pedazo de papel», aprobando la política "de independencia frente a Inglaterra "del presidente del consejo, Salazar, "que favorecía a Franco en todo cuan- "to estaba a su alcance."

1 Aunque Hitler y Mussolini no estaban completamente identificados en su política española, su postura frente a la democracia y al comunismo les llevó a una estrecha cooperación en todos los terrenos, especialmente en los aspectos estratégicos. En la foto vemos al *Führer* y al *Duce* durante un desfile militar.

2 La presión de Italia y Alemania sobre Francia e Inglaterra ha dejado al gobierno del Frente Popular sin fuentes exteriores autorizadas para abastecerse de material de guerra. Sólo la U. R. S. S. acepta, aunque interesadamente, la responsabilidad de ayudar al bando gubernamental. En la foto vemos a Maiski, el embajador soviético en Londres, con el ministro español de Asuntos Exteriores, Alvarez del Vayo, que terminaría siendo uno de los portavoces de la política del Kremlin en su zona.



3 La historia ha condenado al Comité de No Intervención por su absoluta inutilidad. Creado por inspiración anglofrancesa para seguir la política contemporizadora de sus gobiernos y limitar la intervención extranjera en la guerra española, se convirtió en una plataforma de propaganda para los principales intervencionistas: Italia, Alemania y la U.R.S.S. En la foto aparece el secretario del desacreditado comité, mister Hemnig, acompañado del general Gómez Jordana, y otras autoridades nacionales.

4 Días antes de desencadenarse la ofensiva de Guadalajara, el *ABC*, de Sevilla, correspondiente al 3 de marzo de 1937, destaca en sus titulares la decisión tomada por el Gran Consejo Fascista de solidarizarse con el general Franco.

●●●

INTERVENCION TRAS EL RECONOCIMIENTO

Después del reconocimiento diplomático de la España nacional por parte de Italia y Alemania, estos dos países intensificaron su intervención a favor de Franco según el autor:

“El reconocimiento diplomático del generalísimo Franco y de su junta de gobierno por parte de Alemania e Italia —que ya hemos comentado— fue causa de nuevas dificultades. A pesar de que El Salvador y Guatemala ya lo habían hecho antes, esa medida tuvo que provocar una creciente inquietud en Francia. Berlín y Roma habían acordado en principio esperar hasta la caída de la capital española, pero la huida del gobierno Largo Caballero a Valencia provocó cierto optimismo en Berlín pese a algunas voces de advertencia. Una orden de bloqueo dictada por la República sirvió de pretexto al gobierno del Reich para su precipitada decisión, la cual, tras cerciorarse de la conformidad italiana, fue ratificada en una conferencia celebrada entre Hitler, Neurath, Blomberg y Räder. Italia se unió a la decisión de Alemania, y el 18 de noviembre de 1936 ambas potencias rompieron sus relaciones con Valencia y reconocieron al gobierno nacional español, como ya hemos visto anteriormente.

“El prestigio de Hitler y de Mussolini quedó así encadenado por ese importantísimo paso al éxito del general Franco, perdiéndose la posibilidad aún abierta hasta entonces de desligarse de la aventura española salvando las apariencias. La abierta intervención italiana a favor de Franco acrecentó al mismo tiempo el peligro de un conflicto internacional de mayores proporciones, conflicto que, en realidad, hubieran debido temer entonces los dos países a causa de su todavía incompleto armamento. La decisión de Hitler fue especialmente alarmante al coincidir casi con otros dos acontecimientos: su decisión de denunciar unilateralmente la internacionalización de los ríos alemanes establecida en el tratado de Versalles (14 de noviembre) y el Pacto Antikomintern entre Berlín y Tokio (25 de noviembre). Lo precipitado de la acción de Hitler y de Mussolini lo demuestra la falta de éxito de sus intentos de ganar a otros gobiernos para la causa de Franco. Incluso Portugal, amistosamente dispuesto hacia el alzamiento nacional, demoró aún por largo tiempo su reconocimiento diplomático.

“Poco después del nombramiento del encargado de negocios alemán en Salamanca se produjeron peligrosos incidentes. Los barcos de guerra de la República habían capturado al vapor alemán *Palos*, llevándolo a Bilbao a



4 A B C. MIERCOLES 3 DE MARZO DE 1937. EDICION DE ANDALUCIA. PAG. 8.

EL GRAN CONSEJO FASCISTA DE ITALIA SE SOLIDARIZA CON EL GOBIERNO DEL GENERAL FRANCO

Roma 2. El Gran Consejo Fascista se reunió anoche, a las 22 horas, bajo la presidencia del *Duce*. La sesión terminó a las tres horas de la mañana. No fué todavía publicado el comunicado oficial sobre las resoluciones del Consejo.—*D. N. B.*

La preparación militar de Italia

Roma 2. Durante la reunión de ayer del Gran Consejo Fascista, Mussolini se extendió en consideraciones sobre la preparación militar de la nación.

Después el Gran Consejo aprobó el siguiente orden del día:

El Gran Consejo Fascista considera que, debido al actual estado de nuestra preparación militar, debe ser apartada definitivamente toda limitación de armamentos, apesar de su perfección. Por esta razón, el Gran Consejo Fascista decidió tomar las siguientes medidas:

Primero. Realización de un programa propio para aumentar nuestros efectivos en la medida que se impone.

Segundo. Prolongación por cinco años de los poderes concedidos al comisariado general para la producción de material de guerra.

Tercero. La militarización integral de todas las fuerzas activas de la nación entre los dieciocho y cincuenta y cinco años, con alistamiento regular de todas las clases.

Cuarto. Realización de un máximo de autarquía en el dominio de las necesidades militares. En caso necesario, las necesidades militares suplantan absolutamente a las necesidades civiles.

Quinto. La protección de colaboración dirigida a la técnica y ciencia italianas para que se pueda alcanzar rápidmente el máximo de autarquía, porque sólo por medio de la ciencia, la habilidad y el sacrificio pueden las naciones menos favorecidas resistir a un ataque de países que disponen de medios más eficaces.—*D. N. B.*

Lo que significa la victoria del general Franco

Roma 2. Después de leído por el conde de Ciano un informe sobre la situación política externa, el Gran Consejo Fascista expresó su solidaridad con el Gobierno del general Franco. En la resolución aprobada por el Consejo se dice que la victoria del general Franco significaría el fin de las tentativas hechas por el bolchevismo para introducirse en el Oeste de Europa, y el comienzo de una nueva época para el pueblo español, que desde hace siglos está unido al pueblo italiano por la lengua, la religión y la historia.

El ministro de Negocios Extranjeros fué encargado de comunicar oficialmente esta resolución al Gobierno del general Franco. El Gran Consejo Fascista aprobó la política externa de Italia, e hizo constar con satisfacción que la política del entendimiento germanoitaliano continúa desenvolviéndose, y muestra una eficacia práctica siempre en aumento.

El acuerdo italobritánico de 2 de enero condujo a una aclaración útil de las relaciones entre los dos países en lo que se refiere al Mediterráneo.

El Consejo tomó conocimiento del resultado de las conversaciones italoturcas que se realizaron en Milán, y expresó una vez más su voluntad de colaboración pacífica con todos los países que demuestren o demostrasen en el futuro deseos de colaborar con Italia fascista.

El Consejo dirigió un telegrama de felicitaciones al mariscal Graciani, virrey de Etiopía, y expresó a los fascistas y obreros italianos que se encuentran en Addis Abeba particulares elogios por su conducta después del atentado. El Gran Consejo Fascista se reunirá nuevamente mañana miércoles.—*D. N. B.*

Comentarios de Prensa

Roma 2. Comentando las decisiones del Gran Consejo Fascista, el *Tevere* hace constar que no se puede presentar la cuestión de una limitación de los armamentos de Italia fascista.

El periódico escribe que estas decisiones muestran una vez más la voluntad que Italia tiene de procurar su defensa nacional. Ella lanza sobre la balanza del equilibrio europeo el peso de sus armamentos modernos. Italia está decidida a velar, con las armas en la mano, por su destino.—*D. N. B.*

Berlín 2. Comentando las decisiones del Gran Consejo Fascista, el *Berliner Tageblatt* escribe:

“Estas decisiones no sorprenderían a nadie, aun cuando ellas no hubiesen sido anunciadas. Basta que nosotros recordemos lo que sigue: El día 11 de enero, el comisario de las Finanzas de la Unión Soviética expresó al Comité Ejecutivo Central del presupuesto militar un aumento del 30 % en comparación con 1936, y del 70 % en comparación con 1935. El día 1 de febrero, en la Cámara de los Diputados de Francia fué aprobado un crédito de 19.000 millones de francos. A estas resoluciones de los países ricos, Italia "proletaria", tal como Alemania, opone su altiva voluntad de salvaguardar la existencia nacional con la movilización de todas las fuerzas creadoras y con el sacrificio de la nación.”

La *Deutsche Allgemeine Zeitung* dice que el Gran Consejo Fascista quiere realizar la defensa nacional, pidiéndola. Esta petición hace resaltar más por la observación explícita de que en un caso particular las necesidades militares son más importantes que las necesidades civiles. En Alemania se registrará con gran satisfacción la afirmación de que se quiere no sólo desenvolver el entendimiento italoalemán, sino también activar el efecto práctico de esta política.

El *Berliner Lokalanzeiger* observa que Mussolini declaró en Locarno que se deja convencer no por discursos, sino por acciones; por ejemplo, por un verdadero desarme general.

El contasta ahora el desenvolvimiento real de la situación política de Europa, sacando las conclusiones necesarias y encontrándose en una situación análoga a la de Alemania. Por los países ricos se ha clasificado a Italia como perteneciente a los países *pobres*. Así él elaborará un programa tan grandioso como el programa británico de los armamentos. Mussolini no se quiere ver un día cogido de sorpresa por las naciones que poseen tesoros en la tierra y movilizan a su nación.—*D. N. B.*

Roma 2. El *Giornale d'Italia* subraya las decisiones del gran Consejo Fascista y declara el mérito de Mussolini, autor de estas decisiones, y que la política fascista sigue su curso normal. Italia no se abandona a ilusiones y no se deja influenciar por los desórdenes existentes en Europa.

El periódico subraya que el problema de la militarización expuesto por el *Duce* está en estrecha relación con las cuestiones de política externa expuestas por el conde de Ciano. Italia se mantiene en calma a la vista del programa de armamentos de los otros Estados, más no indiferente. Las medidas resueltas el lunes en el Palacio de Venecia son de naturaleza a inspirar más confianza al pueblo italiano en vista de una posible evolución de la política europea. El eje de unión Roma-Berlín quedó definitivamente establecido gracias a la visita del conde de Ciano a Berlín y a Berchtesgaden, presentándose hoy como un elemento principal de la seguridad europea.

El acuerdo germanoitaliano se desenvolverá progresivamente sin que sea dificultado por actos de sabotaje emprendidos todavía en estos últimos días, y se mantendrá en una base activa de colaboración en todos los acontecimientos de la política europea.

En principio Italia estaría dispuesta a colaborar con todos los países que a ello se declaren dispuestos.

Esta declaración se dirige también a Inglaterra, así como a Europa y al mundo entero, pero especialmente a los Estados Balkánicos y al próximo Oriente.—*D. N. B*

Berlín 2. La *Correspondencia Diplomática y Política* se ocupa de la reunión del Gran Consejo Fascista, y escribe: En Alemania se aplaude en primer lugar la declaración del Gran Consejo Fascista, porque Alemania se encontró mucho tiempo desarmada en medio de un mundo armado hasta los dientes. Resulta de la manifestación fascista que Italia quiere colaborar con todas sus fuerzas para estabilizar la paz. Se manifiesta por ese espíritu por el que Italia expresa sus simpatías al Gobierno del general Franco. Ella pretende apartar el peligro bolchevista del Mediterráneo occidental. El valor positivo del entendimiento italoalemán es subrayado en esa declaración, así como el entendimiento amistoso con Inglaterra. Todo esto sirve los fines constructivos de Italia. Esta declaración sin reservas del Gran Consejo Fascista viene particularmente a propósito en estos tiempos de perturbación. Ella es preferible a las declaraciones oficiales de los otros países, pues no pretende crear ilusiones ni esconder verdades desagradables.—*D. N. B.*

“Todo español tiene derecho a la religión, al pan y a la justicia y a la paz de las clases sociales o paz social.”



1 León Blum estaba moralmente vinculado a la causa del Frente Popular. Sin embargo, como jefe del gobierno francés defendía la política do no intervención en España, aunque frecuentemente favorecía la ayuda a los gubernamentales por caminos desenfilados de los dispositivos de control internacional.

2 Mientras León Blum lloraba ante las derrotas militares del Frente Popular español y Stalin hacía su juego diplomático equidistante de las potencias democráticas y de las del eje Roma-Berlín. André Marty reclutaba voluntarios antifascistas de todos los países del mundo y organizaba las brigadas internacionales. En la foto vemos al diputado comunista francés y hombre de confianza de Stalin durante una visita hecha al batallón Garibaldi.

3 Mussolini ha dicho que el Mediterráneo es un lago italiano. Toda su política militar descansa en la restauración del viejo mito del Imperio Romano. Poseer las llaves de este mar para expulsar de él a Inglaterra es uno de sus más queridos sueños, y la guerra de España crea una situación favorable a sus designios. En la foto vemos a los legionarios italianos durante su avance hacia Málaga.

4 El general von Blomberg, ministro de la Guerra del III Reich, no era partidario de comprometer al ejército alemán en la guerra civil española. Poco afín al Partido Nacionalsocialista del *Führer*, era contrario a la decidida política intervencionista del mariscal Goering, y como máximo representante del Ejército contrarrestó la influencia que ejercía éste sobre Hitler.

5 El almirante Canaris estuvo presente, como representante de von Blomberg, en la famosa reunión convocada por Mussolini el 6 de diciembre de 1936 para pedir el envío de sendas divisiones italoalemanas a la España nacional. La propuesta italiana parece que tropezó con negativas en los ministerios de la Guerra y de Relaciones Exteriores del III Reich, de los que eran titulares dos representantes del tradicionalismo germánico: von Blomberg y von Neurath.

“causa de su supuesto cargamento de “contrabando. El crucero *Königsberg* “consiguió forzar la restitución del barco, pero gran parte del cargamento y “un pasajero español fueron retenidos. El alto mando de la marina de “guerra alemana hizo apresar por ello “a tres barcos vascos y tomó en consideración medidas aún más drásticas, como, entre otras, el bombardeo “de un puerto rojo español. Las insistentes advertencias del ministerio de “Relaciones Exteriores pudieron impedir el bombardeo, pero, al no tener “éxito un ultimátum presentado a Valencia, Alemania entregó dos de los “barcos capturados a la España nacional.

“La decisión del 18 de noviembre tuvo como resultado un interés rápidamente creciente por parte de Alemania “y de Italia en la pronta victoria del “campo nacional en España. El gobierno italiano, sobre todo, presionaba a favor de una intervención “más eficaz, pues Ciano sabía hasta “dónde podía llegar. La conducta de “Gran Bretaña durante la guerra de “Abisinia le había aliviado de más “de una preocupación, tranquilizándole “también la influencia moderadora ejercida por Downing Street sobre París. “Los italianos sabían que al menos Eden “no adoptaba una postura negativa “frente al alzamiento, y Ciano disponía de un hábil agente entre el personal del embajador británico lord “Perth, que le daba conocimiento de “todos los telegramas intercambiados “entre Londres y este diplomático. Por “todo ello, Ciano continuó estimulando la intervención sin temer un serio “enturbiamiento de las relaciones ítalo-británicas, al mismo tiempo que negociaba con Franco la obtención de concesiones políticas.

“Así surgió el tratado del 29 de noviembre de 1936, en el que Franco se “obligaba a conducir su futura política mediterránea en consonancia con “Roma y a impedir las operaciones de “tropas extranjeras (es decir, de las “tropas coloniales francesas) en territorio español. Y finalmente, para disgusto de von Neurath, también se “otorgaban importantes ventajas económicas a Italia. A este convenio siguió “el 2 de enero de 1937 un *gentlemen's* “*agreement* ítalo-británico, en el que se “subrayaba la independencia española “y se garantizaba a ambas potencias “contratantes la plena libertad de movimientos en todas las áreas del Mediterráneo. La misma disposición británica para celebrar este convenio “tuvo que significar para Italia un nuevo estímulo. En cualquier caso, con “ello desaparecieron las últimas trabas puestas a la intervención en gran “escala en España, y en una conferencia celebrada bajo la presidencia de “Mussolini, Ciano y Roatta establecieron los detalles de la próxima acción.

“El jefe del gobierno italiano había “invitado a esta importante reunión, “que tuvo lugar el 6 de diciembre de “1936, a un representante del Ministerio de la Guerra alemán, y el almirante Canaris, enviado por von “Blomberg, acudió para oír lo que en “Berlín ya se sabía de antemano: que



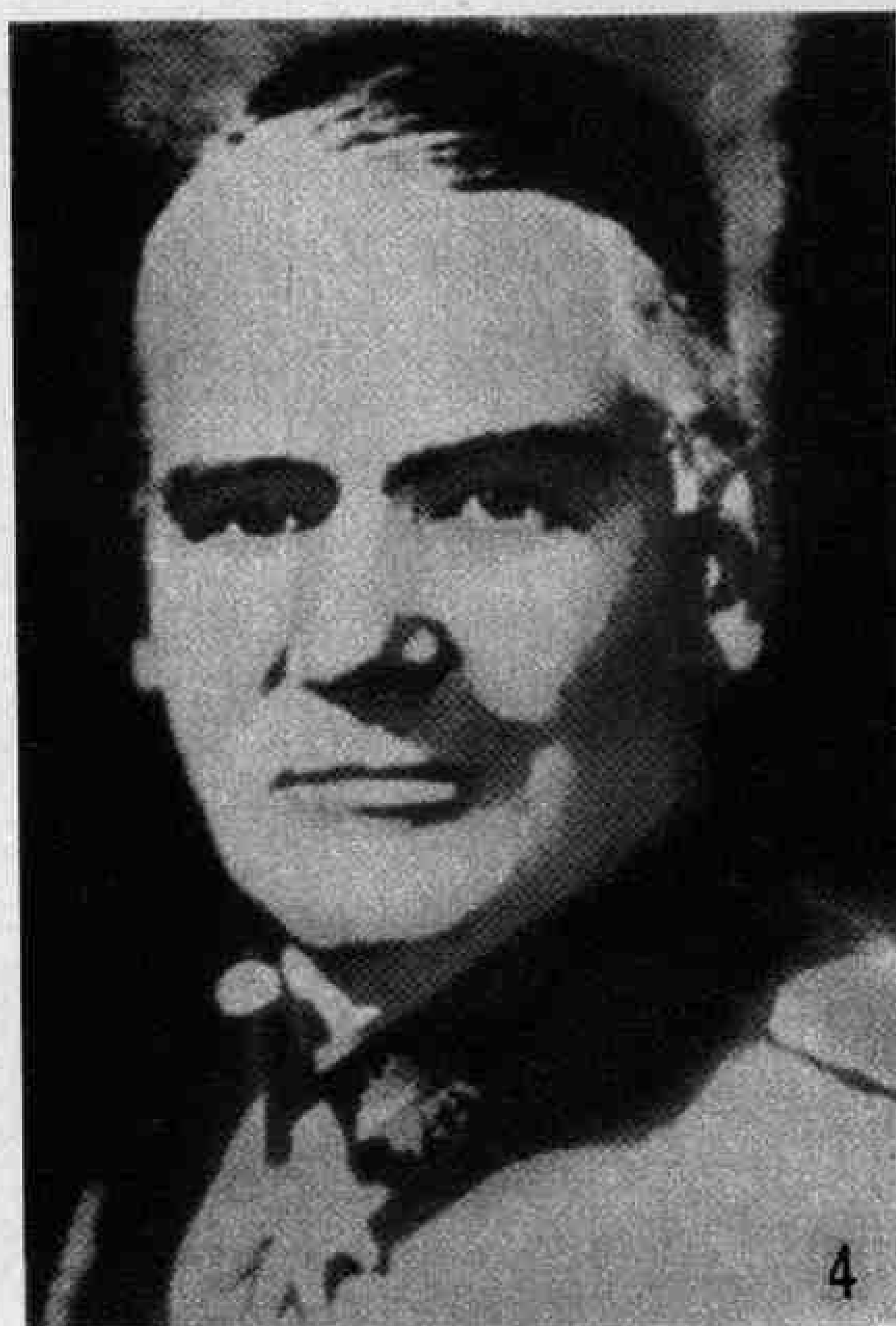


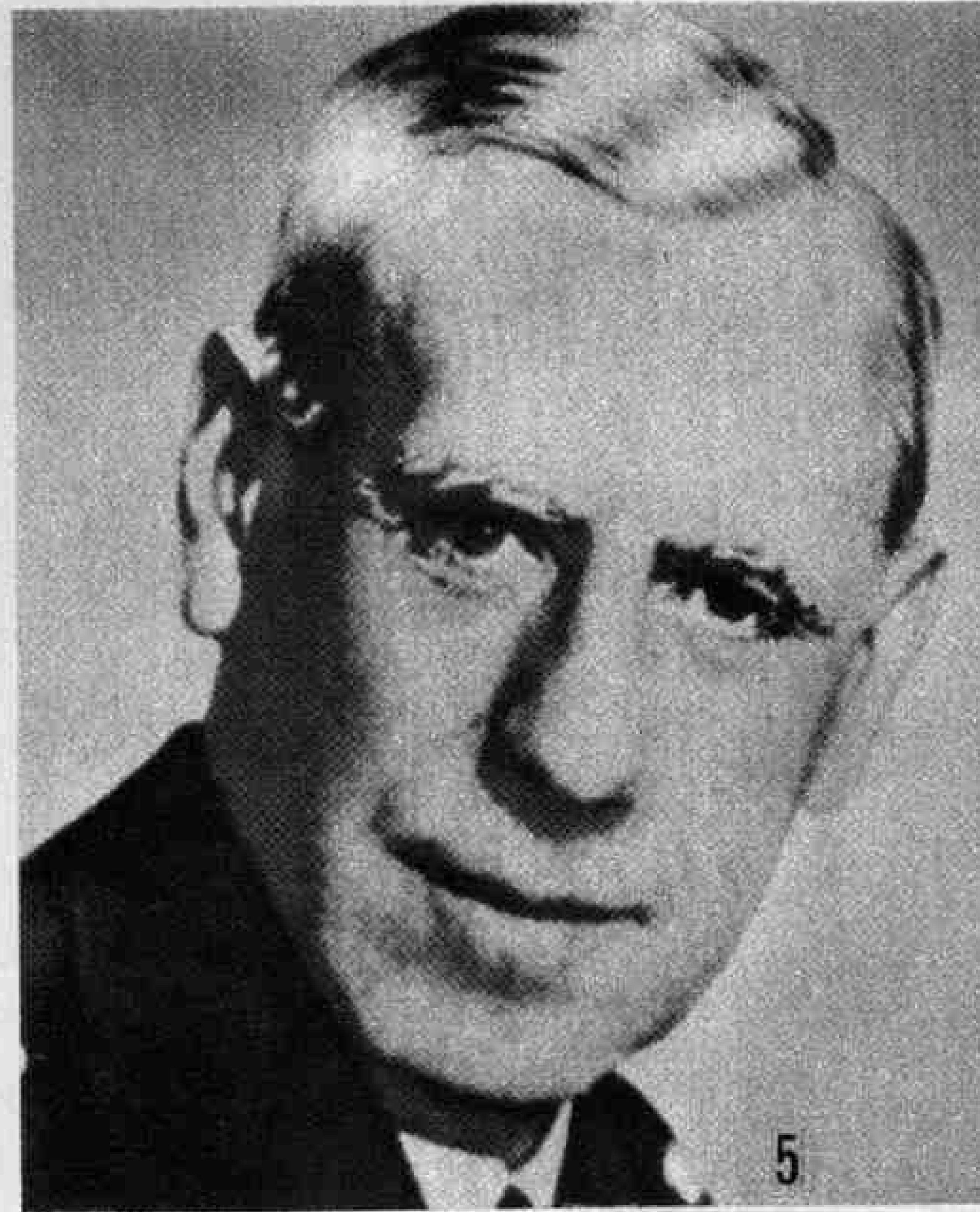
"Roma deseaba el envío en común a "favor de Franco de sendas divisiones "de infantería por parte de Alemania "y de Italia. El encargado de negocios "del Reich en Salamanca, el general "de la reserva Wilhelm von Faupel, "era también partidario de ello, pues "ante la batalla invernal de Madrid te- "mía visiblemente una «victoria roja». "Faupel propuso también por ello que "se intensificara el reclutamiento es- "pañol y que estos reclutas fueran ins- "truidos por oficiales alemanes, reco- "mendando además que Alemania e "Italia atajaran eficazmente el sumi- "nistro de armas a la España roja con "todas las medidas internacionalmente "aceptables.

"Pero el ministro de Relaciones "Exteriores se opuso a las medidas "propuestas por von Faupel. El subse- "cretario de Estado, Hans Heinrich "Dieckhoff, hacía insistentes adverten- "cias en contra de ellas, pues conside- "raba acertadamente que equivalían a "una intervención abierta que habría "de conducir a dificultades con Francia "e Inglaterra. Todo el peso de la gue- "rra de España caería con ello sobre "el Reich y sobre Italia, por lo que "Alemania no debía «dejarse envolver "más profundamente en la empresa es- "pañola». Y Konstantin von Neurath "tampoco consideró «aceptable bajo nin- "guna circunstancia el envío a España "de una división regular», opinión que "compartía el ministro de la Guerra. "Sólo de Goering se atestigua que "quisiera mandar a España dos divi- "siones, a pesar de lo cual la propo- "sición de von Faupel fue rechazada "por Hitler ante la firme oposición de "sus consejeros militares.

"Esto tuvo lugar en una conferencia "celebrada en Berlín, en la que ade- "más de Hitler y de Goering, también "participaron von Blomberg, von Fau- "pel, Fritsch, Warlimont y Hossbach. "Warlimont, que podía ser considerado "un experto en cuestiones españolas, "advirtió que el envío de divisiones "alemanas no ofrecía «en ningún caso "la seguridad de que se produjera una "pronta solución». En su opinión, los "ingleses y franceses podrían obstacu- "lizar en el mar el transporte del "cuerpo expedicionario o los posterio- "res envíos de refuerzos y municiona- "miento. Por otro lado, Francia tam- "bién intervendría probablemente en "gran escala, lo que entrañaba el pe- "ligro de un choque sobre el suelo es- "pañol entre unidades regulares de "ambos países. Según Warlimont, Hi- "tler manifestó que lo importante era "aprovechar bien el tiempo y que si "la atención de las potencias europeas "continuaba orientada hacia España, "esto redundaría en beneficio de la po- "lítica alemana en Europa. El interés "de Alemania en una rápida termina- "ción de la guerra española no era tan "grande «como para causar por ello "un perjuicio al armamento propio».


3


4


5



JUAN DE LA CIERVA CODORNIU

1895/1936

La destacada actuación que tuvo Juan de la Cierva en la preparación y desarrollo del alzamiento militar es mucho menos conocida que su personalidad como inventor del autogiro, padre técnico de los hoy populares y utilísimos helicópteros. Cuando Juan Ignacio Luca de Tena, director de *ABC*, encargó a su corresponsal en Londres, Luis Bolín, contratar un aeroplano para transportar al general Franco desde Canarias a Marruecos, la gestión tuvo que hacerse a través de La Cierva, cuyas amplias relaciones en el mundo aeronáutico de las islas británicas alejaban toda sospecha.

Juan de la Cierva encontró el aparato deseado y, después de esta primera intervención de evidente trascendencia práctica, pero que tuvo que mantenerse en secreto para no perjudicar a los familiares del inventor, que permanecían en zona republicana, continuó entregado completamente a la causa del alzamiento y participó en importantes negociaciones para el suministro de material de toda clase a los sublevados. El almirante Cervera le concede, en sus notas de guerra, el rango de representante y agente de la Marina nacional en Londres. Y cuando, el 9 de diciembre de 1936, el avión comercial en que iba a trasladarse a Holanda se estrelló en el aeropuerto de Croydon, Juan de la Cierva murió en acto de servicio: viajaba para entrevistarse con el almirante Canaris y tratar extremos importantes de la ayuda alemana a los nacionales. Franco le concedió posteriormente el condado de La Cierva y la permanencia perpetua a la cabeza del escalafón del cuerpo de ingenieros de caminos.

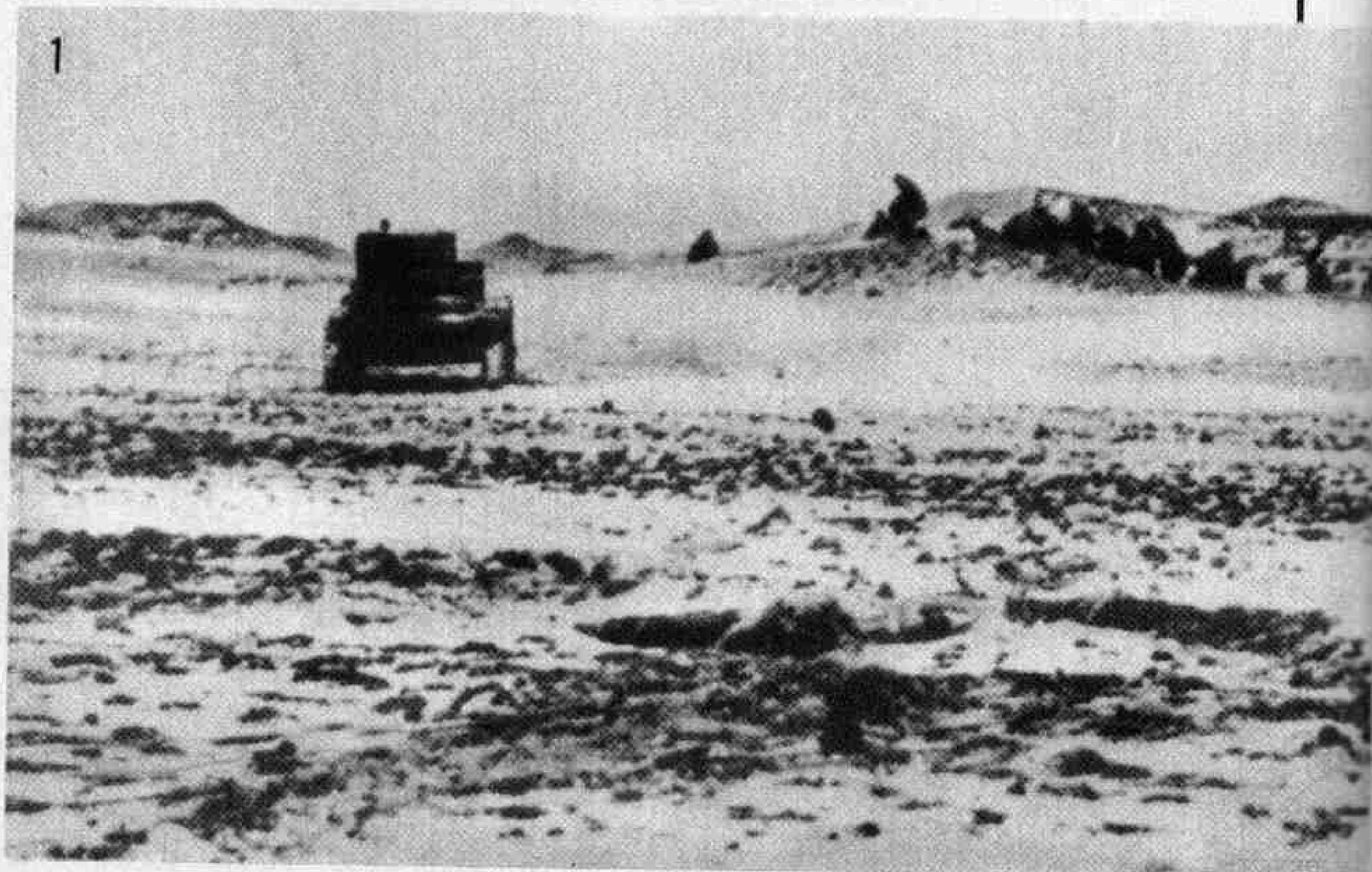
Las extensas relaciones de La Cierva en Londres, París y Estados Unidos fueron de un valor inapreciable para la causa nacional en aquellos primeros meses de la guerra civil, en que los gobiernos de esos países estaban vinculados con la República por un reconocimiento oficial. Muchas gestiones, imposibles de realizar oficialmente, fueron planteadas de "persona a persona" y, en contra de lo que se vino creyendo, el sector anglosajón estuvo más cerca de Franco que de la España gubernamental. Una parte muy considerable de estos éxitos exteriores se debieron a la labor oculta de Juan de la Cierva.

La importancia de su célebre invento está reconocida en todo el mundo en variadas formas, que van desde los principales premios científicos internacionales hasta una múltiple gama de patentes. Pero incluso muchos de sus compatriotas ignoran que su intuición técnica no fue fruto jamás de la improvisación, sino consecuencia madura de uno de los cerebros matemáticos más profundos de nuestro tiempo. Cuando pasen los años, Juan de la Cierva será en la historia de la matemática tan importante como en la historia de la técnica.

Sin embargo, Juan de la Cierva Codorniu parecía destinado al bufete jurídico. Abogado y notario su abuelo, abogados su padre y uno de sus tíos, la tradición familiar le empujaba inexorablemente, al menos en apariencia, hacia el mismo camino de sus mayores. Pero ya desde sus primeros pasos estudiantiles, las ecuaciones y los logaritmos le atrajeron con fuerza mucho mayor que los códigos. El padre del futuro inventor, llamado también Juan, fue ganado por la política y obtuvo un acta de diputado a Cortes por Murcia, su ciudad natal y la de sus hijos. Fue luego, sucesivamente, director general, gobernador civil de Madrid y ministro de Instrucción Pública y de la Gobernación, y ocupó la cartera de Fomento en el último gabinete de la Monarquía. Sus cargos ministeriales le obligaron a trasladarse a Madrid con la familia.

Juan empezó su bachillerato en Murcia y lo continuó en la capital de España. Eran los tiempos en que la mecánica y la electricidad empezaban a invadir las imaginaciones de los que recibían con exaltación los fuertes impactos de la palabra progreso. Y, por entonces, unos hombres audaces y originales se empeñaban en volar como los pájaros. Juan, estudiante de bachillerato aún, asistió una tarde a un festival aéreo y, desde aquel momento, supo ya lo que quería. Su destino estaba en un cielo ideal poblado de máquinas voladoras. Así, cuando, terminado el bachillerato con notas muy brillantes, llegó el momento de elegir carrera, Juan no lo dudó: sería una carrera técnica, unos estudios que le deparasen la base matemática que necesitaba para dar cima a sus sueños. Hoy hubiera sido sin duda ingeniero aeronáutico, carrera que no existía en España, naturalmente, cuando todavía la aviación se encontraba en sus primeros balbuceos. Fue ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, aunque nunca ejerció la carrera. Su vocación auténtica era la de constructor de aparatos para volar. Tras varios percances y accidentes en máquinas por él proyectadas y realizadas, empezó a preocuparle la seguridad de los vuelos. Investigó y estudió con fervor y entusiasmo, hasta que un día —tenía veinticuatro años— le nació en su mente el autogiro. Y lo que era sólo una idea más o menos abstracta, tras muchas vicisitudes, se convirtió en una realidad técnica concreta. El chispazo relampagueante de una noche de vigilia, después de que una breve serie de fracasos pusiera a prueba la voluntad del inventor, se concretó felizmente el 9 de enero de 1923 en el aeródromo madrileño de Cuatro Vientos: aquel día voló con pleno éxito el primer autogiro La Cierva. Seis años más tarde le llegó al aparato la consagración universal en su travesía del Canal de la Mancha.

Juan de la Cierva murió a los 41 años, cuando su valía estaba plenamente reconocida por los ambientes científicos y técnicos de todo el mundo. Su prematura muerte dibujó una gran incógnita sobre los logros a que hubiera llegado este español genial en el campo de la aeronáutica.


1

"Lo oportuno de esta reserva lo puso "de manifiesto el nerviosismo de los "franceses, a quienes bastó para in- "tranquilizarlos el hecho de que Hitler "nombrara como encargado de nego- "cios en la España nacional a un ge- "neral retirado. Las especulaciones pe- "riodísticas y los rumores sobre los "envíos alemanes de tropas (*L'Echo de "Paris* habló de 26.000 a 31.000 hombres) "ahondaron esa preocupación, y el em- "bajador alemán en París, el conde "Welczeck, informó el 28 de diciembre "lo siguiente: «Reina en los círculos "políticos de aquí un nerviosismo como "probablemente no ha existido desde "el final de la guerra». A principios de "enero se suscitaron nuevos temores a "causa de una supuesta e inminente "acción de Alemania sobre el Marrue- "cos español, por lo que el Residente "General francés, Auguste Noguès, lla- "mó la atención de su colega español, "el coronel Beigbeder, sobre las esti- "pulaciones del tratado de 1912 y con- "centró tropas coloniales a lo largo de "la frontera entre ambas zonas. La cri- "sis sólo terminó debido a una decla- "ración hecha por Hitler con motivo "del nuevo año de 1937, según la cual "Alemania «no tenía ninguna clase de "aspiraciones territoriales o políticas ni "en España ni en el Marruecos Espa- "ñol»."

LOS ESTADOS UNIDOS SE AISLAN

La postura de neutralidad adoptada por Roosevelt favoreció, en contra de los deseos del presidente norteamericano, a la causa franquista, según explica Dahms.

"La guerra de España amenazaba tam- "bién con causar dificultades a esta- "dos que, premeditadamente, mantenían "una actitud de reserva. Franklin D. "Roosevelt, el presidente americano, "evitó tomar partido a pesar de simpa- "tizar con los republicanos, pero las "diferencias internas entre ambos cam- "pos de la guerra española no le per-

2

1-2 Mientras el Comité de No Intervención de Londres se esteriliza en bizantinismos jurídicos y las cancillerías extranjeras tejen componendas, la mayoría de las veces para ocultar sus propios designios, en los campos de combate españoles aparecen nuevos contingentes extranjeros y material de guerra de las más diversas procedencias. En la primera foto vemos las famosas tanquetas italianas en acción, y en la segunda, uno de los eficaces tanques soviéticos.

3 El diario *Politica*, de Madrid, publica en su número del 5 de marzo el acuerdo tomado por el Consejo de ministros del gobierno de la República de aceptar la propuesta anglofrancesa de retirar los combatientes extranjeros de los dos bandos.

POLITICA

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA

León Blum ha dicho a los católicos que lo interesante es "la unión de los desgraciados – malhereux – para obtener la felicidad – bonheur – sobre la tierra". Conformes, y a poner los medios

AÑO III, NUM. 478 - Madrid, viernes 5 de marzo de 1937

EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA SE HALLA DISPUESTO A QUE SALGAN DE ESPAÑA TODOS LOS COMBATIENTES EXTRANJEROS DE AMBOS BANDOS

Prudencia en la retaguardia

El espionaje requiere la máxima atención de todos

La acusa nada menos que de violar el Tratado de Algeciras

LA IDEA HA SIDO LANZADA POR LOS MINISTROS DE NEGOCIOS EXTRANJEROS DE FRANCIA E INGLATERRA

Un buque griego se hunde al chocar con una mina colocada por los facciosos

A PESAR DE LA JORNADA LLUVIOSA, NUESTRAS FUERZAS DE ASTURIAS ACTUARON EFICAZMENTE

No se conceden permisos a los milicianos del frente de Asturias

Las tropas regulares del "duce" y del "führer" deben evacuar España lo más pronto posible

Mister Eden, en cambio, continúa adoptando una actitud complaciente

Sigamos con el mismo espíritu del 7 de noviembre

3

GRATUITO



DUQUESA KATHERINE DE ATHOLL

1874/1960

Madrid. Días dramáticos. Las tropas nacionales han llegado a las puertas de la ciudad y tratan de conquistarla. Los ataques frontales fracasan y los atacantes luchan por completar el cerco. La capital de España sufre continuos bombardeos de la artillería y la aviación enemiga. Una de las bombas cae en el Hotel Florida, en el céntrico enclave urbano entre la calle del Carmen y la plaza del Callao. Tiembla el edificio y se desprenden trozos de cielo raso que caen sobre la cabeza de una duquesa británica, huésped del establecimiento.

Las explosiones se van alejando por las calles madrileñas. La duquesa se repone del susto. Es una mujer de figura alargada y cabellos blancos. Ha cumplido ya los sesenta años. Todo en ella responde al clásico tipo de "inglesa" acuñado por los clisés turísticos españoles de la época. ¿Qué ha venido a hacer a Madrid esa duquesa británica en plena guerra y en el punto más culminante de los ataques nacionalistas? La duquesa Katherine de Atholl acaba de llegar a la capital española formando parte de una comisión de diputados conservadores. Presenciará más bombardeos, visitará los frentes gubernamentales del centro, se entrevistará con jefes políticos y militares, enviará crónicas que se leerán en Inglaterra y se oirán en la U. R. S. S., difundidas por las emisoras soviéticas. También se fotografiará en las líneas de combate y, en varios actos en Madrid, se reunirá con *La Pasionaria*, irá luego a Barcelona y, cuando los periodistas la interroguen responderá que no quiere hacer declaraciones políticas, pero pronunciará una frase que figurará durante mucho tiempo en la propaganda republicana: "Madrid es la cuna de la libertad".

Katherine de Atholl fue en vida una paradoja tan explosiva, que solamente podía florecer entre las brumas británicas. Resulta imposible imaginarla en cualquier otro país. Escocesa de nacimiento y carácter, casada con lord Atholl, uno de los mayores latifundistas del mundo, la duquesa era miembro conservador del Parlamento inglés por Kibriss y West Perth, y había publicado en 1931 un duro estudio antibolchevique —*The Conscription of a People*— en el que pedía la intervención de la Gran Bretaña contra aquella "nación de gangsters". Pero casi por los mismos días comienza en ella una inesperada evolución. Repentinamente cambia de criterio y abraza ideas contrarias a las que había venido propugnando. En 1935 lanzó un drástico alegato contra la Sociedad de Naciones, organismo al que había pedido años antes su intervención contra los bolcheviques. En 1936 se declara ferviente partidaria de la República española en su lucha contra los militares sublevados y patrocina e integra el comité de ayuda a las familias de los voluntarios ingleses combatientes en las fuerzas gubernamentales españolas. Presidía el comité la esposa de J. B. S. Haldane, Charlotte, comunista por aquel entonces.

Tras su estancia en la España republicana y de regreso en Londres, escribe un libro de tono exaltado, *Searchlight on Spain*, para cuya confección el editor izquierdista Víctor Gollancz puso a disposición de su autora un copioso fichero de prensa, al que contribuyó también el gobierno republicano con una gran aportación documental. Este libro de la duquesa de Atholl inauguró la serie especial de la colección *Penguin* y constituyó un éxito sin precedentes en su época: en poco tiempo se vendieron 300.000 ejemplares. *Searchlight on Spain* levantó grandes polémicas y, editorialmente, consagró la serie de los *Penguin Special*.

Dolores Ibarruri dijo de lady Atholl: "Me visitó. La recibí con respeto. Creí que no nos volveríamos a ver. Me equivoqué. La encontré de nuevo en París en 1938, en la conferencia de ayuda a España, organizada por el Rassemblement Universel de la Paix. La duquesa desplegaba una gran actividad para imponernos soluciones contrarias a los intereses populares. Aquí no era ya mi visitante, sino la señora que desarrollaba una política que yo consideraba perjudicial para nuestra causa. Y muy respetuosa, pero también muy firmemente, me opuse a sus maniobras...". *La Pasionaria* tampoco comprendió aquella paradoja llamada duquesa de Atholl.

La fama de la "duquesa roja" se extendió meteóricamente por el agitado mundo de los años treinta y empezó a extinguirse de pronto con la misma rapidez. Su apoyo a la República española fue la causa de la ruina de Katherine de Atholl. Perdió su crédito social, sus amistades y su prometedora carrera política. En 1938 se separó de su partido y renunció al puesto que tenía en el Parlamento británico, presentándose como conservadora independiente, en protesta contra la política de no intervención de su gobierno. Pero perdió las elecciones primarias y ya no pudo volver a los escaños de los Comunes.

Vivió, sin embargo, los años suficientes para asistir a la derrota del Eje y al triunfo de las democracias aliadas, que fue la última satisfacción de su dilatada existencia. Y aún se prolongó lo bastante para desconcertarse con el advenimiento de Kruschev y la desestalinización de la U.R.S.S. La duquesa de Atholl falleció casi completamente olvidada a los 85 años.

●●●

"mitían aplicar la ley sobre neutralidad de los Estados Unidos votada en 1935, por lo que algunas firmas petrolíferas de su país pudieron suministrar a crédito grandes cantidades de combustible a Franco, y algunos pilotos voluntarios como Bert Acosta y Gordon Barry se enrolaron bajo el mando de Malraux en contra de los nacionales. Sin embargo, cuando Robert Cuse quiso vender a los republicanos motores de aviación de la *Vimalert Company of Jersey* por valor de 2.770.000 dólares, Roosevelt hizo presentar en ambas Cámaras del Congreso una moción para impedir la operación.

"La propuesta consiguió pasar todas las barreras parlamentarias, pero, a causa de un insignificante error, no alcanzó fuerza de ley hasta el 8 de enero de 1937, veinticuatro horas después de que una parte de los motores abandonaran el puerto de Nueva York a bordo del barco español *Mar Cantábrico*, que emprendió la travesía del Atlántico después de embarcar más material de guerra en Veracruz. Salamanca había sido advertida entre tanto por amigos americanos, y el almirante Moreno tomó la dirección de la caza, que tuvo por resultado el que el crucero *Canarias* se apoderara del valioso transporte a poca distancia de Bilbao. Una gran excitación dividió a causa de ello a la opinión pública norteamericana y mientras los círculos católicos, antiguos miembros de la extrema derecha y otros grupos próximos a ellos no ocultaban su satisfacción, el senador Gerald Nye acusó a la Steamship Company de Nueva York de la vergonzosa «traición» e incluso Roosevelt tuvo que sufrir la censura de haber obrado a favor de los «fascistas»."


1

1 Pero la guerra española no sólo interesa a las cancillerías, sino que es fundamentalmente una explosión ideológica que encuentra eco y conmueve a los hombres de todas las latitudes. Para unos, en España se juega el difícil equilibrio de la democracia; para otros, es la suerte del comunismo. Lo cierto es que la patria de don Quijote se ha convertido en el campo de Agramante de las ideologías en pugna. En la foto aparece un voluntario inglés que se dirige a Madrid, despidiéndose de su novia en la estación Victoria, de Londres.

2 Las campañas de ayuda y solidaridad a los combatientes gubernamentales se extienden por todo el mundo. Los comunistas, especialmente, han puesto en este empeño sus poderosos instrumentos de propaganda. La foto nos ofrece un aspecto del desembarco de 16.000 toneladas de trigo que los trabajadores soviéticos envían a los españoles.

3 El libro *Guerra y revolución en España, 1936-1939,* editado en Moscú bajo la dirección de *La Pasionaria*, reproduce la carta fechada en Valencia el 12 de enero de 1937, enviada por Largo Caballero a Stalin, Molotov y Vorochilov en contestación a la que recibió de los dirigentes soviéticos.





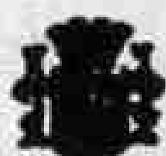
LA URSS, EN DIFICULTADES

El historiador germano se refiere a continuación a las dificultades internacionales que fueron apareciendo ante Stalin, quien tuvo que ceder posiciones en la guerra de España para no comprometer su posición en el exterior.

"La Unión Soviética misma tropezó " también con dificultades, a pesar de " que su política sobre España parecía " estar prudentemente planeada. El go- " bierno de Valencia, para consterna- " ción del comisario del pueblo Maxim " Litvinov, que a causa de los compro- " misos rusos no deseaba un debate " público en el foro internacional, di- " rigió una protesta a Ginebra buscan- " do la condena de la intervención ítalo- " germana. Sin embargo, la Sociedad de " Naciones no admitió las acusaciones " presentadas por Alvarez del Vayo y, " contra las afirmaciones españolas, los " representantes de Gran Bretaña y de " Francia declararon que el acuerdo de " no intervención suscrito era un ins- " trumento perfectamente útil para evi- " tar toda ingerencia extranjera. El re- " sultado fue una anodina resolución " con la que todas las partes, menos " los republicanos españoles, pudieron " darse por contentas.

"Más que este breve episodio ante " la Sociedad de Naciones en Ginebra, " tuvo que irritar ciertamente a Stalin la " firma, el 25 de noviembre de 1936, del " Pacto Antikomintern entre Alemania " y Japón. Si el estallido de la guerra " española ya había enrarecido consi- " derablemente las relaciones germa- " no-soviéticas, ahora parecía perfilarse " un cerco alrededor de la U.R.S.S., " pues detrás del pacto suscrito entre " Berlín y Tokio había indudablemente " mucho más que la intención de infor-

3



El Presidente
del Consejo de Ministros
y Ministro de la Guerra

Camarades Stalin,Molotov y Voroshilov

Mes chers Camarades,
La lettre que vous avez eu la bonté de m'envoyer par l'intermédiaire du camarade Rosenberg,m'a procuré une trés grande joie.Votre salutation fraternelle et votre foi fervente en la victoire du peuple espagnol,m'ont produit une profonde satisfaction.A votre cordiale salutation et á votre ardente foi en notre trionphe,je réponds,de mon coté, par mes meilleurs sentiments.

L'aide que vous apportez au peuple espagnol et que vous vous étes imposée á vous mêmes en la considérant comme un devoir,nous a été et continue á nous être d'un grand bénéfice.Soyez sûrs que nous l'estimons dans sa juste valeur.

Du fond du coeur,et au nom de l'Espaghe et trés spécialement au nom des travailleurs,nous vous en sommes reconnaissants;nous espérons que par la suite,comme jusqu'á present,votre aide et votre conseil ne nous manquerant pas.

Vous avez raison de signaler qu'il existe de sensibles différences entre le développement qui suivit la révolution russe et celui qui suit la notre.En effet,comme vous le signalez vous-mêmes,les circonstances sont differentes:les conditions historiques de chaque peuple, le milieu géographique,l'ètat economique,l'evolution sociale,le développement culturel et surtout la maturité politique et syndicale dans laquelle se sont produites les deux révolutions,est différente. Mais,répondant á votre allusion,il convient de signaler que quelle que soit la chance que l'avenir réserve á l'institution parlementaire, elle ne jouit pas entre nous,ni même entre les républicains,de défenseurs enthousiastes.

Les camarades qui,appelés par nous,sont venus nous aider,nous rendent de grands services.Leur grande expérience nous est trés utile et contribue d'une maniére efficace á la défense de l'Espagne dans sa lutte contre le fascisme.Je puis vous assurer qu'eux accomplissent leur charge avec un véritable enthousiasme et un courage extraordinaire

Quand au camarade Rosenberg,je puis franchement vous dire que nous sommes satisfaits de sa conduite et de son activité parmi nous.Ici, tous l'aiment.Yl travaille beaucoup,aveo excés,et préjudice pour sa santé affaiblie.

Je vous suis trés reconnaissant de vos conseils d'ami que renferme la fin de votre lettre.Je les estime comme ètant une preuve de votre bonne amitié et de votre intèret pour le meilleur succés de notre lutte.

En effet,le probléme agraire en Espagne est d'une importance exceptionelle.Des le premier moment notre Gouvernement se préoccupa de pro-

●●●

“marse mutuamente sobre las maqui- “naciones subversivas de la Komintern, “ya que existía un protocolo adicio- “nal secreto que, en ciertas circuns- “tancias, podría adquirir gran impor- “tancia política. Como el fortalecimiento “de los vínculos entre el Kremlin y “el Quai d'Orsay era al mismo tiempo “altamente dudoso (así lo revelaba el “caso de España), Stalin emprendió “tanteos con Berlín a principios de 1937 “a través del agente comercial David “Kandelaki.

“El intento de aproximación no pasó “de ser un episodio, pero parece que “Reinhard Heydrich presentó en aque- “lla ocasión, a instancias de Hitler y “de Himmler, un documento falso, del “que pronto se valió Stalin para eli- “minar al mariscal Mikhail Tukhat- “schevski. La gran depuración dentro de “la Unión Soviética se aproximaba pre- “cisamente entonces a su punto culmi- “nante e, indudablemente, era el más “espinoso de los problemas de Stalin. “Sobre sus causas profundas es poco “lo que sabemos, pero la colectivización “de la agricultura, el primero y el se- “gundo plan quinquenal, un libro de “León Trotski recientemente publicado, “la nueva y recién terminada obra “constitucional, el necesario asegura- “miento del «super complejo» de la “investigación atómica soviética, las “luchas por el poder, las intrigas in- “ternas y una conjura de militares “tramada a fines de 1936 debieron “sumarse a las causas del sangriento “drama. Por lo que a Tukhatschevski “respecta, consta que desaprobaba la “política exterior de Stalin y que se “oponía a la intervención del ejército “rojo en España.”

REPERCUSION DE LAS “PURGAS” MOSCOVITAS EN ESPAÑA

Dahms registra la repercusión que las “purgas” de Stalin en la U.R.S.S. tuvieron en España y que afectaron a los funcionarios soviéticos destacados en la guerra española.

“Poco después del éxito del espec- “tacular proceso seguido contra Zi- “noviev, Stalin había hecho sustituir “al jefe de la N. K. V. D., Genrich “Jagoda, por Nikolai Jeschov, que in- “mediatamente constituyó el *Spezbüro*, “una sección destinada a la preparación “de nuevos procesos, y el 27 de enero “de 1937 el juez Vassili Ulrich abrió “el segundo gran proceso, contándose “Karl Radek como *reclamo* entre los “acusados. La depuración se extendió “al mismo tiempo a España, y en Al- “bacete, cuartel general de las brigadas “internacionales, aparecieron funciona- “rios escogidos de la N. K. V. D., que “se hicieron cargo especialmente del “asesoramiento civil. Marcel Rosenberg “fue pronto destituido y mientras su “hasta entonces espía Leo Gaikins ocu- “paba el puesto de embajador, éste “desapareció para siempre tras las “puertas del edificio del número 11 de “la calle Dscherschinski de Moscú. Y “también Wladimir Antonov-Ovsenko, “el antiguo compañero de lucha de “Lenin y Trotski, Arthur Staschevski y “Mikhail Koltsov siguieron el mismo “camino.” Ilya Ehrenburg se libró de forma inexplicable.



1

2

1-2 Los potentes cañones antiaéreos han llegado a la vez que los últimos modelos de aviones. Sin la intervención extranjera, quizá la guerra española hubiera seguido el mismo curso y con los mismos resultados, pero sin la secuela de destrucciones que significó el empleo de medios poderosos de combate. En la primera foto vemos un equipo antiaéreo soviético y en la segunda, otro italiano.

3 Sobre el cielo de España combaten aviadores de diversas nacionalidades que tripulan, igualmente, aviones de diferentes marcas y procedencias. En la foto vemos a un aviador norteamericano al servicio de los gubernamentales, capturado por la Guardia Civil.



3



El ministro de Asuntos Extranjeros de Francia, Ivon Delbos, es uno de los más genuinos representantes de las vacilaciones del país vecino durante la guerra española. En los primeros meses de 1937, el brillante escritor y político radical socialista confiaba en llegar a un entendimiento general con Hitler por medio del embajador de Alemania en París, conde Welczeck.

Empieza otro año ESPERANZAS Y TEMORES

Al alborear 1937 existían esperanzas de que pudiera llevarse a cabo, con sinceridad y eficacia, el proyecto de no intervención en España. La República había aceptado el plan internacional de control a finales de diciembre, y el general Franco estaba estudiando su respuesta. Hugh Thomas resume en apretadas líneas las esperanzas y temores de Europa cuando nacía el segundo año de guerra:

"En París, Delbos mantuvo una solemne conversación con Welczeck. Le dijo que todo el pueblo francés deseaba llegar a un entendimiento con Alemania. El mejor medio de conseguirlo era colaborar en el problema de España. La víspera de Navidad de 1936, los embajadores franceses e ingleses en Berlín, Roma, Moscú y Lisboa insistieron, al margen de los miembros del Comité de No Intervención, acerca de la urgente necesidad de prohibir los voluntarios desde primeros de enero. Pero las esperanzas de llegar a un acuerdo en este asunto empezaron a desvanecerse cuando el embajador italiano prometió a Blum que, si se dejaba que Franco subiera al poder en España, era posible que comenzase un período de amistad francoitaliana.

"Por entonces llegaban ya a España, abiertamente, oleadas de extranjeros. Llegó a Cádiz la segunda expedición de tres mil camisas negras y mil quinientos técnicos italianos. Las tropas y pilotos italianos en España se elevaban ya a 14.000. Los alemanes en España seguían siendo aproximadamente los mismos, unos 7.000, y eran pagados exclusivamente por Berlín. El último día de 1936, el cónsul general norteamericano en Barcelona calculaba que, desde octubre, habían llegado por ferrocarril desde Francia unos 20.000 voluntarios extranjeros, y que 4.000 habían pasado por Barcelona y Albacete entre Navidad y final de año. Entretanto, en Moscú, el 1º de enero, 17 pilotos rusos eran nombrados «héroes de la Unión Soviética» por «difíciles servicios al gobierno», es decir, por su servicio en España. El primer grupo organizado de 96 americanos voluntarios para España salió de Nueva York el 26 de diciembre."

Estados Unidos, en 1937 EL AISLACIONISMO FAVORECIO A FRANCO

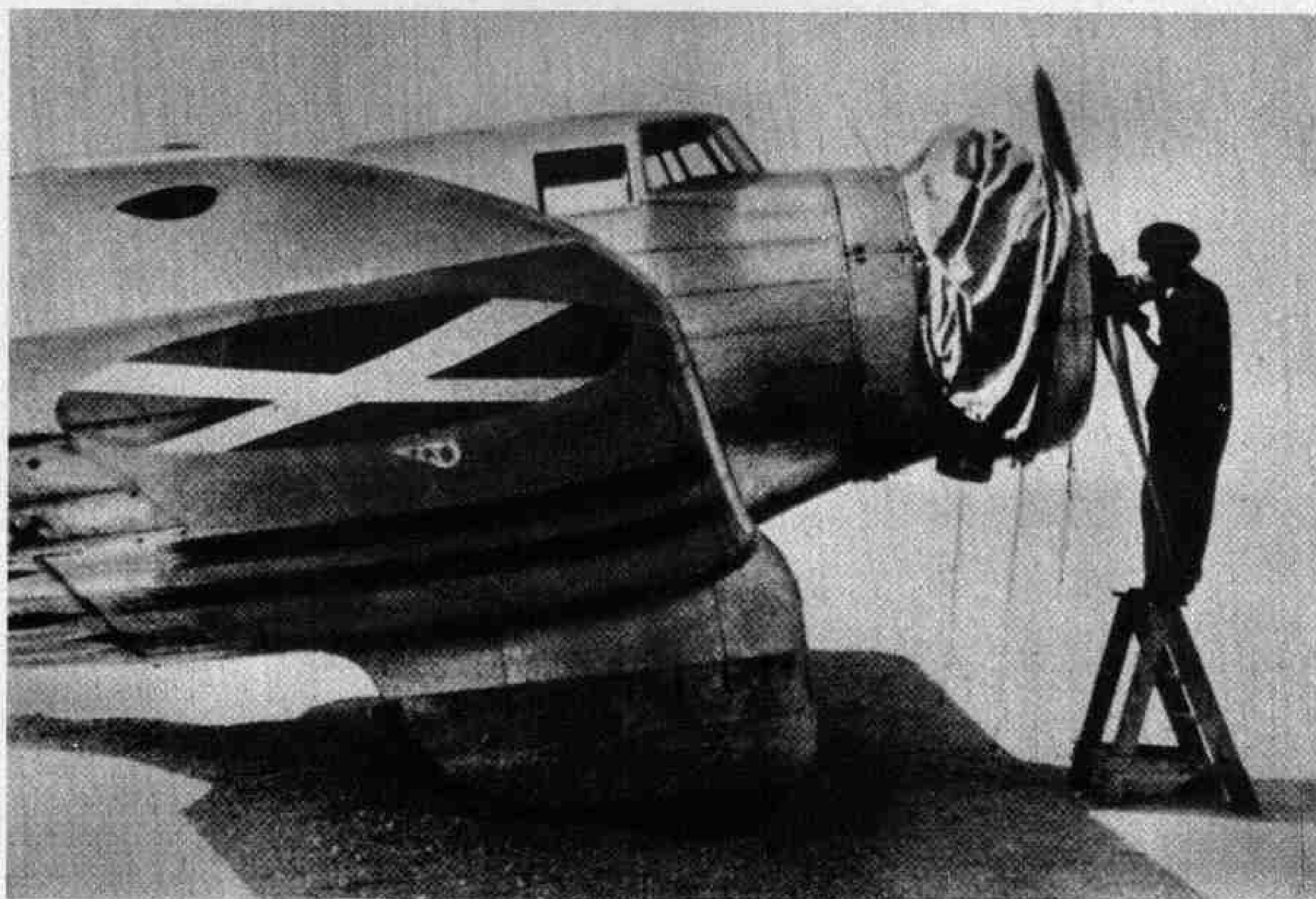
Los propagandistas de Franco supieron explotar el ambiente aislacionista de los Estados Unidos influyendo para que se aprobase la ley del 6 de enero de 1937 por la que se prohibió la venta de armas a España. Las consecuencias de esta resolución fueron fundamentales para la guerra española. Ningún envío bélico llegó ya de Norteamérica a favor de la República y el único barco que pudo escapar a la aplicación de la ley, el Mar Cantábrico, cayó en poder del Canarias. En tanto, las grandes compañías petroleras seguían cargando los depósitos de los aviones alemanes al servicio de los nacionales. He aquí el texto de la famosa resolución:

"Se resuelve: Que durante la existencia del estado de guerra civil en España desde el momento y después de la aprobación de esta resolución, será ilegal exportar armas, municiones o elementos bélicos desde cualquier punto de los Estados Unidos o posesiones de los EE.UU. a España, o a cualquier otro país para ser remitidos a España, o para ser usados por cualquiera de las fuerzas opuestas en España.

"Armas, municiones o elementos bélicos, la exportación de los cuales está prohibida por esta resolución, son los enumerados en la proclamación presidencial número 2.163, del 10 de abril de 1936.

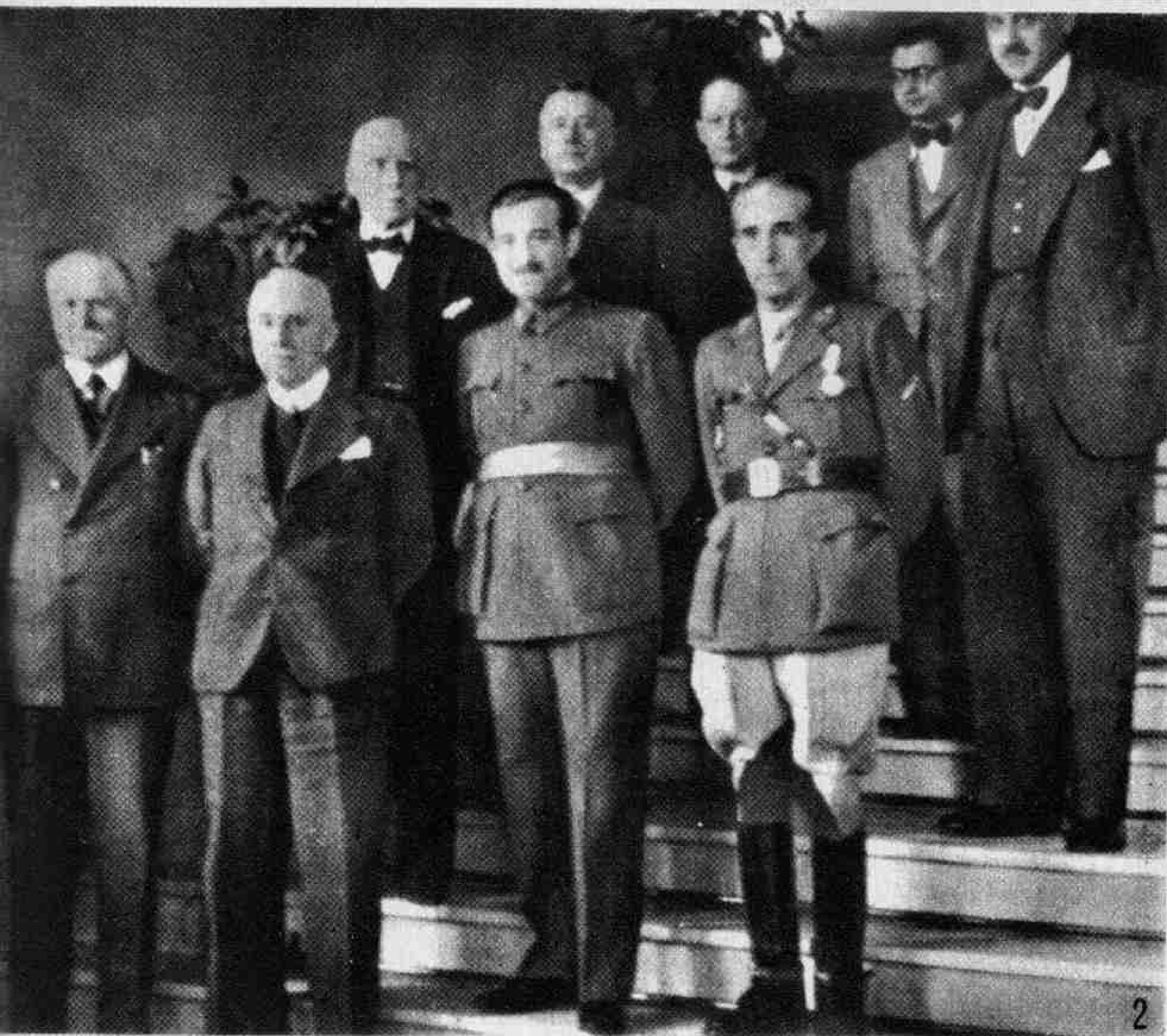
"Quienquiera que, en violación de cualquiera de las disposiciones de esta resolución, exporte o intente exportar o procure la exportación directa o indirectamente de armas, municiones o elementos bélicos, será castigado con multa no superior a 10.000 dólares o encarcelado por un período no superior a cinco años, o ambos. Cuando a juicio del presidente las condiciones descritas en esta resolución hayan cesado de existir, proclamará dicho hecho y las provisiones arriba mencionadas dejarán de ser aplicadas."

El decreto del presidente Roosevelt prohibiendo la venta de armas a los beligerantes españoles no pudo impedir la salida del mercante gubernamental Mar Cantábrico con el material de guerra comprado en los Estados Unidos. Pero el barco fue capturado por el crucero Canarias y el material comprado por los gubernamentales fue empleado por los nacionales en los frentes del norte. En la foto vemos uno de los aviones norteamericanos capturados a bordo del Mar Cantábrico.




1


3


2







4

1 El mayor contingente de combatientes extranjeros se registró, proporcionalmente, en las fuerzas aéreas de ambos bandos, especialmente en el primer año de guerra. Lo mismo que los nacionales dieron amplia publicidad a las fotografías de los pilotos soviéticos que cayeron en su poder, los gubernamentales difundieron a través de sus órganos de propaganda imágenes como ésta, recogiendo los rostros de algunos de los aviadores alemanes abatidos sobre su zona.

2 La guerra civil española ha dividido a la opinión pública mundial creando en todas las naciones amplias zonas de afinidad con uno u otro bando. El mundo se siente comprometido en los campos de batalla españoles. Aquí vemos a un grupo de militares y periodistas franceses durante su visita a la zona nacional. En la foto aparecen los generales Dufiewus, Duval y Tillien, el coronel Segone y los periodistas Bromberger y Demortens.

3 En la zona gubernamental también menudean las visitas y bullen los corresponsales de prensa. La tragedia española es un formidable arsenal de sensacionalismo. En la foto aparece Koltsov, el famoso corresponsal de *Pravda*, de Moscú, a quien se atribuyen también misiones de asesoría política, junto con el periodista francés M. Georges Soria, que murió en un avión ametrallado por los nacionales, y la escritora alemana María Osten.

4 Litvinov, comisario de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, muestra una expresión cavilosa. La "cuestión española" es un rompecabezas, un laberinto en el que confluyen demasiados intereses. El hábil diplomático juega en Ginebra la carta de la legalidad del gobierno de Valencia en contra de la política de no intervención de Francia e Inglaterra y del derecho a la beligerancia que Italia y Alemania reconocen a Franco.



5

5 El apoyo soviético al esfuerzo bélico de los gubernamentales se cifró más en el suministro de material de guerra que en el envío de hombres. No obstante, los instructores y consejeros rusos ocuparon muy diversos escalones junto a los mandos del ejército popular, desde la alta asesoría del estado mayor hasta el adiestramiento en el uso de las armas facilitadas por su nación. En la foto, el "padrecito Iván", un instructor ruso de ametralladoras, posa junto a sus máquinas *Maxim* y a los españoles que aprenden a manejarlas.

●●●

RESERVAS ALEMANAS Y ENTUSIASMOS ITALIANOS

Vuelve a hacerse evidente el contraste entre la actitud de reserva de Alemania y el decidido entusiasmo de Italia por ayudar a los nacionales como se desprende de las siguientes consideraciones del autor:



1

"Mientras en los primeros meses de 1937 la Unión Soviética aún envió a España desde el Mar Negro 26 barcos con 770 especialistas y 5.725 toneladas de material de guerra, en las que se incluían 312 carros de combate, 428 cañones, 175 camiones, 66 aviones y 120 ametralladoras, Alemania mantuvo su actitud de reserva. Ernst von Weizsäcker manifestó el 14 de enero que la intervención debía terminar y que la cuestión estribaba en retirarse sin pérdida de prestigio, y von Neurath expuso al embajador italiano, Bernardo Attolico, que Berlín no quería correr «el riesgo de una acción militar», deseando antes bien «desistir de un ulterior apoyo de Franco». El gobierno del Reich contaba evidentemente con que un proyecto elaborado por el N. I. C. para poner fin a la presencia de voluntarios en España alcanzaría categoría de tratado, y creía tener que adherirse pronto a este acuerdo, que, bien entendido, también contenía algunas ventajas para Franco.

"Italia, no obstante, intensificó su intervención. Según se desprende de los diarios de Ciano, Roma se inclinaba a creer que Franco no llevaba la guerra con suficiente energía, existiendo por ello el peligro de que ganaran los «rojos». Puesto que Alemania no quería enviar ninguna unidad militar, a pesar de las repetidas presiones de los diplomáticos italianos, Mussolini, Ciano y Roatta decidieron hacerlo por su cuenta. Los centros militares de reclutamiento y las oficinas del partido fascista se encargaron de la recluta de voluntarios, en su mayor parte militares profesionales retirados y repatriados de Abisinia, que fueron transportados a España con toda rapidez. Se dice que el ministro italiano de Aviación manifestó ya el 23 de enero de 1937 que 211 hombres pertenecientes al personal aéreo, 777 oficiales, 995 suboficiales y 14.752 soldados estaban en suelo español. Y en una conversación celebrada al mismo tiempo entre Mussolini y Goering se habló de 40.000 voluntarios.

"El mando supremo del *Comando di Truppe Volontarie* (C. T. V.) le fue encomendado al general Mario Roatta, jefe hasta entonces del servicio de información militar. Franco hubiera preferido emplearlo con su unidad en la próxima ofensiva, destinada a estrangular Madrid, pero al generalísimo debió de parecerle más acertado hacer primero un ensayo en el sur, donde los italianos podrían conquistar laureles con facilidad y fortalecer su espíritu de combate. Franco, indirectamente, debió intentar al mismo tiempo ligar más estrechamente al general Queipo de Llano con el nuevo gobierno, pues el general se preocupaba poco de Burgos y gobernaba en Andalucía con la mentalidad de un

Castilla libre

CNT - AIT

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DEL CENTRO

Redac. y Admón., Fernando el Santo, 23 — Jueves 11 de marzo de 1937 — Precio 15 cts. — Año I - N.º 33

MIENTRAS LAS DEMOCRACIAS PIERDEN EL TIEMPO

Los países fascistas, eternos falsarios, violan una vez más sus compromisos internacionales

El 20 de febrero entró en vigor la prohibición de enviar «voluntarios»; el 22 desembarcaron en Cádiz las divisiones italianas que ahora atacan Madrid

EL PUEBLO QUE SIEMPRE ESTA A NUESTRO LADO

A Méjico le debemos el homenaje de nuestra victoria

UNA GRAVE NOTA Y UNAS IMPORTANTES DECLARACIONES DEL MINISTRO DE ESTADO

Hay pruebas irrefutables de que en los frentes de Madrid actúan divisiones completas del Ejército italiano

El general italiano Zoppi manda las fuerzas que actúan en Sigüenza, y entre las que figuran seis batallones y dieciséis piezas de artillería italianas

«Con esta prueba queda bien claro que lo que ocurre en España es una guerra internacional»

2

●●●

"virrey. Por último, la España nacional "necesitaba a todo trance de un éxito "bien visible después de los decepcio- "nantes fracasos en Madrid."

Manuel Aznar ya había reconocido el fracaso ante Madrid, aunque no en términos tan contundentes como los que emplea Dahms. De todas formas, ese fracaso iba a conducir al decisivo éxito del norte e incluso antes fue paliado por la importante victoria táctica de Málaga.

---

1 El jefe del gobierno portugués, Oliveira Salazar, se encuentra desde el primer momento identificado con las fuerzas del alzamiento que acaudilla el generalísimo Franco. Su política, sin resquicios ni vacilaciones, es de pleno apoyo a la causa nacional, rechazando incluso el control aprobado por el Comité de No Intervención de Londres, aunque más tarde lo aceptaría a condición de que los oficiales de control fueran sus aliados ingleses.

2 Bajo titulares llamativos, el diario *Castilla Libre*, de Madrid, órgano de la C. N. T. castellana, publica el 11 de marzo de 1937, junto a un editorial sobre la intervención italiana, la nota y las declaraciones del ministro de Estado, Alvarez del Vayo, denunciando la presencia de formaciones de aquel país en el frente del Jarama.

3 La epopeya de Madrid, el peligro que acecha a la ciudad ante los reiterados asaltos del ejército que la asedia, ha movilizado gran cantidad de voluntarios en diferentes países. La consigna difundida por las organizaciones izquierdistas de "luchar por Madrid" se convertiría en "morir en Madrid". Pero los "internacionales" no dejan de afluir. En la foto vemos un grupo de voluntarios norteamericanos a su llegada a la estación de San Lázaro, de París.



Dos guerras civiles
LOS FRANCESES Y LOS ESPAÑOLES

El historiador y académico francés Georges-Roux traza un curioso paralelo entre dos guerras civiles: la española y una de las contiendas galas en los albores de la Edad Moderna:

"Francia se olvidó de que también ella había conocido una guerra civil, extrañamente parecida, en el siglo XVI. Entonces, las que llamamos «guerras de religión» se entablaron entre los franceses que querían seguir siendo católicos y los que deseaban dejar de serlo. Y llevaron consigo el mismo vendaval de odios y de horrores.

"También en aquella época hubo una intervención extranjera. Era, por curiosa inversión, una intervención española en Francia, prefigurando, en cierto modo, la intervención francesa en España. En Madrid, en 1598, como en París, en 1936, reinaba un hombre sincero, que llevaba sus convicciones hasta un cierto fanatismo. El paralelo del presidente León Blum, Felipe II, había enviado sus tropas a Francia para apoyar a la «Liga Santa». Una vez calmadas las cosas, esas fuerzas extrañas abandonaron el país. Asistiendo —como lo harían siglos más tarde el Caudillo o Negrín— al desfile de las unidades que regresaban a su patria, el buen rey Enrique IV les dijo amablemente, con su maliciosa sonrisa: «Transmitid mis saludos a vuestro señor, pero no volváis nunca».

"Bien es verdad que nada hay más falaz que ocuparse de las cosas de los demás."



Albert Einstein, el famoso sabio de ascendencia hebrea, nacido en Alemania y naturalizado norteamericano, creador de la teoría de la relatividad.

Einstein se adhiere
EL SABIO, A FAVOR DE LA REPUBLICA

Los periódicos gubernamentales publicaron el 5 de febrero de 1937 una nota de adhesión a la causa de la República enviada por Einstein al embajador de Madrid en Washington, Fernando de los Ríos. Decía así el famoso matemático:

"Creo un deber en estas circunstancias manifestar a Ud. cuán íntimamente me siento unido con la causa de su patria, con las fuerzas leales y su heroica lucha; mas al propio tiempo me avergüenzo de que los países democráticos no hayan encontrado en esta situación la energía de que hay necesidad para cumplir sus deberes fraternales. Más altiva podrá mostrarse España si, no obstante aquella abstención y a pesar de la intervención de los poderes reaccionarios, puede victoriosamente sostener su libertad."

La reacción a esta nota no se hizo esperar. Y brotó de donde, tal vez, menos se sospechaba. Desde su voluntario exilio de París se dejó oír la voz del ilustre pensador José Ortega y Gasset —uno de los promotores de la II República española— afirmando:

"Hace unos días, Alberto Einstein se ha creído con «derecho» a opinar sobre la guerra civil española y tomar posición ante ella. Ahora bien, Alberto Einstein usufructúa una ignorancia radical sobre lo que ha pasado en España ahora, hace siglos y siempre. El espíritu que le lleva a esta insolente intervención es el mismo que desde hace mucho tiempo viene causando el desprestigio universal del hombre intelectual, el cual, a su vez, hace que hoy vaya el mundo a la deriva, falto de pouvoir spirituel."

UNA VERSION FRANCESA

Nos ha parecido lógico que la narración básica de este capítulo se apoye sobre los estudios de historiadores extranjeros. Acabamos de repasar la equilibrada versión del alemán Dahms. El académico galo Georges-Roux complementa muy bien todos los anteriores datos en su repaso, un tanto exagerado, a la actitud intervencionista de Europa a principios de 1937:

"Mientras sus embajadores deliberan " o se insultan en Londres, los gobier- " nos prosiguen sus actuaciones hipó- " critas.

"En Francia el tráfico de hombres y " de armas no sólo continúa, sino que " se intensifica. Parece que cuanto más " se habla de la no intervención, menos " se la pone en práctica. Aunque el 21 de " enero de 1937 se ha promulgado una " ley prohibiendo la partida de volunta- " rios así como todo comercio de ma- " terial por tierra, mar o aire, tan pia- " dosas disposiciones se violan a diario " abiertamente. La complicidad de las " autoridades locales —alcaldes de ciu- " dades fronterizas, aduaneros compla- " cientes, policías simpatizantes, etc.— " permiten a las «cadenas de paso» orga- " nizarse ostensiblemente en los puertos " mediterráneos o a través de los Piri- " neos; funcionan casi públicamente.

"El diputado comunista André Marty " tiene la misión especial de reclutar " en Europa y hacer pasar a España a " todos cuantos, llegados de las cuatro " esquinas del mundo, desean ir a ser- " vir a la zona revolucionaria. Gracias " a su intervención, belgas, polacos, che- " coslovacos son enviados a su destino.

"El contrabando marítimo tampoco " cesa. Apenas hay día en el que no " abandonen los puertos de Marsella, " de Sète, de Port-Vendres barcos aba- " rrotados de material. Las autoridades " cierran los ojos; los «comisarios inter- " nacionales» parecen ciegos, desborda- " dos, impotentes.

"Por el aire el fraude no es menor. " Bajo el ministerio de Pierre Cot los " aeródromos franceses son utilizados " regularmente como puntos de ate- " rrizaje por la aviación republicana. " Estas infracciones a la neutralidad se " llaman púdicamente «errores de pi- " lotaje». Incluso hay, cerca de Royan, " una escuela de formación y entrena- " miento de pilotos.

"Según Hugh Thomas, en los últimos " días de 1937 León Blum declararía: " «Hemos permitido sistemáticamente el " contrabando de armas; incluso lo he- " mos organizado».

"Por su parte, Italia hace lo mismo. " Ante los ojos de todo el mundo ha " hecho transportar al otro extremo del " Mediterráneo dos divisiones enteras, " completamente equipadas. Cádiz se ha " convertido en una verdadera base fas- " cista. Alemania no cesa de enviar " escuadrillas tras escuadrillas, mientras " que los barcos de carga rusos no de- " jan de llegar a los puertos de Cata- " luña o de Levante. Es difícil burlarse " de unas firmas puestas en un conve- " nio con un cinismo mayor.

"«Desde octubre de 1936 —escribe el " embajador norteamericano Claude Bo- " wers— el pacto se ha convertido en " algo irrisorio». Joachim von Ribben- " trop bromea: «El Comité de No Inter- " vención merecería mejor ser llamado " comité de intervención»."



1 Mientras se desarrollan los sangrientos combates del Jarama, en los campos de Soria y Guadalajara ha sido concentrado el grueso de los legionarios italianos del *Comando di Truppe Volontarie*. Para enardecer a los hombres puestos bajo el mando del general Roatta, Mussolini ha enviado a Roberto Farinacci, antiguo socialista como el dictador italiano y secretario del partido fascista. En la foto aparece dirigiendo la palabra a sus compatriotas en España.



2 En el momento en que se discutía en el Comité de No Intervención de Londres el plan de control para impedir la entrada de voluntarios y material de guerra en España, los legionarios italianos desencadenaron la ofensiva sobre Guadalajara. Ciano le había "advertido" a Grandi que se mostrara "positivo", puesto que ya se habían realizado los envíos esenciales a España. En la foto vemos a los legionarios italianos en el frente alcarreño.

TESTIMONIO
La guerra de España como ideal y como aventura

por Peter Kemp

Mediada la tercera década de este siglo, un cambio notable y hasta entonces sin precedentes pareció afectar al pueblo británico: comenzó a interesarse por los asuntos extranjeros.

Hasta 1935, el hombre de la calle había reservado su entusiasmo para los partidos de cricket o de fútbol, los combates de boxeo y las carreras de caballos. Las elecciones generales podían provocar una efímera excitación, y una actuación especialmente enérgica era capaz de conseguir algún voto; pero la política de allende el Canal y el Atlántico despertaba una atención mínima.

Sin embargo, mediada la década de los años 30, una rápida serie de acontecimientos comenzó a provocar en el pueblo británico un interés directo hacia los asuntos internacionales.

La ocupación alemana de la zona del Rhin, seguida por la conquista italiana de Abisinia, nos llevó a preocuparnos por la seguridad de nuestra nación y de nuestro imperio; mientras tanto, la persecución de los judíos emprendida por Hitler y las purgas stalinianas mostraban la brutal naturaleza de los regímenes alemán y soviético.

En esta nueva atmósfera, el estallido de la guerra española constituyó un irresistible estímulo para la juventud de mi generación; fue una llamada a nuestro sentido idealista —ya estuviéramos inclinados a la derecha o a la izquierda—, y a nuestro afán de aventuras.

En el ala conservadora de derechas, yo me mezclaba con los nacionalistas creyendo, como aún ahora lo creo, que el comunismo era, para mi país y para el mundo, un peligro más grande que el más inmediato de Alemania o Italia; pero varios de mis amigos universitarios militaban en las brigadas internacionales, y dos de ellos fueron muertos sólo a pocos pasos de donde yo me encontraba, en el Jarama.

En noviembre de 1936 me alisté con los requetés, cuya filosofía e ideología me atraían más intensamente a esa edad: tenía 21 años.

Alrededor de un año más tarde, cuando la guerra alcanzó el límite de su ferocidad, pasé a la Legión Extranjera. En la más dura escuela de aquellos días aprendí a ser soldado.

En ambas fuerzas encontré, entre mis compañeros, igual dedicación e idealismo, valor y desprecio hacia el peligro, y una fidelísima camaradería en la batalla que me ha servido de estímulo para el resto de mi vida; haber combatido al lado de los españoles es un auténtico privilegio.

Sé que entre los gubernamentales también existía valor e idealismo, desgraciadamente malogrados por la política del Partido Comunista, que veía en la guerra sólo una oportunidad de consolidar e incrementar su poder.

Así, por todos los que luchaban en España, en cualquiera de los dos bandos, siento un perdurable respeto; y el infantil rencor que aún ahora fracciona en grupos a mi país por las discusiones sobre la guerra civil me parece el más inútil e hipócrita de los errores.



Compás de espera
LOS INTERNACIONALES, DESCONTENTOS

En el brevísimo compás bélico de espera que siguió al doble forcejeo de Guadalajara, empezó a cundir el descontento entre las brigadas internacionales. Hugh Thomas analiza en las siguientes líneas este hecho, entreverado con algunos recuerdos de participantes europeos y americanos en la lucha española:

"Guadalajara acabó con la serie de batallas en torno a Madrid. En adelante, aparte de los periódicos bombardeos, la capital permaneció tranquila. El profesor J. B. S. Haldane llegó a Madrid como asesor contra la guerra de gases. El principal problema de los defensores estribaba en la cuestión del suministro de alimentos. En Valencia, la población pudo comer bien durante toda la guerra, y, a veces, los visitantes eran obsequiados con banquetes de diez entremeses y diez platos, pero en Madrid la carne resultaba prácticamente desconocida. Los visitantes extranjeros tenían que comer carne de caballo, aunque Hemingway se pudo procurar en una ocasión tres latas de caviar y medio camembert en el Hotel Florida. En la Ciudad Universitaria, los enemigos más perseguidos eran «las ratas y el analfabetismo», y cada unidad tenía sus escuelas en las que se enseñaba a leer y escribir.

"Las brigadas internacionales consiguieron entonces su primer reposo después de su entrada en acción. Los voluntarios habían podido darse cuenta en la batalla de que «una guerra de ideas» es prácticamente igual a cualquier otro conflicto. En España, como en cualquier otra parte, existían confusiones en las órdenes, encasquillamientos del fusil en el momento crítico, dudas acerca de la situación del enemigo y de los puestos de mando, ansia de cigarrillos y de dulces, fatiga y, a veces, histeria. Un miembro desconocido del batallón inglés escribió:

"«Ojos de los hombres que corren, que caen, que gritan;
ojos de los hombres que claman, que sudan, que sangran;
ojos de los tímidos, ojos de los tristes,
ojos de cansancio, ojos de locura.
"«Ojos de hombres que piensan, que anhelan, que esperan;
ojos de hombres que aman, que maldicen, que odian;
ojos de los heridos, inyectados de sangre,
ojos de los heridos y ojos de los muertos.»

"Ya desde el principio, los violentos voluntarios habían tenido dificultades con las autoridades, aunque sólo fuera por motivo de sus excesos en la bebida. Pero, en este momento, las perturbaciones eran incesantes. No se permitía volver a sus patrias a los que lo deseaban en un momento dado. Algunos se quejaron diciendo que se habían presentado voluntarios creyendo que podrían regresar al cabo de tres meses."

Entre los voluntarios internacionales que llegaron a la España gubernamental, no faltaron los aventureros y hampones que crearon dificultades en los frentes y en la retaguardia. Sin embargo, la mayoría se alistó por motivos políticos. En la foto aparecen algunos de los mandos de la 15 Brigada internacional.



UNA CLAVE DEL FRACASO DE LA NO INTERVENCION

Georges-Roux concluye así su estudio sobre la intervención en España:

"Al final, todas las agitaciones, todas "las disputas y todas las comedias se "manifiestan completamente inútiles.

"Al llegar las intervenciones a com- "pensarse y anularse unas a otras, pron- "to se descubre su falta de sentido. Una "de las cosas más sorprendentes de "este episodio histórico es la indiferen- "cia que sucedió a la violenta pasión "puesta inicialmente en él. Francia, "Italia, Alemania y la U. R. S. S., des- "pués de haber acumulado las manio- "bras multiplicando las astucias, riva- "lizando en doblez, bruscamente se "muestran fatigadas, invocando diversas "razones, más o menos análogas.

"En 1937 el Frente Popular se dis- "grega en París. Se constituyen nuevos "gobiernos, basados sobre el centro. Un "republicano prudente, Camille Chau- "temps, toma el poder y forma un "gabinete compuesto de hombres poco "deseosos de proseguir la aventura.

"En Roma, Mussolini se cansa de un "esfuerzo agotador para los recursos "del país, mal comprendido por un "pueblo que, después de la guerra de "Etiopía, siente cada vez mayor repug- "nancia por las expediciones lejanas.

"En Moscú, José Stalin, espíritu rea- "lista, juzga decididamente que Anda- "lucía está muy lejos y Alemania, en "cambio, muy cerca. Sobre este punto "tenemos un testimonio nada sospe- "choso, el de un hombre que fue uno "de los jefes comunistas de Madrid y "que nunca ocultó sus relaciones di- "rectas con la Komintern. Se trata de "Jesús Hernández, quien ha dejado "unas *Memorias* interesantísimas. En "ellas dice: «El Kremlin quería termi- "nar con las cosas de España para po- "der entablar negociaciones con Hitler».

"En Berlín, el *Führer* está cada vez "más obsesionado por sus ambiciones "en la Europa central. Viena, Praga y "Dantzig le interesan más que la suerte "de cualquier pueblecito español. Por "otra parte se escandaliza por la resis- "tencia que sus pretensiones encuen- "tran en Franco y le irrita lo que llama "«su ingratitud». Un día confesará a "su intérprete Schmidt que «toda la "ayuda prestada a Franco ha sido pura "pérdida».

"Hasta los principales interesados "—los españoles— parece que esta vez





1 La Unión Soviética se ha encargado de efectuar las compras en el exterior por cuenta del gobierno de Valencia. Aunque este proyecto ha tropezado con muchas dificultades en el seno del gobierno de Largo Caballero, porque la mayoría de los ministros temen el ascenso hegemónico del Partido Comunista, el gobierno no encuentra otra solución para abastecerse en los mercados extranjeros. En la foto vemos la cubierta de uno de los muchos barcos que ocultan esta operación bajo la máscara de "ayuda rusa".

2 En el bando gubernamental también repercute el plan de control que se está discutiendo en el Comité de No Intervención. En previsión de que pronto sean cerradas las fronteras y controlados los puertos, se reclutan nuevos contingentes de voluntarios internacionales. En la foto vemos la llegada a Barcelona de uno de estos contingentes, compuesto por norteamericanos.

3 El *ABC*, de Sevilla, en su número del 6 de marzo de 1937, reproduce con el título *Cómo se reduce un programa* la caricatura publicada por el periódico italiano *Guerin Meschino* que aparece en la foto.

●●●

"están de acuerdo. Después de haber
"pedido a gritos las intervenciones, "ahora reclaman con insistencia su "cese. El 31 de julio de 1936 decía "*Le Temps*: «Tanto los gubernamenta- "les como los sublevados parecen su- "mamente deseosos de obtener, para "el éxito de sus respectivas causas, el "apoyo moral o material de esta o la "otra gran potencia». Pasados algunos "meses, el mismo periódico informa de "que los españoles «no quieren más que "una cosa: que les dejen batirse ellos "solos».

"Y es que, en el fondo, la guerra ci- "vil es esencialmente un asunto in- "terno. El orgullo nacional hace que, "a la larga, se soporte con desagrado "la presencia invasora de gentes de las "que cada vez se advierte más que son "extrañas. Los extranjeros parecen "plantear concepciones políticas que "no siempre concuerdan exactamente "con la querella nacional.

"Cuando se dice que la guerra de "España fue la guerra del fascismo "contra el comunismo no se es del

3 COMO SE REDUCE UN PROGRAMA



—¡El mundo es nuestro!



—¡Europa es nuestra!



—¡España es nuestra!



—¡Cataluña es nuestra!



Top secret
PROTOCOLO GERMANO - ESPAÑOL

El III Reich y la España nacional firmaron en marzo de 1937 un protocolo cuyo secreto se mantuvo tan bien guardado que, hasta después de la victoria aliada de 1945, no se conoció su texto. Sin embargo, el documento era del más puro e inoperante estilo clásico: vaguedades en los principios y en las consecuencias. Decía así:

"Muy secreto. El gobierno alemán y el gobierno nacionalista español, convencidos de que el desarrollo progresivo de las relaciones amistosas existentes entre ellos ayuda al bienestar de los pueblos alemán y español y será un importante factor para mantener la paz europea que ambos desean profundamente,

"están de acuerdo en su deseo de plantear desde ahora los principios que guíen sus futuras relaciones, y para este objetivo han llegado a una comprensión mutua en los puntos siguientes:

"1. Los dos gobiernos consultarán continuamente entre sí las medidas necesarias para defender a sus países contra los amenazadores peligros del comunismo.

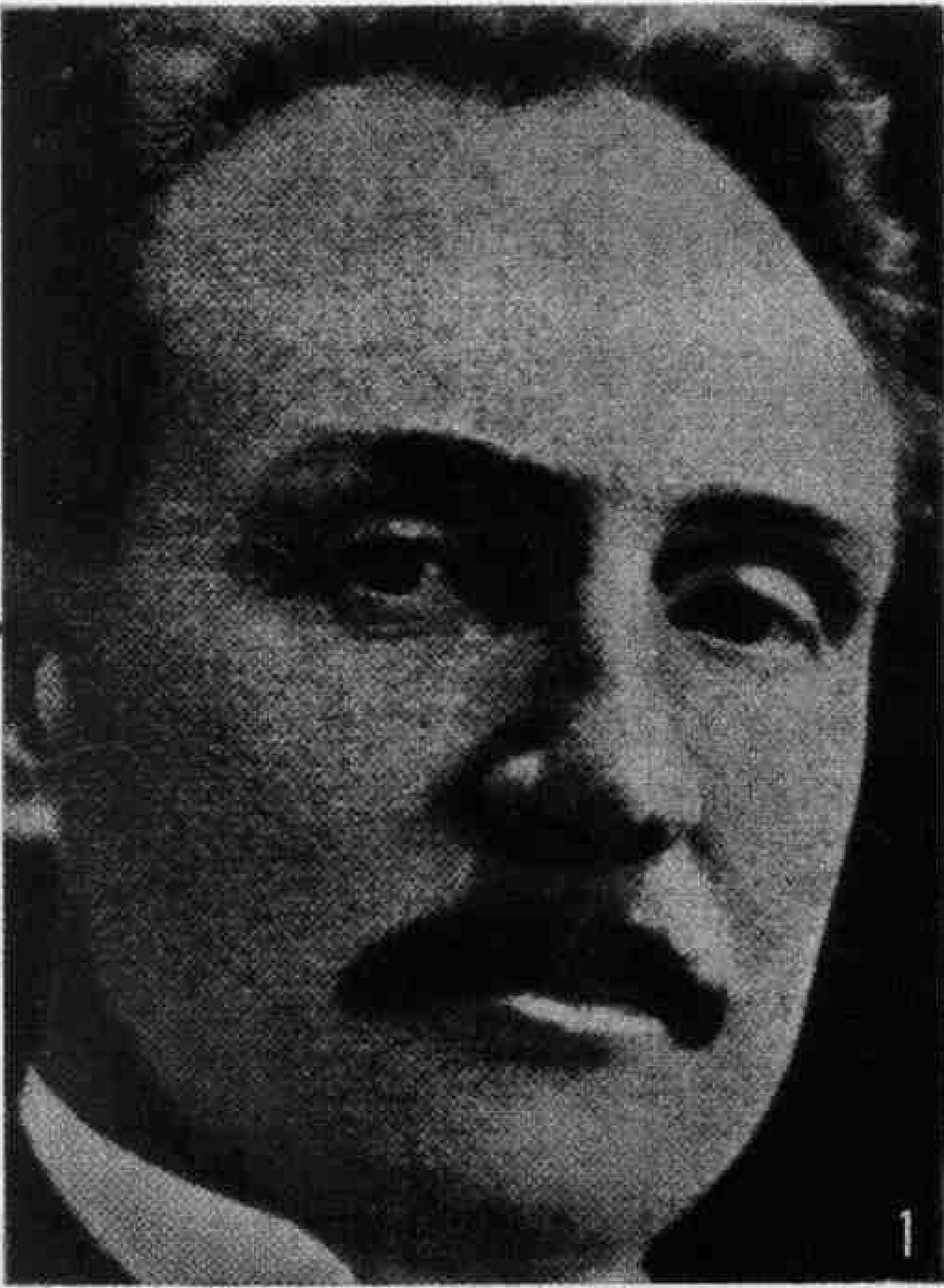
"2. Ambos gobiernos mantendrán constante contacto para informarse mutuamente sobre cuestiones de política internacional que afecten a sus intereses comunes.

"3. Ninguno de los dos gobiernos participará en tratados u otros acuerdos con otras potencias que vayan directa o indirectamente contra el otro país.

"4. En caso de que uno de los dos países sea atacado por una tercera potencia, el gobierno del otro evitará todo lo que pueda servir de ventaja para el atacante o de desventaja para el atacado.

"5. Ambos gobiernos están de acuerdo en el deseo de intensificar las relaciones económicas entre sus países hasta el máximo posible. De esta forma reafirman su propósito de que los dos países deben desde ahora cooperar y complementarse económicamente en todos los sentidos.

"6. Ambos gobiernos consideran este protocolo, que se convierte en efectivo desde ahora, como secreto hasta nueva noticia. En tiempo oportuno regularán sus relaciones políticas, económicas y culturales con acuerdos especiales en consonancia con los principios arriba mencionados."



1

●●●

"todo exacto. El 17 de julio de 1936 "los efectivos de la Falange y los del "Partido Comunista son insignificantes. "Son los otros Estados los que, con sus "hombres y sus cañones, introdujeron "sus propios virus. Quisieron impreg- "nar a España de sus ideologías, cosa "que no consiguieron. La guerra de "España, que en un momento dado "pareció llevar a la guerra europea, "vuelve a ser lo que en el fondo nunca "había dejado de ser: un ajuste de "cuentas entre dos Españas.

"Fue menos una guerra política que "una guerra religiosa. Al principio de "la insurrección, ni siquiera la forma "del régimen se discutía. El gran pro- "blema era la suerte que correría la "fe tradicional. La lucha giró en torno "a la Iglesia y al clero. La religión "parecía la preocupación primordial de "las partes en pugna: los revoluciona- "rios empezaban por asesinar a los "sacerdotes y religiosos, mientras que "los franquistas, cada vez que conquis- "taban un pueblo o una ciudad, lo "primero que hacían era celebrar una "misa solemne."

SE CREA SOBRE EL PAPEL EL COMITE DE CONTROL

Después de tanta incertidumbre y tanta hipocresía, por fin el 23 de marzo las potencias se ponen de acuerdo para un flamante plan de control. Tres de los firmantes, al menos, no tenían la menor intención de hacer honor a sus firmas. La U. R. S. S. pretendió nada menos que el control de un sector mediterráneo, pero los representantes del Eje convencieron a Maiski de que era más fácil llegar a España desde el Báltico y la flota rusa tuvo que resignarse a vigilar el golfo de Vizcaya. No llegó a establecerse ninguna patrulla; el golfo de Vizcaya estaba a punto de con-

2

●●●

vertirse en un mar franquista. Hugh Thomas relata así los tumbos de Europa en el problema de la no intervención hasta la firma del acuerdo de control:

"En apariencia, el Comité de No In-
" tervención se encontraba a punto de
" conseguir su primera victoria. El 28
" de enero, von Faupel, embajador en
" Salamanca, había sido advertido por
" el ministro alemán de Asuntos Exte-
" riores de que Alemania deseaba un
" «control tan efectivo como fuera po-
" sible y suspendería todos sus envíos
" de ayuda a España, tan pronto como
" quedara establecido». Se llegó a un
" acuerdo sobre el control en el sub-
" comité del Comité. Se instalarían ob-
" servadores en el lado extranjero de
" las fronteras españolas y en todos los
" barcos de los países pertenecientes al
" Comité que se dirigieran a España.
" Asimismo, habría barcos de guerra
" patrullando en las aguas españolas
" para asegurar la no intervención.

"Von Ribbentrop recibió instrucciones
" para que no pusiera el control aéreo
" como condición para aceptar el plan,
" con el fin de no echar abajo las posi-
" bilidades de acuerdo. Grandi también
" recibió de Ciano la advertencia de
" mostrarse «positivo», puesto que ya
" se habían realizado todos los envíos
" esenciales italianos a España. El único
" obstáculo en el camino fue el de Por-
" tugal, que se negó por razones de
" «soberanía» a aceptar observadores
" internacionales en su lado de la fron-
" tera. Rusia se ofreció a participar en
" las patrullas navales, y se le asignó
" un área marítima al norte de España.
" Maiski sugirió que sería preferible la
" costa oriental. Esto fue rechazado por
" Alemania e Italia (a quienes había
" correspondido la vigilancia de tal cos-

---

1 La tensión provocada por la guerra civil española en Francia ha obligado a León Blum a dimitir. Su sucesor es Camille Chautemps, un radical socialista moderado que se muestra más reacio a favorecer a los gubernamentales que el líder socialista. Partidario decidido de la no intervención y del plan de control, prácticamente congeló los envíos de material de guerra y voluntarios internacionales a través de la frontera francesa.

2 La composición de las brigadas internacionales resulta frecuentemente demasiado compleja por los elementos heterogéneos que las integran: intelectuales, artistas, trabajadores, apátridas y vagabundos. Sin embargo, los mandos suelen ser personalidades izquierdistas destacadas. En la foto aparece el brillante universitario inglés Malcolm Dunbar, capitán jefe del estado mayor de la 15 Brigada Internacional, junto con el comunista croata Copic, que fue jefe de la misma brigada con el grado de teniente coronel, y el comisario político Johnny Gates, dirigente de los obreros norteamericanos del acero.

Alarma en la frontera
DENUNCIA GUBERNAMENTAL

El diario republicano Política del 4 de abril de 1937, a raíz precisamente de los acuerdos de no intervención, denunciaba maniobras políticas con derivaciones militares en los Bajos Pirineos por parte de Alemania, apoyándose en la amistad germano-nacional. La noticia, que reproducimos parcialmente, llevaba un título sensacionalista: "Alemania y Franco amenazan a Francia".

"De algún tiempo a esta parte, precisamente desde que los rebeldes españoles consiguieron entrar en Irún, se nota en el país vasco francés y sobre todo en la zona inmediata a la frontera hispano-francesa un ambiente de inquietud, derivado de una situación anormal, que debe ser objeto de preocupación. Recientemente, con motivo de la celebración en Bayona del congreso de oficiales republicanos de la región del Adour, la numerosa concurrencia y el gran entusiasmo que reinó en todos los actos verificados no bastaron para desvanecer la ansiedad existente.

"Ya no se trata tan sólo de la propaganda fascista que despliegan los agentes hitlerianos en distintos departamentos de Francia, agentes entre los que figuran el renegado Doriot, próximo a ser expulsado de la alcaldía de Saint-Denis; el coronel conde Casimiro de la Rocque, jefe de los Cruces de Fuego, y su intérprete en la Cámara, el diputado Ibarnegaray. Es todavía algo más inquietante. Los republicanos que habitan en el departamento de los Bajos Pirineos están intranquilos porque en las laderas de las colinas que dominan la ribera izquierda del Bidasoa, el río fronterizo con Guipúzcoa, se están construyendo obras de fortificación de indudable importancia militar, dirigidas por técnicos alemanes. Se sabe que en la mayor parte de estas construcciones se van a instalar potentes piezas de artillería, cuyos cañones apuntarán amenazadoramente contra Francia. Nadie pone en duda el grave peligro que supone para Francia la vecindad de Franco, entregado de lleno a Berlín y a Roma, que orientan la política exterior de los rebeldes en un sentido de rabiosa francofobia.

"El pueblo francés se habrá convencido ahora del patriotismo de los «nacionalistas» franceses, que mantienen relaciones amistosas y permanentes con los generales rebeldes españoles y se alían con los enemigos irreconciliables de la República francesa para derribar al gobierno del Frente Popular y derrocar al régimen democrático.

"En este departamento de los Bajos Pirineos, que envía a la Cámara una representación parlamentaria que en su mayoría es reaccionaria, trabajan activamente dos de los dirigentes más eficaces del movimiento fascista francés, a saber: Ibarnegaray y Tixier-Vignancourt, quienes no desperdician ocasión de intensificar el movimiento de agitación entre la población vasca. Estos diputados siguen las inspiraciones del jefe de los Cruces de Fuego y de otras ligas fascistas, militarmente organizadas, el coronel de la Rocque, cuyo retrato ha aparecido hace pocos días, al lado del de Franco, en el periódico hitleriano Die Woche (La Semana). *Estos diputados están en relación permanente con los rebeldes del otro lado de la frontera y han formado parte de la Comisión que, presidida por Henri de Kerillis, el reaccionario articulista de* L'Echo de Paris, *estuvo en Burgos y en Salamanca para ofrecer sus respetos a Franco. Ellos fueron también los que, con el general Castelnau, apadrinaron el homenaje consistente en la entrega de una espada de honor al ex coronel Moscardó."*

Los derechistas franceses tomaron partido desde el primer momento por las fuerzas alzadas contra el Frente Popular. Una información publicada el 4 de abril de 1937 por el diario Política, de Madrid, señala al coronel de la Rocque y a Doriot como activistas del franquismo en los Bajos Pirineos. La foto, en la que aparece de la Rocque con el conde de Mayalde, fue tomada durante la visita que hizo el primero a la España nacional en el año 1938.







●●●

"ta), ya que no querían que la flota "rusa se encontrara en el Mediterráneo, "pues esto hubiera hecho muy fácil "para los rusos el violar el control. "Portugal accedió finalmente a acep- "tar cierto número de observadores "ingleses, que estarían oficialmente "agregados a la embajada británica en "Lisboa, pero que no serían conside- "rados «supervisores internacionales». "Y Rusia se sometió a no insistir en "el asunto de las patrullas navales. El "costo de la operación durante un año "se calculó en 898.000 libras. Inglaterra, "Francia, Alemania, Italia y Rusia pa- "garían cada una el 16 %, equivalente "a 143.680 libras, mientras el restante "20 % se dividía entre los otros vein- "tidós países miembros del Comité. Los "gastos de la vigilancia marítima co- "rrerían a cargo de las cuatro naciones "que iban a participar en ella. El plan "general quedó concluido el 8 de mar- "zo. Se encargaría de su administra- "ción una oficina internacional, presi-



1 El *ABC*, de Madrid, tampoco se queda corto interpretando la realidad del bando opuesto . . . La caricatura de Díaz de Tejada que reproducimos apareció el 9 de abril de 1937 en el periódico incautado a los Luca de Tena.

2 El secretario del *Foreign Office*, Anthony Eden, jugando siempre a una política de equilibrio que permitiera a Inglaterra mantener su posición de gran potencia dominante, fue el verdadero promotor de la no intervención, aunque en el fondo esta política no era otra cosa que lo que Churchill calificó de "turismo armado". Eden lo sabía, pero todavía confiaba en poder apartar a Mussolini de Hitler.

3 La Alemania debilitada por el pacto de Versalles ha pasado a la historia. Hitler cada día se siente más fuerte en su papel de árbitro de Europa. Inglaterra y Francia, por una parte, y la U.R.S.S., por otra, evitan enfrentarse con el hombre que ha puesto en marcha los mecanismos del rearme. Esta foto fue tomada en la famosa cervecería de Munich donde se reunieron los primeros núcleos del nacionalsocialismo. El *Führer* aparece acompañado de su lugarteniente Hess y de Goering, el partidario más resuelto de la política belicista alemana.

4 Una foto del entonces coronel Malinovski durante su estancia en España. Mientras la U.R.S.S. volcaba sus suministros bélicos en los puertos españoles del Mediterráneo, y sus asesores políticos y militares colaboraban activamente con las fuerzas gubernamentales, Stalin, en Moscú, iniciaba un oscuro viraje político, entablando relaciones secretas con la Alemania hitleriana a principios del año 1937.

●●●

"dida por el vicealmirante holandés "Van Dulm, y en la que estarían re- "presentadas Inglaterra, Francia, Italia, "Alemania y Rusia (y posteriormente "Polonia, Grecia y Noruega). Ingla- "terra tomaba la responsabilidad de "vigilar la frontera hispanoportuguesa. "En la frontera francesa se situarían "130 observadores, a las órdenes de un "administrador jefe, el coronel danés "Lunn. Habría cinco observadores en "la frontera de Gibraltar, y 550 en los "puertos, presididos por el contralmi- "rante holandés Olwer, con el fin de "supervisar la descarga de todos los "barcos. La vigilancia naval sería rea- "lizada por Inglaterra desde la frontera "francesa hasta el cabo Busto, en el "extremo noroeste de Galicia, y desde "la frontera portuguesa hasta el cabo "de Gata. Francia vigilaría desde el "cabo Busto hasta la frontera portu- "guesa, las costas del Marruecos espa- "ñol, Ibiza y Mallorca. Alemania sería "responsable de la costa oriental de "España desde el cabo de Gata hasta "el cabo Oropesa, e Italia desde el cabo "Oropesa hasta la frontera francesa. "Menorca quedaba también bajo la "responsabilidad de Italia. La organi- "zación del plan y de las diversas le- "gislaciones que serían necesarias en "los distintos países para obligar a sus "ciudadanos a cumplirlo, duró hasta "finales de abril. Para entonces, ya se "encontraban en sus lugares respecti- "vos los observadores y los barcos de "patrulla. La bandera de la no inter- "vención, dos círculos negros sobre "fondo blanco, ondeaba ya esperan- "zada frente a los puertos de España. "Sin embargo, a la República le pa- "reció que este plan añadía la injuria "al escarnio. No sólo los alemanes e "italianos continuaban proporcionando "armas a los nacionalistas sin cesar, "sino que, para colmo, se hacían cargo "de la vigilancia que habría de impe- "dirlo. La burla resultaba completa."

LA INTERVENCION EXTRANJERA EN LOS CAMPOS DE BATALLA

Las fuentes partidistas han cargado mucho las tintas sobre la intervención extranjera en el duro invierno de 1936-37, pero no cabe duda de que así como este período fue el más enconado en las cancillerías y en las borrascosas sesiones del Comité de No Intervención, también lo fue en cuanto a la participación de extranjeros en los campos de batalla. En el Jarama lucharon con los gubernamentales millares de franceses, italianos, alemanes, belgas, ingleses, escoceses, irlandeses del norte, galeses, norteamericanos, polacos, lituanos, húngaros, yugoslavos, albaneses, griegos,





4

africanos de varias procedencias y un buen mosaico de sudamericanos. Claro está que Enrique Líster, uno de los héroes republicanos del Jarama, era gallego y no inglés, como sugieren algunos hiperbólicos, ofuscados por el apellido; pero el "coronel Manolito", que se convirtió en su sombra, era nada menos que Rodion Malinovski, futuro ministro de Defensa en la U. R. S. S. Muchos de los combatientes extranjeros que hemos enunciado formaban unidades propias en las brigadas internacionales, pero la mayoría estaban tan mezclados con los españoles que resulta difícil establecer un cómputo de los españoles y extranjeros encuadrados en las brigadas internacionales 11, 12, 13, 14 y 15 que mandaban, respectivamente, Hans Kahle, Lukacs, Zeisser (Gómez), Putz y Copic, sin contar a los tanquistas y a los aviadores soviéticos.

Por parte nacionalista, la participación extranjera en la batalla del Jarama fue estadísticamente inferior, pero no deja de ser considerable. Los *Ratas* y los *Chatos* soviéticos se enfrentaron ventajosamente con los *Fiat* y los *Heinkel.* Sin embargo, el héroe de la Aviación de Franco se llamaba García Morato. La infantería italiana que había participado en la captura de Málaga ya se movía hacia los campos alcarreños, formando el formidable *Comando di Truppe Volontarie*, aunque en el Jarama hubo más italianos antifascistas que fascistas. Pero allí estaba la Legión Cóndor con unas cuantas piezas antiaéreas de 88 milímetros y las dos compañías de instrucción de von Thoma. La bandera *Juana de Arco*, de legionarios franceses, no era más que un proyecto. Pero el general O'Duffy cargó al frente de sus seiscientos irlandeses fenianos, mientras muy cerca de él, en la Legión, un brillante universitario inglés, Peter Kemp, mandaba atacar a sus voluntarios portugueses, franceses, negros y... españoles, pues esta última era la nacionalidad del 90 por 100 de los "novios de la muerte". El Pingarrón fue tomado y retomado por los rifeños —ciudadanos españoles en aquel entonces— al mando del valeroso Gómez Zamalloa.

La batalla del Jarama, como la de Guadalajara, revela las conexiones internacionales de la guerra española. Mientras los diplomáticos trataban de engañarse mutuamente en el Comité de No Intervención de Londres, en los campos de batalla españoles Rusia, Alemania e Italia volcaban hombres y material para alimentar la hoguera.

En el primer trimestre del 37 Hitler domina la política europea. Aunque sus fuerzas en España son inferiores a las italianas, su ayuda política es muy superior por la influencia que ejerce en las cancillerías europeas. En la foto vemos al jefe del III Reich alemán acompañado del general von Richthofen, jefe de la Legión Cóndor, pasando revista a los aviadores que se han distinguido en España.



INDICES

GENERAL
CRONOLOGICO
BIOGRAFICO

RECTIFICACIONES

Después de cerrada la impresión de este volumen se han producido algunos hechos que aportan nuevos datos o alteran situaciones reflejadas en su texto; su obligado registro, juntamente con el de las inexactitudes, imprecisiones o erratas advertidas en las páginas impresas, tiene cabida en las siguientes líneas:

Tomo I:

En la **pág. 150** se afirma inexactamente que el teniente coronel Beigbeder fue el primer alto comisario de la España nacionalista en Marruecos. El primer alto comisario fue el coronel Sáenz de Buruaga (ver pág. 148), bajo cuyo mando Beigbeder ocupó la delegación de Asuntos Indígenas. Más tarde, siendo alto comisario el general Orgaz, fue encomendada a Beigbeder la secretaría general, pasando a desempeñar la alta comisaría cuando cesó Orgaz para ocupar otro destino.

En la **pág. 168** se incluye al general Gómez Morato entre los fusilados en Marruecos en Julio de 1936, cuando lo cierto es que, en atención a su actuación anterior y a sus circunstancias familiares, fue indultado de la última pena a que había sido condenado.

Tomo II:

Pág. 266: En la semblanza biográfica de Juan Antonio Ansaldo figura su segundo apellido, Vejarano, con la grafía más comúnmente extendida, aunque incorrecta, de Bejarano. Se omitió en aquélla, a la espera de confirmación ya recibida, el año de su muerte, ocurrida en París: 1958.

En el epígrafe de las fotos 1-2 de la **pág. 308** se alude, inexactamente, al **entierro** del general Mola en Burgos, cuando en esta ciudad castellana se celebraron únicamente solemnes funerales **de corpore insepulto** al paso de sus restos mortales camino de Pamplona, donde recibieron sepultura.

Pág. 340: Por un lamentable error de la fuente informativa, se da la noticia del fallecimiento de Gerardo Caballero en 1959 cuando se hallaba en situación de reserva con el grado de general de división. Lo cierto es que, superada una grave enfermedad en aquel año, el defensor de Oviedo vive todavía y ostenta la categoría de teniente general en la situación indicada.

En la **pág. 388** el epígrafe de la fotografía número 1 sitúa en zona nacional la desaparición de los familiares del general Castelló, lo que induce irremediablemente a error, pues si bien las localidades donde aquéllos hallaron la muerte —Guadalcanal y Constantina, en la provincia de Sevilla— se hallaban ya en tal zona en el momento a que se alude en el indicado epígrafe, lo cierto es que un hermano y varios otros parientes próximos del infortunado general murieron a manos de los anarquistas andaluces, antes de ser ocupadas las citadas localidades por las fuerzas de Queipo de Llano, a finales de julio de 1936.

Se observan nuevas permutaciones de los números de orden relativo de las fotografías en algunas páginas: así las señaladas con 2 y 3 en la **página 137**, y las 4 y 5 de la **277**.

Tomo III:

Pág. 54: El general Tella, herido seis veces en acciones de guerra, ha fallecido en octubre de 1967 en su casa de Aday (Lugo).

En la 2.ª columna de la **pág. 74** (línea 38), una errata de imprenta altera el sentido del texto de la semblanza biográfica de Asensio Cabanillas; debe leerse: «Habilitado para general, **intervino** al frente de importantes unidades...»

Pág. 258: El vehículo que aparece volcado en la foto núm. 3 no es un tanque, sino un automóvil blindado.

En el epígrafe de la foto núm. 1 de la **pág. 281** se dice erróneamente **el norte** de La Marañosa por **el monte** de la Marañosa.

Pág. 310: En el mapa de la batalla de Guadalajara se han transcrito erróneamente los nombres de los pueblos **Gárgoles de Arriba** y **Gárgoles de Abajo** bajo la forma de **Cangoles**.

Pág. 414: En el epígrafe de la ilustración número 1 se ha omitido el nombre de Madrid, la ciudad a la que pertenece la calle fotografiada.

También en este tomo se han observado permutaciones del numero relativo de orden de algunas fotografías en determinadas páginas: así los números 2 y 3 de las **págs. 220-221.**

INDICE GENERAL

III.-LA GUERRA

2.-La lucha en torno a Madrid

INDICE BIOGRAFICO

INDICE CRONOLOGICO

III.-LA GUERRA

2.-La lucha en torno a Madrid

1936

Agosto, 22. Incendio y motín en la Cárcel Modelo de Madrid.
Por decreto del ministerio de Instrucción Pública se despoja a don Miguel de Unamuno de su título de rector vitalicio de la universidad de Salamanca.

Agosto, 23. Primer bombardeo aéreo de objetivos próximos a Madrid (Getafe).
El gobierno de Madrid crea los llamados tribunales populares.

Septiembre, 11. Primeras bombas aéreas nocturnas sobre Madrid.

Septiembre, 16. Tres columnas nacionales confluyentes ocupan Ronda (Málaga).
Comienzan los bombardeos gubernamentales sobre el santuario de la Virgen de la Cabeza (Jaén).

Septiembre, 25. Las fuerzas nacionales de Córdoba entran en Espejo.

Septiembre, 29. Fusilamientos en Bilbao.

Octubre, 4. Se publica el informe de tres diputados británicos ante el Comité de No Intervención, sobre la ayuda a Franco por parte de Alemania, Italia y Portugal.

Octubre, 10. Fusilamientos en Valencia.

Octubre, 13. Dos columnas nacionalistas procedentes de Llerena y Córdoba ocupan la cuenca de Peñarroya.

Octubre, 15. El almirante Cervera es nombrado jefe del estado mayor de la Armada.

Octubre, 21. En Berlín, von Neurath y el conde Ciano acuerdan reconocer a Franco tras la ocupación de Madrid.
Tropas alemanas cooperan por primera vez con los nacionales en operaciones terrestres.

Octubre, 23. El gobierno portugués rompe sus relaciones diplomáticas con el de Madrid.
Alemania e Italia firman un acuerdo de cooperación internacional.

Octubre, 28. **El Diario Oficial**, de Burgos, publica un decreto destituyendo a don Miguel de Unamuno de su cargo de rector de la universidad de Salamanca.

Octubre, 29-31. Fusilamiento de Ramiro de Maeztu y Ledesma Ramos en la provincia de Madrid.

Octubre, 30. El crucero nacional **Canarias** bombardea la bahía de Rosas.

Octubre, 31. Los refugiados en el santuario de la Virgen de la Cabeza rechazan las propuestas de los parlamentarios gubernamentales y se niegan a entregar las armas.

Noviembre, 6. Los nacionales ocupan Carabanchel y Villaverde (Madrid).

Noviembre, 6-7. El gobierno republicano se traslada a Valencia.

Noviembre, 7. Primera orden de operaciones del teniente coronel Rojo para la defensa de Madrid.
La columna de Líster se extiende entre Vaciamadrid y Arganda.
Atacan las columnas nacionalistas de Asensio, Castejón y Delgado Serrano, por Villaverde y Carabanchel.
Los primeros «internacionales» llegan a Madrid.
La columna de Líster inicia la reconquista de Villaverde.

Noviembre, 8. El avance nacional es contenido a las puertas de Madrid. Se inicia el contraataque por Pozuelo-Húmera. Las columnas nacionales de Asensio, Bartomeu (sustituto de Castejón) y Delgado Serrano toman posiciones en la Casa de Campo. Un batallón de «internacionales» se establece en Vallecas, mientras otro, el **Edgar André**, llega a la estación de Atocha.
Guatemala y El Salvador reconocen al gobierno de Burgos.
El Ejército gubernamental del Norte, bajo la dirección del gobierno de Euzkadi, proyecta una ofensiva sobre la línea Vitoria-Miranda.

Noviembre, 9. Duro ataque de los gubernamentales al flanco derecho de los nacionales en el frente de Madrid.

Noviembre, 10. Los nacionales ocupan el vértice Garabitas en la Casa de Campo. El Comité de No Intervención decide que no existen pruebas suficientes de ayuda alemana e italiana a Franco.

Noviembre, 11. Los nacionalistas bombardean los objetivos militares de Madrid y llegan a las proximidades del estanque de la Casa de Campo.

Noviembre, 12. Las fuerzas nacionales parecen contenidas en todos sus ejes de ataque a Madrid.

Noviembre, 13. Durísimo ataque gubernamental sobre la línea Villaverde-Seseña.

Noviembre, 14. En el frente de Madrid, los nacionales no consiguen llegar a los puentes de Toledo y Segovia sobre el Manzanares. El crucero **Canarias** hunde al mercante soviético **Komsomol.**

Noviembre, 15. Las columnas de Asensio y Barrón cruzan el Manzanares cerca de la Casa de Campo; la de Barrón logra tomar posiciones en la Escuela de Arquitectura (Ciudad Universitaria).
Llegan a la España nacional los 4.500 primeros alemanes de la **Legión Cóndor.**

Noviembre, 16. Los nacionales ocupan la Casa de Velázquez y la Escuela de Ingenieros Agrónomos, en la Ciudad Universitaria.

Noviembre, 17. Duro bombardeo aéreo sobre Madrid. Las tropas nacionales de la Ciudad Universitaria reciben orden de avance sobre Madrid, encontrando una dura resistencia gubernamental en el Hospital Clínico.

Noviembre, 18. Fuertes contraataques gubernamentales en la Ciudad Universitaria y Casa de Campo. Delgado Serrano resulta herido.
Los nacionalistas insisten en sus ataques y conquistan el Palacete de la Moncloa.
Alemania e Italia reconocen **de jure** al gobierno de Burgos.

Noviembre, 19. Continúan los ataques nacionalistas sobre la Ciudad Universitaria y la Moncloa. Muere Durruti, jefe de las milicias anarquistas.
El gobierno de Valencia, tras un largo proceso, confirma la pena de muerte a José Antonio Primo de Rivera.

Noviembre, 20. Fusilamiento en Alicante de José Antonio Primo de Rivera.

Noviembre, 21. Nuevos contraataques gubernamentales en el frente de Madrid.

Noviembre, 22. Tres navíos gubernamentales son torpedeados frente a Cartagena. El **Cervantes** resulta alcanzado.

Noviembre, 23. Los nacionalistas suspenden sus intentos de penetrar en Madrid.
Llega a Valencia la primera expedición de intelectuales evacuados de Madrid.

Noviembre, 24. Contraataque gubernamental sobre Pinto.
La Junta de Defensa de Madrid se incauta de las embajadas de Italia y Alemania; en la de Alemania son capturados 45 refugiados españoles y gran cantidad de armas.

Noviembre, 25. Se retiran las fuerzas de tierra alemanas que luchaban contra los gubernamentales y son relevadas por las tropas nacionales.

Noviembre, 28. El general Saliquet propone a Franco una gran maniobra de despliegue sobre el norte y noroeste de Madrid.

Noviembre, 29. Se desencadena la ofensiva nacional al noroeste de Madrid. En un ataque sorpresa, los hombres de Bartomeu alcanzan el sanatorio de Bellas Vistas.

Diciembre, 1º. Las Cortes se reúnen por vez primera en Valencia.
Las tropas del general Solchaga, reforzadas por unidades procedentes de Vitoria, rechazan tres ataques de los milicianos vascos sobre Villarreal (Alava).

Diciembre, 2. Fuertes bombardeos artilleros sobre las posiciones gubernamentales en la Ciudad Universitaria, que continuarán hasta el día 7.
El Comité de No Intervención aprueba el proyecto británico de control de suministros bélicos a España.
Los nacionales reconquistan por sorpresa el pinar de Villarreal con eficaz apoyo de la aviación.

Diciembre, 4. Von Faupel, encargado de negocios de Alemania cerca del gobierno de Burgos, envía a Berlín un dramático informe sobre la situación de las tropas nacionales.

Diciembre, 5. Se reorganizan las tropas nacionalistas que operan en el centro de la Península, constituyéndose un cuerpo de ejército al mando del general Saliquet y otro al mando del general Orgaz.

Diciembre, 6. El almirante Canaris, representante del ministro alemán de la Guerra, recibe una propuesta de Mussolini para que se envíen a Franco tropas de infantería ítalo-germanas.

Diciembre, 11. De madrugada, la vanguardia nacional intenta mejorar sus posiciones en la Ciudad Universitaria.
Alemania defiende abiertamente, ante Francia y Gran Bretaña, al gobierno de Burgos.

Diciembre, 12. La carestía de los alimentos se deja sentir gravemente en Madrid. También falta moneda fraccionaria.
Constitución de tres columnas, al mando del general Varela, para un nuevo despliegue hacia la carretera de La Coruña.

Diciembre, 14. Una columna nacionalista alcanza Boadilla del Monte. Los gubernamentales logran contener el ataque del enemigo en los restantes sectores.
De Castro del Río y Baena (Córdoba) salen dos columnas nacionales que intentan llegar hasta el santuario de la Virgen de la Cabeza.

Diciembre, 16. Los nacionales ocupan Boadilla del Monte.

Diciembre, 19. Las tropas nacionalistas ocupan Villanueva de la Cañada. Los gubernamentales presionan en todos los sectores del frente de Madrid.

Diciembre, 20. Los nacionales pasan a la defensiva en Madrid.

Diciembre, 23. Los gubernamentales avanzan cinco kilómetros en la zona Pozuelo-Húmera (Madrid) sin encontrar resistencia.

Diciembre, 25. El navío gubernamental **Villa de Madrid** es torpedeado.
Los nacionales conquistan Bujalance (Córdoba).

Diciembre, 26. El general Miaja ordena a las milicias populares que abandonen las patrullas de control para ser integradas por fuerzas de orden público, y prohíbe circular por Madrid con armas largas, excepto en formación militar.

Diciembre, 28. Termina el proceso sumarísimo contra los agresores del comunista Pablo Yagüe, consejero delegado de Abastos.

Diciembre, 29. Se inicia un combate en Villanueva de la Cañada y Boadilla del Monte.

Diciembre, 31. Muere en Salamanca don Miguel de Unamuno.

1937

Enero, 1º. Con el comienzo del nuevo año, los nacionalistas reemprenden su ataque a Madrid por la zona de Usera.
Las tropas nacionales conquistan Porcuna (Córdoba).

Enero, 2. Declaración ítalo-británica sobre el mantenimiento del **statu quo** en el Mediterráneo.
Según una declaración oficiosa, más de 30.000 niños han sido evacuados de la zona gubernamental con destino, principalmente, a Rusia.

Enero, 3. Se reanuda la ofensiva nacionalista en la carretera de La Coruña. Es ocupada Villafranca del Castillo.

Enero, 4. Los nacionales ocupan el vértice Cristo y los pueblos de Majadahonda, Las Rozas y Villanueva del Pardillo (Madrid).

Enero, 7. Ocupación de Pozuelo por los nacionales. Los gubernamentales atacan las posiciones enemigas en la Casa de Campo.

Enero, 8. Los nacionalistas ocupan Aravaca (Madrid).
Roosevelt prohíbe la venta de armas norteamericanas a cualquiera de los dos bandos.

Enero, 10. Comienza el despliegue de las primeras columnas nacionales sobre Málaga.

Enero, 11. Gran contraataque gubernamental al noroeste de Madrid, ocupando el vértice Cumbre y aislando a Villanueva del Pardillo de Majadahonda.

Enero, 11. El **Führer** declara a Francia que no tiene aspiraciones territoriales o políticas en España ni en el Marruecos español.

El **Canarias** y el **Almirante Cervera** bombardean Málaga y hunden varios navíos en el puerto.
Enero, 13. Alemania declara a Italia que se acerca el momento de dejar de sostener a Franco.
Enero, 15. Las vanguardias nacionalistas del sur llegan a San Pedro de Alcántara (Málaga).
Enero, 16. Se inicia un contraataque gubernamental en la zona sur de Madrid.
Los nacionales bombardean Marbella (Málaga) y ametrallan desde el aire a los gubernamentales.
Enero, 17. Los nacionales conquistan Marbella.
Enero, 19. Se crea Radio Nacional de España como portavoz oficial del gobierno de Burgos.
Enero, 21. Termina la batalla de la carretera de La Coruña con varios ataques gubernamentales.
En Francia se prohíbe el envío de voluntarios y material de guerra a España.
Enero, 31. Se observan síntomas de descomposición de la alianza marxista, especialmente en Barcelona y Valencia.
El capitán Cortés pide urgentemente víveres para el santuario de la Virgen de la Cabeza.
Febrero, 1º. Entrevista del agregado comercial británico con el generalísimo Franco.
El gobierno de Burgos centraliza las funciones informativas.
Febrero, 4. Los nacionalistas conquistan Ojén (Málaga), en tanto sus cruceros cañonean el litoral de Fuengirola.
Febrero, 5. Nueve columnas, tres de ellas italianas, comienzan la gran ofensiva sobre Málaga.
Febrero, 6. Con fuerte apoyo aéreo, prosigue el avance de los nacionales sobre Málaga: una columna entra en Fuengirola, otra se apodera de Alfarnate y otras dos se dirigen hacia la capital desde Antequera y Alhama.
Los nacionalistas emprenden una ofensiva al sureste de Madrid, hacia el río Jarama, ocupando La Marañosa y Ciempozuelos.
Febrero, 7. Dos batallones gubernamentales llegan a Málaga desde Motril. Bajo el fuego de los buques nacionalistas, comienza el éxodo de la población de Málaga hacia Levante.
Febrero, 8. La vanguardia de los nacionales entra en Málaga, mientras otras unidades desembarcan en Torre del Mar para cortar la huida a los fugitivos.
Los nacionales consiguen desalojar a los gubernamentales de la margen derecha del río Jarama.
Falangistas y carlistas se reúnen en Lisboa para establecer un programa de fusión, sin llegar a un acuerdo.
Toda la escuadra nacionalista del Mediterráneo se encuentra frente a Málaga.
Febrero, 9. Las tropas nacionales se lanzan desde Málaga hacia Levante por la costa.
Febrero, 11. A pesar de los contraataques gubernamentales, las tropas nacionales atraviesan el río Jarama por el puente de Pindoque.
Febrero, 14. Es contenido en Motril el avance nacionalista por la costa mediterránea del sur.
Fuerte contraataque gubernamental frente a un intento de despliegue de los nacionales en la zona del Jarama.
Febrero, 15. El general Miaja asume el mando de las fuerzas gubernamentales que operan en el sector del Jarama. La aviación de ambos bandos se enfrenta en duros combates, con resultado favorable para los republicanos.
Febrero, 17. El acorazado **España** bombardea Bilbao.
Llega al frente del Jarama la patrulla del capitán de Aviación García Morato para reforzar a las escuadrillas italianas. Los nuevos combates aéreos terminan con saldo favorable a los nacionales. Cazas gubernamentales ametrallan el santuario de la Virgen de la Cabeza.
Febrero, 18. El crucero **Canarias** bombardea Barcelona.
Los aviones nacionalistas bombardean las posiciones enemigas de Arganda en el frente del Jarama.
Febrero, 19. En el sector del Jarama las tropas marroquíes consiguen recuperar el vértice Pingarrón, conquistado el día anterior por los gubernamentales.
Febrero, 21. Comienza un fuerte ataque gubernamental contra Oviedo.
Se regularizan los suministros de víveres al santuario de la Virgen de la Cabeza.
Febrero, 22. Se mantiene en el frente de Oviedo la presión gubernamental.
Bimotores republicanos bombardean los cruceros **Canarias, Baleares** y **Almirante Cervera**.
Febrero, 23. En el sector del Jarama continúan los duros combates por el dominio del vértice Pingarrón, que terminan con la retirada de los gubernamentales.
Febrero, 24. Los atacantes gubernamentales de Oviedo cruzan el Nalón por San Tirso, donde son contenidos.
La **Gaceta de la República** publica un decreto destituyendo a varios comunistas de sus cargos en el ministerio de la Guerra.
Febrero, 25. Los nacionales obligan a los milicianos asturianos a repasar el río Nalón.
Febrero, 27. Oviedo: las fuerzas nacionales rechazan duros ataques contra San Claudio.
Los primeros norteamericanos del batallón **Abraham Lincoln** reciben su bautismo de fuego en el Jarama.
Febrero, 28. Oviedo: los gubernamentales se apoderan del barrio de San Lázaro.
En el Jarama, las unidades gubernamentales pasan a la defensiva.
Marzo, 5. Los nacionales contraatacan y progresan en diferentes sectores de Oviedo.
El gobierno de Largo Caballero acepta la propuesta de retirar a los voluntarios extranjeros que combaten en los dos bandos.
Marzo, 8. Se inicia la ofensiva nacionalista por el nordeste de Madrid con la conquista de los pueblos de Mirabueno, Castejón de Henares, Alaminos y Hontanares (Guadalajara). La reacción gubernamental, rápida, es la de conservar la línea Castejón-Almadrones-Hontanares, a toda costa.
Antonio Goicoechea anuncia en Salamanca la disolución de Renovación Española.
Marzo, 9. En Guadalajara, los legionarios italianos ocupan Almadrones, y los nacionales Albánades, dirigiéndose aquéllos a **Brihuega**.
Marzo, 10. Los italianos de Roatta entran en Brihuega. Los gubernamentales se retiran al bosque de Brihuega, desde donde baten los flancos de las unidades legionarias.
Marzo, 11. Las unidades nacionales e italianas siguen avanzando sobre las posiciones gubernamentales de la Alcarria.
Marzo, 12. El mando republicano pasa a la contraofensiva en Guadalajara, una vez reorganizadas sus fuerzas.
El mando italiano decide el relevo de la 3.ª División por la **Littorio**.
Marzo, 13. Los gubernamentales recuperan Trijueque (Guadalajara).
Marzo, 14. Los batallones **Garibaldi** y **Franco-Español**, (republicanos) reconquistan el palacio de Ibarra, cerca de Brihuega.
Marzo, 18. Los gubernamentales desencadenan una rápida acción ofensiva sobre Brihuega y consiguen ocupar la histórica villa.
Marzo, 19. Oviedo: últimos ataques gubernamentales sobre el monte Naranco. La ofensiva, prácticamente, ha terminado.
Marzo, 20. Los gubernamentales alcanzan la línea Miralrío-Ledanca-Hontanares-Alaminos-Las Inviernas (Guadalajara).
Marzo, 22. El frente alcarreño está prácticamente estabilizado.
Marzo, 26. Termina el relevo del C. T. V. por la 3.ª Brigada (coronel Los Arcos) en Guadalajara.
Marzo, 31. Nueva intimación gubernamental a los sitiados en el santuario de la Virgen de la Cabeza para que se rindan.
Abril, 4. Los gubernamentales conquistan La Granjuela y Blázquez (Córdoba) tras duros combates.
Abril, 6. Los gubernamentales se apoderan de Sierra Soria, en el sector de Pozoblanco.
Abril, 7. El frente cordobés queda estabilizado. Los nacionales no han podido avanzar hacia el santuario de la Virgen de la Cabeza.
Abril, 8. Los gubernamentales inician el ataque a Lugar Nuevo, después de aislarlo del santuario de la Virgen de la Cabeza.
Abril, 17. Los gubernamentales se lanzan al asalto del santuario de la Virgen de la Cabeza.
Abril, 19. Decreto de unificación del Requeté y la Falange, con el nombre de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., cuyo mando asume Franco.
Abril, 23. Hedilla rechaza su nombramiento de presidente de la junta política de la nueva Falange.
Abril, 25. Hedilla y veinte falangistas más son detenidos en Salamanca.
Abril, 26. El capitán Cortés rechaza la invitación de la Cruz Roja Internacional a evacuar el santuario de la Virgen de la Cabeza.
Mayo, 1º. La 16 Brigada mixta gubernamental ocupa el santuario de la Virgen de la Cabeza.

FUENTES FOTOGRAFICAS

Acebes (colección), Madrid; *Agata Films,* Madrid; *Agencia Cifra,* Madrid; *Agencia Panamericana de Prensa,* Buenos Aires; *Agut,* Barcelona; *Alfonso,* Madrid; *Antonio,* Madrid; *Archivo de la Generalitat de Catalunya,* Madrid; *Archivos de Codex,* Buenos Aires, Madrid y México; *Archivo Histórico Militar,* Madrid; *Bozano (Rafael),* Pamplona; *El Noticiero de España,* Madrid; *Embajada de la República española en París,* Madrid; *Filmoteca Nacional,* Madrid; *Fondo de Recuperación,* Salamanca; *Gobierno de Euzkadi,* París; *Hemerotecas Nacional y Municipal,* Madrid; *Keystone,* Buenos Aires; *Mantilla,* México; *Ministerio de Información,* Madrid (archivos general y de la Sección de Estudios sobre la Guerra de España); *Museos de Arte Moderno, Ciencias Naturales, del Ejército y Naval,* Madrid; *Oficinas de Prensa de los Ministerios del Aire y Marina,* Madrid; *NO-DO, S. A.,* Madrid; *Ontañón,* Madrid; *Patrimonio Nacional,* Madrid; *Pérez de la Vega,* México; *Piccadilly Press,* New York; *Prensa del Movimiento,* Madrid; *Rubín,* Madrid; *Santiago,* Madrid; *Serrano,* Sevilla; *Suárez (José),* Salamanca.

CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

EDITORIAL CODEX, S.A.

